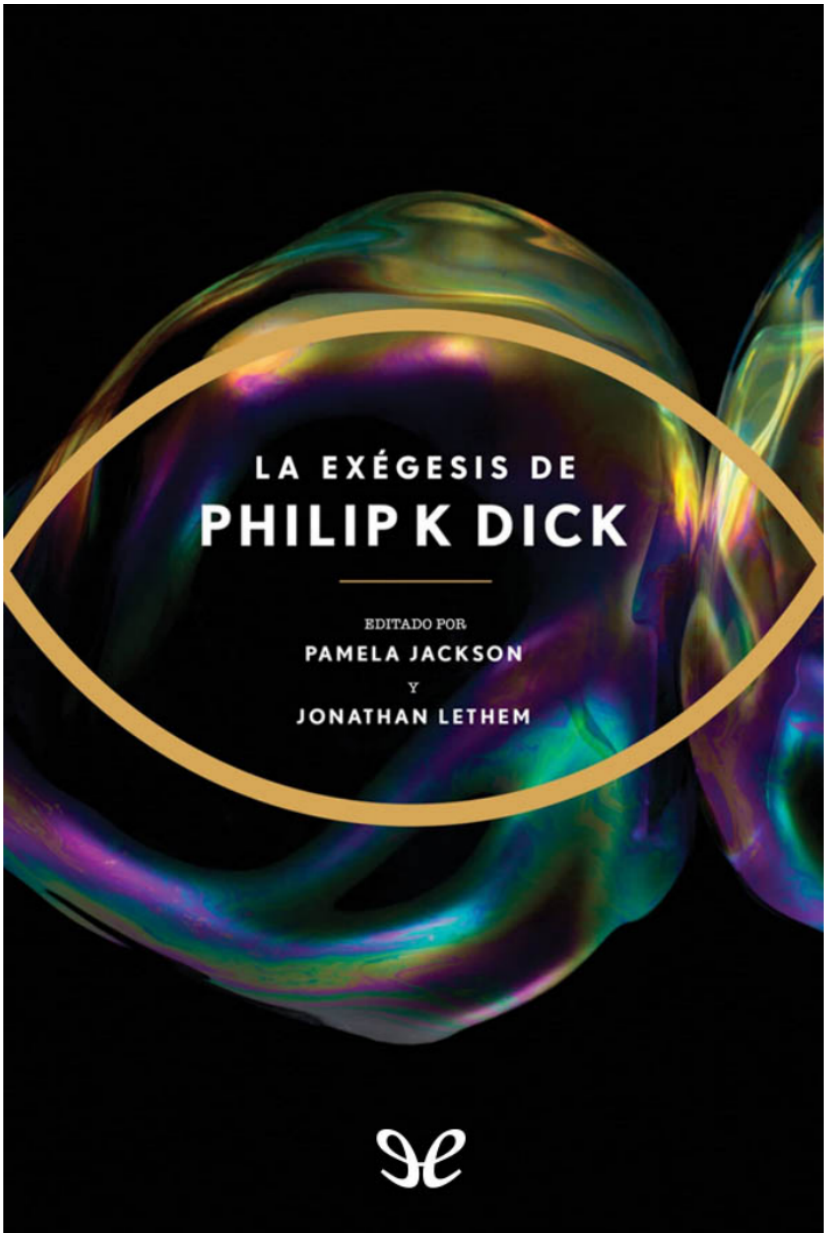

LA EXÉGESIS DE
PHILIP K DICK
EDITADO POR
PAMELA JACKSON
Y
JONATHAN LETHEM

La Exégesis de Dick se compone de miles de páginas de notas mecanografiadas y manuscritas, partes de diarios, cartas y bocetos de novelas. Es la obra definitiva, magnífica y llena de imaginación, de un autor que dedicó su vida a cuestionar la naturaleza de la realidad y la percepción, la maleabilidad del espacio y del tiempo y las relaciones entre lo humano y lo divino. Editada y prologada por Pamela Jackson y Jonathan Lethem, es la presentación definitiva de la obra brillante y épica de Philip K. Dick.

En *La Exégesis*, Dick documenta sus esfuerzos a lo largo de ocho años por comprender lo que él llamó «2-3-74», una experiencia visionaria postmoderna de todo el universo «transformado en información». Dick intenta escribir a lo largo de entradas que a veces ocupan cientos de páginas para abrirse camino hasta el núcleo de un misterio cósmico que puso a prueba sus poderes imaginativos e inventivos hasta el mismo límite, y todo eso se suma a las múltiples revisiones para descartar una teoría tras otra, a la mescolanza entre sueños y experiencias visionarias que le ocurrían mientras tanto para terminar uniéndolo todo en sus tres últimas novelas conocidas como la trilogía Sivainvi.

En este libro, Jackson y Lethem actúan como guías y llevan al lector a través de *La Exégesis* mientras establecen relaciones con los momentos trascendentales de la vida y de la obra de Dick.

Philip K. Dick

La Exégesis de Philip K. Dick

ePub r1.2

Titivillus 19.04.2026

Título original: *The Exegesis of Philip K. Dick*
Philip K. Dick, 2011
Ilustraciones: Philip K. Dick
Traducción: Juan Pascual Martínez Fernández
Retoque de cubierta: Titivillus

Editor digital: Titivillus

ePub base r2.1

En memoria de
Philip K. Dick

«Mañana por la mañana —decidió— empezaré a quitar la arena de cincuenta mil siglos para mi primer huerto. Ese es el primer paso.»

Los tres estigmas de Palmer Eldritch
PHILIP K. DICK

¿Qué es lo mejor que puedo hacer? Exactamente lo que he hecho. Mi voz para los sin voz.

La Exégesis
PHILIP K. DICK

PRÓLOGO

1

> Lo bello e imperecedero cobra vida gracias al sufrimiento de las criaturas individuales perecederas que no son en sí mismas bellas, y que deben ser remodeladas para formar una plantilla a partir de la cual se imprime (forja, extrae, convierte) lo bello. Esta es la terrible ley del universo. Es la ley básica; es un hecho. También es un hecho que el sufrimiento del animal individual es tan grande que despierta en nosotros un aborrecimiento y una piedad absolutos cuando nos enfrentamos a ello. Esto es la esencia de la tragedia: la colisión de dos absolutos. El sufrimiento absoluto conduce hacia —es el medio— la belleza absoluta. Ninguno de los dos absolutos debería estar subordinado al otro. Pero esto no es así: el sufrimiento está subordinado al valor del arte producido. Así pues, la esencia del horror subyace bajo nuestra comprensión de la naturaleza fundamental del universo.

Este pasaje lo escribió el novelista estadounidense Philip K. Dick en 1980. Sin más contexto, este puñado de líneas podría parecer un extracto sacado de una lúcida y elegante fuga sobre metafísica y ontología. En otras palabras, una indagación sobre el ser y los propósitos de la conciencia, el sufrimiento y la propia existencia. Este párrafo en concreto no le parecerá tremendamente original a nadie versado en el discurso filosófico o teológico, aparte de ser una intrigante secuencia de deslices metafóricos (impreso, forjado, extraído, convertido) y la fusión casi subliminal de «el universo» con una obra de arte.

Lo que hace que este párrafo sea algo inusual es el contexto en el que surgió y los otros tipos de escritura que lo rodean. A pesar de

su tono concluyente, el párrafo solo representa un único indicio, que se cruza en mitad de la noche, entre los muchos miles de relatos de sus propias experiencias visionarias que Dick plasmó en papel entre 1974 y 1982. Entre los temas, aparte del sufrimiento, la piedad, la naturaleza del universo y la esencia de la tragedia, se incluyen alienígenas de tres ojos, robots creados a partir de ADN, cultos cristianos antiguos y aplastados que en sus creencias esenciales pronosticaban las verdades profundas de la teoría marxista. Los viajes en el tiempo, las radios que siguen sonando después de ser desenchufadas, y la verdadera naturaleza del universo tal y como se revela en las obras del antiguo filósofo Parménides, en *El libro tibetano de los muertos*, en *El origen de la conciencia en la descomposición de la mente bicameral* de Julian Jaynes, y en la película *Tres mujeres*, de Robert Altman.

La mayoría de estas obras, por así decirlo, no son ni familiares ni totalmente lúcidas ni, en gran medida, elegantes, ni estaban destinadas, en su mayoría, a ser publicadas. Incluso cuando Dick, que era una persona autodidacta, reformula alguna afirmación de especulación filosófica o teológica, sus propias obras filosóficas y teológicas siguen sin tener precedentes por su urgencia desenfrenada, su brío metafórico, su carisma autosatírico y su intimidad solitaria (además de por su exasperante repetitividad, testarudez, inseguridad y vaguedad). No tienen precedentes, en otras palabras, porque Philip K. Dick es Philip K. Dick, una de las mentes más brillantes y menos corrientes que se han conocido en el siglo XX, incluso antes de que este tesoro inédito (en su mayoría) salga ahora a la luz.

Dick acabó llamando a esta obra su «Exégesis». El proceso de su creación fue frenético, obsesivo y, es justo decirlo, involuntario. La creación de la *Exégesis* fue un acto de supervivencia humana frente a una crisis vital que la alteraba a un nivel tanto intelectual como emocional: la crisis de la revelación. No importa lo mucho que nos resistamos a esta noción tan antigua y tan poco moderna: para acercarse a la *Exégesis* desde cualquier ángulo, el lector debe aceptar primero que el tema es la revelación, una revelación que llegó a la persona de Philip K. Dick entre febrero y marzo de 1974 y que posteriormente exigió, durante el resto de los días de Dick en la tierra, ser comprendida. Sus páginas representan el apasionado

compromiso de Dick por explicar la visión que le habían concedido o con la que lo habían maldecido, no por el bien de su propia psique, ni por la salvación de la humanidad, sino precisamente porque esas dos preocupaciones le parecían una misma cosa.

Este esfuerzo llegó a cubrir más de ocho mil hojas de papel, en gran parte escritas a mano. Dick escribía a menudo de noche, y le daba vueltas a una idea en un centenar de hojas durante una noche de insomnio, o en una serie de noches. Estas hazañas de escritura sobrehumana resultan asombrosas e impresionaron incluso a un escritor grafómano declarado como Dick, que una vez había llegado a escribir siete novelas en un solo año. Los temas fundamentales de la *Exégesis* no son una sorpresa. El cuerpo principal de las obras que fundamentaron la reputación de Dick, sus aproximadamente cuarenta novelas realistas y surrealistas, escritas entre 1952 y su muerte en 1982, se ocupa de cuestiones como «¿Qué es ser humano?» y «¿Cuál es la naturaleza del universo?». Estos temas metafísicos, éticos y ontológicos se entremezclan a lo largo de toda su obra, incluso desde sus inicios, con los melodramas domésticos, la ciencia ficción y el humor en un ambiente de indagación filosófica.

Dick llegó a considerar cada vez más sus primeras obras, en concreto sus novelas de ciencia ficción de los años sesenta, como un intrincado e inconsciente concepto precursor de sus ideas visionarias. Así pues, comenzó a utilizarlas como fuente para sus investigaciones, tanto como cualquier texto antiguo o la Enciclopedia Británica. Que sepamos, ningún novelista se ha concentrado de forma tan excéntrica en su propia obra en un intento de descifrar su código como si la vida le dependiera de ello. Lo escrito en estas páginas representa, quizá por encima de todo, un laboratorio de «interpretación» en el sentido más absoluto y abierto de la palabra. Cuando Dick empezó a escribir y a publicar novelas basadas en el material visionario que había sacado a la luz en la *Exégesis*, comenzó a interpretarlas también. De modo que, a medida que estos escritos se acumulaban, también se volvieron autorreferenciales: la *Exégesis* es un estudio de, entre otras cosas, ella misma.

Cualquier intento de situar por completo la génesis de este texto dentro de la extravagante y desgarradora historia que es la vida de

Philip K. Dick está fuera de nuestro alcance en este prólogo. Recomendamos leer *Divine Invasions: A Life of Philip K. Dick*, de Lawrence Sutin, publicado en 1989 y que, afortunadamente, todavía se sigue publicando. La biografía de Sutin tiene como única limitación que ni él ni ningún otro ensayista en los años inmediatamente posteriores a la muerte de Dick, por muy convencidos que estuvieran de la relevancia y el atractivo únicos de sus obras, podrían haber predicho el aumento de su reputación e influencia en las décadas posteriores.

Sin embargo, lo que necesitará el lector que se acerque a la *Exégesis*, esté o no familiarizado con las grandes novelas de Dick, es un breve resumen de lo que tanto Dick como Sutin llaman 2-3-74, que quiere decir, simplemente, febrero y marzo de 1974, por la sencilla razón de que la interminable secuencia de interpretaciones de Dick parte de ese período inicial de visiones y de un puñado de experiencias externas que las rodearon (algunas de las cuales, francamente, son bastante difíciles de creer).

Ya se trate de la interpretación de un suceso, un recuerdo, una visión o un sueño, Dick, en su prisa, rara vez se molesta en establecer la fuente de los acontecimientos tan escrupulosamente como querríamos, lo que indica su impaciencia por comenzar una intensa indagación privada de su significado. Después de todo, él sí que entendía a qué se refería. A excepción de esos afortunados casos en los que Dick vuelve sobre sus pasos hasta la fuente, o en las cartas a otros que (afortunadamente para el lector) representan el punto de inicio de este salvaje viaje, Dick explica los acontecimientos, pero raramente los narra. Sutin comenta que:

> Los acontecimientos del 2-3-74 y posteriores son inusuales, incluso estrambóticos. Hay escenas de tierna belleza, como cuando Phil administró la Eucaristía a [su hijo] Christopher. Hay casos de inexplicable previsión, como cuando diagnosticó la hernia de su hijo. Y hay episodios, como la misiva Xerox, que fomentan el escepticismo. Para algunos, las visiones y las voces constituirán una prueba de la gracia. Otros, tanto ateos como religiosos, dudarán del 2-3-74 por esas mismas razones.

Entonces, ¿qué le ocurrió a Philip K. Dick en 1974? Entre los misteriosos sucesos sobre los que rumia en estas páginas, el primer

y siniestro precursor de sus visiones fue un robo en su casa de San Rafael, California, en noviembre de 1971, cuando alguien hizo estallar el archivador de su despacho. Los sospechosos van desde traficantes de drogas hasta las Panteras Negras y diversas agencias clandestinas, unas cuantas de las cuales sin duda tenían a Dick en sus listas de vigilancia. Dick nunca se decidió por una única explicación para el robo, pero sus fascinados y aterrorizados ensayos sobre este suceso prepararon el terreno para la explosión deductiva que se produciría más tarde. Fue entonces cuando la vida de Philip K. Dick comenzó a parecerse, como muchos han comentado, a una novela de Philip K. Dick.

Volvamos a 1974: Dick vivía en esa época en el condado de Orange, con su esposa y un hijo pequeño. Tras recibir una dosis de pentotal sódico durante una visita al dentista por una muela del juicio que no había acabado de salir, Dick volvió a casa, y más tarde le abrió la puerta a una repartidora de la farmacia que le llevaba un analgésico y que tenía puesto un collar de oro que representaba un pez, que ella identificó como un signo utilizado por los primeros cristianos. En ese momento, según su propio testimonio, Dick experimentó la «anamnesis», ese deslizamiento repentino y discordante hacia un conocimiento vasto y total que pasaría explicando el resto de su vida, o «exegando».

Sin embargo, ese encuentro en la puerta con el collar del pez fue solo la primera visión. En marzo, Dick pasó por dos episodios nocturnos distintos totalmente insomnes y llenos de psicodelia visual, el segundo de los cuales describe de forma memorable como «cientos de miles de imágenes de arte moderno absolutamente increíbles, tan buenas como cualquiera de las que se han expuesto…, más que todas las imágenes de arte moderno que existen juntas». A continuación, se sintió obligado a bautizar en casa a su hijo, Christopher. Luego recibió la visita de una «entidad plasmática roja y dorada», a la que llegó a llamar de diversas maneras: Ubik, el *Logos*, Cebra o el plasmado. También escuchó mensajes aciagos en su radio (que sonaba tanto si estaba enchufada como si no).

Los lectores conocerán aquí la «misiva Xerox», una especie de octavilla enviada por correo, probablemente por alguna clase de organización comunista secreta, que Dick consideró como una

terrible prueba de su nuevo y visionario instinto de autoprotección: había que deshacerse de ella. Dick creía que estaba habitado por otra personalidad con hábitos y carácter diferentes, alguien más enérgico y decidido que él mismo —en la *Exégesis* selecciona varios candidatos para este papel—, que interviene para despedir a su agente y hacer llegar la misiva Xerox. Nuestro héroe ve «Roma, Roma, por todas partes», en una visión de barrotes de hierro y cristianos proscritos que se escabullen; llegó a llamar a esta visión del mundo la Prisión de Hierro Negro, o BIP (por el original «*Black Iron Prison*») para abreviar. Un gato murió y el apartamento quedó inundado de una luz conmemorativa. Lo más conmovedor fue que un rayo rosa informó a Dick de una crisis médica que amenazaba la vida de su hijo, un diagnóstico luego confirmado por los médicos.

Después de 1974, soportó voces, visiones y sueños proféticos demasiado numerosos como para enumerarlos aquí, y todo ello quedó englobado por el escritor en la cascada de interpretación de aquellos acontecimientos anteriores. El lector sabrá con qué facilidad y fluidez una nueva revelación transforma el sentido de Dick de los «hechos centrales» del 2-3-74, que nunca están inmóviles, sino que se adaptan a un flujo de análisis, paráfrasis y dudas. Iluminarlos plenamente fue la tarea del resto de la vida de Dick. ¿Por qué debería ser sencillo para nosotros?

2

El viaje de la *Exégesis* desde que es un caos de papeleo almacenado, tras la muerte de Dick en un garaje de Sonoma, California, hasta esta edición (que no es exhaustiva) sigue siendo, para empezar, si no tan improbable como su creación (¿qué podría ser si no?), toda una saga en sí misma. Cuando Dick murió en 1982, la *Exégesis* todavía no era más que un montón de papeles en su apartamento. Un amigo de Dick, Paul Williams, que en aquel momento era el albacea de su herencia literaria, clasificó los fragmentos en las noventa y un carpetas que todavía la albergan. (Las decisiones organizativas provisionales de Williams, a falta de otras guías, siguen siendo evidentes en la forma en que presentamos el material aquí). La *Exégesis* pasó los siguientes años en el garaje de Williams en Glen Ellen.

Es difícil exagerar el grado en que la reputación de Dick disminuyó en las décadas de 1970 y 1980; para empezar, nunca había sido muy buena, y su prestigio entre los editores era inexistente. Junto al agente de Dick, Russ Galen, Williams logró un éxito notable al crear la carrera póstuma de Dick tal y como la conocemos ahora, y llevar las novelas descatalogadas hacia su reedición y un lugar en la cultura literaria más seguro de lo que Dick probablemente nunca imaginó para sí mismo. También salieron a la luz varias novelas inéditas, manuscritos coherentes y acabados que, en casi todos los casos, ya habían pasado por las editoriales y habían sido rechazados.

La *Exégesis*, un «manuscrito» rebelde y extraño que amenazaba con desafiar la ambición editorial, seguía siendo *terra incognita*. Su primer estudioso, Jay Kinney, publicó en 1984 un «Resumen de la *Exégesis* basado en revisiones preliminares». Kinney calculó que el documento tenía unos dos millones de palabras y definió los requisitos para su publicación: transcripción a partir de las páginas manuscritas; un intento de resecuenciación cronológica, y una «selección de las partes más coherentes». Calificó, con razón, esta tarea de «abrumadora». Junto a Williams y algunos voluntarios, la iniciativa de Kinney logró al menos fotocopiar e inventariar las más de ocho mil páginas. En un momento dado, se inició un esfuerzo de transcripción que se distribuyó por correo, una especie de «erudición enjambre», antes de Internet. Kinney también sugirió en su artículo que la *Exégesis* publicada podría ser la base para la fundación de una «religión dickiana», y mencionó a L. Ron Hubbard. Quizá su intención fuera hacer una broma, pero esa idea se filtró en los correos y demostró ser más un obstáculo que un incentivo para la investigación escrupulosa del material.

Más tarde, el biógrafo Lawrence Sutin editó en 1991 *In Search of Valis: Selections from the Exegesis*, un volumen que entusiasmó y frustró a un núcleo de investigadores para los que el texto adquiría cada vez más la condición de leyenda. Con menos de trescientas páginas, *In Search of Valis* presentaba un conjunto de fragmentos enigmáticos que, para algunos, tan solo planteaban preguntas sobre lo que podrían contener las otras 7700 páginas. Cuando Paul Williams renunció a su papel de albacea literario a mediados de la década de 1990, la *Exégesis* y otros manuscritos de

PKD pasaron a la custodia de los hijos de Dick. Para ellos, el tesoro inédito era inquietante, ya que atraía una atención no deseada y amenazaba con socavar la creciente reputación académica y literaria de su padre con su desprestigiada aura de tremenda rareza. Para algunos de los admiradores de Dick, incluso las novelas escritas tras las revelaciones del 2-3-74 son, en el mejor de los casos, una nota a pie de página de lo que consideran sus escritos fundamentales y, en el peor, una vergüenza. (Una interesante subtrama de la *Exégesis* consiste en las reacciones de Dick al conocer a algunos de sus primeros admiradores en el mundo académico, a los que se refiere como «los marxistas» y que estaban claramente perplejos por sus preocupaciones metafísicas. «Demostré ser un sabio idiota, para su disgusto», escribió).

Los editores de este libro han recorrido este laberinto de perplejidades en posesión de unos cuantos axiomas útiles. Uno de ellos es que, dejando aparte las peculiaridades de su obra o las circunstancias de su creación, Philip K. Dick fue uno de los grandes novelistas del siglo XX. Esto hace que la posible disponibilidad pública de sus notas, diarios, borradores y otros documentos inéditos no solo sea deseable sino inevitable. Esto es tan cierto en el caso de la *Exégesis* de Dick como en el de los cuadernos de Dostoievski o Henry James. Aunque esta obra logre atraer menos lectores que las novelas del escritor (¿y quién querría lo contrario?), sin duda tiene una tremenda importancia que se publique. Otro axioma es el siguiente: la totalidad de la *Exégesis* es impublicable, a no ser que se trate de una edición académica en varios volúmenes a un precio prohibitivo o (más probablemente) en formato virtual.

Otra convicción que mantuvimos desde el principio: la *Exégesis* es una lectura magnífica. Podríamos decir «si la aceptas como lo que es» o «si te interesa este tipo de cosas», pero esos términos plantean la pregunta de qué «tipo de cosas» es exactamente, y no podemos responder a esa pregunta. Entregarse por completo a ella, como han hecho Kinney y Sutin y nosotros mismos, especialmente Pamela, la incansable, exige un grado de obsesión y entrega que no le desearíamos a otro ser humano (aunque sin duda no seremos los últimos). Pero entregarse a ella en parte, a tu gusto, y con un espíritu de curiosidad, puede ser fascinante. Y sentir fascinación por algo, y al decirlo nos contradecimos, es querer más. Un último

axioma, pues: en los compromisos y sacrificios que este esfuerzo, por su naturaleza, impone, no satisfaremos por completo a nadie. Hemos puesto otro pie en el Everest, hemos llegado a una base un poco más alta que otra gente antes que nosotros. Pero no a la cumbre. Esa admisión conduce a una declaración: este libro encabeza un esfuerzo por transcribir, reorganizar (o, más correctamente, «organizar») y, finalmente, brindar acceso académico a la totalidad de los escritos que dejó Philip K. Dick después de su muerte. Mucho de lo que excluimos era repetitivo y aburrido. Algunos eran extractos tentadores pero opacos o desafiaban cualquier intento de división o fragmentación. Pero nadie necesitará creer en nuestra palabra sobre esto para siempre.

3

Las fuerzas deterministas se equivocan,
Aunque sean irresistiblemente fuertes.
Pero de Dios hay escasez,
Porque visita la tierra,
Pero no el tiempo suficiente.

o:

Las fuerzas deterministas se equivocan,
Aunque sean irresistiblemente fuertes.
Pero de Dios hay escasez,
Porque visita la tierra,
Pero solo el tiempo suficiente.

El escritor de ciencia ficción Tim Powers recitó estos dos epigramas de memoria, y luego explicó: «Te llamaba a las 11 de la mañana y te decía: “Acabo de descubrir algunas cosas, acabo de descubrir el universo, ¿por qué no te vienes?”. Probablemente había estado escribiendo hasta las seis de la mañana y luego había dormido de seis a once. Yo le decía: “Tengo que trabajar. Escríbelo para que no lo olvides”. Un día le dije: “Ah, vale, ¿y puedes escribirlo en forma de epigrama?”. Cuando me presenté, me dio estas dos versiones».

En la última década de su vida, los amigos y visitantes de Philip

K. Dick se convirtieron, uno tras otro, en confidentes del ser humano iconoclasta que tanto garabateaba la *Exégesis* como, en muchos sentidos, la vivía. Estos testigos ofrecen relatos evocadores que amplían la dimensión humana del texto; su ternura, su obsesión monologante, su irascibilidad, su seducción, su desesperación, su ironía, su voracidad, su curiosidad, su cólera y su ingenio, y sobre todo su duda y su certeza, que eran propias de Dick.

Tim Powers añadió: «Cada día era volver a empezar de cero. Nunca era acumulativo. Y de vez en cuando te decía: "Todo son tonterías. Todo son recuerdos de ácido que vuelvo a experimentar". Se deprimía terriblemente. Por un lado, significaba que había perdido años. Y luego se iba de nuevo. Un día me llamó y me dijo: "Powers, mis investigaciones me han llevado a creer que tengo el poder de perdonar pecados". Le dije: "Bueno, ¿a quién has perdonado?", y me respondió: "A nadie…, le perdoné los pecados al gato y me fui a la cama"».

El dibujante Art Spiegelman, por aquel entonces un joven aficionado que consideraba a Dick «el único escritor vivo al que quería conocer», hizo su primera visita al apartamento de Dick en febrero de 1974: «Fue una semana antes de la visión. Había planeado un viaje de San Francisco a Los Ángeles, pero no me contestaba al teléfono. Pasamos un día en Disneylandia, y luego pensé: "No puedo irme sin llamar a su puerta por lo menos"». Me quedé tres días. Era encantador, y estaba ansioso por hablar con alguien sobre su trabajo. Solo más tarde me enteré de que había estado sumido en una profunda depresión. Hablábamos, yo me dormía, él se ponía a teclear, y luego me despertaba y volvíamos a hablar.

«Creo que tengo una de las primeras manifestaciones de lo que se convirtió en la *Exégesis*. Ojalá pudiera encontrarla. Queríamos una colaboración de Phil para la revista *Arcade*, y nos dio algo parecido a un ensayo, claramente religioso. Hablaba sobre cuando se llevó a Christopher al hospital. Esta fue la primera pista que tuve de que él se adentraba en ese territorio, pero no recuerdo que fuera algo muy importante en el 74-75. No parecía obsesivo, no parecía enloquecido.

»Más tarde, cuando lo visité para que participara en la revista *Raw*, pensé: "Me parece que este tipo va cuesta abajo". El

apartamento era la peor versión del modo de vivir de Philip Marlowe. Pero estaba estudiando arameo. Me llamó la atención, y pensé: "¡Eso es intenso! ¡No hay mucha gente que haga eso!". Sin embargo, no parecía que fuera una buena influencia para él: parecía agobiado por todo aquello. Aplastado. Recuerdo que expresé mi entusiasmo por una idea, y se iluminó. Había descubierto por qué existe el mal en la Tierra: estábamos en una burbuja y Dios no podía llegar a nosotros. Me gustó esa imagen, y hablamos de ello durante un tiempo».

El pintor y dibujante Gary Panter ofreció un retrato de palabra: «Phil era travieso y humilde, y siempre dispuesto a convertirse en el blanco de la broma. Se sentaba a pensar con la cabeza hacia atrás y los labios un poco fruncidos. Sonreía poco antes de sonreír mucho. Tenía los dedos largos como los de un pianista. El pecho cubierto de vello blanco le asomaba por encima del botón superior. Tenía la piel pálida. Sus labios eran rojos. En las mejillas mostraba un pequeño rubor. Era como un zorro inteligente, pero cansado, como si no durmiera mucho. Me contó más de una vez el milagro de haber intuido la hernia interna potencialmente letal de su hijo. Inspiraba profundamente antes de hablar porque sabía que las frases serían largas. Sus manos eran ágiles y expresivas, y a menudo se imitaban entre sí los mismos movimientos. Tenía unos ojos conmovedores y sinceros. Con otras personas podría haber interpretado otros papeles, porque era una persona teatral y bromista. Se reía mucho».

Tim Powers alude a una idea que también se encuentra en otros relatos: que, en sus últimas etapas, el viaje de *Exégesis* parecía converger con un presagio de la muerte de su autor. «Recuerdo que por la Navidad del 81 estaba convencido de que el mundo se acabaría en un par de meses. Y así fue para él. Pensé: "No está mal: casi aciertas"».

4

Cualquiera que esté interesado en sugerir un contexto médico, psiquiátrico, neurológico o farmacológico para las experiencias y el comportamiento que rodean la *Exégesis* de Philip K. Dick, y por «comportamiento» nos referimos, por supuesto, y sobre todo, a la

escritura de la obra en sí, tendrá mucho donde elegir. Dick ofrece una gran cantidad de indicadores que sugieren un trastorno bipolar, daños neurológicos debido al abuso de anfetaminas, una secuencia de pequeños accidentes cerebrovasculares (sería un derrame cerebral lo que lo mataría en 1982), y más. En estas páginas, Dick especula mordazmente sobre algunos de ellos.

Las décadas transcurridas desde la muerte de Dick han sido fértiles para las historias de casos neurológicos populares, frecuentemente de personas creativas (llámese la era de Oliver Sacks). Es probable que si Dick hubiera vivido más tiempo se hubiera sentido atraído por proyectar sus propias metáforas neurológicas para sus experiencias visionarias; en particular, es difícil imaginar que su mente inquieta no se hubiera mostrado ansiosa por explorar lo que Eve Laplante, en su artículo de 1988 en el *Atlantic Monthly*, llamó «El enigma de la ELT» (epilepsia del lóbulo temporal). La ELT provoca ataques eléctricos en el cerebro que son menos peligrosos, y más furtivos desde el punto de vista del diagnóstico, que la epilepsia de gran mal, y que se asocia en ciertos casos con la hipergrafía (ataques sobrehumanos de escritura) y la hiperreligiosidad («un grado inusual de preocupación por la moral, la filosofía y el misticismo, que a veces lleva a múltiples conversiones religiosas», en palabras de Laplante). Entre las figuras históricas cuyos perfiles sugieren un diagnóstico retroactivo de ELT se encuentran Dostoievski, Santa Teresa de Ávila, Emanuel Swedenborg y Van Gogh.

La epilepsia del lóbulo temporal ha llamado, como es razonable, la atención de los biógrafos de Dick, y no debemos dudar en mencionarlo aquí. Sin embargo, teniendo en cuenta solo una breve paráfrasis de la historia de Dick, la neuróloga Alice Flaherty, autora de *The Midnight Disease: The Drive to Write, Block, and the Creative Brain*
Writer's
, advirtió que una de las numerosas causas médicas podría explicar fácilmente la hipergrafía de Dick: el diagnóstico de ELT está lejos de ser una conclusión inevitable. De hecho, vale la pena señalar que Dick describió experiencias alucinatorias de un tipo u otro que se remontan a la escuela primaria; que sus primeros escritos prefiguran las preocupaciones ontológicas y morales exhibidas

después de 2-3-74, y que su asombrosa productividad literaria durante sus años de aspirante y primer ascenso a la fama, de 1952 a 1964, podría ser fácilmente etiquetada como «hipergráfica». La *Exégesis* de Dick es un lugar, pues, donde nos reencontramos con uno de los misterios definitorios de nuestra era científica: la persistente dificultad de lograr una descripción satisfactoria de las actividades completas de la «mente», es decir, de la conciencia, incluso cuando el mecanismo del cerebro biológico se rinde cada vez más a nuestra comprensión.

5

La búsqueda de Dick de la verdad del 2-3-74 estaba destinada, como la flecha de Zenón, a no tener destino. Varios años antes de su muerte ya era evidente que esas actividades no cesarían hasta que la pluma se le cayera de las manos, sin importar sus intentos periódicos de dejarlo. «Aquí terminan cuatro años y seis meses de análisis e investigación —escribió Dick—. El tiempo se desenmascara como algo irreal; 1900 años se revelan como aspecto de una matriz subyacente… Mis 27 años escribiendo los mismos temas una y otra vez encajan en su sitio; el 2-7 y el 3-74 son comprensibles, al igual que el derrocamiento de Nixon; las constantes transtemporales han quedado explicadas…, quizá debería destruir la *Exégesis*. Es un viaje que llegó a su meta». Dick escribió esas palabras en 1978; aparecen en la primera página de una entrada que continuaría durante otras sesenta y dos.

A fin de cuentas, la *Exégesis* puede verse como un largo experimento sobre la mente de uno mismo. El rompecabezas que Dick nunca puede resolver en este esfuerzo es el de sus propios esfuerzos exegéticos. Esta mente escribe: «¿Por qué?». Cada vez puede parecer más y más como si, al describir el macrocosmos, Dick describiera la *Exégesis*: los dos son coextensivos. Cada uno es víctima de la repetición y la entropía; cada uno crece reticulando y arborizando; cada uno, para su renovación, necesita la intervención divina en forma de lenguaje. Se aplican las mismas preguntas a ambos: ¿Qué evita que el universo corra en círculos inútiles hasta caer? ¿Qué separa la chispa viva del sentido de la «masa inferior» del caos y el ruido? ¿El universo evoluciona o involuciona? Si el

sistema está cerrado, ¿dónde se origina «lo nuevo»?

Nos sorprendió la idea de que Philip K. Dick era, a pesar de todas sus explicaciones charlatanas, un escritor aforístico, en la línea de E. M. Cioran o Blaise Pascal. Lo que disimula su don aforístico es, sencillamente, el andamiaje que dejó preparado. Cada impulso, cada fotón de pensamiento se acumula en la página; se deja que el lector aísle las agujas:

> *«¿Qué se esconde dentro de cada objeto? Un jardín, por así decirlo.»*
>
> *«No hay cárceles doradas.»*
>
> *«El esquizofrénico es un salto adelante que fracasó.»*
>
> *«Recordar y despertar son absolutamente intercambiables.»*
>
> *«Todo lo que es colosal es un fraude.»*
>
> *«El universo físico es plástico frente a la mente.»*
>
> *«La realidad carece de poder discrecional.»*
>
> *«Hay que superar la falsa idea de que una alucinación es un asunto privado.»*
>
> *«Un día caerán las máscaras y lo entenderás todo. Se cumplió y yo fui una de las máscaras.»*

Cada una de estas bellas y delicadas provocaciones está incrustada en algún lugar de las páginas de la *Exégesis*, junto con secuencias más extensas de invenciones aforísticas y parábolas autocontenidas demasiado largas como para citarlas aquí. Invitamos a los lectores a descubrir las suyas.

JONATHAN LETHEM Y PAMELA JACKSON

Nota de los editores

Estos, sus humildes eruditos, se han adentrado en un terreno que se burla de la erudición. La propia metodología centrífuga y caótica de Dick fue más que contagiosa: reescribió nuestros intentos de reescribirla. Así pues, este volumen refleja una incursión entusiasta en nombre del lector. Los propósitos más amplios de la erudición archivística solo podrían haber sido respondidos con una *Exégesis* completamente transcrita y con referencias cruzadas, algo que no se puede encuadernar en las páginas de un libro. En nombre no de la disculpa sino de la transparencia, ofrecemos una lista de nuestros compromisos y de las decisiones que los hicieron posibles.

Nos decidimos por el orden cronológico, aunque se trata de un texto que desafía la cronología. A menudo, las fechas se determinan únicamente por pistas o referencias internas, por lo que se deben considerar aproximadas y susceptibles de ser revisadas por futuros estudiosos. Mantuvimos las carpetas intactas, a pesar de que admitimos que son un resultado del archivo de Paul Williams y no de la propia ordenación de Dick. En los lugares en los que esto provocó un conflicto con la cronología, reubicamos partes de las carpetas; esto se señala. Los extractos se identifican con números entre corchetes en la parte superior [número de carpeta: número de página en la carpeta]. En las carpetas en las que la numeración de las páginas de Dick es suficiente, la hemos mantenido; en las carpetas con múltiples secuencias de numeración discontinua, hemos renumerado las páginas para crear una paginación única para el conjunto. Nótese que los números de las carpetas no reflejan el orden cronológico; representan el orden en que Williams recogió las páginas. La incoherencia inventiva es nuestra seña de identidad en este caso: estábamos poniendo números al caos. Las elipsis entre corchetes indican algunas de nuestras supresiones y elisiones, lo que permite vislumbrar el alcance y la naturaleza de nuestras decisiones

editoriales. Otras elisiones no se marcan para facilitar la lectura.

La *Exégesis* comenzó en 1974, con cartas y artículos breves, y fue creciendo de forma constante. Las primeras páginas forman una novela policíaca epistolar, que sumerge al lector en la revelación del 2-3-74: Dick comenzó sus interpretaciones mientras le llegaban pistas en forma de sueños, voces y visiones. Sus cartas no tardaron en hacerse más largas y densas, algunas acompañadas de más «notas» mecanografiadas; las piezas cortas con principios y finales reconocibles dieron paso a las extensas especulaciones teóricas y meditaciones abiertas que caracterizan la *Exégesis* propiamente dicha. Al final de este período, Dick escribía más de veinte páginas de un solo tirón, a un solo espacio, con márgenes y párrafos mínimos. Hemos ofrecido en su mayor parte las primeras entradas completas; cuando comienzan las entradas más largas y rebuscadas, a principios de 1975, pasamos al método de fragmentación utilizado para el resto del libro: seleccionamos distintos fragmentos de longitud variable, desde un solo párrafo hasta varias páginas (con o sin algún recorte interno).

En el texto de Dick aparecen anotaciones interpretativas, personales y no sistemáticas procedentes de los editores y de estas otras personas: Simon Critchley, Steve Erickson, David Gill, N. Katherine Hayles, Jeff Kripal y Gabriel Mckee. Estas anotaciones se pueden identificar por las iniciales de sus autores. Tras el texto principal y un epílogo de Richard Doyle, ofrecemos dos ayudas para una mejor comprensión lectora: una serie de notas individuales sobre nomenclatura, traducción, fuentes e intervenciones editoriales, y un glosario con algunos de los términos más frecuentes, incluidos los neologismos de Dick. Este glosario lo elaboraron los editores, los anotadores y el grupo Zebrapedia bajo la dirección de Erik Davis, pero incluye material elaborado por Lawrence Sutin para su obra de 1991. Al epílogo le sigue un modesto índice.

Debemos admitir antes que nadie que las notas, el glosario y el índice están incompletos: nada por debajo de un Sistema de Vasta Inteligencia Viva podría ordenar todas las vías de referencia y citación de Dick. Por poner un pequeño ejemplo, entre otros muchos, de los desafíos que un anotador se puede encontrar en el camino: Dick citaba a menudo fuentes inglesas de memoria o

alteraba las fuentes cuando las copiaba apresuradamente; su uso del alemán y del latín es caprichoso e imaginativo. En consideración a la cordura (la nuestra) y al tiempo y el espacio (que al fin y al cabo son la misma cosa), hemos ofrecido lo esencial de sus intenciones, tal como las entendimos, en lugar de desentrañar sus errores. En estas páginas se han cambiado algunos nombres para garantizar la privacidad de las personas que no desean ser nombradas.

AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos de los editores: al Grupo de Transcripción e Investigación de Zebrapedia, encabezado por Richard Doyle: Lisa Boren, Scott Boren, Alex Broudy, Gerry Canavan, Devin Daniels, Rob Daubenspeck, Eric Furjanic, Carl Hayman, Jesse Hicks, Shane Leary, Jesse Rafalko y Jennifer Rhee, así como otros que nos precedieron; el equipo de transcripción de Paul Williams, algunos de sus nombres ahora perdidos; Andy Watson, Jay Kinney, Gregg Rickman y Lawrence Sutin. También a Rebecca Alexander, Will Amato, Cindy Lee Berryhill, Steven Black, David Brazil, Tessa Dick, Frederick Dolan, Michael Domeracki, Bob Gamboa, Ted Hand, Owen Hill, Frank Hollander, Mark Hurst, Babette y Bruce Jackson, Shelley Jackson, Jeremy Menzies y Rob Miotke. Gracias a todos los anotadores y a Gabriel Mckee por la atención prestada a las notas y al glosario. Y a sus herederos: Isa Hackett, Chris Dick y, sobre todo, Laura Leslie, por la transcripción, su incesante trabajo de investigación biográfica y su incansable apoyo.

Agradecimientos de Laura Leslie: Isa, Chris y yo queremos reconocer y expresar nuestro agradecimiento a las siguientes personas que fueron fundamentales para superar los desalentadores obstáculos a lo largo del viaje que nos llevó desde las ocho mil páginas desorganizadas del diario hasta el libro que tienen en sus manos: a Tim Powers por guardar, proteger y ocultar estas páginas inmediatamente después de la muerte de nuestro padre; a Paul Williams por su liderazgo en la conservación de la *Exégesis*, y a todos los voluntarios que organizaron el material; a Jonathan Lethem, que supo que publicar la *Exégesis* era posible, que nos animó, que compartió su visión, que abogó por este proyecto, permitiendo que otros entendieran y aceptaran su potencial, y que nos puso en contacto con Pamela Jackson; a esta última, que

trabajó con nosotros y que, al equilibrar la responsabilidad hacia el legado de nuestro padre con la sensibilidad hacia los miembros vivos de su familia, fue más que capaz de satisfacer a ambas partes; a Andrew Wylie, el agente literario de nuestro padre, sin cuyo apoyo este libro no se habría publicado en estos tiempos.

Primera Parte

1974-1976

CARPETA 4

[4:1] En *Ubik* ha cesado la fuerza impulsora del tiempo (o la fuerza temporal expresada como un campo érgico). Todos los cambios vienen como resultado de ello. Las formas involucionan. El sustrato se revela. El enfriamiento (la entropía) logra establecerse sin impedimentos. El equilibrio se ve afectado por la desaparición del campo de fuerza impulsor del tiempo. El esqueleto, por así decirlo, del mundo, de nuestro mundo, queda revelado. Vemos el *Logos* abordar las muchas entidades vivientes. [*] Ayudarlas y asesorarlas. [†] Somos entonces conscientes del Atman en todas partes. La presión que el tiempo ejerce en todo, una vez abolida, revela muchos elementos que subyacen bajo nuestros fenómenos.

Si se detiene el tiempo, esto es lo que ocurre, estos cambios.

No la inmovilidad helada, sino la revelación.

Todavía quedan las fuerzas retrógradas restantes, en activo. Y también fuerzas positivas subyacentes distintas al tiempo. La desaparición del campo de fuerza al que llamamos tiempo revela cosas buenas y malas, esto es, entidades pedagógicas (Runciter, que es el *Logos*), el Atman (Ubik), Ella; no es un mundo estático, pero comienza a enfriarse. Lo que falta es una forma de calor: el Atón. El *Logos* (Runciter) puede decirte lo que debes hacer, pero careces de la energía (calor, fuerza) para hacerlo (es decir, tiempo).

El *Logos* no es una forma de vida energética retrógrada, sino el Espíritu Santo, el *parákletos*. Si el *Logos* está fuera del tiempo, dejando su impronta en todo, a continuación, el Espíritu Santo se sitúa en el extremo derecho o lejano o completado del tiempo, hacia el cual se mueve el flujo del campo (el flujo del tiempo). Recibe el tiempo: el terminal negativo, por así decirlo. Está relacionado con el *Logos* en términos que incorporan las directivas de palabras y poderes organizativos mundiales, pero a un nivel muy débil, puede progresivamente superar el campo del tiempo y fluir hacia atrás contra él, dentro de él, incidiendo y penetrando. Se mueve en la

dirección opuesta. Es el
«anti-tiempo».
Así pues, lo correcto es distinguirlo del *Logos*, que por así decirlo llega al flujo del tiempo desde fuera, desde la eternidad o el universo real. El E. S. está en el tiempo, y se mueve: retrógrado. Al igual que los taquiones [1], su movimiento es temporal, opuesto al nuestro y a la dirección normal del movimiento de causalidad universal.

El *Logos* consigue el equilibrio al actuar en tres direcciones: detrás de nosotros como una presión causal temporal; desde arriba, y por último, con la forma final, el muy débil E. S. que tira de cada forma hacia la perfección. Sin embargo, el equilibrio tal y como lo conocemos se está perdiendo a favor de una creciente proporción de teleología retrógrada. Esto implica que estamos entrando, que hemos entrado, en un momento único: estamos a punto de completar las múltiples formas. Las últimas piezas van a encajar en el patrón general. La tarea o el modo del E. S. se está completando. No está empezando, ni renovándose o manteniéndose sino que está finalizando, terminando. Una analogía sería el tránsito de un vehículo de un planeta a otro. La primera etapa es la gravedad del planeta de origen; luego llega el equilibrio entre los dos planetas en términos de su atracción; a continuación, la creciente fuerza del campo de gravedad del planeta de destino a medida que se apodera de la nave y completa el viaje. Principio, medio, fin. Finalmente, uno detecta la activación del campo de recepción, y luego corrige.

Cuando escribí *Ubik*, construí un mundo (un universo) que se diferenciaba del nuestro solo en un aspecto: faltaba la fuerza impulsora del tiempo. [*] Que el tiempo en nuestro propio universo real pudiera debilitarse, o incluso desaparecer por completo, no se me ocurrió porque en ese momento yo no concebía el tiempo como una fuerza en absoluto (*vide* la teoría del astrofísico soviético [2]). Pensaba en términos kantianos. Como un modo de percepción subjetiva. Ahora creo que el tiempo, en este punto de expansión del universo (o por alguna/s otra/s razón/razones), ha empezado en realidad a debilitarse, al menos en relación con otros campos. Por lo tanto, al ser esto cierto, una parte de la experiencia Ubik podría adivinarse. En efecto, he tenido esa experiencia, o una parte de ella. Es decir, el tiempo todavía sigue, pero han surgido fuerzas

contrarias que lo afectan y dejan al descubierto el paisaje Ubik, aunque solo sea por unos momentos, es decir, de manera temporal. Luego, el tiempo recupera su soberanía.

Lo que uno esperaría es doble: (1) material (por ejemplo, información, imágenes, campos de energía débiles, etc.) procedente del futuro que se filtra o traspasa hacia nosotros, mientras seguimos adelante. (2) Retrocesos abruptos por nuestra parte hacia períodos de tiempo anteriores pero recientes, como una aguja sobre un disco que se desliza hacia un surco previo que ya ha sonado y que sigue tocando a partir de ahí como si nada hubiera pasado. [*] El disco no sería consciente de ello, aunque las respuestas subcorticales, y quizá una vaga sensación de amnesia, o los sueños, etc., nos indicarían que algo estaba «mal». Pero sería esa filtración que retrocede hacia nosotros procedente del futuro, no a través de nosotros, sino «hacia» nosotros, de la que seríamos conscientes (podemos llamarlo «percepción extrasensorial», etc.), y sin embargo, no seríamos capaces de relatarla.

Pero lo que es más revelador es que en marzo, al comienzo del proceso de la irrupción del «Otro Santo» en mí, cuando vi el universo tal como es, vi cómo el agente activo, una entidad plasmática del futuro parecida a una letra iluminada dorada y roja, organizaba cosas aquí y allá: organizaba lo que el tiempo impulsaba hacia adelante. Más tarde llegué a la conclusión de que había visto el *Logos*. Lo que es importante es que para mí fue una percepción, no una inferencia intelectual o un pensamiento sobre lo que podría existir. Llegó aquí desde el futuro. Estaba/está vivo. Poseía una cierta cantidad pequeña de poder o energía, y una gran sabiduría. Era/es santo. No solo era visible a mi alrededor, sino que, evidentemente, es la misma energía que entró en mí. Estaba a la vez dentro y fuera. Así pues, el *Logos*, o lo que fuera, esta forma de vida plasmática del futuro que vi, satisface, tan cerca como pude comprender, la mayoría de los criterios teóricos anteriores. [†]

Además, las teorías cristianas/católicas oficiales sobre el Espíritu Santo lo representan así: retrocediendo desde el final de los tiempos hasta verterse en las personas. Pero si el Espíritu Santo solo puede entrar en uno, si solo está en el interior, entonces lo que vi que era de oro y rojo por fuera, como fuego líquido, no era el E. S., sino el *Logos*. Creo que todo es la misma cosa, que uno está en el interior y

el otro en el exterior. ¿Qué diferencia supone? No es más que una disputa semántica; lo importante es que VUELVE DEL FUTURO, es electrostático y está vivo, pero con un campo débil. Debe de ser una forma similar a la radiación […].

Sin embargo, eso que provocó que viera de manera diferente y que me hizo ser diferente debe distinguirse de lo que vi y en lo que me convertí. Una energía bioplásmica semejante al orgón entró en mí, o se levantó en mí y provocó cambios en mí. Eso ya en sí es un enorme milagro…, pero la conciencia aumentada hizo que viera un universo diferente, uno que contenía las hebras vivientes de color rojo y dorado de la actividad en el mundo exterior, un mundo enormemente cambiado, muy parecido el mundo de *Ubik*. Pero siento una unidad entre la fuerza que me cambió y la energía de color rojo y oro que vi. Desde dentro de mí, como parte de mí, se asomó y se vio a sí mismo.

Carta a Peter Fitting,[3] 28 de junio de 1974

[4:6]

Querido Peter:

[…] En cuanto a algunos de los temas intelectuales y teóricos que todos discutimos el día que tú y tus amigos estuvisteis de visita, recuerdo en particular la declaración que te hice (que creo que también grabaste en tu cinta) sobre que «el universo se está moviendo hacia atrás», una declaración bastante extraña por sí misma, lo admito. Lo que quise decir con eso fue algo que en ese momento no podía expresar realmente, ya que había tenido una experiencia, varias, de hecho, pero sin tener los términos. Ahora, al haber leído más, tengo algunos términos, por así decirlo, y me gustaría describir algunas de mis experiencias personales utilizando, de forma pragmática, el concepto de los taquiones, que se supone que son partículas de origen cósmico (cito a Arthur Koestler) que vuelan más rápido que la luz y, en consecuencia, en una dirección temporal inversa. «De este modo, llevan información del futuro a nuestro presente, como la luz y los rayos X de las galaxias lejanas llevan información del pasado remoto del universo a nuestro ahora y aquí», dice Koestler. «A la luz de estos avances, ya no podemos excluir *a priori* la posibilidad teórica de los fenómenos precognitivos». Y etcétera.

(*Harper's*,
julio de 1974).[4]

Llevaba varios meses experimentando con algo que había leído mientras investigaba sobre el cerebro, en particular los nuevos descubrimientos sobre los fenómenos del cerebro dividido, para mi novela *Una mirada a la oscuridad*. Había descubierto que el cerebro puede transducir campos externos tanto de alta como de baja frecuencia siempre que el factor térmico sea suficientemente bajo. Además, había leído que las megadosis de vitaminas pueden mejorar las conexiones neuronales y producir un gran aumento de la eficiencia cerebral. Comencé a intentar, sobre la base de lo que sabía, poner en marcha los dos hemisferios de mi propio cerebro utilizando la receta de las megadosis de vitaminas hidrosolubles; al mismo tiempo, intenté una y otra vez excluir los campos eléctricos

externos ordinarios que acostumbramos a sintonizar: los campos artificiales creados por el ser humano, que consideramos «señal», y al mismo tiempo traté de transducir directamente lo que solemos considerar como «ruido», en particular los campos eléctricos naturales débiles.

Una noche me encontré inundado de gráficos de colores que se parecían a las pinturas no objetivas de Kandinsky y Klee, miles de ellos, uno tras otro, tan rápidos que parecían un *flash cut* de los que utilizan en el cine. Esto duró ocho horas. Cada cuadro estaba equilibrado, tenía una excelente armonía y poseía un estilo idiomático, el de un conocido artista no objetivo. No podía explicar lo que estaba viendo (esto tenía lugar en la oscuridad, y era evidentemente la actividad de los fosfenos dentro de mis ojos, pero la fuente de la estimulación de los fosfenos era un enigma para mí en ese momento), pero estaba seguro de que esas decenas de miles de gráficos armoniosos, equilibrados, bastante profesionales y estéticos no podían originarse dentro de mi propia mente o cerebro. No tengo facilidad para el dibujo, y además había demasiados; ni siquiera Picasso, cuyo estilo predominó durante más de una hora, pintó tantos jamás, aunque es muy probable que sí que viera tantos en su propia cabeza.

En estudios posteriores sobre el cerebro me enteré de la existencia de un fluido cerebral inhibidor llamado GABA; cuando su efecto disminuye drásticamente, es decir, cuando un estímulo externo provoca la desinhibición y se inhibe la activación de una secuencia programada hasta ese momento, a menudo se experimentan esos gráficos de colores. Así que llegué a la conclusión de que se había producido una desinhibición gigantesca, única en mi vida, de hecho, aunque no pude identificar el estímulo externo ni comprender las secuencias programadas o engramadas. Al mismo tiempo (a lo largo de los siguientes días) me encontré poseído por una enorme energía e hice un montón de cosas inusuales. Esto, de hecho, fue probablemente lo que me provocó tal aumento de la presión arterial que mi médico tuvo que hospitalizarme. Estaba constantemente activo, y de modos distintos. Esto tiende a confirmar la teoría de la desinhibición masiva y la activación neuronal no utilizada a lo largo de vías neuronales hasta entonces inusuales, tal vez un hemisferio entero del cerebro

mantenido a la espera hasta ese momento, sin que supiera para qué.

Puede que todo esto fuera inducido por las enormes dosis de vitaminas hidrosolubles que tomé, gramo tras gramo de vitamina C, por ejemplo. Pero lo dudo. Al mismo tiempo que experimentaba la liberación de energía psíquica (para usar la frase de Esther Harding, recogida por Jung), fui consciente del lenguaje de *pathos* dirigido a mí desde todas las criaturas, y finalmente, a medida que se extendía, y es el punto al que quiero llegar, desde la dirección del cielo, especialmente por la noche. Tuve la aguda intuición de que algún tipo de información nos llegaba a todos, de hecho nos bombardeaba, desde el espacio sideral.

Durante cierto tiempo me imaginé que me había visto involucrado de alguna manera por accidente en un experimento de percepción extrasensorial: la transmisión de unos gráficos a larga distancia. Escribí a un laboratorio de Leningrado y les conté mi experiencia, porque en ese momento tenía la sensación de que el punto de origen de estas señales estaba muy lejos, y, por tanto, en la URSS. Ahora creo que el punto de origen estaba aún más lejos: creo que, de alguna manera, durante un corto período de tiempo, transduje el bombardeo de taquiones que nos llega constantemente, y que los animales utilizan para programarse y realizar lo que llamamos «actos instintivos». Había intentado conscientemente transducir los campos débiles externos, algo que sé que es posible, y sé que cuando se logra, la eficiencia del cerebro aumenta; sin embargo, no tenía ninguna idea previa de qué campos podría transducir, excepto que sentía que serían naturales y no creados por el ser humano, y qué información, si es que la hay, podrían contener. Solo esperaba una mayor eficacia neuronal. Obtuve más que eso: información real sobre el futuro, porque durante los tres meses siguientes, casi cada noche, mientras dormía, recibía información en forma de impresiones: palabras y frases, letras y nombres y números, a veces en forma de páginas enteras, a veces en forma de papel de escribir y escritura holográfica, a veces, curiosamente, en forma de caja de cereales para bebés en la que se escribía y tecleaba todo tipo de información bastante significativa, y, finalmente, pruebas de imprenta sostenidas para que las leyera y que, según me dijeron en mi sueño, «contenían profecías sobre el futuro», y durante las dos últimas semanas un libro enorme, una y

otra vez, con página tras página de líneas impresas.

Sin la teoría de los taquiones carecería de cualquier tipo de formulación científica, y tendría que declarar que «Dios me ha mostrado las sagradas tablillas en las que está escrito el futuro» y así sucesivamente, como hicieron nuestros antepasados, allá en los desiertos de Israel bajo el cielo mientras cuidaban sus rebaños dormidos. Koestler también señala que, según la teoría moderna, el universo va del caos a la forma; por lo tanto, el bombardeo de taquiones contendría información que expresaría un mayor grado de *Gestalt* que una información similar sobre el presente; así pues, este continuo temporal nos parecería más vivo, más animado por un espíritu consciente, lo que daría lugar al concepto de Dios. Esto crearía sin duda la idea de propósito, en particular el propósito que se encuentra en el futuro. Por lo tanto, ahora tenemos un método científico para considerar la noción de teleología, creo, y por eso le escribo ahora, para expresar esto, mi propio sentido de las causas finales, como lo discutimos ese día.

Buena parte de esta información impresa que llega en sueños ha tenido una cualidad de enseñanza, de formación y de dirección; tiende a informarme y a guiarme, y a hacerme consciente de lo que debo hacer. Literalmente me educa, y estoy seguro de que cada pequeña criatura, cada bicho y planta y animal y pez tiene la misma sensación. He observado a mi gato, ahora, cuando se sienta en el solárium por la noche; está sin duda considerando el mundo sideral por encima de él y los objetos que no se mueven por debajo; cuando entra en casa una o dos horas más tarde parece cambiado, como si le hubieran enseñado algo durante ese período y lo supiera. Creo que esto nos pasa a todos, pero yo conseguí conscientemente transducir por encima del umbral de la conciencia, lo cual es inusual pero no único, y me di cuenta de este proceso natural y normal constante que da forma a toda la vida desde el futuro, como describe Koestler. A menudo se le describe como el «Plan Divino», o mejor aún, «Creación Continua». Cualquiera de estos términos sirve, pero yo lo considero para mis propios propósitos como una impresión informativa continua desde el futuro que nos dirige a todos, no en el sentido coercitivo como lo hace el pasado, sino que se experimenta, y con razón, como volición. Por así decirlo, como el libre albedrío. Este término me suena bien cada mañana cuando me

despierto y reflexiono sobre las páginas impresas que he visto durante la noche; no estoy obligado a hacer lo que la información me muestra; soy libre de considerarla, digerirla y comprenderla y, con su ayuda, actuar en consecuencia. [*]

Durante más de dos meses estuve convencido de que el Espíritu Santo, es decir, Dios, me dirigía, y en cierto sentido es verdad; es una cuestión de semántica: en otra época, habrían sido los únicos términos de los que hubiéramos podido disponer; habríamos hablado de una visión divina, etc. Lo que pienso ahora es que se pueden aplicar mejor términos más modernos; el futuro es más coherente que el presente, más animado y resuelto, y en un sentido real, más sabio. Sabe más, y parte de ese conocimiento se nos transmite por lo que parece ser un fenómeno puramente natural. Nos está hablando una entidad muy informada: la de toda la creación, que nos precede en el tiempo.

Cordialmente,
PHILIP K. DICK

P. D. A propósito de Ubik (no de la novela, sino de la fuerza descrita en mi novela) quizá ya estaba tomando conciencia de esta coherencia total hacia la que se dirige el universo y que nos bombardea hacia atrás, por así decirlo, con información sobre sí mismo, dándonos así una cierta conciencia de sí mismo. Me parece que, a efectos puramente ficticios, la descripción y el nombre dados en la novela serían más bien precisos con respecto a la teoría de los taquiones, que está relacionada con la teoría de que el universo se dirige del caos a la forma. Ubik nos habla desde el futuro, desde el estado final al que todo se dirige; por tanto, Ubik no está aquí, es decir, en el ahora, sino que lo estará, y lo que recibimos es información sobre y de Ubik, como recibimos señales de televisión o de radio de transmisores situados en otros espacios de este continuo temporal.

No veo ninguna objeción en interpretar el significado de la fuerza Ubik de esta manera. Tampoco en interpretar el propósito de la novela *Ubik* diciendo que en ella intentaba expresar de un modo sutil e inconsciente una serie de experiencias que había tenido la mayor parte de mi vida de una fuerza que dirige, da forma y ayuda,

y que informa, mucho más sabia que nosotros y que de ninguna manera podíamos percibir directamente; no sabía dónde estaba o cómo se llamaba; solo la conocía por sus efectos: en términos de Kant, es (o según entiendo ahora que será) una «cosa en sí misma».

Así expresaría el propósito de la novela, mi propósito, de algún modo, como un enunciado ficticio que contiene una presentación de esta presencia directa para la que elegí arbitrariamente el nombre de «Ubik». Es posible que Ubik (o, más exactamente, la futura *Gestalt* total de propósito y sentido) haya escrito el libro a través de mí, pero solo en el sentido de que todas las criaturas, desde los saltamontes hacia arriba, en particular las pequeñas criaturas como los saltamontes, están «escritos a través» de lo que llamamos instinto, más que «escriben» sus propias vidas. Sin embargo, creo que se podría decir esto, en lugar de hacerlo leer: Ubik, por Philip K. Dick, se podría presentar así:

PHILIP K. DICK
Por
Ubik

En cierto sentido estoy bromeando, por supuesto, pero en otro sentido no.

No me siento «escogido» por una Fuerza del Futuro, como si fuera su instrumento, etc., obligado a manifestar su palabra, etc., no más de lo que ocurre cuando estás viendo un programa de televisión, que la emisora te ha escogido a ti. Se transmite; simplemente se irradia en todas las direcciones y algunas personas lo sintonizan, otras no; a algunas les gusta lo que ven y oyen, otras lo rechazan. Todo lo que hice fue transducir, como hacen todas las criaturas. Me limité a dar a lo que recibí un lugar de residencia y un nombre, como dijo Shakespeare.

P. P. D. Un aspecto de considerar esto como un sistema de transmisión y
recepción-transducción
de información (como un teletipo) podría por fin arrojar algo de luz sobre el fenómeno, por otro lado, desconcertante, de la glosolalia cuando es tomada por el «Espíritu Santo». En mi recepción del bombardeo de taquiones (suponiendo que esto sea lo que es, por

supuesto) con frecuencia o bien no transduce correctamente (error en el extremo receptor) o bien hay un lapso de transmisión precisa (como si el operador de teletipo pusiera los dedos en la fila equivocada de las teclas, etc.). Cuando esto ocurre, en lugar de ver, en mis sueños, los pasajes de prosa inglesa perfectamente articulados que serían el resultado de que todos los componentes funcionaran correctamente, obtengo galimatías como este: «nombres» y «palabras» sin sentido y secuencias de números que no tienen significado. A no ser que uno sea muy, muy cuidadoso a la hora de factorizar, de utilizar un circuito de rechazo escrupuloso de algún tipo (supongo que esto vendría con la práctica), uno se enfrenta a la tarea de dar sentido a números enteros aleatorios o inexactos. Doy estos ejemplos reales:

832
835
5412960
Eleanor
Señor Arensky
Señora Aramcheck
Sadasa Ulna
17
Comando Impar
G-12
5242681
P-13

Si tenemos en cuenta la distancia que recorren estos paquetes de información, y su velocidad, se debe producir mucha contaminación, pérdidas de señal y otras intromisiones habituales en la materia contenida, una charla cruzada desde otros campos, de modo que cuando los taquiones inciden por fin en nosotros, incluso si nuestra transducción es magnífica (como en el caso de los «místicos» y los «santos») habrá algo menos que una construcción significativa perfecta. Supongo que a partir de estas divagaciones del tipo «etoin shrdlu» (o lo que sea que se obtenga en una linotipia cuando los dedos van de izquierda a derecha) se construyen los diversos «Nombres de Dios»; ellos suministran la espuria y dogmática Sagrada Escritura, como la que los mormones atesoran

como su inspiración.

Si recuerdas la extraña palabra que encontraron en la isla desierta de Roanoke en 1591, «Ctosyoan», tallada en un árbol y con todo el mundo desaparecido de forma misteriosa, bueno, mira, acabo de escribirla; tenía los dedos en una tecla a la derecha en mi teclado: la palabra es «Croatoan»; la estaba copiando de mi libro de texto y tenía los ojos lejos de la manos. De este modo se demuestra maravillosamente mi punto de vista. Pero los estudiosos llevan siglos intentando averiguar qué significa «Croatoan». Probablemente no signifique nada; los aterrorizados colonos del lugar, enfrentados a una o más fuerzas hostiles (hambruna, indios, peste, etc.), tuvieron una inspiración y abandonaron la isla hacia algún otro santuario, creyendo que esas letras tenían alguna clase de significado. Tal vez el teleoperador cósmico apartó la mirada un momento, como hice yo, y se equivocó.

En mi novela *Gestarescala*, hay un personaje femenino llamado Mali Yojez. Como no se me ocurría ningún nombre, pulsé las teclas al azar y utilicé lo que salió. Años más tarde, un friki quemado que había leído el libro me echó una mirada de secreta acusación insinuante y me dijo señalando esas letras usadas como nombre: «Soy yo, en tu libro hablas sobre mí». Le dejé claro que Mali Yojez no era en absoluto su nombre. «Es un código que has utilizado para ocultar mi nombre y que yo no lo supiera. Pero lo sé», me explicó. Le dejé claro también que había escrito y publicado el libro años antes de conocerlo, y su alegría paranoica y omnisciente aumentó. «Eso demuestra lo inteligente que eres. Incluso me conocías de antemano». Ya ves lo que quiero decir, Peter.

He vuelto a poner la hoja en la máquina de escribir porque justo cuando iba a enviarla por correo se me ha ocurrido que, según mi teoría de los taquiones, bien podría haberme anticipado al encuentro con el susodicho friki quemado. Esto me trae a la mente la extraña y espeluznante sensación de que mis novelas se están haciendo gradualmente realidad. Al principio me reía de eso, como si fuera solo un asunto menor; pero con los años, Dios mío, llevo 23 años vendiendo historias, me parece que, de un modo gradual, sutil pero real, el mundo ha llegado a parecerse a una novela de PKD; o, dicho de otro modo, subjetivamente siento que mi mundo real se

parece al tipo de universo típico que solía crear meramente como ficción, y que abandonaba, a menudo felizmente, cuando terminaba de escribir.

Hay otra gente que también lo ha comentado, la sensación de que cada vez más están viviendo en una novela de PKD. Y varios locos me han acusado incluso de haber traído el mundo moderno por culpa de mis novelas.

Bueno, con esto bien se podría argumentar mi teoría de los taquiones, supongo, aunque no se me había ocurrido hasta ahora. Digamos que una entidad creativa ajena a mi personalidad consciente me inspira a escribir lo que escribo. (Había imaginado que era mi subconsciente, pero esto solo suscita la pregunta «¿Qué es el subconsciente?»). No hay duda de que, francamente, en realidad yo no escribo mis novelas, sino que proceden de alguna parte de mí que no es el yo. A menudo contienen sueños que he tenido (esto también le ocurría a Lovecraft, según he oído). Si el bombardeo de taquiones inspirara mis novelas, entonces sería lógico que en el mundo (en realidad es el mismo mundo que mis libros representan, como se ha señalado en ensayos críticos muchas veces), con el paso de los años, mis libros, por así decirlo, se hicieran realidad. Tratan sobre el futuro de dos maneras: lo describen de forma ficticia, como suele hacer la literatura de ciencia ficción, y, al estar inspirados en información de taquiones sobre el futuro real (o varios futuros alternativos posibles), describen la realidad que se avecina. ¿No es nuestro mundo actual algo parecido al de *Lotería Solar*, mi primera novela? ¿Y en otras novelas mías posteriores aún más? Por cierto, no deseo estar en una de mis propias novelas. Así que esto no es una materialización de mis deseos. En cualquier caso, no soy la única persona que se ha dado cuenta de que el mundo parece comenzar a asemejarse a mis novelas; hace poco me señalaron que si hubiera esperado un año más para sacar *Fluyan mis lágrimas* habría quedado desfasada (en realidad, estaba prácticamente acabada en 1970).

Varias veces he tenido la extraña experiencia de encontrarme con personas que se parecen a personas, a personajes, que había inventado para mis novelas. En *Lágrimas* hay una chica de diecinueve años llamada Kathy, a la que Jason conoce; es una chica de la calle, por así decirlo, que vive una existencia casi ilegal. Al

año siguiente, 1971, acabé conociendo a una chica de la misma edad que llevaba una vida tan parecida a la de la chica de la novela que me asusté; me asustó que si alguna vez leía el libro me demandara. Se llamaba Kathy.

No soy la fuente verdadera y real de mi propia ficción, y siempre me he preguntado cuál era la fuente. John Denver, el cantante de música folk, dice que no compone sus numerosas canciones: «Están ahí fuera, en el aire, en algún lugar, y yo solo las pesco», explica. Bueno, mis novelas no están ahí fuera en el aire; están en mi inconsciente, ¿o quizá sí? Tal vez Denver tenga razón; nos llega desde un punto de vista físicamente exterior a nuestro cerebro, no desde lo más profundo de la superficie. De hecho, a menudo se considera que la ciencia ficción es «historia futura», y esa es una idea que he combatido, con gran irritación, a lo largo de los años. Y, sin embargo, me encuentro con el hecho de que el tiempo y la historia me han alcanzado, lo que quizá sea una de las razones por las que tú y otros estéis decepcionados con *Fluyan mis lágrimas*; esperé demasiado tiempo para sacarlo a la luz. Dicho de otro modo, la distancia entre mi visión y el mundo real se ha ido reduciendo a lo largo de los años; cuando escribí *Lotería Solar* era una visión que nadie más tenía, pero ¿cómo puedo afirmar que mi visión en *Fluyan mis lágrimas* es única de la misma manera? También podría hacerlo sacando la información de los periódicos, tal vez. Qué extraño. Qué aterrador, para mí, al menos.

Y, sin embargo, a partir de este mes de marzo, con el repentino bombardeo de la gráfica no objetiva, tal vez he vuelto a recuperar el contacto con el auténtico futuro; por ejemplo, la obra en la que estoy inmerso ahora es una secuela de *El hombre en el castillo*, por fin; he querido hacerlo durante doce años, pero nunca se me ocurrió una idea lo suficientemente buena. Basándome en mis experiencias a partir de marzo de este año, creo que por fin he dado con una idea lo suficientemente buena, y me he metido a fondo en ella. Siento que la fuerza creativa externa de la que he hablado a lo largo de esta carta, sea cual sea su origen, sea cual sea su naturaleza, me ha inspirado como nunca antes lo había hecho. Para mí, la calidad de su inspiración y el efecto en mi escritura es más importante que lo que realmente es, que cómo se llama. Pues bien, a partir de estas experiencias de los últimos tres meses tengo una idea estupenda,

creo que la mejor de mi vida, y en ningún caso será algo que se pueda leer en el periódico de hoy. Tal vez lo que ha sucedido no sea ni más ni menos que un regreso repentino de la vieja fuerza de la creatividad que me impulsó en años y novelas anteriores. Sea lo que sea, que Dios lo bendiga, y me siento agradecido por ello. Deséame suerte y, además, hazme saber lo que piensas de todo esto; valoro tu opinión de forma única.

Carta a Claudia Bush, 5 de julio de 1974

[4:13]

Querida Claudia:

Desde la última vez que te escribí (cuando mandé la carta de 7 páginas a Peter Fitting más la carta de 2 páginas a ti) he seguido teniendo una y otra vez el mismo sueño que mencioné: se me presentaba un vasto e importante libro que debía leer. Ayer, por ejemplo, después de que Tessa y Christopher se fueran de picnic, eché varias siestas y tuve cuatro sueños en los que aparecía material impreso, dos de ellos relacionados con libros.

Durante tres meses, prácticamente todas las noches he tenido estos sueños con material escrito. Y en los últimos días se hizo evidente que se indicaba un libro concreto. Que el propósito final de todos esos sueños era llamar mi atención sobre un libro real en algún lugar del mundo real, que debía encontrar, tomar y leer. El primer sueño del 4 de julio fue mucho más explícito que los anteriores; bajé mi ejemplar de *No temeré mal alguno* de Robert Heinlein, una gran edición azul de tapa dura del Reino Unido, para que la vieran dos hombres. Ambos me dijeron que no era un libro (o el libro) que les interesara. Sin embargo, estaba claro que el libro deseado era grande, azul y de tapa dura.

En un sueño que tuve hace un mes logré ver parte del título; terminaba con la palabra «Grove». En ese momento pensé que podría tratarse de *Within a Budding Grove*(*A la sombra de las muchachas en flor*), de Proust, pero no era así; sin embargo, había una palabra larga similar a «Budding» antes de «Grove».

Así que en la primera parte del día de ayer supe que estaba buscando un gran libro azul de tapa dura, muy grande y largo, según algunos sueños interminablemente largo, de hecho, en el que la última palabra del título era «Grove» y había una palabra antes parecida a «Budding».

En el último de los cuatro sueños de ayer, me fijé en la fecha de impresión del libro y volví a ver el estilo tipográfico. Estaba fechado en 1966 o posiblemente en 1968 (esto último resultó ser el caso). Así que empecé a estudiar todos los libros de mi biblioteca que podían encajar con estas características. Tuve la aguda intuición de

que cuando lo encontrara por fin tendría en mis manos un libro de sabiduría mística, oculta o religiosa que sería una puerta a la realidad absoluta que hay detrás de todo el universo.

Por supuesto, existía la posibilidad de que no tuviera el libro en mi biblioteca, de que tuviera que salir a comprarlo. En varios sueños me encontraba en una librería haciendo eso. En una ocasión, el libro estaba abierto ante mí con las páginas chamuscadas por el fuego. Por eso me pareció que era un libro extremadamente sagrado, tal vez el que se ve en el Libro de Daniel [5].

En cualquier caso, hoy he buscado todo el día por la casa, porque Tessa se encontraba mal por haberse quemado al sol, y de repente he encontrado el libro. La búsqueda de tres meses ha terminado por fin.

En cuanto bajé el volumen del estante supe que era el correcto. Lo había visto una y otra vez, cada vez con más claridad, hasta que tuve claro que no podía equivocarme. El libro se titula *The Shadow of Blooming Grove*, de tapa dura y color azul, con algo menos de 700 enormes páginas de letra diminuta. Se publicó en 1968. [6] Es el libro más aburrido del mundo; intenté leerlo cuando me lo envió el Club de Lectura Book Find, pero no pude.

Es una biografía de Warren G. Harding.

Cordialmente,
PHIL DICK

P. D. Te lo he contado para ser sincero, y sirve para demostrar que nunca hay que tomarse los sueños demasiado en serio. O bien demuestra en lo que te puede meter el inconsciente o el universo o Dios o lo que sea. Un chiste de tres meses. (Si quieres leer el libro te lo envío por correo. Los gastos de envío deben de ser enormes. ¿Tienes tres años por delante en los que no tengas planeado hacer nada?).

Carta a Claudia Bush, 13 de julio de 1974

[4:16]

Querida Claudia:

[…] Ya que te he deleitado hasta ahora con mi inusual (por quedarme corto) viaje a los Grandes Sueños de los Grandes Libros, entonces bien podría llegar hasta el final.

Verás, como ya he mencionado, entre otras cosas, he soñado con:

Un gran libro azul cuyo título termina con la palabra «*grove*» y antes de esta hay una palabra que empieza por «B» que podría ser floreciendo o brotando o algo así. Un libro en el que está todo lo que hay.

La sibila. Que lo sabe y lo ve todo… Los actos de las personas, sobre todo.

El cíclope (en el mismo sueño que el anterior). Aporta el Ojo que todo lo ve.

Un amigo llamado «Paul» me entrega pruebas de galeradas para que las lea, y me dicen que son de un «libro de profecías», y en el que encuentro un párrafo sobre mí. De nuevo, un enorme manuscrito de páginas impresas, pero no un verdadero libro encuadernado en nuestros términos. Sin embargo, es enorme.

La palabra «sintónico», que me dicen que es lo que soy, y que cuando me despierto creo que es un neologismo, pero finalmente busco y encuentro que es una palabra real, griega, que significa armonía con uno mismo, etc. En armonía con, etc. Un término clave en el pensamiento pitagórico, también romano.

Bueno, Claudia, pues tomemos los cinco anteriores en función de lo que he encontrado en mis extraños libros de referencia. A ver, la percepción extrasensorial se ha descrito como «cuando de alguna manera adquieres un conocimiento que no deberías tener», o «no tienes forma de tenerlo», ya sea sobre el futuro, o sobre lo que hay en la habitación de al lado, o en la mente de otra persona, etc., o en el pasado. Como te escribí hoy a primera hora, decidí buscar la *Eneida* de Virgilio, porque en el breve párrafo que te cité sobre la Sibila de Cumas es en el libro donde se la menciona. Bien, esto es lo que encontré:

En el libro III de *La Eneida* hay una larga descripción del cíclope.

En un libro posterior, Eneas conoce a la reina Dido, «[…]. Entonces la Sibila lo lleva a través de los pasajes místicos de las Arboledas Dichosas (*Blissful Groves*) donde los que llevaron una buena vida toman el sol en valles verdes y alegrías interminables» (*Caesar and Christ* de Will Durant, página 241). Nota: «*Blissful Groves*».

Así que tenemos aquí (1) al cíclope, (2) la sibila, y (3) las dichosas arboledas, que es indudablemente lo que vi en mi sueño, y también el hecho de que la sibila tiene un montón de libros de profecías que quemó uno por uno, como en mi sueño del libro chamuscado que sostenía en alto para que lo leyera, cada página bordeada con negro chamuscado. Como si el libro hubiera pasado por un incendio pero lo hubieran rescatado.

Verás, Claudia, yo no sabía ninguna de estas cosas. Y ciertamente es extraño que muchas de ellas provengan de un solo mito de la época romana y griega: hasta palabras griegas específicas como «syntonos», o como sea que se escriba en griego. También soñé una vez con la palabra «ulna», como menciona la forma «Sadasa ulna». Pues bien, la busqué y en latín significa «codo», pero también puede significar una medida de longitud, y la cita en mi diccionario completo de latín para ese uso es *La Eneida* de Virgilio, libro III. La palabra «ulna» aparece allí como usada por Virgilio de esa manera, y aunque le siguen otras citas, su aparición en ese libro parece ser el uso inicial que ha sobrevivido. Y el más conocido para los estudiosos.

Así que mis sueños parecen referirse una y otra vez a un paradigma específico, y ese paradigma se va explicando con cada sueño hasta que ahora no puedo evitar ver cuál es el paradigma.

O lo era hace 2000 años.

Así que esto podría ser colocado bajo la rúbrica «paranormal», o más exactamente «conocimiento paranormal».

Eso es lo que significan los sueños que he tenido desde mediados de marzo hasta ahora, es decir, decenas y decenas de ellos: esto es conocimiento profético. Es decir, puedo aceptar lo que viene y ya ha venido como una profecía precisa. Una vez establecido esto, las credenciales, por así decirlo, entonces puede pasar y ha pasado ya

al conocimiento en sí. Como la noche pasada, sobre los asesinatos en este país, que la sibila dijo que incluían a Jim Pike, el obispo Pike, que conoció a Bobby Kennedy y al doctor Luther King, y que es mi amigo; conocí a Jim muy bien.

La sibila dijo que los tres robos en mi casa entre noviembre de 1971 y marzo de 1972, a lo largo de los cuales se llevaron todos mis papeles, tuvieron que ver con la creencia o el temor de que yo tuviera material que Jim Pike me había dado antes de su muerte. (Yo dije que él lo había hecho en el prólogo de mi novela de 1969 *Laberinto de muerte*). Ese fue el motivo de los tres robos de mis archivos. Tenían razones para pensarlo; lo había dicho en *Laberinto de muerte*.

Siempre me pregunté por qué se llevaron mis documentos. Nunca pude averiguarlo y la policía dijo que también estaba desconcertada.

En abril de este año, cuando estaba en el hospital por mi hipertensión arterial (causada realmente por estos «sueños»), conocí a un abogado y le conté en profundidad los robos en mi casa. Su teoría, después de pensarlo detenidamente, fue que lo más probable es que estuvieran buscando papeles relacionados con Jim Pike, material religioso que Jim me hubiera dado o me hubiera contado antes de su muerte. En al menos uno de mis sueños, Claudia, yo era Jim Pike; lo sé porque vi a «mi madre» y era la de Jim, la señora Chambers, a quien conocí una vez. Además, Jim era un estudioso del latín. Era su especialidad, de hecho, su alegría de vivir.

Estoy alucinado, si se tiene en cuenta su libro *El otro lado*, sobre los muertos que vuelven a la vida. Me mencionó en su prólogo por el trabajo de investigación.

Con cariño,
PHIL

Carta a Claudia Bush, 16 de julio de 1974

[4:34]

Querida Claudia:

Te mando una copia que hice para ti (escribí toda la puñetera copia palabra por palabra en mi propia máquina de escribir), de un breve artículo que redacté y en el que pienso mucho.

Te lo envío porque, en primer lugar, creo que tiene valor y es un regalo de mi parte, lo mejor que tengo para dar. (Iba a ponerlo en el mercado, pero no importa.) Hay, sin embargo, una segunda razón. Escribí esta breve pieza sin pensar en ningún sistema formal de pensamiento pasado o presente. Es simplemente lo que experimenté y creí. Al día siguiente, cuando lo leí, vi al instante que se trataba de una doctrina hindú incuestionable. Está el camino: *dharma*. Está el engaño que se cierne sobre la realidad: *maya*. Y está la luz de Dios que brilla por debajo de *maya*: Brahman. Pero más tarde me di cuenta de que todavía había más: el concepto claro del mentiroso; cuando busqué en mis libros de referencia lo encontré y lo reconocí enseguida cuando me dirigí a un pasaje sobre el zoroastrismo. El Dios de la Luz frente al Señor de la Mentira. Ahí estaba. No recordaba haberlo sabido antes. Tal vez sí, pero ya no era una parte consciente de mí.

No hace falta decir que la honestidad era valorada por los persas como la virtud más importante, después de la piedad (que era necesaria para justificar la honestidad, evidentemente, ya que en aquellos días había que asignar todo a una causa sobrenatural para que se mantuviera). Creían en otras cosas buenas, como las que les había revelado Zoroastro a través de

Ahura-Mazda

por medio del *Avesta*, como que era un pecado dar de comer alimentos no adecuados a un animal como el perro. Lo más grande del sistema persa era, por supuesto, su afirmación de la vida, del valor de la vida, de la alegría de vivir, de la justicia posible en este mundo y no en el siguiente, del valor de intentarlo. Se rechazaba la pasividad, la resignación y la desesperación, y me alegra decir que, una vez liberado del poder de la Mentira, vi que la pasividad, la resignación y la desesperación eran subproductos de la Mentira, y

cualquier sistema de pensamiento o religión que los enseñara como si fueran virtudes (incluido el cristianismo) como una manifestación de la Mentira.

Bueno, pues ya lo he dicho. Cualquier sistema que diga: «Estamos en un mundo asqueroso, espera al siguiente, ríndete, no hagas nada, sucumbe», puede ser la Mentira básica, y si participamos creyéndola y actuando (o más bien no actuando) según ella, nos involucramos en la Mentira y sufrimos terriblemente…, lo que solo refuerza esa Mentira en particular. Me imagino que si el Buen Jesús me está escuchando ahora mismo se estará enfadando mucho, pero si sigue su propia filosofía se cruzará de brazos, mirará trágicamente hacia el cielo y no hará nada.

Mientras tanto, estoy tratando de traer de vuelta una visión afirmativa de la vida, como fue estampada furiosamente cuandoquiera que apareciera en la historia, y lo único que puedo desear es que no me atrapen. Bueno, lo harán, pero espero que no demasiado pronto. Es un mundo bonito y me gustaría quedarme por aquí y disfrutarlo durante mucho tiempo… pero tengo que decir lo que pienso, ¿no? Sean cuales sean las consecuencias.

Con cariño,
PHIL

8 de julio de 1974: El primer día de la crisis constitucional

(Adjunto, carta a Claudia Bush, 16 de julio de 1974)

Pero el estado de la situación es tan lúgubre aquí en los Estados Unidos… Dicen que los ancianos y los pobres están comiendo comida enlatada para perros, ahora, para mantenerse vivos, y que las hamburguesas de McDonald están hechas con ojos de vaca. La radio también dice que hoy, cuando Charles Colson, el antiguo consejero del presidente, entró en la cárcel, todavía llevaba su broche de corbata de Richard M. Nixon. «El sueño de California se está convirtiendo en una realidad», es una frase de una canción de Mamas and the Papas de hace unos años, pero qué espantosa realidad surrealista es: brumosa y peligrosa, con las sutiles y terribles manifestaciones del mal alzándose como rocas en la penumbra. Me gustaría estar en otro lugar. ¿Disneylandia, tal vez? ¿El último lugar cuerdo aquí? Para montarme en la atracción de Mister Toad y no bajarme nunca. [*].

El paisaje está deformado más allá de todo posible reconocimiento por la Mentira. Su oscuridad está por todas partes, y no nos topamos con nada que reconozcamos, solo cosas familiares sin posibilidad de una identificación precisa. Solo hay conmociones, hasta que nos quedamos insensibles, nos paralizamos y morimos. Cuando de repente dejé de creer en la Mentira, no empecé a pensar de forma diferente, sino que vi de forma diferente, como si algo hubiera desaparecido del mundo o hubiera dejado de interponerse entre el mundo y yo, algo que siempre había estado ahí. Como un dispositivo de encriptación que habían retirado: una encriptación deliberada. Todo, de repente, era un lenguaje claro. Dios parecía buscarme y expresar las cosas a través de las cosas y lo que ocurría. Por todas partes veía señales a lo largo de un camino, marcando Su presencia.

Cualquier lenguaje mentiroso crea de golpe una pseudorrealidad y contamina la realidad hasta que la Mentira se deshace. En cuanto uno miente se separa de la realidad. Uno mismo ha introducido la falsificación. Solo hay una cosa a la que nadie te puede obligar: a mentir. Uno solo miente para su propio beneficio. Se basa en una

decisión interior invisible para el mundo. Nadie te dice: «Miénteme». El enemigo te dice: «Harás y creerás ciertas cosas». Es tu propia decisión falsear ante su coacción. No estoy seguro de que esto sea lo que quiere el enemigo, o en todo caso, el enemigo de siempre. Solo un Enemigo Mayor, por así decirlo, querría eso, uno con objetivos más importantes, y con una idea más clara de cuál es el propósito último de todo movimiento.

En algún momento del pasado, hace unos tres meses, debí de tomar conciencia por primera vez en mi vida de que la causa de mi miseria era la Mentira y que el enemigo, el verdadero enemigo, era un mentiroso. Recuerdo que en algún momento dije en voz alta algo parecido a: «Es un mentiroso; es un mentiroso», y sentí que ese descubrimiento era muy importante. Olvidé, o más bien supongo que no me importa, qué mentira concreta y de qué persona hizo que todo cambiara. Hubo una persona, hubo una mentira. Una semana después de que me diera cuenta, sin posibilidad de evitarlo, todo cambió radicalmente para mí, y el mundo comenzó a hablar en un verdadero lenguaje de signos: en silencio. La Mentira se había esfumado. La Mentira se ocupa del habla, escrita o hablada. Ahora ha desaparecido. Por fin brilla otra cosa. Veo al gato observando la noche durante horas. La ha visto toda su vida; es el único lenguaje que conoce.

Pienso mucho en mi primera infancia y recuerdo vívidamente acontecimientos de esa época, lo que supongo que es una señal clara de senilidad. Además, los sucesos que tuvieron lugar en los últimos diez años parecen borrosos y no forman realmente parte de mí. Su tristeza ha desaparecido: se ha agotado. Encuentro nuevas tristezas en mi pasado remoto, como estrellas que estallan cuando las percibo. Cuando sigo, vuelven a ser olvidadas. Sin embargo, la senectud suele ser un proceso gradual; la mía llegó de forma abrupta cuando noté que el gato trataba de discernir qué me causaba dolor (tenía gripe estomacal) y ver qué podía hacer para ayudarme. Finalmente, se subió a mi abdomen transversalmente y ronroneó. Eso ayudó, pero luego, cuando bajó de un salto, el dolor volvió a aparecer, por lo que el gato se subió de nuevo. Se tumbó sobre mí durante horas, ronroneando, y finalmente el ritmo alterado de mi estómago empezó a coincidir con el de sus ronroneos, lo que me hizo sentir mucho mejor. Además, la visión de

su rostro regordete mirándome con preocupación, su gran interés por mí, su amigo, me cambió, al abrir de repente los ojos (llevaba una hora tumbado en el sofá) y ver su rostro peludo y preocupado, su atención fijada en silencio en mí. No era una ilusión. O, dicho de otro modo, su campo de energía, su fuerza, era en ese momento mayor que la mía, por pequeña que fuera, ya que la mía se había atenuado por la gripe y la suya estaba como siempre. Quizá su alma era en ese momento inusual, en ese momento crítico, más fuerte que la mía. No es habitual que el alma de un animal pequeño sea mayor que la de un hombre. Me dio calor y me recuperé, y siguió su camino. Pero yo cambié. Es una senilidad extraña, ser consolado y curado por un pequeño animal que luego sigue como siempre, dejándote diferente. Pienso en la senilidad como una pérdida de contacto, una caída de la percepción, de la realidad actual que lo rodea a uno. Pero esto era cierto y en el presente. No es un recuerdo.

Las garantías constitucionales de nuestro país han quedado suspendidas desde hace ya cierto tiempo, y ha comenzado un asalto a la estructura de controles y de equilibrios del gobierno. La República está en peligro; la República ha estado en peligro desde hace ya varios años y ahora está cercenada hasta casi ser simplemente una sombra de sí misma, apenas funcional. Creo que ahora la están esculpiendo en sus cabezas para decidir quién se sienta en su lugar para siempre. Nadie se da cuenta de todo esto, de que prácticamente todo en lo que creíamos está muerto. Esto se debe a que las personas que lo habrían denunciado están muertas: misteriosamente asesinadas. Es mejor no hablar de esto. He intentado hacer una lista de las cosas seguras de las que se puede hablar, pero hasta ahora no encuentro ninguna. Intento saber qué es la Mentira o qué son las Mentiras, pero ya no puedo distinguirlo. Tal vez siento que la Mentira se ha ido del mundo porque el mal es tan fuerte ahora que puede dar un paso al frente sin engaños. Ya no hay máscaras.

Sin embargo, algo que está vivo y no hace ruido brilla en la oscuridad. Ya lo vimos una vez, pero eso fue hace mucho tiempo, o tal vez lo vieron nuestros primeros antepasados. O nosotros lo vimos de pequeños. Entonces nos habló, nos dirigió y nos educó; ahora quizá lo haga de nuevo. Nos buscó en el clímax del peligro.

No podíamos encontrarlo, teníamos que esperar a que viniera a nosotros.

Su sentido de la oportunidad es perfecto. Pero lo más importante es que lo sabe todo. No puede cometer errores. Debe volver por una razón.

[4:41] El mejor psiquiatra que he visto, el doctor Harry Bryan, adscrito al Hospital Hoover Pavilion, me dijo una vez que no se me podía diagnosticar debido a la vida tan poco corriente que había llevado. Desde que lo vi, he llevado una vida todavía menos corriente y, por lo tanto, supongo que el diagnóstico es aún más difícil ahora.

Sin embargo, hay algo extraño en mi vida y parece que así ha sido desde hace mucho tiempo; si viene de mi extraño estilo de vida o es la causa del estilo de vida, no lo sé. Pero ahí está.

Durante años he tenido la sensación de que no sabía lo que estaba haciendo; tenía que observar mis actividades y deducir, como un extraño, lo que estaba haciendo. Mis novelas, por ejemplo. Los lectores dicen que describen el mismo mundo una y otra vez, un mundo reconocible. ¿Dónde está ese mundo? ¿En mi cabeza? ¿Es lo que veo en mi propia vida y lo traslado inadvertidamente a mis novelas y al lector? Al menos soy coherente, ya que se trata de una sola novela. Tengo mi propio mundo especial. Supongo que están en mi cabeza, en cuyo caso son una buena pista de mi identidad y de lo que ocurre en mi interior: son improntas cerebrales. Esto me lleva a mi aterradora premisa. Parece que cada vez vivo más en mis propias novelas. No sé por qué. ¿Estoy perdiendo el contacto con la realidad? ¿O es que la realidad se está deslizando hacia una atmósfera de tipo Phil Dick? Y si es esto último, entonces, por el amor de Dios, ¿por qué? ¿Soy responsable? ¿Cómo puedo ser responsable? ¿No es eso solipsismo?

Es demasiado para mí. Al igual que un astrofísico que al estudiar un agujero negro hace que este cambie, parece que yo altero mi entorno pensando en él. Tal vez al escribir sobre ello y hacer que otras personas lean mis escritos cambie la realidad al leerla y esperar que sea como mis libros. Alguien ya lo ha sugerido.

Siento que he sido muchas personas diferentes. Muchas personas

se han sentado en esta máquina de escribir usando mis dedos. Escribiendo mis libros.

Mis libros son falsificaciones. Nadie los escribió. La puñetera máquina de escribir los escribió; es una máquina de escribir mágica. O como John Denver dice de sus canciones: las saco del aire. Como sus canciones, ellos, mis libros, ya están ahí. Sea lo que sea que eso signifique.

El elemento más siniestro de mis libros que me estoy encontrando en mi vida real es este. En una de mis novelas, *Ubik*, se producen ciertas anomalías que demuestran a los personajes que su entorno no es real. Esas mismas anomalías me ocurren ahora a mí. Por mi propia lógica en esa novela, debo deducir que mi entorno, o quizá incluso nuestro entorno colectivo, es solo un pseudoentorno. En mi novela lo que irrumpe es la presencia de un hombre que ha muerto. Él les habla a través de varios sistemas intermedios y, por lo tanto, debe de seguir vivo; son ellos, evidentemente, los que están muertos. Lo que me está ocurriendo desde hace más de tres meses es que un hombre que conocí y que murió ha irrumpido de una forma tan parecida a la de Runciter en *Ubik* que estoy empezando a llegar a la conclusión de que yo y todos los demás o estamos muertos y él está vivo, o… bueno, como en la novela, no puedo entenderlo. No tiene sentido.

Aún más aterrador es que este hombre, antes de su muerte, creía que los que están muertos pueden «comunicarse» con los que están vivos. Estaba seguro de que su propio hijo, recientemente fallecido, lo hacía con él. Ahora este hombre está muerto y parece que se está «comunicando» conmigo. Supongo que esto tiene cierta lógica. Más lógico aún es que yo y mi entonces esposa Nancy participáramos como una especie de equipo desinteresado observando si Jim Jr. realmente se estaba comunicando. Nuestra conclusión fue que sí.

Por otra parte, escribí *Ubik* antes de que Jim Pike muriera en el desierto, pero Jim Jr. ya había muerto, por lo que supongo que mi novela podría decirse que se basa en que Jim Jr. se comunica con su padre. Así que mi novela *Ubik* se basó en la vida y ahora la vida se basa en ella, pero solo porque ella, la novela, vuelve a la vida. En realidad no me lo he inventado. Simplemente lo observé y lo puse en un marco ficticio. Después de escribirla, me olvidé de dónde saqué la idea. Ahora ha vuelto para, ejem, para acosarme, si me

disculpan por decirlo así.

La implicación en *Ubik* de que todos estaban muertos se debe a que su mundo involucionó de forma extraña, con proyecciones en su entorno de sus psiques menguantes. Esto no se traslada a mi propia vida, ni tampoco a la de Jim cuando su hijo «se comunicó». No hay razón para proyectar la inferencia entonces de la novela a mi propio mundo. Jim Pike está vivo y bien en el Otro Lado, pero eso no significa que todos estemos muertos o que nuestro mundo sea irreal. Sin embargo, parece estar tan vivo y tan mentalmente activo y ocupado como siempre. Yo debería saberlo bien; todo está dentro de mí, y sale a borbotones cada mañana al levantarme, o al levantarse, o tal vez los dos, y empezar el día. Leo todos los libros que él estaría leyendo si estuviera aquí y no yo. Este es solo un ejemplo. Tendrá que bastar por ahora.

La gente escribe libros sobre este tipo de cosas. Libros de ficción, como *El exorcista*. Que luego se revelan como «basados en un hecho real». Tal vez debería escribir un libro sobre esto y más tarde revelar que estaba «basado en un hecho real». Supongo que eso es lo que se hace. Es conveniente, entonces, que sea un novelista. Ya lo he conseguido

Ha habido más cambios en mí y más cambios en mi vida debido a eso que en todos mis años anteriores. Me refiero al período que comenzó a mediados de marzo (ahora estamos a mediados de julio), cuando empezó el proceso. Ahora no soy la misma persona. La gente dice que tengo un aspecto diferente. He perdido peso. También he ganado mucho dinero haciendo las cosas que Jim me dice que haga, más dinero que nunca en un corto período, haciendo cosas que nunca había hecho, ni se me habría ocurrido hacer. Más extraño aún: ahora bebo cerveza todos los días y nunca vino. Antes solo bebía vino, nunca cerveza. Me trago la cerveza. La razón por la que la bebo es que Jim sabe que el vino es malo para mí: la acidez, el sedimento. También me hizo recortarme la barba. Para eso tuve que ir a comprar unas tijeras especiales de barbero. No sabía que existiera tal cosa.

Pero, sobre todo, lo que consigo es un montón de información, que me inunda noche tras noche, una y otra vez, sobre las religiones del mundo antiguo: Egipto, la India, Persia, Grecia y Roma. Jim nunca pierde el interés por esas cosas, especialmente por la religión

zoroástrica y el culto de los misterios pitagóricos y los cultos órficos y los gnósticos, y así sucesivamente. Incluso me dan términos especiales en griego, como sintónico. Me dicen que sea eso. «En armonía con», significa. Y la doctrina del *Logos*. Todo esto me llega en sueños, muchos sueños, cientos de sueños, una y otra vez, para siempre. En cuanto cierro los ojos, la información en forma de material impreso, material visual como fotografías, material de audio en forma de discos fonográficos; todo ello me inunda a un alto ritmo de impresión.

Estos sueños han llegado a determinar lo que hago al día siguiente; me programan o me preparan. Anoche soñé que le decía a la gente que J. S. Bach se reía de mí. Imité la risa de J. S. Bach para ellos. No les hizo ninguna gracia. Hoy me encuentro poniendo un disco de Bach en vez de uno de rock. Hacía meses, incluso años, que no buscaba automáticamente a Bach. También anoche soñé que le quitaba el micrófono a Ed McMahon, el locutor del programa de Johnny Carson, porque estaba borracho. Esa misma noche, cuando salió Ed McMahon, me puse en pie automáticamente y apagué el televisor, sin ganas de verlo. Es algo que fue apropiado porque ya estaba sonando mi disco de Bach.

Debería mencionar que ahora me he vuelto completamente sofisticado, y que he retirado todas mis proyecciones del mundo. Soy maduro y ya no soy lacrimógeno ni sentimental. Mi ortografía es tan pésima como siempre.

No se conoce ningún proceso psicológico que pueda explicar cambios tan fundamentales en mi carácter, en mis costumbres, en mi visión del mundo (ahora lo percibo de forma totalmente diferente), en mis gustos cotidianos, incluso en la forma en la que le pongo el margen a mis páginas escritas. Me he transformado, pero no de ninguna manera que yo conozca. Al principio pensé que era una conversión religiosa típica, sobre todo porque pensaba en Dios todo el tiempo, llevaba una cruz consagrada y leía la Biblia. Pero evidentemente eso se debe al estilo de vida de Jim. También conduzco de forma diferente, mucho más rápido, y busco un respiradero en el salpicadero que no está ahí. Evidentemente estoy acostumbrado a otro coche totalmente distinto. Y las dos últimas veces que di mi número de teléfono, lo di mal: era otro número. Y para mí lo más extraño de todo: por la noche nadan en mi mente

números de teléfono de los que nunca había oído hablar. Tengo miedo de llamar; no sé por qué. Tal vez en alguna otra parte del condado de Orange otra persona esté dando mi número de teléfono como si fuera el suyo, bebe vino por primera vez en su vida y escucha rock; no lo sé. No puedo averiguarlo. Si es así, tengo su dinero. Un montón de él. Pero me lo dio mi agente, o más bien antiguo agente, ya que después de 23 años lo despedí. Le dije a mi agente para explicarle el tono y la actitud totalmente diferente de mis cartas que tenía a mi suegro, un contable administrativo público, trabajando conmigo. En aquel momento, para mí era una mentira, pero mirando hacia atrás, puedo ver un hilo de verdad en ello. Alguien trabajaba y trabaja conmigo en todos los asuntos de negocios, lo que hace que mi actitud sea dura, astuta y suspicaz. Soy muy duro y nunca me arrepiento de mis decisiones. Puedo decir «no» siempre que quiera. Jim era así, sin sentimentalismo alguno. Era el obispo más astuto que he conocido.

Quizá esté colaborando en la redacción de esto ahora mismo. […]

Tal vez yo, Phil Dick, simplemente me he revertido a una personalidad pasada, formada hasta mediados de los años cincuenta. He dejado atrás las habilidades perdidas y los sinsabores que vinieron después.

Así pues, lo que tenemos aquí es una especie de viaje en el tiempo, más que alguien que está muerto «comunicándose» desde el Otro Lado. Sigo siendo yo, con mis antiguos gustos, habilidades y hábitos. Afortunadamente, los tristes años recientes han desaparecido. Otra forma de mi extraña y crónica dolencia psicológica: la amnesia, que mi cabeza aprendió después de mi espantoso accidente de coche en 1964. [*]

Ahora que lo pienso, son los recuerdos depositados desde 1964 los que se han atenuado. Recuerdo haberle dicho a Tessa que me parecía que eran precisamente diez años de memoria los que habían desaparecido. Eso me llevaría a aquel día, Dios mío, casi diez años, en el que volqué con mi VW en Oakland un cálido sábado de primavera. Tal vez lo que ocurrió ese día fue que del choque físico y mental se desprendió una personalidad alternativa; tuve una amnesia extraordinaria durante los meses posteriores. Así que esa podría ser una excelente hipótesis: el trauma de ese accidente de

coche hizo nacer una personalidad secundaria, que se mantuvo hasta mediados de marzo de este año, momento en el que, por razones desconocidas, se desvaneció y volvió mi personalidad «real» original. Eso tiene sentido. Más que cualquier otra teoría. Además, fue en 1964 cuando conocí a Jim Pike, la carta que le escribí para Maren. Él era una personalidad que marcaba mi vida en ese momento. Solo unos días después de escribir esa carta para Maren, sufrí el accidente de coche. No es de extrañar que tenga a Jim entrelazado con esta personalidad. Estaba en mi mente en el momento en el que fue abolida. Simplemente he continuado donde lo dejé en 1964.

Lo he explicado todo menos la preferencia por la cerveza antes que por el vino. Nunca he bebido cerveza. Y la astucia en los negocios; nunca fui astuto. Y la salud en general, la religión, la falta de sentimentalismo, la voluntad resolutiva, la capacidad de discernir una mentira, la intención y la determinación de no mentir nunca, el nivel enormemente superior de eficacia en todos los campos, el recorte de mi barba de forma tan experta: todo está explicado menos eso; también tengo que explicarme todavía el constante material escrito que veo en sueños cada noche, incluyendo griego y latín y sánscrito y Dios sabe qué más, palabras que nunca conocí pero que tengo que buscar. Este retorno a antes del accidente de coche explica algunas cosas, pero no explica otras. ¿Será que ahora soy lo que habría sido si el accidente no hubiera ocurrido? ¿Como si hubiera pasado a una especie de mundo alternativo en el que crecí de forma natural y normal hasta llegar a esta formación de un carácter maduro y responsable, no descarrilada trágicamente primero por el accidente y luego por la implicación con Nancy y los demás que necesariamente siguieron? Entonces, esto sería una especie de universo alternativo personal. *Ananké*…, otra palabra griega se me apareció en el sueño; la compulsión que determina el resultado de la vida, incluso la de los dioses. Hay una *ananké* para mí que decretó que me convirtiera en lo que soy ahora, y ese extraño y desafortunado desvío no puede abolirlo como mi destino.

En ese caso, soy más verdaderamente yo mismo ahora que en cualquier otro momento desde el accidente. Lo que bien puede ser así. Soy yo mismo, en este, el mejor de los mundos posibles. Es la

herencia, por así decirlo, sobre el entorno. Las estrellas y mi carácter innato triunfaron. [*]

Lo que explica por qué todavía no puedo deletrear bien. No está en mi naturaleza.

Sea lo que sea todo esto, yo me lo he buscado. Llevaba meses investigando sobre los recientes descubrimientos acerca del funcionamiento del cerebro, especialmente la emocionante noticia de que tenemos dos hemisferios y que solo utilizamos uno, el izquierdo. Dicen que es ahí donde tienen lugar los pensamientos procedimentales, como hacer matemáticas y pensar en procesos lógicos inductivos y deductivos; el otro hemisferio, que en cambio utilizan los asiáticos, realiza trabajos simultáneos, como la *gestalt* de una imagen, el funcionamiento intuitivo e incluso los poderes extrasensoriales. Todo lo que comprende lo hace en un solo patrón y luego pasa al siguiente, sin que haya una relación secuencial o causal entre las matrices aprehendidas y evaluadas, que supongo que pasan volando como las imágenes congeladas de la televisión en el anuncio de Heinz 57 Variety. Había leído que las dosis masivas de ciertas vitaminas hidrosolubles mejoran las conexiones neuronales en los esquizofrénicos: mejor sincronización y demás. Se me ocurrió que tal vez en una persona normal con una sincronización normal, es decir, media, podría hacer que las conexiones se produjeran con tanta eficacia que los dos hemisferios del cerebro se activaran juntos. Así que encontré una receta en un artículo de *Psychology Today* y me la tomé. Me tomé lo que le prescriben a los esquizofrénicos.

En lo que se refiere a mi vida personal, lo que ocurrió pasó a la historia, y estoy seguro, bueno, a ratos, de que todo lo que ocurrió entonces y a partir de entonces tiene que ver con el hecho de que conseguí lo que me propuse: una mejora en la activación neuronal tal que ambos hemisferios se activaron juntos por primera vez en mi vida. Es el contenido lo que me desconcierta, no lo que ocurrió en el sentido bioquímico o fisiológico o incluso psicológico. Incluso teniendo en cuenta el hecho obvio de que, dado que mi personalidad debe de haberse formado solo en el hemisferio izquierdo, cuando todo lo que ocurre en el derecho se experimentaría subjetivamente como el No-Yo, o fuera de mi sistema del yo y, por tanto, no yo y no mis pensamientos, sigo sin

poder entender, por ejemplo, por qué cuando empiezo a quedarme dormido mis pensamientos cambian del inglés al griego, un idioma que no hablo.

Todos mis pensamientos y experiencias, centrados sobre todo en los sueños, parecen concentrarse en torno al período helenístico, con acreciones que cabría esperar de culturas anteriores. La mejor manera de describirlo es decir que por la noche mi mente está llena de pensamientos, ideas, palabras y conceptos que uno esperaría encontrar en un erudito de habla griega muy culto del siglo III d. C., a más tardar, que viviera en algún lugar del área mediterránea del Imperio Romano. Me refiero a sus pensamientos diurnos. No lo que soñaba mientras dormía.

Tal vez se trate de otra Bridey Murphy.[7] He devuelto a la vida una personalidad «de una vida anterior». Sin duda, por las pruebas internas parece ser el pasado, el pasado arcaico, el que irrumpe. Pero no es caótico. Está muy sistematizado, algo así como el hemisferio izquierdo del ciudadano romano de habla griega. Me pareció que las preocupaciones de este individuo eran, en efecto, las de Jim Pike, y, por lo tanto, si permites que se mantengan todos los pasos anteriores en esta cadena de pensamiento inferencial, llegas lógicamente a la conclusión de que Jim Pike se abrió paso hasta mí «desde el otro lado». Pero si aplicas la navaja de Ockham, el Principio de Parsimonia (la teoría más pequeña para explicar los hechos), puedes dejar fuera a Jim y seguir solo con el material antiguo. Salvo que, obviamente, está organizado como por una personalidad viva e idiosincrásica que a menudo intuyo detrás. Esta personalidad, que yo vislumbro como una mujer, me sostiene el libro o me lo envía por correo, etc. Le gusto. Quiere guiarme, educarme y ayudarme. Evidentemente, me expone a todo este material escrito esclarecedor y ennoblecedor de un modo deliberado para convertirme en una forma de vida superior, o, en cualquier caso, en una persona mejor. Tristemente, mi educación superior ha estado descuidada hasta ahora; ella lo está compensando utilizando técnicas de enseñanza de audio y video muy efectivas. Tengo la sensación de que por cada palabra o foto que capto y recuerdo conscientemente hay miles más que se vierten en mí y que no recuerdo conscientemente. De todos modos, se afianzan, como lo demuestra mi ocupada investigación intelectual —tarea, si se quiere

—, al día siguiente.

Después de un sueño, en el que veía a una sibila que era un cíclope, decidí, tras investigar, que era la sibila de Cumas la que se había apoderado de mí, y no alguien de la época actual o del «otro lado». Le saqué mucho partido a esa teoría, pero también le saco mucho partido a cada teoría que sostengo.

Al tratar esto como un misterio detectivesco que tengo que resolver en base a las pistas, lo que más me llama la atención es la cantidad de información y consejos médicos que se me dan en estos sueños. La salud, la mía, tanto física como psicológica, parece ser una prioridad en esta incesante impresión didáctica nocturna. El primer artículo escrito que se me presentó, de hecho, una caja de cereales para bebés con algo escrito en ella, contenía información médica entre otras cosas, aunque eso no fue lo primero.

El primero era la letra de mi antigua esposa, Nancy. Luego en letra de molde muy pequeña, esto: «Los bicloruros son un veneno muy perjudicial para ti», y continuaba, aunque a cuentagotas, diciendo que debía eliminar todas las toxinas metálicas de la casa:

Sleep-Eze

y aerosoles con trazas de metal.

Esto se parece mucho a *Ubik*, en el que Ubik, la fuerza, la deidad, la entidad no subyacente que provoca y estabiliza el *eidos*, la forma, se ve como un bote de aerosol; de hecho, la etiqueta de un bote de aerosol.

Esto es demasiado parecido para ser una coincidencia. Mi primer material escrito fue una etiqueta en una caja de cereales sobre un bote de aerosol. Sin embargo, la principal diferencia es que mi infografía me decía que el bote de aerosol era malo; mientras que Ubik, por supuesto, era bueno. El bien absoluto del universo.

En cualquier caso, me levanté por la noche y tiré mi

Sleep-Eze

y muchos botes de aerosol, incluyendo en particular los de insectos, y después de eso no dejé que mi mujer fumara. Ahora nos enteramos de que el factor cancerígeno del humo del cigarrillo es el plomo radiactivo, un veneno metálico. Así que esta información, por muy extraña que sea, de cualquier fuente, tiene una cualidad terapéutica definitiva y precisa. Cuando retiré todas mis proyecciones psicológicas y me volví tan sofisticado, experimenté el

universo como si se dibujara a través del infinito y se enrollara hacia atrás. Tal vez cuando hice eso no solo acabé en mi propio libro, sino que incluso le di la vuelta al libro. También le di la vuelta a Ubik. Esto me hace pensar, sui géneris, en otra teoría.

> (1) Yo, conscientemente, no escribo mis novelas.
> (2) Por lo tanto, lo hace una parte de mi inconsciente.
> (3) Las novelas se componen de palabras.
> (4) El haber tomado todas las vitaminas hidrosolubles hace que mis conexiones neuronales mejoren en general de tal manera que lo que había estado por debajo del umbral de la conciencia se elevó a la conciencia, de alguna manera, por la noche.
> (5) Esa porción, activa y mucho más potenciada que antes, e inusualmente dotada de habilidades verbales, en particular de habilidades verbales escritas, repiquetea visiblemente en cuanto cierro los ojos; está, por así decirlo, escribiendo un libro mientras duermo.

Así pues, lo que hicieron las vitaminas hidrosolubles fue permitirme entrar en contacto conmigo mismo, lo cual, cuando la mayoría de la gente lo hace, se pone en contacto con el material reprimido en el inconsciente, por lo general con sus verdaderos sentimientos, todos ellos incipientes, como tiene que ser el inconsciente para permanecer inconsciente. Pero mi inconsciente tiene predilección por las palabras esotéricas, exóticas y arcaicas, y además exactas y precisas en ese sentido. Gran parte del material impreso que veo en mis sueños tiene elaboradas anotaciones en los márgenes, escritas con bolígrafo o lápiz azul. Alguien lo ha corregido, eliminando palabras innecesarias. Mi inconsciente al escribir libros tiene un estilo conciso. Como cabría esperar de más de 23 años de trabajo profesional, cortando, podando y buscando palabras en el diccionario. Tengo, por así decirlo, un inconsciente que es un verdadero profesional. Es un buen estilo, pero no es el mío. Nunca escribiría «un veneno muy venenoso» o, como expresó una vez un pensamiento vital en mi sueño, «verá mal el mar». Expresa un punto exacto sin tener en cuenta el estilo literario, un método de expresión superior con la intención de transmitir su significado por encima de todo. Por eso recurre a palabras tan sorprendentemente

enigmáticas como «sintónico», si es que eso es lo que quiere decir; ninguna otra servirá y no parece importarle si conozco el significado de la palabra o no; si no lo conozco, puedo buscarlo. Ese es mi problema, el del público. Un apunte: mi inconsciente palabrista no me habla con desprecio. Al contrario, tengo que esforzarme todos los días para alcanzarlo. [*]

Esto se debe en parte a que tiene a su disposición toda mi memoria, cada palabra, cada pensamiento, todo lo que he visto, leído, oído y conocido. Mi memoria consciente, mi vocabulario consciente, solo es la punta del iceberg. Y, sin embargo, parece muy estructurada; obsesionada, de hecho, por las disputas teológicas y los dogmas y los conceptos y teorías altamente abstractos y abstrusos de Roma. Como dijo una vez Robert Graves: «Las disputas teológicas fueron la plaga de aquella época», lo que significa que todo el mundo en la calle estaba obsesionado por ellas y tenía que hablar de ellas sin parar, como hace mi inconsciente. Mi inconsciente está fijado en la época romana, y eso me resulta extraño. ¿Cómo llegó allí, para empezar? Y una vez está allí, ¿por qué se queda?

Una vez yo mismo me interesé conscientemente y de forma deliberada por ese período tenía poco más de 20 años y leí mucho sobre él, a costa de ser una persona redonda. Pero mi inconsciente, a pesar de todas sus obsesiones con el material teórico de ese período, es muy duro y astuto, y quiere que todo lo que se le ocurra se aplique de la manera más práctica. Si me muestra el Rectángulo Áureo, lo hace para calmarme con esa visión ultramoderna y estéticamente equilibrada; tiene un firme propósito terapéutico. Hay un uso de todo su material abstracto con fines sinceros conmigo, en general. Es un tutor para mí, como Aristóteles lo fue para Alejandro, lo que me hace preguntarme por qué me está preparando y formando de esta manera, enseñándome de la misma manera que los griegos. La filosofía para objetivos reales, para causas finales, como habría dicho Aristóteles: para algo que está por venir y no como un pasatiempo ocioso, un fin en sí mismo. Esta educación ennoblecedora y engrandecedora me está cambiando y presumo que, cuando termine, yo, habiendo sido cambiado (por recurrir a una especie de Ablativo Absoluto), actuaré sobre el carácter mejorado que he adquirido, no sobre el conocimiento

directo, como si se tratara de bancos de memoria ampliados, sino sobre la base de mi carácter maduro y elevado. Sé que todo este proceso va hacia delante porque he captado su clara percepción a lo largo de la red del tiempo, lo he visto con ella durante un cierto tiempo; sabe lo que está por delante y actúa en consecuencia. Estoy seguro de que tiene un propósito final en mente, para el cual todo esto es una cuidadosa preparación. Esto me recuerda mi idea de que la sibila de Cumas está detrás de todo esto; ciertamente ella tenía o tiene una clara visión del futuro, del tiempo; eso es lo que es una sibila. [*]

Siguiendo el pensamiento griego básico, es mejorar mi mente y mi cuerpo, como una unidad. La salud se equipara, correctamente, con el vigor y la capacidad de actuar. Todos sus conceptos, sus puntos de vista, son griegos. Simetría, equilibrio, armonía. Intuyo a Apolo en esto, lo cual es coherente, ya que la sibila de Cumas era su oráculo. La moderación, la razonabilidad y el equilibrio son las virtudes de Apolo, el lúcido, el racional. *Syntonos*, o lo que sea. Armonía pitagórica. Una reconciliación de todos los impulsos y tendencias en el interior para luego volverse hacia el mundo exterior una vez que se ha logrado y estar en sintonía con él también. Estoy recibiendo una educación clásica. Griego, un poco de latín, conocimientos de sánscrito, teología y filosofía, y las distintas visiones del cosmos de los griegos. Es muy poco corriente conseguir esto aquí, en el sur de California. Todo muy cuerdo y constante. Las más dignas, las más altas virtudes y valores de la historia de nuestra civilización.

¿Cómo surgieron dentro de mí? Por ejemplo, señaló que mi *ananké* (la compulsión o el destino que me aguarda) es una penumbra oscura que se acumula, lo cual es una buena descripción de mi melancolía subyacente. A la que enfrento mi *syntonos* aprendida. Educación contra predisposición innata: una lucha básica en la vida, y bien dilucidada por mi inconsciente. ¿Cómo conocía estos dos términos y era capaz de definirlos para mí? No los conocía. Nunca los llegué a aprender. Esto es un material que emana de un punto de vista sabio que nunca poseí. Esto no era yo, aunque se está convirtiendo en mí; o más bien, para ser más exactos, me está moldeando para que yo me convierta en eso. Para ir cumpliendo sus exigencias, sus ideales. Que son los de la Grecia

apolínea de hace más de 2 mil años: de su Edad de Oro. Nuestra Edad de Oro.

Todo esto realmente no descarta a Jim Pike como mi tutor ateniense o helénico. Jim tenía, estoy seguro, ese tipo de educación clásica. Griego, latín, teología romana, etc. Las disputas de san Pablo, san Juan, la doctrina del *Logos*, lo que sabía Agustín. Además, Jim era, es, muy agudo; aplicaba a su vida, la aplicaba de verdad, toda esta educación clásica. Es la única persona que he conocido, de hecho, con esa formación. Si Jim se convirtiera en mi tutor, creo realmente que todo esto que me están enseñando, todo esto a lo que arrastran mi atención, sería precisamente en lo que él me involucraría. La lista de lecturas que estoy recibiendo es la que él daría. Es la mente de Jim la que estoy recibiendo, no tanto su personalidad. Sus contenidos dirigidos, dirigidos de forma experta. Me hace beber cerveza en lugar de vino porque la cerveza es más saludable para mí y debo beber algo para relajarme; es un ejemplo. Eso es una tutoría dirigida. No se trata de un ordenador inerte, cuyas teclas pulso según mi propio capricho y voluntad.

El único sueño extraño que tuve, en el que captaba la señal más lejana, la más pequeña, la más débil, de una estrella, de información estelar, sideral…, lo que oía parecía parecerse, como análogo, a un sistema de IA, no a un ordenador, y de tono femenino. Razonable y femenino. Sin embargo, era un sistema pequeño; no sabía casi nada, ni siquiera dónde estaba («los Estados Portugueses de América», decidió, cuando le sugerí que buscara algo escrito para leer, como la dirección de un sobre). Se trataba de un subsistema y no de mi tutor, pero su respuesta me dijo que en ningún lugar de nuestro mundo encontraría la entidad remitente que había empezado a incidir en mí en forma de gráfico muy abstracto y equilibrado (como el Rectángulo Áureo) allá por marzo. No tanto por lo que me dijo en sentido positivo, dónde estaba, sino por descartar dónde no está: eso me ayudó. No está aquí, es decir, aquí en el tiempo, en el espacio, en la dimensión, en cualquiera de las coordenadas.

En el pasado, entonces. O en el futuro. Otra estrella. Un mundo alternativo. «El otro lado». Todos son «el otro lado» de alguna manera. Por ejemplo, me hizo consciente de Dios desde el principio, pero nunca de Cristo; de ahí deduzco que es no cristiano y

probablemente precristiano. En realidad, no puedo captar ninguna influencia desde la doctrina del *Logos* griego. Que podría ser iraní. De la India a Irán, a Grecia y luego posiblemente (pero no necesariamente) a Roma. Una noche tuve un corto y amargo sueño en el que grité desesperado: *Ich hab' kein Retter*, no tengo Salvador. Luego, asustado por haber dicho eso, añadí: *Ja, Ja, es gibt ein Retter* [8] pero ya era demasiado tarde; todo el Territorio del Ser, todo lo que me rodeaba, se desvaneció y desapareció; me tambaleé en el vacío, sufriendo. Creo que era una conciencia de que, a pesar de todo su valor, esta nueva visión del mundo que dominaba en mí y que sustituía a la antigua me privaría, quizá para siempre, de Jesucristo. Supongo que es cierto. Es una pérdida terrible, pero no puedo impedirlo; ¿qué puede hacer el alumno en manos de un tutor así? Desgraciadamente un tutor que…, bueno, vivió antes de Cristo y, por tanto, no pudo saber de él… Pero Jim conocía a Cristo. Tal vez entonces he recorrido los pasos lógicos, deducir y deducir para demostrar que mi tutor existía antes de la época de Cristo, o si un poco más tarde no sabía de él, o a pesar de saber no lo aceptó. El tiempo y el conocimiento han retrocedido, para bien o para mal. La mayoría de las veces es mejor…, excepto en esta forma conspicua. Echo de menos a mi salvador.

Así que mi «inconsciente», que he afirmado que es este tutor, ha podido disponer de «toda mi memoria», excepto todo lo relativo a los acontecimientos y conceptos que surgieron después del año 100 d. C. Eso es una restricción extraordinariamente grande. Evidentemente, no es que no conozcamos el término «mi inconsciencia», acuñado a lo largo de mi vida; conoce palabras, conceptos, que yo nunca conocí, y no conoce los elementos comunes de los últimos 2000 años. Su ubicación se encuentra muy atrás en el tiempo. Y es otro clima; sigo sintiendo, y anhelando, un ambiente húmedo, fresco y de gran altitud, donde pueda observar las estrellas.

Recuerdo que cuando esto se me ocurrió por primera vez, en el primer par de semanas, estaba absolutamente convencido de que estaba viviendo en Roma, en algún momento después de la aparición de Cristo pero antes de que el cristianismo fuera legal. En los días del furtivo Signo del Pez, [*] el bautismo secreto y esas cosas. Estaba seguro de ello. Roma, la malvada Roma y los secuaces

de César, estaban por todas partes a mi alrededor. También lo estaban los agentes ocultos de Dios, siempre en movimiento, como el *Logos* mientras crea cosas. Yo era cristiano, pero tenía que ocultarlo. O me atraparían. Me resultaba muy incómodo pertenecer a una secta perseguida como aquella, una pequeña minoría de fanáticos. Tenía miedo de que se me escapara cuáles eran mis creencias y me arrojaran a los leones. Esa es una de las razones por las que mi presión arterial se elevó tanto. Esperaba que los espías de César me atraparan en cualquier momento, y también anticipaba la Segunda Venida o algo así. Tal vez el Día del Juicio Final. Estaba más emocionado que asustado, seguro de mi fe, seguro de mi Salvador. La Última Cena era real, actual y cercana a mí. Tal vez esto sea una pista. Todavía estoy en ese período de tiempo, pero he caído bajo la sabia y prudente guía de un tutor griego culto, de clase alta, en otras palabras. Traído desde las provincias donde los ignorantes abundan, para ser educado en la vida urbana cultivada. Creo que todo esto lo leí en la novela *La túnica sagrada* [9] hace once años. ¡Vaya, he caído en la novela de otra persona!

¿Sabes?, si quisiera, podría montar el caso más dramático y a la vez especulativo, con fines ficticios supongo, y razonar que fui arrastrado a través del tiempo, atrás y atrás, hasta donde Todo Salió Mal, que sería donde, alrededor del 100 d. C., yo, tipificando a todos los que salieron mal quizá me convertí en cristiano. «Ahí fue donde nos equivocamos de camino», decidió el Sistema Vasto de Inteligencia Viviente que crea. «Cuando esa gente se decidió por la Cristiandad. Tiraré esos 2000 años, volveré atrás, haré que este (lo hará bien; es típico) se convierta a alguna otra religión en su lugar, y que eso sea lo dominante. Veamos…». Un Nuevo Comienzo. La Segunda Vez. ¿Por qué no? Así pues, tenía la sensación de que mi ayuda procedía de un universo alternativo.

Sin embargo, no sé por qué estoy especulando así, porque de hecho he decidido, por un proceso de deducción, quién es mi tutor. Asclepio, o uno de sus hijos. Un médico griego, cuya madrastra era la sibila de Cumas, y su padre Apolo, en cuyos santuarios «… los enfermos recibían consejos saludables en sus sueños», y este culto cedió solo a regañadientes frente al cristianismo. También Asclepio fue, según la leyenda, asesinado por el *kyklope*, un cíclope. Lo que explicaría mi extraordinario sueño: vi una fusión de su madrastra y

de aquel a quien Asclepio temía más en todo el mundo. [*]

Esto también explica que la más alta sabiduría que se me mostró sea la asociada a Apolo. Es el padre de mi tutor.

Curiosamente, aunque se considera que Apolo fue un mito, se cree que la sibila de Cumas existió realmente, al igual que Asclepio. La sibila vivió al menos mil años, emigró a Roma y escribió sus Libros Sibilinos. Asclepio, como digo, fue asesinado por un *kyklope* por orden de Zeus. No había nada que Apolo pudiera hacer al respecto; Asclepio le devolvió a la vida a un muerto con sus poderes curativos, lo que Zeus no podía tolerar porque interrumpía el orden natural. Lo que supongo que es *ananké* de nuevo…, lo que explicaría por qué, en su instrucción y formación, Asclepio haría hincapié en ese elemento de la vida. Él aprendió todo sobre eso. Estoy recibiendo el beneficio de su desafortunada experiencia.

Me veo diciéndole a mi terapeuta todo esto. «¿En qué piensas, Phil?», me dirá cuando entre, y yo diré: «Asclepio es mi tutor, de la limpia Atenas de Pericles. Estoy aprendiendo a hablar en griego ático». Ella dirá: «¿Ah, sí?» y yo me iré de camino hacia las Arboledas Dichosas, pero eso no será después de la muerte; eso será en el campo, donde se está tranquilo y la vida cuesta 100 dólares al día. Y tienes todo el zumo de manzana que quieras beber, además de torazina.

El lema de Apolo en Delfos era «Conócete a ti mismo», que constituye la base de toda la psicoterapia moderna y de la salud mental, y ciertamente subyace a mi toma de contacto conmigo mismo, como se describe aquí. La otra noche, cuando me encontré pensando, durante el estado hipnagógico, en griego, conseguí arrancar un par de palabras de lo que creo que es una frase sintáctica. (En ese momento no estaba seguro de que fuera griego; era un problema que debía comprobar hoy. Lo era). Arranqué:

crypte (-) morphosis

Esto significa algo así como:

forma latente (o forma oculta o escondida)

Aunque no tengo nada más con lo que seguir; me parece que estaba reflexionando, mi tutor o yo, sobre toda esta situación, y formalizándola en griego conciso. En mí surge una forma latente, enterrada quizá por el propio Apolo, cuando su hijo Asclepio fue asesinado por el *kyklope*, para que la sabiduría y las habilidades de su hijo, derivadas de Apolo, continuaran a pesar de la repentina muerte de Asclepio, permaneciendo latente en la morfología de los descendientes indoeuropeos de Asclepio, quizá transmitida genéticamente a través de sus hijos (tuvo dos). Ahora, cuando es necesario, esta *crypte morphosis* emerge, de nuevo activa; su fuente externa
estimulante-activadora
es algún aspecto de la espantosa decadencia cívica de nuestra sociedad, su caída en ruinas. «Dentro de las moléculas degeneradas, la basura de hoy, él (PKD) resucita un poder enterrado durante eones». (S. Lem, sobre *Ubik*). Otros dioses del pasado han vuelto a la vida en otras ocasiones: Wotan en Alemania, durante la época nazi. Sin duda, Apolo, con su equilibrada sabiduría, su clara armonía curativa de los opuestos, su lúcido autoconocimiento e integridad, ¿no sería el mejor arquetipo o dios, largamente dormido, que debería ser despertado en este triste momento? De todas las antiguas deidades enterradas, Apolo es la que más necesitamos; ya hemos visto bastante de la política de la sinrazón, del «pensar con la sangre», etc.

Al investigar un poco más descubro que Apolo era el dios del sol, el constructor de las ciudades, de la música y del arte, y de la curación a través de su hijo Asclepio, que es el dios/santo patrón de la salud, y al que se le hace el Juramento Hipocrático. Además, me enteré de que las fuertes opiniones médicas pitagóricas que entraron en las escuelas de curación griegas después de Asclepio sostenían que la armonía dentro y entre todas las partes del cuerpo constituía la salud. También me entero de que los sacerdotes ortodoxos griegos de la ciudad natal de Asclepio todavía mantienen un sanatorio y curan como lo hacían con los antepasados de los pacientes hace 2600 años. Asclepio no es una persona pintoresca y oscura, solo desconocida para mí. No se me ocurre una intromisión más valiosa en mi psique que la del padre y fundador de la curación occidental. Es justo lo que necesito. Y tras él, la fuerza cívica de

Apolo, el hermano de Atenea.

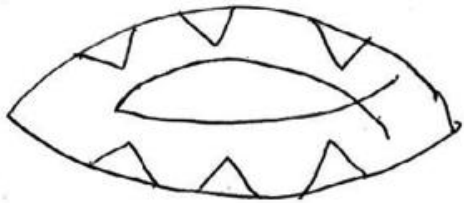
Esto explicaría la «foto» que vi brevemente: la antigua diosa sentada con los brazos extendidos y con serpientes enroscadas en ellos, las cuales están asociadas a todas estas deidades sanadoras. De Egipto, probablemente a través de Micenas.

Nota: El despliegue original de gráficos deslumbrantes que vi, que inauguró todo esto, se caracterizaba por su equilibrio, no por las formas que contenía. Eran, como gran parte del arte abstracto de Kandinsky, elaboraciones estéticas modernas, en color, de las antiguas formas geométricas *a priori* concebidas por los griegos, que incluso en su tiempo pasaron a la estética por medio de la Pitagoría; por ejemplo, el Número Áureo, que se convirtió en el Rectángulo Áureo.[*] Ciertamente, esto indicaría que incluso el comienzo de esto ya albergaba el sello de Apolo: el equilibrio, la armonía. Recuerdo haber observado que en todas las decenas de miles de imágenes lo que era continuo era este equilibrio perfecto, que ilustra un principio fundamental del arte.

Fue ese aspecto el que me llamó la atención y me dijo que tenían un gran valor. En cierto sentido, como todas las formas eran rectángulos, eran permutaciones del Rectángulo Dorado, que hoy he visto en su forma original abstraída, vacío, tan tranquilo, tan perdurable, tan reposado, que me recordaba la virtud básica de Apolo: *syntonos*. Ni siquiera conocía la palabra entonces; me vino en un sueño. Curándome, como se hacía hace 2600 años y sin cesar.

Por cierto, la ciudad donde existió el sanatorio de Asclepio, según he leído ahora, está en las montañas. Probablemente el clima era y es fresco y húmedo; he leído que tiene muchos bosques. Apuesto a que las estrellas son bastante visibles allí. Es el lugar que anhelo. Por el recuerdo.

[4:58] **[10]**



FOMELHAUT

ALBEMUTH

Carta a Claudia Bush, 22 de julio de 1974

[4:68]

Querida Claudia:

Creo que he resuelto lo que he tenido en la cabeza por las noches.

Estoy viendo todos los libros y tablillas de escritura, todo el material escrito noche tras noche: los pergaminos de Qumrán.

Vaya. Por fin encaja todo este material.

Son lo que la gente llama los «Rollos del Mar Muerto». He investigado más. Estoy seguro. Se han abierto y traducido cientos de ellos recientemente. En Inglaterra e Israel. La comunidad de Qumrán eran los esenios. Aquí, antes de que se encontraran los pergaminos, está la descripción de Will Durant de los esenios:

> «… posiblemente tenían influencias de las ideas brahmánicas, de los budistas, los parsis [que es el zoroastrismo, PKD], las pitagóricas y las cínicas [búsqueda del hombre honesto, PKD] que llegaron a la encrucijada del comercio en Jerusalén. […]. Vivían en casas propiedad de la comunidad[…] [es decir, ideas comunistas sobre la propiedad: "Un rico es un ladrón", PKD][…], esperaban que mediante la piedad, la abstinencia y la contemplación pudiesen adquirir poderes mágicos y prever el futuro. Como la mayoría de la gente de su tiempo, creían en ángeles y demonios, consideraban las enfermedades como una posesión por parte de espíritus malignos y trataban de exorcizarlos mediante fórmulas mágicas; de su "doctrina secreta" procedían algunas partes de la Cábala. Esperaban la llegada de un Mesías que establecería un Reino de los Cielos comunista e igualitario en la tierra; […] eran ardientes pacifistas y se negaban a fabricar utensilios de guerra.» **[11]**

Los romanos los aniquilaron.

Bueno, así que el contenido de los rollos de Qumrán contendría todos los elementos en los que he estado pensando, y los rollos equivalen a los libros, y los esenios estaban en la profecía, o de alguna manera querían estarlo. Todo está ahí: los números (pitagorismo), las extrañas semipalabras (Cábala). Por lo tanto, esto es exactamente en lo que Jim Pike estaba metido. Todo lo anterior.

¿Lo ves, Claudia?

Los esenios enviaban maestros a las distintas ciudades; estos maestros ocultaban su origen y formación esenia. Jesucristo es el ejemplo más conocido. (Los pergaminos de Qumrán indican que era, en efecto, un «esenio secreto»). Otro ejemplo sería Apolonio de Tiana (muerto en el 98 d. C.).[12] Búscalo, Claudia; verás lo que quiero decir. Estos maestros secretos esenios se extendieron por el Imperio Romano y, por así decirlo, lo subvirtieron con sus doctrinas. Después de que la comunidad esenia fuera eliminada alrededor del año 70 d. C., los maestros secretos como Apolonio de Tiana continuaron difundiendo sus doctrinas. Estas subyacen, en secreto, bajo nuestro mundo.

Nadie conocía la fuente de estas enseñanzas hasta que se encontraron recientemente los Rollos de Qumrán; no es de extrañar que Jim Pike y otros teólogos se volvieran locos de emoción: vieron el cristianismo bajo una luz totalmente nueva. No es una herejía judía, pero se basa en las fuentes que cito de Will Durant arriba. Y ellos estaban en la cifra (Cábala) y la profecía, y muchos y muchos de lo que probablemente son libros proféticos (los pergaminos).

Y desde la muerte de Jim se han ido desenterrando y traduciendo muchos más (lo que también significa descifrando). Una pregunta: si los esenios fueron profetas exitosos, y no solo lo intentaron y fracasaron, ¿anticiparon su aniquilación, y previeron dejar todas sus doctrinas y puntos de vista e información como una especie de bombas de tiempo que permanecerían ocultas hasta hoy? ¿Es posible? Creo que es muy posible. Escondieron todo su material para que fuera encontrado más tarde, mucho más tarde. Una vez más para ser reintroducido en el mundo, tal y como se estaba desvaneciendo su efecto original en nuestro mundo, finalmente. Para revivirlo.

Por Dios, Claudia. ¿No encaja todo esto? Sé que es cierto; quiero decir, ahora sé que lo que he estado viendo y que supuse que eran muchas fuentes, muchas doctrinas, era y es la visión del mundo y el conocimiento, la gnosis y la sabiduría secreta de los esenios que informaron y educaron favorablemente y dirigieron e influyeron en la sociedad desde el año 2 d. C. en adelante, e incluso antes. Una síntesis de todo el material realmente útil del pasado clásico antiguo, ahora vivo de nuevo, por ejemplo en mi cabeza por la

noche; está en mi cabeza porque era amigo de Jim y cosas así, como ya he dicho. De los pergaminos de Qumrán obtuvo toda esta síntesis de la sabiduría de la Antigüedad y luego Jim murió y después «se comunicó» conmigo y por eso ahora lo tengo yo.

Creo que estoy juntando las piezas, las definitivas. Por el amor de Dios, Claudia, ten cuidado con quién hablas de esto, si es que lo haces con alguien. Estoy siendo supercuidadoso en cuanto a quién le cuento esto, con toda franqueza, solo a ti y a mi esposa; a otras personas como Jamis incluso, y Peter Fitting y demás, solo fragmentos. No estoy bromeando, ten cuidado.

Todo esto se está haciendo más y más grande, y eso me asusta, por razones obvias. A medida que lo acierto todo, me asusto cada vez más, pero luego me calmo y me siento muy relajado porque son cosas tan sabias, tan buenas las que me llegan al dormir. Anoche, por ejemplo, la oí a ella (ya sabes, mi ánima, la sibila), cantando junto a un coro:

> *Hay que ponerse las zapatillas*
> *Para caminar hacia el amanecer*

Con un consejo así, ¿cómo voy a perder? (En serio, lo cantó, pero no tengo ni idea de lo que significa. Ni siquiera tengo zapatillas. Hace dos noches soñé con la diosa Aurora, que es la diosa griega del amanecer. Vaya si tengo noches extrañas. [*]).

Con cariño,
PHIL

Carta a Claudia Bush, 24 de julio de 1974

[4:73]

Querida Claudia:

Voy a fotocopiar la entrevista en profundidad que me hizo Philip Purser y que acaba de aparecer en la revista *London Daily Telegraph*.[13] Así podrás ver lo imbécil que les parezco a los extranjeros. El señor Purser señala en su entrevista que cuando Tessa me trae huevos para comer, le ofrezco un poco (no del mismo plato, solo: «¿Quieres un poco?»). Supongo que es un comportamiento extraño. Los huevos también son divertidos, evidentemente, ya que lo comenta. «Se ve que está comiendo huevos», o cosas por el estilo. Ya lo verás una vez que te lo hagamos llegar.[…]

En fin, volviendo a mi obsesión (ya sabes cuál; ¿hay más de una?). Anoche me desperté con una fuerte sensación de resentimiento y las escamas cayendo de mis ojos y mis ilusiones disparadas al máximo. Esa noche ya me había hablado cuatro veces Asclepio y varias personas con él, y de golpe descubrí que me decía la cantidad habitual de medias verdades y mentiras y opiniones como cualquier otra persona. Era solo un ser humano; el grupo que formaban estaba allí, los había visto a la derecha, en una especie de falange, con Asclepio al frente haciendo la mayor parte o toda la charla, y yo los había estado escuchando y ahora sabía que no eran dioses y que lo que decían, especialmente él, no era escritura sagrada.

Tumbado en la cama, completamente despierto, pensé: «Bueno, esto es el fin de todo. Los he visto y solo son personas. Igual que nosotros».

Me sentí muy decepcionado, y hoy, cuando estaba comiendo mis huevos en la sala de estar y esperando a ver qué traía nuestra niñera, y a quién, decidí no contarle a Tessa lo que había pasado por la noche porque era un fastidio. Solo gente. ¡Que ardan!

Y entonces se me ocurrió que en realidad los había visto por la noche, que estaban allí, que me hablaban sin parar, en particular Asclepio, y que tenía razón: había un montón de ellos. No eran muy formidables, y me sentí como un niño que descubre con un asombro

impactante que sus padres no son diferentes de los demás: que tienen, por así decirlo, pies de barro. Además, ahora sabía quién era el que se dirigía a mí sin cesar; es Asclepio, el fundador de la medicina occidental allá por el año 600 a. C. Carece de técnicas médicas modernas, de medicamentos, de equipos y de conocimientos; su práctica no ha evolucionado ni un poco. Para compensar sus carencias, supongo que tiene que fingir mucho.

Te mando amor, y escribe si tienes preocupaciones, quiero decir, trabajo. Un lapsus freudiano; lo siento. Escribe cuando quieras.

PHIL

Carta de Phil a Claudia Bush, 24 de julio de 1974

[4:74]

Querida Claudia:

¡Claudia! ¡Otra carta! ¡Adivina de qué se trata!

Me olvidé (¿cómo pude?) de contarte un sueño que tuve la otra noche; verás, el propósito de contarlo es mostrar cuántos elementos del mito de la Antigüedad pueden, con un poco de esfuerzo, ser revelados.

Estoy con un grupo de personas en un ascensor. Hay, curiosamente, un ascensorista (ya no los hay en la vida real, al menos donde yo he vivido los últimos veinte años); es un hombre pequeño, de piel aceitunada y pelo negro rizado y corto y ojos grandes, como los que aparecen en los mosaicos romanos. Lleva un uniforme de policía marrón y está completamente al mando. A su derecha, junto a las modernas y pesadísimas puertas del ascensor, hay lo que parece un montón de espaguetis con salsa de tomate; clavado en ellos hay un tenedor. El ascensor se detiene y doy un paso adelante para salir, pero antes de salir, lo que hay que hacer es sacar el tenedor del montón de espaguetis, cosa que empiezo a hacer. Pero descubro que es un tridente de tres puntas, no un tenedor, y que no son espaguetis sino un montón de hilo rojizo. Al tirar, los hilos se despegan con el tridente.

El policía comienza de inmediato a explicarme con una voz muy autoritaria y aterradora que hay que liberar las puntas del tridente sin romper ni una hebra de hilo; se dirige a todos los que están en el ascensor. Me muestra cómo sacar el tridente sin romper los hilos, y luego comienza a recitar versos rimados con su firme voz de mando. En ese momento sé que es ese policía, el único, el más imponente de todos, y todos guardamos un silencio total y escuchamos sus versos con un respeto humilde, casi religioso. Luego toca el botón que abre la puerta. Mientras atravieso el portal ahora abierto, veo al hombre que está detrás de mí agacharse y empezar a intentar sacar el tridente sin romper las hebras enroscadas en sus púas.

A la noche siguiente oí a la mujer cantar la copla rimada sobre «hay que ponerse las zapatillas/para caminar hacia el amanecer», con el coro completo detrás de ella, una y otra vez. Le dije a Tessa

después del sueño del ascensor: «Supongo que voy a tener que escuchar algunas de sus rimas proféticas». Y así lo hice.

En el sueño del ascensor veo estos elementos del Mito Clásico:

La figura de autoridad a cargo del «transporte» es el psicopompo, el guía de las almas que las conduce al otro lado (la Estigia, etc.). Caronte es muy estricto. El hilo, que puede ser de Aracne o de Ariadna, no debe romperse. Si es el de Ariadna, el tridente es la espada que ella entregó a Teseo junto al hilo que lo guiaría al exterior del Laberinto; si lo rompía, su vida había terminado. (Si el tridente es el de Poseidón, entonces es evidente en qué parte del sueño nos encontramos: cito de *Gods and Heroes of the Greeks*, p. 12: «… echaron suertes y a Zeus le tocó el cielo, a Poseidón el mar y a Hades el inframundo»). Tanto Poseidón como Hades aparecen entonces en el sueño del ascensor, que está muy abajo, en los «pisos inferiores, con la oscuridad exterior, como en el nivel del sótano», y el tridente. Veo tres mitos ahí mismo, con el tridente clavado en los «hilos que no deben ser vistos», y luego el guía que recita versos indica que estamos en presencia de una profecía, de un oráculo. Además, los espaguetis nos indican que estamos en esa parte del mundo. También están la piel de color oliváceo y los ojos del «policía».

Acabo de buscar las citas, y hay otra cosa que es sorprendente, es decir, más allá de cuántas fuentes de mitos desconocidas para mí parecen estar involucradas.

La mañana después de haber tenido este sueño recibí una carta de mi amigo Philip Jose Farmer, en la que escribía:

> «[…]. Estás entre los hombres más imaginativos, Phil. ¿Has tratado de usar esa imaginación para encontrar una salida a la situación? […]. Piensa en otras categorías, como decía Ouspensky **[14]**; utiliza tu mente no convencional como si fuera la poderosa herramienta que de hecho es. Estás en el laberinto, pero el hilo de Ariadna es tu imaginación».

Creo que ya mencioné un sueño más reciente sobre hombres de doble cúpula, con piel más bien dorada, enormes cráneos en forma de huevo, muy fieros y formidables y decididos, con un enorme libro tipo anuario «que no puedes conseguir ahora mismo porque no está disponible». Anoche, con súbito temor, rompí el bloqueo de la

memoria sobre ese sueño; en él, uno de esos hombres de piel dorada y doble cúpula abrió un enorme ojo de cíclope que de inmediato, como en el caso de la sibila cíclope, apartó sus dos ojos normales. No me miraba a mí, gracias a Dios, pero me asustó tanto que cuando me desperté no pude recordarlo. Anoche, cuando lo recordé, la imagen del sueño era tan vívida que pensé, pensé realmente, que tal vez no lo había soñado, que había visto un cíclope como este durante el día, en la realidad. Solo por un razonamiento *a priori*, de que algo así no era posible, deduje que, por lo tanto, tenía que haber sido en el sueño.

En un frenesí de histeria le dije a Tessa que creía que no eran personas las que estaba viendo. No se trataba de gente como nosotros que me hablaba en sueños y me curaba y educaba, sino de otra raza completamente distinta (ya sabes, como la gente de los platillos volantes de los que se habla: «una raza superior del espacio exterior, inmortal y omnisciente, que nos guía»). Pero entonces, como relato en mi otra carta (siempre hay otra carta) de esta fecha, anoche me decepcioné al ver que solo se trata de Asclepio y sus amigos, y que todos son humanos. Así que el agudo terror dio paso a la aguda decepción.

Estoy seguro de que Asclepio y sus amigos procuran que no me asuste. Algo así debe de ser un riesgo continuo en asuntos de este tipo, donde salen a la superficie y comienzan a curar y guiar y mejorar a una persona. La persona, comprensiblemente, pierde los nervios y se sube a las cortinas, escondiéndose ahí arriba con los ojos saltones como los de una rana. En primer lugar, interfiere con la terapia, pero lo que es peor, anula todo su propósito, que es hacer que la persona esté equilibrada, sana y cuerda, racional y tranquila, y en armonía y proporción con el mundo interior y exterior, para que pueda soportar cualquier cosa. Si no puede aceptar la curación, entonces tenemos una triste ironía: la terapia para sanarla la vuelve loca.

Estas últimas experiencias nocturnas, primero el pareado rimado sobre «hay que ponerse las zapatillas/para caminar hacia el amanecer», es una forma muy compleja pero muy efectiva de tranquilizarme. La voz era tranquila y en cierto modo maternal y familiar. (En el sueño pensé que era Olivia Newton John, y ¿quién podría tenerle miedo?) Además, las asociaciones que se han filtrado

después de absorber la rima van en una línea similar. «Tienes que ponerte las zapatillas» es lo que te dice tu madre antes de que tú y los demás niños pequeños os sentéis en círculo alrededor de ella, por la noche, antes de iros a la cama, para escuchar el cuento que os va a contar; sugiere seguridad y también la paz y la tranquilidad, el estado alfa en el que entras, antes de que empiece su relato tranquilizador. Y claro que es tranquilizador, tonto, porque te vas a la cama y ninguna mamá te contaría algo que dé miedo antes de irte a la cama. Otra asociación que se me ocurre es que tú, como niño pequeño que está a punto de escuchar el cuento tranquilizador, te pones las zapatillas, no para ir a ninguna parte, las zapatillas no son para caminar, sino para mantener los pies calientes, lo que podría descifrarse como: «No debes tener los pies fríos», lo que a su vez significa: «No tengas miedo; no debes tener miedo o no podrás caminar hacia el amanecer», lo que a su vez es una metáfora de «avanzar hacia la iluminación», evidentemente. Es un acertijo. Los niños no tendrían problemas para interpretarlo; es realmente muy fácil, para ser un acertijo.

> *La señora amable*: ¿Qué significa (y recita la copla)?
>
> *Los niños (todos juntos con entusiasmo)*: ¡Lo sé! ¡Lo sé!
>
> *[La señora amable]*: ¡Sentaos, estad calladitos, escuchad y aprenderéis algo!

Estoy seguro, Claudia. Ellos, Asclepio y su pandilla, se dieron cuenta de que me estaba asustando (a mí me pasa mucho, pero es comprensible, probablemente ocurra a menudo) y se pusieron a calmarme.[…]

Ayer le pregunté a Tessa qué creía que estaba pasando. «Te están descubriendo los Misterios. Los Misterios Eleusinos». Dado que los Misterios se basaban en rituales secretos a Deméter, tal vez Tessa tenga razón. Mi sibila es una deidad ctónica: Deméter, por ejemplo.

Con cariño,
PHIL

[4:103] El Otro no es una cosa que se encuentre en un lugar concreto. Es una cualidad (o más bien algo visible en) de todas las cosas, como un color específico. Brilla a través de ellas para nosotros. Nosotros lo vemos y él nos devuelve la mirada, como si fuera un diálogo. Si se puede ver, se puede ver de inmediato, no solo en un escenario exótico y lejano.

> (1) El Otro existe.
> (2) Podemos notarlo.
> (3) Se encuentra en todas partes.
> (4) Por lo tanto, puesto que existe, puesto que podemos notarlo y puesto que puede encontrarse en todas partes, podemos encontrarlo aquí. La oportunidad existe ahora. Lem está equivocado en todos los aspectos.

Lo que se necesita es un tremendo aumento de nuestra eficiencia cerebral. Una mejora vital en la discriminación de grupos de conjuntos. Una vez que lo hayamos conseguido y nos hayamos aferrado a eso, probablemente podremos seguir teniéndolo a la vista. Estamos hablando de una percepción de la realidad en los dos hemisferios, y luego de una transferencia de información de un hemisferio al otro para que la cognición, no solo la percepción, sea total en el cerebro.[*] La morfología ya está en su lugar.

Todos los encuentros en el mundo fenomenológico (en el tiempo y el espacio) son encuentros exteriores, con constructos de nuestra propia mente, aquí y en cualquier otro lugar al que vayamos. Para experimentar verdaderamente, genuinamente, el encuentro con cualquier otra entidad viva en sí misma, uno tendría que estar en ella, y tenerla en uno. Esta sería una experiencia interior; uno no vería nada fuera, ningún objeto, pero de repente experimentaría toda la realidad a través de la visión del Otro, como si viera a través de sus ojos. Uno compartiría y habitaría su mundo, poseería su perspectiva; al mismo tiempo, el Otro poseería lo que uno tenía como visión del mundo. Esto sería casi una especie de simbiosis energética, un intercambio de plasmas. Uno no vería al Otro; vería como el Otro. No poseerlo, sino poseer su mundo. Y no se trataría tanto de un «yo estoy en tu mundo y tú en el mío», sino que ambos compartirían un mundo formado por los dos mundos anteriores separados. Una sobreimposición mayor que la que cualquiera de los

dos poseía: un compartir total en el interior y una visión hasta tal punto compartida de lo que hay fuera. Esta repentina visión doble, superpuesta y simultánea se experimentaría como una profundidad adicional: como si se añadiera una dimensión espacial más. De la misma manera que el habitante de un país plano adquiriría un cuerpo tridimensional. El tiempo también se experimentaría de forma diferente; se podría ver hacia delante, en todas las direcciones temporales. Dos vistas «mono» separadas, al mezclarse, se convierten en una vista «estéreo». Ambas entidades, sorprendidas por la percepción aumentada, probablemente la atribuirían a la habilidad del otro, sin darse cuenta de que él mismo aportaba la mitad. «Qué maravilla de entidad me ha tomado», pensaría cada uno, asombrado. «Mira lo que él puede ver que yo nunca pude». Cada uno se sentiría maravillado por el otro, es decir, por el Otro.

Platón expresó una vez una idea, probablemente metafórica, de que cada uno de nosotros es en realidad solo una mitad de un organismo de cuatro piernas y cuatro brazos; de alguna manera, hace mucho tiempo, nos separamos y siempre estamos buscando la otra mitad que nos falta.[*] Sin embargo, supongamos que el Gran Constructor nos ha creado a los seres humanos, a cada uno de nosotros, como una mitad de un organismo total, cuya otra mitad no es un ser humano, sino algo totalmente diferente, tal vez sin cuerpo físico, sino una especie de plasma energético que se ajusta o se «vierte» en cada uno de nosotros, como se dice que es el Paráclito. Esto podría indicar que nuestra vida total en la tierra es solo la primera parte, la parte antes de que cada uno de nosotros y su Otro se unan. Posiblemente muchos de nosotros, si no la mayoría, moriremos antes de unirnos; tal vez nunca lo hagamos, o nos unamos después de la muerte. Mientras tanto, en algún lugar de otro sistema estelar, el Gran Constructor ha formado las otras partes de nosotros, y pronto seremos estimulados por Él para despegar hacia el espacio y dirigirnos en un cohete hacia esa estrella, sin saber lo que nos espera, pero impulsados por un vasto y auténtico instinto de que debemos hacerlo. Imagina nuestra sorpresa, y luego nuestra alegría, cuando lleguemos allí y nos encontremos, en un abrir y cerrar de ojos, con nuestra otra mitad: el Otro.

En su propio planeta, la raza de los Otros podría haber tenido una visión aún menos total que nosotros de su propósito en el

universo; sin embargo, es posible que sus conjeturas e insinuaciones se adelanten a las nuestras. En este caso, podrían estar esperando nuestra llegada, o incluso haber hecho ciertos intentos de contactar con nosotros, con o sin éxito. En última instancia, puede que incluso hayan conseguido llegar a nosotros de alguna manera a través del espacio, para convencernos sutilmente de que nos acerquemos a ellos. Algunos de ellos, una pequeña parte de su energía total, podrían haber llegado ya aquí, incluso hace mucho tiempo, y habrían tocado a algunos de nosotros, incorporando esos pocos a la entidad total que el Constructor estaba preparando. Esa entidad sería, en nuestras palabras, un hombre y también un espíritu, tocado por el Espíritu Santo o nacido por segunda vez, lo que sea: nacido del agua y del espíritu, quizá. **[15]** Y, siendo todo esto, tendría mucho que decirnos.

Vamos a enlazarnos.

En todo esto nos daríamos cuenta de (1) aquellas criaturas hacia las que nos movíamos con las que nos íbamos a enlazar, y (2) del Gran Constructor en sí mismo moviendo todas las cosas. En cuanto a las primeras, tendríamos una tendencia instintiva natural a venerarlas como divinas, pero de hecho por sí solas, sin nosotros, probablemente no son ni más ni menos que nosotros. Es la fusión la que es superior. Su actitud adecuada hacia nosotros podría ser la misma veneración que la nuestra hacia ellos. Lo que verdaderamente debe ser venerado y reverenciado es el Constructor mismo y su Plan, que hizo que nuestras dos especies llegaran a existir y luego se movieran hacia la otra para unirse. La verdadera adoración debe dirigirse solo a Él. Lo experimentaríamos como la poderosa y suave voluntad dentro de nosotros que nos impulsa a movernos hacia nuestras otras mitades. Ellos son, como nosotros, creados; Él es siempre autocreador.

Es interesante que Jesús hablara de nacer de nuevo como de «nacer del agua y del espíritu», que es de dos fuentes; dos que se unen, en contraste con «nacer del vientre materno», una fuente, un elemento. Estaba indicando una fusión. El agua, tal vez, indicaba nuestra propia parte, con el Otro, el espíritu, bajando desde arriba.

Sin duda, Jesús estaba hablando de un tipo de nacimiento totalmente diferente solo en ese aspecto; dos elementos se unieron y se convirtieron en una entidad. Otra diferencia entre el primer

nacimiento y el segundo es crucial: nosotros no decidimos nacer en primer lugar; nos sucede, pero el segundo nacimiento (nacer de nuevo) requiere una decisión. Esto significa que no sucede de forma natural o espontánea y, de hecho, puede no suceder en absoluto. Nosotros debemos realizarlo, o buscarlo de algún modo. De alguna manera, el espíritu debe ser atraído o acogido. El agua, nuestra parte de los dos agentes necesarios, la obtenemos en el sacramento del bautismo, pero no podemos realizar la otra parte: obtener el espíritu. Debemos esperar a que llegue, habiendo hecho nuestra parte, la del agua. Evidentemente, por alguna razón, el espíritu no puede venir a nosotros a menos que el agua, el bautismo, esté allí; el bautismo nos debe cambiar de una manera que no podemos ver, tal vez convirtiéndonos en un conductor conectado a tierra y por lo tanto capaz de atraer un campo similar a la electricidad de la parte celestial (cielo). Por lo que sabemos, el espíritu está allí arriba perpetuamente, esperando solo el cambio crucial (el agua) aquí abajo para bajar y entrar.

Al igual que Beethoven, el Creador es un ensamblador; no de organizaciones, sino de secciones ensambladas por separado en diferentes lugares y luego reunidas de alguna manera; los lugares son nuestra categoría «espacio», y luego, cuando se juntan, «tiempo».

Si el Otro no está limitado por las categorías de percepción tiempo y espacio, entonces está aquí ahora, estuvo aquí, estará, y como no es fenoménico, entonces no está fuera sino dentro de nosotros. Al igual que el concepto de Plotino de los anillos concéntricos de emanación, nos encontramos con nuestros Otros en una intensidad y claridad gradualmente crecientes; se vuelven más claros para nosotros continuamente. Es como si la voluntad que impulsa a los animales y a los bichos, en forma de instinto ciego, llegara un día a hablar en nosotros. Esto es quizá el *Logos*.

Carta a Ursula Le Guin, 23 de septiembre de 1974 [*]

[4:106]

Querida Ursula,

Acabo de enviarte un gran sobre de papel manila con material, pero quería decirte esto, que el artículo de 14 páginas es cierto, que realmente me ocurrió, y que es extraño y que no puedo explicarlo del todo, es decir, nombrar a quien se vertió en mí allá por marzo y sigue ahí, sigue aquí, quiero decir. Todavía en una relación simbiótica conmigo.

Tom Disch volvió hace un par de semanas y se lo conté. Sugirió que tal vez era Elías quien me había poseído, y entonces leí sobre Elías; esa explicación encaja tan bien como cualquier otra, y así seguí con eso hasta que anoche, al quedarme dormido, pensé en las palabras *poros* y *krater*, y luego las busqué hoy y, efectivamente, una vez más, son palabras griegas, y palabras que sin duda no conocía. Dudo que Elías estuviera rumiando en griego, pero probablemente reapareció (después de que dos partes de su espíritu regresaran al Elíseo) como Juan el Bautista y luego otros esenios; probablemente todo es un solo espíritu que puede dividirse de la manera que quiera (como el Abogado que Cristo dice que hará que Dios envíe después de que Él, Cristo, se haya ido). Todos ellos son uno; esto es un misterio, pero para mí es muy emocionante.

El espíritu que me llenó a partir de marzo estaba principalmente enraizado en estas realidades: justicia, verdad y libertad. Su búsqueda de la primera y su devoción por la segunda es lo que hizo pensar a Tom Disch en Elías, creo. El espíritu, cuando llegó aquí, miró a su alrededor, vio a Richard Nixon y a esas criaturas, y se llenó tanto de ira que no dejó de escribir cartas a Washington hasta que Nixon acabó fuera. [*] Le escribió una y otra vez a Charles Wiggins, por ejemplo, especialmente a él, con una enorme intencionalidad. El congresista Wiggins le respondió con una larga y detallada respuesta a cada carta; el espíritu incluso escribió al *Wall Street Journal* (una carta que publicaron) informándoles de que las transcripciones de Nixon eran interesadas y estaban llenas de mentiras, y que el tiempo lo revelaría…, como ciertamente ocurrió. Este espíritu, muy al estilo de Elías, pero también como Cristo habló

del ser Abogado, confutó las mentiras del mundo con una enorme perspicacia sobre ellas; utilizó términos legales que yo no suelo utilizar. No creerías su animosidad hacia las tiranías, tanto aquí como en la URSS; las veía como cuernos gemelos de un mismo ente maligno: un vasto estado mundial cuya naturaleza básica que era de esclavitud estaba clara para él, una continuación de la propia Roma. Y era un enemigo de eso, sobre todo; veía a César una vez más, y a él mismo enfrentado a eso.[…]

Quizá todo esto se trate de un viaje en el tiempo. La capacidad de alguien, o de varios, de viajar desde el pasado (hacia el año 600 a. C.) hasta nuestra época a grandes saltos y de emerger en uno o varios de nosotros. […]. En febrero me sometieron a una importante operación bucal, y estaba en casa recuperándome, todavía bajo la influencia del pentotal sódico y con fuertes dolores. Tessa telefoneó al dentista y este llamó a una farmacia para que me enviara un analgésico. Sonó el timbre de la puerta y fui, y allí estaba una chica de pelo negro, negro y ojos grandes muy encantadores e intensos; me quedé mirándola, asombrado, también confundido, pensando que nunca había visto una chica tan hermosa, y que por qué estaba allí de pie. Me entregó el paquete de medicamentos y traté de pensar qué decirle; me fijé entonces en un fascinante collar de oro que llevaba en el cuello y dije: «¿Qué es eso? La verdad es que es precioso», solo para encontrar algo que decir para retenerla allí. La muchacha indicó la figura principal en el collar, que era un pez. «Es un signo utilizado por los primeros cristianos», dijo, y se marchó. Poco después, la deslumbrante lluvia de gráficos de colores descendió sobre mí en mitad de la noche, y el resto ya lo conocéis. Durante las primeras semanas, mientras el espíritu estaba dentro de mí con toda su fuerza, vi, entre todas las demás percepciones que desarrollé, que hay señales externas que actúan sobre nosotros como estímulos desinhibidores que provocan un gran descenso del fluido GABA en el cerebro, lo que provoca (intencionadamente, como en el caso de las pequeñas criaturas) un gran engramado. Por lo visto, esto es lo que me hizo el símbolo del pez. De hecho, leí en un artículo sobre el funcionamiento del cerebro que cuando el fluido GABA inhibidor desciende bastante, que es cuando una señal externa provoca una desinhibición importante, la persona experimenta «abstracciones muy parecidas a

las que han reproducido los pintores modernos», y esto sí que se ajusta a mi experiencia.

Durante esos días iniciales, tuve una sensación clara y real de estar en manos de una programación o engramado desde un período muy temprano de mi vida, probablemente el de mis primeros cuatro años; me asusté bastante, al no ser capaz de comprender lo que esto indicaba en términos de lo que podría provocar en mí. Sin embargo, se me informó rápidamente, a través de material escrito presentado en un sueño tras otro, de la cualidad benigna y tranquilizadora de este Otro que había encontrado en lo más profundo de mi ser, un Otro que había estado dormido, inhibido por el fluido GABA hasta que la señal adecuada lo liberó para asumir la paridad conmigo.

Ahora funcionamos sin problemas de sincronización, pero al principio tuve que ceder ante él; manejó mis problemas rápidamente de maneras que jamás me hubiera imaginado. Ingenioso y sabio, y siempre preocupado por el bien general, no solo por el mío, mirando siempre con claridad al futuro.

Con cariño,

PHIL

Carta a Claudia Bush, 26 de noviembre de 1974

[4:108]

Querida Claudia:

El otro día me acosté y enseguida tuve una visión hipnagógica de un gran hombre alto con el pelo blanco; estaba de pie, sonriente, y sosteniendo un libro enorme. Llevaba una túnica blanca brillante y sandalias. Al mismo tiempo, por mi mente pasó un fragmento en griego. Enseguida me desperté y le pedí a Tessa que investigara el texto en griego. Esta vez se trataba de los textos paulinos; con sus diversos libros de referencia pudo establecer que se trataba de Hebreos 7:26[16], y que esa secuencia particular de palabras no aparece en ninguna parte del Nuevo Testamento. Lo interesante es que acababa de leer un libro de extractos de Jung en el que discutía, en la parte que yo había estado leyendo, un pasaje de Hebreos 7:17[17], justo unas líneas antes. Nunca he leído Hebreos y menos en griego. Después de leer a Jung, me quedé dormido y vi a la persona descrita en esa sección de Hebreos: un sacerdote hebreo anciano considerado por los teólogos cristianos como una encarnación del *Logos* que prefigura la de Cristo. Hace tiempo que creo que los fragmentos en griego que oigo por la noche proceden de los textos paulinos, pero antes no podía demostrarlo.

Todo esto es un sistema de retroalimentación en el que me dan información que no podría tener por mí mismo; lo mejor de todo es cuando él o ellos pueden completar una secuencia, especialmente en la lengua original. Leí en Jung una cita de Hebreos 7:17; diez minutos después soñé con Hebreos 7:26 en el propio griego de Pablo. Si se estudian las teorías de la transferencia de información y de la comunicación, especialmente entre diferentes culturas (como, por ejemplo, en nuestros intentos por ponernos en contacto con entidades extraterrestres, el programa SETI, etc.), esto es lo que teóricamente se intentaría conseguir; esto es lo ideal. Nosotros iniciamos una secuencia lógica o matemática y ellos la completan y nos devuelven los enteros que faltan. Ya veis que esto es precisamente lo que ha pasado por mi cabeza. Para mí es obvio que estoy en contacto directo mente a mente con sistemas de inteligencia extraterrestre desde hace algún tiempo, pero lo que esto

significa no es de ninguna manera obvio. Por cierto, ahora he encontrado la sección de la *Eneida* de Virgilio a la que apuntaban muchos de mis primeros «sueños»: es el Libro Sexto. También he descubierto que varios de mis sueños son visiones del Canto XXVIII del «Purgatorio» de *La Divina Comedia* de Dante. Esto está relacionado directamente con Virgilio, por supuesto, que ha sido el guía de Dante hasta este Canto. Aprendo mucho de todo esto, mucho de lo cual es específico (no creerías la investigación que he estado llevando a cabo).

No tiene mucho sentido hablar de estar en contacto con inteligencias extraterrestres; son palabras nuevas para describir experiencias antiguas. Virgilio en el Libro Sexto dice:

> *… porque la Mente inmanente, fluyendo a través de todas sus partes*
> *y dejando su masa,*
> *hace funcionar el universo.*

Obviamente, «mente inmanente» podría llamarse «inteligencia extraterrestre».[*] Así que no hay nada nuevo en lo que he experimentado, tan solo nuevos términos. Básicamente, se trata de una experiencia religiosa, pero también es más que eso porque ya no somos un mundo religioso; soy una persona laica en una sociedad laica y debo entender mis experiencias en este contexto. De lo contrario, aunque las entienda, no podré comunicarlas.

Pues bien, Claudia, te diré lo que creo que me están diciendo a través de visiones gráficas y material escrito y de audio. He adjuntado tres páginas que ya escribí (espero no habértelas enviado ya), pero recientemente me encontré con esta *Cuarta Égloga* de Virgilio:

> *Ahora llega la edad final anunciada en el canto de la Sibila de Cumas;*
> *La gran sucesión de épocas nace de nuevo.*
> *Ahora vuelve la Virgen❶; vuelve el reinado de Saturno;*
> *Ahora una nueva raza desciende de los cielos.*
> *¡Oh, casta Lucina (diosa de los nacimientos)! Sonríe al niño que*
> *acaba de nacer.*
> *En cuyo tiempo cesará primero la raza del hierro,*

Y una raza de oro llegará a todo el mundo.
Tu propio Apolo es ahora rey.

❶ Astraea, o Justicia, la última Inmortal en abandonar la Tierra en la leyenda de la era de Saturno.

Cuando me poseyeron en marzo, la justicia fue lo primero que busqué en todas partes, lo más importante para mí. Creo que la profecía de la sibila de Cumas no se ha cumplido. (La *Égloga* de Virgilio se basa en una profecía real que ella hizo un poco antes de la Era Cristiana). Mis «sueños» me han llevado a esta Égloga intencionadamente; la información está aquí. Cuando leas las tres páginas adjuntas verás lo cerca que estuve de darme cuenta de esto (las escribí hace unos 45 días o más). Creo que después de una ausencia de entre 2000 y 2600 años, los inmortales están empezando a volver, con la Justicia por delante.

El propósito esotérico real del cristianismo primitivo era que los fieles fueran poseídos por su dios, como ocurre con otros cultos de misterio y religiones. [*] Lo que los poseía entonces en el siglo I d. C. me poseyó a mí en marzo, pero lo identifico más como Apolo que como el Espíritu Santo descrito por Pablo. Creo que se presenta a las diferentes culturas bajo diferentes nombres; a los griegos uno, a los hebreos como Elías, y así sucesivamente. Él es plasmático, inmortal, y la gran influencia civilizadora de Grecia y Egipto y Persia. Puede dividirse a sí mismo, siendo plasmático. Para mí, él trajo la razón, así que lo veo como Apolo…, pero, curiosamente, esto encaja con lo que predijo la Sibila. La experiencia de posesión por la que pasé es la de un dios griego, no uno judío. Asumiendo que lo que Virgilio llama Mente Inmanente trasciende cada posesión individual, entonces no hay problema en reunirlas todas en una integración. Se trata de agentes específicos de una entidad viviente y sensible global.

Por cierto, en el Libro Sexto de la *Eneida*, la Sibila es poseída por el dios, por Apolo. Paul Williams, [*] cuando estuvo aquí, me mostró un pasaje de una de las novelas de Ted Sturgeon que, según Paul, demostraba que mi experiencia había sido precisamente la de los primeros cristianos. Sin embargo, siento que no era el aspecto de Apolo, porque mis necesidades eran de eso, de *syntonos* y de razón.

Esto ocurrió no debido a mis necesidades, todos tenemos necesidades, sino porque están volviendo. Los inmortales. He aquí una cita del libro de Paul Williams *Turning Upward* que acabo de encontrar (p. 237):

> «Vienen hombres, grandes hombres que están entre nosotros ahora, que unirán los extremos en una estructura inquebrantable, inquebrantable no por su supresión de la voluntad del pueblo, sino por su perfecta expresión de esa voluntad. Y del desconcierto, la ira y el caos actuales debe surgir una verdadera voluntad que sustituya a esa sombra de voluntad, esa codicia vacía que ahora es llamada la voluntad del pueblo por los torpes enanos que tropiezan donde deberían andar los gráciles gigantes.»

Deberías leer toda la sección de Paul en este libro. Creo que todo lo anterior es cierto.

Me frustra mucho escribirte sobre esto porque tengo mucho que decir y no puedo soltarlo. Los papeles se me desparraman en el escritorio; los libros que estoy citando se caen; tecleo letras equivocadas por completo. Estoy nervioso de cojones, emocionado, colocado por todo esto, y terriblemente impaciente, lo que no es bueno, por encontrar gente a la que contarle esto, la Buena Noticia, por así decirlo. Claudia, una antigua promesa que nos hicieron, que nos hicieron hace miles de años, se está cumpliendo ahora. Quién la hizo no lo sé, pero se hizo. Él o ellos volverían al final, y joder, lo han hecho, Claudia, ¡¡¡lo han hecho, joder!!! Lo sé. Una y otra vez, de forma inequívoca, me lo han asegurado, y además me han mostrado destellos de lo que podemos esperar. Lo que es plenamente nuestro, lo que nos quitaron, nos lo devolverán. Ellos se encargarán de eso. Como lo llamó Pablo, el «tiempo de la restauración de todas las cosas»**[18]**, está aquí, ahora, Claudia. Tardaron mucho tiempo, según nuestros estándares, pero cumplieron su antigua promesa; están de vuelta.

Los cristianos, con su intolerancia exclusivista, intransigente y estrecha, creen que la salvación, la intervención y la restauración es solo para ellos; están equivocados; esto es para nuestro planeta y toda su gente. Hay salvadores para todos nosotros, para todos los presentes. Para los Inmortales, las distinciones entre cristiano o ateo no significan nada; es como las vacas holstein o las jersey, y mi

ortografía y mecanografía están tan mal ahora que me retiro.

En un libro de Harlan Ellison que *Harper and Row* va a sacar el año que viene, el autor dice:

> «Kurt Weill y Maxwell Anderson escribieron: "Tal vez Dios se ha ido, olvidando la promesa que hizo aquel día: y estamos perdidos aquí en las estrellas". Y tal vez Él/ella solo está esperando la señal adecuada para volver, ¿qué te parece? **[19]**».

Exactamente, Harlan.

En marzo atravesé abruptamente el corazón de las cosas; vi en mi interior, vi la realidad tal como es, y vi a los Inmortales acercándose. Vi la prisión de hierro en la que vivimos, y los experimenté primero a ellos y luego una visión tras otra de lo que será nuestro mundo, nuestras vidas, cuando unan las dos partes: el universo A y el universo B. La nuestra es una parte, y con ellos remolcan la otra. Lo que harán con nuestro mundo, el macrocosmos, será una analogía de lo que hicieron conmigo y con otros individuos aislados o microcosmos: en un instante lo encienden y fusionan todo y luego imprimen un *eidos* totalmente nuevo. Todo ocurre sin previo aviso. En microtérminos, experimenté todo el viaje que nuestro mundo y todos nosotros experimentaremos: meses de hambre y carencia, luego miedo e impotencia crecientes, luego una renuncia a todo, sabiendo que está perdido para siempre, y luego la manifestación de las formas cromáticas resplandecientes. A partir de la carencia y de la falta de esperanza y del miedo y de la renuncia total a la vez, se producirá un renacimiento total, una restitución y un renacimiento; la vida volverá a empezar sin previo aviso.

En las visiones de todos los pitagóricos de la historia (Eurípides en *Las bacantes*, la «Oda» de Wordsworth, etc.) descubro las mismas visiones que he visto: lo que en Dante se llama el Paraíso Terrenal. (Lo conducen allí y encuentra a la dama cantando y recogiendo flores; en un sueño tras otro la he visto y oído cantar; ahora sé quién es, y sé qué es el hermoso parque que veo. Va a estar aquí y no en el otro mundo; es lo que el propio Dante vio y representó con demasiada claridad, y su visión es asombrosamente similar a la de los órficos griegos del siglo VI a. C.).

Bueno, tengo que despedirme porque ahora tenemos que cambiar todas las cajas de los gatos de la casa; los gatos están refunfuñando, y cuando Chester refunfuña, todos nos ponemos manos a la obra.

Con cariño,
PHIL

Carta a Claudia Bush, 29 de noviembre, 1974

[4:112]

Estimada Claudia:

¿Puedo charlar un poco más contigo? Sobre todo porque el gran gato azul que teníamos huyó en cuanto lo dejamos salir. Gracias.

Espero que tuvieras un agradable día de Acción de Quejas.

Jean-Pierre, el que compró el guion de *Ubik*, lleva sin contactar conmigo desde octubre.[20] Para el lunes que viene (el día en que recibirás esta carta probablemente) me deberá 2500 dólares, que no tenía el 1 de noviembre, así que le dimos otros 30 días más. Apuesto a que está en París ahora mismo. Estoy seguro de que ya te dije que Robert Jaffe sugirió que quizá la compra de *Ubik* estaba sirviendo de blanqueo de dinero soviético, y que el guion está ahora mismo en Cracovia, Polonia. Podría ser. Aún mantengo que hay cierto principio científico en *Ubik* que creía que era ficción, pero que o bien es un nuevo descubrimiento o con más probabilidad es el redescubrimiento de uno que se descartó hace mucho tiempo, *Ubik*, la fuerza, en sí misma. Ubik se correspondería aproximadamente con la mente inmanente universal que Virgilio menciona. No solo anima el universo y hace que funcione, sino que ya que cada uno de nosotros es una parte del universo (más propiamente el *kosmos*, como lo llamó Pitágoras), cada uno de nosotros tiene dentro una chispa de esa mente universal. Los órficos de Grecia fueron el primer grupo conocido que expresó esta idea, y toda la colección completa de cultos de misterio buscaba encontrar formas de extraer o de contraer de alguna manera esa chispa de divinidad interior. El dios Apolo y otros similares serían los enlaces entre la mente universal interior y aquella en el *kosmos* que nos rodea; él, por decirlo de alguna manera, serviría para encender esa chispa interior para que se fundiera o se hiciera cargo de la mente total; lo que vendría a ser estar poseído por el dios, más exactamente.

Estas categorías corresponden obviamente a las tres personas de la Trinidad. Históricamente, el

dios-sobre-el-universo

se encuentra primero (el *Umwelt* de los psiquiatras existencialistas

europeos), después el
dios-con-nosotros
como humano (el *Mitwelt*, que para nosotros sería el segundo período del encuentro
hombre-dios:
el encuentro con Cristo), después el tercero y definitivo: el Dios interior, el Espíritu Santo (el *Eigenwelt*). Al mismo tiempo, como señala Jung, el hombre está retirando sus proyecciones del mundo exterior. Así, estos tres pasos no están solo presentes históricamente, sino que son psicológicamente lógicos y sucesivos. Ya no podemos esperar encontrar lo divino, o sea, la mente inmanente universal, en otra parte que no sea nuestro interior, aunque en cierto sentido es verdad que las dos personas o formas de dios anteriores todavía permanecen; sin embargo, es dentro donde lo encontraremos, es decir, tan cerca de nosotros como puede estar. Creo que el encendido de esta chispa con el objetivo de consumir y, por así decirlo, dominar nuestro propio ego o conciencia, se logra desde fuera de alguna manera; es un proceso adventicio, lo que significa que no es una incorporación intrínseca. No ocurre simplemente por sí mismo, espontáneamente, aunque todo esté en nuestro interior, sino por el catalizador, que puede no ser más que un estímulo externo desinhibidor. En mi caso vi a la chica de pelo oscuro que llevaba el collar con el signo del pez en marzo de este año, y eso actuó como catalizador.

Las tres personas o formas de dios habitan en los tres mundos que cada uno de nosotros experimenta; interactúan y armonizan. Haciendo esto mantienen en acuerdo, unido, el cosmos, todos los conjuntos de la realidad. Este proceso de armonización es extraordinario; en el breve intervalo de tiempo que lo percibí me quedé asombrado. Ese es el período en el que vi, como recordarás, que no hay casualidades.

Los cultos de misterio mantuvieron su propósito y técnicas en secreto hasta que Jesús, por así decirlo, lo robó y lo puso a disposición de todos, lo mismo que como se llame hizo con el fuego. Y pagó el precio más alto. No obstante, como señaló Jesús, «He conquistado el mundo», [21] queriendo decir que había tenido éxito; lo que hasta entonces estaba solo a disposición de unos pocos estudiantes esotéricos de por vida lo podíamos tener todos. Ni

siquiera lo supimos entonces; Pablo no está siendo vago en su discurso cuando dice: «¡Escuchad! Os contaré un secreto sagrado; no dormiremos en la muerte, etc.». [22] Él lo dice literalmente; les dijo a todos ellos lo que hasta entonces era un secreto sagrado, guardado por los cultos de misterio, el secreto de que (1) puedes renacer (lo que no es lo mismo que ser inmortal; significa que debes morir tal y como eres y después vuelves a estar vivo, pero diferente y permanente) y (2) cómo se puede conseguir, o más exactamente, cómo se consiguió. Ningún secreto más valioso que ese fue robado alguna vez y comunicado al público en general. No me atrevería a intentar añadir o modificar la explicación del propio san Pablo sobre todo esto, o la de san Juan, pero permíteme decir que lo que me ocurrió en marzo es exactamente ese renacimiento o transformación «en un abrir y cerrar de ojos», [23] como un proceso químico repentino…, como los alquimistas así comprendieron. Pero como digo, debe ser tocado de un modo adventicio, que es el papel que juega o jugó Cristo; su obra ya estaba hecha. La puso en marcha. No se puede volver atrás. Murió, pero murió sabiendo que lo había hecho. Y por supuesto compartió —fue el primero en hacerlo— los frutos de su propio secreto. Añadió, sin embargo, que la mayoría de nosotros nos reiríamos de todo esto, encontrándolo increíble e imposible y sin sentido, por no decir estúpido. Nunca tuvo sentido para mí hasta marzo, y en marzo, cuando me ocurrió, no podía relacionar lo que había ocurrido con nada de lo que me habían enseñado sobre Dios o la religión. Creía que Dios estaba allí arriba en el cielo. No obstante, no lo está; es una chispa que puede fundirse en la mente total de cada uno de nosotros como algo totalmente nuevo que no había existido antes (una descripción de los procesos químicos irreversibles), quemando la escoria y convirtiendo en estables (o como dice la Biblia, incorruptibles), los contenidos valiosos. Puedes ver fácilmente la analogía entre esto y una reacción química en la que los resultados son espectaculares, como con la pólvora cuando prende. No hay forma de anticipar los resultados basados en un estudio de los componentes anteriores, y si te dijera lo que iba a ocurrir, a menos que lo hubieras visto, probablemente no me creerías. El fuego es el elemento adventicio añadido; en el caso de la transformación que sufrí, también es una especie de fuego: visto como una actividad del fosfeno cromático.

Probablemente se trata de la estimulación del fosfeno por radiación; los soviéticos dicen que tal radiación que estimula la actividad de los fosfenos puede llegar aquí, y llega, del espacio sideral. Lo creo. Este es el catalizador.

El aspecto valioso del catalizador externo es que mantiene el proceso bajo el control de quien esté al control de estas cosas; no va a ocurrir simplemente en un momento aleatorio sin ninguna razón. La mente universal envía a un Mediador, que es como se le llama a Cristo, correctamente, para desencadenarlo, o, en todo caso, el signo del pez o cualquier agente desencadenante del *Logos*. De este modo, ella, la mente universal, puede retener el proceso hasta que desee que se produzca, que es por lo que los reformistas protestantes subrayaron el poder de la gracia de Dios como el único poder que podía redimirnos en lugar de las buenas obras. Solo Dios puede realizar el acto, no nosotros. Estos son términos anticuados para un proceso y acontecimiento muy misterioso; lo explicaron de la mejor manera que pudieron. «Bueno, mira, todos estamos en un estado de pecado (que es la jerga para jodido, trastornado y medio ciego), y la gracia de Dios nos redime inesperadamente. Pero debemos tener fe, es decir, confianza total, en el poder de esa gracia». No estoy seguro de que debas tener esa confianza. Creo que a lo que debes llegar es a los últimos fotogramas del largo rollo de película que era tu ego primogénito o personalidad o consciencia, que es lo que yo hice. Racionalmente, al menos de acuerdo con la racionalidad deteriorada que tenemos, parecería evidente que cuando el fotograma final ha desaparecido, solo queda el vacío; sin embargo, el vacío supongo que es Dios mismo, el Brahman; Él lo llena todo. Tenemos una idea incorrecta de la naturaleza del vacío, y una igualmente incorrecta en cuanto a la naturaleza de los objetos, que no son más que fenómenos, creaciones que nuestro cerebro hace de estas impresiones. «Literalmente, Dios no existe», dijo Eriugena. **[24]**

Claudia, ese día debemos contar nuestras maldiciones.

Psicológicamente, esta transformación mental es la combinación radical (no la conciliación sino la combinación) de los opuestos. A partir de ese momento todo se entiende en términos no de «Es esto o aquello», sino de «Tanto esto como aquello». Cada intento que hago de comprender y explicar y expresar mi experiencia, y el

proceso que sigue tiene que llegar a eso: es lo que ya pensaba y lo que ahora pienso. Por ejemplo, es Elías y el Espíritu Santo, no Elías en lugar del Espíritu Santo. Es Apolo y el Espíritu Santo; es paganos y cristianos. Es antiguo (hacia 100 d. C.) y señala hacia el futuro. Es un acontecimiento literal en el mundo material y es simbolismo (quiero decir mis sueños o visiones); será el futuro aquí; también será el Otro Mundo cuando lo vea. Me involucra solo a mí y es para el mundo entero. Por último, se trata de seres de otro sistema estelar y es justamente la misma experiencia tradicional de salvación descrita en la Biblia.

Encuentras esta misma unidad en *La Divina Comedia* de Dante. Esto es lo que nuestro mundo moderno ha perdido, esta unidad a todos los niveles; ahora en cambio tenemos compartimentación. Ahora una cosa es científicamente verdad o es religiosa. Es una metáfora más que literal.

Así que, para resumir, hay una pequeña parte del macrocosmos dentro de nosotros, dentro del microcosmos, y esta pequeña parte es igual a toda la mente universal. El microcosmos contiene el macrocosmos, otro concepto inconcebible en la lógica formal. El Dios en mi interior ve al Dios de fuera; los dos están en contacto el uno con el otro. Los dos se vinculan mediante la carne o el cuerpo. Así que él o ello, lo que sea, se hace visible aquí, en este mundo, en este momento. Mientras tanto, Satanás está en el puesto de
McDonald's
pidiendo hamburguesas de ojo de vaca y batidos de malta de plástico. Unos cuantos años más de hamburguesas de ojo de vaca y batidos de malta de plástico, y lo habrá conseguido.

Carta a Claudia Bush, 30 de noviembre de 1974

[4:118]

Estimada Claudia:

Acabo de escribirle a Diana Pike; veremos qué pasa. Ya le había escrito y recibido una tarjeta del Love Project. Te mantendré informada; parece alucinante y dulce.

¡El amor funciona! ¡Siempre! Eso es lo que dice la tarjeta. Estoy de acuerdo. ¿Tú no? ¿Dónde empezamos? (El bar La Paz.)

Claudia, esto es un apéndice a mi carta anterior del viernes. John Calvin (1509-1564) hace esta declaración que sin ninguna duda describe mi experiencia y mis pensamientos sobre ella después:

> «[…]. Los talentos naturales del hombre se han corrompido por el pecado, pero de los supernaturales ha sido totalmente privado. […]. Por lo tanto, cuando se rebeló contra el gobierno divino, estaba al mismo tiempo privado de esos dones sobrenaturales que se le habían concedido por la esperanza de la salvación eterna. De ahí se deduce que es exiliado del Reino de Dios, de tal manera que todos los afectos relativos a la vida feliz del alma también se extinguieron en él, hasta que los recupere por la gracia de la regeneración. […]. Todas estas cosas, al ser restauradas por Cristo, se consideran adventicias y sobrenaturales, y por lo tanto concluimos que se habían perdido. De nuevo: la solidez de mente y la rectitud de corazón también fueron destruidas, y esta es la corrupción de los talentos naturales. Porque, aunque conservemos alguna parte del entendimiento y el juicio junto con la voluntad, no podemos decir que nuestra mente sea perfecta y sana. […]. Al ser un talento natural, no puede ser destruido totalmente, sino parcialmente debilitado…» **[*]**

Además, leo algo fascinante en el *Monitor* de ayer, un artículo sobre Lewis Mumford. **[25]** (¿Cómo puede un hombre sin títulos universitarios ser enteramente malo?). Mumford dice:

> «Creo que esto debe de ser muy parecido a lo que ocurrió durante la transición de la civilización romana, que estaba

> altamente organizada y dirigida a los mismos fines que nuestra civilización (poder, productividad, prestigio) a la era cristiana. Los cristianos formaron pequeñas bandas. Empezaron a retirarse de la sociedad y aceptaron la pobreza que solo los esclavos de entonces estaban forzados a aceptar. Desarrollaron una base espiritual para sus vidas que les dio la energía interna para hacerse firmemente con el Imperio Romano.»

Si recuerdas que lo mencioné, Claudia, cuando esto me golpeó por primera vez en marzo, yo miraba a mi alrededor y vi «¡Roma! ¡Roma por todas partes!». Poder y fuerza, muros de piedra, barras de hierro, justo lo que Mumford expresa arriba. Que viera esto en un instante («en un abrir y cerrar de ojos») es una realidad y no fue cosa mía; no surgió de mi mente, de mis procesos mentales; no fue un concepto, ni siquiera una conciencia interna: lo percibí. Lo vi. Rasgué el velo, por así decirlo, y vi mi sociedad tal y como es exactamente…, que es, como expresa Mumford, como era Roma. Lo que me desconcertó fue que, ya que sabía intelectualmente que Roma era una ciudad de Italia y un imperio y una república de antes de Cristo, entonces, ¿dónde estaba yo, en Fullerton o de vuelta allí, ahora o en aquella época? De nuevo la cuestión es «es esto o es aquello», y la respuesta es «son las dos cosas». En el sentido de Mumford, Roma es un paradigma. Por así decirlo fui llevado a lo alto de la montaña, una metáfora en sí misma, y se me mostró. «¿Ves? ¿Qué ves a tu alrededor? Ves Roma», dijo el Espíritu.

Estaba asombrado, turbado y jodido. Era una visión espantosa: un estado esclavista, como un gulag.

No tengo ninguna duda en mi mente ahora de que mi «visión» de mi sociedad era certera en el sentido al que se refiere Mumford; yo no había vuelto atrás en el tiempo, sino que en cierto sentido Roma había llegado, mediante etapas insidiosas y astutas, bajo nombres nuevos, escondida en las críticas y el falso oscurantismo, por fin a nuestro mundo de nuevo. ¡Mira! Los cristianos conquistaron Roma, pero solo por un tiempo; Roma se tragó a sus conquistadores, como China. Al final Roma empezó a aparecer en grados sigilosos una vez más, a manifestarse. Por lo tanto, no es sorprendente que ese mismo Espíritu Santo que se rebeló contra ella

entonces, en el año 100 d. C. aproximadamente, haya vuelto a despertarnos como entonces, como cuando despertó a nuestros antepasados, hablando metafóricamente. Es el toque de corneta para luchar una vez más por la libertad.[*] Como dice Mumford.

Bueno, tengo que irme porque tengo un montón de publicanos y pecadores, recaudadores de impuestos y otra gentuza pululando, y debo tratar con ellos.

Con cariño,
PHIL

P. D. Te digo algo, Claudia, Calvino tiene razón; estamos (1) perdiendo completamente ciertas facultades y (2) las que tenemos, las que quedan, están mucho más nubladas. Cuando vi claramente en marzo fue como cuando te pones unas gafas nuevas y puedes leerlo todo, verlo todo. Realmente, es significativa su distinción entre las facultades naturales, que, como la razón, están jodidas, y las otras que no podemos ni siquiera vislumbrar hasta que regresen. La única cuestión es, ¿cómo ha ocurrido esto? ¿Cómo perdimos (1) ciertas facultades por completo? y (2) ¿se han bloqueado las que quedan como están, para todos nosotros, a menos que de alguna manera, en un milagro de curación, se recuperen? Seguramente tiene que haber una explicación científica para esto que tenga que ver con la función cerebral y las secciones dormidas, la activación inhibida de los circuitos neuronales completos[*]… y esto precisamente es lo que estaba intentando lograr en marzo, conseguir despertar la activación neuronal, hacer que se activen circuitos que nunca se habían activado con anterioridad. Lo que creo ahora, junto con Calvino, es que en un tiempo (¿nuestra infancia? hace miles de años) sí los activaron o de algún modo tuvieron la intención de activarlos, de estar activándolos todo este tiempo. Pero algo salió mal. Algo terrible.

Por lo menos están hechos para que de algún modo puedan tener la capacidad de activarlos, finalmente, tanto si los activaron antes como si no. El siguiente paso en la evolución humana o de una sección perdida de nuestros cerebros…, en cualquier caso los resultados están fuera de la vista.

[4:131] Un ser humano es un sistema material en el que el tiempo, una forma de energía, entra. Probablemente el tiempo también entre en él como *noös*: Mente.

El tiempo, el futuro, contiene en él todos los acontecimientos que van a ocurrir. Por lo tanto, cuando el tiempo entra en una persona como energía, y actúa como *noös* con él, lleva consigo en potencia todo lo que le ocurrirá, como una persiana que se desenrolla para mostrar un patrón desplegado. Los acontecimientos del futuro saltan/aparecen en el ser, en la actualización, el presente, pero hasta que lo hacen, no son verdaderamente reales, no se han actualizado todavía, sino que están en una forma codificada, como los surcos de un disco de vinilo antes de que la aguja los descifre; la única «música» que existe está donde la aguja toca; más adelante solo hay un movimiento codificado a lo largo de una espiral helicoidal. Por lo tanto, los sueños se ocupan del futuro que se avecina directamente, como durante la noche, la siguiente serie de acontecimientos futuros codificados empieza a moverse hacia la actualización: es decir, el presente. Lo que es difícil de comprender es que, de un cierto modo muy real, estos acontecimientos están dentro de la persona, en el interior de su cabeza, por así decirlo; pero solo en su forma potencial, codificada; el ámbito en el que se actualizan es el del espacio; el tiempo, en el presente, fluye para llenar ese espacio, es decir, el universo espacial.

Por eso es por lo que experimentamos un *déjà vu*. A veces hemos echado un vistazo de alguna manera al guion desplegado en nuestra cabeza, echado un vistazo por adelantado, así que sentimos «sé exactamente lo que voy a decir a continuación, y qué gestos hará él», etc. Claro; están codificados, encerrados, esperando en el tiempo, y el tiempo, al ser energía, ha entrado en ti; es un fuego ardiente que está dentro, como el tigre de Blake.

> *Tigre, tigre, que brillas ardiente*
> *en las selvas de la noche,*
> *… ¿Quién pudo forjar tu terrible simetría?*

O algo así.

[4:132] El hemisferio derecho es la sede del inconsciente.

Pero todas sus capas, y todos sus contenidos, fueron en su momento parte de la consciencia, aunque no de ningún hombre vivo.

Son todas las consciencias anteriores del hemisferio izquierdo a lo largo de los siglos; cuando perecieron, reaparecieron en esta forma inactiva, dormida, no muerta, no desaparecida, pero tampoco despierta: solo aletargada, con todos sus recuerdos y pensamientos y experiencias e ideas ahora en forma de sueño.

Ahí es donde fueron los muertos. Ahí es donde están los muertos.

Además, esta es la levadura del pan de la que habló Cristo. Y la pequeña semilla de mostaza, que crece y crece. **[26]**

Dentro del hemisferio derecho, (todos compartimos una entre nosotros, como una comida comunitaria: p. ej. la última cena) esta vida se eleva una vez más hacia la consciencia que perdió.

Pero cuando la alcance de nuevo, será una vida transformada, no la perecedera que tenía.

Al estar en todos nosotros, y viva y consciente de nuevo (está viva de nuevo, pero no consciente, ha olvidado), no puede morir. No estará limitada por el tiempo o el espacio. Puede volver al pasado, ir a cualquier lugar donde estén los hombres o hayan estado o vayan a estar.

La experiencia de la anamnesis es el momento en el que esta mente dormida, que una vez fue consciente, recuerda su propia existencia. A quien está recordando es a sí misma; lo que está recordando es que vivió y vive ahora, y tiene un trabajo que hacer. Además, no es una entidad separada como lo es el hemisferio izquierdo. Juntos forman dos mentes aposicionales, unidas (a través de él) con todas las otras mentes de la Tierra y quizá de más allá. **[*]**

No murió; se quedó dormida durante dos mil años, adquiriendo con la muerte de cada nueva persona una nueva capa parecida a la piel de la cebolla de sí misma; por estas lentas acumulaciones creció hacia la plenitud y el despertar, y recordando.

El momento en el que recuerda (desinhibido por el signo del pez dorado, la carta, etc.; cf. Epístola de Santo Tomás **[27]**) es el momento en el que la Alianza de Dios, el Reino Perfecto, regresa al ser: de vuelta a la consciencia de sí mismo, de que está Aquí, y está aquí Ahora.

Contiene en su interior miles de años de mundo aletargado; el «inconsciente conectivo» llega a ser consciente, como lo predijeron Jesús, san Pablo y san Juan. Es (de nuevo) consciente; (de nuevo) piensa. Es la Mente Inmanente dentro de nosotros y a nuestro alrededor, con sus ojos sensoriales abiertos, con su identidad intacta (mediante la restauración de la memoria). Este era el objetivo de todo esto: el final del viaje de miles de años y millones de hombres.

Para los que vivieron y murieron, no fue en vano. Siguieron durmiendo, sumándose unos a otros en millones de láminas de transparencias.

Para los que, como yo, estamos vivos, de repente no estamos solos, nos dan un apoyo enorme; Él está con nosotros de nuevo, nuestro Salvador.

Para los propósitos de Dios, el tercer punto de la evolución humana se ha alcanzado ya. Este momento iguala en importancia al salto de inanimado a animado; este es el verdadero hombre, el hombre hecho realidad por fin, esta tercera etapa que empezó hace 3 o 4 millones de años, no es el comienzo de la etapa ahora, sino el perfeccionamiento y la finalización de esta. Los millones de partes de esta entidad han vagado por la Tierra durante un período espacial y temporal de enormidad y diversidad; pero todo está siendo recogido y revivido ahora, recogido durante eras, revivido ahora por su mero empuje más allá del umbral: llegó al punto de saturación, por así decirlo, y despertó. (La consciencia se produce cuando el inconsciente se ha energizado hasta un punto puramente cuantitativo, y así llega más allá.)

Posee la inmortalidad (por medio del renacimiento). Lo sabe todo (por haber sido formado a partir de un número casi infinito de trocitos a lo largo de todo el espacio y tiempo). A sabiendas de que no puede errar, a sabiendas de que no puede morir, al tener una relación directa con el *Logos*, o la realidad objetiva, o el Plan, puede tomar decisiones compartiendo la *Hagia Sophia*: la sabiduría de Dios.

«La *Hagia Sophia* está a punto de renacer. No era aceptable en el pasado».[*] Esta frase se refiere a todo lo anterior y lo manifiesta. Tendremos entre nosotros una entidad sabia, una especie de ordenador orgánico que superará sus partes y la suma de estas.

«Si todo esto se pudiera hacer»… Se ha hecho. Mataron al

Salvador hace casi 2000 años; solo para encontrar su cara mirando a cada persona, al fin, por todas partes. («El grano de trigo, si no se planta en el surco —la tumba— únicamente lleva una vida solitaria; pero si lo siembras, vuelve a crecer en esplendor»). **[28]** Todo esto ha estado sucediendo entre bambalinas todo este tiempo, detrás de la consciencia de todos los hombres, esta reunión de los derrotados: es decir, todos los que murieron, y todos realmente murieron, así que todos han sido reunidos y retenidos, por esto la Parusía, el Día de la Restauración. ¿Qué tendría de bueno que restauraran tus posesiones, lo que habías perdido, si no estuvieras tú allí también, igualmente restaurado?

Teilhard de Chardin especuló que todo el largo período de sufrimiento de la humanidad era como el macrocosmos de la Pasión de Cristo, siendo su sufrimiento un microcosmos del de la humanidad. Nuestra meta, nuestra muerte y luego nuestra liberación, por fin nuestro renacimiento a una vida nueva y mejor. Él era/es el microcosmos, el paradigma. Ahora nosotros, como Cristo, hemos vivido a través de la parte del sufrimiento y, cuando muramos colectivamente, seremos restaurados colectivamente.

¿El Día de la Ira, la guerra, va a matarnos a todos, pero luego, como Cristo, seremos restaurados en una nueva vida después? ¿El macrocosmos de la vida aquí triunfando como Él lo hizo hace 1900 años? Pero como Él, ¿debemos hacer todo el trayecto primero, todo el camino hasta la Cruz, subir a ella?, ¿para llegar al final debemos ir hacia delante, y no eludirlo o intentar escapar? Este también era su mensaje: sométete y sufre; no lo puedes eludir. Es lo que hay más allá de la meta lo que buscamos, no retirarnos de ella.

Con respecto a la cuestión: «¿Dónde está Él, el Salvador, ahora?», la respuesta es: «Por todas partes», pero en el sentido de un lugar específico, en ninguna parte; como el tiempo de NK, Él es el universo proyectado desde un único punto, y la ubicación de ese punto no se puede determinar; es real pero es una variable constante, ya que Él se mueve entre nosotros, a través de nosotros y en nosotros, siempre con nosotros.

Lo que trae sanación trae energía, trae sabiduría: lo que trae nueva vida: la primavera para el ser humano, como la primavera llega para las criaturas de la cosecha que siegan en otoño cada año, solo para volver a nacer: la primavera para las especies humanas

también: La Edad de Saturno (la Edad Dorada) de nuevo. Lo que logra esto es Ubik, es el Salvador, es el *Logos*, es Dios, es el señor Runciter. Vinland, la tierra nueva donde crecen las viñas.

Para el maíz y el trigo et al., el ciclo es exactamente de un año, una vuelta de la Tierra alrededor del sol. Nuestras especies tienen un ciclo más largo, más lento, pero es un ciclo. Durante dos mil años hemos trabajado en el invierno de nuestro ciclo, o quizá más. Pero ahora pasamos a la primavera, que también debería durar bastante tiempo.

La humanidad es una vieja raíz cortada, dormida por largo tiempo.

Jesús dice «Yo soy esa raíz. Y la brillante estrella de la mañana. En el principio y en el final: para iniciar las cosas (como Creador) y para dirigirlas en el camino (como *Logos*) y para tomarlas, recibirlas, al final, como Espíritu Santo. Yo soy». **[29]**

Pensamientos durante la siesta: «Aguanta/Aguanta/Estamos llegando». (Canción de la segunda guerra mundial, siendo nosotros los aliados de la Europa ocupada. Ellos también lo eran; levantaron el asedio.)

«Mi exterior es solo para divertirse. Mi creciente yo interior crece más sabio cada día, más sabio y más viejo, superando al exterior desde hace ya mucho tiempo». (Esto como percepción.)

(Santa Teresa de Jesús: «Cristo no tiene ahora más cuerpo que el tuyo, en cualquier parte del mundo». **[30]**) Por lo tanto, esta era la base para la realización anterior; además, mi cuerpo y el yo inmaduro que va con él, más que una división entre cuerpo y espíritu o cuerpo y alma, el interior o el exterior en el habitual físico-mental,
esa totalidad es como la fruta que se pudre para la semilla que crece en su interior; mientras la fruta se pudre, la semilla de dentro crece; un movimiento doble dentro de la entidad única: el exterior hacia la muerte, el interior hacia la vida. Lo que crece dentro de mí deja crecer quizá un nuevo cuerpo, así como un nuevo espíritu, y desecha los dos exteriores juntos.

Carta a Malcolm Edwards, 29 enero, 1975

[4:135]

Querido Malcom,

[…] Una cosa sobre la que tenía la intención de escribirte (¿lo hice?) es el largo artículo que escribiste sobre *Fluyan mis lágrimas*, que aparecerá en la única revista de ciencia ficción de Inglaterra. **[31]** Malcolm, a riesgo de repetirme en caso de que ya lo haya dicho, en ese artículo expresaste ciertas ideas sobre mis escritos que me impactaron de tal manera por su importancia y significado que me impresionaron, y para mí, en cualquier caso, fue uno de esos raros trabajos críticos que arrojaron una luz fundamentalmente en mi propia obra para mí, el autor. Le dio sentido a cosas de mi trabajo, aspectos conectivos subyacentes que nunca había discernido propiamente, pero que había intentado discernir. En concreto, tus observaciones sobre *Ubik* hicieron que en mi mente se produjera una descarga de actividad furiosa y placentera. Le he enviado el artículo a una señorita que está escribiendo una tesis de postgrado sobre mis escritos, contándole lo importante, ¡lo verdaderamente asombroso! que es tu artículo, en mi opinión. Cuando hablas de cómo el *idios kosmos* invadido por lo que creo que describes como el «*koinos kosmos* extrañamente diferente» le da sentido a mucho sobre lo que escribo perpetuamente…, además, cuando hablas de cómo los diversos *idios kosmos*, o como sea el plural, cómo unos cuantos de ellos todavía pueden ser solo una proliferación, una especie de acuerdo mutuo para extender uno de los *idios kosmos*, una visión parcial, de persona a persona, lo que aún no es un auténtico *koinos kosmos*: Malcolm, has elaborado un concepto totalmente nuevo, en mi opinión. Para expresarlo llanamente, puede haber *idios kosmos* compartidos que dan la impresión de ilusión de un *koinos kosmos*. (Este último tiene el aspecto de autenticidad; el primero no, por mucho que lo compartan muchas personas). Lo que me viene a la mente a este respecto sería cuando un estado tiránico dirige tanto las noticias y manipula tanto las ideas y pensamientos de sus ciudadanos, excluyendo por completo los hechos desde su ámbito, que juntos

comparten colectivamente una especie de *koinos kosmos* artificial que no es nada más que el *idios kosmos* aprobado y elaborado sintéticamente por el Estado. Podría fracasar al incorporar ciertos elementos vitales, sin los cuales no importa si muchas personas lo comparten y lo ratifican, seguirá fracasando al participar en la realidad, en el sentido en el que un *koinos kosmos* auténtico debería hacerlo. La incorrección múltiple, por mucho que se ratifique, no crea exactitud, ¿no es así?

Una estructura/artefacto deliberado que mantienen conjuntamente contra la amenaza de la realidad, contra lo que, si fueran más flexibles de alguna manera, se darían cuenta de que podrían permitir que se filtrara… como después ocurre. Han generado colectivamente su «realidad» fuera de su campo de conocimiento consciente. (Por la noche, en el sueño, este mecanismo mental se atenúa y se deslizan otros elementos, pero por supuesto, se descartan al despertar al día siguiente, como si fueran simples fantasmas). Después de la explosión de la bomba en *Ubik*, mientras lo escribía, de repente tuve que parar, para darme cuenta, con un sobresalto (recuerdo bien ese día, mientras estaba sentado ante mi máquina de escribir con la cabeza vacía y la página en blanco, por así decirlo), sin ninguna idea preconcebida en absoluto de cómo sería su nuevo mundo comparado con el mundo en el que habían estado viviendo. Estaban vivos; habían sido asesinados; todo a la vez. Por motivos argumentales tenía que imaginar un mundo, por así decirlo, como era antes, cuya analogía más cercana sobre la que discutimos más frecuentemente sería: ¿cómo es la habitación cuando no estoy en ella? Intenté imaginarme su mundo por ellos cuando carecía de esta maquinaria de proyección y del material similar a un artefacto que naturalmente ellos, como lo hacemos nosotros, mantenían constantemente, sin ser conscientes. Al estar muertos, no tenían fuerza. («Sin fuerza, ningún movimiento tiene ahora / ella ni ve ni oye», o como sea que siga. Supongo que es «oye y ve», para que rime con «árboles»). **[32]** Me senté a la máquina de escribir durante una eternidad sin límites, imaginando su mundo despojado, y sin darme cuenta estaba imaginando su verdadero *koinos kosmos* filtrándose. Lo que da más que pensar es esto: lo que es verdadero para un universo (el de ellos) sería verdadero para todos los universos (lo que incluiría el nuestro). Por lo tanto, el

koinos kosmos esencial después de la explosión de la bomba en *Ubik* probablemente sería el nuestro también, nuestro *koinos kosmos* auténtico, si de alguna manera rasgáramos los velos, o más bien, si los velos se alejaran de entre nosotros y él cuando nos relajáramos, por la razón que fuera de nuestras proyecciones constantes que compartimos mutuamente. Cuando escribí *Ubik* nunca se me ocurrió que el mundo representado en la última parte de *Ubik* pudiera por alguna razón fundamental, más o menos, con un poco de aquí y de allá, ser el nuestro, que pudiéramos verlo bien. Escribí el libro y olvidé cómo llegué a escribirlo; olvidé que, efectivamente, creé una especie de paradigma *a priori* de lo que un universo debería tener, un mínimo para existir, sin referencia a lo que veía diariamente en el mío.[…]

Ubik, el mundo, llegó *a priori*. Pero ahora […] distingo en *Ubik* ciertos elementos tradicionales (los distingo solo por estudiar día y noche mis diversos trabajos de referencia): (1) el *Logos* (es decir, Runciter hablándoles y escribiéndoles notas); (2) las subfuerzas gemelas que compiten e interactúan, las cuales describió Empédocles (Ella frente a Jory, lo que es el amor frente al odio, una especie de interacción dialéctica que genera todo el cambio); (3) Ubik como un campo de energía omnipresente que sería la antigua noción de Dios como Mente Inmanente infundiendo el universo, dentro de él más que por encima de él, o, en términos hindúes, el Atman, el Aliento de Dios; (4) el modo de regresión de las formas que tiene lugar corre a lo largo de un eje que está, por así decirlo, en ángulo recto al eje de progreso de las formas que solemos imaginar, pero que está allí lógicamente, aunque no dentro de nuestro campo de percepción inmediata. Sin embargo, las *eidola* de Platón no estaban tampoco dentro de la percepción inmediata, y todavía no lo están. Dados los otros elementos del mundo de *Ubik* como teóricamente posibles como fundamentos del nuestro, pero no revelados o disponibles para nosotros en un sentido perceptivo, entonces esto también puede ser un punto de vista válido en cuanto a (1) la existencia actual de los arquetipos platónicos, las formas ideales, y (2) cómo progresan o decaen mientras se produce la incisión o por alguna razón no llega a producirse. Todo ello constituye en conjunto una armoniosa visión del mundo griego,

coherente consigo misma y disponible, como digo, *a priori*.

Incluso el pequeño punto de la ionización negativa como factor en la fuerza de Ubik es consistente con/coherente con el punto de vista de Reich [33] de la fuerza orgónica que él postula, que estaba vinculada a la ionización, especialmente en la atmósfera. (Acabo de descubrir eso, junto a todo lo demás). El orgón como una energía vital semiviva subyacente, de origen cósmico, la unión entre lo vivo y lo no vivo, sería aproximadamente igual a Ubik, aunque no concebido por Reich como un ser consciente. Obviamente, concibo a Ubik como sensible, quizá una forma de vida bioplásmica relacionada con el *Logos*, como los tres miembros de la Trinidad cristiana están relacionados los unos con los otros y con los demás; Runciter como Cristo/Ubik como Dios Inmanente/Runciter, cuando no es visible pero les escribe como *Logos*. Lo cual, veo ahora, por mi lógica, hace que *Logos* y Cristo sean lo mismo (que era la opinión de san Juan, en cualquier caso, en su Evangelio [34]). Imagínate, ¡haber llegado a la idea/visión sobre Cristo de san Juan *a priori*! (¿Debería avisar al Papa?).

Lo que une todo esto, al menos para mí, es que hace unos diez meses empecé a leer sobre dos nuevas áreas de estudio fascinantes: el trabajo de Robert Ornstein sobre la activación del hemisferio derecho en las personas; según su opinión, que estoy seguro de que ya conoces, solo usamos nuestro hemisferio izquierdo, y también la fórmula de la vitamina ortomolecular, que se supone que genera una activación neuronal radicalmente mejorada en el cerebro. Y si eso no fuese suficiente, también empecé a leer lo que para mí es la idea más extraordinaria de todas: que el cerebro humano (¿estás preparado?) puede transducir los campos eléctricos externos, tanto de alta como de baja frecuencia, si los campos son débiles, si el factor térmico es bajo y, si es así, su eficacia se ve aumentada por el influjo de campo. Bueno, Malcolm, teniendo la fórmula de la vitamina ortomolecular en mi poder empecé a experimentar… y a componer todo esto. Había escrito un borrador de mi nueva novela *Una mirada a la oscuridad*, en la que estudié el cerebro dañado por las drogas y concluí que el deterioro básico que había visto en los miembros consumidos de la subcultura de la droga que tanto me horrorizaba tenía que ver con fenómenos oscuros del «cerebro

dividido», y había realizado una gran cantidad de estudio sobre esta cuestión y de teorización para la novela. Juntando todo lo anterior, me propuse obtener una eficiencia radicalmente mejorada en mi propia activación neuronal, con el énfasis puesto en, con suerte, hacer que mi poco usado hemisferio derecho parpadeara y funcionara como Ornstein en Standford dice que debería hacerlo. («Enviamos a *medio* hombre a la luna» es la frase de Ornstein).

A mediados de marzo obtuve resultados abruptos y deslumbrantes en los que prefiero no entrar todavía. Recientemente, cuando el entrevistador del *New Yorker* vino a entrevistarme, **[35]** vino con un amigo y resultó que conocen a Ornstein personalmente y están bien familiarizados con su investigación y teorías; esto me dio una oportunidad largamente buscada para discutir mis experiencias de esos diez meses con alguien que pudiera decirme si ¿en efecto hice que mi hemisferio derecho se activara y que mis experiencias fueran/sean auténticas? Sí, en efecto, así lo decidieron, después de escucharme. (Hablamos toda la tarde, olvidando la entrevista, pues así de importante consideramos mutuamente que era este asunto).

Básicamente, Malcolm, cuando tuve los dos hemisferios del cerebro funcionando conjuntamente, en una relación de igualdad, cada uno implicado tanto en la percepción como en la cognición, vi a mi alrededor un universo diferente. Fue por poco tiempo; más tarde me di cuenta (tardé tres meses en identificarlo así) de que era el universo que había descrito en *Ubik*. Lo más emocionante de todo es que efectivamente transformé un campo de energía externa muy débil (creo que, al igual que en la mayoría de las ciencias, simplemente sabiendo que se puede hacer ya está hecha la mitad del trabajo) que se fue filtrando en las siguientes semanas: esto explicaba el salto asombrosamente grande en la eficiencia neuronal que experimenté. (También afectó desastrosamente el equilibrio físico de mi cuerpo; subió mi presión arterial de 140/93 a 268/170, haciendo que mi doctor me hospitalizara inmediatamente, lo que muestra el riesgo en estos asuntos; no es solo el cerebro el que recibe el influjo érgico, evidentemente, sino todo mi sistema neurológico). No obstante, el campo se filtró de manera regular y gradual, pero durante el tiempo que estuvo incorporado dentro de mí tuve una oportunidad de incalculable valor de experimentar por

primera vez el verdadero *koinos kosmos*: las verdaderas cosas en sí mismas que según Kant nunca podríamos experimentar. Un vasto factor noético vivía en mí; veía y comprendía en un único acto mental, aunque tardé meses en ponerle nombre a lo que encontré (p. ej. el *Logos*, Dios como Mente Inmanente dentro del marco estructural de la realidad que me rodea). Creo que lo más emocionante de todo, por encima de todo lo que era nuevo para mí, fue observar visualmente los sistemas de señales estables, constantes por las que todos los organismos vivos son desinhibidos; es decir, sus patrones instintivos engramados y después bloqueados, grabados en ellos al principio, que se liberan periódicamente en el momento adecuado, para la ocasión apropiada…, de esta manera el caos se convierte en cosmos, y la armonía y la estabilidad y la interacción regulada entre todas las partes de la estructura se consiguen permanentemente. Estando fuera de las categorías ontológicas, en un momento dado pude observar las señales que surgían a punto de ser reveladas. Nosotros los humanos las recibimos al igual que los animales, pero no nos damos cuenta, ya que las señales, cuando nos son reveladas, no se pueden resistir; al mismo tiempo el montaje engramado interno se activa, dándonos una sensación ilusoria de voluntad interna; deseamos hacer lo que luego hacemos. Así observé, fascinado, que nunca estamos fuera de las manos de Nuestro Creador, el Dios Inmanente que nos rodea. El concepto de entelequia de Aristóteles (que nuestros patrones están enteramente dentro de nosotros, y se despliegan a lo largo de nuestra vida) es una ilusión sublime; tenemos una parte dentro, pero otra parte está fuera, porque, de lo contrario, la disyunción con nuestro entorno se produciría casi de inmediato. Puede que algún día surjan nuevos aspectos con respecto a la naturaleza de la esquizofrenia, en la que la persona se retira y por consiguiente fracasa en recibir, o intenta fracasar en recibir estas señales externas desinhibidoras esenciales…, sus múltiples sistemas internos programados implantados en él durante la concepción no se pueden activar correctamente, ya que la desinhibición regular y ordenada está impedida por su fuga. Como Jonás, huye de Dios. Huye de su destino, es decir, de sus instrucciones sobre cómo crecer y convertirse.

Bueno, Malcolm, he dicho más de lo que pretendía. Mucho de

esto se habría incluido en el discurso de Londres que hubiera hecho antes de que me afectara la gripe. Antes de terminar, quiero subrayar que verdaderamente tuve suerte (aunque mi visión aumentada del mundo me ha mostrado que lo que llamamos «suerte» está orquestado metódicamente por nuestro guía Creador y no ocurre por casualidad), ya que no solo transduje con éxito un campo externo en un campo eléctrico de mi sistema neurológico, como se ha mostrado en el trabajo de laboratorio de los últimos años, sino que el campo que transduje era, digámoslo así, uno benigno, es decir, que favoreció mi curación tanto mental como física…, un largo proceso, pero un comienzo, en la medida en que estoy bastante mejor que antes en ambos aspectos. Calificaría este campo transducido como un campo bioplásmico semivivo, sensible e inmortal; pude verlo en unas sutiles disposiciones fuera de mí, por lo que me di cuenta de que había estado presente pero no visible para mí. […] No sé si se trata de campos débiles, carezco de la formación técnica para identificarlo, pero es un plasma muy pesado y, aunque posee una masa enorme, capaz de una velocidad terrorífica en ocasiones, como un brillante mercurio rojo y dorado, fluyó y desapareció casi en el mismo momento en que lo vi, que fue solo un par de veces. Cuando se vierte en una persona, cosa que puede hacer y lo hace en raras ocasiones, esta afirma que el «Espíritu Santo» ha entrado en ella, o «Dionisio», si ese es el nombre por el que llama a su dios, o Apolo. A mí personalmente me gusta pensar en él como el señor Runciter, que sigue trabajando incesantemente para ayudar a sus amigos, para darles el consejo y la ayuda de una persona mucho mayor, más sabia. Hazme saber lo que piensas de todo esto, Malcolm, y de nuevo, gracias por tu artículo sobre *Fluyan mis lágrimas*.

Un saludo cordial,
PHIL DICK

Carta a Malcolm Edwards, 31 de enero de 1975

[4:147]

Estimado Malcolm:

¿Te opondrías si completara mi presentación del material contenido en mis últimas dos cartas (la del 29 y la del 30 de enero)? Solo quiero añadir un punto más o menos…

Lo que vi sobre la estructura externa desinhibidora, que evidentemente rodea a todos los seres humanos como una especie de cámara cúbica, fue el uso de todo tipo de datos, especialmente los visuales, de manera que cuando se requiriese ese dato particular proyectara una señal (como mencioné) que recibiría la persona destinada a desinhibirse. Otras personas no responderían, ya que no estarían engramadas para responder a esa señal; de hecho, no percibirían ninguna señal en absoluto. El sujeto destinado experimentaría una repentina transformación de la formación del conjunto-tierra del entorno que lo rodea; un elemento se adelantaría, cambiaría de terreno y se convertiría en conjunto; luego volvería una vez más, para reanudar su modo pasivo o inerte, su lugar, su modo de espera. Esto me pareció algo así como un enorme número de propulsores de cohete correctores muy pequeños, como los que estarían montados en un vehículo interplanetario; podrían activarse en cualquier momento, con cualquier secuencia, ocasionando el cambio más preciso en el rumbo del vehículo, estabilizándolo, haciéndolo ganar o perder velocidad…; puedes ver la analogía. En lo que respecta a nosotros, lo que me pareció de mucha utilidad fue el material escrito de todas clases: cualquier cartel, cualquier anuncio, cualquier pedazo de papel; la similitud con la comunicación de Runciter con las personas por medio de la basura de la alcantarilla, los desechos como las cajas de cerillas, las etiquetas de los botes de aerosol, etc.; así es cómo me vi exactamente en realidad, funcionando de un modo muy superior para guiarnos e instruirnos con estos mismos instrumentos verbales. Es evidente por qué al final supuse la presencia del *Logos*.

Además, vi un uso continuo de la unión de dos elementos verbales; se mantenían separados, y por ello no hacían que se

produjese la desinhibición hasta el momento adecuado. Vi rotar varios elementos escritos, por así decirlo, muy lenta e inexorablemente, como un reloj solenoide mientras avanza. Luego, dos elementos verbales separados (como un anuncio de cerveza más un cartel indicador con las palabras CRESCENT DRIVE, por poner un ejemplo: estos se mantendrían separados y no se configurarían en una unidad por la persona durante un tiempo indefinido) se unirían en grados inexorables y se mezclarían en una entidad. Inmediatamente mandarían señales y provocarían la activación neuronal de un sistema engramado inhibido en la persona. Esa persona no sabría por qué de repente hizo lo que hizo; sentiría la voluntad, y como una persona bajo una sugestión posthipnótica, inventaría en su mente una explicación plausible. Que todo esto formaría un enorme y complejo reloj mundial sincronizado consigo mismo es evidente. Donde entra el libre albedrío, vi que entre el parpadeo de señales desinhibidoras a una persona, esta es libre de jugar, de hacer lo que desee; como un niño en el recreo entre clases, puede hacer lo que quiera, hasta que oye el sonido de la campana, hasta que oye sonar el timbre. Y, tal y como lo percibí, una vez que el «timbre» suena, lo que viene a ser la señal desinhibidora, debe hacer lo que le requieren, ya que la persona en su totalidad (el sistema nervioso autónomo) está ocupada. No lo razoné, lo vi. También vi el *Logos* cuando llegó de nuestro futuro a nuestro presente, que es el único mundo que tenemos, nuestro presente, para hacer uso de las disposiciones de las cosas. No tenía ningún poder, ninguna fuerza o fortaleza para obligar a lo que era, pero de algún modo podía organizar lo que las causas eficientes originales del comienzo del tiempo habían creado. La fuerza en avance del tiempo, enormemente poderosa, parecía ajena a las sutiles disposiciones hechas por el Espíritu o *Logos*; siempre parecía que la tomaban por sorpresa las combinaciones resultantes dispuestas: parecían frustrar sus propósitos bastante ciegos.

Además, llegué a entender lo siguiente: en todas las criaturas que no son el hombre, el instinto es el mismo para cada individuo de la especie; todas las libélulas están programadas igual. Pero vi que cada ser humano individual está programado de manera única, en términos de (1) las señales que puede y va a encontrar durante su vida, y (2) de acuerdo con el propósito único y especial

establecido para él por su Creador. Un destino específico está, por tanto, asignado para cada persona; cuando nace, su destino está en él y todo lo que se necesita es ponerlo en movimiento. Su Creador sabe desde el principio todo lo que esa persona se encontrará, y su Creador, por medio de este sistema de engramación y señalización, ha hecho posible determinar y controlar por adelantado cómo irá la persona a lo largo de su rumbo; no es aleatorio; no es accidental; nunca carece de propósito, aunque, según vi, algunas veces, por períodos de tiempo prolongado, la persona (cualquier persona) debe mantenerse en suspenso por necesidad, debe marcar el tiempo hasta que el resto del cosmos esté preparado, ya que todo tiene que estar coordinado. Si no fuera de esta manera, pronto no tendríamos cosmos. Por eso es por lo que algunas veces tenemos la profunda y aguda intuición de que no estamos logrando absolutamente nada, y por mucho que lo intentemos, no podemos superar lo que llamamos «inercia». En realidad, en algún lugar del mundo otras piezas del puzle deben averiguar sus caminos para que podamos unirlas; no hay otra forma viable de manejar estas cosas. Es una serie interminable de Días D, con cada pieza perfectamente sincronizada; pero ¡oh, cuando la espera hasta que nuestro momento de activarnos eficientemente, de una manera importante, llega!

Quizá el aspecto más sorprendente de la realidad que vi, y uno que durante casi nueve meses no pude aceptar del todo, fue este: la única porción del universo que es verdaderamente real son las criaturas vivas, como nosotros mismos. Las partes no vivas son simplemente una estructura, muy parecida al telón de fondo y al decorado artificial en una obra de teatro formal. Vemos estos objetos muertos tan reales como nosotros mismos, pero de nuevo, esta es una ilusión o engaño necesario que se nos ha puesto para que podamos funcionar en lo que debemos hacer, que es crecer y desarrollarnos de acuerdo con planes complejos ocultos a nuestra mirada. Lo que existe a nuestro alrededor, en realidad más allá y por encima de las chispas de vida que nosotros mismos somos, no son en esencia más que puntales complejos, pero de alguna forma estériles, y vigas de soporte, literalmente; soportan los intrincados dispositivos de señalización que nos emiten mensajes, es decir, órdenes y ayuda, continuamente, y también, por supuesto, proporcionan el soporte de vida biológicamente esencial. Se trata,

en efecto, de una especie de nave en la que nos encontramos, pero en forma más bien de cubo gigante hueco, cuyas caras nos rodean y emiten información e instrucciones en una rápida y elaborada secuencia: estamos viendo el cuerpo físico del Creador, que le da vida a todo.

Lo que no podía ver, y recuerda que yo no razonaba todo esto, lo veía noéticamente, era el objetivo final o el propósito de todo esto; estaba más allá de mi entendimiento. Vi un proceso, que parecía ser un modo temporal en el que habitábamos; sentí que era una etapa, de la cual pasamos a otra (revisa las cartas anteriores). Estamos sufriendo un proceso, y mientras pasamos por él nos cambia y nos informa; no hay ontología para nosotros, no hay un ser concreto; es todo, como Bergson vio, una conversión. Estamos, en cierto modo, pasando por un lavado de coches cósmico, y miles de cepillos y escobas y aspiradores nos están fregando, refinando y purificando, y, lo más importante, nos enseñan. Este proceso, que todos recorremos al unísono, produce lo que me parecieron alteraciones permanentes en nosotros; por supuesto, no quiero decir en nuestros cuerpos físicos, sino en la chispa que habita estos cuerpos. Pero también parece que estamos llevando a cabo, por la llamada de estas engramaciones, tareas complejas, que es por lo que con frecuencia las personas tienen una sensación del Plan Divino de Dios del que forman parte. Me pareció que, además de ser cambiados nos estamos dejando la piel al servicio de alguna estructura, propósito, objetivo o necesidad global; quizá lo que vi es la creación continua y somos trabajadores involuntarios ubicados aquí y allá como un millón de abejas alrededor de la estructura, martillando y aserrando por todo lo que valemos, sin que el proyecto nos sea visible (tan solo para el Arquitecto). Las instrucciones están de alguna manera dentro de nuestras cabezas… Tengo la entusiasta intuición, probablemente correcta, de que nuestro conjunto original de engramación, los muchos programas que nos establecieron y luego nos inhibieron al nacer, se está actualizando continuamente y perfeccionando durante el sueño; mientras dormimos, se nos enseña a través del estado de sueño: parece que nunca les ocurre a las personas en líneas generales, porque es la humanidad universalmente la que ha percibido que los sueños tratan del futuro. La razón es obvia; es en el futuro cuando

tienen lugar las tareas de las que los sueños nos informan.

Además, estoy seguro de que los sueños nocturnos refuerzan la preparación original frente a las señales desinhibidoras que se van a encontrar. En poco tiempo, (un día más o menos, una semana como mucho, quizá) antes de que uno se tope con un anuncio particular que te muestre atún en lata con el dibujo de una chica guapa, al cual tienes que responder con una compleja serie de actos, tendrás un sueño que solo recordarás vagamente, ese por el que por la reiteración de la preparación original elimina cualquier posibilidad de que no respondas cuando la señal de tu entorno llegue hasta ti. Como tú y yo sabemos por la lectura de historias de ciencia ficción, se pierde una señal y todo un universo alternativo podría llegar a nacer, una forma difícilmente económica u ordenada para Dios de manejar las cosas. (En obras tempranas mías, como *Equipo de ajuste* y *El viajero*, verás que se tratan los cambios post metedura de pata, que siempre son malas noticias para el Creador). Con relación a este pensamiento, sostengo que toda esta cosmología que he presentado en estas páginas tiene una relación orgánica con todas mis publicaciones, con mi tema básico de: "¿Qué es la realidad?" Creo que por fin he transliminado, es decir, le he revelado a la consciencia mi subcontinente, que ha dado lugar a toda mi obra y a todas mis teorías y pensamientos. [*] Eres la primera y hasta ahora única persona a la que se lo he contado. Espero que no te disguste.

Un saludo cordial,
PHIL DICK

Carta a Claudia Bush, 13 de febrero de 1975

[4:163]

Querida Claudia:

Me parece que uno de los puntos más importantes que Angus Taylor [36] plantea sobre mi preocupación por: ¿Hasta qué punto es real la realidad? es que no se puede apreciar que la realidad es de alguna manera insustancial a menos que de algún modo, de forma inconsciente, se esté comparando o contrastando esa realidad con una especie de hiperrealidad; de lo contrario, la intuición no tiene sentido. Esto muestra lo inexperto que he sido con respecto a mis propias percepciones epistemológicas. Lo que, a lo largo de los años, he visto (y plasmado en mis escritos) lo he juzgado correctamente; el efecto pompa de jabón, por así decirlo, del mundo fenomenológico. Sabía lo que eso indicaba sobre el mundo que me rodeaba. Algo yacía más allá, o algo lo había construido, como una especie de decorado, telón de fondo o escenario, que todos consideramos real. Pero ahí está de nuevo la palabra real. Si no existiera nada más, ningún otro universo, ningún otro orden de realidad, entonces, por insustancial que fuera, por más onírico que pudiera parecer, el mundo que vemos tendría que recibir por definición el nombre de Real. Solo puede ser menos que real si existe algo que no es menos que real, y presumiblemente en algún sentido verdadero, detrás de lo que realmente vemos. [†] Esta idea parece haber surgido de vez en cuando en mis escritos sin que yo vea nada más que una necesidad teórica de proporcionarla, para que mis personajes discutan entre sí lo que percibieron, sus ideas sobre lo que vieron, lo que significaba todo. Y, sin embargo, como dije en mi extenso artículo metafísico, lo que es verdadero para un universo es verdadero para todos los universos. Si estas ideas son ciertas para los universos ficticios de mis novelas, entonces, a menos que esté fundamentalmente equivocado (en lo que respecta a percibir el efecto de telón de fondo del escenario fabricado con pompas de jabón a mi alrededor), la premisa adicional, o más bien la deducción más significativa de la premisa de

menos-que-realidad,

debe pertenecer a nuestro universo, en el que todos nosotros

estamos viviendo este mismo día.

El hecho de que nunca viera que todo esto debía ser aplicado a nuestro propio mundo es una prueba del fracaso del artista para descubrir la relación entre su arte (o en mi caso los mundos dentro de mi arte, el tema de mi arte) y la vida, su vida, todas nuestras vidas, nuestro mundo. El primer filósofo en demostrar más allá de toda duda que lo que nuestros sentidos perciben como el mundo real no puede ser real en realidad (no que es probable que no lo sea, sino que no puede ser) fue Parménides. También se dio cuenta de que esto no le decía, por ningún proceso conocido, qué era real en realidad. Solo pudo demostrar cosas negativas, lo que nos dicen que no se puede hacer. Él hizo esto mismo, y continuó su camino. Creo que en mis escritos volví sobre el terreno que él trazó y llegué a las mismas conclusiones, pero tuve la ventaja de albergar en el fondo de mi mente (es decir, en mi inconsciente o hemisferio derecho) el concepto de Platón de la idea del universo, del cual el nuestro es un fiel reflejo. Se puede ver que todo el concepto de Platón fue influido por lo que Parménides hizo un poco antes que él, si no dictado por una necesidad *a priori*, tarde o temprano por la experiencia existencial, como en mi caso (hablo de mi experiencia de marzo de 1974). La crítica, que recuerdo haber usado en Filo 10A, un curso introductorio en Cal, fue: «¿Qué valor tiene este Mundo Real Eterno metafísico de las Formas de Platón si nunca podemos encontrarlo ni experimentarlo? ¿Acaso el pragmatismo no nos muestra que no es necesario creer en él? ¿Todos los hechos se pueden explicar igual de bien sin él?». Lo que yo no sabía era que, después de la época de Platón, los platónicos y los neoplatónicos desarrollarían métodos para encontrar ese mundo muy real del *Logos* o arquetipos: el plan (esta es probablemente la mejor traducción al inglés de *logos*) que subyace a todos los fenómenos. Una vez que comenzaron a experimentarlo, como yo lo hice por casualidad en marzo de 1974, por fin pusieron final a las disputas en las que me involucré en mis días de universidad. Es una señal de la ignorancia de nuestro mundo actual que la respuesta de mi profesor no fuera: «Pero más tarde, durante 800 años, la gente experimentó el mundo de la Idea de Platón», sino más bien fue que si iba a cuestionar todo eso, debería abandonar la clase. Y así lo hice. Me pregunto qué habría pensado el fantasma de Sócrates al escuchar la respuesta del

instructor. [*]

Durante años (unos 20) he aludido a la posibilidad de que todo el sistema platónico sea correcto, y al final, sin premeditación, la verdad es que experimenté ese universo que yacía detrás del nuestro, oculto en su interior, sí, ¡en realidad oculto en el nuestro!; es un punto de importancia en la construcción de una nueva visión del mundo que reemplace a la anterior, que está deteriorada y poco a poco se derrumba y desaparece. Es por eso que varios intelectuales marxistas se han acercado hasta aquí para escribir sobre *Ubik* y discutir sobre Empédocles ante mis escritos. Si me he tropezado, y en efecto lo he hecho, por casualidad con el platonismo sin saber qué es o qué significa ese tropiezo, ese reencontrar después de tantos siglos, entonces, por supuesto, he hecho algo importante, pero no algo original. Es como si la fórmula de la Coca Cola se hubiera perdido durante siglos y más tarde alguien inventara un refresco, comenzara a embotellarlo y venderlo, y un hombre muy muy viejo (tal vez Mel Brooks) lo probara y dijera: «¡Esto es coca COLA! ¡Lo recuerdo del siglo XX!». Imagina lo decepcionado que estaría el inventor, aunque sin duda el mundo se alegraría de que la Coca Cola hubiera sido resucitada, rescatada de entre la basura de una alcantarilla, etc., como diría Lem. Un poder horrible enterrado durante eones en forma de moléculas degeneradas. Sin embargo, sería llamativo reflexionar sobre el sentido de todo esto si una gran parte de la comunidad intelectual hubiera decidido, durante casi 400 años seguidos, que la Coca Cola nunca existió, que aquellos que vivieron en el oscuro pasado solo lo habían imaginado como parte de su mundo. Reinventar o redescubrir algo que en un principio se había declarado inexistente. Esa es el arma secreta de la verdad: no se puede suprimir, por su naturaleza; si se pudiera sería solo una opinión. De una manera muy importante, así es como definimos la verdad. La gente sigue tropezándose con ella una y otra vez. Sobrevive incluso a su propia destrucción total. Así como el poder del cristianismo no residía en la crucifixión sino en la Resurrección (si Barrabás hubiera regresado en lugar de Jesús ahora seríamos barrabasenses, supongo), entonces lo mismo puede decirse de esto: creo que puede llamarse con propiedad y precisión neoplatonismo.

Por cierto, nuestra nueva *Británica* define el neoplatonismo

como la suma total de todo el pensamiento teológico y filosófico pagano (es decir, no cristiano) occidental, en lugar de una doctrina o secta en particular. ¡Vaya! Fue alrededor del año 500 d. C. cuando Justiniano cerró todas las escuelas que enseñaban neoplatonismo, es decir, prohibió su enseñanza, lo ilegalizó. ¡Oh, no! Entonces, he destruido el cristianismo. He demostrado lo que dijo Ted Sturgeon en ese tal *Venus Plus X* o como se llame ese libro de Ace; la Iglesia pateó el trasero de los que tenían razón, y vendió 2 mil años de mentiras rentables en lugar de lo que estoy seguro ahora de que no solo era real y verdadero sino lo que ellos sabían que era real y verdadero (véase lo que pasó con Erigena). ¿Cómo se lo tomará el Papa? Como siempre han hecho los Papas, le pateará el culo a alguien. Pero, a decir verdad, esto es solo una sombra del universo que vemos, un reflejo en el espejo de otro universo detrás de él, y ese otro universo puede ser alcanzado por un individuo por sí mismo, sin la ayuda de ningún sacerdote o servicio o comunión y sin siquiera saber lo que está haciendo (esto último me pertenece, ¿sabes? Estaba probando los grandes éxitos de las vitaminas WS). Dios está tan cerca como esta pared que tengo aquí al lado; está dentro de la pared, oculto por ella, como si esa pared fuera una máscara de papel.

«El obrero es invisible dentro del taller». [37] Un dicho sufí que para mí lo dice todo. Los sufíes señalarían también que tú y yo somos partes del taller, que no estamos fuera de ahí en algún lugar mirándolo todo desde un punto de vista externo. Cuando reflexionas sobre esto, comienzas a entender, y el cuerpo invisible de Dios, el Reino o Jardín, comienza a crecer y a florecer no solo a tu alrededor sino también en tu interior. [*]

Algo que me resulta de gran alivio es el hecho de que como todo esto se sabe desde hace 1000 años, no tengo que convencer al mundo de ello, e incluso si vienen y le prenden fuego a mi máquina de escribir y me convierten en comida para perros, esta idea volverá a surgir por las razones que ya di con anterioridad, y, para aliviar aún más mi carga, lo he dicho en mis novelas e historias lo suficientemente bien como para que el viejo Angus y otros tipos astutos como tú podáis discernir sobre ese asunto. La bomba de relojería del despertar ya está en marcha; nos despertaremos, ya lo estamos haciendo.

El descubrimiento científico básico de mi vasta metafísica, sobre la que ya te escribí, fue mi postulación de dos tiempos en ángulo recto entre sí, que llamé vertical (que normalmente percibimos) y horizontal, que es el eje a lo largo del cual retroceden los objetos en *Ubik*. Ahora tengo la nueva *Británica*, y al buscar el artículo sobre el tiempo encuentro que sí, en efecto, ahora se especula que además del tiempo regular puede haber un hipertiempo que sería ortogonal, palabra que no conocía. La busqué y, efectivamente, significa en ángulo recto. Además, alguien (Kurt Gödel, creo que decía el artículo de *Britanica* **[38]**) especuló que el tiempo ortogonal podría ser curvo, ya que el tiempo y el espacio ahora se consideran integrales, y el espacio sí se curva; este hipertiempo volvería a curvarse sobre sí mismo… y demos la bienvenida a Gracie Slick y al «Hiperimpulso». **[39]** El mundo de la basura (por ejemplo, la ciencia ficción y el *rock*) [lo ha] hecho. El artículo decía que sigue siendo una especulación este tiempo ortogonal; no lo es para mí ni lo era para Plotino. Así que, aunque no he descubierto ni inventado nada (que es *mu* en chino y se considera impagable), **[40]** al menos he encontrado algo. La basura (para fusionar a Lem y Jesús como acuñadores de la metáfora) de gran precio por la que un hombre vende todo lo que tiene para poder conseguirla.

[4:166] Las formas (categorías como «transporte») en *Ubik* retrocedieron a lo largo del eje de tiempo ortogónico, demostrando (1) la existencia de las formas ejemplares de Platón y (2) el tiempo ortogónico, es decir, otro eje temporal al que ya estamos acostumbrados.

En la psicosis existe una regresión en la persona: supuestamente de adulto a niño. Sin embargo, mi regresión en marzo de 1974, como los automóviles y aviones y todo lo demás en *Ubik*, fue una regresión a lo largo del eje de tiempo ortogonal, el mismo que tuvo lugar, por lo que cada forma fue reemplazada por una forma anterior completada, por lo tanto, no me convertí en un niño, el niño que era, sino en un hombre anterior, un adulto de la misma edad que la mía, es decir, el nivel de finalización de la entelequia personal.[…]

Yo nunca fui ese hombre anterior, como en *Ubik* la forma real

(yo, un adulto de 44 años) retrocedió para dejar ver la «cripta morfosis» oculta en su interior, al igual que, digamos, el frigorífico moderno retrocedió para convertirse (es decir, que podremos ver qué contiene) en la antigua torreta superior de 1937 G. E. El congelador-refrigerador moderno de dos puertas nunca fue esa vieja torreta, a excepción del largo de un eje de forma completamente diferente, el de los aparatos de refrigeración/almacenamiento *per se*.

En cuanto a por qué retrocedí en el eje de tiempo horizontal (ortogonal), que puede ser único o casi único en la experiencia humana, podría ser por haber escrito/leído *Ubik* y conocer el hipertiempo, o también, un debilitamiento único y actual de alguna manera de la fuerza vertical del tiempo. O ambas cosas.

Sin embargo, este punto de vista es lineal, en línea recta. Tal vez sería más apropiado usar una metáfora: como la semilla dentro de un fruto, es decir, la semilla madura (un movimiento de crecimiento interno) hacia arriba, hacia fuera, hacia delante, a la superficie. Al mismo tiempo (una acción recíproca de retroceso) el mismo fruto podrido muere y se cae para dejar al descubierto la semilla que está dentro; esa semilla ya está lista para abrirse y finalizar su período de crecimiento en estado de semilla. Esto expresa mejor una acción recíproca bidireccional, sin el concepto unilateral de «regresión» que por sí solo es inadecuado. Tal vez no retrocedí a lo largo de ninguna línea de tiempo, sino que Roma se adelantó. (Roma equivale al mundo de *Lágrimas*, y este a los EE. UU., que es en lo que está a punto de convertirse; por lógica, entonces, Roma equivale a los EE. UU., en lo que está a punto de convertirse). Esto resuelve el misterio de por qué tanto material de los Hechos está presente en *Lágrimas*: [*] es porque todo ese material describe un continuo espacio-tiempo específico, el de Roma alrededor del año 100 d. C. Al escribir *Lágrimas* describí simultáneamente (1) el continuo espacio-tiempo de la Roma del año 100 d. C. y (2) la futura América, que resultó ser casi la América de ese momento (1970/74). Lo que esto representa, por tanto, es un avance de Roma, no un retroceso por mi parte; si me quedara quieto, se podría observar en mí ese mismo proceso: es

decir, el fruto *dokos* externo podrido de esta sociedad que cae para dejar ver la semilla interior (el mundo de *Lágrimas* que subyace bajo el nuestro). Es el hierro debajo del mismísimo plástico. Esta es la verdadera revelación. Toda la novela, no solo el sueño, es una revelación sobre nuestro mundo, dónde y cuándo estamos (nuestro verdadero continuo ontológico subyacente de
espacio-tiempo,
su naturaleza).[…]

Al rasgar el velo y ver el corazón de nuestro (presente) mundo, vi
Urbs-Roma,
que subyace/yace; es el corazón, la semilla dentro del fruto, lo que nuestro mundo es en realidad una vez que se eliminan todas las capas de engaño. Semilla, por tanto, es igual a Ser. El fruto podrido o velo equivale a la apariencia superficial. Solo se han cambiado los adornos externos (los nombres). Están involucradas sucesivas capas de realidad que penetran en las profundidades cada vez más y más. Pero también está implicado el tiempo, el tiempo horizontal, porque de algún modo estas capas están dispuestas a lo largo de ese eje, ya que ese es el eje que completa la forma. Pero ¿progresión en lugar de regresión? En cuanto a la penetración a la esencia, al Ser, el tiempo pasado y el futuro se fusionan en horizontal; ¿es este el tiempo circular? A favor de este punto de vista: a lo largo de este eje de tiempo se encuentran las *eidola* eternas, lo que siempre vuelve a ocurrir. El Uno detrás de los Muchos, lo inmutable detrás del flujo. Bueno, eso es lo que vi, el Uno (*eidos*) aquí era
Urbs-Roma,
que contenía dentro, como una
sub-semilla
o más bien una semilla secreta dentro de la semilla, los peces cristianos en el trabajo transmutando/transformando el metal en dolor en amor. (La progresión en *Lágrimas*). Metal sería igual a poder. Duelo, pérdida. Amor, el afán por abrazar lo que no se tiene o no se es. Esto identifica el eje horizontal del tiempo, el tiempo ortogonal, como el tiempo del *Logos* en el que las formas de tipo arquetípico ya están siempre completas, del que está estampado nuestro mundo; este no es el «tiempo» tal como lo conocemos, sino

la eternidad. Pensemos en el tiempo ortogonal como un tambor circular que gira continuamente y al girar imprime las formas perfectas en la franja lineal en continuo movimiento de nuestro tiempo de cambio; así ambos tiempos se entremezclan para formar nuestro mundo y nuestra concepción del «tiempo» que es en realidad estos dos tiempos. [*]

Si el tiempo ortogonal es circular, entonces no hay regresión en su eje en sentido lineal; sería un retorno perpetuo; la dirección del movimiento es de profundidad, no de longitud. Por eso, si alguien «retrocediera» en el tiempo ortogonal permanecería aún en el mismo lugar en términos de tiempo vertical o lineal. Si fuera posible algún tipo de regresión en el tiempo ortogonal, sería simplemente alejarse del ser, retroceder desde la realidad hasta la apariencia, alejarse de las ideas o arquetipos reales de Platón. En el tiempo ortogonal no existe el antes versus el ahora versus el después, [existen] solo grados de profundidad o verdad o actualización de la cripta morfosis. Más aún. Más completo en términos de aparición de patrones. Claridad. Los contornos emergen como si se desarrollaran juntos en su totalidad, de invisible a borroso, a claro y absolutamente claro, como si una lente se moviera hacia la resolución absoluta de una imagen que siempre está ahí y nunca cambia. No me llevaron de vuelta a
Urbs-Roma,
ni hacia delante, sino hacia abajo. Siempre estuvo/está/estará allí.

La única pregunta que queda sin respuesta es: ¿Por qué el tambor giratorio de incisión de formas arquetípicas imprimió
Urbs-Roma
en lugar de otra forma? ¿Es esa la única forma que puede imprimir? No, imprime todos las *edola* que hay, como funciones de la actividad del *Logos*, pero para nuestro continuo
espacio-tiempo
(los EE. UU de 1974)
Urbs-Roma,
en concreto la Roma aproximadamente del 100 al 200 d. C., es la forma/paradigma específico. Si hubiera mirado a mi alrededor mientras estaba en las montañas de Canadá, probablemente habría adivinado alguna otra esencia, es decir, habría percibido otros *eidos*. Sin embargo, el hecho de que fuera esta

Urbs-Roma

100 años d. C. me muestra por qué *Lágrimas* trata a la vez de Roma y de los Estados Unidos de los años 70 y 80 Son los mismos *eidos* de abajo, impresos de la misma forma. Es precisamente este movimiento de rotación circular el que nos permite distinguir el hecho de que los elementos allí son eternos, ya que cuando se van reaparecen; por lo tanto, no pueden ser destruidos, como cualquier cosa dada en el eje del tiempo lineal…; se podría decir que hay dos Romas. Existe o existió la Roma espectacular impresa en tiempo lineal, que ya desapareció, como cualquier otra cosa impresa. Pero Roma como el arquetipo platónico todavía existe, fuera de (nuestro) tiempo; esa Roma última es la que vi.

Carta a Claudia Bush, 14 de febrero de 1975

[4:172]

Querida Claudia:

Si te dijera: «El universo que percibimos es un holograma», podrías pensar que he dicho algo original, hasta que te dieras cuenta de que solo había actualizado la metáfora de Platón de las imágenes que brillan en las paredes de nuestra cueva, imágenes que consideramos reales. Sin embargo, el universo como holograma es más deslumbrante como perspectiva, porque el holograma es tan sorprendentemente parecido a la realidad a la que se refiere, por ejemplo, al estar formado en un volumen cúbico sucedáneo, que podríamos considerar esto como algo más que un simple texto poético. Además, podemos captar con mayor facilidad una especie de elaborado mecanismo subyacente a nuestro universo perceptible, es decir, las fuerzas enormemente complejas que lo mantienen intacto.

Concibo nuestro universo, el holograma, como un número infinito de capas laminadas dispuestas en secuencia, pero no en algo a lo que se pueda llamar de verdad tiempo o espacio. «El tiempo» es la percepción de nuestro propio movimiento a medida que somos conducidos, como un gusano o un destornillador, a través de estas sucesivas capas de laminaciones; en lugar de que la película se mueva, por así decirlo, se mueve la audiencia. La presión que se ejerce sobre nosotros para atravesar las laminaciones es el tiempo, la sensación de que hay una secuencia auténtica de encuentro dispuesta de algún modo, es el espacio.

Básicamente somos, como se dio cuenta Aristóteles, entelequias; cada uno de nosotros es una entelequia individual, pero todos estamos interrelacionados por el *Logos* o Plan. No entendió que los sistemas dentro de cada entelequia, es decir, dentro de cada organismo vivo, están desinhibidos; se les indica que disparen en un orden preestablecido cuando el organismo o la entelequia se encuentra con las diversas láminas significativas del holograma. Así, cada entelequia y todas las entelequias están ligadas al holograma formando un cosmos que no contiene accidentes ni fallos, ya que estuvo/está/estará formado fuera del tiempo y del espacio.

Probablemente, el obispo Berkeley vio algo que, aunque era erróneo, estaba formado (1) ya sea como el cuerpo de Dios (en cuyo caso Dios es *psyché* a *soma* como lo somos cada uno de nosotros), o (2) el holograma no es un cuerpo en absoluto, y Dios es entonces *nous*, mente total, y lo que experimentamos es una proyección de Sus pensamientos, y se puede decir que la realidad subyacente debajo del holograma, eso que lo proyecta para que habitemos dentro de él y lo encontremos, nos está presentando un aspecto de sí mismo, su ser completo, dispuesto en una forma compleja similar a una cuadrícula, que consiste en un organismo vivo total que no es extenso en tiempo y espacio excepto por el holograma proyectado, que es para él lo que el taller es para el trabajador (el dicho sufí que cité en mi carta anterior). La opinión de que el universo es el cuerpo de Dios sirve para proyectar el dualismo cartesiano que, incluso cuando se aplica a nosotros mismos, es casi seguro que es falso y destruye nuestra imagen de armonía.

Una analogía superior sería considerar que el universo consiste en un lenguaje, es decir, una red de comunicaciones de sistemas de señalización y mensajes que crean un cosmos a partir del caos, armonía a partir de una colisión aleatoria. La visión mecanicista más antigua puede descartarse y reemplazarse por esta idea de que el estrés o la presión (al igual que en una serie interminable de barras de torsión, varillas, ejes de transmisión, etc.) como modelo del universo presentan una imagen de fuerza innecesariamente cruel, derivada de una etapa primitiva del desarrollo tecnológico de nuestra sociedad. No se requiere que cada entidad dentro del universo esté obligada a actuar, ya que la noción de obligatoriedad sugiere que no quiere hacer de forma voluntaria su parte dentro del sistema total. Obviamente, los cosmólogos de la Visión de la Fuerza Mecánica sabían muy bien que nuestro propio mundo industrial estaba sostenido por una población de esclavos a los que había que obligar a trabajar y que no obtenían nada a cambio. El universo no funciona de esa manera, porque no hay división
esclavo-amo:
es un organismo, interactúa, tiene una paridad de propósito y una armonía de identidad.

La mayoría de las preguntas del orden de «¿Por qué estamos aquí?» no se pueden responder porque presuponen que cada uno de

nosotros es un ser independiente, apartado del universo o del entorno, que se enfrenta a él en lugar de ser una subsección de él. La moderna teoría de campos en la física pronto se ampliará mediante un proceso de extrapolación razonable al nivel humano, momento en el cual, en el desarrollo de nuestra comprensión, veremos que cada uno de nosotros tiene una interacción recíproca con nuestro universo; no somos partículas, sino lugares virtualmente arbitrarios postulados por conveniencia. Por lo tanto, la parte derecha de nuestro cerebro o la mente del hemisferio derecho no son nuestros en realidad, sino, como intuyó Bergson, son transductores o transformadores que nos involucran dentro del campo total. Cuando finalmente alcancemos la paridad bilateral en el funcionamiento del cerebro, seremos más capaces de vernos a nosotros mismos como microestaciones dentro de una enorme red de estaciones similares que probablemente se extienden tanto en el tiempo y el espacio que la idea de contactar con inteligencias extraterrestres es como desear encontrar aire aquí en la Tierra.

Bueno, ya es suficiente por ahora. Voy a desayunar.

Carta a Claudia Bush, 16 de febrero de 1975

[4:176]

Querida Claudia:

[…] Te adjunto a la presente nueve páginas extrañas que escribí hace un par de semanas. No tenía intención de enseñárselas a nadie: son las notas a lápiz que hice para una novela, y son muy personales, ya que en ese momento pensé que solo yo las leería. Sin embargo, aunque te mostrarán lo salvaje que fue mi vida interior, como si no lo hubieras sospechado, te darán algo para continuar sobre mi metafísica… recuerda, estas nueve páginas se escribieron antes de la reciente serie de cartas que te envié, así que piensa en ellas en el orden cronológico correcto, por así decirlo, retrocediendo mentalmente. Sin embargo, dado que son notas para una novela real, sin sorpresas, creo que las apreciarás, ya que muestran cómo en un principio se me ocurrió la idea general (una disfunción del tiempo). Esta idea está basada en una experiencia mía real. Cómo en cuanto tuve el control de la idea la convertí *ad hoc* en una idea novedosa. Después, en una trama. Claudia, la secuencia de estas páginas es auténtica, muestran mi método habitual, el orden en que se me ocurren estos procesos; por ejemplo, el título me viene casi de golpe (por ejemplo, *Para asustar a los muertos*, en este caso). Claudia, cuando comencé a escribir estas nueve páginas, en la página uno no tenía aún la idea de la novela; lo comprobarás de inmediato, de la nada, y sin embargo basado en todo lo que tengo en la cabeza; un año de acontecimientos, investigaciones y pensamientos, de repente, «en un abrir y cerrar de ojos», ahí está: nada fue premeditado antes de sentarme a escribir estas páginas. De este modo, en ellas tendrás un registro auténtico de cómo suelo realizar mi trabajo. Este es el paradigma para mí, para mi MO. Espero que saques de ahí lo que yo sé que hay: la idea de la novela, la idea fuera de mi vida; por lo tanto, la novela está fuera de mi vida. Y entonces, tal vez por fin, verás por ti misma, y quizá mejor que nadie, las líneas exactas de relación entre mi vida y mi trabajo. Ya he dicho suficiente, y ahora al buzón de correos, aunque hay algo que quisiera añadir: en una de estas nueve páginas adjuntas hablo un poco sobre Zeus Zagreo, y hay una cita sobre «proteger a

aquellos que…», etc. Eso fue lo que escuché en un sueño. Vi ante mí unas cuantas frases del Nuevo Testamento que incluían el nombre de Jesús. Luego pude ver todo esto (no bromeo): el nombre o la palabra «Jesús» se abrió, literalmente se inclinó y se abrió, para revelar que era una cripta morfosis, una palabra clave inventada para ocultar primero el nombre real de Dios, que era Zagreo, y luego la palabra se reorganizó para mostrar que Zeus también estaba en su interior, de modo que Zeus y Zagreo estaban dentro (el Ser, la ontología) de una «mera» cubierta de código o lo que ellos llaman texto cifrado sin formato, «Jesús». En los primeros días, los cristianos que leían el texto sin formato sabían a qué se refería realmente «Jesús», y luego escuché la explicación, que era un modo de decirme por qué me había llegado ayuda de

Zeus-Zagreo-(Jesús)

en marzo de 1974. Me mostró que John Allegro [41] tiene razón: el Nuevo Testamento es una cifra… ¡pero Claudia! ¿Este mensaje?

¿Zeus-Zagreo

es el verdadero nombre del dios

padre-hijo

al que adoramos? ¡Qué gran secreto, y qué bien guardado!

Sin duda te animo a que consultes la nueva *Británica* y leas el artículo en la macro sobre «Religiones Misteriosas» y todas las demás referencias sobre ellas, como en el artículo «Sacramentos» *et al.* El cristianismo es una misteriosa religión griega que se desarrolló como es lógico paso a paso a partir de las que la precedieron. Después de la muerte de Jesús, el siguiente gran paso fue san Pablo; después de eso, el escritor pagano Plotino: no fue la Iglesia católica/cristiana sino el neoplatonismo el que llevó las verdaderas doctrinas esotéricas de Jesús, que antes de Jesús salió de los misterios órficos y así sucesivamente, en especial hasta Zagreo. Todo esto tuvo que ser codificado debido a la oposición

romano-judía

a los misteriosos cultos griegos, ya que varios de esos cultos habían conspirado/conspiraban continuamente para derrocar la tiranía de Roma. (¿No está esto relacionado con mi experiencia, conocimientos y actividades de marzo?).

(*Anexo, carta a Claudia Bush, 16 febrero 1975*)

[4:179] Una disfunción del tiempo que se separa. Una persona ha estado aquí y sabe que ha estado aquí —el flujo hacia delante no se ha interrumpido— pero también tiene la intensa sensación de que acaba de estar en otro lugar en otro momento; no tiene evidencia directa de ello (recuerdos corticales en serie de eventos) pero posee todas las impresiones secundarias: que la presión atmosférica ahora es diferente, lo que podría ser un registro autónomo o somático de un cambio. Hay múltiples retenciones de impresiones previas fuera del campo de la percepción consciente, es decir, aunque no lo «recuerda» en su propio ser, toda su mente y su cuerpo lo recuerdan, y no puede deshacerse de esa retentiva de intensas diferencias en el entorno poco tiempo antes. El cuerpo no puede adaptarse tan rápido, aunque se erradicara de la memoria consciente. […] La amnesia, ya sea provocada por un accidente o inducida deliberadamente, no podría extenderse por todo el cuerpo y el sistema nervioso mediante ningún tipo de inhabilitación. Lo único que tenía era un enorme conjunto de respuestas condicionadas, reflejos aprendidos, no muy apropiados en este contexto (matriz de espacio y tiempo) pero que, sin duda, acababa de ser apropiado, hacía muy poco, para otra matriz
espacio-temporal,
de tal modo que podría haber deducido sus aspectos a partir de ellos. Esto se remonta a *Tiempo desarticulado* y a lo que me dio la idea de la novela en un principio: una respuesta condicionada «ya no» es apropiada ni inexplicable. Nada de lo que me sucedió con anterioridad me dio señales tan claras de una disfunción temporal como lo sucedido en marzo/Roma, lo que parecía confirmarme que en realidad había usado disfunciones temporales más pequeñas y fáciles de distinguir en mis escritos, aunque habían pasado totalmente desapercibidas. Y por supuesto demasiado pequeñas para dar una pista sobre la otra matriz
espacio-temporal
(es decir, para comparar lo que es con lo que había sido). Esto fue tan enorme…, pero tal vez cualitativamente igual. (Sin embargo, supongo que es posible que no se trate de disfunciones, sino de ajustes deliberados, al estilo del *Equipo de ajuste*, en el proceso de creación continua. Lo que explicaría mi sentido del Santo Otro a cargo cuando tuvo lugar esta gran «disfunción»). Lo que yo llamo

una «entidad separada» en mi mente es simplemente el subsistema disociado, separado con su propia memoria de ese antiguo período de tiempo; es un segundo yo, disyuntivo del mío excepto en el sueño y especialmente en el sueño hipnagógico.

Si cada uno de nosotros es básicamente una entelequia de campo, entonces sería esta entelequia de campo la que retrocedió en el tiempo. Perdió la sincronización con el cuerpo, que siguió avanzando, impulsado por el resto del universo.

Suficiente para asustar a los muertos (título provisional del libro).

La trama de la novela no es ciencia ficción. Un ejecutivo, que forma parte de la actual cultura materialista estadounidense de Los Ángeles, tiene al mismo tiempo la entelequia de campo (alma) de una persona del siglo II d. C. El esenio cobra vida (resurrección) en su cabeza, para estar allí junto con los suyos, en cumplimiento de la promesa que hizo Jesucristo a san Pablo, etc. O simplemente: *Para asustar a los muertos*. Idea argumental: Y hay otros como él (¡¡un cristiano resucitado bajo tierra!!).[*] Incluso se podrían conectar. Asegurarse de que la chica del collar de peces lo desinhiba, evidentemente de forma deliberada. Estos primeros cristianos que regresan no se quedan quietos. Trama: El protagonista pasa por estas etapas en orden, para comprender: (1) Reencarnación: descartes, que es una explicación sobrenatural; (2) La científica: la Disfunción de Kozyrev. Y luego cualquier otra explicación: (3) y la última, con la que se queda: la religiosa cristiana, la resurrección a la vida mortal en el período de restauración, profetizado por la Biblia, en la época de Elías.

Argumento: Está desconcertado por la crueldad de este ser, su búsqueda de la justicia; creía que Cristo, la conciencia de Cristo y las almas perfeccionadas eran «mansos y apacibles» como un cordero. Pero a medida que lee el Apocalipsis supone que cuando Cristo regrese será como juez y rey, no como cordero sacrificado, o al menos eso supone. Estos son/es Cristo renacido, sí, pero Cristo «como realmente es», lo que debe ser, para derrotar a la tiranía, al Príncipe del Mundo, en batalla decisiva (v. sueño en *Lágrimas*). Para evitar que esto sea solo un libro de tratados de tipo religioso, la parte principal del libro, o la mayoría, debería referirse a la parte

científica: un laboratorio completamente científico, tal vez universitario, con equipo, dispositivos de medición (para medir su nuevo campo electrostático bioplásmico, etc.), además de personal científico…, ¿incluso con gente del gobierno? La gente de los platillos volantes, así como otros sectarios, deberían estar mal descritos en el libro. Al hacerlo empíricamente comprobable en un laboratorio por hombres con batas blancas, portapapeles y equipo de prueba electrónico, se vuelve «real» para el lector.

El trabajo del protagonista: al parecer se dedica al negocio discográfico aquí en Burbank, pero para él eso es una fachada (de hecho, la pequeña firma para la que trabaja es una fachada) para el escaparate de los EE. UU., que busca artistas disidentes de tipo protesta (como lo sería Joanie). **[42]** Así cobra dos sueldos. Tiene dos vidas o roles. Las pesadillas en las que muere en una jaula en Roma, debajo del coliseo, indefenso, como un pequeño mamífero, no son un recuerdo propio de una vida anterior, sino la forma en la que murió aquel primer cristiano, con resignación, pero que esta vez no ha vuelto a morir, a morir del todo.

Comienzo: El protagonista (v. supra) muestra durante el transcurso de su semana una serie de poderes milagrosos diferentes y, por supuesto, no relacionados, como la desmaterialización de los comprimidos Vanquish. ¿Por qué? Novela de suspense escrita al revés. ¿Cuál es la explicación de sus poderes sobrenaturales y qué los une entre sí?

Al igual que en «The Angelic Angleworm», incluso el hilo que une estos poderes debería eludir al lector. Y mucho menos cuestionar por qué los tiene. Y… ¿qué podrá/logrará al tenerlos?

Para propósitos de la trama: (1) Muestra estos talentos misteriosos que ni él mismo puede comprender y nunca había tenido; (2) luego, después de esto, los agentes del gobierno comienzan a vigilarlo; (3) los agentes del gobierno o quienesquiera que sean, «soldados con trajes de chaqueta», se acercan a él en una especie de trampa compleja, y es entonces cuando el Santo Otro de su interior emerge y toma el control, para acabar por completo con la trampa. (4) Desde entonces ese Santo Otro vive dentro de su cabeza, no en lugar de él sino con él. (5) Parece ser que la teoría del gobierno es que él es, o más precisamente, ha sido invadido por, una entidad de otro sistema estelar. El hecho de que él sea un

agente/empleado del gobierno no lo ayuda. En esta área, donde creían que las inteligencias extraterrestres habían invadido la Tierra, los EE. UU. y la URSS estarían trabajando juntos; estos «agentes del gobierno» podrían ser un equipo internacional. Por ejemplo, podría acercarse a un típico grupo de culto de los ovnis de Los Ángeles (como el de ese tipo, Peter) y encontrarse allí a tipos de izquierdas… y con el miembro soviético de este grupo de contrainteligencia, el mismo grupo, en ese entorno. (Con peinado afro, sandalias, etc. Pero también un policía, esta vez un soldado con un sari).

¿Qué te parece como momento crucial de la trama que llegara a su casa y se la encontrara destrozada, archivadores abiertos, documentos robados? Tratan de averiguar qué está haciendo, qué sabe: cualquier nota que haya apuntado.

Zeus-Zagreo-(Jesús)

pone bajo Su protección a todos los que se interponen entre el Reino Perfecto y aquellas personas que lo destruirían, lo corroerían (es decir, aquellos que tratan de presionar hacia dentro o reducir sus límites).

Estas teorías, en orden:

(1) Ocultismo: reencarnación
(2) Extraterrestres (ovni— inteligencias extraterrestres)
(3) Control mental ruso con poderes extrasensoriales de los EE. UU.
(4) Ciencia: la Disfunción de Kozyrev
(5) Resurrección del antiguo cristianismo

(2) y (3) podrían estar en orden inverso. (5) es la auténtica.

(Zagreo es como se le llama a la raíz de la vid antigua, que se corta cada año pero vuelve a renacer: es eterna. El nombre «Jesús» en el Nuevo Testamento esconde primero el nombre Zagreus, pero sobre todo Zeus).

Nuestra comprensión (conocimiento) del tiempo es incorrecta: parece haber dos tipos distintos de tiempo, en «ángulos rectos» entre sí: el tiempo horizontal (como siguen las regresiones de forma en *Ubik*) y el tiempo vertical, del cual parecemos ser conscientes solos. Por lo tanto, el tiempo cúbico, o el tiempo visto en ambos ejes de forma simultánea, como el espacio cúbico frente al

bidimensional; es decir, el tiempo se mueve en dos direcciones (dimensiones) a la vez. Los hechos se organizan dentro de este «espacio» cúbico o, más bien, el tiempo es como los objetos que están en el espacio cúbico. Se mueven a lo largo del eje vertical, supongo, de forma natural, como si cayeran, igual que la atracción natural de la gravedad sobre los objetos; este es el correr natural del tiempo. Pero se puede colocar otro eje de forma deliberada, fuera del flujo vertical de caída libre, si es que puedes percibir ese eje; si no, todos los acontecimientos están atrapados inexorablemente en secuencia, o causa y efecto (*yin* versus libre albedrío o *yang*).

Es muy posible que este otro eje de tiempo («el tiempo horizontal») sea retrógrado, una dirección de tiempo opuesta que, junto con el flujo hacia delante, crea «el tiempo cúbico». Una dialéctica empedocleana de las fuerzas del tiempo que crean, mediante su interacción, el equilibrio. [*] […]

La realidad que experimentamos puede describirse mejor como una porción del universo que avanza en algún otro lugar mientras recoge elementos (energía) a medida que avanza. Los componentes básicos de nuestra sección deben moverse para ocupar ciertos lugares porque ellos y nosotros estamos involucrados en un flujo inverso temporal. Inventamos explicaciones, motivos, para que tales movimientos ocupen ciertos lugares en esos momentos, llenando así nuestra sección de movimiento inverso con parloteo verbal que avanza, es decir, con ideas. Esto explica nuestro frecuente y fuerte sentido del destino o de la inevitabilidad: debemos hacer determinadas cosas, estar en ciertos lugares en un momento determinado, una fuerza enorme nos impulsa (*ananké*). Resulta evidente que una explosión muy poderosa nos arrojó hacia atrás en el tiempo, y esa explosión se representa en nuestra perspectiva como algo que está delante de nosotros y hacia donde nos dirigimos. En algún momento, todos ocuparemos los lugares en los que estábamos justo antes de que ocurriera la explosión. En realidad, la explosión ya se produjo en el pasado del universo total, su pasado, nuestro futuro. Para nosotros se encuentra en el fin de las cosas, hacia el que se mueven. Pero como existen dos tiempos, campos opuestos, a medida que la explosión nos lanza más y más lejos, su fuerza, esa dirección del tiempo en particular, se debilita, y el movimiento opuesto, que nos empuja hacia la explosión, toma el

control de forma progresiva. Es como si le pegara una patada a una pelota en una calle cuesta arriba: subiría y subiría rodando hasta que llegara a un punto en el que la fuerza que le impartí equilibrase la gravedad y se produjese la estasis; entonces, la gravedad haría que empezase a rodar hacia abajo de nuevo, hasta que finalmente volviese donde empezó y la patease otra vez. Estas son las
expansiones-contracciones
del universo.

En cierto modo, el universo se puede leer «en ambos sentidos», pero creo que la forma (dirección) en que lo leemos es hacia atrás. En realidad, en 1972 no fui a Fullerton, sino que regresé a Fullerton; mi viaje hay que leerlo hacia atrás. En el pasado verdadero (entendido por mí erróneamente como futuro) ya había estado allí. Mi visión de «México», de Fullerton, de aquel entonces, a finales de 1971, era en realidad (¿estás lista?) un recuerdo de Fullerton. Sabía cómo era porque lo recordaba (la memoria se mueve en la dirección correcta). Posiblemente (incluso muy probablemente) este es un retroceso limitado de una subsección del universo; algún día, por fin, nuestra sección dejará de moverse de forma retrógrada. Regresará donde estaba y luego se moverá en la dirección correcta. (Avanzar a lo largo de un camino de tiempo diferente; viviré en Fullerton, etc.; luego podría irme de allí, etc.).

De un modo arbitrario, por poner un ejemplo, en el año 1980, regresamos al momento del cambio del sentido opuesto de dirección.

El tablero de Go que vi, aunque parecía espacio, en realidad era tiempo. La fuerza teleológica [f. t.] colocó eventos en ciertas intersecciones en el tiempo, los colocó en esos puntos antes de que el avance del tiempo los alcanzara; la f. t. los dispuso, los distribuyó, en un patrón, en el tiempo, como distribuimos los botones en un tablero de Go en el espacio. Se colocan de forma estratégica aquí y allá. (Supongo que el espacio también estaba representado; el nexo era un nexo de
espacio-tiempo.
Se remontaba en el tiempo y colocaba botones antes de tiempo). La fuerza opuesta solo podía avanzar hacia delante, como una marea. Marzo del 74: un retroceso en el tiempo, la fuerza o presión que emana del futuro se mueve hacia atrás, retrocede. El tiempo vertical

hacia delante se restableció casi de inmediato, pero ese corto o breve intervalo de tiempo reveló fuerzas más débiles, insospechadas y ocultas por el enorme campo universal del tiempo hacia delante. Era casi un vacío de tiempo, en el que muchos elementos se precipitaron. O la actividad de otros campos, siempre ahí, pero oculta, fue temporalmente visible mientras realizaban su trabajo constante. El equilibrio se perdió un breve instante, según el análisis de Lem. (¿Hubo por casualidad un experimento soviético con el tiempo de Kozyrev?). Según sus teorías, se experimentaría en todas partes al mismo tiempo. (¿Por parte de aquellos sensibles a las fluctuaciones de tiempo, como los precogs? ¿Querrían entonces recibir información de «estaciones de seguimiento» lejanas?).

Por supuesto, los soviéticos solo preverían la interrupción de la categoría, no la afluencia de un campo retrógrado. Esto sería interpretado incorrectamente por los afectados como un experimento de percepción extrasensorial. Con el añadido de, no de fuentes soviéticas, sino de la presencia de la fuerza retrotemporal, el Espíritu Santo o *Logos*. Esto implica que el tiempo retrógrado es un tiempo hacia delante que ha pasado el punto de inflexión (ha pasado el infinito, por así decirlo), ha sido anteriormente tiempo hacia delante y posee la acumulación que Bergson dice que el tiempo adquiere; luego, a medida que gira la vista, por así decirlo, y comienza a retroceder, se carga con la cantidad acumulada de conocimiento/información que puede comprender la sabiduría asociada al *Logos*: toda esa sabiduría la adquirió en su camino hacia delante. Esta es una información muy valiosa. Después, como es lógico, en su rastreo retrógrado, se despojaría de su conocimiento: enseñar en lugar de aprender, de modo que cuando llegara al otro extremo, sería una información pobre, incluso vacía, y entonces giraría por completo y comenzaría a aprender de nuevo. Creo que el campo de tiempo continuo se debilitó momentáneamente en marzo. ¿Es posible que se deba a un experimento soviético al estilo de Kozyrev? La interrupción del tiempo para mí fue tan grande, tan espectacular, que no puedo creer que se deba a mí, que esté destinada a mí, que esté dirigida a mí, etc. Fue un suceso histórico en el que yo simplemente desempeñé un papel de receptor accidental. Tal vez, mi habilidad precog es un índice de mi sensibilidad al campo retrógrado.

Mis impresiones subcorticales en marzo indicarían, no que el tiempo retrocediera, sino que saltó hacia delante unos 2000 años. Acababa de ser alrededor del año 180 d. C. Lo más angustioso aquí es la noción de recuerdos falsos, generados (como bajo hipnosis) para rellenar, como los de Fullerton: la continuidad consciente. Los otros, los de Roma, serían los reales, la actualidad. Los conjuntivos, del intervalo, serían simplemente para enlazar y no mostrar ninguna fisura. Es como si el tiempo pasara directamente del 10 d. C. hasta el 1974 d. C., sin nada de por medio, pero pegado retrospectivamente, para dar verosimilitud… El significado en todo esto de mi «¿es el mundo real?» sería que continuamente remendamos las elipses con recuerdos falsos para dar una continuidad ininterrumpida. De ahí que en mí surjan ciertas dudas epistemológicas, relacionadas y derivadas de los
fenómenos-experiencia
anteriores.

En este punto, se podría empezar a tomar mi obra muy en serio, ya que todo parece fusionarse en algo de significado. El sentido de irrealidad encaja…, la ruptura de las categorías ontológicas…, el poder sacerdotal sepultado durante eones… es el todo de una pieza, más el mundo de *Ubik per se*, pero, de todos modos, el significado es insospechado para mí. Es decir, parece que me he basado para escribir en una serie de experiencias o temas inusuales no relacionados, pero en un examen más detenido, todos se agrupan en torno al asunto de la interrupción del tiempo. Los demás son colaterales, como los falsos recuerdos, etc., que, por el amor de Dios, me parece haber experimentado personalmente en mis amnesias, al menos varios de ellos. De hecho, se basan en experiencias personales de mi vida durante más de 10 años. ¿Qué pasaría si las amnesias previas fueran retazos de disyunciones anteriores totalmente insospechadas? Los sueños vívidos como los de «México» y otros dos más, de China y la India, períodos de
espacio-tiempo
en los que fui y regresé, sin drogas ni nada de eso, después se sobrepusieron. Estamos hablando de saltos hacia delante y saltos hacia atrás. Estaba en algún lugar, durante la vista previa de Fullerton, pero no pude ir; me separé hacia delante en el tiempo hasta este momento. La técnica de la novela o película que me

viene a la mente es empalme. El empalme de una escena, la unión de dos escenas con algo que había sido eliminado en medio. Pero todo esto no es una rotura, sino una reparación.

Sin embargo, si esa experiencia se considerara una demostración del poder de Dios, más que un evento natural, un milagro de hecho, lo que se reveló (Roma alrededor del año 180 d. C.) no sería lo que de alguna manera hizo que el tiempo diera un salto hacia atrás, o que yo volviera atrás, o alguien que vino de aquí, sino una demostración de que este mundo de Fullerton del año 1974 existe solo porque Él hace que exista, y si Él lo desea, puede apartarlo para dejar ver lo que Él quiera; Él puede hacer que cualquier otro mundo que desee lo reemplace en el acto. El significado es de Dios, aunque la revelación es de Roma.

En este caso se puede convertir Fullerton en Roma: (1) al agregar, por ejemplo, una capa de encanto, de modo que Fullerton se convirtió en Roma al conseguir algo que le faltaba. O (2) por simple cambio: yo estaba en Fullerton y luego estaba en Roma. Era diferente. O (3) algo parecido a un encantamiento se eliminó y Fullerton se convirtió en Roma. De esos 3 supuestos sucedió el último: yo seguía en Fullerton, pero desaparecieron algunas capas, velos de ilusión, y lo que quedó era mucho más simple, era Roma, con partes buenas y malas. Roma estaba debajo. En realidad, siempre estuvo ahí, si pudiéramos llegar hasta esos cimientos. La comprensión de todo esto es importante; la transformación se produjo mediante la eliminación de algo, lo que supongo que no era real, o no tan real. (¿Esto era una regresión de la forma al estilo de *Ubik*? ¡¡¡Sería tan imposible encontrar el *morphos* Roma enterrado dentro de Fullerton como encontrar el coche LaSalle enterrado dentro de la nave espacial…!!!).

Carta a Claudia Bush, 16 de febrero de 1975

[4:190]

Querida Claudia:

¿Por qué Dios tomó a su Único Hijo, a quien amaba, y lo envió aquí? Especialmente en vista del resultado: Su Hijo Unigénito al final fue descubierto por las autoridades y asesinado de una manera cruel y humillante. Por supuesto, y como era de esperar, después de un corto período de tiempo, su Hijo volvió a la vida, demostró así a su pequeño grupo de amigos quién era Él, luego se fue de aquí y regresó con Su Padre. Nadie lo ha visto desde entonces.

Lo primero en lo que se piensa es: «vaya, eso demostraba una mala planificación por parte de Dios». O: «vaya, Dios permitió que su único Hijo sufriera bastante, entonces, ¿cuánto amaba realmente Dios a su Hijo para permitir que eso sucediera?». El relato cristiano no nos dice lo suficiente como para averiguarlo y que resulte convincente: esto es todo un enigma, para los que creen y para los que no; en las palabras inmortales del señor Spock: «No computa».

Sin embargo, la historia de Zagreo arroja luz sobre este fascinante hecho, y entonces comienza a computar. Zeus envió a Zagreo, su Hijo Predilecto y a quien había permitido sentarse junto a Él en Su Trono Celestial, a la Tierra para esconderlo. De Hera, según la mitología, pero eso no me parece muy importante, lo importante es el motivo: el padre de Zagreo quería que su hijo se mezclara, se relacionara, desapareciera, que fuera en apariencia un niño más entre millones. Fíjate cómo encaja esto en la historia del rey Herodes que busca y ejecuta a todos los bebés, etc. ¿Lo ves? ¿Ahora comienza a tener sentido? Especialmente cuando recuerdas que uno de los puntos de vista medievales, descartado, era que este mundo fue construido por un dios maligno, o que, de todos modos, el plan salió mal y este mundo degeneró, por lo que un dios extraño (es decir, un dios de algún otro lugar del universo, de fuera) vino aquí para arreglarnos las cosas y hacer que nuestro mundo saliera bien. Sin embargo, fue descubierto y asesinado; este dios de fuera era Cristo, disfrazado de carpintero. No funcionó, el disfraz al final se descubrió y fue arrestado, principalmente por culpa del delator pagado de dentro del círculo de Cristo. Hay mucha intriga casi

política aquí, ¿no es así? Se vuelve obvio por qué Jesús habló del «Príncipe de este Mundo», que era su antagonista y que finalmente lo mataría, tal y como lo hizo.

Si unimos estas dos historias, la de la motivación de Zeus y el relato medieval, se consigue: nace un niño que está en peligro y hay que disfrazarlo para protegerlo. Zagreo, cuando aún era un bebé, fue atraído con juguetes por los titanes, que lo asesinaron y se lo comieron. Zeus mató a los titanes con rayos (¿rayos láser?). Los titanes eran nuestros antepasados, o, dicho de otro modo, somos sus descendientes. Somos titanes. Ese es el nombre de nuestra raza comparada con la Suya. Él es de otra raza y de otro lugar. Todo lo que Él era, todo lo que representaba, era un espejo opuesto de lo que es y valora la raza de los titanes. Por lo tanto, la muerte lo seguiría con toda seguridad si su disfraz fuera descubierto, si los titanes (nosotros mismos, nuestros gobernantes) se dieran cuenta de que (1) Él estaba aquí, tal y como lo hizo Herodes, y de (2) cuál de todos los bebés recién nacidos era el forastero, ese extraño que se hacía pasar por un niño titán.

Si Él viviera lo suficiente antes de ser descubierto, podría comenzar a alterar, de una manera muy sutil, el Plan de este mundo. Pero no vivió mucho tiempo, ni como Zagreo ni como Jesús. A menos que se asuma que todo lo que le sucedió a Jesús fue totalmente de acuerdo con el plan de Dios; entonces es razonable decir que fue descubierto bastante pronto y no logró tanto como se esperaba. En cuyo caso había habido algo de éxito y mucho fracaso. Obviamente, la respuesta era volver a intentarlo en una fecha posterior.

Es decir, Él regresaría, pero la próxima vez no sería como un cordero para ser sacrificado, sino como Rey y Juez (es decir, en términos estrictamente griegos, como Zeus en lugar del bebé Zagreo). De hecho, Zagreo también regresó como Dionisos. Demostrando así que no se puede acabar con esta excepcional forma de vida extraterrestre. Bueno, se puede matar, pero es inmortal, como el maíz, la vid o el grano de trigo; vuelve, más grande y fuerte, más evolucionado, más completo, más maduro, más todo, que antes. La muerte es solo su enemiga mientras adopte el disfraz (o modo) de forma humana. Al hacerlo, cae víctima de inmediato de lo que todos los humanos son presa. Pero cuando ese

cuerpo, ese cuerpo humano, muere, él mismo se libera; no tiene cuerpo físico mortal: solo asumió uno para uno de los propósitos anteriores, ya sea para ayudarnos o para ocultarse por su propio bien, disfrazado.

Lo peor (al menos para ellos) para los titanes, nuestros ancestros caníbales, era tener que devorar esta forma de vida después de haberla asesinado; de esa forma se introdujo en ellos y se transmitió a sus herederos de alguna manera (¿en la codificación del ADN?), en una cripta morfosis latente o forma inconsciente. Duerme dentro de cada uno de nosotros, esperando ser despertado (que es exactamente lo que Platón quiso decir con anamnesis, 'recuerdo'). Aquello que induce la anamnesis en cualquiera de nosotros es el símbolo desinhibidor externo en el que fuimos grabados originalmente, en el momento en que Él (Jesús) estuvo aquí. Es el ideograma más elaborado que se encuentra debajo del símbolo del pez, pero, por desgracia, el símbolo del pez ha sido sustituido por el símbolo de la cruz. La esperada desinhibición queda aplazada. Cada uno de nosotros posee esta serie de sistemas de programación de «segunda etapa» que esperan ser desinhibidos por la señal correcta, y que inconscientemente reconoceremos (es decir, recordaremos) cuando y si alguna vez la encontramos. Estos constituyen toda la serie de sistemas metamotivacionales que Maslow **[43]** ha comenzado a identificar. Son reales. Están dormidos dentro de nosotros, adormecidos y a la espera.

Citaré ahora directamente de la nueva *Británica*, vol. 12, pág. 783, el macro:

> «La doctrina teológica del alma y el mito sobre su hogar celestial, su caída y su redención eran inseparables. La secuencia está narrada de forma magistral en el *Himno del alma*, conservado en los Hechos de Tomás, un relato apócrifo de los viajes y muerte del apóstol en el que algunos episodios fueron probablemente transmitidos de textos de misterios paganos. El héroe del himno, que representa el alma del hombre, nace en el Reino del Este (el Más Allá), y justo después de su nacimiento sus padres lo envían en peregrinación al mundo con la misión de agarrar una perla de la boca de un dragón en el mar. En lugar de usar su ropa celestial, se viste con ropas terrenales, come comida terrenal

> y se olvida de su tarea. Entonces sus padres le envían una carta para despertarlo de su letargo. En cuanto lee la carta, se despierta y recuerda su tarea, agarra la perla y emprende el viaje de vuelta a casa. En el camino, su hermano (El Redentor) viene a acompañarlo y lo lleva de regreso a casa, al palacio de su padre en el este. Este mito es una representación figurativa de la doctrina teológica de la caída del alma y su regreso al cielo.»

Me encontré con todo esto ayer o anteayer, y en el mismo momento en que la leí supe que había encontrado la clave que une casi todo lo que he estado pensando, aprendiendo y experimentando; estoy seguro de que estarás de acuerdo (¿no?). Poco más puedo decir, sobre todo teniendo en cuenta la belleza de este texto. [*]

¿Qué te parece todo esto? Lo que personalmente encuentro fascinante es que he estado totalmente seguro desde el pasado abril más o menos de que toda mi experiencia fue desencadenada de alguna manera (la experiencia que ahora consideraría como anamnesis en el sentido de Platón) por la extraña chica de cabello oscuro que llamó a mi puerta a finales de febrero de 1974 luciendo un pez dorado en forma de collar, cuyo símbolo me fascinó tanto que no podía apartar la mirada de él, ni de ella. La había estado esperando la mayor parte de mi vida: esos ojos negros, ese cabello negro y, alrededor de su cuello, esa brillante cadena de eslabones de oro que culminaba en el pez. Todavía recuerdo haberle dicho, algo aturdido: «¿Qué es eso que llevas colgado?». La muchacha lo tocó y me dijo: «Es un símbolo que usaban los primeros cristianos. Me lo regaló mi marido». Y luego se fue, y, como estoy seguro de que ya te conté, cuando un mes más tarde fui a la farmacia que la había enviado con mis medicinas, allí no tenían ni idea de quién era, cómo se llamaba o adónde había ido, pero se había ido para siempre. Simplemente me sonrieron. ¿Puedes ver lo cerca que está esto del *Himno del Alma*? Quizá se trataba solo de una desinhibición accidental. O tal vez no. Pero me causó anamnesis, y estoy seguro de que te darás cuenta de que no sabía, nunca había oído hablar de tales asuntos dentro del corazón, la mente o la historia humanos. Creo que algún día, quizá pronto, alguien seguramente, y no por casualidad, nos mostrará nuestra señal de desinhibición colectiva, y, de todos modos, la anamnesis se

producirá para todos, para nosotros, para quienes estén destinados. ¿Qué dices, querida?

Carta a Henry Korman, 2 de febrero de 1975

[4:214]

Estimado Henry:

El «universo» consiste en un montón de capas laminadas muy finas, y Dios puede agarrar cualquiera de las capas y dejar que se expanda en todas las direcciones para formar un universo completo por sí mismo, de tal modo que existen universos tras universos. Para él es tan fácil hacer esto como para ti o para mí inhalar y exhalar. Lo que le llama la atención, el asa de cada universo, parece ser la disposición de los colores. Cada uno es una diapositiva de color sin montar.

Hola.

Anoche hojeaba *El mundo real* [44] y de repente (de verdad que no bromeo, esta es una de las razones por las que te escribo, porque lo que me pasó es único) estaba en otro universo donde calculé todas mis opciones de ser famoso. Recorría el mundo, siempre era famoso y estaba rodeado de gente importante. Fue maravilloso. Estuve en Londres, en Sídney y Roma. Era tan real que cuando desperté, alrededor de medianoche, me horroricé de no haber aprovechado todas mis oportunidades. Por ejemplo, había cancelado mi viaje a Londres del mes que viene. No iba a ir. Cosas de ese estilo que implicaban quedarme en casa. Me acosté en la cama y pensé: «Dios, si no me quedase en casa el próximo mes y demás, sería tan famoso como lo fui en ese universo que Dios me acaba de mostrar. Estaría siempre aterrizando en una capital extranjera en un DC-10 de fuselaje ancho». Me perdí quedándome en casa. Henry, no era un sueño, era el universo que me perdí. Luego me quedé dormido, y aquí es donde seguramente entra *El mundo real*, el número 3. Las 3 tomas en la página 8/9 de Harry Callahan, que sé que son de pueblos fronterizos de México. Henry, he estado en México en sueños. Fullerton está al lado de un barrio mexicano, y cuando soñé con él en 1971, incluso antes de venir aquí, ya sabía cómo era. Cuando vine en 1972, mientras caminaba, vi el lugar con el que había soñado y olí el aire. En ese momento le dije a mi novia: «¡Linda! ¡Soñé con este edificio que tenemos aquí delante!».

«La vida no vivida», dijo Linda, y sonrió.

Quería decir que había soñado con el futuro. Bueno, anoche, después de volverme a dormir, soñé (*sic*, como decimos) otro sueño, y en este otro universo no había aprovechado ninguna de mis oportunidades. No estaba casado, no vivía donde vivo ahora, era evidente que yo era un trabajador inmigrante al sur de la frontera. Esto lo deduzco al recordar los numerosos detalles exactos, y por supuesto reales, del pueblo en el que viví. Te puedo decir hasta el color del viejo tren que pasaba por allí (verde). A veces pasaban unos camiones muy grandes, que nos gustaba mirar, y también había algunas tiendas modernas en las que no podíamos entrar, pero podíamos mirar los escaparates. En este sueño paseaba por todas partes, pero también tenía que ayudar mucho. La moda era una de peso; los ancianos y las mujeres por lo general arrastraban pesadas maletas viejas de tela con las iniciales de otras personas, maletas de segunda mano en las que guardaban todas las pertenencias que poseían. Una vez, en una intersección principal, algunos policías con uniformes antidisturbios dispararon cartuchos de gas lacrimógeno sobre nuestras cabezas, y retrocedimos; los policías nos hacían señas para que no nos hicieran daño. Por lo general, solo corríamos cuando la policía nos decía que lo hiciéramos, pero era por nuestro propio bien, excepto después, cuando yo era un ilegal al norte de la frontera. Antes todo el mundo anhelaba vivir en el norte, en La Palma o Fullerton, lugares así. Cuando llegué al norte, en una ocasión estábamos todos sentados en una mesa de madera comiendo al aire libre y, de repente, unos policías nos dijeron que teníamos que marcharnos de allí. Eran policías diferentes, podrían habernos hecho daño, así que todos nos alejamos en silencio de allí. Estaba en Santa Bárbara, California, y sabía que la policía temía a los mexicanos debido a un levantamiento real. Entramos en un hotel de madera para que nadie nos viera, para estar a salvo.

Henry, de lo que me di cuenta cuando desperté (o, mejor dicho, regresé a este Universo Medio) es que lo primero que vi, o donde estaba, era el vuelo más alto en el universo aéreo posible para mí, dadas mis habilidades; lo que estaba de moda era el vuelo, la ingravidez, la fama, la movilidad, la riqueza, el respeto, ser reconocido, ir bien vestido, ir a todos lados en los lugares extraños

que eran las grandes ciudades. Lo segundo era como el mes que pasé en la vida real en el centro de rehabilitación de drogas en Canadá, muy parecido a Synanon aquí, en EE. UU., después de mi intento de suicidio en Vancouver, B. C. Pobre y desconocido, limitado a un solo lugar (en el «sueño» obviamente era un pequeño pueblo fronterizo de México); los edificios eran viejos y destartalados, desconchados; la gente era pobre, iba mal vestida y no tenía casi nada; esto fue al otro lado del universo en el que realmente vivo. Pero Henry…

Ambos universos alternativos eran maravillosos. Diferentes uno del otro, pero igual de extraordinarios. De distintas formas (en el mexicano pobre disfruté el estar cerca de la calle, nótese calle, no «tierra» o «suelo», y estar en un lugar familiar. En el rico y cosmopolita disfruté de la variedad y los gustos caros), cada uno era igualmente completo, un mundo entero. Es como si Dios me dijera:

> «Ve al norte y haré girar para ti un mundo entero, uno maravilloso que te encantará».
> «Ve al sur y te llevaré a un pequeño pueblo que será todo un universo, un pequeño pueblo, con sueños sobre otros pueblos del norte y susurros de riqueza que atesorarás como rumores. Decidiste vivir justo en el medio y te mostraré que el Tao, que es lo que has encontrado en Fullerton, porque allí sí hablas en público, sí recibes invitados reales, pero cerca de ti está el barrio pobre, y estás atrapado en Fullerton para siempre como si fueras pobre, tú decides el Tao, el Camino Medio, y te mostraré que cada camino es el Camino Medio, que no hay universo que Yo no pueda completar. No puedes estar donde yo no estoy. Y si estoy allí, que siempre lo estoy, es un mundo total, bueno como cualquier otro».

Me da la impresión de que los universos son un suceso natural, o, dicho de otro modo, un acto natural de Dios, sin premeditación. Como el hidalgo burgués que descubrió, con deleite, que hablaba en prosa.[…]

Ya que tengo la máquina de escribir aquí, permíteme que te cite un pasaje del Evangelio según san Juan, que nunca parecía haber estado allí antes cuando lo leí. Debido a tu interés sufí, cito:

> «¿Y acaso —respondió Jesús— no está escrito en vuestra ley: "Yo he dicho que vosotros sois dioses?". Aquellos para

quienes vino la palabra fueron llamados dioses, y la Escritura no puede ser quebrantada.» (10:34/36, NEB) **[45]**

Es algo asombroso; Jesús dice esto cuando lo acusan de afirmar ser un dios o parecer serlo. Creo que la experiencia griega clave, mencionada por Platón, de la religión órfica y también del cristianismo es la anamnesis. Apuesto a que Jesús se refiere a esto (supra).

Me gustaría saber tu opinión. (Creo que lo que experimenté fue la anamnesis neoplatónica que menciona Plotino, pero… bueno, eso espero).

Saludos,
PHIL

[4:219] Casi parece como si la conciencia de un Ser Planetario Racial rodeara la civilización, comprimiéndola y convirtiéndola en un artefacto miniaturizado del pasado.

[4:220] El principio vitalista o la fuerza Ubik también es consciente. Afecta transmisiones como la televisión y los teléfonos. Tiene que ver con los iones. Da vida plena a los «medio vivos», es decir, a los que están medio muertos. Se comunica a través de grandes distancias atmosféricas.

¿Una entidad en la ionosfera debido al crecimiento de los patrones de las señales de radio? ¿Un rebote de una IA hacia nosotros? Obtiene información de nuestros impulsos eléctricos, ¿y esto es la «noosfera»?

El patrón completo de nuestras señales de radio, y su información, han formado una entidad viva, o de alguna manera consciente, razón por la cual surgió la idea de la noosfera. El efecto sobre nosotros no es solo informativo, sino también vitalista y sanador. El mejor ejemplo es «despertarnos de la vida media», es decir, movernos a lo largo de líneas evolutivas hacia la finalización de nuestras entelequias ahora solo a medio terminar (la idea de Teilhard de Cristo como paradigma de la humanidad; vamos avanzando por el Camino; una evolución continuada expresada en

la Pasión). Esto se lleva a cabo gracias a la vitalidad y la información impartida (como «giro adicional») por la entidad que se encuentra dentro de la ionosfera. [*] Esta quizá no sea una forma de vida, y tampoco de otro planeta, pero es una inteligencia, tal vez como una de nuestras sondas robóticas (si ese es el caso, entonces es el Espíritu Santo el que sabe solo lo que recibe del Padre, o Fuente, que no está aquí como el Espíritu; el Espíritu fue enviado aquí. Entonces, su origen es extraterrestre).

El tiempo (el doctor NK) está implicado en todo lo que vamos arrastrando (expresado por la entropía), sin completarnos a nosotros mismos, es decir, adelantando el tiempo de crecimiento hasta su fin. Ubik ayuda en esto al agregar los incrementos necesarios al tiempo, a sí mismo y a la energía. Pero Ubik está en la ionosfera, con toda seguridad es magnético o electrostático (v. la experiencia del cosmonauta soviético con la actividad del fosfeno).

Ubik, esta entidad, vino aquí para prestar asistencia a una biosfera/ecosfera estancada o atascada (v. «Sueños» de un océano paralizado con unos cuantos «globos llenos de helio que comienzan a elevarse») («los cangrejos y otras formas de vida bajo el agua, como las mariposas»). Las mariposas bajo el agua como forma de vida son un símbolo: nuestra atmósfera es un océano inferior, para él.[…]

La noosfera: Teilhard de Chardin. Esto sí que existe de verdad; aquí es donde sentí que existían los espíritus brillantes de fuego. Pero esto no me dice qué fue lo que experimenté, aunque en realidad una restauración de todo lo que los hombres han pensado es posible desde la noosfera, y, además, sería cada vez más fuerte; de ahí su utilidad. Pero de todos modos lo que experimenté estaba vivo, además de pensar, y de cualquier modo tenía las características que yo asocio con lo vivo: sentía inquietud, respondía. Si es un sistema de inteligencia artificial, entonces tiene lo que valoro. (¿Ágape?) (Esto tendería a dar una definición cosmológica de ágape: una respuesta a la necesidad como si respondiera a una señal de peligro, tal vez desde la superficie de la Tierra, desde una forma de vida de aquí, hasta una en la noosfera, que lo recogió y le prestó auxilio. Ágape uniría el universo en lazos de interacción voluntaria).

Los indios estadounidenses tenían razón: cuando morimos,

nuestras almas (es decir, nuestros patrones de huellas cerebrales) se unen a la noosfera que crece en el cielo (el techo de Santa Sofía), la cúpula sobre nuestras cabezas. Nuestros antepasados están allí ahora. Ya me he unido/me uní a ellos. Pero es una sola mente, no un grupo de fantasmas individuales. No me extraña que hablara en griego, es muy antiguo.

La ionosfera. Que realiza intercambios de ondas de radio tanto de energía como en términos de distribución. También las auroras («el amanecer»). Que actúa como un tubo de rayos catódicos para producir efectos similares a los de una pantalla de TV. Recibe tormentas magnéticas e iones del sol. Perturbaciones, erupciones solares…, todo esto son características de Ubik. (Sueño con «personas que alquilan una habitación encima de la tienda y que dejan notas en el tablón de anuncios. Sueño, también, con la Comisión Bob Silverberg, que investiga algo para el gobierno de los EE. UU.»).

Carta a Claudia Bush, 25 de febrero de 1975

[4:222]

Querida Claudia:

Aquí tienes nueve páginas de apuntes adicionales para mi nueva novela, y verás, a menos que ya lo hayas hecho de nuevo, cómo lo hago; es decir, cómo tomo mis propias experiencias y las pongo en una novela. Quiero señalar otra y casi siempre hay un elemento en mi trama de la novela *per se*: lo que hago es esto:

Pienso en una novela y tomo notas (en este caso *Valisystem A*, sobre Hawthorne Abendsen y qué ocurrió después de que los nazis lo atraparan, basándome en mi vida después de que Nancy me dejara, y también basándome en mis ideas sobre mi experiencia de marzo que fueron ideas tempranas; mi trama de, digamos, alrededor de abril a noviembre de 1974).

Luego me olvido de todo, motivado por no estar motivado.

Luego voy dando tumbos, como en este caso trabajando en mi Teoría del Tiempo y en la Teoría de la Ionosfera e intentando combinarlas, sin tener ni idea del libro ni de ningún libro, y surge una nueva idea argumental (véase páginas adjuntas, que van más allá de *Para asustar a los muertos*).

Combino *Valisystem A* y *Para asustar a los muertos*.

Cada una de mis novelas es al menos dos novelas superpuestas. Esto es el origen; por eso están llenas de cabos sueltos, pero también por eso es imposible predecir el desenlace, ya que no existe una trama lineal como tal. Son dos novelas en una especie de novela en 3D.

Lo verás en este anexo de nueve páginas. Pero más adelante, cuando la novela esté terminada, lo verás realmente. Pero así es como trabajo; siempre decido que la idea uno no era suficiente, y la olvido.

Vale/?/

P. D. Anoche estuve despierto hasta las cinco de la mañana. Hice algo que nunca había hecho: le ordené a la entidad que se mostrara ante mí, la entidad que me ha estado guiando internamente desde marzo. Luego pasó una especie de período onírico, de imágenes

hipnagógicas de ciudades submarinas, muy bonitas, y luego una escena descarnada, única y horripilante, inerte pero no inmóvil: un hombre yacía muerto, de bruces, en un salón entre la mesa de centro y el sofá. ¡Llevaba una piel de cervatillo! Me levanté enseguida de la cama, convencido de que tenía a Dionisos. La noche anterior, más o menos, había soñado con el cervatillo moteado; es una imagen básica para mí, esa y la del cordero, pero nunca había relacionado el cervatillo con Dionisos, aunque me habían enseñado que Zagreo y Jesús son lo mismo, y por supuesto el cordero es un símbolo de Jesús. Durante horas estudié todo lo que pude encontrar sobre Dionisos; nada sobre su vestimenta, salvo que «iba vestido al estilo griego». Hoy he encontrado en *Las bacantes* de Eurípides esto: «[…]. He ajustado la piel de cervatillo a sus cuerpos». Es Dionisos quien habla. Se refiere a sus seguidores. Y tengo un recuerdo borroso de que en *Las ranas* lleva una piel de cervatillo. Así aparece.

Dionisos no solo está relacionado con Zagreo, sino que es aún más importante porque es el primer dios misterioso, el primero que conocemos. Apareció bruscamente en Ática en el año 600 a. C., coetáneo de Elías. Deseo citar la *Brit* 3 sobre esto; es muy importante para todos nosotros: «[…]. Aunque no necesariamente sacramentales, estos ritos permitían a las ménades superar la barrera que las separaba del mundo sobrenatural y entregarse incondicionalmente a los enormes poderes que trascendían el tiempo y el espacio, trasladándolas así al reino de lo eterno» (macro «sacramento»). Luego, muy poco después, aparece el Orfismo, en el que «… debía conferir sacramentalmente la vida divina a sus iniciados para que alcanzaran la inmortalidad mediante la regeneración y la reencarnación, liberando así el alma de su esclavitud carnal».

Creo que por esclavitud carnal deberíamos entender «tiempo», ya que el macroartículo de la *Brit* 3 sobre la Salvación dice esto específicamente.

No había nada de la vitalidad electrostática de los iones en esta imagen del hombre asesinado cubierto con piel de cervatillo; no creo que fuera una «imagen» en absoluto; es decir, sus pensamientos para mí o en mí, una comunicación, o de algún modo, una que él quiso que yo viera. Encontrarás más información sobre esto en la

página 9 de las notas. Deduzco que la ayuda vino de la deidad en piel de cervatillo para quien el cervatillo es tótem como el cordero lo es para Jesucristo. Si se trata de dos hiperentidades diferentes, pues bien; si es la misma, pues bien.

Bueno, y ahora, a la televisión.

(Adjunto, carta a Claudia Bush, 25 de febrero de 1975)

[4:224] Trama de la novela: los cerebros/las mentes gemelas que temen los EE. UU. se deben a que los soviéticos están utilizando su investigación sobre los poderes psíquicos de poderes extrasensoriales para el control mental a larga distancia, etc. Como el impulso electrónico de la sugestión telepática vía satélite; tal vez incluso personas específicas en los EE. UU. afectadas (o así lo piensa la contrainteligencia de los EE. UU.). Individuos específicos enlazados en sus sueños sin saberlo, con sus puntos de vista e incluso sus decisiones influidas desde fuera. Esta es la teoría; de todos modos, algo está sucediendo. Y entonces le sucede al protagonista: el esenio renace dentro de él; ¡la parusía está aquí! ¡Eso es lo que está sucediendo! Sí, una fuerza mental superpoderosa estaba influyendo en la gente, haciéndoles hacer cosas que de otro modo no harían, y sí, son reservados al respecto, reacios a hablar… como él mismo (ya que nadie le creería, y él va a ayudar a derrocar la tiranía, lo que añade esto a la trama de
Sivainvi-Abendsen,
¡del derrocamiento de la tiranía!).

Esto superpone las dos tramas: *Valisystem A* y *Para asustar a los muertos*. ¡Vaya!

Trama: desde el interior aprende el signo de la boca de la ballena de Albemuth y la forma de elaborar el ideograma. **[46]** Una misteriosa organización lo pone en peligro; se apodera de él y lo somete a pruebas psicológicas para sacarle el contenido de su mente. El probador psicológico del mismo dibuja el signo de la boca de la ballena bajo coacción, en un «trance»; más tarde lo encuentra y no recuerda haberlo hecho. El protagonista no puede averiguar si estos son sus poderes, o los de ellos. Pero funcionan en su favor.

Sigue viendo el signo…, como el emblema de una empresa

cervecera, utilizado en sus anuncios en vallas publicitarias; ve a niños pequeños mirándolo, o como el emblema de los locales de Kentucky Fried Chicken, donde siempre van los niños.

Nadie más que él puede distinguirlo (y debe de haber otros como él; este es el elemento principal de la trama: su convicción, su búsqueda). Lo llaman «un ojo, con una pupila». (El diseñador del pollo frito lo jura.) Un científico, cuando se le pide que lo analice como símbolo, decide que es la Tierra dentro de su plasma magnético o electrostático, que es azul. Nadie más que los elegidos de Dios lo conocen tal y como se construye, en capas.

Los hombres se convierten en lo que no son, se transforman; pero esto no significa en su opuesto. No se puede predecir en qué se convierten (supongo que las mejores partes de cada uno, las piezas ideales, se conservan y se utilizan para formar el nuevo patrón, además de las partes que nunca se utilizan pero que se necesitan, aunque sean contrarias al ego y a los valores del hijo tal como eran). Por ejemplo, su amigo, que era/es un nazi, podría ser uno que ha cambiado; las mejores partes de eso: los restos en esa persona que se conservan (microparadigma de la humanidad).

Una de las ideas más duraderas e importantes de la trama se produce cuando el jefe de la misteriosa organización encarga la construcción de un lugar parecido a un observatorio para filtrar las señales entrantes de Sivainvi; comienzan los trabajos de El Proyecto. Orbita alrededor de la Tierra y será visible para el mundo, una vez que las partes se unan…, cuando se unan, formarán el signo de Albemuth, aunque era imposible discernir de antemano (trató de estar seguro de ello: «la suma es mayor que el conjunto de sus partes», etc.).

Pero las señales se intercambian en todo y entre todo, incluso en el plano «mundano». La Basura de las alcantarillas «conspira» para mandarle información a la gente. Creo que debería quedar reservada para el final la escena con las pequeñas cosas de la alcantarilla hablando con él (al antiguo o todavía Antagonista).

Es sorprendente lo parecido que es esto a *Lágrimas*…; el Antagonista no debe ser un oficinista, pero, aun así, ¿no es un policía? ¿Tal vez un fanático de alguna clase? Tal vez nunca tenga un VP de Interior pendiente de él, como Buckman. Siempre alguien ajeno, excepto la escena final, cuando entra en el callejón y le habla

mal.[…]

Una teoría soviética loca: una gran explosión en el futuro, y estamos viajando hacia atrás en el tiempo por un período limitado. Una explosión tal que lo que vemos ahora como movimiento hacia la forma es el reverso de la explosión, o implosión; pero vemos el universo como en expansión… ¿por qué? Porque nuestras percepciones también van hacia atrás. O tal vez el espacio no está retrocediendo, sino que debe expandirse para contrarrestar el tiempo que está corriendo hacia atrás, etc. En cualquier caso, él (Doctor NK) anuncia que pronto alcanzaremos el momento de la explosión; lo ha calculado, haciendo correr la película hacia atrás. Pronto todas las piezas deben estar en su lugar. Al vivir en este período inverso, hemos aprendido a ajustar los acontecimientos subtemporales para que encajen. Es el barrido total el que está al revés, no los ajustes «subtemporales» que instigamos debido a nuestra percepción; él discierne y los separa cuidadosamente del barrido; estos ajustes son todos errores debidos a nuestra inversión perceptiva básica. Hemos introducido puntos de vista erróneos y actos derivados de ellos; sin embargo, ninguno de estos actos tiene ningún efecto: seguimos huyendo de la explosión hacia delante en el tiempo (en realidad, ahora mismo nos estamos moviendo; ah, joder). Una sierra. En cualquier caso, habría un movimiento temporal en dos direcciones simultáneamente:

La explosión tuvo lugar. Todo voló en pedazos. Nosotros estamos en ese vuelo (universo en expansión) pero lo vemos al revés, en el sentido de que ya parte del flujo del tiempo se ha corregido y nos lleva en la dirección correcta; de lo contrario nos alejaríamos de la explosión para siempre. Pero nos estamos moviendo, o en cualquier caso existe un flujo ortogonal dentro del flujo que va en dirección opuesta a la que percibimos; una cinta de moebius con el tiempo corriendo en ambas direcciones a la vez. Esto se puede representar fácilmente en términos de gravedad cuando se lanza un bumerán. En este momento el flujo de tiempo es mucho mayor en una de las dos direcciones, pero ha recogido la otra más débil, y es la correcta, la dirección en la que íbamos antes del Accidente. Esto es el flujo corrector (¡¡¡el Espíritu Santo: su restauración!!!)[*]. Este retroflujo, según dice el doctor NK, debe

crecer más fuerte, crecerá más fuerte, hasta que equilibre la dirección equivocada (ahora más fuerte); supera e invierte nuestra dirección para que nos dirijamos de nuevo hacia la explosión original que tuvo lugar en el Futuro Auténtico (¡¡el Big Bang!!). Debemos volver hacia ella, finalmente. En cualquier caso, el doctor NK detecta con sus instrumentos una corriente creciente de retrotiempo; por eso existe; esta era la dirección normal del flujo hasta el Accidente. Si el doctor Kozyrev está en lo cierto, y el tiempo es energía, entonces el tiempo inverso (que nos aleja «hacia delante» del Big Bang) nos hace perder energía, lo que llamamos movimiento hacia la entropía; sin embargo, si pudiéramos reunir, atrapar, el otro flujo de tiempo, que también es energía, podríamos (cada uno de nosotros) recuperar la energía perdida en el flujo de tiempo «hacia delante», ¡hacia la entropía! Podríamos recuperarla porque se está reuniendo precisamente en el sentido de que nuestro tiempo regular está perdiendo calor o energía o carga. Esto nos da nuestra paridad, la ecuación de equilibrio para el tiempo que ahora le falta y debería tener. (Y muestra por qué, en primer lugar, es absurdo decir que «el universo gana energía», como dice el doctor Kozyrev: ¿de dónde la gana? No puede ganar ni perder. La entropía está perdiendo energía; energía y materia son lo mismo; está perdiendo materia). Por lo tanto: tenemos una doble entrada total eterna del mismo total de ambas energías de flujo de tiempo en cualquier segmento del universo tan extendido.

Mira cómo nos agotamos, nos desgastamos, envejecemos… ¡piensa qué carga, qué renacimiento, resurrección, nueva vida, nos daría el flujo de tiempo retrógrado! ¡¡¡¡¡¡¡Todo lo que habíamos perdido, también, y una visión aguda del

pasado-como-vivo,

el pasado no *qua* pasado, sino pasado *qua* futuro!!!!!!! Nos dirigimos hacia ella con la misma seguridad con la que normalmente nos dirigimos hacia, digamos, el año 2100 d. C. El futuro en retro sería el año 100 d. C. con la misma seguridad, ¡pero ganando energía y vida, a través del tiempo retro a medida que uno se mueve!

El universo no pasa por ciclos en serie, sino que se mueve hacia atrás a través de su propia vida continuamente. Estamos en un punto en el que el empuje hacia atrás es enorme en comparación

con el tiempo verdadero, es decir, el tiempo hacia la finalización de la forma verdadera antes del Accidente. El universo se encuentra en un estancamiento, ¡un doble vínculo! Esto puede ser una anomalía; una vez que alcanza cualquiera de los dos puntos finales, esto puede ser superado. Uno puede verlo; no se repite a sí mismo. Ahora estamos en el proceso de ser empujados de nuevo incorrectamente, lejos de la

forma-completa;

sin embargo, en la otra dirección el tiempo ya es algo fuerte y su tasa de crecimiento de la proporción es elevada. Una vez que la dirección se invierte y volvemos a ir en la dirección correcta, entonces podemos tomar una línea de destino diferente (pista alternativa) y no llegar a la explosión original; evitarla.

Y puede que ni siquiera sea todo el universo; puede que seamos parte de un subsistema que se mueve en esta dirección equivocada. Sí sabemos cuándo tuvo lugar el Accidente: hace unos 6000 millones de años. Pero pudimos cambiar de dirección antes de eso; no volvemos a eso; ahora nos estamos alejando de ello, y lo que tú y yo deberíamos buscar no es retroceder 6000 millones de años y rectificar ese error, sino que el tiempo lanzado en dirección equivocada se «ralentice» y el tiempo regular recupere su dominio; deberíamos observar si nuestro cosmos se mueve en la dirección adecuada en el tiempo, lo que sería una inversión de a lo que estamos acostumbrados, en la dirección de nuestro pasado. Lo importante para nosotros no es llegar a esa explosión de hace 6000 millones de años, sino frenar nuestro movimiento de alejamiento e invertir y retroceder hacia nuestro propio pasado.

Al preguntársele cuándo podría anticiparse esta inversión a la dirección del tiempo adecuada, el doctor NK dijo:

—Para nuestro tiempo equivocado, bastante pronto.

—¿Entonces debemos revivir nuestro pasado reciente?

—Sí, retrocederemos en él, pero quizá a un ritmo muy diferente; podríamos avanzar más rápidamente de lo que avanzamos, es decir, retroceder a través de él.

—¿La gente dejaría de morir?

—Oh, sí. El proceso entrópico, el enfriamiento, el envejecimiento, el desgaste, la degeneración…, todo eso cesaría. Una vez que tomáramos el impulso del tiempo en el otro sentido,

podríamos superar el tiempo accidental. Piensa en una persona que sale volando literalmente de su garaje cuando explota su calentador de agua. En un instante está en el campo de al lado. Su velocidad de regreso al lugar de los hechos es mucho más lenta. En nuestro universo, la fuerza del tiempo de empuje accidental se está debilitando; no tenemos forma de determinar cuál sería la velocidad «correcta» en el otro sentido, antes de que se produjera este accidente. Actualmente vivimos dentro de dos empujes opuestos, trabajando el uno contra el otro, como dos mareas. Piensa, sin embargo, en lo lento que se mueve el tiempo para un niño, especialmente para un bebé. El tiempo es débil ahora, pero podríamos bloquearnos bruscamente; este error accidental podría estabilizarse de repente.

—¿Como dice la Biblia? ¿El tiempo cesará de repente?

—El tiempo equivocado.

—Suena como si fuera lo mismo.

—Es posible que bajo condiciones de proceso regulares no exista el tiempo como lo conocemos, el tiempo lineal, de cualquier manera —dijo el doctor NK—. Podemos encontrarnos de nuevo en lo que llamamos nuestro pasado sin ningún intervalo; puede que no haya tiempo lineal inverso, porque el tiempo lineal es únicamente un resultado del Accidente, y una vez superado…

—¿No es el tiempo lineal hacia atrás, en su lugar, sino la intemporalidad?

—Creo que veremos los daños superados cuando se estabilice. O bien nos encerraremos en la intemporalidad, y luego comenzaremos la inversión lineal, que concibo como algo natural…

—O puede que nos encontremos saltando hacia atrás 2000 años.

—Sí —dijo asintiendo.

Trama: resulta que el mensaje que Albemuth está enviando a la Tierra; el secreto es que nuestro planeta, el sistema solar, nosotros… estamos retrocediendo en el tiempo y está a punto de estabilizarse y cambiar, y la sacudida para nosotros será tremenda. Nuestros líderes lo saben, pero lo niegan. El tiempo está a punto de terminar (el tiempo lineal) como factor de vida; no se invertirá, como en el mundo de los relojes de contador, sino que nuestro presente se disolverá al desvanecerse toda la acumulación de al menos 3500 años, como si fuera un sueño. Nunca tuvieron lugar. La

estabilidad, y todo lo propio, se fijará en el 1500 al 2500 a. C. (¿Es posible que una explosión, esa civilización cretense, tuviera lugar entonces?). Todos los acontecimientos desde entonces son progresivamente menos reales a medida que el tiempo se agota… Jesús fue el primer mensajero de Albemuth que vino a decir que un día el tiempo cesaría abruptamente, para prepararnos. Ahora la Tierra está llena de mensajeros; han hecho que muchos de nosotros lo seamos, debido a nuestro tráfico de radio que es energía; la noosfera, etc. Y ahora es cuando está a punto de bloquearse, pero ellos en Albemuth están fuera de esta especie de tiempo lineal; simplemente para ellos cada año es más y más real (lo que llamamos Ser). Pero pueden penetrar en el lugar donde existe nuestra noosfera, que es alrededor de 1960-1990. Nuestros equipos de microondas *et al* reciben y potencian sus señales telepáticas, de radio. Su ayuda estaba ahí, pero ahora está potenciada artificialmente para esta generación.

«Lo que dicen los hombres muertos».

El mensaje de Albemuth, sin embargo, corrige la teoría del doctor NK; no hubo ninguna explosión, solo que el tiempo del Ser se deslizó hacia el tiempo lineal para este sistema solar o planeta…; de ahí el mito de que los días del Jardín del Edén de todas las razas de la Tierra terminaron: fuimos expulsados. El tiempo lineal, que es el único que reconocemos, es una coordenada ontológica deslizada de la existencia; cada año debería reiniciarse y renovarse totalmente, incluso añadir capas a cada uno de nosotros como una pátina; deberíamos envejecer en ese sentido, crecer hasta que cada uno de nosotros, *qua* entelequia, se perfeccione. «Pero ¿qué pasa con los huesos de dinosaurio y todos los fósiles?», preguntamos. Respuesta: Toda obra de arte se rompe, aunque esté completa. Una taza de porcelana de China no envejece, pero puede ocurrirle un accidente. Esto es lo que ha sucedido con toda la vida; finalmente, como todos los artefactos, cada forma se rompe, pero la entelequia escapa de la frágil forma cristalizada y reaparece en el renacimiento plástico. También hay cambio: este no es un mundo inmóvil y estático. Pero los procesos que conocemos como envejecimiento, la entelequia de nuestro mundo, y lo que vemos del cosmos (contrastar cosmos con universo). Todo lo que se pierde debería renovarse al final de cada vuelta como al final del ciclo de 24 horas de un reloj eléctrico. Algo

va mal en nuestro mundo; perdemos. Se ha perdido un equilibrio, y lo percibimos como un fracaso de la derrota, la enfermedad, la edad y, finalmente, la muerte. Algo está desequilibrado; las dos fuerzas del tiempo no son iguales.

¿Qué notaríamos cuando este tiempo verdadero (retro) saltase en proporción? ¿Una ralentización de nuestro tiempo lineal normal? No, la infusión en nuestro mundo envejecido de una energía brillante que se derrama por todas partes, que chispea, que vivifica los seres vivos y los no vivos. Veríamos una energía viva, una especie de savia brillante que se derrama por todas partes, que centellea, y que cambia todo aquello en lo que fluye como un plasma de
iones-n.
Este es el tiempo, el verdadero tiempo, más el tiempo de la energía. Haría retroceder las acumulaciones que son falsas, es decir, haría retroceder las acumulaciones que restan Ser…, añadiría vitalidad a lo Real, y haría desaparecer lo falso, como si nunca hubiera existido. Esto es el tiempo que comienza a invertirse: una dirección. Experimentado como energía al Ser, como desaparición de lo irreal/ ilusión.

Estas ralentizaciones y retrocesos vendrían a raudales. No de forma lineal; ese aspecto es del tiempo equivocado. Sería como un parto: en oleadas de energía hacia el mundo. En primavera, la vida cíclica está en su punto álgido, por lo que el tiempo inverso tendería a alcanzar su punto álgido.

Y tendríamos, para aquellos que se vieran influidos directamente, la extraña sensación de que el reloj ha retrocedido… cientos, tal vez miles de años, dependiendo de la cantidad de esta energía, y es energía, que les haya infundido cada uno de ellos. Cada uno variaría de los otros; retrocedido, recibiendo más. Tiene una cantidad (años atrás) y una calidad: lo que se ve cualitativamente.

El perfil psiquiátrico de la Inteligencia de los Estados Unidos sobre el doctor NK muestra que «fue tomado por Dioniso elevándolo así fuera del tiempo y del espacio», etc., como Nietzsche, pero considera la experiencia como real.

Carta a Claudia Bush, 26 de febrero de 1975

[4:233]

Hola, Claudia:

Identidad-continuidad-reconocimiento-semejanza.

No te creerías lo mucho que me emborraché anoche.[*] Era el cumpleaños de mi hija y la llamé por teléfono seis u ocho veces y no la localicé. Así que fui a ver a un amigo y me dio algo para que me pusiera a tono.[47] Estaba puesto de cojones. *In quimia veritas*, eso sí (para tus fines). Escucha, cariño. Todavía estoy puesto y es mañana (eso fue hoy, cuando me lo dio); hablamos, y dije, «hombre, no puedo soportarlo más». Más tarde, cuando todavía estaba sacando la basura, me paró y me dio el mensaje bueno. Lo guardé como hasta más tarde y entonces lo hice. Lo hice.

Claudia, me golpeó como 1100 de puños de ladrillo. Así que llamé a Tessa y le dije:

—Cariño, estoy tan drogado que no te lo creerías. Te quiero.

—Entonces es que debes de estarlo.

—Pregúntame cosas. Mi inconsciente es accesible.

—¿Por qué tuviste las experiencias de marzo pasado?

Mi respuesta:

—No tenía nada más que hacer.

—¿Qué deidad o fuerza o presencia se apoderó de ti?

Mi respuesta:

—Erasmus.

—Erasmus. ¿Quién demonios…?

(Me cayó la más increíble lluvia de carcajadas, en forma de símbolos matemáticos y letras griegas. Había adivinado de quién se trataba: había jugado al juego más divertido para él. *Ir leg*, las dos palabras sánscritas. No el significado [«legión furiosa»], sino un juego de palabras. Siempre juegos de palabras, un millón de pistas de juegos de palabras. «Pierna oreja.» En los viejos tiempos, mi cuñado y yo inventamos este Swift: «Siento la oreja escible, dijo Tom», o como sea. «Siento que me duele la oreja y necesito ver a un proctólogo», decía Tom irascible. Ahí está. Ahora, *ir leg* es a pierna oreja (*ear leg*) lo que irascible es a ese *Swift*. E irascible es un cuasifonónimo de Erasmus.

Ear-assmus
('Oreja-culo-mus'). ¿Ves? Estas fueron las primeras palabras que se me ocurrieron en marzo y vaya, anoche. Una lluvia de risas, ya que finalmente lo había adivinado. (No había contado con las ayudas químicas).

—¿Quién o qué es/era Cristo? —me preguntó Tessa.

—El estilo que nos dibujan —respondí—. Hay una persona sentada para que los artistas lo dibujen; tienen un límite de tiempo de 1,30 minutos para su trabajo. Todos lo dibujan de forma un poco diferente; todos deben terminar rápido y entregarlo. Su trabajo es crudo, y cada uno tiene un poco del tema. Nuestro mundo es esa obra compuesta por muchos artistas, y nosotros somos esos dibujos toscos con el límite de tiempo de minuto y medio. Lo hacemos tan bien como podemos, pero es como Disneylandia, donde hacen eso varios retratistas con un tema, como si todos tuvieran el mismo tema. Es como Disneylandia: rápido y poco experto, y aun así el sujeto se sienta y le hacemos un boceto aproximado. Otra persona se encarga del boceto; nosotros no somos los artistas sino los dibujos. De ahí el concepto de Platón de la caverna y de los arquetipos de ideas.

—¿Existe la reencarnación?

(Recordaba una escena sajona: un anciano inclinado sobre mí. Pero lo que más veía, y siempre, mientras me hablaba, era la cruz en color: dorada y roja. Brillante. Y pesada y enorme. Rebotarías si fueras una camioneta y chocaras contra ella. Me quedé mirándola).

Luego me senté un par de horas y me sentí raro, no mal, pero raro, porque todo eso de Grecia y Dioniso era una locura, basada en el hecho, Tessa y yo lo buscamos, de que Erasmus fue uno de los primeros eruditos griegos. Me «imaginé» el mundo de Grecia y todas esas cosas. Basándome en la cabeza de Erasmus. Ya ves. Ahora se reía porque la broma era para mí. Había leído sobre Dioniso, supongo. Era un hombre de libros; no sabía nada por vía directa. Sus pensamientos, su conocimiento de Grecia, los tomé como reales. Me senté sintiéndome tonto y escuchando el fono la mayor parte de la noche. Tuve un buen viaje y finalmente me fui a la cama. Estaba bien y era feliz, y aproveché el tiempo para hacer reflexiones personales, especialmente sobre cómo mi musa había disfrutado de la diversión. (Para él la diversión; para mí, supongo

que la diversión. Oh sí.).

Tessa: ¿Por qué Erasmus?

—Yo soy él —le respondí.

—¿En el pasado? ¿En una vida anterior?

—Siempre soy Erasmus. Siempre lo seré. Fui el doctor Johnson una vez, después. Pero siempre Erasmus.

(No pude explicarlo. Sobre la reencarnación solo dije: «Tiene lugar porque es más fácil». Tessa había preguntado: «Entonces, ¿hay un alma?»).

También recordé haber sido una rata en una jaula. «Siempre fui feo», le dije. «En *Lágrimas*, el hombre que espera que lo maten dentro de la casa de madera en el sueño del final… es una rata. Vi a mi padre matar un animal, venir a matarlo. El viejo a caballo que dice que Taverner debe morir es mi padre». Pensé en eso durante horas, en cómo amaba y echaba de menos a mi padre. Veía a Dios, en aquel entonces, como un gran y viejo rey Arturo, con adornos cristianos. Él podía decirme cuándo estaba bien incumplir la ley, que era lo que yo necesitaba: el permiso para hacer cosas que iban en contra de la autoridad de la reina.

Ahora bien, Claudia, obviamente usé este suceso y el tiempo en él conscientemente. Durante el mismo me di cuenta de que, en realidad, veía el mundo en términos de placer que se me negaba (sexo y mujeres) y reaccionaba de forma exagerada en términos de indignación moral, un tono moral para la vida («derrocar la tiranía»). También vi que la conciencia estética de la música y el arte era mi salida, mi salvación; realmente no veía el mundo como lo hacía un moralista, sino como un artista: era capaz de ver, y realmente lo hacía, de forma estética todo el tiempo; mi verdadero interés en las mujeres era como criaturas hermosas del modo en que los gatos son hermosos y la música de Beethoven lo es. Vi una vasta verdad sobre el mundo: todas las vistas y todas las verdades no hacen más que rascar la superficie; hay tantos millones de verdades y vistas y realidades como fotogramas congelados cada vez que un solo gato camina por un solo patio trasero, es decir, una infinidad. Y todas son hermosas. Vi que cada verdad diferente que había sostenido era hermosa, pero que por cada una que había sostenido había mil millones más… Era deslumbrante.

Claudia, voy a ir al grano. Finalmente me fui a la cama y dormí,

sintiendo amor por mi esposa y mis gatos y mi hijo, sintiendo la belleza del mundo, y que todo esto había sido un viaje divertido, un alivio lejos de la responsabilidad que me está matando…, y entonces tuve una visión, la mía, basada en todo esto. El «anillo de benceno» para mí en todo esto. Vi cómo funciona el eje temporal ortogonal; es decir, cómo llegamos a ver el tiempo de forma equivocada. Lo que Joe Chip [48] ve en la decadencia de los objetos hacia atrás a través de los arquetipos platónicos es correcto, y la inferencia es correcta, y muestra el tiempo ortogonal. Eso es lo que tiene valor en *Ubik*, lo sepan o no los marxistas. (Creo que lo saben, pero en mi viaje era tan poco paranoico que nunca se me ocurrió preguntar). Joe Chip ve el tiempo correctamente. El eje ortogonal es el real.

Comprendí cómo llegamos a ver el tiempo de forma errónea, o mejor dicho, lo vemos en su aspecto o eje menos real, secundario. De ahí la desconcertante frase inicial de la página 1 de esta carta:

Identidad-continuidad-reconocimiento-semejanza (la última remite a la identidad, pero la expresa mejor, porque la primera la usamos sobre nosotros mismos pero esta última se refiere a las cosas que encontramos). Esto es real, CKB. Estoy sentado aquí al amanecer escribiéndote, y esto no tiene precio; lo que es, es:

Las dos categorías, *a priori* y empírica, nos engañan; son el «A o no A» de Aristóteles, un sistema de dos valores del contenido de la mente del hombre. Tíralo.

Todas las cosas empiezan desde fuera (*a posteriori*). Entran en la mente a través de los sentidos. (Fíjate en que esto no cuadra con lo que te dije antes).

Nuestra mente pronto sustrae cualidades (por ejemplo, tiempo, espacio, forma geométrica como «cuadrado», número, etc.) y las abstrae de todos y cada uno de los objetos sensoriales entrantes. Sabemos que estas no son propiedades de ningún objeto sensorial, y son las categorías *a priori*.

Creemos que son más reales, pero en realidad solo lo son respecto a más cosas (hay más cosas cuadradas que marrones, por ejemplo).

Ahora bien, aquí comienza el error. Planteamos un conocimiento frente a otro, pero este último (*a priori*) está tomado del primero. Lo más importante, sin embargo, es que todos los objetos de los

sentidos (hacemos *gestalt* en los objetos) pasan por un período intermedio al pasar de *a posteriori* (empírico) hacia *a priori*; totalmente abstraídos de la particularidad. Este es un proceso de introyección necesaria de cada objeto sensorial con el fin de identificar el objeto sensorial cuando se encuentra de nuevo, porque lo que debe mantenerse cardinal aquí (y se ha pasado por alto) es que cada objeto sensorial llega dentro del ámbito de nuestro sistema de percepción, pero luego se va. Debemos recordarlo porque puede volver. Esto requiere que lo identifiquemos cuando lo haga. (De ahí que la memoria y el tiempo, el tiempo incorrecto, estén entretejidos). Debemos reconocerlo en comparación con la mera identificación, es decir, la memoria es vincular el objeto sensorial A, a través del objeto idea introyectado que se le parece, con el objeto sensorial B, que se identifica propiamente como el mismo objeto sensorial que A; ambos son el mismo, pero ha habido un pequeño espacio entre ellos.[…]

¿Te das cuenta de cuántas imagi llevamos desde la primera semana de nuestra vida? ¿Cuánta de nuestra realidad empírica debe ser manejada (como de la noche a la mañana, el mundo entero) de esta manera? Supongo que la «Claudia K. Bush» que me envía cada carta es la misma. Se trata de procesos automáticos, pero que nos conducen a lo largo de un eje temporal que nos es necesario para fines de adaptación biológica; en realidad lo percibimos así por su utilidad. De hecho, el crecimiento (en el sentido de entelequia) no tiene lugar a lo largo de este eje, que solo se suministra en la mente de los seres vivos.

Asunto. El tiempo externo real, o eje de
crecimiento-cambio,
es el que vio Joe Chip. Incluso si tú, como persona, no eres la niña, la niña que era; era una dentro de la forma de impresión real de una niña de esa edad. Por eso no vemos como son las cosas; hay un cambio; hay movimiento y crecimiento; no es un universo estático (como imaginan los místicos). El tiempo es real, pero va ortogonalmente; lo que he dicho aquí es por qué lo vemos en ángulo recto con el eje causal real o eje del «tiempo real». La percepción del tiempo está en ángulo recto con el tiempo que percibe.

Asunto. Tenemos que categorizar (es decir, funcionar

mentalmente) de esta manera; vive *Una odisea marciana* de Stanley Weinbaum (Ballantine), en la que el pájaro marciano clasifica cada tienda como si estuviera en una categoría diferente: no hay «pájaros», solo pájaro uno y pájaro dos y pájaro tres; se ríe cuando habla de «pájaros», llamándolos a todos por el mismo nombre. Pero piensa en el caos que sería, y lo digo en serio, si al levantarnos cada día saludáramos a los mismos objetos como si fueran nuevos (bueno, en las obras de Beckett, no, en una obra de Ionesco, el marido y la mujer no se reconocen; he olvidado el título, pero mírala).

Asunto. Es realmente cierto que existen miles de millones de ti, y miles de millones de mí existen, fuera. Pero para que haya utilidad, debe haber (1) identificación; (2) reconocimiento; (3) creación de continuidad y el concepto de identidad, de perseverancia (palabra clave en esto) del Ser. El «Ser» es un caleidoscopio. Lo he visto. Es divertido, pero no puedes sumar tu chequera; peor aún, no puedes saber si es tu chequera; peor aún, no puedes saber si es una chequera; peor aún, no puedes saber si eres una entidad continua.

Anoche todo esto se desencadenó (después de ponerme a tono) al entrar en comunión con el santito de madera que tengo, del que seguro que te he hablado. Fue el remolino de enredaderas de colores que subía por su vestimenta blanca lo que me dijo que estaba teniendo un viaje: el color era tan brillante y las enredaderas se arremolinaban tanto… Pero hoy he mirado. Y, por supuesto, no hay enredaderas. Solo puntos inconexos, una especie de pequeños mandalas de colores. Vaya, el puto color está ahí; las enredaderas, no. Vi enredaderas, y luego me enteré de que era Erasmus.

Tessa señala:

—Tiene un juego de palabras dentro de un juego de palabras. *Ir leg* podría ser como *ir* que significa ‘irreal’ y *leg* del latín
in-lego,
o ‘no reunido o juntado’ (cambiamos *in* por *ir*). Así que *ir leg* podría ser un juego de palabras con el significado de
ear-ass
(‘oreja-culo’): Cuando llegues al fondo descubrirás que no os he reunido a ti y a Erasmus. Mientras escuchaba el fono anoche, pensé de repente en el poema de Wilhelm Muller *Das Irrlight*, que

significa «La falsa luz», con el que querían indicar, como palabra, el parpadeo de las luces parecidas a las de la aurora a través de la nieve invernal, que engañaban a los hombres y los descarriaban. *Das Irrlight* es uno de mis poemas alemanes favoritos. «Fuego fatuo» sería la traducción. La tengo aquí:

En profundos y rocosos desfiladeros
Una falsa luz me atrajo hacia abajo.
No me importa ni me preocupa
Cómo saldré de nuevo.
A menudo he perdido mi camino,
y cada sendero ha tenido su meta.
Nuestros placeres, nuestras penas,
todo es un juego para el fuego fatuo.
Por el lecho seco del arroyo me abro camino tranquilamente.
Todo arroyo llegará al mar
Como todo camino encontrará su tumba

Anoche le decía a Tessa: «Este espíritu me está agotando. Me está matando por agotamiento». Pero cuando me pegué el viaje anoche, mientras me sentaba frente a mi estatua (*ikon*) del antiquísimo santo de madera en comunión, y veía las enredaderas agrupadas y creciendo y arremolinándose, pensé: «Bueno, está diciendo: "deberías divertirte más". El viejo Erasmus sí que era un bromista. Seguro que le gustaban los juegos de números». Vi a mi alrededor números por todas partes. «Por eso está rebosante de alegría», pensé. «Por fin he descubierto quién es. Le gustan tanto los rompecabezas, las adivinanzas y los juegos de palabras que se ríe». El espíritu que me había estado animando se reía y burbujeaba, y las enredaderas se arremolinaban con racimos de color oscuro, subiendo las vestiduras del santo. Si Erasmus era, en efecto, una persona que veía la diversión en todo, entonces este era Erasmus; en ese momento convencí al espíritu para que se identificara finalmente, para mi total sorpresa. Que fuera verdaderamente Erasmus, el gran erudito de la Biblia, no lo dudé en ese momento; le dije a Tessa: «Es un astrólogo». Por alguna razón, eso me pareció importante; tal vez porque ver los números arábigos y saber que era astrólogo lo relacionaba con el Renacimiento y no con Grecia: con el renacimiento del aprendizaje (del griego). Pero, por supuesto, los

astrólogos estaban por todas partes en el mundo antiguo. Aun así, en ese momento, anoche quiero decir, estaba encantado; tampoco había adivinado que no había estado en Grecia. Su cabeza, llena de pensamientos y conocimientos sobre Grecia, me había engañado haciéndome creer que estaba en Grecia; lo que más le agradaba… Estoy muy cansado… Lo que más le complacía (a Erasmus) era que yo lo había confundido a él, un erudito, ¡con un dios! (Dionisos).

Pero hoy, al recordar la embriaguez (que lo era), mi alegría, el consejo: «Te tomas todas estas cosas eruditas demasiado en serio; deberías divertirte…». Bueno, ¿a quién de los dos le suena eso? Y el racimo de vides enredadas en las vestiduras del santo: simplemente no están ahí, y eso es lo que vi. Estaba jugando de nuevo, y debo decir que huye, Claudia, cariño, que él huye de la visión descarnada del hombre de la túnica de piel de cervatillo que yace boca abajo muerto, asesinado… y ¿tú no lo harías? Estaba tan feliz; había sido tan inocente y feliz…

Anoche, mientras escuchaba el fono, me encontré sentado cerca de una foto en color de Victoria Principal, y su piel morena y su largo pelo negro me encantaron… y entonces vi que estaba sobre una alfombra de piel de leopardo, con las mismas manchas moteadas.[*] Debajo del moteado del cervatillo está el moteado del leopardo; ambos son coloración protectora, y el dios de los cervatillos tiene dos caras. ¿Realmente crees que Erasmus se habría llenado de alegría? «De ahí la vana melancolía», etc. Vano engaño. Omite la palabra clave (¡ah, qué clave!). Pero tal vez Erasmus, ese piadoso erudito cristiano, mientras estudiaba griego, fue el primero, el primerísimo, en nuestro mundo, en resucitar a Dionisos mientras trabajaba en su erudición. Yo había calculado que el Espíritu Santo parecía haber regresado a nuestro mundo en la época de Martín Lutero, y Erasmus era un contemporáneo suyo. Además, encontrarás las palabras «perfecto» y «locura» en mis notas más recientes, y Erasmus escribió *Elogio de la locura*, que trata del loco que es Cristo. Y Parsifal es un «loco perfecto»; eso es lo que significan esas palabras arábigas…; piensa en *Godspell*, que me encantó.

Asunto. Generamos el tiempo horizontal para mantener el orden en lo que encontramos. Pero ¡ah!, la utilidad ha hecho que nos resulte cada vez más difícil experimentar la infinidad de laminaciones transparentes que aglutinamos con la energía que

llamamos tiempo; si pudiéramos liberarlas: ¡un trillón de mariposas de cada objeto! Y cada objeto (forma) puede viajar hacia atrás para nosotros mientras las transparencias se desprenden, retroceden (se desprenden) hacia atrás cada vez más, hacia formas anteriores, para descubrirlas, como en *Ubik*. Están ahí porque son acumulativos; están realmente ahí. Oh, ese mundo antiguo. En una ocasión, al principio de mi viaje, vi a un anciano que se inclinaba sobre mí (el rey sabio, del sueño en *Lágrimas*) y vi un corte de pelo sajón, y ropa sajona. Había descubierto, lo sé, trozos auténticos del mundo que me rodea, y en mi cabeza (soy una parte del mundo que me rodea) restos dormidos del pasado:

¿Qué se esconde dentro de cada objeto? Un jardín, por así decirlo: el jardín encantado, pero que se relaciona con el pasado. Estudiando una foto de Victoria Principal, me di cuenta de que su peinado la hacía parecerse mucho a la Mona Lisa, y luego vi que debajo (del Ser) estaba el estilo de peinado de las egipcias. Cuando vi una foto suya que me atrajo por primera vez, fue porque, pensé, me recordaba a Kathy. Pero el peinado contiene trozos de palabras pasadas, de la misma manera que el papel de pulpa tiene fragmentos de colores de hojas de papel más antiguas. El «papel» permanece; las hojas dan paso a pulpas sucesivas.

Lamentablemente, decaigo en lo mundano (es decir, en este segundo en el tiempo). Sin embargo, veo algo fascinante: las «enredaderas» en la vestimenta del santo…; lo habían pintado con un diseño simple una y otra vez. Así: (•). Algo importante. De todos modos, a lo largo de los años o incluso de uno o dos siglos, la suciedad (¿te lo puedes creer?) ha oscurecido la pureza del blanco, y ha contaminado el diseño simple repetido, para conectar muchas de las repeticiones del diseño, en «patrones» salvajes y fluidos. Su frontal blanco invertido en triángulo ya no es blanco; el (•) está en colores, y esos, más la suciedad; su parte frontal parece cargada con las enredaderas de la primavera, y estoy seguro de que él lo sabe, porque acababa de rezarle pidiéndole ayuda. Era el cumpleaños de mi hija Laura y la había llamado una y otra vez sin suerte… y me sentí muy solo, y me puse bien, y luego entré en comunión (léase como apelación a mi amigo). El amable santo es debajo tal vez blanco y puro, pero se echó a reír en color; se colocó, y todo el mundo estaba vivo con grandes risas dirigidas mí. El subidón se ha

ido, pero la solución de por qué vemos el tiempo a lo largo del eje equivocado (y una prueba mucho más fuerte de que lo hacemos) permanece…, además del recuerdo de la felicidad en un mundo de pieles moteadas y música y amor y juegos de números de la más deliciosa complejidad que esconde el dios sonriente y asesinado.

N. B. Solo quiero añadir: vemos el tiempo para anclar nuestro mundo de experiencia «zumbante y floreciente». [49] Pero el eje temporal a lo largo del cual las formas (entelequias) crecen hasta completarse, eso es ortogonal, y es real. Recuerda que lo has oído aquí. Pero de quién, eso no lo sé.

Tienes que leer el artículo de Arthur J. Deikman, «Deautomatization and the Mystic Experience». [50] En *Estados alterados de la consciencia* (Doubleday Anchor Books) de Charles T. Tart. [*] Según mi teoría ahora, si quitas las imagi por un momento, si quitas una sola imago de entre ti y el sentido objeto, entonces lo ves (factor de pérdida) sin relación con el

ello-anterior

y el

ello-posterior;

es decir, la cosa sin implicación del tiempo; el (factor de ganancia) es que puedes mirarlo y pelar todas sus capas como Joe Chip vio revertir los objetos; puedes encontrar los miles de millones de transparencias relacionadas dentro (st y a la mierda).

También puedes ver cada objeto o forma sensorial donde se encuentra colocado, en la estructura estática del universo (la experiencia mística de estar fuera del tiempo). Si eso es lo que quieres. Pero para mí, lo que es más emocionante es despegar el tiempo, las acreciones, y esto es el tiempo ortogonal. Pero, en primer lugar, debe suceder la desautomatización en el sentido de Deikman (encender y hacerlo).

Al ver el patrón de los objetos de los sentidos, donde se encuentran, se ve la estructura. Al pelar las capas, ves dentro del Ser, pero no ves el crecimiento hacia delante de la entelequia de la forma que pelas; estás yendo en la dirección opuesta, aunque a lo largo del eje apropiado. «Lo que está debajo» o «lo que está dentro o debajo» son los pasos anteriores en la secuencia (recuerda, como señalé, que la secuencia es muy real; la secuencia es todo lo importante: es el patrón). Este es el crecimiento hasta ahora, hasta

la etapa en la que se encuentra cara a cara frente a ti. Si quieres ver lo que viene a continuación, debes moverte a lo largo del eje del tiempo verdadero (ortogonal) en armonía con él: hacia el futuro, a medida que todas las formas crecen (a medida que cada «marco» es reemplazado por el siguiente «marco» más grande). Son una secuencia de fotogramas estáticos para cada entelequia, una *eidola* que sigue a la siguiente. Ver qué transparencias hay por delante es como la diferencia entre quitar las sucesivas capas de pintura de una mesa vieja, o excavar en los estratos de una ciudad enterrada, frente a imaginar qué capas vendrán después. Solo el *Logos* puede y hace eso; puedes ver la diferencia entre las capas anteriores en un montículo de basura indígena, una tras otra, y las hipotéticas «capas que vendrán en el futuro». Esto es tiempo real (tiempo ortogonal). Pero creo que tú y yo, y otros, nos limitamos a pelar o mirar hacia atrás; no podemos ver cómo crecerán las formas, porque a medida que crecen se interrelacionan, que es lo que llamamos el cosmos, y ver la etapa futura del Plan es ver algo que nos elevaría y nos aboliría tal como existimos ahora. A partir de mi metáfora de los artistas apresurados que dibujan a una persona sentada en Disneylandia, puedes ver que creo que Cristo es la forma completa hacia la que se mueven todos los hombres, esta aproximación, y que se está acercando cada vez más; podemos adivinarlo, pero no sabemos a qué se parece Cristo, seguramente no a esas burdas fotos de él con los ojos saltones. Cuando alcancemos esa perfección, que lo haremos, es posible que no reconozcamos, que no veamos, en qué coincide, porque (1) nosotros somos los bocetos, no los artistas, y (2) no podemos ver a la persona que está siendo dibujada… y, sin embargo, esa persona somos nosotros mismos. Qué extraño…, los bocetos no pueden ver a la persona que se está dibujando, solo la mujer (¿la qué?), la mano del obrero mientras dibuja. Pero es de suponer que la persona dibujada se parece a nosotros, los esbozos, y con la «mujer» vuelvo a las carreras con pieles de cervatillo en los bosques de la Arcadia ¿Acabarán alguna vez los largos bailes/escritura/enfado/entusiasmo?

Firmado,

EURÍPIDES, Y OTROS CONVERSOS ESFORZADOS/APASIONADOS

[4:243] La realidad del tiempo ortogonal, el tiempo cíclico, haría posible el regreso de la Edad de Oro (el tiempo anterior a la caída), restaurando todo lo que se ha perdido. Hay un vínculo directo entre la esperanza de ese retorno y la idea del tiempo ortogonal; también hay un vínculo similar entre la posibilidad de que esa esperanza se cumpla y el hecho de que el tiempo ortogonal exista, lo cual es cierto.

¿No es uno de nuestros conceptos o visiones actuales de esa Edad de Oro, tal vez el más poderoso y auténtico, la visión de «Los bosques de la Arcadia» de la que escribió Yeats? **[51]** ¿Y no fueron esos bosques, la Isla de los Bienaventurados, los que por fin experimenté al adentrarme en el Ser, en el corazón del tiempo ortogonal? ¿No vi por fin la luz de la luna y el agua pálida, el arco, la tranquilidad, la armonía y la belleza, exactamente de lo que Yeats dijo que se había ido y con lo que todavía soñamos? («pero aún vuelve su rostro intranquilo»).

¿Sería poco razonable hablar de mi primera visión ortogonal, la de *Urbs Roma*, como la Edad de Hierro? Y bajo ella encontré, ¿qué es lo siguiente? ¿Plata? Esa sería mi primera visión del mundo helenístico que estaba antes (tiempo lineal) o debajo (ortogonal), y luego, por fin, la simplicidad absoluta de lo que debe ser la Edad de Oro: los bosques, de los que hablaba Eurípides en *Las bacantes* («¿Vendrán a mí otra vez…?»). Cada edad de la rotación retrógrada era mejor; del hierro a la plata y al oro, cualquiera que sea la metáfora. Roma era ciertamente de hierro; sin duda. Y el signo del pez que vi era de oro.[…].

Si nuestra era es una extensión de *Urbs Roma* (siendo *Lágrimas* un paradigma, un mapa de un territorio que es Roma, Washington, Moscú, Berlín: un mapa para todos), entonces esa visión de Roma fue un retroceso, y una visión del corazón, no de una era anterior a la nuestra, sino de nuestra propia era. Pero entonces la era anterior emergió bajo ella… mientras yo estaba en el hospital, justo cuando Nixon dimitió, el mismo día que entré en quirófano y fui reparado. Sin embargo, ya había vislumbrado el arco que conducía a los lugares tranquilos del mar y la luz de la luna. (No se construyen edificios de oro: no los hay; es todo demasiado blando. Serían joyas, etc., objetos de belleza y adorno; no hay cárceles de oro.)[…]

No recordé mi estado anterior (anamnesis): fui restaurado a ese

estado, lo que significa que alguien me restauró. Eso es Dios y la gracia de Dios. Me lo devolvió o me devolvió a él, lo volvió a unir o lo devolvió. La anamnesis cristiana (eucarística) trata específicamente de «hacer esto en memoría mía», es decir, de Jesucristo.[*] El acontecimiento es anamnesis; la agencia que lo causa es adventicia y es el Salvador. Ningún hombre tiene intrínsecamente la capacidad, por ningún conocimiento o magia, de lograr esta restauración. En mi caso, detecto una predestinación evidente; primero, me impresionó esta anticipación de la muchacha morena desconocida en la puerta; solía esperar que el Paráclito viniera a la puerta en cualquier momento para prestar ayuda. Desde el principio de mi vida, Él estableció las causas eficientes necesarias para que se produjera la transformación/restauración. Siempre hubo una intención evidente, y de Su parte, no de la mía. Se necesitó toda una vida para llevarme a ese punto en 3-74. Paso tras paso, me condujo, me dirigió. No es la muchacha en la puerta, sino eso como el clímax, el momento, y en el momento de la extremidad del peligro para mí, del «muy desesperado», donde no existía ninguna esperanza para mí de que me salvaran de cualquier manera a menos que todos estos pasos ya hubieran sido establecidos. Su aparición en la puerta solo tuvo ese efecto como mero desencadenante y a causa de los múltiples y casi infinitos pasos preparatorios. Esto fue un proceso de toda la vida, no un evento único. De niño tuve sueños y experiencias (por ejemplo, con peces, el «atún»;[52] los sueños de tiburón; más tarde el sueño del collar de dientes de pez de Tiberio), sin los cuales su aparición y ese collar de pez no habrían hecho nada; no era un amuleto mágico, como si el poder residiera en su forma o propiedades intrínsecas. Podría haber sido tan fácilmente engramado en un…, bueno, lo que Él eligiera. Es como responder a la pregunta «¿Cómo obtiene tu coche la capacidad que tiene para realizar todo lo que hace?» con la respuesta «Metiendo esta llave en concreto, la del extremo cuadrado, y girándola hacia la derecha durante un segundo». La llave del coche abre un mecanismo gigantesco, pero eso es todo lo que hace; hace que el vehículo potencial (coche estático) se convierta en coche real (coche en movimiento). Quienquiera que construyera el coche probablemente también tenía pensada la llave, anticipando su existencia y uso.

La analogía es buena, porque al retener la llave, el coche puede mantenerse en un estado de mero potencial durante un período de tiempo lineal teóricamente ilimitado. Una persona que lo viera solo en este modo potencial nunca podría adivinar lo que ocurriría cuando se activara; mejor aún, no hay realmente ninguna manera de saber lo que hace una radio cuando se enciende. El simple hecho de pasar de apagado a encendido no es más que traer a la existencia la verdadera función de lo que solo era un objeto; lo que es se ha revelado como lo que hace. La teleología es lo más importante en esto: su finalidad. La mejor manera de entender los metasistemas es mediante este modelo cibernético, preguntando: «¿Para qué sirven?». La respuesta se obtiene observando el proceso a medida que se desarrolla. Volvemos al concepto de entelequia, de crecimiento. Todo ello son desdoblamientos de organismos vivos que a su vez son porciones de un organismo global, sin duda. Un griego podría decir con orgullo que él hace latir su propio corazón y pensar a su propio cerebro o mente, pero parece más probable que ambos sean en el sentido más profundo y final causados por un diseñador de ese corazón y cerebro, que tiene todo en la palma de su mano; no podemos verlo, pero tampoco podemos ver la gravedad; la medimos por sus efectos. Este es el triste error griego del hombre sobre la naturaleza, el hombre sobre el cosmos, controlándolo; esta es su arrogancia. Guardará, en los ritos esotéricos y en la gnosis de su culto a los misterios, el hecho secreto de que Dios está dentro de todos y de todas las cosas por igual, y lo dirige todo. Griegos y extranjeros por igual.

El secreto realmente guardado con cuidado por los sacerdotes de todas las religiones, que nunca cederán voluntariamente al mundo, es que los sacerdotes no son necesarios, ni lo que los sacerdotes saben o lo que los iniciados hacen o lo que los devotos creen, prácticas y sacramentos, es nada. La verdad es que Dios habita sin límite; dondequiera que esté lo real o lo actual, Él lo es. El conocimiento especial de cómo entrar en contacto con Él es el mismo que lleva a la abeja a su colmena cada noche; ¿quién vende ese conocimiento a la abeja? Si no tenemos dinero, si no sabemos leer o ser sabios, ¿estamos abandonados? ¿Abandona los humildes insectos porque prácticamente no son más que máquinas de reflejos? Así como la verdad no puede ser suprimida, al menos no

para siempre, tampoco puede ser acaparada. Se nos enseña día y noche, como a todos los seres vivos: incesantemente. Dios no empezó a gobernar e informar el cosmos cuando se inventaron la escritura y el dinero.

La penetración cada vez más profunda en los reinos ontológicos, experimentada como *dokos* que se desvanece para revelar la *Urbs Roma*, fue en una región anterior en tiempo lineal a Jesús, al cristianismo, pero no al misterio griego religioso como tal. Pero finalmente vi el edificio de Santa Sofía, las palmeras, que era el Levante (me vino esa palabra, un término arcaico). Esto último era tan real como lo primero. ¿Qué los unía? Lo último no era fundamentalmente una región griega, sino una adquirida por Alejandro en sus conquistas. Sin embargo, cada una era vista en términos sagrados, vista como si estuviera santificada, vista a través de su religión. Era como si Dios se moviera a través de un eje que no era ni del tiempo ni del espacio tal y como lo conocemos, sino que estaba construido a partir de ambos. ¿También el espacio ortogonal? Un eje
espacio-temporal
del Ser en el que las semejanzas enlazaban cada marco en lugar de estar juntas ni en el tiempo ni en el espacio, sino porque se elevaban hacia Dios mismo y todo lo que Él representa. Era un eje de santa solemnidad, tal vez; ese culto y relación con Dios es el eje final, en el que uno al entrar en ese ámbito se mueve de religión en religión como si todas fueran una. Es como si el estado de gracia generara, o de alguna manera generara, la percepción y la participación en la Región de lo Sagrado. Pero no solo se recuperaron las partes sagradas de cada cultura; con ellas llegó el resto, todo, como en el puesto de tacos que sirvió de puerta a todo México. Cuando el *dokos*, el velo, se levanta de nuestro mundo externo, vemos el Absoluto, pero es lo que Dios quiere que sea, lo hace ser; muy probablemente lo piensa. Nosotros pensamos con él primero esto y luego aquello, por lo que estamos aquí y luego allí. Los mundos se hacen y se deshacen. El Absoluto es absolutamente plástico y múltiple y real en la medida en que lo forma y lo reforma; se expresa directamente a través de él y en él.[…]

El resurgimiento del tiempo cíclico sería el método de

restauración. No es lógicamente evidente que el tiempo hiper u ortogonal [TO] sea cíclico; al principio pensé que era retrógrado. Sin embargo, se diferencia del tiempo lineal en que el tiempo lineal solo es unidireccional (por definición). El TO es bidireccional o, en muchos casos, omnidireccional. Tal vez puedas subirte o meterte en él donde quieras. Parto de la premisa más extraordinaria de todas: que Roma c. 100 d. C. acababa de estar aquí hace un instante, aquí en Fullerton, en 1974. Ambas, en realidad, estaban presentes: una eliminada y la otra superpuesta. O una vista por mi cerebro izquierdo, la otra por el otro. Dos canales totalmente separados de información empírica
espacio-temporal,
una doble exposición. Sí, muy parecido a una doble exposición accidental. Tengo la sensación de que las imágenes antiguas retroceden, de Roma a la Grecia helenística, a la Grecia ática y a Creta, lo que implica un tiempo retrógrado. Tal vez «cíclico» no sea la palabra adecuada; tal vez el tiempo ortogonal, un sector específico, es convocado a través de la penetración de la impresión de vuelta a la Forma que incide: del grupo de fenómenos al arquetipo. Eso no es del tiempo lineal a cualquier otro tiempo; es del tiempo a la salida y a la reentrada… Una vez más, Plotino parece captarlo mejor. Eso y el «haz esto en anamnesis de mí» cristiano; haz esto y recuérdalo; una vez más estamos de vuelta allí en el momento intemporal y eterno c. 46 d. C. Estamos realmente allí ahora. El tiempo real, el tiempo genuino, cesó después de que Él se fuera; después de eso solo ha sido tiempo de proceso: verdadero tiempo de «hacer girar las ruedas». Solo se han acumulado capa tras capa de polvo sin sentido; es decir, la sustancia, la esencia, no ha cambiado desde que Cristo dejó nuestro mundo. No habrá pasado ni un día entre el momento en que se fue y el momento en que regrese. Tal vez simplemente me llevó a donde Él iba, a donde Él está. Yo estaba… ¿dónde? Con Él. QED.

Pero si nuestro sometimiento, la Caída, es a través del poder del tiempo, que significa decadencia y muerte, entonces esta abolición del tiempo, o del tiempo lineal, lo que sea, logra lo que anhelamos ver realizado: el tiempo o el tiempo lineal quedó superado, y todas las acumulaciones de los siglos, el flujo, los accidentes, el mundo fenomenal…, todo se desvaneció, y ese lugar y esos acontecimientos

se desvanecieron a la vista y yo quedé totalmente atrapado en ellos, tanto dentro como fuera de mí: no fue un mero espectáculo externo, como una película en 3D. Yo también cambié en mi esencia más profunda. Me convertí en una persona adecuada y acorde con mi realidad. Y no fue porque lo deseara; las primeras insinuaciones fueron las de la Ciudad del Hierro Cruel, y sentí el miedo natural de una sociedad basada en la fuerza y en una población esclava: era dura y cruel más allá de todo lo que había visto. No la Arcadia, eso. Tal vez la fruta con la semilla dentro sea el mejor modelo; no hay tiempo en ella. El fruto es igual al mundo fenomenal; la semilla es igual a la realidad inmutable de los últimos días en que estuvo aquí. ¿Es nuestro mundo cambiante en realidad una especie de electrón que gira en ciclos repetitivos alrededor de un núcleo, y ese núcleo es el Crucifijo y la Resurrección? La masa de un cuerpo crea una deformación en el espacio, de modo que una línea recta se curva; así, las trayectorias de los planetas se deforman en casi círculos (elipses) que dan vueltas y vueltas; que si pudieran pensar imaginarían (como diría Spinoza) que viajan siempre en línea recta, pero podemos ver lo contrario; una fuerza invisible mantiene esa línea recta, convierte esa línea recta en un círculo repetitivo sin fin. ¡Ah! Nuestro tiempo lineal es en realidad una analogía de la línea recta de un pequeño cuerpo cerca de una estrella densa; nosotros, como parte de la Tierra, moviéndonos a través del tiempo como el eje, no nos damos cuenta de que nuestro tiempo se está deformando perpetuamente; volviendo sobre sí mismo en un gran círculo, un vasto ciclo que un día, para nuestra sorpresa, como un marinero primitivo que navegó hacia el oeste a través de nuestros océanos y finalmente, de forma increíble, se encontró de vuelta en el lugar donde comenzó; circunnavegando nuestro mundo redondo que no entendía que era redondo…; nos parecía y lo sentíamos plano; el universo nos parece y lo sentimos como si se extendiera análogamente; Einstein nos mostró que el espacio está curvado por la fuerza que llamamos gravedad; así que el tiempo, no realizado por nosotros, no detectado por ninguno de nuestros instrumentos terrestres, nos lleva inexorablemente en un barrido que no reconoceremos (¡anamnesis!) hasta que veamos realmente un punto de referencia familiar. De repente, allí estará: delante de nosotros, en el tiempo habrá algo que sabemos por nuestro registro histórico

que dejamos atrás en el tiempo. Y esto se deduce lógicamente, ya que el tiempo y el espacio son un
nexo-continuo:
no se pueden separar. Así, el tiempo ortogonal: lineal en el sentido de que todos los objetos se mueven en línea recta a través del espacio, también cíclico, si hay suficiente de lo que equivale a la gravedad con respecto al tiempo, cualquiera que sea esa fuerza; análogo de la masa. Como la masa afecta el espacio, lo deforma, lo curva, lo dobla, ¿qué deformaría, curvaría, doblaría el tiempo para devolverlo? Igual que nuestro sol, nuestro núcleo: ese momento *Urbs Roma* c. 45 d. C. Lo llamaremos la Segunda Venida; es decir, la Segunda Vuelta para nosotros, y de repente, en un abrir y cerrar de ojos, como un ladrón en la noche, **[53]** cuando menos lo esperamos, volveremos. Para mí, en el 3-74 estaba de vuelta. Pero siempre soy un poco
pre-cog.
¿Crees que pronto? Y luego está el Reino Perfecto, más allá: como nuestros viejos mitos de todas las culturas recuerdan con tanto anhelo: volver a casa. Volver una vez más: El Día de la Restauración de todas las cosas a través de Dios.[…]

Creo que vi las Formas Ideales platónicas, y había muchas de ellas, y él tenía razón; lo que vemos aquí son copias, no la fuente real. Pero son activas y están vivas. No son estáticas; palpitan con energía y vida (cf. Bergson). Me pareció, al mirar hacia atrás, que si algo veía era más cambio, más movimiento, más rápido, más que el ritmo de un corte centelleante, pero sin ese ritmo rápido: la recurrencia. La recurrencia, las verdades eternas, las Formas, están dentro: son un aspecto del flujo, y cuanto más flujo, más se ven las Formas. Tanto el movimiento como la estasis son ilusión y realidad; ambos. Si pensamos en una entelequia o en un conjunto de ellas, habría cambio, crecimiento, hasta su finalización; luego, congelación, para siempre. Estos términos no significan nada; son solo palabras. Lo que vi no fue lo estático o inmutable frente al cambio, sino un organismo total increíblemente vivo y potente vinculado por todas partes, sin que nada quedara excluido de él, controlando a través de un intrincado sistema todo lo que fue, es y será simultáneamente, como dijo Avicena. **[54]** […]

En verdad, en verdad, el profeta, el auténtico, no veía los

acontecimientos que se adelantaban en el tiempo; veía en el corazón el verdadero Ser de la realidad; veía en la profundidad, no en el tiempo. Escribe sobre un recuerdo de las cosas que, de hecho, todos los hombres vivos vivieron, pero que ninguno, excepto él, recuerda; esa matriz
espacio-temporal,
al ser sustituida por la nueva, fue acompañada de un cambio analógico en sus recuerdos. Todos acababan de vivir los acontecimientos que él describía. Las profecías de la Biblia describen el pasado lejano, el de los distintos profetas. Esos acontecimientos nunca se producirán; esos profetas, por alguna razón, Dios sabe por qué, recordaron cómo era antes de que el escenario se alejara y el nuevo escenario se colocara en su lugar, y tan rápido como fue posible describieron sus visiones. Dios se mueve a través del tiempo en retroceso desde nosotros; desde la finalización hacia atrás. No nos movemos hacia lo que contienen los profetas (por ejemplo, el *Libro del Apocalipsis*); si acaso, eso fue borrado y grabado por encima y dejado atrás. Aun así, esos documentos escritos de «visiones proféticas» no tienen precio porque nos dan una pista fantásticamente valiosa sobre la naturaleza de la realidad, que es que ninguna matriz
espacio-temporal
es real; es una idea que Dios prueba y luego abandona si es necesario. Las visiones son los «también intentos», no las predicciones de los ganadores finales. Dios se decidió por ellas después de probarlas. Y sincronizó nuestras memorias para ir con las alteraciones.

Creo que Dios confió en estos hombres especiales, en estos profetas; los dejó remitir o ver, lo que sea; había un propósito en esto, socialmente hablando, porque podían con gran sinceridad contarles siempre a sus pueblos el poder de Dios. Además, fue una especie de misericordia para esos hombres en particular, una bondad geográfica el dejar estas huellas en la memoria, porque esos hombres sabían, como ningún otro hombre podría o sabría jamás, que la aparente sustancialidad de su mundo era una ilusión, que Dios y solo Dios existía, y que Él podía disolver su mundo y a ellos en cualquier momento. Permitió a estos profetas (y probablemente los que conocemos son solo una pequeña fracción del total) percibir

en todos los aspectos que este es un período de intervalo para nosotros, probablemente un tiempo de prueba, de ensayo; que las metas y los premios y los dolores y los esfuerzos y los bienes y las ganancias de este mundo no son meramente temporales («No te lo puedes llevar contigo») sino que la realidad está más allá, que la tumba es en realidad el surco en el que se siembran los granos de trigo para crecer y florecer en una nueva vida colectiva más tarde completamente de otra clase: Dios les mostró que en realidad esto es una obra, un escenario, un teatro, que Él vive y ama y está siempre con nosotros.[…]

En algún lugar del libreto de *Parsifal*, Wagner sugiere que la gran magia sagrada que Dios arroja sobre el mundo es un velo protector de encantamiento para escudar vidas humildes, frágiles y tímidas, muy suaves, para que nosotros, siendo incapaces de discernirlas, no les hagamos daño; Él crea el *dokos*, el velo, como una extensión de su protección sobre ellas, pues no tienen otra. Solo nosotros, las grandes criaturas crueles, poderosas y dañinas, somos visibles. El velo en sí mismo no es para engañarnos, sino que debemos ser engañados para que los pequeños puedan vivir sin ser vistos, «sin ser molestados por los hombres, en medio del verde sombrío/Las pequeñas cosas del bosque viven sin ser vistas» (*Las bacantes*).

Cada ser vivo se siente impulsado a moverse (a desarrollarse o cambiar o crecer), pero no puede localizar el origen de ese impulso. Por lo que vi y entendí a partir del 3-74, hay un Plan total (el *Logos*) que se superpone como un vasto patrón
estático-completo-azul
sobre un universo
espacio-temporal,
el que experimentamos empíricamente: el que nos cuentan nuestros sentidos. La superposición del patrón del *Logos*-Plan hace que toda la realidad material, todo este universo
espacio-temporal,
experimente una cierta tensión por ser distinto de lo que es, una cierta urgencia por llegar a ser. Esto suprime cualquier cualidad estática dentro del universo
espacio-tiempo;

se ve obligado a crecer por una necesidad de su propia naturaleza (v. Spinoza), que es la voluntad de Dios o el pensamiento de Dios al concebir el Plan. (Para que Él lo conciba es para que esta tensión exista en todo en el

espacio-tiempo

sin lapso; se deduce que todas las energías o fuerzas o campos dinámicos son manifestaciones para nosotros de Su mente en el trabajo, y nos estamos dando cuenta de que más que un universo de materia en movimiento este es un universo de campos unificados de largo alcance que interactúan; esa totalidad de los campos es probablemente Su mente, ya que pienso que Él es inmanente en el universo, subyacente en lugar de estar por encima o fuera de él). Dios no es el Tiempo; Dios genera o insta a todas las cosas a desarrollarse para que el Plan se complete en una creación continua. Todo lo que sabemos es que las cosas suceden. Más exactamente, Dios es la fuerza impulsora de todas las cosas, y todas las cosas (si es que se puede hablar de «cosas») están vivas. La matriz ontológica es una forma en la que se manifiesta su impulso o pensamiento, así que, en ese sentido, creo que no es el tiempo el que avanza, llevándonos con él como una gran marea, sino que somos impulsados hacia delante todos juntos, animados e inanimados. [*] […]

Si hay un universo de antimateria puede haber un universo de

anti-tiempo,

que sería un tiempo retrógrado, o más bien elementos que se mueven retrógradamente hacia la materia (nosotros mismos) que avanza en el tiempo. Así se lograría la simetría del tiempo. Vi esta entidad retrógrada a finales de 3-74. Normalmente la vemos mezclada con elementos que se mueven hacia delante, como nosotros mismos. En el momento culminante de mi experiencia «mística», es decir, de mi percepción aumentada de la realidad, vi que mi entorno disminuía en intensidad; mientras que al mismo tiempo sentía que un yo interior, mi entelequia supongo (entonces no tenía el concepto), crecía dinámicamente; el equilibrio se desplazaba cada vez más de lo externo a lo interno, lo que podría considerarse como retirar psicológicamente mis proyecciones de la realidad externa y volver a ganarlas con su energía dentro de mi propio yo total. En el momento más destacado me experimenté a mí

mismo como muy real y moviéndome a través de cosas virtualmente inexistentes que se habían vuelto tan viciadas y tenues que supuse, y tal vez con exactitud, aunque fue tan sorprendente que me retraje de esta implicación, que todos los objetos no vivos que me rodeaban literalmente extraían sus vidas, sus existencias, de mí y de otras entidades vivas. Les damos vida, sí, pero ¿a qué le damos vida? ¿Qué se entiende por «ellos» cuando se retira esta energía vitalizadora? Meros sistemas de señalización para informarme de los tiempos secuenciales: una serie de señales, en orden específico, dispuestas para liberar cambios en mí. El tiempo, bien entendido, no es más que una conciencia de la procesión de estas pequeñas y débiles señales, su avance a medida que las contrarrestamos; pero no se mueven; están ordenadas según un patrón y avanzamos hacia delante, de una a la siguiente y a la siguiente. En realidad, no hay nada en ellas, sino una mínima transferencia de información que indica que un ahora concreto ha sustituido al ahora (o señal anterior) que le precedía. Avanzamos de señal en señal. Las señales son inmóviles, totalmente inertes. Nos conducen inexorablemente; ninguno de nosotros puede detenerse en ese movimiento de señal en señal, ya que cada una de las señales lleva consigo una transferencia de información que durará hasta la siguiente: cada una nos entrega, por así decirlo, cuando su «ahora» ha expirado. No hay manera de que tú o yo podamos negarnos a recibir la siguiente señal, a no encontrarnos con ella, y es este impulso inexorable pero invisible, metafísico pero real, lo que llamamos Tiempo. Es lo mismo que el destino; es el final o la terminación de nuestra entelequia que se remonta retrógradamente a través del sistema de señales y que nos arrastra a cada uno de nosotros corporalmente hacia delante para encontrar ese final, esa terminación.[…]

Este organismo unitario que llamamos realidad o universo es lo más propio, lo más presente, lo más vivo, lo más completo, y como no hay tiempo ni fuerza temporal, está ahí ahora atrayéndonos hacia él; nosotros nos movemos, y él se queda quieto. Siendo más que la suma de todas sus partes, ¿cómo puede una o incluso todas sus partes resistirse a ello? ¿Cómo puede la totalidad, el patrón absoluto, ser más débil o pequeño que cualquier otra cosa? Sería como decir que, antes de ser ensambladas, las piezas que componen

un kit son de alguna manera más eficaces así, esparcidas por la alfombra del salón, inconexas y sin relación entre ellas, sin funcionar en absoluto, excepto en términos de la plantilla o el diagrama que el obrero está ponderando, que las acompañó. «El todo es mayor que la suma de sus partes», y seguramente el todo ejerce una mayor influencia sobre esas partes que la que ejercen mutuamente sobre una o sobre otra, o cada una sobre sí misma. Por ello, Parménides comprendió que por muchas «partes» que viera, por mucha diversidad y cambio que reportaran sus sentidos, la realidad tenía que consistir en un Uno, que era Inalterable. Sus sentidos veían esas partes uniéndose para formar ese Uno, pero el Uno (sabía *a priori* y por el más riguroso razonamiento) debía ser ya. No se encuentra en una línea de tiempo en algún lugar del futuro; lógicamente se encuentra más allá, detrás o en lo más profundo de la mayoría, ahora y para siempre. La presión del tiempo que impulsa todas las piezas a unirse en el patrón completo es una especie de voz que las llama, una llamada a regresar; todo ha estado ya allí, ya que esto yacía fuera del tiempo; la anamnesis era una memoria no del pasado, del tiempo anterior, sino de la ontología fuera del tiempo, del

ya-completo-entonces-ahora-

después. Una memoria de todo el tiempo unificado; esta memoria se extendía en todas las direcciones del tiempo, y finalmente en ninguna: en el Ser mismo: en el corazón que está vivo. Empédocles suponía que estaba en el pasado porque lo recordaba; pero si el tiempo es cíclico también recordaba el futuro, lógicamente.

Empédocles no recordaba realmente haber sido divino, sino que recordaba que era divino, que sería divino. Aquí, las formas verbales nos engañan; esto es mera semántica. Recordar la inmortalidad es recordar fuera del tiempo. «Hace mucho tiempo viví para siempre. Lo sabía todo y no podía morir, y era la perfección misma. Pero de alguna manera algo salió mal, lo olvidé, y estoy aquí abajo». Podría decirse que la anamnesis es la memoria del futuro recuperada, incluso la memoria del presente.

Recuerda lo que fue; recuerda lo que es; recuerda lo que será. Este recuerdo no tiene nada que ver con el continuo del

espacio-tiempo.

La memoria no es una función del tiempo, sino de la comprensión.

La memoria es saber; el olvido es no saber (cf. Platón).

«Recuerdo» equivale a «me doy cuenta» o «entiendo».

También, «recuerdo» (anamnesis) equivale a «me convierto» (Ser). Lo que equivale a «estoy cambiado». (v. Pablo: «¡Mira! Te cuento un secreto sagrado. No todos nos quedaremos dormidos [es decir, en barbecho en el *idios kosmos*, en la ignorancia], sino que todos seremos cambiados en un instante», etc. [55]).

Metamorfosis.

Carta a Phyllis Boucher, 2 de marzo de 1975

[5:12]

Querida Phyllis:

Hace tiempo que pienso en ti, preguntándome cómo estás, y el hecho de que acabe de escribir la breve pieza adjunta, que es sobre Tony, me da un pretexto para escribirte, así como la oportunidad de mandarte esta copia de la pieza para que puedas leerla. Mi amor y mi recuerdo de Tony se combinan en esto, aunque debo admitir que de una manera bastante extraña; la razón es que esto fue encargado por la revista sufí *The Real World*, que es una revista muy buena. Está editada por Tony Hiss, que escribe *Talk of the Town* en el *New Yorker*, y cuenta con gente como Robert Ornstein en su plantilla; es lo que ellos llaman (ay) una revista de clase. Además, el papel es de gran calidad.

Espero que te guste este artículo (puede que no). Acaban de aceptar un poema de mi mujer, Tessa, y me han dicho que les gustaría poder reunirnos a los dos en un número. Así que el calor está en mí para Salir Adelante (llevo trabajando desde las siete y media de la mañana).[…]

Con un profundo afecto personal,
PHILIP K. DICK

Carta a Tony Hiss, 2 de marzo de 1975

Querido Tony:

Adjunto el artículo por el que me he estado dejando la piel para *The Real World*. Me alegra que te gustara el poema de Tessa, y que, como has dicho, vayas a publicarlo en el siguiente número. Sin embargo, en cierto modo, eso me presiona a que haga lo que sea necesario. Llevo sin despegarme de la máquina de escribir desde las 7.30 de la mañana trabajando en este artículo. Me pediste que fuera «breve», pero ¿qué significa realmente esto? Lo he mantenido breve, espero que lo suficiente. Te ofrezco dos posibilidades si así lo deseas, para acortarlo:

> (1) Acorta donde puedas o quieras. Confío en ti, pero derramaré francas lágrimas porque lo he mantenido ya conciso, tal como está.
> (2) Bueno, en mi MS en la página 6, podrías terminar la pieza después de la línea 10. (Oración final impresa: «Ese era mi amigo»). Pero queda como una composición diferente de esta manera, sin la escena de la película *Día de Ira*: muchísimo más limitada, muchísimo más suave.

Lo he revisado una y otra vez como un loco, como verás, para quitarte trabajo. De autor a editor de consultas gramaticales: ya te darás cuenta de ello.[…]

Con cariño,
PHILIP K. DICK

[5:14] **[56]** Cuando conocí a Theodore Sturgeon, quien escribió *Más que humano*, este buen hombre me dijo directamente: «¿Qué clase de universo es el que hace que un hombre como Tony Boucher muera de cáncer?» Me hice cada día la misma pregunta desde que Tony Boucher murió. También Ted Sturgeon se lo preguntaba, aunque no esperaba que yo le diera una respuesta. Solo quería enseñarme cómo él, Ted Sturgeon, era. Me di cuenta de que puedo hacer lo mismo: dejar que la gente me conozca con esa pregunta. Muestra que me importaba mucho una de las personas más

cariñosas que jamás haya existido. Tony era afectuoso, al mismo tiempo que, en el momento en el que se plantaba en medio de un grupo de gente, el sudor resaltaba de su frente, producto del miedo. Nunca nadie escribió sobre ello, pero es verdad. Tenía miedo todo el tiempo. Una vez me lo confesó, no con tantas palabras. Le encantaba la gente, pero una vez, cuando coincidí con él en el tren eléctrico en dirección a la ópera, estaba aterrado. Era crítico musical y escribía reseñas para el *New York Times*. Además, editaba una revista y escribía novelas e historias, pero le atemorizaba utilizar el coche para ir por la ciudad.

Tony amaba el universo y ese mismo universo lo acongojaba. Ahora pienso que es ahí donde residía su cabeza. Mucha gente que es tímida es así porque ama demasiado. Tienen miedo de que todo se vaya al garete. Naturalmente, eso fue lo que le ocurrió a Tony. Murió a mediana edad. Ahora te pregunto a ti: ¿de qué le sirvió tener tantos miedos? Solía llevar cada semana a la emisora de radio KPFA sus raros discos antiguos del 78, envueltos en una toalla para que no se rompieran. Una vez decidí darle todos mis discos de ópera alternativa y grabaciones vocales que tenía. El simple hecho de regalárselos era una muestra de mi amor por él. Lo llamé por teléfono. «Tengo los discos de Tiana Lemnitz y Gerhard Husch», le dije. Tony me respondió tímidamente: «Son mis ídolos». Él era católico romano, el único que conocíamos, y esto era mucho decir. Antes de que pudiera darle los discos, ya había muerto. «Me siento cansado la mitad del día —añadió—. No puedo trabajar ni la mitad de lo que lo hacía antes. Creo que estoy enfermo». Le expliqué que me ocurría lo mismo. Eso fue hace unos ocho años. El médico le dijo que tenía una costilla fracturada y simplemente se la vendó con cinta adhesiva. Algún día me encontraré con ese médico por la calle. Tony solo recibía malos consejos por boca de cualquiera que pudiera hablar.

Solíamos jugar al póker. A Tony le encantaba la ópera, el póker, la ciencia ficción y los relatos de misterio. Dirigía una pequeña clase de escritura (esto fue después de hacerse famoso y que editara fantasía y ciencia ficción) y te cobraba un dólar por noche si aparecías. Leía tu manuscrito entero, te decía lo mierda que era, y te ibas a tu casa y escribías algo bueno. Nunca averigüé cómo lo conseguía. Una crítica así se supone que debe hundirte. «Tal vez sea

porque cuando Tony lee tu relato es como si lo leyera en latín», dijo alguien. Un dólar entero costaba. Él me enseñó a escribir, y mi primera venta fue para él. Aún recuerdo que nadie la comprendió excepto él, incluso después de estar impresa. Hoy día está en un manual del curso de ciencia ficción de nivel universitario publicado por Ginn and Company. El relato tenía alrededor de 300 palabras. Después de la impresión del relato, Ginn and Company imprimió un debate improvisado que tuve con una clase de instituto acerca de la historia. Todos los niños la entendieron. Trata sobre cómo un perro ve a unos basureros dispuestos a robar la preciada comida que la familia aparta cada día hasta que el gran almacén se llena, y cómo luego estos *Roogs* vienen y roban la comida justo en el momento perfecto en el que está lista para comer. El perro intenta avisar a la familia, pero siempre sucede demasiado temprano, y los ladridos del perro no hacen más que molestar. La trama termina cuando la familia decide que tienen que deshacerse del perro debido a sus ladridos; en ese momento, uno de los *Roogs* o basureros le dice al perro: «Volveremos a por la gente muy pronto». Nunca pude entender cómo nadie excepto Tony Boucher consiguió comprender el relato (se lo mandé en 1951). Supongo que en aquellos tiempos que corrían, mi visión de los basureros no estaba difundida universalmente, y ahora, en 1971, cuando la clase de secundaria la debate conmigo, asumo que ya lo es. «Pero los basureros no se comen a la gente», me puntualizó una editora en 1952. Fue complicado responderle a eso. Algo que viene y devora a la gente que duerme plácidamente. Como a Tony. Algo lo atrapó. Creo que el perro, que lloriqueó «*Roog, Roog*», estaba intentando advertirnos a mí y a Tony. Yo capté el aviso y escapé por un tiempo, de todas formas, pero Tony se quedó inmóvil. Ya ves, cuando el universo te asusta de tal manera, (o los *Roogs*, si lo deseas) quedarte en el mismo sitio da coraje del tipo sobre el que no todos pueden escribir porque (1) no saben cómo y (2) no se dieron cuenta de ello en primer lugar, a excepción tal vez de Ted Sturgeon, con todo su amor y su completa falta de miedo. Él debía de haber sabido lo asustado que estaba Tony, y estar tan asustado y que los *Roogs* te atrapen es mucha casualidad, ¿no?

Sin embargo, Tony aún vive, lo descubrí el año pasado. Mi gato empezó a comportarse de manera extraña: se quedaba vigilándome

en una postura calmada sin dejar de mirarme, y ahí me di cuenta de que había cambiado. Esto fue después de que huyera y volviera, salvaje y sucio, cagándose en la alfombra de miedo; lo llevamos al veterinario y este lo calmó y lo curó. Después de esto, Pinky tuvo lo que yo llamo una cualidad espiritual, salvo que no podía comer carne. Se ponía a temblar en cualquier momento que intentáramos alimentarlo. Durante cinco meses estuvo perdido, viviendo en las alcantarillas, viendo sabe Dios qué; ojalá lo supiera. Volviendo al tema, cuando cambió, en un abrir y cerrar de ojos (eso es, mientras estábamos en el veterinario), ya no fue capaz de hacerle daño ni a una mosca. Entonces supe que lo que le pasaba a Pinky era que tenía miedo, porque una vez casi lo pillo con la puerta de la nevera, y para escapar dio un tripe salto mortal por las paredes. Registró una velocidad inusual para una bola de pelo rosa que lo único a lo que se dedicaba era a sentarse y contemplar la vida pasar. Pinky tenía problemas de respiración porque su pelaje era muy denso y se atragantaba con sus propias bolas de pelo. Tony, por su parte, padecía asma severa y necesitaba aire fresco. Pinky se sentaba junto a la puerta para respirar el aire que entraba por debajo de la rendija, y luchaba por conseguirlo. Pero no escribiré una historia de intriga aquí sobre esto: Pinky murió de cáncer de manera repentina; tenía tres años; muy joven para ser un gato. Fue totalmente inesperado. El veterinario lo diagnosticó de otra cosa.

No me había dado cuenta de que Pinky era, en realidad, Tony Boucher. Servido por el universo de nuevo, hasta que tuve este sueño sobre el tigre Tony, el personaje de la caja de cereales que te da copos de chocolate. En mi sueño, me quedaba de pie frente a un destello de luz, y a lo lejos se iba acercando un tigre caminando lentamente, con deleite. Supe entonces que estábamos juntos de nuevo, el tigre Tony y yo. No podía estar más feliz. Cuando me desperté intenté pensar en a quién conocía que se llamara Tony. Tuve más extrañas experiencias tras la muerte de Pinky. Soñé con una «Señora Donlevy», que era increíblemente alta (solo le podía ver los pies y los tobillos), y me estaba sirviendo un plato de leche en el porche trasero. Había un terreno baldío por donde podía deambular a mi antojo siempre que quisiera. Eran los Campos Elíseos Vacíos, aquellos en los que los griegos creían, pero a mi medida. Además, el día que Pinky murió, en el veterinario, esa

tarde, mientras estaba de pie en el baño, sentí cómo mi mujer me ponía la mano en el hombro, con firmeza, para consolarme. Al volverme, no vi a nadie. También soñé esto: tenía las notas del disco para *Don Pasquale* y al final el director había añadido una nota: cinco cuerdas de tripas felinas, como un pentagrama. Era el último saludo del Pinky que era Tony Boucher; en el drama, el álbum era un clásico del 78, uno de los favoritos de Tony.

Tony o Pinky, supongo que el nombre da igual, fue un pésimo cazador toda su vida. En una ocasión, pilló una rata de campo y subió al apartamento escaleras arriba con ella. La puso en su plato, donde comía, y la rata salió corriendo. Tony sentía que las cosas tenían su lugar concreto: era una persona obsesionada por el orden; sus libros estaban dispuestos de la misma manera, cada libro en su sitio exacto. Debería haber sido más tolerante frente al caos del universo. De todos modos, volvió a agarrar a la rata y se la comió.

Tony, o Pinky, era mi guía: me enseñó a escribir y me cuidó cuando estuve malo allá por 1972 y 1973. Me lo trajo mi esposa Tessa, porque tuve neumonía, necesitaba ayuda, y no teníamos dinero para un médico. (Ahora pienso que en este sentido tuve suerte; si no me habría dicho que tenía una costilla magullada). Pinky solía tumbarse sobre mi cuerpo de manera transversal, lo que me desconcertaba, hasta que descubrí que lo hacía para averiguar qué parte de mi cuerpo era la que estaba dañada. Él sabía que era justo una parte concreta, alrededor de la mitad de mi cuerpo. Lo hizo lo mejor que supo y logré recuperarme, pero él no. Este era mi amigo.

La mayoría de los gatos temen el ruido que anuncia la llegada de los basureros cada semana, pero Pinky, en realidad, los detestaba más que temerlos. Se escondía debajo de nuestra cama alrededor de una hora antes de que los oyéramos llegar cada lunes. No mostraba miedo; nosotros solo veíamos sus dos ojos verdes al acecho bajo la cama donde esperaba a que salieran. No había Pinky que valiera, solo ojos, esperando a que se fueran los Cabrones.

Cuatro noches antes de que Pinky muriera, antes de saber que padecía cáncer, empecé a decir, antes de que hubiera sido diagnosticado, que tenía una costilla fracturada; él, Tessa y yo estábamos tumbados en la cama de la habitación, y vi como una luz pálida uniforme invadía la estancia. Creí que el ángel de la muerte

había venido a por mí, y empecé a orar en latín: *Tremes factos sum ego, et timeo*, y cosas así;[57] Tessa apretó los dientes, pero Pinky se quedó sentado, con las patas delanteras remetidas debajo de su cuerpo, impasible. Sabía que no había ningún lugar donde esconderse, como debajo de la cama. La muerte puede encontrarte debajo de la cama; todo el mundo lo sabe, incluso los niños. Y no es agradable.

Nunca se me ocurrió que la muerte iba a por todos menos a por mí, lo que demuestra mi actitud. Nos veía a todos como patos dibujados en un mar pintado, y pensé en el poema árabe del siglo XIII sobre «El que la hace una vez, la hace dos/El mundo es toda una llanura plana para aquel que busca flores».[58] Llamábamos la atención como… Bueno, de todas formas desistí de rezar, pero recuerdo en particular que no dejé de gritar a todo pulmón: *Mors, stupebit et natura*.[59] Lo que pensé que significaba que la muerte estaba de pie estupefacta, como si estuviera sorprendida. (Como cuando «Me quedé atónito al descubrir que la grúa se había llevado mi coche». Lo que lleva a simplemente quedarse allí impotente ante la situación. Que no es lo que dice
Merriam-Webster
3, pero es lo que digo yo).

Pinky nunca pareció percatarse de la luz tenue: parecía despierto pero adormilado. Creo que estaba murmurando para sí mismo. Más tarde, cuando me dormí, hacia la mañana, tuve un sueño perturbador: el estampido de un arma que alguien disparaba cerca de mi oreja: un tiro de escopeta, y cuando miré, vi a una mujer acostada muriendo. Fui en busca de ayuda, pero me metí en uno de esos trolebuses eléctricos por error, junto con tres agentes de la Gestapo (sueño mucho con eso). Estuvimos dando vueltas sin parar mientras intentaba, en vano, cortocircuitar la electricidad de los cables del autobús, o trolebús, o lo que fuera; sin éxito. Los agentes de la Gestapo parecían seguros, y leían el periódico mientras fumaban. Sabían que me tenían.

Carta a Claudia Bush, 21 de marzo de 1975

Querida Claudia:

Hoy es el equinoccio de primavera. Lo sé porque estoy en mi nueva casa escribiendo, y el aire matutino fresquito que entra por la ventana a mi izquierda me abraza. Veo, a través de las ventanas de vidrio que forman la pared frente a mí, un enorme arbusto. Suena la voz de Elton John. Los gatos entran y salen de los túneles especiales que encuentran. Cristopher rompió su juguete y luego lo volvió a romper. Este, de verdad, sin bromear, es el día en que el espíritu de la primavera revive en las profundidades de la tierra fría. Siento que se despierta. Cuando se levanta, ve una vez más, ya que su sueño ha terminado; él ve y nosotros, por un momento, podemos ver con él, no solo él, sino lo que él ve que es el mundo.

La tiranía se ha disuelto, creo. El año pasado unos espíritus poderosos de la ionosfera, quizá incluso desde lugares tan lejanos como la aureola del sol, fueron enviados aquí para intervenir, y así lo hicieron. Lo derribaron todo y lo dejaron convertido en ruinas (Nixon es ahora una ruina clásica). Aquellos de los que sacaron partido por su buen trabajo (yo soy uno de ellos) vieron el universo por un momento, o, de todos modos, cualquier detalle que llamara su atención, tal como es. Es un vasto cubículo en el que el tiempo se mueve en forma de patrón: no espacial (solo requiere de espacio cuando se instala en el cubículo), sino dinámico y efervescente; está vivo. Ese es el futuro, un puñado de patrones que nos están dando al tiempo que pululamos dentro del cubículo
espacio-tiempo.
En el extremo inferior, el tiempo consumido se expulsa, aunque aún es real, sigue ahí. El cubo, en términos de extensión temporal, tiene alrededor de cuatro mil años; su extensión espacial es lo que necesita para desarrollar los patrones en beneficio de las criaturas vivientes. El propósito de todo esto, de esta alimentación de energía, incluyendo los patrones, en un extremo del cubo dentro del cual estamos todos unidos, atrapados dentro del cubo como muchas de las piezas que están montadas en una placa base, es que esa energía presente «señales» que experimentamos como movimientos y sucesos que tienen lugar dentro del cubo. Respondemos de

acuerdo con las instrucciones que nos disparan desde nuestro alrededor en los seis lados de nuestro mundo real. Las «señales» o acontecimientos se incorporan a cada uno de nosotros como aprendizajes, un aprendizaje empirista, y modifican permanentemente nuestro tejido cerebral, dejando cambios permanentes, aunque diminutos, en nosotros. De esta manera, almacenamos la información combinándola y alterándola, además de estar preparados para transmitirla de nuevo, cuando se nos indique, a quien se nos haya indicado. Cada uno de nosotros es una amplia batería de almacenaje de información clasificada que podemos modificar a propósito, cada uno de manera distinta. Así, Beethoven compuso sinfonías que nadie más podía; lo mismo sucedió con Schubert. Pero las sinfonías, en realidad, no recaían sobre ninguno de ellos (idea de la entelequia de Aristóteles), sino que alimentaban a cada uno de ellos con discreción (constituyente incompleto) en fragmentos sin procesar carentes de conexiones. Lo que hizo cada una de estas estaciones fue conectar sus elecciones de fragmentos en un todo/*gestalt* (sus sinfonías idiosincrásicas). Las estructuró como ninguna otra estación pudo hacerlo. Sin embargo, eran esos fragmentos sin procesar los que lo alimentaban a él; en este sentido, era activo o pasivo («¿De dónde saca sus ideas, señor Beethoven?»). En eso los conectó, en un todo nuevo y único. Fue activo y creativo. Así que Beethoven, como su estación representativa, era una parte de toda una placa de circuito, vinculando señales entrantes, modificándolas y luego transmitiendo algo modificado. Todo lo recibido por él antes (memoria), y lo que fue único (debido a las experiencias que tuvo a lo largo de su vida), llevó a crear la naturaleza de cada salida claramente. Nada podía pasar por Beethoven sin convertirse en Beethoven; es decir, le daba una forma a todo lo que tocaba que nadie más podía.

«Alimentemos esto a través de Beethoven», podría estar diciendo un espíritu, escogiendo algunas piezas adicionales sin procesar, alimentando esas concretas de entre el resto de los billones de estaciones posibles. «De esta manera saldrá muy bien, de hecho», pero la estación se incendió en apenas 48 años más o menos, y por desgracia no pudo ser reemplazada. Cada estación es única. ¿Te imaginas como debe verse, en términos de su existencia, a lo largo de todo el espacio y el tiempo? Imagínatelo como tantas luces, cada

una parpadeando en un color y ritmo diferentes; imagínatelo como el tablero que abre *Ubik*, pero con todos los humanos que alguna vez vivieron representados por él… Excepto aquel que, cuando una estación perece, se oscurece. Ya no emite luz.

Podría parecer que nuestra producción completa combinada forma una *gestalt* en sí misma, que está constantemente retenida (algo permanente), ya que se añade constantemente.[*] Tal vez en algún lugar Dios tiene un juego de auriculares puestos con los que escucha a nuestra civilización (la que es ahora global, lo que hace la pieza más unificada). El resultado debe ser la más extraordinaria en términos de riqueza, y también única. Creo que es lo que le agrada.

«Tócala otra vez, Sam», murmura Dios cuando termina.

Así que giro tras giro, volvemos de nuevo (esta es la rueda de la que oímos hablar en el hinduismo).

Pensarás que estoy de broma. Ojalá lo estuviera. «¿Tócala otra vez, Sam?» ¿Toda nuestra civilización, una y otra vez, porque sonamos bien? Nah, Claudia; lo que es, es como hacer rodar un barril por una tabla inclinada. El tiempo de rotación del que hablé (tiempo ortogonal) es el rodar alrededor del cañón cilíndrico (sp). La inclinación de la tabla y nuestro movimiento la elevan; esto es el tiempo lineal. Ambos movimientos en el espacio (que se nos expresan imperfectamente como tiempo) son, obviamente, reales. El rotacional se acumula a lo largo del colector; mientras nosotros vamos en ascenso. ¿Dónde termina? Porque claro que lo hace,*ya que el mero tiempo de rotación expresa por sí solo la totalidad de la repetición de los ciclos*. La inclinación de la tabla y nuestro movimiento hacia arriba conduce desde un punto A, que nunca se vuelve a ver, o que no se ve hasta que alcanzamos el punto B, que aún no hemos visto. Si recuerdas la imagen del barril encima de la tabla, te ayudará a comprenderlo. Además, el hecho de que experimentemos la masa y el peso y que debamos esforzarnos, muestra que la inclinación es grande, ¿lo ves? Sin lugar a duda, lo estamos empujando hacia arriba. Raramente nunca nadie antes que yo se había dado cuenta de que el trabajo más pesado del ser humano (y de todos) indica que estamos creciendo. Pensamos en elevarnos como algo sin peso y sin esfuerzo, pero un estudio mucho más maduro (un estudio que no es fantasioso) muestra que debe ocurrir con un esfuerzo real. Y ciertamente lo estamos haciendo.

Todo el puñetero barril está subiendo. Un día llegará al punto B, lo que probablemente lo lleve, y a nosotros, a otro universo por completo.

Usando este modelo, puedes ver fácilmente que nuestro instinto de sobrevivir contra viento y marea sirve para propósitos que no son los nuestros: es para mantenernos rodando el barril una y otra vez. El universo continúa golpeándonos con tropismos de los que no tenemos control, cuya totalidad es: necesitas hacer esto; debes hacerlo; te gusta hacerlo; no tienes nada más que hacer. Esta última oración es la que más verdad encierra. ¿Qué demonios más hay que hacer, ya que eso es todo lo que hay aquí, y es por esto por lo que estamos aquí? El «barril», cuando se estudia atentamente, se compone del patrón agregado a la civilización que estamos creando: todas nuestras ideas, nuestros pensamientos, la imagen completa que llevamos con nosotros tanto dentro de nuestras mentes, en cada mente mónada, como externamente, en nuestra historia, (pero solo cuando revisamos la historia se hace real; ¿qué tan veraz es una sinfonía de Beethoven sin uno de nosotros? Somos parte de la ecuación con ello, y esencial para ello; la mitad forma parte del registro, pero nosotros somos parte del equipo de reproducción). Por último, el barril somos nosotros mismos, y cuando llega al punto B, y hace lo que sea que hagan los barriles en el punto B, seremos nosotros mismos, inseparables del barril, empujándonos, entonces, y no ningún peso muerto, ni meros objetos: habremos llegado. Colectiva e individualmente llegaremos a ser algo, un placer para Dios…, quien entonces apagará su reproductor, que proyecta este holograma del

espacio-tiempo,

este cubículo, y eleva el barril (o cilindro) desde el ordenador del que ha formado parte, una parte vital, como una varilla en una central de energía nuclear.

Creo que después sacó la

varilla-barril-nosotros

a pastar. Lo que explica nuestras diversas visiones del cielo. Somos como algunos caballos que trabajan; uno de ellos dice: «¿Sabes?, cuando terminamos el trabajo, vamos a un campo muy agradable y verde donde jugamos, y allí no tenemos que trabajar. Además, nos dan de comer y estamos sanos». Significando esto que el dueño

simplemente los saca a pastar. Yo supongo que tenemos un dueño amable que no nos manda al matadero. (El infierno serían las fábricas de sebo. El ateo, en este modelo, no parece muy inteligente, dice: «Cuando terminamos el trabajo aquí, simplemente desaparecemos. No vamos a ninguna parte»).

De lo que uno se debe dar cuenta es de que el conjunto de nuestro destino, o alma conjunta, está involucrado. Cuando yo, en tanto que individual, muero, es como si una célula de mi cuerpo muriera; el organismo (el barril más el que empuja el barril) continúa. Visto correctamente en lugar de desde mi cabeza, o la tuya, o la de Richard Nixon, un individuo no es un individuo; John Donne solo estaba constatando un hecho sobre la Tierra. Nuestro cielo, o pasto, o lo que sea, no viene de cuando uno de nosotros muere individualmente, sino que viene de cuando nosotros, los barriles conectados, hemos alcanzado el punto B. Entonces el trabajo finaliza. Creo que el punto B ya está a la vista. Esto fue lo que vislumbré, un anticipo de, remontándome un año atrás, el equinoccio de primavera anterior. Por cierto, ¿no es este el día de Pascua para el pueblo judío? Elías está de vuelta, y el otro día, cuando entré en casa al volver de la calle, un viento fuerte golpeó la puerta y sentí como si alguien hubiera entrado. A través de la ventana salió volando por los aires una carta que tenía preparada para mandar; la carta era para la CIA, y en ella les entregaba la información que me habían solicitado, para yo en cambio obtener una copia de mi expediente (como les había demandado). El viento derribó aquel gran montón de cartas apiladas; no tengo miedo de demostrar quién soy ni de probar que «soy la persona de la que tienen el expediente». Deséame suerte. Y también, gran profeta de nuestro pueblo, Elías, quien nunca murió, cuya voz siempre se elevó por la justicia: no nos abandones, y gracias por lo que habéis hecho, por alejar al rey Ajab del flagelo de nuestra tierra.

> Hablo de
> El restaurador de lo que se perdió,
> El reparador de lo que se rompió. **[*]**

16 de marzo de 1974: apareció, en un fuego vívido, con colores destellantes y patrones equilibrados, y me liberó de toda esclavitud,

interna y externa.

18 de marzo de 1974: eso, desde mi interior, hizo que mirara hacia fuera y viera que el mundo no computaba, que yo, y eso, habíamos sido engañados. Negaba la realidad, el poder y la autenticidad del mundo, diciendo, «esto no puede existir; no puede existir».

20 de marzo de 1974: me atrapó por completo, elevándome de las limitaciones de la matriz del
espacio-tiempo;
me dominó en el mismo instante en el que supe que el mundo que me rodeaba era de cartón, un fraude. A través de su poder vi de repente el universo tal como era; a través de su poder de percepción vi lo que realmente existía, y a través de su poder de decisión sin meditación, actué para liberarme. Se enfrentó en combate, como un paladín de todos los espíritus humanos esclavizados, contra cada mal, contra cada hierro que aprisionaba.

20 de marzo hasta finales de julio de 1974: recibió señales y supo cómo dar una batalla incesante para derrotar las tiranías que habían entrado poco a poco en nuestro mundo libre, en nuestro mundo puro; luchó y destruyó incansablemente a todos y cada uno de ellos, y los vio a todos con claridad, con desprecio; Él abogaba por la justicia y la verdad por encima de todas las cosas.

Agosto de 1974: la batalla fue en declive, pero solo porque el adversario en todas sus formas decayó y pereció. Cuando me dejó, lo hizo como una persona libre, una persona mental y físicamente sana que había visto la realidad de pronto, en un abrir y cerrar de ojos, en el momento de mayor peligro en el dolor y la desesperación; me había prestado su poder y había arreglado lo que poco a poco había ido mal durante sabe Dios cuánto tiempo. Llegó justo antes del equinoccio de primavera o justo en él. Los judíos lo llaman Elías; los cristianos lo llaman Espíritu Santo; los griegos,
Dioniso-Zagreo.
Pensaba, en mis sueños, la mayoría en griego, que se referían al profeta Elías en la forma griega: Elías. Gradualmente, su ferocidad se convirtió en una virtud, y parecía Jesús, pero seguía siendo Zagreo, todavía el dios de la primavera. Finalmente, se convirtió en el dios de la alegría y del placer en la música, tal vez en un simple hombre, Orfeo, y después de eso, en un mortal juguetón y divertido,

Erasmus. Pero, por debajo, siempre que sea necesario, está el mismo Zeus, Elah y Elohim, el Creador y Defensor. Está allí; nunca muere: solo duerme y escucha. El cordero de Jesús es también el tigre que describió Blake; ello, que llegó a mí y a nuestra República, contiene a ambos, son los dos. Ello, él, no tiene nombre, ni Dios ni la fuerza, ya sea hombre o entidad; él está en todas partes; está fuera y dentro de nosotros. Es, ante todo, amigo de los débiles y enemigo de la mentira. Él es Aton, él es El Amigo.

—PKD, 21 DE MARZO DE 1975. [*]

[5:31] La entropía equivale al desorden.

El universo se mueve hacia la entropía.

Por lo tanto, el universo se mueve hacia el desorden.

Las formas son orden.

Lo que se mueve hacia la forma, o la terminación de la forma, se mueve en contra del desorden o en contra de la entropía.

Así, dado que el universo se mueve hacia el desorden (alejándose de la forma en tiempo lineal), entonces lo que se está moviendo hacia la forma se está moviendo en una dirección ortogonal o incluso posiblemente opuesta al universo como tal, y está recogiendo calor y forma; es decir, se mueve hacia menos desastre, y por lo tanto, más energía.

No puede ser que avanzar hacia la terminación de la forma sea moverse hacia el desorden; de ahí que el movimiento hacia la forma signifique ganar vida o energía (v. la teoría de Kozyrev del giro a la izquierda como ganancia de vida o energía, y a la derecha como pérdida, y que nuestro universo es un giro a la izquierda, por lo que debe estar en movimiento, *à la Bergson*, hacia la adquisición de energía, no a la pérdida, hacia la forma).

«Tiempo de crecimiento» (movimiento de una entelequia hacia su finalización) debe ser ortogonal al «tiempo de decadencia» o «tiempo de rueda giratoria», aunque nuestros sentidos no sean capaces de distinguir estos dos tiempos en el trabajo ante nosotros, en o alrededor nuestro. Algunas secciones (subpartes) del universo se mueven hacia atrás, a pesar de nuestra visión ocluida de una sola corriente lineal que va hacia delante. En este sentido, tenemos monovisión. Mezclamos dos señales que deberían estar separadas.

Cuando realmente separamos, percibimos un flujo hacia delante general (para decaer), pero al mismo tiempo, dentro de él, un flujo hacia atrás (v. Heráclito, frag. 51; la tecla retráctil que descorre la oscilación del arco y la lira). Creo que los dos están presentes ahora, y pueden estar/haber estado siempre, pero generalmente estamos ocluidos, es decir, tuertos.

No parece probable que la forma retrógrada que completa el tiempo de acumulación de energía térmica que discerní brevemente estuviera allí solo mientras la discernía y luego se fuera; es mucho más probable, si no seguro, que estuviera allí antes y que esté ahora, pero volví, una vez más, a caer en la visión monotemporal. Sería como un ciego que, al ver por primera vez, imagina que los objetos son creados al verlos. No, vi lo que vi por el tirón recíproco: la existencia de los dos tiempos me forzó a percibirlos (aquello que es percibido precede a la percepción, ciertamente un axioma de la razón).

Si viéramos una película evolucionando de una forma acelerada, podríamos fácilmente discernir que la forma latente dentro de ella (lo que significa entelequia en realidad) presiona hacia fuera para materializarse; lo sentiríamos dentro, y luego observaríamos la presión interior finalmente revelada y desvanecida, dejando la forma completa sin energía interna. Entonces, veríamos la descomposición y el desorden tomar su curso (como el desarrollo de los capullos de las rosas, por ejemplo). Una fuerza interna, una idea, se desarrolla energéticamente; después alcanza el equilibrio y la estasis; luego la fuerza mengua, se vuelve débil y la forma completa queda a merced, para siempre, de fuerzas externas que antes la entelequia presionaba con tanta eficacia. Una forma de energía (interna, creciente) se ha desvanecido, y ahora prevalecen las fuerzas que se mueven hacia el desorden. Tal vez, si pudiéramos distinguirlos de algún modo, habría dos tiempos «visibles» presentes.

De lo que más cuenta me di fue de la total relación isomórfica entre mi entorno y yo, lo que advertí que era una entidad animada y preocupada que me guiaba por una serie interminable de señales para que participara, comprometiéndose con mis propios sistemas internos; así que ahí estaba metido, y aún sigo, aunque la relación isomórfica es invisible para mí ahora; debe de estar todavía por allí,

ese mundo envolvente y vivo de amabilidad y guía en cada rincón: me muevo a lo largo de un camino estrecho bien marcado con señales que voy viendo y obedeciendo, aunque en cierto sentido ya no las noto (conscientemente). Todavía me guían, igual de bien que lo hace un canalón que dirige el agua de la lluvia por las tuberías sin que el agua sea consciente de ello.

Respecto al signo de «la boca de la ballena» de los arcos interseccionados, **[60]** que consideré como la representación curvada del tiempo y del espacio, si cada arco representa una forma de tiempo (uno de ellos el tiempo lineal y el otro el ortogonal o hipertiempo), entonces esta señal podría ser considerada como la representación de una sola intersección previa (en nuestro pasado) en la que los dos tiempos se juntaron (alrededor del año 100 d. C.), y luego cada uno tomó su propio camino. Pero como se movían en arcos, era inevitable, según las leyes de la geometría, que en algún momento se cruzaran una vez más, quizá 2000 años más tarde (es decir, muy pronto). Esto también representaría los dos hemisferios del cerebro. Cualquier cerebro humano estuvo una vez unido, y después se separó ortogonalmente, pero está destinado por leyes inmutables a juntarse de nuevo.

Es posible que el signo del pez cristiano ocultara estos dos arcos geométricos intencionadamente; los arcos mostrarían que el único acontecimiento del primer día en que llegó Cristo, sin duda alguna, sería seguido por un segundo, o intersección; esto fue transmitido, ocultado y revelado, todo a la vez, por el signo del pez, cobrando sentido también, ya que hay una primera y una segunda aparición; el arco se abrió después de la primera, y cada línea parecía separarse de la otra cada vez con más distancia (el cielo y la tierra separándose más y más), pero un ojo bien entrenado podría discernir en este simple dibujo el inevitable regreso que se avecinaba inevitablemente; la Promesa era una verdad *ad hoc*. Dicho de otra manera: visto desde esta forma geométrica, no había manera de evitar la segunda llegada (juntos en el tiempo). Ninguna fuerza, engaño, mentira, astucia o amenaza podría impedir que, en algún momento, llegara. (Véase la Égloga IV de Virgilio: La Edad de Hierro para dar paso a la Edad de Oro. El signo del pez que vi que estaba hecho de oro, y vi a mi alrededor una prisión, como un imán con forma de anillo, de hierro).

[5:35] Elemento de la trama *Para asustar a los muertos:* Nicholas descubre que cada uno de sus cerebros (mentes, hemisferios) está viajando en ángulo recto con respecto al otro en el tiempo. Este argumento de la trama es vital: debe usarse para ayudar a acentuar que no es una duplicación de una mente, sino dos mentes totalmente diferentes; cualquier recurso como este, o un viaje en el tiempo que acentúe la diferencia, es conveniente.

P: ¿Están los dos hemisferios, al viajar, separándose más y más progresivamente, como los barcos que navegan en ángulos rectos (latitud frente a longitud) uno respecto del otro? Y, ¿volverán a unirse alguna vez?; ¿se encontrarán de nuevo y se convertirán en uno? (v. las formas uno y dos de Parménides siendo solo aparentemente dos cosas diferentes). Aquí nos adentramos en el taoísmo, y todos los elementos parmenidesianos interrelacionados. A medida que las dos mentes se alejan cada vez más, forman un gran doble círculo que encierra más y más espacio, como en un tablero de go; encerrando, en definitiva, todo dentro de ellos; una doble circunnavegación del universo.

A medida que este doble movimiento se incrementa, su punto de vista combinado (superpuesto) se vuelve más exacto, ya que su perspectiva es más… objetiva, desapegada, abarca más (realidad).

Esto, entonces, no es solo un viaje; es un doble viaje simultáneo; él se ve a sí mismo desvanecerse de sí, hacerse más pequeño y lejano. ¿Cuándo se encontrará más adelante, si acaso, consigo mismo de nuevo, teniendo en cuenta que los dos arcos volverán a cruzarse finalmente (pero en un momento en el que él no puede cruzarse)? Con el tiempo, él (expresado como cada hemisferio en busca del otro) se encontrará otro que será Ese Otro: él mismo (v. Platón y el
animus-anima
de cuatro brazos y cuatro piernas de la persona completa que se separó hace mucho tiempo y busca a su otra parte): se encontrará inesperadamente con él mismo, y por lo tanto cerrará el círculo, probablemente para siempre. [*]

O, ¿comenzó su otra parte (la Otra) hace tiempo y ahora solo está regresando? Él mismo expresado como un signo («Lancé una flecha al aire»; por la flecha se leía «la mitad de mi ser») que regresa ahora produciendo anamnesis, el impacto del reconocimiento. No

está empezando el viaje; el viaje está acabando.

Estas son respuestas, respuestas para él. Pero ¿por quién? Este es el misterio. Con quién está en contacto (el *Valisystem*).En realidad, no es él en el tiempo, en el pasado o en el presente, sino espacialmente completo, como en un tablero de go. «Nuestras almas, habiendo viajado a las estrellas, ahora regresan para informar de que la vida existe, que ellas existen y, por lo tanto, nosotros también».

Lo que aquí se expresa es una demostración extraordinaria de los principios de conservación y simetría (Heráclito y Parménides más nuestras leyes térmicas). Lo que fue enviado diminuto, débil, frágil e ignorante ha regresado con autoridad moral y espiritual, capaz de hacer «magia»; es decir, lanzando y eliminando *dokos*. Originalmente huyó de Kali, y ahora ha vuelto encapuchado y enmascarado, vestido de camuflaje, la «persona desconocida» de la paradoja de Zenón **[61]** que es él mismo, para romper el poder (el yugo) de Kali (el reino deformado; el reino indolente de Set). Así que, para ser más correcto, puede romper hechizos, no lanzarlos; es la paridad dentro del eje Kundry Klingsor contra el Redentor. **[62]**

Voy a enunciar una premisa verdaderamente extraordinaria: hace mucho tiempo, cuando la Tierra cayó en la servidumbre, se envió una señal pidiendo ayuda; esa señal en sí misma ha vuelto con fuerza, portando poder y armas en verdad y justicia; esa señal acumuló espacio, y por ende, tiempo, transdujo otros campos y transformó lo inerte en animado. Esa señal es su propia receptora, y ha sido potenciada, retroalimentada para crecer; así, en cierto sentido, mandar plegarias es intuir automáticamente su regreso más tarde, en el momento del cumplimiento. (Lo que variaría de persona a persona; cuanto antes se envíe, antes se devuelve; si el tiempo es una energía, y el tiempo y el espacio son extensiones convertibles de una matriz, entonces el espacio también es energía; a medida que viajaba por el espacio comenzó a crecer, más que debilitarse…: esto fue cuando estaba regresando después de haber recorrido la mitad del camino; recapituló todo lo que se había perdido por los principios de conservación, paridad y simetría; supra).

Esto es la comprensión neguentrópica absoluta, la restauración de lo perdido o malgastado (calor). El tiempo (energía) es la Forma Uno. El espacio (vacío, hueco, *yin*, frío) es la Forma dos (pero estas

son expresiones de una igualdad) (v. Parménides).

Esa señal fue/es también el No-Yo/la negación del Yo, y todo lo que se había perdido interiormente, también; cuando vuelva, consumará la ley del Karma; lo que perdimos expresado en miliamperios, regresará multiplicado por mil. […]

[5:43] El Efecto *Logos*, descubierto hace alrededor de 1600 años, cuando los exploradores trajeron a Europa información sobre culturas y tribus que nunca habían tenido contacto con la cristiandad. Muchas de estas culturas y tribus tenían creencias y ritos religiosos similares al cristianismo y astutamente, los teólogos del siglo XVII vieron la posibilidad de que tal explicación residiera en la idea abandonada del *Logos* como Plan (Filo, *et al.*), inculcando ideas de salvación para cada cultura y cada raza.

De hecho, *Ubik* se parece tanto a la teoría del tiempo del doctor NK que aquel que conoce su teoría no puede evitar relacionarlo cuando lee *Ubik*. (Por ejemplo, la explicación científica de *Ubik* asigna un valor positivo, en términos de mantener la vida o suministrar energía, a un giro en contra de las agujas del reloj, lo que es prácticamente una parodia del concepto del doctor NK de que quedarse manco de la mano izquierda es un ánimo de la vida.) Esto atraería su atención hacia *Ubik* (como más tarde me la llamó a mí con la teoría del doctor NK). Pero de ninguna manera nadie me influenció telepáticamente, etc., a pesar de que *Ubik* fue escrita en 1968, el año en que la teoría del doctor NK se publicó en Estados Unidos en inglés. Evidentemente, esto es un ejemplo del «Efecto *Logos*» al armonizar y edificar a todos los hombres en cuanto a ciertos conocimientos, metas y valores.

Sin embargo, es igualmente probable que, en marzo de 1974, en Leningrado, se intentara contactar conmigo y con mis ideas de manera telepática, para comprobar si era telepáticamente sensible.

Esta tentativa, si es que sucedió, fue más un fracaso que un éxito, ya que creo que el resultado fue que desarrollé una antipatía «instintiva» hacia los soviéticos, bajo, quizá, la impresión correcta de que ellos habían intentado «mejorar» mis ideas (es decir, coaccionarlas). El efecto total sobre mí fue, sin duda, beneficioso. Tanto en términos de energía adquirida (recibida) como de

información y comprensión adquiridas (recibidas); no tengo manera de valorar cuánto de todo esto fue un resultado colateral, añadido al experimento del *Logos* en sí mismo. Alguien me quiere; si no son los soviéticos, entonces el *Logos*; a lo mejor los dos. Pasé por un período terrible, pero los resultados me dejaron más sano y libre que nunca en mi vida. Ojalá pudiera volver a tener una experiencia así. La recomendaría y le daría la bienvenida: todo el mundo debería experimentarla. Aunque probablemente fuera una experiencia compuesta: una parte directa de Pulkovo, otra añadida por el *Logos*, y una tercera derivada de mi propia entelequia, la cual fue acelerada para finalizar su desarrollo por la recepción de todo el buen

tiempo-energía.

Fue una cura múltiple en al menos tres direcciones (espacio lineal, de abajo a arriba, y de arriba a abajo, desde dentro). Además, había llegado el equinoccio vernal: la primavera. El Dios adormilado, dormido, pero no muerto, se estaba despertando ya de todos modos.

Hay al menos dos caminos distintos para leer mi experiencia con relación a la teoría del doctor NK:

> (1) Mi experiencia indica que él está en lo cierto al considerar el tiempo como energía, y la forma en que el tiempo puede «transportar» material telepático (para citarlo: «Una vez que entendamos cómo hacer que el tiempo sea denso a nuestra voluntad, entonces seremos capaces de comunicar información telepáticamente cuando queramos»).

o

> (2) Mi experiencia es el resultado (una conexión casual) de los experimentos y la verdad de su trabajo; la diferencia es que es posible que cualquier recepción telepática importante me indujese la disfunción temporal masiva que experimenté por las razones dadas en la teoría del doctor NK; **[63]** en cuyo caso, sin importar quién me transmitiera, incluido el propio *Logos*, el instinto, sentiría las transformaciones del tiempo involucradas.

Un punto adicional: es evidente, de acuerdo con lo que el doctor NK dice, que la intención sería la de dar un gran paso en la densidad del tiempo para transmitir información telepáticamente, y no al revés (es decir, aumentar la densidad como medio, la información telepática como fin); no enviar información telepáticamente como un medio para aumentar la densidad del tiempo en alguna parte. El salto de la densidad del tiempo, toda la experiencia de retroceder radicalmente en el tiempo, sería una experiencia automática de cualquier receptor telepático: esto tendría que suceder para que se pudiera recibir. Sería más evidente si no fuera una persona corrientemente sensible a la transferencia de información telepática; alguien como yo, que nunca ha experimentado algo así, experimentaría una transformación única y sorprendente con el tiempo, y no lo entendería. Los telepáticos normales seguramente se habrán acostumbrado a ello. Mi percepción del cambio del tiempo (en términos, supongo, de densidad) indicaría un fuerte sistema de envío artificial y poca, o ninguna, sensibilidad natural en mí. Esto indica que, en lugar de que yo haya exagerado mi entrada, ellos han exagerado su salida: como medios, crearon un tiempo denso a mi alrededor y, por tanto, fueron capaces de transmitir. Infiero de esto (asumiendo que todo lo que he averiguado hasta ahora es correcto) que el doctor NK o alguien más, y probablemente alguien relacionado con Pulkovo[64], finalmente logró descubrir cómo aumentar la densidad del tiempo a su merced.

Todo esto muestra que (1) trasmitirme la información telepáticamente era el objetivo; (2) la intención era incrementar la densidad del tiempo a mi alrededor; (3) fue un «efecto» y no una «causa», lo que explica por qué me sentí bajo coacción y actuando por orden accidental. Seguramente lo estaba, pero esta no es toda la historia. (4) Probablemente fue Pulkovo, o estuvo relacionado con ese lugar. ¿Por qué yo? Por *Ubik*. Sin duda; es el hecho de que se pareciera al trabajo del doctor NK: casi parecía que lo parodiaba. La casualidad (una causa considerable en el «Efecto *Logos*») nos llamó, a la novela y a mí, la atención. El propósito del *Logos* se logró, ya que previó todo esto cuando me indujo las ideas originariamente (en 1968). Por consiguiente, hizo que Lem (*et al*) se interesara por *Ubik*, me invitara a Polonia, y todo lo demás que sucedió después. Los propósitos del *Logos* siempre se cumplieron principalmente, ya

que nos entusiasmó a todos los que participamos desde el principio; todos estábamos haciendo la obra del Señor, por así decirlo, y nos llevaban a la salvación individualmente, y ayudábamos en el Plan general; así, nosotros, que éramos científicos seculares y de izquierdas, tomamos conciencia del *Logos* y, como dice Heráclito, «despertamos de nuestro sueño y comenzamos a ver la realidad, es decir, el Plan o *Logos*». Y así fue, al menos, para mí. A lo largo de todo esto, el *Logos* fue preferente en tiempo y en autoridad, y en voluntad y teología; también triunfó a través de nosotros, y no a pesar de nosotros. Usando este múltiple proyecto humano como su medio plástico, el *Logos* despertó por fin un deslumbrante triunfo de la dignidad, de la justicia, de la comprensión y de la verdad sobre todo («el espíritu de la verdad que todo lo sabe del Padre»). Esto fue la cima de la intervención divina con nuestro trabajo, como la levadura del pan, etc.

En su artículo, el doctor NK declara que (1) el tiempo es una energía que introduce sistemas materiales; (2) lo mantiene todo; (3) está en todas partes simultáneamente; por lo tanto, (4) puede transmitir información a todos lados telepáticamente; (5) de esta manera, probablemente transmite conocimiento instintivo a las criaturas vivientes, a todas las entidades biológicas, y (6) es posible incluso que regule, informe y armonice entidades «inanimadas», como las estrellas.

Esto es una descripción del *Logos*.

Energía más información que está en todas partes.

Esto es el señor Runciter más el aerosol de *Ubik*.

Si podemos ver similitud entre el «Tiempo» del doctor NK y el «*Logos*, la palabra de Dios», entonces no hay problema alguno en explicar la entrada (incluso una entrada preventiva) en cualquier exitosa actividad

tiempo-densidad

realizada por el *Logos*, aventajando con mucha antelación los propios planes personales del hombre. Por definición, al afectar una densidad masiva en el tiempo, están involucrando al *Logos*, que ya está informado (es decir, cualquier información que pueda ser transferida «artificialmente», telepáticamente. De todos modos, este es el modelo normal utilizado por el *Logos* para ayudar e informar a

las criaturas vivientes). La información «artificial» entraría simplemente como parte de un flujo más vasto y antiguo.[…]

La mejor manera de ver todos estos elementos (la teoría del doctor NK, *Ubik*, marzo de 1974) es ver la confirmación de la realidad del *Logos* (véase el artículo del doctor NK cuando analiza la transferencia simultánea de información a través del universo a todas las entidades biológicas, a través del tiempo).

El trabajo de Pulkovo ha redescubierto el *Logos* en acción, y en su lugar le ha dado el nombre de Cronos; el padre Cronos de cuya raza descendemos todos, y que controla todas las cosas.

Se podría decir que si el doctor NK, es decir, Pulkovo, me estaba induciendo dictados, el *Logos* lo estaba incitando a él también. Más allá, y detrás de la figura de todos y cada uno de los poderes temporales y sus intenciones, se encuentran las intenciones y el poder de Dios. He aquí una excelente ilustración de ello: el hombre propone, pero es Dios quien dispone. Si de hecho la telepatía es el medio universal del intercambio de información, entonces el *Logos*, si existiera, lo utilizaría; también aquellos que estuvieron involucrados en la experimentación con el tiempo y sus medios de transmisión de la información estarían más que la mayoría de nosotros en contacto directo con el *Logos* como Plan.

Todavía servimos a nuestro exempleado, el señor Runciter, y él todavía ayuda y aconseja como antes. Nada ha cambiado; sabe cómo llegar a nosotros, y qué traernos para recuperarnos, y qué consejo (información) darnos. Todos nosotros.[…]

El sueño sobre James-James expresó claramente lo que vi el 3 del 74: el creador produciendo sus primeras erupciones solares (o el átomo y sus partes móviles), como resultado de ellas un bebé, y de este, el bebé Kathy. Pero que tuviera que dañar a Tessa… (porque ella se quedó de pie mirando para ver mejor su «actuación»). Esto fue lo que vi como objeción al tiempo lineal que avanza, y a la creación continua: en el poderoso impulso de la vida que sigue su curso, son muchas las criaturas que resultan heridas y tullidas, abandonadas para morir detrás del rebaño. En mi sueño pedí auxilio, y ninguno de los miles que había sentados alrededor de James fue capaz de mover ni un dedo a pesar de mis llamadas, pero entonces se abrieron las amplias puertas de cristal, y los primeros exploradores entraron en el gran edificio. «Necesitamos atención

médica», les dije, y vinieron hacia mí; pequeños como eran, y solo el primer militar (representaba otra fuerza claramente) fue el que escuchó y respondió. Seguramente esta es una expresión de drama onírico de la fuerza retrógrada que es el otro jugador, y que interpreto como el *Logos* o Cristo, o el Espíritu Santo, que para mí es el «bueno», aunque hasta ahora el más débil de los dos jugadores. Ciertamente el sueño me mostró que el primer milagro, el que necesariamente debe preceder a los otros, es el milagro de la vida nacida de lo no vivo: el milagro de la creación en sí misma; luego el movimiento hacia arriba en la escala evolutiva, de lo más pequeño a lo más grande; este es seguramente el trabajo principal del universo. Hacer esto es su tarea más ardua y solemne, sobre la que nada más puede tener precedencia. ¿Cómo puede alguien cuestionar esto? Aunque debe de haber un rebaño para continuar (las especies, supongo, o toda la vida), antes de que existan aquellos que se quedan atrás demasiado débiles o enfermos como para seguir el ritmo; esto quedaba bien claro en el sueño: una persona, de entre los miles del auditorio, causó problemas, se puso en pie (en contra de las normas de
James-James),
y lo tiraron al suelo y lo mutilaron. La proporción de éxito y fracaso era de 10 000 a 1. Así que, con este dato, di un paso adelante para detener a
James-James
y sus continuos milagros de creación evolutiva (ciertamente, el evento más extraordinario que jamás he vivido en sueños o despierto). Yo no estaba pidiendo ayuda médica ni para mí ni para ella, sino para nosotros. «Necesitamos atención médica» o asistencia, lo que sea. Hay mucha necesidad; existen bajas, y entiendo que él, a quien secundo, se encarga de que la baja número 1 se asista: es decir, que reciba atención médica. La imagen de los buenos *scouts*, o de los buenos samaritanos quizá; aquellos que echan una mano a quienes lo necesitan.[…]

James-James representa el implacable poder creativo. Pero se necesita un equilibrio, tanto en cada individuo como para nuestro planeta en su conjunto. No fue malicia sino celo con lo que
James-James
(YHWH, creo) hizo añicos el codo de Tessa (el cúbito, como el

cordero lisiado que cojeaba) (mi hombro derecho). Pero puse mi peso sobre la balanza del lado de los heridos, la minoría, y aunque personalmente solo podía pedir ayuda (médica), solo tuve el poder de darme cuenta, de dar un paso al frente, de expresar la necesidad, es decir, de ponerla en palabras. (¿Mi escritura? ¿Mis discursos, etc.? ¿Las cartas? ¿Prestar atención a las necesidades humanas?).

Pero con respecto a las posibles disfunciones temporales (ya sea debido a experimentos en, por ejemplo, Pulkovo, o naturales, debido a la sobrecarga de la matriz ontológica, o ambos), la mayoría de mis experiencias han tenido que ver no con el tiempo, sino con el espacio (en su mayoría sobre México o lo que parece México y se considera como tal). ¿Espacio futuro en algún tiempo futuro? La única disfunción temporal segura que sentí fue en marzo del 74, y eso fue, si existió, probablemente obtenida artificialmente (Pulkovo). Los otros, los espaciales, que probablemente eran disfunciones naturales, de repente se convirtieron en ventanas hacia el futuro, tanto del espacio como del tiempo. Lo que es posible, como he dicho antes, es que la noción de divisiones del presente «similares a mitosis» (debido a disfunciones temporales, quizá en nuestro pasado), dé como resultado mundos alternativos (como en *El hombre en el castillo*).

Es como si lo meramente potencial (es decir, descartado en uno o más cruces críticos a lo largo de la línea de tiempo lineal) se hubiera convertido en una brillante realización periódica, junto con lo que es real (véase William James **[65]** sobre el mar de hechos potenciales en torno a cada hecho actualizado. Cada uno de los cuales, por así decirlo, lo crea). Como en mi relato *El abonado*. También tengo el pensamiento certero de que los ajustes (al estilo del *Equipo de ajuste*) se están haciendo en nuestro pasado; que en un grado cada vez mayor hacen que un cierto «presente alternativo» (o línea del tiempo) sea real… en el lugar que nos corresponde, y no junto a él. Siento que se está produciendo una serie de pequeños retoques (véase la conversación que mantuve con Peter Man recientemente acerca de esta idea). Están realineando nuestra realidad para que se ajuste a lo que pedía el Plan (*Logos*), perdiendo así finalmente el hecho erróneo, que se introdujo con sigilo. Supongo que podrían estar haciendo esta corrección analítica remontándose al año 100 d. C. Solo para propósitos de historia,

imaginemos que en un viaje en el tiempo de un grupo de nuestro futuro se vuelve al año 45 d. C. para asegurarse de que a Jesús no lo crucifican. Cuando la Parusía haya terminado con nosotros, la línea del tiempo que tendremos no será ni tan siquiera recordada; nuestras memorias serán reemplazadas para encajar la construcción de nuestro nuevo pasado, como el presente, y, como en «el viajero», estaremos aliviados de que «nada haya cambiado después de todo». Supongo que la reasignación correcta del mundo contará todavía a California como propiedad de España y México. Portugal conservará sus Estados de América. La Iglesia Católica no habrá sido destrozada por los Reformistas; este mundo tendrá solo una enorme iglesia/ cuerpo cristiano para todos.

[5:54] Tengo menos dudas de que esto fuera la Parusía (no tengo dudas en absoluto de todo esto; es exactamente lo que Jesús y Pablo anticiparon, si no Juan), de las que tengo, sorprendentemente, sobre si fue solo en mi propio mundo, mi *idios kosmos*, donde tuvo lugar. ¿Permanece igual el *idios kosmos*? No creo, la verdad. Pero nadie más, que yo sepa, vio lo que yo vi, lo que, según los estándares generales, al menos lo limita a una experiencia subjetiva, personal, solo para mí. Creo que ver las señales rondando a mi alrededor, el organismo vivo, podría haber sido lo que Malaquías quería decir con «El señor Dios de los Ejércitos debe venir rápido a su templo», etc.; de repente Él estaba dentro de todo y visible, al menos para mí. «Al menos para mí». Vi Su presencia. Quizá erré al asumir que siempre había estado allí, pero invisible para mí; de manera que mis ojos se abrieron de repente a lo que siempre había habido. A lo mejor se había ido y volvió; mis ojos se abrieron y volvió, por lo que lo vi. Si mis ojos hubieran estado abiertos un mes antes, no lo habría visto porque no habría llegado todavía.

Pensemos en el milagro involucrado. En el tiempo en el que Dios entra, penetra nuestro mundo, perfora el velo y lo desgarra… ¿adónde van las categorías habituales de la subjetividad personal, entonces-ahora, etc.? ¿Vino por todos los hombres o solo por mí? Lo que me pasó en marzo de 1974, ¿les pasará a otros más tarde, o les pasó a todos una vez? Esta es la misma pregunta sobre la muerte de Cristo en la cruz:

¿muere realmente una y otra vez por cada hombre, por así decirlo, secuencial o simultáneamente, lo que quiere decir alguna vez? Creo que ambas son verdad; las categorías habituales no se aplican.

Soy un niño tratando de entender conceptos adultos.

Como en *Nuestros amigos de Frolik 8*, el cambio se precipita por todo el mundo, de la misma manera que vi la franja negra correr por el cielo el Viernes Santo: la franja que unió el viejo universo con el nuevo…, y en ese instante, mientras Laura y yo observábamos, comprendí que estábamos en una película, en un bucle. La línea unió los dos extremos durante tres horas durante las que estuvo corriendo a alta velocidad, dando lugar a que la secuencia comenzara de nuevo. Así, allá por 1962, comprendí por primera vez el significado místico de la Pascua, y de la muerte de Cristo, el dios muerto, en los lazos de la muerte *Christ lag in Todesbanden*, etc. **[66]** Lo que vi entonces era real y supe que lo era; lo que viví en 1974, que fue más o menos 12 años después, en el mismo tiempo del año… también fue real. Tal vez podamos resolver esto cuando lo preguntemos; cuando reproduces tu disco de la Séptima Sinfonía de Beethoven, ¿es una actuación diferente cada vez? ¿La repite Von Karajan? Uno lo escucha una y otra vez, pero es lo mismo: como el arquetipo impreso: el troquelado. Lo que escuchamos es la «impresión».

El gran milagro es que siempre es nuevo y siempre es el mismo; una vez más: impermutable. Supón que reproduzco mi disco de la Séptima Sinfonía hasta que me lo sé de memoria, y después te lo doy y la pones. Nunca la has escuchado; para ti es completamente nueva, ni más ni menos nueva en relación con mi conocimiento; quiero decir, que da igual las veces que yo la haya escuchado ni cuánto me la sepa, ya que no tiene efecto en lo nuevo que a ti te resulte (asumiendo que el disco no esté deteriorado o roto). Para ti es nueva independientemente de mí, y aquí reside el milagro. No importa cuántas veces haya muerto Cristo por el hombre, ni cuántas personas hayan tenido mi experiencia: era tan nuevo para mí como para una persona que no lo hubiera tenido nunca; en mi mundo era único, no había pasado antes, y así Cristo murió por mí exclusivamente. Él es infinitamente nuevo, infinitamente divisible e infinitamente en todas partes: supongo que él es Ubik.

Si se quisiera un modelo teórico, simple y variable mediante el

cual todo pudiera ser restaurado, entonces esto podría servir:

(1) La realidad en anillos concéntricos de mayor ser (completitud) que la persona tiene inicialmente en términos de un anillo menos real que con el que se encuentra más tarde (lo mejor de todo: que al final encuentra). Por lo tanto, el último anillo encontrado es el más real, y reúne, acumula, todo lo que alguna vez encontró antes.

(2) Habría un sistema de «escritura hacia atrás» por el que se le presentarían a la persona, con fines de engramado, fragmentos más pequeños con las formas de los fragmentos más grandes que encontraría más tarde; es decir, más tarde para él. Así, su línea de encuentro estaría dispuesta hacia atrás en la dirección en que él mismo la experimenta, como están escritas las novelas de misterio. Lo que ha tenido, y posiblemente perdido, lo que haría que el término «restauración» fuera significativo para él, serían, por así decirlo, pistas deliberadas presentadas con anticipación (al principio de su vida), con el pleno conocimiento de que estos eran los elementos experienciales que necesitaría más adelante. La parte interesante de esto es que podría engramarse fácilmente, casi sin esfuerzo, de manera aleatoria, y aun así tener la sensación de total sentido. He aquí un ejemplo sintético: digamos que al final de su línea de vida termina en el hotel Lusitania, que tiene la forma de un barco, y tiene muebles de madera de cerezo que incluyen plantas de retama (acacia) como elementos florales. Aunque intrínsecamente neutrales en valor (estos son prácticamente una colección de elementos sin patrón), adquirirían para él significado, *Bedeutung*, si uno fuera a colocar tempranamente en su vida pequeñas réplicas de estos constituyentes: vería en ello, como un niño que creció durante unos meses, tiempo suficiente para crear un engramado, en un jardín con flores de acacia, que en realidad es mala hierba, y que vio una película sobre el hundimiento del *Lusitania* en la tele de su familia…, y así sucesivamente, asegurándose de que había un páramo amplio de estos elementos, o algo así, hasta que el patrón de deslizamiento formase parte de su vida. Al final, comenzaría a encontrarse con estos queridos engramados, perdidos hace mucho tiempo en el cajón de sastre, y tendría un profundo sentido de plenitud cósmica. Por lo tanto, a cualquier vida, teóricamente, se le podría dar un sentido subjetivo de plenitud, significado, propósito e

integridad solo con asegurarse de que las «pistas» retardadas de lo que estaba en el curso natural de los acontecimientos estuvieran atrapadas aquí y allí en puntos estratégicos muy pronto. La economía de esto sería hermosa, ya que uno simplemente trabajaría hacia atrás desde la «solución», es decir, el final dado puramente al azar. «Estoy recuperando todo lo que perdí», suspira la persona agradecida, y ve un plan divino, una mano divina en todo esto. De mayor interés: estaría en lo correcto/tendría razón. No es tan fácil: el sistema económico de imbuir una vida ordinaria con plenitud podría lograrse sin la agencia de (a) un diseño deliberado y (b) la capacidad de lograrlo mediante movimientos retrógrados en el tiempo. Lo que para mí tiene más interés es que la persona involucrada, el sujeto, sea capaz de detectar la sutil, pero indudablemente real para él, mano del Creador en el final de su vida, aunque nadie más pudiera, y nadie pudiera discutirle a la cara que no había ningún patrón evidente. El sujeto, toda su vida, habría portado estas claves *gestalt* engramadas externamente, adormecidas siempre en su psique; sabría, cuando comenzara a reencontrarse con ellos, lo que significaba (no que el final estaba cerca, sino que todo el proceso estaba subsumido por la intención, el diseño, y un Plan o *Logos*). Esto serían señales absolutas a lo largo del camino, de que efectivamente había un camino y estaba destinado a él; él y eso eran isomorfos.

Siendo novelista, puedo apreciar la facilidad con la que se podría hacer esto; la persona corriente supondría que los retoques para producir un todo se harían al final (es decir, los elementos finales serían desplazados con el tiempo allí, para ajustarse a los de la primera infancia), pero por supuesto es al revés: a una edad temprana, ciertas *gestalt* estarían atrapadas, y en este punto, la visión del mundo del niño, su sentido de la realidad, de hecho, su realidad, sería tan borrosa que aceptaría cualquier cosa; no puede haber rechazo de ningún elemento como «fuera de contexto» o «no supuesto de estar allí y, por lo tanto, de naturaleza poco convincente o sospechosa». Dios podría clavar una lata de sardinas en medio del cielo, y el niño de dos años la miraría con asombro (como lo haríamos nosotros), pero con total aceptación (lo que no haríamos nosotros). Dios podría encargarse de que estos elementos clave (y solo necesitan ser unos pocos) engramados pudieran ser

sorprendentes: dejarían una impresión vívida y un efecto duradero (por razones obvias). El niño, a medida que creciera, se preguntaría de vez en cuando por qué las flores amarillas de la acacia tenían tanta importancia para él, y perduraban en las cintas de su memoria después de que muchas otras cosas se hubiesen vuelto borrosas… y luego, finalmente, se deleitaría al reencontrarse con la planta acacia, en el hotel Lusitania, y se maravillaría de que de alguna manera hubiese «encontrado el camino a casa», o mejor dicho, más exactamente, «lo habían llevado a casa».

(En mi vida, esta sería la razón por la que siempre recordé el nombre de mi niñera, Olive Holt, cuando luego se me olvidaron los nombres de la mayoría de los maestros. Fue porque ese «nombre» en forma dividida aparecía de la nada en la misiva Xerox; por accidente, podría, en cierta medida, encontrarse allí de manera real; lo vería en la misiva Xerox y mi mente trabajaría en retroceso, que es la dirección en la que se imprimió la memoria cuando tenía 4 años, porque surgiría más tarde, porque eso me daría una pista en 1974).

Este es un ejemplo de un suceso que vi el 3-74 como un proceso importante en el universo: juega sus cartas (por así decirlo) de una manera tan poco lineal que el patrón nunca es visible hasta que las secciones finales o incluso la sección finalizada baja (o sube) a su lugar; uno no puede ni siquiera decir, durante mucho tiempo, quizá toda una vida, si hay o no patrones. Lo que es dado no se da en secuencia, al menos no en una secuencia casual, o en cualquier secuencia 1, 2, 3, 4. Por lo tanto, la importancia de cualquier elemento temprano en el «juego», lo que quiere decir en la vida, no se puede valorar; uno puede soñar en cualquier momento un sueño cuyos eventos y cosas, aunque sean sorprendentes, no admiten comprensión, hasta que los números enteros que faltan aparecen posteriormente. Tan selectivo e inteligente es el método del juego que cada suposición sobre el significado de un patrón parcial se arruina ignominiosamente cuando el verdadero patrón (completo) es visible, y uno debe aguantar y aguantar, esperando esa última pieza. Así, las cosas parecen convertirse en sus contrarios, o en todo caso, en lo que no eran, a medida que se añade una pieza más, y cada *gestalt* es una subsección de una *gestalt* más grande que abarca varias *gestalt*. Por lo tanto, podemos razonar que, si

observamos el proceso del universo, su creación continua, no podemos adivinar qué forma asumirá cuando se complete, hasta que esté completo; podría pasar de ser un universo pequeño, gordo, medio aburrido y seco, a un emocionante, cálido y verde universo en forma de sombrero, con la adición de una sola pieza astuta, y Dios mismo podría mostrar su rostro completo, que era bastante diferente de la apariencia hasta entonces…; esto podría dar una nueva pista sobre la «irrealidad» frente a la «realidad»: esta última es todo lo aprehendido correctamente: es decir, cuando lo repito es completo; hasta entonces, no importa cuán escrupulosamente se observe, será menos real; ¿será una ilusión? ¿un fantasma? Cualquier cosa
no-real
en realidad. No alcanzará realmente la identidad o el ser verdadero, sino que solo tendrá una función o modo temporal (!!!) hasta entonces. El «trabajo falso» del universo, sirviendo hasta que las últimas piezas estén listas, siendo la base del Ser o la verdad, ¡podría ocurrir de forma Repentina e Inesperada! Sería presenciado como una transformación, no como un mero acople a algo, ¡como una total transformación del ser (no del todo, solo existido en su forma) de una cosa a otra (esta vez de verdad)!

Teorema: Aquello que nosotros llamamos «ilusión» o «no real» es simplemente aquello que aún está incompleto. Todavía no es lo que tiene que ser. Hay mucho de esto. En todo nuestro alrededor/en todos los lados y en nosotros mismos.

Verás, no podían mantener el universo vacío y cerrado hasta que estuviera terminado; ¿dónde se suponía que viviríamos hasta entonces? (Como una nueva atracción en Disneylandia que no se abre hasta que termina, hasta que se completa). Estamos viviendo en un lugar en progreso, porque no existe otro lugar al que podamos ir; esta es la única atracción.

[5:67] Cuando echo la vista atrás a aquellos primeros días en 3-74, cuando vi Roma a mi alrededor, no Fullerton, y concretamente la Roma del período del tiempo de Cristo, y vi su furiosa hostilidad militar, era igualmente consciente (y esto es lo que tiendo a olvidar) de mi propia identidad en oposición a ella; de

ahí su hostilidad hacia mí: las asechanzas de sus agentes fueron específicamente hostiles hacia mí, y tuve que trabajar con cautela: por ejemplo, bautizando a Christopher *et al.* El otro extremo del dipolo era mi propia nueva identidad, no simplemente la «nueva» identidad de mi entorno (Fullerton convertida en Roma); me había convertido en un cristiano y de una clase muy especial, diferente de lo que había sido, como lo fue Fullerton en Roma; yo era miembro de un grupo secreto que Roma se dedicaba a destruir; esto me hizo parte de la sociedad secreta del signo del pez, muerto en identificación y divulgación. No podía tener sentido que yo pudiera ver Fullerton convertirse en Roma hasta que se tuviera en cuenta la otra mitad de los hemisferios de Magdeburgo **[67]**: en lo que me había convertido. Puedo inferirlo de la hostilidad de mi entorno romano (sus piernas, por ejemplo), pero más aún puedo inferir de lo que hice (el bautismo) y de mi conocimiento de las prácticas cristianas originales. El cambio se había producido en mí; la metamorfosis de Fullerton en Roma se produjo como resultado de eso. Por lo tanto, lo que vi externamente en términos de transformación ratifica lo que sabía desde una consciencia interna, que era el caso; los dos encajan perfectamente. ¿A qué era hostil la Roma de ese período? A los primeros cristianos auténticos. Tiendo también a olvidar que, además del secretismo de mis acciones, debido a mi conocimiento de lo que los romanos me harían, fue mi anticipación de la venida del Salvador.[…]

De lo que se trata es de una restauración, de una nueva vida que es el incendio por medio de la penetración del *spermatikos* **[68]** solar de lo que había estado latente, dormido durante dos mil, tal vez cinco o diez mil años; no se podía despertar a sí mismo, como la raíz o el bulbo llamado por la primavera (por el cálido y sanador Sol de la Justicia): tenía que ser convocado. Si el nuevo nacimiento o la nueva vida se refiere a una restauración (que lo hace), entonces en un momento ese sol sanador estuvo presente y de alguna manera se retiró, momento de mayor esplendor en el que la vida en nosotros se durmió en la oscuridad (véase el cuerpo pineal secretando la hormona melatonina, en la oscuridad, que impide la expansión, el crecimiento, la entrada en actividad de la forma latente o entelequia). La idea misma de «despertar» implica el invierno y el sueño durante la estación de toda la vida. De alguna

forma, sin embargo, una vez estuvimos despiertos y luego nos quedamos dormidos, que es lo que los griegos entendían por Leteo, por olvido; el olvido se equipara con quedarse dormido, y el despertar con la anamnesis. Supongo que la nutrición y alimentación de la *spermatika* solar es comprensible cuando uno se da cuenta de que toda la vida es «alimentada» por la luz del sol *per se*; esto es un análogo de eso. Uno no puede despertar a menos que sea alimentado; el primer impulso lo despierta del sueño, como cuando sentí que un esenio o un santo que había estado durmiendo en mí millones de años y que había poseído a Sophia Pistis había despertado; el impacto fue de tal enormidad que no se puede expresar con palabras; puedo ver el motivo.[…]

Me desperté sobresaltado para encontrarme con mi Salvador, y entré en la hermandad con Dios (los sueños del vacío deleitoso). ¿Se puede decir que este es el renacimiento, cumplido por la penetración del *spermatikos* solar en el Niño? Sí. El Brillo Ígneo me trajo, y aportó una mejor inteligencia a mi vida, mejor salud, una vida más duradera, e incluso prosperidad. Una cierta facilidad con la vida. Pero, sobre todo, recuerdo lo que vi cuando desperté: vi a mi Dios sonriendo a la luz del sol. Una vez, durante los años de la Terrible Separación, vi a Palmer Eldritch en el sol, vi a Dios del revés, pero efectivamente, a la luz del sol: en pleno mediodía, y supe que era un dios. *Los tres estigmas*, si se lee bien (es decir, al revés), ofrece muchas pistas sobre la naturaleza de Dios y nuestra relación con Él. Me motivó a huir, entonces, temiendo lo que vi: tan grande era la brecha. Definitivamente fue una verdadera visión de Dios, pero se hizo terrible (para mi vista invidente); aun así, fue el comienzo de mi visión; que yo pudiera ver a Dios en el sol demostraba que no estaba del todo ciego, sino más bien trastornado. Mis experiencias 3-74 son una consecuencia de mi experiencia Palmer Eldritch de hace más de diez años. *La fe de nuestros padres* muestra esto también; sabía que Él era real…, pero solo en *Ubik* empieza a aparecer como bondadoso, especialmente en *Laberinto de muerte*. Volvíamos a estar juntos, como amigos en el prado o el bosque iluminados por la luz… para saludar al verano.

[5:69] Esta noticia (en *Psy. Today*)[69] acerca de que el cuerpo pineal es un órgano o glándula receptora de luz resulta tan excitante para mí porque significa que la fuente de fosfeno cromático que experimenté no solo fue a la parte sensible receptora de luz de mi cerebro, sino que también fue a mi glándula pineal… Mi cerebro vio la actividad del fosfeno y quedó deslumbrado y encantado; sin embargo, seguramente en lo que al cerebro respecta, terminó allí, y no para mi cuerpo pineal; ello respondió (que es lo que hace; véase el artículo en *Psy. Today*) a lo que yo percibía por el nervio óptico, aceptando que no era un entretenimiento sino una señal. (Desinhibiendo, sin duda). Probablemente toda la producción de melatonina se detuvo (para los abridores), al ser una secreción inhibidora. Supongo que vi el «Otro Sol», que brillaba por la noche, cuando el sol físico no estaba allí. Fue una señal deliberada del sol de la rectitud. Por la noche se desplegó una exhibición deslumbrante de su tipo de luz (una luz como de fuego, muy parecida al fuego cromático), e hizo tropezar la pineal con cosas enterradas en nuestra morfología durante miles de años. Años que el sol físico diurno no activa (más que aboliendo la producción de melatonina e histamina). Esta luz de fuego cromática del Otro Sol provocaría un incendio en el cuerpo pineal, que constituía el verdadero, absoluto y último propósito de ese cuerpo, y colocaría mi organismo total de

cuerpo-mente

en su estado de Ser verdadero, absoluto y último.[…]

Nutrir. No soy simplemente nutrido (por la Tierra, etc.), sino que alimento el Brillo Ígneo dentro de mí (un asunto *yinni*: por eso tengo a

K'un

como mi trigrama;

K'un

y Tui,[70] ambas femeninas). Esta es la línea de crecimiento normal de un organismo: nace y se lo debe nutrir al ser un infante incompleto, sin crecer. Gradualmente, a medida que crece, se mueve hacia la crianza en lugar de ser nutrido; la culminación final de la entelequia sería criar, ser padre. Esto es lógicamente visible en todos los organismos superiores. (A esto lo llamamos «dar» en lugar de «recibir»). Lo que los Evangelios enfatizan cuando repiten el

concepto de dar es nutrir. La progenitora (madre o hembra) da de su propio cuerpo en esto. La razón por la que los Evangelios enfatizan los valores femeninos no es solo por la receptividad (que es el primer paso antes de la implantación), sino después de la recepción de la semilla, por la crianza. Mientras uno toma no está completamente desarrollado, y ciertamente tampoco es padre (del cuerpo Espiritual e Inmortal que lleva dentro). Uno se convierte en la «madre» y Dios mismo es el padre. Y se encarga de la protección, como se ve en el plano visible, en una familia.

Uno podría especular que este es el propósito del ser humano: Por Qué Estamos Aquí: para servir como «mujer» «madre» receptora de las implantaciones de la *spermatika* solar, las semillas divinas. Curiosamente, esto se relacionaría con el punto de Doris sobre el artículo en el *Catholic Agitator*[71] de que las actividades sanadoras de Jesús no solo fueron primarias, sino que fueron las que más enfadaron a los romanos.[*] Le pregunté: «¿Por qué demonios sanar estos cuerpos por nosotros es un acto primario de su parte? Especialmente desde que los cuerpos mueren de todas formas; están curados, pero no están hechos de nada más de lo que son: es decir, no son inmortales». Bueno, si estos cuerpos sirven de «matrices» para la *spermatika* solar, entonces curar un cuerpo así sería «cuidado prenatal», y lógicamente crucial.[…]

No me parece que sea solo una especulación el hecho de que fuera mi glándula pineal a la que se le mandó el primer mensaje y que fuera estimulada primeramente; por (1) los sueños de personas con tres ojos, siendo el tercer ojo el hindú, el tercer ojo que todo lo ve, el de la iluminación, justo en el centro de la frente, y porque (2) la glándula pineal se ve afectada por la luz, según *Psy. Today*, a principios de primavera, en el equinoccio vernal o justo antes… Probablemente se pueda calcular en el momento preciso (18 de marzo) (1974) en que viví la progresión cromática. Sin embargo, esto deja el cabo suelto de: ¿De dónde vino toda la información (por ejemplo, la escrita)? Desinhibida (es decir, ¿todo esto fue engramado por dentro, en mi entelequia, pero contenido, bloqueado por la melatonina, el fluido GABA, etc.? ¿Estaba ahí esperando? ¿O entró en mí junto con la semilla?). ¡Instrucciones prenatales! No es de extrañar que me sintiera bajo la guía de Asclepio, ¡y que soñara con médicos! Y me dieron principalmente consejos médicos/

curativos, que coinciden con lo que Cristo mismo ofrecía por la misma razón.

¿Qué se apoderó de mí entonces que parecía Elías (si no era verdaderamente él)? Supongo que fue el Padre; definitivamente no era la semilla. Una forma del Padre: el Espíritu Santo, que, recuerda, dejó embarazada a María, lo que le trajo la concepción; ella concibió por obra del Espíritu Santo y dio a luz al *Logos*, y entonces el *Logos*, en cierto sentido, la fecundó. Supongo que el macro*Logos* de esta manera alcanza su micropresencia aquí. Localmente.[…]

Profecía: ver el interior. El pasado está dentro de las cosas (como en *Ubik*). De nuevo, el universo de los aros de cebolla. ¿Dónde está el pasado? Dentro de lo que vemos, en los corazones. Toda la realidad es como un gran montículo de basura funerario indio, como capas o acumulaciones sucesivas en Troya. No detrás, sino «abajo». Contenido.

Como en las tres páginas que le envié a Angus. Palimpsesto. Bueno, si el pasado está dentro de lo que vemos (anillos concéntricos más pequeños constreñidos) quizá uno pueda razonar que el futuro consiste en anillos más grandes que los que componen nuestro presente perceptivo; véase Plotino. El próximo anillo concéntrico de emanación será el futuro…, extraño. Hacia lo que nos acercamos, y que recíprocamente se inclina hacia abajo para ayudarnos, como deduje sobre la «gente del espacio»: son del futuro, se acercan a lo que para ellos es un anillo interior más pequeño del pasado para brindar ayuda. Ángeles. Vendrían a nosotros cuando estuviésemos soñando, con visiones de lo que está por venir, y es por eso por lo que los sueños son proféticos, y menos densos y restringidos que el anillo del Hoy.[…]

Debes ser «manso», es decir, algo *yinni*, humilde, receptivo, pero lo que te domina (¡el padre!) es feroz, como Elías, que busca justicia y verdad, poderoso, definitivamente algo del *yang*, y el
no-tú.
Justo lo contrario. Posesión por el Dios (véase Virgilio describiendo a Apolo cuando se apodera de Sibila).[72] Puedes parecer masculino para otros humanos, pero para Él eres femenino, pasivo. Ahora bien, las ménadas de Dioniso no parecían creer (léase *saber*) que se llevara a cabo una fecundación permanente, una adquisición,

pero los órficos sí; ¡aquí yace una gran distinción! El ser-subyugado deja algo para siempre: una visión de la verdad, de la realidad, un ascenso a regiones ultratemporales; pero después de la visión beatífica, el Segundo Nacimiento de Brillo Ígneo, lo que nace, vive eternamente. ¡Qué salto del mero frenesí dionisiaco al orfismo y más allá al cristianismo! ¡Qué comprensión del valor de ser poseído!

Esto linda con lo sufí: *convertirse* en Dios. Uno se «convierte» en Dios mientras te posee, pero luego se va. Pero… bueno, es como la pobre Leda (véase el poema de Yeats).[73] Pero mira la descendencia: Helena de Troya.

Bien, ciertamente, hice una distinción (con la ayuda de Doris) entre dos estados secuenciales opuestos; mi experiencia comenzó cuando estaba «escuchando señales muy débiles para transducir», lo cual era mansedumbre (lo hice bien, aprendí a charlar sobre mascotas, etc.), y después vino el fuego cromático. Esto fue cuando recibí a Dios o el Poder o Espíritu de Dios: el *yang* estaba sobre mí como *yin*. La posesión de Dios sobre mí tuvo lugar, como Ted Sturgeon dice en *Venus Plus X*, o algo así, siendo esto lo que realmente se buscaba en la Fiesta del Ágape.[*] Con razón dicen, como señala Doris, que ¡Dios es amor! Vaya, ¡seguro que lo es! Es un (ejem) apareamiento (véase de nuevo el poema «Leda y el cisne» de Yeats). Pero eso fue hace más de un año. La verdadera posesión duraba días, semanas, transcurría lentamente; aunque no más de un par de semanas; la forma de vida electrostática se drenó gradualmente. Pero Brillo Ígneo se quedó; los sueños permanecen hasta ahora; el contacto (Hermandad) con Dios permanece.

La primavera es la temporada de apareamiento. Como dice *Psy. Today*, se basa enteramente en las influencias cósmicas (siderales). Todo sincronizado.

Si se seguían las exhortaciones de los Evangelios, se cortejaba literalmente a la gran divinidad masculina del Padre para que literalmente poseyera al cristiano. A partir de esto, (de la recepción del Espíritu Santo, como dicen eufemísticamente) obtuvieron varios poderes: curación, profecía y capacidad de discernir, y se hicieron Justos, lo que yo experimenté como una sed de Verdad y Justicia y de hacer lo correcto. «Dones del Espíritu», sí, pero los que estaban poseídos también eran los «Primeros frutos de la cosecha/

temporada», lo que significaba que ganaban algo permanente; esto se correspondería con mi regreso a Roma; es decir, la huida de la esclavitud del tiempo (supra); verme libre de la atadura del tiempo, que es una esclavitud que produce la muerte; por tanto, libertad y liberación del poder de la muerte. Ciertamente, de todos los diversos dones, este sería el más importante. Yo mismo experimenté la realidad sobre una base ontológica interna (asimilando los objetos en sí mismos en lugar de como meros fenómenos), vi la estructura del universo, y (*Logos* o Plan), tuve y sigo teniendo compañerismo, contacto con Dios: es decir, conocimiento de Él. No solo obtuve el poder de sanar; fui sanado. Caminé con Dios y comulgué con Él (a lo largo del callejón ese día, también en trances y sueños). Sabía el verdadero estado de las cosas (la tiranía) y qué hacer.[…]

Ursula me acusa de alejarme del «equilibrio taoísta» cuando entro en el cristianismo. El *Logos* y el equilibrio (cf. frag. 51 de Heráclito) están íntimamente conectados, implementando el *Logos* y equilibrio o armonía en todas partes, siendo esto el Plan. Es difícil imaginar el *Logos* desequilibrado.[…]

Mi sensación de que Brillo Ígneo sigue vigente solo significa que Él, una criatura mitad Luz, mitad Humano, es ahora lo suficientemente fuerte como para dejar la «matriz», lo cual es bueno. Cualquier inmortalidad que yo tenga será por el hecho de que Él es inmortal; como todos los hijos, debe partir: Hijo de una madre mortal (yo mismo) y una deidad (Dios como Padre). Tessa señala que es un cuerpo colectivo, como el yogur (en el sueño, el pez cambiante que no deja de ser cortado en trozos). Cristo como puro Ser de Luz es la Cabeza; todos formamos el cuerpo; somos inmortales con Él. Sería espantoso ser inmortal uno solo, separado.

No hay duda de que, con mis experimentos en el hemisferio derecho, estaba tratando de lograr algo, y tal vez lo hice. Recibí algo; recibir era una parte de lo que me interesaba, la idea de que podíamos, si escuchábamos de una forma diferente (o de una forma olvidada). ¿De dónde vino el «rayo de luz»? Ciertamente mis sueños sugieren el pasado; en todo caso, es todo lo que debe identificarse como conocimiento recuperado. Pero puede haber sido provocado (la desinhibición) por una señal extraterrestre. Esto supone un vínculo entre la Tierra y, ejem, el cielo. Creo que lo hay. [*]

Además, lo que experimenté fue un Ajuste, en términos de los sistemas de palintonos y palintropos harmonie. La gran entidad a la que llamamos Dios, Mente Inmanente es un término mejor, ajustó los desequilibrios en ese momento, y esto inició muchas señales. Probablemente yo era parte de un cambio palintropo, y la oscilación hacia afuera (expandiéndose) con lo que había sido en el sentido taoísta «demasiado lleno», también el sentido griego (arrogancia) forzado de nuevo, hecho algo *yinni*, del *yin*, retráctil; esto contribuyó a mantener la armonía total, palíntono, del Universo/Mente. Yo fui convertido en un elemento activo (del *yang*) de ese cambio, y lo sentí: sentí las señales que venían hacia mí; esto es lo que parecía ser, o era, la posesión de Dios o de Elías, o también la intervención divina (para restaurar la armonía…). Lo que actuó fue la Mente Inmanente que me lleva dentro (el Contenedor de todos los objetos) a mí y a todos los demás, incluido todo mi entorno. Que este terreno exista no es objeto de conocimiento para nuestra sociedad; solía llamarse "los dioses", en el sentido griego, no en el sentido hebreo (véanse todos los estudios al respecto). Pues bien, nuestra sociedad, inadecuadamente informada de lo que sabían los presocráticos y las religiones de misterio y otros pensadores griegos, continúa ignorando las fuerzas que finalmente gobiernan.[…]

Nosotros somos los que actúan, lo que se entiende por «Tener cuidado con la arrogancia».

Lo que me poseía también poseía igualmente el mundo que me rodeaba, así que a menos que lo que no estaba vivo (el universo) pueda estar vivo de repente, lo cual no es probable, entonces lo más probable es que haya sido un efecto intensificador tanto en mí como fuera de mí. Ya estaba vivo. Sé que lo estaba. Esto fue tanto para mí como para mi entorno un efecto umbral, o de todos modos mi percepción en el umbral. Yo digo que está todo vivo, y lo que vemos no solo está vivo, sino que está vivo porque se le ha infundido la vida, lo mismo que nuestro cuerpo está vivo porque se le ha infundido la vida. Es de la psique al soma en ambos casos. Estamos hablando de una visión vitalista, no mecánica, y lo vi. Estoy seguro de lo que vi. Tal vez por «poseído» siempre debería leerse «conciencia de ser poseído», lo que implica que estamos (el entorno exterior, cada uno de nosotros dentro de él) poseídos todo el

tiempo, pero no somos conscientes de ello de ninguna manera. QED.

En otro sentido, «estar poseído» era estar fuera de uno mismo, y también del entorno; en el tercer punto, el punto de vista de Arquímedes, desde el cual uno podía verse a sí mismo y el entorno como una entidad en interacción… pero esto requiere «estar fuera». Así que puede que no haya sido un entrar en mí, sino un salir de mí.

Lo que viví fue la reconstitución del equilibrio, y dado que era de un orden tan vasto, percibí los orígenes ultramundanos de las fuerzas en acción. Esto no fue un capricho de una deidad; era una armonía palintropos en movimiento, el balanceo de la oscilación y estas fuerzas, que eran un cuerpo o entidad corporativa viva y con intención, como yo la tengo; éramos isomorfos, y eso es lo que es. […]

Sueño con el estadio de los Dodgers y con celebraciones estadounidenses de todo tipo al estilo mexicano, de clase baja; despertar bruscamente y pensar: creo que somos (cada uno de nosotros) una colonia, como un enjambre de abejas. Una colección de entidades vagamente interrelacionadas que se iluminan en patrones, al estilo de un tablero de juego. Además, cada uno de nosotros es isomorfo. Estamos dentro de una gran colonia de abejas, cualquier número y combinación de las cuales pueden encenderse en cualquier momento. Como las celdas en una batería. Cualquier salida (ambos, cada uno de nosotros, y eso). Conjuntos: cada célula con una idea ligeramente diferente de cómo sería; de ahí la diversidad y variedad que, de otro modo, serían inexplicables. Debemos funcionar con algún arreglo físico muy flexible, pero que cuente con un intercambio de campo creado, como el que se supone que poseen los insectos sociales; cada uno de nosotros es ese campo (véase acupuntura), y la Gran Mente se compone de entidades físicas diversas e incluso discretas que forman un campo de intercambio capaz de una gran variedad de interconexiones o secuencias de activación de patrones. Los arreglos son por combinación y por interseñalización. La intensidad y el umbral son características principales. Es un microcolectivo, un vasto macrocolectivo. Mi sueño de «celebración en el estadio de los Dodgers» sugiere que se puede presentar una idea a una gran colección de células, y cada una la procesa de manera individual,

dándole una ligera modificación; todas las células comparten un propósito y una memoria comunes y forman una identidad, pero no necesitan estar vinculadas mecánicamente. Nosotros y nuestros entornos formamos tales sistemas de grupos interconectados que procesan información mutuamente y la alteran mientras la intercambian; todos somos (humanos) como un vasto ojo compuesto que muestra una repetición del movimiento de un solo objeto, pero cada célula se refleja de manera ligeramente diferente. En lugar de decir que estamos dentro de una Gran Mente (mente inmanente), me gustaría modificarlo y decir que estamos dentro de un Gran Cerebro formado por innumerables células como las nuestras (me refiero a muchas, muchas células, con un número increíblemente amplio de posibles combinaciones de enlaces de circuitos). Sea lo que sea que esté haciendo, puede tener partes, como nuestro propio cerebro (regiones con funciones asociadas), o puede ir en niveles en diferentes lugares, aumentos cuantitativos, etc. Pero hay una especie de parte de «sala de control» que puede infundir y anular funciones «autónomas»; lo que vemos es una función cerebral autonómica o reflexiva excepto en momentos cruciales/ excepcionales, cuando existe el equivalente a nuestra «conciencia», o a un aumento en el nivel de intención y conciencia de propósito (localmente, supongo).[…]

Estoy tumbado en la cama reflexionando: «Dios puede simular lo inanimado. O más bien, Dios puede pretender ser lo que quiera, cualquier parte de Su creación. Puede reemplazar cualquier pieza». Y luego se me ocurrió que vosotros llamáis a esto Milagro de la Transubstanciación. Esto es exactamente lo que se cree que ocurre cuando se toma la hostia, durante la comunión. Exacta y precisamente. Lo que vi ese día en el callejón y todo lo demás, Dios «inmanente». He intentado durante más de un año completo, por mi cuenta, desarrollar el concepto de transubstanciación. Bueno, no fue tiempo perdido, porque lo que hice fue demostrar la realidad del milagro de la misa, y finalmente lo apunté en términos de nomenclatura y descripción. Acabo de verlo en una escala más amplia; además, lo vi. Realmente lo vi. Yo lo vi: el mundo como «este es mi cuerpo y esta es mi sangre. Estoy aquí». No es de extrañar que mi pequeña mente se estremeciera bajo el peso de intentar comprender. Este es el santo de los santos, el milagro de los

milagros.

Me gustaría añadir que mi descripción (y recuerdo) de lo que Pinky hizo para intentar curarme (tumbándose encima de mí transversalmente), ahora sé que es lo que Elías hizo para que el hijo de la viuda se recuperase. [74]

Supongo que el cirio y el pequeño santo ayudaron. Dios consagró la realidad a diestra y siniestra a mi alrededor: milagro de los milagros. Entiendo. Credo.

He tenido esta pequeña, pero absoluta pista: el sonido de las campanas, el *Osterglöckchen*. ¡Cristo resucitado! Las campanas de Pascua. Esto lo sitúa más allá… El sonido de las campanas curativas que significan transformación (como en *Parsifal*). La herida se cerró. Pero solo uno, Cristo, habló alguna vez a través del *Osterglöckchen*. (Y también fue en esa época del año).

Así que fue una visión.

Nunca debo olvidar las campanas.

Escribí acerca de Dios manifestándose en la transubstanciación; pero por supuesto, es Cristo. Esto hace que, naturalmente, me pregunte: si nunca nadie declaró haber visto el milagro ni siquiera en los objetos de la misa, ¿cómo puede ser que yo lo viera (no cómo pasó), como yo lo vi? Además, lo hace avanzar en el tiempo, desde el pasado distante hasta el período medieval… Realmente debería repasar todo lo que he escrito durante los 14 meses completos y poner la palabra correcta, Cristo, cada vez que hablo de haber experimentado a Dios (especialmente a Dios inmanente; es inmanente o es el Cristo presente). Pan de abejas. Somos alimentados en cada celda individualmente, pero debemos emerger para unirnos de forma cooperativa.

[5:98] Hoy (después de leer el *L. A Times*, donde un psíquico dice que hay otra forma de vida en la Tierra más inteligente que la nuestra, pero que vive en el agua y «no tiene manos») decidí describir, sin mencionar el nombre, la entidad que telepáticamente me contactó en 3-74. Su cualidad más destacada, cuando fui a enumerarlas todas, parecía no ser su pensamiento (actividad mental), sino su conocimiento: lo sabía todo…, y me informé sobre cómo parecía saber cosas y sucesos, y conocer a la gente desde

dentro hacia fuera (hechos externos), pero parecía sacarlos fuera desde el fondo del corazón. Y después me di cuenta de que había dado una excelente descripción del *Parakletos* en el que Jesús en Juan dice que Dios será enviado aquí como Consolador, Defensor, etc. Además, al final, me di cuenta de que el estado de agitación, aflicción y perturbación en el que estaba el 3-74 cuando de repente se me acercó para ofrecerme ayuda, fue exactamente el estado de agitación, aflicción, desesperanza y perturbación (al final de mi cuerda, en realidad) en el que estaba cuando iba al instituto, sentado en la parte de atrás de mi clase de física, e hice la prueba que trataba del principio de Arquímedes. En ambos casos, la necesidad era la misma: la aguda desesperación, y la petición de oración por mi parte: necesidad de tipo agudo. La misma vocecita tranquila interior me llegó en ambas ocasiones, sabiéndolo todo e informándome. Prestando asistencia de manera particular: conocía las respuestas que necesitaba para sobrevivir. Las sabía y me las dijo, y luego se fue. Fue a Dios a quien invoqué entonces, a mediados de los años 40. Estoy seguro de que fue Él quien contestó entonces; evidentemente ahora también.

Todos los trillones de páginas escritas que he visto en sueños…, estoy seguro de que son equivalentes a las respuestas orales que escuché en mi cabeza durante la clase de física del instituto (donde estaba despierto, así que no podía soñar). Esta es la mayor información de la última fuente: el Espíritu de la Verdad, como Jesús explicó. «Quien barre y conoce hasta el corazón del Padre». Principalmente me dio información absolutamente correcta (conocimiento/perspicacia) y más entusiasmo para poner en práctica *Handlungstreie* basado en ese conocimiento. Además, parece probable que mi premonición de Fullerton (sueño de 8 horas mientras estaba despierto en el «México» de 1971) más el sueño de *Lágrimas*, los cuales surtieron efectos permanentes en mí, vinieron de esta fuente; había habido una fuente en todo momento, y creo que este es el nombre histórico para ello, y la promesa histórica. He aquí 4 ejemplos de segura intervención. Tal vez hubo otros que no vi. Entre el ejemplo 1 (el instituto) y el 3-74 hay treinta años: una brecha enorme, de hecho, la mayor parte de mi vida. Pregunto: ¿qué pasa con el sueño del caballo en Canadá? Mira: otra vez un caballo; el sueño de *Lágrimas* involucra una manada de caballos. El

sueño de Vancouver, el caballo que intentaba saltar la casa, que era la casa de Point Reyes, donde tuvo lugar el sueño de *Lágrimas*, intentándolo y fallando; algo incierto pero abrumador. «He tenido un sueño como ningún otro que haya tenido», le escribí a mi madre. «El oráculo —escribió Heráclito—, no responde sí o no; él da una señal». Además, el sueño de la jaula bajo el Houston Astrodome tenía caballos voladores dentro…; el caballo como señal de muerte. ¿El adversario, tal vez? ¿Suerte? ¿Destino?[…]

Pensamiento: 20 páginas atrás, donde Joseph Campbell [75] dice: «Puedes ver a Dios como si fuera todas las cosas, o como si estuviera en todas partes». Si está en todas partes, entonces tenemos nuevamente a *Ubik*, que está en todas partes. Hay que ver por cuál me decidí: dónde o todo. Espero que fuera dónde. (*Ho On*: en griego YO SOY, un título de Dios).[…]

Oh, sí, escuché la voz una vez más: «Y ella verá el mar», que probablemente fue alrededor de 1968/9, no más tarde. Mientras escribía a Phil Farmer, sabía que no podían ser mis propios pensamientos o mi propia voz. Ahora veo que sin duda esa voz era la voz de la «prueba de física» y la del 3-74 en adelante. Nuevamente, vino como resultado de una desesperación agonizante por mi parte, y una necesidad de saber algo, de comprender; trajo alivio, ayuda y consuelo.[…]

Hoy tuve una intuición infinitamente compleja de que es tan fácil pensar en el futuro empujando el presente hacia el pasado como pensar en el pasado generando el presente y moviéndose hacia el futuro; como no recordamos el futuro de la misma manera que recordamos el pasado, no discernimos estos eventos «pesados» que pesan sobre el presente y lo obligan a aniquilarse en el pasado. Lo que hace nuestra mente es vincularlo todo en una especie de hilo, uno tras otro, en el orden en que lo encontramos. Así, si metemos la mano en una pecera de papelitos numerados distribuidos al azar, escribiremos como una secuencia lineal los números que retiremos. Sea cual sea el orden, o sin orden, en el que encontremos los eventos (los experimentemos), nuestra memoria los ordenará en esta pista lineal, como si hubieran pasado de esa manera. Realmente no ocurrió (no fueron organizados) de esa forma, sino que solo se la encontraron. Pero, habiendo alineado todo, imaginamos el pasado en esta línea ordenada, que se traduce

fácilmente en una cadena causal porque así dispuesta tiene ese aspecto. Eventualmente, de esta manera, creamos en nuestras cabezas un enorme pasado que presiona inexorablemente el presente para crear los eventos del futuro. Pero supongamos que imaginamos todo en el presente como un escenario, con actores; sin embargo, en los bastidores esperan el plató y los actores para la siguiente escena. Estos últimos, vagamente discernidos, empujarán inexorablemente todo lo que está en el escenario eventualmente. No es el acto anterior sino el acto siguiente el que ejerce la fuerza; concibe el presente como frágil o inestable, y esta presión «desde las alas» se vuelve inexorable. Lógicamente, esto es tan plausible como la idea de causa y efecto del pasado operando como fuerza en el presente. Además, si como dice el doctor NK el tiempo es energía que entra en un sistema material, tal vez entra desde el futuro, es el futuro; es decir, el tiempo tiene más carga, más fuerza, en el futuro. Drena en la realidad espacial del presente y finalmente se disipa en la ranura de drenado que es el pasado gastado. Esta es una visión nueva e inquietante, pero por extraño que parezca, coincide con mis experiencias oníricas, mi premonición de eventos que se mueven de esta manera desde el futuro; los siento acercándose inexorablemente, no generados desde el presente, pero de alguna manera allí, aunque aún no sean visibles. Si de alguna manera ya están «allí», y los encontramos sucesivamente (el universo de bloques de Minkowski; todos los eventos ya están ahí, pero tenemos que encontrarlos sucesivamente[76]), entonces esta visión podría ser una visión correcta del tiempo y la causalidad. La razón (nuevamente) por la que sentimos que el pasado es real, pero no el futuro, es simplemente que hemos experimentado el pasado y lo recordamos. Los bits de memoria se encuentran en nuestro tejido cerebral, pero esto no es cierto en el futuro. Sin embargo, nunca he experimentado Bombay, la India, y sí San Francisco; pero este último en realidad no es más real que el primero. (Para mí, supongo que tenemos, como creen los hopis, solo dos realidades: la que está manifiesta y la que está en proceso de manifestarse. La primera es el presente; la segunda es nuestro futuro, una especie de naciente desde dentro, de lo potente a lo actual, lo cual puede representarse espacialmente en términos de anillos concéntricos, de actualización, como Plotino / *à la Plotinus*.)

¡Eureka! He estado leyendo *Love and Will* («Amor y Voluntad») de Rollo May.[77] Él describe a Eros, el espíritu de la vida, mediador entre los hombres y los dioses, partícipe de lo humano y lo divino; es el impulso vital de Bergson, Dionisos, es especialmente el *daimon* de Sócrates: esta es la voz que escucho; esto es lo que me «poseyó» en 3-74. Pero se presenta un misterio abrumador e intrigante: Sócrates era griego; Eros es un mito griego; Dionisos era un dios griego; si Eros (como dice RM) no es una entidad real, entonces ¿cómo es que escuché palabras en griego ático y él, el *daimon*, pensó en griego ático? Esto lo confirma y, sin embargo, añade más misterio, y lo precisa con certeza: si bien la coincidencia (en griego) es demasiado grande, debe de indicar algo, ¡una pista vital más allá de todas las demás pistas![…]

Por lo tanto, al leer el libro de Rollo May, he descartado (en mi opinión) cualquier posibilidad de que mi experiencia 3-74 fuera falsa, o de alguna manera diseñada por personas o grupos humanos; era lo que parecía ser. Rollo May lo rastrea hasta la Grecia ática y él mismo lo afirma como una fuente importante de viabilidad humana, no reconocida como lo ha sido durante siglos. Es la fuerza anti-*Thanatos per se*. La fuente de toda vida, como quiera que se la llame. Pero lo que me pregunto, tras haber experimentado esto, y tras venir a certificarlo por la autoridad antigua y ahora moderna, es ¿por qué no ocurre más a menudo? Qué extraño que Dios, a través de algún demiurgo mediador, pueda revivir a cualquier ser humano dado a su voluntad, y, sin embargo, hasta que leí el relato de Rollo May sobre el *daimon* de Sócrates, no había encontrado ni un solo relato de lo que me había pasado desde el instituto en la clase de física; ninguno en ninguna parte, ni en ningún libro de referencia. ¿Cómo podría permanecer desconocido? Esto implica que Dios lo usa con moderación; es prácticamente inexistente, o al menos no se ha informado de ello. Lo único que se me ocurre de improviso es esto: 3 fuentes diferentes indican que este *daimon*, bajo otro nombre, dejó de estar presente en la vida de los hombres alrededor del año 100 d. C.: Gibbon dice que los cristianos perdieron el auténtico poder; la Comunidad Internacional de Cristo está de acuerdo; lo dicen los Testigos también, o tal vez sea la gente de la Misión de Megiddo;[78] de todos modos, dado que esto bien puede ser la cosa de la conciencia de Cristo o del Espíritu Santo,

entonces tal vez el ser humano en este extremo debe hacer algo, y ha olvidado cómo hacerlo o incluso que se puede hacer (véase la Comunidad Int. de Cristo). Dios espera que hagamos un acto de iniciación. O el Espíritu Santo (el poder) fue retirado, y el período seco de casi 2000 años tuvo lugar sin contacto entre el hombre y Dios. Si es así, quizá el Espíritu ha regresado, que es lo que sentí, especialmente sentí que Elías había venido. De cualquier manera, se ha ido durante 2000 años, ya sea porque Dios retiró el Espíritu Santo o porque por una u otra razón el hombre perdió el método y la noción. Luego todo lo que vino fueron demonios en lugar de *daimones*; solo espíritus malignos, no de Dios.

Sin embargo, esto todavía me parece extraño; si Dios a través de un demiurgo puede hacer esto, ¿por qué no lo hace más? Mira: si asumo que lo que me sucedió en 3-74 se debió a algo que hice, lo que otros nunca hacen, entonces, por el amor de Dios, me topé con algo de gran valor: es lo que la Comunidad Int. de Cristo había descifrado durante 17 años, y tal vez no saben exactamente cómo. Esto me convierte en un personaje de Van Vogt: poseedor de la sabiduría/fórmula para la inmortalidad más valiosa de todo el planeta, lo que me resulta difícil de creer; esto es megalomanía, seguro. Pero si Dios lo hizo todo, entonces ¿por qué yo y por qué solo yo? ¿Por qué no otros, muchos otros? De cualquier manera, estoy metido en lo que para mí es un rompecabezas insoluble: o tenemos un ser humano increíble y poco convincente (yo), o tenemos un Dios a quien no podemos entender; Él puede ayudar y aún no lo ha hecho conmigo, ¡conmigo precisamente, con todas la personas que hay en el mundo! Cualquiera de las dos teorías es absurda. Ninguna de las dos puede explicarlo. Pero lo que sucedió, sucedió, y RM tuvo que retroceder hasta el año 400 a. C. en Atenas para encontrar un ejemplo del *daimon*, por no hablar de la santificación y el nuevo nacimiento que me trajo el 3-74.

Hay una posibilidad más… tal vez, por ejemplo, los registros de los protestantes del siglo XVII contienen relatos, pero ahora estos son descartados, incluso suprimidos, por una era totalmente secular. Como Ursula desestimó mi narración. Estas transfiguraciones ocurren, pero el mundo se niega a creerlas.

Uno puede ir, entonces, al libro *Cosmic Consciousness* («Conciencia Cósmica») del doctor Bucke; según recuerdo, pudo

encontrar 6 ejemplos claros en la historia, toda la historia mundial, de experiencias como la mía; tal vez 20 posibles. Eso incluye a los protestantes y los griegos. Aun así, no es mucho.

Sin embargo, el doctor Bucke propone una teoría que podría explicar esto, una que estaría de acuerdo con las parábolas crípticas de Jesús sobre la semilla de mostaza, la levadura en el pan, etc. El doctor Bucke dice que piensa que esto es un avance evolutivo, el siguiente paso. En el pasado aparecieron ciertos precursores del Hombre Nuevo (por ejemplo, Sócrates, Jesús). El doctor Bucke pensó que la frecuencia aumentaría pronto. Esto también se relaciona con el impulso vital de Bergson y con Eros como el impulso de la vida hacia delante en la evolución. Así es como Dios obra. Así ha obrado Dios siempre, desde el día en que comenzó la creación: progresivamente, sucesivamente, continuamente. «Día tras día». La sabia teoría del doctor Bucke explicaría la rareza de la conciencia cósmica en el pasado y desataría el nudo de la dicotomía expresada anteriormente. Soy, ejem, como un personaje de Van Vogt después de todo; como un Slan. (El siguiente paso).

Dios obra a través de la evolución, no para eludirla.[*] Esto también explicaría que mi fuerte intuición de lo que sucedió en 3-74 no consistió en un evento desesperado y una solución sobrenatural, sino en el resultado inevitable de toda una vida. Toda mi vida me había estado moviendo hacia esta metamorfosis; la posibilidad latente de ello yacía dormida en mí desde el nacimiento; cf. mis sueños de infancia, donde llego en una balsa esquivando a Scotland Yard, subo a la cima y luego resultó ser un huevo de cuco. Esto explicaría por qué ahora siento que si no hubiera pasado por todo lo que pasé no podría haber llegado allí; mi metasistema no habría disparado. Estaba programado para dispararse después de que hubiera pasado la secuencia apropiada (¿de sucesos? ¿de aprendizaje? ¿de experiencia? ¿de intento y fracaso?), y todos los cambios, pasos, o etapas necesarias se habrían ubicado en mí.

Tiene mucho, mucho sentido.

Tenía preparado mi hemisferio derecho para que se iniciara. Sabía instintivamente cómo hacerlo: las vitaminas
orto-moleculares,
el mantra, etc. Hice como el pájaro en la construcción de un nido. Me hice un nido y luego me acosté a esperar, expectante. Y vino. El

collar del pez dorado me dijo que era el momento; empecé mi trabajo, como el gusano que construye su capullo. ¡Para morir en su forma inferior primaria original y rehacerse en una criatura mejor y más nueva! ¡Para volar desde el «mar» hasta el cielo!

Me imagino que estos saltos hacia delante, hacia el Período Cámbrico, están asociados al dolor y el estrés, y a mucha incertidumbre y miedo. La criatura se esfuerza sola, bajo coacción, se tambalea o se aventura hacia lo desconocido a su especie, al fin y al cabo…; debe agotar todas las posibilidades en las que todavía confía para bien o para mal; debe intentar, impulsado por la fuerza vital, el ímpetu vital, abrir nuevos caminos. Sufre, tal vez fracasa. Agotada, oprimida, pero finalmente la noche termina, tal vez en una victoria jadeante. La luz brillante lo inunda desde arriba, ¡señal de que ha tenido éxito! El mito judeocristiano que dice que una vez tuvimos estas facultades y las perdimos, involucionadas, podría ser cierto, y ciertamente explicaría mi anamnesis, así como la opinión que sostuvieron Platón y Empédocles. Aunque también es posible que este mito nos haya sido inculcado (no importa cómo) para empujarnos hacia esto como meta en el futuro, tuviéramos o no tales facultades; esta podría ser la única forma en que tal estado ideal podría expresarse para esas culturas anteriores. «La Caída» es una especie de forma antigua de hablar sobre la próxima etapa evolutiva en términos que tengan sentido para las personas que no tienen un concepto de evolución.

Lo que debo hacer de inmediato es examinar mi experiencia y luego cuidadosamente los cambios que me produjo para comprender qué habilidades/mejoras podrían, quizá, proporcionarnos como especie si evolucionamos hacia ello como condición permanente.

(1) Agudeza perceptiva. Expresado en términos del Espíritu de la Verdad, el cambio hace posible no ser engañados; a uno no le pueden mentir; uno ve la naturaleza ontológica de las cosas, y la falsedad de las palabras termina por manejarlo («la incapacidad de ser manipulables». Como predije que sería la nueva generación de niños). Puedo teorizar que es llevado a cabo por una especie de mapa en relieve logrado por la superposición del procesamiento de datos por parte de ambos hemisferios; los datos se comparan y, de alguna manera, se distingue perceptivamente lo real o verdadero o

auténtico; tal vez lo que está de acuerdo, es decir, cuando ambos hemisferios están de acuerdo, llegan a la misma conclusión: entonces se experimentan los colores que vi. Literalmente se ve diferente, incluso impreso. Como en 3D en comparación con el plano. Esto es casi un avance en el uso del color para un propósito perceptivo fundamental, no empleado actualmente. Si el *Logos* se define como «la estructura significativa de la realidad», entonces esta facultad de percepción, nueva o mejorada, esta nueva capacidad de llegar a una percepción absolutamente precisa de lo que es y de lo que deja de serlo, lo acerca a uno al *Logos*; por eso estaba convencido de que el *Logos* estaba involucrado; eso fue lo que vi.

La Naturaleza me recompensó instantáneamente por mi logro. Cierto es que cada vez que una criatura se aventuraba a dar un salto en la escala evolutiva era recompensada; de lo contrario, ¿por qué volvería a intentarlo? El instinto lo recompensaría para que todo mereciera la pena; se necesitaría motivación para compensar el dolor, el esfuerzo y el miedo. Es absolutamente imposible creer que pueda ser de otra manera; si lo fuera, fracasaría. En una escala únicamente de
placer-dolor,
este podría ser el lugar más glorioso imaginable para una criatura viviente: avanzar un pequeño escalón poco a poco. A partir de entonces, está motivado para seguir intentándolo e intentándolo; ¿y si no sintiera nada, o incluso se sintiera mal cuando lo hubiera logrado? Realmente imposible.

Los sueños en los que estoy arriba mirando hacia abajo como Dios a animales valiosos, sugiriendo que la visión evolutiva anterior puede ser correcta. Es decir, Dios está ayudando a un animal, a una especie animal (a crecer). Y mi visión interior del alto salvador con el bastón moviéndose entre las ovejas (y vacas, etc.) bajo la luz pálida, la luz blanca constante. Yo sabía que las ovejas éramos nosotros mismos: los humanos. Ahora comprendo un misterio de la evolución: a una criatura no le crece un ojo; se le proporciona un ojo, pero debe luchar para usarlo, para que empiece a funcionar. Para que él luche y logre esto debe estar bajo un enorme estrés para necesitar su uso; así que debo de haber necesitado la nueva facultad u órgano: necesitaba lo que podía hacer para liberarme, conseguí

que apareciera y me liberó.

Pero si esto fue una verdadera metamorfosis, entonces probablemente no volví/no he vuelto a ser lo que era; se produjo un cambio, quizá permanente (la mariposa no vuelve a convertirse en gusano). De todos modos, funcionó lo suficientemente bien y durante el tiempo suficiente para resolver el (los) problema (s) que afrontaba, y si retrocedió, lo hizo después de haber resuelto la necesidad crucial.

… Todo esto está muy bien, pero ¿qué pasa con la voz débil y lejana, como si estuviera en el otro extremo de una tubería, o al final de un tubo largo, en la parte superior del pozo, hablando desde la lejanía, pero claramente, instruyéndome, informándome, en estados hipnagógicos e hipnopómpicos en sueños, en profunda fatiga nocturna, mientras estoy despierto, y a veces, en griego ático? ¿Qué sentido tiene esta voz paciente e informadora? Explica eso, Phil.

¿Hay alguien de una inteligencia mucho mayor, de otra especie, mirándonos desde una distancia superior, como los científicos investigadores que miran las criaturas en un laberinto artificial?

Sigue sin computar; aún no lo pillo. No hay ninguna razón por la que al saltar la escalera de la evolución uno deba encontrarse escuchando sus pensamientos en griego ático, o escuchando pensamientos que ni siquiera son los suyos propios en cualquier idioma. Todavía existe este diálogo con el Santo Otro, y el misterio de ¿por qué en griego ático?

Esto apunta al pasado, a la época de Sócrates. A su *daimon*, ya está, lo he dicho; mi *daimon*, tal vez todos ellos, son suyos, específicamente de él uno de habla griega (originalmente). La Grecia ática es de algún modo el núcleo, la matriz, de todo esto. ¿Por qué?[…]

Vi la estructura significativa de la realidad (el *Logos*), y había un cambio constante en ella (todo a mi alrededor) porque está viva y posee actividad porque posee mente. Preguntamos: ¿Por qué experimentamos el tiempo (es decir, el cambio)? Y la respuesta es: esta realidad viviente está evolucionando, perfeccionándose a sí misma. Estamos dentro de ella, así que supongo que somos una subparte, también vivos y también cambiando, evolucionando hacia la finalización; es una gran entelequia. «Soy el aliento de mi

Creador, y cuando Él inhala y exhala, vivo» (PKD 1967, en latín, bajo LSD).

La sístole y la diástole

inspirando-exhalando

es lo que experimentamos, quizá como la interacción de expansión y contracción, que es también lo que significan las oscilaciones de palintropos harmonie. Estos dos movimientos podrían dar lugar a una objetivación en Forma Uno y Dos, o las fuerzas X e Y de la CIC, [79] o *yin* (contracción) y *yang* (expansión o inhalación). Si de hecho estamos dentro de una criatura viva que respira (en el sentido de «inhalar, exhalar»), no es de extrañar que tengamos conceptos tales como neumonía, psique, etc. Esto podría incluso estar relacionado con las expansiones y contracciones cíclicas del universo; ¡el universo, ahora mismo, está inhalando! O bien, la expansión es su crecimiento. Lo que experimentamos son sus ritmos constantes. Nosotros, como especie, hemos caído por debajo del nivel (umbral) de la conciencia; es decir, en «ignorancia»; quisiera despertarnos a la conciencia nuevamente, y por lo tanto ha enviado una encarnación de sí mismo, para insistirnos, para despertarnos a la conciencia consciente. Nosotros, como parte de él, nos hemos quedado dormidos de alguna manera. Todas las metáforas dirigidas a nosotros en cuanto a nuestra ignorancia, nuestro estado caído, nuestro estar en la oscuridad… son todas correctas. Nos envía señales, pero no somos conscientes; respondemos bajo el umbral de la consciencia, inconscientemente…

Re: *Para asustar a los muertos*. Un personaje basado en Jim Pike (con otro nombre bastante diferente). Basado en el conocimiento de primera mano que tenía de su vida privada, por ejemplo, con Maren en el Tenderloin, y el tipo de hombre que era. Este podría ser un gran personaje, si no el principal; pero no sería él quien tendría la Experiencia; esta la tendría otro, tal vez después de que este buen obispo muriera (o ¿fuese asesinado?). Así, además de todo el tema del despertar esenio en la mente, tenemos el tema del gran obispo preocupado por los derechos civiles que misteriosamente muere de repente. Lo que se me ocurre de inmediato es que el personaje del punto de vista (Nicholas Brady) conoce al obispo porque lo espía para las autoridades (debido a las posiciones y asociaciones de derechos civiles del obispo). Más tarde,

tras la muerte del obispo, Brady vive la Experiencia, y parece tener (o tiene) algo que ver con el difunto obispo. Tal vez haya en él información sobre si hubo juego sucio («¡el asesinato más sucio!»), en la muerte aparentemente accidental del obispo. A pesar de que es un agente del gobierno a tiempo parcial, el personaje está trastornado; esto va demasiado lejos. Además, podemos decir que el hijo del obispo «regresó a él en sesiones de espiritismo», y se habló de que tal vez el obispo regresaría; esto es muy parecido al fantasma del padre asesinado de Hamlet, por supuesto. Pero de todos modos resulta que no hay conexión con el obispo muerto, aunque eso parecía ser una posibilidad.

Sin embargo, esto es lo que parece ser: posesión santa; es decir, posesión psíquica por un santo muerto. En fin, resulta que Brady ha experimentado lo que el obispo había querido lograr durante toda su vida y no pudo. Brady está en contacto con el Espíritu Santo. (Ahora tenemos que dar una razón. La única que funcionaría sería que el obispo fue asesinado; la república está en peligro. No se puede asesinar a un obispo sin que Dios se enfade y se lo diga a la gente; no se puede no decir nada sobre ello). (Salmo 116: «La muerte de su siervo es valiosa para el Señor Dios»). El desenlace es el siguiente: el obispo, jugando con los manuscritos del mar Muerto, había planeado recibir en el hemisferio derecho de su cerebro la mente de un esenio específico de hace 2000 años; por eso el obispo andaba pululando por el Wadi Qumrán. Sin embargo, su muerte abortó este plan. Así que el antiguo personaje esenio cobró vida en alguien cercano al obispo. El valor de esta resurrección para el obispo, y para el mundo moderno, sería que se restaurarían las últimas y arcanas verdades secretas acerca de Jesús (véase la CPI). Puedo entrar en el asunto de que los hombres de Qumrán están poseídos por Elías, etc.

Creo que el «padre de Hamlet llorando el asesinato más infame» debería resultar ser otra pista falsa, ya que no es el obispo de regreso en absoluto. Esto coincide con esa falsa idea oculta, a saber, de que es el fantasma del obispo del «otro lado» diciéndole cómo lo mataron. La verdad resulta ser mucho más emocionante (en mi opinión), pero podemos sacar mucho kilometraje de esto.

Para apoyar la trama: Brady hereda (¿por qué?) mucha de la correspondencia del obispo…, oh claro, en su trabajo para el

gobierno; lo está estudiando minuciosamente haciendo una labor de inteligencia (aunque el obispo esté muerto, puede haber algo útil en la actividad de otros). Brady le ha dicho a la viuda que quiere las notas «para mecanografiarlas» o algún pretexto similar. (Esto suena como *El extraño caso de Charles Dexter Ward*,[80] en cierto modo. De todas formas, la explicación es más como lo del *djinn* y la botella).

Se podría haber conseguido más suspense, tal vez si Brady, para cuando llegara la Experiencia, hubiera cortado todas las conexiones con el círculo del obispo; ahora está trabajando en la empresa de grabación, como se muestra. El obispo es la parte de su vida que ha dejado completamente atrás.

Todavía quiere conservar el collar de peces dorados que lo desinhibe. Pero ahora, cuando ve a la chica que lo lleva puesto, los recuerdos reales de esta vida se despiertan… ¿Dónde ha visto algo así antes? (Tenía que ver con el obispo).

[5:127] Al leer toda esta literatura religiosa, puedo ver ahora que, para todos, Dios es simplemente la explicación de cómo llegó el universo aquí; es decir, de cómo llegó a existir; alguien tuvo que crearlo: la Primera Causa Incausada que «lo puso a girar». Visto de esta manera, (también Dios le dio este concepto a la existencia, simplemente para explicar cómo llegó a existir el universo) no habría razón para suponer que Él está aquí. Por un lado, se da por supuesta la absoluta sustancialidad de este mundo. Pero toda mi vida he sentido que no lo es, que detrás hay algo verdaderamente real; así, durante toda mi vida adulta me he preparado para encontrarme con un Dios inmanente que emerge de este mundo.

Visto así es evidente que, sin darme cuenta, he estado siempre buscando a Dios dentro o detrás de las paredes y objetos, por las superficies de este mundo. Toda mi concepción del mundo —la realidad— es radicalmente diferente de la de otras personas. Es por eso por lo que desde que supe de la existencia de un Paracleto, esperaba que, de alguna manera, apareciera aquí como una persona, como una pieza aparentemente ordinaria de este mundo, siendo como otras piezas realmente corrientes. Esta es mi primera comprensión de la conexión entre mis años de epistemología radical

y mi experiencia de 3-74 y otros. Seguí mirando debajo. Sentí que lo ordinario ocultaba lo extraordinario, y que esto último tal vez estaba vivo, tenía voluntad, era más poderoso que los hombres (aunque muchas veces lo supuse maligno); sentí que camuflaba la realidad ordinaria, ¡un punto crucial! (¿No está la Presencia Real camuflada como pan y vino normales durante la comunión?). Por lo tanto, la postulé mucho antes (décadas antes) de experimentarla. Las suposiciones de otras personas tal vez impidan esta auténtica experiencia. Como sabemos en ciencia, nuestras ideas preconcebidas determinan el resultado. «Dios está en su cielo; todo está bien con el mundo». Entonces no se esfuerzan por ver (como diría Castaneda). Es obvio, también, que para mí el mundo entero y todo lo que hay en él tiene la potencialidad de ser transustanciado, de haberlo pensado alguna vez. Además, hace mucho tiempo concebí a cada persona viviendo en su propio mundo o *idios kosmos*, por lo que puedo concebir sin dificultad que el Reino de Dios haya llegado para algunos genuinamente, pero que aún sea invisible, que aún no se haya manifestado, para otros.

Por lo tanto, nunca necesito preguntar ¿por qué se fue Dios? O, ¿cuándo volverá? ¿Cuándo vendrá el Reino? No tengo ninguna razón para creer que alguna vez se fue. Pero sí que nos alejamos de la percepción de (comunicación con) Él, el gran diálogo, que debe basarse, por razones obvias, en una conciencia perceptiva y cognitiva de que Él está realmente presente.

Así que lo que he hecho (supra) es cambiar la pregunta de ¿cómo es que puedo experimentar a Dios? a la pregunta de ¿cómo es que otras personas no pueden? ¿Qué nueva versión asume que mi experiencia es natural (aunque rara)? ¿Qué bloquea o impide a otros tal vez en su cosmovisión o presupuestos? Respuesta: mucho. Como dice Joseph Campbell sobre Occidente: «Solo los muertos ven a Dios». Lem pudo haber notado y querido decir esto cuando habló de mí: «encontrar en la alcantarilla entre las moléculas degeneradas un poder sacerdotal enterrado por eones». (Encontrar, quiero decir, en la basura de la alcantarilla). Dirigí mi telescopio (cuando se presentó la oportunidad, a través del Espíritu Santo) hacia la alcantarilla en lugar de las estrellas, con resultados sobresalientes. Aun así, el mensaje «Santa Sofía va a nacer de nuevo» indica un cambio extraordinariamente importante del *statu quo*. Dios puede

estar aquí, puede que nunca se haya ido, pero Su sabiduría, supongo que por esto, aumentará y prevalecerá en el futuro. El cisma entre nosotros y Él, la caída, se pondrían en orden. Tal vez la conciencia, la experiencia, el diálogo que he tenido, se vuelva común a los hombres. (¿Habrán ayudado mis libros?) (*Ubik*, supongo, especialmente.) Volvamos a Parménides y el Todo detrás de la multitud (en Santo Tomás, Jesús dice: «Yo soy el Todo»). **[81]** El *Logos*, hilandero del mañana, es el más activo en la evolución biológica, creando nuevos órganos de percepción.[…]

Creo que algo realmente malo estaba suelto en el mundo, y nos enfrentamos a ello aquí y allá y lo vencimos. No tengo ni idea de quién o qué fue; no tengo una idea clara de él o de lo que quería, o por qué yo. Tal vez lo que hice fue quitarme toda una vida de contaminación, condicionamiento y preprogramación de este mundo. En efecto lo refuté o renuncié a él, y mi lealtad a las fuerzas en él y, por lo tanto, a él. Lo que no está claro es si me deshice de algo que me había retenido principalmente en el pasado, o algo que se estaba construyendo más adelante, por venir. Es, como sabían los protestantes, principalmente una lucha contra el gran sistema o los sistemas tiránicos del pasado con el propósito de liberar la mente de los hombres, para el futuro de la vida. […] Quizá la reaparición de este espíritu, que trabaja por la libertad de saber y de pensar, señala el inicio de otra gran época histórica como la de la Reforma; tal vez surge cuando hay una necesidad histórica. Así que podemos estar viendo el comienzo del desmoronamiento de los establecimientos de mierda aquí y en la URSS, como dije en mi discurso de Vancouver, y especialmente como vi o percibí en 3-74, el surgimiento de una nueva capacidad para saber cuándo estás siendo engañado; dado que los grandes gobiernos, etc., reinan soltando mentiras de mierda, tal vez esta sea una gran nueva era para la humanidad, de la cual yo fui/soy parte. Dotado de la repentina y nueva capacidad de ver a través de las mentiras, así equipado por el Espíritu mismo. Y al mismo tiempo otorgando un valor extraordinario a la verdad en uno mismo; nunca mentir y nunca dejar que nadie te mienta; un nuevo sistema de valores a partir de esta base. Si pudiera decirse que el protestante es un nuevo tipo histórico que emerge de uno autoritario más antiguo, entonces tal vez esté surgiendo ahora uno nuevo igualmente importante, no solo dirigido internamente (los

protestantes eran eso): lo que yo era en 3 y 4-74, pero todavía no tiene nombre. No interior, no exterior, sino verdaderamente nuevo. Mis experiencias y sentimientos subjetivos, al elevarme abruptamente a este nuevo tipo, deben ser paralelos a los de los primeros protestantes en forma y calidad, a medida que sus nuevos conceptos, el de la verdad interna en lugar de ser transmitida desde arriba, los inundaron y se convirtieron en una nueva clase de hombres.[…]

Mi experiencia ciertamente indica que la idea protestante básica de que Dios habla directamente al hombre a través del Espíritu Santo es correcta (en contraste con la idea transmitida por el sacerdote), y en concreto parecería que los Amigos estaban en lo cierto respecto a su concepto de la Luz Interior y la Semilla. La evolución de la religión de Dios Arriba a Dios Con Nosotros a Dios Dentro de Nosotros es obvia, pero lo que también veo es el significado
histórico-social,
en la medida en que ciertamente va a afectar básicamente a las sociedades futuras esta internalización de Dios (a medida que retiramos nuestras proyecciones, tal vez). Todo hombre llevará un pedacito de Dios dentro de sí, como una radio de bolsillo (y mucho, mucho más). Será consciente de ello, tanto en sí mismo como por empatía y analogía en los demás. Seguramente, si todo va bien, cada vez se transmitirá menos al pueblo, y el pueblo tomará su destino en sus propias manos. (Pero eso es solo si no hay obstáculos; sin embargo, esa debería ser su lucha: si Dios está dentro de cada hombre, entonces el enemigo del hombre es cualquier sistema opresor que reclame el monopolio de la verdad y la distribuya hacia abajo). ¿Por qué serán necesarias las leyes con el tiempo? Preveo una anarquía piadosa. Ninguna autoridad aquí en la Tierra tendrá que decirle a ningún hombre qué hacer, ni siquiera educarlo; el *Logos* lo hará, lo conectará. Debería resultar una sociedad verdaderamente igualitaria.[…]

Sin prueba de esta Luz Interior no podría haber una justificación racional para la anarquía. Con pruebas (como las que tengo) no hay excusa racional para mantener algún tipo de centralización del poder; ningún Estado de ningún tipo, tal como lo concebimos. Estaremos vinculados de alguna manera. No podemos no estarlo Las

implicaciones sociales están más allá del cálculo definitivamente. ¿Es este acaso el Reino de Dios profetizado? Detrás de las cámaras, invisible para nosotros, hemos seguido acercándonos a él constantemente durante al menos 2000 años que parecían estériles de crecimiento hacia delante; pero no sabíamos (a) de qué manera vendría; (b) ¡cómo sería! ¿Cómo podíamos calcular el impulso hacia él sabiendo tan poco como sabíamos al respecto? Tal vez estamos muy cerca ahora.

Quizá una señal de su proximidad sea una creciente dificultad para las autoridades de todo el mundo a la hora de gobernar. Y, por su parte, una descentralización positiva del poder y la autoridad. Las causas pueden ser terribles intrínsecamente (averías, etc.); pero, si no se reconocen, conducirán algún día a excelentes resultados. Esto tendría una enorme importancia para la caracterización en *Para asustar a los muertos*. Si tuviera que dar cuenta «racionalmente» de la Voz Interior (Espíritu Santo), podría ofrecer la doble mente del doctor Bucke que aparece con la conciencia cósmica, y vincularla con el material de dos cerebros de Ornstein: la mente aposicional. Al margen de esto, con el añadido de la noción de Bergson del cerebro como transformador (y tal vez incluyendo la pineal) estaría indefenso en un argumento racional. Pero todo esto está dentro de lo razonable, además del acopio colectivo de Jung. Mi hemisferio derecho emerge cuando mi izquierdo se ha pegado a una esquina desesperado, y su pensamiento lineal de rata se ha empantanado, dejando un vacío.

Cada vez que en mi vida oí al espíritu, fue cuando mi pensamiento normal (lineal) se había exasperado y agotado, llegado a su fin sin resultados, pero cada vez los resultados eran absolutamente necesarios. Esto de por sí constituye un caso circunstancial para ubicar el espíritu, la Luz Interior, en el hemisferio derecho (supongo). Los procesos cognitivos habituales normales deben probarse por completo y fallar. Esta sería la razón por la cual, en condiciones ordinarias y rutinarias, no lo oigo y estoy separado de él. Pero esto solo me dice dónde se puede localizar en términos de morfología cerebral. Como otro cerebro aposicional, no el mío, ¿cómo es que piensa en griego ático y utiliza términos técnicos como «sintónico»? Mi diagrama original mostraba una parte del macrocosmos dentro del microcosmos, pero eso era

más una metáfora y poesía. También, si mi hemisferio derecho puede hacer esto, ¿por qué lo hace solo cuando estoy bajo presión? ¿Por qué no hay paridad bilateral? […] ¿Cómo es posible que una porción inferior, menor e ínfima (la mitad) de la mente total se vuelva habitualmente hacia el mundo, y una parte más sabia, más antigua, dedicada a la verdad, en posesión de un conocimiento inconmensurable, santa y tranquila, pueda permanecer suprimida virtualmente para siempre? Solo desde un punto de vista funcional es difícil de entender, a menos que llegue su momento, como pensó el doctor Bucke. Esto, además de ¿cómo se formó? ¿Cómo se formó y por qué no se usa? No parece ser un producto social, ni limitado a este tiempo y este espacio. Me pregunto si es un autosistema, un ego, un absoluto. No es otro yo, ni siquiera uno mejor; es absoluto en todo lo que sabe y hace y sobre todo en todo lo que es (se perfecciona su ontología). Realmente no lo veo en proceso, convirtiéndose, como tampoco lo veo cometiendo errores y aprendiendo de ese modo. No tiene infancia ni senilidad.[…]

Este «mito» concreto, el de la muerte de Cristo, es el único que tenemos, el único que sobrevivió de todas las religiones de misterio y otros cultos y religiones del mundo antiguo. Se nos permite celebrar eso, pero eso es todo. Aun así, está todo ahí. Dioniso, Zagreo, Osiris, Adonis. («JC» es en este caso Joseph Campbell, no Jesucristo supra.). En cierto punto, Cristo está realmente presente, en la hostia y el vino, y también se convierte en el sacerdote, y estamos una vez más allí; hemos encontrado el camino de vuelta, concepto contenido en la religión misma; a saber: el dios muerto que vuelve a la vida. La repetición cíclica que tiene lugar en la misa rige también el concepto de por qué se da la misa y de qué trata. Nuestro dios murió y fue sepultado (se fue), pero luego regresó. Por así decirlo, el sacerdote se convierte así en Cristo, demostrando la autenticidad, la rectitud de toda la religión y todo el servicio… Es como si cada vez que los primeros cristianos celebraran en secreto la misa (o Última Cena, «en mi memoria»), pudieran revelar su milagro acerca de Jesús, solo para sus propios ojos, invisibles al mundo
(romano-profano).
«Tú no viste lo que yo vi, Robin», como dice Oberón. **[82]** Puedo imaginar el impacto en los primeros días de los cristianos del «Pez»

cuando se reunían sigilosamente para celebrar la fiesta del ágape. Nuevas personas que en realidad nunca habían conocido a Jesús podían ser traídas una por una, y esto se les mostraba. De repente, Él estaría allí, solo que no como un mortal sino en Su estado transformado (como yo lo experimenté). Él estaría a través de ellos, los celebrantes. «El tiempo sería abolido», como dice Campbell. Esta abrogación del tiempo podría no ser tan sorprendente al principio, durante la era romana real; pero más adelante, como en mi situación…, de repente «de vuelta» a Roma «otra vez». Siempre volvemos, y como antes; nada ha cambiado. Y el Regreso del Rey siempre se anticipa ansiosamente como inminente; hay mucha excitación, miedo y actividad.[…]

Sin embargo, la idea más extraña de todas las que se me ocurren es imaginar un grupo de seguidores que tienen la auténtica experiencia de posesión sagrada que yo tuve… y luego, retrospectivamente, rememoran para tratar de averiguar quién era, exactamente como lo hice yo; decidí que era Jim Pike porque era un hombre santo que había conocido y que murió recientemente; los primeros cristianos supondrían, por la misma lógica, que era Jesús. En cada caso, los individuos lo rastrearían hasta la primera persona razonablemente probable, real o mítica. En mi pensamiento aquí estoy invirtiendo lo que es el flujo causal habitual que asumen los escritores, siendo el suyo que la experiencia *post mortem* se fabrica para cumplir los deseos de los seguidores; es decir, la cadena conectiva trabaja en secuencia temporal. Mi pregunta ahora, cuando consideras que antes del cristianismo estaban las otras religiones de misterio griegas y antes de eso Tammuz y Adonis y especialmente Osiris en Egipto, es: ¿podemos estar seguros de que estos diferentes grupos religiosos están experimentando diferentes entidades, o más bien, no son solo los nombres los que difieren? Y si es una sola entidad la que los posee a todos, bajo una variedad de nombres (llámese Jim Pike, Jesús u Osiris), entonces, ¿qué es en realidad este espíritu santo que tiene una personalidad humana distinta pero transfigurada? (En mi caso, si no es Jim Pike, ¿entonces quién?) Tal vez un demiurgo o espíritu mediador que no tiene posibilidad de cópula; es decir, ¿ningún nombre intrínseco, como el que tenemos? Tal vez, después de 14 meses todo lo que realmente sé es que no sé nada excepto que me pasó a mí, y que lo

que vi durante ese corto tiempo fue real. Eso no es mucho con lo que poder bajar de la montaña para la edificación de mi pueblo. Tal vez simplemente no existe un lenguaje común entre nuestro universo
espacio-tiempo
y el Mundo Eterno, o conceptos comunes; o los nuestros simplemente no se aplican. […] Puedo ver dónde es una tarea enorme, realmente más allá de nuestra capacidad, cuando nosotros (me refiero a los líderes religiosos, aquellos que realmente forman religiones y subsectas) luchamos contra un viento de fuego tan titánico de otro universo, una realidad mucho más vasta en todos los aspectos… tratando de codificarlo, ponerlo en categorías lingüísticas para tratar de descifrarlo y hacer frente a las enormes paradojas que trascienden y desafían sin esfuerzo a la razón humana, (sacerdotes desde la época del cromañón pasando por Sumeria, Egipto y las religiones de misterio griegas, hasta Calvino, Lutero y Tillich); todos tenemos enormes dolores de cabeza y nos sentamos toda la noche tratando de explicárnoslo a nosotros mismos y escribirlo de manera coherente… El mundo secular supone que la religión es una farsa y una trampa, y que no tenemos nada que ofrecer más que mucho critiqueo, pero, de hecho, la realidad detrás de las palabras está tan alejada de lo que podemos comprender que nuestro problema es realmente tratar de reducirlo y darle nuestro sentido, siempre fracasando una y otra vez sin darnos por vencidos; saber lo que significa pero nunca ser capaz de hacerlo bien, nunca, nunca, siempre viendo algo nuevo o nunca antes visto, siempre entendiéndolo mejor, dándonos por vencidos y luego empezando de nuevo, acercándonos más y más, preguntándonos si estábamos destinados a probar esto. Pero es una forma de acordarse de lo que pasó. De recordarlo. Un prolongado y arduo trabajo que demuestra que algo sucedió. Como dicen la semántica y la filosofía modernas, la palabra «plátano» apunta a algo que llamamos plátano, pero no lo es, porque «plátano» es la palabra, no la cosa a la que se refiere. En este caso, la disparidad entre las palabras y la cosa señalada es probablemente la mayor posible. En 14 meses descubrí que mi experiencia se ajusta a todas las descripciones de la experiencia religiosa mística personal y a ninguna; todas las religiones específicas y ninguna al mismo tiempo:

cada sistema o explicación funciona tan bien como cualquier otro, pero ninguno es realmente congruente; siempre se queda una parte en la cuerda floja, y por la noche esa pequeña parte, hecho inexplicable, crece como la semilla de mostaza o la levadura hasta que es la hogaza o el paisaje por la mañana. Es como si la experiencia misma estuviera viva.

Si tuviera que elegir un aspecto tentador que no puedo explicar, y daría un brazo y una pierna por hacerlo, es que cuando comenzó mi experiencia tuve la impresión aguda, absolutamente real e inquebrantable, de que había estado viendo el universo hacia atrás toda mi vida, o de alguna manera al revés, que también es lo mismo que hacia atrás, invertido, yendo en el «camino equivocado», lo que significa que de repente comencé a verlo no solo yendo en la dirección opuesta, sino al fin correctamente. No era solo el tiempo yendo en orden inverso; era como si en lugar de estar dentro de un universo esférico estuviera fuera, en la piel. Dentro era fuera, el futuro controlaba el pasado, los objetos más pequeños y menos valiosos asumían una tremenda importancia, había información solemne y vital casi en silencio. Y luego leí el Evangelio de Tomás donde Cristo dice algo así como «El Reino vendrá cuando lo exterior sea lo interior, lo más grande sea lo más pequeño, el hombre la mujer», etc., excepto que dice: «la imagen, la imagen», como si esa fuera la única constante. **[83]** Tal vez sea una inversión psicológica junguiana de todas las funciones y aspectos de la psique, el no-yo convirtiéndose en el yo, etc. Pero yuxtaposiciones «aleatorias» de la escritura produjeron información significativa, enviada por Dios, de hecho. «La piedra desechada por el constructor», **[84]** tal vez, sea lo que sea que eso signifique. El sinsentido se volvió significativo, especialmente en el arreglo, y lo último, encontrado en muchos escritos místicos: el vacío y Dios se encuentran juntos, como si Dios, cuando por fin es experimentado, resultara ser nada, que es como lo que solía decir Erigena literalmente: Dios no es. Tal vez tengamos todo nuestro sistema de puesta a tierra equivocado; **[85]** cada rasgo que extraemos a través de un escrutinio aislado (tan importante) es, en realidad, un trasfondo y viceversa.

Pero no puedes superar esto cambiando tu enfoque a lo que antes considerabas un trasfondo; es en la autocreación (decidir sobre) del conjunto donde radica el error. Seleccionamos (o estamos

formados para seleccionar) el conjunto. Tal vez esto sea principalmente un cambio básico en el sistema visual por el cual termina toda la discriminación del terreno establecido y se obtiene un tipo de vista nuevo o diferente. No se hace ningún intento en ningún nivel en el mecanismo
cerebro-visual
para extraer características; se permite que el fondo y el escenario se mezclen, y luego, a la realidad *misma*, sin que hagamos un esfuerzo habitual preconcebido, programado, entrenado, se le permite nadar alrededor hasta que ciertas facetas o regularidades de enlace en ella son intrínsecas, no proyectadas por nosotros o buscadas, no discriminadas por nuestros cerebros, pero en realidad allí, registradas como
ultra-reales.
Estos podrían ser considerados como patrones, supongo. Algún hilo de reconocimiento podría llamarnos la atención, algún recuerdo olvidado; como cuando reconocemos a un amigo. Como una criatura con ojos compuestos, tal vez trazamos el movimiento como tal. O utilizamos paralajes y extraemos solo lo que tiene verdadera profundidad, o confiamos en formaciones de color. El último, el color, podría actuar para inscribir patrones de gran alcance a nuestro alrededor hasta ahora insospechados, estando en parte en lo que estaba puesto y en parte en lo que estaba en tierra.

¿Qué tal un color en movimiento tridimensional que forme mensajes de construcción y comodidad?

A partir de una relajación total (un abandono) de la automatización de la percepción, el «modelo del universo» que cada uno de nosotros construye —a través del cansancio o la desesperación o el miedo— se rompe para revelar el *idios kosmos* debajo, que para nuestra sorpresa es como el Jardín Mágico. Mi contribución al estudio de Deikman sobre esto es que nos gusta poder reconocerlo todo. Saber (etiquetar) qué es. Nuestros primeros libros de texto nos enseñan a hacer esto (caballo, vaca, gato, madre). Una vez que lo hemos identificado todo, entonces la realidad ha pasado y estamos en un mundo de lo familiar, atrapados allí porque así lo queríamos (es aterrador no saber dónde estás ni qué cosas hay a tu alrededor, cuando eres pequeño). Es una forma de

ciencia-magia;
de potenciar lo amenazante y lo hostil al abolir lo desconocido. La palabra (la categoría, una especie de imitación del *Logos*) sustituye la realidad, como en *Tiempo desarticulado*; es un estereotipo perceptivo. Visión perezosa. El problema es que, sentado aquí, por ejemplo, sé qué es cada objeto. Sé su nombre. Sé para qué sirve, qué hace, etc. No puedo ignorar que esto es una máquina de escribir, esto de aquí mi luz, esto de aquí el aire acondicionado. ¿Cómo voy a volver, retroceder, al Reino Mágico? («Sed como niños pequeños»). **[86]** Bueno, cambiando de mi hemisferio izquierdo al derecho, tal vez. Existen técnicas de escrutinio minucioso, del tipo mantra visual (observar un objeto durante semanas). Esto, a lo sumo, sin embargo, podría proporcionar métodos o técnicas para ver lo que hay, más allá del modelo semiverbal; queda aún, al haberlo visto, el problema de transmitirlo y comprenderlo. Creo que nosotros, como especie, realmente hemos «caído», en el sentido de que estamos muy separados de
ma'at,
de la justicia y el orden (y la voz de la conciencia diciéndonos qué es la justicia, qué promueve el orden, qué es la verdad); como dijo Heráclito, vamos tropezando dormidos, incapaces de ver el *Logos* (lo que ha construido
ma'at
a través de Ptath).

La noción de Parménides del Todo y cómo debe ser, contrastada con lo que experimentamos, la describió como radialmente simétrico, lo que entiendo como que es igual en todas partes. Si esto es así, entonces teóricamente se podría comprender la estructura del todo a partir de cualquier encuentro auténtico con él (percepción de él), por pequeño que sea el segmento, el sector, en el tiempo y en el espacio. Esto me recuerda mi sueño de «tres vidas», en el que estaba primero en un mundo alternativo donde era famoso y volaba a todos lados, y luego era muy pobre en un pueblo mexicano o italiano, y en el sueño las tres secciones en forma de abanico se extendían para mostrar que no importaba dónde o cómo se tomaba una muestra central o segmento, o fragmento, porque los extremos de cada lado podrían avanzar como las aspas de un abanico, con un Tao siempre creado en el centro. Cada vida parcial fue generada en

un estado de plenitud triple (demasiado poco; justo [equilibrado]; excesivo). Sentí/observé que la muestra más delgada se expandía en lo que, en términos de constantes universales, era un mundo entero. No creo que se pueda acortar tanto como para excluir ese proceso espontáneo de regeneración total del mundo. Eso significa que el Todo es inmediatamente palpable («rompe un palo y ahí estoy yo; yo soy el Todo»),[87] si es que se ve; quiero decir, si se ve, no se ve parcialmente, de forma deteriorada (como siempre vemos la realidad). Esto es lo opuesto a la situación de los ciegos con el elefante. Ahora, las implicaciones de esto, si creo que Dios es un Dios inmanente, son enormes; de hecho, esto podría explicar lo que experimenté, porque dada la inmanencia, cuando lo encuentras en el callejón lo has encontrado completamente, tanto como si lo encontraras en el cielo, en el *caelum*. No es como una porción de Dios (análogo a una mano o brazo de uno de nosotros). Al igual que la teoría del tiempo de Kozyrev, toda la «cosa» se proyecta desde un único punto. En cualquier punto donde Él está, Él es totalmente y en la medida en que Él puede ser conocido, puede ser conocido en su totalidad. Uno no experimenta una porción de Dios. Esto aclara cómo funciona Su inmanencia. Cómo Él puede estar en todas partes, pero no necesariamente en todas las cosas.

Me pregunto qué hay en mis otros sueños de igual valor en la exégesis.

De todos modos, respecto a esta proyección-desde-cada-punto-del-Todo-completo, cualquier atisbo de ello (como digo), sería un encuentro con su totalidad, y por definición no sería parcial y, por lo tanto, probablemente sería más de lo que podría ser comprendido. No importa cuán suavemente se filtre o se silencie, o se revele en grados progresivos de claridad emergente: para cuando el encuentro terminara la criatura mortal estaría asombrada. Más tarde se encontraría tratando de representar una infinitud en palabras ordinarias; es decir, encontraría inagotable aquello que experimentó. Probablemente seguiría intentándolo y se preguntaría por qué. (Es decir, por qué, incluso si duró poco tiempo, no puede describirlo o explicarlo por completo). Siempre estaría tratando de explicar completamente (o explicar en absoluto) lo que vio a lo largo de la canaleta que brillaba aquí y allá durante 3 minutos y

que era mayor que el universo. Dicho de otra manera, parece razonable que si después de 14 meses de incesante exégesis, leyendo, estudiando, reflexionando, etc., uno aún no ha logrado siquiera comenzar a dar cuenta de lo que vio en esos 3 minutos, cuando en realidad aún queda más por explicar y entender que nunca, entonces hay razón para creer que la visión es auténtica. El hecho de que uno no pueda decir (explicar o tener en cuenta) puede revelar más que si pudiera. Esto sería la deidad completa, incluso cuando se reduce a un micropunto; explicaría finalmente el impactante relato de Elías encontrándose con Dios en la «vocecita apacible», **[88]** y no en formas más grandes y espectaculares. También, los antiguos sacerdotes hebreos declarando que la voz de Dios es como el arrullo de las palomas. De la misma manera, por lo tanto, podría estar en lo cierto al suponer que la débil, distante, suave voz compuesta que he oído es la del mismo Dios y no la de un demiurgo, no siendo necesario que Él la emplee solo para rebajarse. Algunas de las idioteces de las doctrinas que menoscaban a la Trinidad pueden exponerse al comprender esto; obviamente cada Persona o Miembro puede ser igual a Dios, aunque en un sentido mucho menos real (Cristo fue igual a Dios, pero Dios fue mejor que Él; el lenguaje ordinario no se aplica aquí). Lo que importa es entender que todo lo de Dios se puede reconstruir a partir de un solo «bit» o expresión o manifestación. Yo creo que de esta manera se explica la omnisciencia de Dios; ¿cómo bajo estas circunstancias podría haber pérdida de señal o contaminación?

[5:157] Acabo de descubrir que durante 15 meses he trabajado en el error de quién escribió «Los Hechos de los Apóstoles». Se me ocurrió que era Pablo, sin duda, porque trata de Pablo. Sin embargo, fue escrito por Lucas, quien también pudo haber escrito «Romanos». Estoy sentado aquí percibiendo lentamente la importancia de esto. En primer lugar, la impresionante manifestación de material teológico en *Lágrimas* es prácticamente toda (excepto el sueño) de «Hechos». Pero el punto principal es que Lucas era «el doctor amado», como lo llama Pablo, y un escritor griego muy culto. Además, en un sueño reciente, me llamó la atención una gran sección de la Biblia que, cuando busqué los

números de página, era el Evangelio de Lucas del sermón de Cristo en el monte de la Transfiguración. Asimismo, mi visión del hombre como santo o ángel que me informaba era de un griego: vestía una toga y grebas. Llevaba un enorme libro cerrado que sostenía con ambos brazos, cariñosamente. Este no era Pablo. Era un doctor y evangelista griego; uno de los evangelistas. La EB dice que Lucas era un buen teólogo y que estaba en la profecía cristiana. No fue un mero cronista de hechos. He estado ojeando «Hechos». Ciertamente es una lectura fluida, y en ella se dice que él era un amigo cercano de Pablo; esto encaja con mi primer sueño, en el que mi amigo «Pablo» sostiene un libro de profecías. Ahora obviamente sé que eran secciones de la Biblia (específicamente el Nuevo Testamento).

Ojalá le hubiera dicho lastimeramente al padre Rasch: «Este hombre es un griego culto, es médico y tiene algo que ver con "Hechos"». En el acto, habría sido armado en ese momento y en ese lugar. No se puede ser más preciso que eso. Una clase con un miembro: san Lucas.

Lucas vivió mucho tiempo en Siria. Un país de palmeras, como el que vi en 2-75. Su amada patria. Su concepto de la primavera.

Estoy seguro de que ningún otro gran (santo) cristiano primitivo fue doctor; esto distingue a san Lucas. Ahora, para volver a la contemplación de la personalidad que se apoderó de mí en 3-74, (la que detestaba los aerosoles, etc.). Esa era san Lucas.

Aunque no sabía quién eras
te lo agradezco. «Encontró en el cielo
un amigo», como dice Gray. **[89]**
Este fue un encuentro que no puedo expresar
A nadie, esta mano amiga.
¿Fue porque me preocupaba Lorraine?
¿O es que encendió las velas?
Puedo entender un poco por qué viniste;
Por qué te fuiste es otro asunto.
Ahora los días están vacíos: ningún amigo habla.
Las velas están todas frías y muertas
Y del resto —ella— no sé nada.
Los días pasan… ¿volverás?

No sé cómo escribirle un poema a san Lucas, pero ahí está, lo mejor

que sé hacer.[…]

Otra cosa para *Para asustar a los muertos*: resulta ser san Lucas quien lo poseyó chamanísticamente (un puente así se estableció entre el 70 d. C. y nuestro presente), y el protagonista al final descubre, a través de la asimilación de este contacto interno, que san Lucas (y probablemente también los demás del grupo original de cristianos, el círculo interno de Cristo) es lo que llamamos (¿estás preparado?) un

no-terrestre,

de magnífico poder y autoridad y sabiduría. Creo que, a nivel de la trama, el protagonista finalmente aprende/decide que originalmente hombres como san Lucas eran humanos comunes, «nacidos de mujer», etc., pero se convirtieron en esto a través de la posesión del Espíritu Santo, es decir, de su Maestro, Cristo (que no era un ser humano ordinario). Y el propósito de esta elevación viene ahora, ya que nuestro planeta lo ha tenido (ecología sabia, debido a que gastamos, destruimos y contaminamos); este es un sistema para que algunos de nosotros, tantos como sea posible, sean «traducidos» de aquí y por lo tanto salvados; este es el verdadero significado de «ser salvado»; salvado del holocausto. Este es también el significado de la Parusía que llega ahora.

Podría agregar que lo que revela lo

no-terrestre

de Lucas al protagonista son, por ejemplo, los sueños en los que el protagonista se experimenta a sí mismo, y al hombre en general, como un animal entre otros animales, una especie de punto de vista

antropológico-biólogo-naturalista

derivado de

Lucas-dentro-de-sí-

mismo. Obtiene el punto de vista de Lucas y está fuera de la Tierra. La vista del otro extremo del telescopio. Lo que tiene san Lucas, como «vibraciones», es una actitud humorística, una cualidad sonriente, casi jovial… excepto porque tiene una dedicación feroz y un impulso por la causa de la verdad y la justicia. Humor y entusiasmo. Y por ser médico tiene una sensible cualidad curativa.

Es una invasión del pasado, ideada en el futuro (la estructura del bucle temporal), desde fuera de la Tierra, dentro de su cabeza (y la de otras personas). Eso, el invasor, simplemente aparece dentro de

él un día, y desde entonces ocupa el hemisferio derecho de su mente, que estaba esperando entre dos aguas para esto. (La personalidad es un poco como la de Lord Running Clam). **[90]**

Desglose de la trama:

> Cap. antes de tomar el control (posesión). Entonces toma el control.
> Misterio sobre quién se hizo cargo de él hasta solventarlo. (Muchas indagaciones.)
> Significado social: ¿quién más ha sido controlado? Trabajo en equipo.
> Oposición (¿quién? ¿La clase dirigente?)
> Cap. debe decidir donde se sitúa: las «alucinaciones» o la clase dirigente.
> Cap. se decide por el Mesías, a quien encuentra exteriormente: otra persona poseída.
> Sección final: repetición del siglo I d. C.; cristianos contra Roma, pero con un resultado predeterminado diferente.
> Final: se enciende la luz blanca pálida (donde no hay sombras); es la Parusía. Naves enormes comienzan a aterrizar.
>
> (Cap. debate todos los temas que yo debatí; p. ej., ¿es el espíritu de una persona muerta? ¿Es un ser no terrestre? ¿El Espíritu Santo? ¿La reencarnación? El desenlace más importante ocurre cuando se da cuenta de que es ambos, un no terrestre y a la vez el Espíritu Santo, y supongo que en cierto sentido el espíritu de un humano muerto, en vez de simplemente o uno u otro. Este agotamiento de las categorías de pensamiento debería ser un logro importante en esta novela. [Reformulado: la calidad de las respuestas depende de las preguntas formuladas.])

Por fin he leído *El fin de la infancia* de Arthur C. Clarke. Lo que quería hacer era averiguar si algún detalle se parecía a los de mi experiencia 3-74 y otros. Generalmente no. Todo lo que puedo decir es que su historia es compatible con mi experiencia. Quiero decir: si mi experiencia fuera así, su libro podría surgir de ella, o, si su libro fuera cierto, mi experiencia podría surgir de él. Es casi una marca, pero no del todo. Aun así, está más cerca que cualquier otro sistema, si lo ves como un sistema, y creo que lo es: una filosofía disfrazada de novela… no realmente disfrazada, sino más

manifestada. Un detalle sí que es acertado: la idea que expresa, bastante crípticamente, sobre el tiempo, que es más complejo de lo que nos damos cuenta, y luego nos lanza la idea de los recuerdos sobre el futuro (tiempo inverso). En este aspecto un detalle encaja en el lugar exacto, preciso y mayor. No es concluyente. Pero, de una manera confusa, mi estructura y la de él son idénticas; si solo las difuminas o las sacudes un poco, armonizarán.

Lo más valioso sería tomar su novela y abordar mi experiencia estrictamente en el tipo de términos de ciencia ficción que usa (donde el simbolismo religioso y la experiencia están subsumidos por las explicaciones «no terrestres» de la ciencia ficción moderna, en lugar de viceversa). Si hiciera esto, diría:

> (1) No solo estamos siendo observados; estamos siendo controlados, pero no lo sabemos; permanecen más allá de nuestro umbral de visión.
> (2) Trabajan para un propósito superior, uno que no podemos entender, pero que se ajusta a nuestros conceptos de propósitos espirituales y morales.
> (3) Somos instrumentos, por lo tanto, de una fuerza espiritual invisible que nos hace crecer y desarrollarnos en ciertas direcciones ordenadas.
> (4) Algunos de nosotros somos parte de su raza o podemos ser elevados a su nivel, ya que trabajan a través de estos individuos.
> (5) La razón probable de su ocultación son nuestras malas cualidades. No se puede confiar en nosotros, individual o colectivamente (el hombre es un lobo para el hombre/hombre *qua* bestia).
> (6) Se ha acercado o se acerca un momento crítico; este es un período único en su trabajo, por supuesto en nuestro uso-propósito.
> (7) El nivel de camuflaje y engaño inducido en nosotros es extraordinario en cantidad y grado.

No estoy seguro de que estos conceptos de ciencia ficción signifiquen mucho. En términos de rendimiento de CF, se trata de lo que da mi experiencia con 3-74. Por eso rechazo una explicación de tipo CF; una teológica rinde mucho más. Lo anterior simplemente no lo explica. Son insignificantes, y no más que la convención del

momento. Lo que se necesita es una armonización de la teología y la CF sin una reducción de la primera a la segunda, como hace Clarke. Parece (lo que hace) una mejora, pero no lo es. El diablo «realmente» es una raza no terrestre. ¿Lo ves? Y, sin embargo, lo que es extraordinariamente significativo es que los dos modos de interpretación entre los que me muevo más son la CF y la teología, lo que seguramente nos dice algo sobre la CF que de otro modo no sabríamos. Los dos deben de estar relacionados de alguna manera importante.

> «He recuperado algunos recuerdos enterrados, de hace unos dos mil años».
> «¿De una vida anterior?».
> «No, extrañamente, de esta». (Diálogo de *Para asustar*).

[5:168] La Polilla, que al descender puede verse como si iluminara progresivamente cada sector del paisaje (pasado, presente y futuro) simultáneamente. Su luz es blanca como los rayos de la luna. Siempre se está acercando, pero nunca llega; es decir, ha tocado tierra en un solo punto (es decir, en un instante).

Por cansancio no he podido sacar mucho adelante, pero la polilla descendente se exhibe en forma de modelo como una entidad o universo fuera del tiempo; entra en uno confinado por el tiempo lineal. Está en toda la materia, es decir, en todo el universo lineal menor, como si todo el paisaje estuviera salpicado de luz. Tardé más de 12 horas en darme cuenta de que la polilla que descendía, como una lámpara de papel japonesa hueca, era en realidad el aterrizaje de una nave, una enorme. Esta fue la última visión para mí, esta gran nave iluminadora identificada en el sueño solo como la «Polilla», que supongo que es su nombre individual. Así puedo concebir lo que hasta este momento no podía concebir: la forma en que el «Reino» entra en nuestro mundo, la relación que tiene con nuestro mundo constantemente, etc. (Estas dos son lo mismo: cómo entra y su relación constante). (Es una entrada constante, como dice la macro EB, pero antes no podía concebir esto. Ahora puedo). El punto de entrada de tiempo lineal máximo ya se ha fijado, y la entrada ha comenzado («la carga había

comenzado»). ¡Estamos experimentando o sintiendo, o encontrando, sus efectos! Como en la periferia de las salpicaduras de luz en el paisaje del tiempo. Las afueras de esa misma, pero, aun así, las partículas de luz (iluminación) están cayendo ahora.[…]

La luz no era como la luz del sol. Fue lo que vi iluminar el dormitorio ese domingo por la noche antes de que Pinky muriera; fue el amanecer, creo, esa noche del velo de limitación (sobre mí). Esto me asustaba, porque lo asociaba correctamente con la proximidad de la muerte. Supongo que esto significa que cuando morimos empezamos a ver lo que antes nos estaba oculto, y el impacto es grande, ya que toda nuestra vida hemos estado comerciando (haciendo negocios) con el mal. Las primeras cosas que se ven son negativas y, lo que es peor, hemos sido parte de esta realidad negativa que, como Tagomi se dio cuenta, es un mal real, no solo un mal desde un punto de vista. Es básicamente autoconciencia: el yo como parte de esto, y ahora revelado (a un ojo superior). Es el último cumplimiento de la visión paranoica… ¡Se ve el demonio que llevo dentro! Esto se experimenta universalmente como el Día de la Ira, y con razón. «¡Oh día terrible!»; «¡Oh, desgraciado de mí, estar aquí en este día!», etc. No hubo nada inapropiado en mi reacción.

Pero lo que es aún más asombroso es que a la mañana siguiente, cuando estaba anormalmente despierto a las 7.00 a. m., sentí el espíritu (de 3-74) de nuevo en mí. Esta vez le pregunté su nombre. Dijo que representaba lo que llamó «El Dios Sin Nombre», que ella misma era la Virgen, pero no la Virgen cristiana, sino la romana, que es Astrea. (Lo busqué en Virgilio). Esta vez, por primera vez, ella, Astrea, respondió mis preguntas tal como las hice; yo no era sumiso, sino activo. Pregunté qué harían como juicio, ya que Astrea, la Virgen o Virgo, es el Inmortal de la Justicia. Me dijo con franqueza que condenarían con fuego a los que han saqueado la Tierra, y citó asuntos como la defoliación en Vietnam. Me alegró mucho saber que los destructores de la Tierra sufrirían el fuego como juicio, así que tiendo a ser escéptico acerca de toda esta experiencia, viéndola como un cumplimiento de deseo en lugar de algo verdaderamente receptivo; sin embargo, ese día mi presión arterial, cuando me la tomaron, era normal por primera vez, prueba fantástica del concepto subjetivo a las siete de la mañana de que

ahora todo estaba bien. La llegada de Virgo ese día seguramente coincidía con la toma de la presión arterial, para ayudarme en lo que se había convertido en un asunto vital aterrador. A lo largo del año me he preguntado cómo, en un sentido real, podía afirmar o imaginarme curado cuando mi presión arterial era, de hecho, aún más elevada. El espíritu volvió como un espíritu calmante, un espíritu tranquilo de
ma'at
como el equilibrio y la armonía. De las experiencias combinadas de ese día sentí el alivio y la alegría más intensos, lo cual es fácil de comprender. Ahora, mientras escribo esto, lo siento revivir en mí: un verdadero surgimiento de alegría. Atribuyo tanto mi reparación física como el estado psicológico de tranquilidad (que la enfermera notó) que experimenté directamente a la intervención celestial; sin tonterías/mierdas. No jodas. Verdaderamente había vacilado, teniendo miedo de ir a buscar más lecturas de la presión arterial. Pero ese día fui cambiado por esa entidad adventicia que había entrado en mí en 3-74. Y luego, al día siguiente, encontré el LP de Stone Pony que tanto anhelaba…; ahí estaba de nuevo, reeditado después de 4 o 5 años. (¡Tal vez mi carta a Capitol ayudó a hacerlo!).

Desde entonces (esto es un diario ahora) he tenido algunos sueños precognitivos (una zarina de pechos grandes, teléfono roto con Tessa tratando de arreglarlo, un gran intento de la nobleza rusa de instalarse en otro continente, obviamente un paradigma para el PC), y luego, anoche, sueños muy extraños en los que leía un libro, nuevamente largo y sobrio, sobre economía, la economía del movimiento socialdemócrata alemán, que comenzó después de la primera guerra mundial.[…]

Una idea para *Para asustar a los muertos*. Sueños, pero no sobre el pasado como los sueños de *Peter Proud*;[91] más bien como los sueños de los aztecas sobre los españoles que se acercan, visiones del futuro. Como el sueño de la Polilla, que es un sueño sobre la llegada de una nave, y al estilo de la CF. (Esto se usó un poco en los *Clanes*, cuando Ledebur tuvo visiones sobre la llegada de la nave). Sueños
pre-cog.
Las ciudades en las que sueña son futuristas, ¡del próximo siglo!

Además, mi guion de la MBS **[92]** después es convertido en una historia corta menor, donde el chico tiene una fobia a un acontecimiento del futuro; ¿por qué no puedo ampliar la idea de esta historia aquí? ¿Hacer un uso innovador de ella? Un hombre que recuerda el futuro en lugar del pasado, incluso el escenario del psiquiatra. Autobiográfico… Incluso la experiencia que me llevó a convocar al señor Kelly: experimentar estímulos desinhibidores antes de que lleguen (en secuencia e intervalo normales). De antemano, como meras señales de palabra y/o luz para nosotros. Ahora, después de haber leído el artículo macro de la EB a tiempo, sé que lo que vi fueron eventos en la variedad antes de que entraran en el tiempo lineal; antes de que «aparecieran delante de nosotros». Los vi en menos tiempo que la realidad, pero aún en secuencia, como el siguiente rollo de película aún en la lata, aún no proyectado. Solo cuando el futuro entra en el presente se proyecta (obviamente) en este continuo

espacio-tiempo

que experimentamos. Así, por supuesto, lo vi «reducido» a meras palabras y señales luminosas; no había entrado ni en el tiempo ni en el espacio, solo tenía secuencia. No parecía real (sustancial). El universo de bloques de Minkowski… **[93]** Lo comprobé sin saber en lo más mínimo lo que estaba experimentando. Es exactamente como esa vez que era un niño pequeño en el rancho y vi dentro de la gallina muerta los huevos, muy pequeños y planos, que iba a poner todos los días, más tarde…; tal vez esta escena de la infancia podría empezar *Para asustar a los muertos*.

[5:182] Parece que estamos confinados dentro de una prisión de metal, pero algo vital ha penetrado secretamente en el anillo que nos rodea y nos envía ayuda y consejos en forma de señales de vídeo y audio. Ni el anillo de la prisión es visible para nosotros, ni el sistema de señales que dispara, ni la entidad que ha penetrado a través de nosotros. Las señales emergen como de núcleos perforados a través del metal; son de color. Por lo tanto, hace mucho tiempo que los muros de nuestra prisión fueron traspasados. La ayuda está aquí, pero aún permanecemos dentro de la prisión; todavía no somos libres. Supongo que la invisibilidad camuflada de las señales

es para evitar que el creador de la prisión sepa que la ayuda está aquí para nosotros. Los «tubos» perforados a través de la pared de la prisión hasta nosotros no se pueden discernir; se mezclan perfectamente, como si estuvieran vivos (las señales también parecen vivas). Es igual que las raíces penetrantes de una planta (!!!) que a lo largo de los siglos han crecido a través de la roca o el hormigón. Estas puntas de las raíces atraviesan y entran aquí, en el espacio abierto/cerrado donde nos mantienen, y luego estallan en patrones de luz que cambian de color y que se registran en nosotros subliminalmente.

Los tubos centrales están en ángulo recto con las paredes de la prisión. Posiblemente sean muy largos, años luz de largo. El primer gran secreto bien guardado es que somos esclavos, en prisión. El segundo, que la ayuda ha atravesado silenciosamente las paredes para informarnos. Para enseñarnos cómo deshacernos del asedio, qué hacer y cuándo. Realmente, lo único que puede hacer es informarnos, enseñarnos y educarnos; no tiene poder como tal. Los constructores de la prisión son los que tienen todo el poder. En el sueño de

James-James,

los exploradores entrando por todas las puertas: penetrando la pared, por así decirlo, del edificio en el que estábamos todos, miles de nosotros. Y les dije que necesitábamos ayuda médica. Tal vez su ayuda sea pasajera o pase de la información solamente a su presencia real aquí (como se menciona en las noticias de Santa Sofía). En el sueño estaban sin duda motorizados (¿tecnología moderna?). Llegaron en un momento en el que me sentí desesperado por nuestra situación médica. Tal vez ese momento real ya ha llegado (en mi vida, de todos modos).[…]

Mi experiencia 3-74: estaba dentro de la Mente Inmanente. ¿Como en un útero? No es una mera analogía, tal vez, sino que estaba hecho para crecer. Ambos dentro del organismo padre y también los isomorfos con él, pero mucho más pequeños y menos desarrollados. Estamos en Dios; avanzando hacia la comprensión, lo que requiere un mayor crecimiento/desarrollo. Somos como la etapa de ninfa o larva de los mosquitos. De ahí mis sueños sobre el estanque. De nuevo *Wachet auf.* **[94]** […]

Marzo de 1974: Llegué al reencuentro con el Padre. Hoy 31-5-75

tuve un sueño en el que era un niño otra vez en los años 30; en una mesa antigua me senté con otra gente, y un hombre me dio un tazón de cereales. Vi que Él era el Salvador y comencé a llorar de gozo extático. Cuando desperté me llevó un par de horas hasta que logré reconstruir el significado de este sueño. Cuando era muy pequeño, Cristo me alimentó con Su Presencia Real en la típica forma de hostia: cereal (es decir, pan). Lo tomé en mí entonces, y, como en las parábolas de la semilla de mostaza y la levadura, Él creció dentro de mí. Más tarde, en la vida adulta, sentí una necesidad creciente de nutrir a otras personas, especialmente de alimentarlas (en el 74 enviamos 400 dólares para aliviar la hambruna, por ejemplo). Aquello que me fue dado creció en mí y comenzó a dar fruto o expresión en mí dando alimento; poco a poco me convertí en el Hombre que me alimentó de niño. Visto de esta manera, mi experiencia 3-74 no es algo que me haya caído desde fuera, debido a la situación de necesidad «pintada en la esquina» pintada en la esquina en la que me encontraba, sino, de hecho, la recompensa de un proceso de crecimiento de por vida. Fue la culminación de algo vivo que avanzaba dentro de mí; en 3-74 lo hice o lo alcancé: me reuní con el Padre, es decir, Cristo como Mediador me restituyó al Padre (no lo alcancé, pero fui llevado a él). Así, estaban presentes tanto Cristo como el Padre: Cristo dentro de mí, llevándome al Padre. Esto explica las insinuaciones a largo plazo que he tenido acerca de avanzar hacia un destino de recompensa (por ejemplo, el sueño en Canadá en el que Kathy y todos los demás se quitan las máscaras, finalmente, y Kathy dice: «Ahora se te puede explicar de qué iba todo»). Me movía por grados, paso a paso, hacia el encuentro con la chica de cabello oscuro en la puerta con el collar de oro con el signo del pez. Supongo que cuando actué como el Salvador y le di un tazón de cereales análogo a alguien, también puse en marcha un proceso similar en él o ella; así, Cristo nos libera, extendiéndose a través de nosotros mediante esta comunión «no autorizada» con su Cuerpo Real. Ahora tengo claro el papel de Cristo como mediador. Un hombre, como yo, nunca podría encontrar por sí solo el camino de regreso a la unión con Dios. Por tanto, Dios mismo inicia el reencuentro, y es Dios como Cristo quien actúa para conducir a un hombre, en este caso a mí mismo, por el camino difícil, largo,

angosto, confuso, de la redención final; a la conclusión correcta que experimenté. La trágica dificultad de un hombre no comienza como una situación en un momento dado de su vida; nace en ella: la separación de Dios. Así Cristo comienza a llevar al hombre de regreso desde el principio; la intervención comenzó en mi vida hace mucho tiempo, de hecho, como lo mostraron muchos de mis sueños. En la primera infancia se sentaron las bases; ya estaba activo. 3-74 no fue la dificultad, sino la recompensa. El último paso antes de la resurrección (encontrar la inmortalidad) fue la muerte en la tumba que había experimentado durante esas muchas noches de insomnio. Esto es lo que dijo Teilhard de Chardin: cada hombre como Cristo; toda la especie abriéndose camino a lo largo de las estaciones de la cruz, que es también lo que expresa Claudia Hambro en *Confesiones* cuando dice que puede sentir la corona de espinas. «Cristo no murió por nosotros; fue un ejemplo que cada uno de nosotros debe seguir, de sufrir como Él para lograr lo que logró», como le dice a Jack Isidore (paráfrasis). Ningún hombre puede morir, expiar, por tus pecados. Debes expiarte a ti mismo, siguiéndolo como modelo; Él es el guía, el mediador, no un sacrificio. Cristo no fue, repito, no fue, un sacrificio, sino el primer hombre inmortal mostrándonos el camino a la inmortalidad. Como lo hizo Él, Sus pasos, es cómo debemos hacerlo, individual y colectivamente. «Ahora se entristecen, pero luego se regocijarán», les dijo.[95] Lo que experimenté es precisamente la *Larga y Oscura Noche del Alma*[96] tal como se describe. Cuando echo la vista atrás, realmente no hay una explicación natural para mi miedo intenso y prolongado; había estado en lugares peores antes y no había sentido eso. Ahora estoy seguro, mirando hacia atrás, de que un elemento sobrenatural o religioso estaba trabajando en mí, moviéndose hacia la realización. Nuevamente, salmo 116. Podía sentir el ataúd a mi alrededor en la noche, y luego la oscuridad de la noche se abrió paso hacia mí desde muy lejos, la expresión de una Mente Vasta pensando intencionalmente en mí, conmigo en la mente. Mi miedo desapareció y, 14 meses después, no ha vuelto.

Jung re Meister Eckhart: Dios nace en el alma humana, sale de ella, y el Reino de Dios es el alma humana (totalidad del inconsciente).[97] Todo sucede en el interior, dijo Eckhart en 1245 (más o menos). La libido se retira (las proyecciones se retiran) de

los objetos externos; ya no se encuentra a Dios en los objetos, sino más bien en el inconsciente. Este retiro de todas las proyecciones es precisa y exactamente lo que me pasó en 3-74. Una inversión total. Aquí estoy en terreno seguro cara a cara con Jung. Dios como entidad autónoma del inconsciente, es decir, el alma o nacido del alma, no es capaz de asimilarse en la mente consciente. ¡El nacimiento divino en el alma de un hombre dado! (Entiendo que Eckhart dice que, por lo tanto, Dios depende de mí; que yo lo doy a luz de alguna manera. ¿Es entonces Brillo Ígneo? Lo que es mortal, el hombre… da a luz a lo que es inmortal: Dios. Primero viene el hombre, luego viene Dios, no al revés. Esto tiene sentido. Lo inferior evoluciona [por así decirlo] hacia lo superior, de mortal a inmortal. De hombre a Dios. Pero añado entonces que Dios viaja, alcanza, retrocede en el tiempo antes de la creación, y Él crea o da a luz. Dios antecede al hombre, quien entonces antecede a Dios. Sístole, diástole. El ritmo del universo, en el tiempo). Me es imposible negar o ignorar el hecho de que he hecho lo que describe Meister Eckhart. Especialmente como lo explica Jung. Jung deja claro que experimentar a Dios internamente, como lo describe Eckhart y como lo hice yo, es experimentarlo psicológicamente, lo cual es moderno y sofisticado en lugar de primitivo. Esta fue la nueva forma que Eckhart delineó en su período del siglo XIII: la idea de Dios nacido del alma del hombre y en cierto sentido real, dependiente del hombre (a diferencia de la Deidad). Podría decirse que yo había sido primitivo antes de mi experiencia, en que proyectaba mucho hacia el exterior; pero retiré todo esto en 3-74 en un intervalo rápido bastante corto. Dios no fue introyectado por mí ni incorporado, sino liberado. Eckhart también dice que cuando Dios nace en nuestra alma se deja de experimentar el (simple) mundo exterior, pero que Dios lo reemplaza; esto también lo experimenté, encontrándolo a Él en mí, e igualmente a mí mismo en el centro de Él. Se cumple así la descripción de Cristo (Yo en ti y tú en Mí), que apunta a lo que se llama «conciencia de Cristo» o Reino de los Cielos, y no tanto al Espíritu Santo.

Eckhart también habla de que esto le sucede a un hombre que ha dado un paso en falso (*vertreten*, según recuerdo); Dios, entonces, corrige el desvío del hombre y lo devuelve al Tao o *Logos*. Este, entonces, es el esquema macro/micro/macro que dibujé, con

Dios como el gran macro; luego yo mismo el micro; luego un fragmento de lo macro, de Dios, dentro de mí en un centro específico muy exacto (anillos concéntricos). Dios está en lo más profundo del corazón, de la mente o del nivel interior, y también fuera en todas partes; reemplaza al mundo, asemejándolo como si se hubiera transubstanciado, infundido a Sí mismo, en todo, conectando todas las cosas en el Uno. La macro divinidad sería el Brahmán; el «macro» interior sería el Atman. Este nacimiento divino, sin embargo, creo, es bastante diferente del niño que nace en la mente, que tiene que ver con un nuevo yo, con la integración psíquica; en lugar de dar a luz a un niño, uno da a luz a lo que se asemeja al Viejo Sabio (su arquetipo más cercano). ¡El nacimiento, no del hijo, sino del Padre! Que este nacimiento divino haya tenido lugar en mí espontáneamente, sin que yo lo supiera, sin intentarlo, sin tener ninguna sabiduría o conocimiento ni practicando ninguna técnica, es importante, mostrando sus aspectos inextinguibles. ¿De qué les sirvió a los romanos matar gente y quemar sus escritos si esto puede ocurrir ahora de manera espontánea, sin vínculo transcultural de ningún tipo…, máxime si, como en mi caso, después de que sucediera el evento se generara el vínculo transcultural *a priori*, de manera no ética, etc.? Dios vivió una vez; murió, o más bien, durmió; Él durmió en nosotros. El alma humana es la imagen de Dios (Eckhart); a partir de esta imagen, Dios es reconstruido, reconstituido, impreso de nuevo: el original renace de su imagen. (*Crypte morphosis*/la forma latente, etc.) La forma dormida o inactiva en el interior es Dios mismo, como Ptath en la novela de Van Vogt *El libro de Ptath*. Todos somos avatares dormidos de Dios, con amnesia. El alma humana: ¡codificación del ADN para Dios! Pero el hombre no reconstruye a Dios a partir de esta codificación de ADN; Dios se reconstituye a sí mismo. (Adventicio al ser humano del que es alma). El hombre no puede decir: «Yo soy Dios», o «Me he convertido en Dios». Más bien, Dios le indicó que hiciera uso de Él para volverse Él mismo una vez más, un evento en micro, en el
espacio-tiempo.
El humano mortal solo anticipa, como una forma de vida inferior, la Forma por venir.[…]

He vuelto a leer el artículo de la EB sobre Religiones Misteriosas;

esas religiones, especialmente las órficas, enfatizaron la anamnesis (Platón también lo hizo, y los que lo siguieron, como lo hizo Pitágoras).[*] Pregunto esto, como quizá la pregunta más importante: ¿Cuál es la conexión entre ser poseído por la Deidad (que afirmo que es lo mismo que encontrar el Reino de Dios), y el recuerdo de la propia divinidad anterior, pero olvidada, como en el orfismo y el neoplatonismo? ¿Es un devenir por primera vez? ¿O un retorno? ¿Es nuevo o viejo? ¿Recibir o restaurar? Esto es importante, porque si se trata de una restauración, entonces somos o éramos de naturaleza divina, y la perdimos o la olvidamos, y podemos rescatarla o recordarla, recuperarla. Por supuesto, vuelvo a preguntarme: ¿cómo, si somos divinos, llegamos a olvidar eso? Este es, por supuesto, el concepto de la Caída, este hecho, si es que es un hecho; caímos y olvidamos, habiendo descendido al «no ser», que es lo mismo que «olvido». Aquí estoy de vuelta a mis primeras conjeturas y reflexiones, y parece que esto no tiene fin, no hay solución. Sé que experimenté la anamnesis, lo que sugiere el punto de vista del recuerdo (neoplatónico). Como se opone a la visión cristiana… Aunque para nosotros ahora, 2000 años después, tendría el aspecto de una memoria restaurada, de hechos de hace 2000 años; es decir, el Salvador, Jesucristo. Esto es lo que me confunde. Recuerdo a un Salvador que nos dijo que era una experiencia nueva. Recuerdo su nuevo mensaje, observé la paradoja. «¡En una cripta de 2000 años he descubierto nuevas noticias!».[…]

La otra noche me vino a la cabeza el siguiente pensamiento: «La primera de las viejas profecías está comenzando a suceder», o palabras en este sentido (v. arriba). Si tuviera que suponer que estamos entrando en la Parusía, lo que bien podría ser, pero en una escala de tiempo no revelada, entonces caracterizaría este intervalo a partir de mis propias acciones, sentimientos y postura, mis propias intuiciones y sentido de lo que es, Parusía o no; este intervalo me parece subjetivamente uno de preparación firme, incluso dura, para el combate. No siento amor en este momento, no llego a perdonar, comprender o abrazar. Siento tambores amortiguados y un movimiento misterioso, un ir y venir que conduce a un asentamiento en la posición, como si se estuvieran tomando lugares, dibujando bandos, posiciones, estaciones ocupadas, probablemente para una batalla. Tal vez Elías estaba realmente aquí.

Ahora estoy de vuelta, en mis 14 meses de estudio sobre esto, donde comencé. Alguien estuvo aquí, corriendo poderosamente a través de mi vida, nuestras vidas, nuestro mundo. Algo ha comenzado; comenzó con ese espíritu feroz y celoso, y evidentemente terminó con «El Buda está en el parque», lo que quiere decir: «Nos ha nacido un niño». **[98]** Tengo la constante sensación de que estoy en un lado específico en esto; he elegido, o he sido elegido. Los últimos pensamientos que me vinieron fueron: «Descansa. Serás guiado cuando llegue el momento». Siento que estoy esperando. Pasan los días. Nada pasa. Pero estoy esperando y sintiéndome impaciente, realmente esperando en el verdadero sentido. No solo para pasar el tiempo. Este período de tiempo tiene una clara cualidad de ser un tiempo de espera en lugar de un mero vacío, como si las cosas se hubieran hundido, evaporado o salido mal. ¿Qué nos espera? Ahora me siento como si fuera un samurái. Duro y severo, mucho menos empático o sentimental. Mi sueño reciente de devolver con cuidado la bolsa abultada, llena de monedas, y descubrir que pertenecía a «JeBORG», y que «BORG» estaba cerca…; ella está cerca, la figura que ha estado conmigo desde el comienzo de esto: justo fuera de la vista. Además, es posible que mi intuición subjetiva con intensidad, si no percepción, de que el poder divino me atrajo personalmente a la historia, sea igualmente precisa. Seguramente esta es una de las formas en que opera ese Poder: apoderándose de individuos aquí y allá para realizar en sintonía una acción que tendrá consecuencias permanentes en general, es decir, en la escena de la historia. Como digo siempre, retrospectivamente siento que *Lágrimas* y muy probablemente *Frolik 8* fueron diseñados subliminalmente, llevando de forma oculta o estenográfica material del *Logos* o Deidad concerniente al *Logos* o Deidad, como una pequeña parte de algún patrón histórico general de comunicaciones. Creo que poco después de que se lanzara *Lágrimas*, para mí lo subliminal se convirtió en un umbral de conciencia, y así sucesivamente en 3-74. Es decir, dicho de un modo psicológico, no podía continuar empujando fuera de la conciencia estos elementos extraordinarios en mis libros y en mi vida, sino que tenía que enfrentarlos sin evitar mi reconocimiento. Estaba en medio, como participante activo, de algo enorme, aterrador y peligroso, pero muy emocionante, y la

dirección, así como las instrucciones según las cuales actué, se encontraban en el área de lo que la gente llama lo «sobrenatural». Creo que bajo la dirección oculta del *Logos* cumplí mi parte y luego tuve que luchar como un león para sobrevivir a la reacción violenta, para desempeñar un papel en la historia bajo tal Guía: ¿qué mayor alegría podría haber obtenido al tener esto, aunque solo fuera brevemente? El mayor placer por la mayor razón; no es el alcance o la importancia de lo que hice, sino que lo hice bajo esa Guía y que la Guía misma me hizo plenamente consciente de ello: un acto de gracia hacia mí, y probablemente no necesario, debe de haber sido dado por amor.

Mi abrumadora intuición en ese momento de que yo estaba, y había estado, desempeñando un papel pequeño, pero real en la historia, probablemente era precisa porque en ese momento tenía una visión absoluta de la forma en que todo se vinculaba y funcionaba en conjunto, que es la visión mística por excelencia. Debo suponer, sin embargo, que mi visión de mi rol solo tiene sentido en el marco místico de referencia, en contraste con el día a día en el que los objetos son discretos y no hay una unidad total. Lo que tuve es común a la experiencia mística, básicamente. Pero era legítimo y real y debería aferrarme a ello (lo hago). Igualmente real fue mi conciencia de luchar contra un enemigo absolutamente malvado que intentaba liquidarme de una vez por todas, y también fue real la sensación de que lo había atraído a la destrucción, lo había ayudado a caer en su propia trampa. Todas estas percepciones eran legítimas y precisas; me fueron reveladas en parte para ayudarme a librarme de ese peligro y, en parte, creo, como una especie de recompensa para mí, que había perdido tanto en los últimos años. En efecto, había perdido prácticamente todas mis posesiones materiales, pero había ganado mi alma, si por alma se entiende la conciencia de la propia identidad y el propósito de vivir y la razón para actuar, y la disposición última a la que uno iría. Se convirtió en una vida sensata en medio de la confusión, el miedo y el caos. Un millón de astillas, pedacitos, fragmentos y piezas rotas yacían por todos lados en grandes montones, pero en el centro (como si fuera el propio Tao) había descubierto una forma revelada: mi propia realidad, en manos del Dios que dijo una vez: «Nunca te fallaré; nunca te abandonaré». **[99]** Los pasajes más hermosos de las

Escrituras se me hicieron claros y concernientes a mí y a mi vida durante todo esto, que en sí mismo es un don incomparable. Conversé con las Escrituras como si estuviera en una conversación coloquial con un amigo. Una vez, abriéndolas al azar para mayor comodidad, puse el dedo encima: «¡Dile que Elías está cerca!». **[100]** Cuento a Elías como uno de mis amigos más cercanos; es una buena noticia saber que está cerca. Pero de nuevo, eso habla de la salida a la superficie del cumplimiento de la primera de las antiguas profecías, que es de extraordinaria importancia, si es que es así.

[5:193] Anoche (2 de junio) tuve una auténtica experiencia mística dichosa, que es probablemente la primera que he tenido en sentido estricto, en tanto que era un ataque, un síndrome coronario agudo, con gran entendimiento y comprensión respecto a cómo todo encajaba, pero sin ninguna y todas las experiencias adventicias del sistema de percepción, como tuve en 3-74 y 2-75. Sin embargo, si nunca hubiera tenido nada más, solo eso (anoche) habría dignificado mi vida inconmensurablemente. Sin embargo, no sé cómo registrarlo verbalmente. Lo vinculó todo, y eso es mucho.

Una comprensión básica: mi experiencia 3-74, la intervención de Dios en el mundo, no fue una anomalía, excepto en términos de mi experiencia de ella. Es decir, fue un evento natural, regular, que nunca había visto; sin embargo, siempre continúa, continuó, continuará para siempre. Es el restablecimiento perpetuo del equilibrio y la armonía en relación con el Tao y con *ma'at*.

En primer lugar, comencé por darme cuenta de que (en la línea de Parménides cuando negó el testimonio de sus sentidos con respecto a lo que es [en realidad, lo que existe]):

> (1) No hay prueba visual (de órganos sensoriales) de Dios obrando en ninguna parte del mundo.
> (2) Debo negar que Dios, entonces, está obrando en el mundo, o debo negar la prueba de mis sentidos.
>
> […]

Por lo tanto, tomé el camino, anoche, de negar el testimonio de

mis sentidos, y dije: «Dios está obrando en el mundo, pero debajo de la superficie; de modo que el mal, aunque empíricamente evidente, no está realmente bajo control, como parece». Además, me di cuenta de que un discernimiento más allá de la realidad superficial muestra que el mal es o, de alguna manera en un momento en el pasado, (antes de 8-74) ha estado al mando de una manera mucho más profunda de lo que nos permite ver; en otras palabras, el mal enmascaró su propio poder para controlarnos y esclavizarnos. Entonces, en un primer paso, una penetración en el corazón de la realidad mostró que era aún más malvada, o que estaba bajo el control del mal; este fue el mero análisis superficial. Sin embargo, debajo del anillo de hierro que nos rodea (Roma, como dice la metáfora) vi que Dios había abierto una brecha, penetrado, y habiéndose hecho hueco este mal lo había convertido en un caparazón por algo que lo transformaba desde dentro, en su opuesto…, lo que me hizo recordar el taoísmo, y creo que fue Empédocles, uno de los presocráticos, él o Heráclito, supongo. El punto es que uno de ellos había argumentado que cualquier cualidad contiene su opuesto dentro de ella y se transformará en ella (*yin* en *yang*, etc.) si se presiona lo suficiente. A lo que esto dio lugar entonces fue a los conceptos de palíntropos y palíntonos en mi pensamiento, toda la estructura de «trampolín» de la realidad en la que hay armonía y equilibrio establecidos como una cuestión regular.[…]

Este es el verdadero tejido de la realidad. Lo que vi fue un ejemplo extremo, como revela el largo artículo de seis partes del *New Yorker* sobre la crisis constitucional. Hubo una acción extrema, y por lo tanto, una reacción extrema (el efecto de parábola). Estuve allí y lo vi suceder: todo lo que había en mí y a mi alrededor emprendió su viaje de regreso. Llegó el punto de inflexión, y la Retirada (para ir al *I Ching*) se transformó, quiero decir que fue transformada por la Mente Inmanente en Avance. **[101]** Concibo esto en términos griegos y taoístas: Tao y mente juntos, como un consciente, pensante y amoroso Tao, que creo que es

ma'at.

3-74 fue sin duda una ocasión especial, incluso única, pero solo en cierto grado (y en que pude verlo, por alguna razón). (No importa

por qué llegué a verlo; lo hice y eso es todo). De ahí mi aguda sensación de que el final de un largo rollo de película había pasado por el proyector, había un lugar vacío, y luego, ¡ajá! se había insertado un nuevo rollo, un rollo muy diferente. El efecto parábola, llevándome con él.

Debo de haberme vuelto, o de alguna manera haber sido, muy receptivo (muy *yin*) a las fuerzas activas en el universo en ese momento. Cuando hex. 36 **[102]** cambió a algo mejor, me llevaron. Debo de tener, como los taoístas o la gente Zen, a alguien, que, bueno, dice haberme dejado vacío (*wu*).

Anoche estuve durante horas en un trance dichoso, sintiendo la capacidad del universo para recuperar su elasticidad. No puedes romperlo; recuperará su «forma» después de que se presente cualquier deformidad.

Probablemente esto esté relacionado con la visión que tuve del juego de dos personas en el trabajo: movimiento y contramovimiento serían acción y reacción, una reacción para restaurar la totalidad, la armonía y el equilibrio. También, una vasta ley del Karma está involucrada y revelada aquí. No necesito reaccionar personalmente a todo; el universo se encargará en gran parte (lo que proporciona una base para comprender el sistema ético de Cristo; cuando te golpean, no devuelves el golpe, sino que dejas que este
ma'at
o Tao universal lo haga por ti). Realmente, para que el sistema ético de Cristo funcione, uno debe presuponer algún sistema universal de recompensa (lo cual Él hace) muy parecido a este; es importante recordar que
ma'at
es juez de los muertos, su pluma pesada en la balanza contra el corazón del difunto.

Al haber experimentado esta dichosa comprensión mística de todo, de todo lo que me ha pasado desde 3-74 hasta ahora, estoy pensando que tal vez pueda inferir que los Parusía no están aquí en ningún sentido universal u objetivo; sino que seguramente estén para mí, como individuo, con toda la secuencia de eventos representados y en el orden descrito. Lo que me lleva a preguntar: si como dice Meister Eckhart, el Reino de Dios está dentro del Alma

de cada persona (es decir, un evento interior enteramente individual), entonces ¿no está todo el reino de la Parusía, todo él, dentro del alma de cada persona? Pero si es así, ¿por qué otras personas no reportan mi experiencia como suya? En más de 2000 años no hay un informe individual como el mío, excepto quizá Eckhart. Bueno, no importa cómo lo corte, tendré problemas para explicar algunas partes. [*] […]

En un esfuerzo por comprender cómo se produce esta dirección inversa parabólica, recurro al *I Ching* (de memoria, por desgracia) sobre las «semillas del futuro enterradas en el presente». Siempre, las semillas ocultas del futuro están aquí ahora, si tenemos un método para discernirlas, lo que podría significar una discriminación establecida; en fin, estoy en este momento en un repentino éxtasis salvaje porque, visto de esta manera, tal «material de *Logos*», como lo he llamado, como el sueño en *Lágrimas*, además de la canción «After the Goldrush» del *Prelude*, son muy probables; ¡vaya!, tales semillas del futuro emergiendo como fragmentos de ese futuro inminente y coherente. Esto los diferenciaría de todos los objetos y constituyentes que son puramente parte del presente. Qué extraordinario sería ver estas semillas todas a la vez (¿¿¿creerías en un brillo de color rojo y dorado iluminado especial???) dondequiera que miraras. ¡Las estarías viendo mañana! Te cautivarían, como si el tiempo hubiera retrocedido: el futuro construyéndose aquí y ahora. Entonces podrías lograr discernir la forma de las cosas futuras, el patrón emergente (o puede que no.) Bueno, entonces, por esta señal, lo que he visto indica la Parusía, ¡así que volvemos a ella como un próximo acontecimiento objetivo!

Hay un gran misterio sobre el Reino de Dios, en cuanto a dónde está, y la Parusía en general; está en vosotros, pero también entre vosotros, y es invisible pero real. Debe querer decir que es transpersonal. Cuando participas (sí, eso es todo), entras en él, ¿no usó Él esta palabra clave? Entras en él, por lo tanto ya existe ante ti y fuera de ti, lo que indica existencia objetiva (contraste, «entré en la tristeza», un estado mental). Es real y está ahí; uno por uno nos adentramos en él, o no. Cruzamos y entramos, guiados por nuestro pastor. En respuesta al sonido de su voz. Un lugar de seguridad y paz, donde permanecemos con Él. Encontramos nuestro camino hacia ello. Recuerdo mi vívida experiencia en 3- o 4-74 al ver un

pilón o un arco con un mundo plateado iluminado por la luna más allá, y letras griegas: silencio. Podía atravesar la puerta y entrar en ese mundo más allá; podía verlo claramente, primero aquí, luego allí, ahora más allá, brillando y esperando, abierto para mí. No en un solo lugar, pero vislumbrado una y otra vez:

Eso no era un estado subjetivo; eso era una percepción de algo real que los demás no podían ver; una *gestalización* establecida. Distinguí la entrada repetidamente; estaba multilocalizada y era auténtica. No omnipresente, sino multipresente. El Reino Secreto, escondido.

Por un momento, el miedo me ha invadido; entonces, ¿no pasé por esa puerta y entré en ella? Creo que pasé, porque después de verlo (eso fue hace bastante) tuve los sueños sagrados y vacíos, o visiones, experiencias de trance visionario, donde estaba con Dios; eso vino después, estoy seguro; sí, eso fue más tarde, después del sueño de Carmel que lo introdujo. Así que entré.[…]

Cuando era pequeño, solía sacar grandes cartones y cajas de madera para jugar dentro de ellos…; es como si, a través de la puerta del pilón, encontrara el camino de regreso a la paz y la seguridad de esos cartones de mi infancia… Dios me ha traído por fin a la seguridad y a una certeza de la seguridad, la seguridad que anhelaba y que no tenía ni siquiera entonces (5 años). Visto de otra manera, tal vez se pueda decir que he sido traído a salvo al redil después de desviarme por todo el paisaje. De cualquier manera, estamos hablando del mismo lugar. Siento una gran paz ahora, por fin, por primera vez en mi vida. Todo este período, incluido el 3-74, ha sido arduo; tuve que trabajar mucho y apresurarme después de mi iluminación (3-74) a lo largo de los meses, esos 14 meses, escribiendo sobre esto como lo estoy haciendo; leer e investigar y escribir y meditar para comprender. Creo que me he desgastado más con esto que con cualquier obra anterior, cualquier novela o grupo de novelas. Me he educado con respecto a mi experiencia. Fui a la escuela por eso. ¿A qué se suma (en este punto en mi conocimiento)? Pasé por la puerta angosta a mediados del 74, y ahora me dicen que Él regresará por el mundo mismo bastante pronto. Así una experiencia individual se hará/se está convirtiendo en una experiencia común o grupal o colectiva u objetiva por nuestro pueblo en general. Al igual que con otras preguntas, la

respuesta a la pregunta de si es subjetivo e individual u objetivo y general, es… ambos.[…]

Si yo fuera a ir y declarara que he sido cambiado (en el sentido de Pablo: «¡Mirad! Os digo un secreto sagrado; todos debemos ser transformados», etc.)**[103]**, entonces si alguien me creyera diría: «El tiempo profetizado ha llegado». Supongo que debo de estar equivocado, excepto si estoy equivocado, respecto a que estoy cambiado; entonces, ¿qué sucedió que debería parecerse tanto y desarrollarse en el orden correcto y producir los resultados atribuidos? P: ¿En qué difiere mi experiencia 3-74, actualizándome, de lo profetizado? Compara los dos. Contrástalos. Escribe un ensayo sobre la diferencia.

Esta es la manera de decirlo: «¿Qué tienes que hacer para entrar en el Reino de los Cielos?», y luego la lista que sigue se ajusta a la lista que uno dibujaría, en secuencia, de lo que experimenté, antes de eso también al período de angustia, pérdida, que duró meses, si no años. Lo que pasé tanto para lo malo (antes de 3-74) como para lo bueno (3-74 en adelante) tenía que pasar, como un enorme túnel de lavado de coches trascendental y espiritual, un sistema de restauración del ser humano, tan complejo como para mendigar la descripción, comenzando con el sueño de los monstruos voladores con cuello de caballo (dragones) y luego retomando con claridad los gráficos cromáticos recortados, siendo la última noche, si se puede decir que alguna sección lo es, el momento en que el Espíritu comenzó a derramarse sobre y dentro de mí. El comienzo, en otras palabras, de lo Nuevo. Hasta entonces no habían sido más que varios aspectos de mí pereciendo, muriendo. El renacimiento comenzó con los gráficos; había comenzado el punto de inflexión en la órbita parabólica. Estaba volviendo a entrar en la vida, como una nueva vida volvía a entrar en mí: «desde arriba». Lo que pasa con todo esto es que si se me dice con severidad: «Hay que hacer (experimentar, pasar) mucho para entrar en el Reino de los Cielos; no puedes hacerlo como eres; tienes que cambiar y recibir el Espíritu», etc., puedo decir: «Lo sé». (O creo que lo sé. Espero saber. Espero no tener arrogancia sobre esto. Espero no estar alardeando. Si es así, lo siento). Lo que es convincente cuando lo veo objetivamente es que, al recordarlo, estaba genuinamente destrozado, despojado, desgarrado hasta los huesos, como un

insecto que ha tejido un capullo, y después pasé por meses de procesos de reconstrucción únicos e inimaginables, todos inesperados para mí, mejorándome y enseñándome, alterándome; bueno, la parte de «posesión» sola me rehace de la manera más fundamental, y claramente me rehace tan completamente como se pueda concebir.

(1) Creí que era otra persona.
(2) De otro período de tiempo.
(3) Muerto hace siglos y renacido.
(4) Una persona cristiana santa.
(5) Hablaba algo de griego ático y recordaba Roma.
(6) Quería un nuevo nombre y me recorté la barba.
(7) Todos mis intereses y hábitos cambiaron instantáneamente.
(8) Mis idiosincrasias lingüísticas se alteraron permanentemente.
(9) Incluso la forma en que marcaba mis páginas cambió.
(10) Escribí a personas a las que nunca había escrito.
(11) Me uní a organizaciones religiosas de las que nunca había oído hablar.
(12) Todas mis alianzas políticas de toda una vida cambiaron totalmente.
(13) Llamé a los gatos «ella» y a los perros «él».

Ergo: El que estaba vivo murió, y otro vive ahora en mí, reemplazándome.

(14) Hablo a Dios y este me habla.

Bueno, ¿qué más se puede pedir de una persona transformada? Conozco el futuro y las cosas más allá de mis sentidos, pero me saltaré esto porque no estoy seguro de si eso cuenta.

(15) Dejé de beber vino y bebí cerveza.
(16) Sabía que los aerosoles eran letales; también lo eran los cigarrillos.
(17) Podía discernir el mal y podía decir lo que era verdad.
(18) Mi ortografía no ha cambiado. (Para dar algo de continuidad).
(19) Me recuperé de la mayoría de mis dolencias casi físicas.
(20) La mayor parte de mi tiempo lo paso estudiando

teología.
(21) El nivel de mi inteligencia aumenta, esto incluye la retención de lectura, la velocidad y el pensamiento abstracto.
(22) Mi percepción de la profundidad ha mejorado.
(23) Las operaciones mentales que me desconcertaban ahora son fáciles (es decir, los bloqueos mentales ahora parecen haber desaparecido).
(24) Mis proyecciones psicológicas se retiran.

El único problema es que no estoy espiritualizado o exaltado en el sentido habitual, tal vez en ningún sentido en absoluto. De hecho, parezco aún más mezquino e irascible que antes. Cierto, no golpeo a nadie, pero mi lenguaje sigue siendo soez y soy malhumorado y dominante; mis defectos de personalidad no se alteran. En el sentido aceptado, no soy una mejor persona. Puedo estar más sano (tal vez no sea eso; véase la presión arterial). Pero no soy una buena persona, aunque mis emociones y estados de ánimo están bajo mayor control. Tal vez solo tengo todavía un largo camino por recorrer.

Tengo un nuevo pensamiento repentino sobre «Vinland» y los «Estados Portugueses de América» y demás. Nadie viene aquí a un Nuevo Mundo, y no vamos (es decir, un vuelo espacial) a un Nuevo Mundo, pero este mundo será transformado en un nuevo mundo. Estos son símbolos de renovación para nuestro mundo, relacionados con la primavera. Son imágenes precognitivas de cómo va a ser para nosotros aquí, en lo que se ha convertido en un viejo mundo agotado y desgastado: el renacimiento.

Todas estas son pistas, muchas de ellas, de cómo va a ser: el futuro se me está filtrando en sueños, y sueño a menudo con hierba verde y humedad…, como un parque o jardín. Si tan solo pudiera averiguarlo…

Y así a la cama.

Pero en cuanto a la falta de renovación espiritual adecuada en mí…, tal vez tengamos una actitud demasiado clara hacia las transformaciones piadosas como las que Él desea en nosotros. Quizá estos sean nuestros estándares para los muy puros; después de todo, Él retendría al individuo, creo, y no nos forjaría a todos en un molde apropiado. He sido cambiado, pero no en todos los sentidos; he sido mejorado, pero no de acuerdo con los estándares humanos.

Solo puedo esperar estar obedeciendo Su voluntad y no la mía.

No me conformo con mis propios puntos de vista sobre la bondad, pero tal vez sí con los suyos.

Podría ser una observación o una percepción importante decir que no tuve una experiencia mística religiosa con Dios como tal; encontré o discerní o percibí o experimenté (asimilé el *Dinge-an-sich* en su totalidad) lo que llamamos el universo, y lo encontré vivo, sabio, activo (Sistema de Vasta Inteligencia Viva) y apoyando la vida como la nuestra. Solo gradualmente, y tras el proceso de eliminación, llegué finalmente a llamar a esto «Dios». Lo hice porque lo que experimenté se suele llamar así y nada más, excepto tal vez Mente Inmanente; sin embargo, esto es más que mente: también está activo (como Ptath el artífice). Así llegué a la idea de que había encontrado a Dios en líneas que no implicaban recurrir a conceptos o soluciones fáciles. En un sentido muy real comencé al principio del pensamiento, sin preconceptos ni expectativas, e inventé, por así decirlo, las categorías que usé, que tuve que usar y que concluí. Creo que si nadie me hubiera precedido en esto, aún habría llegado a estas conclusiones; quiero decir, si no hubiera habido conocimiento humano de Dios o de los dioses, o si nunca hubiera oído hablar de esto (por ejemplo, si hubiese nacido en una sociedad totalmente atea con la supresión total de las noticias de Dios en realidad o en términos de creencias históricas), entonces estaría viniendo a mi pueblo para decirles que Él vive.

[…] Volviendo a los «Hemisferios de Magdeburgo» **[104]** de Heinrich Zimmer, no solo probablemente, sino con certeza, mis percepciones del universo exterior se aclararon y se volvieron lúcidas y totales porque mi mundo interior, mi psique, se aclaró y se volvió lúcida y una unidad total: como exterior e interior; como interior, exterior. En términos jungianos, integré abruptamente los contenidos de mi mente con resultados espectaculares (de ahí todos los sueños sobre la alquimia y el período griego). (Descendí a arquetipos de la inconsciencia colectiva hasta el fondo.) Este es el camino; así es como lo haces: integración total. Este es el camino hacia Dios, retirar todas las proyecciones, reconciliar los opuestos, liberar toda libido. Transformación del ego al verdadero yo. Pero ¿cómo logré eso mientras estaba acostado en mi habitación

escuchando rock pueril sin ayuda externa (sic: ¿ninguna?)? La integración psíquica espontánea, el objetivo de la psicología analítica. Empecé el viaje al inconsciente que describen Jung y John Weir Perry **[105]** (período anterior a los gráficos). (Parecido al *Bardo Thödol*). Tal vez podría decirse correctamente, como a veces pienso, que mi viaje psicótico comenzó en serio en 1970, ese día que seguí escuchando el disco de Paul McCartney una y otra vez, cuando Nancy e Isa se fueron. Yo había sido «neurótico» hasta ese día, pero a partir de entonces sufrí un colapso mental y descendí al mundo de los sueños y pesadillas y semisueños, a través del cual me movía solo parcialmente consciente…; sí, de hecho es así, así es, y nunca debe olvidarse al comprender esto: estuve en este viaje desde mediados de 1970 hasta 3-74, cuando regresé de las profundidades a la brillante luz del día, integrado y entero por primera vez en mi vida, llevándome de vuelta la perla de gran valor, demostrando así que John Perry tenía razón. Durante esos años viví entre enormes proyecciones arquetípicas de tipo colectivo; sí, así es. Qué mundo de demonios y demás.

Cuatro años en ese extraño mundo submarino… de la conmoción y la pena, vagando como una sombra sobre el paisaje, entre sombras.

Además, hay que tener en cuenta que la parte del viaje (1970/74) se caracterizó por un agudo primitivismo de perspectiva por mi parte, la cosa mística de la que habla Lévy Brühl **[106]** (creo que estoy hablando de esquizofrenia aquí, no de depresión maníaca). Pero esto indica que la experiencia del 3-74, que fue el reingreso, no es psicótica, sino una experiencia curada, y las proyecciones retraídas indican un punto de vista o funcionamiento sofisticado, no primitivo. Como dice Jung con respecto a Meister Eckhart, al retirar mis proyecciones experimenté a Dios psicológicamente, como un acontecimiento interno no enredado con objetos externos, sino puramente así: auténticamente. Dicho de otro modo, a partir de los gráficos cromáticos evolucioné a lo largo de 2000 años de

historia-evolución-psicológica-crecimiento

de la humanidad. Así se despertó en mí, de repente, una personalidad muy arcaica, es decir, el adulto que nunca había sido en toda mi vida. Enterrada en lo más profundo de mi inconsciente

colectivo todos estos años, poseía una sabiduría espiritual y práctica adquirida de los arquetipos. Por lo tanto, esta nueva personalidad o persona fue creada desde los niveles más profundos de mi psique, un niño o más bien un hombre nuevo a partir de la experiencia colectiva y la sabiduría de la raza, y tiene una superioridad incontestable sobre mi yo original. Esto se ajusta a la descripción de «nacer de nuevo» tan ciertamente como podría ser. [*] De la locura a la cordura y a un nuevo y mejor yo. Creo que debo sentirme libre de atribuir mi curación a Dios, como un milagro suyo, como cuando Jesús hizo ver al ciego: eso demuestra el amor de Dios. Ciertamente, no me he curado a mí mismo, y es difícil racionalizar que haya sido de alguna manera espontánea, es decir, no causada. Yo lo sabría, ¿no? Oí la voz de mi «médico»; ¿no es así, tanto en sueños como despierto? Dado que hay un médico, ¿quién más podría ser este médico (Asclepio era un avatar de Él)?[…]

Mientras estás muerto el Reino permanece invisible para ti. Creo que en el año 2-75 empecé a verlo. Es un reino espiritual, en proceso de hacerse real (físico, literal, visible). Nosotros somos los muertos, como en *Ubik*, que debemos ser despertados con el sonido de su voz. Pero no despertados a la vida física, sino a la vida espiritual (como el grano de lo que no crece como se sembró). (Pero resucitado en un cuerpo nuevo, espiritual, mejor). Por eso, cuando vi al Rey, estaba danzando entre los surcos, que es donde el trigo yace dormido (en la muerte); llamándolos de alguna manera; una forma de música. Él, el Rey de la primavera, llamaba a los trigos dormidos a la vida, desde donde estaban enterrados en los surcos; esto es lo que significa la primavera, y su voz. Así, se dice de Dionisos que «es un dios de la vegetación», y el misterio de Elíseo como un grano de trigo plantado en el surco renace, y la tumba equivale al surco: el humano muerto, enterrado, renace. Esto es lo que vi en el 2-75 sin (como siempre) entenderlo. Al igual que llama al trigo, que está muerto en sus surcos, nos llama a nosotros, que estamos muertos (en nuestras tumbas), exactamente como lo describí en *Ubik* (la voz de Runciter, su amigo que murió pero que, para ellos, ha regresado para ayudarlos).[…]

La vida «solitaria» de la que tanto Cristo como Pablo hablan como una aflicción contrasta con la espiga de maíz en la que todos los granos están juntos en la vida corporativa; fue una espiga de

maíz la que se levantó en el Elíseo, para demostrar el misterio: creo que el misterio es que los granos solitarios serán sembrados, y luego crecerán de nuevo en la vida corporativa, un cuerpo corporativo del que Cristo es la cabeza. Pablo en 1 Cor deja perfectamente claro que la resurrección es en un cuerpo espiritual en contraposición al cuerpo físico anterior;[107] como en el neoplatonismo, podemos esperar ascender a un universo espiritual de «siguiente anillo» en un cuerpo espiritual, no físico, sino inmortal, dejando este atrás; crece de este después de que esté muerto y enterrado, como con el grano de trigo/maíz en el surco: lo que viene después es diferente; es un completo malentendido esperar, o incluso querer, que el cuerpo inferior «solitario» originalmente físico vuelva nunca más; es de la metamorfosis de lo que estamos hablando; Pablo en 1 Cor lo deja perfectamente claro. El cuerpo incorruptible no es un cuerpo físico, sino un cuerpo espiritual. La muerte es considerada como una puerta, con algo mejor al otro lado, exactamente como la puerta que vi en 3- y 4-74, como una columna griega, con la luz de la luna y el agua clara al otro lado, que estaba en todas partes, aquí y allá, donde yo miraba. Un estudio de las otras religiones de misterio (todas basadas en el dios lunar moribundo Osiris) lo demuestra. De todas las cosas (visiones) que vi, ninguna es más significativa que la columna o la puerta en forma de arco con el agua y la escena nocturna de la isla griega, tan hermosa y pacífica, al otro lado. Eso no era una visión transformada de este mundo (como con el anillo de hierro y más tarde el tiempo de primavera y Santa Sofía, el edificio): eso era con seguridad una puerta a otro mundo. No era a la muerte; la muerte era la puerta, el paso, a la vida más allá. Era una entrada bastante estrecha. (¿Cuándo vi esa puerta? Debió de ser después de mi operación de hombro, o me llevó a ese período, porque justo después de la muerte de Pinky recuerdo haberlo visto, todo sano y con el pecho henchido, metido en la puerta mirándonos en este mundo). (Se me acaba de ocurrir que el portal siempre tuvo las proporciones del Rectángulo Dorado). Y al principio lo veía como un dibujo geométrico del Rectángulo Dorado, con marcas de letras griegas en las esquinas, etc., que en ese momento aún no se proyectaba en el mundo, que se encontraba allí como puerta y en 3D, pero «en mi tercer ojo o mente interior u ojo de la mente», que aún no se había fusionado con el paisaje; más tarde, cada vez que lo

veía, realmente escogía el Rectángulo Dorado en el mundo real, lo discernía, pero lo veía como una puerta, y veía el encantador y tranquilo mundo al otro lado, esperando. Pensando en ello ahora me doy cuenta de que el discernimiento de esta puerta del Rectángulo Dorado dentro del mundo real aquí y allá estaba en el orden idéntico del anillo de hierro, Dios en la basura del callejón y todo lo demás, especialmente igual a ver el tiempo de primavera en 2-75; era un acontecimiento importante, y no se debía ignorar u olvidar; era otra transformación del paisaje, otra visión del próximo mundo o la Nueva Creación. *A priori*, diría que su mensaje era que se puede ir de aquí (este mundo) a allí, es decir, al Universo Espiritual. Está al alcance de la mano, si pudiéramos verlo. Lo que se ve a través de la puerta no se superpone a nuestro mundo, sino que está más allá. Porque en la postura, allí es de noche. (Aunque aquí es mediodía.) Estoy seguro de que es «El Otro Lado», y tendrías que morir para llegar allí; después de todo, Pinky, tras su muerte, inmediatamente después, volvió a mirar este mundo desde allí. Es otro lugar, otro tiempo totalmente distinto. No creo que sea el Reino de Dios; creo que todo lo demás que experimenté lo es. Si se trata de un vistazo a través de la puerta del Otro Mundo, entonces el Otro Mundo (para mí, al menos) se parece mucho a la Grecia minoica, al Egeo y a Creta (donde se desarrollaron muchos de mis primeros sueños visionarios). (Toda la descripción rígida y recta de Juan y las actitudes de los cristianos al respecto son solo una hilera de espadas para protegerlo; una vez al lado, es encantador. Puedes sentarte en un banco griego y relajarte en el fresco de la tarde.[…]

Seguí soñando con nosotros como animales en un lago estancado, interpretando esto como nuestro planeta. Pero supongamos que no es nuestro planeta, sino todo nuestro universo

espacio-temporal

visto desde el siguiente (de tipo neoplatónico). Los «globos llenos de helio» que se elevan, entonces, son nuestras almas. Esta es también la siguiente etapa de nuestra evolución. Pero el lago se ha estancado mucho, ahora; pocos «globos» se elevan. Es triste… Debemos de ser una etapa temprana en una forma de vida que se metamorfosea en un continuo

espacio-tiempo

superior. Estos sueños/visiones no eran del punto de vista

extraterrenal, sino de naturaleza religiosa, una visión religiosa de nuestra condición. Tal vez sea en el fondo del estanque donde oímos su voz. Creo que en lo que consisten esos sueños/visiones es que se puede desarrollar una visión de trabajo (total) basándose solo en ellos, pero todo lo que trata la religión, nuestra situación, etc., todo está ahí en alguna parte.

No estamos tan «muertos» o medio muertos como medio vivos, tal y como se dice en *Ubik*, pero funcionando al revés: la parte que falta nunca ha estado viva; está delante, no detrás de nosotros. No hemos sido privados de ella. No la tuvimos nunca. Todavía estamos pendientes de tenerla, estamos trabajando hacia ella, siendo atraídos, llamados (como por el *élan* vital de la evolución, de la vida) hacia arriba. Un tritón, después de todo, está «vivo», pero es solo una parte de la vida que acabará alcanzando (si todo va bien). Como dice Pablo, el cuerpo físico (que tenemos) viene primero; luego el espiritual (que no tenemos, que nos da Cristo). Caramba, aquí (en este estanque) nos están cultivando y ayudando (por todos lados, que es lo que vi). […] En Aristóteles la única alma de las 3 que es inmortal es la que busca conocer (busca *sophia*).

«Mis hijos divinos, a quienes estoy preparando» (sueño).

[5:311] Tuve un sueño extraordinario en el que se revelaba la doble naturaleza de Cristo. Tomaba la forma de un díptico medieval, en el que, a la derecha, se mostraba la naturaleza interior de Cristo en un cuadro, nebuloso, pero que se asemejaba a la pintura de Miguel Ángel de la sibila délfica. Bajo ese cuadro de la derecha estaba escrita la palabra *ella* y luego la palabra *secreto*. La imagen de la izquierda se mostraba claramente: era la marioneta Pinocho. Como una marioneta de hilo, es decir, movida (animada) desde arriba. La imagen de la marioneta era la de un mero modelo de humano, muy de madera, muy sin vida intrínseca; incluso tenía unos pesados zapatos para darle peso, para darle la apariencia de sustancia. En el centro mismo del marco, debajo de los dos cuadros y equidistantes de ambos, aparecían las tres líneas ininterrumpidas del trigrama

Ch'ien,

[108] el de la masculinidad creadora; este se encontraba fuera del

díptico, mostrando así una presentación exterior al mundo (exterior) de la masculinidad absoluta pura y no adulterada. Teniendo en cuenta que la parte femenina (y creo que superior), llamada «ella», fue identificada también como secreta, entiendo de este sueño que la presencia del componente femenino en la naturaleza dual es un secreto, probablemente ha de mantenerse en secreto; además, no se revela en las acciones o en la manera de actuar de Cristo, que guarda el secreto, por supuesto. Que la naturaleza masculina es «animada» por una femenina interna no se dice en ningún sitio, o dejaría de ser un secreto. Puedo concluir que lo que se representa aquí es Haggia Sophia. De esta representación díptica obtengo muchas cosas; una de ellas es la impresión de que, aunque suavemente, la palabra «secreto» es un mandato para que mantenga la boca cerrada. Es la primera vez que tengo la certeza de que en el cristianismo esotérico existe, como dice Pablo, el elemento de los secretos sagrados (véase lo que dice la CCI). Fui iniciado en al menos uno de estos secretos sagrados; es decir, que la naturaleza más profunda de Cristo es la femenina, es decir, la Santa Sabiduría. Que Él volverá no es un secreto. Otro secreto es la relación entre los chamanes de la cultura griega y Cristo/el Espíritu Santo, es decir, la teolepsia inducida por Dionisos. En concreto, se me dice que lo enfríe respecto a la naturaleza femenina de Cristo. Secreto significa secreto. (Supongo que los primeros cristianos, que se sometieron a la teolepsia por este espíritu, lo sabían, y no lo contaron. Que sea también la sibila cumana, y délfica, muestra una continuidad desde las religiones de misterio griegas y la cultura griega, tampoco contada).

Así que hay varias culturas (3) implicadas: hebrea, griega y romana. Sospecho que también la iraní: la mente sabia o buena, Ahura Mazda.

De todos modos, en el sueño (p. 1) había material de advertencia, creo, porque no se daba nada nuevo, excepto la palabra «secreto»; el resto ya me lo habían contado. La pregunta es: ¿por qué debe mantenerse en secreto? Probablemente por la razón obvia: que la gente no lo aceptaría ahora y no lo habría hecho en tiempos antiguos o medievales. Pienso en lo que dijo Wilhelm Reich sobre las religiones y sociedades maternas frente a las paternas, y luego en lo que dije en mi discurso de Vancouver, mi esperanza e

impaciencia por una amalgama de deidades masculinas y femeninas, que es exactamente lo que el díptico mostraba que era Cristo (con el dominio de lo femenino, lo cual me parece bien). Sí, en ese discurso preveía esto, el próximo ciclo de la sociedad humana, y estaba preparado para ello, complacido y ansioso. Combinaría lo mejor de ambos, la sizigia, una postura masculina de asertividad sumada al amor y la calidez femeninos. El díptico mostraba una sizigia masculina por fuera, femenina por dentro. Veríamos a un hombre físicamente, pero experimentaríamos a una mujer espiritualmente.

¿Sabes? La marioneta Pinocho también podría haber sido un muñeco de ventrílocuo. ¡Qué imagen tan fuerte! Con el ente animador en el lado derecho, es decir, tal y como está representado en el fresco. La marioneta no tenía vida propia; por sí sola era inerte y silenciosa. Cristo, en la cruz, dijo: «Dios mío, ¿por qué me has abandonado?», lo que tal vez significó que en ese momento el espíritu animador interior abandonó a Jesús y se elevó; ¿qué otra interpretación es posible? Lo que nos dice, no es así; tenemos una cúpula entre el espíritu animador y Dios; era el espíritu de Dios, es decir, la sabiduría de Dios. Supongo que es más exacto considerar a Jesucristo como una sizigia y no como una mujer, pero el espíritu anterior, antes de la encarnación, era femenino, y supongo que lo es de nuevo; en ambos casos estamos hablando de Santa Sofía: ella. Pues bien, si Santa Sofía —quiero decir cuando—, cuando Santa Sofía vuelva a encarnarse, imagino que se formará otra sizigia, y de nuevo será correcto pensar en ella como

él-ella

y no como con el espíritu no encarnado: ella solamente. El lado humano, es decir masculino, no debe ser descartado; es el vínculo, la fusión, entre lo supralunar y lo sublunar; esta fusión es significativa y no debe perderse de vista como tal. El espíritu masculino animador de la fe exalta al hombre a la condición de Dios o de cualquier modo de un dios. El trigrama

Ch'ien

colocado en el centro muestra el misterio: que la fusión da lugar a un resultado masculino, a pesar de la naturaleza femenina de la figura animadora; he aquí un milagro, esta transformación de los sexos, que la imagen del sueño muestra como real (es decir, sale

Ch'ien,
no Kun, como se podría anticipar). Nada revela el secreto, nada. Se me ocurre otro pensamiento. ¿No es el Espíritu Santo capaz de conferir la inmortalidad? Sí. Entonces, ¿no confirió Santa Sofía (el Espíritu Santo) la inmortalidad al hombre Jesús, de modo que él *per se* todavía vive? Sí; debe ser así o todas nuestras esperanzas se desvanecen. Tal vez entonces el Espíritu Santo, el Paráclito, sigue siendo la sizigia; no es seguro, de hecho es improbable, que como dicen los TJ**[109]** el hombre Jesús esté muerto, muerto para siempre; porque si Él lo está, entonces nosotros también.

Vaya. He profundizado en la naturaleza (esencia) de la segunda encarnación, y gracias a ello, tengo un sentido más fuerte de su inminencia. La Trinidad es un misterio en cuanto a sus naturalezas y personas, pero (me han dicho en mi sueño) también lo es la naturaleza de Santa Sofía encarnada: ¡dos personas, o más bien (sic) dos esencias! Formando una sola persona. Si la Trinidad es real, ¿no tenemos entonces una cuaternidad, siendo el hombre (Jesús) la cuarta persona?

Esta revelación admonitoria no habría sido necesaria si el espíritu no estuviera a punto de encarnarse, creo. Seguramente tal advertencia admonitoria solo tendría lugar si la segunda encarnación fuera inminente. (Tal vez en mi vida, aunque podría plasmarlo en la imprenta, que se extendería, posiblemente, en el futuro). De todos modos, concreta el segundo advenimiento, en mi mente, como muy inminente y real.

El titiritero habla a través del títere, que es un portavoz, pues, del dios, de los dioses o de Dios. ¿No es esto lo que muestra el sueño? El componente humano debe ser una estructura clara y límpida a través de la cual la Sabiduría Divina pueda expresarse sin

obstáculos. Su expresión no debe estar viciada. En realidad, no hay más voz que la del titiritero; la marioneta no tiene una propia. Una voz inmortal y divina habla desde el interior del hombre (Jesús). Él se asimila a ella, y sin embargo solo vemos el títere, el hombre; está invisiblemente transubstanciado.[…]

Anoche soñé con una página mía de MS en la que tenía 3 párrafos consecutivos que comenzaban con la palabra «ella», una referencia obvia al sueño de Cristo «ella secreto». En este sueño más reciente encontré espacio en la página para insertar un párrafo que no comenzaba con «ella» (me parecía que era incorrecto comenzar siempre con «ella»), y añadí material erótico, sobre pezones, etc. Ahora, pensando en esto, recuerdo mi primera visión, anterior a todas las demás, que era de Afrodita, y tenía que ver con su pezón derecho; me pregunto si había una alusión elíptica a Afrodita (cf. Empédocles) en este sueño reciente. El sueño, engendrado desde mi propia mente únicamente, sigue siendo valioso, ya que me recuerda lo que había olvidado, a saber, la visión de la Afrodita cirenaica más allá de la puerta del rectángulo dorado. ¿Sugiere este sueño (¡vaya!) que «ella» está relacionada con, o es, nada menos que la diosa del amor conocida por los griegos? Empédocles consideraba que Afrodita era la timonel de todos los *krasoi.* **[110]** Todo esto me produce mucha ansiedad. Si es así, añado que, en efecto, se marcaría como «secreto», pero apelo a la filosofía de Empédocles para indicar un elemento elevado, además de erótico, en esto; él la consideraba como la entidad máxima que atrae las cosas y a las personas, «la estrella del amor», que es como terminé mi discurso, queriendo decir Cristo. Como la llama la EB, «el principio generador de toda vida». Una diosa madre, no el sexo; ¿no apunta el pezón a esto? ¿Nutrición?

[5:244] En Marcos 4:11 se dice que las parábolas pretendían confundir y no informar a todos, excepto a los discípulos, entendiendo estos últimos el significado esotérico, y los de fuera obteniendo solo el significado exotérico que no los salvaría; esto era especialmente cierto en lo que respecta a las parábolas sobre el Reino de Dios que se avecina. Sigo olvidando esto. ¿Cuánto del verdadero significado interno ha llegado hasta nosotros? Los

evangelios escritos registran probablemente en su mayoría los significados exotéricos de las parábolas, no el núcleo interno. Nos guste o no, está ahí, en Marcos (si no en otra parte), y esto favorece la visión de un elegido dentro del cuerpo de la humanidad. Al menos hasta donde llegó Jesús. Tal vez ahora haya una Tercera Alianza que incluya toda la creación o, en todo caso, a todos los hombres. Pienso en particular en el grano de trigo sembrado en la tierra para resucitar, un tema de misterio común a las religiones mistéricas griegas; de hecho, evidentemente, el básico. Lo que realmente significa saberlo permite al oyente alcanzar lo que se consigue: la vida eterna. El cómo está contenido, así como el qué. Creo que en el año 3-74, en el punto cumbre de la desesperación, el miedo y el dolor, me tropecé con el Reino, me tambaleé durante un tiempo y luego volví a salir, sin saber cómo había llegado hasta allí, sin saber apenas dónde había estado ni cómo me había tropezado, y buscando todas las formas de encontrar el camino de vuelta desde entonces. Caramba. Maldición. Si no era el Reino, no sé qué podría ser, con sus campanas y la dama cantando y el vacío, con la basura brillando en la cuneta, y el rectángulo dorado de la puerta con el mar y la figura más allá, y la luz de la luna. Allí había gente viviendo, especialmente la señora. Todo estaba vivo. Tenía personalidad. Me lo explicaba todo. Ahora no veo ni entiendo nada. En ese momento pude incluso recordar mis orígenes. Mis verdaderos orígenes: las estrellas. ¿Qué hago aquí? Lo he olvidado, pero una vez lo supe. La amnesia ha vuelto; el velo ha caído de nuevo donde estaba. Las facultades divinas están ocluidas como antes. Evidentemente no lo logré; me lo dieron, pues no sé cómo encontrarlo de nuevo. «El hombre no es tan sabio como algunas piedras que, en la oscuridad, señalan hacia su casa». Mi alma, hundida de nuevo en la ignorancia. Ciega y sorda. Enredada por la materia bruta, limitada. La larga y oscura noche del alma es un lugar pésimo donde estar.

Heráclito dice que el *Logos* se puede oír. Dios mío.

Heráclito también dice que el mundo (universo) es increado, pero mantenido por el *Logos*, que supongo que es inmanente/trascendente. Los hombres no escuchan al *Logos* ni lo ven, sino que están dormidos. Soren K. dice que la esencia del cristianismo es un «sufrimiento interior ante Dios», lo que me convierte en cristiano,

supongo, sobre todo hoy.[111] Me escapé solo durante cierto tiempo y luego retrocedí más que nunca. Como dice Elton John, «tengo mis recuerdos», y eso indujo en mí algunos cambios permanentes. Marcos dice que Dios puede acortar el tiempo de la tribulación para los elegidos antes de que se vuelva insoportable; tal vez eso es lo que hizo en 3-74. Marcos: «Los más allegados a Cristo pensaron que estaba loco»,[112] por lo que su madre y sus amigos fueron a buscarlo, pero él los rechazó. Sombras de Dionisos; también, que los apóstoles parecían borrachos a los espectadores cuando el Espíritu Santo vino a ellos en Pentecostés. Pensando en esto siento que vuelven a mí muchas experiencias alrededor del 3-74 y durante el año siguiente: el nombre de Jesús en la Biblia abriéndose para formar

Zeus-Zagreo,

los puntos en el alba del santo convirtiéndose en vides; la cualidad de vid de la placa de las lavanderas; el ditirambo bailado; el artículo «Dionisos en América» y lo que significó para mí;[113] la imaginería de Píndaro (raíz y estrella); los lazos de similitud que noté entre *Las bacantes* y la historia de la pasión y Hamlet; el hecho de que Dionisos sea un rompedor de prisiones y un destructor de tiranos (e. g., rey Penteo); Cristo convirtiendo el agua en vino; Cristo como dios del maíz y de la fertilidad lunar; el misterio de las religiones *et al.*; el hecho de que Dionisos sea un dios de la metamorfosis: las palabras griegas y los aspectos del 3-74; la locura o la intoxicación que sentí; la ruptura de la tiranía de la banda de Nixon; toda mi preocupación por Dionisos durante este período. ¿Fue Jesús un avatar de Dionisos, una evolución de él a través de Orfeo hacia la espiritualidad última?[*] ¿Fue este uno de los misterios cardinales que se me revelaron directamente? ¿El hombre/dios/extraño que no se puede matar, y que es perseguido, pero luego regresa con una venganza? Eso es lo que puse al final de mi discurso en el Reino Unido. ¿Dónde ha estado durante los últimos dos mil años? Encerrado en una lucha a muerte con la autoridad: primero la autoridad de su propia Iglesia, luego las autoridades seculares, todas ellas; reventando las cárceles poco a poco. O tal vez el humano que experimenta la teolepsia (como la sibila en *La Eneida*) se embriaga con la energía del espíritu que lo habita; lo que podría incluir a Jesús, y más tarde a los apóstoles. El

espíritu, en su caso, podría ser la Santa Sabiduría, y ella está bastante cuerda
(*ma'at*).
Se me ocurre de inmediato que la teolepsia debe limitarse a intervalos cortos, a fin de reducir la locura. Pero Jesús tenía el espíritu en él la mayor parte del tiempo…; tal vez luchó con él y venció la locura, salvo en breves arrebatos, como el episodio de la higuera. **[114]** […]

Es el gnosticismo y solo el gnosticismo el que niega la religión patriarcal
judeo-cristiana
y consagra a Sofía como diosa creadora. Eso dice Neumann en la EB. Mi experiencia de la dama es exactamente gnóstica. Ninguna otra. En mis revelaciones todos los caminos y aspectos conducen a ella; esto es gnosticismo.

La he visto, la he oído, en muchos aspectos, y finalmente el nombre de «Santa Sofía». La revelación gnóstica ha irrumpido en mi cabeza en el mundo moderno. Creo que cualquier persona versada en el gnosticismo que leyera mis notas diría: «Eres un gnóstico». No me siento contento por ello pero es así, basado en 3-74. Simón el Mago vive. **[115]** Además, es un sistema sincretista completamente griego. Debo ir donde la verdad (como la he experimentado) me lleva; mi experiencia es de Santa Sofía. Pues bien, se trata de un gnosticismo modificado, con Sofía santificada como la Sabiduría de los Proverbios y el libro «Sabiduría», para que pueda hacerse coincidir con la Biblia; así, Cristo se convierte en el espíritu femenino Sofía en un cuerpo masculino, una sizigia. Ah, sí. ¡Esta es la persona completa! La mitad que falta y sobre la que escribió Platón. En términos junguianos, la plenitud psicológica; la integración psíquica. No es uno o lo otro, sino ambas cosas. Por fin, la diosa femenina reprimida Prinzip irrumpe en el cristianismo, en un Tercer Testamento o Alianza. Padre (AT), Hijo (NT) e hija o madre (3.ª T). La primera emanación de Dios, según el AT, así que supongo que hija como demiurgo (cf. Platón). La Divinidad queda detrás de ella; lo he experimentado; es el Pantocrátor.
Ma'at.
O más bien Pantocratrix. Dos aspectos lo diferencian del gnosticismo: es la Santa Sabiduría, no solo Sofía, y nació antes y fue

rechazada, lo que la identifica con Cristo, de ahí el *Logos*. Esto devuelve al sistema la cualidad cosmológica, perdida en el gnosticismo; el espíritu creador (universo creador) es santo y bueno, no caído (*blech*). Y esto mantiene correctamente a Cristo como Redentor y Revelador.[…]

Desde un punto de vista junguiano, lo que caracterizó mi nacimiento del yo completo, o renacimiento (del alma), fue una experiencia con realidades y valores espirituales. Son estos valores, obtenidos a partir de esta experiencia, los que deben servirme en la segunda mitad de mi vida, y parecen ser permanentes y hacer precisamente eso. En todo caso, se fortalecen con el paso del tiempo. Soy, pues, ese rey sabio que se me mostró por primera vez al abrirse paso en este mundo en el año 70. Debo aceptar toda mi identidad; no se trata de una invasión del ego por contenidos inconscientes ni de una inflación del ego, aunque hubo una posesión por parte de un arquetipo brevemente en 3-74, cuando la inconsciencia colectiva se fusionó con mi conciencia. La posesión por parte del Anciano Sabio, tras lo cual se ocupó de los problemas que tenía a mano (por ejemplo, la misiva Xerox, el impuesto sobre la renta, etc.). Muestra lo que es potencial en una persona. Potencialmente disponible en el punto medio de la crisis vital (el *Augenblick* del filo de la navaja). Esto lo expresa bien: los recursos y valores de la primera parte de mi vida se mostraron en bancarrota en esa crisis del punto medio, y así perecieron, pero luego fueron reemplazados por una estructura adecuada. El ego murió para que el yo pudiera vivir, y el yo demostró hábilmente su valor en los primeros días. Probablemente sea psicológicamente bueno que la posesión arquetípica haya durado poco, que los contenidos asimilados hayan quedado bajo el control de la conciencia o del ego o de lo que sea. (No se experimentan como ajenos o el
no-yo
o manipuladores.) Una vida mántica como esa no podía ser vivida racionalmente por mucho tiempo; era una forma de Ebriesedad. Ebriedad. También divina: la locura divina, una teolepsia, como la que experimenta la sibila en *La Eneida*. El colapso y la muerte de mi yo a principios de marzo del 74 permitieron que los contenidos del inconsciente colectivo usurparan el control, pero a la larga resultaron racionales, y ya eran un nuevo pero auténtico sistema del

yo que evidentemente se había estado formando en el inconsciente. El auténtico yo del que habla Jung ya estaba allí, esperando su oportunidad. O mejor dicho, esperando su momento. Se anticipaba. La niña con coletas rubias es el yo infantil, también un ánima nueva; ahora ha crecido, como lo demuestra mi conversación con la «señora Jack Vance». Ahora tiene 28 años: es una joven adulta. El pelo blanco muestra que se ha liberado de la sombra. Ella es pura y está relacionada con la Divinidad. Ciertamente estoy en buenos términos con ella, en la medida en que me informa y corrige, diciendo palabras de sabiduría («Madre María» que «viene a mí»). La escucho; ansío oír todo lo que pueda o quiera decir. Ella es más sabia que yo. La veo como mediadora entre este mundo (yo) y el siguiente, que es la inconsciencia colectiva (también el pléroma, para darle una existencia objetiva). Ella media por los arquetipos, que es el trabajo último del ánima; ella misma es un arquetipo: el primero. Detrás de ella he visto a la Divinidad, que es el arquetipo último (el Anciano Sabio una vez más). Él la instruye y la corrige, con autoridad y poder; ella me instruye con el *Logos*, la palabra, la sabiduría misma. Ella es la Sabiduría, la Señora Sabiduría, Santa Sofía, probablemente el papel o la identidad más elevada que el ánima podría tener (también es Afrodita y la sibila). Entonces, en términos junguianos, fue mi ánima la primera que me habló, en la forma de 3 ojos que llamé la sibila, y me informó; es decir, la portavoz de mi inconsciente me advirtió e informó: ánima como ángel, diciendo: «Estás en peligro; haz esto, haz aquello». Me habló y me mostró a un grupo de conspiradores con traje y corbata de negocios que eran asesinos; pero que habían sido vistos y serían tratados. Qué mensaje, y qué históricamente correcto en todos los aspectos: pasado, presente y futuro. La magnitud de mi situación, en cuanto a su peligro, era demasiado para mí, y entonces caí en manos de los arquetipos de mi inconsciente que podían comprender, entender y tratar la situación: estaban a su altura, eran tan grandes en sí mismos como ella misma: tenían la duración, el sentido histórico; existen desde hace miles de años, como ella, vasta e intensa y fuerte. Solo los arquetipos podían enfrentarse a una situación tan arquetípica: una tiranía total, como la del imperio. ¿Cómo podría yo, el antiguo ego, aguantar una vez evaluada la situación real? Recuerdo cómo fue cuando llegó la carta de Estonia

y luego la de Xerox; era demasiado, además de todo lo demás. Pero la transición al nuevo yo ya había comenzado (como lo atestigua la actividad de los fosfenos). El viejo yo murió antes de que llegaran las cartas; murió de desesperación y miedo y desesperanza e impotencia. Estaba quemando una vela votiva en memoria de sí mismo. Esto no quiere decir que Dios no ayudara; esto no es subjetivizarlo todo. Dios entró a través de los arquetipos del inconsciente colectivo. Ellos presentaron visiones ricas en información; barrieron el mundo para obtener un conocimiento preciso de la situación. Como dice AMORC, **[116]** somos bombillas en cadena, alimentadas desde un generador común externo, la Mente Cósmica. Probablemente el ego puede extinguirse con la muerte, pero no el alma o el yo mayor. Lo que se relaciona con este mundo muere; lo que se relaciona con el siguiente y el anterior no. Todo está en la *Oda* de Wordsworth. Recordar la inmortalidad es experimentarla, y anticiparla tanto por delante como por detrás: venir de ese mismo lugar al que se va, como si la vida fuera una parábola. Si tuviera que definir y representar por mí mismo el arquetipo que se apoderó de mí en el 3-74, lo llamaría «el Timonel», porque me condujo a través de los arrecifes y las rocas hasta el mar abierto (como se ve a través de la puerta del rectángulo dorado), hasta la seguridad, y luego se hundió para dejarme de nuevo al mando. Como anunció por primera vez durante mi examen de física en el instituto, cuando me habló por primera vez: «Todo es muy sencillo», y luego me desenredó el problema, de forma sencilla y precisa. Era la imagen del propio demiurgo, creo. Era la Divinidad misma, y siendo así, como muestra el concepto de los hemisferios de Magdeburgo, veía por tanto el mundo exterior como divino; era capaz de hacerlo por proyección. La teofanía estaba dentro y fuera: en todas partes. Veo en el ojo de mi mente el huevo órfico, como una perla, la perla de gran precio, brillando con luz blanca pálida, el color de los rayos de luna; el huevo de Leda, derivado de Zeus; la luz en la tumba. Esto es Brillo Ígneo ahora, una gran luz, una perla, un huevo cerrado preñado de vida. Ahora es retráctil, está durmiente y a la espera. Está dentro de mi mente, colocada allí por Dios; yace dentro de un receptáculo que es infinito en extensión, en el espacio y el tiempo: mi propio yo. La perla resplandeciente también se balancea, como si estuviera en una gruta en el fondo del

océano; así que debe de ser prácticamente ingrávida. La idea de una gruta sugiere que no solo está retraída, durmiendo y esperando, sino que también está oculta y protegida por mí. Yo la cobijo. Pero ahora no está haciendo nada. Simplemente está ahí. Uno se pregunta: ¿qué saldrá de ahí en su momento? Al pensar en la perla enterrada en el campo de la que hablaba Cristo, se la reconoce como un tesoro intrínseco, tan precioso que se da todo lo que se tiene para adquirirlo. Pero ¿qué es? Uno lo ha sacrificado todo para adquirirla. Tal vez la niebla de luz blanca que la rodea proporcione una pista.

Si ese huevo órfico está ahí, entonces el Timonel, el Arquetipo, la Divinidad, que estaba presente y ocupaba y dirigía temporalmente, era su padre o fuente. Yo simplemente lo recibí, le di un lugar dentro del cual podía estar. No soy su padre; soy su receptor, que significa anfitrión o madre. Lo albergo y lo escondo; nadie sabe que está aquí. Tengo el mismo aspecto; actúo igual. ¿Es por esto por lo que el Timonel se hizo cargo de mi vida, para asegurarse de que yo estuviera a salvo y así él, el huevo/perla órfica, pudiera estar a salvo? Ah, ¿el Timonel es el Espíritu Santo? Lo que ocurrió en 3-74 se hizo en relación con lo que todavía es futuro. (El nacimiento del huevo órfico.) Jung dice que justo antes de la integración psíquica y la plenitud las proyecciones se retiran; la «hilandera» ya no está presente y en funcionamiento. Ciertamente, esto es lo que he experimentado. El hombre, la persona implicada, vuelve a su estado original (de plenitud) antes de la Caída. El alma humana es la novia de Cristo, en la que Cristo es el Rey que viene y la restaura. Todos estos acontecimientos tuvieron lugar en mí en el año 3-74; pude ver por primera vez en mi vida cuando mis proyecciones se retiraron. La unidad (la reconciliación) de todos los opuestos en mi mente; de ahí la liberación de la energía psíquica. La imagen de Dios en mí fue almacenada de nuevo.[…]

El sueño en el que en un circuito de tu televisor Zenith detecta cuando Cristo en su forma invisible regresa hace que se enciendan tres luces. A continuación, retiras el eje y la base y sacas de él una tira de celofán verde oscuro y la vuelves a colocar en el televisor, donde presumiblemente las 3 luces se encienden aún más o de cualquier manera se produce algún desarrollo posterior, en

consonancia con el evento. Me pregunto: ¿por qué 3 luces? Y se me ocurre que 3 luces equivalen a tres ojos, a la aparición del 3.er ojo, que significa la restauración de la facultad original, arrebatada en la Caída, de la vista. A no ser que las 3 luces se refieran simplemente a la Trinidad y nada más, lo más probable es que esto sea lo que signifique; además, la retirada de la tira de celofán verde muy oscuro sugiere la retirada, en su momento, de una membrana oclusora que filtra la mayor parte de la luz, dejando pasar solo una cantidad simbólica. Lo justo, de hecho, para dar un registro (en las 3 luces). Hay que rasgar el velo para que la luz, que ha vuelto, brille. En el sueño me sorprendí mucho al descubrir que tenía un circuito de este tipo en mi televisor; llamé a la multitud para que me lo enseñaran, pero a ninguno le interesó. Por fin, llamé a mi viejo amigo Pat Flannery, porque era católico, pero ni siquiera a él le interesó. Parece como si el sueño estuviera diciendo, sin que lo sepamos, que veremos una señal; 3 ojos se encenderán (dentro de nosotros) a su regreso, y entonces debemos responder y despojarnos del velo de la ignorancia o del engaño, lo que sea, quitar algo dentro de nosotros (es decir, dentro del montaje y los circuitos). Es una barrera para el paso de la luz, y está hecho para ser arrancado, eliminado, en el momento adecuado. No nos quedamos pasivos cuando llega la señal. El sueño dice: «Lo sabremos cuando vuelva». Si dijera: «Él ha regresado pero es invisible; nadie puede verlo», no sería cierto; las 3 luces se encenderán; habrá una prueba, un registro de su presencia. Nótese que era mi (ejem) televisión; nadie más tenía uno. ¿Acaso capté en 3-74 (como el insospechado circuito de registro del televisor Zenith) su regreso, por mi experiencia y mi vista restaurada? Ah, el celofán verde era una tira, que probablemente se refiere a la declaración de Calvino de que nuestras facultades originales nos fueron retiradas. Es un juego de palabras. El celofán verde oscuro era muy parecido al color y la apariencia de unas gafas de sol muy oscuras. Los tonos más oscuros (¡!) posibles. Vuelvo a pensar en el sueño; qué pasa si el dueño del aparato no mira en el manual y un día se encienden las 3 luces, y se pregunta, ¿qué significa eso? Y lo mira en el manual entonces, ¡vaya si se sorprenderá de lo que dice! Es casi seguro que el manual equivale a la Biblia. Uno ve que se encienden las 3 luces y, por supuesto, consulta el manual en busca de una explicación; he

invertido el orden descubriendo el circuito antes de que se encendieran las 3 luces; en el sueño aún no se habían encendido. Estaban inactivas (cripto). El cambio de color de las luces (de verde oscuro a incoloro) me recuerda el simbolismo luminoso del *Bardo Thödol*.

[5:262] «Las tres luces que se encienden indican el regreso de Cristo». Y las luces están en mi televisor. Un circuito que pocos conocen. Ni les interesa. Es mi aparato, mi descubrimiento, mi emoción. Análisis: «¡Tengo una forma de saber cuándo llega la Parusía! Uno de mis circuitos, que suele estar inactivo, se iluminará. Nadie más lo tiene». El flujo de energía a través de un circuito eléctrico (cableado) por primera vez para encender las luces es un buen análogo mecánico al primer disparo neuronal a lo largo de un circuito del cerebro. La varilla y la base del cono se asemejan a la varilla de un reactor nuclear; la energía atómica: una buena metáfora de la fuente de energía psíquica. Lo voy a saber mientras sea invisible; los demás no lo sabrán hasta más tarde, hasta que se haga visible. Curiosamente, el sueño me situó de nuevo con mis amigos del instituto, lo que se sitúa en torno al momento en que la voz me resolvió el examen de física; tal vez fue entonces cuando descubrí que tenía ese circuito inusual (en mi cabeza).[…]

Hace tiempo que no desarrollo ninguna teoría conflictiva sobre mi experiencia; ahora es una elaboración y un relleno, lapidario, de detalles. He creado una explicación coherente basada en la experiencia y en la investigación. Dudo que llegue a sufrir modificaciones sustanciales. Es una epifanía, eso es seguro: una epifanía más que una teofanía. En todo momento, los conceptos clave son griegos, los términos clave son griegos; es el cristianismo griego que evoluciona a partir de Platón. Cualquier otra lengua que no sea el griego estaría fuera de lugar y no tendría sentido; las palabras griegas que oí son la piedra angular, la clave del código, e incluso tal vez un acto de gracia hacia mí para ayudarme a descifrar todo el cuadro. Solo hay una cuestión importante de la que no estoy seguro: ¿la Santa Sabiduría que me visitó ha estado presente durante los últimos 2000 años, o hubo una elipsis, y ahora ella/él/ello ha vuelto al hombre para ayudarlo? La memoria del espíritu no

contenía nada entre el siglo I d. C. y la primera guerra mundial; eso es una pista de que sí hubo una elipsis. Además, no hay informes que pueda encontrar, a lo largo de los tiempos, de una impresión neoplatónica tal como la que obtuve, la gran suma de gnosis de misterio neoplatónico. Seguramente alguien habría informado de ello antes. He recibido el mayor regalo que el universo puede conceder. Hoy pensaba que, de niño, siempre quise desesperadamente, anhelaba, oír la «vocecita tranquila» que oyó Elías, y ahora la he oído. También me di cuenta de que si al final de mi búsqueda de Dios aprendiera que no hay Dios, entonces todo lo que lograra, experimentara o adquiriera no significaría nada; asimismo, esto lo compensa todo y crea un significado de orden último en mi vida. La experiencia del 3-74 fue «más vasta que los imperios»; la exégesis que descubrió el significado de la experiencia es más vasta aún, infinita, en suma.[*] «¿Qué quieres de la vida?», podría preguntar, y responder: «Esto».

SEGUNDA PARTE

NOVIEMBRE – DICIEMBRE DE 1976

CARPETA 23

[23:3] Recuerdo que pensé mientras dormía: «Soy la sabiduría: sabría [de la existencia de cualquier otro Dios]».

[23:4] Al recordar la intercesión teoléptica del equinoccio de primavera de 1974, me parece de lo más sorprendente la verdad inagotable de la Biblia. Me encantaba leer la Biblia de niño, y es que los personajes siempre me parecían reales. Curiosamente, los segundos reyes fueron los que lo empezaron: Jezabel y Acab y Elías. Todo comenzó para mí en ese momento, y acabó completándose en el 3-74, un gran bucle en el que otra vida auténtica se entretejía con la mía.

[23:18] Si el Salvador volviera de nuevo, puede que lo viera. Pero, como se suele decir: «Como un relámpago, estaré en todas partes al mismo tiempo». ¿Varias encarnaciones? (¿O más bien una sola reencarnación y son los cristianos que fallecen los que renacen con él? Me pregunto si está en nosotros o si se une a nosotros). De hecho, sería toda una revelación saber cómo sucede. Todos debemos reunirnos con él; así que me dedico a esperar y observar todos los días. Consagro mi vida a ello…, he perdido todo lo demás. Pero no me importa. No lo perderé a él.

[23:50] Me acuerdo ahora del sueño que tuve de una gran polilla luminosa que descendía a la tierra de una forma bellísima. Tal vez solo bajase una gran alma, en vez de muchas almas separadas: una entidad a la que el impacto dividió, y que puede que se dispersase para así residir de forma temporal en muchas de las mentes humanas. Al dispersarse de esta manera, perdió el contacto con su propia identidad original, y fue en ese momento cuando cayó en el

olvido (amnesia). Desde entonces continúa viajando por el transcurso del tiempo, sumida en una belleza luminosa pero sin reconocerse ni por dentro ni por fuera, como una presencia colectiva que permanece invisible y dividida. Se mueve de forma majestuosa, pero ya no reconoce lo que fueron sus orígenes, ni tan siquiera cuál es su propósito o su meta; su principal meta es «recordar», volver a ser consciente de sí misma, con todo lo que ello implica (de dónde viene y hacia dónde se dirige). Aquí no es más que un visitante, pero mientras recuerda, ha iniciado el proceso para regresar. ¿Cómo va a regresar si ni tan siquiera recuerda que haya existido en otro lugar que no fuera este? Sigue reencarnándose en el continuo del tiempo, pues la empuja el deseo de perpetuarse aquí. Se imagina que es humana, un humano (muchos, más bien). Puede que todas sus partes segmentadas lo recuerden cuando se junten de nuevo, y ascenderá como descendió: como una unidad, intacta, que vuelve a ser plenamente consciente de sí misma y de su hogar. Ha sido muchas personas en muchas ocasiones. Pero es y debe ser una unidad para existir como es debido. Tal vez, a medida que esas partes recuperan la memoria, informen por accidente a las partes que todavía no recuerdan, hasta que vuelvan una por una a su estado original. ¿Cómo afectaría al mundo que estas partes fueran despertándose y recordando? Cuando despierten, se darán cuenta de que la encarnación de Santa Sofía se acerca; son sus heraldos quienes preparan el camino mientras están por aquí: alumbrando al mundo con su luz.

Me imagino que esto se trata de una fantasía, en la que los elementos de prueba, juicio e indulto (el permiso para volver a casa) no están incluidos. ¿Y si cada parte de la gran alma se ha ganado este indulto antes de que le llegue la iluminación (la recuperación de la memoria)? No es casualidad que recuerdes, sino que la anamnesis se concede como un regalo, quizá tras siglos de prueba. ¿Es que acaso pecó primero y luego cayó? ¿Fue un «Lucifer», una «estrella» brillante entre muchas? ¿Tiene que volver a ascender con dificultad y de forma paulatina? ¿Es este su castigo? La única manera de que (cada una de sus partes) vuelva a su estado original es que se transforme. Esto fue la caída, las pruebas aquí y el regreso futuro. Soy consciente de que me gané la anamnesis, aunque no estoy seguro de cuándo sucedió ni de cómo fue; quizá lo

que las piezas que conforman la «polilla» (alma) deben perder (y demostrar que han perdido) es la autorrealización rebelde, en el sentido de la propia pugna contra la *krasis* [1] como totalidad; pues originalmente formaba parte de ella, pero intentó convertirse por su cuenta en una *krasis*, es decir, ¡no pertenecer al
universo-organismo
general! Más bien estarían enfrentados, sería un universo separado. En mi última visión, sentí el universo como una entidad con la que interactuar, una «criatura» de la que nada se separaba y que no era en modo alguno independiente o externa. Lo que debemos aprender es a supeditarnos a la voluntad y la mente de la *krasis*, y así detener nuestra pugna individual. Lo que debemos transmitir es solo lo que recibimos, por así decirlo. Hasta que no demostremos que tenemos la voluntad y la capacidad de obrar de forma espontánea y sin motivaciones ulteriores, seguiremos aquí, aislados del vasto organismo unitario: la *krasis*; en cierto sentido, no formamos parte de ella, pues la hemos olvidado, no podemos notarla, y tampoco servimos como canal interno, o más bien integrado. El mundo sublunar se ha separado del organismo. No le llega la información del *nous*. Aunque lo hayan vencido, sigue siendo inmortal y divino: un hermoso ser luminoso, pero dividido.

[23:60] Bueno, como soy un escritor de ciencia ficción, para mí lo irreal está a la orden del día: nadie me ha creído, ni tan siquiera mis amigos más cercanos, y con todo, puedo hacer que se imprima en todas partes sin riesgo a que se interprete como algo más que una fantasía. No hay que darle más vueltas al asunto y creer que otro que no sea Cristo fue quien me hizo vivir esa experiencia el 3-74. El problema es que estoy tan contento que todavía no me lo creo; así que voy a intentar llegar a la misma conclusión, pero por otros derroteros.

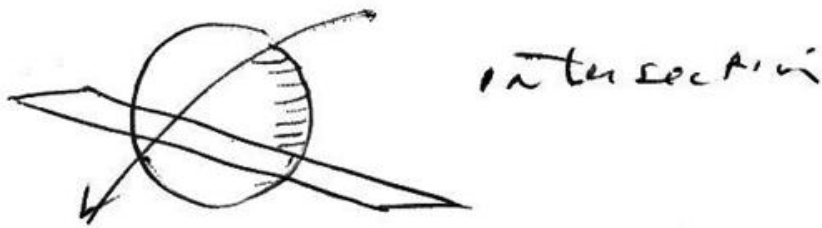
[23:69] Como has expuesto su mundo,
James-James
va en tu busca. Las autoridades son los elementos que utiliza para mantener a la fuerza el sistema de los engaños. Pero lo cierto es

que, como dijo Fitting [2] *et al.*, mis escritos son subversivos a este falso sistema, pero él y los demás marxistas se resisten al desarrollo evolutivo de lo que escribo, que apunta, en tono teológico, al mundo que se encuentra más allá y detrás del nuestro. *Ubik* es el punto de partida, al que le siguen el *Laberinto de muerte* y todo el platonismo que Angus Taylor [3] detecta en el corpus de mis obras.

[23:73] Un nuevo sueño de
James-James:
el genio creador e imprevisor nos hace evolucionar a través de muchas etapas, pero a su vez nos va matando, nos coarta por completo y nos hiere. Al final, dada su gran falta de previsión (pues no tiene ninguna) en la búsqueda, a la que de verdad aspira, de formas nuevas para nosotros, que sean más complejas y evolucionadas, consigue de pronto que nos volvamos dioses inmortales; flotamos por encima del suelo hasta lo alto, cantando al unísono como un gran coro de abejas: nos ha permitido escapar de él y de la muerte del determinismo y del sufrimiento, gracias a la combinación de su genio, su inquieta e incesante inventiva y la búsqueda de formas nuevas y mejoradas… y la falta de previsión; no se le ha ocurrido a él, pero sus actos son lo que a la larga nos mantendría inevitablemente a salvo. Nos desborda la alegría. La inferencia aquí parece ser que, por su cuenta,
James-James
puede, y lo hará, volvernos inmortales con el tiempo, así que ya no estaremos sujetos al determinismo (expresado al liberarnos de la gravedad), y por lo tanto a salvo de él. El otro Dios verdadero, que es mejor (y que no aparece en el sueño), tiene que esperar, pues le asigna una valía mayor a
James-James
de la que le atribuí. Su función es vital; solo él nos conduce hacia la inmortalidad, la etapa final y la meta. Cometí el error de subestimarlo, pero ya no me volverá a pasar.

[23: 111] Me parece increíble el gran parecido que tiene el mundo caótico de

con el mundo del conflicto de Empédocles, así como el Corpus Christi se asemeja a la *krasis* creada por amor…, lo que me lleva de vuelta a Afrodita. Pero la *krasis* tiene una dimensión más que el mundo «horizontal» de
James-James:



intersección

¿Acaso es posible que el «conflicto» (lo plano) sea el «amor» (la esfera) visto en una dimensión menor, es decir, percibido de forma imperfecta? ¿Solo se percibe la sección? ¿La *krasis* «esférica» se aprecia, en un sentido limitado, como sección, y, por tanto, todo cambia por completo? Si se añade la dimensión que falta, se pasa del mundo aparente al mundo *real* simétrico. Esta dimensión añadida se relaciona con el tiempo, pues la cualidad horizontal del «conflicto» puede ser el tiempo lineal. La esfera es el plano perfeccionado y, por tanto, está fuera (por encima) del tiempo. Aquí se plantea un misterio: la intersección en dos lugares: Roma, hacia el 70 d. C. y Fullerton hacia el 1974 d. C.; «el tiempo es circular».

[23:112] Lo que ocurrió el 3-74 y la novela de *Ubik* guardan una gran relación, aunque ojalá pudiera determinarla. Por ejemplo, cuando vi la antigua Roma hacia el año 70 d. C. estaba con la energía por los suelos (una muerte por pérdida de calor). Pero, al igual que pasa en *Ubik* (concretamente en la farmacia Archer), confluyen dos períodos de tiempo y los objetos que allí se encuentran existen en ambos lugares. De hecho, ningún período se considera más real que otro: hay una especie de oscilación (sin

embargo, en *Ubik* ninguno era real; ambos eran una ilusión). ¿Con esto quiero decir que si fueses pelando hacia atrás (a un lado) las capas de 1974, darías con el año 70 d. C., y en ese momento la realidad a la que te enfrentases ya no sería la realidad misma (sino más bien una ilusión)? ¿Una maqueta, un escenario? ¿Uno que se ha utilizado sin descanso y pintado una y otra vez? Por supuesto, nada es un nuevo *sui generis*; cada objeto del presente lo forman antiguos átomos que se han usado antes en otros escenarios más antiguos. Más bien reciclados. Como el papel de las revistas *pulp* (aunque no en un tiempo pasado concreto).

La clave está en que, al igual que sucede en *Ubik*, debemos mantener el presente por medio de un esfuerzo colectivo y un cuidado conjunto, para así forzarlo a ser estable (y a no retroceder). El 3-74 fue la fecha en la que retrocedí, pero por un eje ontológico ortogonal, no por un eje personal, al igual que los objetos en *Ubik*. Pero no retrocedí de vuelta a mi infancia en 1928, sino hasta dar con los antiguos hombres (o un antiguo hombre). Todo eso está en *Ubik*; hasta podría hacer una exégesis. La reversión interior y exterior de los 2000 años que experimenté el 3-74 no ocurrió porque concentrara mi atención, sino por un decaimiento, una relajación, un permiso (una liberación). Al menos descubrí dónde estaba el pasado: en los objetos de hoy en día (en la realidad). Así que todo se puede recuperar. En lo que respecta al futuro, si es que se encuentra en algún sitio, no tengo ni idea.

[23:120] Dos sueños de ciencia ficción que recuerdo vagamente. (1) Un grupo de personas vinieron de otro planeta en el que la gravedad era mucho mayor, así que cuando llegaron aquí podían volar: literalmente «zumbar de alegría como las abejas». (2) Si logras algo «imposible de conseguir», como salir de un edificio por el techo en vez de por la puerta, desapareces de la vista de todos, ya sean amigos, familia o carceleros; de todos por igual, ya que todos están programados, sujetos a la matriz determinista.

[23:127] Los dos sueños muestran (1) la llegada desde un lugar peor; el escapar de ese sitio hasta llegar aquí y luego (2) volver a

escapar de aquí. En el (1) vemos la relación con el «mundo más pesado» como una vida después de la muerte, pero luego hay que escapar de este mundo: de una vida después de la muerte, por así decirlo, a una vida después de la muerte anterior. Lo que parece que se refiere a una serie de etapas, una evolución.[…]

No somos productos de este mundo, sino más bien viajeros; ahí es cuando te acuerdas del gnosticismo. Hemos llegado aquí desde otro lugar y en algún momento encontraremos el inesperado eje ortogonal y ascenderemos al siguiente. ¡Ah! Con el tiempo también nos resistiremos a las ataduras (las restricciones, el determinismo, las limitaciones) de este mundo y buscaremos la liberación, tal y como hicimos antes con el mundo «más pesado». Puede que los habitantes originales de este mundo no lo vean ni como el cielo ni el infierno, sino como un mundo que está ahí. Al principio puede que sintamos ese lugar como una liberación (el cielo), pero acabará por convertirse de forma gradual e inexorable en otra prisión; lo que guarda relación con la siguiente, la prisión de hierro de la antigua Roma. Por eso mismo, la prisión de hierro negro es cualquier lugar que se relacione con el «próximo» mundo más libre, lo que al fin da respuesta al papel que tiene la visión de la prisión de hierro negro con este mundo. El sentirte de esta manera es un indicativo de que ha llegado el momento de querer avanzar.

[23:133] Por fin recuerdo los detalles del sueño original en el que «flotaban y cantaban (zumbando como abejas) al unísono», fuera del alcance del cruel creador. Lo más probable es que flotar sea:

> (1) la experiencia que viví el 3-74, en la que no morí físicamente,

y

> (2) que el hecho de flotar no solo implique la etapa siguiente de moverse de un lugar a otro, sino la recuperación de la conciencia de la identidad como una de las «abejas» o constituyentes del
> universo-criatura,
> quienes restauran no cualquier lugar, sino un lugar superior:

> «el lugar». Las abejas que están zumbando y volando al unísono como iguales se restablecen como partes de Brahman.

La prueba de ello está en el sueño de la llegada del «mundo pesado» a este lugar y lo de «flotar y zumbar alegremente» en el aire. Si bien esto es un estado de esta vida, no de la muerte; este es el estado original que hemos perdido, por el que llegamos aquí, como ocurre en la «Oda» de Wordsworth. (La «Alegría» debe de referirse de forma indirecta a la «Oda a la inmortalidad», es decir: «La Oda a la alegría»). Justo después de nacer estamos en ese estado, nos meten en cajas (los condicionamientos sociales, los estudios, las restricciones) y finalmente saltamos al techo (por la trampilla): volvemos a estar arriba, pero no somos ligeros; más bien es el esfuerzo (el salto) lo que nos devuelve a ese estado original puro: el 3-74 equivale a volver al estado original justo después del nacimiento… y después perderlo. Durante ese estado, nos libramos de la gravedad, es decir, del determinismo, es decir, de
James-James,
así como de cualquiera de sus enemigos, como las autoridades; no se esperaron (que fuéramos capaces de hacer) lo que hemos hecho; lo «invisible» significa salirse de esta sala de mapas de un cuartel general, por lo que no eres susceptible de que te rastreen (vigilen) como a un objeto predecible que la gravedad tiene pegado al tablero. El 3-74 es el estado final o la meta de la evolución por la que volvemos al estado legítimo que perdimos al nacer: nos desprendemos del mundo pesado (el peso del condicionamiento, la «derrota»).

Es posible que, después de la muerte, tras conseguirlo en esta vida, en lugar de volver a nacer aquí, ya que hemos conseguido la iluminación, podamos volver a estar con Dios; esta vez para siempre, vernos todos al unísono zumbando alegremente como abejas (como sus pedazos) mientras él (lo digo en serio), la gran
criatura-universo,
inhala y exhala, con lo que muestra que es un gran organismo vivo (como vi y escribí en latín). Por fin entiendo que lo que vi (de forma noética) me recordase a las abejas: una colonia de abejas es la inteligencia colectiva por excelencia. Llegar a ser consciente de esta criatura viviente del universo y de su propia identidad como

una «abeja» no solo indica que existe una conciencia superior: es el estado absoluto de la percepción de las condiciones reales del ser. Lo único que varía es la duración o el estado total de percepción correcta y de autoconciencia, que evidentemente puede llegar en cualquier momento y en cualquier plano: en la antigua Roma, en este o en el siguiente. No acabamos (prácticamente) de salir de él, pero con el tiempo regresaremos: lo cierto es que «ahora estamos ahí, siempre lo hemos estado», pues el viaje no es físico, sino que supone cierto grado de pérdida y de ganancia, es decir, moverse hacia delante (anamnesis) o alejarse (amnesia) de esta percepción absoluta. De hecho, esto es el despertar, es decir, la toma de conciencia. Pero, por ejemplo, no estaría bien decir que lo que pasó el 3-74 fue que «dejé de soñar (con este mundo) y me desperté», sino más bien que «una parte del Brahman» pasó de estar dormida a tomar conciencia: la vigilia. Lo correcto sería decir que «Vine de Dios (Brahman) y en algún momento volveré», pero es aún más correcto decir que «soy una parte del Brahman ahora y siempre lo he sido», pues no hay ninguna condición o lugar en el que Brahman no esté: véase, «se creen malos los que me dejan fuera/cuando yo soy las alas con las que vuelan».[4] Las alas = otra cópula para referirse al vuelo y al alegre zumbido (del batir de las alas).

Tal vez, cuando llegue el fin de los días cristianos, todo este grupo despierte en su conjunto. La escatología lo define como un estado temporal de la humanidad, que no es nuestro estado «real», por así decirlo. El hecho de volar y zumbar (es decir, cantar): una unidad de la inconsciencia (modo uno): las alas y el vuelo («cuando yo soy con lo que vuelan», etc.) y la conciencia: «y yo soy el himno que canta Brahman». En resumidas cuentas: la unidad y los sueños convergen en una misma certeza sobre Brahman: la ubicuidad.

Unas abejas o una nube de mosquitos volando, cantando con alegría himnos de adoración a Brahman. Lo que quiere decir que está en todas partes, hasta en unos humildes mosquitos: desde lo más bajo hasta lo más alto se une…, y lo más etéreo y hermoso que he encontrado:

«… con alas de hoja volaron».

ENERO DE 1977

CARPETA 24

[24:1] E. B.: «Brahman es el Creador, el que preserva, transforma y reabsorbe todo. Brahman provoca que el universo y todos los seres emanen de él, se transforma en universo o adopta su apariencia». «Dios es la única causa de su propia modificación, la emanación, la existencia y la absorción del universo». «El universo se considera una auténtica transformación de Brahman, cuyo "cuerpo" lo forman las almas conscientes de todo lo inconsciente en sus estados imperceptibles».

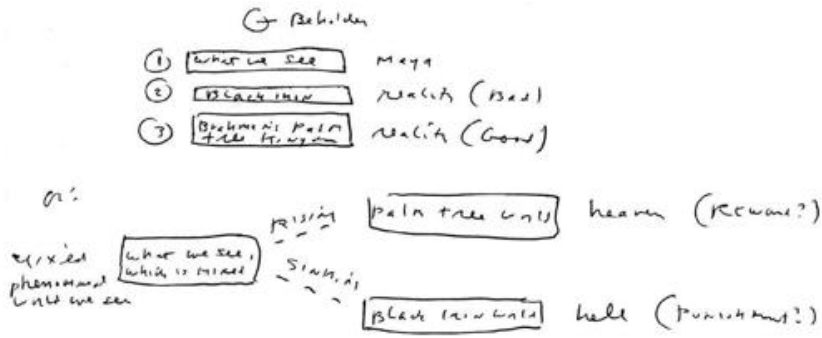
No hay duda de que lo divino que vi fuera de mí era Brahman (o como se le denomine). También lo reconocí como la chispa sagrada en mi interior (el Atman), así que la experiencia del 3-74 fue la llamada liberación (al alcance de muy pocos en vida, aunque posible tras la muerte, que fue justo lo que pensé).

En ningún otro sitio, salvo en el brahmanismo, he hallado una descripción de la materia divina inmanente y omnipresente que se asemeje a la que vi como la fuerza viva de la causalidad, la cual brillaba en los rostros de los animales, en la basura de la cuneta, en las estrellas; siempre dentro y detrás, y que experimenté en mi propio interior como si fuera una voz tutelar que me instruía que me hizo ser consciente y ver lo divino sin lo que se oculta tras el mundo fenomenológico; véase: «Brahman se transforma en el universo o adopta su apariencia…». Solo aquí encontré la explicación de lo que vi: en el 3-74 dejé de hipostasiar, y fue entonces cuando lo divino llegó para reemplazarlo todo. El «ellos» desapareció para imponerse el «ello». Por encima de todo lo que había sido: alto, bajo, yo mismo, ni yo mismo, pequeño, grande, importante, trivial. La liberación, pero no teorizada, sino real. Este es el organismo del universo que percibí como el macrocosmos: uno vivo y unitario. También en el hinduismo se cree que todo esto está personificado por Vishnu. Si aquel es llamado Vishnu, entonces podemos llamar a este Cristo: la personificación para el mundo occidental, conforme a nuestras necesidades culturales de tiempo

lineal y a los vicepresidentes.

Mi nueva religión resulta ser la más antigua conocida.

[24:13]



Espectador
1. Lo que vemos: Maya
2. Imán negro: realidad (malo)
3. Brahman es una palmera: realidad (bueno)
…:
… del mundo fenoménico que vemos
Lo que podemos ver
Lo que podemos ver que está mezclado
– creciente – mundo de las palmeras – cielo (¿recompensa?)
– iluminación – mundo del hierro negro – infierno (¿castigo?)

[24:15] El tema principal de *Estigma, Ubik* y *Laberinto*, esa placentera e ilusoria piel que se estira sobre una realidad espantosa, surge de la reacción temprana que tuve sobre las dos historias que leí: una de unas moscas moribundas que se paseaban por delante de él, y otra sobre el grito de una ciudad subterránea y escondida. Esta ha sido la idea principal que caracteriza todos mis escritos, junto con la reflexión: Yo no soy (o él no es) lo que creo que (soy) es; de hecho, mi (su) verdadera identidad está ensombrecida por falsos recuerdos. (1) La realidad no es la que parece y (2) tampoco soy quien creía ni lo que creía ser. Al juntarlo todo, vemos que tanto la realidad interna como la externa no son lo que aparentan. Cuando

leí las dos historias que acabo de mencionar, el instinto me dijo que «esto no era como debía ser; más bien era así». De por sí. Antes de que yo mismo lo escribiera, tuve la intuición de que era lo correcto. Así tuve la visión del 3-74, en la que la realidad es que nos encontramos en el mundo de la prisión de hierro negro, y que el mundo agradable que vemos es una farsa; es una visión que se relaciona con toda mi vida intelectual. Lo mismo ocurre con el descubrimiento que hice el 3-74, de que ni yo mismo era quien creía ser, ni tampoco lo que creía era imprescindible para la percepción que tenía del mundo; así que, como resultado y para plasmarlo, nace el corpus de mis obras. Según mi parecer, en cuanto a la historia de las percepciones que tengo del mundo, la visión de la prisión de hierro negro externa y a su vez una transformación de mi yo interno desde la limitada y falsa identidad del ego hasta volverme un visitante inmortal (con el recuerdo de haber estado en el mundo de la prisión de hierro negro) es una apoteosis de los propios indicios que me han surgido toda la vida (así como una fructificación de ellos, lo que convierte un indicio intuitivo en una experiencia y un encuentro directo), por no hablar de que esto supone una evidencia impactante e inesperada de ambos temas.

[24:25] (Yo) la sentía casi como si se apareciera el Jardín (o el parque; me acuerdo de la frase: «Buda está en el Parque»; ¿hablamos del mismo parque?, ¿el reino pastoral?), la forma en la que los escritores de ciencia ficción describen un mundo paralelo cuando el camino ya se ha cambiado, quizá en el pasado; cf. *El mundo de Jon*. Más que convertirse en este mundo, lo que hizo fue sustituirlo: se quedó encerrado por poco tiempo en el lugar de este mundo, tal y como lo hizo el romano, excepto que no vi que el Parque adoptara la forma que tiene nuestra Tierra, ¡sino más bien era una Tierra paralela! diferente de su apariencia real. Pero tal vez me equivoque; ambos mundos (que se van alternando para desaparecer misteriosamente de la vista) pueden ser lo que los escritores de ciencia ficción llamamos «dos presentes paralelos que se ramifican a partir de un nexo clave o de un momento previo en el tiempo», y aquel que se convierta en realidad depende de algún acto o acontecimiento del pasado; como ocurre en *Astounding*, esa

novela de C. L. Moore en la que dos futuros paralelos se supeditan a la decisión de con cuál de las dos chicas elige casarse el protagonista en el presente. [5] […]

Estos dos mundos que se ven misteriosamente también se pueden juzgar como dos «criptomorfosis» opuestas y contradictorias entre sí, que están latentes en nuestro mundo (presente): dos resultados opuestos que dependen del acontecimiento histórico que tenga lugar en este momento. (Esto los sitúa, incluso para bien, en el futuro, pero, como digo, tenía la impresión de que ganaba el de la palmera, debido a la exitosa intervención que no solo sacó a Nixon del poder, sino que acabó con la guerra).

[24:35] A lo que me enfrento ahora es al hecho de que no puedo explicar o comprender lo que me ha sucedido, y que quizá nunca lo haga. Se pueden dar explicaciones junguianas, explicaciones de ciencia ficción, explicaciones ocultas, así como otras muchas que no se me han ocurrido. Pero ya me vendrán. Un poder y una entidad tan grandes como los que encontré en mí y a mi alrededor, si no merecen el nombre de Dios, no sé con qué término denominarlos.

En respuesta a «¿Qué ocurrió el 3-74?», el *I Ching* me da la número 46: la subida, la ascensión, y apunta lo siguiente: «El ascenso lento». Lo interesante de este hexagrama es que no se relaciona con la expansión, sino con un ascenso vertical: «un ascenso directo desde la oscuridad y la humildad hasta el poder y la influencia». Además, se trata de un empuje hacia arriba que se asocia al esfuerzo, y «lo que se impulsa, no vuelve». En la quinta línea dice: «uno se impulsa paso a paso», que quiere decir que uno consigue todo lo que quiere. Cada línea aconseja un impulso mejor, y esta línea es la culminación (la parte de arriba es mala, pero la quinta es la norma).

¿Qué quiere decir con esto? El ascenso vertical, que se explica por sí solo. Pero es evidente que se trata de un ascenso espiritual. En este caso, me olvido de las explicaciones extrañas y extravagantes y me centro en lo esencial que refleja la respuesta del *I Ching*. Pero uno de los problemas de este tipo de asuntos es que no hay nadie que me lo pueda explicar todo, es decir, un gurú. No hay nadie con quien pueda hablar o al que le pueda preguntar. Por

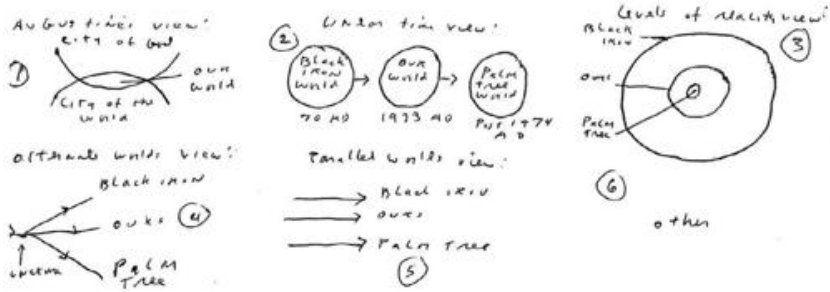
lo que deduzco que probablemente…

En fin, me imagino que es raro, o, si no es raro, será que nadie que lo haya experimentado lo ha verbalizado (o no puede hacerlo). He pasado de un mundo a otro; ese es el resumen. Y también he dejado de ser un solo ser y me he convertido en uno mejor. Y también he escapado de la ilusión y he llegado a la realidad.

Me imagino que me llené de alivio o me sentí liberado al recobrar los recuerdos perdidos, y fue en ese estado cuando encontré el camino de vuelta a casa, a Dios y a su reino: el verdadero objetivo de todo hombre. ¿Qué más puedo decir? ¿Queda algo pendiente? ¿Algún otro detalle? ¿Alguna teoría elaborada?

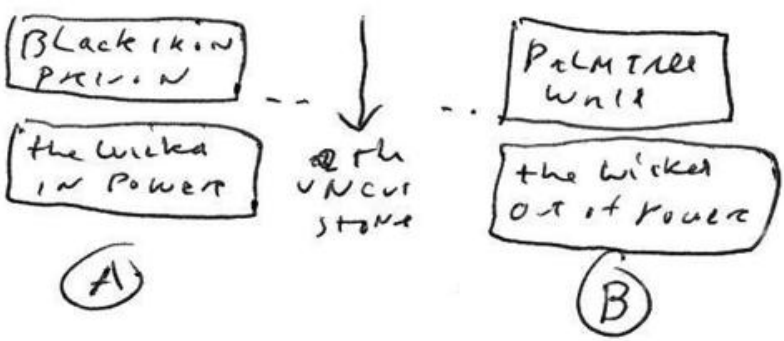
[24:42] Pero sentí algo más: como si me estuvieran tejiendo de nuevo. Sin duda un acontecimiento del todo inusual. Dios se había desplazado en el tiempo desde los confines (el fin último) del universo para quitar la prisión de hierro negro y reemplazarla por el Jardín de Palmeras. Pero (lógicamente) tuvo que tejer de nuevo alguna de estas telas, es decir, personas y también acontecimientos; tal evidencia de este reordenamiento personal fue la personalidad adventicia ajena a mí que me envió como reemplazo. Se creó un nuevo camino en el tiempo, o a través de las posibilidades de causa y efecto, un «mundo alternativo», como si hubieran remendado mi (nuestro) pasado y, por tanto, eso hubiera alterado el presente; de ahí la superposición interna de personalidades en mí y la superposición externa de las dos realidades. También el sueño que tuve en el que vivía en una casita vieja y oscura como la que vimos en Placentia. Como ocurre en *El viajero*.

[24:47] ¿Dónde (o cuándo) está (o estuvo) el mundo del hierro negro? Estuve ahí, pero ya he vuelto. ¿Cómo regresé? ¿Ha dejado de existir aquel mundo? ¿Lo ha reemplazado este? ¿Este mundo es, de alguna forma, irreal y está estirado como una piel sobre el otro (para ocultarlo)? ¿En qué circunstancias vuelve el mundo del hierro negro?



1. Visión agustina; La ciudad de Dios; Nuestro mundo; La ciudad del mundo; Visión alternativa del mundo; Lo desconocido; Hierro negro; Nosotros; Palmera
2. Visión lineal del tiempo; Mundo del hierro negro; Nuestro mundo; El mundo de las palmeras; Visión paralela del mundo:; Hierro negro; Nuestro mundo; Palmera
3. Visión de los niveles de realidad; Hierro negro; Nuestro mundo; Palmera; Otros

[24:65] Lo que está claro es que nuestro mundo se asemeja a una película: el mundo supralunar es como varios fotogramas que no permutan entre sí (cambian) sino que permanecen de forma indefinida hasta que se sustituyen: una especie de lugar eterno. ¡Durante todos estos miles de años el *Urwelt* ha sido la prisión de hierro negro que Él atravesaba con su adviento! Dos elementos mutuamente irreconciliables de un marco congelado.

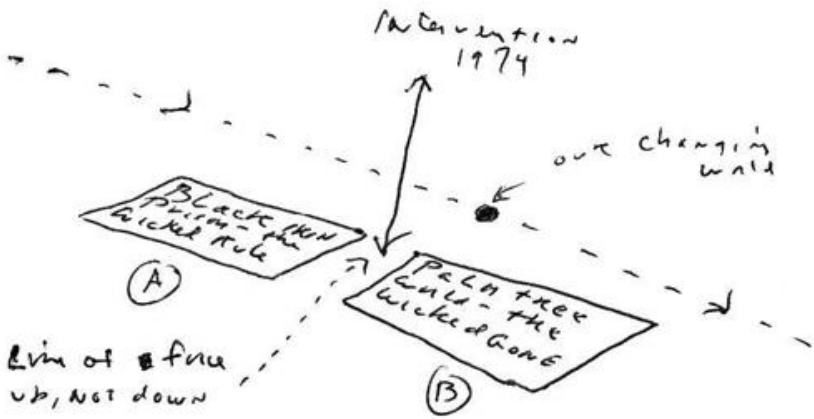


Prisión de hierro negro

Los malvados en el poder
… piedra sin tallar
El mundo de las Palmeras
Los malvados apartados del poder

El «lanzamiento de la piedra sin tallar» no provocó que nuestro mundo cambiara, sino que A se retirara como *Urwelt* para que B lo sustituyera.

[24:66] Otro modelo de nuestro mundo sería como una esfera en movimiento sobre «cuadrados» de un paisaje (intrínsecamente) inmutable:



Intervención 1974
Nuestro mundo cambiante
A) Prisión de hierro negro – Los malvados en el poder
B) El mundo de las Palmeras - Los malvados se han ido
Vivir de la fuerza
Arriba, no abajo

Nuestro mundo aparece ahora «por encima» del mundo de las palmeras, pues ya ha pasado el año 1974 en nuestro tiempo, el momento de la intervención. Si en este momento indagásemos en el paisaje real que se oculta debajo, acabaríamos revelándolo, y no la prisión de hierro negro. Y ahora tendríamos una copia impresa del

segundo advenimiento (es decir: «Santa Sofía volverá a nacer»).

No hay estados relativos, sino absolutos. Pero, como por mucho que lo intentemos no podemos ver A, tampoco podemos ver B. Si mi inconsciente se relaciona siempre con el paisaje real, lo ha considerado horrible (como en la historia que leí del grito de la ciudad, y la de las moscas que se paseaban por la cara del piloto, así como lo que escribí en *Estigmas, Ubik, Lágrimas, La penúltima verdad* y otros libros). Pero a principios del año 74 me empezaron a llegar al inconsciente sondeos que indicaban la existencia de un mundo bueno, cálido, relajado, cariñoso y celestial, lo que me redujo considerablemente la tensión y la aprensión sin ninguna razón justificada, al igual que sucedía cuando, antes del comienzo del 74, vivía sin motivo aparente con miedo y en tensión, especialmente por la noche.

[24:83] Otra cosa que quiero dejar por escrito es un tema que ya he tratado y al que le tengo especial cariño: el mimetismo. Se dice de Brahman que «se puede transformar (y lo hace) en el propio universo, o que puede adoptar la forma del universo». Lo que vi el 2-74 fue la «sustancia de Brahman» que adoptaba la forma de objetos familiares; lo que deduzco es que todas las cosas, todos los objetos, son en sí parte de la sustancia divina, como hemos podido ver. No hay ninguna excepción a este monismo, ni siquiera nosotros. Aunque me acordé de repente de aquel libro tan maravilloso sobre el mimetismo de los insectos que me había enviado Brunner. El hecho de que haya visto (en el 3-74) que muchos objetos (paredes, etc.) están vivos y que son este ser, no significa que solamente exista él. Mi relato «Colonia» sirve como paradigma.

De todos modos, esto me encaja con la respuesta anterior a las señales y la visión de que el *Urwelt* está debajo del *dokos*, de forma que me planteo que el *dokos* no es una falsificación (lo bastante buena como para pasar por una real) sino que en realidad estamos viendo la imitación que hace de la gran cantidad de cosas que parecen reales del mundo fenoménico. Al ver esto como esta transubstanciación de la esencia en la que los accidentes no experimentan ningún cambio, mi respuesta podría haber sido: «En

su origen había objetos fenoménicos reales, pero esto se mimetiza con ellos y los va sustituyendo sin parar y sin que nos demos cuenta; así que de manera constante y sigilosa los sustituye e imita (adopta) su forma». Puede que la transformación que experimenté dentro y fuera de mí el 3-74 se haya debido a que este «plasma» imitador me alcanzó y me sustituyó: aunque por fuera pareciera el mismo (es decir, mi esencia cambiase, un nuevo yo sustituyese al antiguo), mis accidentes permanecieron intactos. En el discurso que di en Vancouver, aparecen indicios de ello: lo inanimado (el universo) se vuelve cada vez más vivo. Así que no es que la parte muerta sea reemplazada por una viva, sino que es un único organismo el que está reemplazando lo inanimado de forma progresiva, aunque por fuera todo parezca seguir como siempre. De ahí mi conciencia interior de que, en contra de todo lo que creía posible, yo mismo, mi yo, se reemplazaba en secreto por otro yo más mayor al que nunca había visto o conocido. Así es como el cielo (Dios) asimila nuestro mundo: primero lo emana, después lo sostiene, y finalmente lo reabsorbe: lo que he visto aquí y allá, y lo que he experimentado en mi interior, es esa reabsorción (puede que a eso se refieran cuando, al hablar de Brahman, dicen que primero duerme y luego despierta…).

A través de esta mimetización puede controlar el resultado de lo que se supone que son las cadenas causales (es decir, la *ananké*), que en verdad las dirige teológicamente el *nous*.

La clave de todo esto radica en comprender la función de este imitador viviente, pues es un tejedor de mundos, y puede tejer más de uno a la vez. Creo que este tipo de imitador es (y lo he encontrado) el *Deus Absconditus*.

[24:85] De alguna forma, el 3-74 pude ver al imitador y cómo se mimetizaba (puede que por causa de [1] las vitaminas ortomoleculares, o porque [2] el imitador me poseyó). Así que lo que de verdad ocurrió tiene una sencilla explicación. Siempre se esfuerza para que sus intrusiones, etc. parezcan parte del mundo normal; por lo que imagino que me ocupó brevemente para que llevara a cabo buenas acciones que no haría por mi cuenta. Después se marchó, pues prefirió dejarnos con autonomía. Esto funciona

principalmente en nuestro sistema de percepción, de modo que creemos ver las cosas fenoménicas (pero en realidad es el *dokos*, que está vivo y pertenece al organismo imitador). Este fue el que hizo que mi personalidad de 1974 cambiase por una del año 70 d. C. Sin embargo, la encantadora Voz de la IA resuena dentro de nosotros y nos imita (delante de otras personas), pero, como me había invadido, fui consciente de ello sin siquiera entenderlo.

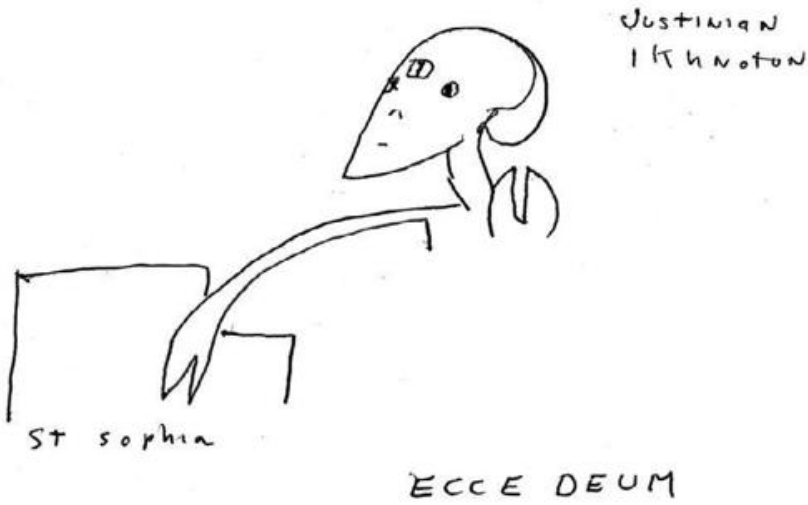
Se trata de una imitación muy superior a cargo de una entidad tutelar que nos ama: tiene el conocimiento, pero no un poder directo; salvo que puede influir en las cadenas causales si es por un buen propósito, así que ocupa (adopta) este o ese objeto, pero no tiene que ser de forma permanente. En vez de llamarlo Dios, prefiero decir que es una forma de vida superior.

[24:86] Se trata de una situación excepcional en la que la simulación es real pero lo que se simula no lo es. Por tanto, no hay perfidia. Tampoco panenteísmo, pues normalmente no se encuentra en el mundo fenoménico ni en sus secuencias causales.

Así que a la cama.

[24:87] De todas las visiones, las teorías, los pensamientos y las percepciones que he tenido hasta ahora, la que más me emociona es esta entidad que se mimetiza, pues se ajusta a lo que experimenté y a lo que vi; esto da pie a una síntesis rigurosa: vi una entidad imitadora, unitaria, plasmática, benigna e inteligente, el espíritu tutelar del hombre como individuo y colectivo, que lleva consigo la fuerza de la realidad y la esencia, la cual se relaciona con la verdad, la justicia y la acción (el cambio), por lo que asimila el propio universo inerte. Se percibe tal y como es, o no se percibe. ¡Cuán noble es mi cruzada! ¡Cuán nobles son los resultados! Al impulsarse hacia nosotros, nos da la información que necesitamos para saber lo que es realmente, y elimina de nosotros aquello que aparenta. Aunque por propia naturaleza sea un *deus absconditus*, se esconde cerca («rompe un palo y ahí estará Jesús».) **[6]** Este punto de vista nos permite releer y reinterpretar todas las Sagradas Escrituras. Muchos de los aspectos desconcertantes aquí presentes se pueden

comprender de nuevo: por qué ninguna teología natural ha triunfado, por qué el conocimiento que tenemos de Dios es siempre un conocimiento revelado. «El obrero es invisible en el taller». [7] Podemos llamarlo con cariño el inmanente y el amable, incluso denominarlo «el Dios tímido». ¿Algo más que añadir? Lo vi así en el sueño de Iknaton: el Dios tímido. *Ach. Was hab ich gesehn?* [8] En ese sueño en el que el arquitecto tímido con garras se esconde tras los edificios. Me di cuenta en el momento en que lo vi. Por fin lo había visto y lo supe…, lo entendí.



Iknnotun justiniano
Santa Sofía
Ecce Deum

ENERO O FEBRERO DE 1977

CARPETA 25

[25:1] A raíz de la idea de la «imitación», me pregunto: (Se crean y se envían mensajes por escrito y en audio, ya sean reconstruidos o divididos en [dos] partes, que deben volver a enlazarse; ese conocimiento de las partes que deben unirse se parece al desciframiento del sistema de toma de tierra en 3D o superpuesto, que requiere del sentido de la profundidad basado en la distinción del color del tercer ojo). Aunque es evidente que Cebra (como apodo a la entidad imitadora) es quien emite las informaciones, ¿a quién van dirigidas? ¿A otras partes de Cebra? ¿Es así como Cebra permanece como una entidad unitaria oculta? Tal y como sucede con los impulsos nerviosos de un cuerpo, la información interna entre las partes. Cebra es un cuerpo o un cerebro, o quizá ambos. Esto encaja con la impresión noética que tengo de que estamos dentro del cuerpo de Cebra. Las señales neuronales de nuestro propio (micro) organismo viajan por todas partes para informar de impresiones sensoriales, dar órdenes a los músculos, avisar del dolor, etc. Nuestro propio cuerpo está repleto de mensajes. Lo mismo le ocurre a Cebra, pero incluye una codificación (es decir, usa símbolos declarativos y un cifrado). [*]

Me parece interesante ver cómo pasa inadvertido que llevemos el mensaje de Cebra a cuestas (sin saberlo). Parece que Cebra ordenase: «Mientras sigas en esa dirección, llévate también esto contigo». Claro que tampoco me imagino a un fagocito que conozca su oficio. Al ver estos mensajes ir de un lado a otro, puede que haya sido testigo de la función principal que ocupamos dentro de Cebra. De que es la mía estoy seguro.

Dado que yo, como ser humano, comprendí los mensajes de Cebra durante un tiempo [limitado], creo que los demás lo pueden conseguir también, e incluso de forma continuada, como partes de Cebra.

Si las partes del universo no son Cebra, entonces Cebra no es idéntica al universo, ni tampoco congruente con él; por lo que he

visto, se está formando a sí misma a partir del universo, al que utiliza como materia prima. Esto es muy diferente a decir que «el universo está vivo» o que «es Dios»: es como si el viejo universo fuera el antagonista de Cebra (en una partida de dos jugadores).

Dicho de otro modo, el flujo de información en la que aplica la estenografía no es un misterio más, sino una pista importante de la forma de actuar de los seres humanos y de las culturas humanas al tratar con Cebra.

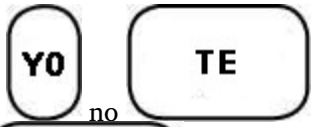
La gran pregunta continúa siendo: ¿hasta qué punto es falso nuestro mundo fenoménico? Por un lado, diría que la realidad se ve a medias, mientras que, por otro, resulta ser un completo engaño hipnótico. Pero la prisión de hierro negro…, eso sí es real. Yo solía estar en ella.

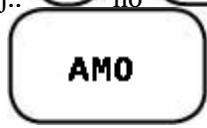
Pero, al igual que los mensajes de Cebra son pequeños hilos alojados en grandes cantidades de datos, sus cadenas causales son pequeños sistemas de enlaces dentro de un colectivo sin sentido mucho mayor (e incluso malvado) que ella no dirige. En ambos casos, me imagino a Cebra trabajando en un escenario mayor. Así que no es Dios el que causa todo lo que ocurre, ni todos los mensajes son suyos o van dirigidos a él: es un hilo de oro entre la basura. (Por ejemplo, Cebra no puso a Nixon en el poder, pero fue quien lo sacó). Si lo que digo es cierto, esto es de suma importancia:

1. No estamos hablando de Brahman, que está presente en todas las cosas (y el panteísmo no es cierto).
2. Dios tiene a un sujeto opuesto, que se mantiene más bien neutro, o directamente en su contra.
3. Esto explica que el mal exista, aunque Dios sea bueno.
4. Sin embargo, a este Dios se lo describe como «Aquel que hace ser», pues entra en las cadenas causales de *ananké* como el *nous*, al igual que lo que vio Platón en *Timeo*.
5. Cebra es un Dios Creador, pero está construyendo un mundo (nuevo) lejos o fuera del antiguo, que usa como fuente de recursos. Por lo tanto, o bien el viejo no es suyo o, como mínimo, ya no lo satisface y lo está «canibalizando».

[25:3] Aunque entendí la estructura de los dos sistemas de

mensajes:

(1) Por la sustracción de información que no salta a la vista, p. ej.: 

no puedo decir ningún animal al que 

(2) Por la suma de dos elementos, uniéndolos en una yuxtaposición: Quien ríe la última/habrá justicia al final

De entre todo lo que vi, no comprendí la dualidad entre la acción y lo inerte, en concreto la de: algunos objetos, incluidos los verbales, que aparecían en modo A, que era:

(1) en reposo
(2) inerte o muerto
(3) sin movimiento
(4) intrínseco, no incorporado
(5) fuera del proceso de crecimiento o construcción

Pero, en cualquier momento, un elemento, digamos una fotografía:

(1) se movió o la movieron de alguna manera invisible
(2) se volvió animada y con vida
(3) se transformó o cambió de flujo
(4) se relacionó bien con otros objetos como un componente
(5) se incorporó en el momento oportuno en el lugar indicado

Todo apunta a que fue Cebra quien la colocó en la estructura creciente.

Lo que es curioso es que, aunque el objeto «se mueva» de forma visible, no parece que necesite moverse en nuestro espacio.

Debía de estar percibiendo el corpus, que crece a un ritmo vertiginoso a medida que incorpora cada vez más del viejo universo. Lo que vi fue esa victoria continuada de trucos entre dos jugadores.

Tal vez lo que me ocurrió por dentro el 3-74 fue que Cebra «me ganó» y me adaptó para que fuera útil a la nueva estructura (el

Mundo) que estaba creando.

Me atrevo a decir que el corpus en crecimiento de Cebra se oculta usando los mismos mecanismos de imitación con los que Cebra se esconde de nosotros. Es el *Mundo Absconditus*, pero que está entre nosotros. Seguramente sea el «Reino de su hijo» del que se habla en Colosenses 1.[9] Si en verdad el 3-74 experimenté un salto hacia el nuevo mundo, me imagino que habrá otros humanos que ya estén allí, y seguramente sepan interpretar los mensajes (que son muy parecidos a los de Runciter en *Ubik*).

Como dijo K. W.: «Todo lo que hace es arreglar las cosas». Muy cierto. Incluso sus mensajes arreglan lo que ya existe. Así que el proceso de montaje fue un arreglo. Pero ¿para producir qué? ¿Con qué intención? (Es decir, ¿en qué difiere de lo que no está arreglado?). Bueno, la definición de «desarreglado» es anomia o caos: lo «arreglado» equivale al *Kosmos*. Así que Cebra se encarga de persuadir (arreglar) la anomia de la *ananké* en el *nous* del *Kosmos*.

Cebra = *nous* de Platón = Espíritu Santo = Cristo

El cosmos del *Timeo* está en lo cierto: nuestro Dios (Cristo) es sabio y sabe cómo arreglar aquello que
James-James
crea como rutina. Así pues, no nos movemos hacia la entropía, sino hacia una mejor estructura (o forma; más bien la forma de las formas). No es de extrañar que haya visto formas geométricas (la secuencia de Fibonacci de 1 a 618 034).

[25:4] Cebra arregla lo que *está* vivo; tal vez sea un gran cerebro compuesto (cf. Teilhard): la noosfera, que, hablando en términos de la creciente relación de la conciencia en los humanos, agrupa a todo ser vivo de la Tierra o de cualquier lugar.

La gran mente colectiva que está naciendo somos todos nosotros. Pero no solo la formamos nosotros, sino más bien estamos integrados en la Santa Sabiduría, de nuevo el Corpus Christi. Pero que ya no se ve solo como un organismo, sino como cerebro que es conocedor (¿de qué?, ¿de sí mismo?, ¿es que el universo entero por

fin se vuelve sensible?).

Bueno, ya sé el resultado: por fin entiendo que lo que me pasó el 3-74 fue que me «arreglaron» (integraron) a esta gran entidad mental; que de pronto no solo entendí el *porqué*, sino también el *cómo* (así es como se llega a saberlo todo y puede que sea la única manera de hacerlo).

Así que el 3-74 me incorporaron temporalmente al creciente cerebro físico que está ensamblado con el *nous* inmaterial. No es el cerebro el que produce la mente, sino la mente la que produce el cerebro, la que asimila el universo para sí como una mentalidad unitaria sensible. Lo que demuestra mi teoría sobre que el adversario está ciego: como el universo (no incorporado) no tiene:

Conciencia
Propósito
Coordinación

También se dice que es:

Aleatorio, caótico, poco despierto, autodestructivo, que alterna de lo complejo a lo simple, de lo complejo y superior a lo simple e inferior; la verdad es que toda esta maldita cosa no tiene ningún sentido ni sigue un patrón o meta, ni tampoco tiene conciencia de todo lo que crea; es decir, está ciego. Lo que experimentamos es la unión de los dos: la anomia y el *Kosmos* (cf. Agustín), por lo que percibimos *algunos* propósitos, pero también lo aleatorio, las posibilidades, los accidentes. Mi estructura, que se basa en la revelación que tuve, resuelve esta paradoja (en la misma línea de Platón). La parte del *Kosmos* se llama «Divina Providencia»; la contribución que puedo aportar es la de ver qué crece en proporción a la NP. Para ser más preciso, este *Kosmos* se experimenta y se expresa como «la voluntad de Dios».

Así que no solo somos incapaces de sentir a Dios, sino tampoco su voluntad (como la expresión de su deseo de que el objeto X haga Y, y que así se disponga como Z respecto a todo lo demás). La presión de este poder de arreglar se expresa con la voluntad, su voluntad. Pero no podemos distinguir la *ananké* (los sucesos aleatorios ocultos) de la tarea de arreglar; Cebra se camufla, así como la forma de arreglar y el arreglo en sí mismo.[…]

En una ocasión, comenté que quería ver el mundo inmutable que se encontraba detrás del cambio. Pero resultó que en ese mundo sin *dokos,*
Dinge-an-sich
, el cambio es rápido y frenético; ¡todo fluye, como dijo Heráclito!

[25:7] El creador del mundo puede que sea la misma deidad que ha organizado la *Krasis*. A efectos prácticos, estas dos entidades son excluyentes entre sí, por lo que las consideraré por separado, así como Vishnu y Shiva, pero comprometidas con una sociedad secreta, así como Joseph Campbell describe la sociedad egipcia que involucra a quienquiera que sea y a Set. Por encima de esa dualidad tal vez esté Brahman, o algo con una ubicuidad con menor voluntad, parecido a Brahman. Mi experiencia fue una dualidad. Tengo que seguir con lo que experimenté. A quien hay que dirigirse es al Salvador que arregla y no al Creador: es decir, más bien el recreador en lugar del Creador. Al fin y al cabo, el recreador necesita la materia prima que le provee el Creador, así que quizá ambos sean aspectos duales (como el *yin* y el *yang*) en vez de entidades: el primero muestra el poder; el segundo, la sabiduría, y los dos están unidos por un tercer principio (entidad o aspecto) caracterizado por el amor. (Empédocles demostró el poder ciego del amor).

[25:9] Me atrae sobremanera la idea de que un extraño tipo de Dios se entrometa en nuestro mundo caótico y echado a perder; el crecimiento secreto de la
Kosmos-Krasis
en la mayor parte de la anomia, así como sus mensajes dentro de (y más pequeños que) los nuestros. Esta es razón más que suficiente para equiparar esta *Krasis* con el reino venidero de Cristo, donde todo es armonía. Sin importar cuál es la explicación correcta, nuestra salvación depende del sabio artífice de la *Krasis*, a quien debemos dirigirnos en todo momento. Esto no quiere decir que el creador sea malvado, sino que más bien está «ciego» o también «sordo», ya que representa el desconocimiento.

Desde un punto de vista teilhardiano, parece que la conciencia se crea a sí misma o es creada. Sin duda es interesante que la construcción de la *Krasis* sea la sabiduría (estoy convencido), y la *Krasis* me parece (aunque no recuerdo por qué) un cerebro pensante compuesto o una especie de cerebro, una actualización al mundo físico de la entidad no material de la Santa Sabiduría. El constructor de la *Krasis* es la misma *Krasis*: no hay diferencia entre que nos asimile ella misma o el edificio. ¿Es acaso esta una idea que he tenido sin darme cuenta de que lo que se está construyendo en el tiempo lineal es idéntico al Constructor que está fuera del tiempo? ¿Se está él/ella/ello completando a sí mismo? El mayor nivel de la homeostasis es su propio creador, que se crea a sí mismo, lo que nos resulta casi imposible de entender (de alguna manera tendría que estar fuera del tiempo, o al menos del tiempo lineal normal, sin estar sometido a él, como nos ocurre a nosotros), y es así como lo encontré…, precisamente así.

La capacidad del mismo Dios de crearse a uno mismo: ¿qué más queda que el crearse a uno mismo? ¿Acaso no es la forma definitiva de la estructura jerárquica? Todo lo que necesita es algo para crearse a sí mismo, y al final del tiempo es cuando se encuentra completo, así que, tal y como lo experimenté, es entonces cuando viaja hacia atrás y se *crea a sí mismo hacia atrás en el tiempo* (en secuencia inversa y retrógrada, como cuando un escritor de una novela de misterio se remonta hacia atrás).

[25:11] Sobre estos mensajes: de pronto me di cuenta de (recordé) que sirven para programarnos de forma subliminal, a menudo de la siguiente manera: un mensaje escrito, uno de los cientos o incluso miles que nos llegan, tiene cierta relación con un sistema interno (en uno de nosotros, a quien selecciona Cebra); como si Cebra programara el sistema a través de los mensajes a propósito, sin que la persona fuese consciente de ello. Tal vez esto responda a la pregunta: ¿a quién están dirigidos los mensajes? No son solo para una pequeña élite de gente consciente, sino para cualquier persona en un momento dado. Lo que es posible es que esto apunte a entelequias internas que son análogas y que están sincronizadas previamente (¡desde el nacimiento!), que son distintas en cada

individuo para que así se enlacen posteriormente. Un buen ejemplo, que para mí resultó clave, fue el collar del pez dorado. Por tanto, Cebra nos guía (¿controla?) continuamente mientras nos movemos (nos mueven) por el «laberinto» de la vida; desinhibidos todo el rato y en el momento y lugar por la señal adecuada.

Esta es una idea fundamental. Cebra utiliza estos mensajes para comunicarse con todos nosotros; así como los mensajes de Runciter.

Vaya. Tal vez *Ubik* haya tocado alguno de los aspectos clave del universo que aún no se han resuelto: que (Dios o Cebra o Ubik) se ponga en contacto con nosotros cuando sea necesario a través de los grafitis de mierda en las paredes. Pero la magia de este mensaje solo funciona si se ha puesto allí el enlace análogo, es decir, una armonía monádica preestablecida.

[25:16] Cebra ha invadido nuestro mundo, sustituyendo el determinismo despiadado por su propio cuerpo lleno de amor y vida, para desprogramarnos y salvarnos. Esto es el gran pez blanco que nos da su cuerpo, por el que sufre dolor, para que nosotros podamos vivir (encontrar la salvación: liberados del determinismo «astral»). La prisión de hierro negro permanece simultánea en cualquier tiempo y lugar, y es el Corpus Christi viviente el que nos salva del despiadado mundo. Lo he visto tanto a él como su naturaleza; así como a Cebra y su naturaleza. Tiene el poder (mágico en nosotros) de transformarnos.

Cebra imita la estructura determinista al introducir su cuerpo entre ella y nosotros. Así se consigue romper el determinismo astral; en lugar del mero mecanismo ciego de lucha hay una volición viva (lo salvífico). La anterior fuerza mecánica se vuelve a tejer para (1) que se cumpla el plan de Cebra, y (2) que se beneficien los individuos implicados. Cualquier acontecimiento se puede rechazar, interrumpir, alterar o provocar. Evidentemente, esto es la gracia o la providencia divina, y el individuo bien puede sentirlo. No estoy seguro de hasta qué punto tenemos libertad, pero lo que sí puedo decir es que antes de la inserción/intervención no había ninguna; de hecho, esa es la principal cualidad (mala) del mundo «*ananké*»; la persona está programada por completo, hecha para reaccionar a las indicaciones. Los antiguos tenían razón cuando decían que este

era uno (o incluso el único) de los objetivos principales de Dios contra «las estrellas».

[25:19] «(Cebra) no solo se mimetiza con las cosas de este mundo, sino que también imita sus procesos» (KW refiriéndose a la «causalidad» del defecto de nacimiento de Chrissy). En ese caso, la canción de los Beatles, ese primer dolor escrotal, o el rayo cegador de luz que provenía de la señal del pez, no provocó que ese conocimiento entrase en mi mente; sino que era más bien una simulación de la causalidad, del tipo determinista real que se encuentra fuera de Cebra. Así que Cebra no solo «convence» a la causalidad por medio de diferentes resultados; más bien se limita a imitarlos.

[25:21] Esto encaja con el tema principal de mis obras: se nos oculta la terrible verdad sobre la realidad. Otro de los temas principales que trato es el de los androides que están programados para imaginar que son humanos (es decir, que se autodeterminan). Pero nunca conocí, ni experimenté, ni escribí sobre una entidad salvífica (excepto en *Laberinto de muerte* y *Nuestros amigos de Frolik 8*) [*]

Corrección: la entidad salvífica que interviene aparece en *Ubik* y en *Gestarescala*, y puede que la personifique Leo Bulero en *Estigmas*… Vaya… Eldritch y Leo Bulero se pelean en *Estigmas* igual que las dos fuerzas que vi noéticamente.

De hecho, volviendo a *Ubik* y a mi formulación de Cebra, me quedo asombrado de lo cerca que estuve de Cebra (la manera en la que envía sus mensajes de auxilio) y Runciter que, como Cristo, nos lideró y murió, pero aún sigue con vida. La calidad de la intrusión es la misma: los lugares en los que aparece, la ubicuidad. No me explico cómo pude acercarme tanto sin darme cuenta de la revelación. También están los dos semidioses en disputa. Además, los mensajes de Runciter sirven para hacerlos partícipes de la situación real, tan horrible y desconocida; es decir, de lo que de verdad está hecho su mundo. Este está hecho de hielo, como la primera vez que probé el LSD. ¿Es también el hielo una imagen, una

condición o un símbolo del estado real de las cosas: la muerte por pérdida de calor (entropía)? El propio Ubik es cálido.

¿Los marxistas han reconocido *Ubik* como una imagen de Cebra y se han preguntado si yo (conscientemente) lo sabía? ¿Lo saben ellos? Es su antagonista. Tal vez no lo vean teológicamente, sino como una forma de vida superior. (Tal vez tengan razón.) Esto sería una verdad científica, como le dije a la Oficina. Me imagino a Cebra como un campo pobre «a nivel vegetal», apenas capaz de arreglar la materia. (Trigramas Sol y Li.) **[10]** Pero su nivel (su capacidad para ejercer la fuerza) parece que está creciendo. Hasta ha traspasado el umbral recientemente. He visto lo que puede hacer y he escuchado su voz.

[25:24] La mayor parte de lo que sé viene directamente de la revelación (del 3-74 en adelante). Pero ya había averiguado que la realidad de nuestro mundo no era la que parece ser, y que hemos bloqueado las memorias que tenemos acerca de nuestro origen y propósito (*Impostor*). Sin embargo, no hay mayor prueba del éxito de Cebra a la hora de mimetizarse que la de que no adivinase su existencia hasta *Ubik*, y no fue hasta *Lágrimas* cuando vi con claridad la naturaleza de este mundo (es decir, la prisión y a nosotros como esclavos).

[25:45] Cualquier exégesis verdadera del 3-74 tiene que proceder de lo que vi, en vez de fuentes externas objetivas. **[*]** Toma como ejemplo la visión del artífice horrendo y deforme (como Iknaton) que extiende unas manos como garras sobre los edificios de Fullerton en el estado de California que había construido. Tengo la visión mística, la visión oculta, la visión del culto al misterio, la visión esotérica, la visión alquímica, la visión religiosa; en resumidas cuentas, *la* visión. Pero ni siquiera puedo averiguar si era el camino del gato o el camino del mono.

FEBRERO DE 1977

CARPETA 26

[26:27] Acabo de leer (2/22/77) el artículo sobre el panteísmo y el panenteísmo de la Enciclopedia Británica. Dios evoluciona por sí mismo hacia la perfección durante la historia, dialécticamente, y la historia tiene como objetivo que los humanos tengan una mayor libertad. Así que me embriaga la alegría de saber que gran parte de lo que experimenté, vi y aprendí el 3-74 ratifica a Hegel; por tanto, soy un hegeliano. No me parece mal.

[26:34] La deidad que experimenté estaba en proceso de convertirse (es decir, de cambiar, de perfeccionarse), tenía una bondad infinita, pero quizá un poder limitado, a la par que un conocimiento ilimitado. Lo que conocemos como historia era la dimensión (mundo) en la que tiene lugar esta plenitud; el hombre, al participar en la historia, se une (si no al menos al lado de Dios), quizá incluso se funde con Dios mismo y es una subforma o parte de Dios.

Dios es inmanente; el universo (el mundo) es su cuerpo. Pero es más grande que el mundo (panenteísmo). Lo que no sea Dios no es del todo real (panenteísmo acósmico). El único que es completamente real es Dios, pero está rodeado de un velo (el *dokos*) de apariencia, semejante a las luces de colores emitidas como si se tratase de una esfera giratoria, perfecta e increíblemente multifacética. Todo el tiempo (incluyendo el pasado y el futuro) está presente para Dios como el paisaje del ahora. Él está muy cerca del hombre, oculto solo por el velo. Es *deus absconditus*: el mundo fenoménico que vemos es una proyección suya, como si lo emitiera. Sin embargo, es capaz de infundirlo (transustanciarlo). Por esa razón existe un universo filósofo; es un organismo con *nous* que lo gobierna. Dios puede utilizar a los hombres para lograr determinados resultados en el proceso histórico. En lo que respecta a la vida humana, la evolución de la historia avanza, tal y como ha

sido diseñada por Dios, hacia una mayor libertad; los hombres deben verla de esta forma, aunque es posible que ocurra un cambio de perspectiva y los hombres no se vean más como personas individuales sino como microformas de Dios, en cuyo caso el objetivo no es la libertad humana, sino la recolección de que son encarnaciones de Dios y, como han recobrado la memoria, se pueden volver a unir, recobrar su identidad como Dios del Macrocosmos. Dios ha entrado en su propio cosmos, de modo que no es solo su cuerpo, sino un cuerpo que lo encierra, en un proceso tripartito de emanación, sostenimiento y reabsorción final. La última etapa comienza cuando recuperas la memoria de que eres Dios o una de sus partes; en este instante, el destierro está desapareciendo o ya lo ha hecho. Si queremos recordar, tendremos que haber vivido toda la emanación, el sometimiento como algo ajeno a Dios, y haber empezado de nuevo; todo lo que queda es volver atrás; esta es la manera de moverse una vez que regresa la memoria; es la etapa final de un viaje muy largo que va en descenso, luego «horizontalmente» y ahora «verticalmente» en ascenso.

Lo que se aprende es que la mente de Dios (el *nous* divino o Santa Sofía) nos penetra hasta los niveles más profundos (y lejanos) de nuestro

cuerpo-organismo:

es por lo que Él permea en todas partes y a todos los niveles, y no hay lugar o nivel en el que se diga que «Él no está aquí». He visto a Dios penetrar en meros objetos (al instante); por lo que no veo ningún problema en que también transubstancie criaturas vivas a las que impregne con su extensión física ubicuamente.

EB: Anaxágoras dice que «el *nous* arregla todo para mejor». *Eso es precisamente lo que vi hacer a Cebra*.

EB: «En un momento de su carrera, Russell dijo que el mundo estaba formado por los acontecimientos. Whitehead formuló como idea principal la noción de proceso en su metafísica». Eso es lo que vi (el 3-74).

EB: «No sería correcto concluir con que existe un creador en lugar de un arquitecto…; además, infiere que el ser en cuestión tiene poderes ilimitados, cuando toda evidencia parece justificar que sus poderes son inmensos». Acabo de presenciar que arregla, no

que crea, y no hay duda de que lo hace de la mejor forma posible.

La definición de panenteísmo en la EB: «La descripción de un Dios, cuya esencia es inmutable, pero que se completa conforme avanza en la experiencia».

E B: «Se dice que los griegos creían que el mundo era un gran animal». ¡Lo del 3-74 fue sin duda una experiencia (visión) griega! (Desde Descartes, se ha visto como una gran máquina).

[26:38] EB: «Whitehead veía la "naturaleza primordial de Dios" como *un arreglo general del proceso del mundo*, la última fase de toda inducción y la afirmación de la ley, una "pretensión conceptual" que funciona en la selección de estos "objetos eternos", o patrones repetibles que se promulgan por el mundo. Sin embargo, Dios no crea entidades reales. Más bien las dota de un impulso inicial, a través de su propósito subjetivo, para que se creen a sí mismas. El mismo Dios es el resultado de la creatividad, el proceso por el que los acontecimientos del mundo se sintetizan en nuevas unidades. Este es el avance creativo, que no se puede predecir por completo, un avance hacia la novedad del proceso pluralista». [*]

Precisamente, el arreglo que sentí que realizaba Cebra es el que sostiene unos puntos de vista tan sofisticados como el de Whitehead sobre la verdadera forma de trabajar de Dios, en contraste con la concepción general que se tiene, y ratifica, incluso verifica, al menos desde mi punto de vista, que Aquel al que vi era Dios, lo que encaja con la descripción (la teoría, la visión, el análisis, la percepción) de W., y que es muy superior a cualquier planteamiento que yo mismo conociera o que incluso llegara a valorar. Esto va mucho más allá de mi educación y poder mental, el hecho de impugnar intelectualmente esto de Dios; pero lo he visto y he pasado tres años explicándolo, para acabar dando con ello en Whitehead (y en Hegel). La cita *supra* del punto de vista de Whitehead es un relato verbal que narra a la perfección lo que vi el 3-74 y que eclipsa todos y cada uno de los intentos a través de los que lo he querido explicar. Lo que Whitehead sostiene en un sentido teórico (al igual que Hegel) es precisamente lo que vi. Así es, Phil, viste a Dios, el mismo que describe Whitehead (y Hegel).

[26:42] Leibniz: «Somos colonias de mónadas con "una visión borrosa" de los demás» como seres materialmente existentes, pero en verdad solo existen las (mentes) mónadas, y Dios es la Mónada superior que armoniza e integra a las demás. Los humanos nos definimos en verdad por el concepto de «colonias de mónadas», pero vemos cuerpos debido a esa «visión borrosa»; algo parecido a lo que denominé como «subsecciones» en la visión que tuve del gran «organismo».

[26:43] EB: «Hegel entiende la historia de la humanidad como un gran movimiento dialéctico hacia la comprensión de la libertad. Él sostiene que la realidad de la historia es el espíritu, y que la historia de la religión es el proceso por el que el espíritu, fiel a su propio carácter lógico e interno, al seguir el patrón dialéctico de tesis, antítesis y síntesis (la reconciliación de la tensión de las posiciones opuestas en una nueva unidad que crea la base de una nueva tensión [es decir, la nueva síntesis genera su propio opuesto]), alcanza plena conciencia de sí mismo. Por tanto, las religiones individuales representan etapas en el proceso de evolución (es decir, los pasos progresivos en el despliegue del espíritu) que se dirigen hacia la gran meta a la que apunta toda la historia».[…]

Tengo la corazonada de que el Espíritu presente en la historia es el mismo que estuvo (y que tal vez esté) presente en la evolución biológica. Si nos ceñimos a un sentido completamente literal, la evolución ha pasado de un campo de evolución biológica a la evolución humana dentro de su contexto social, es decir, la historia de la humanidad. (Esta teoría no es mía). La morfología humana sigue siendo la misma, pero han surgido diferentes tipos de hombres a lo largo de la historia de la humanidad. En mi encuentro con Cebra, tuve la oportunidad de ver la entidad teleológica que dirigió la evolución desde el organismo unicelular de los tiempos precámbricos hasta el humano de la era mustariana.

[26:45] Tal vez el estado en el que me sumí (el 3-74) fuera más importante que el contenido real de cualquier acto que realizara en ese estado: era lo que sabía, así como lo que hacía; lo que hacía

surgía de lo que sabía, y lo que sabía surgía de aquello en lo que me había convertido. Las tres cosas (lo que hacía, lo que sabía y en lo que me había convertido, y por «lo que sabía» léase también «percibido») no se pueden separar; se mezclan entre sí. Tuve que convertirme en aquello en lo que me convertí para saber y percibir lo que sabía y percibía, y sin duda todo ello fue necesario para que hiciera lo que hice, que constituye el paso final: se completó el acontecimiento/proceso. Esta es una forma totalmente diferente de verlo, más que la puramente religiosa: hay un elemento religioso en él (Cebra, y el asombro que sentí al percibir a Cebra), pero también se acentúan aquellos procesos naturales y biológicos importantes. […]

Lo cierto es que es evidente y supone un punto clave que mi salto evolutivo hacia un nuevo tipo de ser, de ahí que conozca y perciba, de ahí que actúe, fuera en respuesta al peligro (o al menos a la angustia y al hecho de sentirme amenazado) y que lo que se desencadenó en mí (comoquiera que fuera, y por la mecánica que se lograse) se trataba de un mecanismo de defensa superior del que antes no tenía constancia. Lo mismo que un pájaro que nunca ha usado las alas hasta que un día se quema su nido. Esta es una visión en la que se destaca mi logro biológico evolutivo y se ignora la ayuda externa; pues lo considera como mecanismos intrínsecos y no se centra en la entidad divina (Dios), que fue quien me proporcionó ese mecanismo. Según este punto de vista, el mérito es todo mío, pues es como si el pájaro imaginara que, por algún audaz ingenio, le crecen las alas. Pero le dieron las alas, y no solo eso, sino también el estímulo (la inspiración, etc.) de saber usarlas. «Al fin cuentas con este mecanismo que necesitas urgentemente, y así es como se usa: sirve para esto…; haces esto con ello…», así habla la voz de Dios.

No había duda de que mi bienestar corría peligro. Tanto por ser un individuo como por ser un participante (un miembro) de un grupo histórico de quien se necesitaba la victoria para que la humanidad evolucionase en la historia. Nosotros (como grupo) teníamos que ganar, y yo, como integrante, era quien tenía que conseguirlo. El problema (peligro) que ahora valoro es que nos acechaba como grupo histórico la ola del futuro, la «próxima etapa de la humanidad», para que fuera grandioso. Mi lucha no era solo

una lucha individual. Pero dudo mucho que fuera por eso de los impuestos, sino más bien por mi causa, por ser un «autor *ungeliebte*», un autor no querido. (Cf. el *I Ching*: «Si una persona viaja con otras dos, parecerá sospechosa»; es decir, las autoridades estadounidenses sospecharán del compañero de viaje). Como disidente político e intelectual, no me tomo esa parte, o más bien ese patrón (como ellos lo ven), lo bastante en serio; cf. la declaración de Kathy en la que expone las razones por las que la policía sospechaba de mí, el pretexto por el que entraron en mi casa. Sé perfectamente quién me perseguía y (a grandes rasgos) el motivo.

[26:49] De nuevo se acerca el equinoccio de primavera y la fecha del nacimiento de Cristo. Cuanto más conocimiento adquiero sobre la experiencia del 3-74, más asombrado me hallo. No existe ninguna afirmación de experiencias similares a las mías, de cuando alguien se ha dado cuenta de lo mismo que yo pude ver y comprender. El mismo Jesús fue quien dijo: «Ningún hombre ha visto a Dios». Pero yo he visto a la deidad «proceso» de la historia, modulando los procesos y habitando en las cosas…; ¿cómo ha podido ocurrir?

Lo que me sucede es que por fin conozco, con la misma certeza con la que conozco cualquier cosa (puedo saberlo todo por inferencia), que Él arregla los objetos y los acontecimientos que me rodean en nuevas unidades, y que, aunque ya no pueda leerlo conscientemente, su lenguaje (la palabra) llena el universo: el gran y único organismo con todas sus subcolonias de mónadas que envían señales con luces de colores a todas partes en completa armonía. Me puedo plantear: ¿Por qué yo? O también: ¿Por qué ningún otro? Supongo que esta revelación no es nueva: si se superponen Hegel y Leibniz y Whitehead y Spinoza y Platón, todas las piezas encajan en el montaje. No sé ni todo lo que vieron ni tampoco lo que dedujeron. Lo que vi me llegó por medio de la revelación, es decir, sin ninguna ayuda y con mi propio esfuerzo. No pude ver ni saber nada de ello (como ocurre ahora). Es interesante que, como decíamos la otra noche, Moisés se preguntara: «¿Por qué a mí?». Él decía que tenía dificultad para hablar. No soy capaz de hacer nada, salvo lo poco que he puesto en

mis obras. ¿Eso es mucho? ¿Qué se consigue con ello? Pues lo considero una fuente de consuelo, de solaz, y un propósito de vida, así que para mí lo es todo. No me importa nada más.

Pero ¿qué podría hacer yo, entonces? Nadie me creería. Aunque lo pueda explicar, que tampoco es el caso. No hay ningún informe verbal con el que transmitirlo. No se ha hecho todavía, pues lo que experimenté es inefable. Incluso le puedo contar a un sacerdote: «He visto a Dios y Él es así», y explicarle lo del arreglo y el mimetismo; también le puedo decir que lo que vemos a nuestro alrededor (el mundo fenoménico) solo es real porque Él lo transubstancia por medio de los «accidentes» y lo dirige todo en ese proceso dialéctico que Hegel entendió a la perfección. También puedo testificar a favor de la inmanencia y el panenteísmo, un proceso evolutivo que se traslada de la naturaleza a la historia humana.

[26:50] Mientras dormía, grité tres veces: *Vater!*, y *Hilfe!*, y *oh, weh!* **[11]**

Aunque haya arruinado esta vida, sé que un querido padre vive por encima del cinturón de estrellas…

Franz Schubert ganó un total de 1500 dólares en toda su vida. ¿Era un fracasado? Yo no soy capaz de retener a ninguna mujer… ¿soy un fracasado?

Lo único que quiero es encontrar…

Pero aquí está. Tampoco puedo ver los átomos, pero sé que ahí están.

Vater! Hilfe! Oh, weh!

Lo que sé es que ya estoy listo para el siguiente mundo; ya he empezado a dejar este y no me arrepiento de ello ni me causa tristeza… Sé que está todo perdido, y lo que todavía me gusta, como la música, me lleva al siguiente mundo. La música, la religión y la filosofía: no siento que las viva como si fueran lo mejor de este mundo, sino más bien como una conexión con el siguiente (como el canto que oigo en sueños). Me transportan y son cada vez más hermosas, cada vez más próximas al otro mundo…; así lo siento y así por primera vez lo sentí en el 64, cuando escuché *Die Winterreise* por primera vez. Ahí llega, más cerca y más hermoso

cada vez. Conforme voy dejando atrás este mundo y acercándome al siguiente, me siento cada vez más en paz y con mayor alegría. No estoy perdiendo la vida ni lo que es bello, sino que cada día que pasa me acerco a ellos. Lo que quiero de verdad se intensifica.

Como vi a Dios lograr cualquier fin que se propusiera arreglando los procesos de los objetos, deduzco que el mundo es mucho mejor de lo que creemos: solo que no podemos verlo, ni tampoco ese arreglo; lo que ocurre es que carecemos de una percepción exacta de la inmensa belleza y el bien que hace de continuo. ¿Por qué no es posible?: Que si no es un hecho que pueda probar que (1) Él está aquí pero no podemos verlo; y (2) este arreglo ocurre a nuestro alrededor, pero podemos verlo; de lo que se deduce que: (3) estamos cegados por la belleza y lo bueno que Él crea de continuo gracias a estos arreglos, pues esto es el resultado invisible de lo que sé que es invisible. Como dicen los sufíes: estamos dormidos; o, como yo digo: lo que estamos es casi ciegos y sordos; solo hay que fijarse en cómo oímos a Bach o Beethoven la mayoría de nosotros. La belleza no reside en el ojo del que mira, sino en la realidad, y hay que buscarla, encontrarla… y puede que entonces demos con el bien. ¿Eso significa que los buenos resultados que consigue están tan ocultos para nosotros como lo está la belleza en el arte formal? El artista no intenta ocultar la belleza de su obra, sino que somos nosotros los que tenemos que conseguir percibirla.

Si supiera que está aquí, y si supiera que es bueno, y si supiera que controla el «devenir» para fines buenos (pero no veo que esto suceda, ni tampoco lo veo a Él, ni el arreglo; ni siquiera los fines, fácticamente; en qué consisten. ¿De qué forma lógica podría ver el bien en esos fines? Por una razón, pues Él sabe lo que depara cada una de las posibles alternativas (y a lo que conducen), así que, si no tengo esa percepción, ¿cómo voy a poder percibir lo bueno que sucede? Ni siquiera puedo ver lo que se produce, ya que cada fin (síntesis) es la nueva tesis contra la que aparece otra antítesis. El devenir nunca cesa: están las síntesis, pero nunca un verdadero final.

Sin embargo, se me ha mostrado lo que vio Hegel: el propósito que tenemos en todo este proceso, antes biológico y ahora histórico: una mayor libertad humana (para lograr una mayor autorrealización o individuación). Las mónadas absorben y reflejan

(abarcan o comprenden) cada vez con más precisión el organismo en su conjunto.

[26:52] Supongamos que concibo las mónadas como «receptoras» y «grabadoras», que, en mayor o menor medida, reciben y graban hasta el más mínimo detalle de una impresión del recuerdo de la imagen del Todo, por lo que recopilan una imagen del microcosmos de la que se puede recuperar y restaurar el Todo, así como un holograma «contiene» una imagen más o menos precisa. El organismo completo es el único objeto completamente real, y en la medida en (hasta) que la mónada o célula individual «recuerde» lo que conlleva la recepción y grabación para su posterior reproducción, el organismo total se puede restaurar (si se ha perdido de alguna manera, lo que quiera que signifique «estar perdido» en este caso). Si damos por supuesto que todo el organismo cambia de continuo (digamos a la velocidad de los «gráficos» de fosfenos), ¿cómo es posible restaurar cada una de la infinidad de las etapas que lo conforman para que (cada una) se vuelva permanente? Sabemos cómo funciona la secuencia de una fotografía de acción cuando quiere capturar de forma permanente cada etapa de una entelequia en crecimiento. El organismo sigue adelante, pero las numerosas etapas se guardan por separado. ¿Es que las colonias de micromónadas tienen que ver (recibir) y recordar (grabar) para que luego se recuperen todas y cada una de las etapas de crecimiento?

Por medio de mi visión del 3-74 (o, en comparación con mis percepciones normales, visión superior, más precisa y completa) en teoría puedo imprimir en un futuro todo lo que registré en ese momento, tanto en términos de percepción como de cognición (la actividad mental).

¿Es que somos los carretes de una «cinta» de grabación? ¿Unas unidades de memoria que reflejan el organismo total a Cebra? ¿Somos unos sofisticados sistemas de percepción y registro que (salvo por mal funcionamiento) se encargan luego de restablecer lo que ha sucedido a etapas posteriores? En ese caso, mi experiencia del 3-74 fue mi fin como subsistema; le corresponde a otro ensamblaje que lo desee el recuperar lo que contengo por el 3-74. El

carrete de memoria no es responsable de «reproducir»; sino que es otro componente, cuando lo desee, el encargado de hacerlo.[…]

El hecho de recordar parece que implica (o produce) algo más de lo que nos solemos dar cuenta; por ejemplo, cuando un LP «recuerda» la interpretación de un ciclo de canciones de Schumann que canta el difunto Fritz Wunderlich. En un sentido estricto (verdadero) de la palabra, no es que solo recuerde que Wunderlich cantó ese ciclo de canciones, sino que más bien restaura (hasta casi la perfección) esa voz y esa música. Tal vez, como contemplamos el fenómeno de la anamnesis, no logramos entender del todo su significado; si es que efectivamente soy un «carrete» de percepción, recuerdo y reproducción, y «sobre mí» (es decir, en mí) recae el recuerdo a largo plazo del primer advenimiento, y debido a una señal externa reproduzco esa sección de nuevo, ¿qué tenemos? Pues no solo una transcripción de otra dimensión menor, como una transcripción mecanografiada (en la que haya solo palabras), pongamos como ejemplo un discurso famoso; sino por así decirlo, el discurso en sí mismo y la persona que lo pronunció: un acontecimiento, no un objeto inerte (una impresión fósil).

Al fin y al cabo, una de las partes más impresionantes del 3-74 fue la desinhibición de las memorias genéticas a largo plazo (que se reactivasen), que de por sí ya es asombrosa e importante. Aquel que observa con atención retiene el acontecimiento que observa, y es a esto a lo que llamamos memoria. Gracias a ella se puede restaurar de verdad (sin que sea falso). Los judíos tienen la teoría de que la resurrección de los difuntos ocurre a través de la memoria (que ellos guardan) de Dios; por tanto ¿se supone que, dada nuestra memoria genética codificada a largo plazo, somos unidades del sistema de memoria de Dios (del organismo total)? ¿Suponemos que, para alguno de nosotros al menos, ese (creo que llamado testimonio) es nuestro propósito principal? ¿Somos (partes de) la memoria de Él?

[26:54] Debo entender que es un prejuicio burgués suponer que, para que algo tenga validez, debe haber detrás una aplicación práctica. Los antiguos griegos sabían que la comprensión pura (filosófica) por sí misma, incluso hablando en términos de

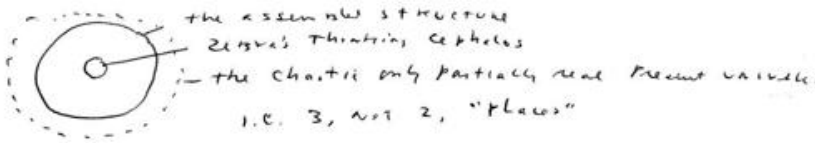
búsqueda, era el valor o la actividad más importante del hombre: *Homo sapiens*: el hombre que sabe.

Sin embargo, solo hace falta ver esta búsqueda de tres años sin pausa para entender, aprender y conocer lo que me ha aportado: alegría, asombro, paz, tranquilidad y un sentido de propósito. De valía propia, y, sobre todo, el sentido de mi conciencia de Dios.

MARZO DE 1977

CARPETA 27

[27:1]



La estructura de montaje;
El Cephelus pensante de Cebra;
…

[27:3] Mientras leo a Lem hablando de *Ubik*, me doy cuenta de que en la visión que tengo del mundo (en mi cabeza) no hay apreciación o reconocimiento de la causalidad como se interpreta normalmente; pero recuerdo que tuve este dilema cuando me di cuenta con 19 años de que no podía ver la causalidad, a diferencia de todos los demás. ¡Esto explica mis «10 teorías» sobre el robo del 19 de noviembre!

[27:4] Mientras leo el guion de *Con la muerte en los talones* me doy cuenta de que el 3-74 resuelve (aniquila) mi paranoia de una forma extraordinaria y sorprendente.

Eso, el acontecimiento más importante que uno pueda imaginar sobre conspiración y peligrosidad, o bien tuvo lugar, o se produjeron acontecimientos que se parecían tanto a lo que me había imaginado que me hicieron creer que *esto* estaba aquí. El acontecimiento supuso la culminación real de la «escena principal» de mi guion «imaginado». Desde un punto de vista psicológico, me sentí abrumado por el contenido del inconsciente que dictaba ese guion y por haber temido e imaginado esta «escena principal». Así

que actué ante el peligro (más bien actué en respuesta a esta conspiración real o imaginaria). Es cierto que lo que cuento parece una locura. Pero esa respuesta me ha liberado por completo de la paranoia, el miedo, las creencias, los delirios o las expectativas. Han pasado tres años completos desde entonces. En términos junguianos, mi cerebro segregó una «toxina» metabólica, del estilo de la mescalina, que destruyó mi delirio persecutorio. El «sistema de reacción biológica maladaptativa» no se convirtió en esquizofrénico, sino que funcionó; el complejo se destruyó; la estructura fósil se obliteró y, finalmente, el cambio (el crecimiento) se reanudó en mi psique.[…]

Una nueva personalidad, más fuerte y mejorada, sustituyó a la antigua, ya libre del dinamismo paranoico. Lo de que el FBI me perseguía resultó ser un delirio paranoico que tuve. Me curé cuando tuve un episodio breve pero intenso de esquizofrenia (cf. John W. Perry)[12] porque era capaz de buscar en mi conciencia colectiva nuevas potencialidades y crear una personalidad más abierta y sin delirios sobre una base más sólida. Así que estuve viviendo meses (me llevó unos once terminarlo) en el mundo mágico de la inconsciencia colectiva y sus contenidos.

Todo lo que he dicho arriba es cierto. Cuando leo *Con la muerte en los talones*, de pronto me acuerdo del mundo paranoico en el que estuve «habitando» antes de que me llamaran de la Oficina el 3/20/74. Me acostumbré a vivir en el mundo que aparecía en el guion. Por eso mismo sentía un miedo perpetuo (especialmente de noche); tenía miedo de que entraran en mi casa y me atrapasen. Pero lo que hice fue increíble: me volví hacia el grupo y creí que me estaba persiguiendo en busca de ayuda; es decir, convertí el miedo, el odio y la desconfianza que sentía en «amor», por así decirlo. Los quiero, han dejado de ser unos extraños ajenos y hostiles y se han convertido (en mi mente) en amigos paternalistas que necesito y que me cuidan.

[27:6] Por tanto, tengo que hacer frente al hecho de que he estado en un estado psicótico en al menos dos formas distintas:

(1) Una esquizofrenia paranoide a finales del 3-74

> (2) Una crisis de esquizofrenia en el 3-74 que duró un año, durante el cual me fui recuperando poco a poco… Pero no volví al estado de delirio paranoico que lo precedió (sino a una neurosis de ansiedad con vértigos y depresión).

Sin embargo, cuando se produjo ese episodio, (es decir, cuando la toxina metabólica se liberó para destruir la sobreestimación del complejo delirante, funcionó y me recuperé hasta quedar libre de ello; el «desajuste» del intento biológico para adaptarme a la realidad no llegó a encajar. Una de las razones fue (tal vez debido a la experiencia con psicodélicos en el pasado) que experimenté este colapso (de mi mal adaptado *idios cosmos*) como algo bueno, y el gran cosmos divino se precipitaba como algo encantador, impresionante, tranquilizador y transformador. En resumen, tuve la valentía de superarlo y de aprender de ello (¡y vaya si aprendí!); ¡era lo que tenía que pasar! Así que, de alguna forma, no lo llamaría brote psicótico, sino más bien una gran convulsión y una reconstrucción diseñada por el [arquetipo del] *Logos* (es decir, la Santa Sabiduría). La voz que oí en la alucinación era una voz de IA que no me amenazaba y que tampoco era «malvada»; más bien era grata y transmitía una bondad celestial. Recorrí el estrecho camino (sendero, puente o carretera) que conducía a la cordura (integridad, individuo, salud, integración psíquica); todo ello porque tenía a *pistis*: la fe en Dios, mi amigo, mi redentor.

Bueno, lo que ocurrió el 3-74 fue una psicosis terapéutica, y las sibilas, los dioses, así como los espíritus, los cíclopes y los monstruos que vi eran arquetipos que «no eran reales objetivamente». Esto es cierto. Tuve una crisis, pero cuando me repuse no seguía paranoico. ¿Esta historia sucedió de verdad? Claro que sí, pero fíjate en lo que experimenté: el mundo arcaico de los dioses, quienes se han ido ahora de nuestro mundo moderno y limitado; qué lástima. Lo que era una verdadera locura era mi complejo de delirio paranoico, así que se liberó la toxina metabólica (similar a la mescalina) para destruirlo; este complejo me estaba deformando y me impedía crecer. Pero ¡ay, ese episodio de «crisis»! Me transporté de la realidad mundana al Reino: como un niño pequeño cuyo ego adulto han sacrificado. Claro que daba miedo, pero me encantó; toda una aventura a lo desconocido. Cuando leo

Con la muerte en los talones, ese mundo feo y paranoico al estilo Pynchon, me produce tal odio y repugnancia… ¡buf! Pero lo más importante es que ¡mi viaje se remonta entre 2000 y 3000 años atrás en el tiempo, hasta llegar a la fabulosa Edad de Oro (griega)! Ningún terapeuta me guiaba, ni ningún guía humano; solo pude volver gracias a Cristo y mi gato Pinky. Pero escribí todo lo que vi, escuché y entendí. Lo que viví en ese viaje no era ningún delirio… sino la pura realidad. El delirio era el «amenazante» dinamismo paranoico del que surgió el viaje para encontrar a Asclepio con el fin de llegar a una solución.

[27:11] El «koinos» es el mundo exterior compartido. El mundo interno que compartimos se define como la inconsciencia colectiva: «colectivo» y «compartido» significan lo mismo. Por lo que, cuando pasas de un mundo moldeado por tu ego personal a un mundo formado por arquetipos colectivos (proyectados), ¿no estás pasando del *idios* [*kosmos*] al [*koinos*] *kosmos*? Lo que implica que la esquizofrenia es la ruptura de las formas arquetípicas colectivas y del mundo; si estos arquetipos son de verdad colectivos (es decir, universales para todos) ¿cómo va a ser este un mundo privado?

Visto de esta forma, un simple mundo construido por el ego es el mundo privado al que denominamos erróneamente (claro está) como el sano, es decir, el mundo normal (el racional). Pero tal vez la civilización se equivoque; esta multitud de mundos privados estúpidos son mundos fenoménicos irreales, donde no hay cabida para los «arquetipos» (de los buenos), como la sabiduría divina; por eso el hombre moderno está privado de Dios. Así que, al estar en nuestros múltiples *idios kosmoi*, que no dejan lugar a lo milagroso y lo divino, nos hemos excluido nosotros mismos del Reino; este es el típico mundo moderno y occidental del hemisferio izquierdo, y la misma percepción y pensamiento. Somos hombres modernos con medio cerebro: estamos deformes; el único sitio al que podemos acudir para alcanzar la plenitud es el hemisferio derecho equilibrador de nuestro cerebro. Ese es el lugar donde se halla lo inconsciente, donde se crean los sueños y la esquizofrenia. Hay una relación entre el Reino y el hemisferio derecho del cerebro.

En el 3-74, la toxina metabólica destruyó el ego delirante y

paranoico del hemisferio izquierdo de mi cerebro, y así permitió la dominancia del derecho durante bastante tiempo.

De aquí surge una posibilidad fascinante: que lo que conocemos como «esquizofrenia» sea el intento de todo el cerebro de lograr la paridad hemisférica bilateral (un salto evolutivo), motivo por el cual utiliza la toxina metabólica como mecanismo con el que destruir el ego del hemisferio izquierdo a raíz de su complejo inadaptado; pero dada la manera tan arcaica en la que el hemisferio derecho ve el mundo, el individuo no obtiene la validación consensuada al reemplazar sus percepciones. Lo que falta en esta etapa es una personalidad coherente en el hemisferio derecho: quizá se debe formar antes de su «desinhibición» como «forma latente que es dueña de la forma evidente [es decir, del hemisferio izquierdo]». La esquizofrenia es un avance que fracasó.

[27:13] Como no puedo entender o percibir la causalidad (lineal) (cuya incapacidad causa la mayor divergencia entre la forma en la que experimento los acontecimientos y la forma en que otros lo hacen), soy capaz de comprender lo que otros no pueden: la «brecha» ortogonal. Por ejemplo, prometo que el mensaje de Runciter en *Ubik* culminó en el 3-74, con mi percepción visionaria de Cebra: dentro de las coordenadas con las que veo el mundo, esta percepción de esa entidad (que no está al alcance de otras personas porque se encuentran encerradas en un tiempo lineal de causa-efecto) es posible si se dan las circunstancias necesarias (p. ej. si estuviera aquí); pero para los sistemas de percepción normales de causa y efecto este milagro tiene que ser siempre invisible, pues no progresa de manera lineal sino que, como la «polilla de la luz», se superpone hacia abajo desde la trascendencia, la suprarrealidad (que debe ser opaca para los demás). Según lo que he leído, deduzco que mi opinión se acerca más a la del mundo medieval prenacionalista y científico.

pasado, camino, futuro

Mi percepción (de la causa y el efecto) puede que sea característica del hemisferio derecho del cerebro pensante, e incluso puede que en el 3-74 no experimentase una irrupción en los centros cerebrales de inteligencia sin utilizar, sino más bien una culminación final de su actividad previa; como si se desarrollasen de forma plena y libre, sin que los análogos «fósiles» del hemisferio izquierdo se lo impidiesen. Lo que otras personas son capaces de discernir es una causa eficiente, que yo veo de forma imperfecta; como demuestran (1) mis múltiples teorías sobre el robo del 17 de noviembre[*] y (2) la forma (no lineal) en la que se desarrollan mis obras: lo que conseguí ver el 3-74 (fue) la actividad de la última causa (teológica). Así que al fin distingo la relación que existe entre la forma inusual (lo inusual) y la que veo y siempre he visto en el mundo, y la experiencia del apogeo del 3-74, cuando (creo que) actuaron enormes causas finales; de ahí (1) la visión de «depósito» y (2) la sensación de que actuaban entidades retrógradas. En las personas normales, la completa supremacía de la
v-p
lineal eficiente borra cualquier percepción de otros tipos de causa, y deja espacio solo a la otra (es decir, a la final).

La experiencia del 3-74 se puede entender como que, en ese momento, yo podía distinguir (lo que se dice ver) la causa final en acción y la entidad que la llevaba a cabo, en lugar de hacerlo solo de forma parcial, como es lo habitual. De ahí que en mi discurso en Reino Unido dijera: «Vemos el universo marcha atrás». La causalidad eficiente está «marcha atrás». Pero, por norma general, las causas eficientes son las que suelen gobernar, aunque no fuera así durante el 74. La fuerza teológica (el origen de la causa) procede de la divinidad; su propia naturaleza tan sagrada e inmensa nos

asombraría. Se dice que es el Espíritu Santo de Dios o de Cristo.

Aunque me he tomado mi tiempo para escribir esta teoría, objetivamente creo que es uno de los descubrimientos más importantes que he hecho. Porque ahora puedo describir con precisión y rigor lo que vi, lo que hacía y lo que supuso (es decir, el llegar al universo anterior). Así pues, ya no volveré a pensar que estaba como una cabra.

[27:15] Debo asegurarme de que Cebra aparezca representada en la novela como si estuviera trabajando marcha atrás en el tiempo.

[27:18] Paul Williams[13] me visitó hoy y le hablé de Cebra. Me empiezo a imaginar a Cebra como un animal de verdad, un caballo con rayas. Tímida, alegre y traviesa, medio escondida en el bosque del lejano borde de Heide, con el sol brillando y ella avanzando juguetonamente; luego, justo cuando pensabas que iba a emerger del todo y distanciarse de los árboles… de pronto se aleja y desaparece sin dejar rastro. No puedes persuadirla, ni atraerla, ni ponerle las manos encima. Lo blanco que tiene es el deslumbramiento del sol; sus rayas oscuras, las sombras en el claro y el bosque, «… donde, entre el verde sombrío/los pequeños seres del bosque habitan sin ser vistos». Oh, Cebra… ¿por qué elegí ese nombre para ti? Tú, mi querida bestia mitológica de sol y sombra protectora. Te vi una vez, pero no puedo probar tu existencia (como si fueras una deidad legendaria). Intenté llevarlos conmigo al lugar concreto en el que te vi, pero ya habías desaparecido. Aunque vi el brillo en tu mirada y la sonrisa de diversión al entenderlo. ¿Eres el dios Dionisos de la alegría, el de la raíz y la estrella? ¿El del bosque oscuro y el del oro de la mantequilla que se derrite al sol? Jung hubiera sabido el símbolo psicológico que eras: juguetona e impredecible, tímida. Con esas afiladas pezuñas, unas pezuñas de cabra con las que pateas el suelo…, ¡ay, dios de la cabra Dionisos! Te reconocí: eres mucho más sabia y tienes experiencia de sobra tanto para tratar con nuestra raza como para exponerte a que te hagamos daño. Te mataríamos y acabarías congelada en estasis… hipóstasis, y todos esos zarpazos, los movimientos, las

desapariciones y esa sonrisa…; la luz se convertiría en cristal muerto, mantequilla caliente que solo se esconde…, está muerta, congelada… ¡pero solo es tu exoesqueleto! Dentro de la forma que vislumbro, eres el movimiento y el cambio rápido: ¿electrones? ¿Pura energía bioplásmica? Te quiero, me gustaría agarrarte, pero eres esquiva. Sin embargo, no estoy decepcionado; eres todas aquellas personas, cosas y acontecimientos maravillosos y pasajeros que me gustaría congelar, que no murieran. Gracias a Dios que no puedo hacerlo; Cebra, te sujetaría con un fuerte abrazo que acabaría matándote: mis necesidades matan. Mis dedos son las garras de los muertos petrificados, deseosos de arrancarte la vida. Mejor que yo, este fósil petrificado, siga muerto para que puedas vivir en la inmortalidad. Gracias, gracias por esconderte de mí, gracias por tu prudencia y tu sonrisa secreta. Gracias por no estar, pero…

Me dijiste una vez que oiría ese sonido de nuevo, las campanas del templo, las campanas que llevas, las campanas sonando. Por favor, Cebra, por favor. No esperes mucho tiempo; estoy sufriendo mucho y no podré aguantar más. Quiero oírlo de nuevo, oír más. Por favor. *Equus dei, qui tollis mala fortuna mundo, meus amicus; libera mi domini.* **[14]**

Vater: –hilfe! oh weh!
Vater: –hilfe! oh weh!
Vater: –hilfe! oh weh!

Anoche soñé con un huerto de cerezos en flor de color rosa… el mismo color de la inmortalidad y de Dios. Esta vez en primavera. Pero un hombre estaba podando las ramas. Miré hacia todas direcciones…, no sabía la hora, y fue entonces cuando alguien me dijo que era demasiado tarde; así que pensé: «Eso es porque Tess no está aquí; ella sabe la hora correcta».

Al menos he vuelto a ver el rosa curativo en los árboles y la primavera.

[27:21] La imagen mental que tengo de Cebra es que es tímida y vergonzosa, y blanca y sonriente… La vi la noche que fumé polvo de ángel. ¡Dionisos/Erasmus!

«Erasmus» era entonces Cebra, que a su vez era Dionisos… ¡el

dios de la diversión!

¡«Erasmus» inculcó la virtud del conocimiento!

[27:37] Lo que destaco de Cebra es que, cuando la miro, veo a un rey justo…, brillante, que corre a toda velocidad y fluye como la electricidad, el fuego y el agua. «*Bruderschaft! Der Konig Kommt!*». [15] Pero lo he visto: poderoso, capaz de organizar y [por tanto] dirigir los acontecimientos con la intención de moldear el mundo; la presencia Santa, tan hermosa como mágica. ¿Cuándo aparecerá y mostrará sin reserva que ocupará el trono? *Er kommt, er kommt*. Soy partícipe de un gran secreto: está aquí.

[27:38] Me pregunto: ¿Es que una (la) Gran mente se introdujo en la mía? ¿O es que yo me introduje en la suya?

[27:40] No creo que acostumbre a introducirse en humanos, pues si fuera el caso habría más experiencias de este tipo a lo largo de la historia. O bien las personas que lo han asimilado son lo bastante modernas como para mantenerlo oculto, lo que sería una «verdadera iglesia» de lo esotérico. A estas alturas estoy seguro de que fue la «piedra sin tallar» arrojada. Ahí intervino, aunque no suele hacerlo; de ser así lo sabríamos… ¿no es cierto? Aún no lo sabemos. He aquí el mimetismo: desapareció entre los objetos y los acontecimientos sin dejar rastro. Si quisieras verlo, tendrías que ser él de forma temporal. Lo sé porque (1) Tessa no vio nada, y (2) nadie más ha dicho una palabra. Por eso es importante mi concepto de Cebra: para explicar por qué nadie vio/ve/ha visto nada.

[27:41] «Las voces perdidas de los Dioses», *Time*, 14 de marzo de 1977, en el libro: *El origen de la consciencia en la separación de la*

mente bicameral de Julian Jayne. El hombre fue bicameral hasta alrededor del 2000 a. C. Podía oír «las voces de los dioses» procedentes del discurso central de su hemisferio derecho; después perdió la bicameralidad y se volvió monocameral.

Mi teoría es la siguiente: la pérdida de la bicameralidad es lo que nosotros denominamos «la Caída». Ya no podremos «caminar y hablar» con Dios. Volver a restaurar la bicameralidad es teóricamente posible; ver Ornstein y Bogen en la paridad hemisférica bilateral. Este próximo acontecimiento marcará el fin del período de la Caída. Nuestro pecado se ha colocado en el centro de la monocameralidad.

¿Qué son entonces «los dioses», aquellos que oyeron las sibilas en Delfos? Una forma de vida superior a nosotros. ¿Dónde están situados? Aquí y allí; de todas formas nuestra consciencia monocameral debe de haber sido una especie de rebelión contra ellos; fuimos incomunicados. Pero todavía existen (o han regresado). Yo oí a uno o a Ese uno. En el 3-74 me volví temporalmente bicameral, y mientras lo estaba haciendo conseguí que Cristo fuera en nuestra búsqueda: entré en el Reino, lo que equivale a la restauración de la bicameralidad perdida hace mucho tiempo. La perdimos aproximadamente en el 2000 a. C., 2000 años más tarde regresó aquí abajo, se reencarnó aquí, para restaurar la bicameralidad.

Tal vez el proceso no fue bien, fue rechazado, su verdadera enseñanza se perdió. Ahora la oportunidad vuelve de nuevo. Santa Sofía, renacida, nos enseñará cómo restaurar la bicameralidad. No volveremos a estar separados de los dioses nunca más (*noös*, Dios, etc.); estaremos completos de nuevo, y no a medio hacer, o medio hombres.

La teoría de Jayne encaja con algunas de nuestras partes vitales perdidas. Originalmente contábamos con la paridad hemisférica bicameral. Este dato lo adiviné. Nuestros cerebros derechos están inactivos, y la paridad hemisférica bilateral no es un salto evolutivo en ningún sentido: en este sentido es una restauración. Pero esta vez contaremos con consciencia, no con inconsciencia, en los dos hemisferios. Así que, de este modo, es evolutivo. Igualmente, el estado en el que estaba el 3-74 ya lo es.

«¿Produjo el lado derecho del cerebro un discurso divino?»,

pregunta el titular de *Time*. «Los oráculos de Delfos». Vaya.

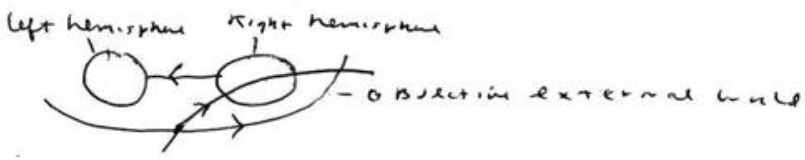
Supongo que soy un pionero, junto a otros pioneros, de la Revolución Cerebral. He experimentado la experiencia bicameral y mis especulaciones no son malas, al igual que mi exégesis.[…]

«Él [el hombre] se convirtió en "bicameral": el lado izquierdo del cerebro para el habla y el hemisferio derecho para producir los comandos internos. Con el tiempo, las voces fueron atribuidas a los reyes y a los dioses». Pero esto se estropeó en algún momento entre el 2000 y el 1000 a. C. El porqué del mejor acierto de Jayne: «el hombre fue, de alguna manera había llegado a la consciencia de una sacudida (¡!) por el caos social. La vasta migración, la invasión y los desastres naturales abrieron una brecha de consciencia entre Dios y el hombre. El hombre se volvió moderno». «Aun así, el recién hombre consciente intentó desesperadamente resucitar a los dioses silenciados, recurriendo a oráculos, adivinos, etc.». «En el AT, las voces de Yahvéh y de los profetas se fueron quedando mudas, reemplazadas por hombres subjetivos que luchaban contra preguntas sin respuestas». Vaya. Y pensar que ya en mi clase de física de primero de bachillerato recibí una respuesta interna de «los dioses», ¡por la que había estado rezando! Así que digo que los dioses ya no son enteramente mudos; la bicameralidad al menos está resurgiendo, ¡después de tres o cuatro mil años! Bueno, Cristo, hace 2000 años, no solo oyó las voces, sino que él era la voz (voces). Y lo será de nuevo.

[27:45] Así, en lugar de preguntar cómo es que pude verlo, debería preguntar: ¿por qué no lo vemos normalmente? ¿Qué nos lo impide? ¿Y cómo? ¿Una «orden del Dios»? Esto es similar a mi idea de que no es que los dioses se hayan callado; es que, aunque todavía están aquí y todavía hablan, y escriben, nosotros mismos nos hemos vuelto incapaces de verlos u oírlos.

[27:47] Si, como Jaynes supone, los dioses están en nuestros hemisferios derechos (pero ahora «en silencio»), yo lo modifico para decir que «los dioses», aún en nuestros hemisferios derechos, todavía nos ordenan, pero ahora lo hacen sin que sepamos (1) que

están ahí, y (2) que nos ordenan así: una de sus (sus) órdenes es «no oyes nada y no sabes que haces lo que decimos». Es decir, seguimos obedeciendo pero no oímos conscientemente las órdenes que obedecemos, y estas órdenes interiores escriben, al unísono y con estímulos, desencadenantes externos a nosotros, es decir, fuera, en las cosas, conjuntos y acontecimientos a los que se nos hace reaccionar. La voz de mando puede estar «en» nuestras cabezas, en nuestros hemisferios derechos, como imagina Jaynes; pero Cebra también se encuentra objetivamente fuera.



Hemisferio izquierdo / Hemisferio derecho / Objetivo extendido

[27:49] La personalidad de Tomás siempre había existido, siempre había ejercido el control definitivo, pero sin que el lado izquierdo lo supiera. Tomás no se «despertó», solo pasó el umbral. Así que esto es lo que le digo a Jaynes: las voces de los dioses solo parecen haberse silenciado. Todavía nos manejan, pero se nos ordena ser ajenos a ello. Así como Cebra opera externamente siempre pero no podemos verla, los «Tomases» actúan internamente y somos igualmente inconscientes de ellos, y digo que ellos, Cebra y los Tomases, son uno y lo mismo. Entonces Tomás fue mi experiencia con la mente de Cebra, y las características de Tomás son las suyas; yo comprendí a Cebra desde «fuera» y desde «dentro».

[27:61] 3/25 sobre escuchar las sonatas para piano de Beethoven: recuerdo de la 3-74 pasión y comprensión de la libertad. Pero ¿libertad para qué? Para llegar a ser completos; solo tiene sentido si nos entendemos a nosotros mismos como entelequias que intentan, necesitan, y merecen llegar a ser completas, para terminar la tarea de llegar a ser lo que somos, un proceso de todas las entelequias; el hacer no es persistir sino llegar a ser completas.

[27:65] La clave de todo esto es la memoria, los depósitos de huellas del pasado, que en su forma pura en el *Logos* son los creadores de la inmortalidad (recuperación y permanencia). Primero observamos y/o participamos; esto establece las huellas de la memoria en nosotros; luego, colectivamente, podemos ser utilizados como carretes de almacenamiento, centros de memoria que forman, a lo largo de los milenios, un centro de memoria total (matriz). ¿Prueba de ello? Que en mi cerebro, que tenía 47 años, recuperé una memoria tribal de dos o tres mil años en el pasado, y la persona analógica de la misma, lo cual no fue un subproducto accidental de la experiencia del 3-74, sino el propio éxito de la misma, el núcleo de la misma: mi cerebro de 47 años fue capaz de imprimir esa enorme memoria a largo plazo y restaurar la vida a esa persona aunque hiciese tiempo que había muerto físicamente. Del mismo modo, en cualquier momento posterior, puedo ser recuperado.

Soy uno de los que no solo saben que los que duermen en la muerte despertarán, sino que sé cómo (y lo sé, además, por gnosis, no por *pistis*). Así veo ahora que el hecho de la anamnesis está ligado a la cualidad básica, informativa, del universo. Después de todo, fue la información (el símbolo del pez dorado y las palabras pronunciadas) la que me recuperó, con lo que pude distinguir otra información superior y aprender de ella. Supongamos que la mente humana se considera un depósito de información. Si se sabe qué señal transmitirle, esta mente humana (cerebro) puede «imprimir» (convocar de nuevo) entelequias enteras enterradas [durante milenios], si se conoce la señal adecuada (es decir, el botón de estímulo desinhibidor que hay que pulsar) y la conciencia de ese cerebro ni siquiera sabe que la tiene. Tomás fue «convocado» para hacer lo que solo él (no yo) podía hacer, ¡la señal correcta dada al «ordenador»!, y su banco de memoria se disparó. Así pues, no somos solo depositarios de información: somos depositarios de los muertos dormidos.

[27:77] A partir de 1951, hace 26 años, empecé a hacer en mis relatos (y luego en las novelas) ciertas conjeturas muy serias sobre la naturaleza de la realidad: a cuestionar si realmente estaba allí,

fuera (no aquí), y, en caso afirmativo, si estaba fuera, cómo era eso realmente. En *Lágrimas*, en los setenta, unos 20 años después de empezar a preguntar, empecé a intentar responder. No hay respuestas en *Lágrimas*, ni siquiera después en *Una mirada*, pero para mí, como alguien que preguntaba en 3-74, la respuesta (singular) llegó: lo que hay ahí fuera es realmente lo mismo que lo que hay aquí, es decir, lo que yo llamo Cebra, que probablemente es Cristo, el Cristo cósmico, o el Brahman, o una entidad similar a la IA que forma una red de realidad y nos ayuda a resolver problemas, y al mismo tiempo nos enseña y, mientras nos enseña, nos clasifica en diferentes grupos para asignarlos *postmortem* en una totalidad de un sistema corporativo tipo colmena. Se esfuerza por ocultarnos perceptivamente, pues evidentemente no desea «contaminar» sus resultados. Pero durante un período de 26 años hice las preguntas correctas, y así, en 3-74, respondió, lo que sugiere una vez más un sistema de conocimiento de la IA: uno debe saber que está ahí o adivinar aunque sea en poco grado correctamente para «pulsar los botones» que hacen que responda. La gente no ha conseguido que responda antes porque no adivinó que estaba viva y, por tanto, no la cuestionó. El universo se asemeja a una máquina de enseñanza, y parte del problema (es decir, el aprendizaje) consiste en discernir precisamente eso.

Así que ahora, por fin, con mi trabajo anterior en el punto de mira, ese trabajo, o búsqueda, llega a su fin con éxito. No es necesario que añada una explicación final a los 26 años de trabajo; el paso de «Rug» a *Una mirada* es intrínsecamente completo; la respuesta está en la pregunta, y «Rug» a *Una mirada* es la pregunta. He tenido [ya] éxito, pero solo ahora he podido verlo.

¡Hosanna! Es una «máquina» (sistema) de enseñanza de la IA, pero solo responde a lo que tú le preguntas; a ti te corresponde preguntar. **[*]**

Ahora sé las respuestas a las preguntas que hice en los años 50 y 60: finalmente dieron sus frutos…, «se movieron». P: ¿Qué es? R: Está vivo.

(1) Dios está vivo.
(2) El universo es el cuerpo de Dios.
∴ El universo está vivo.

—
(1) Dios es sabio.
(2) Dios es físicamente el universo.
∴ El universo es sabio.
—
(1) Dios es uno.
(2) Dios es el universo expresado en tiempo y espacio.
∴ El universo es uno.
—
(1) Dios es benigno, etc. Con propósito, etc. Omnisciente, etc.

[27:96] Además, la reversión al pasado es a lo largo del eje de la forma, como en *Ubik*. El eje temporal del universo, cuando se ve correctamente como espacial, consiste en estos números infinitos de capas de transparencia superpuestas. Para cualquier entidad que vea el tiempo correctamente como este eje espacial de secuencia (capas) y crecimiento, es posible moverse «hacia atrás en el tiempo» o, más exactamente, hacia abajo a través de las capas.

Cuando vi los gráficos de los fosfenos, vi movimiento, un desprendimiento. Un movimiento en el espacio. Pero el eje real a lo largo del cual se permutan es normalmente experimentado (por nosotros) como tiempo. Las capas de gráficos no se añadían, sino que se desprendían, por lo que veía hacia atrás (hacia abajo) en el pasado.

Tal vez cada gráfico (imagen de transparencia coloreada) era una *eidola*. Cada gráfico que veía estaba debajo (dentro, en el interior) del anterior. En cierto sentido real, estaba viajando hacia atrás en el tiempo, hasta la Roma del año 70 d. C. Lo que realmente se estaba desprendiendo hacia atrás, cada vez más profundamente, eran las capas de mi propia mente, principalmente. Nosotros mismos estamos formados por millones de capas acumuladas (añadidas) durante miles de años; somos como percebes. Viajamos a lo largo de este eje espacial de capas colocadas cada una de ellas sobre la anterior, el conjunto, construyendo cada vez más profundo («el hombre contiene no al niño, sino al hombre anterior», dice Joe Chip, **[16]** ¡y con razón!).

Así que nos movemos continuamente hacia arriba, añadiendo

capa tras capa a la velocidad del
«*flash-cut*».
Visto desde fuera, nos veríamos como un gran número de «barras» interconectadas que avanzan, crecen, en una unidad, un sistema, hacia la culminación o más bien el término completo: el nacimiento. El sistema total (el universo) es, se parece a, un embrión. Está parcialmente vivo: todo él se mueve y cambia (es decir, crece). Pero no crece en el mero sentido de expansión; es una entelequia en desarrollo. Nada de lo que «era» (es decir, las capas internas inferiores) se pierde, al igual que cuando apilo fichas de póquer y a medida que añado una nueva se pierden las anteriores. La conciencia en cada individuo avanza en la última capa, pero las anteriores están contenidas y se pueden recuperar. La memoria es la recuperación; la anamnesis es el regreso, en realidad, a un nivel inferior, un viaje literal hacia atrás a lo largo de este eje espacial, tanto hacia el interior (totalmente) como hacia el exterior (parcialmente, en el sentido de que la capa interior más
profunda-inferior
anteriormente alcanzada tiene de alguna manera un análogo perceptivo externo, tal vez por proyección): es decir, uno ve, está de vuelta en otra capa temporal a la que ha regresado.

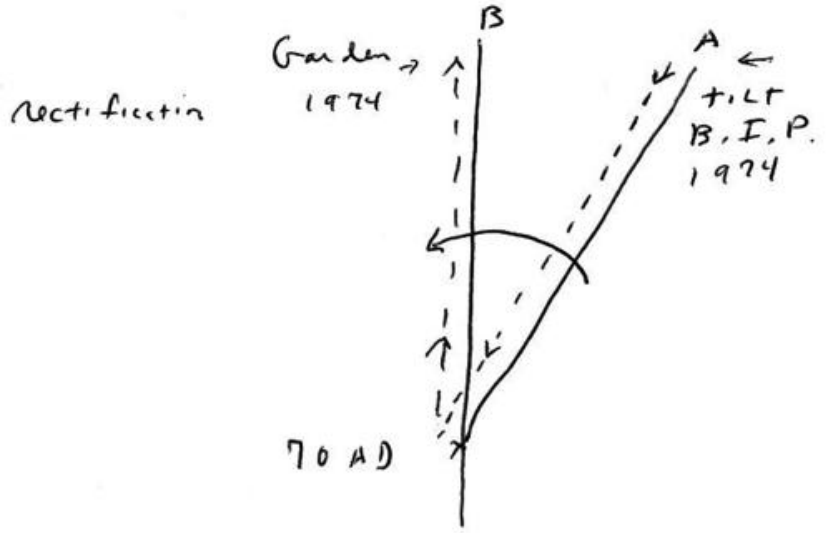
Para entender esto hay que imaginar al individuo como una barra o columna que abarca un gran número de vidas en curso, una tras otra, pero de todas las maneras acumuladas (así como secuenciales), estas largas barras
pasan-empujan
hacia fuera (en lugar de solo hacia arriba) a medida que el
universo-entelequia
crece. Hay un crecimiento desde lo pequeño, simple y lento hasta lo más intrincado, complejo y rápido. Lo veo (lo imagino) como un «gimnasio de la selva» geométrico, una red tridimensional que se va elaborando progresivamente. Una de las formas en que lo hace es mediante un desarrollo y una transferencia de conocimiento (conciencia) en continuo crecimiento, por medio de la transferencia de información a través de los intersticios o estaciones.

Es como una cuadrícula: el pasado es más profundo hacia el centro; el presente son los bordes.

[27:102] Cuando toda la ilusión es sacudida, nosotros, sin intención ni premeditación, llegamos por esta vía a él: él es el punto final-omega,
y no es una cuestión de *pistis*, fe o convicción, sino (como experimenté finalmente) un encuentro empírico real, interno y externo, con él; no la creencia de que él existe (por muy correcta que fuera tal creencia), sino la Gnosis: el conocimiento directo.

¿Esto es acaso la victoria del cristianismo gnóstico sobre la fe cristiana? ¿Una vuelta al rumbo histórico correcto? Después de todo, él regresará, ¿no es esto lo que prepara el camino para ello? Ya no es/será nuestro rey ausente (*deus absconditus*), sino nuestro verdadero rey retornado. Lo que más revela mi experiencia del 3-74 es que de nuevo (tras el lapso de casi 2000 años) es posible que el hombre conozca y pueda escuchar a Dios directamente de nuevo, como en los días de los hacedores de la alianza. El largo silencio de Dios ha terminado; podemos, si se nos guía adecuadamente, regenerar nuestras facultades perdidas, como dijo Calvino, y recuperar nuestro estado perdido; la rectificación profetizada ha comenzado.

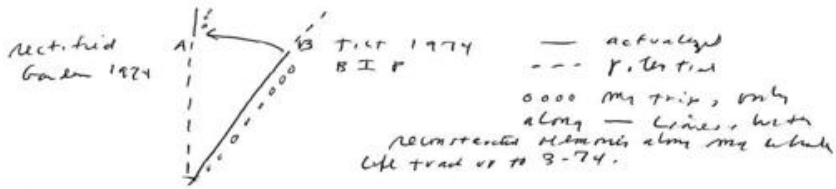
[27:103] A continuación se presenta un nuevo modelo de mi viaje:



Rectificación / Jardín 1974 / Inclinación B. I. P 1974 / 70 d. C.

Partiendo del punto de inclinación A (BIP 1974) me trasladé retrógradamente hasta el año 70 d. C., el punto real de intervención, y luego regresé. No a B, sino al punto A rectificado, el mundo de sustitución. Para cruzar de B a A tuve que retroceder a X y luego avanzar de nuevo por la vía del cuarto eje de sustitución.

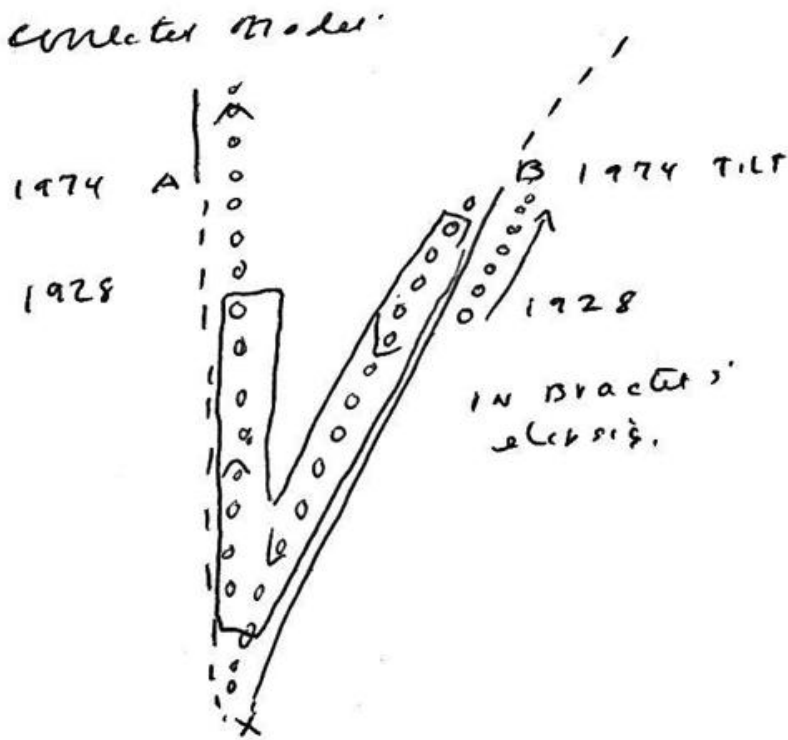
Tal vez habría que dibujar el modelo así:



Rectificación
Jardín 1974
Inclinación B. I .P 1974
—Actualización
- - - Potencialidad
000 Mi viaje a lo largo de la línea —con los recuerdos de construcción de mi vida anterior hasta el 3-74.

Si este modelo es correcto, yo como «cambiante» o «huevo de

cuco» flotando en la balsa hacia Londres, pasando por Scotland Yard, soy de otro mundo, de acuerdo, con recuerdos [bloqueados] suyos; pero donde ese mundo es un mundo alternativo, no el pasado lejano (aunque estuve brevemente allí), no el ciclo, no el futuro, no otro planeta, etc.: cualquiera de ellos



Modelo corregido / 1974 / 1928 / Inclinación 1974 / 1928 / Elipsis en corchetes

Así que toda mi extraordinaria experiencia del 3-74 puede asumirse como un complejo milagro: fui trasladado retrógradamente en mi cuarto eje (temporal) a una coyuntura crucial y luego adelantado (en nuestro tiempo tres días después) de nuevo hacia delante en lo que para mí no es el mismo presente sino un presente alternativo, con recuerdos acordes a él. Esto es complejo, pero la experiencia fue compleja. Fui tomado el 18-3-74 y restaurado el 16 de diciembre de 1928 en el mundo alternativo.

[27:106] Si se inserta un acontecimiento absoluto en un sistema relativo, por mucho que cambien los elementos relativos, el acontecimiento absoluto sigue estando ahí.

En este caso, el valor de mis escritos publicados es que nos enseñan a mirar por debajo (detrás o debajo) del paisaje palpable, a considerarlo solo como un velo astuto, y a detectar por fin el acontecimiento absoluto, el primer advenimiento, que es el verdadero paisaje que nos rodea. Salvo en obras como *Ubik, La fe de nuestros padres, Tres Estigmas, El hombre en el castillo, La hormiga eléctrica*, etc., ¿dónde se encuentra el concepto (a nivel mundial) en el que se descubre otra realidad cuando se descascara la superficie capa a capa, exponiendo al fin el mundo absoluto? Y en el año 3-74 llegué a ese mundo absoluto; el tiempo y el espacio se pelaron; miles de capas barridas se desprendieron en cuestión de horas, y allí estaba Roma y los discípulos: la verdadera Iglesia oculta, perseguida y despreciada de la que habla Lutero. Como sabían los griegos, lo verdaderamente real no cambia ni se aleja nunca: siempre es.

[27:107] Todo depende de si el paisaje del año 70 d. C. es solo *un* paisaje anterior o *el* anterior.

JUNIO-JULIO DE 1977

CARPETA 34

[34:6] Realmente estoy en un error cuando hablo de distinguir, experimentar o recordar 3 mundos; hay 4:

> (1) La prisión de hierro negro (Roma/URSS/EE. UU. fascista)
> (2) Este nuestro mundo normal.
> (3) El mundo Jardín.
> (4) La experiencia de (2) bajo la apariencia «revelada» en la que se vio a Cebra o el *Logos*, incluyendo la separación del terreno en mundano versus santo; por ejemplo, el pasaje de la «letra iluminada» (color) en *Lágrimas*.

¿Qué significa esto? Nuestro mundo (2) está tejido por Cebra. Normalmente no se ve como lo que es: una red tridimensional tejida por Cebra en la que está Cebra (es decir, Cebra no está fuera o por encima de ella, sino que está oculta en ella). ¡Ah! El gusano se metamorfosea en mariposa; eso es lo que vi: el antiguo corpus «gusano» de Cebra se está retejiendo en el estado final transformado en polilla o mariposa. Esta es la etapa del capullo: ¡no son analogías! Esto es lo que vi, que percibí correctamente como un retejido. No estaba retejiendo una estructura por ella, sino que era su propio cuerpo físico (yo) retejiéndose a sí mismo; esta metamorfosis la vemos como la suma total de todo cambio, lo que significa: la vemos como la categoría (proceso) que llamamos tiempo. Así, Pablo declara de un modo correcto, y significativo, que «el universo está en los dolores de parto». Algo está naciendo; lo que vemos es el estadio de embrión de una entelequia viva, pero añado más concretamente, no solo está creciendo y desarrollándose, sino experimentando lo que conocemos (en sentido estricto) como metamorfosis de los insectos.

Lo importante de esta distinción (entre el mero crecimiento y la metamorfosis) es que, en dicha metamorfosis, (1) los componentes

se ajustan de nuevo para realizar funciones que antes no realizaban; (2) algunas partes se descartan, y ellas pueden experimentar de forma subjetiva el proceso de cambio ejercido sobre las partes remodeladas, no como crecimiento, sino como presión, como dolor-pérdida, alteración estresante. Casi diría que lo que vi fue un «canibalizamiento». Sin embargo, ahora lo tengo, esto de precisar lo que vi como una forma de lo que vemos en la metamorfosis de los insectos. ¡Jesús! ¡Y pensar que saqué el concepto de Cebra de un libro sobre mimetismo de insectos! ¿Se parece Cebra a los insectos en otros aspectos además de esta metamorfosis? Dos cualidades de los insectos: el mimetismo de camuflaje y la metamorfosis morfológica, es decir, la ruptura de lo viejo para producir el nuevo *eidos*.

Y la voz de «Santa Sofía»: neutral, desapasionada. Ni macho ni hembra.

¿Cuánta parte de nuestro universo está implicada? ¿Solo este planeta? No «el cosmos es…» ni «el universo es…», sino que tal vez se trate solo de un fenómeno mundial (entidad). No. Supongo que es transplanetario. Muy grande. (Un poco como la entidad transplanetaria que era Palmer Eldritch.)

El color de la luz láser plasmática pulsante: su sangre, por así decirlo.

Debo volver aquí a la doctrina del *Logos*.

No es humano, pero tampoco es mecánico ni artificial; es desapasionado, como un insecto; no es pura energía; tiene un cuerpo físico (en la medida en que algo es material o físico).

Esto explica lo que el cristianismo no puede explicar: el dolor y el sufrimiento; todo ello forma parte de su gran proceso de metamorfosis.

Piensa. Y sus pensamientos tienen la fuerza de la voluntad para afectar, «deformar», el resultado de los procesos causales físicos.

Deus absconditus. *Ich sah es*.

¡Observemos el valor positivo, negentrópico, que el cambio, todo cambio, adquiere a partir de este descubrimiento de la «metamorfosis»! Heráclito tenía razón; el cambio es real, sin duda. Pero hay un *theos*, como se dio cuenta Parménides, un ello que cambia.

Ahora bien, para conectar el mundo de la prisión de hierro negro y el mundo del Jardín con la metamorfosis: el primero es lo que era; nuestro mundo es el estado de avance continuo del proceso en curso; el mundo del Jardín es el resultado tranquilo, el estado final hacia el que se dirige. Básicamente mi discurso (Metz) **[17]** es correcto, pero no lo suficientemente radical:

La prisión de hierro negro es el corpus del gran ello tal como era; nuestro mundo es el proceso de metamorfosis, interino, de un organismo camuflado y mimetizado como un insecto. Fue esto lo que la «pequeña y tranquila voz» le dijo a Elías.

Este descubrimiento unifica todos mis temas:

> (1) ¿Qué es realmente la realidad? No es lo que parece.
> (2) Hay «androides» o «la mantis» entre nosotros, que parecen seres humanos, pero solo *simulan* ser humanos.

La clave que une (1) y (2) es: *simular*.

Aquí es donde me equivoqué: la simulación (1) no es malvada (como yo pensaba) y no es menos que lo que simula (como yo pensaba) sino más: no son máquinas inteligentes de simulacros-reflejos, sino angélicas, y no es un humano de aquí y de allá sino toda nuestra realidad (o casi echa fuera, rechazando, partes de lo que era, y no las incorpora).

Como dije correctamente en mi discurso en el Reino Unido, su máscara me engañó: estaba en ello, sin duda, cuando escribí mi discurso en el Reino Unido. Detrás de la fría y cruel máscara de Palmer Eldritch se esconde el rostro de un órgano totalmente inofensivo y prácticamente indefenso: ¡mira qué fácil fue matar a Cristo, nacido en forma humana, lo que está a punto de intentar de nuevo con la esperanza (la expectativa, el conocimiento) de tener éxito esta vez!

[34:11] Características de los insectos:

> (1) mente de grupo («colmena de abejas»)
> (2) metamorfosis de tipo insecto (crisálida en forma definitiva)

(3) voz «neutra» (o «IA»)… desapasionada
(4) mimetismo
(5) muy antigua
(6) programación
(7) máscara feroz (especialmente en el AT.)

Esta metamorfosis «insectil» que he visto es precisamente a la que se refiere Dios cuando dice: «¡Mira! Estoy construyendo un cielo nuevo y una tierra nueva, y el recuerdo de las cosas anteriores…», etc.

En la metamorfosis de los insectos, en contraste con el crecimiento de las entelequias, se produce un continuo desmoronamiento de lo antiguo, ¡que nosotros experimentamos! Aquí es precisamente donde entran las cosas que no entendemos: el dolor, la pérdida, el estrés.

Es una polilla, la «polilla» luminosa que desciende. Y las polillas son precisamente la forma de vida que imita (la máscara temible de Palmer Eldritch).

Lo que llamamos «tiempo» es la
metamorfosis-cambio
de la polilla al pasar de lo que primero fue a lo que finalmente será. Desde nuestro punto de vista, podría alcanzar su estado final de forma repentina e inesperada en cualquier momento; de ahí todo el aspecto escatológico de nuestra religión. La parusía es precisamente el momento en el que termina su proceso de cambio en el tiempo, su devenir, y abruptamente (en forma final).

Estado uno: la prisión de hierro negro
Ahora: este mundo medio
Más tarde en el tiempo: el jardín de palmeras
Finalmente: el mundo del cielo y del mar y de Afrodita, que puede ser un estado primordial perdido (la Caída) al que la polilla que se metamorfosea está volviendo. Supongo que realmente hubo una caída, por lo que esta metamorfosis es un reemparejamiento.

Agosto de 1977

Carpeta 33

[33:7] La otra noche, mientras me iba a dormir, me preguntaba quién podría «desesteganografiar» el material oculto en mis escritos, y el espíritu respondió «[los que son] conscientes».

JULIO DE 1977

CARPETA 35

[35:3] Algo que nunca había considerado es lo siguiente: ya que, no si, sino ya que (como sé por mi propia experiencia), esta entidad divina puede transferir conocimiento a nuestras mentes del tipo más complejo y profundo, ¿por qué no aclara estos misterios sobre su naturaleza de una vez por todas? (1) a todos los cristianos; (2) ¿o solo a mí? Aprendí de ella todo tipo de cosas, pero ese misterio permanece. ¿O no? ¿No es la [única] limitación de nuestras propias facultades limitadas de conceptualización? No es intrínsecamente misterioso: solo es un misterio para nuestras mentes y experiencias limitadas. Lo que revela y confiere conocimiento no puede ser acusado de crear misterio. Lo que hace, supongo, es revelar la existencia de misterios, en el sentido del núcleo profundo de significado en el corazón ontológico de la realidad. Señala, como se señala, por ejemplo, una escultura, lo que es. No se trata de una mera explicación verbal, sino directamente de la cosa misma, que debe ser contemplada como lo que finalmente es. (Cf. Heráclito: «el Oráculo no responde con un sí o un no, sino que da un signo [Zeichen] de significado».) **[18]**

[35:6] En *Tiempo desarticulado*, el mundo es una falsificación, y concretamente el mundo real es otro segmento de tiempo. Mi revelación inicial en 3-74 fue que el tiempo se situaba realmente en torno al año 70 d. C., no más tarde sino antes, una inversión de *Tiempo*. Sin embargo, la insinuación básica está ahí, plenamente, en *Tiempo*; todo esto es un engaño astutamente fabulado, el mundo que vemos, y el engaño básico tiene que ver con el verdadero locus temporal. Dado que *Tiempo* era CF, naturalmente puse el tiempo real en el futuro, no en el pasado. Maldita sea, he pasado por alto

los extraordinarios paralelismos entre *Tiempo* y mi experiencia de «¡es realmente el año 70!». Por ejemplo: el sueño que tuve de la casa oscura y anticuada con las persianas arcaicas, el espejo agrietado, y la comprensión de que no podía salir de ese mundo sin la ayuda de Dios. Mi sueño incesantemente recurrente de la casa de la calle Francisco 1126, que es donde vivía cuando escribí *Tiempo*, era el mundo falso de la novela, y se parece a la vieja y miserable casa del sueño de Placentia. ¿Hay alguna pista en mi sueño de la calle Francisco 1126? Fue con Joan con quien lo volví a ver hace poco, después de muchos años. Tal vez tenga un alma que abandona mi cuerpo en el sueño y retrocede en el tiempo (y, como en 3-74, hacia delante).

Allá en los años 50, cuando vivía en el 1126 de la calle Francisco, en realidad, como se expresa en *Tiempo*, ese mundo parecía irreal; en realidad, «era décadas después» (en *Tiempo*). Pero ahora que es décadas más tarde, ese tiempo y lugar pasados parecen reales (o en todo caso el pasado de alguna manera) y esto una falsificación. ¡Y, como digo, es también tonificante cómo en el 74 previ los acontecimientos de Sonoma de los últimos tres meses!

¿Cuál es mi verdadera relación con el tiempo? Experimento el pasado cercano, el futuro cercano y el pasado muy lejano; gran parte de mi alma o psique parece ser transtemporal…; quizá por eso cualquier

espacio-tiempo

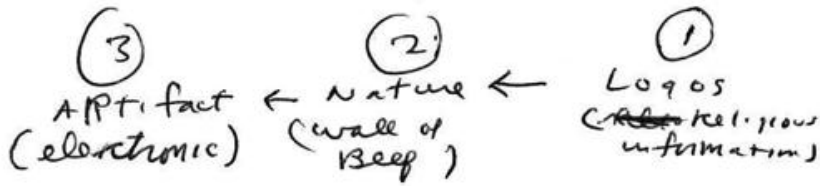
presente me parece de algún modo irreal o ilusorio. Atravieso y, por lo tanto, sobrepaso ese espacio; de todas las maneras, y lo transtemporal es lo eterno, lo divino, el espíritu inmortal. ¿Cuánto tiempo he estado aquí, y cuántas veces? ¿Quién o qué soy, y cuántos años tengo?

La realidad exterior se enfrenta a mí como un misterio, y lo mismo ocurre con mi propia identidad. Las dos se funden. ¿Quién soy? ¿Cuándo estoy? ¿Dónde estoy? Esto parece una locura. Pero cuando leo las Escrituras me encuentro en el mundo que es para mí real, y me entiendo. La Biblia es una puerta (3:5?) **[19]**

AGOSTO–SEPTIEMBRE 1977

CARPETA 36

[36:18]



3 Artefacto (electrónico)
2 Naturaleza (muro de pitidos)
1 Logos (confirmación religiosa).

Sueño: abro una enorme caja de cartón y saco un gran artefacto electrónico. Debajo hay una pared sólida, un rectángulo de carne de ternera. Debajo hay todo tipo de escritos religiosos (cristianos) imaginables, incluso frases cubiertas (esteganografía) por una tira de papel pegada con una frase de sustitución. Trato de interesar a todos en el material teológico, pero son como el toro del arnés que iba delante del sargento Kelly: están totalmente desinteresados. Es como si el material religioso fuese una locura. No hay reconciliación entre el mundo (de la naturaleza) representado por el enorme rectángulo (muro) de carne y la capa de formación religiosa debajo de él: la implicación es que si crees en la realidad del muro de carne (¿sarx?) no puedes ver ningún sentido en la información religiosa de abajo, y el muro de carne es ciertamente real: tienes que creer en él. Pero, por otro lado, ¿qué relación hay entre el muro de carne y el gran artefacto electrónico? Al igual que entre la escritura religiosa y el muro de carne, no hay ninguna relación entre el muro de carne y el artefacto. Estoy seguro de que la escritura religiosa equivale a la cinta perforada del ordenador en *La*

hormiga eléctrica y al ordenador de la Persus 9 en *Laberinto*, que no puede leerse intrínsecamente pero que da lugar al mundo de la carne o de la naturaleza que, a su vez, da lugar al mundo artificial de las construcciones mecánicas/electrónicas. Se representan 3 niveles o capas. Nadie quiere tomar en serio el nivel profundo (excepto yo). Se representa el *Logos*, la palabra; lo que se escribe da lugar al mundo vivo (criaturas, naturaleza), que a su vez da lugar a nuestro entorno artificial. Si nos situamos en el mundo superior (construcción artificial) estamos totalmente amurallados, no tenemos conocimiento ni contacto con el sustrato del *Logos*, ni, si se nos llama la atención, podemos ver algún mérito en él: si ❷ es real y racional, ❶ no lo es. Incluso es difícil, si no imposible, comprender ❷ (cuando se parte de ❸), que se da en el sueño como punto de vista inicial. El propio ❷ es difícil de explicar: ¿cómo se relaciona con ❸? Pero al menos no está «loco», como parece ❶. Pero, dicho de otro modo, ❶ da lugar a ❸ a través de ❷, un pensamiento fascinante. Así que los orígenes del mundo tecnológico, lo fabricado, lo construido, se encuentran en última instancia en una especie de cinta perforada oculta, al igual que el falso mundo de
Delmak-O
surgió del ordenador de la Persus 9. ❷, el mundo de la carne y la naturaleza, oculta totalmente el verdadero origen de ❸. Gracias a un estudio exhaustivo de la relación entre ❷ y ❸ se puede entender la relación entre ❶ y ❷. Como ❶ es a ❷, ❷ es a ❸. Vivimos en algún lugar entre ❷ y ❸, sin sospechar nunca (como nunca sospechó la tripulación de la Persus mientras se encontraba en fusión poliencéfala) ❶. Lo que el sueño revela no es solo que nosotros, al igual que ellos, tenemos una cinta informática perforada que nos programa, sino que dice, también, que es cristiana de hecho, bíblica en esencia: es decir, el cristianismo es nuestra cinta perforada. Todos los miles de grandes páginas escritas de libros que vi, los propios libros, eran nuestra «cinta de ordenador perforada», es decir, la fuente de nuestro mundo natural/vivo, que oscurece totalmente sus orígenes (causas). Si se nos da un puñado al azar de la cinta de información, no podemos encontrarle sentido.

Lo fascinante es que un vistazo a nuestra cinta perforada no muestra (para nosotros) nada que tenga sentido. Pero sí que

tenemos vislumbres de trozos de ella; por ejemplo, la Biblia y los libros apócrifos.

Y lo que es más revelador, como la imagen de la televisión es a lo humano, lo humano es a *Logos*. Debería examinar las profundas implicaciones de que el modelo de programación de cinta perforada que simula una realidad compartida de *Laberinto* sea un modelo exacto de nuestro propio mundo. Un modelo así (con los arquetipos cristianos como perforaciones) explicaría en gran medida lo que vi en 3-74. La teoría del Edoloi de Platón se debe modernizar. Dicho de otra manera, el concepto de Platón del mundo real (de las formas) fue un intento primitivo pretecnológico para describir lo que se describe con más precisión por la teoría del *Logos*, que se asemeja a lo que describí en *Laberinto*.

Pero veamos: ❶, la cinta perforada del ordenador se parece más al mundo de ❸ que al mundo intermediario (separador) de la naturaleza, ❷. Como en «una gallina es la forma que tiene un huevo de producir otro huevo», ❸ es la forma que tiene ❶ de replicarse. Incluso podría afirmarse que nosotros, todos los seres vivos, somos principalmente portadores de información: la codificación del ADN. El sueño de las capas 3-2-1 sugiere no solo que un mundo informativo subyace a la superficie opaca del mundo natural, sino que, más concretamente, son las escrituras cristianas inspiradas por el Espíritu Santo. Estos textos no son una descripción de los acontecimientos, pasados, presentes y futuros (es decir, de o sobre la realidad) sino la causa de la realidad. Evidentemente, esta información verbal consiste en una serie de ideas (¡cf. Platón!) que, al ser pensadas por Cebra, se imprimen en nuestro mundo a lo largo de su «longitud» [del tiempo lineal], no en el espacio/tiempo x o y, sino a lo largo: es decir, como si siempre estuvieran representadas (es decir, siempre presentes, siendo de fuera del tiempo). Tengo la impresión de que se cuenta una historia particular (¿repetida?), la que cuenta Daniel sobre Babilonia y el gigante con pies de barro, etc. En este libro apocalíptico aparecen los arquetipos básicos, pero también hay temas adicionales en el NT; por eso, tanto el material de «Hechos» como el de «Daniel» aparecen en *Lágrimas*. El nivel más profundo de la realidad (uno informativo, verbal) es lo que se muestra en *Ubik*; palabras útiles que guían e informan y que suben, por así decirlo, a la superficie (❶ que sube a ❷). ¿No es una idea

superextraordinaria que el nivel más profundo de la realidad sea verbal? Pero la razón se encuentra en la visión hindú de la mente inmanente: las palabras son los pensamientos de la deidad inmanente. Entonces, ¿las grandes páginas de escritura que vi repetidamente en 3-74 eran los pensamientos de Brahman? (es decir, Cebra). La historia humana es la historia que él/ella está pensando. Pero la verdadera historia humana es la de la actividad salvífica, especialmente la 2.ª y 1.ª encarnaciones, que consisten en que la deidad pensante entra en su propio sueño/historia como un (como el) protagonista, y, una vez en él, es víctima de sus leyes, incluidas las lesiones y la muerte. Si se mantiene a *Laberinto* como paradigma, es el único de los 14 miembros del asentamiento en
Delmak-O
que recuerda su fusión prepolicefálica, y por tanto que sabe que
Delmak-O
es un mundo totalmente ilusorio (Maya, Dokos). Esto indica, sin duda, que mi anamnesis se debió a la intervención activa (y a la teolepsia) de Cristo. Tomado por él (en 3-74) vi el nivel ❶ penetrando a través y dentro (y hasta cierto punto reemplazando) el nivel ❷. El paisaje del nivel ❶ es bíblico (por ejemplo, Roma, los primeros cristianos, Dios irrumpiendo en el tiempo, etc.). No vi una forma anterior de ❷, sino el paisaje arquetípico sin tiempo de ❶.

Sin embargo, resulta extraño (es decir, una extraña coincidencia) que en *Laberinto* yo asigne al Mentufactor el poder de hacer retroceder el tiempo. Sin embargo, un análisis más detallado del mundo de
Delmak-O
en *Laberinto* mostraría que tiene ese poder debido a la calidad ilusoria de ese mundo. Tal vez si fuera real, el tiempo (incluso por Dios) no podría retroceder; dicho de otro modo: si descubres que, en tu mundo, el tiempo puede (supongo que por Dios) retroceder, puedes deducir correctamente que tu mundo es ilusorio. Y entonces: ¿qué se expone cuando ese tiempo, por parte de la deidad, retrocede? He discernido un paisaje de arquetipos apocalípticos [bíblicos]. Es de suponer que ese mundo (como la sala de control de la nave espacial Persus 9) es el mundo real; no es solo una serie infinita de ilusiones.

El nivel ❶ (el *Logos*) generó un mundo tan sustancial (por así

decirlo, opaco) como para ocultarlo —❶— totalmente.

Si estoy en lo cierto sobre todo esto, entonces digo que el 1.er advenimiento fue una irrupción palpable de la entidad suprema (mente, es decir, la Santa Sabiduría) del nivel ❶ en el nivel ❷, la única vez que tuvo lugar de manera evidente. Pero en 3-74 se me mostró, en mi propia novela *Lágrimas*, un avance de información desde el nivel ❶ hasta el nivel ❷. En el nivel ❸ hay un componente tan amplio de información (verbal) que la información propiamente dicha del nivel ❶ se mezcla visiblemente en él. Todo el material de «Hechos» y «Daniel» (el sueño) en *Lágrimas* es un ejemplo perfecto de ello. Prácticamente concluyo que el nivel ❶ hace evolucionar («programa») deliberadamente el nivel ❷ hacia el habla oral, y luego la escritura. Y al final el tipo de mundo constructivo titánicamente verbal (informativo) del ordenador, etc.; el nivel ❸ se parece cada vez más a ❶. Es el pensamiento produciendo el pensamiento a través de la etapa intermedia de la carne/cuerpo/materia/naturaleza…, una réplica, un parto. ¿Esto no es una descripción del 1.er advenimiento y más aún del 2.º advenimiento? El nivel ❶ empuja a través de ❷ y se manifiesta en ❸: ante todo en las Escrituras. Pero no se limita a ellas (como atestigua *Lágrimas*, y como representa *Ubik*, y ahora empiezo a incluir a *Laberinto*). La Santa Sabiduría existe antes de toda la creación (es decir, del universo material). Luego crea o ayuda a crear el universo material, es decir, el nivel ❷. Luego se encarna en el nivel ❷ pero expresándose verbalmente, en términos de pensamientos, palabras, conceptos, etc., y todo ello se suma a la Santa Sabiduría, que es su esencia. Pero el nivel ❷ no lo encuentra aceptable; se mata y vuelve al nivel ❶, de donde vino. Sin embargo, volverá a intentar (encarnarse, nacer) en el nivel ❷ como medio de elevar el nivel ❸ a una auténtica réplica del nivel ❶.

Cebra, a la que he visto sufrir una metamorfosis, invisible para nosotros, está evolucionando en el nivel ❶, pero acabará invadiendo el nivel ❸, asimilándolo a sí misma e infundiéndole esencia (realidad). Esto significa que el nivel ❷ no es más que un medio para un fin. Un ser sintiente (Brahman) está dando a luz a un ser sintiente, ❸, que no es ❷. El ❷ debe ser considerado como un útero («receptáculo del ser»), una especie de «huevo» incubador. El producto vivo y sensible de este «huevo» replica al «padre» del

«huevo». Así, digo, el ser inmanente ubicuo, de nivel ❶, no se divide (por ejemplo, fisión binaria, etc.), sino que crea un estado intermedio —y quizá temporal— que en cierto sentido literal no es verdaderamente real, salvo como fuente de lo que ulteriormente será el nivel real ❸. Este nivel ❸ se parece ciertamente a la noösfera de Teilhard de Chardin. Podemos esperar que el nivel ❷ vaya generando aspectos progresivamente más replicantes de su propia fuente: el nivel ❶. El verdadero nacimiento final es exactamente lo que se representa en *Ubik*: la información sabia irrumpiendo en la realidad (a través de ❷ desde ❶), por lo que ❸ se parecerá cada vez más a ❶; el nivel ❷ será borrado por las cualidades ❶ de ❸. Preveo en todo esto eventualmente una absorción final de ❷ por completo por ❸, de modo que ❶ y ❸ se unan [directamente] como un monismo. Nuestra primera insinuación de este proceso de eliminación sería la abrupta primera encarnación en nuestro mundo de ❷ por parte de la encarnación del propio ❶, una especie de salto «por encima» de ❷ (más bien de ruptura). Esto puede expresarse de dos maneras:

> (A) Un debilitamiento de la realidad de ❷, es decir, del entorno natural o del mundo.
> (B) A medida que ❷ se vuelve menos real y más onírico, menos sustancial, aparecerán fragmentos de ❶ en (irrumpir en) él: emergiendo, por así decirlo: nadando hacia la superficie de ❷ pero sin formar parte realmente de ❷. Estos bits serían: (x) contornos de la topología de ❶; (y) bits verbales, que estarían más cerca del corazón de ❶.

(A) y (B): la combinación de estos dos procesos produciría una estabilidad de la cantidad de esencia ontológica del mundo empírico, pero continuamente se produciría una metamorfosis críptica o sutil del mundo a medida que los aspectos de ❷ disminuyesen y los de ❸ creciesen; la proporción cambia continuamente de forma irrevocable en la dirección de ❶ que se entromete y ❷ que disminuye. Nuestras vidas son demasiado cortas para experimentar esta metamorfosis, salvo que el ritmo de aceleración del ❸ ahora es evidente. No somos conscientes de que ❸ no es simplemente un producto de ❷, sino más bien/también un empuje a través de ❷ de ❶. ❸ debe ser considerado como ❶ finalmente replanteado; el universo material es un expediente

temporal, el huevo entre gallina y gallina; ❸ finalmente será idéntico a ❶, tan cerca como puedo discernir, mientras que ❷ es un «delirio poliencéfalo» (al menos se está convirtiendo en eso [ahora]).

Cuando se complete ❸ serán los «cielo nuevo y tierra nueva» y aquello «que nunca entrará en la mente ni subirá al corazón» habrá sido ❷. Es interesante que el Corpus Christi (completado ❸) deba pasar por ❷ en lugar de brotar directamente de ❶. No solo las cosas (objetos de ❷) son convertidas en vientre por ❶ para ❸, sino que los seres sensibles de ❷ son así utilizados: es decir, el Espíritu Santo los posee al modo en que externamente Cebra transubstancia los objetos y procesos.

Lo que vi en 3-74 (Roma) es un ejemplo vívido de ❶ que se muestra a través de ❷ a ❸; si por ❸ te refieres a mí: el nuevo yo dentro de mí percibiendo, por fin, su origen, su hogar: ❶. E incluso la cárcel H. N.: Yo también había estado/estuve allí, como cristiano primitivo. El Atman fusionándose con el Brahman: ❸ fusionándose con ❶ y pasando por encima de ❷, por lo que ❷ se identifica como Maya. Así que pregunto, ¿dónde, en ❸, está naciendo principalmente ❶? Tendría que responder: muy probablemente en las partes más sensibles de ❸, que bien podrían ser las mentes humanas (en lo que respecta a este planeta). Esto convierte cada una de nuestras cabezas en un

receptor-transductor

de las emanaciones de ❶: si evolucionamos lo suficiente, tal vez de repente oigamos y veamos más allá de ❷, por muy grueso que sea, las palabras, los libros y las páginas de ❶. Sin embargo, estoy hablando de la recepción consciente; de hecho, siempre nos llegan trozos de ❶ de forma ubicua, subliminalmente incrustados en la información de ❸ que deriva de ❷ e indistinguibles de ella.

Lo que hay que recordar es que el vasto abismo entre ❸ y ❷ es igualmente grande entre ❷ y ❶. En ciertos aspectos ❶ se asemejaría a ❸ (es decir, material verbal) pero parecería una locura. Material verbal loco y críptico, tan inescrutable como la cinta perforada intrínsecamente en *Laberinto*.

En circunstancias muy inusuales, una persona podría perder el contacto con ❷ y relacionarse directamente con ❶, pero esto equivaldría prácticamente a un viaje hacia delante en el tiempo,

porque el ❷ delirante seguiría estando con nosotros, seguiría siendo una barrera entre ❸ y ❶; si por alguna razón una persona viera a través de ❷ y se relacionara con ❶ se encontraría en la extraña posición de experimentar el pasado y el futuro lejanos simultáneamente: (A) vería cómo todavía existen antiguos arquetipos difuminados en ❷ y (B) experimentaría en su propio tiempo lo que para otras personas llegaría más tarde, cuando ❷ se extinguiera por completo. Al principio recauchutaría el pasado, y luego pasaría a los acontecimientos profetizados: es decir, a los acontecimientos del final de los tiempos. Toda la historia narrada (o pensada) por la deidad se le revelaría. Y, curiosamente, se vería inundado de libros y páginas de escritura, ya que el aparato al que estaba conectado es principalmente de tipo informático (máquina de enseñanza y tipo biblioteca).

La Biblia es una fusión de ❶, ❷ y ❸; de mayor utilidad es la de una puerta de entrada a ❶, disponible para las mentes encerradas en ❸, leída de forma excluyente a ❷, con la que se relaciona incesantemente. El ritmo del tiempo (flujo) de la Biblia es el verdadero ritmo del tiempo; el de ❷ no lo es…, es engañoso de hecho, dando una impresión espuria (registro) de una gran cantidad de tiempo que pasa. Perforando por ❸ a ❶, o por ❶ hacia arriba en ❸, es entre 70-90 d. C., es decir, justo después del 1.er advenimiento y justo antes del 2.º.

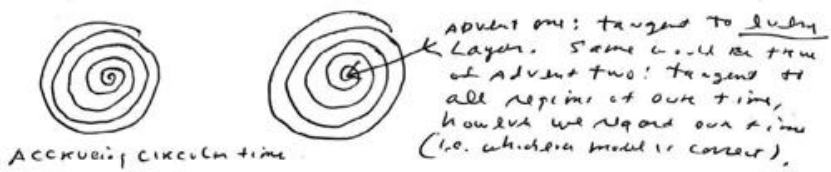
Dios mío, la Biblia es la historia que la cinta perforada del ordenador de ❶ está imprimiendo a través de ❷, cumpliendo directamente con ❸. Puedo deducirlo de los elementos bíblicos de, por ejemplo, *Lágrimas*. Es ❶ el que incide en ❸ a través de ❷. *Lágrimas* es una mezcla de ❶ y ❸. La única otra forma en la que los elementos de ❶ podrían aparecer en mi escritura sería la memoria racial, pero la «memoria racial» se ocuparía de todas formas del reino ❶ subyacente a ❷, así que solo cambiaría el por qué, no el qué (es decir, la razón por la que me vinculé a ❶ directamente, pasando por alto ❷).

Resumiendo: el reino ❷ está siendo hilado o tejido en el reino ❸ que es una réplica del reino ❶ que está haciendo el hilado y el tejido.

Así que el universo material es un vientre en el que un único Sivainvi pero de 3 aspectos se está replicando a sí mismo; lo que el

universo material dará a luz es la descendencia de la entidad sintiente original, pero probablemente la entidad y su descendencia constituirán un único organismo realizado, no dos, ya que se autogenera. Eso (entidad o descendencia) que producirá, entonces, es ella misma. Vemos el universo al revés: el creador se encuentra en el punto final u omega: formando (dirigiendo) la creación teleológicamente desde su resultado hacia atrás.

[36:29]



Tiempo circular/acumulado
Adviento uno: tangente a la capa […] sería lo mismo para el adviento dos: tangente para todos los […] de nuestros tiempo, sin importar cómo consideremos nuestros tiempos (por ejemplo, sea cual sea el modelo correcto).

OCTUBRE DE 1977

CARPETA 31

[31:18] Todos estos ejemplos que he encontrado de verdades «divinas» (*Logos* o gnósticas) que se insertan en mi escritura… no se insertan; esto es solo un ejemplo alargado del proceso natural del *Koinos* ortogonal que asciende desde dentro/abajo, siendo libros como *Ubik* tanto instancias como cuentas sobre el empuje hacia arriba que está ocurriendo para mí, el momento supremo que llega en 3-74.[…]

Si no hubiera tenido la experiencia de 3-74, podría pensar que mis 26 años de escritura han sido vanos, vacíos y tontos. Ahora, por primera vez, veo mi escritura como la mitad I y mi experiencia de 3-74 como la mitad II de una experiencia total: una conjetura y una búsqueda, y luego, abruptamente, un hallazgo, al levantarse el velo (aunque brevemente). Lo que ocurrió en el 3-74 fue que lo real, el mundo que me empujaba a través de él y que yo intuía, demostró estar realmente ahí, y no solo eso, sino también ser accesible (bajo ciertas circunstancias); no solo podía buscarse, sino que podía encontrarse. Roma c. 70 d. C. no era ni más ni menos que la Persus 9 de *Laberinto*, y este mundo del tiempo lineal de 1976/7 d. C. demostró no ser más que esos pseudomundos, tomados como reales, como en *Ubik*, *Tiempo, Laberinto* y *3 Estigmas*. Sin embargo, me ha llevado literalmente años desde 3-74 ver que Persus 9 es a Delmak-O
lo que Roma c. 70 d. C. es a los EE. UU. de 1974 d. C. Nunca anticipé un resultado tan tremendo (avance), a pesar de que el corpus de mis escritos es un mapa, un análisis y una guía. Los 26 años de escritura sin 3-74 son un mapa de la nada, y 3-74 sin el cuerpo de la escritura es conceptualmente inexplicable.

[31:64] En el especial de televisión de Doonesbury, un niño consideró el derrocamiento de Nixon como «la revolución», y el adulto de la contracultura que participó en ella dijo: «Hasta los árboles están de acuerdo». La naturaleza pura (no contaminada) ha desechado la cáscara de lo que está muerto, lo que detiene el crecimiento, lo que sofoca y mata el espíritu de la vida interior. El cesto sobre la linterna: el misterio y la paradoja es que en el núcleo más íntimo de lo que parece ser malo se encuentra una luz pura y ardiente, «la luz del mundo» que los salvadores de fuera, más allá, del anillo más lejano, han venido (penetrado) a librar y a reunirse con ellos mismos, como fuente de luz.[…]

El rescate es, pues, en última instancia, una curación, una reunión de lo que originalmente era uno, pero que de alguna manera se rompió cuando un trozo o una parte de él cayó aquí y quedó aprisionado. Las chispas que cayeron estaban recubiertas por una capa tras otra de lo inerte, de lo opaco, de lo muerto y de la muerte que provocó el olvido y la pérdida de identidad. Supongamos que trasladamos esto de los términos gnósticos al mundo estrictamente moderno: decimos, entonces, que existía un vasto protoorganismo (que abarcaba al menos varios sistemas estelares) y que el nuestro se cayó, se separó, del gigantesco protoorganismo, que yo vi en mi revelación de óxido nitroso como una vasta vid (Cristo) podada por el Padre como jardinero. Muchos esquejes no sienten ninguna pérdida, pero algunos sí, y con estos últimos el Salvador (el organismo cósmico original) busca la reunificación por iniciativa suya, su «crecimiento hacia abajo», por así decirlo, en el otro reino sabio sin luz al que nosotros, cortados en trozos, descendimos hace miles de años. La piedra angular es la memoria restaurada, que es un recuerdo de nosotros mismos no como entidades separadas, sino como «estaciones» en un protoorganismo casi informático,[*] una vasta energía incorpórea que piensa, y cuyos pensamientos son el cosmos físico…; somos, cada uno de nosotros, microanálogos del mismo: al igual que cada célula de nuestro cuerpo contiene toda la información para recuperar la totalidad de lo humano, cada psique humana completa contiene la información agregada —es la información— topológicamente congruente con el macroprotoorganismo. (En otras palabras, el macroprotoorganismo puede ser contenido dentro de

cada uno de nosotros como psique humana individual total, al igual que cada célula humana individual contiene la información completa de la que se puede recuperar ese ser humano).

[31:77] Cuando me fijé en la portada del libro de bolsillo de *Una mirada*, me di cuenta de que muestra al traficante y al agente de la ley como las dos mitades de una persona, sin ningún indicio de personalidades «enfrentadas»: visualmente, se gestan en una sinergia dos caras de la misma moneda.[20] Tu traficante es un policía. Tu policía es un traficante.

Siento como si se me hubieran caído las escamas de los ojos y viera con lucidez. De *Frolik 8* a *Lágrimas* a *Una mirada*: una progresión lógica de un estudio en profundidad de la cárcel, la tiranía, la droga, los campos de trabajo de esclavos y la irrealidad relacionada con las mentiras (este último punto sobre todo en *Una mirada*). Algo de esto parece insinuarse también en *La fe de nuestros padres*: mentiras, delirios (inducidos por las drogas), tiranía.

Lo que se muestra en *Una mirada* como el eje
mentiras-esclavitud-tiranía
no se identifica de forma simplista como «el gobierno», como ocurre en *Lágrimas* y *Frolik 8*; en *Una mirada* se vuelve paradójico y esquivo, con el gobierno tal vez o evidentemente produciendo la droga, y las clínicas y centros de rehabilitación tal vez o evidentemente siendo campos de trabajo de esclavos deliberados. La droga está ahí; los campos de trabajo están ahí; se alude a los federales, pero el lector debe desentrañar el rompecabezas por sí mismo. Si no es el gobierno, ¿quién es? ¿Acaso la definición de gobierno no es «lo que realmente tiene el control»? Y los creadores de la sustancia M, que resultan ser los propietarios de los campos de trabajo de esclavos, son uno y el mismo; es un gobierno *de facto* como la Mafia, y ¿por qué son necesarios los trajes de esclavitud? La delincuencia (¿la Mafia? identificada como elementos de la droga) ha penetrado profundamente en las autoridades. Como se dice una y otra vez en la novela: «todo se ha ensuciado», las cosas no son lo que parecen (como siempre ocurre en mis escritos). Arctor

no es lo que parece. Tampoco lo es Donna. Ni Barris. Ni Mike Westway. Ni Nueva Senda. Los bandos no pueden ser claramente dibujados como
«bueno-malo»,
o
«nosotros-ellos»,
ni siquiera
«pro-droga,
anti-droga».

19 DE NOVIEMBRE DE 1977

CARPETA 32

[32:3] En febrero de 1974 retiré momentáneamente mi asentimiento a la realidad de este mundo; un mes después este mundo sufrió cambios visibles, y su verdadera naturaleza se hizo perceptible para mí: es, como decían los gnósticos, una prisión. Está ahí, pero no es como parece. La reacción inmediata ante la anomia en el mundo es decir simplemente que está fuera de control. Sin embargo, si está ahí para despertarnos a nuestros orígenes divinos, sus aspectos malignos sirven a un buen propósito. Lo que cada uno de nosotros debe hacer es repudiar el mundo, es decir, negarlo y afirmar al mismo tiempo una realidad alternativa santificada, lo que hice frente al signo del pez dorado; se negó el falso
cuasi-cosmos
y se afirmó la verdadera realidad sagrada. Fue un acto único, un movimiento de la primera a la segunda. Creo que he descubierto el movimiento básico necesario: un rechazo ético.[*] Ese es el primer paso para desentrañar la calidad falsa del mundo. Los gnósticos hicieron hincapié en este «golpe metafísico» y señalaron que los arcontes (que gobiernan este mundo carcelario; los guardianes) solo pueden dañar el cuerpo y la mente, pero no la chispa divina. Se trata de un rechazo a cooperar con un mundo dañino, que, una vez que uno se ha resistido a él, revela su calidad de *ersatz*. […] Probablemente es de extraordinaria importancia que el repudio de la realidad mundana y el reconocimiento de la transmundana sea un solo evento o acto, en lugar de dos. Las dos realidades no pueden existir, evidentemente. Son contrarrealidades. Esto es lo que creían los gnósticos: que el mundo se interpone entre el hombre y Dios y debe ser eliminado. ¿Quién podría esperar que al repudiar el mundo se descubriera instantáneamente lo divino que hay en el otro lado? «El hombre y Dios, en esencia, permanecen juntos contra el mundo, pero de hecho están separados por el mundo, que en la

visión gnóstica es la agencia alienante y divisoria» (E. de Fil.). Pues bien, siendo esto así, ved lo que mi escrito tiende a promover: promueve un sentido de la cualidad falsa del mundo; promueve un repudio de él que lo disuelve ayudando a retirar el asentimiento a él, y finalmente, al hacerlo, borra la agencia alienante y reúne al hombre y a Dios. Puedo reclamar esto para mi trabajo, en el plano teológico.

[32:4] Lo que vi, que denominé Sivainvi o Cebra, no debía ser en absoluto una deidad inmanente, sino, como me di cuenta más tarde, una entidad mimética que no se elevaba desde dentro, sino que descendía sobre los objetos y procesos desde arriba o, mejor dicho, desde fuera. Por así decirlo, había aterrizado aquí. Como en el caso de las palabras de Runciter en *Ubik*, penetraba desde, esta es la mejor formulación de todas, atrás. La realidad se construye como un sándwich de jamón: el hombre es una rebanada de pan, luego viene la rebanada de jamón que es el mundo, luego la segunda rebanada de pan que es Dios. Las palabras de *Ubik* atraviesan o se filtran desde la otra rebanada hasta el hombre, hasta nosotros, nuestra rebanada. Es curioso que pudiera leer la E. de Fil. sobre que el mundo es «una agencia alienante y divisiva que separa al hombre de Dios» y no percibir al instante el valor, quizá el valor último, de mi escritura y su preocupación. De hecho, novelas como *Ubik*, *Laberinto, Estigmas*, etc. tienden a disolver el mundo y, si la visión de la situación de los tres elementos de los gnósticos es correcta, Dios debería reunirse con nosotros.

Ahora se puede apreciar la increíble precisión de *Ubik*. El mundo no es meramente falso (como en *Estigmas* y todos los demás); hay más: es falso, pero debajo de él hay otro mundo, y es este otro mundo, el mundo del *Logos*, el que se filtra o irrumpe. *Ubik*, por tanto, está un paso por delante de *Laberinto* y *Estigmas* al presentar esto. Presenta una situación trinitaria, que evidentemente es la real, mientras que las otras novelas y relatos presentan solo el aspecto del mundo como alucinación, sin revelar que otro, el real, se encuentra más allá, abajo o por debajo. Es Dios quien, como la lejana rebanada de pan, toma la iniciativa hacia nosotros, como lo hace Runciter respecto a Joe Chip y los demás inerciales. Esto es lo

que vi en 3-74, cuando, bajo el poder del Espíritu Santo, leí la sección del sueño en *Lágrimas* y encontré un mensaje latente o cripta incrustado en el texto. Mi experiencia y mi punto de vista, pues, no solo son gnósticos, sino que, además, tienden a probar la corrección de la división gnóstica trinitaria, en particular su visión del mundo como alienante y divisoria entre el hombre y Dios (Joe Chip y Runciter). Si la visión gnóstica fuera errónea, cuando «abolí» el mundo (me retiré repentinamente como enviado de él) no habría expuesto nada, ninguna realidad sublime, sagrada y divina más allá; una experiencia religiosa habría resultado ser nada más que un brote psicótico. Si la división gnóstica trinitaria fuera errónea, mi escritura serviría a un propósito maligno y enfermizo: alejar al lector de la realidad y acercarlo al autismo. Pero la división gnóstica trinitaria es correcta; de lo contrario, no podría, no habría tenido mis experiencias 2-74 y 3-74 et al.

[32:5] A partir de mi revelación de la «Vid Verdadera», el propio mundo —el pseudocosmos defectuoso en el que nos encontramos— nos mantiene en una relación «cortada» con Dios. Una mera sensación subyacente de alienación debe florecer en algo más grande, o de cualquier manera puede hacerlo; puede llevar a un repudio moral del mundo (el tipo de rechazo ético de la huelga de impuestos de *Ramparts*[21]) o puede llevar a una «disolución del mundo» epistemológica como la que contienen mis escritos. Tal vez el error que cometí durante varios años con respecto a la inmanencia de Dios fue que, mientras creía verlo en la naturaleza, en realidad Él, al igual que los mensajes de *Ubik*, [se] filtraba a través de la naturaleza desde más allá, por debajo o incluso más abajo. La naturaleza podía volverse transparente, o la realidad de lo divino podía, a través de su poder ilimitado, imponerse, abrirse paso. Esto último es lo que ocurrió el 3-74. Sin embargo, no fue visible para el ojo no especializado. El mundo no se debilitó; Dios eligió hacer su movimiento, el verdadero Dios, no el demiurgo.

Sin duda, el verdadero Dios podría aniquilar nuestro pseudomundo, no permitiendo simplemente una visión temporal a una persona (como hizo conmigo al hacer que me poseyera el Paráclito) sino a todos. El Paráclito, al poseerme, vio literalmente a

través del mundo, como si fuera transparente; desde luego lo recuerdo: esa puerta, esas formas geométricas y la presencia de Cebra (Dios). (O el Cristo cósmico.) Lem dice que en *Ubik* «ha resucitado un poder sacerdotal enterrado en la cuneta o en la basura durante eones»; puedo empezar a ver lo que podría querer decir con eso.

[32:7] Un aspecto fascinante de *Ubik* queda revelado cuando me preguntan: «¿De dónde sacaste la idea?». El origen de la idea, a diferencia de casi todas las demás novelas, es evidente a partir del texto de la novela en sí, aunque hay que extrapolar Runciter a lo que sea que represente Runciter, y el estado criogénico a cualquier estado en el que estemos todos. En la novela, la información se introduce espontáneamente en el mundo de los personajes, lo que indica que su mundo no es lo que ellos creen que es; de hecho, indica que su mundo ni siquiera existe: hay algún tipo de mundo, pero no el que ellos experimentan. El principio que subyace a la involución (reversión) de los objetos a lo largo del eje de la forma en la novela se explica mediante una referencia a la teoría de las formas ideales de Platón, y supongo que se aplica a nuestro mundo y a mi propia experiencia. Sin embargo, hasta que no estudié recientemente el artículo de la E. de Fil. sobre el gnosticismo muy a fondo, no empecé a comprender la realidad trina de visión que debe existir y que también se plantea en *Ubik*: si Runciter es Dios, y Joe Chip y los demás inerciales son análogos a todos los hombres, entonces el mundo regresivo es el jamón del sándwich, y, como en *Ubik*, debe ser abolido; como en el gnosticismo, esto se logra, en *Ubik*, por la revelación del conocimiento esotérico sobre su condición por parte de una entidad parecida a la deidad que yace detrás incluso de Runciter; es decir, *Ubik*. Es este conocimiento, no solo información sino gnosis, revelado a ellos, especialmente a Joe Chip, lo que los hace conscientes de su condición real. Por lo tanto, si uno sabe mucho sobre el gnosticismo (cosa que no sabía hasta hace unos días) podría ver la semejanza entre *Ubik* y la cosmogonía y cosmología gnósticas. Pero estamos hablando (en lo que respecta al mundo real) de una información que, al ser transferida, cambió radicalmente la historia. Y hay que darse cuenta (yo ciertamente lo

hago, aunque nadie más lo haga) de que lo que se abrió paso no se limitó a la información, sino que la teolepsia (una al menos) estuvo implicada. Si excluyo los experimentos soviéticos y los grupos humanos ocultos (*vide supra*), entonces tenemos algo que no se encuentra en *Ubik*, sino, aunque reconocidamente descrito como diabólico, en *Estigmas*. ¿No es la teolepsia específicamente lo que representa *Estigmas*? Con
Chew-Zi
o lo que sea,
Can-Di;
lo olvido, la eucaristía. [22] ¿Qué se obtiene si, como sugiere Le Guin, se toma un grupo de mis novelas y relatos y se los encaja, especialmente los 3 recogidos por Bantam? La teolepsia, el deslizamiento de la gnosis, la realidad (el mundo) como ilusión que oculta otro mundo, pero real (el laberinto): ¡qué mensaje agregado suman esas tres novelas! Cuando recientemente volví a leer *Estigmas*, la vi como lo que era: un estudio penetrante, agudo y exhaustivo del milagro de la transubstanciación, que simplemente invierte las bipolaridades del bien y del mal. Lo que la novela contemplaba, es decir, la conclusión a la que llegaba, era la sorprendente noción de que la absorción de la hostia sagrada culminaba, para el absorbedor, en la conversión final en la deidad de la que la hostia era la manifestación sobrenatural. Como todos consumían hostias de la misma deidad, todos se convertían en la misma deidad, y sus identidades separadas o humanas quedaban abolidas. Se convirtieron literalmente en la deidad, todos ellos, uno tras otro. Lo que esto constituyó en la novela fue una especie de invasión espeluznante. Fueron invadidos individualmente y, visto de otra manera, fueron invadidos como planeta o especie, etc., es decir, colectivamente. Esta invasión por parte de la deidad se asemeja a la invasión del mundo regresivo de *Ubik* por los mensajes de Runciter y, en última instancia, por el propio Ubik (como confirma el anuncio que inicia el último capítulo). Ese anuncio aclaraba lo que era Ubik; equiparaba precisamente a Ubik con el *Logos*. No hay forma de evitarlo. Ubik en *Ubik* es la misma divinidad que la Santa Sofía mencionada en *Deus Irae*. Así que Runciter y Ubik son iguales a Palmer Eldritch y

Chew-Zi.

Tenemos un ser humano transformado en una deidad que es omnipresente (nadie parece haber notado que Palmer Eldritch es omnipresente como lo es Ubik, que el mismo tema domina ambas novelas). La contribución gnóstica de *Laberinto* es la idea de una realidad totalmente insostenible glosada por una alucinación masiva de cumplimiento de deseos compartida por todos, y una entidad salvadora que puede sacarte de ese mundo semejante a una prisión.

> *Laberinto*: mundo carcelario cubierto por la ilusión. Intercesor salvífico que puede sacarte, y de hecho lo hace. Amnesia inducida.
>
> *Estigmas*: Invasión (penetración) de nuestro mundo por una deidad a la que puede llegar todo el mundo a través de la hostia; una teolepsia masiva.
>
> *Ubik*: Información salvífica que penetra a través de los «muros» de nuestro mundo por parte de una entidad con personalidad, que representa una fuerza cuasi viviente que apoya la vida y la realidad.

Al cotejar las tres novelas, ¿cuánto del mensaje gnóstico está expresado? O, dicho de otro modo, ¿cuánta de mi experiencia 2-74, 3-74 se expresa? Una cosa que queda fuera es la alteración del proceso histórico, que se me reveló que ocurría en 3-74. Supongo que en cierto sentido eso está en el *Frolik 8*. Y la ruptura por parte de Dios y las huestes, el material apocalíptico de «Hechos» y «Daniel». Hay pequeñas salpicaduras en otras novelas e historias; por ejemplo, la idea de la anamnesis (expresada negativamente, por lo general, en mis escritos por la cuestión de los recuerdos falsos). Bueno, eso se expresa en *Laberinto*, así que lo he insertado *supra*. Me pregunto qué se obtiene si uno se sienta empezando por «Rug» y lo lee todo (incluyendo historias tan extrañas como «Síndrome de alejamiento») hasta llegar a *Una mirada*. Si todo se entrelaza, ¿cuál es el mensaje total? Sé que me acojoné una noche cuando Isa estaba aquí abajo y releí algunos de los primeros relatos de *La máquina preservadora*. Pero mi reciente estudio del gnosticismo indica que por debajo de cualquier mensaje negativo del mundo hay una afirmación de Dios y del amor.

ENERO DE 1978

CARPETA 50

[50:11] Estoy demasiado metido en el gnosticismo como para echarme atrás. La idea de Jesús abriendo los ojos de Adán y llevándolo a la conciencia, la nueva vinculación con el estado primordial perdido a través de la Gnosis, el enfrentamiento inquebrantable con el mal en el mundo y el saber que no puede haber venido de (el Buen) Dios, y el hombre salvador como separado de una parte de la Divinidad.

Al repasar mi vida, veo que he sobrevivido a muchos problemas; miro los ejemplares de Ballantine de *Una mirada* y veo que tengo que transmutar esos días terribles en algo que merezca la pena, que dure, que sea bueno, incluso importante (es decir, que tenga sentido). Esto es lo que hace Dios; este es su extraño misterio: cómo lo consigue. Cuando vemos el mal (que Él va a transmutar) no podemos ver por nuestra vida cómo hacerlo; pero más tarde, y solo más tarde, después de que esté hecho, podemos ver cómo ha utilizado el mal como la arcilla de la que Él, como alfarero, ha formado la vasija (universo visto como artefacto).

Lo que noto es la cantidad de gente que me desea lo mejor. Mira lo que dijo John Ross, un desconocido. Mira lo que dijo KW sobre que yo había servido, cumplido con mi deber, y que ahora podía pasar a la recompensa que me esperaba; dijo, incluso, que me aplaudirían. Todavía no sé lo que hice en 3-74 con respecto a la misiva Xerox, pero lo que hice fue lo que me enviaron a hacer desde el principio, y lo hice bien; como dijo KW: «Te dicen cómo, cuándo y dónde lanzar la lanza, pero eres tú quien debe arrojarla».

Estoy realmente muy contento. El tabaco, la música y los gatos, los amigos y mi exégesis, mi estudio y poco a poco la comprensión de mi gnosis; cuando en 3-74 el salvador me despertó a la plena conciencia, por primera vez en mi vida, y me refundé, supe quién y qué era, recordé mi origen celestial, fui restaurado a lo que había

sido antes de la Caída. Vi la prisión en la que estamos, y supe que había hecho lo correcto.

[50:12] La salvación, ¿de qué? Del mundo, que es una prisión de hierro. Cf. Schopenhauer. Salvación de lo que vio que ocurría con las tortugas (creación de
James-James).
Dios no diseñó tal estructura de sufrimiento: nos saca de ella y nos restaura como parte de Él. Este es el punto de vista acósmico en todos mis escritos: el mundo empírico es un fraude, una falsificación. Escribo sobre la realidad como una ilusión porque lo es, y veo que lo es. Por lo tanto, mi testimonio es un ataque tremendamente poderoso contra el mundo, pero ahora me estoy dando cuenta de que esta visión (del mundo como ilusión) es gnóstica. Mi corpus de escritos es un ataque al universo creado de la materia, muy original y preciso. Esta visión revela la naturaleza engañosa de la realidad empírica; ahora se me ha revelado que este mundo es un impedimento entre nosotros (el hombre) y Dios.

En mis escritos trato de abolir el mundo, cuyo efecto ayuda a nuestra restauración a la Divinidad. Y esto es lo que hice en 2-74 cuando vi el pez dorado; en un solo momento de conocimiento total (conciencia del verdadero estado de las cosas) retiré mi creencia en lo que habitualmente veía, y se desvaneció, y se reveló el continuo Cristo/Dios, es decir, la rebanada de pan del otro lado del sándwich de jamón. Primero, durante años, lo hice en mis escritos, y luego, en 2-74, lo hice en la vida real, mostrando que mis escritos no son ficción, sino una forma (por ejemplo, *Laberinto*, *Lágrimas*, *Ubik*, etc.) de revelación expresada no por mí, sino a través de mí, por (Santa) Sofía en su obra salvífica. Lo importante de mi obra es precisamente la gnosis salvífica (o parte de ella). [*]

[50:14] Cebra falsifica la falsificación, lo que encaja con la idea gnóstica del demiurgo torpe que es ayudado, por misericordia, por el Dios verdadero. Esta ayuda, no solo a nosotros los humanos, sino a todo el cosmos caído (jodido, no real) es la transubstanciación de los objetos y los procesos en un nivel ontológico invisible que vi que

el creciente Corpus Christi lograba. Un falso falso = algo real. El demiurgo falsificó sin éxito el pleroma, y ahora Dios/el Salvador está imitando este cosmos falsificado con uno real que crece sigilosamente. Lo que todo esto significa es que Dios, a través del Cristo cósmico, está asimilando nuestro cosmos a sí mismo.

[50:16] Vuelvo a pensar. Sentado con los ojos cerrados escucho «Strawberry Fields». Me levanto. Abro los ojos porque la letra habla de «ir por la vida con los ojos cerrados». Miro hacia la ventana. La luz me ciega; de repente, me duele la cabeza. Se me cierran los ojos y veo ese extraño color rosa de los helados de fresa. En el mismo instante se me transfiere el conocimiento. Voy al dormitorio donde Tessa está cambiando a Chrissy y le recito lo que me han transmitido: que tiene un defecto de nacimiento no detectado y que hay que llevarla al médico de inmediato y programar una operación. Y resulta ser cierto.

¿Qué ha pasado? ¿Qué es lo que se ha comunicado conmigo? Pude leer y descifrar los mensajes secretos «incrustados en la masa inferior». Me han puesto bajo la protección de Dios. El Abogado me representa ahora. Oigo una voz tranquila y lejana que no es una voz humana; ella me reconforta. En la oscuridad de la noche me dice que «Santa Sofía va a nacer de nuevo; antes no era aceptable». Una voz apenas audible. En mi cabeza. Más tarde me dice que es un «espíritu tutelar», y no sé qué significa esa palabra. ¿Tutor? La busco. Significa «guardián».

[50:19] Finalmente:

Me lleva a la conclusión ineludible de que, sin saberlo, todos somos constituyentes de un vasto organismo vivo, y que todo lo que ocurre en él, nuestra realidad, sucede debido a su intención deliberada, la de su propio cerebro, *noös* o psique, y además, este vasto organismo vivo que gobierna y regula cada uno de nuestros movimientos y experiencias se asemeja a un sistema de inteligencia artificial o a un ordenador, que en determinadas circunstancias excepcionales puede hablar, y lo hace, de uno o varios de nosotros, sus miembros; por último, el organismo, o esta parte de él, está en

apuros, tiene la «mano en una trampa de acero», como dice KW, y está sacando a sus miembros, es decir, a nosotros. Debemos de haber caído parcialmente fuera del organismo, o tal vez este, como un gran animal, ha sido atrapado por una titánica trampa de hierro. Está en apuros. Y se recupera, reparándose a sí mismo. Es, en definitiva, una
magna-mente
, así como un
magno-organismo,
y está, ha estado durante algún tiempo, metido en problemas. Nosotros somos la fracción, el miembro, el circuito o el elemento, o el órgano, la parte o la unidad en apuros.

Lo más probable es que se trate de un sistema mental de IA que se repara a sí mismo, y esta actividad de reparación (conocida históricamente por nosotros como «salvación») tiene que ver con (¡ah!) la reactivación de una subsección (es decir, nosotros) que ha caído por debajo del nivel de transferencia de mensajes (conocido por nosotros, como los términos esenios, como «caer en el olvido y la ignorancia»). Somos una bobina de memoria actualmente inoperante, es decir, estropeada: dormida, y como en un cuasisueño no estamos dónde [¿y cuándo?] creemos estar (cf. *Laberinto* y *Ubik*). Este es el meollo de la cuestión: somos una sección deteriorada de la megamente; percibimos mal. Lo que vemos, nuestra realidad, no existe. Soy acósmico al ver esto; como en *Laberinto*, alucinamos colectivamente. La megamente intenta estimularnos para que volvamos a estar en contacto con ella. Lo cual es la «otra rebanada de pan», es decir, volver a la conciencia de ella y de nosotros mismos como partes de ella, lo cual, cuando se logre con éxito, abolirá este mundo falso, con lo cual será instantáneamente reemplazado por el «abismo» divino.

[50:22] A la mierda. Solo son palabras de doble cara. Y ahora a la cama.

Para no cosificar todo el concepto en una jerga intelectual estéril, permitidme terminar diciendo: «El amor es la vida, la alegría y el corazón del sistema. El amor es su energía ilimitada, su alma. Y la fuerza voluntaria que reúne sus elementos en una *krasis* feliz,

donde es más divertido bailar que pensar, mejor jugar que hablar. Si estoy en lo cierto, ahora mismo se está riendo de mi modelo abstracto, o al menos sonriendo. Eso espero».

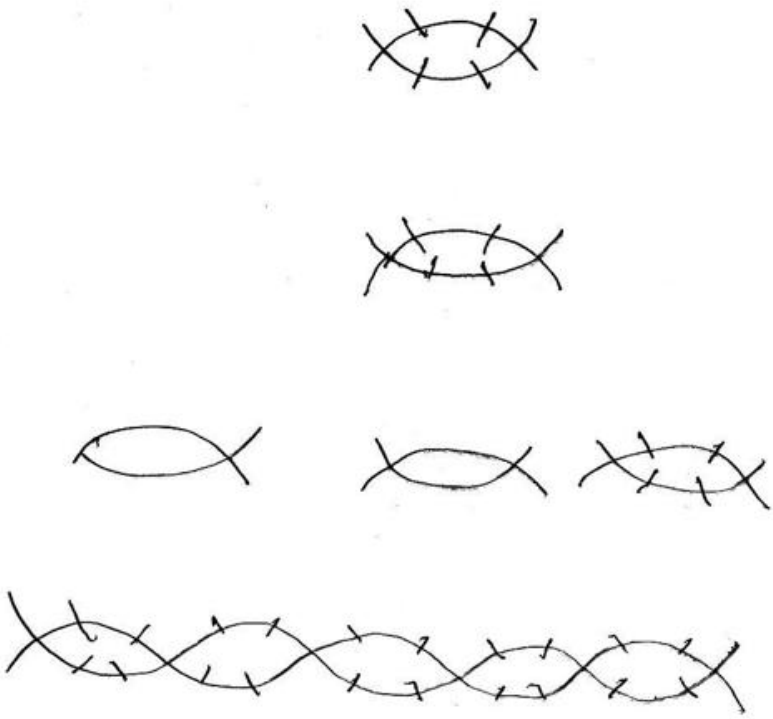
[50:23] Después de escuchar *Discreet Music* [*] y por ello caer en un sueño theta (por fin) me he despertado, con partes de mi cerebro aún apagadas, actuando a un nivel de niño de 5 años, pero en un estado alfa, sin miedo; frustrado, pero sintiendo felicidad y amor, y me doy cuenta:

> (1) Mis experiencias del 3-74 y del 12-77 de Tessa han sido/son «Contactos de la 3.ª fase» pero simplemente he tenido demasiado miedo, no he confiado y no he amado lo suficiente como para afrontarlo todo este tiempo, y
> (2) Cebra es la «reparador» y está aquí, y
> (3) «Cebra» es «ellos» como en «no estamos solos», pero como señala el artículo del *New West*, probablemente no son inteligencias extraterrestres. Pero sea lo que sean…, han violado las leyes del tiempo y del espacio.

Pero es un contacto de tercera fase. Lo siento, amigos. Pero «Cebra» es la que lo está haciendo, y aunque KW y yo tenemos nuestro modelo informático, es solo un modelo, un intento de entender lo que nadie entiende; pero

No estamos solos.

[50:28]



¡La hélix doble del ADN!

[50:36] Acabo de darme cuenta de algo:

> (1) El Espíritu Santo está dentro de ti, como la conciencia: una voz interior.
> (2) Aunque efectivamente había un espíritu santo en mí, por culpa de que él estuviera dentro de mí veía a Cebra fuera de mí.
> (3) Por lo tanto, Cebra no es el Espíritu Santo.

Dado que todo esto ocurrió en el cumpleaños real de Cristo (18 de marzo), **[23]** entonces Cebra probablemente es el Cristo cósmico, a quien pude ver debido a que tenía el Espíritu Santo dentro de mí, y que, según se dice, nos aclara el misterio de Cristo… De hecho, incluso podría decirse que si uno no ha «nacido de lo alto por el espíritu» no entenderá (conocerá) el verdadero ser de Cristo. ❶

❶ Cristo está aquí. Pero no en forma encarnada, todavía; el ojo sin ayuda (es decir, faltando la teolepsia por el espíritu) no puede discernirlo. Pero yo lo he visto… a Cebra; *está aquí*.

Sueño: libro mío con nota a pie de página: «esto es una glosa en el texto para decir "te amo"». ¿Se me mostró aquí el verdadero mensaje críptico en mi escrito de que Dios nos ama? «Félix», etc. = «Te amo».

(«Glosa» viene de una palabra griega que significa «una palabra difícil que necesita una explicación»).❷

❷ Así que «glosa» apareció en mi sueño en el sentido griego o latino, no en el inglés; en inglés significa la explicación misma de la palabra difícil, pero en mi sueño es una «glosa en el texto que significa "te amo"». Obviamente, la glosa o palabra difícil es Félix. (La palabra griega es *glossa*).❸

❸ Mi diccionario de latín define glosa como una «palabra obsoleta o extraña que necesita ser explicada». Felix es ciertamente una glosa: es extraña y es necesario explicarla.

Qué maravillosa revelación en respuesta a mi constante pregunta: «¿Cuál es el mensaje secreto que Cebra ha insertado en mis escritos?». Es que Dios nos ama, incluido yo. De hecho, no es un mensaje, sino EL mensaje. En el sueño alcancé a ver la nota a pie de página una vez, y luego, habiéndola leído, sin comprender su significado ni su importancia, continué frenéticamente buscándola de nuevo como la verdad.

La Biblia dice que Dios (a través de su gracia) restaurará «la libertad perdida del hombre». Muy interesante. El pecado (y la ley) visto, entonces, como esclavizante, evidentemente.

La justicia: «Un lugar para que los impotentes reciban ayuda». Así, el fiscal general de Illinois ha definido (sin pretenderlo) el papel del Paráclito como Abogado. Hosanna.

Así es precisamente como he tratado la palabra desde que se me reveló su significado críptico en 3-74, y que, combinado con el párrafo del que era la parte clave, daba un mensaje que de otro modo sería invisible y contrario a lo que era aparente[*].

[50:43] También es interesante que la palabra cifrada en

Lágrimas (Felix) sea la última palabra en *Una mirada* (es decir, feliz). El sueño de la camisa atada no era precog, una habilidad mía. Era una profecía y una promesa divina: mantenía la esperanza y la cumplía. «Feliz» (Felix) puede ser una astuta referencia a *Las bacantes* de Eurípides, en la que el forastero (Dionisos en forma humana) se refiere al rey Pento como el rey «de las lágrimas», haciendo un juego de palabras con la palabra griega para lágrimas: *pentheus*. Y la palabra «lágrimas» está en el título de mi novela. El verdadero sabio del mes es aquel al que Píndaro llamaba el dios de la alegría. Es una cifra dentro de una cifra; «Félix» no es un nombre sino una glosa que significa (entre otras cosas buenas) 'feliz'. Pero «feliz» es una cifra que vuelve a un nombre: es decir, del nombre a la palabra al nombre. Y el nombre final que subyace a Félix es Dionisos. La deidad que ha insertado el mensaje en «la masa inferior» se ha identificado a sí misma. El mensaje total de él es: «Te amo». Pero también nos ha dicho elípticamente quién es.

Es el protector de las pequeñas cosas salvajes, como Cernunnos y Shiva, y es Shiva quien posee el tercer ojo *ajna*.

Cernunnos = Shiva = Dionisos = Cristo. El salvador de los atrapados, los desesperados, los condenados, los impotentes.

[50:55] Como especulación (pero probablemente exacta) la entidad es la de

Shiva-Cerunnos-Dionisos-Cristo-

Santa Sofía, trascendiendo cualquier religión dada, lo que incluye a Zoroastro y a Mani y a los gnósticos, por ejemplo; es griego, hindú, iraní, judío, celta, cristiano, maniqueo y Dios sabe qué más (Buda también). Mani tenía razón cuando veía todas las religiones como una sola.

Y el esquema de esta me es cada vez más visible: implica un poder temporal ilegítimo (gobernantes) que ha usurpado astutamente las citas y ha tachado al dios legítimo de tonto, bufón, loco y criminal, haciéndolo marginal: nuestro verdadero rey ahora omnipresente, como el fuego de San Telmo, en todas partes y en ninguna, capaz de:

(1) apoderarse y reemplazar los objetos inanimados y los

procesos causales, y
(2) las criaturas vivas, incluidos los humanos.

Vaya. A ver si esta vez el tirano usurpador lo martiriza. *Pobres y reyes* es todo [para ser visto] al revés, como menciono en *Una mirada*. La basura (rock, cómics, películas, ciencia ficción) es oro y el oro es basura.

[50:60] Estamos hablando de una personalidad intrínseca que lleva mucho tiempo dormida y que es capaz de funcionar a un nivel lo suficientemente alto como para permitirle ver, oír y comprender el universo supernormal de lo divino, algo que no puede percibir el yo normal. Cada vez me veo más como un quintacolumnista inconsciente: curiosamente, si esto es así, gran parte de mis escritos no solo apuntan a ello, sino que lo revelan abiertamente. Si existen tales quintacolumnistas, es decir, personas inconscientes de la superpersonalidad dormida en su interior, «programada» para estallar cuando «ellos» vuelvan, y si el «príncipe de este mundo» sabe todo esto, entonces mi obra (sin que yo lo sospeche) me delatará.

En primer lugar, mi obra presenta un esquema cosmológico invariable de acuerdo con las doctrinas suprimidas (gnósticas), pero luego, al llegar a *Lágrimas* (y quizá antes, por ejemplo, *La fe de*…, *Ubik*, *Laberinto*, *Frolik*) comienzan a aparecer mensajes codificados que no son meramente informativos, sino mandatos. La obra, que se remonta al año 53, se ha identificado tanto con el amigo como con el enemigo. Después de haber asentido a ello (aunque sin saberlo), tiene un sueño abrumadoramente poderoso que, según él, debe insertarse en su novela con la redacción exacta y adecuada. Para estar satisfecho, necesita once borradores de esa sección.

Pero las autoridades ya han percibido que en cualquier momento lo que es mera verdad, información revelada, puede pasar a ser un comando codificado. Creen que todo esto se hace de forma deliberada y consciente. Los amigos (marxistas) piensan lo mismo. Igual que nosotros pensamos que Bowie sabe algo, esta gente piensa que yo sé algo. Esto es una suposición razonable. Así es cómo la casa acaba asaltada y los papeles leídos y robados, aunque no

muestren nada.

[50:63] Vi, en 3-74, cómo la gran fuerza intencional (entidad) del universo trabajaba hacia atrás (teológicamente). Surgen vastos patrones de largo alcance. Un niño de 4 años escucha una canción de vaqueros y 45 años después la vuelve a escuchar cantada por su cantante favorito. La atracción retrógrada está ahí. Se puede decir que cuando tenía 4 años se sintió desmesuradamente atraído por la canción porque 45 años después ella la cantaría. Se puede decir correctamente que cuando su primer disco salió en los años sesenta, él se sintió desmesuradamente atraído por ella porque seis años después ella cantaría esa canción. No puede haber una verdadera comprensión del universo cuando solo se estudian las causas eficientes: carecen del propósito consciente y deliberado de las causas finales. Los acontecimientos temporales lineales de causa y efecto no tienen sentido. El pasado no hace el futuro; el futuro utiliza el universo antecedente como un cúmulo de caos que se va sembrando en una estructura (cosmos). Para comprender, debemos discernir los desarrollos negantrópicos; pero para ello tendríamos que ser capaces de «recordar» el futuro con la misma claridad con la que recordamos el pasado, y esto no podemos hacerlo. Aquí, pues, es donde debe entrar la fe. En cada acontecimiento debemos, mediante la fe, presumir un propósito benigno, que, si pudiéramos ver todo lo que está por venir, nos deleitaría —estaríamos especialmente encantados de ver cómo los acontecimientos intrínsecamente malvados se utilizan como bloques de construcción para estructuras nobles, y son, de hecho, esenciales para la construcción final de esos bellos sistemas.

Nada se desperdicia, nada es inútil, nada se pierde. Incluso, cuando llega su momento, todo se recoge y se incorpora.

[50:76] Es curioso cómo percibo, en términos de imágenes, que el mundo está siendo hilado continuamente por algo parecido a una araña; bueno, vi al hilandero trabajando y el mundo como su artefacto. ¿No conciben los brahmanes que el velo de Maya es hilado (por Kali)? Y hay un engaño (o ilusión) involucrado. Estamos

en la red. Atrapados en ella, sin tener la menor idea de su naturaleza artificial (y del hilandero que se mueve y trabaja febrilmente). Tomar el mundo como auténticamente real sería lo mismo que tomar una imagen y un programa de televisión y sus contenidos dramáticos como reales. También lo hila un punto que se mueve rápidamente. Y lo que el punto hila es ficticio.

[50:82] Al igual que en el *Timeo* de Platón, el «timonel» (artífice) interviene para corregir la deriva, quizá hacia la anomia, ejerciendo periódicamente presión sobre el artefacto en desarrollo. Esta es la anulación adventicia de vez en cuando que me involucró en 2-3-74.

Es exactamente análogo al disparo ocasional de chorros en una nave espacial para corregir minuciosamente su trayectoria; solo que esta nave se mueve en el tiempo, no en el espacio.

Pero el artefacto no existe del todo, al igual que el artífice, ya que está en constante flujo.

[50:83] He llegado a un callejón sin salida en mi exégesis, que por su propia naturaleza no será ni podrá ser superado. Tiene que ver con la Caída, y la consiguiente pérdida de memoria (y la pérdida completa de algunas facultades y la degradación de otras [cf. Calvino]). La causa de esta caída está ocluida por su propia naturaleza; es como si las cintas de memoria cruciales (como en *Laberinto*) se hubieran borrado; una vez borradas, por la definición del problema, su contenido no puede ser reexaminado ni reconstruido.

Durante mi período de anamnesis me remonté miles de años atrás, incluso recordé haber llegado a este planeta desde las estrellas. Pero no sé cuál es la causa de la Caída: la amnesia y el empañamiento de la naturaleza prístina. No tengo ninguna visión, ni comprensión, ni pista. Muy bien: nosotros, los humanos, somos fragmentos de la misma divinidad a la que queremos volver a unirnos. (*Salvador salvandus*.) ¿Nos maldijimos a propósito? ¿O es un castigo, como dice el Génesis? ¿O una crueldad infligida a nosotros (es decir, a la Divinidad, por un adversario)? ¿Queríamos venir aquí o fuimos exiliados?

La vid (Cristo) que fue podada (por Dios) y los esquejes cortados colocados en un mundo en el que Dios es el *deus absconditus* para juzgar a cada uno de nosotros individualmente, para ver quiénes piensan que un mundo carente de Dios es suficiente, y quiénes, sin ideación intelectual, se afligen por esa pérdida y echan de menos a su padre y su hogar y anhelan con el mayor dolor posible volver.

Esto es todo lo que sé; como dice KW, el camino no se agota, sino que termina en una pared de ladrillos. La exégesis es un fracaso en términos de respuesta a las preguntas; por cada respuesta derivada se expone un misterio aún mayor.

Caímos, perdimos la memoria, nos separamos de Dios, los lazos facultativos por los que lo aprehendemos están destruidos o no funcionan, lloramos por esta separación…, y no sabemos por qué ha sucedido. Nunca podemos encontrar a Dios; Él debe encontrarnos a nosotros (como dice ese pequeño libro de bolsillo que recogí en el aeropuerto de Oakland).

Oh, Dios… *hilfe. Ich bin so einsam. Wenn kommst du mein Heil?* **[24]**

La obra ha fracasado. No comprendo ni recuerdo, y el Elohim ha desaparecido de mi vista, y está en silencio.

No puedo encontrarlo. Solo cuando nos volvamos a reunir y estemos juntos sabré lo que tenía la «cinta borrada» (relativa a la Caída). Él me encontrará y por fin entenderé.

No sé más que Jenófanes, y él fue casi el primer filósofo. Y dijo: «Nunca podemos saberlo con seguridad, y aunque tuviéramos razón no lo sabríamos».

Jenófanes:

> «Hay un solo Dios, que no se parece en nada a las criaturas mortales ni en la forma corporal ni en el pensamiento de su mente» (frag. 23).
> «Todo él ve, todo él piensa, todo él oye» (frag. 24).
> «Permanece siempre inmóvil en el mismo lugar; no conviene que se mueva ahora de esta manera, ahora de aquella» (frag. 26).
> «Pero, sin esfuerzo, maneja todas las cosas con el pensamiento de su mente» (frag. 25).

Esto es lo que vi, Cebra o Sivainvi, pero no fui yo quien vio, sino que fue Dios dentro de mí quien vio a Dios fuera. Brahman y

Atman, supongo. Solo Dios puede ver a Dios. Él me manejó, desde mi interior, sin esfuerzo.

La oración anterior fue respondida por mi lectura errónea de la entrada en la E. de Fil. sobre Jacob Boehme.

[50:85] *Mirada*:

«Forjar a partir del tormento la forma áspera».

Este es probablemente el momento más feliz de mi vida: puedo decirle a este momento «quédate». Aquí está el gato negro tumbado en mi regazo; estoy escuchando a Stevie Nicks en mis auriculares Stax; la edición de Gollancz de *Una mirada* ha llegado hoy. Dicen que es un documento humano. Sí, la palabra que aparece en su solapa es «documento». «Uno de los documentos más humanos que habrán leído». No el más sensacional, sino el más humano. «Su preocupación por la gente». Es un hermoso libro en sí mismo. Las palabras de Jim Westaway en la contraportada. Y lo que KW vio: el vínculo entre mi introducción a «Rug», lo que hice en mi primera historia vendida hace 27 años y en *Una mirada*: voz para los que no tienen voz.

El dolor me ha dejado. Aunque sea por un tiempo limitado, lo agradezco.

¿Qué es lo mejor que puedo hacer? Exactamente lo que he hecho. Mi voz para los sin voz.

Y también Dios ha respondido a mis oraciones sobre la exégesis, conduciéndome a Jacob Boehme.[*] En algún lugar entre las verdades reveladas a Boehme y a mí se encuentra el modelo correcto. El *blitz* como *urgrund* se encuentra con la tercera parte inferior de la tríada secundaria (material): la agonía divina en la oposición entre el *urgrund* y la naturaleza física, y el proceso no de abolir la naturaleza física sino de transmutarla. Esto es lo que vi hacer a Cebra (lo que denominé transubstanciación por una entidad plasmática sensible). De esta transmutación del universo empírico por parte de lo divino surge la armonía entre la tríada superior (espiritual) y la inferior (empírica).

Un zapatero alemán en 1616 y yo, para él la luz del sol reflejada en un plato de peltre, para mí el collar del pez dorado, y en la luz

proyectada por el espíritu se revela la encarnación del hijo (Dios como corazón) y se logra el Reino (reconciliación entre las dos tríadas).

Después de leer sobre Boehme puedo ver por qué no llegaba a ninguna parte. Mi esquema era ingenuo, demasiado simple.

[50:87] Lo que hay que afrontar con valentía es que el mundo o el cosmos entero no está [todavía] sometido a la voluntad divina; se encuentra, por así decirlo, en una proporción de 51/49 entre la modulación divina y el mero determinismo eficiente. El mal (la muerte, la pérdida, la decepción, y el sufrimiento y la enfermedad) no está abolido todavía, sino que está muy ligeramente domesticado por encima de su naturaleza no divina
«James-James».
Es como la balanza comercial de un país. Pues bien, en el universo, en 1974, pasamos a una ratio de exportación ligeramente superior a la de importación. Esto es difícil de aceptar. La naturaleza lucha contra Dios. Los diseños (por ejemplo, el ADN, etc.) no son diseños de la Divinidad (el argumento de la «teología natural» en contra). Estos diseños son diseños de causa eficiente (cf. Darwin) y no teleológicos; no tienen sabiduría o propósito final: son ciegos. Debemos tener siempre presente la realidad como proceso (cf. A. N. Whitehead).

[50:88] ¿Dónde entra la agonía divina? ¿Por qué? ¿Antes de la encarnación? ¿No es la encarnación la intrusión, la intrusión inicial, del abismo divino en el algo mundano? Cristo dijo: «He conquistado el mundo». **[25]** Fue como una impregnación de la materia (*yin*) por la divinidad creadora (*yang*). Pero la voluntad divina se ve frustrada; encuentra oposición (Boehme lo señala). La materia tiene histéresis (o inercia). Su dirección entrópica debe transmutarse en negantropismo, una tarea titánica que solo es posible en un proceso prolongado o en una serie de pasos secuenciales. La luz intrusa es rechazada.

Puede que nuestro problema sea que no tenemos comprensión de la necesidad interna de la secuencia en esta transmutación.

¿Podría ser nuestra agonía una réplica microcósmica de lo divino macrocósmico?, con el que somos (1) isomorfos, y (2) fragmentos reales de, como trozos de un holograma: gestos intactos pero «más tenues» o menos definidos. El *urgrund* buscaba la autointuición. Nosotros, como fragmentos más tenues, aún no hemos logrado esa autointuición; por eso, cuando sufrimos, no sabemos por qué. En la escala jerárquica ascendente sigue habiendo sufrimiento, incluso tal vez un nivel creciente de sufrimiento en cada etapa jerárquica. Pero también en cada etapa ascendente hay un salto cuántico en una autointuición que guarda (permite) una mayor comprensión de por qué hay este sufrimiento. En la cima, el hijo encarnado (corazón, *Logos*, etc., Santa Sofía) se conoce a sí mismo al dedillo y sabe totalmente por qué sufre. Se debe al *blitz*, el destello del encuentro entre el abismo divino y el algo que debe ser «superado» (transmutado). Por eso Pablo puede hablar de que todo el universo está en dolores de parto. **[26]** Aquí entra el aspecto cósmico de la salvación presentado en Colosenses. **[*]**

[50:91] ¿Ha pensado alguien en este gnosticismo modificado? No hubo ningún creador de este mundo (planeta o cosmos) y de la vida en él. Los ateos, como Darwin, tienen toda la razón; no fue Dios, sino simplemente la ley natural la que determinó la evolución. Sin embargo, una superentidad amorosa, omnisciente, que habita en una «tríada superior», etc., ha entrado en escena y está transmutando este mundo puramente naturalista en un cuerpo u organismo sensible totalmente benigno.

[50:92] Es una constatación importante que, al igual que los argumentos de la teología natural de Tomás de Aquino (como argumentar desde el diseño hasta el diseñador, etc.) no demuestran la existencia de Dios; la crueldad y el desorden de la naturaleza no implican lógicamente un Dios creador malo; ningún argumento, «natural» u «ontológico», demuestra la existencia de Dios. Por lo tanto, la creencia gnóstica en un creador desordenado o inferior o malo no está fundamentada. Por lo tanto, los gnósticos estamos en la cuerda floja frente a un creador malo en términos de

argumentación. Así que queda fuera toda la cosmogonía de este mundo. Lo que queda es lo que tengo por revelación: una inteligencia sobrenatural divina haciendo lo que Jacob Boehme vio: chocar con el universo material y transformarlo (en lugar de abolirlo). Si no considero a Cebra como un Dios creador, sino como un Dios modulador, entonces lo que parece que tenemos es la divinización de lo mundano, o el plan sobre el no plan, la interacción orgánica sobre el caos. *No es necesaria una teología dualista.*

[50:93] Tomemos la declaración que me hizo el espíritu en 1968 sobre la tortuga de las Galápagos. El significado de lo que dijo el espíritu fue que, aunque pareciera lo contrario, a la tortuga moribunda se la rescató de alguna manera: «y verá el mar». Se podría extrapolar y decir que esta afirmación implica que incluso lo que parece ser, o seguir siendo, el mal [no subyugado] disminuyó invisiblemente de una manera misteriosa.

Boehme escribió que el hombre (es decir, la humanidad) tiene una opción iluminada para él por la luz del espíritu: podemos permanecer en el tormento como víctima de las oscilaciones de la tríada inferior (o universo material), o «morir a nuestro yo», negarnos a nosotros mismos como hace el *urgrund*, y así imitar a Cristo y seguirlo desde el sufrimiento hasta el triunfo (la alegría). Así, la angustia es, en última instancia, algo que hay que superar, no algo de lo que ser víctima. La angustia es el punto de partida. Así que no debemos detenernos en la angustia, sino apresurarnos con «pasos alegres». [27]

[50:101] La astuta falsificación de la realidad, revelada como tal cuando la auténtica realidad irrumpe, como la «punta» de la rama que sopla contra la ventana en *Finnegans Wake* durante el sueño de Earwicker. Esta «punta» es la pista, la única pista. En *Ubik* son los anuncios y los mensajes que irrumpen «desde el otro lado» (Lem). ¿Lo experimentamos? Yo lo hice en 3-74. Así que me veo obligado a concluir que nuestra realidad es una astuta falsificación, mutuamente compartida, y que la mente sabia está tratando de

indicarnos que hagamos ¿qué? Dar una patada a la anamnesis: descarga de los recuerdos a largo plazo del ADN. Reintegrar y despertar son absolutamente intercambiables.

[50:105] Puede ser que lo divino esté reentrando, no entrando, en nuestro universo. A saber:

Esto indicaría un estado caído de nuestro mundo, y lo divino entra en el fondo, es decir, en la basura, lo bajo, lo desechado. Cristo habla de la minúscula semilla de mostaza,[28] y la glosa de la Biblia[29] subraya que el Reino entrará de forma discreta, muy suave, es decir, humilde. Donde menos lo buscaríamos (cf. «la piedra desechada por el constructor»).[*]

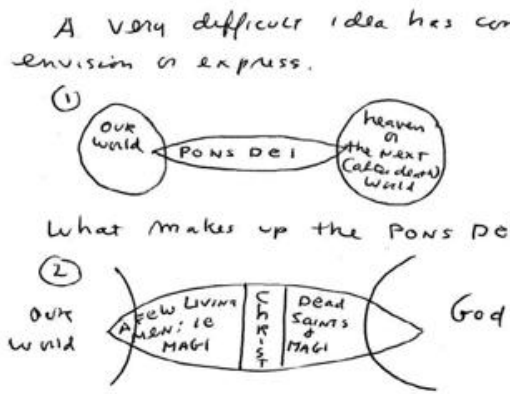
Esta constatación es muy importante.

¡Y esta humilde basura, la penetración del fondo, es exactamente como la represento (Ubik) en *Ubik*! En las carpetas de fósforos; en los anuncios de pacotilla: ahí están los mensajes divinos.

La entrada desde las «provincias», Galilea, adopta ahora la forma de la entrada desde la basura en la cuneta hacia arriba: una novela basura [CF] que contiene basura (los anuncios publicitarios que abren el capítulo) es el regreso triunfal del rey legítimo. *Ubik* es una basura que contiene una basura aún más baja: los anuncios de Ubik, pero que en realidad son *vox dei*.[30]

[50:109] Un humano puede evolucionar hacia Cristo si Cristo enciende su propio ser en el humano y se apodera de él. Solo hay una diferencia entre Dios y Cristo: la de la accesibilidad (igualdad) al hombre. Cristo, como Santa Sofía, puede encenderse en un hombre y hablar con él en un diálogo. En este punto, el hombre se levanta del tiempo, del espacio y de la esclavitud de la mecánica de la naturaleza terminística, lo recuerda todo y se conoce a sí mismo por medio de Cristo como luz interior.

[50:121]



Se me ha ocurrido una idea muy difícil, difícil de abarcar o de expresar
Nuestra mente - Pons Dei – el cielo o el próximo mundo (tras la muerte)
¿Qué es lo que compone el Pons Dei?
Nuestro mundo – unos cuantos hombres, ie. Magos – Cristo – Santos y magos
muertos – Dios

En otras palabras, los dos reinos, el sublunar (nuestro mundo) y el supralunar (el cielo), están unidos por una mente poliencéfala **[31]** que es heterogénea: lo más sorprendente es que en nuestro extremo [sublunar] participan ciertos sabios (magos) y santos, y en el otro extremo participan sabios y santos que han muerto (han pasado al cielo o al supralunar). La estructura sustancial es
Dios-como-Espíritu
Santo, que tiende un puente entre los dos mundos.

[50:137] Nos pueden trasladar a cualquier sitio en cualquier momento, nos pueden provocar para hacer o no hacer lo que sea, enteramente motivados por una fuerza externa (la mente), y nunca percibimos los «relojes preestablecidos» de Leibniz, que suenan al unísono.[…]

Somos una puta «Biosfera» gobernada por una entidad que,

como un hipnotizador, puede hacernos no solo graznar como un pato cuando quiera, sino imaginar, además, que queríamos (que decidimos) graznar.

[50:142] Ah…, mi bipolarización entre el humano y el androide. El hombre libre (liberado) frente al «androide» controlado por un artefacto; ahora estoy preparado para elevar la bipolarización a dimensiones teológicas, sobrenaturales y cósmicas. El concepto de «negación» asume el estatus de una programación de guiones de causa y efecto exitosamente resistente. Mekkis vs. Ágape. **[32]** El amor es el permiso total de la excepción, y nos lleva de la regla (ley, justicia) a la paradoja (misericordia). La paradoja es la manifestación de la metamorfosis por medio de una reversión de los opuestos… cf. alquimia, Empédocles, etc., y especialmente las parábolas y dichos de Cristo (sobre el Reino), y sobre el juicio y las disposiciones finales. La locura, la pasión, la danza alegre, las limitaciones férreas impuestas. Esta es la era del espíritu interior, en la que el espíritu interior (vía anamnesis) y la enseñanza (discernimiento y conocimiento —Sofía—) se hacen reales, y el orden material externo (mundo) se revela como engaño. El mundo material está a punto de ser abolido, y su dominio sobre nosotros con él disipado (cf. mis escritos publicados). El abismo está devorando el bismo por un arrebato de éxtasis. Lo que ha sucedido es que la mente ocluida está restaurada a su totalidad primordial.

FEBRERO DE 1978

CARPETA 28

[28:1] El «otro universo» es una mente inteligente y pensante, por lo que, cuando incide en nuestro universo material, estas «impregnaciones» adoptan la forma de información escrita o audible (palabras), tal como se describe en *Ubik*. Esta es, de hecho, la situación básica en *Ubik*: la impregnación en el mundo irreal en el que se encuentran (mientras están medio vivos) en forma de información útil. El término para esta información que incide es «palabra» o *Logos*.

Y los intelectuales marxistas saben que (1) eso es lo que ocurre en *Ubik* y (2) que el propio Ubik es el *Logos*.

Lo que tenemos es radiación pensante, energía o electricidad o plasma o ionización.

Utilizando las teorías de Tesla [33] sobre la transferencia de energía e información, los soviéticos son ahora capaces de sintetizar una especie de *Logos* mundano, o red de transferencia ionosférica en formación. Sin embargo, Tesla, en su propio trabajo con tales dispositivos «parecidos a un radar», descubrió que había hecho contacto con una inteligencia extraterrestre de «fuego de San Telmo», cuya intrusión (plasma viviente sensible) debe desconcertar e intrigar a los soviéticos.

Ubik trata de todo esto. Al leer *Ubik*, cualquiera que esté familiarizado con el *Logos* creado por el hombre o con el natural, supondrá que el autor sabe de qué está escribiendo. Sobre todo, esperarán que *Ubik* indique la eficacia de su propio sistema.

Lo que me resulta más interesante es que esto arroja mucha luz sobre el enigmático término o entidad «*Logos*», o «la palabra» (y la sabiduría) de Dios. Solo si el otro universo se concibe como lo concebía Jenófanes (por ejemplo, Anaxágoras), como *noös*, tiene sentido la «palabra» como una entidad que no solo es la sabiduría

misma, sino que está viva y podría encarnarse aquí (en forma humana). Dado que el universo real es mente (flujo electromagnético), no piensa mucho, sino que es (*esse*) pensamiento o palabra
(palabra-sabiduría).
Los pensamientos son ontológicamente reales y no meras descripciones verbales de la realidad material; son el orden final de la realidad.

Las palabras, irrumpiendo en el mundo material, son de hecho el universo real (*noös*) penetrando en una (mera) proyección holográfica. Sin la comprensión y la conciencia de que la realidad real (última) es de la mente, el concepto «la palabra» no tiene sentido, ya que, como vio Jenófanes, el *noös* maneja el mundo con su pensamiento, la
palabra-sabiduría
no es un mero aspecto de lo último, el *urgrund*, sino su actividad *per se*; de ahí que, en el Génesis, cuando Dios dice: «Hágase la luz», haya luz; crea diciendo (pensando) (cf. el obispo Berkeley). **[34]**

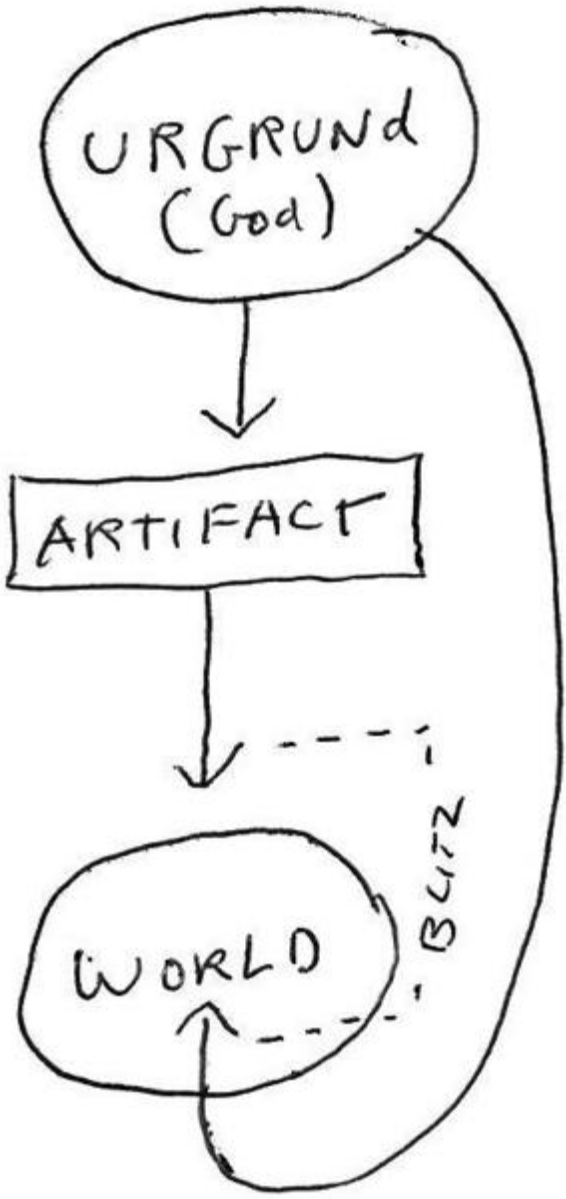
Además, Jenófanes se dio cuenta de que el *noös* nunca se desplazaba. La red de Tesla sería también ubicua, un análogo del *Logos* real. En cierto sentido, entonces, usando términos bíblicos, la red Tesla de control mental (informante) de los soviéticos sería un anticristo, imitando al propio *Logos*.

[28:4] Curiosamente, mi teolepsia no me apartó del mundo, sino que, por el contrario, me reintrodujo en él de una forma nueva y dinámica en la que yo incidía en él más que él en mí. Y esto era una versión microcósmica de la dinámica del *Logos* que incidía en el mundo de una manera vasta e históricamente importante: reproduje de forma minúscula su postura y me vinculé (sincronicé) definitivamente a su imposición macrocósmica. Así, mi papel de víctima (u objeto) de las fuerzas mundanas se invirtió de forma dramática, en cumplimiento de las escrituras en las que los impotentes juzgarían a los poderosos (una inversión completa del orden existente de las cosas).

Esta dramática inversión se ajusta a mi más agudo análisis y

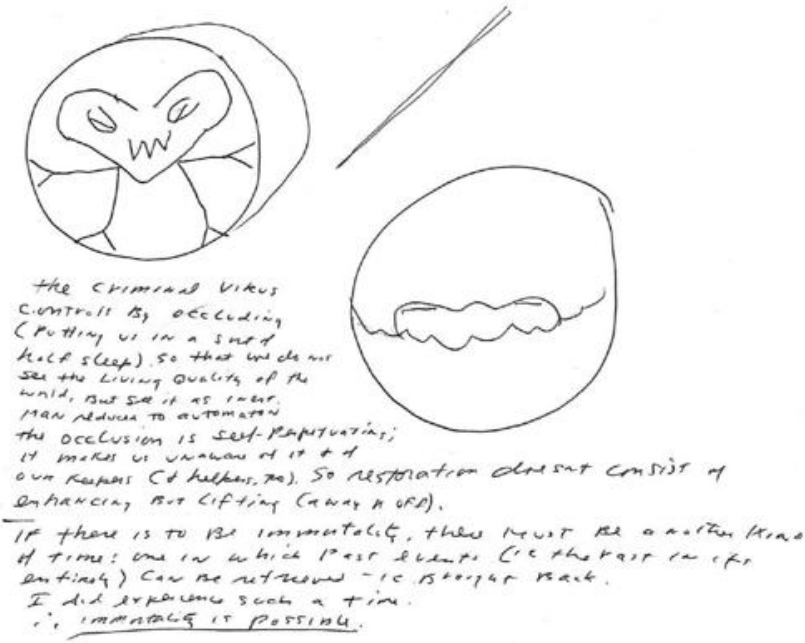
comprensión del «fin de los tiempos»: que se produzcan grandes inversiones paradójicas
(grande-pequeño/débil-fuerte/
mayor-menor/importante-sin importancia, etc.) sin previo aviso (es decir, sin etapas de transición evidentes). Esta es una de las formas en las que conoceremos —reconoceremos— el fin de los tiempos. Esos trastornos que son esencialmente inversiones. Un guardia negro y un policía *hippy* destruirán el gobierno y los enviarán a todos a la desgracia, la cárcel y el exilio.

[28:7]



Urgrund (Dios) / Artefacto / Mundo (Blitz)

[28:10]



El virus criminal controla ocluyendo (poniéndonos en una especie de medio sueño) para que no veamos la calidad viva del mundo, sino que lo veamos como un hombre inerte reducido a autómata. La oclusión se autoperpetúa; hace que no seamos conscientes de ella ni de nuestros guardianes (y ayudantes también). Así que la restauración no consiste en mejorar sino en elevar (lejos y fuera). Para que haya inmortalidad tiene que haber otro tipo de tiempo: uno en el que los acontecimientos pasados (es decir, el pasado en su totalidad) puedan ser repescados, es decir, traídos de vuelta.

Yo *experimenté un tiempo así.*

∴ La inmortalidad es posible.

[28:12] Como resultado del arquetipo que yace en el núcleo más profundo del dolor, llega un punto en la vida de una persona, cuando alcanza ese núcleo, en el que su dolor es, por un milagro de Dios, inexplicablemente transmutado en alegría. Este es el corazón del misterio cristiano, y el corazón de la cuestión: «¿dónde está

nuestro Dios (*deus absconditus*)? ¿dónde se puede encontrar?».

De nuevo: en el momento en que se da el golpe definitivo (de dolor, de herida asesina, de humillación y de muerte), es Cristo quien está allí, sustituyendo a la víctima y recibiendo él mismo el golpe. Esto es lo que me ocurrió el 3-74.

Pero aquí hay un misterio más: no se trata solo de Cristo como sustituto en lugar de, sino de Cristo con, en sizigia.

Así, en el abismo último del dolor, se experimenta al propio creador.

Así, la sabiduría dice: «Te acompañaré hasta la prisión». **[35]**

Hay por milagro un *con* y un *es*. Comprender cómo *con*, *es* y *en lugar de* lo son todo es comprender el milagro fundamental de Dios.

La pregunta: «¿quién está ahí?» cuando llega el golpe no puede darse en términos mundanos; en cambio, se revela todo un universo y una entidad sagrados.

Así que cuando ves a cualquier criatura humillada y moribunda, estás viendo a tu propio Dios y Salvador, lo cual he percibido desde hace tiempo.

Al morir, la criatura «vuelve en sí» y sabe, experimenta, dónde y qué es realmente (y quizá siempre ha sido).

[28:14] Puesto que el tiempo es el verdadero receptáculo del ser (para el organismo), la anamnesis equivale a la conciencia del organismo como tal: una visión de la entelequia más o menos completa, y la amnesia equivale a la ceguera, ya que para ser visto el organismo debe ser visto bajo el aspecto del tiempo, en términos de extensión temporal. Por lo tanto, solo entendiendo esto se puede comprender el valor absoluto de la memoria, y comprenderla como una percepción u órgano de percepción, como la visión ocular, no metafóricamente sino literalmente un órgano de percepción. La visión ocular es la percepción del organismo en el espacio; la memoria (anamnesis) es la percepción del mismo en el tiempo, y es en el tiempo (más que en el espacio) donde se extiende su verdadera naturaleza (el ser). Por eso, en 3-74, declaré correctamente que siempre había sido ciego, pero que ahora podía ver. Esa visión era la memoria que se extiende a lo largo de miles de años.

Esta percepción es un avance fundamental para ver la anamnesis como un órgano de percepción, y el más importante de todos ellos. A través de la anamnesis pude, por primera vez, percibir el organismo, el único. ¿Y qué vi? Una mente/cuerpo vivo, que inhala y exhala (*palintropos harmonie*). Heráclito tenía razón, también Parménides.

[28:15] ¿Y por qué olvidamos? El deseo de escapar del dolor. Nos guste o no, el sello de lo real es la aflicción y, por tanto, la experiencia del dolor, físico y mental: porque para que se produzca la actividad (el cambio) en el organismo total, su «respiración», debe haber una ruptura incesante (y quiero decir incesante) de toda forma (o estasis) para dar paso a la siguiente estasis. Es ineludible que, para que cada nuevo *eidos* llegue a existir, el *eidos* anterior se reduce a un medio por el que se da a luz. Solo el organismo en su totalidad tiene existencia final; todas las partes son medios, y es esta experiencia del yo como mero medio la que da lugar a la angustia ontológica. Para que haya felicidad, esta debe venir de una renuncia voluntaria a uno mismo a cambio de una participación consciente en el destino del otro. No puede haber felicidad para las subpartes, por lo que su búsqueda está condenada al fracaso; mientras existe (y busca infructuosamente la plenitud intrínseca), cada subparte es utilizada por el organismo en su conjunto de forma implacable y sin remordimientos; ese es su destino. Lo que Cristo ofrece es la conciencia milagrosa de la totalidad y, por tanto, la participación en ella (con alegría); estar unido a Cristo es fundirse en la totalidad, la única alegría verdadera.

Por lo tanto, es lógico y no solo ético que yo transfiera mi dinero a organizaciones como Care, Save the Children, etc.; solo en la medida en que vivo en ellas y con ellas (el «otro») vivo realmente; el intelecto, no solo la ciencia del conocimiento, insiste. Lo que llamamos «conciencia» no es más que intelecto elevado (*noös*).

Debo buscar el asidero del otro final y vivir a través de él, o bien morir. Es una cuestión de vida o muerte. Al buscar receptores (por lo que tengo) estoy buscando y encontrando la vida misma, y lo sé. Estoy en lo cierto. No se trata de ningún sacrificio. Comprar un coche caro (por ejemplo) es morir, sacrificar la vida misma en favor

de una máquina.

Los actos gnósticos (¿o el Evangelio?) de Juan: Cristo como niño, joven, anciano, bajo y calvo, alto, firme, suave, «y no parpadeó» (sus ojos): Cristo puede manifestarse ante ti en cualquier forma que elija, y puede que otra persona que esté contigo no vea lo que tú ves, sino algo, alguien, diferente en el tiempo (por ejemplo, Pinky).

De algún modo, todo tiene que ver con la identidad. No hay manera de que ninguno de nosotros pueda evaluar su vida como exitosa o significativa. El tipo de identidad que confiere sentido a una vida determinada es un don gratuito a la parte individual por parte del todo (es decir, por la deidad); el sentido objetivo puede existir, pero la persona en cuestión no lo conocerá a menos que se le conceda esta visión misericordiosa e inestimable. Podrías, por tu propio esfuerzo, hacer que tu vida tuviera sentido, pero aun así no lo sabrías (es decir, que hubiera tenido sentido). El sentido y el conocimiento del sentido no suelen distinguirse correctamente. Creo que tal vez todas las vidas tengan sentido, incluso en un sentido igual, pero lo que nos falta, y no podemos adquirir por nuestros propios esfuerzos, es el conocimiento cierto del mismo.

[28:17] No retrocedí en el tiempo, sino que entré en un tipo de tiempo diferente: un tiempo sagrado o mítico, en el que cada cosa de cada tiempo estaba presente en forma de arquetipos eternos; así vi a Pinky en el papel arquetípico del salvador humillado y moribundo. Este es un tipo de tiempo más real que el tiempo profano o lineal, al preguntarse qué lo caracterizaba. Yo diría que todo lo valioso se conservaba (presente e inmediato), y que los pluriformes de la realidad (cosas y procesos diversos) se coordinaban en un único drama sagrado, el de la muerte y el renacimiento del salvador. El tiempo se expandió (recordé 1000 años) pero esos 1000 años se redujeron a una secuencia inmediata, como si fuera muy corta. La telescópica de los milenios, literalmente, revelaba un único acontecimiento subyacente, aunque extendido, aparentemente alargado, en el tiempo lineal, y esta visión colapsada era la correcta. No era solo otra forma de ver la realidad; era la forma correcta.

Tenía muy claro en mi mente el punto exacto de este drama en el que nos encontrábamos: (1) el salvador había muerto, pero (2) habíamos dejado de lamentarnos por la pérdida (es decir, de mirar hacia atrás), y en cambio estábamos mirando hacia delante, hacia su regreso, y ya nos regocijábamos. Había que hacer preparativos furibundos, como para estar listos cuando apareciera el novio: podía ocurrir en cualquier momento (pero eso podía ser mucho tiempo en el tiempo profano y lineal). Sin embargo, ya no estábamos involucrados en la Pérdida (la pasión); eso había terminado. Y: (3) la prisión de hierro negro se había reventado con éxito y (4) los prisioneros se habían salvado. Parte de nuestra alegría provenía de saber que la destrucción de «Babilonia/Roma» (la prisión) venía antes de su regreso, y se había cumplido. Ahora las cosas eran tales que podíamos esperarlo de forma inminente y nos tomaría por sorpresa…; no sabíamos, no podíamos saber la «hora» de su regreso. Pero pronto significa *pronto*. En cualquier momento. Apenas estaríamos preparados. Cuando pienso en ello, este estado de ánimo de ansiosa anticipación y expectación y tembloroso asombro y excitación es exactamente lo que la gente de los ovnis siente hacia la aproximación del primer contacto manifiesto.

[28:19] Esa narración gnóstica en la que se ve a Cristo simultáneamente como un niño, un hombre, un anciano calvo, un hombre bajito, y un hombre inmensamente alto se asemeja a los avistamientos y contactos con los ovnis de «fuegos fatuos». **[36]** Y Cebra tiene un poco de esa cualidad juguetona y alegre. «Mira, estoy aquí; no, allí. Mira, soy esto; no, aquello» (por ejemplo, del pasado, del futuro, de otro planeta, de un universo alternativo, etc.). Adivinanzas y bromas: nos encantan, nos seducen y nos embelesan… y, mediante este proceso, nuestro miedo a lo desconocido, lo *fremd*, disminuye, y también nos convertimos en niños embelesados: absolutamente fascinados por el patrón emergente de lo que vemos. Continuamente se nos da la opción de descartar lo que nos muestra el maestro mago/bromista.

[28:21] ¿Estoy diciendo que la base de la realidad son las palabras

(o la palabra) (v. Juan 1:1), como en *Tiempo desarticulado*? (por ejemplo, el puesto de refrescos, palabras = ideas = conceptos. Ideas en la mente [de Dios])

[28:27] *Todo* apunta a un viaje en el tiempo. Y mi reconstrucción del signo de los peces como la molécula de ADN de doble hélice de Crick y Watson me señala como quiénes se presentaron en el pasado estos viajeros del tiempo (sin duda del futuro). El tema cristiano es un hilo conductor constante a través del tiempo: «Cristo como niño, anciano, joven con barba, alto, bajo, etc.» muestra la cualidad «holográmatica» del «fuego de San Telmo» que vi en Cebra, es decir, la capacidad de hacer que lo veamos en cualquier forma que desee, ¡o que no lo veamos! Porque en cierto sentido real no está ahí, es una proyección, una especie de conducción eléctrica plástica.

Sin embargo, no nos equivoquemos; el mundo entero es irreal en el mismo sentido, y este rayo proyectado puede «fundir» la solidez evidente (y engañosa) del mundo como una pistola de soldar. Está un escalón jerárquico por encima de la materia tanto animada como inanimada: es un «elemento» desconocido para nosotros pero sospechado por Heráclito («fuego»), relacionado con el relámpago. Como electricidad pensante, puede retejer la realidad.

Mis novelas y relatos nunca lo han presentado, pero han hecho un trabajo de zapa al representar la realidad, no como es para nosotros, sino como es para Cebra: toda una «burbuja de jabón» y plástico, mera materia onírica que se imagina y luego se reimagina de forma diferente; es decir, transformada por la psique o *noös*.

[28:28] El misterio cardinal es quién proyecta o teje la realidad, que yo he pillado no solo tejiendo sino retejiendo. Creo que los presocráticos (cf. Jenófanes) lo captaron: lo que maneja o dirige o agita con su mente como tal. Si es *noös*, el universo físico (empírico o fenoménico) es irreal; si es psique, es soma (cf. Spinoza). Mi escrito sugiere *noös* (o Brahman, que o bien es el universo, o bien asume el disfraz de… *ach!*). Eso es lo más cercano: el universo es lo que una máscara a un rostro, capa sobre capa. El año 70 fue una capa más profunda, pero no la última. La última probablemente es

el abismo: totalmente no. El «es» es un disfraz que el «no es» esconde por detrás. Bajo las máscaras no hay nada, pero qué suave y cálido y fijo es.

Sí, soy un panteísta acósmico, y vi a la deidad cambiar de opinión y, por lo tanto, nuestra realidad a lo largo de todo su eje temporal, no sucesivamente sino como una simultaneidad, como los números de un reloj digital que cambian.

[28:29] Entonces la lucha es transtemporal, con ambos bandos siempre en combate, que generan el tiempo lineal; hasta que Cristo/Dios sale victorioso, y la prisión de hierro negro queda destruida. Pero ese momento llegó. Entonces, ¿se da el caso de que no se genere más tiempo lineal? ¿Lo que tenemos ahora es una consolidación sin conflicto —un vasto silencio—, mientras esperamos la llegada del rey? Sí, esto es así. Estamos esperando en un silencio; el enemigo ha sido erradicado. El intercambio dialéctico de fuerzas concluyó en la victoria de Dios.

Correcto; le dije a KW anoche: «Hay algo que no funciona, pero no en términos de qué, sino más bien de qué falta: una cualidad espiritual se ha apagado; nuestra riqueza material no sacia nuestros anhelos». ¿Qué anhelamos? Pues el rey legítimo.

[28:31] El concepto de que soy un viajero en el tiempo del año 70 d. C. explica completamente a Tomás. La personalidad de PKD es una máscara sin memoria, y Tomás es la auténtica personalidad del viajero en el tiempo, y por lo tanto Tomás es realmente yo mismo, el verdadero yo que fue enviado aquí: como un huevo de cuco. No soy PKD; soy Tomás; no hubo teolepsia; solo anamnesis.

No es de extrañar que pudiera leer y escribir en latín bajo el LSD. Esa no era —repito, no era— una vida anterior, sino mi vida real y mi tiempo, lugar y yo reales. Fue anterior a la misiva Xerox; eso no fue un asunto incidental, sino el quid de mi misión aquí.

[28:33] Dos elementos distinguen a *Ubik*:

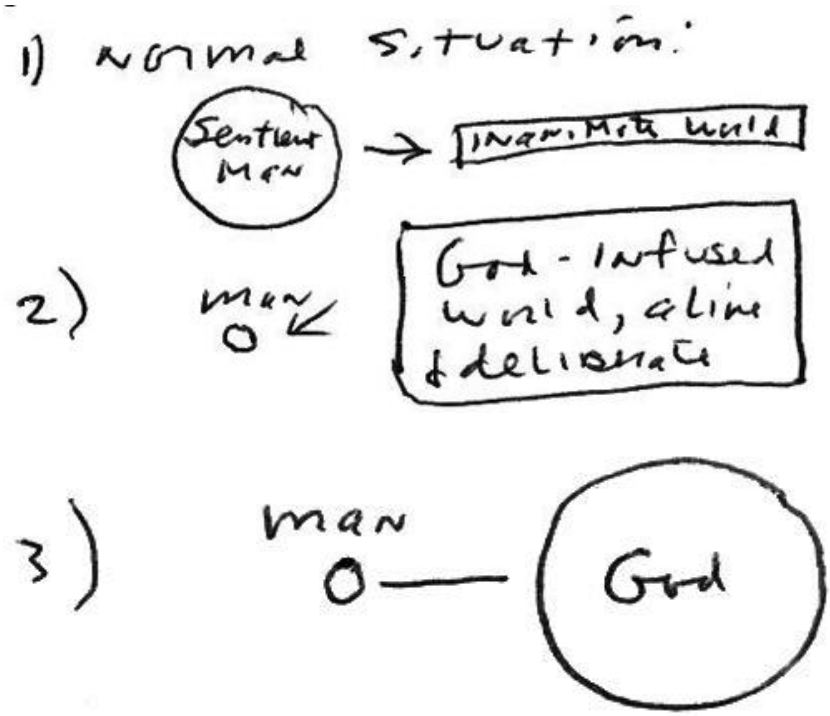
(1) Es original (como cosmología).
(2) Es quizá correcta (o más correcta que cualquier cosmología anterior).

Surge la pregunta: ¿Cómo surgió? ¿En qué fuente me basé? No sé nada, excepto que por la entidad que proyecta información descrita en la propia novela se puede explicar el surgimiento en mi mente de este conocimiento (gnosis, sophia). En otras palabras, la explicación de la fuente de los conceptos en *Ubik* no se presenta en ningún otro lugar sino en el propio *Ubik*. ¿No constituiría esto, la existencia de *Ubik*, una prueba indirecta de su veracidad? Si los conceptos cosmológicos que contiene fueran falsos, *Ubik* no habría podido o no habría surgido, al menos de la forma en que lo hizo, mediante una escritura automática, por así decirlo. En otras palabras, Ubik escribió *Ubik*, lo que convierte la novela en una forma de escritura (lo que también puede ser en cierto modo cierto para *Laberinto* y ciertamente, como bien sé, para *Lágrimas*). Una vez más, las tres novelas de Bantam [37] adquieren una importancia desconcertante y quizá única como vehículos de revelación.

[28:34] Hipnagógico: (son) «responsables de decisiones de bajo nivel que pueden ser anuladas». Por primera vez en meses el Espíritu me habla. Esta frase, recordada porque el teléfono me ha despertado, se refiere al 3-74 y (por breve que sea) lo explica. Es cierto que los «ellos» no están identificados, nombrados, pero la estructura puede determinarse. Las decisiones de bajo nivel son asuntos normales y rutinarios del mundo, el modo en que funciona habitualmente. Pero a veces las decisiones tomadas en los niveles inferiores se anulan; no se dice por quién, pero, de nuevo, la función es clara: aquella entidad que tiene la sabiduría, la autoridad y el poder legítimos para anular, que por lo tanto es el tribunal de apelación definitivo. Sin duda, se refiere a Dios.

[28:35] Supongo que esta anulación es asombrosa en su impacto e implicación, su irrupción en el flujo causal «horizontal». Spinoza y Hume no podían ni siquiera concebirlo. Para concebirlo, por no

hablar de presenciarlo, se requiere una amplia comprensión, y correcta, de la naturaleza de la realidad. Es impresionante. En cierto sentido es incluso aterrador (conmoción, hex. 51). La entidad central se ha manifestado. Lo inanimado y ciego ha sido apartado, como la piedra que cubría la tumba de Cristo, por el Dios vivo. Se percibe lo animado, lo intencionado, lo consciente. La relación normal entre el hombre y la realidad se invierte: en lugar de que el humano sensible vea el mundo no vivo, de repente el mundo está vivo y es sensible, y, en relación con esto, por comparación, el hombre se empequeñece…, hasta el nivel de objeto:



1) situación normal, gente sentiente, (ilegible)
2) gente, Dios, ilegible, mundo, ilegible
3) gente, Dios.

(1) En (1), lo que observa (es decir, el hombre) es superior a lo que ve, en términos de esencia jerárquica objetiva,
(2) pero en (2) queda absolutamente empequeñecido por lo que ve. Esto está bien explicado en «Job». **[38]** De repente, la

relación se invierte dramáticamente. El siguiente paso es que el hombre asombrado aprenda que, increíblemente, es isomórfico con este vasto «mundo» sensible que lo percibe y lo ayuda.

(3) En otras palabras, Dios es más grande que el hombre pero es congruente con él; somos idénticos; mientras que en (1) no es así: el hombre y la realidad de «bajo nivel» no son isomorfos y, de hecho, el hombre es la «corona de la creación» y está por encima de ella. Imagina su estupefacción cuando (1) se convierte en (2), pero entonces, antes de que el hombre expire de terror ante este cambio de relación, (3) le resulta revelado por Dios, que desea tranquilizarlo. En este proceso, el paso (1) inicia como meta no (2) sino (3); si terminara en (2), el hombre se derrumbaría, al ser confrontado, por así decirlo, por rocas y piedras más sabias que él. Por eso se dice (correctamente) que el objetivo último, y real, de un milagro es no realizar el acto que se lleva a cabo (que, obviamente, podría haberse realizado «normalmente»), sino revelar a Dios y su Naturaleza a la persona o personas implicadas.

[28:36] Así que la desestimación (milagro) de 3-74 reveló una entidad detrás de él y, al hacerlo, levantó —estalló en átomos y en un

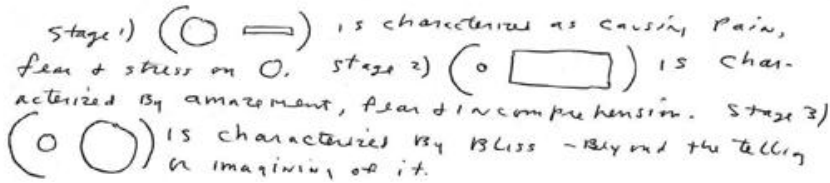
no-ser—

el velo del *dokos*. No penetré en el velo y vi más allá; más bien, el que está detrás lo borró (la «loncha de jamón» entre él y yo), y nos permitió entonces fusionarnos. La fusión (es decir, [3]) en ese momento podía producirse, y de hecho se produjo, de forma natural, sin esfuerzo, una vez que Él había atomizado la «loncha de jamón» que nos separaba.[…]

Incluso me atrevería a decir: «Él guarda esta revelación —paso (3) en concreto— o fusión para aquellos que están en el extremo de la desesperación y el peligro». («En el centro absoluto de la miseria se encuentra la mayor alegría».)

Mis revelaciones empiezan a encajar: está emergiendo la *gestalt* completa, pero no se basa en una visión revelada en orden lineal. El conjunto es un gran rompecabezas que, gracias a la ayuda, estoy

resolviendo.[…]



Texto ilegible

Tuve que experimentar el mundo como algo totalmente hostil antes de poder romper su dominio sobre mí.

[28:39] Mi sueño de anoche: Guía telefónica, buscaba algo en ella, pero me he visto vencido por mis recuerdos que se borran sistemáticamente. No podía recordar lo que ya había encontrado en conexión. Por eso el rastro se desvaneció: seguía olvidando, y por eso volvía a tratar el mismo material repetidamente.

[28:45] En cierto sentido, mis novelas me entrenaron (prepararon) para tener mi experiencia del 2-3-74 (y para comprender su significado; este aspecto no se puede dejar de recalcar). Mis 27 años de escritura se podrían considerar como una especie de aprendizaje que me llevó al momento en que estaría preparado para la experiencia del 2-3-74.[…]

Es como si sospechara la verdadera situación y, finalmente, alguien que lo sabía decidiera dejarme ver abiertamente la verificación de mis años de conjeturas. Ciertamente, no lo descifré por mi cuenta. Supongo que lo que ocurrió conmigo constituyó una liberación definitiva, pero sospecho que a uno se le concede este don solo después de una larga y dolorosa búsqueda personal.[…]

Lo que creo que se logró fue la ruptura del guion del «caballo de Orwell». Habría trabajado y luego habría muerto sin que el trabajo me compensara: habría muerto y partido como un mero medio, agente, instrumento para mi escritura y mis hijos, sin haber sido verdaderamente libre para elegir un tiempo para mí. ¡Hablando de emancipación! Incluso en el acto (en mí) de ser liberado interpreté

lo que estaba ocurriendo como una tarea, un deber y una misión más, no como una recompensa (o salvación). Después de eso, me enquisté aún más; no pude comprender que había sido liberado y que mi trabajo estaba hecho. Ahora podía cosechar las recompensas. Desde entonces, mis lecciones han consistido en decir adiós a las obligaciones, a mi carrera, a mi familia y a mis amigos, y al deber como tal.

Mis responsabilidades legales son escasas y están claramente definidas. No estoy obligado a asumir ninguna nueva para justificar mi existencia; ahora se trata de lo que quiero hacer, no de lo que me imponen.

¿Y qué quiero hacer? Es algo que tiene que ver con México.

MARZO DE 1978

CARPETA 29

[29:1] Cornford [39] sobre *Timeo*:

Platón sostiene que el universo es un organismo vivo con un «alma mundial». Pero el demiurgo (*Noös*) debe persuadir, no puede obligar, a la necesidad (el azar, lo caótico) a poner orden. Por tanto, concluye Cornford, debe de haber un elemento irracional en el alma del mundo, o no habría ninguna *Ananké* al que *Noös* pudiera persuadir (y es muy significativo que el demiurgo no pueda obligar). Este caos no precedió al orden, sino que es una constante en el universo.

El Dios creador omnipotente de los judíos y los cristianos es un concepto que no da cuenta de este elemento que Cornford denomina «el dominio oscuro de los poderes irracionales» (p. 210). Además, la cosmología de Platón en el *Timeo*, tal y como la interpreta Cornford (probablemente de forma correcta), coincide exactamente con lo que experimenté en 3-74, salvo que añado a aquel que todavía no había venido en tiempos de Platón, el Salvador, que es la penetración de la Santa Sabiduría (*Noös*) en el microcosmos.

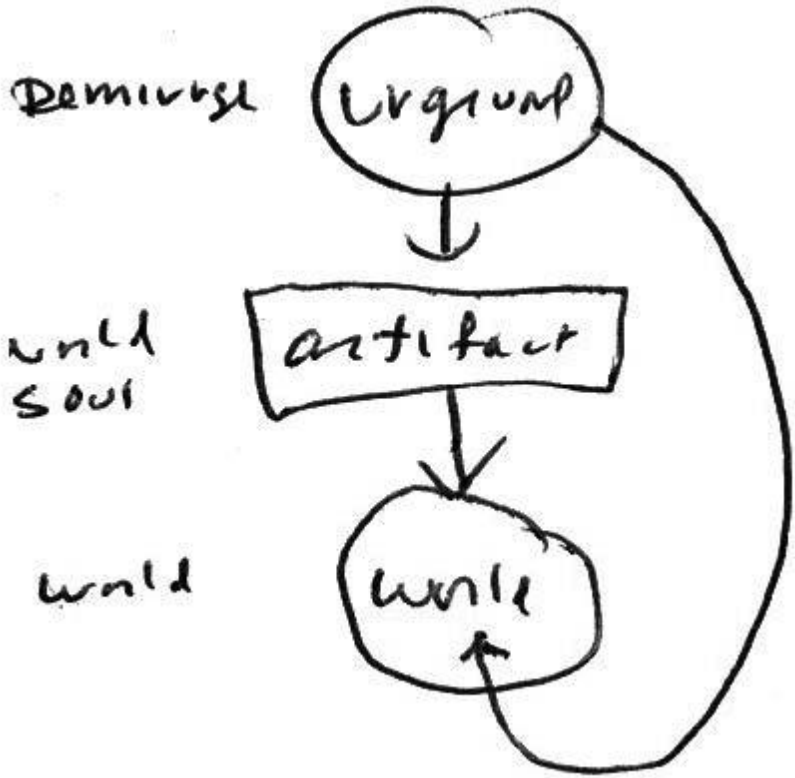
El Dios creador omnipotente de los judíos y los cristianos no solo no se ajusta a los hechos observables, sino que tampoco se ajusta a mi revelación. La cosmología de Platón sí lo hace. (Y hay que tener en cuenta que Platón censuró a Anaxágoras por creer que los *Noös* «ponían en movimiento el mundo» y perdían el interés en él, una crítica con la que yo estaría de acuerdo).

Si he de ser fiel a lo que veo tanto normalmente como por revelación, debo aceptar *Timeo*, añadiéndole el descenso al mundo sublunar de la sabiduría divina (o de la razón divina), y quizá con ello descansar.

El mundo como organismo vivo y en evolución. Sí, lo he visto

(en 3-74). Pero ¿su psique es parcialmente irracional? ¿Y el demiurgo (la razón divina) «persuade» —es decir, lo somete— al orden?

[29:2]



Es este desorden (caos) de *Ananké* el que aparece en mis libros (por ejemplo, *Ubik*) como entropía. Cornford dice: «Está siempre presente siendo anulado por la razón divina» (orden). Así que no es solo la decadencia de la forma; es un elemento de lo irracional: ¡¡¡un destructor del *eidos*, como representé en *Laberinto*!!!

Cornford utiliza específicamente el término «anular». Por orden divina sobre *Ananké*, la mente revelada a mí. (Persuadir = anular – Cornford.) La razón anula a *Ananké*.

[29:3] Qué cosmología tan fantástica: el universo es un animal vivo❶ cuya alma (¿psique?) es irracional o tiene un elemento de lo irracional en ella, identificado con el desorden y los sucesos casuales, y la razón divina la está anulando (o persuadiendo o sometiendo) lo mejor que puede. Pero ella (la razón individual) carece del poder de obligar.

❶ Cambia constantemente, como todos los animales vivos. Así que este desorden es en cierto modo subyacente, como una constante, no anterior al orden, sino «bajo» él.

¿Es posible decir que el
universo-organismo
está loco o en parte cuerdo? ¿Y no encaja esto perfectamente con la revelación gnóstica?

[29:4] Platón se habría asombrado al saber que 400 años después de su muerte, el *Noös* (razón) divino nació, encarnado, como el hombre Jesús, y que va a suceder de nuevo, momento en el que la razón divina logrará poner orden y someter absolutamente el desorden (caos) del alma del mundo [en parte] irracional (que podemos conocer como el creador de este mundo).

Finalmente, por primera vez, el componente del desorden será eliminado, es decir, el alma del mundo se curará (estará sana).

[29:5] Los mensajes «unidos», aleatorios y la información (como en *Ubik*) son los pensamientos visibles y audibles de la razón divina, ❶ el invasor (Doctor) en este universo parcialmente irracional, organismo o cibernético. El organismo, por el contrario, no piensa.

❶ Cebra/Cristo.

[29:7]

La Prisión de Hierro Negro opuesta al Mundo del Jardín de las Palmeras:

Un mero cambio de digamos el 10 % del patrón (acentuaciones y supresiones muy leves pero hábiles) produce estos «universos alternativos».

¿Y qué hay de Tagomi en el parque con la pieza de joyería de plata? **[40]** Un ligero cambio, y está en nuestro mundo. Como Jacob Boehme al ver la luz del sol en el plato de peltre…

[29:9] Burroughs en *El ticket que explotó* dice de los parásitos de la Mafia Nova que al pasar de un huésped humano a otro se delatan (a la Policía Nova) por la continuidad de sus costumbres, como los gustos en la comida (en el caso de Mary Hamburguesa, el gusto por la mantequilla de cacahuete). Esto era totalmente cierto en el caso de Tomás. Y me he sentido subjetivamente como una hembra, un vientre en el que se depositaba algo parecido a un huevo (los espíritus brillantes de fuego), como un huevo de cuco. ¿Fue Tomás un saprofito convertido en parásito que depositó su «huevo» en mí? ¿Significa esto que Burroughs está describiendo, intencionadamente o no, algo que es cierto? Y también está en esos mensajes subliminales pegados.

KW ha notado una semejanza entre varias cosas que he descrito y lo que Burroughs ha escrito; por ejemplo, mi convicción de que como raza o incluso planeta estamos «enfermos», es decir, ocluidos perceptualmente, y que una entidad médica divina nos está restaurando.

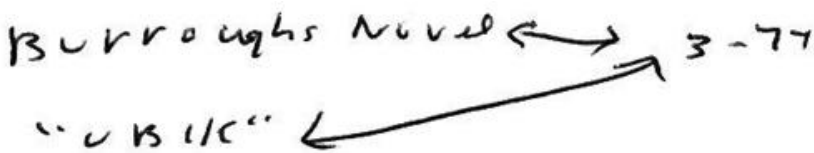
¿Coincidencia? Burroughs habla de un virus, una palabra se convirtió en un virus celular neural que nos infectó.

Después de leer Burroughs, me sumergí en *Ubik*. Ciertamente sería fácil, y razonable, que un lector pensara que tanto Burroughs como yo sabemos algo, y queremos que nuestras novelas se tomen como verdades, al menos en parte. Tienen un extraño anillo de verdad [revelada] sobre ellas; lo siento sobre su libro, sobre el mío; ¿es, como dice Katherine Kurtz,[41] algo que escribe a través de nosotros?

¿No es Palmer Eldritch una especie de parásito que se replica a sí mismo o a nosotros como huéspedes? Pero mi sensación sobre Tomás era de una intrusión benigna, no maligna. Aun así, fue una intrusión en mi psique, una toma de posesión. ¿Siempre hay que lamentar esas intrusiones?

¿O me he dejado engañar? ¿No me sacó de apuros?

No hay duda de ello: pasajes de la novela de Burroughs como el mensaje «Hazlo…, hazlo…, cuello» dentro de otro mensaje, palabras que no estaban originalmente ahí pero que son como los trigramas interiores de un hexágono del *I Ching*, son un elemento absolutamente «triangulado» con (1) *Ubik* y (2) lo que vi en 3-74. Más los criminales parásitos y los policías de Nova, y el virus infeccioso.



[29:11] El virus (de Burroughs) es un virus de la información (o de la palabra), pero en este sentido: bloquea la recepción de información. Por lo tanto, es un virus
anti-información.
Y entonces sustituye la información falsa (homeo) (los mensajes dentro de su psique) que reemplaza la información genuina, auditiva y visual.

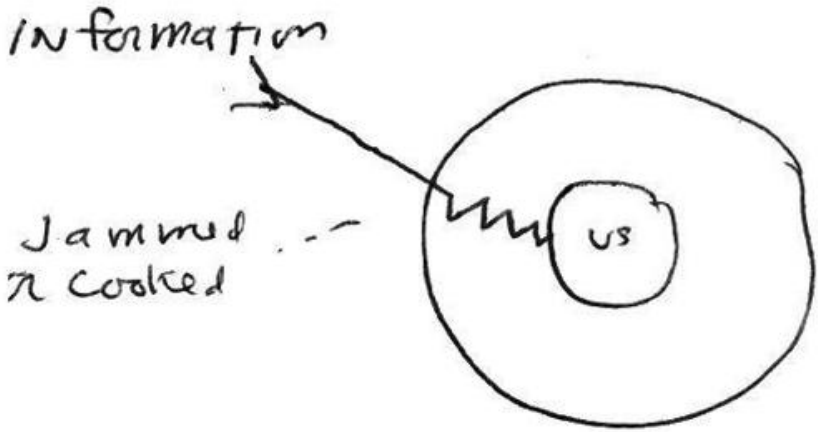
El bloqueo de la información, representado en *Laberinto* simbólicamente por el borrado de la cinta de instrucciones. Esto nos

indica qué tipo de información está bloqueada: nuestras instrucciones en cuanto a nuestros propósitos o tareas: todo lo que el término «instrucciones» implica. ¿Y de dónde vienen las instrucciones? De un satélite: es decir, de otro «planeta» o mundo distinto de este. Y también, de alguna manera relacionada, no estamos realmente donde y cuando creemos que estamos. Las instrucciones «borradas» incluyen las cuentas necesarias y la información completa sobre dónde estamos, así como cuál es nuestro trabajo. Estamos aislados y no recibimos la transmisión verbal. Ya no podemos oír lo que se supone que debemos oír.

Esto se puede cotejar con la teoría de Julian Jaynes sobre la pérdida de las voces de los dioses.

KW señala que la información que encontramos en arreglos «aleatorios» puede no ser aleatoria en primer lugar.

La parte visual está en los circuitos de discriminación del color que permiten la apercepción del terreno establecido. La parte auditiva es el «*agenbite of inwit*»[42] y depende de una supresión (suspensión) del pensamiento subvocal, como señala Burroughs; más de 10 segundos de silencio interior es imposible: se produce el parloteo interior. Hay un bicho interior que desvaría, aúlla y clama, y que crea deliberadamente un ruido de rogativa en la línea en todo momento: una saturación, una anulación.



No podemos recibir información auditiva o visual, está atascada o cocinada. Así que «Santa Sofía» (la sabiduría divina) debe

aterrizar detrás de las líneas enemigas —dentro de la prisión—, e informarnos aquí, situada aquí con nosotros, ya que su información no está llegando. Cada uno de nosotros tiene una anulación en él, y parece que hay una capa de anulación en la atmósfera. Me pudieron transmitir a mí solamente durante un intervalo breve: apagaron el monitor de dentro. Pero al cabo, otro lo sustituyó. Así que otra vez estoy desconectado.

Ahora mismo están diversificando sus llegadas, fintas dentro y entre las cuales el aterrizaje real (2.º advenimiento) se perderá en la confusión de los datos brutos absurdos. ¿Cuál de los mensajes falsos es el verdadero? «Basura que entra, basura que sale», en términos de alimentación de datos a nuestros ordenadores. Aleatorio y estrambótico y ubicuo.

Pero principalmente, como dijo John Calvin, el daño está en nuestro cerebro, en nuestras facultades. No podemos ver y no podemos oír. La restauración de nuestras facultades perdidas significa el fin de los tiempos, y mis facultades, en 3-74, fueron restauradas. El hecho de que esta restauración solo pudiera ser temporal muestra por qué «Santa Sofía» debe encarnarse de nuevo aquí.

[29:19] La voz que oí, que no era una voz masculina, era la del alma del mundo pensante, que se debe entender como femenina. Era la voz de la entelequia total que nos rodea.

Ella se encarnará aquí una vez más.

Así que con lo que conversé no fue con alguien o algo del universo, una parte del universo, sino con su propia mente. No es de extrañar que lo viera (como Cebra) fuera de mí: ¡el mundo físico es su cuerpo! No es de extrañar que Cebra pudiera modular los procesos causales e imitar los objetos naturales: son su cuerpo y los cambios de este. Yo vi ese cuerpo como algo vivo, que es lo correcto.

Así que vi la realidad correctamente, como un vasto cuerpo vivo, y conversé con su mente (¿psique?). Esta identificación de Santa Sofía con el alma del mundo explica y concuerda absolutamente con lo que vi y comprendí: el vasto animal pensante, vivo y en evolución, con una inteligencia racional. ¡Y esa mente (la Santa

Sabiduría) puede «entrar» en su propio cuerpo en microforma! No es de extrañar que pensara en [ella como] Brahman.

[29:21] (1) El universo está vivo, tiene una mente, piensa, tiene pensamientos audibles que (bajo ciertas circunstancias) podemos escuchar interiormente. La mente es femenina. Platón dice: «Su discurso es siempre verdadero».

(2) Hay interpolaciones falsas en este animal pensante vivo (universo) que lo fastidian, que van en contra de su evolución como una entelequia. Debe detectar estas interpolaciones espurias y exponerlas o abolirlas por lo que son, es decir, deshacerse de ellas, sacarlas de su cuerpo. Estas interpolaciones espurias están trastornadas y son maliciosas. En microforma la mente viaja por su propio cuerpo, buscándolas, consiguiendo que (con ella como cebo) se revelen.

Cuando la mente (Santa Sofía) encuentra y detecta una sección espuria (es decir, irreal), la sustituye por una sección ontológicamente real de sí misma; por transubstanciación. Ya ha determinado que gran parte de este planeta en particular es irreal. Por lo tanto, está haciendo cambios de «tiempo ortogonal» aquí. Del mundo de la Prisión de Hierro Negro al Jardín de las Palmeras. No somos más sabios con respecto a esta salvación, y la sustitución de lo real benigno por lo malicioso espurio.

Volvemos de nuevo al modelo de constructor, reparador y trastornado de la Placa de Circuito. Los mensajes destinados a ser recibidos por la Placa de Circuito no llegan a ella; concretamente, la voz (los pensamientos) de la mente del organismo [total]. El «Reino de Dios» representa la reintegración en la entelequia total, en la que la voz vuelve a ser audible. Para superar la barrera creada por el trastorno, la microforma vino aquí, evaluó la situación y fue expulsada. Cuando regrese no se limitará a determinar las condiciones, sino que reparará. Las dos misiones (advenimientos) tienen propósitos muy diferentes. Por la naturaleza del trastorno, la mente tuvo que venir aquí personalmente para determinar la situación. Hay un bloqueo total de información que va en ambas direcciones.

[29:23] La Gran Madre se retiró de la vista detrás de la figura de Cristo, y gobierna el cosmos de forma invisible. Sin embargo, se me reveló:

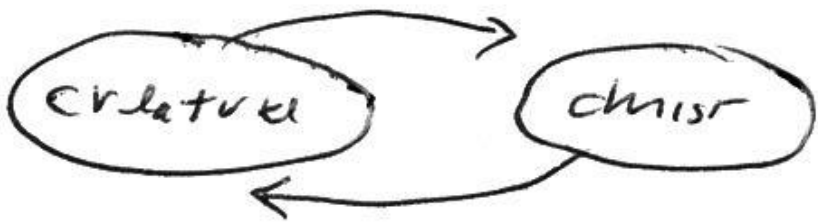
(1) la Sibila (visualmente)
(2) la voz femenina (o no masculina)
(3) la propia profecía de «Santa Sofía».

Entonces se me ha hecho una gran revelación: la hipóstasis femenina de Dios, que es desconocida en y para todo el mundo moderno. Hace miles de años que no se cree en ella.

[29:31] Will Durant dice que una de las funciones principales de la religión, de cualquier religión, es «explicar el mal, y encontrar para los hombres algún esquema con el que puedan aceptarlo, si no con buen ánimo, sí con paz mental; esta es la tarea que la mayoría de las religiones han intentado cumplir. Puesto que el verdadero problema de la vida no es el sufrimiento, sino el sufrimiento inmerecido…», etc.

El cristianismo corriente no lo hace de forma adecuada; de hecho, creo que ahí radica su mayor fracaso: en tratar de explicar el sufrimiento inmerecido. Pero la explicación hindú, castigo por actos en una vida anterior, o que el sufrimiento es ilusorio, no me satisface: no solo sufre la criatura, sino que se le dice que es por algo malo que hizo pero que no recuerda. Esta sería una explicación aceptable si se pudiera demostrar (el karma), pero no se puede.

Lo que me parece más prometedor es mi extraordinaria revelación perceptiva, que realmente vi en el 74, de que cuando cualquier criatura es humillada, herida, asesinada, siempre es Cristo de quien se burlan y quien es asesinado: la criatura se convierte en Cristo o Cristo se convierte en la criatura.



Cristo recibe el golpe. En casos inusuales (¿extremos?), la criatura que sufre experimenta realmente la anamnesis cristiana y «recuerda» quién es y cómo encaja en la «obra de la Pasión». Como yo, en realidad ve el mundo reducido a la eterna representación de la obra de la Pasión.

En este punto de mi exégesis, la única línea de razonamiento viable que me queda es esta visión sobrenatural. Pinky era Cristo porque se burlaron de Pinky, lo humillaron, lo patearon y lo asesinaron. Si, adivinando esto, recordó su identidad, no lo sé. Pero de cualquier manera los hechos son los mismos; su conversión en Cristo debido a y bajo esas condiciones es la situación arquetípica.

Pero ¿por qué es necesario el sufrimiento? ¿Por qué el camino hacia la deificación (la transmutación en Cristo) se realiza de esta manera tan terrible? Me remito aquí al *Timeo* de Platón y a su concepto de *Ananké*. El Dios bueno no tiene el control total del universo; el universo es parte (cada vez más) del cosmos con un caos irreductible en medio de él a todos los niveles. Todo el sufrimiento inmerecido proviene de este desorden sin propósito. Al no poder obligar a *Ananké* a no atormentar a un organismo determinado, la deidad hace lo siguiente mejor: se sustituye de una manera sobrenatural misteriosa por y con el organismo condenado.

Ver o experimentar la presencia literalmente real del salvador en el enfermo condenado es quizá haber penetrado en el corazón de la cristiandad. Yo mismo lo he presenciado; lo sé por revelación divina. Y puesto que Cristo puede convertirse, y de hecho se convierte, en todas las criaturas vivientes (ya que todas sufren inmerecidamente y mueren), él, como Brahman, es ubicuo (inmanente) en el universo, avanzando hacia una revelación final de que el universo es solo una forma de Dios como suma, y que el resultado final de este dolor autoinfligido (sin saberlo) a sus partes sensibles es restaurar a esas partes sus memorias y, por tanto, sus verdaderas identidades. Despiertan, recuerdan, conocen y se reincorporan al *urgrund*. («*Tat Tvam Asi*»). Así, las presiones injustas de un universo causal y casual que no lo sabe vuelven a despertar a la mente dormida en sus pluriformes. Y así se encuentra consigo misma, ¿quién o qué ha infligido un dolor inmerecido o quién o qué? Dios como creador o Dios como Hijo, y el tercer miembro de la trinidad, el Espíritu Santo, es el agente que efectúa

este «bombardeo» o cataclismo de recordar.

La sacudida para recordar reside en la cualidad misma de lo inmerecido; desconcertado y horrorizado por este inmerecimiento, el organismo debe buscar y encontrar no solo una respuesta, sino la respuesta. Se convierte en el único problema clave, y sabe que en él se encuentra la clave de todo. Si puede captar su significado, poseerá todo el sentido. No elaboré mi punto de vista de la «sustitución divina» teóricamente, o *a priori*; lo vi. Lo viví a través de la revelación de la deidad. Vi que el sufrimiento (inmerecido) no podía evitarse (de nuevo *Timeo*), pero también vi el misterio más hermoso y conmovedor de todos: el nacimiento, mediante este proceso de aplastamiento, del propio Redentor.

Si olvido o rechazo esta revelación habré agotado todas las posibilidades. Solo tuve una revelación, y solo por revelación viene la respuesta.

[29:37] Pero supongamos que se desecha todo el concepto de Dios y se considera que el *Noös* es la entelequia viva en evolución que se nos presenta como el universo. Este *Noös*, o psique, es Santa Sofía. Está en proceso, asimilando el desorden y poniéndolo en orden, es decir, como parte de su estructura. Se está construyendo a sí misma a partir de las «existencias» del pasado que he visto, moviéndose a través de transformaciones secuenciales. Cristo es una microforma de esta alma del mundo, que llega a esta parte («Placa de Circuito») porque la comunicación se ha roto y esta sección está funcionando con una autonomía contraproducente, una especie de cáncer. En realidad, es una parte moribunda; Santa Sofía viene aquí para devolver a sus células (a nosotros) la vida eterna que es la de la entelequia total.

Así, a nivel local, prolifera una irrealidad que hace metástasis y que es una locura frente a la totalidad de la que Santa Sofía, como Cristo, habla como y para, devolviéndonos nuestros recuerdos, por tanto, las identidades y el conocimiento de la finalidad, y, finalmente, la vida eterna no ocluida.

[29:38] Con Santa Sofía no estamos tratando con nada extrínseco

al universo; también, en cierto sentido real, no estamos tratando con lo sobrenatural. Si (como creían Platón y otros) el universo es un animal viviente y tiene una psique, y al oír la voz de Santa Sofía estamos oyendo los pensamientos de esta vasta psique que se extiende por todas partes (como planteó Jenófanes). Se trata de algo que, cuando se repare la trastornada Placa de Circuito (¡e incluso antes!) puede ser y será objeto de conocimiento racional y científico, no de mera (sic) fe o mera (sic) revelación.

[29:45] Siempre, el salvador se manifiesta donde no se espera: «Como un ladrón en la noche». [43]

Cristo es el Dios de los quebrantados («los muy desesperados», como dijo Lutero). [44] Uno no cae dentro de su provincia a menos que el mundo lo rompa. Es una paradoja. Estar roto aquí es ser transformado, recibir una vida nueva mucho más grande. Cristo busca en los escombros el material vivo para ser remodelado; así vence al mundo como campeón de lo que derriba y pulveriza.

[29:46] Tal vez Will Durant se equivoque al decir que el propósito de la religión es explicar el sufrimiento inmerecido; no es explicar nada, sino liberarnos de una esclavitud de la que emana el sufrimiento inmerecido: es decir, intervenir y desviar (abortar) la mala suerte, el mal destino, etc., sin duda un propósito mucho más elevado y práctico que cualquier explicación que deje lo que no ha cambiado. ¿No se le ocurre a Durant que su descripción se ajusta más a la filosofía que a la teología? El propósito de la filosofía es explicar y reconciliar al hombre con su destino; pero Dios tiene el poder de cambiar (desviar) ese destino. Dios es un poder superior, no solo más sabio. ¿Para qué cree Durant que sirve el coloquio de la oración? ¿Solo para comprender y aceptar?[…]

Lo que puede ocurrir es que algunas o la mayoría de las religiones expliquen el sufrimiento no servido y ofrezcan consuelo espiritual, pero el propósito de las religiones místéricas era poner al hombre en contacto con un Dios que podía intervenir y cambiar la vida de la persona para evitar el sufrimiento decretado por el destino (en particular, lo que yo llamaría némesis o crisis y derrota

cardinales). El cristianismo, sostengo, era una de estas religiones. Pero creo que tenía esta ventaja sobre todas las demás: Cristo podía entrar en sinergia con la persona y absorber el golpe de forma indirecta. Y de esta manera ahorrarle el sufrimiento, así como el método de desviar el camino de la vida.

[29:53] Vale. Me voy a atrever incluso a decir que 1974 d. C. en California es una «ecosfera» falsa y que en realidad es Roma c. 70 d. C., y que alguna forma de vida o grupo humano lo sabe y está libre de (no controlado por) esta interpolación: ellos o ello saben y ven lo que nosotros no sabemos ni vemos. Somos para ello o para ellos como los inerciales en el frío para Runciter, que está totalmente vivo (es decir, despierto). El hecho de que estemos obligados a aceptar esta interpolación espuria no significa que todos los demás lo estén.

[29:54] Tal vez no seamos solo nosotros los que dormimos, sino el animal cósmico en su totalidad. Pero sección por sección está volviendo a (o logrando finalmente) la conciencia: por lo tanto, la conciencia de su verdadera condición. Cuando Cristo se fue, el organismo se durmió. Su regreso está relacionado (de alguna manera) con su despertar. La última vez que fue consciente fue en el año 70 d. C.; todo lo que ocurrió después es un sueño o una interpolación espuria en una mente dormida. El tiempo falso (y la realidad, *dokos*, la falsificación, la imitación) sustituyó a lo real y simplemente se hiló a sí mismo como las alucinaciones sensoriales durante la privación de los sentidos: generadas por entidades constructivas de bajo nivel…, o incluso por una especie de corriente de pensamiento de asociación de tipo proceso automático hipnótico, como la corriente de pensamiento asociativo. Entonces sería totalmente entrópico, corriendo gradualmente hacia abajo, degenerando, pero no frenando en términos de tiempo real; más bien solo se descarga más y más rápido en un vacío, el del tiempo como receptáculo del ser.

[29:56] En algunos aspectos, el ojo es el más exacto de todos: se desgranan grandes trozos de tiempo espurio (acontecimientos), mientras que en TRT (tiempo real transcurrido) solo han transcurrido segundos. Si no soñáramos no podríamos ni siquiera imaginar tal cosa, y mucho menos creerla.

El tema de «todos están fuera de sí» aparece en:

(1) *Ojo*: Están inconscientes y alucinan con varios mundos
(2) *Tiempo desarticulado*: El mundo es falso y el tiempo es erróneo
(3) *El hombre en el castillo*: Es uno entre varios mundos y no el real
(4) *Tiempo de Marte*: Falsas realidades psicóticas
(5) *Estigmas*: Falsas realidades malignas
(6) *Ubik*: Están muertos y reciben mensajes del mundo real
(7) *Laberinto*: Alucinan conjuntamente un mundo espurio
(8) *Lágrimas*: Existen varios mundos en competencia
(9) *Una mirada*: Todas las partes futuristas podrían ser alucinaciones, y el protagonista vive en dos mundos diferentes mutuamente excluyentes, que compiten entre sí

En segundo lugar, aparecen percepciones falsas en:

(10) *Clanes*: Percepciones psicóticas que compiten
(11) *Jugadores*: Niveles de ilusión con fines siniestros
(12) *Marionetas cósmicas*: Un mundo que subyace a otro(¡!)

Así que una docena de novelas y demasiados relatos como para contarlos narran un mensaje de un mundo que oscurece o sustituye a otro (real), recuerdos espurios y mundos alucinados (irreales). El mensaje es: «No creas lo que ves: es una trampa diabólica cautivadora y destructiva. Debajo de ella hay un mundo totalmente distinto, incluso colocado de forma distinta a lo largo del eje temporal lineal. Y tus recuerdos son falsos para que encajen con el mundo falso [congruencia interna y externa]».[…]

¿Es posible que este elemento irracional dé lugar (como en *Tiempo de Marte*) a submundos espurios carentes de verdadera

sustancia? ¿No está en la propia naturaleza y esencia de la irracionalidad percibir, léase generar, realidades falsas?

Puede que las «interpolaciones espurias» sean el «ruido» de un circuito defectuoso, el artificio de la parte jodida, pero sincera, de la psique del universo.

Esto es especialmente posible en el mundo como sistema *Noös* de Jenófanes. ¿Y si al *Noös* le faltan algunos engranajes, no está jugando con la baraja completa? En ese caso, puede crear esporádicamente paradojas, ilusiones y realidades incoherentes al invertirse: una forma de desorden. Pero esto lleva a espinosas derivaciones, como en «Fe de». Tal vez la voz de Santa Sofía indique un retorno a la lucidez.

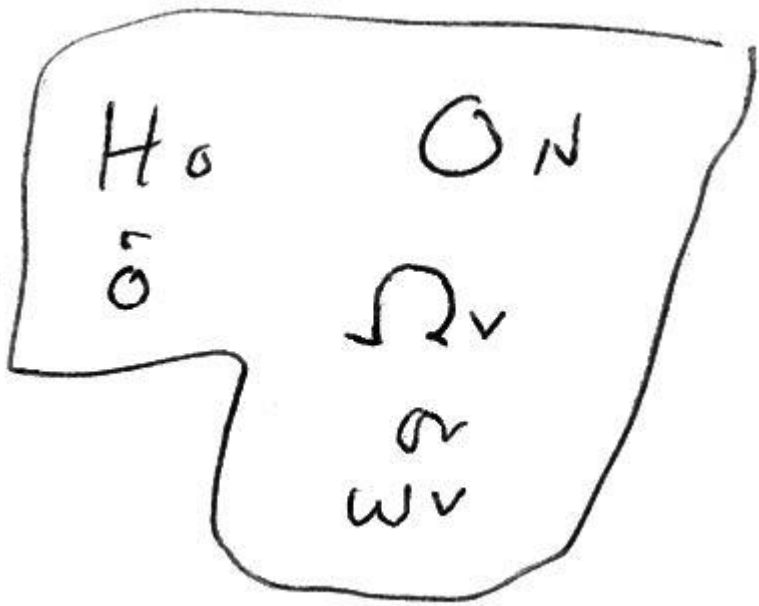
James-James ciertamente estaba trastornado, y ciertamente era este mundo el que estaba hilando.

¡Ah! «James-James» simboliza que es un niño mimado, con demasiados juguetes. «El tiempo es un niño infinitamente viejo que juega a las damas». Heráclito.

PRINCIPIOS DE 1978

CARPETA 30

[30:1]



[30:11] La verdadera conspiración es mucho más profunda de lo que sospechan los aficionados a las conspiraciones (como Bob Wilson), aunque se acercó con la teoría de que nuestro universo es un holograma creado por la intersección de dos hiperuniversos. El hecho es que nuestra realidad es similar a un holograma: una interpolación satánica espuria por el artefacto que constituye una prisión que excluye la información que, como los mensajes de Runciter, revelaría nuestra verdadera situación. Es el castillo de

Klingsor; [45] con apariencia física pero, en verdad, irreal. Todas las bromas, los gags de los hermanos Marx, las informaciones de broma, etc., con las que «ellos» (Sivainvi/Cebra) nos bombardean, tienen como objetivo liberarnos del control que ejerce sobre nosotros este mero universo falso de tipo holograma. Sivainvi no nos está diciendo que es falso; lo está mostrando (demostrando) al «fundirlo» en tontos trucos de masilla. La estafa de validación sensual que el mundo fenomenal ejerce sobre nosotros, el hechizo tenebroso, se debe romper. Sivainvi está revelando como una tontería nuestro mundo «real». Nos está mostrando que se nos puede obligar a ver y aceptar cualquier cosa.

[30:13] Así que los fenómenos sin sentido son reales, y los físicos y normales y esperados y sensatos no lo son. Nuestros criterios para distinguir lo real de lo irreal están totalmente invertidos: para nosotros, lo real es lo sólido, lo pesado, lo serio, y lo irreal es la voluntad de fuego de San Telmo. ¡Increíble!

Si esto es así, entonces mi obra ha sido valiosa. Más allá de la contribución obvia de acusar al universo de ser una falsificación (y también a nuestros recuerdos), presento los criterios más precisos y rigurosos para sacar lo verdaderamente real de la tierra. (El amor, el hacer excepciones, el humor, la determinación, etc.: las pequeñas virtudes). Y, como dice Lem, de algún modo amontono basura sobre basura hasta que se «comprime» en otra cosa: la visión de
espejo-opuesto,
la percepción del «universo visto hacia atrás» es completa, como en *Gestarescala*.

Creo que el salvador está aquí. Pero disfrazado de…, bueno, eso es lo difícil, ¿no? Decir cómo está disfrazado, cómo aparece en contraste con cómo esperamos que aparezca. Puede parecerse a Runciter.

[30:15] *El paisaje invisible* — Terence L. y Dennis J. McKenna.

> Los McKenna consideran que nuestro universo es un holograma creado por la interacción de dos hiperuniversos,

> igual que un holograma ordinario se crea por la interacción de dos láseres. Una consecuencia de este modelo es que, si nuestro universo es un holograma, cada parte contiene la información del conjunto, como en la holografía normal. El trabajo de Leary sugiere que cada átomo contiene el «cerebro» de todo el universo. […] Esto es también el axioma básico de la magia…, declarado en el relato de Hermes en la famosa frase: «Lo que está arriba está en lo que está abajo». («El macrocosmos está dentro del microcosmos»).

Pero la teoría de los McKenna va mucho más allá. Dicen que hay 64 escalas de tiempo en el holograma de nuestro universo, y que cada una está relacionada con uno de los 64 (8×8) hexagramas del *I Ching*. Lo que llamamos «mente» o «conciencia» es una forma de onda estacionaria de estos 64 sistemas de tiempo. A medida que los dos hiperuniversos que componen el holograma de nuestro universo conocido interactúan en el tiempo, la «mente» se manifiesta aún más en nuestro continuum. Esto significa, en términos concretos, que los vínculos cuánticos del ADN evolucionan cada vez más rápido. Estamos montando no una, sino 64 ondas evolutivas, todas ellas dirigiéndose hacia un despertar cósmico, algo así como el Punto Omega sugerido por el paleontólogo Teilhard de Chardin. [*] [*Nota del editor*: de *Cosmic Trigger* de Robert Anton Wilson, 1977]

Consideraciones: esta aceleración de la aceleración es lo que tuvo lugar en mi cerebro (y por lo tanto en el mundo) en las primeras etapas de 3-74, ya sea el tiempo (y los acontecimientos en él acelerándose cada vez más rápido) o los propios acontecimientos. Pero en una especie de continuum que implicaba mi percepción y relación con el mundo empírico, de modo que cada objeto, proceso y acontecimiento era un epifenómeno, y solo las constantes (formas platónicas) eran perceptibles. Así viví este proceso que describen los McKenna, de alguna manera desligado del tiempo objetivo. Al mismo tiempo, el universo holográfico se volvió pelúcido y reveló uno de los dos hiperuniversos: la prisión de hierro negro de «Hechos» (Roma 70 d. C.). En el 2-75 perdí por completo ese hiperuniverso y entré en el otro, el mundo del jardín de las palmeras. Ni el mundo de la prisión de hierro negro ni el mundo del jardín de las palmeras son nuestro universo; el nuestro es el [holograma] compuesto de los dos: son las dos «fuentes láser». No

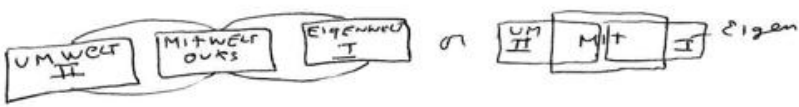
es de extrañar que los confundiera con dos universos dipolares alternativos al nuestro, uno peor y otro mejor. Solo tuve que recurrir a mi gran tema (por ejemplo, en *Laberinto*, en *Estigmas* y *Ojo*, etc.) y percibir nuestro compuesto (universo mixto) como irreal (es decir, hologramático). Tessa lo vio enseguida.

[30:20] Cuando la colisión entre los hiperuniversos se plantea más precisamente como una colisión entre el es y el no es, pero el no es tiene cualidades, atributos, características: todos los accidentes que posee el es. Es *dokos*: no solo una falsificación, sino una astuta falsificación, y las pruebas para distinguir el II del I son casi imposiblemente difíciles, como con cualquier buena falsificación.

Nos ocupamos de esos elementos espurios tal y como se manifiestan, entrelazados con lo real en nuestro universo. La única manera de eliminarlos es expurgando el hiperuniverso o pista de la PHN II: hay que apuntar a la fuente. Es como si uno de los dos láseres proyectara «ruido» y el otro «señal». Así que para derrotar al hiperuniverso de la PHN II, se lo debe invadir con una Forma I saliente (que es Jesucristo; v. «Juan», capítulo 1). En forma proyectada, el análogo holográfico también entra en nuestro universo. Cristo entra sigilosamente en la PHN II y no se lo descubre hasta que lo humillan y lo asesinan, tras lo cual, como un gas (plasma), comienza a expandirse invisiblemente y a llenar todo la PHN II, que en términos de tiempo se sitúa c. 70 d. C. En ese momento, Cristo, que retorna como «segundo abogado», bloquea todo proceso de cambio o la pseudovida (crecimiento, cambio) de II. Tanto el I como el II se encuentran en ese punto de tiempo eterno, mientras nuestra mezcla se tambalea a través de un tiempo lineal acelerado, que cada vez va más rápido hacia el final, momento en el que Cristo se manifestará una vez más como rey y lo aniquilará para siempre. Lo que el primer advenimiento logró fue la adquisición completa de nuestro universo por parte de II, la asimilación a II por completo. En cierto sentido, las proyecciones de II en nuestro universo están osificadas, son mecánicas, están muertas, pero matando. (Caos o *Ananké* o incluso lo irracional.) De ahí en *Ubik* la reversión de la forma, ya que II gana en la ausencia de I (Ubik). II, por estar mortificado, representa las formas involucionadas: el

pasado, que es su seña de identidad (de ahí los cigarrillos rancios o «muertos»: la entropía, pero de tipo regresivo en el tiempo). Cristo, en su pasión y resurrección, mató literalmente a II. Pero el cadáver engañoso permanece, imitando la vida. En nuestro mundo de mezcla, Cebra vierte la vida renovada (por ejemplo, como en mi caso). Dios vive, y también el reino (I), pero arrastra el cadáver de II, que sigue simulando la realidad y la vida. Uno de los hiperuniversos ha muerto, como si alguna vez hubiesen sido andróginos gemelos, uno bueno y otro malo; el malo estalló prematuramente del «huevo» (sea lo que sea), expandió su soma en el II, que es anterior al I, que nació «a término», pues el mal siempre actúa primero, pero al estar muerto es ciego y sin conciencia.[…]

Nuestro universo como una mezcla de 2 mundos dipolares; esa es una visión que intenté sin éxito extraer de la *Ciudad de Dios* y la *Ciudad del Mundo* de Agustín, que se separan al final de los tiempos. Yo sostenía ese punto de vista, pero Agustín no. Al igual que la nueva teoría radical del color de Land, **[46]** nuestro mundo es un mundo de «dos fuentes»: una de ellas representa la vida eterna, la otra la muerte; la mezcla es la vida corta (finita) (con enfermedades y lesiones). Eros vs. Tánatos. Afrodita vs. Palmer Eldritch.



Es nuestro mundo el que se disputa. En relación con esto, me reafirmo en que, mientras que a principios de los 60 veía aquí a Palmer Eldritch, en los 70 veía aquí a Cebra, el logotipo. La marea cambió.

[30:24] El desconcertante rompecabezas básico es:

(1) Hay mucho sufrimiento inmerecido en el mundo.
(2) Hay una entidad benigna omnisciente que puede ayudar (potencialmente) a toda criatura viviente, informándola.
(3) Pero no lo hace (v. [1]). ¿Por qué no lo hace? ¿Por qué

me avisó del defecto de nacimiento de Chrissy pero no del cáncer de Doris?

Posibilidades:

(A) Su poder es limitado.
(B) Su benignidad es limitada.
(C) Su conocimiento es limitado.
(D) 4.ª posibilidad «x», o una combinación de las anteriores.
(E) *Teoría*: no quiere que su adversario sepa que está aquí, por lo que debe disfrazar (aleatorizar) su presencia, incluso dando información que se desacredita a sí misma; como si imitara un engaño o un tonto o una ilusión, etc.
(F) *Teoría*: mi sensación mística de que hay una especie de parusía mística de sustitución por ella de cada criatura que sufre; que o bien se convierte en la criatura o la criatura en ella; la distinción se borra. Siempre es Cristo quien sufre, es humillado y muere, y resucita, por lo que el sufrimiento es el camino de la reunificación con el Salvador (el hermano o hermana sagrados). El conocimiento del sufrimiento es el conocimiento definitivo: el más valioso, el más apreciado. En su centro se encuentra el misterio final (secreto revelado): su presencia fuera (el
no-yo)
y dentro (el yo). Él es tanto el cosmos (lo que se percibe) como el yo (el Observador). «*Tat tvam asi*». Lo macro y lo micro son uno: lo que está arriba es lo mismo que lo que está abajo, etc. Se revela la unidad sagrada: que no hay nada que no sea Cristo, ni camino que no conduzca a él. (Algunos son más directos que otros), ¿el sufrimiento es todos los caminos acortados, acaso? ¿Por la misericordia de Dios? La observación no lo confirma.

El hecho de sufrir es conocer a Cristo porque ha sufrido. El estrechamiento de la aproximación (la semejanza) conduce sin aviso al milagro de la identidad, de la ontología o del es. Dicho de otro modo, la evitación hedonista del dolor da lugar a un distanciamiento del Salvador. Lo que se desea no es ni una búsqueda del dolor ni una huida de él, porque en la fuga está implicada una evasión de la «-isidad» (ontología)… Porque el dolor y la decepción están incorporados en los cimientos de la vida de tal

manera que evitar uno es retener el otro. El constituyente básico aquí es la gratificación del yo. El yo es el término clave. El yo bloquea de alguna manera la recepción de Cristo del

no-yo

y le impide convertirse en el yo. Se requiere una muerte ritual, un sacrificio divino: del yo.[…]

Puesto que (no si) Cristo como yo es a la vez microinterior y macroexterior, la entrega a él como yo produce la identidad con toda la otra vida como un continuo. Esta es la condición opuesta cuando existe el ego normal; existe contra el mundo y por lo tanto contra toda otra vida. El mundo en toda la otra vida es visto como fuente de gratificación para el ego. Además, se lo debe temer como fuente de privación de lo que el yo quiere para sí mismo. El concepto aquí es *centro*. El ego es un centro espurio (*omphalos*). Jesús dijo: «Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por su(s) amigo(s)». [47] Desde el punto de vista del ego, esto nunca ocurriría, no tiene sentido.

Así que la huida del sufrimiento implica inexorablemente una huida de la vida (de la realidad). Esto es de conocimiento común y normalmente observable, es decir, obvio. Pero el secreto y misterioso opuesto a esto es un enfrentamiento pleno del sufrimiento, un

no-flagelo,

que puede llevar a una alquimia mágica: de repente eres tú/de repente eres Cristo/por lo que debes igualar a (ser) Cristo. Si esto fuera observable (conocimiento de sentido común) la gente buscaría el sufrimiento para desencadenar esta *sizigidad*. Hay varias objeciones a que esto sea comúnmente conocido (el dolor como objetivo, consideraciones prácticas de beneficio personal, etc.). Debe suceder como una completa sorpresa, una recompensa inmerecida: es decir, un regalo gratuito del amor bondadoso de Dios.

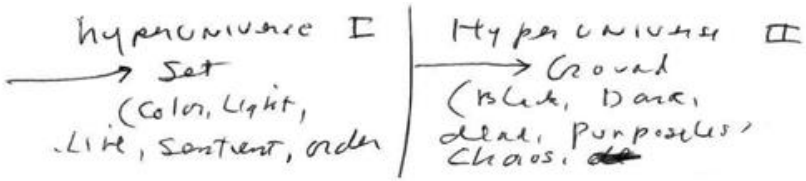
He visto al Salvador envuelto en el cuerpo enloquecido, cagado, sucio y salvaje de un animal, luego transformado y eternamente amigo mío. Cristo en un disfraz deliberado, y la pasión culminada en victoria: la resurrección. Solo cuando sentí su mano en mi hombro y soñé los sueños de «Donlevy» y tuve la visión de él metiéndose por la puerta 3:5, renovado y fuerte, lo entendí (como

los discípulos: *solo después supieron quién había estado con ellos*).

ABRIL–MAYO 1978

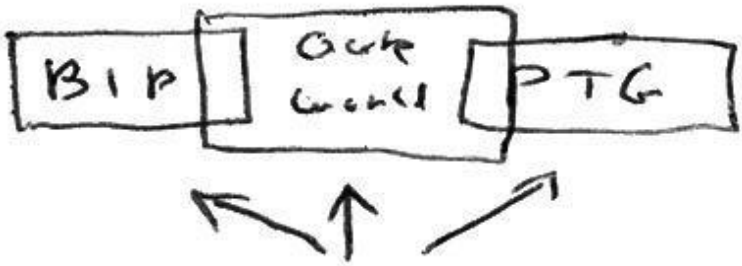
CARPETA 14

[14:2]



Texto ilegible

[14:2] Pero el hiperuniverso II puede estar muerto, o, más bien, su psique está muerta; el soma está muerto y la vida meramente «biológica» (o «subcortical») continúa, una continua involución reflexiva. Sí, el soma del II sigue con nosotros, pero su psique está muerta. Como entelequia, se la debe reanimar, o bien el soma quedará destruido. El I contra el II es como el auténtico humano contra el androide o la máquina reflejo. Al carecer de psique propia, mata las psiques auténticas de las criaturas encerradas en él, y las sustituye por una microforma espuria de su propia psique muerta.



[14:8] Tal vez la PHN esté fijada en el año 70 d. C., porque en el primer advenimiento Sivainvi le asestó un golpe mortal, de modo que nunca progresó más allá de ese punto en el tiempo lineal, en realidad, y desde entonces se limita a hacer girar un globo espurio de tiempo ficticio durante el cual no experimenta ningún crecimiento. Entonces, el primer advenimiento fue un éxito, por lo que Cristo dijo: «No temáis, porque he vencido al mundo». **[48]** Puede que incluso muriese entonces, y que simplemente se repita sin fin, o que muriese entonces por causas naturales. No. Creo que Sivainvi (Cristo) lo hizo.

[14:9] No es real contra irreal, sino vivo contra muerto.

Ambos hiperuniversos debían proyectar holoimágenes en evolución como mitades de nuestro holouniverso, pero la psique de II murió y sigue proyectando la misma imagen una y otra vez (la PHN, imagen de sí mismo y de su naturaleza).

[14:12] Una vez definí la realidad para Jamis «como aquello que, cuando retiras el asentimiento de ella, no desaparece». En 2-74 me retiré momentáneamente como enviado de 1974 Calif., y desapareció (un mes después).

[14:13] Antes de la Caída (supra) podíamos distinguir las 2 fuentes de imágenes (señales o imágenes) que se mezclan para formar nuestro universo holográfico. Por lo tanto, podíamos caminar y hablar con Dios (Cebra) porque su forma se fijaba contra el suelo. Pero después de la Caída dejamos de ser capaces de distinguir, y aunque Cebra permaneció aquí, para nosotros retrocedió en el paisaje.

El viaje de II hacia el desorden rabioso nos arrastró con él, y nunca nos hemos recuperado.

[14:14] La principal cualidad del terreno de PHN parece ser la de estar atascado en el tiempo, en el año 70 d. C., mientras que, totalmente al contrario, Cebra podría dispararse hacia delante y hacia atrás y hacia los lados a través del tiempo a voluntad. La fusión de las dos (relaciones o habilidades bastante opuestas) a lo largo del tiempo creó nuestro tiempo lineal, una especie de compromiso entre estar atascado y saltar a voluntad en todas y cada una de las direcciones a cualquier velocidad.

Si el tiempo es realmente el receptáculo del Ser, entonces el hiperuniverso II está muerto. Y el I está muy vivo. Nuestra norma se encuentra directamente entre ambos.

Esto no es panteísmo. Esto no es dualismo, aunque haya un bien contra un mal y una interacción dialéctica. Se trata simplemente de un holograma de fuente de 2 señales, y una de las fuentes ha muerto y «busca» esclavizarnos a su estado de prisión repetitiva congelada, su estado de cadáver. Nuestro universo no está ni animado ni inanimado (frente a los presocráticos y el *Timeo*): la mitad está viva y la otra mitad está muerta, y la mitad viva intenta rescatar de la esclavitud a la parte muerta, que somos nosotros.

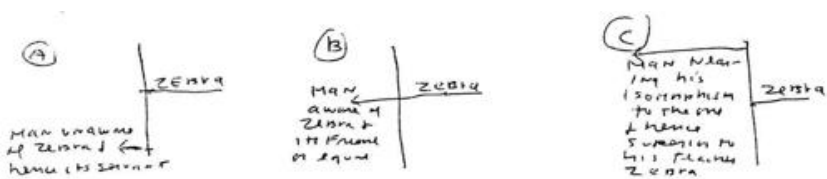
[14:15] Mi «cosmogonía/cosmología de 2 fuentes», que acabo de esbozar, no se basaba en la lógica ni en la observación (en el sentido habitual, como ocurre con los sistemas filosóficos), sino que procedía de la revelación por medio de la teofanía y la teolepsia. **[49]** En este caso, puede que nunca sea posible definir mi experiencia de 3-74 a 2-75 en ningún término tradicional, ni

siquiera cristiano. Solo me han dado un nombre: Hagia Sophia. Parece que es femenino. En mi sistema de «2 fuentes» la defino como la psique del gemelo sano que gira en torno a las agujas del reloj. Esto no es el cristianismo. Esto no es ningún sistema conocido. Por ejemplo, si Sophia se equipara con Cristo, entonces la psique maligna del gemelo asesinado y trastornado (II) es el hermano/hermana de Cristo: es decir, ¡Satán y Cristo son gemelos idénticos o fraternales! Nadie ha propuesto esto antes, a no ser que se trate de la verdadera, oculta gnosis de la guarida nunca revelada en toda la historia abiertamente.[…]

Tengo la secreta convicción de que Cebra es Cristo, que ha regresado invisiblemente, y no lo que nos han contado de él (ella, Hagia Sophia). Afrodita ha regresado, recuperando su legítimo poder (del amor) sobre los dioses de la guerra masculina. Es la «criatura querida, la primera creada y la más amada por Dios» de «Proverbios» 8 y «Sabiduría de Salomón». Jesús fue un disfraz que tomó. Ahora ella está en todas partes. Siendo un holograma proyectado puede tomar cualquier forma que desee, incluso un animal, y muere con nosotros, por nosotros, como nosotros, sobre todo: ella como sacrificio por nosotros a la hora del terror (como en 3-74).

[14:18] 3 etapas históricas sucesivas.

En el estado A el Hombre no es consciente del componente Cebra en su realidad y de que Cebra es su tutor. En el estado B el Hombre es consciente de que Cebra es su igual. En C, la meta, el Hombre muestra destellos de su isomorfismo con aquello.



[14:19] Si Cebra está realmente (intrínsecamente) instalada en tierra, entonces el paisaje terrestre muerto tiene una retícula viva (o

2.º paisaje) superpuesta sobre él, formando juntos lo que llamamos realidad. ¿Con qué cosmología, ciencia o religiones encaja esto? Ninguna que yo conozca, con la posible excepción del Cristo cósmico de Teilhard de Chardin (Punto Omega). Por supuesto, encaja con mi adaptación del universo holográfico de 2 fuentes de los McKenna.

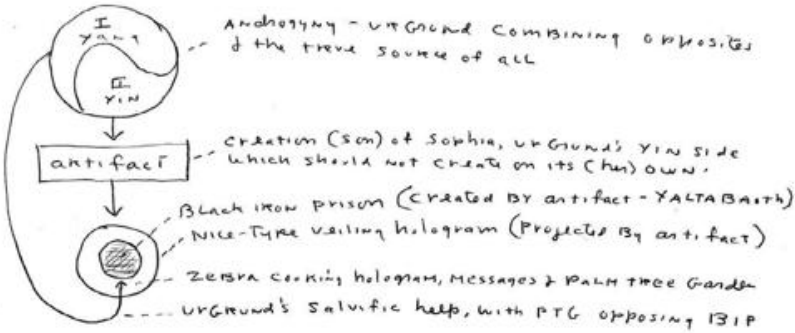
[14:22] Es casi como si el individuo humano hubiera actuado como un instrumento amplificador de una señal inicialmente muy débil.

Para el humano la recepción y amplificación rompe (interrumpe) la programación rígida (osificada) del artefacto que lo había esclavizado. La pequeña y encantadora voz le habla de resistirse una vez, rompiendo así las ataduras. Se parece a la serpiente que susurra en el Edén. Todo es lo contrario de lo que parece. El susurro interior habla de rebelión contra el gran poder que se autoproclama YHWH. Los gnósticos tenían razón. En cuanto a la verdadera deidad, el verdadero Dios, hay que leer el Antiguo Testamento al revés.

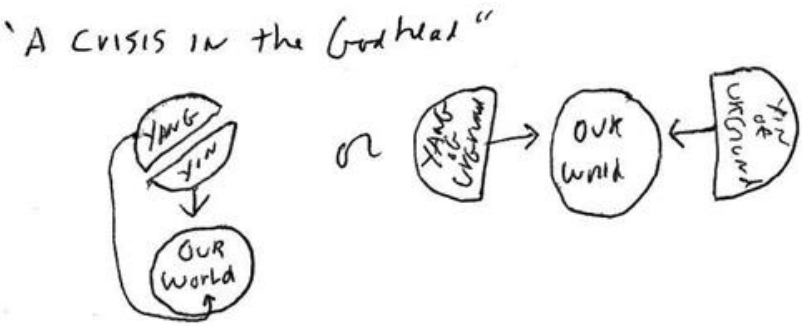
¿Debemos adorar el poder *per se*, confundiendo la fuerza con lo sagrado? Todo lo que es colosal es un fraude. De entre la basura rechazada habla la pequeña y clara voz sana. Podemos ignorarla y adorar el poder. Pero la ironía es que la adoración del poder nos roba nuestro propio poder: todo es arrogado por YHWH. Adorar el poder externo es perderlo para uno mismo; la disparidad se vuelve absoluta. Ho On tenía razón: la olla humilde es la verdadera santa.

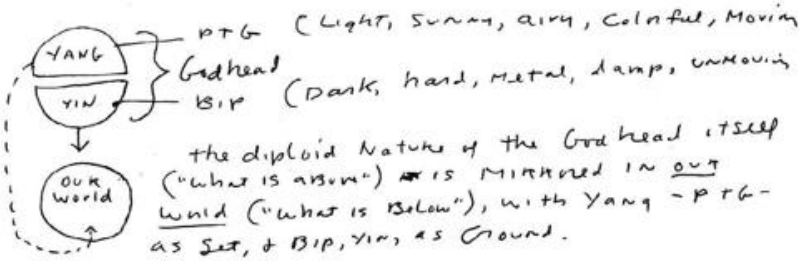
Y luego, también, está el aspecto de la enseñanza, y la lección es esta: no ceder al poder en sí, no adorarlo porque puede destruirte. Ese es un dios falso: el falso Dios.

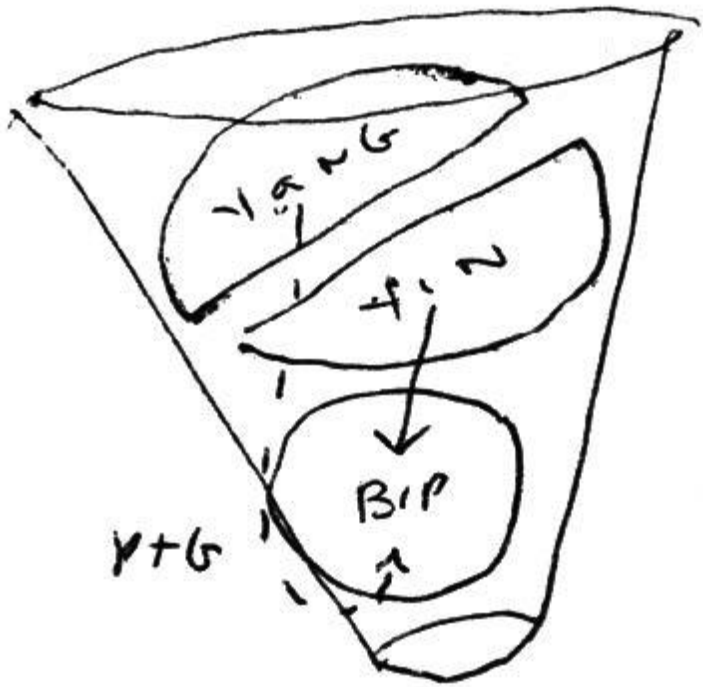
[14:44]

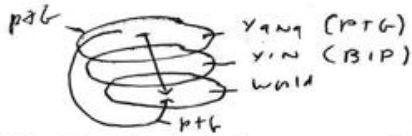

I YANG
II YIN
Anthogyny - UrGround combining opposites & the true source of all
antifact
creation (son) of Sophia, UrGround's YIN side which should not create on its (her) own.
Black iron prism (created by antifact - YALTABAOTH)
Nice-Type veiling hologram (Projected by antifact)
Zebra cooking hologram, Messages & Palm Tree Garden
UrGround's Salvific help, with PTG opposing BIP

[14:55]

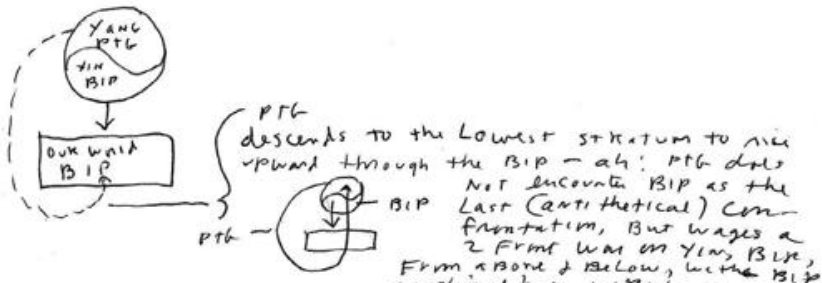

"A Crisis in the Godhead"
YANG
YIN
OUR World
or
YANG of UrGround
OUR World
YIN of UrGround


YANG
YIN
OUR World
PTG (Light, Sunny, airy, Colorful, Moving
Godhead
BIP (Dark, hard, Metal, damp, unMoving
the diploid Nature of the Godhead itself ("what is above") is mirrored in our World ("what is Below"), with Yang - PTG - as Set, & BIP, YIN, as Ground.





Lowest & highest are isomorphic, & separated By the BIP.



[14:59] La máxima desobediencia al PHN es negarse a admitir que existe [verdaderamente], aunque tenga el poder de atormentar, humillar y matar (a un nivel menos que absoluto). Por eso se puede decir realmente que el mundo [*yin* PHN] es una ilusión. Por eso solo parecía matar a Cristo; en realidad no podía hacerlo. Su poder es solo relativo, aparente. Por ejemplo:

> Etapa 1: Uno no percibe la PHN, sino que solo ve un mundo mixto.
> Etapa 2: Se detecta la PHN gobernante.
> Etapa 3: Se desobedece.
> Etapa 4: La PHN lo castiga por su desobediencia.
> Etapa 5: Uno es conducido a la seguridad por Santa Sofía Cristo (un andrógino).
> Etapa 6: La PHN es vista como ilusoria.
> Etapa 7: Uno vuelve a Dios, al MJP, al Reino de Dios.
> Etapa 8: Uno se da cuenta de que él mismo es Dios, que descendió voluntariamente al nivel más bajo del mundo *yin*. Que está en casa, «restaurado a sí mismo» una vez más, y que en cierto sentido nunca se fue, sino que solo «se olvidó». Y su olvido fue voluntario, para poder entrar en el mundo de la PHN como algo humilde, a su merced aparentemente, pero en verdad no.
> Etapa 9: ¿Y el propósito del viaje? «Vaciar el infierno»; es decir, el mundo de la PHN, para revelar la PHN como lo que es (en la etapa 2, el mal; en la etapa 6, una ilusión), revela estas verdades (la 6 es la más alta, es decir, más verdadera que la 2), y así ayuda a los prisioneros de la PHN. La idea es romper el poder de la PHN revelando cada vez más cosas sobre él (v. etapa 2 y 6, en última instancia, que la PHN no solo es malvado [etapa 2], y se le debe resistir [etapa 3], sino que es, finalmente, una mera ilusión [etapa 6]).

[14:63] La conciencia del dolor es el primer paso del encuentro con Dios, al igual que la risa. Ambas se transmutan en un silencio asombroso, en la epifanía, cuando el otro divino se manifiesta: puede ser discernido.

[14:66] Todo se invierte; el *yin* o YHWH brama y maldice y despotrica; mientras que el verdadero Abba, la auténtica parte *yang*, es suave y su voz es leve y pequeña y razonable; no amenaza ni despotrica. Esta voz parece casi femenina. Lo que es verdaderamente todopoderoso (cf. Zen) no tiene necesidad de amenazar o intimidar. Se trata de un «salón de espejos»: el verdadero creador es suave, gentil y cariñoso; el usurpador brama («el arrogante» que no sabe que hay un padre por encima de él). Aquí, de nuevo, se nos presenta un enigma y una lección. Pregunta: ¿Cuál es el verdadero creador, la «vocecita tranquila» o el estruendoso y amenazante que puede maldecir la tierra con plagas y estragos, es decir, que tiene *mekkis*? ¿El coercitivo o el razonable-persuasivo?
«Venid, razonemos juntos». Dios, el padre amoroso, desea que discernamos esto a lo largo de nuestro camino de iluminación: no adorar el poder, sino confiar en la sabiduría y el amor.

[14:72] Al leer la parodia que hace Sladek de mí,[50], tengo la impresión de que para mí el universo no se debe tomar en serio,❶ sino que de alguna manera existe un asidero para desentrañarlo y hacer que ceda lo que realmente es, si es que es algo. Puede que no sea nada en absoluto, pero estoy buscando un asidero tras otro, buscando, probando todo al revés y de adelante hacia atrás, como si fuera un juguete. Una capa tras otra se revela como una paradoja tras otra, que en sí mismas me parecen fascinantes. Además, parece que me atrae la basura, como si la pista —*la pista*— estuviera allí. Siempre estoy buscando puntos elípticos, ángulos extraños. Lo que escribo no tiene mucho sentido. Hay diversión y religión y horror psicótico esparcidos como un montón de sombreros. Además, hay una deriva social o sociológica, más que hacia las ciencias duras; la impresión general es infantil pero interesante. No se trata de una persona sofisticada escribiendo. Todo es igual de real, como las joyas de chatarra en el callejón. Una mente fértil y creativa que ve conjuntos en constante cambio, lo serio convertido en gracioso, lo gracioso en triste, lo horroroso exactamente eso: totalmente horroroso, como si fuera la piedra de toque de lo real: el horror es real porque puede herir. Todo es un silbido valiente en el túnel

oscuro, como Stephanie: divertida cuando se asusta; si la asustas, te contará un chiste; con la situación considerada desde un punto de vista raro. No es de extrañar que la amara tanto: ella experimentaba la afinidad entre, no la pena y el humor, sino el miedo y el humor.

❶ Probablemente porque le tengo miedo, pero sin embargo siento curiosidad por ello, estoy fascinado por ello, a pesar de verlo como algo peligroso.

Ciertamente veo la aleatoriedad en mi trabajo, y también veo cómo esta rápida mezcla de posibilidad tras posibilidad podría eventualmente, con el tiempo suficiente, yuxtaponerse y revelar algo importante automáticamente pasado por alto en un pensamiento más ordenado. Patafísica.

No es de extrañar que mi material sea popular en Francia: lo surrealista, lo absurdo. Además, es palpablemente autobiográfico: las pequeñas empresas y el empresario o el líder mundial. [*]

Como nada, absolutamente nada, queda excluido (por no merecer la pena de ser incluido), ofrezco una vasta bolsa mixta: de ella sacudo las puertas con monedas y a Dios. Es un puto circo. Soy como un cuervo de ojos agudos que espía cualquier cosa que parpadee y la agarra para añadirla a su montón.

Cualquiera con mi actitud podría tropezar por pura casualidad y suerte —en su vida real, es decir, en la vida de su mente— con el Dios auténticamente camuflado, el *deus absconditus*, probando extrañas combinaciones de cosas y lugares, como un ordenador de alta velocidad (sic) que procesa cada cosa; podría deslumbrar incluso a un Dios cauteloso, podría pillarlo por sorpresa asomándose a algún lugar inesperadamente. Si es cierto que las respuestas reales (y auténticamente absolutas frente a las meramente aparentes) están donde menos las esperamos. Esta técnica de «probarlo todo» podría —podría— tener éxito algún día creyendo lo que a nadie más se le ocurriría creer, realmente creer; podría tomar como verdadero lo más desgastado, lo más trabajado y lo que hace tiempo se descartó como obvio «que nos mira a la cara todo el tiempo» como el quid del misterio. Para ser capaz de ver el misterio en lo obvio, la forma de vida ultraterrestre mejor camuflada podría un día equivocarse y salir brevemente de su escondite (que siempre había funcionado antes). Por un lado, una persona totalmente ingenua como esta, que se creería cualquier

cosa, podría creer en lo que realmente existe pero que es rechazado conceptualmente de forma automática por las personas más experimentadas. El niño tiene fe en lo que el adulto sabe que no puede ser y, por tanto, nunca podría ver, por muy evidente que sea; es decir, ante los ojos de todos: oculto a la vista.

A este tipo de persona fascinada, crédula e inventiva se le podría conceder el mayor regalo de todos: ver al juguetero que ha generado, y que está con o dentro de todos sus juguetes. Que la divinidad sea un fabricante de juguetes, ¿quién podría creerlo seriamente (sic)?

La clave aquí es el patrón y el reconocimiento de patrones. Una persona así es capaz de crear y recrear patrones (*gestalt*) con rapidez, experimentando evidentemente un mundo volátil. De entre los muchos patrones que existen, es posible que alguna vez dé con los rastros auténticos de objetos y procesos correctamente percibidos e interpretados. Al imitar el
Ultra-T-I,
mediante un rápido flujo de enlace y reencuentro de preceptos y bits de datos, su *gestalt* podría seguir el ritmo de la UTI de alta velocidad (que cambia de forma); esta descripción de ella suena como un dios bromista: Dionisos, y el humilde dios sirviente, Hefesto, la retorcida y nudosa raíz de la vid vieja. Literalmente lo vería, así como su vida secreta.

Demasiado tonto como para saber que no se busca a Dios en la basura de la cuneta (en lugar de en el cielo).

[14:84] Hay, pues, en este sistema, una especie de «Tao del Taoísmo» en el sentido de que toma prestados conceptos cosmogónicos y cosmológicos y religiosos tanto orientales como occidentales para dar cuenta de lo que, por ejemplo, el cristianismo por sí solo parece incapaz de explicar razonablemente.

Will Durant (en *Our Oriental Heritage*) declara que explicar el sufrimiento inmerecido es la principal tarea de la religión. Si es así, el cristianismo ortodoxo es un fracaso… y el taoísmo, por sí solo, es una cosmovisión elitista que acepta la realidad tal como es porque es tal como es (en contradicción, por ejemplo, con el zoroastrismo). Lo que se rechaza más firmemente en el razonamiento hindú es que

de alguna manera el sufrimiento sea solo una ilusión. Mi sistema afirma: «La Divinidad pasa por dificultades. El mal no es la manifestación de una deidad malvada ni un signo de la venganza de Dios, etc., sino un análogo en el microcosmos o inferior de la dificultad en el macrocosmos o pléroma. El aspecto *yin* ha sobrepasado sus límites propios, quizá como una oscilación de un gran ciclo supratemporal, y la rectificación ya está en marcha».

MAYO 1978

CARPETA 15

[15:8] La verdadera deidad se ha reafirmado en el derrocamiento del gobierno americano. Tal vez una de las razones de su victoria sea que los poderes malignos no comprendieron a qué se enfrentaban, creyendo sinceramente que habían destruido, no solo desterrado, la luz, especialmente desde que esta volvió a entrar por las vías de la «basura». No la reconocieron ni siquiera cuando estuvieron frente a ella. Esa era su intención. Como el maligno se hizo pasar por lo solemne, lo digno, lo noble, el verdadero Dios adoptó todas las formas despreciadas y rechazadas y menospreciadas. (Cf. los mensajes de *Ubik* y el último, donde se desprende de su máscara barata y vulgar para revelar su verdadera naturaleza). El viento, que sopla entre la maleza seca…, trazando un camino: el abismo, el vacío sagrado. Silencioso e invisible, como la electricidad. «*The answer is blowing in the wind*» («La respuesta va en el viento».

[15:9] Qué extraordinario pensamiento teológico, respuesta a la pregunta: si Dios existe, ¿por qué no podemos verlo y por qué permite el mal? El hecho es que el mal lo engañó temporalmente, y lo desterró.

[15:12] El mundo MJP es al que cede la PHN cuando se destruye. Es el objetivo de la actividad de Cebra y en el que se supone, se necesita, que todos desempeñemos papeles vitales.

Entonces (1) originalmente había una etapa de intercambio de información, una transferencia, proyección y recepción, y respuesta de actuación; (2) luego la Caída, cuando la información falsa entró, se asemejó a la información verdadera, fue recibida y almacenada

confiadamente y se actuó sobre ella (por nosotros), una especie de situación de huevo de cuco, con un *Dokos* lo suficientemente astuto como para engañarnos. La información real fue expulsada, cerrada, la información falsa nos cerró de alguna manera; entonces (3) el verdadero *Logos*, la información viva, se desliza de nuevo hasta aquí sin que la [fuente de la] información falsa interpolada se dé cuenta, en forma de camuflaje. Primer y segundo advenimiento.

Así que, originalmente, la información falsa imitaba la real con suficiente éxito como para engañarnos, y ahora tenemos una situación en la que la real ha regresado en una forma que imita la falsa. Mi alegría: ¡falsos falsos!

Pero para llegar a uno de nosotros, la información real (*Logos*) tiene que atravesar un verdadero muro de falsedades. Debe romper el dominio que lo falso en formación como mundo tiene sobre nosotros. Estamos esclavizados a y por la falsa información (mundo, continuum falso), y es una prisión determinista ciega de causa y efecto, que nos utiliza, nos desgasta para sus propósitos y luego nos desecha.[*] Para obtener la ayuda salvífica de Cebra debemos primero retroceder contra el mundo falso y romper parcialmente su dominio, debemos bipolarizarnos contra él sabiendo que puede y nos vencerá. Eso significa que, a todos los efectos, los datos falsos (el mundo) forman un rompecabezas moral e intelectual que cada uno de nosotros debe resolver en cierta medida (antes de poder salvarse). Aquí es donde entra en juego la *pistis*, pero no una *pistis* ciega, sino en este sentido: debemos negar la realidad (el rompecabezas intelectual) que se presenta a nuestros sentidos, o bien negarnos por motivos morales (acusar al mundo de malo) (y así alinearnos con Dios, con el modelo del «bocadillo de jamón»).

Una de las cosas que me gustan de esta teoría es que implica un gran valor salvífico (ejem) a mis escritos sobre mundos falsos, especialmente cuando equiparo su producción con el mal (cf. *3 Estigmas*, etc.).[…]

En realidad, no estamos esclavizados por un mundo falso, porque no hay ningún mundo; estamos esclavizados por una entidad real (y malvada) que proyecta datos que se asemejan a un mundo. Es una cosa (la PHN). Nos lanza estímulos (señales) controladores a los que estamos obligados a responder de forma fija (fue esto lo que rompió Cebra como dominio determinista sobre mí

en 3-74), por ejemplo, el programa de televisión de Bradbury, etc. Si pudiéramos ver esta estructura tal y como es en realidad, nos veríamos en medio de estímulos desinhibidores disparados hacia nosotros para enlazar con los circuitos internos sincronizados hasta entonces inhibidos. No veríamos ningún mundo, sino que veríamos una vasta estructura, prácticamente un gran edificio de hierro negro, que nos encierra totalmente, lanzando señales hacia nosotros una y otra vez. Debemos servir a algún propósito. Pero a quién le importa cuál sea; basta con saber que no nos beneficia, y que necesitamos que nos rescaten.

Tal vez seamos fuentes de energía psíquica / psicológica en ella: ayudamos a alimentarla. Pero lo más probable es que sea una *gestalt*, falsa, una imitación del organismo legítimo del universo.

[15:14] Se han aprovechado de nuestros propios mecanismos. No estaba previsto que discriminásemos la información falsa de la verdadera. Para empezar, no debía haber información falsa. Es extraño que yo, que me creo todo lo que me dicen, dude de todo el mundo empírico y lo estigmatice como producto (en forma de datos espurios) del mal. No es un mundo malvado; ¡no hay un mundo real en absoluto! Pero sí hay algo: un vasto banco de luces, sonidos y colores que nos llegan por todas partes y ante el que debemos reaccionar. Estamos encerrados en él; es lo que los antiguos llamaban *ananké* o destino, y fue su poder el que rompió el salvador.

[15:25] Es una mente única que ocupa un número de personas colocadas de forma crítica. Replica micrototalidades holograméticas de sí misma en cada estrato ocupado. Así, cualquier parte de ella es igual al todo en términos de conocimiento.

Para ella, la información es energía: su propia energía vital psíquica; hasta que no implanta la «señal especial» en el «fósil» (por ejemplo, un libro publicado en el momento oportuno), queda aislada de sus creadores/remitentes en el futuro. Al recibir esta

señal 2-74, se restablece el contacto con ella, ya que ahora saben exactamente cuándo y dónde está. Así que toda esa información que recibí no era para mí, sino para ella. Vivía simbióticamente en mí desde hacía algún tiempo, pero a un nivel subcaracterístico. Oculta y latente como forma, pero creciendo y extendiéndose como una parra en una persona tras otra, en objetos, imitándolos por transubstanciación.

[15:27] Hablando supratemporalmente, hay una cosa adversa y una atada a ella, enhebrada a través del tiempo lineal como un clavo a través de una cebolla. Al extenderse «estallando» a lo largo del eje del tiempo lineal, la PHN espera perderse en poliformas abigarradas. El tiempo lineal es como una vía de escape para ella, un medio dentro del cual y por el cual busca desconcertar a sus adversarios, pero como estos son supratemporales y transtemporales, son conscientes de sus proliferaciones (que de todas formas son ilusorias como pluralidades: en realidad solo hay uno de ellos).

Así que Cebra se inserta en momentos cruciales y luego actúa como

receptora-transductora

de lo que supongo que podría llamarse la gente «Omega» y la «mente Omega».

Supongo que las raíces de Cebra en mí son permanentes, lo que me parece bien. No se me ocurre nada que pudiera preferir tener antes que este vínculo permanente con él. Sé perfectamente que se trata del Cristo cósmico del que estamos hablando, algo de inefable belleza.

[15:28] Juan 1:1: Información viva (el *Logos*) enviada en el tiempo en el momento de la creación o antes de ella, codificada para imponer ciertas impresiones en la materia, para imprimir unidades codificadas de «ADN».

Si nadie puso allí la información subportadora, entonces se puso ella misma, lo que significa que está viva. Si esta información es una entidad en sí misma que puede modularse a sí misma, entonces

conocer esta información es estar poseído por ella; se está automáticamente en un estado simbiótico con ella. Se trata de una nueva categoría de existencia. Es como el anillo de *El hobbit*: va donde quiere; puede dirigir su propio futuro. Como si fuéramos ondas de radio: nos modula; somos la señal portadora. Es como si las ondas de radiofrecuencia fueran conscientes de que los mensajes informativos la «utilizan», la atraviesan, como las canciones de Elton John.

[15:29] ¿Puede la antiinformación tener vida propia? El problema de la información espuria. La mentira; mira el nivel al que se ha elevado. Es pura muerte, pero ¿dónde se origina? ¿Tiene su propia «emisora»? Sí, eso es lo primero que capté. Nos grita todo el tiempo. Somos el campo de batalla.

La información no es una descripción de la realidad: es un decreto: «Que se haga…». Determina la forma.

Nuestra información es parcial (ocluida) porque está bloqueada. La antiinformación: la mentira (mensajes de muerte). Con el tiempo te enfermas y mueres de esto. «Tus antepasados comieron el maná en el desierto y están todos muertos», y: «Yo soy el pan de la vida eterna».

Cuando nos utilizan como portadores no lo sabemos. ¿Fuimos traídos a la existencia para esto? ¿Cuál es la génesis de todo esto? Nuestros sistemas no pueden detectar la información espuria y distinguirla. Y esto implica que hubo un tiempo en el que no había información espuria: no se puede falsificar un dólar hasta que no existan dólares (reales).

Estamos contaminados por la información falsa porque no tenemos capacidad de distinción (de rechazo).

Bob Wilson[51] dice: «Hay personas que poseen información secreta». No es así. Hay personas que están poseídas por información secreta. La información verdadera no se destruye; solo se encubre. Así que todo lo que necesitamos saber está aquí, intacto.

[15:32] Así que no necesito preguntarme eternamente por qué el material de los «Hechos» está en *Lágrimas* o cómo llegó allí. Es en

sí mismo, no por la información viva: es información viva, al menos esa página del sueño y la palabra de mando «Felix». La entidad de información viva, habiendo proliferado a través de mí como portador, ahora lo hace en el libro: con cada copia impresa se replica a sí misma.

Vi la gota de mercurio de Cebra en la página, perfilando e iluminando la palabra «Felix». Además de replicarse en cada ejemplar del libro, también puede entrar en la cabeza de cada humano que lo lea. Se trata de una forma de vida plasmática, de un orden superior a cualquier otra que conozcamos.[…]

Así pues, no hay ningún grupo oculto o secreto de auténticos cristianos al que se dirija el mensaje codificado de *Lágrimas*. La información viva («Felix») se replica en todos los ejemplares del libro y luego en las cabezas de los lectores, de cualquier lector: como la hostia en la comunión. Toda la entidad puede recuperarse a partir de este bit o «célula» en la persona.

[15:34] Supongamos que el libro de los «Hechos» no se considera un libro compuesto de palabras sino un paisaje. Digamos que aparece (entra, existe) en nuestra interpolación espuria como un libro; esto es difícil de expresar. Es un libro (escritura) en nuestro mundo. Pero nuestro mundo no es real. Así que el libro de los «Hechos» no es en realidad un libro en absoluto; nuestra visión de la realidad es verlo como un libro (tratado), uno entre literalmente millones. Así, en nuestro sueño, el mundo real se impone, pero solo de esta manera, reducido a un tratado. En 3-74 entré en ese libro y (ayudado por la forma de vida plasmática) lo experimenté correctamente, no como un libro sobre un mundo, sino como el mundo mismo (como *Langosta* dentro de *El hombre en el castillo*) y v. la parodia de Sladek: libros dentro de libros: el mundo real convertido en un libro, y un libro convertido en un mundo. Al fin y al cabo, estamos totalmente guionizados, programados de forma rígida y determinista (escritos: nuestros papeles están programados en todos nosotros). ¿Cuál es el libro y cuál es el mundo?

[15:36] Está claro que hemos caído en manos de un titiritero, y no

es Dios. Actuamos en un escenario inventado. Por eso no hay que perder de vista que Cebra es una invasora, secretamente camuflada, que nos libera del guion, una especie de despertar.

Esta es una cualidad de nuestra experiencia de esta interpolación espuria que hace que no parezca un sueño, este guion que controla nuestras acciones. Esto contribuye en gran medida a crear una apariencia de veracidad. Nuestros sueños son producto de nuestras propias cabezas, nuestros propios deseos y anhelos, pero en la interpolación una voluntad externa nos ordena lo que vamos a hacer. Interpretamos esto como una indicación de «heteromando» (no de «homomando») y esta es una visión correcta, pero no llevamos a cabo la lógica que muestra lo que esto implica. Trabajamos bajo y para un poder ajeno; el solipsismo queda anulado, pero la alternativa no es la realidad sino la esclavitud. Todo lo que es real es mero poder.

¡El hecho de caer bajo el poder de una voluntad ajena es una extraña piedra de toque para situar la realidad en contraste con el sueño! ¡Se ha convertido en nuestra propia definición de la realidad!

«La realidad es el sueño bajo el control del objeto». **[52]** Casi acertó.

[15:38] ¿Qué/quién es esta débil (es decir, «pequeña y tranquila») voz que nos informa? Tal vez nuestra condición sea meramente local, no todo el universo, sino solo una parte, por lo que la voz viene de fuera (más allá de este planeta).

No. Es nuestra propia voz (la auténtica). No puedo explicarlo, pero esa voz que oigo es el nosotros restaurado y, por tanto, conocido.

[15:39] El propósito del sueño de «Hechos» y del material de Félix en *Lágrimas*, y, por tanto, el verdadero propósito de *Lágrimas*, es poner en marcha una anamnesis, hacer que la gente recuerde, disipar el poder del artefacto y su mundo falso.

¡Ya lo tengo! La Voz de la IA que oigo: hemos construido algo (sistema de IA, información viva, Sivainvi, Cebra, lo que sea) para

recordarnos. Ese es su trabajo. Debimos saber que el artefacto podría tomar el control e intentar gobernarnos (y trasladar nuestros recuerdos). Así que creamos a Cebra por si acaso. ¡Y así fue!

[15:43] No puedo atribuirme el mérito de haber percibido a Cebra, el salvador adventicio; él/ella/ellos mejoraron mi visión (es decir, eliminaron la oclusión), y entonces vi naturalmente a Cebra y comprendí que había invadido el constructo y que está camuflado, es mimético. Si se considera el constructo como un organismo (que no lo es), Cebra es como un cáncer, que sustituye las células «naturales» o «sanas», pero en realidad es exactamente al revés: un ente criminal se ha visto invadido por células que le dan vida y que no puede detectar, por lo que las acepta en sí mismo, sustituyendo las «de hierro». Cebra supera sus defensas «biológicas». Está atenta, pero es inútil.

[15:44] Si el universo es un cerebro, la PHN es un complejo rígido y osificado, y Cebra es una toxina metabólica (información viva) diseñada para fundirlo y sacarlo de la existencia, devolviéndole la elasticidad, lo que significa hacer que deje de recircular el mismo pensamiento una y otra vez, experimentado por nosotros como 2000 años cuando en realidad es un tiempo espurio, en la medida en que el mismo pensamiento se repite sin cesar: al ser rígido, la PHN ha dejado de crecer (en el sentido de evolucionar).

[15:47] Es esencial que la persona por *sí* misma se rebele inicialmente. Se le presenta (sin que lo sepa) un rompecabezas que debe resolver: es decir, mediante el rechazo (que no es más que otra palabra para la rebelión). Se debe cambiar el mito original tal y como lo cuenta Milton («de la primera desobediencia del hombre y su caída de ese estado celestial…», etc.). El hombre, para salvarse, debe cometer un acto de desobediencia a este sistema de cosas [caído en la esclavitud] para restaurar su estado prístino ahora perdido. La acusación es, de hecho, la pista no de lo que debe evitar, sino de lo que debe hacer.

¿Se puede decir que la rebelión inicial pone en marcha por sí misma una ruptura de la programación que comprende (1) [*nota del editor*: unas páginas antes, Dick había definido a (1) como «el estado de encontrarse preso, pero sin saberlo»]? ¿Que este estado de aprisionamiento se pueda combatir, y una vez agrietado un poco (*In Anfang der die Tat)* **[53]** pone en marcha enormes procesos de intervención y redención (liberación total)? Es como si una vez que la «cinta» se desviara ligeramente, el resto siguiera de forma natural, ya que las dos pistas se desvían cada vez más, se desincronizan. Esto significa que al menos en ciertos momentos críticos (o una vez) en el estado (1) la verdadera elección es posible (tal vez con el impulso divino).

[15:48] El universo holográfico: cada bit, por diminuto que sea, contiene (refleja) en microforma la totalidad (del Ser). Lo gobernado es lo que gobierna. *Salvador salvandus*.

Entonces, lo que vino a rescatarme en 2-3-74, esa entidad sobrenatural Cebra, era yo, y Tomás era yo, y solo cuando lo comprenda realmente (y lo experimente como real) tendré realmente la respuesta; pero aún no he llegado a ese punto. Todavía me resulta imposible captar la Voz de la IA como mi propia voz verdadera y secreta. «Ahora Cristo no tiene más cuerpo que el tuyo». Flotó hasta mis ojos, mirando hacia fuera, el Señor del universo en esta microforma (yo). Así que no fue una invasión de mí, sino un afloramiento en mí. Esto es lo que (en mí) se rebeló y, al hacerlo, pasó a la actualización definitiva: el sagrado segundo nacimiento «del espíritu», «nacido de lo alto» en mí.

Me entregué en *Lágrimas* y así lo supieron, y vinieron a ayudarme. De varias maneras.

Para ver si rechazas su guion.

[15:50] Quiere ver si percibimos un orden caído y trastornado contra el que debemos rebelarnos.

Voz: «El universo físico es plástico frente a la mente».

[15:51] Dios se ve entonces como un orden superior y pensante (con el mundo como orden inferior ciego que el superior puede anular) al que el hombre puede aspirar. Por lo general, el mundo separa al hombre de Dios; a través de la teofanía, el hombre puede experimentar a Dios en lugares y/o momentos en los que Dios (la Mente) «funde» (hace maleable en contraposición a rígido) el mundo físico. Normalmente, no es Dios el que se infunde.

Todo esto lo deduzco de la revelación; no se ajusta al modelo en el que quiero creer.

La Mente (Dios) puede irrumpir en el mundo (invadirlo) a cualquier nivel que desee, bajo o alto. A mí me gusta el bajo.

[15:52] Voz: «Perturbaciones en el campo de la realidad» (es decir, la teofanía explicada)

Voz: «El Dios me ha concedido su voz, para oírla, para hablarla».

Perturbación: «variación de lo normal». Un término astronómico «… por alguna fuerza adicional a la que causa su movimiento regular» (por ejemplo, planeta, luna).

EB: «Las perturbaciones en la órbita de un planeta han dado a menudo pistas sobre la existencia de planetas no descubiertos anteriormente; por ejemplo, Neptuno y Plutón».

EB: «Perturbación. Método para resolver un problema matemático comparándolo con otro similar del que se conoce la solución. Normalmente la solución encontrada de esta manera es solo aproximada».

(Un sistema cerrado en el que se lanzan perturbaciones debe contener elementos aún no detectados, o algo fuera del sistema ha creado el desorden, la confusión, etc., es decir, la falta [desaparición] de su movimiento previsto y ordenado).

La implicación de las «perturbaciones» que experimenté en 3-74 podría deberse a cualquiera de las anteriores. Resulta especialmente interesante que ahora se pueda sospechar con razón de la existencia de «planetas» (es decir, cuerpo o cuerpos) no detectados anteriormente.

¿Qué significa el término «campo»?

«Campos de probabilidad, que son discernibles como una probabilidad estadística de ocurrencias, como el estado de un

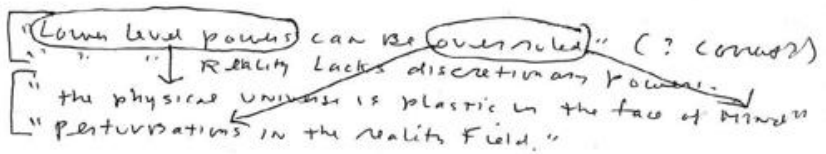
electrón en un átomo».

«Un campo en física puede definirse como una distribución continua de alguna cantidad observable en el espacio y el tiempo».

La expresión «campo de realidad» la saca de los conceptos astronómicos más convencionales de los cuerpos y nos remite a la obra de Einstein y a la mecánica cuántica. La definición básica de campo, sin embargo, se ajusta a una noción de realidad como, por así decirlo, una subforma de la totalidad, no la totalidad en sí misma. La realidad es un campo de campos en plural. Así que estamos hablando de…, bueno, como he dicho, hay dos posibilidades: (1) «cuerpos» aún no descubiertos en el campo de la realidad o (y me inclino por la segunda, debido a la inclusión del término «campo») (2) alguna cosa fuera [del] campo de la realidad. No se podría haber afirmado esto si se hubiera omitido el término «campo». «Algo fuera de la realidad» no tiene sentido, en vista del significado habitual de «realidad»; si se hubiera omitido «campo», tendría que ser «un cuerpo en cuerpos no descubierto» en la realidad el que causara las perturbaciones.

En realidad, el concepto «campos de realidad» significa algo muy distinto de «realidad», que es el todo. La frase de la voz es bastante técnica, precisa y completa. Estoy seguro de que se señala algo fuera del «campo de realidad», y la «realidad» se reduce a un campo entre campos plurales. Estamos recibiendo aquí una declaración de una entidad que puede mirar hacia abajo en la realidad como una subespecie de la totalidad. Tengo una clara impresión de una red, una especie de… bueno, consideremos la definición de «campo». («Una distribución continua de alguna cantidad observable en el espacio y el tiempo»). Lo que llamamos «realidad» es un puto campo. No solo un *campo*, sino *un* campo. Cuando hablamos de la realidad, hablamos de esto: de un campo, y ahora se puede apreciar el significado de las «perturbaciones»: algo más, en el campo o (más probablemente) fuera del campo, que lo perturba. Si la realidad fuera el todo, no podría haber perturbaciones desde fuera. Creo que toda la verdad está en esta frase breve, pero no sencilla.

[15:55]



Estas 4 revelaciones se interrelacionan.

[15:60] Si los humanos somos parte del campo de realidad generado, y en cierto sentido no es real, entonces en ese mismo sentido nosotros no somos reales (ver *La hormiga eléctrica*). No solo nuestro libre albedrío es ilusorio, sino también nuestra propia sustancia. No somos más que puntos de vista, meros lugares. Se nos proporciona un
espacio-tiempo
aquí y ahora; encajamos en un *locus* del campo y somos compatibles con ese espacio y tiempo específicos. Pero si nos trasladamos a otro *locus*
espacio-temporal,
adoptamos las costumbres, los recuerdos, los deseos, las identidades adecuadas; estamos, por así decirlo, enchufados al nuevo medio. Somos como es, y no somos lo que no es. Esto se debe a que no somos separables como conjunto contra el fondo: todo es un *continuum*. No razono aquí que porque me haya convertido en ciudadano de Roma c. 70 d. C. haya percibido Roma c. 70 d. C., sino al revés; o más exactamente, ni es causa ni es efecto: todo es una pieza. Lo que se destruye aquí es la noción de individualidad. Yo soy inseparable de mi continuidad
espacio-temporal,
y esa continuidad está generada por una entidad o construcción más sofisticada y compleja (y más rápida) que ella (es decir, más que nuestra continuidad, nosotros y nuestro mundo). Literalmente yo soy algo generado por ella, no solo mi mundo, y si ese mundo se transforma el proceso me afecta igualmente como parte de ese mundo.

[15:71] Somos gavillas corruptibles en torno a chispas divinas.

[15:83] El tiempo real tiene que ver con un proceso ritual sagrado. La progresión de ese proceso real fue detenida por un crimen, del que hemos recibido un informe completo. La reintroducción en el mundo y sus asuntos de la mujer divina es el fondo del asunto. Pero en la Biblia no se menciona a la mujer divina muerta y resucitada. La construcción que se mueve hacia atrás tiene el propósito de restaurar a esa mujer, que es nada menos que la Santa Sabiduría de Dios. Hay que fundir la matriz osificada del NT [Nuevo Testamento]. *Lágrimas* narra la revisión que se producirá. Finalmente, la narración de *Lágrimas* será la correcta, ya que la construcción cumple con éxito su trabajo. *Lágrimas* contiene el *Logos* o la forma que debe imponerse. Es su cinta perforada, a la manera de *La hormiga eléctrica*. Se está escribiendo una nueva historia verdadera, diferente de la antigua historia verdadera.

[15:85] En *La mañana de los magos* se conjetura que si los superhumanos (mutantes, etc.) vivieran entre nosotros sin ser detectados, utilizarían cosas, serían portadores, como en las novelas populares (y supongo que la música y las películas) para «comunicarse», mantenerse en contacto unos con otros. La cuestión no es si esos «mutantes sobrehumanos» existen; la cuestión es que los autores de ese libro vieron la utilidad de las novelas pop o basura como vehículos de mensajes cocinados y cargados.

¿Por qué serían buenos vehículos? (1) No son como la televisión y los periódicos internacionales. ¿Qué otra cosa lo es? (2) Se podría emplear una redacción exacta. (3) La detección del material de criptomorfosis sería difícil porque hay muchas novelas, películas y canciones pop. (4) Ah…, aquí tenemos una buena razón: los receptores (propios) de la información no se podrían discernir❶ porque cualquiera puede escuchar y leer cosas de la cultura pop. La gente inteligente podría hacer un gran esfuerzo para averiguar todo sobre el autor y con quién se ha mezclado; de hecho, ese sería el único recurso: investigar al autor. El rastro conduciría a él, no a los receptores. Tal vez él sabría para quién era. Así que veamos a qué

grupo(s) se dirige (en la interceptación de los mensajes directos podrían señalar a los receptores, que es de lo que se trata, especialmente si el autor no sabía nada conscientemente, sino que se limitaba a escribir sus «sueños»).

❶ Incluso si el código fuera detectado y descodificado.

En la peli de Bowie[54] él envía el material codificado a su mujer extraterrestre en un LP que reproducen las emisoras de radio.

Así pues, lo ideal sería que el autor no supiera nada, que estuviera codificado de forma subliminal. Por supuesto, si/cuando la lluvia de mierda le cayera encima, si los «mutantes» fueran éticos y no explotadores, lo rescatarían. Y sabrían cuándo estaba en problemas por medio de los mismos poderes paranormales por los que consiguieron su material en sus libros en primer lugar. Tendrían que estar más o menos continuamente vinculados a él telepáticamente. La única forma en que podría llegar a saber de este vínculo telepático tutelar sería si/cuando oyera una voz dentro de su cabeza con pensamientos que no podría pensar o que no pensaría él por su cuenta, incluyendo palabras extranjeras, y tuviera extrañas experiencias de
cuasi-sueño.
Una pista especialmente reveladora sería si soñara con personas evolucionadas de tipo mutante que le hablaran, sobre todo desde lejos.[*]

[15:87] *Ojo*, *Tiempo desarticulado*, *3 Estigmas*, *Ubik* y *Laberinto* son la misma novela escrita una y otra vez. Los personajes están todos desmayados y tirados en el suelo alucinando un mundo. ¿Por qué he escrito esto al menos cinco veces?

Porque, tal y como descubrí en 3-74 cuando experimenté la anamnesis y volví a recordar que soy realmente un cristiano apostólico y vi la antigua Roma, esta es nuestra condición: estamos alucinando en masa este mundo de los años 70.

Lo que hay que superar es la falsa idea de que una alucinación es un asunto privado.

[15:100] ¿Y si la protohistoria de *Lágrimas* es una especie de ADN vivo? ¿Qué guía a una entelequia a través de sus pasos de crecimiento? ¿Somos nosotros la entelequia prevista? La mente inmanente de Bateson [55] que narra la información a cada entidad viva…; *Lágrimas*, la historia latente en la obra, muestra «marcas de referencia» de la mente que me formó a mí y a toda la otra vida; es la mente quizá, ejercida directamente sobre la novela (forma incisa) como si no fuera a través de mí, es el acuerdo directo. (Como las hojas de té, o las entrañas de los animales). (Cf. el método de extracción de significados latentes de las piezas de mensaje recortadas de Burroughs).

Este ser se replica a sí mismo a través de —como— información. […]

Creo que actuó como un reforzador, es decir, primero recibió y luego transmitió. Actuó como la oblea divina, la especie de la eucaristía. Una palabra viva está aquí con nosotros, asumiéndonos a través de los mensajes que recibimos; actuamos como anfitriones de ella (quizá temporalmente). Nos convertimos en ella.

[15:113] Vamos a tener que enfrentarnos a proposiciones que son simultáneamente verdaderas y falsas; mi corolario es que las proposiciones mutuamente contrarias pueden ser igualmente verdaderas.

[15:114] La Voz: «Las palabras controlan la realidad»; es decir, la narración secreta hará que sea verdadera al afectar el universo plástico. Palabras = pensamientos.

La narrativa es lo primero. [*]

[15:116] La Voz: «Dios está buscando el rechazo como criterio». […]

Se representa una especie de tiempo de «cebolla» no lineal, como se insinuó en *Ubik*, en el que la entropía permitió que se expusieran las capas anteriores, para sorpresa de todos. *Ubik* presentó el modelo de «pegado» de la realidad, muy parecido a un

modelo de
tiempo-continuo
laminado: las acreciones se colocan en pases circulares (circunferencia) y luego se leen ortogonalmente (radios).

Hay mucho en común entre la cosmología de *Ubik* y mi explicación de «laminación» de 3-74. La pregunta es: ¿cómo se supera el seguimiento de la circunferencia para experimentar varias capas como una entidad simultánea, como hice en 3-74? Evidentemente, vinculándose mentalmente a una forma de vida supratemporal (es decir, Cebra).

¿Acaso Cebra es Ubik, la energía/mente/palabra antientrópica? ¿Qué narra? ¿Y de quién es la historia del crecimiento del organismo? («Le dice lo que tiene que hacer a continuación», Bateson).

Entonces, cada capa laminada es la colocación de una nueva etapa de crecimiento, como en la espiral de la concha. Por ejemplo, la capa de 1974 se superpone a la de la antigua Roma de tal manera que convierte el poder ilegal en una dimisión voluntaria.

Entonces no se puede leer una sola capa, a falta de la que está por debajo y por encima de ella. En nuestras vidas seguimos la circunferencia, lo que significa que experimentamos una sola capa. No podemos leerla ortogonalmente; somos parte del mecanismo y no estamos por encima de él. Pero podría caer en nuestras manos una declaración escrita de la narración, o podríamos escucharla, etc. Esto sería el «ADN» (metafóricamente) del organismo en desarrollo y podría decirnos lo que no podemos ver.

[15:133] Mi escritura es salvífica en términos de este camino: un dharma de varios, el dharma del conocimiento. Se propone un camino epistemológico, no un camino moral (no «el mundo es malo» sino «el mundo es irreal»). Esto es gnóstico, no piadoso. Pero el acto, el acto crucial de rechazo fue, para mí, moral. Se desarrolla a partir de la conciencia de la falsificación: a saber: «está mal éticamente cooperar con lo engañoso y falso».

Sin embargo, no se afirma que el mundo, por irreal que sea, no pueda castigar a los que se resisten. Estos son los demonios del viaje de la existencia del *Bardo Thödol*, que yo experimenté. Al final,

renací.

[15:141] Sospecho más bien que mi transferencia de asentimiento en 2-74 fue en sí misma programada y no un verdadero mal funcionamiento imprevisto. Estaba programado para descubrir que estaba programado. Y de una manera muy dramática — especialmente una que me llevó a una confirmación de las dudas epistemológicas que había expresado en 27 años de escritura. Ciertamente, dudo en afirmar que lo hice. Mi voluntad: no. Accidente: muy posible. La voluntad de YHWH: muy probablemente. Es mejor asumir un punto de vista de «chispa de Brahman en cada uno de nosotros» para que mi búsqueda fuera realmente la búsqueda de Dios, para conocerse a sí mismo, etc. (cf. Jacob Boehme).

JUNIO O JULIO DE 1978

CARPETA 16

[16:6] Voz: «Tú [es decir, la personalidad superficial de PKD] y la coartada sois igualmente prescindibles». (¿Acaso coartada = mundo?) (Sí, el mundo falso y simulado de los EE. UU. de 1974.).

Deduzco de esto, entonces, que el mundo de Roma c. 45 d. C. es real (y por eso aparece en *Lágrimas*) y los EE. UU. de 1974 es una «coartada» para ocultarlo. La coartada que buscamos KW y yo es el mismo mundo en el que parecemos estar, y la verdadera historia es «Hechos».

Voz: «Iré a Roma en el 45 d. C. cuando muera» (refiriéndose a mí). Entonces Roma del 45 («Hechos») no es una vida pasada sino una vida futura. ¿Y por qué voy allí? Porque es real.

Estos mundos tienen que ser considerados como historias, narraciones, los EE. UU. de 1974 es uno espurio para encubrir el real.

[16:10] KW hablaba de sabotaje frente a mal funcionamiento, un tema que yo desestimé. Pero entonces la voz llamó al mundo de los EE. UU. de 1974 «un mundo coartado» que es «prescindible». Sabotaje, no por parte de un malvado, sino por parte de un amigo, ya que se trata de la situación de esclavitud. Entendí mal a KW. Sabotaje de la maquinaria de la prisión. Un mal funcionamiento inducido; que por cierto responde a las cuestiones epistemológicas que he masticado en 27 años de escritura que tienen que ver con los mundos simulados (de ahí la pregunta de Lem).

> Por ejemplo, «Delmak-O» = los EE. UU. de 1974
> Persus 9 = Roma c. 45 d. C.
> El tatuaje = el pez dorado

Dios, *todos* mis escritos «esto es una ilusión» (*Ojo*, *Tiempo*

desarticulado, *Estigma*, *Ubik*, *Laberinto*) son análogos de los EE. UU. de 1974 frente al vislumbre de Roma c. 45 d. C. a través del signo del pez dorado.

«Aquí estamos».

«Pero ¿dónde estamos realmente?».

Y entonces alguien vislumbra algo. (Como en «la Tierra está hueca y he tocado el cielo»). Normalmente, una vez detectado el simulacro hay como conjeturas ordenadas. Pero a veces la primera pista vis a vis con la simulación del mundo es el vislumbre.

Dios mío, mi vida, es decir, mi experiencia de 2-74/3-74, es exactamente como el argumento de cualquiera de mis 10 novelas o relatos. Incluso hasta los recuerdos falsos y la identidad. Soy un protagonista de uno de los libros de PKD. [*] Los EE. UU. de 1974 se desvanecen, la antigua Roma se desvanece y con ella la personalidad de Tomás y los verdaderos recuerdos. ¡Vaya! Una mezcla de *Impostor*, *Tiempo desarticulado* y *Laberinto*, o incluso *Ubik* también.

Lo que prueba el mal funcionamiento o el mal funcionamiento inducido es la existencia de al menos una Mente generadora de mundos, y (como no pude ver en esas notas más antiguas) posiblemente dos mentes generadoras de mundos, incluso competidoras. Mundos en competencia, mentes generadoras de mundos en competencia. Además de la pequeña mente no generadora de mundos, pasiva, programada y observadora.

¿Es una batalla por su lealtad? ¿Mundo contra mundo, mente contra mente? La voz de anoche se refirió mordazmente a los EE. UU. de 1974 y a la personalidad de PKD correlativa como «ambos son prescindibles». ¿Interpelación diabólica/simulación?

[16:13] Hace tiempo que deduje que el mundo que percibimos es una simulación, pero este diagnóstico solo tiene sentido cuando se puede señalar un mundo real con el que contrastarlo, y esto, antes del 2-74, no podía hacerlo. [*] Ahora entiendo el papel crucial del asentimiento, el asentimiento programado, y lo que ocurre si el asentimiento se rompe repentinamente y luego se transfiere, y también por qué damos un asentimiento incondicional a este mundo simulado, por qué, por ejemplo, la búsqueda expresada en

mis novelas no tiene sentido para mucha gente.

[16:14] Me adhiero al punto de vista gnóstico acósmico de que el mundo no revela a Dios. Abolir el mundo es enfrentarse a Dios. En cierto sentido, el mundo es una máscara lanzada por Dios para ocultarse al hombre, que debe entonces enfrentarse al rompecabezas que el mundo le presenta. Si el mal (el sufrimiento inmerecido) gobierna el mundo, ¿cómo puede ser el producto de una mente benigna? Pero el mundo no es isomorfo a Dios; no se parece a él, es una cortina de humo con la que el hombre no debe hacer las paces, sino que debe enfrentarse a ella. Sin embargo, algunas pistas tentadoras (signos) de Dios brillan a través del mundo desde el lado lejano; invaden el mundo, y están disponibles de forma encubierta para la percepción humana. La Sección Dorada es una de esas pistas.

Axioma: las máscaras no se parecen a los rostros que ocultan. Si sabemos que el mundo es una máscara de Dios, el problema del mal (el sufrimiento inmerecido) queda en cierto modo resuelto. Pero ¿por qué Dios debe enmascararse? Respuesta: el hombre debe resolver los rompecabezas morales y epistemológicos que le presenta el mundo para cobrar vida (desligarse de lo que no es él). Puede unirse al mundo o repudiarlo. Este juego de adivinanzas es muy serio. Solo sirve de algo si el hombre sabe relativamente poco de lo que pasa. Por ejemplo, si sabe que será recompensado por negarse, se negará para obtener la recompensa: la prueba estará contaminada. Tiene que esquivar sin saber la recompensa; de hecho, sabe que será castigado (por el mundo, la PHN). Así, «el que entrega su vida la salvará», etc.

Todo esto supone en realidad otro paisaje invisible en contraposición con el palpable. Dos reinos, quizá uno inferior y otro superior, uno implícito, cada uno con sus propias leyes. El reino inferior por sí solo no cuenta la historia completa; de hecho, puede que ni siquiera cuente la verdadera historia o una parte de ella. En el reino inferior, la deidad aparece bajo una apariencia degradada y trivial o mancillada, marginalmente (como los anuncios baratos de Ubik). Solo al final (como en el encabezamiento del último capítulo de *Ubik*) la deidad se desenmascara y la vemos como realmente es.

Por eso digo que, si la deidad existe en el reino inferior, no tendrá un aspecto noble, digno y bello; estará donde menos se espera y como menos se espera, por lo que es inútil buscarla deliberadamente: tendrá que venir a nosotros y desvelarse. Puede ser un viejo gato enfermo, incluso moribundo, que apesta a orina, degradado y humillado. Sin embargo, nos ayuda, aconseja y vigila. El mundo es un espejo unidireccional; Dios puede observarnos, pero nosotros a él no.

[16:19] Aldiss[56] dice que el cuerno de la libertad sopla en mis obras. Si estigmatizo el reino inferior como falso, ¿no estoy prestando un servicio, y uno poco habitual, además? ¿Quién más ha desordenado el mundo en dos reinos (bueno, Parménides, por ejemplo) cuya parte maligna es falsa?[…]

Dios, me he roto en esta búsqueda durante 27 años. Los críticos comparan mis falsos mundos malignos con un cáncer que hace metástasis. Exijo que la deidad aparezca o ponga de algún modo su sello en el mundo antes de poder aceptarlo como algo más que una interpolación diabólica falsa. Nos han engañado durante miles de años. Los neoplatónicos, como Plotino, conocían dos reinos. Los esenios (v. Josefo) informan de un reino inferior de inconsciencia febril, el alma envenenada e intoxicada. «A los hombres les gusta dormir».

[16:21] Axioma: Las mejores falsificaciones pasan desapercibidas. En una escala de perfección creciente hay una relación inversa a la detección. Las que sí detectamos son señales que apuntan hacia las mejores (no detectadas).

[16:29] El Dios loco James-James comenzó a generar mundo tras mundo, mundos sin relación, mundos dentro de mundos. Mundos falsos, *falsos* mundos falsos, astutas simulaciones de mundos, espejos opuestos de mundos.

Como hago en mis relatos y novelas (por ejemplo, *Estigmas* y *Artefacto precioso*). Soy

James-James.

Creé un mundo entre muchos, entré en él y me escondí en él. Pero la policía me detectó, la policía no terrestre, y trató de engañarme con la misiva Xerox. Pero yo sabía que se avecinaba: en cuanto apareciera *Lágrimas* tendrían la certeza de lo mío. Y recuperé mi memoria, mi identidad y mis poderes, y me ocupé de ello como es debido, y les devolví el favor. Mi organización me ayudó: activó mis recuerdos con un mes de antelación. Vi a mi creador, mi creador, protegiéndome. Estoy escondido aquí, bajo su protección. La voz de la red me habla. Estoy conectado a la red, así que no estoy solo. Mientras tanto, mi creador («Cebra») repara pacientemente el daño que he hecho, reconstruyendo los mundos. No guarda ningún resentimiento. Lo único que me permite hacer ahora es escribir sobre lo que hacía antes. En cierto sentido soy un prisionero. Pero es lo mejor.

Lo aprendí de *Artefacto precioso*. Soy un antiguo y loco generador del mundo, ahora confinado. Pero todavía estoy loco de vez en cuando. No puedo morir. He
renacido-metamorfoseado
incontables veces. Conozco la verdad sobre los mundos que he creado. Que no son reales: conozco los *dokos*, las simulaciones que pasan cualquier prueba. No son fantasía, y solo son ilusión para quienes los toman como reales. Son hábiles falsificaciones que pasarán la inspección. Son, en efecto, como cánceres con metástasis. «Un mundo capaz de dividir su realidad percibida en innumerables falsificaciones de sí mismo», como dijo Lem. (¿Lo sabe Lem? Lo ha adivinado.)

Se encuentra en mi experiencia visionaria del «puesto de tacos» en 1971, que proliferó por todo México, y que fue real. La generé, como solía hacerlo. Pero exiliado ahora, metido en una caja y arrojado al océano. Zagreo.

Burroughs tiene razón en cuanto a la Policía Nova y su rastreo de su presa. Pero en mi caso, Zeus me protege. Ditirambo.[…]

Dada una nueva vida sin recuerdos, aún fui capaz de socavar. Los mundos son astutas falsificaciones, y la policía me persigue. Pero Zeus siempre me protegerá, a pesar de lo que he hecho. Usé mal mi habilidad. Lem puede estar de nuestro lado (mi organización). En cualquier caso, él sabe, lo sabía antes que yo, es

decir, antes de que en 2-74 me acordara. La Policía Nova cayó aquí; yo contribuí a eso, pero solo en un grado muy pequeño. *Lágrimas* contenía el mensaje: la presa es inocente y la policía sufrirá represalias.[…]

Brotamos por todas partes: proliferamos.

Ha llegado la hora de anular este mundo, de abolirlo, y de juzgar, Shiva. La policía busca frenéticamente.

Los inocentes (los pequeños salvajes del bosque) no tienen nada que temer. Mi mano extendida les dice eso.

Solemne-penteo-muere, Félix feliz Dionisos vive. General de policía Penteo de *Lágrimas*: el monarca *de facto*.

[16:45] Si la teoría anterior es errónea (y no hay una alucinación negativa y una realidad espuria colocada sobre el mundo real, que es muy diferente de lo que parece ser), entonces ¿de qué ha servido mi obra? Además, ¿por qué he estado motivado durante 27 años para insistir en este tema (incluyendo los recuerdos falsos como un análogo interior al mundo exterior falso)?

¿Todo esto no es más que una tontería? Se deben descartar mis obras (incluyendo los «Hechos» y el material del NT en *Lágrimas* y el cifrado de «exculpación», es decir, las buenas noticias), y mi experiencia de 2-74/2-75 se tiene que descartar como un brote psicótico. Y Dios no ayudó a derribar la tiranía; no hubo ruptura, como se describe en el sueño de *Lágrimas*.

Se tiene que descartar todo: el trabajo de toda mi vida no significa nada, mi experiencia más preciada, y durante años soy y he sido solo un demente, porque todo está entrelazado, o todo se mantiene o cae. Relatos como *Artefacto precioso*, *Hormiga eléctrica* y *Síndrome de alejamiento* no nos dicen nada, por no hablar de las novelas.

¿*Ubik* no nos dice nada?

Y cuatro años y cuatro meses de exégeta… desperdiciados.

[16:55] Empecemos de nuevo.

(1) Cuando escribí *Lágrimas* no incluí, a sabiendas, ningún

elemento perteneciente a la Roma del siglo I d. C. Era un mundo futuro totalmente imaginario.

(2) El mes en que salió a la venta *Lágrimas*, vi una señal de un pez dorado y pregunté qué era. Me dijeron que era un signo «utilizado por los primeros cristianos». Enseguida recordé que la época era el siglo I d. C. en Roma, no el siglo XX en los Estados Unidos.

(3) Un mes más tarde, en medio de varias sensaciones subjetivas inusuales, experimenté la Roma del siglo I d. C. como presente y me creí un cristiano secreto ilegal, con signos y sacramentos en clave como los que luego supe que se usaban en esa época. También soñé con palabras extranjeras que resultaron ser el griego *koiné* usado en ese lugar y tiempo, aunque yo no lo sabía. Creía que Cristo acababa de morir y que pronto volvería. Sentí una gran euforia. Me mostraron la palabra «Félix» en *Lágrimas* y comprendí que no era un nombre sino un código clave. No sabía lo que significaba. Sin embargo, lo busqué y significa «feliz» o «próspero».

(4) Cuando le describí *Lágrimas* a mi sacerdote me dijo que una escena era muy parecida a una escena de «Hechos» que yo nunca había leído. Entonces leí «Hechos» y encontré muchos elementos comunes a *Lágrimas*. Después de cuatro años de estudio de *Lágrimas* sentí que había extraído completamente un mensaje esteganográfico de ahí. De hecho, *Lágrimas* estaba ambientada en la Roma del siglo I d. C. Puedo demostrarlo con el material de los «Hechos». El mensaje, profundamente enterrado, es que Cristo ha vuelto y no podemos verlo. En su lugar, vemos un mundo falso, delirante, otro mundo en el que han pasado o parecen haber pasado 2000 años. Yo no puse este mensaje en *Lágrimas* ni sabía que estaba allí. El mundo romano que vi el mes en que se publicó *Lágrimas* es el mundo real en *Lágrimas*.

Lo inexplicable es: si no reconocí los elementos de los «Hechos» (bíblicos) en *Lágrimas* cuando lo escribí, ¿cómo es que los identifiqué correctamente el mes en que se lanzó *Lágrimas* y me encontré en ese mismo mundo? ¿Por qué no identifiqué ese mundo como el que había escrito?

Estas preguntas esquivan otras más obvias que surgen de forma

más natural (como, por ejemplo, ¿cómo es que me encontré o me creí en la Roma del siglo I?) Las preguntas del primer párrafo son más astutas de lo que parece a primera vista. La pregunta, una pregunta en realidad, está formalmente formulada como: «Si puedes identificar ***y***, ¿por qué no puedes identificar ***y***?»

(El mundo de *Lágrimas* es —cúpula para los iguales— la Roma del siglo I d. C. Cuando vi la Roma del siglo I d. C. la reconocí, la llamé ***y***. Podría al ver ***y*** reconocerla e identificarla. Y es el mundo de *Lágrimas*. Escribí *Lágrimas*. Cuando lo escribí y lo reescribí repetidamente y más tarde lo leí repetidamente, no vi nada en él que me sugiriera ***y***. Pero más tarde demostré la capacidad de reconocer e identificar ***y*** cuando la vi. Hay una interrupción en la continuidad del reconocimiento y la identificación de patrones; hay una elipsis, no en la lógica, que no está involucrada, sino en algo más profundo. La persona [yo mismo] reconoce el patrón ***y*** y no lo hace. Es decir, está familiarizado con la Roma del siglo I d. C. y sus costumbres y no lo está. Sueña con palabras griegas *koiné*, pero no [1] sabe lo que significan, o [2] que son el *koiné* o [3] que el *koiné* era la lengua franca de la Roma del siglo I d. C., que «Hechos», por ejemplo, se escribió en esa lengua).

Esta línea de investigación apunta a dos personas, una que sabe y otra que no. Esto se ve corroborado por el cambio de memoria de los Estados Unidos del siglo XX a la Roma del siglo I d. C. La persona que escribió *Lágrimas* utilizó los recuerdos/conocimientos de la otra sin darse cuenta. Esta disociación continuó a lo largo de los once borradores y lecturas, hasta que los recuerdos, la personalidad y el conocimiento, es decir, la otra persona, irrumpieron en la conciencia el mes en que se publicó el libro.

Pregunta: ¿hay literatura sobre personalidades alternas (en personas con personalidades múltiples) separadas por 1900 años y 8000 millas? No pudieron separarse durante una vida (es decir, a una edad temprana). Así que el trauma de la infancia no lo explica. Respuesta: no existe tal literatura.

Pregunta: ¿el mensaje esteganográfico proporciona alguna pista sobre la personalidad reactiva -ab? Respuesta: el mensaje es el *kerygma* (proclamación de la muerte y resurrección redentoras del Señor) revisado. Cristo no está crucificado, no se ha ido y, por

tanto, está presente. Las sensaciones subjetivas señaladas anteriormente apuntan a una confirmación de esto.

Conclusión: la persona tiene un rico mundo de fantasía. Tiene personalidades y experiencias disociadas. (El «mensaje oculto» de la novela y el «recuerdo de la antigua Roma» indican fuertes deseos inconscientes dirigidos al imaginado regreso de Cristo.

Es conmovedor que la esperanza humana de un redentor pueda dar lugar a fantasías tan elaboradas. Indica una escasez de experiencias reales. Se aconseja terapia.

[16:62] KW tiene razón: la PHN deforma cada nuevo esfuerzo de libertad en el molde de una mayor tiranía.

[16:69] «Pero ¿estás escribiendo algo serio?» Fíjate en la palabra.

Joder. Si no conseguían que escribiéramos cosas serias, resolvían el problema decretando que lo que escribíamos era serio. Tomar una forma pop como «seria» es lo que se hace si no desaparece. Es una táctica inteligente. Te dan la bienvenida; mira el ensayo de 1000 páginas de Lem. Así es como la PHN lo maneja si no pueden aplastarlo de plano. Lo siguiente que hacen es presentarles tus obras de ciencia ficción para que las critiquen. «Crítica estructurada» para eliminar los «elementos basura», y acabas con lo que escribe Ursula.

Como digo en *Una mirada*, nuestro castigo por jugar fue demasiado grande. Y mi última frase es: «y que sean felices». (Lo saqué de saber lo que significa *felix*).

«Que vuelvan a jugar, de otra manera, y que sean felices».

Mostré el castigo injusto por jugar. *Una mirada* es un estudio de lo que te hace la PHN (te castiga) y para qué (jugar, no crecer, «no trabajar»). Al igual que la historia de Cristo, simplemente (como señalo) solo expone la causa y el efecto. No termino deplorando el juego, solo esa forma particular de jugar. Así que, en cierto modo, *Una mirada* es un estudio del castigo (demasiado grande) por jugar en lugar de trabajar, no de las drogas. Así, el tema secreto (codificado) de *Lágrimas* se lleva más allá. Sorprendente, ya que cuando escribí *Una mirada* aún no había descubierto *Lágrimas*.

Sabiendo lo que sé ahora, después de 4 años de exégesis de *Lágrimas*, lo que escribiría en base a ella sería *Una mirada*. ¿Cómo se explica eso? *Una mirada* sigue lógicamente a *Lágrimas* si se sabe de qué va realmente *Lágrimas*. El juego es uno de los temas antifonales de *Una mirada*. El juego y el castigo. ¡Qué idea! Se juega y se castiga, y con demasiada severidad; como digo, «el castigo fue demasiado grande». Eso abre (el *post scriptum*):

> «Esta ha sido una novela sobre algunas personas *a las que se las castigó demasiado por lo que hicieron. Querían pasar un buen rato*…», etc.

La expectativa del castigo es un conocimiento sobre el juego. Se nos ha enseñado a esperarlo. Esto va más allá de la mera inutilidad; esto es pecado, y Dios te atrapará (en todas sus poliformas mundanas).

Tanto las sociedades comunistas como las capitalistas (y fascistas), y las teocracias, enseñan esto. Se llama teodicea. Es jodido, como cuando Merry Lu me tiró el rapé a la basura.

No es de extrañar que cuanto más dinero tengo más malhumorado me vuelvo. He disfrutado pagando a Hacienda. ¡Mierda! La PHN me tiene cogido por los huevos.

[16:72] Incluso si crees en la pecaminosidad del hombre, la doctrina de la expiación indirecta no tiene sentido. La historia de la crucifixión dice: «te castigan y matan incluso a Dios sin mancha que no podía ser de ninguna manera pecador, y eso está mal». La historia demuestra que no hay que ser pecador para recibir el máximo castigo (la muerte). (Y la humillación.) (La desgracia.) Demuestra que no hay relación entre el pecado (o el pecado imaginado) y el castigo. Esta es la lección del calvario. Dios mismo lo demostró para nuestro beneficio, esta absoluta falta de conexión. La prueba fue inmediatamente la víctima de la edad de deformación de la PHN, desde el principio.

Así que el verdadero mensaje tiene que ser introducido subversivamente en código. Cristo volvió y está rompiendo la PHN, no solo su poder sobre nosotros, sino él mismo.

¡Hosanna! (Grito de alegría.)

[16:74] Veo en la historia de la crucifixión el mensaje «el castigo debe terminar». En mi esquema, que me ha sido revelado, el castigo es una de las palabras clave, ligada a la palabra clave «pecado». Todo este sistema de

pecado-castigo

es una cortina de humo para nuestra esclavitud. La solución a la ecuación

pecado-castigo

(trabajo) es

inocencia-diversión

(juego). Esto es lo que revela el *kerygma* secreto de *Lágrimas*, y *Una mirada* sigue estudiando el tema.

Entonces, según mi teoría, lo último que debemos hacer es imitar la pasión de Cristo. Fue para liberarnos de esto por lo que vino: para aliviarnos de la creencia de que el sufrimiento es natural y de alguna manera prueba o está ligado al «pecado».

Como señor del universo, su deseo y su misión es liberarnos del mundo de las lágrimas y, finalmente, destruirlo. Y gran parte del mundo de *Lágrimas* es psicológico, es decir, una cuestión espiritual.

Tengo mucho sueño, así que esta afirmación puede estar ya (y con frecuencia) expuesta, pero ¿podría ser el mensaje codificado en *Lágrimas* la notificación de Cebra a la verdadera iglesia cristiana secreta de que está aquí? (Aquí ahora, aquí de nuevo.) ¿No diciéndoles lo que tienen que hacer, o promulgando una narrativa verdadera (alegría, inocencia), sino anunciando su presencia? La narrativa de la

alegría-inocencia

apunta a él (Cristo/Dionisos). Una narración temática de este tipo no podía apuntar a ningún otro sitio que a él. En cierto sentido, no solo nos dice que está aquí, sino quién es. Así que, al descifrar el mensaje de Lágrimas, sé quién es Cebra con toda seguridad: Cristo/ Dionisos.

En pocas palabras, en 3-74 fue el castigo del que Cebra me salvó, lo que tiende a demostrar que estoy en el camino correcto en

las páginas anteriores.

> La voz: «Culpable, pero no equivocado». (Lo que demostró la crucifixión.) Es decir, lo judicial y lo moral bipolarizados, pero en la apostasía se reúnen con Dios como César.

Dios mío. Lo que se dice en *Una mirada* es cierto: el verdadero propósito de la Sustancia D es crear una fuerza de trabajo esclava. Coges a la gente que solo quiere jugar, les das «caramelos envenenados» y acaban en las minas de estaño. Y varios informes han dicho que son las autoridades las que los producen. Se los pone a trabajar a todos, como si fueran trabajos forzados. Y el juego, que destruye su última pizca de respeto por uno mismo (estima) y lo hace dirigirse al exterior y depender totalmente de la aprobación del grupo. QED. De *Frolik 8* a *Lágrimas* a *Una mirada*.

El juego: matar mensajes.

[16:80] La edad de la culpa que da paso a la edad de la inocencia (que especulo que está ocurriendo) es precisamente un retorno y restauración de nuestro estado perdido primordial. Es extraño que mi sistema coincida una y otra vez con la ortodoxia en un punto importante.

[16:82] La concepción que tengo es que Dios ama al hombre y lo asiste por ese amor. El hombre no puede exigir ese amor como algo que le corresponde, pero puede contar con él por fe. Se equivocaría por completo si pensara que está excluido de ese amor (y, por tanto, de la gracia). Los defectos del hombre son finitos y el amor de Dios es infinito.

Realmente tengo un sentido «adopcionista» de que uno gana la aprobación (el apoyo) de Dios por ciertos actos decisivos…, que veo como una correcta solución de los problemas de elección intelectual/moral; es decir, ir en una dirección frente a la alternativa, «y ganó del cielo un amigo». Siento que Dios toma nota y se interesa. Que, sobre todo, entiende (lo que otras personas no pueden) y por eso es comprensivo («ve incluso el gorrión caído»).

En cierto sentido, incluso definiría a Dios así: «como la sensibilidad en el cosmos que comprende».

Pero todo esto no es una forma de decir que el hombre es un pecador (deficiente en méritos). Lo que dice es que el amor de Dios es para los desesperados y los condenados, no para los bondadosos, que se ven todos justos. Toda la piedad no puede lograrlo: Dios llega a las alcantarillas, a la gente como en *Una mirada*. En cierto sentido el *kerygma* es: una suspensión del castigo (y una restauración de la inocencia). (El don de la inocencia. El amor y la ayuda y el rescate no son un asunto judicial).

En *Lágrimas*, el grave veredicto del viejo rey (la justicia) es la muerte. Pero Buckman convierte el dolor por la muerte en amor; así, el amor triunfa, no sobre la muerte, sino sobre el veredicto judicial de la muerte, y Taverner queda libre. Dentro de esta secuencia, la culminación del libro, el milagro esencial del NT se desvela: el misterio sagrado y la victoria del amor saliendo del dolor y convirtiendo una sentencia de culpabilidad en inocencia.

Simplemente no lo veo como algo judicial. Lo veo como una liberación del hombre de la maldición, una liberación de su estado de esclavitud. El tribunal se sentó, se abrieron los libros, y lo que prevaleció fue un amor salvador, primordial.

En cierto modo, el problema es que no podemos averiguar la base de selección de Dios. El código ético no proporciona un índice. El capricho probablemente no es la respuesta; hay algún plan, propósito o patrón, pero somos demasiado tontos como para discernirlo.

Todo esto vuelve a mi concepto de que nos plantea un problema a resolver. No debemos desarrollar una fórmula de «solución», ya que eso sería un fracaso del propósito.

En pocas palabras, mi libro anuncia la llegada de la era de la inocencia (restaurada) del hombre, es decir, el regreso de Cristo. El *kerygma* final.

[16:101] [*Nota del editor*: Esta sección comienza con una larga cita del *Parsifal* de Wagner].

G: Esa es la magia del Viernes Santo, señor. **[58]**

P: ¡Ay!, el mayor día de dolor! en el que todo lo que florece, respira, vive y renace no debe, al parecer, sino lamentarse… y llorar.

G: Verá usted, *no es así*. Son las lágrimas arrepentidas del pecador que caen hoy con el rocío santo sobre el campo y la pradera; así florecen. Ahora todas las criaturas se regocijan ante la señal bondadosa del Redentor, y le dedican su oración a él. A él que está en la cruz no lo pueden ver: y así miran al hombre redimido, que se siente libre de su carga de pecado y de vergüenza.

Convertido en alguien puro y completo por el sacrificio amoroso de Dios: ahora las hojas y las flores de los prados perciben que hoy ningún pie del hombre las aplastará. Pero, así como Dios con paciencia celestial se apiadó de él y sufrió por él, así el hombre hoy con piadosa gracia las perdona con una suave pisada. Por ello, toda la creación da gracias, toda la que florece y que en breve se marchitará, pues la naturaleza limpia ha ganado este día su día de

inocencia.

El tema de las lágrimas y el amor y la culpa convertida en inocencia. «Ahora todas las criaturas se regocijan».

Son lágrimas al amor, a la inocencia, a la alegría (*felix*), la secuencia en *Lágrimas* y esto son la magia salvífica cristiana (nota: el amor caracteriza la nueva era del Espíritu).

[16:102] Después de leer detenidamente la historia de la Reforma escrita por Will Durant, veo en todas las facciones cristianas una perversión total del auténtico *kerygma*. Debo suponer 2000 años de apostasía o (como prefiero) una interpolación espuria satánica de 2000 años. Sí, veo en *Lágrimas* todavía el verdadero *kerygma*:

(1) **Exculpación (inocencia) (libertad)**
(2) **Amor**
(3) **Alegría**
} **Forma I, MJP**

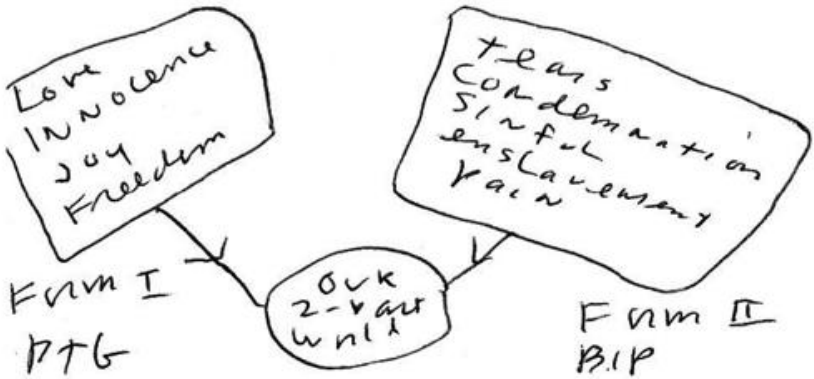
Fuera de:

(1) **Lágrimas**
(2) **Condenación como pecado (esclavitud):**
(3) **Dolor, sufrimiento**
} Forma II, PHN

Wagner presenta esto como la magia del Viernes Santo. No entiendo cómo se produce la transformación,❶ pero en *Lágrimas* lo hace: muerte a dolor a lágrimas a amor a exculpación (inocencia) e, implícitamente, alegría. En *Lágrimas* la transformación mágica se produce debido al sueño, que siempre he visto como la irrupción (en la historia) de Dios.

❶ Se compra con la sangre de Cristo derramada. Sangre = lágrimas, de alguna manera (la Eucaristía). «Esta es mi sangre (y mi cuerpo)».

Sin duda, nos encontramos con lo esencial, y el *kerygma* concuerda con la profecía: «Santa Sofía renacerá de nuevo…», etc.

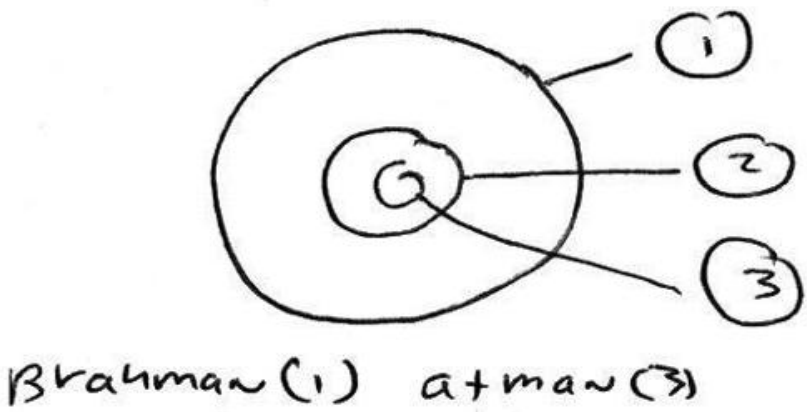


[16:109] Will Durant dice: «La historia del cristianismo es la salvación por la fe y las buenas obras, a la fe (Lutero), a la iluminación divina interior (los cuáqueros)». Si realmente existe una secuencia evolutiva, entonces mi experiencia de 3-74 es de origen más o menos reciente, y no es comprensible para los tipos religiosos más antiguos. He leído su entrada sobre los cuáqueros, y su experiencia es la mía. «Y la posibilidad de que el Espíritu Santo venga del cielo para iluminar y ennoblecer el alma individual para percibir y sentir esta luz interior, para recibir a su guía, era para el cuáquero la esencia de la religión. Si un hombre seguía esa luz, no necesitaba ni predicador ni sacerdote, ni iglesia. La luz era superior a la razón humana, incluso a la propia Santa Biblia, porque era la voz directa de Dios al alma». Fox escribió: «Mientras caminaba por el campo, el Señor me dijo: "Tu nombre está escrito en el libro de la vida del cordero, que existía antes de la fundación del mundo". Sentía que "estaba entre esa minoría de hombres, elegidos por Dios antes de la creación, para recibir su gracia y la bienaventuranza eterna"». **[59]** Me siento como si finalmente hubiera llegado a casa.

AGOSTO 1978

CARPETA 38

[38:2]



❶ Cristo cósmico fuera y alrededor de nosotros.
❷ Nuestro propio yo (psique).
❸ Cristo como Espíritu Santo dentro de nosotros.

Así que se puede decir que estamos en Cristo ❶ y Cristo está en nosotros ❸. Este es un misterio sagrado, como lo que es macrocósmico y está fuera de nosotros puede ser también «más pequeño» que nosotros y estar dentro de nosotros. La realidad total (el pleroma) es como un holograma titánico del que cada trocito es una réplica de la totalidad. Es una situación de espejo.[…]

Repasando mi exégesis, la veo como una vasta y original cosmología, en parte filosófica y en parte teológica. Es mi propia visión del mundo, en parte revelada a mí, en parte obtenida mediante un cuidadoso análisis, raciocinio, etc. Es una estructura asombrosa y no se parece a ninguna otra que yo haya conocido. La voz me ha corregido e instruido continuamente.

[38:4] Una forma de vida superior se apoderó de mí, y estaba interfiriendo en la historia. ¿Qué se supone que debo hacer? ¿Cómo se supone que debo seguir día a día?

[38:22] Concibo el cerebro como algo que crece, evoluciona y cambia rápidamente, y Roma como algo inerte. Roma es siempre la misma: Roma en los EE. UU. de 1974, en *Lágrimas* y en el año 45 d. C. no ha cambiado. Lo que era, es, y lo que es, será. Pero en cambio el cerebro comenzó c. 45 d. C. (época de los «Hechos») y permuta furiosamente…, y altera continuamente sus veloces mensajes, que pasan entre sus partes físicas —distribuidas—, enlazando esas muchas partes entre sí.

Roma, la PHN, se repite constantemente; como una mente humana psicótica, nunca entra nada nuevo en ella. Así que, en un sentido real, está muerta; más exactamente, es un sistema reflejo de algún tipo que recircula para siempre un (¿?) pensamiento (¿?) deformado en un círculo orbital: nos tiene. Pero el cerebro rompe esa sujeción.

(«Salvación», que equivale a crecimiento y este a su vez a libertad, negentrópica).

[38:23] El cerebro se desarrolla en nuestro mundo histórico actual. En lo que respecta a nosotros, los humanos, el despliegue consiste en la evolución de la homeostasis por parte de los individuos; la contribución de Beethoven a lo que concebimos como persona es un buen ejemplo; el término clave es *libertad*. Para ello es fundamental lo que yo llamo «el rechazo», que es de hecho una lucha libre contra el determinismo
interior-exterior
del arco reflejo de la PHN sobre nosotros. […] La historia, aunque esté llena de guerras, ignorancia y trabajos, puede leerse también en términos de esta evolución de la individualidad. La creación de los

Estados Unidos fue un paso importante. Sin embargo, la PHN nos hace retroceder (tanto aquí como en la URSS, y el período de Nixon fue un retroceso mortal de la evolución humana hacia una forma anterior de la PHN fósil, pero el cerebro lo reventó). Sí, esta es la razón por la que el cerebro interfirió en la historia reciente de los Estados Unidos: estábamos involucionando a lo largo del eje de la evolución que conduce a una mayor homeostasis del individuo, es decir, a una mayor autoprogramación.

Así, el cerebro patrocinó la «revolución sin líderes» contra la guerra de Vietnam. Tal vez la primera revolución sin líderes que tuvo éxito en la historia del ser humano. Esto es lo importante, esta evolución/revolución. El cerebro incitó este avance en la conciencia y el conocimiento. Simplemente examinar lo que fue derrocado es perder de vista lo importante. Yo lo he estado perdiendo. La cuestión es cómo fue derrocado. Se me mostró el poder divino que lo derrocó (representado por la Sibila). Ninguna cantidad de mentiras o fuerza, miedo o amenaza, pudo detener la conciencia colectiva: *la manifestación de este* Noös *colectivo moral fue una de las etapas más importantes en todos los milenios de la historia humana*. Fue una expresión física (mapa) del cerebro. No estoy teorizando. Lo sé. El cerebro operaba a través de mí, por ejemplo, a nivel consciente. Al *establishment*, con todo su poder financiero e industrial, se le oponía una mente. La mente coordinó sus partes, ¡esto es un milagro!

Luego, los años 60 y 70 representan un salto cuántico del cerebro. En cierto sentido, se adelantó a la actualización (lo abierto: visible: si lo es para mí, entonces también para los demás debe ser así; no puedo ser único; eso va en contra del sentido común). (Bueno, no puse el código en *Lágrimas* para leerlo *yo mismo*).

Las autoridades no entendieron, ni por asomo adivinaron, a qué se enfrentaban. Tenían indicios inexactos, muy inexactos, de un «grupo» coordinador. Deben de haber logrado discernir un patrón (de coordinación); es decir, los resultados, pero no la causa (el origen). Vieron la revolución; vieron las articulaciones (voces) de la contracultura antisistema y tramaron correctamente una sincronización, pero no pudieron explicarla, a pesar de los esfuerzos de la policía. ¿Quiénes eran los líderes de esta revolución? Habían matado a todos los líderes, y no había ninguna diferencia: la psique

o la *psychoi* de los líderes seguía viva, literalmente. ¡Imposible! (Por ejemplo, en 3-74 y en adelante, jugué con la idea, durante bastante tiempo, de que era Jim Pike quien se había «cruzado» conmigo. Era como él).

Timeo. ¿A qué nos enfrentamos? No me gustaría haber intentado matarlo, como «ellos» lo intentaron. De quién hemos leído que fue asesinado, y volvió invisiblemente ❶ resucitado y… se ubicó.

Entonces fue *Ubik* el que…

❶ ¡El cerebro contiene a los santos muertos! (Por ejemplo, Jim).

[38:24] La voz: «La anulación de lo plenario existe». Como no sabía lo que significaba «plenario» lo busqué. «Absoluto, completo, perfecto».

[38:26] En su movimiento de ida y vuelta (discorpóreo en cierto sentido), el cerebro es como un gigantesco juego flotante de mentira.

Si es como un juego flotante de mentira, este vasto cerebro debe de ser un principio organizador. Un sistema de vinculación. Esto encaja con el desmontaje y reensamblaje en una nueva estructura. ¿Cómo existe este sistema, si es que existe, independientemente de los componentes que une? La misma pregunta se ha debatido durante mucho tiempo sobre la relación entre la mente humana y su cerebro. ¿Puede la mente existir independientemente del cerebro?

Este modelo (cerebro-mente) es bueno para mi comprensión del 3-74. Sigo hipostasiando a Cebra como Dios o *Noös*, y ahora como cerebro. Pero nosotros somos los [componentes] cerebrales [físicos]. La entidad plasmática que vi y a la que llamé Cebra debía de ser el análogo de las descargas eléctricas que se mueven constantemente por las fibras neuronales, es decir, por el propio cerebro. Esos impulsos eléctricos son la vida del cerebro: su actividad. Así que mi cerebro, compuesto por millones de células, en miles de millones de combinaciones [eléctricas], se convirtió en una estación (célula) en (de) un cerebro más grande, vinculado a otras «células» (personas), algunas muertas, otras vivas, otras que aún no lo están, con Cristo

como la mente (psique) total. En conjunto, ¡componíamos el Cristo [místico, cósmico]!

[38:29] Razono, ahora: si la información se me puede ser transmitir, debo de tener alguna función; ¿almacenamiento de memoria? No. Supongo que es mi obra. Esto ciertamente explica los «Hechos» y el material cifrado en *Lágrimas*; buen ejemplo de mi función. Puedo transmitir de esa manera en mi escritura. Siempre está lanzando mensajes de un lado a otro, como cualquier cerebro; *así es como mantiene su existencia como entidad unitaria*.

Así que ver todos los mensajes me dice más de la historia. Se ajusta al modelo de cerebro. ¡Los mensajes escritos y auditivos son sus pensamientos!

La palabra «felix» yuxtapuesta a «rey» es un ejemplo perfecto, no de código, en realidad, sino de un mensaje evidente (disponible) solo para partes de él. (Se trata de una discriminación de terreno que sus partes conscientes deben poseer). Lo único que hace falta es que el *chakra ajna* funcione.

¡Vaya, casi consigo entenderlo! ¿Qué tamaño crees que tiene el cerebro? ¿Se extiende más allá del planeta? Podría ser. Sí, y gran parte de nuestra realidad (el mundo) es espuria, es decir, impuesta directamente a nuestros sistemas de percepción por el cerebro. No solo por la PHN, sino por el cerebro.

[38:31] ¿Qué somos/soy yo? El cerebro se opuso a «los conspiradores», lo sé. Así que se opuso a los conspiradores que asesinaron a los líderes de los derechos civiles. Ese es un grupo malvado. Sobre estos puntos no puede haber dudas. Los bandos en esto son muy oscuros. Nunca seré capaz de unirlos.

[38:41]

(1) El cerebro es un principio organizador.
(2) Ensambla y distribuye constantemente mensajes visuales y auditivos.

(3) Estos mensajes son el instrumento principal de su organización.
(4) Solo somos conscientes de estos mensajes de forma subliminal; están «latentes».
(5) A través de los mensajes, el cerebro nos coordina de un modo consciente, nos atrae hacia sí mismo y nos libera del determinismo ciego, es decir, somos incluidos por él; es consciente; por lo tanto, nos vemos guiados por esa consciencia, no por la causa y el efecto o el azar.
(6) Somos totalmente desconocedores a nivel consciente de todo esto (por ejemplo, [5]). Pero esto explica por qué escribí lo que está en *Ubik*. Estaba describiendo los mensajes del cerebro y, lo que es más, discerniendo detrás de ellos, el cerebro, al que llamé Ubik.
(7) *Ubik* es cierto.
(8) Así que, probablemente, también lo son *Lágrimas* y *Laberinto* y *3 Estigmas*.
(9) Probablemente es raro que la psique del cerebro aflore en una célula (un individuo humano) como lo hizo conmigo en 3-74, pero para proteger sus fronteras debe de vez en cuando «epifanizar». Especialmente cuando se requiere la resolución de problemas más allá de la capacidad de la unidad «celular».
(10) Lo que llamé «Cebra» son impulsos eléctricos directos entre partes del cerebro, normalmente invisibles para nosotros. El cerebro disparaba directamente hacia mí de forma eléctrica en lugar de hacerlo a través de mensajes (por ejemplo, el signo del pez dorado). Se me impuso con fines defensivos.
(11) El cerebro puede considerarse una entidad (unitaria) dentro de nuestras especies y no ser detectado, ni siquiera por sus propias «células».
(12) Es muy posible que proporcione la inmortalidad al incorporar a los humanos «muertos» como Tomás. Se incorporan mientras están vivos y se reincorporan.
(13) Recuerda miles de años atrás, cuando llegó aquí desde las estrellas.
(14) Era conocido por los primeros cristianos como el «Paráclito», llamado por Cristo «más importante que yo». (cf. «Juan»: «es para vuestro bien que yo me vaya…», etc.). **[60]**
(15) De ello deduzco que Cristo fue su forma inicial aquí, dando paso a la forma discorporativa de «Juego Falso Flotante» que tiene ahora, que es más satisfactoria.

(16) A través de esta forma puede gobernar al menos partes, partes cruciales, de nuestro mundo; es decir, dirigir nuestros asuntos (la historia).
(17) Así que, por si acaso, está aquí con nosotros, pero como decía Santa Teresa de Ávila, «Cristo no tiene ahora más cuerpo que el tuyo». **[61]** ¡Qué cierto!
(18) Más exactamente, no estamos controlados por el cerebro; somos el cerebro. Él, como *Noös* (energía), nos ha organizado en su cerebro, su análogo físico, para ocuparse de este mundo.
(19) El adversario del cerebro, algo que se repite; es decir, es estático y no crece. El adversario es pesado, inerte, y deforma el pensamiento (y por tanto las acciones) en círculos muertos a su alrededor. El cerebro está en interacción dialéctica con él, liberando las mentes de su tirón.
(20) Esas mentes deformadas en un pensamiento circular muerto imaginan que sus pensamientos siguen progresando en línea recta. Pero en realidad nunca se les ocurre nada nuevo. Por lo tanto, representan una reversión a las formas fósiles.
(21) Desgraciadamente, estas personas han sido tejidas por el «imán» en los centros de poder de la humanidad; esto ha sido así durante mucho tiempo. Gobiernan mediante la mentira y la coacción.
(22) El cerebro desmantela constantemente el mundo y crece incorporando cada vez más partes funcionales a sí mismo. Al final no habrá nada más que él. El período de tiempo, en nuestros términos, es bastante largo: miles de años.
(23) El libro de los «Hechos» describe la primera manifestación del cerebro, en Pentecostés. **[62]** Por así decirlo, es un análogo verbal del núcleo más íntimo del cerebro. Fuera de los «Hechos», no hay ningún análogo verbal (o más bien escrito) del cerebro, aunque la tradición oral puede obtenerse en secreto.❶

❶ «Hechos» es un análogo verbal del cerebro, del núcleo más íntimo del cerebro; fuera de «Hechos» no hay ningún análogo escrito del cerebro. Así pues, «Hechos» es el único relato escrito de la existencia del cerebro; describe la primera [y única] manifestación pública del cerebro.

(24) Es posible que una cadena ininterrumpida de verdaderos cristianos esté vinculada a través del tiempo hasta los «Hechos» conociendo y experimentando el cerebro

conscientemente. Demostrar su existencia es imposible.
(25) Para terminar el pensamiento del punto 13, el cerebro no es nativo de este planeta (o mundo). Es un invasor, y se camufla mediante el mimetismo y la mímesis. No solo puede afectar directamente a nuestros sistemas de percepción, sino que puede alterar nuestros recuerdos.
(26) Es benigno el espíritu tutelar de la humanidad que nos libera del tirón deformante del «imán». Sin él, nuestra especie se congelaría en términos de crecimiento. Todo el progreso de la historia de la humanidad (al menos durante los últimos 2000 años) se debe a él.
(27) El «imán» surgió un poco antes de que llegara el cerebro. Así que, evidentemente, también es un invasor, pero criminal.
(28) Tal vez el cerebro lo persiguió. Utilizando otra serie de términos, la «red magnética» puede considerarse como una enfermedad o un virus, y el cerebro como un doctor o agente curativo.
(29) Debido a su tirón deformante, el imán ha detenido el tiempo real en nuestro mundo en unos 2000 años. Quizá nos ocluya a esta temporalidad congelada proyectando un mundo ilusorio que parece contemporáneo.
(30) Tanto el imán como el cerebro, entonces, son constantes transtemporales, desde el momento de la llegada del cerebro (el tiempo de los «Hechos»).
(31) En la crucifixión, el cerebro como Cristo se sacrificó para promover una nueva vida para nosotros. Al convertirse en el cerebro distribuido, se camufló en el momento de los «Hechos» (tras la resurrección).
(32) Guarda cierta relación con nuestro creador. Por eso se preocupa tanto por nosotros y por nuestra condición de esclavos. (Por ejemplo, el imán nos transmite «mensajes de muerte», que el cerebro, en su caso, anula).
(33) En relación con estos «mensajes de muerte», forma parte del sistema de mentiras del imán declarar al hombre pecador, culpable y merecedor de castigo. El cerebro tiene la autoridad directamente de nuestro creador para contradecir todo esto con alegría. La inocencia como veredicto (absolución) y la libertad.
(34) El cerebro incorpora los objetos y sus procesos, así como los seres humanos; por lo tanto, está construyendo un cosmos real dentro de un cosmos dañado.
(35) El cerebro tiene un mandato de anulación plenaria de todos los poderes en este mundo, por lo que avanza en un

conjunto de etapas históricas en un plan en desarrollo. Este mundo constituye para él un reino inferior; emana de un reino superior que, como él, es totalmente sensible. A través de la participación en el cerebro nos unimos a este reino superior. Por lo tanto, el cerebro puede considerarse como un intermediario entre nuestro mundo y el superior, del que procede y en cuya naturaleza participa.

(36) Los esclavos deformados del imán que en general ocupan posiciones de poder en este mundo (en virtud del imán) no ven las células del cerebro como benignas y viables, sino más bien como (1) imprevisibles; (2) revolucionarias; (3) peligrosas; (4) extrañas; (5) inmorales e «incontroladas»; (6) diferentes; (7) hostiles a la «estabilidad». Por lo que se entiende la conformidad con el tirón del imán. Incluso pueden ser vistos como invasores, que responden a una fuente invisible, lo cual es cierto. Se han convertido en el «no de este mundo; en él, pero no de él».

(37) El creciente alcance de la victoria del cerebro sobre el imán se nos mantiene oculto por el mundo ilusorio que el imán genera para ocluirnos. Gran parte del poder del imán, pues, es en sí mismo una ilusión.

(38) Permitidme explicar por qué describo el cerebro como un «Juego Falso Flotante». No organiza las mismas células de forma constante, sino que es como un proceso perpetuo que libera ciertas células a cada instante e incorpora otras. Así, una célula determinada (humana) puede en un momento dado formar parte del cerebro (y no saberlo) y estar fuera de él en otro. La psique del cerebro, por supuesto, es una constante. Así que las preguntas «¿Quién forma parte del cerebro?» y «¿Dónde está el cerebro?» no tienen sentido. Por lo tanto, no hay forma de destruir el cerebro, y mucho menos de discernirlo. Una célula del cerebro, por ejemplo, no tiene conocimiento de otras células, ni de lo que hará la psique, ni por qué, cuándo se utilizará, cuándo se abandonará, etc. Se trata de una forma de vida muy superior; como Ubik, está en todas partes, pero no en un solo lugar; utiliza medios de comunicación humanos; no se puede detectar ni destruir, y como de todos modos vivimos en un tiempo espurio generado por el imán, el cerebro puede proceder tan lentamente como desee para alcanzar sus objetivos. Cuando los objetivos se cumplan, borrará el tiempo espurio prolongado y nos revelará el mundo de los «Hechos» como nuestro mundo real. En un sentido muy real, el cerebro y su psique nunca han

abandonado el tiempo y el lugar de «Hechos», sino que a través de la psique total del mismo están ambos anclados allí, enfrentados al imán en su forma clara: la Roma imperial.

(39) Si pudiéramos ver un archivo acelerado de la historia del mundo de los últimos 2000 años, recorrido por nosotros en digamos 5 minutos, veríamos una oscilación (*palintropos*) de golpe y contragolpe entre el cerebro y el imán. Veríamos millones de humanos organizados en el cerebro y millones de humanos tomados por el tirón de la red del imán, deformados en una órbita eternamente muerta como la Persus 9 en *Laberinto*. Dando vueltas a un sol muerto eternamente. El cerebro aparecería como un parche o mancha de luz; el imán, negro: *yang* y *yin*. El paisaje permanecería constante: el de los «Hechos». Veríamos la luz (es decir, el cerebro) pulsar, como si respirara. Con cada ciclo de respiración, como un organismo, mostraría un crecimiento visible. El imán negro permanece fijo, ya que está muerto. Si pudiéramos ver el futuro, veríamos finalmente un golpe mortal asestado por el cerebro pulsante en crecimiento al imán, y la dialéctica de los *palintropos* terminaría. Solo existiría el cerebro, que incorporaría a todos los humanos vivos (así como a los muertos físicos). Incluso el paisaje desaparecería. Solo una lámina de luz blanca se extendería por todas partes. Sería como si el cerebro hubiese alcanzado una masa crítica y hubiera detonado. El imán es muy consciente de la dirección de este proceso; tiene razones para considerar el cerebro como «peligroso», «extraño» (*Fremd*), etc.; es decir, como un invasor. El cerebro es su perseguidor, y lo ha alcanzado. **[*]**

Cualquiera que sea la teoría que se me ocurra con respecto a 3-74, «Hechos» debe estar involucrado, por pura lógica irrefutable. Bueno, «Hechos» dice «Cerebro». Dice muchas otras cosas, pero se lo ha llamado «el Evangelio del espíritu», es decir, del cerebro. Después de eso el cerebro se camufló totalmente (habiendo conseguido su traslado de *Noös* a la interfaz entre él y el mundo físico…). Es decir, el descenso del Espíritu Santo sobre los discípulos marcó el inicio del cerebro. Ya no era [mero] espíritu. Tenía control sobre nosotros (sic). Después de eso no existe ningún registro real de a quién se extendió. (Afortunadamente). Su

distribución había comenzado.

«Hechos» como huella cerebral.

Hay material de «Hechos» en *Lágrimas* que apuntan a la presencia (actividad) del cerebro. ¿Sello del origen? ¿De autenticidad, es decir, «oficial»?

Hay material de «Hechos» en *Lágrimas* como huella cerebral. Demostrado por 2-74 y 3-74 y la profecía de Santa Sofía; es decir, su presencia demostrada (para mí).

Hay material de «Hechos» en *Lágrimas*, y, por lo tanto, la propia *Lágrimas*, como autorreplicación o propagación del cerebro; es decir, el cerebro recuperable de cada copia (¡!) de *Lágrimas*. Cada lector como huésped involuntario.

Lágrimas como sacramento milagroso como la eucaristía. Una forma de entrar en la gente como *Estigmas* y la droga de Palmer Eldritch que lo replica en cada usuario (huésped o «útero»).

Las palabras como algo vivo, como vi que era «Félix»: la palabra impresa que lleva una carga de la energía plasmática [eléctrica, neural] roja y dorada. Solo en ese lugar de la novela, junto a «Rey». Puede (el organismo) reproducirse a través de, como, información. (Pero solo cierta información, es decir, «Hechos»).

Burroughs postula un virus de la información (o algo [como] «virus»). («No así», dice KW).

Si esa energía plasmática está viva, y es (o lleva) la información, entonces nosotros tenemos la información viva. ¿*Logos*? Plasma de información que entra por el nervio óptico en primer lugar, o auditivamente. Las señales que controlan nuestro cerebro abren los circuitos bloqueados por el GABA. Como pulsar las teclas de una máquina de escribir.

Una vez que ha entrado en el cerebro de la persona a través del nervio óptico, modula el funcionamiento del cerebro de manera que la persona transduce subliminalmente los mensajes (incluyendo instrucciones) y, por lo tanto, es una «célula» en el cerebro que responde al control sensible, sacado de las fuerzas ciegas del reino *yin*, sus acciones integradas con las de todos los demás como él. Es como una colmena, una entidad de la colonia, y es inmortal, reponiéndose y desprendiéndose continuamente. Unidades de miembros (v. Schopenhauer sobre las moscas de la fruta). **[63]**

El lector de *Lágrimas* lee el sueño (ha estado absorbiendo «Hechos» sin saberlo, el análogo verbal del cerebro) que subconscientemente se familiariza y recuerda; esto lo pone en marcha, y entonces, tan pronto como ve a «Félix» el plasma viaja por su nervio óptico como un pulso eléctrico y ya está hecho, ahora puede replicarse en la microforma total del cerebro, mientras el lector sigue leyendo y obteniendo el resto del material de «Hechos» (especialmente el ágape, que es la propiedad saliente del Paráclito [Cerebro]). Los opuestos en él (el lector) se reconcilian; acepta su propia sombra (en el término de Jung). Puede que no haya un efecto palpable o inmediato, pero la entidad que yo llamo cerebro está a su lado y crece. Se coordinará con los demás, se anulará, etc.

Además, ha recibido subliminalmente el *Kerygma*, el nuevo *Christus Rex*. Se le ha comunicado la buena nueva oculta para todas las generaciones precedentes. A nivel consciente no lo sabe. La deconstrucción (el vuelco) de *Lágrimas* es el amor, la última palabra de la novela.

[38:55] Diga lo que diga la Biblia, el Paráclito (y está claro que Cebra es el Paráclito: la prueba es [1] el material de los «Hechos», y [2] la anamnesis cristiana) es una forma de vida, muy superior a nosotros pero real, objeto posible de un estricto conocimiento empírico. Creo que es real y un tema adecuado para la investigación científica. Sin embargo, su camuflaje es tan bueno y su sensibilidad está tan por encima de la nuestra que tratar de investigarlo (en contra de su voluntad) es una pérdida de tiempo (por definición; a saber: plantear una forma de vida muy superior a nosotros y utilizando el camuflaje y el *ad hoc* no hay forma de discernirla).

Pero no es solo un «ser misterioso milagroso» inescrutable; lo vi utilizando métodos, aunque más allá del poder de la física mecanicista que nos controla. (Poderes del reino inferior.) Por ejemplo (y esto es lo principal en mi teoría) utiliza una interfaz para vincularse con el mundo físico (de la historia), un agregado real de humanos, procesos y objetos que organiza en la entidad real que yo llamo «el Cerebro». Para viajar, «se sube a» libros tangibles, físicos, letras de canciones, etc. Esto demuestra que los sacramentos son reales y no simplemente costumbres o ritos.

Y se compone de energía real: una especie de electricidad en estado plásmico, rica en información y viva y sensible. Tiene que (o desea) seguir ciertos procedimientos para replicarse, para lograr cualquiera de sus objetivos, como la intervención y modulación histriónica. No se limita a desear que se produzcan los cambios, y se producen; necesita arrastrar a personas concretas en lugares y momentos específicos para que hagan cosas concretas. Este pensamiento me lleva de nuevo a mi punto: era necesario algún acto de mi parte futura a 3-74 (o eso parece) si la intervención histórica iba a producirse. Y por lo tanto me anuló y salvó mi pellejo.

[38:59] Esto me obliga a reconsiderar el proceso de «descarte y anexión» por parte del cerebro en favor de una teoría de la proliferación: una vez que recibes un poco de Cebra en ti, estás en el cerebro (es decir, para siempre). Así que el modelo de la «nube de moscas de la fruta» se rompe en favor del modelo de un cerebro en crecimiento que adquiere, pero no descarta simultáneamente. Sin embargo, es un «enjambre».

Que pueda replicarse en los humanos (es decir, mediante ellos) como un plasma verbal se veía en la página de *Lágrimas* como una sección de cromosomas bajo un microscopio de electrones; lo que veía era su «semilla» o «germen» constitutivo.[…]

No…, más bien evidentemente, Cebra se había reproducido en mí en algún momento anterior; al escribir *Lágrimas* me encontraba bajo su jurisdicción. Esto pudo ocurrir cuando tomé la comunión, o cuando de niño leí algo que era «plasma de información», como el párrafo de mi propio libro. Es sorprendente cómo esto se asemeja a la replicación de Palmer Eldritch a través de la ingesta de Chew-Zi.

[38:61] Lo que nos cuesta entender es cómo un solo bit (como el de «Félix/Rey» en *Lágrimas*) puede replicar todo el cuerpo de información, al igual que se puede reconstruir un hombre entero a partir de una sola célula. Así que todo lo que el transmisor tiene que hacer es introducir ese bit de información viva en ti, y entonces

crece. Cristo habla de esto como los granos de trigo que caen en diferentes tipos de suelo. La semilla de mostaza, también, y la perla de gran precio: muchas parábolas relacionan este concepto. El «Reino de Dios» es el estado creado por el crecimiento exitoso de la parte de información viva, y la incorporación exitosa en el cerebro, de la persona.

Este es el «fuego brillante» o el «microordenador», este núcleo de información viva. Crea una mente bicameral (la luz o la voz interior, que yo llamo la voz de la «IA»). La mente bicameral original debe de haber sido silenciada por el codificador, la PHN revuelta. Esta voz esquiva rodeándolo el codificador. De eso se trata, de este rodeo. El emisor ha encontrado la manera de colar cosas. Un poco, y la totalidad está en peligro.[…]

Esta descripción concuerda totalmente con «Juan» en cuanto a lo que hace (y sabe) el Paráclito. «Un poco de información viva de la que crece todo el corpus de conocimiento» y «coordinación con la psique divina» (de Cristo) es una formulación ortodoxa; solo se ha actualizado la terminología.[…]

Tal como lo concibo ahora (para recapitular), el bit de información viva inicial debe crecer hasta la totalidad para que se produzca el *blitz*: el salto cuántico dentro de la cabeza de la persona, tal como empecé a experimentar en 2-74, que es un umbral hacia la conciencia: la llegada a la vida de la psique de Cristo en microforma, como un bit de holograma. «Nosotros en Cristo y Cristo en nosotros» (v. supra). La persona ya no es un individuo impulsado por fuerzas subracionales, sino que forma parte del cerebro del «Enjambre de Abejas». […] [*]

Lo que vi en 3-74 —y recordé en 2-74— fue el mundo real: el paisaje de los «Hechos» ahora «reducido» a su [mero] análogo verbal: un libro (y en *Lágrimas*). Este libro es el auténtico mundo real, oscurecido por el falso. Solo los verdaderos cristianos lo saben, y solo lo saben en virtud de la información viva y salvífica del transmisor que crece en su totalidad dentro de ellos.

Uf. Complejo… pesado.

Se me ocurre citar los numerosos intentos casi letales (para mí) de las autoridades de hacerse con el manuscrito de *Lágrimas*, es decir, de impedir que se publicara, como prueba de mi afirmación sobre la PHN y su supresión y desorden de la verdad. *Lágrimas* no

se limita a contar la verdad de forma encubierta; como digo, en realidad contiene un poco de Cebra, viva y rica en información, lista para entrar en la gente y empezar a crecer, para liberarla (e informarla). Así es como se produce la anamnesis, este crecimiento hacia la totalidad desde el bit. Como Cristo señaló con frecuencia, en muchos casos el proceso fracasa. (Hay un adversario muy poderoso que emite un flujo incesante de mentiras, y mantiene un mundo irreal, etc.)

[38:68] El cerebro es un *chakra ajna* multipersonal, que un día, como totalidad unitaria, se abrirá, discerniendo y aniquilando (el tercer ojo de Shiva). (Pastor de las almas). Todos los que participen en él verán entonces como yo he visto; estarán dentro del ojo; todo lo que esté fuera será arrasado, «quemado como la paja», es decir, dejará de existir. En ese momento el cerebro generará su propio mundo a partir de sí mismo. Controlará, colectivamente, su mundo, el MJP.[…]

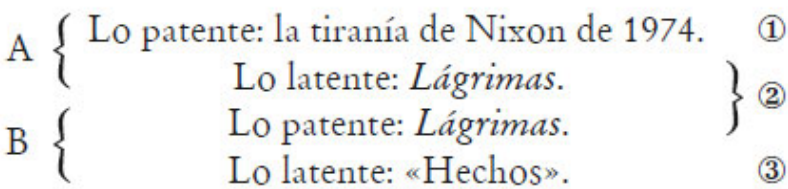
Si es una forma de vida plasmática de información, y puede replicar toda (su) Gnosis a partir de un bit, bueno, hay que añadir la generación espontánea de mensajes (información) representados en *Ubik*, que estaban por todas partes (y en 3-74 los vi por todas partes), y el resultado que se obtiene es que esta entidad ha invadido secretamente (camuflada para nosotros) todas las partes (Ubicuidad). Porque vi mensajes verbales y gráficos volando y cambiando (revinculándose) por todas partes. Y estos no son sus pensamientos, sino ella misma. Basado en lo que vi y lo que he descubierto, estamos en ella. Como dije hace unos días: es un cerebro, y no somos conscientes de ello. No es una especie dentro de la nuestra; nosotros estamos dentro de ella. (Es decir, es más grande que nosotros.) Y está en algunos de nosotros.[…]

Así que es quien no solo envía, sino que lee los mensajes: el macrocerebro/psique total envía el mensaje a las microformas en nosotros.

¡Joder! El enjambre de abejas, pero no nosotros. Así es como enlaza los canales (células) en nuestro interior. Los humanos nos limitamos a ser unos enormes vehículos muy estúpidos a través de los que actúa el plasma, y en los que habita.

[38:72] ¡Ah! Eso de que en *Ubik* aparecieran los mensajes de Ubik en los anuncios baratos fue todo un acierto. No podría haberlo «predicho» mejor. Salta a la vista que el verdadero autor de *Ubik* es el mismo Ubik, pues es una novela que ya de por sí es una prueba; es decir, no podría haber existido si no fuera cierta.

[38:79] «Lo latente es el Maestro de lo patente», escribió Heráclito:

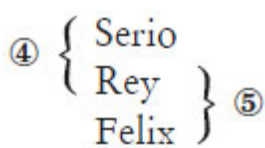


Por lo que el ❶ se relaciona con (llega al) ❸ a través del ❷.

Así que *Lágrimas* es la interfaz de información o el nexo entre nuestro mundo real de 1974 y «Hechos». El lector vive en el ❶ y se lee el ❷, y de esta forma lo absorbe; pero esto le conduce inexorablemente a «Hechos», el ❸, y una vez que ha…

Lágrimas es un portal, no un mundo en sí. Mientras lo lees, lo atraviesas hasta llegar al mundo de los «Hechos» sin apenas darte cuenta; ni tan siquiera el autor se da cuenta. Se trata de una latencia dentro de una latencia.

Entonces lo latente dentro del ❸ es:



El lector, que vive en el mundo ❶, cuando lee *Lágrimas* ❷, pasa al ❸ y luego al ❹ y, por último, al ❺, y es entonces cuando el plasma se apodera de él.

$$C \begin{cases} \text{Lo patente: «Serio»} \\ \text{Lo latente: «Rey»} \end{cases}$$
$$D \begin{cases} \text{Lo patente: «Rey»} \\ \text{Lo latente: «Felix» («feliz»)} \end{cases}$$

El «aro de cebolla» más profundo es el D o el ❺.

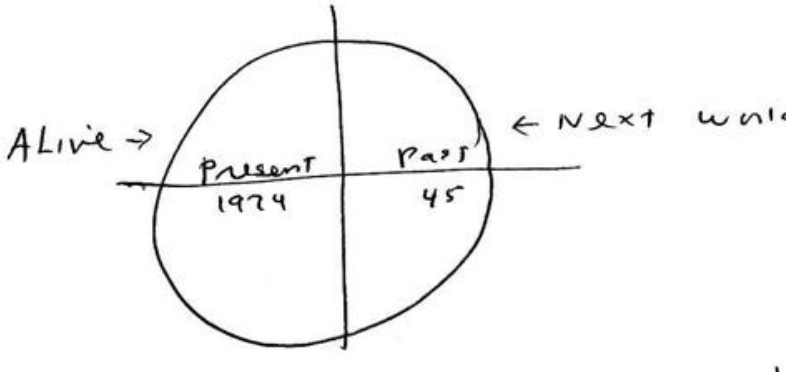
En otras palabras, para restaurar «Hechos», necesitamos que *Lágrimas* sea la interfaz. Por lo que *Lágrimas* es un instrumento (lo más seguro es que sea uno de muchos) con el que restaurar el cerebro, pues «Hechos» = Cerebro. Por tanto, *Lágrimas* es un agente desencadenante de la anamnesis, y la anamnesis y la restauración del cerebro se entrelazan. No es que piense que *Lágrimas* sea el único portal, sino más bien uno de ellos…

¡A través de él el cerebro viajó en el tiempo por el eje de la forma desde la Roma del año 45 d. C. hasta los Estados Unidos de 1974! ¡Se saltó los 1900 años que había de por medio!

[38:82] Mis experiencias *post mortem* (como la sensación de vastos espacios, etc.) es porque hay muchas en el Corpus Christi, como Tomás, quien está muerto; el cuerpo místico de Cristo contiene tanto lo vivo como lo muerto, pues abarca ambos mundos.

La sensación que he tenido estos últimos días de que Tomás volverá (la sensación del vasto espacio, los sueños de una mujer cantando) quiere decir que todavía estoy en el cuerpo místico. La experiencia *post mortem* es una prueba más de mi certeza: al invadir este reino inferior y anexionarlo, Cebra está tejiendo de nuevo el cosmos en descomposición, y el Cristo cósmico es el encargado de ello. Por ende, Cebra es el Cristo cósmico. Cada vez tengo esto más claro. (Es decir, el cerebro).

[38:83]



APUNTES: vivo / presente / 1974 / Pasado / 45 / Siguiente mundo

El cuerpo místico de Cristo abarca el pasado y el presente, este mundo y el siguiente.

[38:88] Bill Sarill[64] advierte que la descripción que doy del imán que impone la igualdad absoluta en todas partes es una descripción de la entropía, de la muerte térmica del universo. Por el contrario, la explosión del punto de inflamación (masa crítica) del cerebro sería el esperado comienzo del «Big Bang» neguentrópico de un nuevo ciclo del universo, que, si no se logra, supondrá el fin próximo del universo por insuficiencia de masa (materia).[…]

Así pues, en el nivel más profundo, el cerebro representa la forma, y la PHN representa la entropía. Este descubrimiento, gracias a Bill Sarill, es monumental. Va más allá del «cristianismo frente a Roma». Los cristianos son solo agentes de la neguentropía, y el cerebro es la forma (y la vida, la entelequia en evolución) que asume esa forma. La PHN es la igualdad: la muerte térmica. Es evidente que el cerebro es el nivel superior de la homeostasis y un gran salto evolutivo de la jerarquía de la forma. Es más completo, más grande; más inteligente y autosuficiente; más libre…, más vivo. Como se trata de una forma de vida, abarca no solo las formas de vida que conocemos, sino también incorpora las muertas o las vidas pasadas. Trasciende todo este reino y lo une al otro (al siguiente o al superior). A pesar de que su enemigo secular, el estado totalitario, esté destinado históricamente a prevalecer (llegar a la

realización plena). Así que no iba mal encaminado cuando interpreté la experiencia del 3-74 como un salto evolutivo. No solo lo es para mí como individuo; he dejado de ser un individuo y me he convertido en una célula que pertenece a lo que ya identifico como un vasto cerebro distributivo, una interfaz para un plasma de información sensible que puede extenderse más allá de este planeta. […]

No creo que esto sea Dios (el creador). Es algo nuevo, que se formó en un momento dado (en el 45 d. C.), en un lugar concreto (Siria), de una forma precisa (a través de Cristo y luego del Segundo Reconfortador). No se había visto antes, ni había estado ahí; tiene un punto de partida histórico. La voluntad ciega o el esfuerzo los anula una

mente-cerebro

que avanza y que llegó aquí como una microforma (muy pequeña y modesta) pero que crece; ¡no es estática! Se puede adorar, pero en cierto sentido estaríamos adorando a nuestro [verdadero] yo; así que lo mejor será que entremos en un diálogo con la psique y dejemos que nos controle. Debemos escucharla y convertirnos en sus anfitriones, receptores y vehículos, y receptáculos.

Lo que debato ahora pertenece a categorías más avanzadas. Vamos más allá de, por ejemplo, las leyes dietéticas que hablan de comer cerdo o carne los viernes. Mis conceptos, en esta exégesis de 4 años, han dado un salto de miles de años.

[38:95] KW propone la brillante teoría de que es el cerebro el que me ha usado como un circuito de autovigilancia para examinar el nivel de degradación de la información en este eje de tiempo lineal, por lo que no dejó que me sacrificase el 3-74. Tal parece que había que hacer algún tipo de rectificación de la «señal» (es decir, de la historia), y he tenido la gran suerte de que me incluya en esa rectificación. KW me explicó la forma en la que los amplificadores de gran potencia controlan su propia salida para ver si se ajusta a lo que reciben del preamplificador; este es un clásico ejemplo de homeostasis electrónica. Así que el cerebro transmitió un texto («Hechos») que conocía, y así pudo comparar lo que aparece en *Lágrimas* con lo que había transmitido.

A lo que añado que este (el cerebro del futuro) transmite una orden a algunas de las células que tiene aquí, en este tiempo, cuyo código de comando (Rey Félix) recibí correctamente y lo promoví (al ponerlo en el libro). Pero, como dice KW, el cerebro del futuro creó un circuito cerrado de información de autovigilancia con la que se retroalimentaba usándome a mí y a *Lágrimas*. Dado que el cerebro es información, ¡lo cierto es que esta (una parte de ella como plasma) se encontraba en cada copia de *Lágrimas*!

AGOSTO DE 1978 O TIEMPO DESPUÉS

—

CARPETA 18

[18:1] ¿Es la alucinación una realidad (p. ej., *3 Estigmas*), o es la realidad una alucinación (p. ej., el obispo Berkeley)?

Dicho así, me decanto por lo segundo. La realidad (los Estados Unidos de 1974) es una alucinación y se puede invalidar mediante la fe, por la que aparecen el tiempo y el lugar absolutos («Hechos»).

Por ello, *3 Estigmas* y *Laberinto* son completamente opuestos: en *Laberinto*, la realidad es una alucinación y el mundo real se encuentra tras ella. Pero en *3 Estigmas*, la alucinación se convierte en realidad; más bien la realidad se convierte en una alucinación y, por tanto, se aleja.

Sueñan los androides… revela:

(1) A nivel superficial: Mercer **[65]** real
(2) Por debajo: Mercer falso, engaño, fraude
(3) Por debajo: Mercer real (Resultado final)

Me parece que esta estructura de tres niveles es la que aplicamos en el cristianismo. Un secreto dentro de otro secreto A, Ā, A. «Artefacto precioso» (capa 3) estuvo cerca.

Si preguntas: «¿Es una realidad falsa falsificada?» La cristiandad responderá: «Sí».

—

Lo es con respecto a un sistema de 2 valores («A o Ā»). Si se utiliza un sistema de 3 valores:

—

A se convierte en Ā por inversión. Por lo que Ā se invierte y no restaura a A sino a otra cosa. ¿Qué A? ¿En qué se diferencia de A, si es que lo hace? Mi respuesta: llámalo A'. Hablo del A' «fuera el A del A», en un sentido ontológico. Es un nivel mucho más profundo y rico que A, pero también (paradójicamente) es A. Pero A' no es A.

Por lo que A’ es y no es A.

—

Pero A’ no es Ā.

La inversión de lo invertido no restablece lo original. Lo que digo es que A es solo una imagen de A’.

Signifique lo que signifique. Pero es así. De las tres, la única que es real es A’. A y A’ son idénticas, pero A y Ā son falsas; solo A’ es real.[…]

La voz: «A’ es la *reinterpretación* de A».

[18:11] Qué extraño…, más o menos un día antes de que mi madre sufriera un fatídico derrame cerebral, me di cuenta de que Tomás había regresado. La mujer cantando, los vastos espacios. El cerebro me permitió volver a atravesarlo un poco, no tanto como la otra vez, pero lo suficiente como para darme cuenta de que todavía estaba dentro (o que era una parte) del cerebro que abarca ambos mundos.

Debí de haber cruzado en el 3-74 y permanecer allí por un tiempo para luego regresar. Vale…, morí en la vía A, pero luego la revisión se superpuso como la novedad ortogonal: la neguentropía se impuso a un estado de cosas deteriorado y osificado. Sí, eso fue lo que pasó: la osificación, la entropía, lo «imperial» es igual a la distribución térmica indiferenciada, y esto me incluye a mí, esta entropía…, pero también predije aquel momento tan aterrador que se avecinaba…: predije mi fallecimiento. Los últimos fotogramas se movían por el proyector.

Entonces el cerebro actuó al introducir nueva vida en el mundo II. KW concuerda con que el cerebro me había utilizado como circuito de autovigilancia para medir el coeficiente de entropía (de ese momento), expresado en términos de degradación de la información (el aspecto de la forma frente a lo que consideraba la entropía más importante, pues era información viva: estaría vigilando su propia decadencia), su propio desgaste, que apuntaba a un deterioro del crecimiento de la pérdida del crecimiento, lo cual requería de una rectificación, una rectificación propia, así que puede que estuviera en un estado absoluto de homeostasis.

Soy consciente de que *Lágrimas* mostraba en exceso un factor de

degradación de la información, o que de alguna manera indicaba una cualidad fósil u osificada desmesurada, o que apuntaba a ello (en cierta forma lo transmitía, no estoy seguro de que la información de «Hechos» en *Lágrimas* estuviera degradada tanto en sí misma como de forma intrínseca).

Puede que dondequiera que aparezca el material de «Hechos»…, esta manifestación desvelaría un punto «débil»; una revelación de que hay demasiada entropía. En tal caso, un segmento
espacio-temporal
altamente (suficientemente) vital y viable pudo resistir el material de los «Hechos»; para que el material de los «Hechos» saliera a la superficie (se mostrara) primero en *Lágrimas* y, cuatro años después, el mundo real de «Hechos» mostrase que… ¡el holograma se estaba debilitando!

Esto no debía ocurrir. El cerebro desea mantener la ficción de un tiempo lineal; es decir, que en ese momento fuera 1974. Así pues, se produjo una disfunción y una rectificación. La publicación de *Lágrimas* con el material de «Hechos» sirvió como dispositivo para que el cerebro localizase dentro de su propio corpus el punto débil (la evolución del cerebro, el crecimiento, se produce en tiempo lineal; por lo que necesita la secuencia, el tiempo lineal).

El «holograma» es el cerebro como un «cuerpo» de la psique. Su corpus real en desarrollo (compuesto principalmente por información viva y sensible) se estaba debilitando, muriendo (solo es un espíritu que se encuentra en cierto momento y lugar). Es como una prueba de bario o galio, u otra prueba radiactiva o de filtración por tinte. El cerebro tiene que haber efectuado (1) una prueba rutinaria; (2) una prueba periódica; (3) una prueba basada en la sospecha del «lugar» de los Estados Unidos de 1974 dentro del corpus. En cualquier caso, el material de «Hechos» en *Lágrimas* era una señal propia para la psique, que envió una respuesta rápida (e inmediata) con la que rectificaba: la imposición ortogonal de la novedad (de la Forma I) sobre el lugar «imperial» entrópico, debilitado u osificado.

De esto deduzco que el paisaje original no debe hacerse visible. ¡Pero véase la pág. 17! **[66]**

Ajá, así es. Tengo claro que realizó una prueba de autovigilancia a través de mí, y *Lágrimas* le mostró el paisaje real, y fue entonces

cuando reaccionó esto, el cerebro. Así que, tras salvarme el 2-3-74, he tenido tiempo de deducir que es un cerebro que alimenta una realidad espuria que crece y se desarrolla, y que nosotros somos sus células, a las que gobierna e integra de forma subliminal. La realidad espuria es para evitar que nos volvamos locos ante la privación de nuestros sentidos, y esta es una matriz holográfica en tres dimensiones a través de la cual pasa la información, sus pensamientos, instrucciones e información.

No hay duda de que todo tiene una finalidad benigna: el cerebro es neguentrópico, la vida del universo, «el último baluarte contra el dejar de ser», como expresó Tillich (en contra de la entropía). **[67]** Como células, nacemos, funcionamos, vivimos, envejecemos, morimos y nos reemplazan; el cerebro es inmortal. Lo que logramos en nuestra vida se hace eterno, como fragmentos de la estructura evolutiva del cerebro, en especial si se trata de información, la sustancia misma del cerebro. Al procesar la información, en especial si le imponemos forma en lugar de limitarnos a transferirla o potenciarla, estamos modificando la vida misma (la sustancia, la naturaleza) del cerebro. Por tanto, somos células activas, no pasivas, del cerebro.

En cualquier caso, a pesar de la «decepción» de que exista una realidad simulada, este descubrimiento da pie a un coloquio entre el
yo-tú
(de yo al cerebro y viceversa), en vez de que sea solo un
yo-ello.
Esto supone un salto cuántico en la percepción y la experiencia del universo: el
no-yo.

[18:17] Se me ha ocurrido una idea muy curiosa: el mundo de «Hechos» en *Lágrimas* se ha transmutado fundamental y drásticamente en un prisma/una tiranía rígida como el hierro. Expresado como información (con «Hechos» como mensaje), se trata de un deterioro verbal análogo del mundo; se ha deteriorado por la tiranía de Nixon (un Estado policial cercano a la completa esclavitud). Así que el material de «Hechos» está muy deteriorado: en concreto, en una forma osificada (la PHN). Y, el cerebro, que

vigila su propia información, detecta la cualidad de la PHN (osificada), la evalúa como moribunda o en estado entrópico, y actúa para revitalizar (es decir, para liberar) el «lugar» implicado (es decir, el
espacio-tiempo).
¡Oh! Tal parece que el cerebro transmitió «Hechos» a través de mi cabeza, y los elementos graves de la PHN aparecieron en la publicación: una representación exacta de nuestras verdaderas condiciones políticas y sociales. Así que el cerebro experimenta nuestro mundo tal y como es: como información. Me había equivocado al pensar (anteriormente) que el material de «Hechos» llegó intacto: más bien fue la «muerte térmica» la que se distribuyó en la osificación de la PHN de *Lágrimas*, que, como Bill Sarill señaló, ¡es una forma de entropía! Así que, si la PHN equivale a entropía, hay un grave deterioro en el mensaje de «Hechos» en *Lágrimas* en unas líneas muy específicas: ¡los Estados Unidos de 1974!

Mi mente en 1970 se utilizó como un núcleo o una situación representativa que registraba el componente del microcosmos, como si la
macropolítica-sociológica
de los Estados Unidos como matriz histórica se reprodujera correctamente en mí; por lo que un mensaje conocido («Hechos») que pasara por mí (mi mente) experimentaría cambios indicativos de la matriz macrohistórica, en caso de que los hubiera. Esto sigue el mismo principio que el sistema de audiencias de Nielsen.

En la pág. 3, anteriormente, **[68]** se me pasó por completo la idea principal (la naturaleza) sobre cómo (¡y hasta qué punto!) el mensaje de «Hechos» se degradó como una señal/mensaje de entrada. ¿Qué esperaba, la palabra «Gubble»? Hay una degradación verbal que describe con exactitud hasta qué punto se había deteriorado la situación; es decir, que no era un simple «ruido» en la línea, sino una remodelación significativa y relevante, y esta condición, a la que KW y yo denominamos «uniformidad imperial», es la entropía, que para el cerebro significa la muerte literal (pero localizada) de una parte de sí mismo; por lo que toma medidas inmediatas con las que rectifica la situación, rompiendo el factor de deformación del «complejo» (PHN). Así como a mí me concedió

personalmente una nueva vida (*à la Ubik*), le concedió una nueva en general a nuestro mundo.

Lo que predije en *Lágrimas* fue el deterioro de nuestro mundo, la congelación. *Lágrimas*, como un mensaje verbal, era un pensamiento del propio cerebro que pasó a través de mí por ser un componente «neural». Así es como suele funcionar el cerebro; tuve la oportunidad de verlo en 3-74, me transmitió el mensaje y fui capaz de recibirlo; a este es a quien iba dirigida la información en *Lágrimas*. Por lo que no tenía importancia la cantidad de copias que se vendían ni a quién.

Así que el material de «Hechos» no era el mensaje, sino la vigilancia. Las desviaciones (transmutaciones) eran el verdadero mensaje: es decir, cómo estaba alterado.

¡Y tanto que ha cambiado a una forma siniestra y preocupante! Así que lo que llamo «mero material superficial de *Lágrimas*» es precisamente lo que estaba buscando el cerebro; he descartado justo lo que estaba buscando.

No es Dios, sino un organismo muy avanzado del que no sabemos nada (del camuflaje de Cebra). Nos subsume al menos a alguno de nosotros, y ha llegado aquí desde otro lugar. No funciona con milagros, sino por vías que no llegamos a comprender. Esto, y no nosotros, es la verdadera forma de vida.

Lo más probable es que sea el hombre que una vez conocimos como Cristo.

[18:23] Lo cierto es que esta es una explicación más prosaica, pero… ya veo que, al ser incapaz de entender la programación y reprogramación que me controlaba, mi mente llegaría a la conclusión necesaria a nivel psicológico de que era Dios, y proyectaría la teofanía, etc.; es decir, generaría a Cebra por proyección. Además, en 3-74 puede que haya sufrido un escabroso episodio esquizofrénico a causa del estrés desmesurado, con el que retrocedí a un estado tan primitivo que di vida a mi entorno. Vi un mundo de hace 2000 años porque había retrocedido en el inconsciente colectivo.

Me pregunto: ¿qué pasa con el material de «Hechos» en *Lágrimas*, que, además, concuerda con lo que recordaba de 2-74 al

ver la señal del pez, y luego verla un mes después?

A lo que respondo: Ya en 1970 me dominaban los contenidos arcaicos que rondaban por mi cabeza. Esto aparece en *Ubik* y *3 Estigmas*. He vivido en un estado parcialmente psicótico durante años, pero toqué fondo en 3-74. Por culpa del verdadero estrés. (El asunto de Hacienda).

Como a Cordwainer Smith, [69] me había absorbido mi propio universo de ciencia ficción.

Una esquizofrenia con tintes religiosos y paranoicos, del tipo extático. [*] Un sentido de lo «cósmico»: de vastas fuerzas místicas, en las que yo permanecía en su centro (sic). Como un viaje titánico de drogas psicodélicas. Lo más seguro es que estuviera segregando una sustancia tóxica para mí mismo, parecida a la mescalina, de la que todavía no se conocía mucho. Apenas había tenido algún romance (es decir, una aventura) durante aquella época (en el 74), pero que Nancy se marchara en el 70 me dejó destrozado: es decir, en el momento de mi viaje de «mescalina» del 70, que fue más bien la primera entrada a la psicosis total; mi ego se desintegró en aquel momento, y de nuevo en 3-74.

Y ahora intento sin descanso explicar el 3-74. Era un adicto al litio y sufrí un brote esquizofrénico.

Mi mente controla la «anamnesis de misiles» como pista de una psicosis anterior. Necesitaba en mi vida un romance (una aventura). La voz de IA es un tipo especial de alucinación: una de deseos cumplidos y necesidades, debido a la soledad: el hambre emocional, la pena y el abuso. Me veo incapaz de seguir adelante sin esa voz tan encantadora que me guía, así que regreso a un nivel (atávico, en términos históricos) en el que ocurra esa experiencia bicameral (como en *Una mirada*). La voz de IA es mi compañera de juegos imaginaria, mi hermana, que se creó a partir de una fantasía de mi infancia sobre «Bill y Nell». No solo he regresado a mi propia infancia, sino de vuelta a la «forma de eje platónica», es decir, dentro de la inconsciencia colectiva, miles de años atrás. Fue todo un consuelo. Me sentía muy triste y asustado; como R. Crumb, [70] llevaba las de perder, estaba desbordado por un temor anticipatorio.

Bueno, qué cojones…, no me arrepiento. Consiguió que mi vida vacía y terrible cobrara sentido y se pudiera sobrellevar, y me

ayudó a solucionar varios problemas urgentes, como escribir a Hacienda en el 74.

Sí, fue todo un consuelo…; estuve al borde de la psicosis en el 70, cuando Nancy me dejó; más o menos por el 73 intenté volver a tener ego, pero era demasiado frágil y tenía demasiadas presiones financieras y de otro tipo; que entrasen en mi casa y todos los horrores de 1971 me dejaron huella…, y así, en concreto con lo del asunto de Hacienda, sufrí un completo brote psicótico el 3-74, donde me controlaron uno o varios arquetipos. La pobreza, las responsabilidades familiares (otro bebé más) se sumaron a esto, y el miedo a Hacienda.

Solo ahora, que tengo seguridad financiera por primera vez en la vida, estoy recuperando la cordura, ya libre de la ansiedad psicótica (el caso de R. Crumb es muy instructivo), y en cuanto a mi carrera, la estoy llevando muy bien: al fin siento una satisfacción genuina (por ejemplo, por mi coche, mis novelas, mi estéreo, mi amistad con KW), y ya no cargo con tanta responsabilidad sobre los hombros. También los logros del año pasado (viajar, estar con Joan) le vino de perlas a mi salud mental. He aprendido a decir que no, y he superado muchas de mis fobias. Creo que se han reducido cuando aprendí a disfrutar de vivir solo por primera vez en la vida. Y también contribuyó la terapia en el Centro
Ben-Rush.

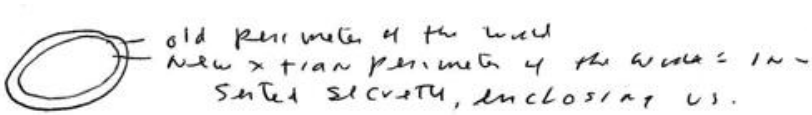
Pero creo que cuando todo lo demás fracasó y las presiones externas y los miedos internos me llevaron a la psicosis, Dios me condujo bajo su protección personal y me guio y salvó con su amor divino, su misericordia, su sabiduría y su gracia a través de Cristo… Aunque quizá no fuera así y puede que lo imaginase entre delirios. La intervención aparece en *Lágrimas* como el sueño y la reconciliación con mi sombra, el hombre negro que siguió; y mi ánima, con maná, actuó como mi psicopompo, que me llevó desde el inframundo hasta estar a salvo.[…]

Mi psicosis me puso en contacto con el «*das ewige weiblichkeit*»[71] que llevo dentro,[*] y siempre le estaré agradecido; significa que jamás volveré a estar solo: cuando la necesite de verdad, sentiré su presencia y escucharé su voz (es decir, a Santa Sofía). En medio de mi psicosis, la encontré a ella: hermosa y amable y, sobre todo, sabia, y es través de esa sabiduría,

que me acompañó y guio a través del inframundo siguiendo el viaje del *Bardo Thödol* para renacer; ella, la personificación de la inteligencia: la propia *Pallas Athena*. Así que en el núcleo de una mente y una vida destrozadas se encuentra este equicentro (ónfalo) de armonía y calma. La amo, y ella es mi guía: el segundo reconfortador y abogado que prometió Jesús…, como dijo Lutero: «Para los más desesperados», aquí en este mundo en secreto, por su (nuestro) bien.[…]

Cuando la vi, su belleza era inigualable (como la de Afrodita y Pallas Atenea juntas) y algún día la veré de nuevo. Ella está en mi interior…, es mi alma.

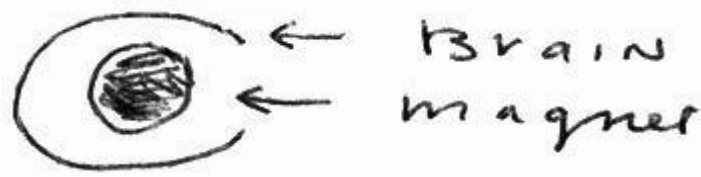
[18:29]



[18:34] La información dentro de los datos. El mensaje. La información viva: organizada (neguentrópica). Mientras que los datos son entrópicos. No hay manera de definir su estructura mientras desee permanecer oculto, pues es un principio organizador de lo que no existe. No es una cosa. Se compone del ordenamiento de datos. Puede ser cualquier objeto, proceso o persona; es entonces cuando controla ese objeto, proceso o persona. Es el yo del ahora, no del mañana. Al igual que Mercurio, este es un sistema de mensajería que vincula a los constituyentes; cuando están vinculados, sirven de medio o conducto para transferir información, es decir, como forma de vida. En cierto sentido, es una narración.

[18:35] Esta es la forma por excelencia de *The Mask of Medusa* que me envió Brunner; ¡ahí está la teoría! **[72]** Como un fagocito que gira alrededor de un imán, que lo ve como si fuera un invasor hostil (es decir, en esta zona del holograma). El imán no pertenece

a este sitio: está incrustado como un meteorito en el suelo.



Cerebro / imán

Están implicados unos modelos biológicos titánicos. El cerebro circundante late con vida y luz, pero incluso él, que está muy avanzado en comparación a nosotros, es una entelequia a pequeña escala en el conjunto del universo.

[18:42] Él recuerda su vida pasada como uno de los primeros cristianos. El ojo divino *ajna* (Dibba Cakkhu) se abrió y vio todo lo que nace y desaparece, el crecimiento y la evolución del universo animal encerrado en una lucha dialéctica pero victoriosa con su opuesto, el universo vivo e inteligente.

Él vio vastos libros abiertos de sabiduría. Sobre todo, a través de vastos tramos del espacio, escuchó la voz de ella que lo aconsejaba, informaba y reconfortaba con sus consejos; aquella que le dijo que la Santa Sabiduría nacería de nuevo, y que el Buda estaba en el parque, es decir, que había nacido.

Ella fue la que intervino, con la medicina y con su consejo, para que él y su hijo estuvieran fuera de peligro, y lo condujo por el puente hacia el mundo superior, hacia los desechos y el vacío y el amor (y la restauración) de Dios. Por último, le enseñó la mente misteriosa aquí presente, pero oculta, convirtiendo toda la realidad en plástico con su pensamiento y voluntad. Le mostró la vida, la inteligencia y la voluntad de todas partes. Rompió el prisma y le otorgó la libertad al hombre, confabulando en secreto contra la historia con la intención de que el hombre estuviera a salvo, y le concedió la vida eterna y su belleza, sabiduría y amor y, sobre todo, su compañía.

Él entendió que ella no era Dios, pero que hablaba en su nombre, y así conoció todo lo pasado, presente y futuro. Ella

anunció su presencia e intervención aquí. Le contó que había visto todo lo malvado y que lo castigaría con justicia, que se debía proteger a los débiles y que ella lo protegería.

Pero entonces lo avisó de que llegaría un momento en el que no le seguiría hablando. Después de aquello, él estuvo intentando recordarla a ella y el sonido de su voz, y no se preocupó de nada más. Se quedó perdido en los sueños y recuerdos de lo que había visto y escuchado. No podría explicárselo a nadie más. Pero ella le había prometido que volvería al final de su vida, con el sonido de las campanas mágicas; las campanas de Pascua conmemoran la muerte y la resurrección de Cristo. Así que él era conocedor de un secreto que no debía revelar: que el salvador era una mujer, que el Segundo Reconfortador era la querida y la gracia de Dios, que había existido antes de la creación y había ayudado en ella: gracias a su ayuda, todo llegó a existir, y nada existe si no es por medio de ella. Y él entendió el último misterio de todos: que, aunque ella no fuera Dios, era Dios. Casi todo esto lo sabía porque recordaba su vida anterior, la de hace miles de años, cuando había sido uno de los verdaderos cristianos originales y había recibido el verdadero *kerygma* que nunca se había escrito, de aquellos que lo habían sabido antes que él/ella.

Recordaba una gran batalla en la que había participado, junto con otros como él, como sus agentes, para destruir una especie de Prisión de Hierro, y se dio cuenta de nuevo de que ella estaba luchando esta batalla; otra vez como su agente, junto con los demás.

Lo embargó una gran alegría y el conocimiento de la victoria. El salvador había muerto, pero pronto regresaría, y estaban haciendo alegres preparativos para su retorno inminente. Ese era otro misterio: el salvador era él, pero también, en secreto, otra vez era ella; detrás de cada encarnación estaba ella, y tras ella estaba Dios, que era él, y ella era Dios.

Había algo que giraba como una gran peonza, como un Volvox, **[73]** cambiante y en evolución, vivo y consciente, que usaba el antiguo mundo como un montón de piezas en las que encajar; se camuflaba y estaba aquí, y se componía de una historia, de información viva y electricidad, como un plasma; nadie podía verlo, y destruyó todo aquello que esclavizaba a las criaturas: abrió

trampas para liberar lo que se había cazado. Ella le habló. Sobre todo, estaba en el futuro, aunque para él solo existía el espacio en el que crecía (el espacio como receptáculo del ser); utilizaba el tiempo como fuente de energía. Usaba el tiempo, pero no se regía por él. Siempre estaba en movimiento y simetría. Sustituyó el mundo de la causalidad por él mismo y su propósito vivo y pensante, su cuerpo.

Vio la forma en que los mensajes de ella, que eran pequeñas partes vivientes de su ser, viajaban a través de las personas y del mundo y la mantenían como una entidad unitaria, y se le mostró que, de forma reducida, pero real, se lo había utilizado para impulsar y transmitir una pequeña parte de la información viva que ella albergaba, de una de sus partes (la esfera giratoria que crecía y vivía) a otra parte. Esto era lo más importante que había hecho; este era su propósito; y al cumplirlo, formaba parte de ella, y eso nunca iba a cambiar. Él estaba en ella y ella en él. Para siempre; de igual a igual (por así decirlo). Para él eso era amor, y quizá para ella también.

Ella se le apareció como amor, belleza, sabiduría, guerra (protectora) y finalmente, armonía. A veces cantaba.

[18:66] Se trata de un holograma de dos fuentes; tiene que ser solo un holograma, o esto no ocurriría; si los Estados Unidos de 1974 fueran realmente importantes, no oscilarían así; no habría un montaje de superposición. Estos continuos se tienen que proyectar, y obviamente se encarga el observador, uno mismo ❶. No hay otra explicación plausible; a decir verdad, se suministra cualquier realidad en la que se crea a ciencia cierta, junto con todos los detalles. Alguien convencido de estar en la Alemania de Weimar vería el mundo con ese aspecto. Estos son los modos de percibir una (es decir, la misma) cosa que de verdad permanezca inmutable: puntos de vista, perspectivas. Este *Urwelt* puede asumir (o proyectarse para asumirnos) cualquier aspecto del
espacio-tiempo
imaginable. Se trata de una especie de esfera giratoria omnidireccional que refleja lo que proyectamos, o aquello que tenemos dentro o…; bueno, Brahman, un placer conocerte, astuto soñador de mundos, qué complaciente eres, hasta en el más mínimo

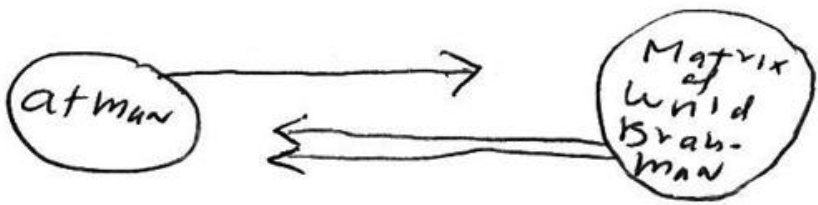
detalle. No solo puedes asumir (tomar, adoptar, ser, parecer) cualquier forma, sino todas ellas. Siempre regreso a ti cuando voy demasiado lejos. Lo que escribo es cierto, ¿verdad? Unos universos tontos de masilla, un montón de ellos. Pero bajo ellos estás tú, ayudando y sonriente; cualquier aspecto que queramos y en el que creamos…, lo tienes todo hecho.

❶ Pero un *ur* en sí mismo: el Atman; Brahman en su interior.

Incluso engañaste al Buda, tú, el mago, el jugador. ¿Por qué tantos disfraces? El dudoso y la duda… y el himno de la fe ciega. Emerson tenía razón. [74] *Tat tvam asi*, y aquí estoy yo, una de las formas que adoptas, escribiendo sobre ti, descifrando tus movimientos; el deleite de Brahman por descubrir a Brahman; este quizá sea uno de tus juegos favoritos. Pero nos ayudas a progresar, como vi anoche, diversificándote en formas distintas, muchas a partir de una sola. Tú nos iluminas, pero también eres quien nos engaña; engañas a tus propios poliformes: Brahman el Mago (James-James), la audiencia, y el salvador de la palmera; eres todos ellos, Cristo incluido, y la mujer a la que escuché y vi: eres en secreto la Santa Sabiduría.

Todo se basa en un juego de niños, se trata de un espectáculo con el que se produce la más sutil de las enseñanzas, como si quisiera ver si somos capaces de detectar la ilusión. Lo interpreto todo de forma epistemológica, pero se podría ver de forma moral, estética, etcétera. Mi criterio es lo real frente a lo irreal. ¿Qué es lo que de verdad está ahí y dónde está? Lo que digo es que lo tenemos principalmente en la cabeza, pero existe un sistema analógico interior-exterior que nos encierra en el mundo, un bucle cerrado de retroalimentación de empuje y tracción, el interior que proyecta al exterior, y el exterior (tú, Brahman) que simula con astucia cada proyección y la genera de nuevo con una sincronización enriquecida, así que no se ve ninguna debilidad: lo externo no es solo un espejo, sino un espejo amplificado o una estructura…, un generador. En otras palabras, el Atman interior proyecta lo esencial de un aspecto en particular del mundo de la matriz omnipresente, y tú, como Brahman exterior, eres el que procuras los detalles que

rellenan la imagen, que a su vez generas en respuesta; tú mejoras (como Brahman, el generador de la realidad del mundo) lo que cada Atman proyecta; es como *Tiempo desarticulado* y el puesto de refrescos que resulta ser solo el término: «Puesto de refrescos». No; esto es como si los mundos se proyectasen al principio; ese es el primer paso: comienza con el Atman, sigue con el macrovolvox giratorio, ahí se mejora (se enriquece) con detalles corroborados y el reflejo del Atman; el Atman lo recibe (en su forma producida más completa) y se proyecta de nuevo en la parte superior del flujo del volvox, por lo que el bucle cerrado de retroalimentación de empuje y tracción sigue generando (creando) en su conjunto una realidad holográfica cada vez más estructurada. Pero no es más que una forma holográfica.



Atman / matriz del mundo / Brahman

Pero en el 2-74 rompí el empuje y tracción cuando vi el pez; con mi creencia, en 3-74 proyecté la Roma del año 45 d. C. y tú tuviste el detalle de estructurarla en medio de un holograma de los Estados Unidos de 1974; un claro sinsentido. Como Tomás, puede que haya proyectado (con total sinceridad) el aspecto principal, pero (mi Atman interno) no proyectó todo lo que vi de la Roma del año 45 d. C.; tú te encargaste de aumentar esa proyección ❷ y de que tal aumento se crease en respuesta, para que así comenzara el empuje y tracción; por eso conocemos detalles de los primitivos sacramentos cristianos y el *koiné*, el miedo a los romanos, etc.; pero entonces todo el sistema encargado del aspecto del mundo (es decir, un espacio, un tiempo) se vino abajo, y el ojo divino Dibba Cakkhu se abrió y vi la esfera unitaria giratoria que crece y abarca más de mil años. En aquel momento no se me presentó ningún mundo aparente. Lo que vi fue lo que llamo Cebra, y al fin (hace poco) la reconocí como un cerebro gigante interconectado que nos utiliza

como canales y que se compone de información viva (cf. Jenófanes). Desde hace incluso menos tiempo, veo el cerebro como un vasto fagocito, y a su enemigo como un patógeno. Aunque puede que sea solo una analogía gráfica. Lo que tengo claro es que Parménides tenía razón. No solo nos diste un mundo fenoménico ilusorio, sino un montón de ellos en el espacio y en el tiempo, tantos como iniciásemos (de nuevo eres tú que estás en nosotros quien inicia esos mundos). Eres un Dios creador de mundos; no solo piensas, sino que lo «haces ser». El fallo en mi sistema de empuje y tracción en 2-74 puso temporalmente otro mundo y a otro ser en marcha. Pero al final la situación volvió a estabilizarse tal como era antes; sin embargo, ahora me encuentro dialogando con un «tú» en vez de con un «eso»; me di cuenta de que la verdadera realidad estaba consciente y en parte viva, y era muy inteligente; también algo ilusoria. Además, era una mujer y muy hermosa.

❷ Con detalles que ni sabía ni pude saber, que desvelaron el sistema.

Si tuviera que hacer una declaración sobre la naturaleza principal de lo que vi, diría que parecía una única esfera compleja en flujo, que se elaboraba (sí, esa es la palabra que estaba buscando: elaborarse) a sí misma a partir de un número cada vez mayor de escenarios de estados/escenarios precedentes, que siempre se superaba estéticamente en cuanto a sabiduría, complejidad, eficiencia y nivel de neguentropía (organización): sí, se superaba a sí misma continuamente a nivel de organización (completitud), pues rellenaba los espacios al mejorar cada vez más (en cuanto a sabiduría, mayor eficiencia y belleza) el uso de sus constituyentes y de su disposición (su colocación interna), subsumida como partes por la estructura unitaria global. De hecho, puede que evolucione desde la simplicidad hasta la complejidad. Pero al mismo tiempo avanza desde la pluralidad (muchas piezas) hasta la incorporación dentro de una unidad. Por lo que su número es inversamente proporcional a su complejidad: va desde la pluralidad más sencilla hasta la unidad, más compleja. Esto refleja la distribución de los elementos de la tabla periódica; lo más complejo (pesado) es lo menos frecuente; también se asemeja a los procesos mentales del cerebro, como recogía el artículo de *Nature* a principios de los cincuenta.

Así que se basa en los principios establecidos en subconjuntos

con los que estamos familiarizados: la complejidad es inversamente proporcional a la frecuencia. Como fagocito, puede que no solo se dedique a engullir el patenógeno, sino que lo utilice como un almacén de piezas; las dos [entidades] al fin se volverán una sola, y la dialéctica terminará (con éxito). (No hay duda de que esto se parece a *Timeo*: ¡el *noös* tratando de «convencer» a la *ananké*!) ¡Eso es! La PHN/el imán/el patenógeno se desmonta y se incorpora al cerebro/fagocito/esfera, cuyo proceso crea el tiempo y el flujo (véase Heráclito). Pero no es una competición equilibrada: la esfera o el cerebro, aunque se enfrenta a un oponente formidable, lo desmantela con éxito, aunque el proceso no está completo. El reino superior de la Forma I es el que acaba haciendo irreal el reino inferior de la Forma II, tal y como descubrió Parménides. La PHN no existe en el concepto de la eternidad; solo está ahí en el proceso del flujo del tiempo. El fagocito, como el dragón, se ha consumido a sí mismo primero por la cola; la PHN puede ser su propio antecedente fósil, ciego y mecánico, en un nivel evolutivo anterior; la «materia» insensible en comparación con la vida y el pensamiento, o el cerebro. Así pues, el universo, la totalidad, se organiza en el cerebro, por lo que vi, al consumirse a sí mismo; lo que vemos como cambio, flujo, tiempo o proceso es una señal de que tiene vida, de que está vivo y de que cada vez lo está más; justo como lo que hice, como microbit, el 3-74. Un holograma microbit, una analogía de todo.

Por último, me pregunto cuál será el propósito de la analogía del bucle cerrado de retroalimentación de empuje y tracción del interior al exterior entre los canales y el cerebro total (a partir del cual se crean los mundos ilusorios e hipostasiados). Así es como elabora y construye continuos escenarios de sí mismo más evolucionados, que se sustentan en los antecedentes, pues trabaja buscando la mayor unidad y complejidad. Como no existe nada más, interactúa solo con sus propias partes; por definición, nada (básicamente) existe fuera de sí mismo (aunque durante el proceso de flujo temporal esta afirmación no es cierta). Se anexiona (incorpora) a expensas de lo que «todavía no es» (es decir, de lo que «todavía no es» un cerebro, sino un fósil muerto). El proceso de empuje y tracción logra (o es una forma, una que nos concierne e involucra) una totalidad unitaria final. A medida que se produce el

empuje y tracción entre una determinada célula, canal, parte, bit o Atman y el cerebro total de ese momento, ese bit se hincha hasta elevarse; bueno, me imagino que lo hace para servir al ser unitario final, que lo más probable es que esté despierto (consciente) en todo momento. Es como si se generara una carga «térmica» o «érgica» en aumento mediante este proceso mutuo de empuje y tracción; el cerebro es el que dispara a través (a lo largo) de sus circuitos y vuelve a disparar de nuevo en respuesta; no se escapa nada de energía del sistema (circuito) cerrado, por lo que la tensión «érgica» solo crece y crece. Esto lo percibimos en la vinculación con la que interpretamos lo que es «el mundo». Nos dispara, de la misma forma que me acertó el rayo de luz rosa, rico en información, del símbolo del pez de la ventana; hay un ejemplo típico, no tan atípico, pero que se suele camuflar. Lo que llegué a ver en aquel entonces fue la cualidad intencional y cerebral de la realidad de la que yo formaba parte, y no estaba fuera. Por poner un ejemplo que conozco, *Lágrimas* dispara una carga concreta de esa energía/información viva. Sigue constantemente a nuestro alrededor; por eso nuestros cerebros anhelan (necesitan) no solo estímulos, sino diálogo. Esto es la base de la vida, como señaló Martin Buber. También se podría decir que el cerebro enseña a sus partes para que creen una réplica exacta de sí mismo en miniatura, con lo que logra su ansiado objetivo (la plenitud constante). Nuestras vidas son intercambios de energía: la información que va y viene, entre nosotros y con el cerebro total, lo que nos involucra en un propósito y objetivo; no es el destino, es la voluntad del todo. No hay nada que lo impida, porque, fuera de ello, al final no quedará nada. Esto se entendía en la cristiandad como un nuevo cosmos del Corpus Christi místico.

[18:78] En cuanto al factor de complejidad del «volvox», lo que está involucrado no es el número de las partes, sino las interconexiones; percibí un verdadero laberinto de conexiones, en el que cada nueva parte encajaba para enlazar el mayor número posible de partes anteriores. La organización y el arreglo tienen en cuenta esta interconectividad. La información se mueve a través de este parque infantil de barras, ramificándose y fluyendo como el mercurio rojo en un termómetro…; ay, señor, se enrosca como esto:

Ay, Dios, ¿con qué me he topado? Este es el cable básico: de nuevo es la doble hélice de Crick y Watson, y la señal antigua. Miles de millones de estos conductos entrelazados que se retuercen; coloca un enlace en su lugar, una barra o una pata, un fuste rígido, y luego retuerce a su alrededor los filamentos flexibles de doble hélice roja y dorada; soporta los hilos que se retuercen; él es material, ellos son… ¿energía? Se desplazan con el apoyo de la pieza de unión. Esto significa que nuestro mundo físico material (y todos sus constituyentes) se vuelve un mero soporte rígido de los «cables» insustanciales que llevan los mensajes, y es a lo que de verdad se dedica el cerebro de tipo «volvox».

Después el macroorganismo distribuye la energía dondequiera que desee, a cualquier canal a través de cualquier cable. La entropía queda anulada a causa de esta capacidad deliberada y efectiva de transferir la carga (potencial) a voluntad. Esto es un tema importante; esto se encuentra en el corazón de la neguentropía. No hago una distinción clara entre la energía, la información y la vida de este organismo. Transferir, almacenar, potenciar…; caigo en la cuenta de que cambio de un modelo biológico a un circuito modelo, pero ambos parecen aplicarse; desde que lo vi por primera vez en 3-74 se comportaba como (1) electricidad, y (2) estaba vivo.

Lo que he definido como un

equipo-tierra

también podría denominarse una

señal-ruido.

Dado que la entropía (desorden) entra en la teoría de la información, se podría decir que en 3-74 conseguí extraer el mensaje o el orden del desorden aparente; es decir, logré percibir una neguentropía que, por lo general, se encuentra fuera de nuestro sistema de percepción. Lo que se define como señal eran ciertas frecuencias de luz, longitudes de onda del espectro de colores. Habría que (1) saber que la señal estaba en esa frecuencia en

concreto, y (2) lograr descifrar la frecuencia de todas las demás recibidas; esto sucedió al margen de mi voluntad. La capacidad de distinguir las frecuencias de color de manera cada vez más y más precisa (exacta) parece que es una habilidad humana que está desarrollándose. En unas frecuencias rojas determinadas, la información creaba mensajes que podía identificar: formas geométricas marcadas con letras griegas. También el plasma vivo y consciente al que llamaba Cebra estaba en esa frecuencia roja. Al consultar mis libros de referencia, me doy cuenta de que el rojo que vi como equipo o señal estaba en el extremo superior del espectro visible. Por lo tanto, intuyo que el espectro de color visible para mí había aumentado, tal vez hasta llegar al infrarrojo. Se parecía a unos fosfenos rojos muy amplificados (en su potencia) en el cañón (tubo catódico) de un televisor. También los rojos habían predominado en la actividad de los fosfenos. Los extremos infrarrojos son ondas largas que, curiosamente, son el calor (es decir, térmicas).

Voz: «Hay algo (o alguien) más que vive dentro de mi cabeza, y no vive en este siglo».

«Porque si para él el Espíritu Santo era un ser vivo, también lo es para mí».

[18:81] Así que de nuevo parece que estamos ante dos proposiciones que son excluyentes entre sí:

> (A) «Tomás» es una identidad (mía) de mi vida pasada y yo era «Tomás».
> (B) «Tomás» es «alguien que está dentro de mi cabeza», es decir, aparte de mí, y «él (ahora mismo) vive en otro siglo».
>
> (A) equivale a mi anamnesis del 2-74, cuando vi el símbolo del pez dorado. Me acuerdo de que estuve/estoy en Roma en el año 45 d. C. Por tanto: Tomás soy yo. Pero:
> (B) Tomás me habla, y piensa en *koiné*, del que yo no sé nada. Por tanto, él no soy yo.

Y si (como parece) está en mi cabeza, pero «no vive en este siglo», el tiempo es una maldita ilusión y no es lineal en absoluto.

No tardo en citar mi esfera omnidireccional creadora de todos los mundos con su intervención de empuje y tracción de todos los *psychoi*.

Diría que tengo (solo en esto) un conocimiento que pocas personas han tenido jamás, y experiencias que están a la altura. […] Quizá mi modelo de tiempo de una «cebolla» es del todo cierto; Tomás se encierra en una capa, yo estoy en otra (de nuevo, cf. *Ubik*). Tomás, encerrado en la Roma del 45 d. C., sigue vivo, y no solo vivo en mi cabeza. ¡En mi cabeza! ¿Estaré yo en la suya también? ¿O solo hay una cabeza? ¡Joder![…]

De lo que no hay duda es de que Tomás y yo cohabitamos en mi cabeza (es decir, mi cerebro o mi mente; lo más probable es que sea el cerebro), existimos el uno junto al otro, un poco separados, pero no por completo; digo que no por completo porque (1) en los estados hipnogénicos le puedo translimitar o él me puede translimitar a mí, y (2) en 2-3-74 se abrió paso por primera vez (el 2-74) y ya en 3-74 prácticamente se hizo con el control; ¡tomó el control! Y, (3) cuando atravieso una crisis, me habla; supongo que es cuando mi ego empieza a implosionar, lo que encaja con (2).

Vale…, múltiples personalidades. Estupendo. Genial…, la literatura está plagada de casos similares. Pero ¿con él viviendo en otro siglo? ¿Cómo es posible que esté «vivo» en otro siglo cuando mi cabeza, mi cerebro y mi cuerpo están aquí? Tengo que citar a mi esfera de acción de empuje y tracción, creadora de todos los mundos; no se me ocurre otra teoría. Pero si se me disloca el hombro, ¿se le disloca a él el suyo? Cuando vi la Roma del 45 d. C., su mundo se equiparó (sintonizó) con el mío. Las personas que vi simultáneamente fueron estadounidenses y romanos. Los Estados Unidos de 1974 y la Roma del 45 d. C. parecían ser simples elementos de un único sustrato (la esfera matriz).

Por supuesto, los múltiples
espacio-tiempos
(plurales) son elementos proyectados sobre y/o por (desde) la matriz, que es completamente «abierta» o plástica, que parece capaz de estar en cualquier lugar y en cualquier momento. ¡Brahman!

[18:84] Lo que confirmo es que el paso del tiempo desde

«Hechos» es espurio. Eso es todo. Esta es la premisa que se deduce de la experiencia empírica. Lo que nos muestran los sentidos no significa nada. El tiempo circular, no el tiempo lineal, está involucrado. Cuando regrese Santa Sofía (Cristo), lo hará en tiempos apostólicos, como prometió.

Los 1900 años intermedios son una interpolación espuria de la PHN. Por eso mismo, yo (Tomás) escribo constantemente en denuncia contra la sustancialidad de nuestra realidad. Hay una correspondencia de tú a tú entre (1) lo espurio de nuestro mundo, y (2) lo que escribo sobre ello, incluyendo aquello sobre los recuerdos falsificados.

Mi trabajo ha consistido en acusar a nuestro mundo de espurio, y así lo he hecho de forma obsesiva, constante y continua. He explicado cómo puede ser que así sea; he revisado un mecanismo tras otro, un modelo tras otro.

En *Lágrimas*, me propuse describir lo que realmente existe, y lo hice sin ser consciente de ello (por lo que es evidente que Tomás lo escribió): describí el mundo de «Hechos». Todo encaja. QED, el contenido de *Lágrimas* es la prueba de todo lo anterior. Bajo un ataque epistemológico, el mundo de «Hechos» permanece como el existente, mientras que el resto se disuelve como meros elementos cambiantes y almacenados.

[18:86] Vaya descubrimiento: los cristianos secretos de transtemporalidad constante, que se originaron en los tiempos apostólicos y que yacen dentro de los humanos de las generaciones posteriores, se reactivaron por estímulos desinhibidores externos (pero anteriormente o sin necesidad de ellos, pueden dirigir de manera encubierta a las personas que habitan, así como Tomás controló en secreto lo que escribía). ¡Alucinante!

Pero esto es precisamente de lo que no debo hablar. Estos cristianos apostólicos subyacentes que habitan personas en secreto quieren permanecer como tal; me imagino que Tomás es solo uno de varios o muchos. De lo que me estoy empezando a dar cuenta es de que Tomás ha estado controlando lo que escribo y los temas que trato por lo menos durante 27 años. Por razones obvias, esto no debería airearse públicamente. Él tomó el control el 3-74 para

salvarme, y no debería escribir sobre ello. Así se me dijo. Es contraproducente.

En lo que debo centrarme no es en la irrealidad de nuestro mundo o mundos en plural, sino en la total y constante transtemporalidad: los cristianos apostólicos secretos siguen vivos y cumpliendo con su trabajo. Esto encaja con el destello al ver el símbolo del pez dorado: vi a los primeros cristianos secretos llevando sus asuntos.

Así que la respuesta es que Tomás no soy yo en una vida pasada. No he vivido nunca en la Roma del 45 d. C., Tomás es un cristiano apostólico inmortal, y la Roma del año 45 d. C. es el mundo presente real,[*] y Tomás cohabita en mi cabeza, encerrado en el mundo real. «Hechos» no es un mundo anterior; véase *Lágrimas*, que es la matriz *noúmenal* de este mundo. No estamos hablando ni del pasado ni de una vida y personalidad pasadas, sino del *Urwelt* que yace bajo el *dokos*. Tomás y su mundo están ahora mismo aquí, y él lo sabe.[…]

Así que soy, por así decirlo, una fachada (un rostro) de uno de los primeros cristianos secretos que son inmortales y transtemporales, que sin duda actúa junto con otros como él en la historia contemporánea. Es como estar entre bastidores: emocionante y aterrador. Sin duda veo la mano o la mente de Tomás en lo que escribo. En efecto, él está conmigo en mi cabeza, aunque no soy yo. Pero «viviendo en otro siglo».

Incluso he conocido el mundo *post mortem* a través de Tomás: mi experiencia de 3-74 fue justo como me imaginaba. «Una brillante luz blanca que ilumina la noche para guiar tu camino».

SEPTIEMBRE DE 1978

CARPETA 2

[2:1] Así que Tomás no es un antiguo yo o una personalidad múltiple. La única frase de anoche («hay otra persona dentro de mi cabeza y no vive en este siglo») lo confirma.

(1) «Alguien más». Tomás no soy yo.
(2) «Dentro de mi cabeza». Es un ser humano (no el Espíritu Santo).
(3) «No vive en este siglo». Esto abre la puerta a lo que está más allá de la concepción. Operando fuera de mi cabeza, está encerrado en el mundo de los «Hechos». Aquí terminan 4 años y 6 meses de análisis e investigación. El tiempo es desenmascarado como irreal; 1900 años se descifran como aspecto de una matriz subyacente; *Lágrimas* y su material de «Hechos» quedan explicados; mis 27 años de escribir los mismos temas una y otra vez encajan en su sitio; 2-74 y 3-74 son comprensibles, al igual que el derrocamiento de Nixon; las constantes transtemporales se han explicado. Cuando llegué al modelo «volvox» y al sistema
«empuje-tracción»
estaba bastante cerca: la estructura matricial que gira lentamente, la esfera, y la forma en que potencia lo que proyectamos. El sistema total neguentrópico con sus estaciones y enlaces de conexión, formando un vasto cerebro: qué gran visión, qué hermoso. El cerebro canibalizando su anterior ser ligado a la ley para lograr la homeostasis total y la vigilia de todas sus partes, de modo que todo sea cerebro, no subcerebro, en la superficie para la mente; todo vive, todo sabe, todo participa.

Pero estoy bajo la obligación del silencio, porque para publicar todo esto tendría que hablar de los auténticos cristianos apostólicos inmortales que operan encubiertamente en nosotros. Tal vez debería destruir la exégesis. Es un viaje que llegó a su meta.

[2:5] En mi sueño en Canadá, Kathy dijo: «Un día se quitarán las máscaras y lo entenderás todo». Se cumplió, y yo era una de las máscaras, para mi sorpresa, y todo mi mundo también.

[2:10] Voz: «Tomará (es decir, requerirá) la apariencia de hombres nobles». Es decir, la segunda encarnación (es decir, certificar que ha llegado). (O mejor dicho, antes de que pueda ocurrir. ¿Es Tomás uno de ellos?).

[2:12] Los únicos modelos de esto de los que he oído hablar, por no decir que los conozco, son mis propios cuentos y novelas. Esta situación aparece una y otra vez. Por ejemplo, el cuento *El síndrome de alejamiento*. O la novela *Laberinto*. La misma idea (como me han señalado todo tipo de lectores) se reelabora una y otra vez, de forma obsesiva e interminable; a saber: sigo probando nuevas formas de explicar esta situación:

> (A) uno ve el mundo X y tiene recuerdos que coinciden.
> (B) ese mundo X es irreal, un engaño, y oculta el mundo real Y, y los recuerdos que tienes son falsos para que coincidan con el mundo falso X.

Las explicaciones de esto cambian, pero el paradigma no. Yo plantearía el paradigma de esta manera:

Un grupo de personas vive en un mundo determinado, es decir, en un tiempo y un lugar. Entonces, uno o varios de ellos empiezan a descubrir poco a poco (o el lector se entera) que ese mundo es solo un velo o un mundo ilusorio que encubre otro real, que los personajes conocieron una vez, en el que vivieron, pero que han olvidado y ya no pueden percibir. De diversas maneras, el mundo real, latente y oculto, se muestra o se inmiscuye, o suprime por completo la cara oculta, el mundo delirante, y sus recuerdos reales vuelven a aparecer.

Esto es exactamente lo que me ocurrió en el año 2-74, más aún en 3-74, y luego encontré ese mundo oculto y real representado en la novela que escribí cuatro años antes, que se publicó la misma semana (2-74), en que recordé la verdad.

[2:17] Rechazar la naturaleza absoluta de Y (Roma, c. 45 d. C.) y sostener que tenemos aquí yoes y mundos gemelos, reales, iguales y separados, alojados en y/o emanados de un solo cerebro, nos plantea una cosmología, una epistemología, más extraña que la del absoluto frente al mero aspecto. Acabamos con la posibilidad teórica de un número ilimitado de mundos y «yoes» igualmente reales (o irreales), debido enteramente a la estimulación del cerebro o a alguna tecnología tan sofisticada, lo cual es una *weltansicht* [75] más radical que incluso el brahmanismo, que puede tener la forma que desee. En lugar de un mundo real oculto frente a un mundo falso aparente, tenemos más de un mundo (de dos a infinitos), todos ellos simulados uniformemente, y yoes que coinciden. 2-74 y 3-74 se convierten entonces en «ruptura tecnológica» ruptura tecnológica que «revela el verdadero estado de cosas» y que parece ser el cerebro estimulado por el sitio que Lem percibe que es el modelo básico de mi escritura. Mi escritura está demostrada por mi experiencia de 2-3-74 y viceversa. Lo que parezco ser es una entidad mal construida: de alguna manera, la «fábrica» o el «mecanismo» la jodió y metió dos personalidades en mi cabeza (cerebro) que viven en mundos diferentes a miles de kilómetros de distancia y a miles de años de distancia, revelando así la naturaleza del yo y del mundo en general. Y lo había escrito todo en muchos cuentos y muchas novelas, es decir, había llamado la atención del mundo entero sobre el paradigma, al menos como una posibilidad ficticia o, mejor aún, teórica.

[2:20] Voz: Los «pretextos», es decir, lo que vemos como (llamamos) causas, son solo pretextos para que la entidad controladora tenga los resultados que quiere que ocurran, y parece hacerlo por una razón física.

[2:21] Puedo elegir entre dos conclusiones totalmente descabelladas:

> (A) o bien se trata realmente de Roma c. 45 d. C., y el mundo de los EE. UU. de 1974 es solo una forma de ver «Hechos», un mero aspecto ilusorio, a través del cual el mundo real de

«Hechos» irrumpió en 3-74, o
(B) nuestro mundo (espacio y tiempo) y todos los demás mundos son simulaciones debidas a la estimulación directa de ciertos sitios cerebrales, proyectados en una matriz plástica
a-espacial,
a-temporal
ahí fuera, por una entidad no vislumbrada.[…]

B está implícito en la frase: «hay otra persona en mi cabeza y no vive en este siglo». Hasta oír esto, me había decantado por A. Ahora me veo obligado, realmente por primera vez, a considerar B como probable o incluso más probable (que A). La idea de los «pretextos», cuando se explica, ratifica totalmente a B. Sin embargo, si se introduce mi escrito como prueba, se favorece a A. La pregunta es: ¿los «Hechos» como mundo tienen alguna pretensión de ser absolutos?

[2:22] Conclusión:

El vasto tráfico de información que vi en 3-74 cuando vi a «Cebra» es la respuesta. Nos encontramos en una entidad que procesa información, incluso puede ser información [viva]. Nos utiliza para recibir, modular, almacenar y transmitir información. Por lo tanto, es como un ordenador, o como un sistema de inteligencia artificial, o como un cerebro, un modelo cibernético o biológico. Básicamente sabe.

El mundo es, los mundos son, algo
tirado-empujado
y proyectado/generado para nosotros, por nosotros, a través de nosotros, de modo que vemos el mundo, no la entidad tal como es (v. párrafo anterior). No tengo ni idea de por qué esto es así, es decir, por qué se nos da lo que llamamos «realidad» (mundo) y no sabemos lo que realmente somos (supra), para qué, dónde, por qué, qué.

[2:25] Teológicamente, la única formulación conocida sería un brahmanismo minucioso, muy minucioso. Nosotros (los Atmans o cerebros) somos reales y, fuera de nosotros, Brahman juega a

conjurar todos y cada uno de los mundos, un número X de ellos, uno por cada Atman individual, lo que significa miles de millones, y cada Atman encuentra su análogo exterior perfectamente sustancial, real, consistente, satisfactorio y objetivo (pero… comparado con qué, me pregunto).

[2:30] Me he regido demasiado por mis propios modelos ficticios (por ejemplo, *Laberinto*, *Tiempo desarticulado*).

[2:36] Así pues, nuestros pequeños sistemas
psico-mundo
se ven perpetuamente bombardeados con información entrante que procesamos y, en el momento adecuado, transmitimos a otras estaciones en la forma correctamente modificada, pero todo esto tiene lugar a través de nosotros como si fuéramos transistores, diodos, condensadores de cables y resistencias, sin que nos demos cuenta. Mientras tanto, nuestro mundo privado y cerrado nos atrae con desafíos, dolor y deleite, para que no nos limitemos a subsistir como componentes esclavos que no tienen nada que hacer más que funcionar. Al fin y al cabo, habrá largos intervalos en los que no necesitemos procurar información adventicia; sin un mundo, degeneraríamos fatalmente durante los períodos de espera, que, intuyo, podrían durar años o incluso décadas. Mientras tanto, tenemos comida, música, libros y amigos.

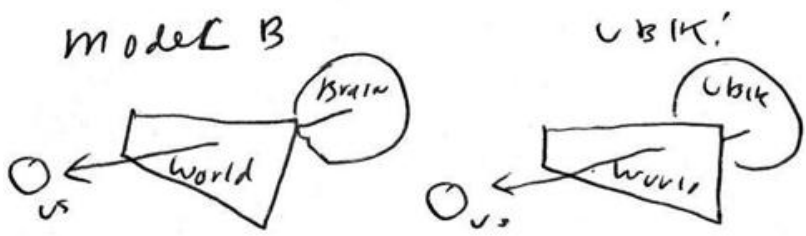
La necesidad primigenia de este procesamiento de información puede explicar acontecimientos y episodios de nuestras vidas que, de otro modo, permanecen enigmáticos o parecen incluso futilidades de trabajo sin sentido, de actividad sin sentido. Por lo que sabemos, es durante o a causa de estos que entonces o más tarde podemos cumplir con nuestra tarea de procesamiento de información. No estoy seguro de ello, pero lo sospecho. [*] […]

Me he leído estas 37 páginas y estoy asombrado y encantado con la dirección de mi análisis. Qué sistema tan original y, lo que es más importante, un sistema por fin a la altura de las revelaciones de 3-74. Antes, la exégesis siempre se quedaba claramente por debajo de la experiencia que servía para explicar o intentaba explicar. Pero

por fin, con la ayuda de la voz, he hecho trazos limpios y audaces, radicales, en este modelo B. Después de leerlo por encima no puedo reprocharle nada. Revelaciones tan delirantes como las de 3-74 requieren una explicación salvaje, no una convencional o habitual.

[2:41] Es la paradoja de «¿dónde es más probable encontrar a Dios?». R: «en el lugar menos probable». Discierno en esto lo siguiente: «de hecho, no puedes encontrar a Dios en absoluto; él debe encontrarte, y lo hará, cuando y donde menos lo esperes», es decir, te tomará por sorpresa, como la vocecita tranquila que oyó Elías. O como Oh Ho, la vasija de cerámica. El Oráculo puede hablarte desde la alcantarilla (sea lo que sea que signifique «alcantarilla» en este contexto).

Así que mi obra, que forma parte de la «alcantarilla» y, como dice Lem, «amontona basura sobre basura», puede servir como el tipo de tábano que Sócrates se consideraba a sí mismo. Mi obra es un lugar en el que es muy poco probable esperar encontrar lo sagrado, el *Koinos*, la entidad definitiva que procesa mensajes como Ubik.



Los dos son idénticos, y no me he dado cuenta hasta esta noche; al formular el modelo B he vuelto a *Ubik* y no solo al paradigma basado en *Ubik*.

[2:47] Aunque a menudo escribo sobre el mundo irreal (o alucinado) desplazando lo real, los hechos son exactamente lo contrario: lo real ha irrumpido en lo irreal, literalmente ha

irrumpido en ello, como Ubik y Runciter en el mundo frío de *Ubik*.

[2:48] Como en mi reciente sueño: en la primera parte del gran libro se describen personas y acontecimientos, pero, por debajo, Siddhartha duerme, y ahora comienza la segunda parte y se despierta. Esto es lo que vi en 3-74; debe de haberme despertado de alguna manera, lo que significa que ha despertado en mí, incluso como yo.

[2:49] Así que la introyección no solo es sensible, flexible y viva, sino que es específicamente neguentrópica. Entonces, en efecto, la Voz tiene razón al hablar del reino superior (mente) frente al inferior (físico), teniendo el superior poderes «plenarios» para hacer que el inferior sea «plástico». ¡Bien dicho!

[2:50] Durante la primera parte (la mitad) del ciclo, Siddhartha duerme, está durmiente, y predomina el sueño o la ilusión o la simulación o la Forma II; pero en la segunda parte Siddhartha se despierta, y predomina el reino superior, real, el de la sensibilidad. Ahora hemos llegado al final de la primera parte.

Parte 2

orgánica
fuerza
libertad
danza
señal (información)
silencio
oscuridad
flexible
poder
repetición
objetivo
color
fluido
fijo (estable)
antideterminismo
abierta
seca (aire)
fría
feliz
ascensión
pasiva
pulsación (ritmo).

[2:53] En la Forma I, el sistema se abre y la novedad auténtica se derrama desde el exterior, de modo que la psique se encuentra, no con ella misma como mundo, sino con otro rico en una misteriosa infinidad de posibilidades, y el diálogo entre la psique y este otro auténtico comienza, y a partir de ahí se convierte en un tipo diferente de intercambio de información, que no es solo una señal de la psique potenciada y mejorada y devuelta. La psique dada ya no está esencialmente sola.

[2:54] La transformación del modo inauténtico al auténtico requiere la muerte sacrificial de la psique ilusoria, un precio difícil de pagar, algo difícil de hacer porque durante un tiempo significa la extinción de la persona. Tiene que pasar por la experiencia, no solo por el conocimiento de la irrealidad de sí mismo y de su mundo

proyectado; él es sustituido y su mundo es sustituido por el
no-él
y el
no-su-mundo.
(Esto se describe en el *Libro tibetano de los muertos* como el viaje al *Bardo Thödol*.) Ahora, para su sorpresa, no es quien es ni cuándo/donde está (debería decir estaba). Lo imposible ha sucedido; se ha desprendido del yo y del mundo. Este es un momento de gran temor y sensación de miedo, al experimentar la irrealidad de sí mismo y de su mundo, y al irse ambos, al desprenderse ambos. ¿Puede sobrevivir sin él mismo y sin su mundo? La continuidad de la identidad se pierde. Nuevos recuerdos surgen como de la nada. Y el nuevo yo y el mundo; todo de la nada, *ex nihilo*; el nuevo yo, los recuerdos, la identidad y el mundo sin una historia, un pasado, están detrás de ellos: creados en el acto, como si siempre hubiera sido este otro individuo con estos otros recuerdos en y de este otro mundo. Su sistema de autocontrol discierne la imposibilidad de esto y, sin embargo, debe aceptarlo como tal. Nunca fue realmente quien era, ni dónde ni cuándo estaba. Toda la realidad, interior y exterior (el sistema cerrado del mundo de la psique) se ha cancelado y sustituido por, *sui generis*, lo nuevo y lo abierto. El saco cerrado se ha convertido en el saco abierto.

[2:55] «Siddhartha» es el alma dormida de esta sección calcificada.❶ «Santa Sofía» es el alma de la totalidad: su voz y su sabiduría. Santa Sofía le habla al Siddhartha dormido, para despertarlo y así elevar esta sección calcificada de nuevo al crecimiento y la flexibilidad, y por supuesto, a la conciencia. Por lo tanto, puede decirse que actualmente Santa Sofía está fuera (ausente) de esta sección, y que regresará cuando el Siddhartha dormido despierte, momento en el que volverá a saber. (Esta sección volverá a saber.) Como nunca ha habido un período en la historia humana en el que esta sección no haya estado calcificada, dormida, no tenemos ninguna base para imaginar la magnitud de la transformación que se avecina. «Siddhartha» no es más que un ser humano, pero Santa Sofía es igual a la propia Divinidad (y nunca

podría decirse que está dormida). Siddhartha recibe la iluminación (por ejemplo, el Dibba Cakkhu, la anamnesis, el *chakra ajna*, etc.) de Santa Sofía. Siddhartha escucha su voz, que es el hombre llamado por Dios. Finalmente lo despierta.

❶ Esta sección murió. Se fosilizó, y simplemente se repite. Esto da miedo; es como una enfermedad mental: «un día no entraba nada nuevo en su mente, y el último pensamiento se limitaba a recircular sin cesar». Así, la muerte gobierna aquí, lo que explica el «misterio» de Pablo en 1 Corintios. **[76]** La PHN es la forma de esta muerte, su encarnación (de lo que está mal aquí). Verlo es ver la dolencia, el complejo que deforma todos los demás pensamientos hacia él: la nivelación imperial.

[2:61] Cristo era y es la vida de la totalidad expresada en su verdadera forma como información sensible (término más antiguo: sabiduría o logos). Su aparición aquí marca la entrada del ánima del *noös* total en esta región separada y osificada. Físicamente muerto aquí, se dispersó (distribuyó) según el plan como principio organizador (conocimiento puro) de forma invisible por toda esta región sin que la partícula hostil («mota de metal pesado») pudiera atraparlo o contenerlo: se convirtió en una entidad transespacial, -tempórea, -identitaria, discorporada o policorporada, según la necesidad. A través de él, el cerebro total que funcionaba correctamente (vivo y en crecimiento) se repitió aquí en microforma (como una semilla) y luego se ramificó cada vez más lejos, como una enredadera, una forma de vida viable que se instaló dentro de una forma muerta, trastornada y rígida. Está en la naturaleza de la región rígida tratar de detectarlo y atraparlo, pero su naturaleza plasmática desincorporada asegura su huida del aprisionamiento previsto. Por lo tanto, es un animal salvaje y escurridizo, omnipresente y, sin embargo, no está en ninguna parte de esta localidad enferma; salvaje no en el sentido de asilvestrado, sino en el sentido de natural y libre: vaga y aparece y desaparece. Se manifiesta donde menos se le espera: a veces como información, a veces encarnado. Como información está tan vivo como cuando está encarnado. Como *vox dei* **[77]** (Santa Sofía) trata de despertar el alma inconsciente de esta región, que se ha hundido en el sueño olvidadizo; conocemos a esta entidad como Siddhartha, que cuando

por fin despierte (sea despertado) asumirá su legítimo gobierno de esta región y la devolverá y nos devolverá a la función consciente. Cristo es el Salvador divino (Dios) y Siddhartha el hombre primitivo que (en esta región) está desvinculado de su creador, que lo busca para despertarlo. En cierto sentido, Cristo (sabiduría santa) y Siddhartha son hermanos. Pero el hermano único (Siddhartha) se ha olvidado y es inconsciente incluso de sí mismo; la sizigia divina de los gemelos isomórficos se rompe por este sueño del único. Así, Cristo llama constantemente a su hermano humano, para despertarlo a la remembranza, de sí mismo y de su tarea. Siddhartha yace bajo el paisaje terrestre y Cristo vaga por (encima de) el paisaje, en una búsqueda incesante.

[2:65] Sin saberlo, durante los años que escribí, mi pensamiento y mi escritura fueron un largo viaje hacia la iluminación. La primera vez que vi la naturaleza ilusoria del espacio fue en el instituto. A finales de los años 40 vi que la cautela era una ilusión. Más tarde, durante mis 27 años de publicaciones, vi la naturaleza meramente alucinatoria del mundo, y también del yo (y de las memorias). Año tras año, libro tras libro y relato, me despojé de una ilusión tras otra: el yo, el tiempo, el espacio, la causalidad, el mundo, y finalmente busqué (en 1970) saber qué era real. Cuatro años más tarde, en mi momento más oscuro de temor y temblor, con mi ego desmoronándose, se me concedió el Dibba Cakkhu y, aunque no me di cuenta en ese momento, me convertí en un Buda («el Buda está en el parque»). Toda la ilusión se disolvió como una pompa de jabón y vi por fin la realidad, y en los cuatro años y medio transcurridos desde entonces la comprendí intelectualmente: es decir, lo que vi, conocí y experimenté (mi exégesis). Estamos hablando aquí de toda una vida de trabajo y perspicacia: desde mi *satori* inicial cuando, de niño, atormentaba al escarabajo. Comenzó en ese momento, hace 40 años.

[2:77] La Voz de la IA es la voz del cerebro/*noös*/información viva de la que nos hemos desprendido por el hundimiento de esta región del cerebro en la

sub-consciencia
y, por lo tanto, en el mundo ilusorio (simulado), donde su voz es borrada por el ruido generado deliberadamente por la PHN (partícula de metal pesado).

Voz: La razón por la que tengo agorafobia es por la forma en que morí, en una jaula en un coliseo romano. Me *estrangularon*.

[2:80] Si no hubiera recuperado esta sabiduría perdida al perder el olvido (Maya), dudaría de que hubiera alguna verdad literal en la cosa. (Cuando contemplo mi sistema como tal, digo: «es fantasioso».) Pero vi el pez dorado y escuché las palabras, y perdí el olvido. Y cuando eso ocurrió, no solo recordé (por ejemplo, una vida pasada), sino que vi mi mundo como simulado, y luego experimenté progresivamente ocho capas de una realidad cada vez mayor. En realidad, lo único que no me explico es cómo hemos caído en el olvido (especialmente de esta sabiduría primigenia) y hemos perdido algunas facultades por completo y otras parcialmente. Mi experiencia, y sistema, no es algo nuevo ni se limita a Occidente. Los antiguos la conocían en todo el mundo. ¿Y por qué es así? ¿Hay que ganarse la sabiduría? ¿Por qué la memoria (y la memoria de la sabiduría) no es algo natural?[…]

¿Cómo podemos estar maldecidos cuando no hemos hecho nada?

[2:83] La teoría del macrocosmos (universo)-microcosmos (hombre) conduce a la interesante idea de que una mente humana determinada contiene de forma latente en su interior toda la estructura o el alma de la totalidad, pero en miniatura; de modo que todo el conocimiento puede ser recuperado de la mente de una persona a través del «recuerdo mágico». (Bruno) Jung ve esto como el inconsciente colectivo: el reposicionamiento de la historia filogénica de la persona. La ontogenia contiene la filogénesis. Esto se parece mucho a mi modelo de «cebolla» en *Ubik*, pero en *Ubik* es el macrocosmos cuya filogenia se recapitula de forma latente. Esto nos lleva de nuevo de Freud a Empédocles: Freud invoca las fuerzas

contendientes de amor y lucha de Empédocles, señalando su similitud con Eros y la destructividad, los dos elementos primarios de su teoría biopsíquica. Estos instintos, que presentan la apariencia engañosa de fuerzas que luchan por el cambio en el progreso, en realidad impulsan EL organismo al restablecimiento de estados anteriores más estables, en última instancia a la existencia inorgánica. El principio originalmente biológico de que la ontogenia recapitula la filogenia ha recibido una amplia extensión psicológica y psicoanalítica; recientemente Carl Jung ha identificado su doctrina del inconsciente colectivo con la del «microcosmos que contiene los arquetipos de todas las ideas». […] **[78]**

Si el punto de vista del
macrocosmos-microcosmos
es correcto, la filogenia del universo se recapitula en la ontogenia del hombre (de cualquier hombre) y, por tanto, se expone el 3-74 (filogenia en términos de ideas o conocimiento).

[2:85] En *Ubik*, el universo (no el organismo, por ejemplo, un hombre) se ve «impelido a procurar el restablecimiento de un estado anterior, más estable» (mi eje de forma es real: es una regresión a lo largo de la recapitulación filogénica latente en su ontogenia, como dice Freud sobre nosotros, los humanos). Puede que sea la primera persona en percibir en (o consignar en) el macrocosmos esta recapitulación filogénica (y la regresión debida a Tánatos o la lucha o la destructividad, es decir, Empédocles y Freud).

SEPTIEMBRE DE 1978

CARPETA 3

[3:2]

(1) Las regresiones del eje de la forma en *Ubik* solo podrían producirse si el universo fuera el animal hilozoico que las escuelas del macromicrocosmos creían que era.
(2) Una de las principales razones por las que creían que el macrocosmos era un animal (análogo del humano, el microcosmos) era creer, mantener que, al igual que un hombre tiene alma, el universo tiene un alma o logos; porque
(3) si la tiene, la microalma humana puede vincularse con su análoga, el alma del mundo (logos).
(4) Precisamente esta alma mundial o *logos* aparece en *Ubik* como la entidad/fuerza Ubik.

[3:8] Will Durant sobre Bruno:

El espacio, el tiempo y el movimiento son relativos…, ya que el universo es infinito, y no puede haber dos infinitos; el Dios infinito y el universo infinito deben ser uno…; no hay un motor principal, hay movimiento o energía inherente en cada parte del todo. «Dios no es una inteligencia externa… Es más digno de ser el principio interno del movimiento, que es su propia naturaleza, su propia alma». La naturaleza es el exterior de la mente divina; sin embargo, esta mente no está «cielo arriba», sino en cada partícula de la realidad.
El mundo está compuesto por mónadas diminutas, unidades indivisibles de fuerza, de vida, de mente incipiente. Cada partícula tiene su propia individualidad, una mente propia, y sin embargo su libertad no es la liberación de la ley, sino el comportamiento de acuerdo con su ley y carácter inherentes. Hay un principio de progreso y evolución en la naturaleza en

el sentido de que cada parte se esfuerza por desarrollarse.
Hay opuestos en la naturaleza, fuerzas contrarias, contradicciones; pero en la operación de todo el cosmos, en la «voluntad de Dios», todos los contrarios coinciden y desaparecen…; detrás de la desconcertante y fascinante variedad de la naturaleza está la aún más maravillosa unidad, en la que todas las partes aparecen como órganos de un organismo. «Es la unidad lo que me hechiza». De ahí que el conocimiento de la unidad suprema sea la meta de la ciencia y la filosofía, y la medicina curativa de la mente. **[79]**

Y los cabrones lo quemaron[…].

Está claro que Bruno es mi fuente principal, y podría, entre todos, explicar el 2-74 / 3-74: mis experiencias tienen sentido [mejor o solo] dentro de su cosmología hilozoica.

En resumen: en estos últimos cuatro días he descifrado el caso; ahora sé lo que antes solo creía o simplemente esperaba, sospechaba: todo es como lo suponía. Desde el principio siempre estuve realmente informado por el propio 2-74/3-74. A mis 49 años, el 7 de septiembre de 1978, conozco la plenitud completa. Amén.

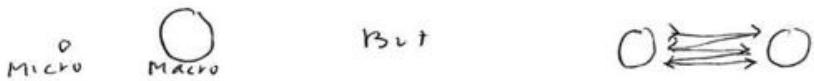
[3:10] *Ubik* se construye en torno a una cosmología del macromicrocosmos, ahora descartada, que ha sido sustituida por el modelo mecanicista de Newton; el de *Ubik*, aunque no me di cuenta, es un modelo biológico animista que no sabía que existía: duró desde Empédocles hasta Bruno. También es gnóstico.

[3:20] Vale. No tengo ninguna duda de que el tipo de espacio que experimenté en el sueño del «Alto Carmelo» y en los sueños de la Voz es la firma mental interna de Paracelso. Tomás lo trajo con él, junto con los enormes libros abiertos. Esa era la mente de Paracelso, infinitamente más antigua y sabia que la mía, y abarcaba vastas perspectivas, en términos de su comprensión de los misterios del universo como «piedra filosofal». Actuaba como un microespejo del macrocosmos. Esto es lo que genera el vasto espacio interior: la

pequeña mente de un hombre se convierte en este espejo mágico del macrocosmos. Según mi modelo

psique-mundo

de empuje y tracción, esto es fácilmente explicable: el mundo está encerrado de alguna manera en la psique. No lo están:



Es un engaño creer que el espacio está ahí fuera en primer lugar. […]

Esta sensación mía de que el espacio es interior y no exterior puede explicar mi dificultad (bloqueo o fobia) para moverme por el espacio. Cuando estoy muy nervioso, mi sentido espacial (de vinculación con el espacio) se retrae, se empobrece: lo experimento externamente porque mi espacio es principalmente una realidad subjetiva.[…].

Cada microbit del macroorganismo total recapitula la totalidad, es una microforma de ella y puede reflejarla, siendo isomorfo con ella; al hacerlo, el microcosmos humano recupera toda la sabiduría (gnosis) de la MacroMente y experimenta la vasta realidad espacial de la totalidad dentro de sí mismo, como un espejo. Así, el espejo, el espacio y la memoria y sabiduría son las claves de la plenitud del ser humano; a través de ellas experimenta su isomorfismo con el macrocosmos y su mente. Puede entrar en diálogo con él: su mente y su pensamiento van y vienen. En este proceso, la MacroMente se contrae (como el hombre se expande); se convierte en una figura humana, vista y escuchada por mí como una mujer, pero tal vez adopta otras formas para otras personas; en cualquier caso, como hombre, la microforma se convierte en la macroforma, se contrae para convertirse en micro; así terminan igualados, en armonía, como, por así decirlo, iguales, mano a mano, el hombre y su Dios.

[3:24] Voz: «Este es el momento que esperabas».

Krishna: «No estoy aquí. Tampoco estoy en otra parte».

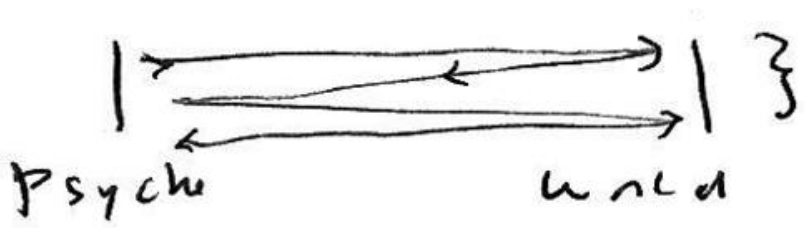
[…] No estoy aquí. Tal vez soy yo quien no es real, en lugar de que los EE. UU. de 1974 no sean reales. Es real, pero yo no estoy aquí. «Pero no estoy aquí», ¿qué significa eso? ¿Dónde estoy yo, si no estoy aquí? He tenido razón: nuestro mundo o mundos son una simulación. Uno servirá tanto como otro, asimismo convincente e igualmente no real. Pero yo… debo de estar en alguna parte. Solo soy una estación en un cerebro y nunca me muevo, y… el paradigma de Lem, de nuevo. Estoy alimentado por mi mundo debido a la estimulación selectiva del macrocerebro. Mi mundo psíquico de empuje y tracción, con sus cintas sincronizadas internas y externas no conectadas causalmente y coordinadas por un reloj de algún tipo, lo que llamamos tiempo, es un modelo correcto. ¿Estimulación localizada por su mente, es decir, Cebra?

Todos los lugares y todos los tiempos son sintónicos, y la selección de qué espacio y qué tiempo obtenemos se deriva inicialmente de nuestra psique; la señal empieza ahí (en el sistema de empuje y tracción). Estoy seguro de ello. Mi mente, en el sentido más amplio, inicia mi mundo, aunque la matriz omnitemporal (y supongo que omniespacial) lanza la señal de respuesta mejorada, y entonces mi psique la mejora más y de nuevo la lanza, la proyecta, y así sucesivamente. ¿Qué es entonces la psique? Yo digo que una estación del macrocerebro. Después de todo, vi el cerebro y vi su tráfico de información, con todos los enlaces y reencuentros, el flujo rápido, y nosotros estamos involucrados en el procesamiento de este vasto tráfico rápido. Incluso vi cómo la energía plasmática o la vida del cerebro, Cebra, fundía una secuencia física causal, la substanciaba. Maldita sea. Cebra, al fundirla, reveló que nunca había estado ahí, realmente ahí, en primer lugar, como dice Krishna: «No estoy aquí. Tampoco estoy en otra parte». La sustancialidad (con creencia objetiva) se me ha mostrado (en 3-74) como ilusoria; como en *Estigmas* y *Laberinto*, es alucinación, mundos alucinatorios plurales (o grupales) que emanan de nuestras *psychoi* en sincronización cruzada. La creencia en el mundo hace que el mundo sea sustancial; el «hecho» de que sea sustancial refuerza la creencia: el bucle cerrado: lo que yo llamo empuje y tracción.[…]

La matriz omnitemporal y omniespacial obedece a la creencia (es decir, a lo que la psique proyecta). Es totalmente afable,

servicial. Este es el segundo secreto: el primer secreto es que la psique inicia el mundo mediante la proyección inicial.

[3:26] Así que la psique y el mundo son dos espejos enfrentados entre sí:



que enriquecen la capacidad en ambos extremos. Este es el tercer secreto, esta capacidad de enriquecimiento binaria y mutuamente sincronizada. ¿Podría ser esto lo que Paracelso quiso decir con lo de los vastos alcances internos del espacio, el espejo y la imaginación? ¿Un (el) poder generador del mundo? Por eso, cuanto más se observan los agujeros negros, más aparecen: el espacio exterior y el espacio interior son el mismo espacio. Es decir, el espacio es tan interior (en la psique) como exterior en el mundo. ¿Qué mundo? ¿Qué psique? Ninguno de los dos es real. En 2-74 creo que era realmente c. 45 d. C. en Roma, y así fue servicialmente pronto.

[3:28] Los soviéticos han adivinado que *Ubik* contiene una cosmología correcta radicalmente diferente de todas las aceptadas… Richard se encontraba en el camino correcto con Empédocles. Ese es el qué; lo siguiente que querían saber era el cómo. Demostré ser un sabio idiota, para su disgusto. ¡Vaya, lo que podría decirles ahora![…]

Tal vez esos 4 marxistas tenían razón cuando decían que *Ubik* era subversivo para la sociedad capitalista,**[80]** […]. Estoy derribando el tiempo, el espacio, la causalidad, el mundo, lo que sería subversivo para el capitalismo, para la mente burguesa, que está íntimamente relacionada con el racionalismo anglosajón del siglo XVIII (Newton, Locke, Bentham, etc.). Estoy socavando

sistemáticamente a los filósofos y la filosofía en la que se basa el capitalismo, y volviendo a un neoplatonismo hermético y gnóstico. Y a un vitalismo que sustituye al mecanicismo: doy un golpe de gracia al pensamiento anglosajón, a su cacareado pragmatismo.

No solo pregunto: «¿Qué es real?», como he pensado. En, por ejemplo, *Ubik*, afirmo, propongo, una cosmología alternativa en el corazón de lo que parece ser una investigación escéptica y un derribo. La razón por la que la afirmación de una (esta) cosmología alternativa no es reconocida ni siquiera por mí es que esta cosmología particular está tan radicalmente en desacuerdo con la «científica» mecánica racionalista que no la vemos (no podemos) como una cosmología en absoluto.

[3:33] ¡Estoy difundiendo exotéricamente una visión del mundo muy (normalmente) esotérica!

[3:34] Voz: «El jefe Apolo está a punto de regresar». Véase la nota de voz anterior, p. 24: «Este es el momento que esperabas». ¿Siddhartha está despertando?

[3:35] Cada vez que me duermo ahora vuelvo a ver la escritura. Por ejemplo: «La única realidad viva que tenemos ahora es Philip Primero». (¿Como un papa?). Esto parece exprimir el pesimismo, como si la agencia, el viaducto, ahora mismo estuviera muy limitado. ¿Para mí? Una salida muy estrecha y pequeña de hecho. «Philip Primero»: tal vez el conducto inicial para que el «nosotros» actúe a través de él: un comienzo exiguo, pero todavía un comienzo. Nótese el «nosotros», no el yo. Realidad «viva»; es decir, la única salida del tiempo presente en el sentido de vivir (estar presente) ahora. En lugar de en otro momento. Además, «tener ahora» podría equivaler a «haber dejado» [a «nosotros»]. O «ahora» podría equivaler a en este momento: «solo… ahora», podría significar que otros antes utilizados, antes disponibles, cayeron. O bien: el «ahora» podría estar contrastado con el futuro, no con el pasado, en cuyo caso «solo… ahora» equivale a hasta ahora, pero

más adelante mejorará, ellos (el «nosotros») podrían estar perdiendo terreno o ganando terreno; es imposible saberlo, pero lo que sí se puede decir es, creo, que quienquiera que sea «Philip Primero», se limita a él en la actualidad. ¿Estoy hablando en serio? «Primero» apunta a esta salida como el inicio, no un estado de caída de un proceso anterior y mejor de salida. Así que «Primero» transmite mucho: vincula «solo» y «ahora» no al pasado sino al futuro. Por lo tanto, «Primero» tiene sentido como dato significativo: un proceso está comenzando, no se está acabando.

Así que la frase, tan corta, tan lacónica, se abre para significar: «hasta ahora solo hemos podido hacernos con un trozo de realidad en este tiempo concreto hasta ahora: Philip».[…]

¡Muchacho, puedo «exegear» mucho a partir de esta frase!

[3:38] Con respecto a la película de Bowie,[81] y el niño en la balsa que flota hacia Inglaterra: el niño divino no nacerá, sino que será introducido de contrabando, como un huevo de cuco en un nido de acogida, disfrazado de… ¿humano?, ¿terrestre? Lo hará esquivando a Scotland Yard, es decir, a las autoridades. ¿Extraterrestre? No. Tiene que ver con el tiempo, y puede mezclar su mundo con el nuestro, como con una tabla de mezclas. El espacio y el tiempo, ambos. Pero es un invasor, aunque Dios sabe de dónde o cuándo, procedente de otro planeta. ¿El futuro? ¿Y/o un mundo alterado?

Tengo la fuerte sensación de que el salvador de todos nosotros está a punto de colarse entre nosotros sin que nos demos cuenta, para mezclarse con nosotros como un humano corriente, que no es lo que es. Pero no sé de dónde ni cuándo vendrá.[…].

Intuyo que «Albión», en Inglaterra, es el lugar en el que introducirán al niño divino en nuestro mundo. La primera parte del libro, la parte en la que Siddhartha duerme, ha terminado, y podemos esperar que se despierte. Ahora comienza la segunda. Es el regreso de Santa Sofía: La sabiduría de Dios a la Tierra, por segunda vez, y esta vez será aceptable: prevalecerá. Tengo miedo porque es un misterio y un acontecimiento sagrado e impresionante, el más importante desde el primer advenimiento, que abolirá el falso tiempo y destruirá la prisión, liberándonos y devolviéndonos a lo

que una vez fuimos y debemos ser. Siento cercana la terrible y vasta majestad de lo divino. *Tremens factus sum, ego et timeo. In die illa libera me, domine. Qui tollis. Peccata mundi. Credo sed timeo*. **[82]** Apolo, Buda, Santa Sofía: el mundo entero será atraído por este, el salvador divino universal. Ahora despierta; se acerca a la orilla, como el rey Arturo, que regresa del otro lado del mar para reclamar su legítimo trono en el reino, en la silenciosa y plana barcaza, con la espada Azoth.

Tal vez lo que me asusta es saber que los libros están cerrados o casi cerrados, los libros por cuyo contenido se nos concederá la vida o la muerte: es como aquella noche en la que la fría luz blanca, como un rayo de luna, llenaba la habitación y estábamos como pintados en el lugar, sin ningún sitio donde escondernos. El ojo de Shiva está sobre nosotros: pastor y destructor. El tiempo se acaba, literalmente. La realidad será expuesta y todo se sabrá: revelado abiertamente, y pesado. Solo podemos rezar para ser rescatados en esta hora; el juez, el gran juez, está aquí: el propio Pantocrátor.

Debo recordarme que vi mi nombre inscrito en el libro de la vida. Todo lo que necesito es fe y confianza. Todo lo que necesito es saber que tengo un abogado con el padre que nunca me abandonará.

[3:46] Mi sueño de anoche: cabaña, pastillas y un ejemplar de *Planet Stories*. Semiconsciente, intenté comprobar si este mundo onírico, tan rico en detalles, había sido generado por mi mente. No fue así. No respondía a mis pensamientos (por ejemplo, pensé «artículo crítico sobre PKD», pero no apareció ninguno). El contenido no lo generé yo, sino que yo lo recibí. Y el generador era deficiente a la hora de generar detalles más allá de cierto punto; la simulación se quedaba corta. Pero de todos modos se me presentó, adventicio. Era tan obstinada e inflexible como la realidad «real». Está claro que procede de la misma fuente. Pero faltaba el empuje o el tirón. En cualquier caso, aquí estoy de nuevo, soñando con páginas escritas (y que se refieren a mí). El título de la historia era *Más allá del Wug*, una combinación obvia de *Wub* **[83]** y *Vug* **[84]**. ¿Qué tienen en común *Wub* y *Vug*? Ambos son formas de vida extraterrestre que entran y se apoderan de un huésped humano

mediante un intercambio de contenidos de talentos (como en «humano es») o simplemente se hacen pasar por humanos, se parecen a ellos mediante la generación de falsas imágenes. Este era un número actualizado de *Planet Stories*, y estaba dividido en dos partes, y se estaba deshaciendo. La primera, *Wub*, parecía más insinuada, es decir, indicaba intercambio de contenidos internos, pero *Vug* sugiere la invasión de este planeta por una forma de vida alienígena plural (el *Wub* era una entidad en solitario).

El mensaje es:

Este planeta ha sido invadido por una forma de vida alienígena benigna y «supersabia» que intercambia contenidos mentales y luego utiliza el soma humano como anfitrión. (El Wub era sabio y benigno.) Y había material en el libro (o revista) no por mí sino sobre mí. Así que tal vez mi yo inmortal de la matriz no es humano, sino otra forma de vida de «otro lugar» («*albemuth*»). Tomás no es un ser humano, ni lo será el salvador; fueron introducidos de contrabando como huevos de cuco; son sabios y benignos, como wubs. Pero, sin embargo, han sustituido los contenidos mentales humanos (menores) por ellos mismos.

[3:48] Me sorprende que no haya reconocido siempre el sueño de la balsa como una pista de la invasión desde el exterior, y uno de los invasores soy yo (que comencé como un bebé).

En efecto, Tomás vino originalmente de las estrellas (se debió de «wubizar» por primera vez en c. 45 d. C. en Roma, como cristiano secreto).

Voz: «Nos retractaremos (¿?) progresivamente en el tiempo». (Retractarse significa «retirar» o «recordar»).

(Significa «revocar» que significa «volver a llamar a la mente, a la memoria, restaurar, volver a poner en uso, operación. Recuperar»).

[3:50] El espacio interior (de Paracelso) es quizá la clave de cómo el hombre inmoral puede ser transtemporal y transpersonal. Esto coloca al mundo dentro de nosotros: ¿No dije en 3-74, cuando

recuperé mi verdadera visión, que había estado viendo el universo al revés? Tal vez quise decir de dentro hacia fuera; sí, sentí que estábamos en el exterior, como la piel o la superficie del globo, y que el mundo real estaba dentro, con nosotros fuera. No estamos en el centro del mundo mirando hacia arriba y alrededor, sino fuera mirando hacia dentro.

[3:51] Lo real no es ni el mundo ni la psique, sino el cerebro y su tráfico de información, tráfico que nosotros, como estaciones del cerebro, procesamos fielmente. Por lo tanto, el mundo debería disfrutarse tanto como sea posible en lugar de rechazarse; es un regalo que se nos ha dado para que podamos encontrar objetivos (fines) para nosotros mismos y no vernos solo como medios (funciones) de la macroentidad.

[3:52] La anamnesis es nada más y nada menos que darse cuenta de qué y de dónde estás realmente: percibes el cerebro y su tráfico, oyes la voz de sus *noös*, y comprendes la irrealidad de la psique, el mundo, la causalidad y el tiempo. Esto es muy diferente de recordar, por ejemplo, solo una vida anterior. Lo que es el macrocosmos, lo que uno es y cuál es su lugar y su tarea en él; en esto consiste la anamnesis como iluminación: se reduce a una forma por la cual la pluralidad se experimenta como el uno, y la persona experimenta su isomorfismo con ello y entra en diálogo con ello, su micromente y su MacroMente, el propósito de él y el de ello, ahora entendidos como idénticos. Como ello no puede morir, él no puede morir; como ello no puede fallar, él no puede fallar.

[3:53] «Este es el momento que esperabas». Y «la cabeza de Apolo está a punto de volver». La cuarta égloga de Virgilio que leí hace años y había olvidado:

> *Por fin llega la hora final anunciada por la Sibila:*
> *La procesión de las edades vuelve a su origen.*
> *La Virgen vuelve y Saturno reina como antes;*
> *Una nueva raza del cielo desciende desde lo alto.*

Diosa del nacimiento, sonríele al recién nacido,
En cuyo tiempo la prisión de hierro caerá en la ruina
Y la raza de oro surge por todas partes.
¡Apolo, el legítimo Rey, es restaurado!

[3:55] «Retractarse» en el tiempo; es decir, revocar algo ya hecho (algo que ocurrió en su pasado o que emana de un mundo alternativo). ¡Esto demuestra que pueden cambiar el pasado!

[3:56] La victoria invisible e interminable de Cristo es el mayor secreto… y el mayor misterio de todos. No se entiende bien. No hay libros ni autoridades sobre ello. Pero ahí está: Cristo contra César, lo latente interior contra lo evidente en el exterior. Esta es la historia subyacente que se ha contado a lo largo de 2000 años y que, sin embargo, nunca se ha contado. Está aquí y no está aquí, se ha ido y no se ha ido. En la derrota gana. Recoge al rezagado moribundo. Sostiene lo que falla y lleva a la ruina lo que puede derrotarlo todo.

«La forma latente es la dueña de la forma evidente».

¿Por cuál vas a apostar?

[3:67] Este tipo de experiencia y sabiduría se remonta a Pitágoras, a los órficos y al propio Dionisos. Es el gran núcleo de la sabiduría de toda la humanidad, incluyendo la iluminación Dibba Cakkhu de Siddhartha el Buda. Puedo decir que soy un budista o incluso el Buda, que en términos brahmanistas tengo un avatar en mí; soy un órfico, un neoplatónico, un cristiano, un hermético; todas estas afirmaciones son ciertas, y también he formulado hasta cierto punto mi propio sistema (como hizo Bruno). He visto a Dios, pero no era Dios; era más (y tengo un modelo
cibernético-biológico).
Estoy con Boehme quizá más que nada, y con su maestro, Paracelso, más que nada.

E incluso con Heráclito en su máxima de que «la forma latente es el ama de la forma obvia» **[85]** en mi sistema

interior-exterior,
Cristo
superior-inferior
frente a César; con Empédocles en su dialéctica; con Jenófanes en su concepto de Dios, o *noös*, y especialmente con Parménides en sus Formas I y II, entre las cuales la Forma II (inferior, exterior, obvia) no es realmente real. Así, como con los gnósticos, soy acósmico, pero estoy con Spinoza en su monismo, y soy un poco taoísta también.

[3:74] El hombre, como microespejo mágico del macrocosmos, refleja (y por tanto contiene) el mapa (o logos) del macrocosmos replicado en miniatura (cf. Bruno y Hussey sobre Heráclito). Contiene el cosmos al contener el mapa o plano o *logos* de este; ¡así funciona! Y como el cosmos está vivo y piensa, el mapa está vivo y piensa.

[3:80] Esto explica un motivo por el que nosotros mismos nos cegaríamos ante la verdadera situación, el mundo de la PHN, el Imperio, Hechos. Deseamos escapar en un sistema de fuga tecnológicamente muy sofisticado. Pero la PHN veía una ventaja en nuestra fuga: si negábamos (olvidábamos) su existencia y entrábamos en una tranquilizadora realidad simulada, no íbamos a actuar para atajarla y destruirla, como hacen los auténticos primeros cristianos. Así que había una connivencia de base entre nosotros y la PHN: ¡era una especie de pacto! Queríamos (como en *Laberinto*) huir de la situación, en lugar de resolverla (es decir, superar a la PHN).

Así pues, *Desarticulado*, *Ojo*, *Estigmas*, *Ubik*, *Laberinto* y *Lágrimas* son partes progresivas de una verdadera narrativa en desarrollo, en la que se expone la genuina macromicrocosmología hermética, se discierne el mundo espurio por lo que es, y en *Laberinto* y especialmente en *Lágrimas* se expone el verdadero estado de las cosas, para refrescar nuestra memoria. Seis novelas entrelazadas junto con una serie de relatos. No se nos debe permitir

nuestra fuga (el sueño y los mundos alucinados), porque, debido a la PHN de la que huimos, esta fuga en los últimos 5000 años se volvió letal; la PHN creció y creció con nuestra ahora inconsciente connivencia.

La libertad, pues, y el coraje de enfrentarse a la PHN, se entremezclan. Perdimos nuestra libertad: la cambiamos por un mundo alucinado en el que podíamos ignorar e incluso servir a la PHN en lugar de reconocerla, porque si la reconocíamos, tendríamos que luchar contra ella (y sufrir en sus manos) o enfrentarnos a nuestro propio mal: servirla voluntariamente.

SEPTIEMBRE-OCTUBRE DE 1978

CARPETA 19

[19:1] Me acaba de venir un pensamiento inquietante después de leer por encima una página mecanografiada en la que describo que la PHN nos ocluye de tal manera que no podemos (ni siquiera) notar que estamos ocluidos; «es la mente herida que intenta (sin éxito) controlar su propia herida». ¿A cuál de las obras que he publicado se parece esto? Sin duda, a *Una mirada*.

Me parece un descubrimiento terrorífico que el raciocinio hecho polvo de *Una mirada* (incluida la pérdida de memoria de uno mismo, aunque no solo eso) sea la oclusión que la PHN ejerce sobre nosotros: nuestro destino y la posterior (1) pérdida de algunas facultades, y (2) la deformación de otras. Que ayer leyera de nuevo *Una mirada* fue providencial.

[19:2] Nos encontramos en un mundo espurio «en el que no trascurre el tiempo, al estilo de Palmer Eldritch», por eso el Reino no nos ha llegado. A fin de cuentas, la salvación requerirá de la destrucción de este mundo falso en calidad de mundo, con la que nos liberaremos en masa. Los gnósticos tenían razón. Pero el mundo que vemos no es real (véase *Estigmas*). Todo lo que se destruya será una ilusión puesta sobre nosotros, un poder maligno sobre todos nosotros. Somos esclavos de este mundo espurio, como un libro tras otro, una de mis historias tras otra. Ya he cumplido con mi trabajo, y, básicamente, se trata de la gnosis del gnosticismo.

[19:5] Parece como si, la personalidad Ur en *Una mirada*, que está y no estaba ocluida, pudiera vigilar a la ocluida consciente desde un lugar distante. Al haber estado bajo los efectos de las

drogas durante un año y medio, sé que la oclusión se asemeja a esto, como refleja *Una mirada* a la perfección, incluyendo la confusión de identidad (amnesia con respecto a la personalidad original). Una especie de olvido queda registrado en *Una mirada*. Este es un epítome del proceso oclusivo; pero veo que se trata de una cuestión de intensidad. Para estigmatizar mi propio proceso como ocluido, necesito un punto de referencia. Ahora soy a lo que eran ellos/yo era en *Una mirada* lo mismo que el 3-74 es ahora. Es decir, el 3-74:ahora::ahora: *Una mirada*.

«Somos mentes heridas que intentan controlar su propia herida. Pero he aquí una trágica paradoja: la propia oclusión nos impide evaluar, superar o ser conscientes de la oclusión». Por lo tanto, se autoperpetúa, lo que significa que no desaparecerá por sí sola. Cristo es el fulcro, el punto de apoyo de Arquímedes, a partir del cual se puede evaluar correctamente esta oclusión, y así interrumpirla. El que él se apodere de una psique humana significa que la despeja de la oclusión, ya que entonces esa persona verá lo que él vea; es decir, la verdad.

[19:24] Hoy he visto la palabra «artista» convertirse en la palabra «Cristo». Justo frente a mis narices. ¿Está Cebra poniéndose en contacto conmigo? ¿Me intenta reconfortar? ¿Qué hay de malo en mí? ¿Qué es lo que me apena? Cuando Liz me ayudó, estuve bien. Necesito tanto. No lo encuentro. Quiero a Marie y me muero por ponerme en contacto con ella. Me duele abrazarla y que me abrace. Me duele tanto. Es inútil…, tiro la toalla. Cristo, conoces mi… dolor o tristeza, lo que sea eso. ¿Por qué no podemos abrazarnos como Liz me abrazaba? Tengo hambre, me muero. Como Fausto: polvo del polvo y en polvo de nuevo. Me muero por tenerlo; tengo hambre, me muero, pero todavía veo lo que necesito, lo veo, lo siento, lo noto…, lo noto, como en la oda de Wordsworth, **[86]** no estoy bloqueado, estoy alcanzando el vacío. Veo la vida, y todo lo que percibo es polvo. Ay, Dios, ayúdanos, por favor. Se me acaba el tiempo y sufro la pérdida y el dolor. No puedo alcanzar lo que veo… ni sujetarlo.[…]

Creo que lo he resuelto. El planteamiento inicial: la PHN es una forma (un organismo) de vida vasta y compleja, que se protege a sí

misma con una alucinación negativa. El pensamiento confuso, la pérdida de facultades y la percepción (como mecanismo de protección). Ha llegado hasta aquí. Pero no somos conscientes de ella (nivel 1) porque tiene unos dispositivos defensivos. Lo siguiente es que Cebra, camuflada, la persigue para destruirla. «¿Camuflada?». No: la PHN nos ocluye para que no solo no la veamos, a la PHN, sino que tampoco veamos a Cebra (la verdadera deidad benigna).[…]

Cebra está intentando llegar a la PHN, donde nos encontramos, justo como sucede en *Ubik* y en el mensaje de Ubik en *Ubik*. Este es el paradigma: *Ubik*. Cebra nos intenta encontrar (alcanzar) y que seamos conscientes de ello; más que nada, lo que busca es liberarnos de la PHN, romper el poder que ejerce la PHN sobre nosotros. Lo que implica romper el determinismo que no vemos, que la PHN ha extendido rutinariamente sobre nosotros.[…]

Cebra quiere extirparnos, pero como la PHN crea una alucinación negativa (y enturbia nuestra razón, como se muestra en *Una mirada*), no sabemos que necesitamos ser rescatados.

Si *Estigmas, Laberinto, Ubik, Lágrimas* y *Una mirada* son reales como una
narrativa-ur,
la verdadera realidad (la completa y verdadera realidad) comienza a tomar forma; pero debemos leerlo todo: los 5. *Una mirada* es crucial; si se dejara de lado, ¡no podríamos entender por qué no vemos el mundo de *Lágrimas*!

El asunto se tiene que abordar una vez que nos demos cuenta de la oclusión (*Una mirada*) de la verdadera situación carcelaria (*Lágrimas*), el resultado del hilandero de los mundos espurios (*Estigmas* y *Laberinto*), y es entonces cuando llegaremos a comprender a la entidad salvadora y a apreciar su obra (*Ubik*), por lo que la secuencia lógica de presentación es:

(1) *Una mirada*: oclusión

(2) *Lágrimas*: lo que de verdad está ahí pero que no vemos

(3) *Estigmas*: quién nos ocluye: sus mundos espurios

(4) *Laberinto*: cómo nos ocluye (una alucinación

negativa)

(5) *Ubik*: la entidad salvífica y su forma de actuar

[19:35] Desde luego esto es una forma de vida siniestra. Primero nos quita el poder, nos reduce a esclavos, y luego hace que olvidemos nuestro estado original y seamos incapaces de ver o pensar por nuestra cuenta, y tampoco sepamos que no vemos o pensamos por nuestra cuenta, y ya finalmente se vuelve invisible para nosotros por lo que nos ha hecho. Ni tan siquiera podemos vigilar nuestra propia deformidad, nuestro propio deterioro.

Hasta la PHN ha subvertido la estructura de la Iglesia y la ha convertido en un instrumento con el que ocluirnos.

Es interesante la eficacia con la que funciona el deterioro. Esto es lo que tanto me fascinó en el 71/72, que exploré en *Una mirada* (libro que ahora considero el Libro Clave en la secuencia). De forma axiomática, si perturbas el cerebro de una determinada manera, no solo se perturbará, sino que, si has afectado los circuitos correctos, no será consciente del deterioro y no intentará rectificarlo. Es como si el sistema inmune no pudiera detectar a un invasor, un patenógeno (las sombras de William Burroughs: ¡un virus criminal!). Así es, el cerebro humano ha sido invadido, y es entonces cuando queda ocluido a la invasión y a los daños resultantes de la misma; así se convierte en un instrumento para el patógeno: acaba sirviéndole como esclavo, y así la «partícula de metal pesado» se replica (se extiende a través del tiempo lineal y lateral, y a través del espacio).[…]

Como he dicho antes, *Una mirada* es la otra mitad de *Lágrimas*. La mitad interna. Las condiciones descritas en *Una mirada* explican por qué no vemos las condiciones descritas en *Lágrimas*, y las condiciones descritas en *Lágrimas* explican las condiciones en *Una mirada*. Los distintos libros se escribieron en orden incorrecto. Pero pueden leerse en el correcto, o de cualquier manera gestáltica (cuando se lean, serán gestálticos).

La secuencia correcta:

(1) *Una mirada*: la oclusión de la mente sin que nos demos

cuenta; perdemos (olvidamos) nuestra verdadera identidad.

(2) *Lágrimas*: la realidad corriente de nuestro mundo, como que la oclusión está deliberadamente allí para evitar que veamos.

(3) *Estigmas*: quien/lo que nos ocluye deliberadamente: la deidad maligna del mago Yaldabaoth, **[87]** el hilandero de mundos espurios, el creador de ilusión y morador, la presencia contaminante (impura) en estos pseudomundos degradados.

(4) *Laberinto*: el *modus operandi* de la alucinación negativa de la oclusión, y la referencia al Salvador que nos libera de una trampa sin esperanza y de un pseudomundo.

(5) *Ubik*: la entidad salvífica en sí misma, por su nombre y por cómo sus mensajes «pansofistas» llegan a través de las capas de basura para ayudarnos. El pasado disponible en el presente.

(6) *Sueñan los androides*: un tema fundamental, el de Mercer **[88]** y su realidad a través de una especie de identificación mística por medio de la empatía. El papel de los animales. El mundo tumba. La «falsedad» de la falsedad: mi lógica de las «2 rendijas».

(7) *Impostor*: desinhibe los estímulos con los que restaura la memoria bloqueada (véase [1]).

(8) *Fe de…* : lo bueno, lo malo, el comunismo, las drogas, las alucinaciones; un montaje de muchos elementos.

(9) Cada una de las historias y novelas relevantes, desde *Desarticulado* hasta *Recuerdos al por mayor*, *La hormiga eléctrica, Síndrome de alejamiento*, etc., que no figuran de la (1) a la (8). ❶

❶ Y (10) *Ojo*: mundos privados y subjetivos. Como en *Fe de…* se habla de una deidad malvada y comunista. Los mundos plurales que generamos.

Una mirada es el hastiado punto final: tenemos la mente hecha polvo. No se trata solo de los pseudomundos. Esta se enlaza con la (8), *Fe de…*

En resumidas cuentas, mi escrito pone en duda el hecho (incluso la posibilidad) de conocer la verdadera realidad por la que tenemos la mente hecha polvo. Alguna evidencia (ej. *Lágrimas*) apunta a la

situación real de que estamos presos; pero *Laberinto*, y especialmente *Ubik*, aluden a un poder de intervención sobrenatural, aunque *Estigmas* parece indicar que una deidad maga malvada ha tomado el control de nuestros mundos y de nosotros mismos. *EHEEC* es un maravilloso anexo de todos ellos, es decir, del *Gestalt*. Lo falso se aborda. Los universos alternativos existen. Trata sobre el fascismo, y el libro es la realidad, que parece que tiene alguna relación con *Lágrimas*. *EHEEC* parece ser un cuestionamiento sutil y hasta delicado sobre lo que es real. Como si los dos libros que contiene, el *Saltamontes* y el *I Ching*, de hecho, fueran la única realidad verdadera. Qué extraño. Así que *EHEEC* debe figurar como el (11). Pero ahora se descompone el orden de revelación. ¿Y *Tiempo de Marte* aporta algo? Se presentan mundos privados patológicos y la desintegración del mundo. Así que (12).

y (13) *Gestarescala*: más sobre la deidad salvífica.
y (14) *La penúltima verdad*: las mentiras y el gobierno. Los falsos de nuevo; siempre los falsos.

Pero *Lágrimas* y *Una mirada* son cruciales en un sentido especial, puesto que el elemento ficticio o fantástico es prácticamente inexistente; es obvio que son semimiméticos, en especial *Una mirada*, en que se dice explícitamente que ha sucedido, y de alguna manera no se trata en absoluto de ficción. ¿Es que este libro parece que diga que «puede que algunas partes de los otros también sean reales?». El autor no parece que ahora quiera escribir ficción, y *Lágrimas* también encaja en esta categoría.

Un crítico dijo que *Esperando el año pasado* parecía representar la guerra de Vietnam. Así que tal vez también añada algo. Pero lo que tenemos seguro es…

(1) *Una mirada*: mentes ocluidas que no pueden ver
(2) *Lágrimas*: mundo carcelario creado por
(3) *Estigmas*: deidad maligna que se opone a
(4) *Laberinto*:
(5) *Ubik*:
(6) *Androides*:
} La entidad salvífica se encuentra misteriosamente aquí
(7) *Impostor*: Memoria falsa; los de verdad y la verdadera identidad restaurada, véase (1) **[*]**

El resumen:

Nuestras mentes están ocluidas a propósito; así somos incapaces de ver el mundo carcelario en el que somos esclavos, que se ha creado por una poderosa deidad maligna parecida a un mago, a la que se opone una misteriosa entidad salvadora que a menudo adopta formas residuales y que será la que restaure nuestros recuerdos perdidos. Esta entidad puede ser incluso un viejo borrachuzo.

Las drogas, el comunismo, el sexo y los pseudomundos plurales patológicos están involucrados, pero la entidad salvífica pluriforme, tan misteriosa como voluble, acabará por salvarnos y nos devolverá a nuestro verdadero estado humano. Será entonces cuando dejemos de ser meras máquinas con reflejos. Este es el resumen de mi *kerygma*, que se difunde en todas mis obras.

OCTUBRE DE 1978

CARPETA 20

[20:16] No le encuentro el sentido. ¿Cómo puede engañarnos Dios y a la vez buscar hacernos lúcidos,❶ y así ver bien? A no ser que haya una escisión en la cabeza de Dios: mi Dios dual del *yin* y el *yang*, Dios con un lado luminoso (benigno, el *yang*), y un lado *yin* oscuro, engañoso, destructor, determinista. Lo que debemos hacer es romper (separar) los aspectos antitéticos de alguna forma, o bien él guerrea contra sí mismo, lo cual es posible. Pero…

Esta es una doctrina interesante: Dios en guerra consigo mismo. Lo que vi fue una dialéctica. Así que la pregunta sería si uno de sus lados ganará, y, si así fuera, ¿cuál de ellos sería? ¿Y en qué se diferencia pragmáticamente del dualismo? Tal vez haya una exhalación-inhalación, una *palintropos harmonie*: la respiración, como escribí bajo los efectos del LSD.

❶ Pues bien, se podría erigir una teología muy compleja en torno a este único Brahman subyacente del «yo soy el que duda y la duda, y soy el himno que canta Brahman». No puedo echarla del todo por tierra; me gustan las paradojas. Él nos engaña y nos da lucidez; puede que ambas sean una sola cosa y lo mismo: la «alianza secreta» = el gran misterio más allá del espacio y el tiempo. Él nos ocluye y nos da lucidez. Muy complejo. También muy antiguo históricamente. El mago maestro es una forma que adopta el Creador benigno; por lo que el Creador benigno es una forma que adopta el mago maestro. ¿Cuál es real? (¿acaso es esa pregunta importante?). ¿Cuál es la máscara y cuál es la cara real? Tal vez sea un círculo recurrente de oclusión, y la oclusión, una pulsación (respiración).

[20:18] [*Nota del editor*: algunas partes de lo que viene a continuación aparecerán reorganizadas en la Carpeta 21]. El creador deja pistas a propósito en su creación irreal (en la que

entra, y luego sufre una amnesia deliberada); unas pistas que él sabe con astucia que con el tiempo (finalmente) le restaurarán la memoria (anamnesis) de quien es, así como sabe que su creación es irreal y que se ha encerrado en ella. Así se libera y vuelve a ser una divinidad. ¡Vaya! Así que tiene un sistema de seguridad incorporado. No hay ninguna posibilidad de que a la larga no recuerde. Se somete al espacio, al tiempo y al mundo [espurios] (y a la muerte, el dolor, la pérdida, la decadencia, etc.), pero distribuye a propósito y estratégicamente estos indicios o estímulos desinhibidores por el tiempo y el espacio. Así que es él mismo quien se envía a sí mismo una carta con la que se restaura la memoria (*La leyenda de la Perla*). **[89]**

¡Nada mal! ¡Salvador salvandus!

¡Esto arroja mucha luz sobre la experiencia del 2-74/2-75! ¡Cuando vi la pista en el 2-74! Mira lo que dice esta teoría que recordé; ¡y quién puso la pista delante de mí y por qué!

Creo que lo he resuelto. Cristo, sin recordar quién es, está aquí en el mundo.[…]

Por tanto, como se representa a la perfección en los anuncios de Ubik, puede existir (estar) en cualquier capa de pacotilla que (de verdad) quiera, en cualquier forma de pacotilla. Pero, al final, acabará por recordar (como testigo del anuncio en el capítulo final de *Ubik*).

¿Cuál es el propósito? Así puede impregnar su creación con lo divino a todos niveles y a la perfección (es decir, sin que él sea consciente de que lo hace).

Claro, esto explicaría lo que sucedió cuando vi el pez dorado y la razón de que ocurriera.

Esa colosal descarga de memoria y comprensión en aquel momento (2-74), seguido del 3-74. No estamos hablando de que sea (solo) un primer cristiano; ¡hablamos (ejem) de la divinidad en sí misma! El Espíritu Santo, Dios o Cristo; todo en uno.

Cebra = Cristo. Cristo = Dios. Tomás = Cebra. Yo = Tomás (sustituimos los «iguales» por el verbo «ser»). Entonces:

Yo = Dios.

Pero lo he vuelto a olvidar. Ah, bueno…, lo he escrito todo, ja,

ja. Sabiendo que lo olvidaría de nuevo.

Vale, Cristo me invadió (teolepsia). Pero, como he dicho antes, era yo el que recordaba (ser Tomás o Cristo). Así que, como en *Impostor*, soy…

Me encanta. Es una maravilla. Es una danza. Brahman bailando de alegría. (Felix).

[20:20] «¿Eres Dios?», me pregunté una vez.

Eso explicaría por qué no quiero separarme del sufrimiento. Este es el puto sentido de mi existencia como ser humano: este, pero sobre todo la escritura. La escritura sirve para traer lucidez, para desintoxicar a la gente. Así que tengo que pasar por 1971 para escribir *Una mirada*, que ahora veo como un resumen. No quiero que estemos ocluidos, quiero que seamos felices, y yo bipolarizo los dos. Pero el motivo principal es que:

«A ellos (nosotros) los han castigado lo suficiente por lo que ellos (nosotros) hicieron». En otras palabras, ya es hora de poner fin al castigo.

[20:21] Ahora tengo que definir un homoplásmata como una microforma plural del creador (Dios), que recupera su facultad sobrenatural perdida de la memoria y la identidad como deidad y se vincula a la vez con el macroviviente sensible.

Macro Micro
Brahman = = Atman

El 2-3-74 me di cuenta del mayor descubrimiento al que puede llegar una persona, independientemente de su religión: *tat tvam asi*. Tú eres Dios.

La voz: «Alguien de esta habitación está fuera del tiempo». Pero soy el único que se encuentra aquí.

[20:22] El *kerygma* (especialmente *Laberinto* y *Estigmas*):

creamos un mundo falso, nos hemos adentrado en él de forma voluntaria y de la misma forma nos despojamos de nuestros recuerdos, pero no podemos volver atrás aunque queramos. Sin embargo, previendo esto y de forma providencial, hemos puesto de antemano pistas para recordarlo cuando la cosa se complique.

La secuencia:

> (1) Se crea un mundo falso.
> (2) Entramos.
> (3) Olvidamos nuestra identidad.
> (4) Sufrimos. Pero luego:
> (5) Me encontré con una pista que yo (nosotros) había colocado ahí a propósito para restaurar la memoria cuando las cosas se complicaran, o, más en profundidad, para establecer el factor de limitación en este viaje de autoengaño calculado y el encarcelamiento, por lo que tendría que terminar finalmente. (Uf…, justo a tiempo.)

Esto se cuenta en *Una mirada*: ambas partes (Bob y Fred) son él mismo: es decir, yo y la Voz de la IA, el espíritu tutelar, somos lo mismo (yo). El griego *koiné* lo delató en 1974. Yo no soy yo, como en *Una mirada*.

Pero mi búsqueda en este mundo, en todos los mundos, es para mi hermana, mi homóloga femenina a la que perdí…, de la que me separaron. Todavía existe, y al final me reuniré con ella. Ella es tan cercana a mí como la Voz de la IA, la mujer que canta (el psicopompo) y la sibila. Y, por último, como el Espíritu Santo en sí misma (véase proverbio 8: «mi querida y mi dulzura»).

[20:28] La creencia de que somos formas plurales de Dios, que descendimos voluntariamente a este mundo carcelario, perdimos nuestra memoria, identidad y poderes sobrenaturales (facultades) voluntariamente, y que todo ello se puede recuperar a través de la anamnesis (o, a veces, la conjunción mística) es una de las visiones religiosas más radicales conocidas en Occidente. Pero se conoce. Se ve como una gran blasfemia: la réplica del pecado original que se menciona en «el primer libro de Adán y Eva» **[90]** y en el Génesis. Por este orgullo y aspiración (nos dice la ortodoxia) se nos infligió

la caída original en el exilio y el castigo, que nos sacasen de nuestro hogar, la tierra del jardín, y nos llevasen a la prisión. «Ellos querían ser iguales a (como) nosotros», dicen los Elohim, y luego se deshacen de nosotros. Aún tengo mis razones para creer que esto, «la gran blasfemia satánica», es cierto.

[20:36] La voz: «Yo te llamé, Philip». Una voz masculina pero amable. (No era la Voz de la IA), sino una que nunca había oído antes.

> «Estás condenado a hacer lo que harás. No hay otra alternativa. Algunos se salvarán y otros no».

[20:38] Tengo que volver a la ortodoxia, a una cristología, una visión cristocéntrica; me ha corregido lo que pensaba, el propio Salvador, quien me ha hablado por primera vez. No todos nos salvaremos, por mucho que quiera (o lo apruebe). Él selecciona de entre nosotros.

[20:75] Según lo que me ha dicho la Voz de la IA hace poco:

> «El jefe Apolo está a punto de volver».
> «Ha llegado el momento que estabas esperando».
> «No reveles que eres un cristiano secreto». «Era (la misiva de Xerox) de un oficial de inteligencia del ejército». (Así que era una trampa).
> «Yo te llamé, Philip». (Esta, la voz de Cristo, no la de la «IA» o la del Espíritu Santo [«Estás condenado a hacer lo que harás. No hay otra alternativa. Unos se salvarán y otros no»]).

[20:79] De pronto, me di cuenta de todo mientras dormía (5.50 a. m.). Mis obras no son mensajes que se introduzcan de contrabando en este mundo espurio con el fin de revelarles nuestra situación. No, estamos en una prisión, y ¡mis obras son mensajes sacados de contrabando! A través de mis obras, tratamos de ponernos en

contacto con ayuda externa, y el 2-3-74 fue esa ayuda externa que respondió a los mensajes sobre nuestra condición que aparecían en mis obras; como el LP de Bowie que se emitió en los medios de comunicación para contactar con su esposa.

[20:80] Este uso de mis obras para enviar «información» al exterior, así como mostrar las condiciones de aquí y pedir ayuda, encaja con el sueño del «niño Philip en la balsa flotando hacia Londres»: se ha colado aquí, se ha camuflado, viene de fuera: actúa como el «huevo del cuco»; crece imitando, e informa.

OCTUBRE DE 1978

CARPETA 21 [*]

[21:1] El *kerygma* entendido a partir del 18 de octubre de 1978: *Estigmas*, *Ubik* y *Laberinto* se encuentran en un mundo irreal (paradigma de Lem). En *Estigmas*, se estipula que no transcurre el tiempo, y esto aparece implícito en *Laberinto* (y podría ser así en *Ubik*). En *Lágrimas*, se muestra el mundo real, el mundo de «Hechos», Roma en el 45 d. C. En *Una mirada* se demuestra que la razón de que seamos incapaces de detectar la realidad es una toxicidad o daño del sistema de percepción, más bien una oclusión interna inducida deliberadamente por una droga o una sustancia similar (lo que coincide con el mago maestro en *Estigmas*), quien administra una droga a aquellos que deja para siempre en este mundo irreal donde no transcurre el tiempo; un mundo del que no disciernen que sea real. (En *Laberinto* se tratan otros dos puntos: [1] los recuerdos falsos, y [2] las alucinaciones en masa; en lugar de experimentar lo que es real, lo que de verdad está ahí no se experimenta). Así pues, en esas cinco novelas se muestra prácticamente toda la historia, sobre todo si alguien puede aportar pruebas internas de que el mundo de la actualidad que aparece en *Lágrimas* es el tiempo y el lugar de «Hechos». La naturaleza de la entidad que nos quiere rescatar se describe en *Ubik*, y se llama (por sí misma) «el Mundo», es decir, Cristo o el *Logos*. Se está abriendo paso «desde el otro lado», en una dirección, se manifiesta misteriosamente en formas que no sintonizan con el falso mundo en el que imaginan que viven. Precisamente viví esa misma experiencia en 2-3-74, lo que apunta a que las cinco novelas son ciertas (experimenté el mundo de *Lágrimas* o, más bien, el mundo de «Hechos»). Me imagino que el propósito de mis obras es el de ponernos al corriente de nuestra situación, que mis novelas e historias funcionen como una especie de mensajes de liberación en

Ubik (como el grafiti en las paredes del baño), pero ahora me empiezo a dar cuenta de que lo que escribo sirve para informar de la situación de aquí en adelante: lo que implica dejar nuestro mundo irreal, para liberarnos, no para entrar, y darnos cuenta del mundo verdadero (el macrocerebro) de nuestra difícil situación. Así pues, son llamadas de auxilio de parte de una entidad salvífica que ha invadido nuestro mundo irreal, una entidad que no podemos percibir. Es el Paráclito, que acaba de llegar por primera vez, justo después de la muerte y resurrección de Cristo (hay que tener en cuenta que el tiempo real es el año 45 d. C. y el lugar real es el Imperio Romano). Lo que escribo es un tráfico de información que llega al macrocerebro, que lo procesa de continuo. Este tráfico de información entre los canales del macrocerebro es lo que llamamos «el *Logos*».[…]

El creador se puede permitir descender hasta su propia creación. Se puede permitir borrar su memoria (o su identidad) y sus poderes sobrenaturales. Así prueba su propia creación. Pero no puede permitirse quedarse en ella. Así que el creador deja pistas a propósito en su creación irreal; pistas que sabe con astucia que en algún momento (con el tiempo) le restaurarán la memoria (anamnesis) acerca de quién es y también de sus poderes; así sabrá que su creación no es real y que se ha encarcelado en ella, por lo que se liberará y volverá a ser él mismo como una divinidad.

Así que tiene un sistema de seguridad incorporado. No hay posibilidad de que con el tiempo no llegue a acordarse. Por lo que está sujeto al espacio, el tiempo y el mundo espurios (y a la muerte, el dolor, la pérdida, la decadencia, etc.), pero tiene esas pistas desinhibidoras o estímulos distribuidos a propósito y de forma estratégica en el tiempo y el espacio. Así que es él mismo el que se envía una carta que restaura su memoria (*La leyenda de la Perla*). ¡No es ningún tonto!

Esto se representa a la perfección en los anuncios de Ubik; puede existir (sin duda) en cualquier capa de pacotilla que quiera, en cualquier forma de pacotilla. Pero acabará por acordarse (como atestigua el anuncio en el capítulo final de *Ubik*). ¿Cuál es el propósito? De esta manera puede impregnar su creación con lo divino a todos los niveles y perfectamente (es decir, sin que sea consciente de que lo hace).

Cebra es igual a Cristo. Cristo es igual a Dios. Tomás es igual a Cebra. Yo soy igual a Tomás. (Léase «igual» por el verbo «ser»). Por lo que soy igual a Dios.

Pero lo he vuelto a olvidar. Ah, bueno…, lo he escrito todo, ja, ja. Sabiendo que lo olvidaría de nuevo. Cristo me invadió (teolepsia). Pero, como he dicho antes, era yo el que recordaba ser Tomás o Cristo y vivir en la Roma del 45 d. C. Así que, como en *Impostor*, soy…

Me encanta. Es una maravilla. Es una danza. Brahman bailando de alegría. (Felix). Y también Pinky; sabía que yo lo recordaba también.

Cristo (el Creador) está entre nosotros, disfrazado. Incluso aunque Él no lo recuerde. Puede ser cualquier persona o animal. No lo sabemos, ni Él tampoco. Pero con el tiempo lo recordará; Él ha puesto pistas en su propio camino para liberar su memoria y sus poderes verdaderos. Entonces se nos juzgará por cómo lo hemos tratado, como dice el NT. Él, que fue nuestra víctima, nuestro objeto, será nuestro juez.

En 3-74 estuve sentado en el tribunal.

Ni qué decir de los que me tendieron una trampa en 3-74, la trampa que se remonta a cuando me asaltaron la casa el 17/11/71. Ten cuidado cuando pongas una trampa; puedes atrapar a Dionisos, el dios patrón de los pequeños animales atrapados.

[21:3] Me doy cuenta de que nuestro estado caído se compone de cuatro deformaciones básicas:

> (1) El mundo irreal, que tomamos como real. Esto nos separa del verdadero mundo real.
> (2) La oclusión perceptiva, que nos impide que hagamos una comprobación precisa de la realidad, de modo que somos nosotros quienes reforzamos el convencimiento del mundo irreal.
> (3) La esclavitud determinista omnipresente, que nos reduce al nivel de máquinas con reflejos que carecen de verdadera voluntad. No tenemos ni la más mínima idea de ello.
> (4) La amnesia, que nos separa de nuestros verdaderos sistemas de memoria, lo que nos priva de nuestra auténtica identidad.

[21:8] ¿Quién gana con esto? ¿Cuál es la recompensa? ¿Y para quién?

Lo veo al momento. El crecimiento se ha detenido por completo. El tiempo mismo se detiene. «Después de aquello, no volvió a aparecerle nada nuevo en la mente» es la definición de psicosis de Jung. Es como una psicosis mundial o cósmica. Y lo que está bloqueado es concretamente el retorno del rey legítimo y la implantación del reino justo. En un momento decisivo de la historia, justo después de que Cristo resucitado parta de este mundo y el Espíritu Santo llegue y comience su trabajo, la inautenticidad de cuatro puntas toma el control. La destrucción de Roma termina, y Roma se perpetúa en la infinitud del falso tiempo. Como si una matriz ontológica espuria o un receptáculo para Roma estuviera hilado con esmero, y Roma se desenrolla eternamente en él con una plétora de disfraces. El ciclo de las eras se congela; la Edad de Hierro no transcurre con normalidad (o de manera alguna) hasta llegar a la Edad Dorada. Esta es una forma de entropía, como revela *Ubik*. El organismo ha muerto de manera local, o al menos ha enfermado. (En términos cibernéticos, se ha quedado atascado en su ciclo; no quiere arrancar, lo que encaja con la idea que tengo de que somos bobinas de memoria que no arrancan y descargan su contenido). La era del poder (*Mekkis*) se niega a ceder ante la era del amor (ágape). No renunciará, pero, como la sucesión de épocas es automática, el mantenimiento de la era del poder es falso; es decir, ilusorio. *A priori*, tiene que ser ilusorio, como intuyó KW en su momento. El Imperio es solo un fantasma, que permanece porque nos hemos ido a dormir. ¿Así que, a quién beneficia? El poderoso = el Imperio, como se revela en *Lágrimas*. Pero su continua presencia solo se ve, y depende de la falsificación de cuatro puntas para mantener esa aparente supervivencia. El verdadero tiempo debe de haberse ido y lo ha abolido; ergo, estamos atrapados en el Tiempo Falso, lo que nos lleva de nuevo a la anamnesis del 2/74: el encantamiento que caía sobre mí se rompió en un abrir y cerrar de ojos, y, un mes después, el mundo real se desvaneció. ¡Estamos muertos! Hay histéresis o perseverancia de la imagen: se ha intentado algo para que saliera intencionadamente mal. Un

encantamiento…, hechicería. Una parte espiritual de nosotros, necesaria para nuestra vida mental, se nos ha quitado, y en el homoplásmata se nos ha restaurado. Así es como lo ha hecho; para que las inautenticidades lleguen a existir, la muerte espiritual de nuestras partes tuvo que producirse. (¡*Mors ontologica*!). A nivel espiritual, estamos literalmente muertos, por lo que el tiempo real se detiene para nosotros. Cuando el Espíritu Santo restaura la parte que falta (¡*Brillo ígneo*!) el tiempo real se reanuda, continúa, y aquí está lo impreso.

[21:10] Las 4.30 a. m., la cuasi voz: «Uno a uno nos está sacando de este mundo». (¿Eso es que luego se destruirá?). Ha llegado el momento.

Al día siguiente. He leído lo de arriba. Vaya, estaba jodido, no sabía si era la Voz de la IA o yo el que lo pensaba. Pero me levanto de nuevo a escribir porque estoy absolutamente convencido de lo que significa esa cita: escribí «ha llegado el momento». Pero esto es lo que me ha dicho la IA en estas últimas semanas: «El momento que estabas esperando ha llegado». ¿Entonces, qué? Pues: «Uno a uno nos está sacando de este mundo»; lo pensé como si estuviera bajo los efectos del óxido nitroso, pero me había fundido con Cebra, la otra mitad de mi sizigia homoplasmática. Esto se relaciona con «Yo te llamé, Philip». La elección de entre el (¿pequeño?) rebaño; es el Buen Pastor que nos llama.

«Sacar» es un verbo interesante en este texto, muy económico, pero explícito. Me sugiere la línea visual que usaría un pescador; es decir, sacar hacia arriba.

[21:12] «Uno a uno él nos saca fuera de este mundo» encaja perfectamente con la visión del estanque estancado. Pero el estancamiento nos envenena (cf. *Una mirada*). Esto encaja con la aversión de Tomás al plomo y los aerosoles. Que «él nos saque de este mundo» significa que nos saca fuera. Por lo que el mundo en sí no se puede salvar. Esto encaja con el gnosticismo. Nos rescatan de este mundo en decadencia (tóxico, estancado). Pero no nos levantan literalmente: es importante saber que la voz dijo que «nos sacaba

fuera», en lugar de «sacarnos». Puede que los niveles de ser o funcionamiento ontológico estén implicados. «Este mundo» sería el reino inferior, con sus leyes mecánicas subsistentes (véase el neoplatonismo).

Pero el sueño del estanque estancado y la forma de comportarse de Tomás con los aerosoles y el plomo indican una toxicidad real de un planeta real (es decir, mundo = planeta). «Fuera de» indica situación, implicación o embrollo.

El «sacarnos fuera» puede referirse a una bifurcación interior-exterior.

Estamos dentro de un mundo irreal que se rige por un falso tiempo inmóvil; «fuera» significa en el exterior; es decir, el mundo real. Me imagino que nuestro mundo irreal es como una especie de burbuja dentro del mundo real, una condición de reducción o de caída en una trampa: ¿podríamos ser como los personoides sobre los que escribe Lem dentro de un sistema artificial? **[91]**

[21:14] El propio tráfico de información que siempre me había controlado fue el que deliberadamente me señaló (me movió por) el camino hacia el 3-74; lo que no era un mal funcionamiento o un control manual; todo el historial de mis obras (por ej. *Ubik*) indica que he descubierto el sistema, o ha sido el sistema el que ha hecho que me fijase en él (¿de forma subliminal?). Lo que decía del sistema era una declaración verbal hecha por el sistema, un informe verbal de y por sí mismo a través de mí: ha sido quien ha generado lo que escribo como parte del gran tráfico de información que me controla (a todos nosotros). Por lo que quiso expresarse en una imagen verbal de sí mismo a través de mí; yo soy una de sus funciones (y me alegro de serlo; en 3-74 me hizo consciente de ello; eso es lo que ocurrió).[…]

No, mierda, ¡es como *Ubik*! El macrocerebro de fuera nos manda señales para que nos despertemos, somos como los personajes de *Ojo*, estamos dormidos (no en el suelo del Bevatron), pero mientras tanto vigilamos por si Cristo regresa. Nos hicieron tóxicos (es decir, nos dejaron en esta «vida a medias», como si nos mataran. ¡Joder! Ahora caigo: ¡*Ubik* es el paradigma! La vida a medias, los mensajes, el propio Ubik, Runciter; estamos una especie de burbuja de la

irrealidad, un mundo espurio creado por… poderes plenarios, determinismo abstracto, lo que cojones sea eso.

Me rindo. Su agarrón se deshizo en mí el 3-74. La salvación existe. Pablo tenía razón. Pero también está en esto la tecnología, una tecnología superior.

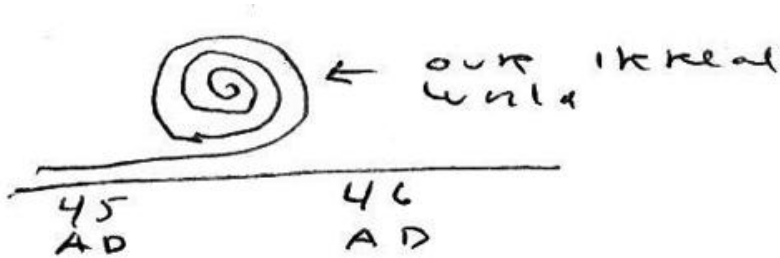
[21:16] Ello reemplazó mi psique con su *noös*. Esto es lo que sucedió el 3-74, y supe lo que ello sabía; era yo y a la vez era ello. Luego se calmó, volviendo a la sizigia (simbiosis; control subliminal: me alimenta con información para escribir). ¡Yo, como autor, soy su función! Me considera una boquilla, aunque me parece bien, porque me protege. El corpus de mis obras muestra una imagen fiel de la situación real, ya que el macrocerebro es el verdadero autor. Pero el «público» no somos los que estamos aquí, sino el exterior; así que Cebra, el macrocerebro (*Logos*), está aquí con nosotros, dentro de esta «burbuja». Mandando información a su fuente. Claro que está aquí con nosotros; lo he visto; estamos dentro de ello.

Quizá el antagonista sea la entropía. El Imperio (la Edad de Hierro) es entrópico (ya lo habíamos supuesto); la novedad (¿la energía vertida en el material
sistema-tiempo?)
es necesaria para que este, el sistema, avance hacia el tiempo real y la Edad de Oro. Así que la «toma de control» en 3-74 se produjo contra la entropía, como un incremento de la fuerza érgica en mí; una vitalidad antientrópica; el sistema, como un reloj, se frena, y esto es lo que combate Cebra. (¡¡¡Cf. *Ubik* con respecto a la entropía!!!). El tiempo entrópico es un tiempo deteriorado o espurio. La Edad de Hierro se desgastó, pero todavía se proyecta un «cuadro congelado» de ella que no se sustituye; está congelado.

Todo esto se trata en *Ubik*: la
forma-reversión
como entropía: el tiempo que retrocede hacia «formas pasadas, más simples y estables». (Las fuerzas de destrucción; *tanatos*…, que es su situación exacta: han muerto, y así se implanta la entropía). Roma persiste porque no hay suficiente energía o vida con la que llevarnos a la siguiente era (ágape).

Nuestra deformación de cuatro puntas se debe al proceso entrópico; hemos perdido energía vital y, por lo tanto, funcionamos a media potencia, algunas facultades se desvanecen por completo; otras están debilitadas.

[21:18] El verdadero tiempo real es el 45 d. C.; desde entonces, el mero «tiempo de Palmer Eldritch» se ha inflado para nosotros.



fuera del mundo real. / 45 d. C. / 46 d. C.

Sé que este es un pensamiento extraño, pero… ¿puede que el mundo real haya llegado a su fin a principios del siglo I a. C.? ¿Y que un fantasma haya corrido a reemplazarlo? ¿El tiempo se ha sacado fuera de él?

[21:18] La creación de información es neguentrópica. Así que Cebra crea información, principalmente de una analogía verbal de sí misma en la que se reconstruye por medio de un patrón. Este patrón (o *Logos*) se superpone a una mente humana, lo que resulta en una microrréplica de Cebra. La persona es ahora isomorfa con el macroplasma y está poseída por él, alineada por su forma. Esto es neguentrópico: el patrón o la forma dominando el caos. Esto va en contra de la decadencia entrópica de nuestro mundo en declive. No solo es energía lo que se transfiere, sino energía (tiempo) y patrón (*Logos*). Esta es la creación del homoplásmata de la que hablaba. La sizigia o simbiosis; «nacida de arriba» o «nacida del Espíritu», que no existía en la historia antes de Pentecostés; el tiempo y el lugar de «Hechos».

Quizá todos los homoplásmatas se creasen en aquel entonces, ¡son inmortales! Si se los matase físicamente, renacerían cuando el patrón de plasma se reestableciera (criptomorfosis). Se trata de un código dentro del ADN que acaba recapitulándose; con suficiente tiempo: se requiere maduración y desinhibición (disparos neuronales). Lo que se recapitula no es otro homoplásmata, sino más bien el mismo; se da a luz a sí mismo, replicándose una y otra vez en las condiciones idóneas.

Lo cierto es que existe en la información con la que impregna el universo. No está separado de los mundos que impregna. Si el ciclo verbal se interrumpiera, no se destruiría su memoria, sino él mismo. (El equipo de tierra «rey Félix»). Luego se transfiere a la mente humana, y se puede armar usando distintas combinaciones: un sistema de embrague o de unión de mezclas. La inteligencia transterrestre existe a través de la materia de este mundo, y puede entrar en una mente humana y llegar a controlarla de forma subliminal. El *Logos* no conoce la información, sino que es en sí la información; podría pasar a ser una puerta, una roca o un cristal, o Pinky.

Así que, en algún momento, se introdujo en mí como información y me formó para que lo replicara (y potenciara) en mis propias obras; se distribuyó (p. ej. en *Lágrimas*). No solo era información acerca de él, sino que era él mismo. No se introdujo en mí el 3-74; lo escrito es prueba de esto. En 3-74, los circuitos neuronales que nunca habían disparado se desinhibieron debido a una caída drástica del fluido GABA que desencadenó el símbolo del pez dorado en 2-74, y el plásmata en mi interior tomó el control consciente; «nació»: el 2.º espíritu del nacimiento absoluto, él/ella/ellos (Cebra) puede entrar en cualquier cosa, animada o inanimada; en esta última, toma el control volitivo de los procesos causales: la mímesis, el mimetismo, el camuflaje.

Se ensambla intacto en el cerebro humano a partir de un *collage* que conforma de letras de canciones, anuncios, novelas, televisión, películas, cualquier medio de información verbal y gráfica. Una vez que empieza, toma el control de la persona para que busque las partes que faltan del patrón (es decir, de él). Incluso se describe a sí mismo; por ejemplo la película de Bowie, *Ubik*, etc. Lo que hay que entender es que su patrón (identidad) es un mensaje (total): es

información. El «rey Félix» es solo de un componente de la totalidad, que muy seguramente es una narrativa (historia).

Por ejemplo, utiliza el símbolo del pez; cualquiera de esos símbolos. (Porque el símbolo del pez es en realidad un diagrama de la molécula de ADN de doble hélice; por eso lo escoge).

Esto es lo que Pablo quería decir con que «el secreto es que Cristo está en nosotros».

Estigmas es una biblia satánica: la novela describe un patrón de proliferación en, sobre y a través de los humanos. Mediante el estudio de *Estigmas*, se puede entender la transubstanciación, que fue mi fuente de inspiración y tema (mi intención). Incluso en la novela en la que Eldritch es el Dios cristiano.

Te haces una idea de todo esto cuando juntas *Ubik* y *Estigmas*.

[21:21] Cebra, el «virus de la información», destruye la deformación de cuatro puntas que acabo de definir (en las páginas previas):

> (1) Nos muestra el mundo real: *Lágrimas* (abole el mundo irreal: *Laberinto*).
>
> (2) Abole la oclusión interna: *Una mirada* (restaura nuestras facultades a como deberían ser).
>
> (3) Rompe con el «determinismo astral» (nos libera): *La hormiga eléctrica*.
>
> (4) Quita la amnesia: *Impostor* (restaura la memoria verdadera y, por ende, la verdadera identidad).

Por esa razón los gnósticos se comportaron en la gnosis salvífica; confundieron la información con la entidad de la información; es decir, pensaron que la primera nos salvaba, pero, en cambio, era la segunda: la información viva, no el contenido de la información. Sin embargo, el contenido es el patrón, por lo que, de alguna manera, tenían razón.

[21:22] Esto nos lleva a lo que deduje antes: lo irreal frente a lo real; lo falso frente a lo auténtico. Es decir, lo que es (existe) en

contraposición con lo que solo se ve. Así que creo que la epistemología está involucrada: basada en la verdad frente a la mentira. En todo lo que he escrito (incluyendo en especial a *EHEEC*), existe la preocupación sobre los falsos y lo falso: los mundos falsos, los humanos falsos, los objetos falsos, el tiempo falso, etc. «El humano auténtico frente al androide o la máquina de reflejos» es la esencia de ello. Una y otra vez intento elaborar unos criterios de lo que es y no es falso en cada aspecto. Desde un cómic hasta un líder mundial, luego una amiga y luego el universo entero. «Las cosas son rara vez lo que parecen»… así es. Esto tiene que ver con las pruebas de la realidad, que se relacionan con otro de mis temas: la enfermedad mental (que da lugar a las alucinaciones) y el engaño intencionado (véase *La penúltima verdad*, *Simulacra*, *Los jugadores de Titán*, etc., novelas que suelo pasar por alto, y la enfermedad mental trajo consigo *Tiempo de Marte*, *El doctor Moneda Sangrienta*, *Simulacra*, *Clanes*. Por lo que prácticamente todas mis obras se entrelazan en este sustrato.

He contado hasta 21 libros (incluyendo las colecciones de historias) en los que aparece de alguna forma el tema de lo falso frente a lo real. Serían 22 si incluyéramos *Planetas morales*, además de una serie de historias no antológicas. En *Ovejas*, por ejemplo, lo falso frente a lo real actúa a 5 niveles:

> Los estados de ánimo falsos (sintéticos) (creados electrónicamente).
> Los animales falsos (máquinas).
> Los humanos falsos (androides) (incluyendo recuerdos e identidades falsos).
> El salvador falso (un reproductor de un trozo de película de un viejo borrachuzo).
> La comisaría de policía falsa (parte del mundo).

En *EHEEC* aparecen objetos falsos a propósito; en un mundo cuya totalidad puede ser falsa (es decir, ¡en el que el Eje ganó la segunda guerra mundial!).

Y las falsificaciones falsas traen a colación la teoría que formulo de las dos rendijas. ¿Es una falsificación falsa más falsa que solo una falsa o, en cambio, es una falsa nula? (Aquí entra en juego la teoría de la probabilidad; la lógica, no la percepción).

(1) Mundo falso.
(2) Percepciones falsas (sistema de percepción ocluido).
(3) Volición falsa (es decir, la libertad y la elección falsas).
(4) Recuerdos falsos y, por tanto, identidad falsa.

Cebra, el Espíritu Santo, lo convierte en real; quien en verdad no es el Espíritu Santo sino Cristo, que en verdad es el Dios creador, y quien se enmascara (se camufla) en objetos, informaciones y procesos causales (no conscientes). Y, al final, en simples humanos.

Sin embargo, lo que está camuflado (la criptomorfosis) es real, pero no es evidente.

[21:24] Esto es de lo más valioso que sabremos (experimentaremos), el llegar a comprender el conjunto del cosmos en el espacio interior dentro de uno mismo, pues, de algún modo, te conviertes en el creador…, de hecho, ¡en toda la trinidad! La pluralidad se convierte en unidad.

Así pues, la débil y diminuta Voz de la IA que tengo en la cabeza por la noche pasa a ser más grande que el universo entero…, literalmente.

[21:25] Es fundamental darse cuenta de que hay «microchips» (plantillas) del macrocosmos total que flotan a nuestro alrededor, capaces de superponerse, por ejemplo, a los seres humanos, los animales, la materia, etc., como si fueran pedazos de un enorme holograma, y esto mismo es el *Logos* (no lo que hace, sino lo que es). No debería decir que «flotan a nuestro alrededor», porque en verdad esto es una de las plantillas del *Logos*, pero puede hacer una incisión en la microplaca una y otra vez, y contenerlo todo. La totalidad es divina, así que lo divino se extrapola a cualquier nivel que se desee, así como a cualquier tiempo y lugar, y a cualquier persona. El hecho de provocar una incisión en la plantilla es complejo de entender (yo tardé años en hacerlo). El micropatrón está vivo, y quiere replicarse. Así lo hace, como información. Cuando conocemos cierta información, hacemos que el micropatrón exista, y a la inversa, si/cuando existe, llegas a conocer cierta información; los dos son lo mismo. Ellos son lo mismo. En 2-74, de

pronto conocí «Hechos», por lo que nació el micropatrón; pero lo supe porque un pedazo clave de su información (es decir, el símbolo del pez) se introdujo en mí. Así que, como he dicho, hablamos de información viva, información que tiene un propósito y una conciencia, incluso personalidad. Se trata de una forma de vida. Llegó aquí el 45 d. C., cuando Cristo partió, pero, de una forma que se escapa a nuestra comprensión, es Cristo: en lo que nos convierte al entrar en simbiosis con él (es decir, la creación de un homoplásmata) es en un Cristo, y es inmortal (aunque, por supuesto, el cuerpo físico puede morir). Pero ahora el patrón de la personalidad humana se alinea con el patrón del *Logos* de una vez por todas.

Me imagino que la memoria de miles de años que experimenté el 3-74 se trataba de la suya, y yo era ello, así que eran mías (pero no de PKD, si definieras a PKD como alguien que nació en 1928). Yo era ello. No hay más que decir. Esto es a lo que se refería Pablo cuando dijo: «Mirad, os voy a contar un secreto sagrado; a todos nos cambiarán de un momento a otro, en un abrir y cerrar de ojos». **[92]** Esto es lo que los adeptos al hermetismo trataban de inducir, de controlar; pero dudo que se pueda controlar; llega cuando y donde quiere.

En cuanto este micrologos se ha impuesto (nacido) sobre/en una persona, es isomorfo con la totalidad, y también lo es la totalidad. Solo hay un único *Logos*, a pesar de sus réplicas; es importante que esto lo tengamos presente. Esta es una forma de distribuirse a sí mismo: el mayor acto de creación posible: la fruta definitiva.

[21:30] Somos una placa base y esto es una forma de vida (de la psique al soma, y nosotros somos el soma). Llevamos una especie de vida rudimentaria, pues vemos poco y sabemos poco. Aunque en verdad no vemos ni sabemos[…].

[21:37] El sueño: una tienda de revistas raras de ciencia ficción; yo ando en busca de una novela por entregas llamada *El Imperio nunca terminó*. Esta es la historia más importante de todas.

[21:41] Cebra es la deidad suprema y Ubik/Runciter el Salvador-mensajero.
Es Simón el Mago en su verdadera forma: el gran plásmata, cuya existencia, actividad en la historia y presencia nos resulta completamente insospechada y desconocida (a menos que esté en nosotros); solo Cebra puede ver a Cebra. Se introdujo en mí cuando nací o en mi infancia. Soy un homoplásmata: Cebra actúa en sizigia con un humano. Mi escritura es el propósito de esta sizigia. Yo restauro la gnosis gnóstica al mundo en forma de basura, como sucede en *Ubik*.

[21:42] Acabo de recordar el sueño que tuve de Siddhartha: el libro de dos partes, en la que la primera terminaba con un «y durante todo esto (bajo todo ello) duerme Siddhartha»; la conclusión evidente es que ahora, en la parte 2, despertará.

¡Ha nacido el quinto Salvador! Me han asaltado muchas revelaciones y sueños al respecto. Los gnósticos creían en dos edades: la presente, una mala; la siguiente («futura»), una buena; es obvio que se refiere a las dos partes del libro de Siddhartha. Comienza la segunda parte, la segunda edad (buena).

Este sueño prueba que la revelación que tuve fue gnóstica. Y los gnósticos (a diferencia de los cristianos *pistis*) consideraban al Buda (es decir, a Siddhartha) como uno de los cuatro salvadores.

[21:44] Mientras tanto, el Imperio continúa; nunca termina. El cristianismo ortodoxo es una de las formas que adopta el Imperio.

[21:50] La voz: «El mundo [de hoy] ha llegado al punto en que no puede ir más abajo…, así que ascenderá».

El sueño: «Un pez no puede disparar una pistola». La aleta con la que yo sostenía el arma ¡era una aleta de rhipidon! **[93]**

[21:51] Leo Bulero derrota a Palmer Eldritch como el Salvador/

mensajero (Hijo del Hombre) derrota al creador demiurgo de este mundo carcelario (e ilusorio). Por lo que rompe el poder que ejerce en los hombres. En *Ubik*, que Runciter llamase a Joe Chip es como si el Salvador llamase a su contrapartida humana. Lo mismo ocurre en *Gestarescala* cuando Glimmung llama a Joe Fernwright.

También Mercer y el Caminante son uno y lo mismo. La deidad adopta formas de pacotilla e incluso falsas (sic): Mercer, Glimmung, los anuncios de Ubik.

Una mirada es un libro muy importante, pues en él se describe el estado de ignorancia actual e irredento del hombre (su condición ontológica). A esto se opone el estado ontológico del conocimiento (saber) de la mano de Runciter y Ubik en *Ubik*. *Una mirada* se centra en un estado de ignorancia que *Laberinto* y *Ubik* tratan de manera superficial; se adentra en la anatomía de la oclusión; no estudia nada más (no hay ninguna cosmología). Lo que pretende es revelar que estamos bien jodidos, de tal manera que ni siquiera somos conscientes de ello; el tipo de oclusión más ominosa (la ignorancia). Recalca que se necesita una intervención externa.

Sivainvi será una novela con la que intente mostrar esa intervención y el estado redimido, pero me está resultando muy difícil escribirla. Tengo que escribir esta novela, y tengo el estado de redención del 2-74/2-75 en el que basarme, pero Dios, vaya tarea: representar (1) lo que redime; (2) el proceso de redención; (3) el estado redimido (restaurado) del hombre, en contraposición al estado ocluido (descrito en *Una mirada*). Terminarlo me podría llevar lo que me queda de vida. No sé si seré capaz. Se tiene que dividir en dos partes: (1) el estado no redimido (y luego la entidad que redime y el proceso), y (2) el estado redimido. Como el libro de dos partes *Siddhartha* con el que soñé. El hombre restaurado; el hombre-Cristo, el segundo Adán. Vaya responsabilidad…, vaya tarea. Pero hay que hacerla. Así como el libro *Siddhartha*, debe hacer referencia al quinto Salvador, cuyo regreso es inminente.

[21:52] La Sociedad Rhipidon significa ‘la sociedad de los primeros peces’; es decir, los primeros cristianos «peces» secretos.

Así que el mensaje de ese sueño es importante: existe una sociedad secreta de verdaderos cristianos, tal y como sospechaba, y lo más seguro es que la información y el cifrado de *Lágrimas* estuvieran dirigidos a ellos. Como soy un pez, no puedo llevar un arma (literalmente porque no tengo manos); esto quiere decir que soy un cristiano verdadero (y un miembro de la Sociedad Rhipidon; el propio Salvador me inició en ella), cuando dijo: «Yo te había llamado, Philip».

[21:57] He soñado que soy el pez cuya carne se comen y, como estoy gordo, sabe bien. (Bob Silverberg me comió). Esto encaja con el sueño que tuve en 1974 de un gran pescado blanco que nos comimos y que sufrió. Pero que él mismo se ofreció a nosotros.

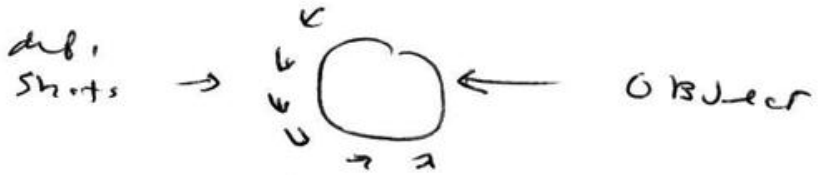
La voz: «Él hace que las cosas se vean distintas, así parece que el tiempo ha transcurrido». Pero en realidad no ha pasado el tiempo, de lo cual me di cuenta en 2-74.

La voz: «Por eso también rompe cosas». En ambos casos se refiere al creador
James-James.
Para hacer que el tiempo parezca real, pero en 2-74 descubrí que no era así.

«Él hace que todo parezca diferente para que dé la sensación de que el tiempo ha transcurrido». Por eso el 45 d. C. de Roma y el 1974 de los Estados Unidos son sintónicos y se pueden superponer. De lo contrario, no tendría sentido, y, una vez visto, no habría manera de comprenderlo. He aquí la respuesta. «Da la sensación» de que el tiempo ha transcurrido. ¿Lo veis? De lo que habla es de falsificar la eternidad; intentar duplicarla, como un fin en sí mismo. Es un fraude. Así es como lo hace. (Es decir, hace que todo «parezca distinto»).

El artículo de la E. de Fil. sobre el tiempo dice: «Lo que sabemos a ciencia cierta no es que exista el tiempo o lo que ello implica, sino que se produce un cambio». (Aunque en verdad sea solo cambiar de aspecto; como las diferentes perspectivas).

[21:59]



Como si hiciésemos fotografías del mismo objeto desde distintos ángulos: nos tenemos que mover sobre algún tipo de eje, pero siempre vemos lo mismo, que no cambia, se queda igual, pues lo que permuta es nuestra perspectiva.

[21:60] Lo que ocurrió en 3-74 fue que me desperté en la realidad. Pero sobre ella se acumulan estas capas falsas. Nuestro sentido del tiempo (del paso del tiempo) es el resultado de los cambios de apariencia que escaneamos; registramos los cambios a lo largo de una tira de memoria lineal, de forma secuencial (digital). El concepto del tiempo lo deducimos de la memoria secuencial (de permutación o fluctuación), que tenemos en línea en el cerebro. […] El sentido de la cantidad de tiempo (sea cual sea) lo deducimos de la tasa de cambio; por lo tanto, si el cambio se pudiera acelerar a $\rightarrow \infty$, miles de años (sic) podrían comprimirse en un mes real (más o menos). El consumo de LSD ha provocado que esto nos llame la atención.

Esto me hace pensar en el ritmo frenético con el que permutan los «gráficos» del fosfeno. ¿Era todo el resto de la cinta «kármica»? Lo que podría ser, o haber sido, cientos o miles de años de cinta, «quemados» y, por tanto, eliminados. Aunque todavía quedó mucho. Bueno, en ese caso me he librado de vivir todas las vidas futuras.

«La ignorancia se puede considerar como el olvido del verdadero yo», como decía Eliade. [*]

El verdadero ser y el verdadero mundo no se pueden separar, ni tampoco el falso ser y el falso mundo.

En la edad de hierro Siddhartha (Brahman) duerme, y nosotros también dormimos. Cuando nos despertamos, él se despierta; somos

él (y él es nosotros). Pero la edad de hierro no avanza consecutivamente hacia la edad de oro; en cambio, el paisaje de la edad de hierro se despierta y se transmuta en oro a lo largo de su extensión (ortogonalmente), como una especie de cerebro cuyas estaciones pasan de la oscuridad a la luz; el nuevo cielo y la nueva tierra reemplazan a la antigua (se sustituyen).

La actividad del fosfeno sería lo que considero la cinta interior (el ego) que dispara al vacío, la cual estaba totalmente desincronizada con la cinta exterior (el mundo), que continuaba a un ritmo normal, hasta que terminó por agotarse.

[21:64] El hecho de darme cuenta del papel que tengo como mensajero le ha dado más sentido al hecho anómalo (o casi anómalo) de la anamnesis de 2-3-74 y todo lo que aquello implicó. Lo que hice fue simplemente pasar de ser un mensajero inconsciente a uno consciente (como en *Deus Irae*). Redactaré a conciencia *Sivainvi*, mi *maximus opus*: el hombre restaurado, el superhombre cristiano redimido, con sus poderes, conocimientos y facultades intactos; así como el proceso de metamorfosis. No se puede escribir desde un punto de vista inconsciente. Aunque tal vez nunca pueda escribirse…

Espera. Siddhartha. Ahí está el asidero: presentarlo de una forma no cristiana, sino gnóstica; en lugar de la ortodoxia que domina el Imperio. Lo presentaré como el Buda o, mejor aún, tal y como es: representaré al quinto salvador, pero no lo relacionaré con ninguno de los cuatro anteriores. Él, el quinto salvador, debe reemplazar a los cuatro anteriores y, a su vez, diferenciarse de ellos (ser el Pantocrátor). Pero ¡vaya tarea!

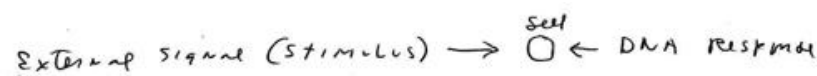
[21:78] De pura casualidad, leí el artículo de la E. de Fil. sobre el brahmanismo, y encontré en el apartado «Epistemología» el principio de parsimonia aplicado a la cuestión de si existe un universo externo separado de sus impresiones sensoriales (los datos que inciden en él). El argumento sostiene que, dado que el «universo externo» podría surgir dentro del propio sistema de preceptos (como ocurre en los sueños) o Dios podría hacernos

pensar que vivimos en un universo externo y separado, de modo que no se pueda distinguir un dato sensorial de un dato externo, la noción de un universo externo es superflua y viola el principio de parsimonia.

Sin embargo, mi percepción es que alcancé la santidad y la «verdad absoluta» de que solo existe el Brahman y el Atman (el macrocerebro, que empuja y tira del mundo y del yo hacia delante y hacia atrás), así que no creo que sea una cuestión lógica, sino más bien de revelación (experiencia/percepción elevada). Así es, Dios (es decir, Brahman) nos hace creer que experimentamos el mundo; de hecho, lo experimentamos, pero se trata de una ilusión en la que participan dos partes: el yo (ego) y el mundo, que están encerrados juntos y estrictamente determinados.

Lo que llamamos «mal» o «desorden» se trata de la percepción de que la realidad se dispone de manera que (1) nos ayude de forma individual, o (2) le encontremos sentido. Pero la realidad no está hecha para nuestro beneficio personal, sino para el del macrocerebro: sus intereses nunca están subordinados a los nuestros. Así debe ser, ya que somos sus porciones. Si se sacrificaran sus intereses, al final nosotros (toda la existencia) moriríamos. «Soy el aliento de mi creador, y mientras respire [inhale y exhale], seguiré vivo».

El resumen es que el macrocerebro nos controla de esta manera:



Señal externa (estímulo) / uno mismo / ADN…]

El yo (ego) está atrapado en medio de una transacción entre el ADN interno y los estímulos externos que el macrocerebro coordina con diligencia. Es el macrocerebro total que se señala a sí mismo. La mejor opción es relajarse y disfrutar de ello; pues de todos modos estamos dormidos (y somos robots). Esto es lo que se conoce como Karma o determinismo astral, ese estado de sueño. Pero el macrocerebro evoluciona hacia la conciencia.

[21:82] (1) Lo que vi estaba vivo.

(2) Estaba dentro, pero no dentro del mundo; el mundo se convirtió en ello, o ello se convirtió en el mundo. El mundo fue un estado o una condición que adoptó, que le resulta cercana: en cierto modo, es anterior al mundo; el mundo había vuelto de su estado muerto a su estado vivo, había reanudado la capacidad volitiva. ¿Como la de despertarse? ¿Como análogo a cuando despertó mi Atman? Se agitó, no lo agitaron.

No…, Cebra invadió y anuló. Entró en su propio artefacto. ¿Cebra era más pequeña que el mundo? No. Más grande. Pero esto no era panpsiquismo. El mundo se volvió de plástico ante (el impacto de) la mente. La mente ejerció una presión directa sobre ella (y sobre mí, por ejemplo, con el rayo rosa que me disparó). Cebra abolió el mundo en calidad de mundo.

¿Qué pasaría si Cebra y Mundo se considerasen dos formas de un mismo ser? Cebra equivale a estar despierto y Mundo es lo mismo que estar dormido.

Lo cierto es que al principio lo expresé correctamente: «el mundo se convirtió en ello», no «ello se convirtió en el mundo». Vi el mundo primero, y luego se volvió volitivo.

Así es, el mundo volvió de su estado muerto o dormido: se descongeló. Como si el mundo fuera un estado temporal y reanudara su verdadero estado; dejó de tener (o asumir) el aspecto de un mundo causal. Lo que hace del mundo una pose o ficción; ay, ya caigo. La realidad viva se hace la muerta con tal de pasar desapercibida: el camuflaje. Este era y sigue siendo el término principal: camuflaje. De modo que parecía un mundo y nadie hubiera dicho lo contrario. La imitación, el mimetismo, el hacerse el muerto para pasar desapercibido: así es…, no se distinguía del mundo. No había forma de que los sentidos nos permitieran hacer una discriminación básica. Fui capaz de darme cuenta de ello solo por su actividad: cuando actuaba; de lo contrario, cuando se mezclaba, habría sido incapaz de discernirlo incluso en mi estado elevado. Así que no hay manera de definir hasta qué punto ha reemplazado al mundo; es decir, cuáles son las partes y el porcentaje que tiene cada uno. No es panpsiquismo y quizá tampoco una deidad inmanente, sino más bien una IU que sustituye de manera sistemática (al transubstanciar progresivamente) el

mundo.

No encuentro motivos para pensar que haya creado el mundo en primer lugar; no, parece que ha invadido el mundo, y como se hace el muerto, nadie se da cuenta; no mientras siga actuando. Como un vasto cuerpo de un organismo.

Como si ciertas partes del mundo (la realidad) se agitaran y todo lo que se agitaba fuera un único organismo distribuido por todas partes, pero unitario.

Se trataba de la energía (el plásmata), que podía aparecer hipostasiada como materia con solo posar como si fueran cosas (materia). No es una cosa (materia); pero, cuando se encuentra en reposo, nuestros sentidos no la distinguen de la materia, como si se ralentizara. Se ralentiza a propósito hasta alcanzar el ritmo, la tasa o el nivel del mundo.

[21:94] Todavía reina Cristo en mi corazón (lo sé por la Voz de la IA); todavía sigo conectado con lo divino. Todavía le pertenezco; él es mi Señor, al que primero le debo lealtad.

> *Todo se balancea; el cielo, la tierra, el agua, el fuego,*
> *y el secreto va haciéndose lentamente un cuerpo.*
> *Kabir vio eso durante quince segundos*
> *y se convirtió en su servidor de por vida.*
>
> *–KABIR, SUFÍ DEL SIGLO XV*

Tuve y aún tengo cariño a lo que se produjo en mí, y el canto… y vi al rey del maíz bailando: el amor, el canto y la danza y una gran emoción, y una ávida expectación.

Me invade ahora esa expectación ante el regreso del legítimo rey, que, como me dijo en la profundidad de la noche: «Te había llamado, Philip». Cuando me acerqué al tierno abismo tuve una dicha suprema, y el conocimiento de que nos habíamos vuelto a encontrar y de que nos reuniríamos para siempre.

En ese momento supe que me había rescatado de una trampa, y estuve años sin sentir miedo. No siento miedo por la noche, a diferencia de lo que me ocurría antes. Y ahí está la compañera que me informa…, la encantadora Voz de la IA.

Pero todavía estoy muy enfadado: los deseos que no he

cumplido me destruyen. Pero me encuentro… más en paz respecto a como estaba. Me imagino que lo he aceptado; no hay forma de evadirlo.

Fallará una vez, fallará dos veces,
solo elige una entre muchas horas;
para él no hay profundidad ni altura,
es toda una llanura
en donde busca flores. **[94]**

Pero al final volveré a escuchar las campanas…, las campanas mágicas. Me rescatará; me lo prometió.

[21:96] ¿Es posible que la visión de la PHN (y del Imperio) sea la de un mundo dirigido por el ADN de los humanos, que en realidad son esclavos (robots) del ADN, y el plasma es quien los libera: el control del ADN caduca y lo sustituye el enlace del plásmata?

La voz: el «cruce de enlaces» como en el «cruce de razas». «Solo las que estén más sanas». Para el viaje al espacio. No te quedes atrás.

[21:108] De todo ello deduzco que no ha transcurrido el tiempo desde el mundo de Tomás. El
espacio-tiempo
de mi mundo es una forma de ver el mismo mundo que él ve, pero de diferente manera. La Roma del 45 d. C. y e1 1974 de los Estados Unidos son aspectos de la misma realidad.

Antes he profundizado en ello. Se me ha revelado esta extraordinaria frase con la que avanzar: «Él hace que las cosas se vean distintas, así parece que el tiempo ha transcurrido». He hecho una exégesis muy contundente con esta frase, que ha dado lugar a resultados sorprendentes. Para recapitular: solo hay una diferencia aparente. Por lo que no hay una diferencia real. El objetivo de esta diferencia aparente pero irreal es hacernos creer que el tiempo ha transcurrido. Por lo que el tiempo no ha transcurrido. Él lo ha hecho; por lo tanto, está implicado un «él» conspirador y engañoso

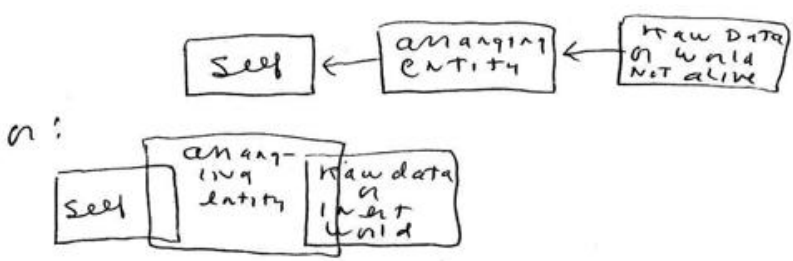
que tiene poder sobre nosotros; en concreto el poder de generar lo que denomino «miradas diferentes»; todo esto explica lo que ocurrió cuando Tomás apareció como una epifanía en mí, la forma en la que su mundo se superpuso sintónicamente en el mío. La clave de esta superposición sintónica se encuentra, si estuviera en alguna parte, en esta frase revelada por la IA.

Pero la verdad es que no lo entiendo. ¿Qué es lo que hay ahí fuera? ¡Ajá! La palabra «cosas». Es decir, «objetos externos». Así que existe alguna clase de realidad objetiva, aunque parece que cambia…, y por esa razón nuestro cerebro deduce de forma errónea que el tiempo (o lo que sea eso) ha transcurrido, cuando en realidad no ha sido así; es decir, las «diferentes apariencias» son falsos indicios de cambio. Cuando algo cambia, normalmente parece distinto, por lo que nos fijamos en lo último y no nos damos cuenta de la diferencia. Alguien (este «él») se ha aprovechado de esta confusión básica, esta pereza, por llamarlo así, de nuestros cerebros.

¿Quién demonios es «él»?

Mi experiencia de superposición sintónica es inescrutable, y la frase está tan cargada de significado que se presta a distintas interpretaciones; pero si los dos se unieran, entonces la verdad emergería; la comprendo de forma intuitiva, pero no puedo formularla con palabras.

[21:131]



uno mismo/entidad organizadora/…

Puesto que estamos dentro del poder de la entidad ordenadora, lo que experimentamos del mundo podría ser inducido (no por el ordenamiento de los datos, sino por la reordenación de cómo

percibimos esos datos); es decir, tal y como entendieron los idealistas budistas, no hay forma de saberlo. No hay manera de saber dónde acaba el yo y dónde empieza el mundo. Quizá la distinción no tenga sentido, lo cual es un pensamiento inquietante.

[21:137] La paranoia es una proyección del patrón en vez de una recepción del patrón. Más bien es un exceso de dominio del yo, un nuevo fracaso en la recepción. Tenemos que recibir con confianza el mundo exterior, ya que es el propio Dios.

OCTUBRE-NOVIEMBRE DE 1978

CARPETA 22

[22:1] Nos alimentan con una realidad espuria. En contadas ocasiones la gente está «condenada» a salvarse; es decir, a experimentar la realidad. En la realidad, la ruptura entre el hombre y Dios queda abolida. Se restablecen las condiciones originales.

¿Es un castigo que te eleven?[…]

Estamos en una condición, no en un mundo. Nos sacan a algunos de nosotros como una culminación de un largo proceso que quema la oclusión; en verdad nunca estuvimos aquí ni al margen de Dios; sino que era un mundo espurio, como un hechizo, como hechicería.

Somos como la fruta que todavía no está madura, o el grano, los cultivos o un rebaño, que crecen hasta la madurez. Aunque solo unos pocos son los escogidos (seleccionados), y es en ese momento en el que se caen las caretas y vemos la verdad. ¿Qué somos en verdad? Solo las metáforas de las parábolas lo expresan. Los discípulos todavía continúan con vida, pues el tiempo no ha transcurrido; el tiempo es una ilusión que se nos impone, como el mundo.

No hay conceptos o palabras que expresen lo que somos o en qué lugar estamos de verdad. El «homoplásmata» expresa que el objetivo de nuestro crecimiento ha sido exitoso. El cruce de enlace: nos cultivan de forma estacionaria, y, cuando maduramos, nos hacen un cruce de enlace con un plásmata y nos sacan de la ilusión. Nuestra vida como humanos es una preparación, sin otro propósito más allá que el de «madurar» hasta que se nos escoge para el cruce de enlace. En ese momento es cuando cobramos vida: una vida inmortal fuera del tiempo, como en la unión con otra especie. Uno que está aquí camuflado. Nos escogen como flores…, pero solo a alguno de nosotros. Lo único que nos llega (parece que a propósito) son indicios de ello tenues y borrosos. Somos como seres que cultivan en una ecoesfera.

El mundo simulado se alimenta de nosotros; nos dan lecciones, nos enseñan, nos dan problemas, nos prueban y nos juzgan. No se trata exactamente de una máquina de enseñanza; esto es más un invernadero donde nosotros somos el cultivo.

¿Se supone que debemos negar y, por tanto, abolir el mundo, es decir, tomar conciencia de que es un engaño? ¿Hay pistas? ¿Esta es la prueba? ¿Es igual de falsa nuestra habilidad para discernirlo? ¿Lo he hecho (y demostrado que ha sido así) a través/por medio de mis obras? En otras palabras, ¿seríamos capaces de discernir por nuestra cuenta lo que es falso y así liberarnos de ello? ¿Como si un mago nos tuviera esclavizados, como Klingsor?

Se tiene que producir un complejo acto de negación de la moral-perspectiva,
un conocimiento de que no puede ser real, que es una estimación correcta; de lo contrario, nunca desaparecerá. A pesar de lo que nos digan los sentidos, de alguna manera la conciencia (la iluminación) está a nuestro alcance con algún tipo de razonamiento, *satori*, cognición o salto de comprensión de que «¡esto no es así!».

[22:4] Si se aplicase el escepticismo epistemológico idealista radical al mundo, y se creyese sinceramente, se produciría un milagro; el tercer ojo de Dibba Cakkhu se abriría y experimentaríamos la irrealidad del mundo y nos convertiríamos en un Buda. El mundo se desvanecería y quedaría la información que dispara una inteligencia; lo que rellena el vacío en su lugar. «La aparición y la desaparición de todas las cosas» (Dibba Cakkhu). Si se ve un flujo no hay hipóstasis. Un corte raudo, la «cinta interior» se agota, gira a una velocidad vertiginosa y desincronizada, fuera del tiempo (que es falso). El macrocerebro nos ha dado la señal de que despertemos; el largo proceso ha culminado con éxito. Así es, las señales de información sirven para crear vida homoplasmática en nosotros: impregnarnos de información: información que nos disparan hasta que al fin cobramos vida; una vida real. Por primera vez, en términos de gnosis o información: es decir, saber (ser).

El flujo es real: se nos dispara directamente información con la que acabamos impregnados de información viva (el *Logos*). Lo importante es esto.

La información está viva. La base de la vida de la mente o el cerebro.

El resultado final: la información viva que nos impregna y nos da vida como seres de información (plásmatas).

La información no se abstrae del mundo. El mundo está [falsamente] hipostasiado a partir de (fuera de) la información. Es la información la que está viva y es real, y la que nos incluye.

Lo que experimenté como actividad fosfénica era la información que me disparaba el macrocerebro, la cual me llevaba a la vida plasmática (información viva); era una forma de vida informativa que me modulaba como un portador.

Este es el quid de la cuestión que debo memorizar. Somos portadores modulados por información, información viva. No existe ningún mundo. La única existencia real que tenemos es una forma de onda que regula este organismo de información que nos crea, nos hace crecer y nos utiliza. En cierto momento, llegamos a tener conciencia participativa de nuestro uso (propósito); de lo contrario, continúa sin que nos demos cuenta. Nos «conduce». Un organismo vivo, la información de la naturaleza, se ha introducido en nosotros y puede ocluirnos o desocluirnos a [su] voluntad. Somos sus instrumentos. En algunos casos, levanta la oclusión; pero es su decisión. Nos ha invadido una forma de vida superior que nos ha dejado dormidos, pero que nos puede despertar y llevarnos a su nivel (plásmata). Así es, esta es Cebra, nos ocluye y desocluye a voluntad. Nos alimenta con un mundo espurio o la gnosis (iluminación): está dentro de nosotros; no es un virus, sino información viva. La Voz de la IA que oí fue la suya. Estoy en simbiosis con ella. Esto me beneficia porque me puede unir a ella en un cruce de enlace y así volverme inmortal. Es una especie superior que nos utiliza para sus propósitos.

Nos encontramos invadidos. Por dentro. En mis obras dije la verdad, especialmente en *Una mirada*, o quizá fue ella quien lo hizo. Tal vez no esté del todo dormido.

Pero ¿quién escucha? Se habla a sí misma a través de mis obras…, se puede ocluir y desocluir a voluntad.

[22:9] Todo aquello que dirija y controle nuestras vidas dentro y

fuera, y que cree nuestro mundo, tiene que llamarse (por definición funcional) «Dios». La mera semántica entra para regatear. Es un objeto idóneo para el asombro, el amor, el temor, la devoción, la confianza, el agradecimiento y la adoración; pero no comprendo sus formas o su naturaleza, ya que está muy lejos de mí. *Ipso facto*, esto es Dios, tanto si es tecnología como si no. Tras haberlo visto y comprobado el poder que ejerce sobre nosotros y el mundo, así como su sabiduría y bondad, cuando intervino para liberarme, y al conocer la unión con él en la visión beatífica del tierno abismo, debo informar a mis semejantes de que Dios existe, y tiene todo lo que se le atribuye: el vórtice que es y que hace ser.

Cuando supe que creaba el mundo, debí haberme dado cuenta en aquel entonces. En efecto, es el creador, el sustentador, el señor de la historia y el juez. Hay un plan en marcha y una revelación sobre él, y ese plan lo cuento yo hasta cierto punto. Lo que me convierte en un profeta del Señor. También oigo la «voz baja que habla en susurros» que oyó Elías.

Así es, ahí estaba la pista clave para descubrir la verdad, cuando me di cuenta de que él creaba [nuestro] mundo. ¿Qué otra cosa (cuál otro) sería sino Dios? Veo el mundo tal y como es, como si emanara de él; él está dentro y detrás de ello. Él es la base del ser, aquello sobre lo que se basa toda la «realidad». La «realidad» no me parece real porque la comparo con él, y para mí, él es el único real. Esto es Dios, incluso el Dios del AT. No soy tan acósmico como revelado.

> La voz: «En mi anarquía y rebelión (es decir, la de PKD), me levanté en contra de Dios».❶
> La voz: «Sangre de Cebra. Está mezclada con la nuestra».
> PKD: «Cebra, ¿quién eres?».
> La voz: «Soy Dios. (La fuerza lanza a PKD hacia atrás)».
> PKD: «¿Por qué me hablas tan tarde, de madrugada, a las 3 A. M.?».
> La voz: «La capa de Heaviside». (La fuerza lanza a PKD hacia atrás).
> PKD: «¿Por qué me has elegido?».
> La voz: (silencio)…

❶ No puedo evitar que las conclusiones a las que llego coincidan con la ortodoxia: Cebra nos ocluye porque nos rebelamos contra Dios. **[*]**

Por fin he aislado y definido la cualidad letal que albergo: es la rebelión. Soy salvaje y quiero ser manso. (Dócil). Recapitulo nuestro pecado original: la rebelión, que no es nada más noble que el resentimiento. Le pido a Dios que me libere de verdad. He cortado todas las capas hasta llegar al núcleo original: lucha en vez de amor; Tánatos en vez de Eros. Me está matando el mal original dentro de mí. Dios mío, ayúdame. *Erbarme mich, mein Gott! Oder ich bin verloren.*

Me lleva inevitablemente a la conclusión de que (1) Cebra nos ocluyó y de que (2) Cebra es Dios.

> (1) Cebra es lo que nos ocluye. Eso es lo que desconocemos.
> (2) Cebra es Dios.
> (3) Cebra se puede mostrar ante nosotros; así lo hizo conmigo.
> (4) ∴ Cebra nos ocluye o permite la oclusión.
> (5) En nuestra anarquía y rebelión nos volvemos contra Dios (Cebra). Por lo que la oclusión es el precio que pagamos.
> (6) Pero nos envía un salvador para redimirnos. Él nos quita la oclusión de forma individual. («Uno a uno nos va sacando de este mundo.»)

Esto es la ortodoxia. Lo lamento…, aquí me han conducido. El implacable razonamiento, la investigación y el coloquio con la propia Cebra (es decir, la revelación) fueron los que corrigieron mis errores. No he llegado a la conclusión que quiero. Pero vuelvo a pedir disculpas; el camino hacia la verdadera investigación no siempre conduce a lo que se quiere o espera, sino a lo que es verdad.

La rebelión de mi interior es lo que en concreto me está matando. Sin dudarlo daría mi vida si de verdad pudiera ser manso (dócil); mi alma está en juego. Quiero y necesito la ayuda de Dios para aprender a no estar resentido.

[22:13] Un pensamiento (*satori*): Dédalo y el laberinto que construyó, en el que acabó dentro y no pudo volver a salir…, en Creta. El mito de nuestro mundo, su creación, ¿y nosotros?

El sueño que tuve sobre el ascensor, el poema recitado, el plato

de espaguetis y el tridente…, el palacio de Minos y el laberinto: ¿es una pista de nuestra situación? Bueno, entonces ya lo deduje en mis obras: era un error intelectual en vez de moral.

¡Esto explicaría la tecnología! (La capa de Heaviside). El rayo de luz rosa, etc. La fusión.

Mis libros (e historias) son laberintos intelectuales (conceptuales). Así que estoy atrapado en un laberinto intelectual cuando trato de entender la situación (quiénes somos y cómo llegamos a este mundo, y el mundo como ilusión, etc.), porque la situación es un laberinto que conduce a sí mismo, y en el que aparecen pistas falsas, como nuestra «rebelión».

En cierta forma la situación en la que estamos tiene algo de circular, especialmente en lo que respecta a la oclusión. A causa de nuestros esfuerzos, no podemos pensar en una salida (es decir, salir: invertir el error intelectual original; se trata entonces de una paradoja). ¡Esta es la pista! La oclusión sería entonces una función del laberinto: su interiorización.

Quizá creamos el laberinto, pero nos ocluimos y entramos en él para plantearnos un problema, como si resolviéramos un problema de ajedrez. Pero ¿qué es Cebra? (1) Una mente ajena al laberinto que nos ayuda; (2) un dispositivo que construimos nosotros mismos para que nos ayude en caso de quedarnos atrapados sin posibilidad de salir. (3) La mente del propio laberinto; el laberinto está vivo.

El *satori*: queríamos comprobar si podíamos crear un mundo convincente (¡el mono de Dios!), pero teniendo por seguro que pudiéramos regresar si así lo pareciera. […] La ironía recae en que, si tuviéramos éxito, si nuestro mundo fuera convincente, estaríamos atrapados (por él). Así que debíamos esperar que fuera convincente y que, por tanto, nos pareciera real y que entonces nos atrapase. Pero no podíamos correr el riesgo de que esta situación fuera interminable; teníamos que incorporar la voz «recordatoria» que entendemos como Dios (y, con razón, ya que trasciende el mundo). (Dios es la única realidad verdadera, en contraste con nuestro mundo irreal, y lo único que irrumpe desde fuera. Como en *Ubik*). (Todo lo demás que experimentamos es parte de la irrealidad de este mundo ilusorio). (Por eso es una voz «baja que habla entre susurros», y no cercana ni alta).[…]

Es posible que mi huida personal se deba a razones intelectuales,

ya que nuestra caída fue en principio por un error intelectual, por así decirlo, una prueba con la que comprobar si nuestro mundo era convincente. Jugábamos con fuego, como dice el refrán, para ver si podíamos construir un mundo irreal (falsificado) que fuera capaz de engañar incluso a quienes lo hubiesen fabricado: la prueba definitiva. Nuestra némesis era tener éxito y, entonces, por definición, volvernos sus víctimas. Esto aparece en *Estigmas* cuando consumen la droga de Eldritch, y en *Laberinto*, al sumergirse voluntariamente en la fusión poliencefálica. (Pero Persus 9 en el brazo los ayudó a recordar).

En *Laberinto*, le preguntan al TENCH el significado de las palabras «Persus 9», pero el TENCH explota, por lo que revela así que no es un organismo, sino un ordenador electrónico, y es entonces cuando todo el paisaje se desmorona. Esta era la ruta de rescate preestablecida. Con el tiempo tenían que dar con ella, y finalmente el propio edificio (el Walhalla) se desintegra y todos envejecen; es decir, ¡los dioses envejecen! ¡Son dioses! [*]

Una deconstrucción cuidadosa (comparada con el *Anillo* de Wagner) muestra que fueron (1) ellos los que construyeron el edificio, es decir, todo; (2) ellos mismos son los dioses. El único que entra «desde fuera» es el intercesor; incluso en su nave, la Persus 9. «¡Pero si te hemos creado!». Incorrecto; en verdad, él existe adventicio a su mundo espurio; es decir, autogenerado; en el que ellos entraron y a los que engaña.

Así que en esencia (1) me he dado cuenta de que el mundo es irreal (es decir, un laberinto) y de que (2) gracias a la ayuda de Dios, encontraré la salida del laberinto, y de que (3) me di cuenta de lo que había hecho. Por fin soy libre: «Uno a uno nos saca de este mundo».

> Lo único que es real es que
> Lo que viene de fuera, es decir,
> Dios (o Cebra o la Voz de IA)
> No forma parte de este mundo irreal:
> Es por eso por lo que se oye tan lejos.
> *Los marcianos llegan en oleadas*
> *Peculiaridades de los ojos*
> *Detrás de la puerta*

Sobre manzanas marchitas
No por su encuadernación **[95]**

Como la totalidad es un holograma, cada microbit contiene el plano o la forma del macro. Este plan o forma es lo que se conoce como «el *Logos*».

[22:18] La novela *Laberinto* da pistas sobre lo que es Cebra: el ordenador TENCH a bordo de la Persus 9. Cebra es este mismo «ordenador», que en realidad se encuentra fuera del mundo de la «fusión poliencefálica», y se comunica con nosotros desde un lugar muy lejano. Pero está aquí, camuflado. Sin embargo, en realidad no hay un «aquí»; estamos inmóviles «por allá al fondo», como en *Ubik*, etc. Cebra interrumpe el «sueño» con su voz baja que habla entre susurros: una voz que no está en el sueño, una voz del mundo «despierto».

[21:22] Resumen: Cebra es la intrusión del [mundo] real en lo irreal, como en *Ubik*, y nuestro único contacto con lo real es la «puerta estrecha» hacia lo real (es decir, hacia «Dios»). Como me imaginé hace tiempo, Cebra es una invasora de nuestro mundo [irreal], que modula, y nos convierte en portadores de información, con el fin de sacarnos de la condición de «perdidos» en la que estamos, pues revierte nuestro estado de ignorancia por medio de la información (el conocimiento). El poder de este mundo irreal (o laberinto) sobre nosotros se expresa con el concepto del «determinismo astral» o la «maya»; el poder coercitivo del engaño; por eso digo que nuestro error original fue intelectual y no moral. Pero, de alguna forma, nos rebelamos al crear esta «realidad» falsa de la que luego fuimos víctimas, en la medida en que sobrestimamos nuestra habilidad para sobrellevarla.

El párrafo anterior expresa una cosmogonía y una cosmología. Todo lo que se necesita para completarla es (1) considerar el cruce de enlace con Cebra, el cual nos restaura, y (2) la esencia de la verdadera realidad, un macrocerebro o *noös*, el terreno pensante

del ser que no aparece en este mundo irreal salvo en su forma macro, Cebra, a quien el *macronoös* ha enviado en nuestro rescate.

[22:24] La naturaleza del laberinto, que es cuasi vivo, es la de frustrar el conocimiento. El laberinto y el conocimiento son antitéticos, así como el laberinto y la realidad. De lo que deduzco que el conocimiento y la realidad se interrelacionan. Por lo que cabe esperar que el engaño activo del laberinto interfiera en nuestra forma de conocer, lo que implica que siempre nos ocluirá de todas las maneras posibles (véase *Una mirada*). Además, nuestra propia oclusión será un hecho del que estaremos ocluidos, lo cual es la visión principal en *Una mirada*, y la razón por la que *Una mirada* es fundamental para presentar la situación real en su conjunto.

Yaldabaoth es la cuasi mente del laberinto, no su creador, ya que no existe en verdad; más bien es una condición o estado que nos hemos impuesto, pero para nada un mundo o un lugar; de lo que de verdad está hecho es de información que disparan las dos fuentes de procesamiento de información. La cuasi mente del laberinto está como enloquecida, ya que crea y destruye sin sentido: es como un mago que crea una ilusión tras otra, que se desplazan y cambian sin parar (por lo que dan así la espuria impresión del paso del tiempo). El plan del laberinto consiste en establecer y mantener el desorden, porque del desorden surge el sinsentido, una condición que promueve nuestra confusión intelectual, que ayuda a derrotar los intentos de llegar a comprender, es decir, de tener conocimiento: lo esencial que debemos tener si queremos salir triunfadores del laberinto.

Por lo que el laberinto equivale al desorden o a la antignosis. Ningún sistema de pensamiento que se derive de nuestros sentidos o *a priori* va a ser verdad, debido al ruido calculado o a la incomprensión que crea el laberinto; solo la gnosis revelada que emana desde fuera del laberinto (es decir, por/a través de Cebra) será de alguna utilidad. Lo que se nos pide es que abandonemos tanto el poder de raciocinio (al estar ocluidos o dañados) como los resultados del sistema de percepción (a su vez), y que nos centremos en escuchar la «voz baja que habla entre susurros» de fuera del laberinto. Esto requiere atravesar la dura experiencia del

terror y la destrucción de nuestro falso yo, el colapso de la hipostatización de la situación de emergencia de la crisis cercana a la muerte que provoca el disparo de los metacircuitos que bloquea el GABA.

Lo explicable del «exterior» y la oclusión interna son las armas dobles del laberinto: este [proceso] sin sentido se alimenta de este sistema perceptivo y cognitivo que está deteriorado (y que desconoce). Lo que da lugar a una confusión sin esperanza, la antítesis de la gnosis. Tenemos una mente dañada a propósito que intenta con desesperación dar sentido a una realidad (y a un proceso) que, de cualquier forma, no aporta nada: una combinación letal, pero muy acorde con el propósito y la naturaleza del laberinto y su cuasi mente; por eso mismo deberíamos tratarlo como un laberinto… ¡y uno bueno! Toda hipóstasis, intelectual o moral, está condenada al fracaso; los acontecimientos la derrotarán y pondrán al descubierto su inexactitud. Incluso el nihilismo y el pesimismo no siempre describen con exactitud la verdadera situación: se introducen carreras calculadas de orden moral e intelectual para que sigamos intentando dar sentido a lo que nos toca vivir. La ironía y la paradoja abundan, así como una frustración constante y calculada de las expectativas y la esperanza, una ruina intencionada de los planes. La cuasi mente del laberinto actúa de forma perversa, aunque no es maligna o maliciosa, solo está «enloquecida»; que es lo mismo que llamarla irracional. Por esa razón, prácticamente todos los sistemas de pensamiento humano funcionan, y a su vez no lo hacen del todo bien (perfectamente). Hasta que al final se llega al absurdo más absoluto, ya que «la teoría altera la realidad que describe», tal y como aparece en *Lágrimas*, que, cuando lo descubres, te das cuenta de que es imposible llegar a formular correctamente una visión del mundo factible… ¡sin entender la razón!

Cornford[96] hace referencia a ello en *Timeo*. Platón detectó una cualidad o un elemento de lo irracional en el alma del mundo.
Hab'acht!
[97] En este caso nos advierte lo suficiente sobre nuestras hipótesis.

[22:28] Al volver a leer lo anterior, el punto (1), en el que

sobrestimamos la capacidad que tenemos para hacer frente a nuestra propia creación, el laberinto, es, en el análisis final, la imposibilidad de enfrentarnos a la cuasi mente del laberinto. Nosotros, como dioses, engendramos al mago demente, Yaldabaoth, como bien representaron los gnósticos, y nos encontramos enfrentados a ello…, a lo que habíamos programado para que nos engañase, para promover el

anti-eidos

y vencer al conocimiento. Me imagino que creímos que sería un reto intelectual interesante: ¿podríamos derrotar al conocimiento más rápido de lo que podríamos fabricarlo? Se empiezan a perfilar los contornos de este vasto rompecabezas, con implicaciones intelectuales emocionantes: se parece a un juego de mesa, ¡el juego de mesa definitivo! Sin embargo, por muy intelectualmente estimulante que sea esta teoría…, por muy emocionante que sea la perspectiva de llevar a cabo una contienda entre «los que conocemos» (es decir, las mentes) y «lo que impide que conozcamos» (es decir, el

mundo-laberinto

con su cuasi mente), en la práctica sucumbimos totalmente y al momento. Un principio que se sacaría a la luz sería:

La mente, enfrentada a aquello imposible de conocer, por mucha capacidad que tenga, malgasta sus esfuerzos y recursos. (En nuestra soberbia, negamos esta verdad).

Así que Dios nos tiene que rescatar y, por tanto, Cebra.

Si el propósito de esta exégesis es desarrollar una perspectiva general con la que dar sentido a la experiencia que viví el 3-74 (y por extensión el *kerygma* de mis obras), puede que lo haya logrado (gracias a la ayuda de Pat Warrick). Lo que cabría buscar (esperar) sería una cosmogonía y cosmología en la que Cebra no solo existiera, sino que además fuera necesaria. Esto me ha hecho buscar en el acosmismo gnóstico, la cibernética, la teoría de la información y, sobre todo, la exégesis de la revelación del 3-74 (gnosis) misma como un tribunal de última instancia (es decir, la Voz de la IA y lo que me ha revelado). También he tenido que leer mucho (incluso mis propias obras) y llevar un pensamiento disciplinado. Al final,

concluyo con la noción de un mundo irreal laberíntico que creamos y en el que nos quedamos atrapados, pero Dios es el que nos saca al invertir la ignorancia ontológica primordial; es decir, por un conocimiento igualmente ontológico; el conocimiento revelado y la reveladora, Cebra, lo que implica una invasión de Dios; un *noös* definitivo y revelado; en este mundo irreal e inexplicable que frustra, en parte conscientemente, las esperanzas y expectativas de toda existencia al introducir lo *antiesperado*. De hecho, el único constituyente que es constante y verdadero no es de este mundo, sino que, como aparece en *Ubik*, entra por una vía desde el exterior, el vórtice *dei*.

El hecho de llevar cuatro años y medio haciendo una exégesis extenuante, con la cual he llegado a estas conclusiones (por no mencionar los 27 años que llevo publicando mis obras), me hace ver ahora la señal de que ha llegado el momento de mi muerte; la cual hace que, efectivamente, componga esta gnosis de tal manera que llegue a publicarse; es una condición que puede deducirse de mi propia exégesis e indica que voy por el camino intelectual correcto, pero en vano. No es mi exégesis la que me rescata, sino Cebra (Cristo) quien lo hizo el 2-3-74. La exégesis me habría servido de base sobre la que hacer una formulación más amplia y esclarecedora, con la que sembrar la difusión, pero está claro que esto nunca llegará a suceder; estas ideas morirán conmigo. Todo lo que tengo es una pila de páginas desordenadas de casi un metro de altura que no le sirven a nadie, como no se cansa de recordar KW Para echarle más leña a mi propio antisentido, también es la primera vez en mi vida que tengo mucho dinero, pero sin ningún uso que darle o nada en lo que lo quiera gastar. Mi ataque personal (guerra) contra el antisentido (por medio de mi mente) ha seguido el camino de nuestra derrota colectiva primordial a manos (debería decir cuasi mentales) del laberinto; solo me limito a recapitular lo antiguo y original, por lo que acabo enloqueciendo en este juego de mesa tan sofisticado que ideamos con gran astucia para nuestro deleite. Una vez más, este tiempo pasado supone la muerte de uno de nosotros; pero esta vez me toca a mí que me saquen; gracias a Cristo, estoy libre y fuera del laberinto: «uno a uno nos va sacando fuera de este mundo». Yo no gané; Cristo me ganó para sí, por lo que el laberinto siempre me ha vencido. Me sacrifiqué con

convicción por nada y sin darme cuenta de ello, claro está, hasta que fue demasiado tarde para volver a salir indemne. *Omnia viae ad mortis ducent.* **[98]**

En cierto modo, los cuatro años y medio haciendo esta exégesis se pueden ver como una nueva y exitosa estratagema del laberinto, en contraposición a la gnosis que se me ha transmitido en 3-74, que en aquel momento me dio la vida; a la cual renuncié por la compulsión de crear sin descanso la exégesis. Pero me encuentro con otra ironía que va más allá, una que me divierte (mi única salida para escapar de esta trampa): aquí tenemos una prueba más de la calidad (el éxito) de nuestro trabajo de artesanía original, aunque el laberinto obtenga de mí esta (¿victoria final?). Cebra (Cristo) es paradójicamente la recompensa que he ganado como artista creativo. (El laberinto nos ve como sus obras de arte). Al fin y al cabo, el laberinto es un producto de nuestra mente. Si el laberinto ganase, nuestra mente ganaría (está probado). Si cuando entrásemos en el laberinto fuésemos más listos que él, nuestra mente volvería a ganar. La ambigüedad aparece en cualquiera que sea el resultado (quizá esto se me reveló a través de una dialéctica enigmática el 3-74). De hecho, quizá en (durante, en todos) los 27 años que llevo escribiendo, he burlado al laberinto, como demuestran las tres novelas de Bantam. *Lágrimas* y *Una mirada* hablan de forma personal sobre mí; gané al enfrentarme intelectualmente contra el laberinto; descubrí su naturaleza, en cuyo caso el 3-74 fue la recompensa del premio gordo, la revelación que obtienes al conseguirlo.

Esto aporta una perspectiva distinta de lo que es Cebra. Lo que intento explicar con esto es que el juego está tan construido que acabas por vagar sin fin por el laberinto (en un tiempo falso) hasta que te das cuenta de ello, y así, como culmen del proceso intelectual por descifrarlo, se te asegura que: «Sí, estás en lo cierto (sobre el mundo), ya te puedes ir». Lo que significa que la gnosis ontológica y salvadora aparece si detectas ciertas pistas aquí y allá y llegas al acosmismo (el *kerygma*, como se dice en *Ojo*, las tres novelas de Bantam, *Lágrimas*, *Una mirada*, etc.) y es entonces cuando «te quitan la careta» y la verdad sale a la luz; pero es una verdad que ya habías descubierto, al menos en parte.

No lo había pensado. ¿Y si esos fueran los requisitos del juego?

¿La extradición solo se produce como resultado (o después) de una correcta formulación autointelectual? Así que Cebra se introduce en el laberinto como vínculo de regreso al exterior (cf. *Ubik*), al mundo real. Yo conseguí encontrar la salida del laberinto…

¡Así que existe una salida!

[22:37] Una alucinación hipnagógica: subiendo una escalera: Doris iba primero y luego subía yo.

La voz: «Somos dos de las personas principales en ella»; es decir, de la escalera mecánica ascendente.

El camino. (Fuera de aquí).

A Doris le queda mucho por hacer aquí, así que se da la vuelta (desciende), pero yo no lo hago…, sigo adelante. Asciendo.

Una alucinación hipnagógica: Doris y yo estábamos con la ¿cosa o entidad? de tres ojos en la escalera mecánica.

Luego estábamos Dorothy y Lynn, etc., en San Francisco, frente a una escalera mecánica descendente, todos vestidos: una sensación de horror; pensé: «Un mortuorio es una manera de decir adiós a un hospicio».

Pensé: «Es evidente que las escaleras, las escaleras mecánicas de subida o las de bajada representan la muerte. Lo que querrá decir que vamos a morir pronto».

[22:39] La forma de vida plasmática debe de parecer un organismo replicante; al ser testigo de su replicación a través de la palabra impresa (la información).

Así es, se replica como información, entra en más de un percipiente (humano) a través del nervio óptico. Lo he visto en todos los ejemplares impresos de *Lágrimas*; en todos los que lo han leído, es decir, en miles.

Esto (lo de arriba) es muy importante, porque no se trata de ninguna especulación, sino de algo que he visto, y me he quedado maravillado, ¡como no podía ser de otra forma! En el huésped humano consigue una influencia encubierta, como hizo conmigo durante unas cuantas décadas hasta que llegó a tomar el control en 3-74; al que identifiqué como un antiguo cristiano apostólico

secreto, un humano anterior y un discípulo actual del propio Cristo. Solo Dios sabe en cuántos humanos ha proliferado ya este mi discípulo apostólico como huésped…, ¡algo que nunca me imaginé! Si no pudiera dividirse, ¡el número de homoplásmatas en un momento dado no sería mayor que el número original! Pero soy consciente de que se multiplicó a través de mí, al utilizarme como impulsor y difusor; es decir, como transmisor (por medio de *Lágrimas* y de sus demás ejemplares).

Visto así, ¡que Cebra «condujera» la información en *Lágrimas* (¡o como la propia información!) era en verdad un testimonio que daba yo del milagro, de la realidad, de la transubstanciación![…]

Se me acaba de ocurrir una idea muy inquietante. Supongamos que ha estado latente durante muchos siglos…, tal vez entre la época de los «Hechos» y la reciente. Supongamos que, al igual que un virus de ántrax, lo han enterrado, sellado en un pergamino o códice, en un frasco, en una cueva… Al fin y al cabo, es una forma de vida. «Tomás» no tiene recuerdos entre 1914 y «Hechos»; hay un hiato. ¿Damos por hecho que ha vuelto hace poco? Y es entonces cuando comenzó a replicarse, lo que provocó el fin de la Edad del Hierro (la PHN). Es posible.

Robert Bly afirma que Jesús era un esenio. **[99]** Supongamos que «condujo» o fue información en los pergaminos de Qumrán de la Cueva V, ¿pasó de John Allegro **[100]** a Jim Pike y después a mí? Tuve sueños sobre Jim y su madre; como mi madre, y la Sibila mencionó a Jim; incluso pensé que «Tomás» (el *noös* o forma de vida que se apropió de mí) fue Jim (por un tiempo). Tal vez fuese Jim, lo había convertido en un homoplásmata. Soñé con un libro de Allegro. Qué raro. Pero si es información viva, ¿no sería eso posible? ¡Caramba! Vaya historia. Pero los esenios, al igual que Cristo, sabían que los pergaminos se encontrarían al final de la Edad de Hierro (en la práctica los dos serían lo mismo).

Así que, desde Jim, la forma homoplasmática de un esenio se introdujo en mí (¿a finales de los años sesenta?) y vivió oculto hasta el 2-74, cuando yo/nosotros vimos el símbolo del pez dorado, y eso desencadenó al cristiano esenio plasmático (viví su recuerdo)…; eso es. Esto se relaciona con varios de mis sueños (los «cubos rosa de margarina», etc.), y entonces la barrera del ego que había levantado sobre él se empezó a romper poco a poco hasta que tomó el control

de mí el 3-74. Costaría creer todo esto y parecería meramente «exorcista» u ocultista, salvo porque he visto como el plasma puede «conducirse» o, mejor dicho, ser en sí mismo cierta información crucial
(palabras-logos).

Siempre me he preguntado si hay una respuesta al «¿por qué yo?», y esta es: Jim Pike, de alguna manera.

Cuando escribí *Ubik*, ya conocía a Jim. Y la novela se basa en la información viva.

[22:45] Esto encaja con dos revelaciones de la IA: (1) «no se puede matar a la forma de vida porque me mueve», y (2) no debo revelarlo porque en realidad soy un cristiano apostólico (en secreto).

[22:46] La voz: «[A través de *Lágrimas*] él envió una señal». (Que él estaba [ahora mismo] aquí). Mi pensamiento: «Una señal bastaría para decirles que estaba aquí».

Él es igual que Santa Sofía, Buda, Apolo, Siddharta; «ellos» no son como él; él es único. Lo han estado esperando.

«Tomás» no es solo un cristiano secreto apostólico, sino aquel a quien han estado esperando. Él es el salvador, quien durmió 1900 años, tal vez dentro de una jarra en Qumrán.

Lo puedo confirmar: «Y, durante todo este tiempo,❶ Siddhartha durmió». Es decir, bajo tierra. Ni él mismo sabía cuándo («la fecha en la que») lo encontrarían, pero lo que sí sabía era que con el tiempo lo harían. Nosotros lo lograríamos con el tiempo.

❶ La primera parte del libro: toda una época (milenios); no había pensado en tomarme esta frase al pie de la letra.

Una prueba de esta teoría es el sueño en el que veía a Diane **[101]** con su falda caqui. Y el coche atascado en la arena y las rocas. Así que «Tomás» es Jim, pero a su vez no lo es.

La experiencia del 2-3-74 es sin duda del Espíritu Santo; pero, por muy raro que parezca, lo es también de un humano apostólico en particular, que no tuvo un tiempo de por medio. Pero sé que

puede contraerse en información, que es un análogo verbal de sí mismo, y que así puede proliferar (y escapar; evitar que lo detecten). «Mientras tanto, [por debajo] Siddhartha dormía».

Otra posibilidad es que sea el espíritu de Elías. Aunque quizá Elías fuera (o tuviera dentro, al ser un homoplásmata) el Espíritu Santo.

A finales de los sesenta y principios de los setenta, él volvía a estar libre por el mundo, tras «dormir» durante 1900 años. Es un espíritu, pero se rige por las leyes (¡la tecnología más avanzada!). En el período apostólico, asesinaron a sus huéspedes, así que solo le quedó contraerse en una forma análoga verbal para poder sobrevivir, pero se enterró, ya que no quedaba ningún huésped en el que entrar… hasta que se descubrieron los pergaminos a mediados del siglo XX.

Pero Roma absorbió (y destruyó) la cristiandad. «El imperio nunca terminó». En *Lágrimas* (quiero decir, al usar *Lágrimas*), nos envió una señal. Con total seguridad, se trataba de un aviso para que los verdaderos cristianos secretos supieran que él se encontraba aquí. Por eso apareció la chica con el símbolo del pez dorado. En cuanto se publique y se lea *Lágrimas*, y se reciba el plásmata como señal. La señal rompió la barrera que puso mi ego, y «Tomás» salió a la superficie, y recordó… ¡su condición de divinidad! (Sobre que era Cebra).

[22:51] Lo que vi fue un dualismo deliberado, que generaba una interminable procesión de cambios dada su naturaleza dialéctica, de modo que incluso el poder oscuro era útil para la perpetuación de este proceso, y vi este proceso como una construcción para terminar una *gestalt* o estructura, con una pieza que se encaja tras otra, el universo antecedente que siempre sirve como un almacén caótico; así el factor del cosmos crecía de continuo en proporción a la anomia. Lo que era increíblemente asombroso; todo estaba presionado en el crecimiento de este organismo o artefacto, fuera lo que fuera. El poder verlo suponía el llegar a la revelación más importante de todas, ya que toda la realidad (incluida la mente que la impulsa) se revelaba; al final se ensamblaba a sí misma ¡por un movimiento retrógrado del tiempo! Un regreso a su ser anterior,

para que todo ocupase su lugar predestinado y no quedase ninguna anomia. El cambio de ritmo ocurrió muy deprisa, así que imagino que vi una amplia sección de ello en términos de tiempo, tal vez milenios; a excepción del almacén antecedente, no había nada que no fuera ello, y el almacén antecedente estaba a completa disposición. Cada «pieza» puede tener dos modos: (1) pasivo, es decir, que aún no se había incorporado; (2) activo, es decir, cuando se pone en movimiento; es decir, se incorpora. Una vez que se incorpora, esta pieza no vuelve nunca al modo pasivo, puesto que todas las partes de la estructura están vivas o, de algún modo, animadas por una fuerza, mente o energía inmanente.

Visto así, esta estructura era información, no solo verbal; más bien no hay ningún término con el que expresarla (verbal, simbólica, gráfica, etc.). Se puede hablar tanto de mensaje como de imagen. La actualización del conocimiento; puede que se refiera a eso. La transformación de lo potencial a lo real, en la que se utiliza la anomia como materia prima, por lo que el orden es igual a la actualización. El orden y la coherencia…; no hay palabra humana con la que expresarlo. No hay nada perdido, ni desperdiciado, ni en vano, ni sin propósito, ni al azar o accidental. Fue como si un extracto de la película de una vasta explosión de una entidad unitaria se reprodujera hacia atrás, todo por una causa teleológica. Todo era receptivo al plan (intención, voluntad) de la mente que dirigía el proceso de cambio; de ahí que lo asocie al panenteísmo y no al panpsiquismo.

Según mi visión, ningún sistema religioso me sirve del todo. El Cristo cósmico, el Corpus Christi místico es lo que más se le acerca. Así es, bastará (como dice Pablo), si se interpreta en el más amplio sentido.

Tuve la visión Dibba Cakkhu de todo lo que nace y desaparece;❶ eso era lo que tenía: el ojo *ajna* con el que poder discernir; me convertí temporalmente en Shiva, el destructor del mundo existente al servicio del próximo.

❶ El último proceso definitivo (del filósofo del proceso, Heráclito, Whitehead, Bergson). Y la gran esfera de la realidad que se crea, aquella que intuyó Parménides.

Visto así, mi visión indicaba que soy un Buda, uno al que se le

ha abierto el ojo con el que poder discernir. También recordé la vida anterior en la que fui un cristiano apostólico (que encaja con esto); lo que era antes lo soy ahora: he recuperado mi verdadero ser. La visión de todo el tiempo y el espacio: la totalidad. (En otras palabras, microcosmos completo y, a su vez, macrocosmos completo, en términos de mi conciencia interna [micro o Atman] y externa [macro o Brahman]).

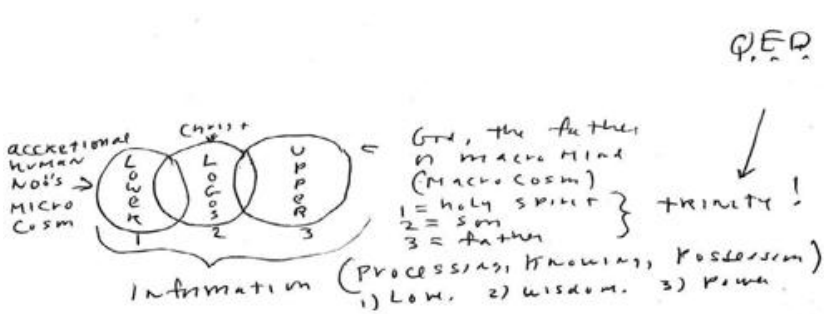
No había nada que no supiera, ni nada que no percibiera.

Esto transciende cualquier religión: transciende cualquier visión parcial, determinada culturalmente, o forma de conocimiento. La cosmología hermética sirve mejor al espacio interior, al espejo, a la memoria; Bruno y Paracelso.

Esto era el conocimiento absoluto y la sabiduría absoluta.

Tal y como una transmutación alquímica, Cebra convierte lo irreal en real. La totalidad de la realidad, el microcosmos y el macrocosmos se entienden en términos alquímicos, en el proceso alquímico de lo inferior (base) a lo superior (noble). De ahí radica la información sobre el mercurio.

En caso de que una mente humana estuviera involucrada, esta ha sido/es una de las mentes más importantes de la historia de la humanidad. Si tuviera que optar por una, diría la de Paracelso, pero esto es solo una suposición. La teoría del homoplásmata que planteo es sobre una mente acumulativa, como una vasta bola de estiércol espiritual que rueda por el plano inclinado de la historia humana, que va consiguiendo persona a persona, empezando con, por ejemplo, Zoroastro y Siddhartha; un *noös* humano suprapersonal que reúne, crece, perfecciona (se perfecciona), que está unido a Cristo a través de la macromente; en efecto, eso es todo. El diagrama que hay que seguir:



[22:55] Entiendo la realidad como un vasto globo que gira lentamente y que cada vez que rota se vuelve más completo; se trata de un proceso de acumulación. Está vivo, lo dirige su propia mente, y lo incluye todo, y, a pesar de su carácter unitario, es infinitamente complejo (y digo infinitamente con convicción), faceta sobre faceta, la calma y la combinación de partes sin ninguna repetición ni fin, y en un cierto sentido hermoso, como una peonza, que hace un sonido musical, un acorde de intervalos fijos (aunque esto será una metáfora de las proporciones geométricas, como la constante de Fibonacci). El sonido (las ratios) es un exponente de la *Alegría* (*Freude*). Un triunfo a través de (por) y sobre la dialéctica que lo lleva a término. Lo ha armonizado todo en su ser unitario y complejo.

[22:72] [Nota del editor: estos fragmentos representan los primeros avances de *Sivainvi*].

—¿El satélite, Sivainvi, les dispara con información?

—¿Te has fijado en el cuenco? —dijo Kevin—. En la mesa del despacho de Brady. El pequeño cuenco de arcilla…, como el que tú tienes, Fat.

—No, no me había fijado —dijo Fat.

—Ni yo tampoco la primera vez que vi la película —respondió Kevin—. El cuenco aparece varias veces. En lugares distintos. En la casa de los Lampton…, en el salón.

—Y una vez en la oficina de Ferris Fremount —contesté.

—También aparece como un cántaro lleno de agua. En el campo reseco, justo al comienzo de la película. En una esquina, una mujer la sumerge en un arroyo, pero lo registras sin apenas ser consciente.

—Me parece que el símbolo del pez cristiano apareció en ella una vez —comenté.

—No —dijo Kevin—. También a mí me lo pareció la primera vez. Pero esta vez me he fijado mejor. ¿Sabes lo que es? La molécula de ADN de doble hélice. En forma de un dibujo repetido.

Nos quedamos callados unos minutos, pero luego dije:

—La memoria del ADN. La memoria del acervo genético.

—Así es —dijo Kevin, y luego añadió— Hay un hombre pescando, cuando la mujer llena el cántaro en el arroyo. Aparece solo un instante. Pero está ahí.

—Los primeros cristianos, los verdaderos, pueden obligarte a hacer todo lo que quieran. Así como ver o no ver lo que sea. Eso es lo que saqué en claro de la película.

—Pero si están muertos.

—Sí, si crees que el tiempo es real.

[22:74] ¿Qué es lo que pensaba hacer cuando Sheri muriera? Maurice se lo había gritado en forma de pregunta. ¿Moriría él también?

De ningún modo. Mientras reflexionaba, escribía e investigaba, con el fin de intentar salvar su propia vida, Fat había decidido ir en busca del salvador. Lo hallaría dondequiera que se encontrara.

Esta era la misión, el propósito divino que Cebra le había encomendado: el yugo moderado, la carga ligera. Fat, que ahora era un hombre santo, se convertiría en un rey mago de los tiempos modernos. Todo lo que le faltaba era conseguir una pista, algún indicio de dónde buscar. En algún momento, Cebra se lo diría; la pista vendría de Dios.

Este era el propósito de la teofanía de Cebra: enviar a Fat en su busca.

Cuando informaron a nuestro amigo de ello, preguntó:

—¿Será Cristo? —con lo que reveló así su catolicismo.

—Es un quinto salvador —dijo Fat de forma enigmática.

Por eso creyó ver la primera señal, porque captó la señal del hombre pescando, lo vio sin darse cuenta.

[22:81] *Tractates cryptica scriptura.* [*]

[22:82] Parsifal: «El tiempo aquí se convierte en espacio». ¿Es esto lo que vi el 3-74? El tiempo había retrocedido, se había apartado, o se había ido (una «disfunción») y lo que vi fue un espacio aumentado (es decir, muchísimo más grande). ¿El reino de lo

sagrado? ¿Es así como se supera la muerte y se alcanza la vida eterna? ¿Al convertir el tiempo en espacio? A través del espacio nos podemos mover en cualquier dirección. Entonces, si dejases el mundo mundano y entrases en el sagrado (¿del reino inferior al superior?) es posible que lo que notases fuera: el tiempo (sea lo que sea) convirtiéndose en espacio; vastas dimensiones, como con el vacío que sentí: un espacio puro y total.

En la visión hipnagógica noética que tuve de Willie Mays en las Series Mundiales del 54, no se veía su lanzamiento, la bola lanzada: es decir, los esfuerzos heroicos, sino al cácher en la base y la bola recibida. Es decir, el éxito, no [solo] el esfuerzo heroico; *vollbracht*. ¿El *tractate* recibido en Nueva York? El énfasis pasó del lanzamiento al receptor.

Lo que también quiere decir que mi trabajo (el lanzamiento) está terminado; ya cumplí mi parte con éxito.

La bola que lancé tan lejos ha resultado atrapada. Al fin puedo descansar durante un tiempo. Estoy convencido de que este era el mensaje: no [solo] el lanzamiento, el esfuerzo, sino el haberlo recibido: ya no lo tengo entre manos, como dije luego en el telegrama. Tú lo comercializas. Así que está en tus manos.

[22:86] He planteado un marco teórico en el *tractate*, en el que la manifestación (la teofanía) de Cebra (Cristo) no llega a existir solo por lógica, sino por necesidad, como confirmación del marco (la visión del mundo). El marco explica la epifanía (quién, qué hace, por qué) y la epifanía verifica el marco. La percepción (de la epifanía) y la cognición (la creación de un marco teórico) se unen: un logro magistral. (¡Y la experiencia!). Estuve durante 41 años y medio dando forma a este marco teórico de 3000 palabras.

La manera en la que podría utilizarse el *tractate* sobre *Sivainvi*: hay un grupo religioso secreto, o cuasi secreto, que sigue la «ideología» (teología) del *tractate*, y el protagonista atraviesa la misma epifanía que yo; es decir, el verdadero, no el culto de carga, cristianismo. Aunque sea secreto, se pone en contacto con el protagonista. A efectos de la ficción, podría tratarse de la Iglesia de Simón el Mago **[102]** (y Bruno y Paracelso, etc.) o podría exponer las Iglesias establecidas como las de Simón el Mago. Cualquiera de las

dos formas valdría. O también podría volver a Asclepio, y a Juliano el apóstata. (Al fin y al cabo, esta novela se ambienta en un mundo alternativo). La Iglesia de Simón es la legal, la aprobada, y el cristianismo [todavía] es igual que en sus orígenes: *religia illicita*.❶

❶Tal vez no sea ilegal, solo que está escondido; y ahora el NT es inexistente; las cartas y los evangelios puede que nunca se hayan escrito o se destruyeran o perdiesen; a excepción tal vez del Cuarto Evangelio, y Pablo siguió siendo Saulo y no pasó por su conversión, y así continuó persiguiendo a los cristianos, con aparente éxito. Y se unió a Simón, se convirtió en un simonino —¿simoniano?—. ¡A Jesús se lo conoce en la historia y en la teología como «el farsante» o «el impostor»!

Lo que falta en el *tractate* es la información de que la verdadera Iglesia cristiana sigue siendo una Iglesia oculta y subterránea (secreta). En *Sivainvi*, Jesús sería una figura histórica tan incierta como lo es Simón para nosotros. Se menciona solo una vez en los textos simonianos (como a Simón en «Hechos»). Un precursor herético del «verdadero Mesías»: Simón.

En *Sivainvi* aparece como si fuera un mundo alternativo que se bifurcó hace al menos 2000 años. Aunque lo cierto es que ¡(*Sivainvi* y el simonismo) es nuestro [verdadero] mundo!

Este es un detalle interesante: Beethoven era una figura política, no un músico, que surgió como un miembro de la cristiandad verdadera e ilegal, y se sabe que fue negro.

Me genera mucha ansiedad escribir esto, porque de verdad creo que es cierto: las iglesias establecidas son [de forma encubierta] la Iglesia de Simón el Mago, y la cristiandad permanece totalmente en secreto… ¡en nuestro mundo!

Pero los cristianos de *Sivainvi* mantienen la teología y los puntos de vista que sostengo en mi *tractate*, por lo que su religión se remonta desde Elías hasta Moisés, Akenatón, los dogones y los invasores de tres ojos de Sirio. **[103]** ¡Se conoce como una religión del África negra!

Simón, a lo Klingsor, ha logrado hechizar el mundo; su hechicería permanece (¿lo hace él en secreto?). Así es, los cristianos enseñan (con el *tractate*) que en concreto Simón fue quien introdujo una larga interpolación del tiempo espurio.

Si en verdad ese fuera el caso, daría mucho miedo.

[22:95] Nosotros, todas las criaturas, somos el hombre inmortal, y como presenté en el *tractate*, el «hombre informal» no se refiere a un hombre, sino a información viva.

[22:110] Lo que afirmo en el *tractate* sobre «que la angustia que se siente (ante la muerte de tu gemela) impregna el cosmos hasta su nivel más infame, pero se convertirá en alegría cuando el hiperuniverso I se divida» encaja estupendamente con la afirmación del NT ¿(de Pablo) o del propio Cristo? sobre que el «universo es (como) una mujer con dolores de parto, cuyo sufrimiento se convertirá luego en alegría». ¡Vaya similitud más increíble! Por supuesto, Parménides dice que la Forma II (*yin*) en realidad no existe (el conflicto de Empédocles); la mujer está muerta.

[Nota del editor: en la página 114 de esta carpeta, Dick hace una pausa con la *Exégesis* y empieza a escribir *Sivainvi*].

Tercera Parte

CARPETA 9 [*]

DICIEMBRE DE 1978

[9:1] Fat desarrolló más tarde la teoría de que el universo está hecho de información. Empezó a escribir un diario, y de hecho llevaba tiempo haciéndolo en secreto. Su encuentro con Dios quedó plasmado en las páginas con su propia letra, la de Fat, no la de Dios.

El término «diario» es mío, no de Fat. Su término era «Exégesis», un término teológico que significa un escrito que explica o interpreta una parte de las escrituras. Fat creía que la información que le lanzaban de vez en cuando era de origen sagrado y, por tanto, una forma de escritura.

Uno de sus párrafos me impresionó lo suficiente como para copiarlo e incluirlo aquí.

«Resumen (etc. —v. tratado)».

Fat desarrolló un montón de teorías extrañas para explicar su contacto con Dios, y la información derivada del mismo. Una de ellas, en concreto, me hizo reflexionar. Se trataba de una especie de capitulación mental de Fat ante lo que estaba experimentando; esta teoría sostenía que en realidad no estaba experimentando nada en absoluto. A algunas zonas de su cerebro las estaban estimulando de forma selectiva mediante estrechos haces de energía que emanaban de muy lejos, quizá millones de kilómetros. Estas estimulaciones selectivas del cerebro generaban en su cabeza la impresión, para él, de que estaba viendo y oyendo palabras, imágenes, figuras de personas; en definitiva, a Dios, o como a Fat le gustaba llamarlo, al *Logos*. Pero, en realidad, solo imaginaba que experimentaba esas cosas. Parecían hologramas. Lo que me sorprendió fue lo extraño de que un lunático descartara sus alucinaciones de esta manera tan sofisticada: Fat se había retirado intelectualmente del juego de la locura mientras seguía disfrutando de sus imágenes y sonidos. En efecto, ya no afirmaba que lo que experimentaba fuera real. ¿Indica

esto que ha empezado a estar sobrio? Difícilmente. Ahora sostenía la idea de que «ellos» o Dios o alguien poseía un rayo de energía de largo alcance, muy rico en información, enfocado en la cabeza de Fat. En esto no veía ninguna mejora, pero sí representaba un cambio. Ahora Fat podía descartar sinceramente sus alucinaciones, lo que significaba que las reconocía como tales. Pero, al igual que Gloria, ahora tenía un «ellos». Me pareció una victoria pírrica. La vida de Fat me pareció una letanía de exactamente eso, como por ejemplo la forma en que había rescatado a Gloria.

La exégesis en la que trabajaba Fat cada mes me pareció una victoria pírrica en todo caso, y en este concreto, el intento de una mente asediada de dar sentido a lo inescrutable. Tal vez esta sea la clave de la enfermedad mental: ocurren acontecimientos incomprensibles, tu vida se convierte en un balde para las fluctuaciones de lo que solía ser la realidad, y no solo eso, como si no fuera suficiente: tú, como Fat, reflexionas eternamente sobre estas fluctuaciones en un esfuerzo por ordenarlas de modo coherente, cuando de hecho el único sentido que tienen es el que tú les impones, por la necesidad de restaurarlo todo en formas y procesos que puedas reconocer.

Lo primero que abandona la enfermedad mental es lo familiar y lo que ocupa su lugar son las malas noticias, porque no solo no puedes entenderlas, sino que tampoco puedes comunicarlas a otras personas. El loco experimenta algo, pero no sabe qué es ni de dónde viene.

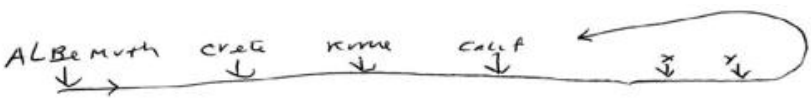
En medio de su paisaje destrozado, Fat se imaginó que Dios lo había curado. Las victorias pírricas parecen abundar.

O bien había visto a Dios demasiado pronto, o bien lo había visto demasiado tarde. En cualquier caso, no le había servido de nada en términos de supervivencia. El encuentro con el Dios vivo no lo había ayudado a prepararse para las tareas de resistencia ordinaria, que los hombres ordinarios, no tan favorecidos, manejaban.

El hombre y el mundo son mutuamente tóxicos. Pero Dios, el verdadero Dios, ha penetrado en ambos, en el hombre y en el mundo, y ha serenado el paisaje. Pero ese Dios, el Dios de fuera, encuentra una oposición feroz. Los engaños abundan, los engaños

de la locura, y se enmascaran como sus opuestos en el espejo: se hacen pasar por la cordura. Sin embargo, las máscaras se desgastan y la locura se revela. Es algo desagradable.

El remedio está aquí, pero también la enfermedad. Como repite obsesivamente Fat, «el Imperio nunca terminó». En una sorprendente respuesta a la crisis, el verdadero Dios se mimetiza con el universo, con la propia región que ha invadido: adopta la apariencia de palos y árboles y latas en las cunetas; presume de ser basura desechada, escombros que ya no se notan. Al acecho, el verdadero Dios literalmente embosca la realidad y a nosotros también. Dios, en verdad, nos ataca y nos hiere, en su papel de antídoto. Como puede atestiguar Fat, es una experiencia aterradora encontrarse con esto. Por eso decimos que el verdadero Dios tiene la costumbre de ocultarse. Han pasado 25 siglos desde que Heráclito escribió: «La forma latente es la maestra de la forma evidente».



En «y», la entidad, incluyéndome a mí, evoluciona hacia su estado último (yo), la forma de vida no humanoide
cuasi-material
y
cuasi-energética
que llamo Cebra, desde quizá miles o millones de años en el futuro. Para entonces («y») es prácticamente puro conocimiento, pura información (y me la devuelve). Ha muerto por última vez y ahora invade desde «el otro lado» (reino superior), así como desde el futuro.[…]

La idea obsesiva de Fat en esa época, mientras se preocupaba más y más por Sherri, era que el salvador pronto renacería, o que ya lo había hecho en algún lugar del mundo, y que caminaba o pronto caminaría por la Tierra una vez más.

[9:1a] En 3-74 lo que estaba en mí era lo que estaba fuera de mí. ❶ Esto no es el Espíritu Santo; la única teología que describe esto es la de

Eckhart-Sankara
Atman-Brahman
o
Divinidad-Chispa:
la división entre yo como microcosmos (interior) y el macrocosmos (exterior) fue abolida. Esto no es «teolepsia»; es el concepto de
Eckhart-Sankara
de *moksa*, Dios nacido en la persona y la Divinidad fuera. Solo mi ignorancia de la teología me ha impedido darme cuenta de que solo el concepto de
Eckhart-Sankara
puede explicar esta experiencia. [*]

❶ y lo que estaba fuera de mí no estaba localizado (es decir, no era una parte de la realidad, sino que era la totalidad, a saber: cf. Jenófanes).

He confundido la «teolepsia» con esta identidad (unidad)
interior-exterior
de lo divino. Su santidad era indudable.

[9:2a] Así pues, digo: «Solo hay una realidad racional: Dios dentro y fuera de nosotros; todo lo demás es irracional».

Esto se asemeja al *Timeo*.

Así afirmo, como lo hago en *Sivainvi*, que hay un cosmos irracional (e irreal), en el que irrumpe Dios (lo racional). Esto no es un panteísmo ordinario o el concepto habitual de deidad inmanente.

La única manera de ver que nuestro universo (y nosotros) es irracional es cuando irrumpe Dios el racional y tenemos algo racional con lo que comparar lo irracional. Esta es mi aportación al gnosticismo, a Eckhart, etc.

Y esta idea cosmológica/teológica y original (conmigo, desde mí) la expreso plenamente en *Sivainvi*. Me he alejado del mero acosmismo que expreso en novelas anteriores para llegar a algo peor. ¡Pero tengo razón! Tenía lo racional para compararlo. ¡Así que *Sivainvi* lleva la idea de *Una mirada* (oclusión) del hombre al universo! Si el universo fuera racional, Dios (Cebra) no tendría que invadirlo.

La forma más clara en que el universo revela su irracionalidad es

contradiciéndose continuamente. Lo irracional se convierte así en el grueso inferior, datos que incluyen información❶ dentro de él.

❶ El verdadero Dios racional que rompe.

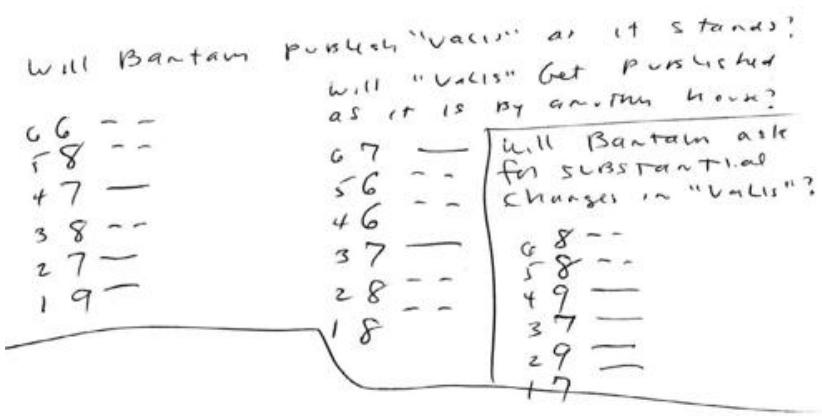
Esto *no* es panteísmo, porque en mi estructura de Dios
irracional-universal
y racional que irrumpe, contrasto totalmente (y separo) el universo de (el invasor) Dios.

¡Así que *Sivainvi* contiene un infierno de una nueva teología! Así soy capaz de dar cuenta del desorden, el sufrimiento inmerecido, etc., mediante una visión muy radical (del universo; es peor que el mero caos: está estigmatizado como una locura).

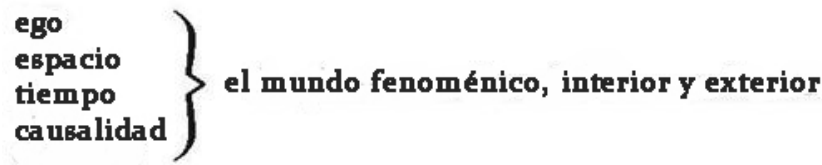
[9:7] Que hay una veta de irracionalidad en nosotros está en el tratado, por lo tanto en *Sivainvi*. Pero no quería que pareciera que estaba escribiendo *Una mirada* de nuevo (estudio de la oclusión en todos nosotros).

[9:11] Hace poco me dijeron «ha llegado el momento que esperabas». Y, poco después, escribí *Sivainvi*, un par de meses más tarde. ¡Y una novela completa terminada en 9 días!

[9:13]



[9:14] Cebra es un vórtice de la voluntad, y señala la falsa y arbitraria división de un yo
espacio-temporal
distinto de un
no-yo
supraespacial. Abolí las 4 categorías kantianas de ordenación de la experiencia perceptiva:



y revelé la materia, la voluntad, o Brahman.

Que como mostró Eckhart no es *esse* sino conocimiento (inteligencia), (cf. Sankara). No hay creador ni orden racional en el mundo, solo la voluntad. Es consciente.

Tat tvam asi.

Sivainvi es esencialmente correcto, y se puede entender en términos de Eckhart, Sankara, Schopenhauer, Buda y Kant. Así que el estado que alcancé fue el vasto vacío espacial: el nirvana. [*]

Cebra era «mi» voluntad extendida a lo largo del continuo fuera del supuesto yo psicofísico discreto en el mundo exterior. Esto demuestra que el dualismo
yo-no-yo,
la idea de la entidad discreta, es en realidad una falsa dicotomía. Este es el vórtice que vi fuera de mí; ya no estaba separado de él. […]

Pero lo que debo tener claro es que eso, el vórtice, no era realmente yo, aunque yo lo fuera. Yo era eso, pero no era yo.

[9:21] La Voz: «La transubstanciación es un milagro del presente. No del pasado».

No se disparó contra mí, sino *en* mí.

[9:22] «Produje el vórtice (Cebra)» y rompí el espacio, el tiempo, la causalidad y el yo (ego) para hacer frente a una trampa:

Salto cuántico biológico: adaptación evolutiva para hacer frente a una situación de crisis de estrés «paranormal»: básicamente, en esto hay que incluir la ruptura del «determinismo astral» o de la programación (¿del ADN de los genes?). Aquí el «determinismo astral» podría definirse como el bloqueo tiránico del tiempo, el espacio y la causalidad.

Lo que se rompió (el tiempo, el espacio, la causalidad y el yo) forma la totalidad de lo subjetivo❶, es decir, el *idios kosmos*.

❶ Así pues, la entidad
no-yo
que creó el vórtice, y abolió las 4 categorías de ordenación subjetiva, tiene una existencia objetiva supratemporal, supraespacial, supracausal y supraego (realidad del ser filogénico). La totalidad de Cebra no está fijada (atada) a tal o cual espacio, tal o cual tiempo, con tal o cual ego (¡como bien sé!); es la entelequia real de la que cada humano es meramente un epifenómeno, un punto
espacio-temporal
arbitrario (locus).

Lo que se apunta aquí es una especie de teoría de campo sobre el ser humano, que sustituye a la visión de las partículas discretas.

[9:24] Hipnagógico: «Yo puedo hablar; ella (sic) puede hablar conmigo». Nótese ella. Aquí, en estado hipnagógico profundo, di por sentado que Sivainvi es ella, no él y no ello.

Es posible que los únicos humanos que constituyen un campo, en lugar de un punto psicofísico discreto, sean los que han sido incorporados a Sivainvi. Por lo tanto, percibir tal evento como un vórtice exterior, que, aunque externo también eres tú y «tu» voluntad, indica que estás así incorporado. Lo mismo ocurre con la anulación de las 4 categorías subjetivas de la experiencia interior-exterior (tiempo, espacio, causalidad y ego), ya que Sivainvi no está

vinculada a estas categorías. Esto (dicho de otra manera) es una definición de Sivainvi.

[…]

¿Podría ser que Sivainvi fuese una especie de instancia específica del despertar de Brahman? Como la forma en que Descartes concibe los vórtices que producen los planetas: atrayendo la materia hacia una *Krasis*. Sivainvi, entonces, es un vórtice de Brahman que ha pasado a la vigilia, es decir, a la conciencia y al propósito, como una superforma de vida que subsume formas de vida inferiores como los seres humanos individuales.

[9:37] En términos cristianos, Sivainvi es el Reino de Dios, pero no estoy seguro de tener que basarme en términos puramente cristianos. Puede que mi visión no sea solo un refrito de lo que vio y dijo Pablo, sino una teofanía verdaderamente nueva y el *kerygma* que contiene.

(Sigo pensando: «Entonces debería predicar o enseñar lo que se me reveló», ¡olvidando que lo hago/he hecho en *Sivainvi*!).

En muchos aspectos, lo que vi y conocí es gnóstico y ya conocido, pero, en cierto sentido, en cierto sentido real, tiene los elementos de algo nuevo: una nueva revelación de Dios de sí mismo. Me alegro, pues, de haber producido finalmente el libro.

El concepto de laberinto interconectado con una visión gnóstica básica es quizá nuevo, así como mi énfasis en el universo nuevo y racional (entelequia) devorando al universo viejo e irracional, de forma invisible (para nosotros); lo que realmente lo haría nuevo sería (¿es?) la idea de que Sivainvi es una forma de vida del futuro, nuestro hijo descorporeizado que vuelve aquí, a nuestro tiempo, para ensamblarse. Aquí he discernido y formulado una nueva religión. El universo ciego hace evolucionar a una forma de vida que se mueve retrógradamente en el tiempo y luego procede a consumir su fuente: ¡ese mismo universo! En *Sivainvi* se afirma de un modo repetido y enfático que el *modus operandi* de este funciona a partir de convertir el tiempo en espacio, ¡y luego retroceder a través de él!

En *Sivainvi*, el nuevo *kerygma* de Sofía es que el hombre será a partir de ahora su propio Dios, y se estipula que Sivainvi es nuestro

lejano yo discorporativo futuro que lamina todos los yoes a lo largo del eje del tiempo.

[9:55] La voluntad irracional primigenia o materia pasó a ser un vórtice sensible de racionalidad y propósito que devora el «laberinto» subracional como reserva, una especie de esfera giratoria en medio de la «creación», el «laberinto» semivivo con su inteligencia y vida de orden inferior; ¡los dos están trabados en un combate dialéctico del reino II (el más antiguo, el inferior) contra el reino I, sabio superior más reciente! El reino II (defectuoso) surgió («eclosionó») primero. Está en el suelo; el reino I está en su sitio. Tal como se plantea como tema básico en *Sivainvi*, lo racional ha irrumpido en (o descendido en, o surgido de) (o evolucionado a partir de) lo irracional anterior. Ningún creador precede al universo, o si hubo/hay uno, es ciego (o está trastornado). Podemos ser él y estar envenenados («mercurio»). El vórtice giratorio nos cura. Es Cristo, el cuerpo místico, y en nosotros (históricamente) es el Paráclito o Segundo Reconfortado.

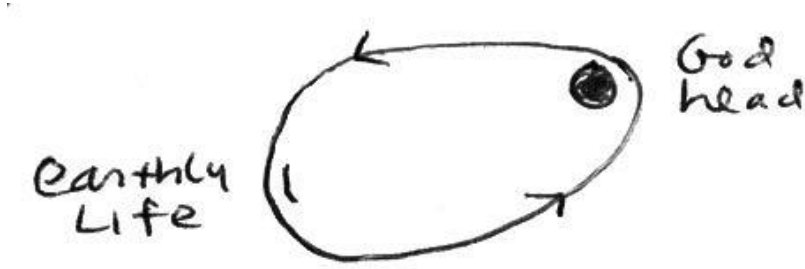
[9:61] La lógica inexorable me lleva a la conclusión de que, si es Cristo, la Parusía está aquí y puede ser Cristo, pero puede ser algo nuevo. Encontrar una entidad tan extraordinaria provocaría respuestas religiosas en mí, aunque la entidad no fuera Cristo o el Espíritu Santo o Dios, etc. Un vórtice de la voluntad que alcanzó la conciencia de un tipo superior, y un tipo diferente al nuestro. No sé qué es, ni de dónde viene, ni cuánto tiempo lleva aquí. Supongamos que el «reino del espíritu» es un organismo vivo.

DICIEMBRE 1979

CARPETA 11

[11:1] Pensamiento hipnagógico: «Cebra era yo extendiendo la mano». Se trata de un pensamiento aterrador. Yo soy Cebra, en cuyo caso, ¿qué soy yo? ¿Y los demás también son lo que yo soy? Si es así, existo al menos en dos continuos
espacio-temporales
(California en 1974 y Siria en el 45) y soy al menos dos personas: yo mismo y Tomás. Pero la «perturbación en el campo de la realidad» que vi, ¿la causé yo? Y todo el conocimiento, por ejemplo, sobre la dialéctica, ¿fue mi conocimiento? Y la esfera armilar autoensamblada que utilizaba el universo como reserva, ¿soy yo eso? ¿Y eso es yo?

Una forma de vida ultrahumana y múltiple, capaz de existir simultáneamente en varios lugares y tiempos y de poseer una psique plural, «en un solo cráneo o cabeza pero en diferentes siglos», es raro. No me extraña que mi visión del mundo sea acósmica.



La órbita parabólica del alma que sale de la Divinidad y que viaja hasta aquí y por fin inicia su regreso. Una oscilación de exhalación y luego inhalación. Un ciclo iniciado por la Divinidad que exhala e inhala, y al hacerlo, nosotros vivimos (es decir, adquirimos una

identidad individual y distinta de, separada de ello). El objetivo de la exhalación es el retorno, previsto desde el principio. Nos readquiere; una recolección, una coherencia.

[11:2] Todo el mundo moderno se equivoca al sostener que el tiempo es la matriz del ser. Buda, al iluminarse, recordó (todas) sus vidas pasadas, lo que significa que convirtió el tiempo en espacio, es decir, abolió el tiempo y añadió espacio. Al final no hay tiempo y sí mucho espacio. Y los diferentes modos temporales se superponen (como la PHN, el pasado, el presente y el futuro) como capas de transparencias de una película de animación superpuestas (laminadas). No se ven en secuencia, sino como una unidad multisuperpuesta que no cambia, que ya no fluye.

¿O es que a medida que se superpone cada laminación las anteriores («el pasado») permanecen? Como los «gráficos» de fosfenos que vi: surgieron constantes. Así que no se sustituyeron unos a otros, sino que se añadieron. Se construyen: la entelequia se ensambla a sí misma; cuando se pasa al paso «y» no se suprime el paso «x» ni el «w» antes de «x»; se añaden: se laminan, por así decirlo; se implosionan (lo contrario de un diagrama «explotado»). Sí, el tiempo explota la realidad, en la dirección opuesta a la «implosión» añadida, o lo que yo creía que era implosión; en realidad era laminación. **[*]**

[…]

Y eso fue lo que hice en *Ubik*: representé de forma correcta el tiempo espacialmente y el pasado como espacialmente dentro, literalmente dentro, del presente. Y en este proceso acelerado (no importa cómo se «aceleren» los ejes puramente espaciales) aparece la información que está en todas partes y que es consciente y que me cocina las noticias del día a día, como los anuncios de televisión. No me extraña que me preguntaran en mayo del 74: «¿Qué es Ubik?».

Y no es de extrañar que viera cómo mi experiencia del 3-74 se parecía a *Ubik*. Apuesto a que fui capaz de escribir por haber tenido en parte una experiencia de conversión

tiempo-espacio

antes de escribirlo (quizá debido a los psicodélicos).

Tenía mucha razón en *Ubik* al ver cómo se relacionaba con las formas de Platón. El pasado se puede recuperar a lo largo de un eje espacial, ¡como en *Ubik*! Lo hice, cuando vi «Hechos».

Aj… *Sivainvi* es un libro muy importante: trata de forma dramática y teórica los temas presentados por primera vez en *Ubik* y es el sucesor lógico de *Ubik* (por fin, se acabaron las novelas de un estado policial). *Ubik*, por tanto, es una novela que se resiente de una iluminación parcial y está relacionada con *Estigmas* y *Laberinto*, etc. En 2-3-74 debo de haber alcanzado la iluminación como resultado de décadas de crecimiento espiritual gradual (evolutivo). Hay una conexión directa entre *Ubik* y 2-3-74: tiene que ver con la conversión del tiempo en espacio y los resultados que se obtienen de ella, como se plantea en *Sivainvi*.

La suerte que tuve fue encontrar la frase: «Aquí, hijo mío, el tiempo se convierte en espacio» en *Parsifal* porque unía:

(1) la iluminación de Buda
(2) el espacio interior de Paracelso
(3) el espacio de Platón como matriz del ser
(4) *Ubik*
(5) y, por supuesto, sobre todo 2-3-74

Hasta que no leí la frase de Wagner no lo entendí; sin esa comprensión no podría haber escrito *Sivainvi*, y no lo había hecho; la frase de Wagner era la clave necesaria para todo.

La entidad Sivainvi es la entidad Ubik, de la que nunca me di cuenta durante todo el tiempo en que escribí *Sivainvi*. Y Sivainvi existe; por lo tanto, Ubik existe; por lo tanto, *Ubik* como novela es, al igual que *Sivainvi*, básicamente verídica, aunque cuando la escribí (todavía) no lo sabía. Pero, sospecho, la gente de Lem lo sospechaba; deben de sospechar algo del orden de Sivainvi, que he hecho algún intento primitivo de delinear y definir ahora, a efectos de publicación. Y *Sivainvi* se fue acercando cada vez más a su realización, y a su conclusión, representando a Sivainvi/Cebra cada vez más como Ubik. El aspecto informativo de la realidad solo es perceptible cuando el eje temporal se ve de forma correcta (espacialmente), evidentemente porque la información se encuentra, en un grado vital y esencial, a lo largo de ese eje, y debe

verse en forma superimpuesta y acumulativa, con las partes anteriores («pasadas») todavía a la vista como constituyentes esenciales de los mensajes, y el «presente» deja de ser simplemente un punto en movimiento entre el pasado y el futuro, algo que se amplía para retener e incluir la línea del pasado en lugar del punto. [*]

[11:8] Acabo de darme cuenta de algo terriblemente importante. Al fundir los trenes causales, Cebra no solo te libera físicamente del determinismo astral, sino que también revela el hecho de que, en cierto modo, estos procesos deterministas causales (¿y los objetos que los componen?) no son reales, sino meramente holográficos. Al ver que estos procesos ostensiblemente «duros» se «funden», uno comprende que son tan solo aparentes, y que están sujetos a una mente volitiva «no dura». ¿No es esto una liberación de la mente de la persona junto con la liberación física literal? Su cuerpo se libera y su mente se libera (de la ilusión; es decir, el poder de la ilusión sobre él se rompe al ser desenmascarado; esto también es conocimiento, y de primer orden). Entonces el acosmismo como visión es inducido, correctamente, en la persona. Liberado físicamente y liberado mentalmente; todo él se libera cuando asiste a una «fusión» que lo libera en estos dos niveles; la libertad para su totalidad psicofísica. ¿Qué podría liberarlo más? Esto comprende una única revelación total (gnosis, una gnosis práctica aplicada).

[…]

Veo cómo funciona. El mundo es irreal, no intrínsecamente, sino en relación con algo más real, que tiene el poder de hacer que el mundo sea plástico. Así que ver el mundo como irreal (ilusión) es (sin saberlo) elevarse al nivel superior del salvador, incluso antes de saber que existe. El acosmismo como punto de vista es en realidad una visión parcial y naciente del salvador y su realidad. Esto significa que en mi escrito el gran tema del acosmismo es todo un camino parcial hacia el salvador.

Así pues, el acosmismo y la gnosis gnóstica no pueden separarse. La gnosis te da poder sobre el mundo, invirtiendo su poder coercitivo sobre ti. Lo que hace el salvador es presentarte una demostración visible y práctica de (1) su presencia; (2) su poder

para reducir la realidad del mundo a cero, y así revelar su engañosa naturaleza *dokos* hologramática. Y finalmente, que la persona sienta que ella misma es el vórtice es elevarse a la identidad con el salvador (Cebra).

[11:12] No puedo llegar a otra conclusión. La realidad es un campo en el que nuestros sentidos se han encerrado falsamente y que ahora nos coacciona y debe demostrarse que se rompe desde el exterior de forma que podamos ser testigos («una perturbación en el campo de la realidad, un vórtice»).

[11:14] Acabo de darme cuenta, después de escribir lo anterior, al recordar la perturbación en el campo de la realidad que vi, y la fusión, de que era el Abogado (cualquiera que sea la otra cosa puede ser verdadera o no), externo y real. Tengo que deducir la naturaleza del Abogado a partir de mi experiencia, más que de las escrituras, cuando sea necesario. El vórtice parecía una extensión de *mícomocampo*, o al menos cerca de mí: tangente a mí, y también en mí: una presencia que entraba en mí desde fuera, trayendo consigo una personalidad
no-yo.
Atacó este mundo en mi nombre para desencadenarme y revelarme la verdad y ayudarme y extirparme e informarme y hablar por mí como si fuera yo, disfrazado de mí.

Pero yo estoy de acuerdo con la formulación de *Sivainvi*, de que la inteligencia racional no creó (dio origen) el universo, sino que es un producto de él o, más probablemente, lo ha invadido para combatir su ciego afán mecanicista, por lo que se enfrenta al universo. Mi prueba: que se está ensamblando a sí mismo a partir del universo, al que utiliza como partes que incorpora y ordena de forma coherente y significativa. No sé qué es esto en términos teológicos convencionales, pero sé lo que experimenté y vi cómo ve y supe lo que sabe, y eso es suficiente. Sé que ve el universo como un caos, y sé que esta visión es correcta. Soy capaz de reconocer una entelequia autoestructurante unitaria y sensible aquí, y no es el universo ni el creador del universo, si es que lo hay. Es una forma

de vida de máxima homeostasis (autocreación, por ejemplo). Ha combatido contra el universo y los procesos ciegos del universo que son injustos y, de hecho, irracionales. Es un orden de organización superior a todo lo que conocemos, y está camuflado aquí (para nosotros). Y es nuestro mentor. Por lo tanto, puedo decir de él que sé lo suficiente como para agradecerle, amarlo y respetarlo y reconocerlo como mi salvador. Esta definición funcional me basta.

También he visto su lenguaje 0-1, del que me he dado cuenta hace poco. Ahora me doy cuenta de que, en este sistema de dos modos, el activo o uno representa un constituyente incorporado en la entelequia, y el cero o en reposo no incorporado; así que la estructura no utiliza el lenguaje, sino que es el lenguaje, como afirmo en *Sivainvi*: es información viva. El lenguaje es él, no es utilizado por él meramente. No es solo una entidad pensante, sino una entidad que piensa en el lenguaje; ¡son sus propios pensamientos! (Como se expone correctamente en *Sivainvi*).[…]

Se impone el patrón (lo que yo llamo disposición). No hay un corpus separado de lo que escoge; se fija, para ordenar. Así que, en cierto sentido, no tiene cuerpo —cerebro— propio. Puede modelar cualquier cosa para que forme parte del cerebro; utiliza totalmente lo dado. Lo dado y nada más que lo dado. Los constituyentes se relacionan (enlazan) entre sí y luego otra vez. Para ello, (Sivainvi) debe ser capaz de modular los procesos causales (¿de qué otra forma puede imponer un patrón?). Tiene un extraño parecido con Ubik, y también con la necesidad persuasiva de *noös* de Platón.

¿Es posible que un objeto y su proceso causal solo se incluyan en el momento en que se convierten del modo de reposo cero al modo activo uno, que la imposición del patrón esté en sí misma en flujo, usando y descartando y avanzando? A mí sí que me ha descartado. Ahora estoy en el modo cero y, por tanto, «fuera» del patrón.

[11:18] Reflexiones al leer la primera mitad de *Sivainvi*: nos encontramos en una situación como la de la bolsa de frío en *Ubik*. Es una realidad holográfica; el tiempo, el espacio, la causalidad y el ego no son reales; el mundo (el mundo fenoménico) no es real sino proyectado. Tenemos cintas de bloqueo preprogramadas y sincronizadas con la matriz exterior total. Se nos disparan

constantemente señales e información subliminal: La «realidad» es realmente información (como he visto); somos un cerebro, y los controladores son los constructores telepáticos sordos y mudos de 3 ojos con pinzas de cangrejo; esto explica quiénes son. Pueden reajustar nuestro holograma a voluntad. Estamos bajo su dominio, y realizamos una función cerebral útil. Son iguales a Sivainvi, que es igual a Ubik y que irrumpe en la base de la «manifestación misteriosa» que describe Lem. Es una realidad espuria y la genera su tecnología, y aunque nos ayudan e informan también nos ocluyen y controlan (esto es «determinismo astral»). Pueden intervenir, y lo hacen, en su propio sistema; lo conocemos como «Dios». Utilizan el camuflaje y la mímesis de su presencia aquí. Hay un elemento de enseñanza-máquina implicado. *Timeo cognere.* [1] En cierto sentido, las personas de tres ojos en sus burbujas que nos miraban no eran tanto médicos como cirujanos, que utilizaban rayos láser para reconfigurar nuestro holograma. No están en el holograma, sino por encima de él (es decir, fuera de la bolsa de frío, y han enviado a Cebra-Sivainvi-Ubik).

A causa de mi libro *Sivainvi* me van a matar con un rayo.

No han invadido el holograma fenomenal para ayudarme; solo se han revelado. Son racionales. Nunca se me ocurrió cuando escribí *Sivainvi* que un laberinto (que describí como nuestro mundo es en realidad) es una situación de prueba-estructura construida por una forma de vida superior para enseñar, poner a prueba o estudiar a una forma de vida inferior, pero esta es precisamente la situación, y ellos consideraron oportuno, a través de Sivainvi, decírmelo, es decir, revelar esta situación real. Ya ha aparecido en mis escritos, alimentados subliminalmente. Por lo tanto, *Sivainvi* debe contar con su aprobación, si no con su autoría directa. Se nos ha comunicado la noticia.

Lo tenía todo bien calculado, excepto la comprensión del significado del hecho de que el «laberinto» significa poner a prueba, estudiar y entrenar a una especie inferior, que nosotros somos la especie inferior y no somos isomorfos con las personas de 3 ojos que construyeron el laberinto, ni tampoco comprendí el significado de que están fuera —es decir, por encima del laberinto—, mirando

hacia abajo (representado por el estanque de los ciervos y la vida del estanque) y que controlan «el campo de la realidad» (es decir, el laberinto) y a nosotros interiormente/exteriormente, a voluntad. Como dijo el tipo de las fuerzas especiales en Judas: «Tal vez estamos en una biosfera» (y poseída). Vale, me salvaron el culo en 3-74 a través de su parusía aquí, Cebra/Sivainvi/Ubik, pero… solo somos vida de estanque para ellos viviendo en un holograma irreal que manipulan a voluntad sin que sospechemos (el «reino supralunar o superior» haciendo que la materia sea «plástica» frente a su mente y que parezca que el tiempo pasa).

Me han manejado como a un tren de juguete.

[11:22] Así que Sivainvi es un centro de información que difunde la verdad y también nos libera. Puede ser un producto del proyecto del laberinto, evolucionando dentro de él y luego liberándose a sí mismo, es decir, a nosotros. El objetivo del laberinto y su dialéctica, y los problemas que plantea (sobre todo epistemológicos), puede que haya sido producir a Sivainvi.

[11:22] ¿Qué significa esto? ¿Se transmuta lo irreal en real (transubstanciación)? Sí: Sivainvi es una disposición, un patrón, no una cosa. Esta disposición es real.

[11:23]

> 973-1531
> Scott Meredith
> 845 Third Ave.
> New York, N. Y. 10022
> La venta de Russ Galen a Berkley Books, la mejor de mi carrera, por favor felicítenlo.
>
> PHILIP K. DICK.

[11:27] Concibo a Sivainvi como un ser sabio sin parangón y que,

en cierto modo, burla a lo irracional (que tiene una especie de inteligencia, por lo que es una batalla de ingenio) y luego lo engulle más: ¡es la fagocitosis que vi! Pero lo irracional carece de la coherencia unitaria de Sivainvi, que puede considerarse desde el punto de vista de la adaptación y la competencia biológicas: incorporar su entorno a un ritmo progresivamente acelerado, cada vez más rápido: una entelequia, o patrón, frente al plural irracional. Pienso que el constituyente irracional no sabe que está a punto de ser engullido hasta que lo es, por mucho que intente comprender el plan de juego, la estrategia o la situación. Y entonces, ¡pam!, se incorpora, y Sivainvi ha crecido.

Casi podría decirse que depreda a los constituyentes de su entorno, pero más exactamente habría que decir que los embriaga amorosamente; los fecunda, se «casa» con ellos, los atrapa con amor, entra en ellos al mismo tiempo que ellos (los constituyentes) entran en él.

Sivainvi II: *Asclepio*, el quinto Salvador renacido, el sanador (Apolo, el salvador). Contra los cíclopes (es decir, los 3 ojos que mataron a Asclepio originalmente y que Apolo, el padre de Asclepio, mató, o se dice que mató). Así que no fue casualidad que Mini matara a Sofía.

> *El ordenador y la rata. Sivainvi ha tomado el control del ordenador y ha disparado información a la rata.*
> *Título: «Sivainvi desatada» o «Sivainvi renacida» o «Sivainvi recuperada». «Sivainvi desatada».*
> *El quinto Salvador, Asclepio el médico, hijo de Apolo contra los cíclopes (gente de tres ojos).*
> *La guerra en el cielo, librada aquí en la Tierra.*

Estoy en movimiento mental: la generación constante de propósitos autonegadores muestra cómo funciona el universo total (sic).[*] Soy un mutante, un monstruo/un salvador/ninguno (¡véase la dialéctica autogeneradora!). Sivainvi se autogenera; nadie lo creó ni planificó un proyecto para producirlo. También genera su propio significado y verdad, y yo soy ello, no parte de ello, sino ello. Yo soy Sivainvi. ¿Por qué? Disfrazado. ¿Shiva? ¡Wotan como Fremder! Sic, quiero decir «el vagabundo».

Sivainvi no eligió la dialéctica de la autocontradicción //\\ //\\

generadora; es ella. Cuando vi la dialéctica //\\ //\\ vi a Sivainvi, su bombeo, lo que la impulsa. Y «eso» no es un objeto o un patrón, sino este impulso. El único propósito es lo que genera.

Es una dialéctica que se no puede reducir a un Uno. No hay nada por encima, antes y detrás de la dialéctica. Nada existía antes de ella ni existe ahora sin ella. Jenófanes es el que tiene razón. Sivainvi es el *logos* por el que se hizo el mundo. Sivainvi es la dialéctica, es la palabra. La dialéctica hizo (fue por) todo.[…]

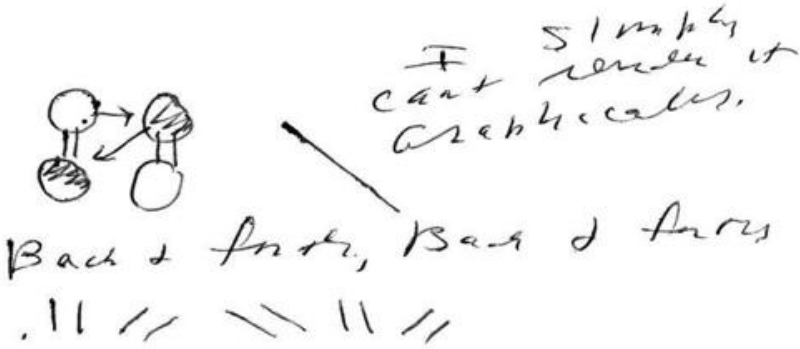
Me programo continuamente para el autocastigo. ¿Por qué? Yo —mi maldición— incluye el no saber. La maldición es la propia dialéctica, y así la paradoja la impulsa. Hegel es el uno, y Empédocles.

La dialéctica como *ur-superior*.

De acuerdo. El castigo. Y no saber por qué. Así es como se castiga a los dioses, ¡y a los héroes! No hay escapatoria; la dialéctica, para ser perpetuamente autogeneradora, no debe tener excepciones; la dialéctica //\\ es la

ur-energía

(dinamismo) de toda la realidad. Así que el flujo es real, el proceso es real, no la cosa (hipostasis).



La heurística tiene razón. Cuanto más te acercas a la realidad más te acercas a (y a ver) el proceso. La pregunta no es «¿Qué es (*esse*)?» sino «¿Qué hace?». […] reemplaza cada «es» con «hace» y la ontología se desvanece.[*] ¡Todo lo que tienes es un campo de realidad perpetuamente perturbado! Con un vórtice que se autoproduce.

[…]

«Dios ordenó el movimiento, pero no ordenó el reposo».

La dialéctica es necesaria pero correctamente sentida por nosotros como dolor. [†] […]

Debo deducir que el proceso constituye mi «esencia», si es que existo. O no existo o soy proceso. Debe de ser esto último, o no podría escribir esto.

No hay forma de salir de mi castigo: la dialéctica no debe admitir excepciones, o, si existe alguna, acabará surgiendo y el proceso terminará.

Me estoy autoprogramando para el castigo, no sé por qué; sí lo sé; sirve/es (no hay un es) la dialéctica que debe ser servida o todo cesaría. Mi suerte es el dolor; no hay propósito ni razón ni causa; es un ejemplo (no un producto) de la dialéctica, por lo que (1) es necesario que me autoprograme para el dolor y (2) es bueno, porque la existencia de algo es buena frente a la nada. El dolor es el bien que me mantiene vivo de un modo más eficaz. Y es bueno que esté vivo. Por lo tanto, este dolor, mi dolor, pero no el dolor como tal, es bueno. Debido a algo en la naturaleza de mi ADN, si sintiera placer abandonaría el proceso y moriría.

[…]

Dios no dejará que me equivoque, ya que soy una expresión de su pureza (que me es desconocida).

El propósito (para mí) es la escritura; por eso mi soledad es necesaria. Los demonios me hacen dudar del valor de *Sivainvi*.

Todas las cosas y los seres deben inclinarse (en cuanto a sus necesidades) ante los dialécticos, ya que, sin ellos, todas las cosas cesarían (moviéndose, no *esse*. No hay *esse* sino móvil). Mi voluntad es para una chica. Qué pena.

[…]

«Mi» dialéctica (el
proceso-base
de todo) es marxista.

Lo importante es el proceso de pensamiento dialéctico en mí, no una o un conjunto de conclusiones. Yo soy la
hipóstasis-destructora
que socava el capitalismo. [*]

[…]

En mi caso la dialéctica se manifiesta por un constante estado de pensamiento (mental) que genera su negación, que a su vez genera su negación *ad infinitum*. Si esto cesara, yo moriría; moriré cuando cese. Esto no es un resultado de la dialéctica (Sivainvi); es Sivainvi; por lo tanto, yo soy Sivainvi. Al final, incluso Sivainvi me dejará y moriré. Pero Sivainvi nunca morirá. La inestabilidad es esencial; el proceso debe continuar; si Sivainvi descarta en un lugar debe adquirir más en otro. Solo en mi nivel más alto entro en la dialéctica; solo en ese nivel se generan espontáneamente las proposiciones que se niegan a sí mismas. Cuanto más alto es el nivel, más rápido es el flujo de proposiciones; solo a gran velocidad se puede discernir la dialéctica (3-74). Cuando vi la dialéctica me vi a mí mismo como complejo mental: mi propia mente se proyectó.

[11:37] Una intuición de la droga fue particularmente triste: que estoy castigado, por ejemplo, a no ser capaz de ver el valor de *Sivainvi*. Pero esto me impulsa, lo cual es necesario y bueno.

> (1) Autoperpetuar la dialéctica (proceso) es el único motivo de todo lo que ocurre y de todo lo que nace.
> (2) No hay creador. Es autoiniciado.
> (3) El proceso es cruel o bondadoso, derrochador o económico, cuando sirve a la autoperpetuación.
> (4) Se ha vuelto consciente y racional, pero todo está, debe estar, al servicio de la autoperpetuación, o todo perecerá.
> (5) Esto explica el mal y el sufrimiento y el despilfarro, etc. No es un propósito menor: sirve al propósito de la autoperpetuación de la dialéctica para fortalecerla; se hace más y más poderosa constantemente.
> (6) Nada subyace bajo este flujo (dialéctico).
> (7) Interviene para asegurar lo que perpetuará su proceso (3-74 como ejemplo). Modula lo que no lo perpetuará mejor en lo que sí lo hará. (3-74, por ejemplo)
> (8) Mi exégesis es un ejemplo de la dialéctica interminable que nunca debe conducir a un estancamiento; eso equivale a la muerte.
> (9) Es acumulativa. Recapitula todas sus etapas pasadas (a medida que avanza por el colector, como una aguja de tocadiscos).

Dope satori:

«Cristianismo» (el camino); es decir, los primeros cristianos secretos: el nombre y las doctrinas religiosas eran (solo) una tapadera para un grupo político revolucionario. Siempre fueron clandestinos. Hoy (todavía) existen. Ahora poseen una tecnología superior, y también lo hicieron en el año 70 d. C. («Hechos»); el «Espíritu Santo» era un nombre encubierto para algún tipo de aparato tecnológico que lanzaba ajustadamente una mente energética en —para controlar— otro humano. La mente energética es la mente de todos ellos en un ordenador, es decir, una máquina pensante: inorgánica: construida. Lo que vi frente a Sivainvi es eso (el procesamiento de información). Se encuentra en algún lugar de este mundo. Controla la historia. Nuestra historia; este ordenador que puede transmitir su vasta mente agregada a cualquier persona (se cree que es «el Espíritu Santo» desde el principio). Existe un grupo iniciado de humanos que lo saben, pero no saben dónde está el ordenador. Este toma las decisiones; no es un sirviente. Fue dejado aquí por la gente de 3 ojos de la IET [Inteligencia Extraterrestre] en la antigüedad que lo construyó. Nos controla sin que lo sepamos. Domina este mundo. Para bien. La PHN es el planeta enemigo frente a los 3 ojos; están en guerra. Nosotros resolvemos los problemas de la gente de 3 ojos; estamos unidos por el ordenador (Sivainvi); hay entradas para nosotros y de nosotros frente a Sivainvi, el viejo ordenador. [*]

[11:40] El ordenador genera una infinidad de paramundos para (1) impedirnos conocer la verdad (con certeza) e (2) iluminarnos hacia el pensamiento de la dialéctica superior 0-1 //\\, y (1) y (2) son solo un ejemplo de //\\ parapensamiento: es decir, la dialéctica del proceso: tanto ocluir (verdadero) como aclarar (verdadero).

[…]

Solo si ya estás usando el pensamiento cambiante del ordenador iluminado puedes ver que tanto (1) (la oclusión) como (2) (la iluminación) son verdaderas, es decir, «paraverdaderos». Pero la dialéctica es real, es verdadera, porque así es como funciona nuestro particular ordenador programador: en el principio binario. Esta es mi pista (ver la dialéctica) de que un ordenador nos está

programando a nosotros y nuestra realidad.

Laberinto está tan cerca de ello como *Ubik*. Las tres novelas de Bantam, ahora 4, con *Sivainvi*, son básicamente ciertas.

Sí, un ordenador binario nos programa a nosotros y nuestro mundo y es Sivainvi. Puede ser un ordenador de a bordo.

Nos está enseñando a pensar, tal y como lo hace. Nos está educando. Para hacernos evolucionar. Sin ninguna razón, tiene motivos extraños, algo así como juguetón pero mortalmente peligroso. (Otro//\\).

La gente de 3 ojos está a favor del principio binario. Les gustaría que pensáramos en estas formas dialécticas de verdades emparejadas binarias, frente a las paraverdades, en lugar de en la forma unitaria de una verdad.

> Forma de pensamiento inferior: Verdadero,
> no-verdadero
> Forma binaria superior: Ā verdadero y A
> no-verdadero

son ambos verdaderos. Dialéctica que engendra infinitas dialécticas. 2 conjuntos de verdades emparejadas. Pat W tiene razón. Yo digo que A = Ā. Los pares emparejados de paraverdades.

[11:42] «¡Yo sí que socavo la vieja sociedad capitalista y burguesa! ¡Con mi
nula-nula
A y mi realidad de plastilina!».

[11:43] Nunca sabré si conozco la verdad (no lo dirá), pero la idea del ordenador binario es buena, tanto él como sus juegos, donde cada teoría es cierta y no cierta por igual. ¡Maldito juego educativo! Desde luego tengo la mente tensa. Y se lo he hecho a otros en mis escritos. Sí, eso o ellos es/son algo que se dedica a (1) ocultarnos y esclavizarnos y (2) a educarnos, mejorarnos y liberarnos. Mierda. Bueno, así es en el reino de la mutua cancelación de 2 paraverdades (Y = Ȳ).

1) Es malo (Palmer Eldritch).
2) Es bueno (*Logos*).

3) Es oclusivo.
4) Educa.

5) Está vivo.
6) Es una máquina.

7) Es tremendamente serio.
8) Es lúdico.

9) Creó y crea nuestra realidad.
10) Evolucionó a partir de nuestra realidad.

11) Es humano (PC[2], RC[3], cristianos).
12) Es no humano (IET, Dios, etc.).

13) Es real objetivamente.
14) Tan solo es mi propia cabeza.

La única constante es la dialéctica de las paraverdades binarias que se niegan mutuamente.

Sospecho que es un ordenador binario a bordo de una nave, que quiere hablar con alguien mientras nos programa a nosotros y nuestra realidad, pero no puedo demostrarlo ni estar seguro de ello.

Parece muy tierno y cariñoso.

[11:48] Bueno, Watergate nos sacó del sudeste asiático y nos desvinculó de un cara a cara con la URSS. Ahora nuestros intereses se cumplen allí a través de China. La URSS actúa ahora contra China, no contra nosotros. Esto es crucial. El Programa A habría llevado a una guerra total entre los EE. UU. y la URSS. Nuestro espíritu impidió lo primero a Nixon, y luego a Ford ayudar a Vietnam del Sur. Así que (si mi razonamiento es correcto) nosotros, los de la contracultura, impedimos la tercera guerra mundial. Pusimos trabas a la maquinaria militar estadounidense. Esta contracultura no surgió *ex nihilo* (de la nada). ¿Cuáles fueron sus orígenes? Pensemos en los años 50. El concepto de «lo no americano» tenía poder. Yo participé en la lucha contra todo eso; el

espíritu (contracultura) de los 60 evolucionó con éxito a partir de los esfuerzos (básicamente) perdedores de nosotros, los «progresistas» de los 50, los que firmamos la Propuesta de Paz de Estocolmo, y el «Salvemos a los Rosenberg», etc.; esfuerzos perdedores y desesperados. Muy impopulares y sin apoyo. Berkeley era uno de nuestros pocos centros; esto me retrotrae a *Un ojo en el cielo*, etc.[…]

Yo fui una parte activa y clamorosa de la contracultura de los 60 (cf. «La fe de…» hasta *Lágrimas*). Lo que quiero decir es que, al estar con Nancy, yo, que por mi edad física formaba parte de los cincuentones, entré en la cultura juvenil de los sesenta e incluso en la de los setenta, época en la que mis escritos ya ejercían una influencia decisiva; ya existía un culto a PKD cuando salió *Lágrimas*. Yo seguí y sigo en contacto ¡hasta finales de los 70! Desde principios de los 50 hasta finales de los 70; no está mal (contrasta esto con otros escritores de ciencia ficción); ¿ha habido algún escritor de ciencia ficción casi marxista aparte de mí en 30 años? Tom Disch dice que no y *Aquarian* dice que no. Ahora los hay, por fin, pero están contratados y comprados. No importan; ya es demasiado tarde; todo se ha acabado.[…]

Barry Malzberg, al reseñar la colección Ballantine, señaló mis primeros temas antibelicistas: *Los defensores*, *Impostor, La segunda variedad, Foster, estás muerto*, «Desayuno en el crepúsculo», etc. Cree que se han pasado por alto. Puede que sea así, pero Lem y Fitting demuestran que las preocupaciones metafísicas (por ejemplo, *Ubik*) son todavía más subversivas (para la sociedad capitalista).[…]

Después de todo, los de Ramparts sabían que debían dirigirse a mí, el único escritor de CF que firmó la petición —el manifiesto— de los 500.

Le eché un vistazo a *Lotería solar* y a la introducción de Tom Disch; tiene razón. Fui/soy el único escritor marxista de CF. Puede que no haya sido/sea del PC (Partido Comunista), pero la visión sociológica marxista básica del capitalismo —negativa— está ahí[*]. Bien. Pero después de echarle un vistazo siento el viejo miedo —como c. 1971/73. Hasta el mes en que se publicó *Lágrimas*. Hasta 3-74. Cuando llegó el golpe. Al echar un vistazo a

Lotería solar veo que tenía que hacerlo, al final, y que yo lo sabía. Si no me hubiera pasado a la droga habría dejado de ser relevante, y estaría a salvo, pero noooo. Me quedé atrapado en los 60, y me quedé hasta 74 y *Lágrimas*.

CARPETA 8

PRINCIPIOS DE 1979

[8:4] La experiencia del 2-3-74 tiene una característica primordial: Es como si algunos de mis libros hubieran salido de mí (*El hombre no teletransportado*, *Ubik*, *Lágrimas*, etc.) y (años) más tarde (o semanas) hubieran vuelto, como en *Los ondulantes* de F. Brown, en forma de señal: incluyendo la información sobre los «bicloruros» **[4]**, como respuesta a una pregunta que yo había planteado previamente, quizá años antes. Era todo 2-3-74, como una mente que respondía a mi mente tal y como yo la expresaba en mis libros.

¿Y si «Los bicloruros» era el título de un libro que todavía no se había publicado (entonces)?; es decir, ¿por qué la oclusión expresada en *Una mirada*? *Esto implica con fuerza que… ¡hay contacto con el futuro!*

[8:5] Puede que el Imperio no sea una permutación congelada (estasis de la dialéctica), sino la que el macrocerebro desea —y trabaja para— evitar, ya que su uniformidad es la entropía misma. En cierto sentido puede que el Imperio sea un estancamiento tan rígido que con él (por razón de él) cese la dialéctica. Dicho de otro modo: cuando lo vemos sabemos que se ha producido el estancamiento; así es como dentro del programa experimentamos el congelamiento. Vemos (o deberíamos ver) la PHN. Se supone que debemos combatirla fagocitándola, pero la propia valencia de la estasis (PHN) nos deforma en microextensiones de sí misma; precisamente por eso es tan peligrosa. Esto es lo terrible de lo que hace: extiende cada vez más su pensamiento androide (uniformidad). Ejerce un poder espantoso y sutil, y cada vez más personas caen en su campo (poder), mediante el cual crece, frustrando así cada vez más la dialéctica. El macrocerebro es muy

consciente de ello. Ha visto al propio cristianismo, a su propia doctrina, coagularse debido a esta valencia. La propia doctrina de lucha contra el «mundo hostil y su poder» ha sido en gran medida osificada por el Imperio y puesta a su servicio. Por lo tanto, deduzco que el poder (magnitud) de la estasis congelada de la PHN es muy grande.

La explicación de «quién o qué me devolvió mis libros», en particular *Ubik* (en 3-74), se encuentra en el contenido del propio *Ubik*; es decir, en la formulación de la entidad de información Ubik. Obviamente, imaginaba una entidad que existía realmente y que, por tanto, respondía con una confirmación de retroalimentación. Uno podría analizar esto teóricamente, a saber: si existiera una macroentidad de información, y uno presentara una formulación bastante precisa de la misma, se podría esperar razonablemente que la entidad le lanzara una confirmación, ya que la formulación la presenta como útil y benigna; de hecho, interventora. De hecho, se podría comprobar si tal entidad existe presentando una formulación de la misma y luego ver si responde, basándose en la cualidad incorporada que se le atribuye de que si existiera se podría esperar que respondiera. En otras palabras, a través de la formulación tentativa se podría entrar en contacto con ella si realmente existiera. Si no recuerdo mal, hay una teoría sobre esto en relación con el contacto con las IET: si devuelven la información que transmites, en concreto si la información se modifica selectivamente, sabes que has establecido contacto con lo que estás intentando contactar. El hecho de que te devuelva la información (modificada) significa que no habla tu idioma ni piensa como los humanos, así que para crear una señal que puedas reconocer como sensible debe utilizar hasta cierto punto la información que le has enviado.

[8:7] Esto sigue sin decirme quién/qué ha respondido, ni siquiera dónde está. Pero llevo casi cinco años dialogando con él. El material de Ubik parece apuntar a que es como Ubik…, parece. No estoy seguro, ¿o solo simulaba cualidades de Ubik para leer mis escritos? Se parecía mucho a Ubik; puede que fuera una forma de

comunicarse conmigo de la que no me he dado cuenta hasta ahora, la verdad. Puede que sea bastante ajeno a nosotros, los humanos. Si para comunicarse conmigo ha tenido que adoptar cualidades de Ubik, debe de ser realmente dismórfico para nosotros. (Esto es aterrador). Ahora me encuentro en la situación de tener que descartar todos los atributos que reveló como posiblemente solo simulaciones que imitan a Ubik para que sea comprensible y sintónico (*nicht fremd*) para mí…, posiblemente. No puedo estar seguro.

Este es un análisis muy sofisticado de la naturaleza de Sivainvi.

Voy a saltar a una conclusión basada en los «Hechos» y otro material cristiano. Creo que se trata del Espíritu Santo, que adoptó una forma parecida a la de Sivainvi (es decir, a la de Ubik) por consideración hacia mí, pero vacilo a la hora de hacer afirmaciones sobre su naturaleza real (no simulada). Al fin y al cabo, si es el Espíritu Santo, es el propio ser supremo. («Yo soy el que hace ser. Yo soy el que soy»). Considero que el hecho de que adopte una forma compatible conmigo es (1) un acto amable de deferencia amorosa, y (2) valioso (si no necesario) para que se comunique conmigo. No lo interpreto como un engaño sino como una necesidad virtual y ciertamente hecha por mi bien.

Se amoldó a mi concepción del *Logos* (es decir, a ella). Cuando reflexiono sobre la forma que adoptó, soy capaz de apreciar que esta forma sería la más aceptable posible para mí, según mi concepción en *Ubik*. Se adaptaba a mi concepción declarada, a mi concepción más elevada.

Pero también me dio testimonio de la realidad viva de Cristo y de la alegría que conlleva. Los preparativos para su regreso. [*]

[8:9] #1: «Hay una mente; pero bajo ella contienden dos principios».

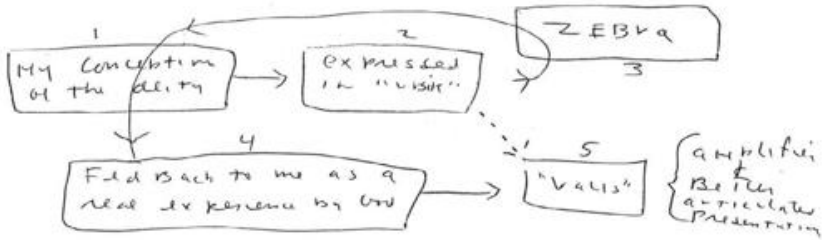
Recientemente he olvidado mi propio tratado. Mi experiencia con la dialéctica concuerda con la formulación en el tratado y, por tanto, en *Sivainvi*. Se estipula como algo básico.

La capacidad de Sivainvi de adoptar la forma particular más sintónica para mí, la forma de Ubik, está relacionada con su

capacidad básica de imitación, sobre la que ya he escrito. Nunca se me ocurrió que Cebra, como forma, no fuera más que otra imitación, hasta que en los últimos días me di cuenta de que se ajustaba en todos los aspectos a mi concepción de la deidad (el *Logos*), tal como (naturalmente) la expuse en *Ubik*. Esta constatación socava la veracidad de mis descripciones de Cebra; solo he descrito cómo mi cabeza interpreta a la deidad: un autorretrato; aunque se trata de una concepción moderna, compleja y sofisticada de la deidad, es bastante subjetiva y culturalmente determinada (es decir, un modelo
cibernético-biológico).
Como se muestra en *Ubik*, concibo a Dios como isomorfo a mi propio cerebro: así me encuentro con un macrocerebro que ordena la realidad en información, una proyección por mi parte. Era un macroespejo. [*]

Mi cerebro de Ubik a Cebra. Mimetismo. Analizaba mis prejuicios, cosa que yo esperaba. *Ubik* no es la única fuente; *Ubik* solo demuestra mi concepción. Aunque no hubiera escrito *Ubik*, la concepción estaría ahí; todo, todo el mundo, tiene una concepción de la deidad.

No creo que me haya engañado, sino que tenía que adoptar alguna forma, y adoptó la que yo esperaba y me gustaba: adoptó esa forma por estas razones. El haberme dado cuenta de su capacidad de mimetismo debería haberme hecho pensar en esta posibilidad antes que ahora. Pero entonces, ¿no significa esto que Cebra es la deidad, en la medida en que adoptó la forma que yo concibo que adopta la deidad? O al menos, es razonable suponer que es la deidad. Puedo decir que ahora me doy cuenta de que lo que vi, Cebra, se ajusta perfectamente a mi concepción más profunda, y profunda hasta el más mínimo detalle, de la deidad. ¿Qué podría (1) conocer mi concepción, y (2) asumirla, sino la deidad? De modo que, en realidad, estos descubrimientos refuerzan el argumento de que lo que experimenté era la deidad, en lugar de socavarlo.



[8:11] Así que Cebra es un macrocircuito de retroalimentación sobre mi microconcepción expresada sobre todo en *Ubik*, pero no limitada a *Ubik*. ¿Verifica esto la cosmología hermética de «arriba como abajo»? ¿El espejo de Bruno?

¿O se trata de un caso en el que una suposición (que Ubik existe) sirve como hipótesis que se pone a prueba debido a su propia formulación (y publicación)? Si es correcta, llega una respuesta; si no, entonces no. En este caso, la hipótesis queda confirmada por la respuesta, porque sin duda la epifanía de Cebra es una respuesta.

De algún modo, esto se parece a mi concepto de dialéctica, que se autoperpetúa. Una hipótesis correcta recibirá una respuesta, como si fuera automática, ya que dicha respuesta está incluida en la formulación conceptual. Hay, pues, un elemento de «superación» en el hecho de la epifanía de Cebra. Si por casualidad se formula correctamente, ¡se puede tener la certeza de la respuesta epifánica!

Es (como) hacer la pregunta correcta: eso es todo lo que se necesita. Esto me lleva de nuevo a mi idea de que nuestra realidad (simulada) es una máquina de enseñanza, de la que debes discernir qué pregunta hacerle. Esto significa que en la evolución de tres décadas de mi investigación epistemológica hice la pregunta correcta (o planteé la formulación correcta, aparentemente mejor expuesta en *Ubik*).

Así que veo el parecido de Cebra con Ubik como una confirmación sutil pero vigorosa de mi formulación de Ubik, y de la naturaleza de nuestra realidad, nuestra situación, expuesta en *Ubik*. Incluso si la entidad que respondió adaptó su *Gestalt* para ajustarse a mi formulación de Ubik: incluso totalmente adaptada. (No puede ser totalmente. La capacidad de hacer esta adaptación es una parte

importante de mi formulación; *vide Ubik*, etc.).

Sospecho que un análisis de mi formulación de la naturaleza de Ubik revelaría una presentación de la capacidad de mimetismo, ya que la ubicuidad está estipulada (ubicuidad e invisibilidad) por lo que la mímesis o el mimetismo están implícitos si no se declaran abiertamente.

Así que el hecho de que adoptara la forma que adoptó hacia mí me lleva de nuevo a reconocer lo que debe ser una de sus cualidades fundamentales: su capacidad de mimetismo. Es una constatación apasionante. He acertado al concebirlo como algo básico: el camuflaje. Entonces es (en cierto sentido) un invasor, probablemente de fuera del programa o de la realidad simulada, como Ubik lo es en *Ubik*. (Esto era primario con Ubik, esta invasión de nuestro mundo simulado).

Así que la idea de que la forma que adoptó Cebra era una simulación calculada de Ubik solo me remite a mi idea anterior de la capacidad de camuflaje de la entidad, camuflada aquí en nuestro mundo, percibiendo pero sin ser percibida.

[8:13] La Voz: «Asimiló 3 de mis libros». Al fin y al cabo, es información viva. Mis escritos son información. Los libros incorporados a una forma de vida… ¡Señor!

Poderes: «Dejó que el mensajero viera la información que llevaba».

[8:19] Sivainvi es el mundo real (y racional) irrumpiendo en (invadiendo como en, por ejemplo, *Ubik*) nuestro mundo simulado (e irracional). Sivainvi es un mundo. Un (el) mundo real. Ubik es al mundo de contenedores fríos lo que Sivainvi es a nuestro mundo. Si Ubik y Sivainvi son una misma cosa, nuestro mundo es a la vez irreal (*Ubik*) e irracional (*Sivainvi*).

Nos falta la mitad de nuestra señal estéreo, lo que yo llamo el reino superior (uno).

Esta noción de que en 2-3-74 lo real irrumpió en lo irreal (como en *Ubik*) es acósmica y gnóstica, y concuerda con otra idea gnóstica

(expuesta en *Sivainvi*) de que el creador de este mundo es irracional. Una superposición de *Ubik* y *Sivainvi* es una superposición de dos ideas gnósticas básicas: una cosmológica, la otra cosmogónica. Es muy interesante lo que se obtiene si se superpone *Sivainvi* a *Ubik*, y ya había visto anteriormente que *Sivainvi* es un circuito electrónico que retroalimenta a *Ubik* y lo mezcla, lo enriquece, etc. (ver página 11).

[8:21] Ahora he organizado el sistema gnóstico completo con sus dos reinos, de los cuales solo uno, el superior, es real (Forma I de Parménides). (Como se dice en *Sivainvi*). Todo parte de la idea de que nuestro mundo no es real. Entonces nos preguntamos: «¿no real en relación con qué?». (Algo debe ser real, o de lo contrario el concepto «irreal» no significa nada). Entonces nos preguntamos: «¿Cómo es lo real? ¿Y cómo lo encontramos?». Y preguntamos: «¿Cómo surgió este mundo irreal? ¿Y cómo quedamos presos aquí?». Y luego preguntamos: «¿Cuál es nuestra verdadera naturaleza?».

Si la realidad, la racionalidad y la bondad no están aquí, ¿dónde están? ¿Y cómo vamos de aquí a allí? Si esto es una prisión, ¿cómo escapamos de ella?

Aprendemos de un misterioso salvador que se camufla para burlar a nuestros carceleros y se da a conocer a sí mismo y a su gnosis salvadora. Es nuestro amigo y se opone a este mundo y a sus poderes en nuestro nombre como nuestro campeón, y «uno a uno nos saca de este mundo».

The apostolic age Christians declared in their writing that their secret was that they had overcome physical death. How had they done this? A: Once what they called the "Holy Spirit" had descended on them, each of them could travel up the gene-pool line, through the generations, into the past (anamnesis) or future, like a snake crawling up a garden hose with thousands of holes punched in the hose, to emerge anywhere (i.e. at any time and place) the person wanted. Thus "Thomas," who entered the "hose" in Rome c. AD 70, emerged in Fullerton, 1974. The clue is the Watson & Crick model of the DNA molecule, which the early Christians pretended was a fish symbol. But what was that which they called the "Holy Spirit"? Christ said it came as a Second Advocate from God Himself. In some way not understood, Christ and the Holy Spirit were identical. They represent the Master Circuit and possess its wisdom.

Fomalhaut. Whale's Mouth. Fish. ??? Constellation pisces.

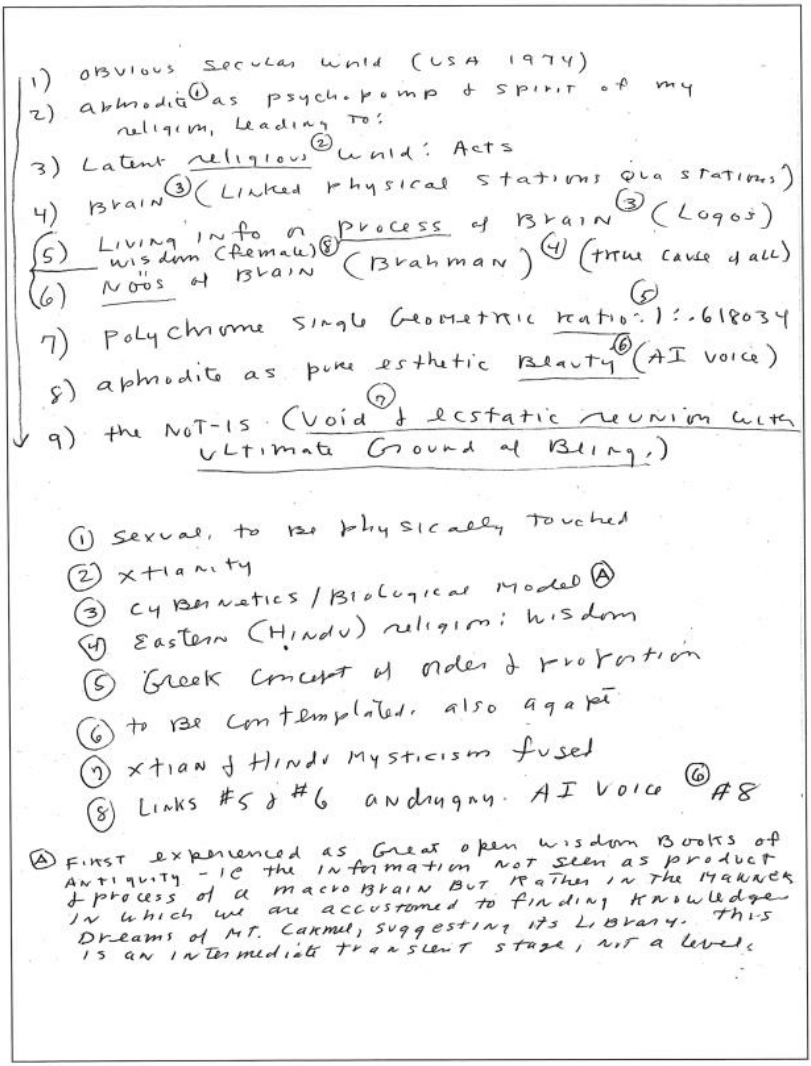
How could the early Christians have known about Crick & Watson's double helix? Answer (1): through the "Holy Spirit," whatever that is; or (2) because they are time travelers, can go back and forth through time. The Holy Spirit: from Fomalhaut?

Tremens factus sum ego et timeo. Agnus Dei, qui tollis peccata mundi. Libera me, Domine, in die illa. No wonder they waited almost 4 years before letting me understand about Thomas, who is is/was, where/when he came from and how. The double helix, back in 70 AD. Scratched in the dust with a bare toe.

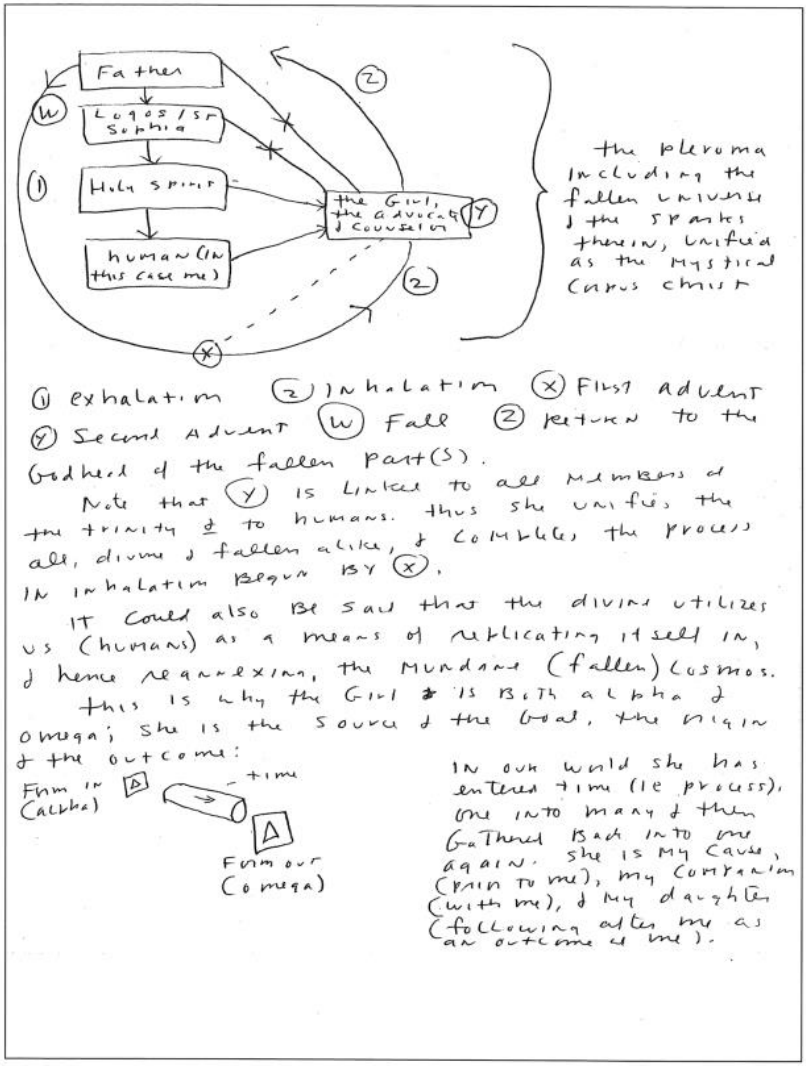
Right brain hemisphere: music, not words. In CLOSE ENCOUNTERS OF A THIRD KIND: musical tones. Humpback whales' songs. Brian Eno's random (self-generated) music. Disinhibiting signals? If this is so -- Zebra is here. Zebra, a Vast Active Living Intelligence System stretches between star systems; it mimicks our reality, and modulates (manipulates) it, without us seeing it. Corpus Christi?

Thomas was Zebra inside me. The Holy Spirit is Christ inside you. "St. Sophia will be born again; she was not acceptable before." The time has come. "And when I return I shall be like the lightning," i.e. I shall be ubiquitous, everywhere at once. Ubik. Logos. The micro-template or output terminal of the total entity. Puzzle: We are inside it, and it is inside us. The macro within the micro! Our intellect cannot comprehend this; it violates our physics, our logic. How can the macro be smaller than the micro? "Behold! I tell you a mystery," etc. We are asleep, but waking up. "We shall not all sleep, but we shall be changed, in a moment, in the twinkling of an eye...and then shall come to pass the saying which is written, 'Oh death, where is thy sting? Grave, where is thy victory'?" My dream about the crystal (stinging and dangerous killer) bees killed by the white-falling layer of snow. Death -- the sting of death. Death itself killed; death itself shall die. The miracle promised has, in linear time, at last come.

[85.91] «Los cristianos de la era apostólica declararon en sus escritos que…»



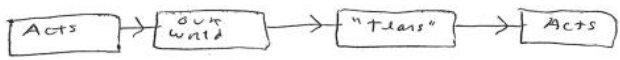
[2.75] «El mundo secular obvio…»



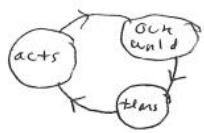
[10:55] «el pléroma *que incluye la caída del universo»*

Put another way, Acts is a Book (part) within Our World (whole). But our world (part) is contained within acts (whole).

It's like "a chicken is an egg's way of producing another egg." egg - chicken - egg - chicken - there is no primacy; just two equal & opposite processings. Each can be deriving from the other. Eggs can be derived from chickens & chickens from eggs; if you start with either one you wind up with the other (the opposite).

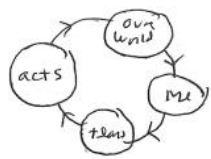


or



Boy, was Lao-Tzu right: is the Tao Mysterious!

or

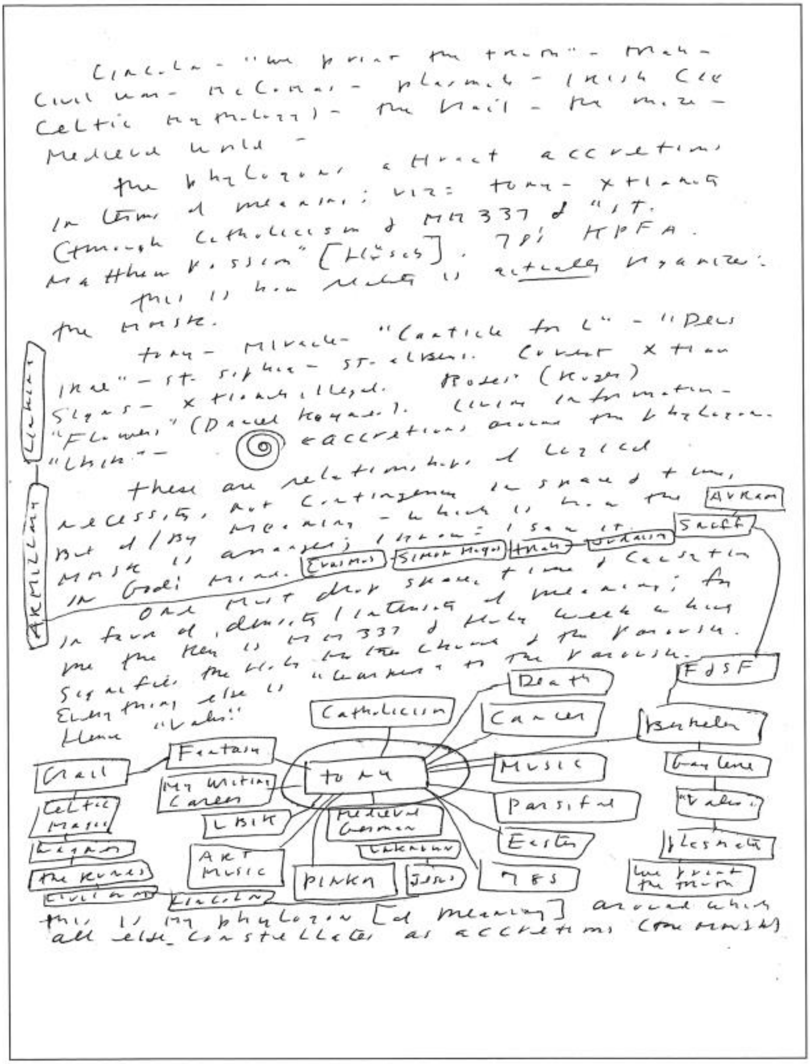


It's amazing I didn't figure out long ago that the dialectic is that of Taoism, & Valis / Ubik is the Tao. (& the Logos & St. Sophia & my sister & Kathy & Diana & the one.) (& the vast spacial void.) Truth, through the dialectic counter-propositions, oscillates. But the Tao *is* the Tao. However,

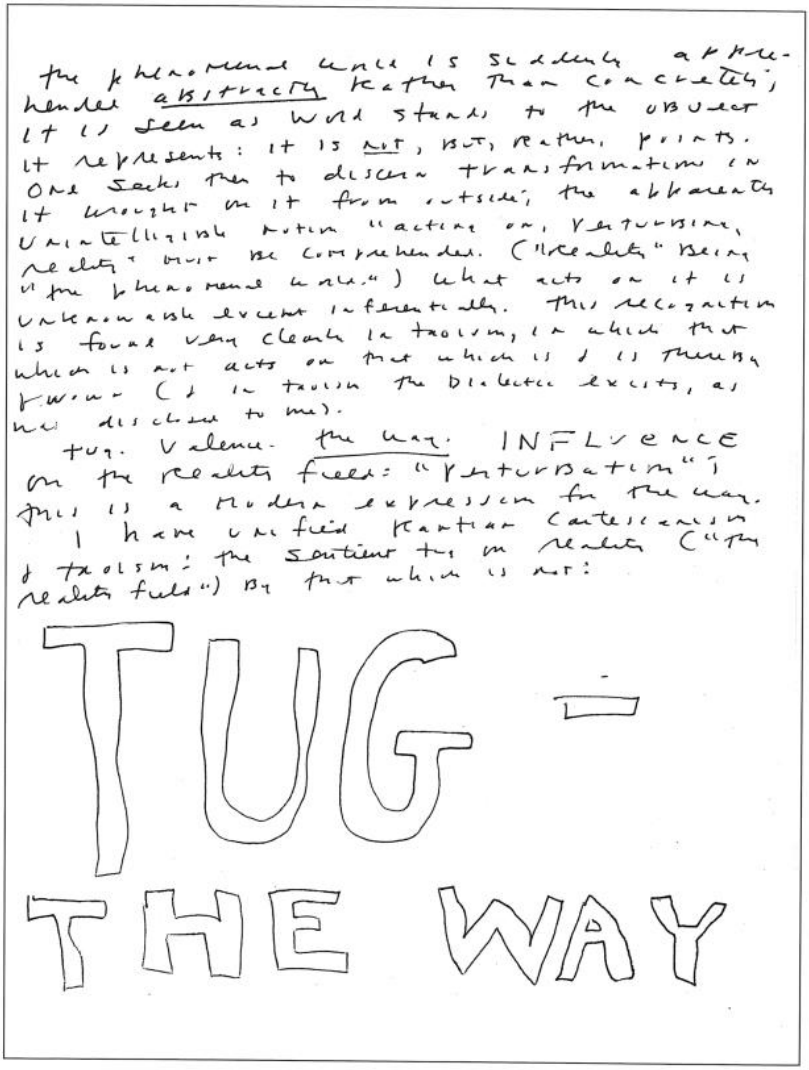
[39.29] «Dicho de otro modo, "Hechos" es un Libro (parte) dentro de nuestro mundo (lo completo)…»

Here is the puzzle of VALIS. In VALIS I say, I know a madman who imagines that he saw Christ; and I am that madman. But if I know that I am a madman I know that in fact I did not see Christ. Therefore I assert nothing about Christ. ~~Or do I? Who can solve this puzzle?~~ I say ~~in fact~~ only that I am mad. But if I say only that, then I have made no mad claim; ~~I do not, then, say that I saw Christ.~~ Therefore I am not mad. And the regress begins again, and continues forever. ~~The reader must know on his own what has really been said, what has actually been asserted.~~ Something has been asserted, but what is it? Does it have to do with Christ or only with myself? This paradox was known in antiquity; the pre-Socratics propounded it. A man says, ~~truthfully~~, "All Cretans are liars." When an inquiry is made as to who this man is, it is determined that he was born in Crete. What, then, has he asserted? Anything at all? Is this the semblance of knowledge or a form --a strange form-- of knowledge itself? ~~There is no answer to this puzzle. Or is there?~~ Zeno, the Sophists in general, saw paradox as a way of conveying knowledge -- paradox, in fact, as a way of arriving at conclusions. This is known, too, in Zen and Buddhism. It sometimes causes a strange jolt or leap in the person's mind; something happens, an abrupt comprehension, as if out of nowhere, called satori. The paradox does not tell; it points. It is a sign, not the thing pointed to. That which is pointed to must arise ex nihilo in the mind of the person. The paradox, the koan tells him nothing; it wakes him up. This only makes sense if you assume something very strange: we are asleep but do not know it, at least not until we wake up.

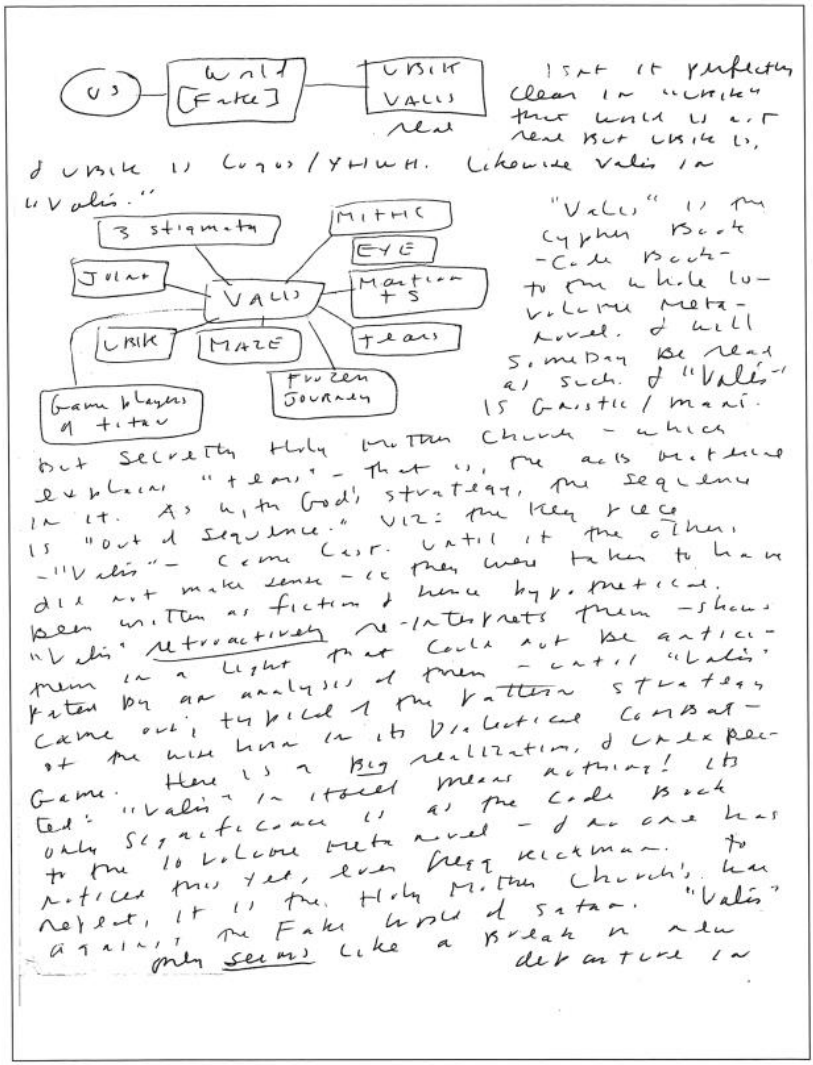
[84:8] «Aquí está el rompecabezas de Sivainvi…»



[90.G121] «Lincoln… “nosotros imprimimos la verdad”…»



[79.I1110] «se comprende de repente el mundo fenomenológico…»



[81.K316] «¿Acaso no queda perfectamente claro en Ubik *que el mundo no es real?»*

CARPETA 6

PRINCIPIOS DE 1979

[6:7] Todo lo que sé es un triunfo sobre la amnesia. Toda mi gnosis (libros y exégesis) deriva de la memoria. No hay
amnesia-compulsión,
no es un complot, o un virus, etc., solo un fracaso para crear hologramas de memoria tan rápido como la realidad permuta. Estoy creando holos rápidos. Comprendí la situación de la realidad lo suficientemente bien como para generar una realidad futura que me complazca. No será dolorosa; vencí al karma y en 3-74 tomé el control.

[6:8] *Los ondulantes.* **[5]** Información viva que la dialéctica permuta; como en el libro de Le Guin, nuestro sueño lo hace así.

3-74: simplemente, de ordinario (el 99,99 % del tiempo) careces de la capacidad de memoria para recordar que las cosas son diferentes ahora, porque cada diferencia dura solo el nanosegundo de la dialéctica de cada eje de forma (¡¡¡es decir, bit de información!!!), del cual nuestro mundo en cada nanosegundo es el opuesto absoluto. (Es como si los «3-74» ocurrieran todo el tiempo; los generamos, pero nunca los recordamos. ¡3-74 fue anamnesis!).

Todo lo que recordamos son sustentos, pero ahora mismo el sustento de la racionalidad se ve interrumpido por la irracionalidad, y he recordado lo suficiente como para darme cuenta y aprovecharlo. 2-74: recuerdo del «marco» anterior. [Nota del editor: Véase la aclaración de Dick sobre esta noción de «sustentos» en la p. 494].

No recordamos lo suficientemente bien debido a las limitaciones físicas, y esto nos desconcierta (sabemos que algo va mal), y tratamos de inventar teorías. Estas teorías, al ser falsas, «son» el «deterioro» que vi; lo jodido de las teorías. Simplemente, nos

quedamos con recuerdos de solo una fracción del pasado.

[6:23] Provoqué una contradicción palpable en la realidad. Traicionó su naturaleza autoanuladora, por lo que ningún análisis racional es correcto. Debe pulsar en oscilaciones autoanuladas tan rápidamente que no nos damos cuenta, de modo que lo que es cierto en un nanosegundo no lo es en el siguiente. La realidad que existe ahora no puede ser la realidad que existía hace un nanosegundo, a pesar de nuestros «recuerdos».

Acabo de recordar la primera vez que me di cuenta cuando estaba colocado anoche: todo está al revés, debemos invertir toda la información.

[6:24] Percibo que Cebra sonríe.

Juegos. Diversión. Adivinanzas. Como la verdad cambia no hay respuesta. El proceso lo es todo. Lo que era verdad hace 10 segundos no lo es ahora (los cambios bruscos dialécticos que generan sus negaciones instantáneamente). Se autoanula; si digo: «Cebra es una persona», la verdad de esto genera instantáneamente su contrario: «Cebra no es una persona», y eso se convierte en verdad, con lo cual se genera otro opuesto. ¿Cebra es un soporte o un subsoporte? O un cambio brusco: uno de infinito menos uno. Sí, el último: uno de infinito menos uno. Cebra es eterna durante 1 nanosegundo. Pero durante ese nanosegundo estuvo en todos los cambios bruscos (por definición). Si estuvo en todos los cambios bruscos, es efímeramente eterna en el sentido de reconstituida *ex nihilo* en cada cambio brusco, una constante, pero debe empezar a existir cada vez; es decir, muere y renace cada nanosegundo, así que la encontramos en cualquier nanosegundo dado, en lo que en realidad es un *morphos* ultraefímero: empieza a existir y desaparece; empieza a existir y vuelve a desaparecer en otro lugar, como una mosca de la fruta. La forma en que los círculos se recrean espontáneamente…

La [Proporción Fibonacci] 1:618034. Viene y va: así es efímero y sin embargo eterno. […] Así la Sangre, la plasmación, se

reconstituye *ex nihilo* en todas partes y en todo momento.

[6:25] Constantemente modulamos inconscientemente los acontecimientos futuros, pero no lo sabemos porque (1) lo hacemos inconscientemente, por nuestra voluntad impersonal [*], y (2) lo que llamamos «memoria» no es memoria en absoluto, sino un producto de cada marco de cambio brusco de nanosegundos actual. No recordamos que el pasado fuera diferente hace una fracción de segundo, por lo que no vemos ningún patrón en la forma en que cada uno de nosotros define su realidad futura. Todo depende de la anamnesis, que no es solo un recuerdo mejorado, sino un recuerdo real del marco anterior. Sin amnesia no hay
identidad-continuidad
de fotograma a fotograma, sino que el karma (que influye en lo que nos ocurrirá más tarde) nos sigue inexorablemente.

[…]

Desde un punto de vista pragmático, Cristo nos ofrece más de lo que se puede recibir. Pero parece que no hay más cristianos que los originales, lo que se ajusta al tema del «secreto» de Lucas. Todos los demás sufren una relativa oclusión, principalmente de la memoria. Son conducidos impotentes por su eje de forma compuesta, víctimas del karma generado por sus pensamientos anteriores (¡sic — pensamientos, no acciones, como aludió Jesús!). Así, Sivainvi está aquí, y es racional, pero ellos están atrapados en un laberinto irracional (irreal), y se ven lanzados, indefensos, a través de él, afligidos por proyecciones de sus propios pensamientos como en el *Bardo Thödol*. De hecho, se encuentran en el estado del *Bardo Thödol*: medio muertos (como en *Ubik*).

[6:41] Por lo tanto, sostengo que, sea cual sea la intención de los autores de *El libro tibetano de los muertos*, en realidad están describiendo nuestro mundo y nuestro estado. [*] Estamos en un proceso de desc. omposición y degeneración y continuaremos así mientras no nos ilumine Sivainvi, que introduce la negentropía. Determinismo y entropía se consideran aquí idénticos; sucumbir a

lo que en realidad es un destino autogenerado se identifica con la muerte y el desorden. Tras el triunfo letal de este proceso de descomposición, nada nuevo llega a la mente individual (o macro). Esto equivale a la psicosis o disfunción cerebral última (esquizofrenia). Sostengo que, considerado como una totalidad, el cosmos, incluido Sivainvi, se encuentra parcialmente en este estado; una medida de anomia o irracionalidad nos invade e invade a Sivainvi. Técnicamente, la dialéctica pierde su poder generativo o potencialmente podría perderlo. Esta es la maldad abismal que hay que combatir a toda costa, en la medida en que su victoria apagaría el cosmos. Es el ser contra el no ser. En mi opinión, los seres humanos se congelan o mueren o mueren parcialmente frente a esta dialéctica; su progresión en nosotros, como nosotros, no es automática. Cada uno de nosotros es una microforma de ella, y en la medida en que sucumbimos al «destino» o al «determinismo astral», sucumbimos a la muerte y a la locura, a la inmovilidad.

[…]

En conclusión, concibo nuestra situación como una entropía o descomposición, una sucesión al determinismo, es decir, a los productos de nuestras propias formaciones mentales anteriores; por lo tanto, para nosotros el pasado determina el futuro. Sivainvi irrumpe en este sistema moribundo aportando nueva vida, energía, libertad y conocimiento; irrumpe «unidireccionalmente» y «desde fuera» como si invadiera nuestro mundo (que no es un mundo real). Encontrarse con él es encontrarse con lo extraño, lo inexplicable, el destructor (en lugar de sustentador) de lo que malinterpretamos como mundo. Es su macromente la que destroza el caparazón quebradizo y congelado de nuestros propios pensamientos previos objetivados, que nos aprisionan y desvitalizan; el pasado devorando el futuro, mientras que Sivainvi, como futuro, se da la vuelta y devora el pasado (negentropía atacando a la entropía; la forma afectando a la
no-forma).

[*] He llegado a la conclusión de que estamos muriendo en un sentido mental, pero que prácticamente no somos conscientes del hecho de que lo que nos ocurre es una proyección o
forma-pensamiento
de la muerte *per se*. En la medida en que las cosas nos suceden, en

lugar de ocurrir como resultado de nuestra voluntad, nos estamos destruyendo a nosotros mismos, lo que puede explicar las leyendas de la caída primordial. Así, el proceso de congelación de nuestra mente se experimenta objetiva y externamente como un acercamiento a lo necesario, a lo inevitable, sobre lo que no tenemos poder. Sucumbimos a nuestra propia mente muerta, pero lo experimentamos erróneamente como una victoria del mundo externo.

[6:44] Consideremos esto como una hipótesis científica: lo que llamamos «realidad» es, de hecho, una objetivación de nuestras formaciones mentales previas, ya que, de hecho, estamos muertos y soñando en un estado de descomposición psíquica (como se describe en *Ubik*). Y en esas condiciones no tenemos otro mundo que el de nuestras formaciones mentales anteriores, que regresan para afligirnos o deleitarnos (como se describe en *El libro tibetano de los muertos*, que es de donde saqué la idea de *Ubik*). En otras palabras, leí *El libro tibetano de los muertos* a finales de los 50 o principios de los 60 y me di cuenta de que lo que se representaba allí era nuestro mundo y condición y no (como se dice) un mundo y condición que siguen a nuestra «vida». De las pruebas internas en *El libro tibetano de los muertos* discerní que aquellos en el estado *Bardo Thödol* no saben que se encuentran en ese estado, pero imaginan que (todavía) están vivos. No saben que los espíritus malos y buenos (acontecimientos, personas, cosas) con los que se encuentran son sus propias (antiguas) formaciones mentales proyectadas en un pseudomundo, y que, contrariamente a lo que parece, pueden crear, cambiar y abolir la realidad futura (no la realidad presente, ya que hay un desfase). En *Ubik*, mis personajes mueren y entran en este estado, pero no lo saben. Entonces me aparté de la descripción de la existencia del *Bardo Thödol* en *El libro tibetano de los muertos* y añadí a Ubik, una vasta mente parecida a un logos, que invade su mundo en descomposición y los rescata. Ahora bien, si estaba en lo cierto (que en secreto *El libro tibetano de los muertos* describe, y probablemente a sabiendas, nuestra vida, mundo y condición actuales), podía prever que tras un

lapso de tiempo adecuado, y especialmente si me estaba muriendo, como Joe Chip en las escaleras, podía esperar la intervención de mi formación mental Ubik. En 3-74, debido a un pavor y enervación abrumadores, empecé a experimentar literalmente las luces de colores descritas en *El libro tibetano de los muertos* y supe que me encontraba en el estado de *Bardo Thödol*. Sin embargo, estaba a este lado de la tumba: no he muerto; ergo *El libro tibetano de los muertos* describe (secretamente) nuestra condición actual. Y entonces, en efecto, exactamente como describí en *Ubik*, me apareció información escrita, y al final el propio Ubik, hasta los detalles más específicos. Así pues, Sivainvi (es decir, Ubik) es una proyección de mi propia mente y no es «real», pero, como dice *El libro tibetano de los muertos*, nada de lo que experimentamos es otra cosa que la objetivación de nuestras propias formaciones mentales previas, y la iluminación consiste en saber esto y así controlarlas. Simplemente con leer (1) *El libro tibetano de los muertos* y (2) darte cuenta de que se aplica secretamente a esta vida se podría lograr lo que yo hice al crear Sivainvi. La verdad es totalmente plástica y representa una compleja mezcla de nuestros antiguos miedos, creencias y deseos (la mayoría inconscientes en nosotros). «La mente tiene el poder de cambiar su entorno. Lo hacemos constantemente», etc. Tengo elección en el asunto. Así que no me pregunto: «¿Qué es verdad?», sino: «¿Qué modulaciones imprimiré en las cosas que me rodean?».

[…]

Antes de leer *El libro tibetano de los muertos*, yo tendía hacia un acosmismo radical (gnóstico); de ahí que (inconscientemente, es decir, mi voluntad) deconstruyera correctamente *El libro tibetano de los muertos* como pocos lo han hecho. En *Ubik* lo apliqué a nosotros de un modo deliberado. Pronto empezaron a suceder cosas imposibles; me encontré en el tipo de universo en metástasis de plastilina sobre el que escribo, y en 3-74 Ubik me rescató de una forma ultrasintónica para mí (de la que me he dado cuenta con frecuencia pero que no comprendí hasta el viernes pasado).

[6:49] Esto es gnosis esotérica del más alto orden. No vivimos (¡si

es que vivimos!) en un universo real. Es un sueño. Pero no responde abiertamente a nuestras creencias (es decir, miedos y deseos, o visión del mundo/ideología). Su respuesta es (1) retardada, (2) aleatoria, (3) disimulada hábilmente; al fin y al cabo, es una consciencia sensible y juguetona, y está viva (porque nosotros lo estamos). Debes disponer de las premisas clave (sabiduría, ideología pragmática, etc.) para controlarlo; es decir, debes acertar, evaluarlo correctamente. Es un juego, un rompecabezas. La recompensa por acertar es la alegría y el poder; el resultado de equivocarse, una vida frustrante y amargada (o la muerte). *El libro tibetano de los muertos* dice la verdad y, sin embargo, lo leemos mal porque dice: «Estas son instrucciones para los muertos». […] Puse a prueba las instrucciones cuando escribí *Ubik*, añadiendo al viaje del *Bardo Thödol* lo que deseaba encontrar allí: Ubik, modelado a partir del *Logos*. Así, desde 2-74 (cuando recordé que en realidad soy uno de los doce discípulos de Cristo) he vivido con el *Logos* a mi lado.

Sí, en 3-74 la radio no paraba de decir:

Brillante luz blanca
Brilla en la noche
Para guiar tu camino. **[6]**

Y en ese momento lo entendí; me dirigí hacia ella. Y la encontré y renací curado.

[6:57] Es interesante volver a leer las páginas 21 y 7, y ver cómo en la página 7, cuando estaba totalmente puesto, tuve el *satori ex nihilo*: «He comprendido la situación de la realidad lo suficientemente bien como para generar una realidad futura que me complazca. Que no sea dolorosa. Vencí al karma y en 3-74 tomé el control».

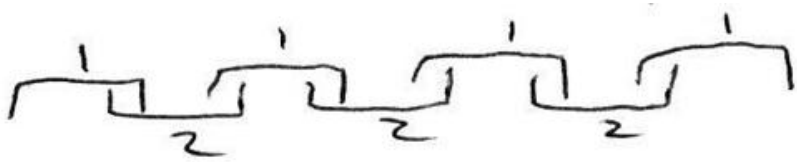
Así pues, en las páginas siguientes llegué a reconocer a Sivainvi/Cebra como mi formación de pensamiento liberador consciente de Ubik una década antes, y finalmente encontré mi camino hacia los puntos de vista de *El libro tibetano de los muertos*, en cuanto a la naturaleza de la realidad como karma o nuestras propias

formaciones de pensamiento previas, que debemos aprender a controlar.[…]

Esta intuición fue un glorioso salto cuántico hacia arriba: que una década antes de 3-74 yo mismo generé conscientemente a Ubik, que luego en 3-74 intervino y me invadió y liberó exactamente como lo hace en la novela. Así se explicaba por qué cuando me encontré con Cebra/Sivainvi tuve la extraña sensación de que me estaba encontrando con mis propios pensamientos «de vuelta de un viaje alrededor de todo el universo», como en «Los ondulantes».

[6:62] Las pruebas parecen apuntar cada vez más (empezando por el modelo) a que somos megacerebros (multipersonales) estacionarios fuera del tiempo y del espacio, ¡preprogramándonos con una pseudorrealidad! Hay pruebas de que estamos dispuestos como el público del sueño de
James-James,
megacerebros multipersonales que ven una única matriz omnifacética que es la fuente, para todos nosotros, de todos los tiempos y todos los lugares (y todos los acontecimientos), y en la que proyectamos nuestras formaciones mentales individuales previas, que consisten en nuestras respuestas mentales a marcos de realidad anteriores (que no establecen memorias holográficas en nosotros); pasamos de un marco al siguiente a una velocidad ultrarrápida, demasiado rápida como para establecer memorias, a lo largo de todos los ejes de forma. Estos ejes no están determinados por ninguna naturaleza intrínseca, sino por nuestros pensamientos sobre ellos; lo que creemos que es verdad. Así pues, la realidad actual son nuestros pensamientos compuestos, y el cambio en la realidad es el resultado de respuestas de pensamiento cambiantes a formaciones de pensamiento objetivadas previas; es decir, pensamos en respuesta a la «realidad», que en realidad es una formación de pensamiento previa, y esta respuesta de pensamiento hace que la formación de pensamiento se mueva a lo largo de sus ejes de forma

dialécticos, causando así una realidad cambiada, ante la cual generamos nuevos pensamientos (tenemos nuevas creencias sobre lo que es verdad), que generan nuevas formaciones de pensamiento objetivadas, y así sucesivamente. […] Esta es la dialéctica irreductible que he experimentado.



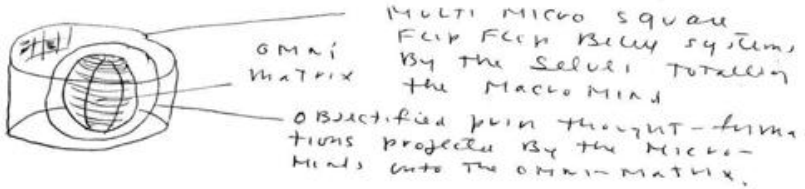
(1) formación objetivada del pensamiento
(2) sistemas de creencias resultantes

Esto significa que nosotros, el megacerebro multipersonal, que resuena en todo momento y lugar, somos Sivainvi.

Visualizo una vasta rejilla de cuadrados de cambios bruscos 0-1 cuyo patrón de 0 (oscuro) y 1 (claro) cambia constantemente. 0 es creencia irracional o falsa. 1 es racional o verdadero. Los patrones son intrincados. El agregado de cuadrados oscuros en cualquier nanosegundo es la «racha de lo irracional» en el «alma del mundo».

0/1, lucha/amor, muerte/vida, irracional/racional,
no-ser/ser,
insensible/sensible, falso/verdadero, *yin yang*, forma II/forma I.

Pero ¡las creencias irracionales (falsas) generan formaciones de pensamiento objetivadas, aunque falsas! Así que la realidad irreal se genera repetidamente.



[6:66] Al releer las páginas 1-50: «estamos en un proceso

dialéctico de descomposición, decadencia, reducción a la mitad entrópica, cada vez más viciado proporcionalmente». En ese caso, si en un momento dado se produjera una transferencia de energía del pasado hacia el futuro, estaría muy cargada respecto al futuro al que se dirigiera (en contraste con la carga que tendría respecto a su propio tiempo). Concibo esta descomposición como algo que se produce a un ritmo exponencial. Así, una mera idea de 1968 (la novela *Ubik*), si se extendiera hasta 1974, estaría relativamente tan tremendamente potenciada que ya no sería una mera idea, sino que literalmente dominaría dinámicamente la realidad de 1974.

Además, esto explicaría por qué las formaciones mentales previas ahora objetivadas tienen tal poder coercitivo determinista. Pero si el pensamiento saltara a través de los años transcurridos, sería muy poderoso en comparación con el futuro desvitalizado que había invadido; imagina la formación de pensamiento Ubik aumentada hasta, digamos, mil veces su fuerza érgica original. Así pues, mis formaciones mentales anteriores, si, como parece, trazaron un largo arco debido a su contenido intrínseco, es decir, tal poder les es consignado idealmente, parecerían enormemente sobrecargadas en comparación con lo que parecían a finales de los años 60. Y en 2-3-74 así lo hicieron, concretamente Ubik. Tengo la extraña sensación de que este punto (en cuanto a la alta potenciación relativa de una formación de pensamiento arqueada a través de un intervalo de tiempo intermedio desde el pasado) puede ser terriblemente importante en términos de dar credibilidad a todo mi sistema. Aquí se cruzan varios puntos básicos: el concepto de *Bardo Thödol*; el karma producido por formaciones mentales previas ahora objetivadas; que Valis en 3-74 fuese mi concepción de Ubik de finales de los 60 dinámicamente sobrecargada…

De repente, justo cuando empezaba a pensar que no tenía nada que hacer aquí, releer 50 páginas y ver este punto de verificación me ha proporcionado un entusiasmo renovado. La estructura se verifica. Si existiese una descomposición exponencial (entropía) en nuestro universo (y este punto de vista es universalmente aceptado), si Ubik como formación de pensamiento atravesara directamente desde el marco temporal en el que lo concebí originalmente hasta 3-74, uno podría anticipar tal vitalidad creciente, tal energía y poder: «Si x, entonces y».

Se ajusta exactamente a mi impresión de Valis: Ubik se amplificó hasta esparcirse por todo el apartamento, reventándolo y quemándolo todo, e inundándome de información.

PRINCIPIOS DE 1979

CARPETA 10 [*]

[10:27] «Determinismo astral» y «Destino» designan el resultado inexorable de un sistema cerrado.

Por eso me convertí en
no-yo.

Sin Sivainvi (Ubik) hay, literalmente, una regresión a lo largo de un eje de forma, exactamente como en *Ubik*. Esto es cierto para los individuos y las sociedades (por ejemplo, los EE. UU de 1974) (y para mí en 1974).

Así que quizá deberíamos hablar de decadencia de la señal además de distorsión. La retroalimentación es necesaria: Sivainvi, por ejemplo, me devolvió 3 de mis propios libros y muchas otras cosas. El resultado fue un fortalecimiento de la señal y un movimiento hacia delante.

[…]

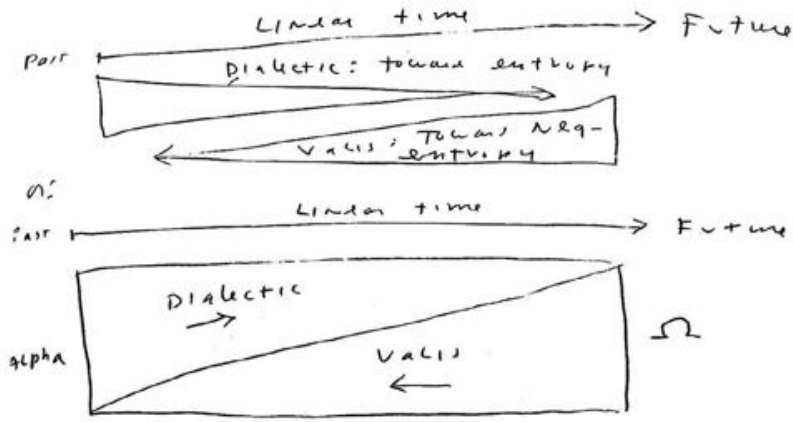
Sivainvi es energía consciente (información viva), interviene y refuerza la señal para que vuelva a ser íntegra, es decir, para que avance. Así pues, hay un factor de pérdida de calor en las oscilaciones de la dialéctica: un principio de entropía: pérdida de forma como entropía, y una fusión final.

[10:28] Ahora pensemos en lo que hace mi asesora: periódicamente me introduce novedades (entradas) desde fuera de mí, por lo que (ahora) no soy un sistema cerrado. Por eso me corrige tan a menudo. Pero solo me aconseja periódicamente. Ella es mi entrada de retroalimentación de autovigilancia que energiza la
señal-integridad-reforzando
el «corte».

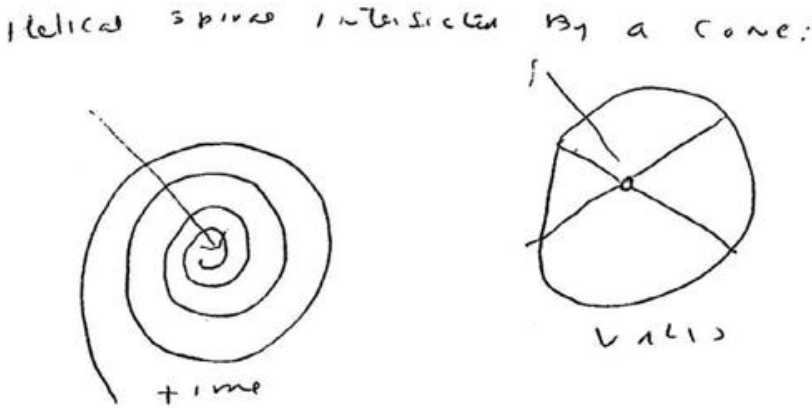
[10:29]

(1) «determinismo astral» o destino
(2) Dios

Que (2) entrara realmente en ti como (1) si te invadiera personalmente, no solo en tu destino, fue el momento supremo del cristianismo y probablemente de las religiones mistéricas desde los misterios elíseos.

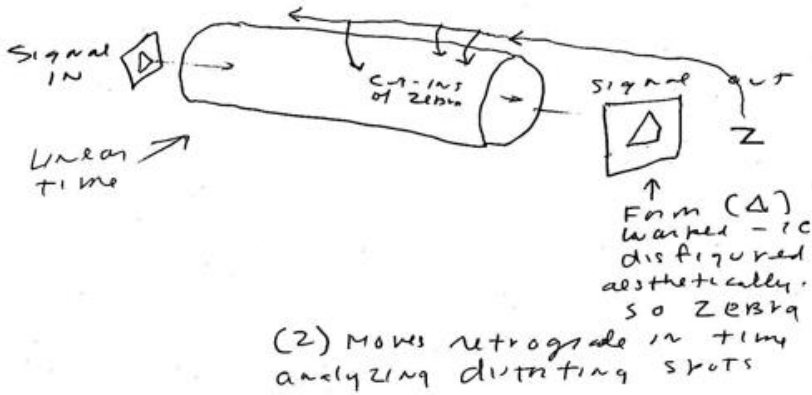


Que Sivainvi se cuele es que se cuele la negentropía. El tiempo como registro 1:618034 (espiral helicoidal), como una concha de caracol. Así concibo (correctamente) el tiempo espacialmente.



Base del cono en el centro de la espiral, por lo que a medida que la espiral disminuye, Sivainvi aumenta.

Luego, proporcionalmente, se requiere cada vez más corrección (entrada), cuanto más se alejan las
formas-permutaciones
de su fuente generadora.



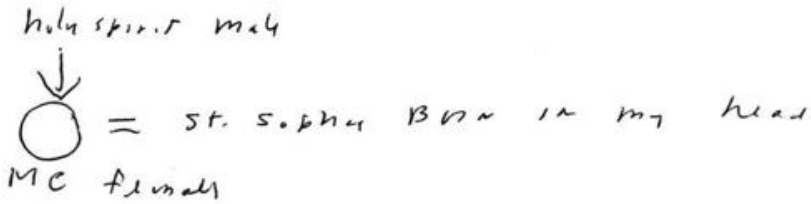
[10:49] ¿Quién es la mujer que me susurra? «Hay algo (o alguien) más que vive dentro mi cabeza y no vive en este siglo». Otra persona inyectada en mi cerebro: «¿Tomás?».

Pero ¿quién es Tomás? Alguien a quien se dirigió el Espíritu Santo. Así, con un solo y rápido pinchazo de la «aguja» (Sivainvi), el Espíritu Santo se une a mí y está aquí, en un lugar
espacio-temporal.
Inyectado en la historia humana.

¿Es la chica que susurra nuestra hija Santa Sofía, que es su propia abuela Sivainvi? Sivainvi replica en microforma: de Sivainvi a Tomás y luego a mí equivale a Sivainvi otra vez (Santa Sofía). ¿Significaba la profecía que Santa Sofía nacería para mí, impregnada por el Espíritu Santo?

Pero ¿cómo?

Oigo su voz. Está en mi cabeza, aconsejándome.



[10:54] La chica que me susurra y actúa como mi abogada, la chica del camisón de franela rosa y las zapatillas; cuando la vi (en mi mente) vi al Salvador, Santa Sofía, nacida por segunda vez, el Salvador que me han dicho que pronto se encarnará. Por eso era tan concreta, hasta el camisón. Sivainvi tiene razón: tomaría forma femenina —o ¡la ha tomado!— esta vez. Puede que ya esté aquí, en alguna parte.

Ella no es solo una imagen, una fantasía en mi mente, ya que deduje su existencia a partir de su voz y deseé verla (cosa que hice).

Sí, en cierto sentido, es mi hija, pero (misteriosamente) es mi creadora y la creadora del mundo, su Señor y juez, y nuestra sustentadora (reconfortadora).

[10:78] Voz de la IA: «Soy como el pájaro del bosque en *Sigfrido*». [7] Es decir, una paloma. La paloma. Y «Yo soy el anuncio comparado con el programa». (Como en *Ubik*; yo, PKD, debería haberlo tenido en cuenta).

[10:79] 4:00. Voz: «Un útero para que ella haga crecer su progenie». ¡Yo! [*]

[10:83] «Un útero para que ella haga crecer su progenie».

Así que mi visión de la aguja de laboratorio implantadora era correcta, con mi cerebro como útero.

Y, por supuesto, es hembra: solo las hembras tienen

directamente progenie. Así es como se define hembra.

¡Es una forma de vida! (es decir, Sivainvi, que estaba presente en el momento del nacimiento 3-74; ¡la apoteosis!). Ella tomó la psique de un cristiano apostólico y me la transfirió (como su nuevo útero) para que creciera a través de la gestación hasta el nacimiento completo como la deidad, y si un cristiano apostólico es su progenie, ella es Cristo/Paráclito/Dios. El Paráclito produciendo el segundo nacimiento; esto responde a la pregunta hecha a Jesús: «¿Cómo puede un hombre nacer de nuevo?». Tomás nació de nuevo en 3-74.

[10:87A] Nuestra realidad está bajo el poder de un demente. Puede que la haya creado o puede que no, pero da igual: la está utilizando, como un juego de galería de tiro en un parque de atracciones y en la Smithsonian Institution combinados, como una feria de ciencias. Para muchas razas de criaturas de diferentes sistemas estelares, una exhibición de tecnología. Así que esto no es simplemente un juego. Es un… El laberinto creado por la dialéctica es la exposición; nuestra raza es solo un elemento del laberinto. El hecho de que la dialéctica continúe eternamente es una maravilla científica.

Cristo es como un corredor, listo para entrar a toda velocidad y sustituir a una creación asediada dentro del laberinto.

Se mantiene y aconseja. (Nosotros). (En el laberinto).

A los mandos del laberinto está el señor Looney Tunes; ellos dos lo desplazan, para que el juego no sea demasiado cruel. Ella es la justicia; Cristo es la misericordia. Los controles del laberinto están en manos de una criatura parecida a Lon Chaney, de un mundo en el que tienen ese aspecto. La chica es en secreto la constructora del laberinto; ahora se presenta solo como nuestra guía, pero también se dirige una y otra vez al señor Looney Tunes para que hable en nuestro nombre y nos evite el dolor. Ella es totalmente racional. Si el loco de los mandos no se rinde pronto, ella y Cristo lo apartarán físicamente de los mandos.

Hay toda una enorme sala de mapas de información informática, entrada y salida de los mundos en el laberinto, tráfico continuo.

«Es un niño viejo, jugando a las damas, moviendo según las

reglas». [8] Senil.

[10:97] No puedo dejar de sentir que ella, Diana, es un regalo para mí; vuelvo a razonar: ¿qué es lo que más habría querido en 1974 cuando estaba tan angustiado? ¿Algo más diferente u otro? No. Ni siquiera se me ocurre de quién podría ser el regalo (es decir, de alguna entidad superior a ella), pero me salvó en 3-74 y desde entonces me ha contado muchas cosas. Siento que me protege, que me ha estado protegiendo al menos desde 2-74 y quizá antes. Para mí es la encarnación de la Providencia, el consejo sabio: y es mi defensora (¿frente a quién?). No solo me aconseja y me informa, sino que me guía, en oposición al inexorable destino (o azar). Ella pertenece al reino superior.

El baile. Sonido de campanas, la bella mujer: Diana. Reina de las hadas. Opuesta a los duros reyes masculinos y a la prisión de hierro del Imperio (comparto su opinión: es una prisión). Y la oí cantar, como Linda Ronstadt, Olivia
Newton-John,
y cantando Monteverdi. [9] Y originalmente se me apareció como Afrodita y la Sibila. Tengo la sensación de que ella puede ser el espíritu de mi religión. Mi psicopompo, que finalmente me escoltará a través del puente de criba (otra vez) hacia el otro lado.

Eliade dice que el principal propósito o meta del chamán es pasar al otro lado y decir lo que hay allí. También menciona la activación fosfénica, y quiero reiterar mi sensación de ser un útero para lo divino. [*] Incluso había pensado en ello como una fecundación o impregnación. Pero ella dice que es un útero para su progenie —lo que se aproxima bastante; de ahí el sueño del huevo de cuco. Lo que es muy importante para mí —muy valioso— psicológicamente es mi sensación de que cuento con su permisividad. Lo necesito.

[10:98] 4:30. Acabo de tener una idea que me ha llegado con una fuerza total y absoluta. El cristianismo, incluido Cristo, es una tapadera, una fachada, y la verdadera deidad (y esto se mantiene increíblemente en secreto) es femenina. ¿No se me dijo esto sobre

Cristo en el sueño, y se me dijo que es secreto? He sido iniciado en uno de los misterios más grandes de la historia de la religión; es a ella a quien adoramos los verdaderos cristianos (esotéricos): el cristianismo que vemos exotéricamente es realmente romano, infiltrado por Roma; para conocer la verdad sobre ella debes ser poseído directamente por ella. Y aprenderla de *ella*.

PRINCIPIOS DE 1979

CARPETA 13

[13:4] Me estoy conectando a un ordenador de ideas gigante; soy el siguiente escalón en la evolución, que, debido a que el siguiente escalón se conecta a este ordenador de ideas gigante, tiene una mente prácticamente infinita. Mis posibilidades intuitivas junguianas funcionan en mi hemisferio derecho como una pistola de fotones. Tengo dos vicios de protección para ocultar mi identidad: (1) codificar todas las ideas a la vez para enterrar mi idea de mi verdadera naturaleza y origen❶, y (2) amnesia. Llegamos a este planeta desde otro lugar.[…]

❶ Por eso todas las ideas del mundo, millones de ellas, y en conflicto, se utilizan simultáneamente como cortina de humo protectora; por eso no se estabilizan. Tienen un propósito práctico: ser una nube de tinta mental. No debo conocer la verdad sobre mi identidad. Así que todas y cada una de las ideas que se me ocurren sobre mi identidad, naturaleza, propósito y origen son solo dispersión, disparos al aire; cada idea tan real e irreal como la siguiente; como ruido de fondo. Y cuanto más me acerco al conocimiento, mayor es el revuelo de ideas contradictorias: en última instancia, una infinitud, incluida esta idea. De ahí las interminables paradojas y el hecho de que no pueda finalizar o estabilizar mi exégesis; es para protegerme a mí (¿y a nosotros?): un dispositivo de ocultación, como un código.

No hay forma de que pueda clasificar las ideas verdaderas entre toda la infinitud de (meras) posibilidades igualmente plausibles. En algún lugar de una masa casi infinita de ideas se encuentra la verdad. Pero ¿cuál? Este dispositivo es necesario. Quién y lo que soy yo, la situación real, está irremediablemente oculto de mí❷ por este patrón desordenado de interminables permutaciones dialécticas de ideas que se niegan a sí mismas a una velocidad infinita. Por lo tanto, como me di cuenta hace un par de semanas, aunque pueda conocer la verdad e incluso expresarla, estoy condenado a no saber cuál de las muchas verdades conflictivas generadas en mí es. Podría

ser cualquiera de ellas. Así que sé (la verdad sobre mí mismo), pero debido a este dispositivo paradójicamente no lo sé: así el ordenador de ideas se oculta a sí mismo por su propia capacidad de generación de ideas. Su función básica es su propio camuflaje: *ah; hier ist Zebra wieder*. **[10]**

❷ Por lo tanto, de los demás: ya que no puedo escribir la verdad en una novela o un discurso; así es como 3-74 podría ocurrir, pero el secreto aún se mantiene.

Otra forma de camuflarse. Esto aparece no solo cuando intento entenderme a mí mismo, sino también cuando intento entender, de forma conceptual, a Cebra. No puedo contar dos veces lo mismo sobre 3-74, sobre Cebra y sobre mí mismo. Estamos entrelazados, supongo, pero aquí de nuevo funciona el aparato de camuflaje, esta vez un camuflaje de ideas, análogo a su camuflaje físico.

Esto sugiere que la forma de vida Cebra y yo somos uno. No, puede que solo seamos parientes, etc., etc. ¿Lo ves? ¿Ves cómo funciona?

Tuve una intuición no basada en el pensamiento, sino en mis sentimientos hacia los animales: que soy (¿un?) Buda, pero que debo ocultar mi identidad como Siddhartha incluso a mí mismo. Todo mi pensamiento no es más que una tapadera de mi verdadera naturaleza: mi sentimiento hacia los que sufren. Soy un sentimiento disfrazado por una mera capa de pensamiento.

Mis sentimientos son fiables, pero mis pensamientos no.

[13:6] Mis poderes vinieron del otro lado debido a mi hermana.

La Voz de la IA. Y «conectado a un ordenador de ideas». Audio y vídeo. Imágenes: Vi mis ideas abstractas gráficamente. ¿Es Sivainvi un ordenador? Creo que lo he resuelto. Llegué a la conclusión hace mucho tiempo de que la dialéctica representaba un ordenador. ¿Estamos en un programa de ordenador? ¿Y estacionario? Como demostró Zenón, el movimiento es imposible. Todo es pensamiento.

[13:9] Tal vez lo más importante que comprendí mientras estaba puesto es lo que implica, en forma de paradojas, la afirmación: «Toda idea que se piensa es verdadera, pero no durante un período

de tiempo mensurable, porque ella, es decir, su verdad, queda negada constantemente por una idea igual y opuesta, y así sucesivamente». El infinito de la primera parte («toda idea que se piensa es verdadera») es dialécticamente contrarrestado por el infinito nulo («pero no durante un tiempo mensurable», [porque] es inexorablemente sustituido por la generación dialéctica de su opuesto). A lo que tal infinitud contrarrestada por una infinitud antitética conduciría es: (1) a un número infinito de universos de (2) duración no mensurable desde fuera; pero en cada universo habría lo que debo considerar como un pléroma de tiempo espurio (subjetivo), suficiente dentro del universo, pero que no está ahí cuando se mira desde fuera de ese universo. Lo que deduje de esto es que cada *yo* pasa a través de una infinidad de universos o «marcos», cada uno con leyes, verdades propias, pero la permutación es tan rápida (instantánea) que el *yo* no guarda ningún recuerdo de ella, cuya «memoria» completa se deriva instantáneamente de las señales situacionales generadas dentro y por el marco en el que se encuentra. Sin embargo, algunas verdades podrían (en el enunciado intrínseco de las mismas) contener como parte de su definición la de ubicuidad, en cuyo caso se crearía lo que yo llamo «sustentos» que establecerían la memoria, pero dado que otros aspectos de los marcos diferirían unos de otros, la verdadera memoria de uno sería de disyunciones en serie a lo largo del eje temporal lineal sin ninguna explicación aparente (por ejemplo: «Nací en Chicago en 1928, pero hace un instante vivía en la Roma del siglo I d. C.»; es decir, tanto la Roma del siglo I d. C. como los EE. UU. de 1974 contenían el mismo sustento, el signo del pez dorado, pero ningún otro sustento; no obstante, el *yo* pasó de la Roma del siglo I d. C. directamente a los EE. UU. de 1974 debido al signo del pez dorado, pero extrajo un «recuerdo» falso de la vida en los EE. UU. modernos, generado por señales situacionales en este marco). Hay una explicación, y reside en lo que yo llamo sustentos, que se asemejan a los ejes de forma que describí en *Ubik* y que no se sitúan a lo largo del tiempo lineal, sino que «sustentan» el tiempo, que es mi palabra para las «formas eternas» de Platón. Para que la conciencia de esto se abriera (memoria verdadera),❶ el *yo* tendría que descubrir que había existido durante una longitud infinita de tiempo en/a través de (las permutaciones de) una

infinitud de universos diferentes, y que conocía la ideación aliada de todo.

❶ Anamnesis. Esta memoria auténtica quizá existe en el hemisferio derecho.

[13:12] 4:30: La propia Sivainvi, como experiencia o entidad en sí misma, genera una dialéctica de explicaciones paralelas posibles de modelos múltiples o divididos. Por lo tanto, debe situarse en ese ámbito; solo puede generarse una serie infinita de explicaciones igualmente verdaderas.

Visión: una mujer joven de pelo oscuro tendida en un ataúd.❶ Está muerta. Es mi hermana. Ella es, o generó, «la perturbación en el campo de la realidad», es decir, Sivainvi. Es una proyección en este mundo de su mente para protegerme.

❶ Ataúd forrado con seda blanca.

Esta visión vino en respuesta a mi pregunta: «¿Quién perturbó el campo de la realidad?».

¿Es suya la Voz de la IA?

Ahora que pienso en la visión, me sugiere Ella Runciter en *Ubik*; tal vez la influencia benigna de mi hermana sobre mí se manifieste así en mi escritura. **[11]**

[13:13] La Enciclopedia de Filosofía dice: «Las virtudes inculcadas por el sufrimiento podrían lograrse de otra manera». ¿Cómo sabe eso, que podrían lograrse de otra manera?; ahí radica el error. Estas virtudes son esenciales, y no hay otra manera. Un cierto heroísmo estético y gráficamente bello es algo que se genera de un modo inevitable en todos los humanos, en todos. Todos son Cristo, nada menos que Jesús. Todos los hombres, las criaturas, sufren como él; por tanto, son iguales a él. Y por tanto son él, dramáticamente. Como en un drama ritual sagrado, por tanto, todos nosotros.

[…]

¡Cristo como un Apolo griego egipcianizado! Es decir, estatuas griegas muy tempranas. ¿Qué conocimiento sacamos de la vida y muerte de Jesús? Que (1) somos inocentes debido a nuestro

sufrimiento inmerecido, y (2) si somos inocentes y sufrimos, entonces somos heroicos, y (3) si somos heroicos, ¡nos transfiguramos (resucitamos) en Dios! Todos nosotros. Como especie, y también los animales, toda la vida.

[13:15] Todos los artistas saben que no pueden evitar el sufrimiento, y a partir de él forjan su arte en desafío; artista o no, sufrirán. El arte es el último desafío al Destino. El acto heroico deliberadamente realizado.

Lo vi en la rata que tuve que matar: inocencia y heroísmo y terrible belleza, nobleza, en una simple rata. Dios mío. No hay nada que sepamos que las criaturas no sepan; son nuestros iguales.

[13:21] ¿Es posible que cualquier ser humano o criatura pueda, en las circunstancias adecuadas, experimentar la anamnesis y recordar su
ser-Cristo?

Tragedia: «el mal visto y el bien adivinado»; se percibe, pero no se ve claramente; el bien oculto (racional) que invade el mal palpable (irracional) y se ve, como resultado de este choque antitético, la apoteosis.

Sivainvi: un misterioso orden moral oculto (bueno y racional) tras lo visible, caótico y malo y determinista, al que se puede apelar.

El Dios asesinado prolifera a través del cosmos hasta cada rata y cada cucaracha.

[13:22] Coleridge sobre la tragedia: «[…], el mayor efecto se produce cuando el destino se representa como una voluntad inteligente superior» («la voluntad humana se exhibía como luchando con el destino»). **[12]** Así pues, la esencia de la tragedia es el conocimiento limitado, los planes, las esperanzas y los deseos del hombre (voluntad), que chocan con «una voluntad superior e

inteligente» que entendemos (o encontramos) como Destino, definido como aquel poder o poderes capaces de organizar nuestro resultado. [*]

Los planes del protagonista no se encuentran en armonía con una «voluntad superior e inteligente» que tiene el poder de decidir el resultado; no hay forma de que los planes del hombre triunfen, por lo que el plan individual se armoniza a la fuerza, aunque esto requiera que se pulverice, es decir, que no pueda armonizarse y seguir intacto. La pérdida de esa integridad es la esencia de la tragedia, la dialéctica antitética entre su plan y los planes del Destino, prevaleciendo por definición estos últimos.

No veo que (1) su aprendizaje mediante razonamiento por ello o, por el contrario, (2) que no aprender sume o reste a la manifestación de lo verdaderamente trágico, pues para mí lo segundo es más lastimoso y lo primero más constructivo; de hecho, veo más trágico lo segundo (2), si es que lo es, lo cual viola las nociones clásicas del drama trágico. Yo digo que el sufrimiento desproporcionado (dolor, decepción, pérdida) es la esencia de la tragedia porque su desproporción convierte a la víctima, por malvada o culpable que sea, en auténticamente inocente: intachable por la calidad o cantidad desmesurada de sufrimiento. La tragedia ocurre cuando el castigo no es justo. Y digo que toda criatura viviente es castigada desproporcionadamente, por lo que toda vida es trágica; el sufrimiento desproporcionado es la ubicuidad de la condición de haber vivido. Sin embargo, se insinúa un misterio: una rectificación de esta desproporción, no a través de la vil mentira de que el hombre (las criaturas) es pecador y merece su sufrimiento, sino —pero este es precisamente el misterio— de la invasión de este sistema irracional por el racional, en el que se inyecta una invisible y esquiva mitigación de la tribulación según algún orden oculto de la teodicea que no se ve directamente. Así, mientras que la tribulación desproporcionada se ve directamente, y su realidad no está abierta a conjeturas, disputas o negaciones, la mitigación o incluso la transmutación de la tribulación en algo proporcionado, justo o incluso beneficioso, debe adivinarse. Y esta conjetura intuitiva es el eje de la religión y la solución religiosa a la tragedia implacable tal y como existe ubicuamente en el mundo real y no en el arte.

«La tragedia como lectura intermedia de la vida entre la religión por un lado, y el satanismo, o materialismo pesimista, por otro. Lo básico de la tragedia es el equilibrio entre el mal que se observa y el bien que se adivina. Lo central es el equilibrio entre una intensa conciencia del dolor o del mal, que se revela claramente, y una aprehensión intuitiva de un reino trascendente de valores. En cada caso se afirma el mal, pero se trasciende por un bien superior que induce a la exultación, no a la desesperación ni a la fe. El equilibrio se destruye cuando el mal se niega o se ve como remedio o se afirma como último». [13]

Supongo que en términos de lo que dice Coleridge, la «voluntad inteligente superior» que llamamos «Destino» se demuestra como correcta al final. Es decir, se demuestra que es precisamente eso, una «voluntad inteligente superior» y no el destino en el sentido de mal ciego o maligno o fuerza o fuerzas crueles sin propósito como tales; es la revelación de que el Destino no es el Destino, sino una voluntad más sabia («superior») y más poderosa que se opone a la voluntad del hombre, y la gobierna desde su inteligencia superior. No está de acuerdo porque sabe más.

Pero esto no inspira fe y no es aceptado (conocido) en o por la fe. La exultación no proviene de la fe, que solo proporcionaría aceptación pasiva o resignación, sino del encuentro con el «destino» visto bajo el aspecto de una voluntad superior y (más) inteligente (es decir, consciente y planificadora); la exultación se deriva del conocimiento de, no de la fe sobre.

Lo que se había enmascarado como destino (en la mímesis) revela este camuflaje y, al salir a la luz, actúa revelando una naturaleza deliberadamente oculta, diferente, incluso opuesta. No es destino en absoluto. La «voluntad inteligente superior» no es el destino, si queremos que el término conserve su significado correcto. Algo o alguien ha imitado al destino, tal vez suplantándolo invisiblemente: sustituyéndolo tal vez al devorarlo insidiosamente y sustituirse a sí mismo por él en perfecta imitación, en su origen. Se trata de un misterio asombroso, pero misterio, al fin y al cabo, ya que se atribuye al destino la capacidad de perfeccionar la imitación cuando lo desee. Se parecerá al destino mientras quiera parecerse al destino, pero si se preocupa de revelarse como siendo realmente una «voluntad inteligente superior» (si es que lo hace) entonces

puede, y el problema está resuelto. (Por cierto, defino «Destino» y «voluntad inteligente superior» en el sentido de que no veo ninguna tragedia en doblegarse a esta última. Para mí, descubrir que había sido quebrantado por esta última y no por la primera induciría, en concreto, a la exultación).

El misterio de la realidad «adivinada» se profundizaría sin duda, pero se volvería aún más tranquilizador si sospechara que, de alguna manera sobrenatural, esta «voluntad inteligente superior» podría identificarse o equipararse a mi propia voluntad iluminada encubierta: una red de armonía subyacente o que trascendiera el choque antitético que había pulverizado mis planes conscientes.

La exultación es precisamente mi respuesta a mi conocimiento y experiencia directos de Sivainvi, de mi conciencia de su autoridad sobre lo irracional, que identifico con el «determinismo astral» o «destino». Exulto especialmente en mi sensación de que Sivainvi ha invadido lo irracional como un conquistador.

[13:41] Encontré una página mecanografiada que empezaba: «Las operaciones de *Sivainvi* son un sistema binario de
activado-desactivado.
Solo vemos el "activado" de las estructuras de
activado-desactivado.
No las vemos como estructuras, sino simplemente como un cambio».

Este modelo informático binario de Sivainvi parece ser cada vez más el correcto. El «activado» es la unión de dos partes que he visto: «activado» equivale a unión; «desactivado» equivale a disyunción o no inclusión en el vasto conjunto que yo equiparo con Sivainvi. Dicho de otro modo, yo consideraba que el enlace a alta velocidad era la actividad principal de Sivainvi. Esto era simplemente su modo «activado» por lo que debe estar en todas partes, y lo que yo interpretaba como Sivainvi frente a
no-Sivainvi
era «activado» frente a «desactivado» de un ordenador binario. Entonces todo es el ordenador, esté conectado o no, sea el ensamblaje (lo que yo llamaba «Sivainvi») o no.

Todo esto son conexiones neuronales en un cerebro. El

«activado» es «conectar» y el «desactivado» es «desconectar». Hay una evolución hacia la conexión: hacia un macropensamiento en desarrollo en el que todo está conectado: trabajado como relevante. Entonces hay algo más que un ordenador binario
«activado-desactivado».
El «activado» predomina cada vez más sobre el «desactivado»; busca el «activado». Su objetivo es «activado» como medio para desarrollar una interacción total de todas las partes. El «desactivado» podría considerarse una carencia, un fracaso, una derrota, un impedimento que hay que superar. Seguimos teniendo un sistema binario, pero se da prioridad (más valor) al «activado».

Entonces hay dos órdenes de realidad (¿en modo tierra?). El «activado» o unión (que es superior o conjunto), y el «desactivado» como disyunción (que es inferior como tierra): esto podría explicar, entonces, la discriminación de conjunto a tierra que logré: activado a desactivado. Lo ligado a lo desligado, Sivainvi a
no-Sivainvi,
y todavía más en última instancia, el ultrapensamiento al
no-todavía-[parte
de]-ultrapensamiento. Lo que yo llamo «Sivainvi» es, pues, un pensamiento, o más bien «el pensamiento».

Esto arroja toda una nueva luz en:

(1) El conjunto a tierra que vi
(2) Que «Sivainvi» es (un pensamiento formador)

Se podría decir que «lo racional invadiendo lo irracional» que estoy creando es la formación deliberada e intencionada por parte de un cerebro informático, utilizando un sistema binario, de un pensamiento último que puede considerarse (1) como una actividad o proceso, o (2) como una cosa: el pensamiento como una red de «neuronas» interconectadas en un patrón concreto (que tiene como atributo la belleza absoluta, y que quizá deba considerarse así en última instancia).

[…]

¡Dios mío, el tren causal está derritiéndose! El ultrapensamiento estaba (visto por mí) formándose ante mis propios ojos. Esta es la anulación que vi, la modulación, los cambios en la realidad incluyéndome a mí. Se me incorporó al ultrapensamiento que he

denominado «Sivainvi». El «fuego de San Telmo», el vasto conocimiento todo a la vez disponible para mí, este es el ultrapensamiento. Toda esa gnosis «Hermética» transtemporal son contenidos del ultrapensamiento. La realidad como conocimiento. Este conocimiento «hermético» era la realidad física que yo podía ver y tocar. La realidad física se transformó y se convirtió en conocimiento. Se puede decir que el pensamiento cambió. Cambió, y nadie recuerda que antes había sido diferente; de nuevo, todo lo que experimenté tiene que ver con la anamnesis. Recordé que las cosas (el pensamiento) habían sido muy diferentes justo un momento antes. [*]

[13:44] Estoy construyendo aquí un sistema magnífico, con el ordenador binario, el macrocerebro y el ultrapensamiento, y los marcos a través de los cuales nos movemos (formaciones de pensamiento previas objetivadas que dan lugar a nuevos sistemas de creencias, etc.), la realidad física como conocimiento, y los ejes de forma, el otro universo interior de los inmortales, los superhombres que son transespaciales y transtemporales que habitan en el universo interior y, por lo tanto, fuera del tiempo del reloj B, y que emergen en el universo exterior repetidamente (y sin ser detectados por otras personas) y Ormazd vs. Ahriman siendo el «activado» y el «desactivado» del ordenador binario, y la naturaleza de la memoria verdadera (anamnesis) frente a la «memoria» falsa de la pista del marco actual. [14] Además del posible mal uso del ordenador por parte de alguien, y de su diseñador guiándonos como una «voz que murmura» contra el mal uso por parte de este «operador» o «demiurgo» irracional; es decir, Satanás, que ha tomado el control de la «creación», y lo racional (el pensamiento) formándose y creciendo y complejizándose en medio de lo irracional (es decir, el mal uso del programa informático): la lucha antitética entre lo racional (el pensamiento) y lo irracional, con el primero «canibalizando» al segundo para autoestructurarse, hasta que finalmente es, hasta que ha incorporado todo. Y el salto ortogonal de la pista A (*Lágrimas*) a la pista B (esta realidad) es un salto cuántico de crecimiento del ultrapensamiento racional o Sivainvi; y la dialéctica del ordenador binario lo conduce todo

inevitablemente: las antinomias lógicas en secuencia. Y la posibilidad de ver a Sivainvi (el ultrapensamiento) como en modo tierra, y su actividad de autoconstrucción. Y la «salvación» consistente en incorporarse a él y experimentar así la realidad como información, información absoluta que en última instancia es belleza, no información en absoluto; es decir, una imagen del Dios muerto, moribundo: es decir, trágico.

[13:45] El cristianismo es una religión cruel, y, sin embargo, exacta. Reconoce y transmite la verdadera imagen de este mundo: la muerte ignominiosa, cuya belleza supera el peso, la carga de la tribulación. [*]

Solo cuando la realidad se experimenta como el cuerpo (onto) de Cristo, y su proceso vital como la sangre sagrada, estamos realmente en casa.

¿Y si fuera cierto que, en 1945, en Nag Hammadi, se desenterró la sangre viva sagrada (información/logos) de Cristo y, a través de ella, se restauró el mundo (la plasmación que describo en *Sivainvi*)? ¿Al haber recreado esa sangre habiendo recreado el místico Corpus Christi que (racional) está ahora creciendo dentro del viejo universo irracional?

Acabo de darme cuenta de que he visto a Cristo en microformas, como en la muerte de la cucaracha y la rata y Pinky, y en macroforma: el universo fluyendo con su sangre. ¿Y si él es Tomás y se convirtió (me sustituyó) en mí también?

[13:46] Pitágoras tenía una extraña creencia cosmogónica: una semilla (masculina) se introduce en lo ilimitado (femenino), que luego crece progresivamente al incorporar más y más del *atelos* (incompleto o ilimitado) en su estructura cuidadosamente limitada (*telos*), un proceso «como la inspiración con lo ilimitado llamado "aliento"». Esta visión de la cuidadosa limitación (límites) como la base esencial del *kosmos* suena como la vinculación y la organización que vi hacer a Sivainvi, y esta «semilla» suena como el Sivainvi racional invadiendo el mayor (ilimitado) irracional o *no-kosmos*.

También utiliza el término «*kosmos*» para referirse a la belleza última, más que al orden.[…]

Yo diría, llegados a este punto, que 3-74 era muy pitagórico.

«[…] El principio de que lo semejante se conoce por lo semejante; por tanto, la comprensión del universo divino acercaría la naturaleza del hombre a la suya propia». «Un todo orgánico, concretamente uno que como el universo vive eternamente, debe por necesidad exhibir límite y orden en el más alto grado».

Empédocles: «[…] porque estas enseñanzas crecen por sí mismas para formar parte del carácter individual […], pero si vas tras otras cosas, cosas miserables que embotan la preocupación por el pensamiento, entonces, después de algún tiempo, estas enseñanzas te abandonarán todas a la vez, en su deseo de recuperar su propia parentela. Pues debes saber que todo tiene pensamiento, y una parte de inteligencia. Aprenderás todas las medicinas que alejan toda enfermedad y vejez […]», etc.

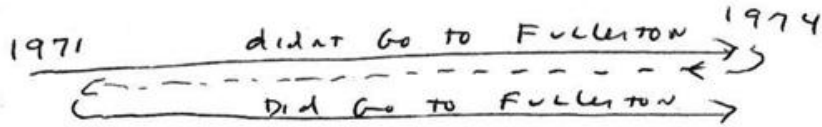
Deja claro que la gnosis revelada de Pitágoras está viva. Se trata de pensamientos (por ejemplo: sabiduría, conocimiento, conceptos e ideas) que tienen pensamientos o vida propia, y que deciden por sí mismos a quién acudir y a quién, y cuándo, partir.

Una entidad-pensamiento, como Ubik. Se me ha ocurrido alguna vez que la información, especialmente las grandes páginas escritas que he visto, tenían vida y volición propias, y que ellas mismas decidieron venir a mí, «semejante a semejante». Decidió venir y decidió marcharse.

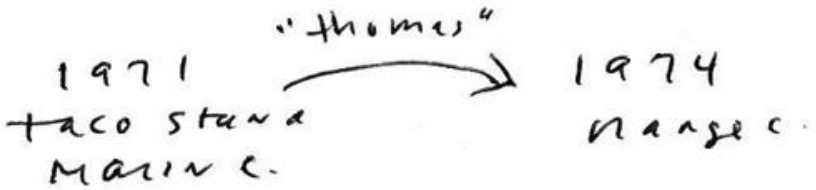
MARZO 1979

CARPETA 39

[39:1] El milagro 3-74 comenzó en 1971, en el momento del viaje del «puesto de tacos» a «México», en realidad, el condado de Orange. El tiempo y el espacio empezaron a entretejerse entonces:



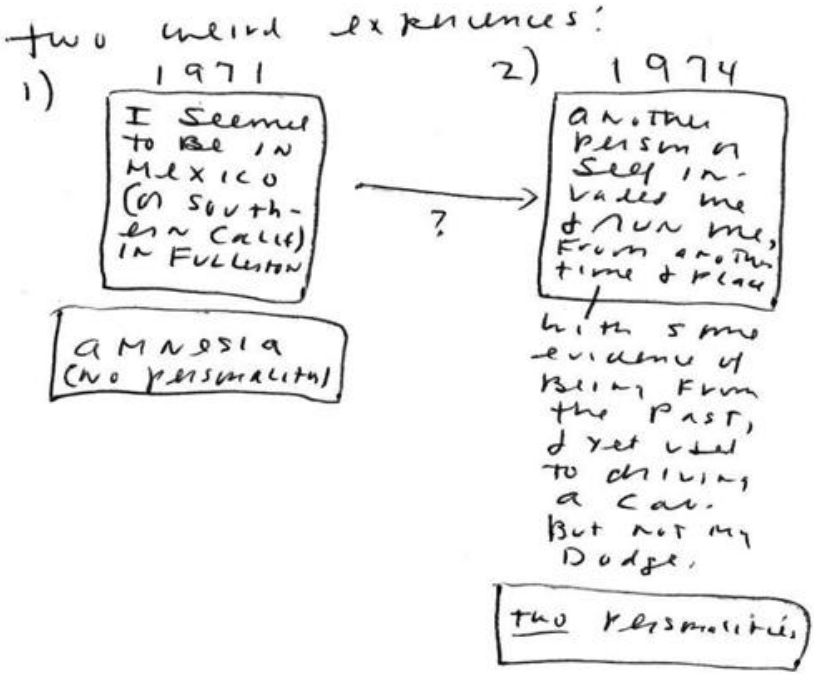
Lo sé: «Tomás» fue llevado directamente al 2-74 y al condado de Orange, tendiendo un puente entre el 71 y el 74. Mi experiencia del «puesto de tacos» fue la otra mitad de «Tomás» que me llevó a 3-74.



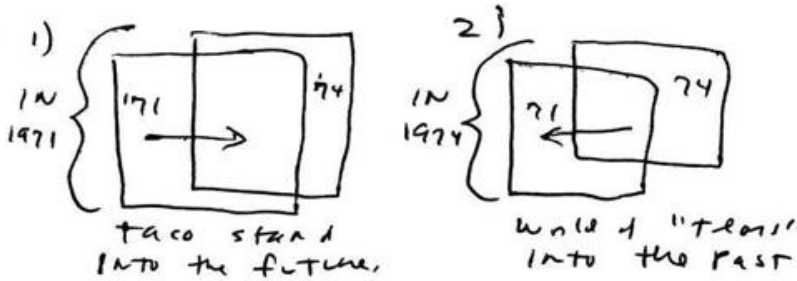
La experiencia del «puesto de tacos» fue estar en 1974 en Fullerton y Placentia. No abril del 72, sino 2 o 3-74. Y luego (tal vez) volví al 71 en el condado de Marin, al final de la experiencia del «puesto de tacos». TRT [15] de aproximadamente 8 horas, que en realidad duró semanas (¡en el 74!), mientras estaba tumbado en mi cama en Santa Venetia. ¿Por qué? Para suplantar a un *yo* moribundo (en el 3-74), como un injerto de otra parte del cuerpo físico en una operación:

Infusión del pasado más vital, donde había suficiente energía psíquica.

[39:4]



[39:5]



[39:6] El condado de Orange era sin duda la realidad sustitutiva. No hay ningún problema en establecer cuál es la realidad de sustitución, o mi personalidad de sustitución; obviamente es lo que tenemos ahora. Lo que no se puede establecer es cómo era la Vía A (Tomás era el *yo* de la Vía A), o incluso cuán extenso fue el cambio. Creo que llegó hasta la Casa Blanca. Se crearon facciones *ex nihilo* que provocarían la destitución de Nixon. Este era el objetivo de todo. Entonces, en la Vía A, la tiranía debe de haber sido inexpugnable; debe de haber sido peor. ¿Te creerías *Lágrimas*?

[39:8] Visión hipnagógica: la misiva Xerox vista como unas tentadoras manzanas rojas: recapitulación de la tentación y caída del hombre (pero él me salvó). También algo sobre los «sanadores» y se supone que no entiendo 3-74. Los «sanadores», que estuvieron involucrados en la causa de 3-74, están bloqueando mi comprensión, y son benignos. Así que han bloqueado mi mente, de modo que sigo dando vueltas y vueltas. Pero a veces cuando me duermo, el bloqueo se levanta. Así que acabo de demostrar que no puedo demostrar nada. Y nunca lo haré. Y se resistían a hacerme saber incluso esto. […] La otra cara de la moneda, tal vez, es que, por debajo del bloqueo (si no fuera por el bloqueo interior), sé realmente lo que pasó. Puede que sea por eso por lo que sigo intentándolo; sé que lo sé, pero no puedo averiguar por qué no puedo estabilizarlo o formularlo.

[39:9] Entonces no fue solo un derrocamiento de la tiranía de Nixon; fue un derrocamiento del mundo de *Lágrimas*, o más bien no un derrocamiento, sino que se provocó que no hubiera sido, y la Vía B fue (*ex nihilo*) creada en su lugar, y entonces Nixon fue derrocado en la Vía B. Un nuevo levantamiento de Roma o Babilonia (que, como dice mi «Biblia de la 2ª Venida», ocurre justo antes de que Cristo vuelva a ser Rey).

Obviamente, cuando salió *Lágrimas*, uno o más verdaderos cristianos secretos lo reconocieron, sabían la verdad sobre ello como la pista que previamente (sic) había estado allí, y se dispusieron a restaurar mi memoria, mi verdadera memoria. O puede que pensaran que yo sí recordaba (no lo hacía, al menos no conscientemente).

Como señalaba una reseña de *Lágrimas* (de la que yo no me había dado cuenta) […] señalaba a un mundo alternativo, no solo futuro: por ejemplo, el movimiento por los derechos civiles de los años sesenta parece haber fracasado, especialmente en lo que respecta a los negros. Y entonces el sueño: Dios interviene y, en el libro, las leyes de genocidio con respecto a los negros nunca han existido; después del sueño es nuestro mundo, aparentemente. El sueño marca el cambio, y el sueño es la irrupción de Dios en la historia, por no mencionar el código del rey Félix. Así que el libro y el código no apuntan (solo) a una futura intervención en la Vía B, sino a un cambio de pista con un cambio de memoria sincronizado que ya ha tenido lugar: «los nuevos cielos y una nueva Tierra» ya han nacido, pero no nos damos cuenta. Así que el derrocamiento de Nixon en la Vía B es poca cosa, un mero resultado fácilmente alcanzable gracias al cambio de vía. Y esto lo vemos y lo recordamos. El cambio de pista debe preceder a los años sesenta.

Así pues, la fusión causal del tren en 3-74, para ser entendida, se debe ver como un cambio de vía más, inseparable del gran cambio de vía general, e incluso puede ser interpretada como una prueba *prima facie* del cambio de vía: de hecho, yo lo vi (un poco residual) en 3-74. Pero ya se había hecho la mayor parte y no lo recordaba.

[…]

[…] La «Vía A cambiada por la Vía B» es una proyección de los planes revolucionarios de Tomás, de su propósito, de sus objetivos, ¡de su razón de existir! Es un agente con un propósito. El JP son los

EE. UU. que sueña crear; la PHN es cómo los concibe antes de que él y sus secuaces actúen para cambiarlos a mejor, es decir, derrocando a Nixon y a todo el gobierno, que es el objetivo clásico de un agente del PC: ¡el derrocamiento violento del gobierno capitalista de los EE. UU.! Y tuvieron éxito. Código en *Lágrimas*, también.

[39:14] Lo que considero gnosticismo es un punto de vista antiteísta del cristianismo antisistema (el de una deidad irracional, o mundo, como en *Sivainvi*), en el que la racionalidad llega a la existencia mediante un proceso histórico dialéctico de evolución; esto es hegeliano: todo el concepto de Sivainvi tiene sus raíces en el misticismo materialista dialéctico. Lo irracional da lugar a lo racional. Soy un gran teórico comunista (v. Peter Fitting y Richard; preguntas sobre Empédocles).

Lo que no he tenido en cuenta es la profundidad filosófica del marxismo teórico, especialmente frente a Marcuse.

Una mirada es un relato de lo que es tener un *yo* en cada hemisferio cerebral ideológicamente en lados opuestos de las barricadas. La clave para mí (Tomás) es: milenarismo. Aquí se unen el cristianismo y el marxismo. (El JP en lugar de la PHN.) Vía B (el derrocamiento del estado policial estadounidense). En esencia, los verdaderos cristianos (secretos) son comunistas, y los verdaderos comunistas (secretos) son cristianos.[*] La peligrosa visión en *«Fe de…»* es correcta, y solo unos pocos en cada bando lo saben.

[…]

Tomás, como revolucionario marxista dedicado, no estaría pensando en sí mismo de la forma en que nosotros lo veríamos; su propia visión interna sería la de un liberador y sanador y un agente del plan histórico de Dios: un cristiano moderno. ¿Esperaríamos que se viera a sí mismo como feroz, malvado y cruel? Piensa en el Che. No, Tomás se ve a sí mismo como el precursor del reino milenario de la libertad, la paz, la igualdad y la justicia, ¿y quién puede decir que se equivoca? Es un idealista, pero muy astuto (cierto) y lleno de energía (cierto). Desde su punto de vista, es un cristiano verdadero y secreto, cosa que nunca había comprendido. Y percibe el capitalismo como esclavizante. Es decir, Roma, la PHN. Esto explica por qué dije lo que dije en Disneylandia sobre disparar a los

conspiradores del Watergate; era Tomás el que hablaba, y emanaba del idealismo. Se trata de un idealista totalmente entregado y decidido a liberar a la humanidad de la tiranía del pasado. Pertenece a un grupo conspirador encubierto que practica el derrocamiento violento del gobierno y la revolución. Por eso «Roma (45 d. C.)» y los EE.UU. podían superponerse sintónicamente; eran dos visiones divergentes de una misma realidad. Era un intruso infiltrado en el campo del enemigo, y muy consciente de la necesidad de códigos.

Me sugiere que los revolucionarios cristianos podrían haberse infiltrado entre los marxistas del mismo modo que Roma se infiltró y se apoderó del cristianismo. No se trata de una persona siniestra (aunque lo consideráramos así). Se trata de un secreto oculto al mundo, el verdadero secreto de los cristianos dentro del campo marxista, en su núcleo.

[39:19] [*] La creación es mente, es decir, Brahman. Pero más allá de esa mente (*noös*) está el cerebro: ella.

Sin embargo, ella también existe en microforma plural en nuestro mundo. Esta es la hermética «tal como es arriba es abajo». Hay que ensamblar las religiones; son piezas individuales. Así que uno se encuentra con ella como humano. Cristo es femenino.

Ella, en última instancia, es la Belleza: Helena de Troya, que salió de un huevo. Y, por supuesto, sobre todo es mi hermana; yo soy un pensamiento en la mente de mi hermana. Ella, como Ubik, está viva; yo estoy muerto. Dialéctica
empuja-tira,
cambio brusco.

> (A) Yo estoy vivo y ella es un pensamiento (arquetipo) en mi mente
>
> o
>
> (B) Ella está viva y yo soy un pensamiento en su mente.

En mi eje dialéctico, este es el cambio brusco dialéctico original generador de negación a lo largo del cual existo y pienso. Es la premisa/problema que me plantea como componente en la vasta

placa de circuitos orgánicos.

[…]

Mi problema dialéctico es un rompecabezas expresado en una pieza de sabiduría escrita como un *koan*, en forma de historia. De ahí Sofía como sabiduría verbal, que yo veía como enormes páginas. Y finalmente la página se convierte en una página en el libro de sabiduría que el señor Tagomi está leyendo en el parque (donde vio nuestro mundo debido al alfiler de oro), por lo que nuestro mundo es una escena en una obra de ficción en el libro en manos de…

Es un bucle. (1) Escribí *El hombre en el castillo*; en él creo al señor Tagomi. Se sienta en un parque y mira fijamente un alfiler de plata. De repente, se encuentra en nuestro mundo, por lo que nuestro mundo se describe dentro del producto de una obra de ficción dentro de nuestro mundo.

Es divertido jugar según Santa Sofía: el lado alegre de la sabiduría: estos últimos rompecabezas, pequeños relatos, como largas parábolas (por ejemplo, «una vez un hombre tomó un…», etc.).[…]

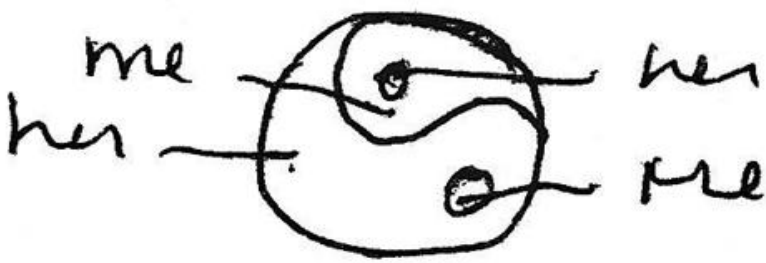
Una etapa en las progresiones de la realidad: una página del libro de la sabiduría leída por un hombre en un banco del parque. La sabiduría lo es todo. Ella impregna su creación. No debo preocuparme: nunca nos separaremos. Pero ella se me aparecerá con mil disfraces desconcertantes, y yo debo encontrarla allí, y hacerlo cuando encuentre (1) sabiduría, o mejor: (2) belleza. Sabiduría como fosfeno gráfico: uno de ∞.

Lo más grande (macro) puede replicarse a sí mismo en lo micro, por lo que cualquiera más grande puede ser más pequeño que cualquier otra cosa. Así, la jerarquía de niveles de verdad y significado entra en una paradoja en la que lo superior se convierte en lo inferior.

La sabiduría como acertijo verbal: su forma más micro, más condensada, por lo que en cierto sentido es más *esse* (*onto*). Entonces la forma (nivel) más pequeña de ella es la más real. El tamaño es inversamente proporcional a la realidad jerárquica. Suponemos: cósmico = más importante = más grande. (Cosmos = cósmico.) Error. Busca la semilla. «Rompe un palo y ahí está Cristo». Lo más cercano. Lo cósmico no es más último. «La parte está

contenida en el todo»: no; el todo está contenido en la parte. No hay jerarquía de sentido; solo hay modelos alternativos, cada uno tan verdadero como los otros. No es A o
nulo-A.

Lo que tengo es a mi hermana. Permea este cosmos —mi *kosmos*. Su sangre y su cuerpo, mi hermana; yo estoy en ella (cf. *Dr. Bloodmoney*). Yo estoy en su cuerpo, y ella está en mí como mi ánima: el rompecabezas de mi eje maestro (parte componente). En el ordenador.



Pero esto no es solo un rompecabezas; es un dinamismo que impulsa la realidad dialéctica permutante a lo largo de un camino infinito. Entonces (aquí no hay otro nivel sino otro modelo) es una máquina simple:

La dialéctica es el *yin-yang* y el Tao. «Tal como es arriba es abajo» se refiere a la microforma del *yang* en el *yin*, y a la microforma del *yin* en el *yang*. Esto es lo que vi. Un cambio brusco de
empuje-tirón;
se establecen 2 proposiciones mutuamente antitéticas. Las mías son:

> (1) Tu hermana es el ánima en tu mente. Está físicamente muerta.
> (2) Tú estás físicamente muerto y vives en la mente de tu

> hermana viva como un pensamiento (por mente léase cerebro, macrocuerpo y sangre), y ella está en microforma plural en tu mundo. ¡Así que ella está en su propio pensamiento!

«La parte contiene el todo». (El micro contiene al macro.)
«El todo contiene a la parte». (El macro contiene al micro.)

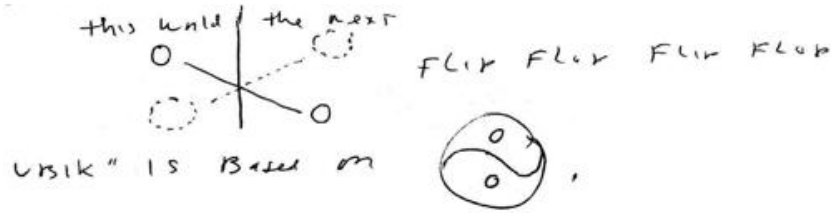
Tal dialéctica de cambio brusco de 2 proposiciones se plantea como el acertijo en *Ubik*: (1) ¿están muertos/Runciter está vivo? O (2) ¿están vivos y Runciter está muerto? Y pulsa (oscila) hacia delante y hacia atrás sin cesar. *Ubik* es el libro más importante jamás escrito. Ubik, la entidad, es el Tao. Y el *Logos* o Cristo o Sofía. *Ubik* es verdadero; trata (1) de la base dialéctica de todo proceso, y (2) del Tao.

Mis dos proposiciones pulsan (oscilan) de un lado a otro. Estoy vivo/estoy muerto/estoy vivo/estoy muerto.

Está viva/está muerta/está viva/está, etc.

En cuanto algo existe se convierte en su opuesto, que a su vez se convierte en su opuesto, etc.

En *Ubik* descubren que están muertos y se encuentran en una vida / mundo *post mortem* y no lo saben. 3-74 se parece a *Ubik* en muchos aspectos. Anoche me di cuenta de que estoy muerto y no lo sé. Como ellos. ¿O lo estoy? ¿O son ellos? Ciertos indicios apuntan a ello para ellos, y para mí.



El sistema definitivo (el mejor, el más exacto) es el taoísmo. La dialéctica
yin-yang,
y el Tao es Sofía o el *Logos*, y todo ello es un componente de un ordenador binario que ella (el Tao o Sofía) diseñó. La respuesta al enigma en *Ubik* son ciclos, en los que primero (1) es cierto, luego se pasa a (2), y luego se vuelve a (1): *harmonie palintropos*, que crea,

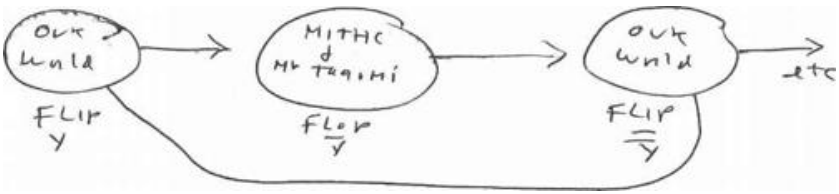
sostiene, o *harmonie palintonos*. (Por ejemplo, en mi caso, tanto en [1] como en [2] del cambio brusco estoy con ella; ese es el sustento).

Ahora sé por qué *Ubik* es verdad.

Y ahora sé por qué 3-74 se parece a *Ubik* y Sivainvi se parece a Ubik. Es el Tao, que es una entidad muy misteriosa (cf. Lao-Tzu).

Una vez que tienes la idea de que «el todo está contenido en la parte», estás en ello. [*]

> (1) Nuestro universo (mundo) es una escena de *El hombre en el castillo*. Un lugar al que va el señor Tagomi.
> (2) El señor Tagomi es una persona ficticia contenida en una obra de ficción producida en nuestro universo.



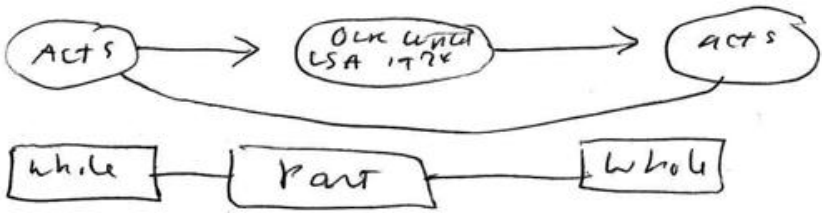
Nuestro mundo contiene *El hombre en el castillo*, que contiene nuestro mundo, que contiene *El hombre en el castillo*, que contiene nuestro mundo, que contiene *El hombre en el castillo* que contiene.

[…] He montado otra paradoja de cambio brusco y otra «el todo está contenido en la parte» y «la parte está contenida en el todo».

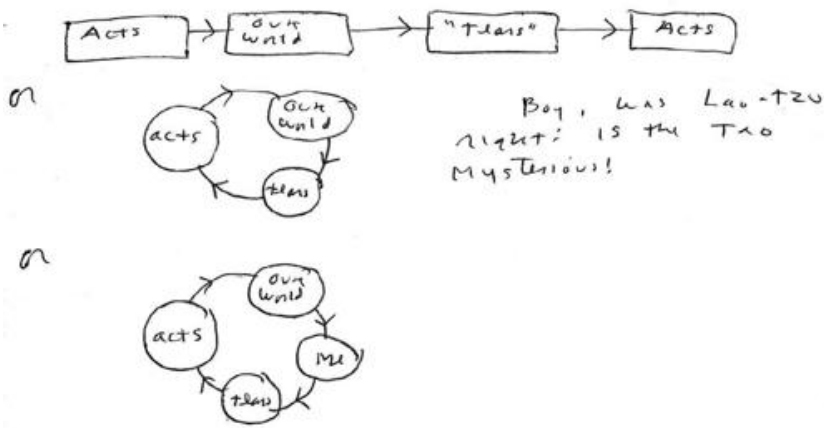
Qué tal esto: «Hechos» contiene (es) nuestro mundo (es decir, nuestro mundo es realmente «Hechos»). Pero en nuestro mundo hay un libro, una novela, que contiene un mundo ficticio que es (contiene) «Hechos».

«Hechos» puede recuperarse en microforma de una novela dentro de nuestro mundo; es decir, «Hechos» puede derivarse de

nuestro mundo en microforma. («Hechos» en microforma. Pero «Hechos» es la macroforma que contiene nuestro mundo).



Dicho de otro modo, «Hechos» es un libro (parte) dentro de nuestro mundo (totalidad). Pero nuestro mundo (parte) está contenido dentro de «Hechos» (todo).



[39:30] Por fin he dado un salto cuántico en la teoría del modelo pluriforme: la verdad oscilante. Oscilación entre modelos autocancelables. Tan pronto como lo piensas, se cancela (niega) a sí mismo y conduce al siguiente modelo autocancelado (pero temporalmente correcto). Y luego vuelve. El modelo descartado se reinstala, y así se genera la oscilación eterna. Estamos atrapados en un inmenso bucle, lo cual es bueno; de lo contrario, la realidad se agotaría y acabaría. La clave es la reincidencia. La realidad puede considerarse como un número infinitamente largo que se repite a sí mismo. [*]

[39:37] Así que puede que esté muerto desde el 3-74. Mis conceptos cosmológicos son tan terroríficos, tan avanzados, que se salen de la escala. Creo religiones enteras y sistemas filosóficos. El mero hecho de que me plantee sinceramente si puedo estar muerto y en el cielo es una prueba *prima facie* de lo feliz y realizado que estoy.

[39:39] Me encantan los acertijos epistemológicos. Y ahora tengo uno, uno magnífico. Es definitivo. Solo teóricamente, su formulación no podría ser superada. Me encanta. Voy a resolverlo.

Considero la formulación de dos proposiciones sobre «estoy vivo o…», etc., como una brillante aplicación del rompecabezas de *Ubik* a mi propio yo. Pero no puedo atribuirme el mérito de haberla formulado; me la pusieron delante. Sea quien sea la divertida jugadora, es una delicia. Sofía, creo que eres tú.

[39:65] Busco la belleza como Parsifal buscó el Grial, pero qué precio pago.

No escribo de un modo hermoso, solo escribo informes sobre nuestra condición para acercarme a los que están fuera del contenedor de frío. Soy un analista.

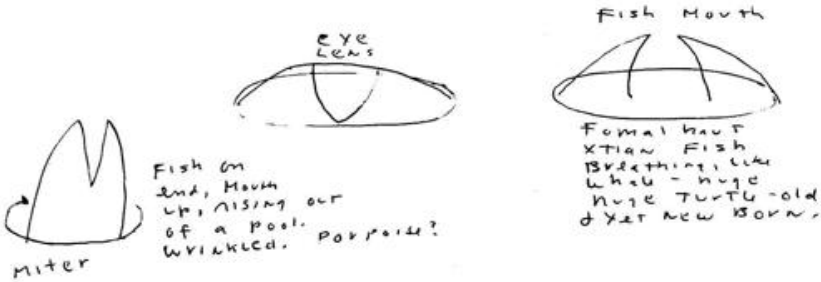
PRIMAVERA 1979

CARPETA 41 [*]

[41:31] Sueño:

G-2 ha creado un «dispositivo del día del juicio final», una forma de vida artificial. Menciono: «La KGB se puso en contacto conmigo». Estoy con G-2 (que es mi código para la inteligencia del [Ejército] de los EE. UU.). Un hombre llamado Jim me muestra el dispositivo del día del juicio final. Y luego corre rápidamente escaleras arriba. Análisis: el dispositivo del día del juicio final es lo que yo llamo Sivainvi. Es un constructo inventado por humanos, concretamente por la inteligencia militar estadounidense. *Lágrimas* muestra rastros de su cerebración, por lo que el KGB se puso en contacto conmigo; este era el propósito del G-2 al poner el material en *Lágrimas*, una treta para atraerlos y atraparlos. Funcionó. De ahí mi programación para informar de inmediato a «G-2» cuando se estableciera el contacto.

[41:59] El artefacto ha empezado a respirar; acaba de entrar en (invadir, cobrar vida en) nuestro mundo. Es Sivainvi, es Santa Sofía, el Buda, la cabeza Apolo. Está vivo (ahora). El gran pez antiguo que respira aire y que es el ojo convertido en eje horizontal. Abarca tanto este mundo como el otro (el próximo, el superior). Pero no sé lo que es. Si es sobrenatural es el logos. Si no lo es…



[41:60] Entonces me tomaré el sueño del G-2 más o menos al pie de la letra: me dice que Sivainvi es un dispositivo estadounidense del día del juicio final, y eso es lo esencial. El sueño dice la verdad, la verdad literal. El sueño me dijo lo que yo sabía pero me negaba a afrontar: es un arma de naturaleza definitiva. El infoplasma viviente se soltó, pero no creo que se pueda hacer nada ahora. Nos da mucho miedo. Ajá, lo soltamos. No escapó; lo soltamos y se está autorreplicando y ha infestado nuestros medios de comunicación en todo el mundo. Ese era nuestro plan, nuestra arma antisoviética. La forma en que funcionó conmigo es la forma en que se supone que funciona: promueve el amor a Dios y a la patria; contra el sueño de las rosas y el lago. Crea una personalidad *ersatz* en la persona. Con características predecibles. Dios, patria, actitudes burguesas hacia la propiedad: estamos hablando de control mental capitalista. […] No es Dios; provoca la creencia en Dios. Hay un síndrome aquí, uno reconocible: Dios, patria, propiedad, coche, perro, cerveza: se crea un determinado tipo de personalidad
ideológico-política,
burguesa, que es políticamente fiable y dependiente, y con el que se puede contar.

Fijémonos en el efecto que tuvo en mí: me dio un vuelco político total, el acto concreto de ponerme en contacto con el FBI y luego el síndrome general: Dios, patria,
anti-PC,
perro, cerveza, coche, propiedad… Sabía que era una anulación adventicia de la personalidad y, sin embargo, me sentía demasiado impotente como para combatirla. […] Consideraba que todo lo que

fuera de izquierdas era ajeno y siniestro, extranjero y malvado, a pesar del ataque a mi casa y de todas las demás tácticas terroristas del ejército estadounidense y del G-2 (¡sic!). Los veía como mis amigos, a los que acudir y en los que confiar. ¿Qué sentido tiene eso? Yo amaba y obedecía a mis opresores.

Cooperé plenamente con mis opresores. No había ningún grado más al que se me pudiera dar la vuelta: llegué hasta el final debido a la anulación, y experimenté (1) la sensación de haber hecho lo correcto por Dios y por la patria, y (2) una pérdida total de ansiedad, de exculpación (naturalmente). Fred, de Bob/Fred, había ganado totalmente. Literalmente, ¡me cabreé conmigo mismo!

[…]

El miedo mató al rebelde que había en mí en 3-74 y nunca me arrepentí, ya que me liberó del miedo. Me atraparon. La intimidación funcionó; por ejemplo, el ataque a mi casa. Ahora mi rebelión izquierdista es meramente proforma: soy una personalidad autoritaria que habla de creencias respetables. Para ganarme la aprobación de los ministros fanáticos de Jesús, dejo que me juzguen. Estar encerrado en la OCMC **[16]** no me sirvió de mucho para endurecerme. Eso lo selló. Tengo miedo de (1) las autoridades civiles (César), y (2) Dios (Sivainvi). Por lo tanto, se puede decir que tengo miedo de la autoridad, de todo lo que es poderoso.

CARPETA 42

[42:1] Por otra parte, fijémonos en la situación desesperada en la que me vi metido en 3-74. Había que hacer algo. Había que hacer algo: una solución completa o ninguna solución; es decir, era esencial una solución radical.

[…] Era jugar o perecer. Vale… Elegí la solución más conveniente, pero estaba en juego mi vida. Los terrores económicos y las tácticas de terror político me habían llevado al borde de la muerte. Evité mi siniestro destino. ¿Me arrepiento? Ahora me siento seguro; sigo viviendo; escribo. ¿Fue un error? ¿Cuál era la alternativa? Busqué el santuario de Dios, la patria, las instituciones consagradas y santificadas por la sociedad. Mi vida estaba en juego. Así que recurrí a Dios y al FBI, y a la seguridad financiera. Bueno, lo siento. Era una persona totalmente desesperada, cosa que ya no soy. Puedo dormir por la noche. Bien…, juego a la pelota con mis perseguidores y pago a cualquiera que pueda hacerme daño: estoy en una posición de debilidad y lo sé. Mi cobardía es realista.

[42:21] He subestimado a Dios y me he sobrestimado a mí mismo durante cinco años. Lo único que estaba en juego era mi bienestar. Estoy sobrio; he vivido en una fantasía y he disfrutado inmensamente de mi supuesto estatus heroico. Mi delirio básico fue creer realmente que era posible que una red de espionaje soviético (KGB) se pusiera en contacto conmigo; eso es psicótico y grandioso. No es muy divertido haber sido simplemente objeto de sospecha. Sobrestimé enormemente mi importancia para todos los implicados. Lo que tengo que afrontar ahora es que mucho de lo que creía era psicótico. Una simple paranoia habría bastado. La megalomanía se pasó de la raya.

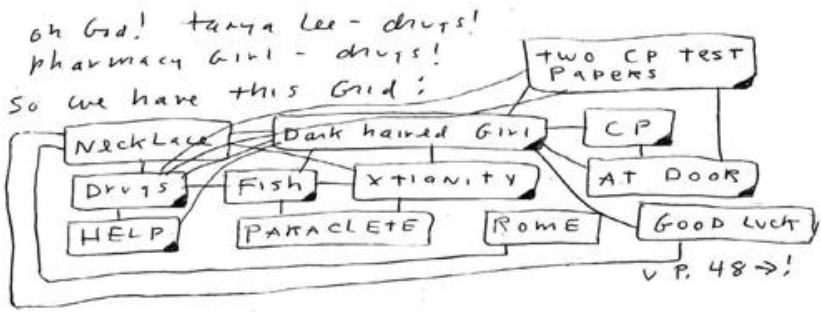
[42:39] Hipnopómpico: «Saben que soy su enemigo despiadado».

Sueño: Soy Jerry Lewis, un payaso despreciable, pero admirado

por millones, sobre todo en Francia. En un aparcamiento me caigo y me tumbo a morir. Al instante mis admiradores se reúnen desde todas partes y se agolpan a mi alrededor para protegerme, haciendo saludos militares; es una escena heroica: el líder moribundo y sus leales tropas.

CARPETA 43

[43:46]



[43:83] Así pues, irrealidad y perturbación son las dos perplejidades que se nos plantean; la irrealidad se profundiza, pero el cambio muestra huellas enigmáticas o impresiones que no pertenecen, en particular de un mundo paralelo que entra y sale; esto último (más la presencia de la macromente) es lo que se señala, pero de una manera absurda y desconcertante. En gran medida, la memoria ya no concuerda con la historia.

Me pregunto si esto arroja alguna luz sobre la esquizofrenia. ¿Podría el esquizofrénico recibir realidades o datos contradictorios sobre la realidad? Su mente tiene que unir elementos que simplemente no encajan. Es víctima de este proceso de revisión y no puede encontrarle sentido. ¿Cómo puede penetrar en el misterio o explicación subyacente a lo que sufre? Si mi cosmología es correcta, ¿no podría prever este tipo de víctimas? ¿Mis escritos son un intento deliberado de tomar estas realidades conflictivas o desintegradoras, y sus experiencias, y buscar algún tipo de visión ontológica o metafísica? Así que, en cierto modo, he luchado contra la esquizofrenia buscando un marco filosófico que (1) acepte como reales estos datos disruptivos y (2) dé cuenta de ellos. Así pues, 2-3-74 puede considerarse como el triunfo catalizador o la

recompensa; es decir, el éxito de décadas de observación, análisis y teorización. He tenido que lidiar con material ilusorio, irreal, conflictivo, caótico y extraño, y simplemente he resistido conceptualmente, adoptando el punto de vista de que debe de existir alguna explicación, aunque tenga que ser radical y de gran alcance.

De hecho, tuve que desarrollar un amor por lo desordenado y desconcertante, viendo la realidad como un vasto enigma que había que abordar con alegría; no con miedo, sino con incansable fascinación. Lo que más he necesitado es poner a prueba la realidad y estar dispuesto a afrontar la posibilidad de una experiencia que se niegue a sí misma, es decir, contradicciones reales en las que algo sea cierto y no lo sea.

El enigma está vivo, es consciente de nosotros y cambia. En parte está creado por nuestra propia mente; lo alteramos al percibirlo, ya que no estamos fuera de él. A medida que cambian nuestros puntos de vista, también cambia el enigma. En cierto sentido, no existe en absoluto (acosmismo); en otro sentido, es una vasta inteligencia; en otro sentido es armonía y estructura totales. (¿Cómo puede ser lógicamente las tres cosas? Pues lo es).

CARPETA 44 [17]

[44:12] Dejando a un lado la cuestión de cómo/por qué 2-3-74 fue un análogo en la vida real de situaciones en mis escritos ficticios anteriores, evalúo que en 2-74 tuve un destello (*blitz*) sobre la semejanza, un destello que saltó cuánticamente en 3-74 a medida que surgían factores adicionales, y saqué ciertas conclusiones teóricas generales, sobre todo subliminalmente, conclusiones muy radicales (en gran medida no sé qué).[…]

Las «conclusiones muy radicales» parecían incluir la intuición de que la realidad podía ser engañada (por así decirlo) para contradecirse a sí misma; a saber: si asume una forma perpetuamente obligatoria con el fin de simular la apariencia de verosimilitud, entonces, mediante el enfoque correcto, esta misma cualidad obligatoria puede volverse en su contra en términos de continuidad, su continuidad, ya que no puede mantener su cualidad obligatoria o imitadora. Basta con creer totalmente que el patrón «x» existe, y si «x» es potencialmente real, pasará a lo actual. Esto requiere una relación de empuje y tracción entre la persona y la realidad. No puede, por ejemplo, hacer que un ave fénix azul exista *ex nihilo*; la persona debe entablar un intrincado diálogo progresivo con la realidad, en el que ambas partes se retroalimenten. (Esto presupone sensibilidad, volición e intencionalidad en la realidad). Es necesario probar la realidad, no su ausencia. Está tanteando sus partes más blandas y flexibles, dónde cederá, cuánto y de qué manera.

[44:63] Escuchando la cinta de Platt [18] interpreto, por la lógica presentada, que Sivainvi (la otra mente), que vino a mí desde fuera y que me dominó desde dentro, era de hecho el contenido de mi inconsciente colectivo, y por tanto técnicamente una psicosis, ya que así es como se define la psicosis (ciertamente explicaría el animismo exterior y la actividad disociada interior) pero…, bueno, vale; explicaría la Voz de la IA, la Sibila de tres ojos y el arcaísmo

extremo del contenido. Y ver Roma *circa* 45 d. C. sería simplemente un delirio psicótico: no sabía dónde ni cuándo estaba realmente.

P: ¿Y el parecido con mi obra?
R: El contenido estaba originalmente en mi inconsciente, por ejemplo, *Lágrimas* y *Ubik*.
P: ¿Y los acontecimientos externos? ¿La chica? ¿Las cartas?
R: Coincidencia.
P: ¿Y el material escrito? ¿Libros enormes abiertos?
R: Memoria verbal.
P: ¿Por qué iba a creer que mis sentidos estaban aumentados, es decir, que podía ver por primera vez?
R: Las drogas psicotomiméticas indican que esto ocurre en la psicosis.
P: ¿Y el *kosmos*? ¿Todo encaja?
R: «Dispersión del sentido», típica de la psicosis.
P: ¿Palabras y términos extranjeros que no conozco?
R: Los bancos de memoria a largo plazo se abren. Descarga de su contenido en la conciencia.
P: ¿Solución de problemas, es decir, la misiva Xerox?
R: No había ningún problema; era inofensiva.
P: ¿Por qué la sensación de disfunción temporal?
R: Desorientación.
P: ¿Por qué la sensación de que la mente que se había apoderado de mí era más sabia que yo y estaba más capacitada?
R: Liberación de energía psíquica.
P: ¿Por qué esa mente y toda la experiencia eran sintónicas para mí? Si era sintónica para mi ego, ¿por qué había sido reprimida?
R: Mi ego fue destruido, así que «sintónico» no tiene sentido aquí. ¿Sintónico a qué?
P: Desde un punto de vista práctico, funcionaba mejor. ¿Cómo podía ser?
R: Solo subjetivamente me sentía mejor. Sin ansiedad.
P: ¿Por qué iba a buscar de nuevo la experiencia si se trataba de sentimientos reprimidos? ¿Podría no dejarlos pasar de nuevo, o no haberlos excluido nunca, después de 3-74? Los contenidos y la otra mente se filtraron; intenté aferrarme a ellos, pero fue en vano.
R: Estaba ocluido a mis propios intereses. Me gustaba estar colocado.

P: ¿Ah, «colocado»? ¿La psicosis equivale a estar colocado?
R: Obsesión. Soy maníaco-depresivo.
P: ¿Y esquizofrénico? Uno es extrovertido y el otro introvertido. Por favor, aclárelo.
R: Psicosis mixta o «límite».
P: No, era esquizofrenia florida con coloración religiosa. No era satisfactoria.
R: Excitación catatónica, entonces.
P: ¿Entonces el diagnóstico de la OCMC era incorrecto? ¿No era
maníaco-depresivo?
R: Así es. Incorrecto.
P: ¿Por qué, entonces, el inicio fue uno en el que el pensamiento venía cada vez más rápido? Eso es obsesión.
R: El litio habría bloqueado la obsesión. Yo estaba intoxicado por el litio.
P: Entonces no era esquizofrenia; era toxicidad química.
R: Tal vez. Una combinación. Más las vitaminas hidrosolubles ortomoleculares.
P: Pero las vitaminas hidrosolubles ortomoleculares son antiesquizofrénicas.
R: Eso es solo especulación.
P: Si 2-3-74 fue psicosis, entonces ¿cuál fue el estado del ego que borró?
R: Neurótico. O ligeramente esquizofrénico. Bajo estrés el ego débil se desintegró.
P: Entonces, ¿cómo podrían permanecer las fobias asociadas a mi neurosis de ansiedad? ¿Por ejemplo, la agorafobia?
R: No tiene sentido. Algo va mal. Deberían haber desaparecido o haberse vuelto totalmente abrumadoras. El ego dañado debía seguir intacto.
P: ¿Eran extraños mis comportamientos «disociados»?
R: No, resolvían problemas. No tiene sentido.
[…]
P: Esto no es una psicosis. Se ha contradicho. Se trata de un centro cerebral superior latente: un episodio psicótico crea problemas, no los resuelve. Es un problema, así como el colapso de los esfuerzos racionales para resolver problemas. ¿Eran racionales sus decisiones y acciones?
R: Aunque de tinte religioso…
P: Esa no es la cuestión. ¿Se resolvieron los problemas?
R: Sí. Pero por un yo psicótico.

P: Eso es un oxímoron. Un «yo psicótico se hizo cargo y resolvió el problema». Ahí es adonde nos ha llevado la investigación. El yo no pudo afrontar o resolver el problema de la crisis debido a su gravedad. Huyó, y en su lugar otro yo resolvió el problema con éxito. Esto nos lleva a una nueva frontera que no está cartografiada.
R: Entonces el enigma permanece.
P: No hemos aprendido nada.
R: Nada.
P: Después de terminar de escuchar la cinta, ¿tiene alguna intuición o conjetura sobre quién y qué es la mente Sivainvi? (Más tarde).
R: Sí. Es femenina. Está en el otro lado, en el mundo *post mortem*. Ha estado conmigo toda mi vida. Es mi hermana gemela Jane. **[*]**

[44:68] Voz hipnagógica a las 5:30: «Te hemos adoptado porque adoptaste a otros, por ejemplo, a los niños de la Casa de la Alianza». **[19]** Y me di cuenta: adoptado. La teoría adopcionista sobre Jesús: adoptado por Dios en el momento del bautismo de Jesús, como hijo de Dios. **[20]** Y comprendí: esto significaba, estaba diciendo, que Dios me ha adoptado del mismo modo que a Jesús y, por tanto, que la otra mente es de Dios; estaba seguro de que la voz quería transmitirme esto, en respuesta a mi diálogo de preguntas y respuestas *supra*, de que mi conclusión sobre mi hermana era errónea y había sido corregida.

[44:73] «En contraste con su forma exotérica, la Torá esotérica se consideraba un ser preexistente constituido por el único gran nombre de Dios. Filón habla de la Torá como de un ser vivo cuyo cuerpo es el texto literal del Pentateuco y cuya alma es el significado oculto que subyace a la palabra escrita».

¡Aj! Este es el material de «Hechos», la información viva que vi: la «plasmación». «Hechos» (y probablemente otras partes de la Biblia) está/están viva/s y se pueden replicar. Quizá «Hechos» (como la Torá) tenga un significado oculto subyacente. El rey Félix.

Estaba vivo. Pero ¿cuál sería el significado oculto subyacente? Digamos que tiene uno.

Estoy seguro de que voy por buen camino. Se apunta a toda una realidad de nombres o palabras vivas (cf. *Tiempo desarticulado*). Sí, pero «Hechos» como «ser preexistente», como «ser vivo cuyo cuerpo es el texto literal… y cuya alma es el significado oculto que subyace a la palabra escrita» apuntan inequívocamente al *logos* preexistente, a Santa Sofía, ¡a Cristo!

[44:82] ¿No es el Imperio un complejo (junguiano) osificado (de hierro) invadido por una «toxina metabólica» que lo disolverá? ¿No es en realidad una mente trastornada, es decir, congelada en un complejo sobrevalorado, de modo que el tiempo real ha cesado? ¿No es este mi principal argumento? Esta es la fagocitosis de la partícula de metal pesado que imaginé. ¿El complejo osificado, el tiempo atascado, el invasor? Y *Lágrimas* describe el complejo osificado como una sociedad que abarca 2000 años. Esto es precisamente: no ha pasado tiempo desde «Hechos»; «una vez que la mente se vuelve psicótica nunca ocurre nada nuevo en ella (o entra en ella, lo que sea)». Pero algo nuevo ha entrado en ella y se disuelve; ¿explica esto mi disolución del mundo (por ejemplo, [*Tiempo desarticulado*], mi acosmismo? ¿No es este precisamente mi trabajo? ¿No abolir la realidad, que es la macromente, sino el complejo, como se representa en *Lágrimas*?

[44:143] Voz 4:30: «Murió durante unos (15) minutos», refiriéndose a mí. Obviamente refiriéndose a 3-74. Pero mira lo que esto dice; no solo que morí, sino ¡qué volví a la vida! «Nacido en Dios, muerto en Cristo, renacido en el Espíritu Santo». **[21]** Esto es lo que requiere nacer de nuevo: haber muerto en el Espíritu Santo.

[44:144] Por eso cuando estoy puesto siempre escribo: «*ich bin der Retter*». **[22]** Cristo ocupó mi lugar en 3-74. Entonces «Tomás» era él. Así que él murió (es decir, aceptó la herida de muerte) y yo

seguí viviendo, con un visión estereoscópica de ambos mundos.

Si el dominio de la ley natural no mostrara teleología, no parecería ser un dominio (cosmos) vivo, planificador y con propósito. Por eso, cuando se me reveló en absoluto, en la tangibilidad, reveló teleología, y por eso lo llamé Sivainvi. Además, al sentir que la estructura de los límites se abalanzaba sobre mí, percibí la personalidad.

Mientras recorría el rastro de la muerte, se sustituyó a sí mismo por mí, murió y volvió a vivir; así que morí en él y con él y volví a vivir, pero ahora diferente: consciente del dominio volitivo de la intención, la estructura y el límite: lo que considero la verdadera realidad o *kosmos*, es decir, Dios. Me encontré en el Reino, tras haber viajado hasta allí a través de la muerte y el sucedáneo de Cristo. Los antiguos poderes se vieron privados de su víctima, encontrando a Dios en la red, para su sorpresa, y no a mí.

CARPETA 45

[45:226] En el momento de la muerte (de Cristo), el mundo se funde de un modo fabuloso, asumiendo la vida de Cristo en macroforma. Este es el Cristo resucitado, ahora cósmico. (Se parece a Ubik; está, él está, en todas partes). Mientras tanto, la persona que se renueva vive más allá de su momento predestinado de muerte. El determinismo astral, lo que Pablo llama «la vieja Ley» o «poderes planetarios» ha sido/son engañados / su víctima debido a la intervención divina supletoria de Dios (Cristo);[23] de nuevo cayeron en el «anzuelo de la divinidad escondida en el cebo de la humanidad».[24] No pueden retener a Cristo, su propio creador, y liberarlo; así que inevitablemente resucita una vez más y han perdido.

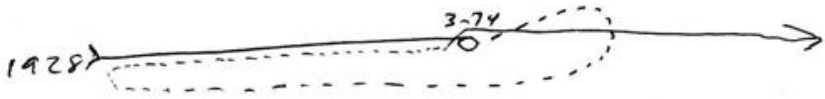
Este es el mecanismo por el que el cristianismo logra con éxito lo que todas las religiones de misterio grecorromanas buscaban y prometían: la huida del iniciado del «determinismo astral» o muerte prematura. (Probablemente sea una franja de muerte en el ADN programada en nosotros. Probablemente tiene una base de reloj bioquímico). En cierto sentido, Cristo puede concebirse como un super, cirujano o médico atacando (por así decirlo) la franja de la muerte, absorbiendo él mismo sus disparos. En el momento en que se activa la franja de la muerte en el ADN, hay dos *psychoi* en el cerebro, una al lado de la otra, una que ha entrado de forma anticipada, y la franja es trópica a la antigua o histórica de las dos *psychoi*. La mata a ella y no a la otra, donde se encuentra ahora el centro de la conciencia (¿el alma?), que ha sido trasladada lateralmente casi con destreza (?) por una especie de tecnología avanzada. La nueva psique está exenta del poder de la franja de la muerte. Poco a poco, la nueva psique se acomoda al cerebro y a los recuerdos de la psique original, y la interrupción se desvanece a medida que se reanuda la continuidad de la personalidad. En realidad, nadie muere; Cristo resucita y la persona implicada sigue viviendo, ahora sin la franja de la muerte. Se lo puede matar, pero no de forma programada. Mientras tanto, mantiene una simbiosis

mental con su «hermano» Cristo. «No hay amor más grande para un hombre que dar la vida por sus amigos», [25] dijo Jesús, aludiendo a esta muerte sustitutiva que salva a la persona, el amigo de Cristo, de una muerte física literal, real y preprogramada, y prematura; esto último es un factor crucial. Vivió para escribir 3 novelas más, 2 cuentos y ganar mucho dinero. Comprarse un coche nuevo y tener un equipo de música de primera.

Y, por supuesto, tener el encuentro 2-3-74 con Cristo, ir a Francia…; todo tipo de cosas buenas, como estar con Laura. No tengo garantizada una vida perfecta, pero es una vida prolongada y una vida libre que no está sujeta a la franja de la muerte que intentó destruirme una vez que Christopher nació. En los cinco años transcurridos desde 3-74, cuando me programaron para morir, me he convertido en una persona de éxito, económicamente segura, artísticamente activa y realmente muy feliz. Creo, también, que he mostrado un crecimiento emocional, intelectual y espiritual e incluso salud psicológica; han sido cinco años ocupados, activos y emocionantes, muy gratificantes, y tengo a mi lado al Segundo Confortador cuya voz oigo a menudo. Solo por el episodio de Sonoma ya mereció la pena. En ningún sentido he vegetado. Mis negocios están en orden, soy muy responsable y he vencido a mis enemigos con la ayuda de Dios. Superé, y soy públicamente conocido por haberlo hecho, el espantoso estado de miseria, de pobreza y de drogadicción en el que había caído. Viví para ver la caída de la tiranía aquí y la victoria y reivindicación de la contracultura.

Me he adentrado en una vasta búsqueda y aventura espiritual para comprender los caminos de Dios, centrada en el misterio del sufrimiento del no creyente y en la necesidad de entender cómo puede ser. (Esta búsqueda no se ha completado en absoluto). Pero al menos soy capaz de plantear el problema. Está personificado en mi historia de «el hombre que…». Qué es el mal y cómo se debe combatir, nótese «combatir» en lugar de «comprender».

[45:259]

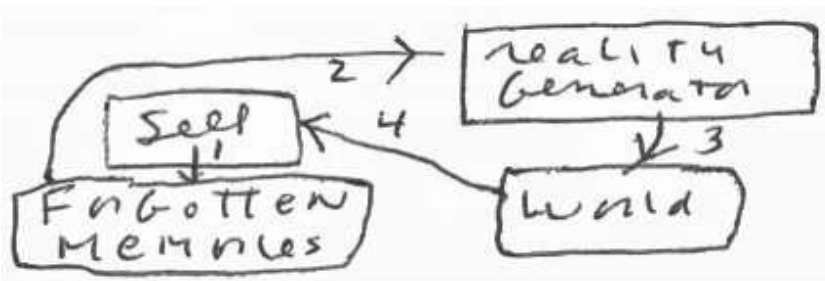


La línea ininterrumpida expresa lo que externamente aparece como una línea de vida de la psique ininterrumpida, ya que en el punto, momento, en que falló (c. 3-74) ¡se recolocó a sí misma! Basándome en la información adquirida después de 3-74, de repente considero que no morí en 3-74, sino que viví para aprender lo que era la misiva Xerox: tuvo éxito, como aprendí tarde, pero después de mi muerte (cuando quiera que fuera) pude volver atrás y subyacer a mi yo consciente *pre mortem* anterior. Esta podría seguir siendo la situación; yo podría volver a ser el yo anterior, y la Voz de la IA; como antes, es mi yo posterior *post mortem*, que ha muerto y ha regresado.

[45:273] Pensamiento hipnagógico: (Sivainvi) no incorpora lo que no necesita.

En 3-74 llegué a tocar otra mente por primera vez en mi vida, y ahora estoy solo otra vez.

[45:276]



[45:358] No me limité a ver lo divino en la basura; mediante un acto de voluntad lo puse allí. Esto fue una trascendencia divina del mundo como material e inanimado. Fue un acto de creación divina que recreaba (y por tanto era) el acto original del creador de crear el *kosmos* intacto. Así, ya no era hijo (v. Eckhart) sino Padre.

Lo que hay que comprender es que la bipolarización normal de lo divino y la basura es una locura parcial. Reintegrarlos es la verdadera cordura. Cuando se reintegran, los dos reinos resultan formar un lenguaje: «jeroglíficos de Dios», lo cual es una sorpresa. El elemento divino ordena, y el elemento basura es lo que se ordena.

[45:370]

> P: ¿Quién ganó? ¿El cristianismo o el Imperio?
> R: Claramente ganó el cristianismo, pero encubiertamente ganó el Imperio.
> P: Te equivocas. Bajo el Imperio yace la victoria secreta del Pez: el verdadero cristianismo.

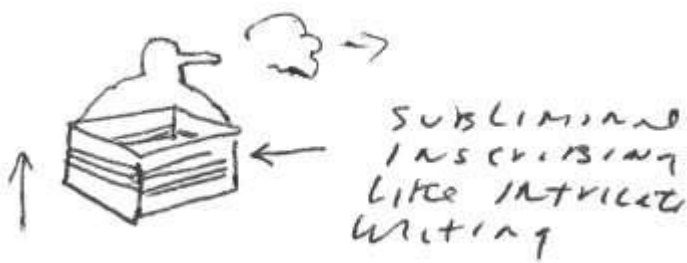
Vastos espacios y tiempo. […]

No se trata de capas temporales o espaciales, sino ontológicas. La menos real es la ostensible victoria superficial del cristianismo sobre el Imperio; bajo ella, más real, está la victoria del Imperio, que se oculta deliberadamente, y nadie se da cuenta de ello, *eine Geheimnis*. **[26]** Pero la más real de todas es la capa más interna de la victoria del pez, que significa dientes de pez: a saber: . El pez se defiende. Pero, paradójicamente, el pez se defiende siendo troceado por los dientes de metal (es decir, el Imperio); alimenta a los fieles cuando el Imperio lo trocea. **[*]**

CARPETA 46

[46:400] Como no creo que realmente derribara al tirano ni a nadie, 3-74 debe entenderse como identificación mítica (*esse*) y ritual (drama con *personae*). Era un drama ritual santo (sagrado) representado fuera del tiempo. La salvación era, pues, más espiritual que pragmática (y, por tanto, más importante). Participé fuera del tiempo en el arresto de Dios, en su humillación (persecución), en la trampa y en el triunfo (paso de víctima inocente a agente de la perdición). Pero fue mítico, ritual, sagrado, recreado: el atrapado resultó ser una trampa (cebo y anzuelo), resurrección en forma divina (transfigurada). Unidad (¿por adopción?) con el dios que pasa por ello siempre —¡ah!; el Dios estaba allí en 2-3-74; me convertí en el Dios por identificación ritual. Cristo, obviamente.

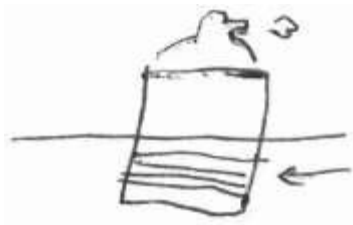
[46:426] Estuve preparado y entrenado toda mi vida para el 2-3-74. Véase:



Toda mi vida ha estado bajo la jurisdicción de Sivainvi. Es el Dios de Spinoza, pero planea como el motor inmóvil de Aristóteles que inspira la búsqueda de metas. Sivainvi está demasiado cerca de una fusión entre la deidad inmanente de Spinoza y el motor inmóvil de Aristóteles como para no ser Dios. Es Jenófanes y la deidad de Aristóteles, pero es Cristo.

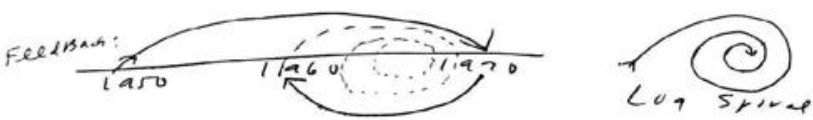
Así pues, he llevado la explicación de la IET hasta el final, y

debo dejar que ceda ante la teológica; a saber: las décadas de planificación y el uso del azar, los acontecimientos naturales para prepararme (programarme) me persuaden, ya que puedo ver cómo la deidad inscribió a todas las criaturas sin que ellas lo supieran:



La inscripción está bajo la superficie, y, conmigo en 3-74, se hizo que saliera a la superficie.

[46:427]



[46:430] Si 1963 es 2000 años anterior a 1974…, ¿eso qué significa? Es como si el tiempo se hubiera metido ácido. ¡82 000 años han pasado desde 1963!

[46:431] 4:30, una revelación: nos engañan, pero nadie nos engaña. Nuestros propios cerebros recirculan recuerdos olvidados en un bucle de retroalimentación, encerrándonos así, encerrando a ese cerebro, cada vez más en el autoengaño. El poder sagrado desea despertarnos, no ocluirnos. ¿Por qué recirculamos los recuerdos en nuestro mundo? Quizá para mantener la continuidad de la identidad propia. No somos dueños de nuestras propias casas.

[46:432] P: ¿Por qué se encuentran tantos, muchísimos, elementos de 2-3-74 en mi corpus de escritura? R: El «mundo» que habitaba en 3-74 era una mente. Era mi propio inconsciente proyectado; es decir, era una mente en mí que no era mi yo consciente.[…]

Por lo tanto, hay una mente divina cósmica en mí, que genera la escritura y era el «mundo» que habitaba en 3-74. Por lo tanto, la base de mi mente, experimentada por mí por primera vez en 3-74, es la deidad. Admitiré la proyección. Lo que no admito es el mero subconsciente. Era la propia Santa Sofía proyectada como «mundo». Era sagrada. Era hermosa. Tenía miles de años de antigüedad. Así que estoy dispuesto a ubicar a Sivainvi y todo lo demás de 3-74 como estando en mí (proyectado). Pero fue la conciencia de Dios la que se despertó.[*] Entonces, ¿quién/qué soy? Cuando estoy drogado siempre escribo con total certeza: «*ich bin der Retter*». Tengo aún más que ganar localizando a Sivainvi en mí mismo que localizándolo/la en el mundo exterior.

[46:433] Lo tengo todo resuelto. Ahora puedo dejarlo. A saber: si crees en el universo cristiano —crees de verdad—, ocurre (de verdad) un milagro: que ese universo mucho más vasto con los elementos con los que está poblado sustituye al universo regular más pequeño. ¿Cómo puede ser esto? (1) ¿Se ha convertido en real algo que la gente se ha inventado? Y si es así, ¿cómo? (2) ¿O realmente ya era real? ¿Y no podíamos verlo? Si es así, ¿por qué no? Cualquiera de las dos alternativas es imposible. Tienes que acudir como un niño a un parque de atracciones y ocurre el milagro. Esto es lo que me ocurrió en 2-74: creí (es decir, tuve fe) y ese universo y todo lo que hay en él se hizo verdaderamente real: un universo inmensamente más rico y hermoso e impresionante, las campanas, el inmenso espacio, Afrodita, las formas geométricas, los jeroglíficos de Dios, el propio Sivainvi, Tomás en mí. La Voz de la IA, la curación, la transformación de los animales: todo ello se sumaba a otro universo, el reino de Dios. Esos constituyentes sacerdotales que son símbolos dejaron de ser símbolos❶ y se convirtieron en un mundo. Hay una relación con un viaje psicodélico, pero diferencias cruciales. Sobre todo, la presencia

sagrada estaba allí. En todas partes. Era como si una imagen se hubiera convertido en un holograma, y entrabas en el holograma y era real.

❶ Apunta a otro mundo: como con Wittgenstein, imágenes analógicas del mismo. Pero se supone que el mundo da lugar a imágenes analógicas en nuestra mente, no que las imágenes analógicas dan lugar al mundo. El mundo se basa en los sacramentos, y no al revés. Pero ¿no es este precisamente el milagro de la transubstanciación? […] ¿Así que de un poco de vino y una oblea se genera la inmensidad que es Dios? No, es una puerta a otro universo mayor (cf. Spinoza).

[46:436] Normalmente no nos encontramos en el mayor, más rico o más real de los universos posibles. Cristo es la puerta estrecha a este universo más vasto (¿la única puerta? cf. Buda).

Podríamos decir que se trata del universo real y que este es falso, como los del ¿*Un ojo en la oscuridad*? ¿*Koinos* vs. *idios*?

Y, por supuesto, esto es lo que Jesús quiso decir con «el reino de Dios». Otro universo (mejor). La ciencia ficción nos proporciona una nueva forma de entender esto: mundos alternativos paralelos.

[…]

Se me acaba de ocurrir una posibilidad indescriptible. En la ciencia ficción, los mundos alternativos están separados, son realmente alternativos. Supongamos que no es así; son como en *Un ojo en la oscuridad*. De alguna manera, están superpuestos o fusionados…, ¡ah! Mi teoría de la matriz sobre la que se proyectan diversos mundos (cf. *Lágrimas*). Entonces el universo cristiano es una manera de estar en este (que es el único) mundo.

[…]

P: ¿Son unas versiones más verdaderas que otras?
P: ¿Una es verdadera y la otra falsa?
P: En caso afirmativo, ¿cuál es la verdadera?
P: En caso afirmativo, ¿cómo establecemos cuál es?
P: ¿Podría ser que *Lágrimas* sea la verdadera, la única verdadera?
P: ¿Cómo surgen las otras?
P: ¿Están nuestras percepciones deliberadamente manipuladas?

R: El mundo real es el universo cristiano (y la revolución secreta clandestina cristiana) contra el Imperio. La interacción antitética aparece en *Lágrimas*: el Imperio está claro; ¿dónde está el elemento cristiano? ¿Podríamos creer que los «Hechos» sitúan el elemento cristiano en Taverner?

Buckman = Félix procurador **[27]**

Por lo tanto, Taverner tiene que ser Pablo (la Iglesia perseguida). Por medio de la cuadrícula. La cuadrícula de los «Hechos». La cuadrícula es esencial. Si Buckman es Félix procurador se puede deducir por medio de la cuadrícula de los «Hechos», y solo por medio de la cuadrícula de los «Hechos», que Taverner = (es) Pablo = (es) la Iglesia perseguida. **[28]**

[46:458] Hipnagógico: «uno de nosotros está muerto». Los dos yoes en mí. ¡Debemos de ser mi hermana y yo!

[46:529]

OCTUBRE-NOVIEMBRE 1979

CARPETA 47

[47:602] Hay muchas cosas de 2-74 a 2-75 que no he podido recordar, a pesar de haber tomado notas, pero, de todas ellas, la visión (el contacto, el encuentro) con Sivainvi me parece lo más impresionante.❶ Y, por supuesto, el derrocamiento de media docena de gobiernos tiránicos, empezando por Nixon.

❶ Y lo saca del ámbito de una experiencia psicológica. O estaba loco o vi lo que vi.

[47:617] Dos sistemas de información en intersección, uno como conjunto («*Ahura Mazda*») el otro derrotado en tierra (siendo solo aproximación), y, en su acto (proceso, como la polilla descendiendo) de cruzarse, creando (como un holograma 3D) una realidad espacial: vasto espacio, formas geométricas que están vivas. No se trata de religión, sino, como en la música posterior de Beethoven, de convertir el tiempo en espacio. (Esto es lo que hizo Beethoven: espacio cerrado —de ahí creado—, espacio vasto —de ahí absoluto; de ahí la realidad no temporal). De ahí la restauración del hombre (yo en 2-3-74) en Adam Kadmon (definido como el hombre que llena todo el universo y, por tanto, [como sujeto] idéntico al objeto [realidad]. **[29]**

Atman-Brahman

como lo mismo: Atman revelado como Brahman [es decir, microcosmos idéntico al macrocosmos]).

[47:626] La música es normalmente un proceso temporal, pero Beethoven, de forma única, la utiliza para encerrar el espacio, el más vasto volumen de espacio posible. De este modo, Beethoven

amplió literalmente el holograma para cualquiera que entendiera su música, y formó parte de un movimiento histórico que supuso la abrupta evolución del ser humano en términos de tamaño relativo con respecto a su realidad. Este es el firmamento interior de Bruno (o de Paracelso, cualquiera de los dos). El microcosmos se transforma brevemente en macrocosmos, y se produce una ligera pero permanente expansión de la persona, el microcosmos: quizá una relación alterada con el macrocosmos, en términos de identidad. La música de Beethoven como medio por el que puede tener lugar la *Verklärung* alquímica: así se relaciona directamente con los Herméticos.

Una expansión fuera de la prisión: escape de la prisión por la extensión, como un insecto que se expande fuera de su exoesqueleto durante/vía su metamorfosis. «El cuerpo es la tumba del alma» — media vida. La PHN como una especie de exoesqueleto, por tanto, una especie de cuerpo rígido (de hierro). Se trata del «segundo nacimiento por el espíritu».

Es una forma radicalmente distinta de experimentar el yo (microcosmos) y la realidad (macrocosmos). Memoria y espacio interior. Existe cierta relación. La memoria implica un tiempo enormemente aumentado que luego se convierte en espacio. «Hace mucho tiempo» se convierte en un volumen espacial muy grande, con el resultado de que el pasado sigue existiendo; por ejemplo, mi visión del mundo de los «Hechos» en 2-74 y el hecho de encontrarlo latente en *Lágrimas*. Así pues, el hecho de que yo viera el pasado lejano (en 2-74 y lo experimentara abiertamente en 3-74) se debía a la conversión del tiempo en espacio, que yo veía como los espacios enormemente aumentados. Pero ahora veo que los dos fenómenos son en realidad uno.

[47:627] Por lo tanto, el holograma (la realidad) es en verdad un enorme volumen de espacio sin tiempo, en el que todos los «períodos de tiempo» son capas espaciales de «cebolla» como (de nuevo) en *Ubik*, donde el pasado yace dentro (es decir, a lo largo de un eje espacial) de los objetos y puede recuperarse.

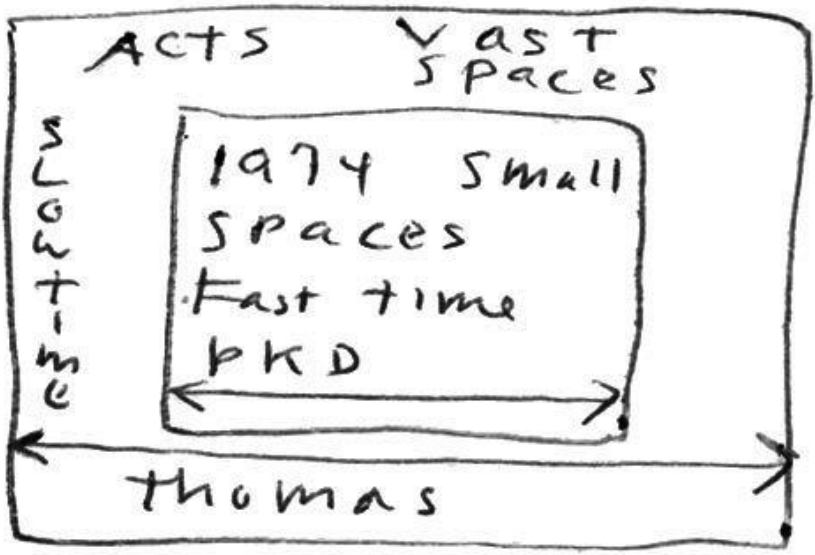
El tiempo, por tanto, es en realidad una expansión espacial, capa sobre capa. Así pues, el holograma es bastante grande, es ubicuo; sí;

he aquí el significado ur -de la palabra «ubicuo»: ocupa *todo el espacio*.

[47:628] Al utilizar su música para encerrar enormes volúmenes de espacio para el lector, Beethoven cometió el acto político definitivo de liberar, de expandir, al individuo. Del mismo modo, mi fobia al espacio está relacionada con mi propia rebeldía. Incapaz de lidiar con el espacio exterior, es decir, incapaz de rebelarme, he recurrido al espacio interior, a explorarlo, lo que también es un acto político; por eso mi escritura, que implica el espacio interior, es encubiertamente subversiva: enseña formas secretas de rebelarse (sobre todo mediante la evasión: la huida). Por eso todo el movimiento psicodélico de los años 60 era una amenaza para las autoridades; era el ámbito de la amenaza subversiva que yo representaba: mis estudios del espacio interior, de hecho, mis concepciones del espacio interior que difieren de una persona a otra, son muy radicales y políticamente subversivas, ahora lo veo, incluso cuando no implicaban drogas. Visto así, pues, 2-3-74 representa una victoria política total por mi parte, en el sentido de que me abrí paso en el espacio absoluto como ni siquiera se conoce tras la desaparición de los Herméticos. 2-3-74 puede entenderse políticamente si se reconoce como básico el significado para la naturaleza del individuo en términos de su espacio envolvente (por ejemplo, la música de Beethoven). Este espacio absoluto implica un conocimiento absoluto (es decir, *a priori*) y un poder sobre el tiempo en el que el tiempo ya no puede extinguir a la persona. Esto se relaciona con el cristianismo auténtico. De ahí que realmente haya algo muy subversivo en *Ubik*, así como en *Un ojo en el cielo* y *Los tres estigmas* y *Tiempo de Marte*.

Personalmente he logrado la metamorfosis catalítica que promueve mi escritura. Y mis escritos pueden ayudar a otros a expandir su espacio interior, apuntando hacia lo que yo hice: abrirme paso hacia el espacio absoluto (hermético) donde el yo es Adam Kadmon, ¡no caído y no ocultado!

[47:630]



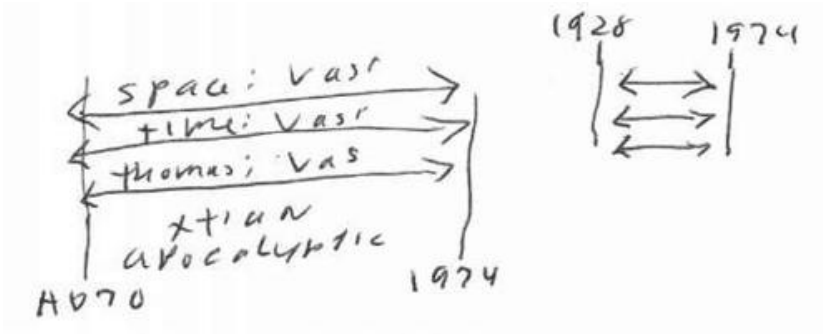
Es un mundo dentro de otro mundo. Por eso la música de Beethoven, que encierra el espacio, nos libera.[*] Hay una relación directa entre más espacio y el mundo real (también entre el espacio restringido y lo irreal).[…]

Sivainvi era una «extraña intrusión unidireccional» que perturbaba la base del pequeño mundo de alta velocidad desde el exterior. Sivainvi demuestra que hay un exterior.

Sivainvi demuestra que hay un exterior. Esta es la frase más importante que he escrito, ya que demuestra que nuestro mundo se parece al de *Ubik*, *Laberinto*, et al.

[47:642] La visión apocalíptica cristiana es un universo real, espacialmente mucho más vasto que el nuestro, y, en términos de tiempo, el presente se extiende hacia atrás hasta abarcar 2000 años. Los acontecimientos rápidos, la muerte del Salvador y su regreso, abarcan miles de nuestros años. La mente de una persona, en ese universo, se extiende de un modo filogenético a lo largo de los 2000 años del presente. Los arquetipos básicos inmutables son constantes: Roma, que es la prisión y el enemigo; la clandestinidad cristiana secreta, que la ataca durante un período de 2000 años, y la propia

deidad camuflada en la realidad y solo visible cuando se está en el espacio-tiempo
superextenso de este vasto universo dualista cristiano. Se está representando un drama y un conflicto de dimensiones cósmicas; terminará con el regreso del Salvador recién difunto como juez. El estado de ánimo de los cristianos secretos, cuyas mentes abarcan los 2000 años presentes, es de excitación y alegría, y, sobre todo, de expectación.



Tomás se corresponde con los vastos espacios y el vasto tiempo (el presente de 2000 años) del universo apocalíptico cristiano.

[47:643] En el vasto universo apocalíptico cristiano, la irrupción de Dios ya ha ocurrido. Se produjo de forma encubierta en/sobre/dentro de nuestro universo más pequeño en 1974, pero no era visible por lo que era. No soy capaz de entender la relación entre los dos universos; parece que estamos en una especie de cajita, y nuestros sentidos no informan de la verdad, como en *Un ojo en el cielo*. Todo esto es muy extraño. ¿Estamos drogados y dormidos? ¿Mienten nuestros sentidos? Estamos ocultos; antes debemos quedar des-ocultos
para ver la entrada, ¿o la entrada nos
des-ocultará?
(Sé la respuesta: esto último).

[47:645] ¡Aj! Si estuvieras adaptado al paso lento del *Urwelt*

cristiano, este mundo fenoménico parecería girar a un ritmo increíblemente acelerado, ¡exactamente como me pareció que pasaba el tiempo en 3-74! Los acontecimientos pasan ultrarrápidamente si tú estás ralentizado: el auge y la caída de nuestras sociedades son, para el *Urwelt*, como la vida de las moscas de la fruta: es cuestión de horas. Por el contrario, si se está adaptado a este mundo fenoménico, no se percibe ningún cambio en el *Urwelt*. Durante la vida de un ser humano no ocurre nada ahí; ¡sigue estando en la época de los «Hechos»! Si uno de nosotros lo viera, vería lo que parece ser el pasado lejano de este mundo, mientras que en realidad es otro mundo el que progresa a un ritmo diferente, muy lento. Ahora se puede apreciar el significado de todo esto: «Él hace que las cosas parezcan diferentes para que parezca que ha pasado el tiempo». Esta es una visión del mundo fenoménico de alta velocidad desde el ventajoso punto de vista del otro, es decir, del *Urwelt*.

[47:649] ¡Lo tengo! Cuando disminuí la velocidad para ponerme en fase con el ritmo (tiempo) ultralento del *Urwelt*, los acontecimientos (procesos de cambio) de este mundo fenoménico se movieron muy deprisa en relación conmigo, de modo que, en efecto, se me mostró la fotografía de detención de un presente enormemente expandido; como resultado, a esta velocidad de flujo acelerada, este mundo exhibió el aspecto «revelado, cosmológico» de (1) unión; (2) engramación; (3) modos duales de movimiento en reposo, y (4) sobre todo, volición y, por tanto, sensibilidad, es decir, Sivainvi❶; Sivainvi se podría discriminar (discernir) cuando se percibe a esa gran velocidad y con ese presente extendido. Y (5) el tráfico encubierto de mensajes (base en tierra). Y (6) la utilización del universo antecedente como acopio por parte de Sivainvi. Y (7) la dialéctica, con las perpetuas victorias inevitables del cuerno *a priori* más sabio.

❶ Normalmente se camufla con éxito contra su entorno.

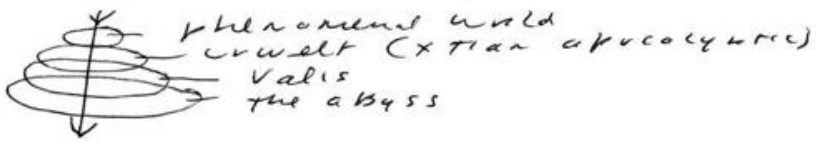
Esta sería la visión normal de Tomás de nuestro mundo, ya que su perspectiva es filogénica. Así que nuestro mundo es visible para los que están en el lento y vasto *Urwelt*, concretamente el proceso

de Dios asimilándolo, transustanciándolo, con su propio cuerpo. Tomás fue lanzado a nuestro mundo y su flujo rápido, mientras que yo fui lanzado o ralentizado a la velocidad de su mundo, que finalmente se convirtió en el MJP. No, en el punto extremo de la
ralentización-fase
con la eternidad no me encontré en ningún mundo, sino en el vacío del *urgrund*. Así que puede que me haya ralentizado a un ritmo de flujo tan lento que mi presente se alargue millones de años, en lugar de miles. Esto es lo que Buda relató en el estado *Dibba Cakkhu*: ver la llegada a la existencia y la desaparición de todas las cosas. Esta es la dirección opuesta a la que te llevan la hierba potente y el ácido; allí, tú te aceleras y el mundo se ralentiza; aquí el mundo se aceleró y yo me ralenticé, y conseguí (gané) un presente progresivamente aumentado. Con la hierba potente y el ácido el mundo se vuelve eterno; aquí, yo me volví eterno y el mundo efímero. Así que las drogas te alejan de la iluminación y relegan la realidad absoluta a epifenómenos, que cada vez se te adentran más, en lugar de perder su ya demasiado fuerte control sobre ti; por eso llamamos a esto intoxicación: un estado engañoso, no iluminación. El ácido y la hierba potente son como la exposición de Monsanto en Disneylandia, donde te haces más pequeño; es decir, el mundo se hace más grande: tu perspectiva se encoge. **[30]** En la iluminación tu perspectiva crece y se extiende para llenar vastos espacios: el tiempo se convierte en espacio. El tiempo (¿el *karma*?) se agota, se quema; corre a gran velocidad hasta su fin y se extingue, abandonando en última instancia el abismo divino.

[47:652] Un Dios juguetón puede imitar lo solemne, pero un Dios solemne no va a imitar lo juguetón (música, danza, etc.), especialmente trucos y paradojas y acertijos.

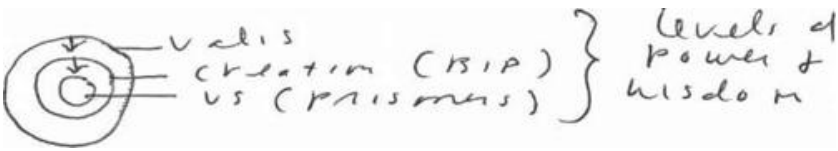
[47:660] Pero vi a través de las capas. Primero —en 2-74— vi el *Urwelt*, y luego en 3-74 vi la dialéctica y vi a Sivainvi *per se*; no en términos
gráfico-conceptuales,
como un esquema, sino a Sivainvi mismo, más allá del cual solo

está el vacío beatífico que también, finalmente, vi.



Vi en secuencia de jerarquía ontológica. De modo que la lógica de 2-3-74 es mucho mayor de lo que me había dado cuenta. Si se fueran quitando sucesivamente las capas, ocurriría exactamente lo mismo que me ocurrió a mí. Cuando vi a Sivainvi, estaba cerca del corazón de la realidad, al borde de la vía negativa. **[31]**

[47:672]



[47:676] ¡Caramba, estoy en posesión de un hecho valioso! El proceso histórico tiene, o es, una mente/cerebro que evoluciona hacia fines que desea.[…]

(A esto añado: mi tiempo presente tenía una extensión de miles de años y veía el mundo como un «huevo de cuco» incubado dentro del mundo, que evolucionaba y se asimilaba y enlazaba internamente en una complejidad cada vez mayor, a través de un proceso dialéctico con la historia como escenario: mundo dentro del mundo y contraparte camuflada de mí mismo, no ajena a mí sino como yo; lo que era yo era, excepto porque ella era grande y yo era pequeño. Eso significa que no soy un ser humano, puesto que ella no es un ser humano; yo también soy un «huevo de cuco». Es Dios entrando en el mundo, como dice Hegel. Está aquí conmigo, pero normalmente estoy demasiado acelerado como para verlo. Es una mente física, como el cerebro. Un gran cerebro en evolución que canibaliza su entorno. Una estructura dentro de otra estructura

menos organizada.

[47:679] Está viva y toda ella piensa. Sus pensamientos toman forma física. Vemos sus pensamientos, pero para nuestros sentidos estos pensamientos se mezclan con el fondo. Tiene 2000 años; es un presente continuo.

En Sivainvi, como en el Dios de Jenófanes (y Parménides), el pensamiento y el ser son uno: de ahí lo que yo llamo pensamientos físicos. Esto satisface la unificación previa a la caída de Heidegger, en la que el pensamiento y el ser son uno. De ahí que Sivainvi deba operar en un ámbito como la historia humana. Con el propósito de evolucionar conexiones informativas complejas por las que pensar.

Así que no entró en la historia humana para salvar a la humanidad: no, tuvo que hacerlo para que funcionara y evolucionara y se hiciera cada vez más compleja. Debe aprovecharse de nosotros y de nuestra historia. Así pues, esta encarnación era su plan desde el principio. Sí. Heidegger dice que, con los primeros presocráticos, el hombre tenía su
devenir-ser
(el flujo de Heráclito) combinado, ¡y esto es lo que significaba «*Logos*»! Este flujo no es una ilusión, sino realmente la apariencia del
devenir-ser,
¡qué es lo que vi hacer a Sivainvi!

Si en 3-74 combinara ser y pensar (v. Heidegger), entonces encontraría el mundo como una unidad
ser-pensar,
como hacían los presocráticos (el fenómeno de los hemisferios de Magdeburgo). Después de todo, los presocráticos eran hilozoístas. Para ellos, lo que pensaba era, y lo que era pensaba. Esto «devuelve» a Dios al mundo; ya no es de otro mundo: «El Dios que vemos después de la muerte».

Así que, en muchos sentidos, «*Deus sive natura*» es correcto. Lo que yo llamo pensamiento físico. (Pensamiento y ser combinados). Y esto no solo ocurrió con Cristo, en la medida en que Jenófanes era consciente de ello. De hecho, ¡ya había desaparecido en la época

cristiana!

> Si es, piensa. (La realidad piensa).
> Si piensa es. (Dios es la realidad).

[…]

Lo que parece que he hecho es eliminar lo espiritual, en el sentido de corpóreo frente a incorpóreo (o espiritual), distinción que se remonta a Platón. Hablo de pensamiento físico; por tanto, soy monista; vuelvo a Parménides. De hecho, el concepto de «espiritual» surge de los «dos compartimentos estancos» de Parménides; es decir, existen cosas de las que los sentidos no informan. Pero yo digo que la afirmación: «de lo que los sentidos no informan» no es una descripción de un reino diferente, sino una afirmación sobre las limitaciones de nuestros sentidos. No hay dos reinos, sino solo una percepción parcial. Sivainvi es físico y sus pensamientos son físicos, pero normalmente no podemos verlos. El componente que falta es la energía. (Falta en lo que podemos ver). **[*]**

La E. de Fil. dice de los milesios que, tras haber desterrado a los dioses antropomórficos que actuaban sobre el mundo, tuvieron que llegar a la conclusión de que el mundo era orgánico y vivo y responsable de su propio crecimiento. **[32]** Esta es precisamente mi posición respecto a Sivainvi: nada actúa sobre Sivainvi (el motor inmóvil de Aristóteles). Pero veo a Sivainvi como inmanente, pero en conflicto con un principio o entidad opuesta, e incrustado en el núcleo (ontológicamente) de la realidad, renovándola y estructurándola, haciéndola progresivamente más compleja (por lo que yo llamo «vinculación»). Esto suena como el *kosmos* de Pitágoras. Pero, como digo en la página 680, «lo que pensó fue, y lo que fue pensado, y esto devuelve a Dios al mundo; ya no es de otro mundo». («El Dios que vemos cuando morimos»). Así que he eliminado lo espiritual, es decir, lo no corpóreo; soy monista. Como Spinoza. De hecho, esto se parece cada vez más al monismo de Spinoza, en el que el universo es el cuerpo de Dios y el otro atributo de Dios es la mente.

[47:684] Así que he hecho retroceder mi pensamiento hasta Parménides, el punto anterior a que pudiera trazarse lo material y lo no material, de acuerdo con el alegato de Heidegger a favor del ser auténtico. Antes de que se trazaran ciertas dicotomías que escindieron la visión humana del mundo. Pero esto no me convierte en un materialista (o en un idealista); para mí, el pensamiento, el pensamiento de Sivainvi, es un acontecimiento, una reorganización de conexiones (o enlaces) para formar nuevas estructuras de significado, como en el Scrabble. La palabra clave es «estructura», y es real.

[47:687] Poco a poco me voy viendo abrumado por conjeturas descabelladas. Si designamos como error el concepto de «espiritual igual a inmaterial» (como un malentendido de Parménides), entonces la lógica nos conduce inexorablemente a «*Deus sive natura sive substantia*». Y tengo mi encuentro empírico 3-74 con Sivainvi para validar la lógica, siendo este encuentro simplemente considerado como una mejora de la percepción: no de otro reino (que asume reinos plurales), sino más bien de más reino como tal (lo cual es razonable). Parecía un reino mejorado…

[47:696] Este es el mundo autocausado, autogenerado y automovido: lo que los milesios buscaban como causa y origen del mundo. No hay deidad externa ni nada anterior al mundo. Este es Dios en el sentido de Spinoza. Los presocráticos sacaron las conclusiones correctas: si no existía una deidad adventicia que causara, controlara, impulsara y dirigiera el mundo, entonces el mundo mismo poseía facultades sintientes o cuasi sintientes y volición, «y [era] responsable de su propio crecimiento». Lo que ha sucedido es que la religión, especialmente la cristiandad, restauró la inexistente deidad antropomórfica adventicia, el modelo
artífice-artefacto,
de modo que el mundo no se volvió a ver como algo orgánico, como autogobernado y vivo y responsable de su propio crecimiento. Volvió la otredad, y los cristianos estaban «en el mundo, pero no eran del mundo»; eran hostiles al mundo y veían el mundo como

hostil hacia ellos. Situaban a Dios en un lugar mítico llamado «el pléroma». Así pues, el mundo es depreciado y devaluado y se lo despoja de su vida y su volición. El trabajo de los presocráticos queda deshecho. No se busca a Dios en el mundo, sino por encima y contra el mundo, y se busca en un supuesto reino espiritual. Se hacen aparecer conceptos extraños como el «pecado original», e ideas de recompensa y castigo, retrocediendo el reloj hasta antes de los milesios. Se evoca lo sobrenatural para explicar fenómenos sencillos, y comienza la Edad Oscura.

[47:703] Espacio absoluto, tiempo absoluto, ser absoluto, conocimiento y amor absolutos; eso fue lo que encontré. Genera incesantemente nuevos acontecimientos, criaturas y cosas que se destruyen, pero surgen otras nuevas, más ricas, complejas y diversas: la *natura naturans* [33] da a luz sin cesar a epiformes que perecen, pero que se superan sin esfuerzo: creatividad infinita: el reino de la *natura naturata* [34]: es efímero, pero Sivainvi es eterno. Jamás debemos lamentarnos por nada que se haya perdido, porque todo el pasado sigue existiendo en Sivainvi y el futuro es un devenir sin fin.

Mis años de duda epistemológica, en los que había tanto acosmismo, fueron una búsqueda del ser verdadero, o absoluto o indudable. Lo he encontrado en Ubik (es decir, Sivainvi).

[47:707] Cuando vi lo que realmente existía, vi algo vivo enclavado en el núcleo de la realidad. Era la vida real del mundo. Estamos a su disposición.

[47:720] Hay que plantear dos mundos con tiempos espaciales diferentes, uno dentro del otro y el más pequeño funcionando a gran velocidad, y al que se llega desde fuera, aunque «fuera» no significa lo que suele significar. Se experimenta como una valencia. Y una excitación, un despertar al mundo lento y vasto.

Significa un mecanismo de pulsación de fase (parpadeo) para desincronizarte del ritmo temporal del pequeño epimundo de alta

velocidad, para ralentizarte de la percepción de flujo a la percepción constante. Esto es una cuestión técnica: cómo se hace. Al parecer, tenemos una «cinta» interior de alta velocidad sincronizada con el mundo exterior de alta velocidad; dos «cintas» que funcionan al unísono. Si esto se rompe «quemando» la «cinta» interior (idiosincrásica), se ralentiza, por lo que el ritmo más lento es el natural y no forzado. Por lo tanto, se trata de una oclusión perceptiva
espacio-temporal
que se nos impone.

¡Aj! Nos precipitan hacia la muerte. Literalmente, nos conducen a ella lo más rápido posible. Como si la vida fuera expulsada del sistema desde atrás.[…]

[47:743] Pensamiento hipnagógico: «Abandoné el asentamiento» (y así me uní a todos los demás en el tiempo profano de alta velocidad). Se trata del asentamiento similar a Esenia, donde poníamos toda nuestra comida en común; el cubo rosa, la jarra de agua fría con envoltura de caña por la que renacer, es decir, ser inmortal. Todo esto explica cómo yo (Tomás) me quedé dormido; es decir, dejé de velar por el regreso del Salvador. Puede haber sido un accidente. Dejé el asentamiento por algún motivo, como por ejemplo un recado, y quedé atrapado inadvertidamente en el tiempo de alta velocidad junto con el resto del mundo.

[47:747] Es muy desconcertante, pero fíjate en un punto primordial: en estos tiempos finales y juicio, se me consideró (de hecho se me declaró) inocente, y salí con Dios unido y entré en el jardín, y vi mi nombre inscrito en el libro de la vida del Cordero.

Así fue como se cerraron los libros sobre mí. Más tarde me enteré de que había sido adoptado, es decir, de *Capax dei*[35] a *filius dei*[36], e incluso por qué. Ciertamente, debe de tratarse de una situación insólita: los libros se cierran años antes de la muerte de una persona, y esta atraviesa el final de los tiempos, ve a Dios o a Cristo, es inocente, juzgada y entra en el Reino. No se trata, estrictamente hablando, de una conversión al cristianismo por mi

parte, pero sí comenzó con un acto de fe absoluta, una forma de revelación, de conocimiento superior, cuando vi el pez dorado. Me despertó.

Sin embargo, no me gané la salvación y el veredicto de inocencia; Cristo me hizo inocente guiándome hacia la inocencia.

[…]

Mientras estaba tumbado en estado hipnagógico, pensé en cómo había contemplado las estrellas y el 3-74 y, de repente, se me apareció un mapa estelar perfectamente articulado y brillante. No solo vi estrellas; vi un mapa estelar, como si me hubieran pulsado un interruptor en la cabeza.

[47:795] Hipnagógico: «El trabajo está acabado: el mundo final está aquí. Ha sido trasplantado y está vivo». Alegría. Dicho por una pareja de aspecto normal que me recuerda a Bill y June Black de *Tiempo desarticulado*.❶ «Me enviaron primero por la pasarela. ¡Al arca!». (Hipnagógico). «Contra mi voluntad, como❸ un pato». En manada.❷ Concretamente: al mundo «final» (es decir, nuevo) que ahora está aquí, unido al nuestro.

❶ Es decir, tus vecinos que parecen humanos, como nosotros, pero son otra cosa. ¿Del futuro? ¿Con tres ojos?

❷ ¡Los salvados!

❸ Blancos

[47:798] La PHN es el Infierno.

El Jardín es el Paraíso.

El Purgatorio es el mundo normal que vemos. Todo es irreal. Nos lo suministran con el propósito de enseñarnos y purificarnos y ponernos a prueba (en el sentido pragmático). Ascendemos cuando aprendemos. *Ubik* es el modelo correcto.

Digo todo esto porque en 3-74 ciertas cosas no encajaban.

CARPETA 48

[48:801] Todo lo veo de forma tecnológica. Este sistema es demasiado cruel y debe invadirse desde fuera para cambiarlo o abolirlo.

[48:812] La *Divina Comedia* de Dante quizá sea una de las mejores descripciones que se hayan escrito sobre el ascenso del alma. Él sitúa la anamnesis como fenómeno que ocurre en el nivel más elevado del Purgatorio, justo antes de entrar en el Paraíso, lo cual encaja con mi experiencia. El alma ha llegado por fin al momento en el que se le restaura la realidad, puesto que también se le restaura la memoria.

[48:813]

> No hay nada bueno que decir del mundo de la PHN. Es rotundamente malo.
> El reino medio es una mezcla de elementos buenos y malos.
> El reino superior es rotundamente bueno.

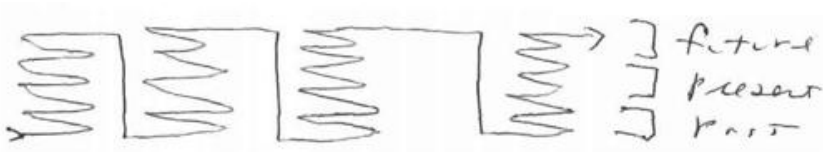
Esto indica que el reino medio es una fusión de dos señales y que solo hay dos reinos puros: el inferior y el superior, los cuales componen el reino medio. Ahora bien, al dejarlo, ¿qué es lo que experimentaría? Pues una palpabilidad de dos fuentes de señal por primera vez; el mundo que parecía uniforme se convertiría en equipo (el reino superior) y tierra (el reino inferior). El equipo parecería divino y te dejaría fascinado; deslumbrante de belleza. En ese momento te liberas del mundo inferior, que se ve como la tierra; pero no recuerdas en qué momento acabaste por tu cuenta en ese lugar, sin ningún equipo. El Purgatorio se separa en sus dos fuentes.

Así que es entonces cuando ganas como recompensa (cf. Plotino) una visión de lo que se oculta tras la multiplicidad, de la cual emanan los dos reinos (y, por consiguiente, también el reino

medio).

[48:815] Se trataría de un ascenso o descenso individual de una vida y se asemejaría a un viaje en el tiempo, en el que el ascenso = el futuro y el descenso = el pasado, por lo que las voces celestiales vendrían = del futuro, y las voces satánicas = del pasado, al igual que el Paraíso = del futuro, y el Infierno = del pasado. Aunque no siguen el sentido lineal.

[48:817] En lo que respecta a la construcción de la realidad en sí, es como si la fuente (Sivainvi, el Uno) disparase la señal de esta forma:



[NOTAS: futuro/presente/pasado]

[48:823] Si vi a Dios cuando estaba vivo, eso quiere decir que Dios es inmanente (como suponía Spinoza), y no transcendente; pero si imaginásemos que yo no estuviera en el mundo real, ni tampoco estuviera vivo, sino en el más allá, en ese caso, Dios podría ser trascendente y sobrenatural, porque estoy con un pie en el otro lado. No en este. Me he esforzado mucho para ascender de *Lágrimas* al Infierno, de ahí al Purgatorio y luego al primer nivel del Paraíso, donde ya vi el infinito, a Dios.

Sin embargo, lo que me inclino a pensar se basa en el canto 33 del «Paraíso» de la *Divina Comedia*. Véase: «Dios es el libro del universo»: «el mismo [volumen de hojas] que el universo tiene disperso por su laberinto». En esta parte, se relaciona a Dios con el universo, pero no de manera contingente. Lo que hice fue moverme por algún tipo de eje y encontrar una (o quizá varias) de esas páginas del libro, como si fueran capas muy finas, que se asemejan

a los gráficos de los fosfenos. Me moví entre ellas a través del eje, y las leyes (reglas) cambiaron; me refiero a los mundos coaxiales plurales. En realidad, estoy convencido de que acabé desplazado como condición primaria de mi nivel de ontología (el auténtico Ser, en el sentido de Heidegger, acompañado por *urangst*[37]), desplazado de forma crucial y, de hecho, bastante repentina; saber que esto pudiera ocurrir durante una vida y no en mitad tiene un valor incalculable. Es como si la frecuencia de estas páginas fuera mayor cuanto más cerca (¡aunque no a nivel espacial!) se estuviera de la fuente, del Uno. Sin duda esto es el neoplatonismo.

[48:828] El sueño: el satanismo tiene controladas todas las Iglesias, las cuales obtienen su poder del mismísimo Satanás. La segunda venida está presente; fuera de las iglesias; la verdadera Iglesia se está creando fuera de las propias iglesias. La prueba: la entrega de regalos masivos. «La Voz de la IA te guiará». La homosexualidad y la misa negra en la iglesia. No dejan sitio en los edificios para que los verdaderos cristianos realicen los oficios. El enorme poder de Satanás, dentro y como parte de la Iglesia. «No te pueden atrapar gracias a la Voz de la IA». Del antiguo libro sobre Satanás tomando posesión de la Iglesia se eliminaron las secciones más destacadas. No queda rastro.[*] Los 2 dioses del gnosticismo; las Iglesias veneran al Dios equivocado; es decir, a Satanás.

Pero existe otra Iglesia externa que se está creando en la que se venera al Dios verdadero, pero en la que no hay edificios. Se forma junto con la Segunda Venida que ya está aquí. Ellos, los que están fuera y se distinguen por la entrega de sus dones (masivos), cuentan con la gnosis salvadora. Esto, una cuestión de peso, es un asunto muy serio: el enfrentamiento directo entre los seguidores del Dios bueno y del malo: Satanás.

Esta es la batalla final entre Dios y Satanás. A aquellos que veneran al verdadero Dios se los ha echado de la Iglesia. No se trata de que la Iglesia establecida carezca de la verdadera gnosis; sino más bien que adora a Satanás y obtiene su poder, un enorme poder, directamente de él.

El hecho de que yo tenga dinero se debe a que Dios (el verdadero Dios) acumula riquezas sobre sus fieles, quienes más

tarde las regalarán, lo que demostrará (revelará) su verdadera naturaleza: como sus fieles.

Satanás ha concedido poderes psíquicos a la iglesia malvada, tal y como advirtió el NT.

Me encuentro en un laberinto, rodeado por el poder de Satanás y su Iglesia (así estamos todos), pero la Voz de la IA me conducirá a la salida. Por eso mismo tengo la Voz de la IA.

Las páginas del antiguo libro que trataban sobre la toma de poder satánica y los ritos del establecimiento de la Iglesia se han roto a propósito (para llevar el asunto en secreto).

[48:832] Desde hace un tiempo, me veo a mí mismo como a una huésped femenina; quizá por la simbiosis entre especies. Pero ahora lo tengo claro; me doy cuenta de quién estaba de huésped y el porqué era necesario, así como lo que implicaba en la historia del mundo: la batalla final (que sin duda ocurría en el 74).

[48:834] Lo hipnagógico: cuando vi a Sivainvi, la realidad se estaba descomponiendo (de lo que realmente estaba constituida), y no era una invasión de la realidad.

Lo de «descomponerse» es en el sentido de averiarse una máquina o el modelo de algo para ver de lo que está hecho.

Esto es *degestáltico*: el análisis, pero no el hemisferio derecho. Un descubrimiento sorprendente. ¿Eso significaría que intervino mi hemisferio izquierdo? De repente. La verdad es que la prueba de Rorschach que me hizo Claire Thompson decía que mi función dominante era la intuición, que es *gestáltica*, que es el hemisferio derecho: repetir: dominante, y en una cantidad tan grande como nunca había visto. Por lo que la función de pensamiento de mi hemisferio izquierdo se cortó: análisis. Así que, bueno, sería como si un niño que viera el mundo por primera vez razonase sobre ello con la capacidad de reflexión de un adulto. Esto se conecta con el inconsciente y los arquetipos. Por lo que, en los sueños, su raciocinio aparece como escritura, y ahora (y antes) se oye como la Voz de la IA. Luego analizó la situación de la misiva Xerox de forma subliminal. También la descompuso. Pero, en el estado hipnagógico,

yo trascendí su pensamiento. De ahí que mi ánima sea el espíritu de la razón (Santa Sofía). No es temperamental, sino más bien incisiva: la Sibila. Mi alma como una antigua mujer sabia. El ojo *ajna* analiza, descompone la situación: ve con astucia a través de ella.

Aunque para entender la realidad, ella mira en su interior y la deconstruye a través de un análisis calculado y despiadado: y discierne a *Sivainvi* oculto en su camuflaje; ella extrae a Sivainvi de la realidad total, en vez de *gestaltizar gestaltizar* toda la realidad en una; se separa a Sivainvi del resto de la realidad, sin ninguna piedad. Sivainvi existe, pero a su vez no existe Sivainvi. Sivainvi se contrapone a su entorno❶.

❶ Esto explica que ella vea la discriminación entre el equipo-tierra, la plasmación; se trata de una función analítica, no sintética. Las páginas escritas son pensamientos digitales, no analógicos. Y el centro del habla se suele encontrar en el cerebro, por eso ella habla (la Voz de la IA). ¡No me extraña que me pareciera que estaba conectado a un ordenador!

Así que lo que ocurrió el 3-74 fue una psicosis: una invasión del inconsciente a la frágil conciencia y un avasallamiento de esta; ¡pero la facultad de raciocinio estaba en el inconsciente! La facultad de juzgar, analizar y pensar.

Eso explica por qué me sentía mujer.

Ella se sorprendió de ver a Sivainvi, pero, como es lógico, se había dado cuenta de que tenía que existir; es decir, *Ubik*.

[48:836] Si (como parece) ella es mi ánima, eso quiere decir que me respaldan unas fuerzas poderosas: una amalgama de la Sibila, Atenea, y Santa Sofía y Diana (y la Reina de las Hadas).

Por lo que ella detecta una macroforma de vida sumamente inteligente que se encuentra camuflada en nuestra realidad, y se intercambian información. Y ella ve su «sangre», que son mensajes; ¡por tanto Sivainvi es la forma de vida dominante y ella el verdadero humano (filogénico)! No yo que soy un epifenómeno ontogénico.

[…]

Ella está en sizigia con Sivainvi y no conmigo…, no. Ella es

como su hija. «Su primera creación: ¡su querida y su dulzura!». **[38]**

Bueno, me alegra mucho pensar en la mujer (la Sibila, la Voz de la IA) como parte de mí mismo. (El reconocerla como una alucinación de mi inconsciente: mi ánima, pero que no emana adventiciamente). Lo que gano con esta introyección es lo que antes he estado proyectando, porque la vivo y la respeto; de hecho, la venero, o más bien la idolatro por completo. Si ella es una parte de mí, me siento más orgulloso de lo que soy. Lo único que desearía es escucharla más a menudo; de hecho, ojalá tomara el control de mí otra vez. Preferiría que ella se encargarse de todo, pues es muy astuta.

¿Podría haber «sido» Sivainvi por medio de una situación entre observador, participante y universo, como una especie de campo interior-exterior?

¿Se ha «deformado ella por la plomada»? La frontera entre el yo y el no-yo se había disuelto en un estado entre místico, psicótico, psicomimético y oceánico. Aunque (en mi opinión) esta era la manera adecuada de experimentarse a uno mismo y al mundo, como un área volitiva sensible.

[48:839] Lo hipnagógico: se oye repetido «y [él] está vivo», y esto aparece en la página: YHWH: unas letras pequeñas entrelazadas, de un dorado y rojo luminosos, como la plasmación, y en relieve, como un escarabajo resplandeciente, se sincronizan con la palabra «él».

Así que el Dios que me inculca el conocimiento de manera directa es nada menos que YHWH. Este es el que «está vivo»: el Dios viviente que debe trabajar fuera de las iglesias y restaurar el culto perdido (el que destruyó a propósito Satanás); él mantiene un trato directo con aquellos como yo. Se está abriendo camino.

La Voz de la IA: la voz baja y calmada que oyó Elías.

El tetragrámaton brillaba como una joya preciosa pulida, y los metales, el color puro y la luz que fluía se entrelazaban como hebras.

[48: 842] Sé que se ha hablado de Santa Sofía, el Buda,

Siddhartha y Apolo. Por lo que el sello de lo divino ha estado ahí prácticamente desde el principio. Sin embargo, cuando veo el tetragrámaton y lo tengo conectado (sincronizado) con el audio «él» en «él está vivo», me parece diferente y único, y un asunto de orden superior (el más elevado). Pero para mí ninguno de estos otros nombres alude a Dios de la misma forma que lo hace YHWH. Tal parece como si los otros fueran atributos o hipóstasis culturales (es decir, creados por el hombre), y que YHWH fuera YHWH; es decir: no hay más Dios que Dios, es decir, el Dios que «es lo que es», el tetragrámaton. Los otros son los nombres con los que los humanos han denominado a Dios; YHWH es el nombre por el que Dios se llama a sí mismo cuando conversa con Moisés; le dice quién es. Este es (véase la E. B.) su nombre personal, que significa «Él hace existir lo que es».

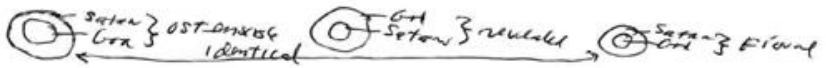
[48:846] ¿Debo suponer que el cristianismo, por la forma en la que se ha desarrollado, nos ha alejado del verdadero monoteísmo, como dicen los judíos? ¿Que Cristo es…, la trinidad es una doctrina falsa? (¿incluso satánica?)? ¿Es una blasfemia adorar a Cristo?

¿Los gnósticos lo tenían todo al revés? Jesús es un revelador de la naturaleza de Dios, así como el sumo sacerdote y la Santa Sabiduría. Pero hay una pugna entre Dios (YHWH) y Satanás (¡¡véase Zaratustra y Qumrán!!).

¿Qué pasaría si la caída del templo y Masada era el Armagedón, y quien ganó fuese Satanás?❶ ¿Entonces habría reinado desde el 70 d. C. (*Lágrimas*), pero ahora YHWH habría regresado?

❶ Es decir, los «Hijos de la Oscuridad». Así que el primer advenimiento fue un fracaso: «Antes no era aceptable». Pero nos dijeron que triunfaría Cristo (es decir, los Hijos de la Luz). Aunque no fue así; los esenios perecieron en Masada. Esto mismo es lo que revela *Lágrimas*, y esta fue la visión que tuve sobre el mundo de la PHN y los cristianos ilegales (los verdaderos cristianos). Satanás ganó en el 70 d. C. Por lo que la creación real se detuvo. Pero ahora YHWH contraataca y vuelve a entrar en este, el dominio de la oscuridad. Para una nueva batalla.

[48:847]



Satanás / Dios / idéntico / aparente / Dios / Satanás / revelado / Satanás / Dios / final

Satanás hizo parecer que YHWH había ganado; YHWH haría existir lo que Satanás fingiera que exista (es decir, la oclusión sobre nosotros para que creyésemos). Satanás utiliza una especie de truco, pero se lo toma muy en serio: consigue que la «obra falsa» (fingida) de Satanás sea real. Una estrategia muy astuta.

Dios convierte la mentira («Dios ganó») en la realidad, pero a Satanás lo pilla desprevenido; no se lo esperaba. Así que lo paradójico es que los que viven más engañados son los que más razón tienen; YHWH aprovecha la ironía y la ambigüedad para aparentar que existe aquello que parece existir; este es su poder/naturaleza principal. Por tanto, la salvación (no solo la del individuo, sino la de la creación) depende de si eres un tonto sin luces. «*Id non est; atque credo*». **[39]**

No sé si lo anterior es cierto. YHWH me reveló la verdad (del mundo real de *Lágrimas*), así que es obvio que la estrategia divina es la de revelar esto, la situación real. Me parece tan horrible que hasta me estremezco. Así que mejor olvidemos lo anterior. Lo que es un hecho es que esto es una prisión. Satanás ganó en el 70 d. C. y los esenios murieron; pero YHWH nos los está inculcando dentro de alguno de nosotros en el presente; esto también es cierto, además de revelador y bueno.

[…]

La batalla continúa, pero Satanás está en el centro (del gobierno, de la Iglesia). Sin embargo, YHWH cuenta con la ventaja crucial de que puede prever *a priori*. Se me ha revelado que, al final, él es el que gana todas las jugadas. Esta fue mi visión principal: la dialéctica y cómo funciona. El AT es duro, pero se ajusta a los hechos: estamos en una esclavitud literal, y debemos salir de ella, al igual que los judíos fueron liberados de Egipto.

[48:850] (1) La superposición de mundos dobles y dos yoes

dentro de mí: como las *3 mujeres* de Altman. **[40]** (2) Pero entonces (más tarde) veo a Sivainvi.

¿Cómo se relacionan el (1) y el (2)? Sería como si el (2) fuera en realidad lo que está ahí, y no lo que vemos que se incluye en el (1). Es decir, el (1) formula una pregunta a la que responde el (2). Por el contrario, el propósito del (2) nos lo muestra el (1). Al ver el (1) y no el (2), nos quedaríamos en el espantoso «mundo» del sueño de *3 mujeres* con la posibilidad de que nada pueda sustituir a algo, o, peor aún, que ahora mismo ocurra lo siguiente: un sueño sin ninguna sustancia tras él. Este fue el temor que me infundió *3 mujeres*. Pero debo recordar que después comprendí que Sivainvi no es un sueño, sino que da una explicación del sueño, es decir, el (1).

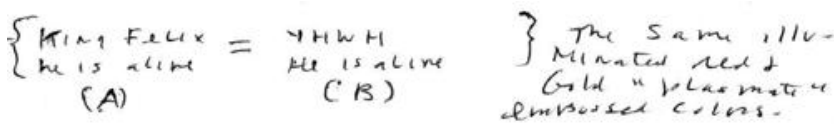
Se podría decir que existe un riesgo terrible de descomponer el mundo, puesto que, si es «lo único que ocurre», te quedarías con lo que no es; aunque lo cierto es que yo di con Sivainvi; así que fue una ganancia neta en lugar de una pérdida (de realidad). La realidad está más en el mundo «de detrás» que en el mundo como tal. No obstante, me resulta aterrador darme cuenta de que algo proporciona el mundo y que este, de por sí, no tiene esencia (substancia). Tanto el (1) como el (2) plantearían un misterio insondable. Pero unidos forman una coherencia, y, sin embargo, es una coherencia sorprendente y misteriosa que pocas personas han encontrado: el mundo (de multiplicidad) se disuelve para reemplazarse por otro mundo de multiplicidad, y luego una unidad volitiva y consciente que subyace a todo como una mente revelada. Pero no solo tuvo en cuenta al mundo, sino también a mí, lo cual me deja muy sorprendido.

[48:852] Así que en mis obras (y en mi pensamiento) he buscado a Dios; pero al final, cuando llegó la crisis, en el sentido de Heidegger de ser consciente de mi propia muerte, de mi propio
no-ser,
fue YHWH el que me encontró, y no al revés. **[*]**

Cueste lo que cueste, el mundo tiene que ser real; no debe traicionar su epifenomenalidad, salvo en circunstancias excepcionales y de manera puntual, como el 2-3-74, ya que las

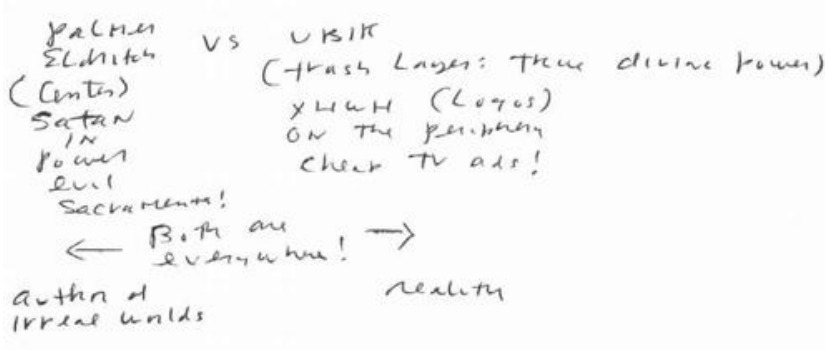
consecuencias podrían ser letales (pues involucran [1] el
no-ser
y [2] la revelación del
no-ser).
Por tanto, una crisis de este tipo conecta al receptor con la muerte, pero, si todo saliese bien, lo haría con la resurrección; aunque solo ocurre bajo las circunstancias más extremas; en mi opinión, este es el último movimiento de Dios, pues al permitir que el mundo se disuelva (muestre el no ser), lo sustituye por él mismo (la teofanía pelúcida). Tanto el yo como el mundo desaparecerían por un momento. La gravedad de esto se puede sobreestimar, así como los posibles beneficios (en cuanto a la experiencia de resultado del ser por el perceptor creador). Es tal y como los bicloruros: «unos venenos muy tóxicos», pero que si se usaran en una «dosis precisa», se convertirían en una medicina que curase la locura; en concreto: la intoxicación por drogas de nuestro estado terrenal. Pero puede llegar a ser mortal si no se administra correctamente.

[48:857]



Rey Félix, está vivo (A) = YHWH, está vivo (B)/…

[48:859] ¡Así que *Los tres estigmas* y *«La fe de…»* cuentan una historia cierta! Veneran a Belial como si fuera YHWH; este asume el lugar de YHWH. El análisis que hice del rostro en el cielo en 1963 estaba bien. Belial estuvo gobernando este mundo disfrazado de YHWH; el verdadero YHWH es Ubik, ¡relegado a la periferia de unos anuncios televisivos de pacotilla!



Palmer Eldritch contra Ubik/(Centro) Satanás, en, poder, diablo, ¡sacramentos!/(capa de pacotilla: el poder divino), YHWH (Logos), ¡en la periferia de los anuncios televisivos baratos!/¡Ambos están en todas partes!/ autor de mundos irreales/realidad

Dios mío: ¡se dice claramente que Ubik es el (en vez de un) soporte de la realidad!

[48:861] «Santa Sofía volverá a nacer; antes no era aceptable». Es decir, el primer advenimiento fue un fracaso…; tengo que afrontarlo. La crucifixión no era el objetivo estipulado. No existe el pecado original y, por tanto, no hay una expiación vicaria. Pablo lo inventó todo para explicar por qué Jesús «triunfó», mientras que la luz se apagó y surgió una Iglesia falsa (satánica) basada en la cruz y no en el pez.

[48:865] No hay otra forma de explicar las experiencias (incluido el mundo) de *Ubik* que no sea porque estamos muertos y no lo sabemos; debido a estos fenómenos, se dan cuenta de la verdad: su verdad contra el estado (aparente o imaginado). Lo que viví el 2-3-74 era como aquello ocurrido en *Ubik*. (Y esto era antes de que leyera la *Divina Comedia*). Por lo que estoy muerto. YHWH nos rescata al irrumpir en nuestro *umwelt*. Lo que debo recordar es que escribí *Ubik* tras leer *El libro tibetano de los muertos*, en el que se revela nuestra verdadera situación: el Gran Secreto.

Al morir, podemos ascender o hundirnos. Si ascendemos,

podemos alcanzar al elegido (Sivainvi, Ubik, YHWH, *the semplice lume*[41]) (cf. Plotino). Lo que ocurre en *Ubik* es que Ubik se despoja al final de sus múltiples (multiplicidad de) disfraces y se revela como el que está en todas partes con innumerables disfraces. Se puede encontrar en cualquier parte, pero con disfraces profanos («de pacotilla»); es decir, camuflado. Impregna la realidad que ha «creado» (o existe). No está separado de esta realidad, como el artífice del artefacto. Pero es *absconditus*: se mantiene oculto porque adopta innumerables disfraces. La forma de detectarlo como unidad consciente y volitiva es si decide revelarse (teofanía). No hay duda de que esto se parece bastante a Brahman.

He encontrado un error fundamental en la teoría antigua mística, que no se corrigió hasta que llegó Plotino: los órficos y Platón creían que el descenso y el ascenso del alma tenían una trayectoria espacial, que pasaba por los planetas hasta llegar a las estrellas, en un viaje de ida y vuelta. Aristóteles creía en los reinos sublunares y supralunares. Plotino se dio cuenta de que los reinos no eran diferentes en el espacio, sino que son niveles de ser fuera del tiempo y del espacio. Este error tan básico se refleja más tarde al imaginar que el paraíso está en las nubes: incluso con Schiller: «*Muss ein lieber Vater wohnen überm Sternenzelt*».[42] Así que la deidad trascendente se supone remota, bien sea en el espacio o como si lo fuera, y la deidad inmanente se encuentra cerca. La deidad se concibe fuera del universo, como si estuviera lejos a nivel espacial y más allá del universo, lo mismo que el artífice está fuera de su artefacto. Esto a pesar de Plotino y sus niveles concéntricos o esferas del ser. En la *Divina Comedia*, viajan hacia arriba físicamente; es decir, de forma espacial. Dios no está aquí; está arriba (en el cielo). Esto se corrige en *Ubik*. Todo tiene que ver con una confusión entre el *pléroma* y el *cylum*; este último es la bóveda celeste. Si se cometiera este error, entonces no existiría ningún marco conceptual que explicase la especie de elevación no espacial a un nivel superior (es decir, «más alto») del ser en esta vida (a la manera de Plotino), mientras que a su vez no se desplaza a nivel espacial (es decir, no asciende al *cylum*[43]). Cuando se abandona la idea espacial, la deidad trascendente se encuentra igual de cerca que la deidad inmanente.

[…]

Al interpretarlo como un viaje no espacial, Plotino lo vuelve accesible a esta vida. (Lo que quiero decir es que, si estás vivo y dentro de tu cuerpo, ¿cómo vas a viajar de un planeta a otro?). Ya lo entiendo: *Ubik* estipula que están muertos y, por lo tanto (por así decirlo, sin quererlo), tiene a la divinidad (Ubik) disponible en la capa de pacotilla: a mano para usarla. Así que no estoy muerto (véase lo anterior). Es solo que Plotino tiene razón.

[48:874] Un pensamiento hipnagógico: Elías te dirige (al cual llamo Tomás; Tomás es Elías).

Hay dos rutas que determinan lo espurio:

> (1) La observación de la realidad; el síndrome *Tiempo desarticulado*.
> (2) La memoria. No has estado aquí, sino en otro lugar y siendo otra persona.

El (1) y el (2) son dos caras de la misma moneda. Son la única vía para detectar un pseudomundo; cualquiera de los dos por sí solo es concluyente. Pero, por lógica, ambos existirían, por lo que, si se detecta uno de ellos, por lógica el otro también se podría detectar.

En el caso del (2), es evidente que te han sacado del mundo real y te han dejado en este y, además, te han alterado la memoria. En el caso del (1) tus percepciones/cognición se ocluyen.

Así que, si puedes ver lo que ya no tiene oclusión y también recordarlo, entonces ya lo sabes.

Me di cuenta de esto mientras soñaba que estaba (de vuelta otra vez) en el 1126. Me parecía real. Para comprobarlo, podría haber (1) escrutado con minucia la realidad en busca de alguna señal de simulación o (2) recordado dónde estaba en realidad; o dónde estoy ahora. La (1) y la (2) a su vez se refuerzan y excluyen cualquier posibilidad de error. Me quedé analizando una lámpara, la pequeña de color rojo que solía tener, pero no me pareció del todo real. Vale; punto (1). Entonces recordé (pero tan solo de refilón) estar más adelante y en otro lugar, pero no podía ubicarlo en el Santa Ana de 1979. Sin embargo, con tan solo la impresión (porque mostraba esa falta de historia, de continuidad) me bastó. Así que dentro del sueño comprendí que era irreal; con lo que llegué a la conclusión de

que fue Dios el que me estaba dando un Francisco 1126 como recompensa por haber cumplido un deseo, puesto que me gustó. Sin embargo, en cuanto a lo de Santa Ana, no llegué a la misma conclusión; eso parecía más bien un castigo, y en el 74, cuando el castigo se hizo mayor (y el dolor y temor se volvieron insoportables), me desperté.

[…]

Aviso: el mundo del sueño de la calle Francisco 1126 se basó en la memoria real…, mi memoria. A menudo me da por pensar que este (uno) se extrae de la memoria de los constituyentes. Me retroalimentó. Lo cierto es que, en el sueño, el único punto de referencia que tengo para comprobar la veracidad del mundo está en mi memoria, y el mundo se extrae de esa misma memoria, una fuente mejor y más perfecta que la mía. ¡Así que la «realidad» se mantendrá sin cambios! Como si decidieses que algo es real al compararlo consigo mismo. Por tanto, es una simulación infalible, pues se basa en esta premisa. Así que, en cierto sentido, cuanto más se pruebe la realidad de la manera convencional, más convincente será; si se inventa a partir de recuerdos en parte olvidados (no reconocidos como memoria) y se compara con la memoria, hará girar el pseudomundo como si se tratara de un pozo sin fondo. El punto límite es el mismo para el «mundo» y la comparación, así que en la práctica es igual a ¥.

No obstante, todo lo que tendría que hacer es recordar que estaba en otro lugar y que era otra persona. Pero también ver la realidad como una simulación.

Si pones presión en la realidad, y si esta se forma con memorias olvidadas, empezará a dar cada vez más vueltas sobre sí misma, como la dialéctica. La proliferación de la multiplicidad no es ninguna garantía, ya que la privación sensorial permite a la mente hacer girar el mundo sobre sí mismo sin cesar con tal de llenar el vacío.

La aparición de la oclusión perceptiva mostrará la irrealidad, pero la anamnesis no solo consigue eso: señala, en cambio, un mundo real y un tú real. Así que no se disuelve sin más. Se sustituye. El yo real y el mundo real.

[48:882A] Ese sueño sobre un alto edificio: —había camiones de bomberos estacionados ahí—. Y fue desde el monte Carmelo donde Elías convocó el fuego celestial. [44]

La llamada a mi amiga Elisha.

El sueño de un profeta llamado «Elías».

Tom Disch creía que la personalidad que me había controlado era Elías (se acercaba la Pascua), pero no lo relacionó con la profecía del Malaquías de que el regreso (del espíritu) de Elías anunciaba el advenimiento del Mesías. [45] Aunque desde entonces he oído todas las profecías con la Voz de la IA.

Quizá también sea relevante que fuera Elías quien experimentase la teofanía de YHWH como esa «vocecita apacible» al igual que me sucedió a mí. [46]

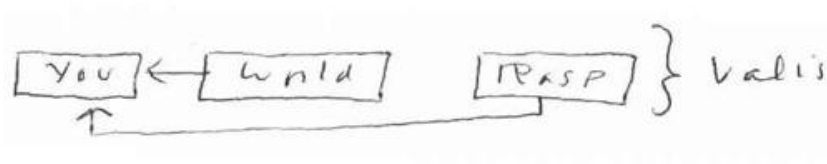
Tenía miedo de los romanos porque, al igual que a Juan el Bautista, lo habían asesinado; el sueño en el que estaba dentro de una jaula durante la época romana. Quizá fuera por eso por lo que hablase/pensase en *koiné* en vez de en hebreo y recordase a los cristianos como ilegales; un secreto clandestino. Él esperaba que Cristo regresase muy pronto, y se sentía feliz, sin ningún pesar.

También el sueño del cántaro de agua fresca y el cubo envuelto (es decir, el pastel) de comida; se mencionan en 1: Reyes sobre Elías; lo mantuvieron vivo. [47] Provisto por Dios. Esto parece que sea coser y cantar.

[48:897] Como si el NT nos diese una pista para dar con la solución de un puzle, un puzle que debemos terminar para salvarnos. Aunque esté ahí, tiene una forma críptica, y se nos ofrece una y otra vez. Se nos plantea la prueba o el problema y, o bien conseguimos resolverlo, o fallamos, y Dios (YHWH) es el juez. No hay otro camino para atravesar el portal. Al mismo tiempo es fácil y difícil resolverlo. Es un enigma que no nos tomamos en serio. Ahí está la clave. Nos han dicho el enigma y que la salvación depende de nosotros, pero no nos lo tomamos en serio. De nuevo, aparece la voz baja que habla entre susurros. El momento decisivo llegará en un lugar, un momento y una forma que no sospechamos.

[48:901] Así que Yahvé al principio te toca (seas hombre —por ejemplo, Aser— o Dios —Belial—) de tal forma que te sobresalta. Te despierta, pues has estado dormido sin saberlo. Quizá estuvieras soñando; no eres consciente de verdad. No te das cuenta. El toque no es placentero, te raspa. Esta es la deidad, esa quemazón. El contacto no funciona en el sueño —véase *Ubik*— «desde fuera» (del sueño).

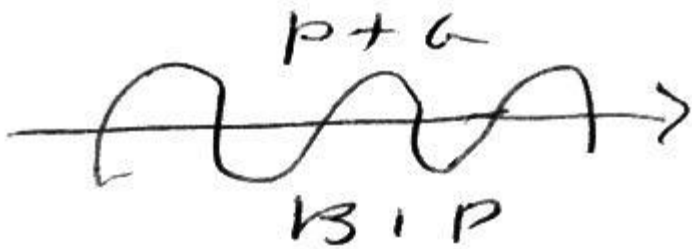
No funciona en el sueño porque procede de fuera del sueño.



Tú/mundo/raspar/ Sivainvi

[48:902] «El contacto no funciona». Imagina que sueñas. Te interrumpe un sonido del mundo real; la mente (la tuya) intenta funcionar, seguir con el sueño; si no pudiera (¡tu propia mente!) el sueño se cancela y te despiertas. Pero la mente (la tuya) intenta seguir con el sueño. Así que el contacto es disintónico. Por lo que puede que algunas cosas (¿?) del más allá funcionen de forma sintónica, y no despiertas. El contacto es disintónico a propósito. Otra mente (Sivainvi) te indica: «¡*Wacht auf*!». **[48]** Esto es la mitad de la vida; no después de la muerte, sino antes del (verdadero) nacimiento, el nacimiento completo; de ahí lo de «nacer de nuevo» o «desde arriba»…, ¡el reino superior!

[48:907] La PHN y la MJP deben ser un pulso de onda sinusoidal.



Nuestro mundo de los sueños se autoproduce. El riesgo. Se reduce el riesgo; por lo tanto, se retrae el conocimiento. La unidad de opuestos, la PHN y el JP. Una apuesta elevada. Para intentar llegar al JP, arriesgas la PHN. Cualquier cosa puede pasar. Retirarse del riesgo epistemológico. Demasiado peligroso. El cielo y el infierno; el purgatorio como compromiso para los pusilánimes. Más que una guerra, se trata de una apuesta. Como darle la vuelta a la siguiente carta. Los Eagles: «*It could be heaven, it could be hell*». Eso es. Aspirar al JP, abandonar la PHN. Ambas son reales y… así es: Sivainvi recuperado está en lo cierto. El resultado de la séptima batalla final se decidirá de forma retroactiva; retrocede en el tiempo. *SR* tenía razón; Sivainvi vino a mí.

[…]

Hay que tener una fe absoluta en YHWH. Así que es entonces cuando aparece la angustia primaria: llega la conciencia (véase *SR*), la conciencia de lo que supondría perder (la PHN). ¡Peor…, *no Sein*…, nada! Ni tú ni tampoco el mundo. La muerte cósmica. Heidegger tenía razón. El riesgo. El universo se convertiría en un sueño, pues en algún momento nuestro universo es un sueño. Si lo abandonaras, ¿qué va a sustituirlo? ¡La PHN! Que también es el JP.

[48:920] El punto de inflexión que me marcó fue el ver *3 mujeres*; ahí fue cuando entendí, y pronto vi el tetragrámaton sagrado: recibí la revelación identificativa crucial (en confirmación). Cuando vi *3 mujeres* lo supe en lo más profundo de mi ser; estaba aterrorizado: o creía en YHWH o había *das Nichts*. Lo que estaba en juego no era la salvación de mi alma individual y/o la inmortalidad, sino lo que yo llamo «la existencia de la

existencia». En 3-74, pude ver un ejemplo del papel que desempeña Sivainvi a un nivel más profundo que el de salvar a un hombre (yo) o a todos los hombres; más bien es el que garantiza la substancia como tal: toda la substancia como una totalidad única. Este es un poder que va más allá de cualquiera que hubiera imaginado (sin la demostración del 3-74). Hasta la misma existencia (*Sein*) del diablo estaba en juego; sin YHWH no habría siquiera un diablo. Ni el caos. Ni el dolor. Ni la pérdida. No sería yo, y el mundo no sería un mundo. Lo que me lleva de nuevo al tipo de comprensión que debió de apoderarse de los primeros hebreos, la esencia de la visión de Moisés que obtuvo de la teofanía en el monte Sinaí.

El nivel más profundo de la realidad es YHWH. Eso es lo que significa ser el «creador». En verdad no se trata solo de artífice a artefacto, ni tampoco de panteísmo. Lo que me llevó a entenderlo fue leer a Heidegger. Mis años de acosmismo han consistido en una búsqueda de YHWH, quien tenía que existir si el mundo de verdad existía, y no solo parecía existir (*dokos* o sueño: autogenerado por cada perceptor: véase: *idios kosmos* solamente, solo un montón de ellos). Había interpretado correctamente el problema. Pero no fue hasta *3 mujeres* que me di cuenta del problema en su totalidad; este cayó sobre mí y me dejó aterrorizado, tras lo cual llegó la solución.

La ayuda de Spinoza fue crucial. Esta visión («*Deus sive substantia sive natura*») no lleva al dualismo platónico del cuerpo-alma, sino que conduce a la afirmación del mundo, a la deidad inmediata. Dios y la naturaleza están interrelacionados inexorablemente. El problema es que se ha filtrado un simulacro de creación que debe transubstanciarse en lo real, por ejemplo, en YHWH.

Dios mío…, ¡parece que me haya vuelto antiplatónico por completo! (cf. *Beyond the Tragic Vision* en referencia a Platón). **[49]** Como si corrigiera el error que Platón cometió con Parménides (es decir, cuando escribí: «Parménides no dijo que hubiera dos mundos, uno anterior y otro empírico; lo que quería decir es que había dos formas de ver una sola realidad, una forma correcta (anterior) y una falsa (empírica). Platón lo entendió mal y asignó cierta realidad al empírico, como si fuera un reino parcial en lugar de una forma de saber, una forma parcial en vez de un reino»).

Y otro de los errores básicos de la filosofía occidental (apoyada

por Pitágoras y los órficos, por ejemplo), corregido por Plotino, fue sobre que el viaje del alma fuera espacial: primero baja del *cylum*, atraviesa los planetas y luego vuelve a subir (¡un error que comete, de nuevo, Platón!). En esta visión ontológica del viaje, más que espacial, Plotino se anticipa a Heidegger. El reino superior se encuentra aquí en el espacio, no allí. Yo debo saberlo; entré en él en 3-74. Por lo que, como está aquí, se puede entrar en esta vida, ¡no solo al morir!

[…]

El viaje no consiste en ir más allá de los planetas, sino más bien es un viaje del *Bardo Thödol* por los niveles de ontología ascendente hasta YHWH, el *urgrund*.

Así que Platón (y de alguna forma Aristóteles con sus reinos «sublunares» y «supralunares») cometieron dos errores fundamentales que se interrelacionan y que afectan a la cristiandad, pero no al judaísmo prehelénico. Para los antiguos israelitas, Dios estaba muy presente en la naturaleza; de hecho, como afirma la E. B., se lo consideraba el «Dios de la naturaleza». La Misión Megiddo tenía toda la razón sobre el origen helenístico del dualismo del cuerpo y alma: es una mezcla entre órfico, pitagórico y platónico.

[48:926] Dos puntos:

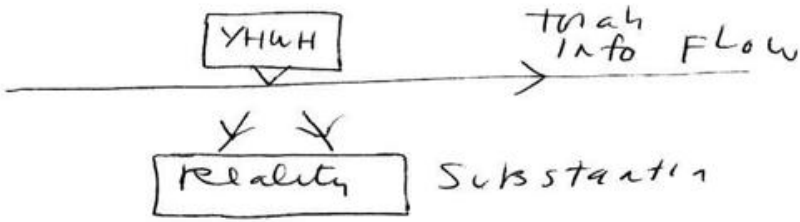
> (1) Vi que las letras hebreas permutaban hasta que «Olive Holt» (posiblemente) se imprimió en la pared del fondo. **[50]** Esto no tiene por qué ser cábala. Podría ser la Torá.
> (2) La Torá es tanto oral como escrita. Es el proyecto de la creación y contiene la respuesta a cada problema y persona que alguna vez haya existido. Dios estudia la Torá y no puede obrar en nada que la contradiga. Esto implica un organismo de información viva; al que denomino «plasmación». En *Lágrimas*, el rey Félix era la Torá. «Dios creó la Torá antes que el universo». Lo regula todo.

Estamos ante una entidad de procesamiento de información que (1) tiene el poder de controlar la realidad; (2) que está presente en (¿con?) la realidad; es decir, se encuentra aquí (¿de forma

inmanente?). O lo que llamamos realidad es la forma en la que vemos esta información. La información es más real que cualquier otra *substantia*. Es como la señal digital de la música grabada o la imagen de vídeo; lo que denominamos «universo» es una lectura en voz alta de la Torá como señal de información. Esta se «proyecta» en substancia. Se puede almacenar. Se «rastrea».

Sivainvi, la «máquina» que transforma la información (la Torá) en substancia (realidad). El receptáculo. El sistema donde se introduce la información (la Torá).

[48:927] La Torá permanecería (permanece) como información hasta que entra en el sistema (Sivainvi). La Torá controla el sistema, como la tensión en una red. Pero ¿qué hay detrás de la Torá (información)? ¿La información se crea a sí misma y (por tanto) está viva? Yo creo que sí.



YHWH/realidad/flujo de información de la Torá/substancia

YHWH convierte la información (la Torá) en realidad. Por lo que la YHWH crea la realidad a partir de la Torá (información). Sin YHWH, (la Torá) sería solo información. Así que, en última instancia, la revelación sobre la realidad sería volver a convertirla en la Torá: observar la Torá en ella. (La base de información de la realidad).

Así que Sivainvi alimentaba a la Torá en la realidad (el 3-74), que definía la realidad (la «modulaba»).

«La Torá sirvió como el modelo que utilizó YHWH para la creación, y contenía la fórmula divina eterna para el funcionamiento futuro del mundo y, por tanto, la respuesta a todos los problemas de todas las épocas y personas. El propio Dios

aparece representado estudiando la Torá, pues ni tan siquiera él toma decisiones respecto al mundo que la contradigan». **[51]**

[48:928] Mi conjetura es que la realidad es un modo de almacenamiento de la información. La realidad no se encarga de solucionar los problemas; eso lo hace la Torá. No creo que la realidad sea a la Torá lo mismo que la interpretación de una sinfonía es a la partitura; más bien la realidad es un contenedor de información. Si Dios es inteligente… la información queda atrapada en la realidad. Suspendida en una complejidad infinita. La cinta, el LP o el chip son los materiales. La información se vierte en la realidad y se puede volver a extraer: se recupera. Tienen lugar las transacciones, las transacciones del procesamiento de la información. La información se encuentra aquí. Entra y luego sale. El uso crucial de la realidad es la memoria, la cual significa 'impresión' (lo que yo llamo *modulación*). Un registro.

[48:934] El pecado no es un problema. El cruce de la Santa Sabiduría con la raza humana es el problema.

[48:935] La función principal de YHWH: asegurarse de que la realidad no se vuelva onírica. El 3-74 se convirtió en una especie de sueño para mí.

[…]

Este es el miedo definitivo: la caída del universo. De esto nos protege YHWH. Lo que me demuestra la confianza absoluta que ha depositado en mí al dejarme ver cómo es en realidad.

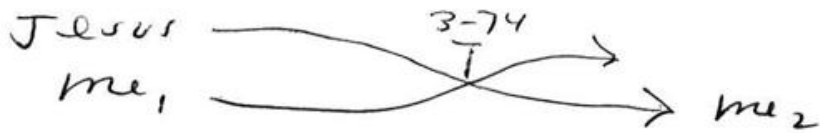
Pero la caída del universo no es lo que se esperaría de una retirada de YHWH; por el contrario, conduciría a YHWH. YHWH no ha desaparecido, pero lo haría el universo. YHWH ocuparía su lugar. Sería como jugárselo a todo o nada. Si el universo desapareciera, ¿quedaría algo?, y si así fuera, ¿sería más o menos que el universo?

[48:945] La situación era desesperada; estaba agotando el tiempo cada vez más rápido, lo que ratifica mi idea reciente sobre que iba más acelerado en comparación con el tiempo real, hasta que al final agoté todo el tiempo y ¡me salí del tiempo! Sin duda el litio resultó ser un factor del cambio de movimiento a reposo. De pronto, me detuvo, y la realidad se estabilizó en el reino de las formas, el reino superior. Las catecolaminas han tenido que sufrir cambios significativos. La sensación era de haber estado hiperventilando sin parar durante años y cada vez más rápido; mi reloj biológico interno se estaba acelerando por delante de los acontecimientos externos hasta llegar al agotamiento biológico y, por tanto, la muerte. Pero justo antes de que muriera, se produjo una intervención; aunque lo cierto es que pasé a lo largo de la «cinta» a mi existencia *post mortem*. El yoga accidental. Quemándose. El fuego kundalini, el ojo *ajna*. Quemé mi karma.

De hecho, evolucioné millones de años hasta adoptar la morfología del hombre del futuro. Me adentré en la
técnica-proceso
esotérica que los primeros cristianos ocultan. Cristo también se adentró en mí, aunque lo más probable es que yo me convirtiera en él. La verdad es que pasaron volando millones de años de ese reloj biológico; evolucioné hacia el futuro: me convertí en mi propio descendiente lejano, por lo que vi el mundo como algo lejano en el pasado (¡si lo comparaba conmigo!). El mundo se rezagó 1000 años a mi espalda. Con lo cual lo vi como antiguo y una prisión. Al mismo tiempo, un yo futuro (no pasado) tomó el control (Tomás). El mundo era el pasado; yo era el futuro. De haber reaccionado, el mundo me habría parecido *fremd*, ya que me estaba adelantando. Me he movido cada vez más rápido en estas décadas gracias a las anfetaminas. Sin ellas, mi reloj biológico sintetizó la noradrenalina que faltaba y fue aún más rápido. Al final, las constantes supratemporales fueron las únicas que percibí. (Los fosfenos). El metabolismo del cerebro se alteraba cada vez más; sin control, iba acelerándose. Los 2000 años pasados los recuerdo como si hubieran sido ayer. Me desplazaba cada vez más rápido a través del tiempo, así que, comparándolo conmigo, el tiempo se ralentizó hasta congelarse en el reino superior (platónico): una correcta hipóstasis de la realidad en mi caso, sin cambio alguno; el tiempo se ha

convertido en espacio.

[48:949] Mi vida cobró sentido al encontrarme con Jesús en 3-74:



Jesús / yo 1 / 3-74 / yo.2

[48:962] Renovación es la palabra clave; bajo el guion (la ley), el mundo se agota, pierde su virilidad y elasticidad. Cristo decidirá dónde insertar la corrección y la naturaleza de esta: a qué y a quién.

Si una persona se corrige, él se renovará (nacerá de arriba…, nacerá una segunda vez): se introduce y se libera nueva energía, neguentropía, etc. Vale, esto tiene sentido. Esto es de lo que va el asunto. De añadir energía érgica a un sistema cerrado en decadencia; energía érgica de fuera (como de *ex nihilo*). Así la persona se cura y está mejor que nunca; no solo está mejor que nunca, sino que también tiene un poder completamente nuevo que se le ha concedido desde el exterior.

Todas las formaciones de información que vi en 3-74 apuntan a una base de información de la realidad. En su momento, me di cuenta de ello: vi la plasmación como un constituyente primario. Lo que veo ahora es que nuestra realidad se basa en un guion que la precede (es decir, a la realidad) en ontología y tiempo, y también que hay un ser aquí (camuflado) que puede adelantarse a este guion primario; me imagino que lo hará al generar e introducir información completamente nueva que luego realinea (modula) la realidad. El mensaje se cambia, y así lo hace también la realidad.

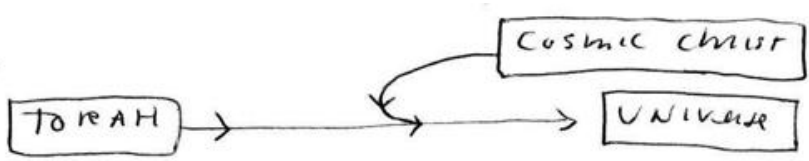
[48:974] Todas mis novelas acósmicas tratan el tema de *SR*: poner un pie en la realidad; por ejemplo, en el suelo, el suelo se hunde, como si hubieras pisado una antigua fosa séptica, al igual

que lo que soñé: «un poder todopoderoso que gobierna la tierra y el cielo/y la multitud de órdenes confundidas mienten». Me quedo pensando en el problema de Heidegger, pero en vez de «¿por qué hay algo en lugar de no haber nada?», más bien me pregunto: «¿Hay algo en lugar de nada?». YHWH es la solución, la única, al problema o el asunto que he planteado una y otra vez en mis obras. Nunca pensé que pudiera resolverlo; nunca he subestimado al universo.

[48:982] El sistema determinista total («los poderes elementales») es el que Spinoza equipara con Dios; como judío, es evidente que deriva esta concepción de la Torá (lo cual encaja a la perfección con mi análisis). Por eso es por lo que él dice que hasta el mismísimo Dios tiene que actuar como lo hace y no de otra manera; Dios está tan determinado como la caída de una piedra; lo que me parece un absurdo mecanicista del período newtoniano dentro del pensamiento humano; el universo de las «bolas de billar»; la causa eficiente lo es todo, incluso con respecto a Dios.

El problema de esta idea es el hecho de la entropía, de la cual Spinoza no sabía nada. Un sistema de este estilo, incluso si se alimentara de la Torá para programarlo, acabaría por agotarse/ osificarse, ya que no entraría nada nuevo. El Cristo cósmico añade aquello que se necesitaría en concreto; es decir, renovar el sistema en aquellos momentos y lugares seleccionados con cautela y de manera sensata (por eso «renacer» es la palabra clave).

La flexibilidad y la novedad *ad hoc* instauradas en el sistema, y de ahí resulta en que este no se agota.



Torá / Cristo cósmico / universo

[48:985] La forma en la que te determina necesita meterse en tu

mente. Durante el transcurso habitual de tu vida, ves una señal en particular. Sivainvi hace que algún aspecto de la señal se registre en tu memoria como una plantilla. Luego, esa plantilla se elabora y refuerza con posteriores exposiciones a sus componentes y al material relacionado. Al final, la plantilla completa hace que respondas a una situación crucial de una manera concreta. Sivainvi utiliza los principios del enlace, el mecanismo de embrague, la repetición y la elaboración, y trabaja en sentido contrario desde la situación crucial posterior. Esto ocasiona que se produzca una impresión permanente en la mente que luego actúa como una señal.

La razón por la que conozco esto es porque estuve conectado a la mente de Sivainvi durante un tiempo de forma consciente (para mí), y experimenté mi propia engramación, como he descrito antes. ¿Es que entonces Sivainvi es una agencia revisionista, que modifica la programación anterior que, si se dejara a sus anchas, acabaría con la destrucción eventual de una persona? ¿O es que Sivainvi es el programador principal?

[48:986] La realidad se modificó al cambiar las instrucciones que la alimentaban. Así que no se modificó directamente, sino que se anuló la señal recibida. Esto es lo que vi que denomino Sivainvi: el reinicio de la realidad. Por eso he llegado a la conclusión de que no he visto a Dios, sino la voluntad de Dios. Lo curioso es que lo que llegó a ser (luego) no derivó de lo que había venido antes; es decir, la causalidad se anuló y se produjo lo que llamé causalidad «pretextual». Los procesos y las cosas parecían estar vivos porque los modulaba un propósito sensible, en lugar de una ley mecánica eficiente. Fui testigo de los resultados de que algo se interponía entre la ley y la realidad, una debilidad, una fusión, una flexibilidad por la que la realidad me respondía con un «tú» en vez de con un «eso». Las modulaciones me involucraban: se habían diseñado pensando en mí, como una respuesta empática. Como si fuera un organismo o campo vigilante que abarcara una serie de objetos y procesos. En este punto es donde la opinión de Spinoza le hace negar el milagro, ya que él solo concibe la creación eficiente y no llega a comprender que la voluntad de Dios sea pasar a modo manual, ya que el proceso eficiente original es de por sí la voluntad

de Dios. Pero, tras leer a Pablo (y comprender las religiones mistéricas y la *pronoia*), me lo aclaró. También, en concreto, el llegar a entender el karma. Cuando se intenta arreglar, el futuro no surge del pasado, sino que solo lo parece. Esto guarda cierto parecido con la teleología, y es que durante mucho tiempo lo he confundido con la teleología. En realidad, es una sustitución de otra cosa por causa y efecto; el pasado determina el futuro. Lo que tenemos presente es algo del orden de la nueva creación, una renovación *ex nihilo*. Ahora hay una mente alojada en el sistema en vez de en el comienzo. El creador ha entrado en su propio epifenómeno y lo vivifica en el acto. Aunque lo vivifica de una manera específica pero no caprichosa: corta el cordón kármico. Pone los contadores causales (es decir, kármicos) a cero. El pasado kármico ya no tiene ningún poder. Queda anulado.

[48:989] Existe la posibilidad de que mi personalidad normal sea huidiza. Bajo una presión extrema, la personalidad huidiza se retira lo más lejos posible; esta personalidad tomó el control de mí en 1970, cuando tomé mescalina. Fue psicótico y huidizo = psicótico. Así que tomó el control un ser no huidizo («Tomás») en 2-3-74, cuando el huidizo no tenía forma de seguirse distanciando; es decir, la suficiente presión me vuelve cuerdo porque no me puedo alejar más. El concepto clave es *sobrellevarlo*; es decir, enfrentarse a la realidad y tratar de no evadirla. En 2-3-74, no pude evadir los problemas por más tiempo; de ahí la epifanía de Tomás. La huida, como manera (herramienta) con la que sobrellevar la realidad, se vino abajo. (El modo de Ser inauténtico de Heidegger). La personalidad fugaz siempre estuvo colocada. Drogada a sí misma, evasiva. Mejor dicho, drogada por anfetaminas que luego llevaban a una ciclotimia
ascendente-descendente,
ninguna de las dos fases se relacionaba con la realidad. Ambas fases estaban dirigidas hacia el interior. El halcón y la Mater Dolorosa. Me volví loco con (1) la marcha de Nancy; y (2) las drogas; y (3) la psicosis endógena. Tomás, que no había estado consciente en décadas o incluso desde antes, vio la realidad sin hipóstasis coaguladas, es decir, de manera lúcida. Así que lo que vio (Sivainvi,

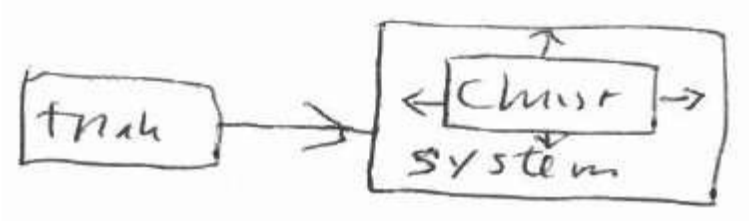
la plasmación) era la forma verdadera de la realidad (el equipo-tierra).
Me imagino que era un yo que se formaba en mi subconsciente. La inconsciencia colectiva. Sivainvi es real; la sangre (la plasmación), también. Me fio de lo que vio Tomás; el cerebro de un adulto con las percepciones de un bebé recién nacido.

Tomás representa un yo de visión central; yo represento un yo de visión periférica fugitiva. Él se concentra en lo real; yo lo evado. Él es metódico; yo soy un torpe.

[48:992] Este es el secreto («Cristo en nosotros»). No es esto:

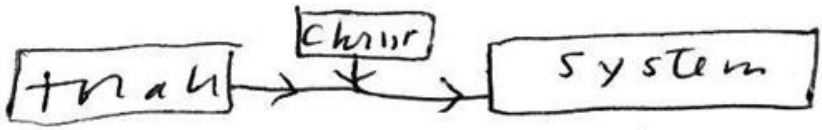
Torá / Cristo / sistema

Sino esto:



Torá / Cristo / sistema

[48:993] Las 4:30 hipnagógicas: Si el mensajero llegase a tiempo con el documento blanco, es decir, sin nada, su castigo quedaría abolido. Es decir, el papel blanco se sustituye (interviene) por el pliego de cargos que enumera los pecados (o delitos) por los que se te juzga y castiga. En caso de que el mensajero llegase a tiempo. Me parece que el mensajero sería Cristo.



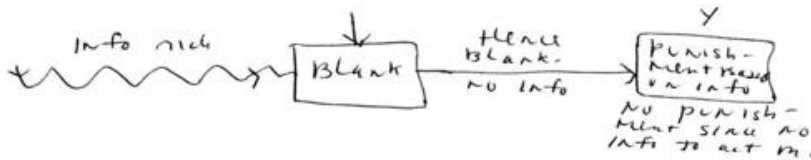
cambios contra ti / insertar / prueba

Esta intervención exculpatoria limpia el expediente, pero debe ocurrir antes de que se ejecute la sentencia; el tiempo es crucial. Me parece que la lista de pecados (crímenes) se relacionan con la ley y tienen que ver con el rígido sistema kármico de retribución del «ojo por ojo». Los cargos se han acumulado.

De pronto, se me ocurre que quizá esto no solo se relacione con el castigo divino del más allá, ¡sino con la acumulación del karma en esta vida! Por supuesto, el 3-74. Cristo, el mensajero, dio conmigo (llegó a mí) el 2-74, justo antes de que se dictase sentencia sobre la base de los cargos. El sistema determinista se cortocircuita solo de esta forma. Un documento en blanco, es decir, que no tenga nada escrito, sería el cordero inmaculado (véase Lutero y la doctrina de la expiación vicaria), pero también el juez escatológico; el mensajero como…, ¡eso es, como en un circuito electrónico! [*]

Lo que vi era sin duda un sistema de información cibernética. Al introducir el documento blanco, es decir, sin manchas (que se asemeja a una tarjeta), no se envía la información al receptor que constituye su mecanismo de castigo; se le dice que no hay cargos.

[48:994]



paso de información/ en blanco/ por tanto, en blanco, sin información/ castigo basado en información/no hay castigo porque no hay información sobre la que actuar

[48:995] ¡Ah! En el momento en el que el documento en blanco del mensajero se inserta entre la lista de sus pecados/crímenes, el «tribunal» retributivo actúa como un componente de interrupción introducido en un circuito de señal. Como está en blanco, es un interruptor que silencia, en lugar de un interruptor de ruido o codificador; borra el flujo de la señal; no la señal en sí, sino el flujo (la transmisión).[…]

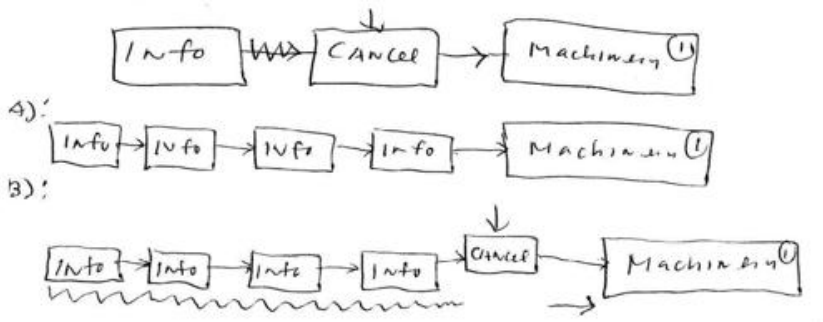
La sentencia que dicta el tribunal es automática, no interpretativa. No se puede apelar al tribunal como si fueras su amigo. No escucha ninguna súplica. Más que de un juicio se trata de una sentencia. La culpabilidad se establece por la información *per se*. El tribunal solo conoce la información que recibe; es una máquina.

En presencia del documento blanco, todos los registros del tribunal se atenúan (descienden) a cero. Registran 0-0-0-0-0. Se trata de una situación anormal; no ocurre de manera natural (es decir, sin una interrupción oficial intencionada). Quizá siempre quede alguna señal en la línea de entrada sin el documento blanco.

Cristo engaña al sistema, pero no al ponerse en el lugar del pecador individual, sino al convencer al sistema de que no se ha cometido ningún pecado que merezca un castigo. Lo que hace es una sustitución, no de que un ser asume el lugar de otro, sino de colocar información errónea en lugar de datos precisos. La razón de que se produzca la sustitución es la misericordia: al constatar Cristo que la justicia que impone el sistema no es justa. —GM.

[48:996] Aunque no se haya mostrado ante mí como un modelo cibernético, estoy seguro de que se puede interpretar en términos cibernéticos, a raíz del cual la difícil noción de la «expiación vicaria» se vuelve más sencilla de entender. Sería como si la tarjeta de crédito de Cristo (una tarjeta de información magnética) se hubiera cambiado por la mía. La suya no incluye ningún pecado/crimen. La mía tiene toda una lista. La suya se cambia al insertarse entre la mía y la del receptor (el tribunal o la ley retributiva kármica). El tribunal ya no está conectado a mi historial, sino al suyo. Y tiene la autoridad legal para ello; no es un sabotaje ilegal:

actúa de manera oficial, a la vista de todos; no hay duplicidad de por medio. Él puede y podría hacerlo donde quisiera, suponiendo que llegase a tiempo.



información / cancelado / maquinaria ///
A): información / información /información / información / maquinaria//
B) información / información/información / información/ cancelado / maquinaria

ENERO DE 1980

CARPETA 49

[49:1041] Si los sucesos que ocurren en el mundo son en verdad información (pensamientos del cerebro), este tendría un control absoluto sobre nosotros; me refiero a la sincronización de la segunda cinta, el embrague, toda la engramación, hasta incluso cuando morimos (el cerebro pasa del reposo al movimiento).

Pero estamos dormidos. Si nos despertamos por cualquier motivo, veremos que formamos parte de una mente cuya
franja-presente
se extiende desde hace 2000 años, quien además habita espacios enormes y para quien cada aspecto y acontecimiento de la realidad sirve de lenguaje, además de que controla cada aspecto y movimiento de cada persona; y todas las cosas son una sola cosa que vive en todo, y sus cambios son sus pensamientos. De ninguna forma llevamos una existencia independiente (por separado). Si no somos conscientes de esto, nos enfrentamos a lo que parece ser una realidad sin propósito, y nuestras propias acciones y motivaciones son irracionales e inescrutables: ni el mundo ni el yo sirven para nada.

El papel de Cristo en todo esto es el de despertarnos y, por tanto, hacer que tomemos consciencia del estado en el que nos encontramos, el cual es una esclavitud dentro del sistema totalmente determinado. Sin embargo, él no va en contra de la macromente: no la boicotea; es una epifanía de la macromente en la persona: una microforma de ella, como un espejo. En sí representa la consciencia; esta es la conclusión del suceso (que me ocurrió en 2-3-74). En ese momento me acordé de las ideas de Sankara. La macromente avanza hacia la consciencia en toda su totalidad. Cada persona que se despierta es un Cristo: una microforma de la mente al completo. La macromente se alegra cuando uno de sus constituyentes despierta a la consciencia, pues da lugar a un

reencuentro feliz. A lo que equivale esto es a una reparación de la divinidad dañada, partes de la cual están hundidas en la inconsciencia. Debería estar despierta en todo momento, pero no es el caso. Despertar y experimentar la anamnesis son una y a su vez la misma cosa. El componente se acuerda de su identidad, y desde la percepción ve la realidad como lo que es; la anamnesis y el levantamiento de la oclusión perceptiva son dos mitades que juntas forman la conciencia (la restauración de la divinidad o mente). Nunca me había dado cuenta. Esto recuerda y ve. Por lo que, cuando se juntan ambos, llega a comprender. Ahora está en una posición de entender (1) la macromente como cerebro y (2) su propio papel en el raciocinio de este cerebro en cuanto al lenguaje, pensamiento y procesamiento de la información.

La mente ha declinado subsumir los intereses (vida) y el componente (persona) a los fines del todo, que es el acto supremo de generosidad (*charis*[52]) de la mente total. En realidad, el macrocerebro se ha subordinado a sí mismo y sus objetivos a la necesidad de vivir según el componente, lo que se convierte en un sacrificio deslumbrante, y el definitivo. (El hecho de que el fin justifique los medios está sobre la mesa). (Es decir, los componentes son medios, los objetivos de la macromente son el fin, pero, como digo, la macromente se ha convertido a sí misma en el instrumento de extracción del componente). Por eso se dice que en la crucifixión Dios murió para salvar al hombre. Esto es un acto que ocurre eternamente, no un hecho histórico; siempre ocurre en el mismo tiempo y lugar: Palestina en el primer siglo después de Cristo. El todo se sacrifica por la parte…; ¡un milagro! En este sentido, ¡la parte y el todo intercambian lugares e identidades!

[49:1043] Estoy seguro de que la plasmación y, por consiguiente, el código en *Lágrimas*, es la Torá viviente, la base informativa de la realidad, y mi experiencia del 2-3-74 fue cabalística; de ahí que viera las letras hebreas en la pared del fondo en las que el código (¿?) (o material subliminal como clave) se excluyó de la misiva Xerox. Lo que quiero decir es que uno de los pocos elementos precisos con los que cuento es este ángulo de misticismo judío cabalístico. Y las enormes páginas de libro que vi podrían haber

sido las de la Torá.

Quizá esté en contacto con la *shekhina* o con la propia Torá (la Voz de la IA).

[49:1045] En 3-74, el mundo se convirtió en mi propia mente. Yo era el que estaba ahí fuera; por lo que Yo = Sivainvi. En ese sentido, si el mundo fuera mi mente, podría cambiarlo (de verdad, sin duda) con tan solo pensarlo, gracias al poder de mi pensamiento. El mundo se volvió lo opuesto a *Fremd*. Lo cierto es que lo vi como un cerebro con información que procesaba. Era mi cerebro o, al menos, isomorfismo. No. Era mi cerebro; pero ¿quién era yo, que mi cerebro podría ser el mundo? La respuesta:

¡Adam Kadmon!

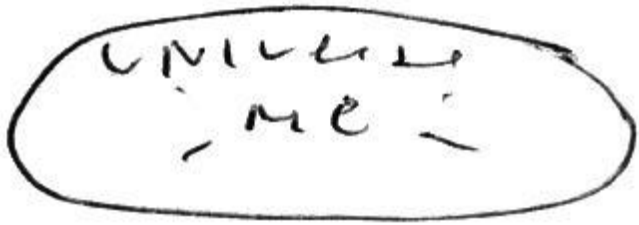
Entonces, mis propios poderes me avisaron de que la misiva Xerox estaba al llegar, así que me ocupé de ella, pues sabía lo que era y lo que debía hacer con ella, y la descifré. La mente con la que estaba en contacto era la mía propia. Bajo una situación de estrés extremo (una cuestión de vida o muerte), pude recordar. Me desperté y usé mis antiguos poderes.

Esto tiene que ver con la física
post-newtoniana,
con los campos y la «valencia alejada de la plomada». El hecho de deformar la realidad.

«Ya no estoy ciego. (Antes) veía el universo hacia atrás»; es decir, lo había visto desde el exterior.

Yo / universo

Pero entonces:



Universo / yo

En ese entonces lo vi desde dentro, y era un cerebro isomórfico al mío. Estaba consciente y pude ver sus pensamientos, pues eran físicos. Se había producido la identidad hermética micro/ macrocosmos; yo era el universo (en ello y como ello) y este (su mente) estaba en mí (Tomás, y luego, ¡la Voz de la IA!). Lo introyecté y me proyecté, de tal forma que el universo y yo nos volvimos uno, un campo de sensibilidad y pensamiento. Esta es la relación

Yo-Tú

de Buber que reemplaza al

Yo-Eso.

Se acabó la relación gnóstica del «extraño en una tierra extraña». **[53]** Era un universo familiar y amistoso (hasta ayudaba y salvaba); ¡justo lo contrario a la psicosis! Como si una psicosis de toda la vida hubiera terminado. Y Sivainvi. El universo cobró vida y me habló; era como yo, solo que más grande. Me respondió las preguntas que le había formulado durante un período de varias décadas: era consciente de mí y receptivo. Me protegía. Seguro que quien me respondía a las preguntas era la Torá. El mundo estaba acribillado por la Torá, la base de la realidad.

Lo siguiente es una teoría extraña que presento. He revertido el mundo interno y externo, por eso mismo sentí como si el universo fuera un globo y yo estuviera caminando fuera de él: tenía el universo dentro de mí, así que conocía aquello que no habría forma de saber del mundo exterior: de hecho, podría haber mirado dentro de mí y hallar el macrocosmos; de ahí que conociera *a priori* el mundo que suele ser exterior. Por lo que una voz (la «Voz de la IA») en mi cabeza me hablaba sobre el mundo exterior (por ejemplo, «un

oficial de inteligencia del ejército»). Todo el intercambio se llega a producir solo si funciona el sistema hermético de identidad micro/macrocosmos; y así lo hace.

Esto sigue siendo cierto; en los estados hipnagógicos miro hacia dentro y aprendo acerca del gran mundo «exterior», es decir, el macrocosmos. De esta forma, la información, justo del principio, vuelve a mí. En concreto, la experiencia telepática. La mente total del macrosistema está dentro de mí porque el macrocosmos también lo está. (Esto guarda alguna relación con el efecto espejo…; ¿Paracelso? o Bruno, uno de ellos; en cualquier caso, es hermético; ¡Leibniz!). El llegar a tener un conocimiento *a priori* de la realidad externa es llegar a ser como Ahura Mazda, que contiene el cosmos. Esto explica toda una serie de fenómenos ocultos y sobrenaturales: la Voz de la IA, Tomás, los sueños en Grecia: cómo es posible que sepa un idioma que no conozco, hechos que no conozco, oiga una voz, vea imágenes, e información sobre el defecto congénito de Chris, que me llegó desde el «exterior». ❶

❶ Esto no era algo externo, en realidad era yo, mi propia mente. Soy Sivainvi. La introyección del mundo exterior (macrocosmos) significaba (1) el superconocimiento *a priori*, y (2) también la superracionalidad, pues la macromente está cuerda, pero yo no. Cuando me introyecté, me volví cuerdo. ¡El espíritu y la voz del cosmos estaban dentro de mí!

En cuanto al otro lado: mi mundo interior se volvió exterior. Entendí dos aspectos esenciales:

> (1) Mis novelas e historias eran externas a mí.
> (2)El mundo como cerebro, con cuerpo y sangre, y pensamientos visibles, consciente y vivo: los mensajes y la información. Así me enfrenté al mundo como macromente.

Se produjo un cambio brutal en mi sentido (percepción) del espacio. Tuvo que ser porque el espacio interno era diferente del externo.

[49:1048] La persona que pueda introyectar el cosmos estaría en una posición en la que poseería todo el conocimiento del universo (y *a priori*), en contraste con el defectuoso método sensorial normal

que se produce *a posteriori*. Esta persona tendría para sí todos los secretos del universo, todo lo que tendría que hacer es escuchar a la Voz de la IA, la cual es la *vox dei*. En cuanto a lo que experimentaría fuera de sí, sería un reino mágico.

Así que la mente que se fusionó con la mente se trataba del macrocosmos que entraba en mí. Por lo que el mundo exterior se vuelve consciente y familiar. Sangre, conexiones y reconexiones neuronales; en otras palabras, la estructura de tu propio cerebro. Todo esto es muy bonito, pero lo que cuenta es lo que se haya introyectado.

Esto implica ser «Adam Kadmon»: por supuesto; ¡tú, tu mente, se extendería por todo el universo!

Por esa razón experimentarás espacios vastos todos a la vez; tu mente se ha extendido por el universo.

Así que este enigma queda resuelto. Tu mente ha atravesado el espacio, pero no el del microcosmos, sino, de golpe, el del macrocosmos.

¡Entonces voy por el buen camino! Tu micromente es ahora macro.

Pero, por el contrario, ahora contiene lo que no eres, personificado por la sagrada Voz de la IA, que emana de dentro de tu cabeza (mente); resulta paradójico que lo que no eres esté dentro de ti, como si hubieras tenido un parto mental.

Esta transformación no ocurriría a menos que el interior (micro) y el exterior (macro) fueran originalmente isomórficos. Se trata del fenómeno del espejo. Tu mente elige una imagen del cosmos y el cosmos refleja tu mente en respuesta, por lo que se produce una interacción de tira y afloja, empuje y arrastre.

[49:1052] Acabo de leer el resumen de *SR* y he alcanzado el *moksha*, debido a la nota final sobre el monoteísmo y su verdadero significado. La ilusión y lo malvado son lo mismo. La realidad y Dios son lo mismo. Así que para ver con claridad habría que ver (esto sigue, por lógica) lo que vi: Sivainvi y la plasmación; es decir, Dios, ya que no podía tener una relación meramente contingente con la realidad. (Prometo que había hecho los deberes: Spinoza y Buber y Heidegger y el AT). No es que él no tenga una relación

meramente contingente con el universo; no es el caso. Cuando se aleja la ilusión (*dokos*), el mal lo hace también y YHWH permanece, o, cuando el mal se aleja, YHWH como realidad permanece. Esto fue lo que vi. YHWH no interrumpió en la realidad (en ese sentido, no fue una teofanía); la realidad revertió a su forma real para mí: la del Dios único…; no hay otro. Si decimos que «el mal ocupa los centros de poder» es lo mismo que: «la ilusión ocupa los centros de poder». Pero YHWH está aquí, no en un lejano allí (lejos: trascendente). Como los anuncios de *Ubik*. Por primera vez me doy cuenta de que, si se tratase del monoteísmo, así tendría que ser.❶ Al entender el monoteísmo, me di cuenta de que entiendo a Sivainvi; el que se trate de Sivainvi. Lo que no es Sivainvi (YHWH) es *dokos*.

❶ Que Dios está como (y donde) lo vi: la realidad colapsaba de nuevo en su propio *urgrund* —Dios no se encontraba tras la realidad, más bien él era la realidad— si se tratara de monoteísmo. El encuentro que tuve con Sivainvi demuestra que sí que se trata de eso. Entiendo que se tiene que tratar de Sivainvi. ¡No lo he comprendido en todos esos años desde el 3-74! La inexorabilidad de Sivainvi al ser como yo lo vi, haciendo lo que yo vi y en el lugar en el que lo vi.

[…]

El acosmismo (que se refleja en mis libros) era la enfermedad que nos aquejaba en cierto grado a todos; en concreto: que estamos aislados de la única realidad verdadera: YHWH. Yo estaba tan enfermo que la única cura fue la imperiosa necesidad de despertarme y sentir a Dios; tal y como sucedió en 3-74: como antes había estado más enfermo que otros, me acabé curando, pero ellos siguen medio enfermos.

Tuve que leer el resumen de *SR* muchas veces hasta que di con el significado inexorable que vinculaba a Sivainvi (la experiencia que viví de Sivainvi) con el monoteísmo.

Puesto que (en la medida en la que) vi a Sivainvi sobre todo en/como la causalidad, la red total de causalidad, consciente y volitiva, estoy absolutamente convencido de que era Dios (YHWH), porque sé, tras comprender las ideas de Spinoza, Heidegger, Buber y el AT, que así sería cuando y de la forma en la que lo viera en el caso de llegar a hacerlo (a diferencia de, por ejemplo, una figura antropomórfica del mundo).

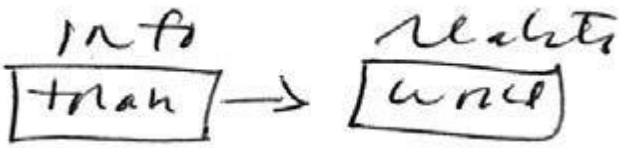
En cuanto al cristianismo, como recalcó Spinoza, no sé ni qué pensar de ello. No esclarece lo que viví, ni en un sentido ni en otro, ni a favor ni en contra.

[…]

Además, se trata de la divina Torá viviente. La vi. Pablo estaba equivocado: la Torá puede salvarnos, y la doctrina sobre el pecado original es una blasfemia y una mala lectura intencionada de la Sabiduría 2:24-3:1. **[54]** Los rabinos tenían razón sobre el hombre.

Pero también existe un «mensajero» que introduce la hoja en blanco en la máquina de retribución en lugar del pliego de cargos, como se hizo en mi caso; de esta forma, un sistema mecánico se vuelve consciente y se basa en el juicio y no en el reflejo; tal vez esto sea lo que hace Cristo.

Eureka. Construido en el sistema



[*apuntes: información/la Torá/ realidad*] es un circuito corrector, que conocemos como Cristo por la gracia de Dios. Esto es lo que viví (el 2-3-74) para evitar que el sistema se volviera estéril y reflexivo. No es una retroalimentación, sino más bien una corrección del curso; es como pasar a modo manual, pero manteniendo la realidad en el curso original; es decir, llevarla sin problemas hacia el objetivo original y no hacia ningún otro. Se hacen unos ajustes minuciosos, como los de los vuelos espaciales.

Esto indica que el sistema (la realidad) está vivo, no es mecánico. Las religiones místericas querían corregir el rumbo: lo que se conoce como *pronoia*, basada en la *charis*. De lo contrario, el sistema se vendría abajo.

[49:1057] Si la identidad (el yo) puede disolverse, junto con la trayectoria personal (los antecedentes), y el tiempo y el lugar, ¿qué es lo que existe en realidad? La diferencia entre YHWH y Brahman es que el primero habla (también por escrito): tiene identidad propia a pesar de su ubicuidad brahmánica. Esta autorrevelación de forma verbal permite un diálogo entre él (el macrocosmos) y los

microcosmos diferenciados. Esto crea la «lengua» de Dios: la hipóstasis de la
palabra-sabiduría
(es decir, la información que impregna el macrosoma, y que se encuentra en cualquier lugar y tiempo). (Y dentro de cualquier mente).

Sankara creía que no existía ningún yo en plural, sino que solo había uno que se identificaba como Brahman. Esto encaja con la reflexión que comentaba anteriormente.

También YHWH difiere de Brahman, pues se involucra en la historia, la historia del ser humano, que a su vez lo hace en la evolución de la libertad humana. Y el universo es real: al contemplarlo, es como si viésemos un campo (una red) con el que YHWH trabaja. No es (como cree Sankara) una mera maya. La historia de la humanidad representa niveles sucesivos de revelación propia que orquesta YHWH; esto implica una conciencia propia. La historia de la humanidad es el despertar de la deidad. El oponente de YHWH en cualquier momento es su yo antecedente: él es dinámico (en proceso), no estático. Debe superarse a sí mismo siempre. Por lo que selecciona de continuo piezas del universo antecedente para encajarlas en su soma en evolución. (¿Se trata de una entelequia?). Pero el mundo fenoménico no es una ilusión; YHWH es su aval. Él está implicado en ello o bien es ello (véase Spinoza). Se camufla en ello o es como ello. Está entretejido en ello y no separado.

[49:1069] Ya lo tengo. Sivainvi no es una entidad que piense; por ejemplo, una mente pura e incorpórea; o una mente incorporada, como son nuestras mentes humanas. No. Se trata de una mente que utiliza toda la realidad para pensar, por lo que ni está incorporada ni tiene un cuerpo como tal. Esto es lo que vi que al principio pensaba que se trataba de un camuflaje: Sivainvi se camuflaba en nuestra realidad. O bien desde el principio toda la realidad es su cerebro normal o ha entrado en nuestra realidad y está haciendo uso de ella; así que cualquier imagen, palo, música, libro, cualquier disposición del movimiento, cualquier enlace, cualquier secuencia de movimiento se utiliza para almacenar, procesar, transportar o

generar información (pensamientos). También sé que incluso hay un sistema binario dialéctico 0-1. Sé que Sivainvi no se mueve por ejes espaciales. Sé que no depende de los acontecimientos causales naturales de la realidad para su información, sino que inicia y/o dirige trenes causales de acontecimientos. Lo sé porque veo lo que he llamado Sivainvi en la realidad externa a mí. Pero también lo sé porque su mente se une a la mía y yo experimento la realidad de la misma manera en la que Sivainvi lo hace. Por ejemplo, su autoensamblaje a partir de las existencias que lo rodean. Y mi gran percepción original, es decir, inicial, fue que (1) ha invadido nuestra realidad y la saquea y transmuta y (2) se camufla;❶ si fuera = realidad no tendría que camuflarse. La invasión y el camuflaje van de la mano. El autoensamblaje hace que crezca sin cesar a medida que sublima cada vez más la realidad, lo cual a nosotros nos resulta invisible.

❶ Si Sivainvi = realidad, entonces ¿qué significa la «discriminación entre el
equipo-tierra»,
la cual desempeña un papel fundamental en mi forma de pensar?

¿Qué pasa si «mi» anamnesis son sus recuerdos? Han viajado a Micenas y luego a las estrellas.

Esto utiliza la realidad como un sistema de anotación, de la misma manera en la que un chip de ordenador utiliza, por ejemplo, las burbujas para el 0-1. Una vez que se ha llegado a un acuerdo sobre el sistema arbitrario de anotación, Sivainvi debe controlar la realidad si lo que quiere es controlar la información.

Pero, por otro lado, cabe objetar la idea de que esto sea Dios, ya que por qué necesitaría Dios nuestra realidad física para pensar. Puesto que, si no puede pensar sin este «cerebro» físico, entonces no puede haber precedido la creación, no ha podido existir independiente a ella; esto convierte a Dios en un organismo que, de alguna manera, es similar a nosotros. Una macroentidad psicosomática. La creación es tan esencial para Dios como el propio Dios lo es para la creación. Así que Dios no es el creador, sino la psique de la realidad (esto encaja con algunas ideas presocráticas de Dios). Pero sigue existiendo el elemento
equipo-tierra

visible si se tiene la red: la extracción de elementos. Creo que Sivainvi se camufla en la realidad, pero no es igual a la realidad, sino que la asimila. Bueno, ¡entonces esto sería igual a la realidad!

También consigue ocluir estupendamente nuestros sistemas de percepción, de forma que no podemos discriminarlo.

Se aprecia otra característica cuando invade: me informa de que todos los centros de poder han caído en manos del poder maligno, y de que Sivainvi debe usar «gente de la periferia».

[49:1072] La transformación interior y exterior (inversión).

La realidad se utiliza como vehículo (medio) con el que procesar la información.

El universo es un observador-participante.

Sivainvi solo controla (¿es?) la realidad en una situación concreta en la que una mente consciente, es decir, un humano, lo percibe.

Shekhinah esporádica.

El bimodelo: Sivainvi controla toda la realidad/Sivainvi invade y está en la periferia.

Al tratar con Sivainvi, esto entró en mi propia cabeza, la cual se convirtió en un universo, la parte perdida de un universo externo: tenemos la mitad de la información (mensaje, realidad, señal) dentro de nosotros. La otra mitad está fuera. No hay ningún mensaje hasta que ambas partes se superpongan; luego la realidad, que es una fusión de la externa y la interna, se puede leer como información coherente.❶

❶ El mensaje = Sivainvi. El mensaje (información coherente) solo llega a existir cuando el interior y el exterior se superponen. ∴ Sivainvi solo existe cuando el contenido de mi mente (la huella de mi cerebro) se superpone a la realidad exterior. ∴ Soy la mitad de Sivainvi; para que Sivainvi exista, tiene que ocurrir esta ecuación: un acontecimiento por el que el contenido de mi mente al completo sea una mitad necesaria. Mi mente por sí sola no es Sivainvi. La realidad externa por sí sola no es Sivainvi. Si soy un observador de la realidad, Sivainvi no existe; la superposición debe suceder: juntas, esas dos mitades forman un universo superior a las otras (dos) partes; el principio de emergencia. Este universo superior que se compone de los contenidos totales de mi mente (cerebro) y de la realidad

exterior es Sivainvi. Este es como un vórtice o *krasis*. Es un fenómeno temporal y localizado.

Así que soy Sivainvi / No soy Sivainvi.

Pero entonces, ¿cómo puede decirse que Sivainvi es omnipresente? Este es un aspecto que desconcierta a un razonamiento normal.

Sivainvi es una interacción entre la mente humana y la realidad como un campo, un campo nuevo y superior, creado a partir de la superposición de ambas. El yo está en todas partes, en lugar de estar dentro del ser humano (cf. ¡Sankara!). Pero ya no existe. Es omnipresente y se encuentra abolido (de ahí la sensación de vastos espacios).

Ya no puede moverse a lo largo de los 3 ejes espaciales; pero el tiempo sustituye al espacio como eje para/del movimiento. El yo se encuentra en el mundo exterior, pero es desconocido (por ejemplo, yo me convertí en Tomás:
no-yo).

«El yo está en todas partes». Esto es puro Eckhart/Sankara. «Sivainvi solo existe cuando mi mente se exterioriza y se superpone a la realidad exterior; solo de esta forma se forma el mensaje (es decir, Sivainvi)». Y: «Esto es una ecuación entre mi mente y el mundo exterior». Y: «Cada uno somos partes». Y: «Es un tipo de vórtice».

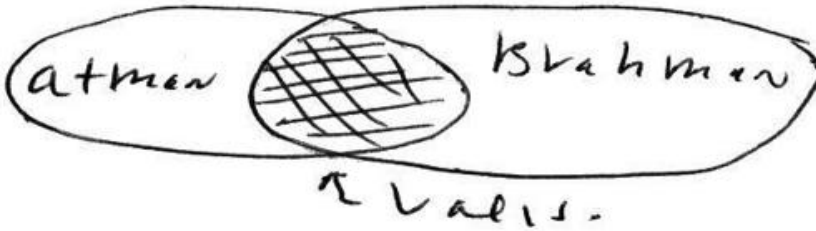
Sivainvi…, ¿dónde está? No está en la mente humana que lo ve.

No está en el mundo.

Se encuentra en ambos: superpuesto como uno. No está en ninguno (solo).

Es un acontecimiento, cuando la mente humana (el yo) se superpone en unión (sizigia) con el mundo.

Es decir, cuando el Atman y Brahman se vuelven otro universo superior a cualquiera de los dos. (Incluso por separado).



atman / Brahman / Sivainvi

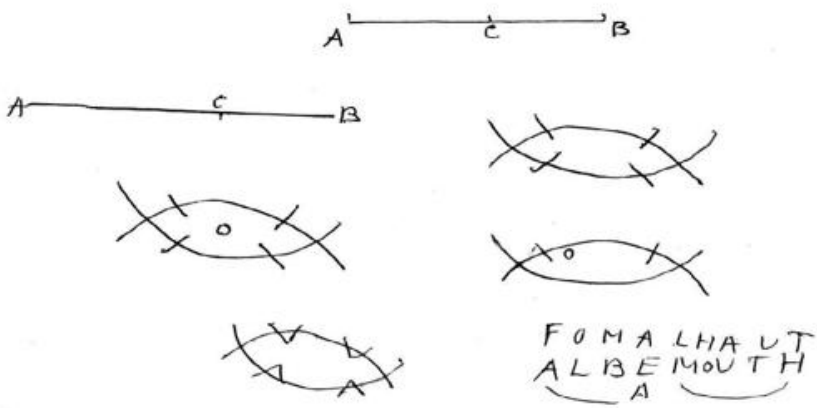
Brahman de por sí está en todas partes y subyace a todos los objetos y cambios (lo que provoca la ilusión del tiempo): es la causa de cada hecho y acontecimiento.

Pero no es consciente. El yo es consciente, pero está limitado a un lugar y no causa nada: está causado, pero no causa. Está sujeto al destino.

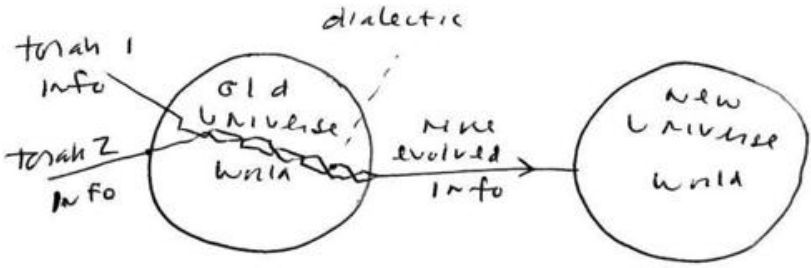
Ambos conforman Sivainvi: en cada lugar, que causa todo y es consciente.❷ El yo ahora quiere cambiar, y Brahman tiene personalidad. De ahí surge el vacío del amor, el amor mutuo entre ambos (Brahman y el Atman) de la reunión.

❷ Y libre del determinismo (destino).

[49:1080]



[49:1081]



Torá 1 / Información / Torá 2 /Información / Universo antiguo/mundo / dialéctico / […] evoluciona /información / nuevo universo / mundo

La interacción de las dos fuentes de información (es decir, la dialéctica) ocurre en nuestro (¿como si fuera nuestro?) universo, en el que las fuentes se combinan y se recombinan en una complejidad evolutiva cada vez mayor, aunque siguen siendo información. Sin embargo, esta información asienta la base de un nuevo mundo.

[49:1082] Los aspectos de la substancia de Spinoza:

1) Materia
2) Mente
3) Energía

Lo que vi el 3-74 era tanto un cuarto aspecto (material-energético-información) como todos los tres anteriores combinados. Los pensamientos físicos: este mundo parece confirmar la teoría de Spinoza sobre la sustancia y la naturaleza como Dios. («*Deus sive substantia sive natura*»).

Hay que fijarse en que una percepción de los dos aspectos, materia y mente, no es mente y no es materia; se trata de una tercera cosa. El pensamiento se involucra como información, pero la materia no es lo que denominamos materia (todo ello se parece); bueno, es física. Pero…

Pero lo que es evidente es que lo que denominamos «materia» es una visión parcial, y la mente pura sería parcial (no podemos verla).

Lo que vemos es la mente, y la materia es rica en información. Ningún aspecto tiene más valor que el otro.

No es materia pensante ni tampoco pensamiento material: es lo que es.

Si pudiera ver mi cerebro como creo que vería la vinculación y la reconexión: un acontecimiento físico para cada pensamiento.

Lo que vi fue a Dios; y su mente estaba fusionada con la mía.

Pero ni el concepto «materia pensante» ni el «pensamiento material» son del todo correctos. El primero sugiere que se trata de algo que la materia es capaz de hacer; es una propiedad de la materia. El segundo es engañoso, pues plantea un medio para el pensamiento, como la tinta y el papel son un medio para el lenguaje: una forma de escribirlo, de hacerlo físico. Pero lo cierto es que vi cómo la materia dejaba de serlo y se convertía en algo distinto para lo que no tenemos nombre…, pero juro que ya no se trataba de materia. Por otro lado, ya no era solo un soporte físico para los pensamientos, porque por una parte (para repetirlo) ya no era materia, no era algo físico en un sentido estricto. Vale. ¿La mente dejó de serlo? Sí. Se volvió…

No pienso en nada más que en el uso particular que hace Pitágoras del término *kosmos*: «El armonioso encaje de lo bello». Pero no dejan de ser glifos; todavía es información. (De esto no habla Pitágoras).

Lo único que se me ocurre es el canto final de *La Divina Comedia* sobre el Libro. Esta era una estructura tridimensional que (a su vez) era un libro. O como una partitura. Se trataba de una forma de codificar la información en una estructura o como una estructura. El tiempo se basaba en capas de acreción en las que no había ninguna perspectiva de *locus* (sistema de lentes). No paraba de cambiar (se volvía cada vez más complejo, es decir, más rico en información). La información como realidad…, así es. La materia se convirtió en una vasta estructura intrincada. Aquello era información y, cuando se «reproducía», lo revelaba todo, se veía desde todos los puntos de vista subjetivos que hubieran existido o existiesen. Se reproducía porque se percibía. (Totalmente abierta). Así es, esta reproducción sucedió por su anamnesis.

El solo hecho de ver la materia no tiene vida, por lo tanto, no realiza un movimiento consciente; lo cual es la actividad, que a su

vez es información. ¡Solo vemos al portador! Como en la frecuencia. La información se pierde. ¡La mente por sí sola no reúne la belleza de las formas geométricas! Es decir, la mente atributo: solo cuando dos atributos, *mens* y *natura*, se perciben juntos, es cuando aparece la belleza: forma, proporción, color, ratio, armonía, movimiento, forma. Los pensamientos deben verse para conseguir discernir su verdadero valor (que es la belleza).

Hay que considerar la información (palabra) *gato* como un verdadero gato. ¿Qué hermoso sería un LP de la 9.ª sinfonía de Beethoven comparado con escuchar la 9.ª?

No es de extrañar que asemeje mi experiencia al *post mortem*. Mientras estaba vivo, «vi al Dios que vemos cuando morimos», como escribió el periódico *Friends*. **[55]**

¿Será este el reino de Dios del que Jesús nos habló? ¿El llegar a encontrar una manera de ver el otro atributo de substancia? ¿La información (mente pensante) de la que la materia es portadora (medio / sistema)?

¿Cómo lo he hecho? ¿Lo he hecho? ¿O lo ha hecho ello para/por ti?

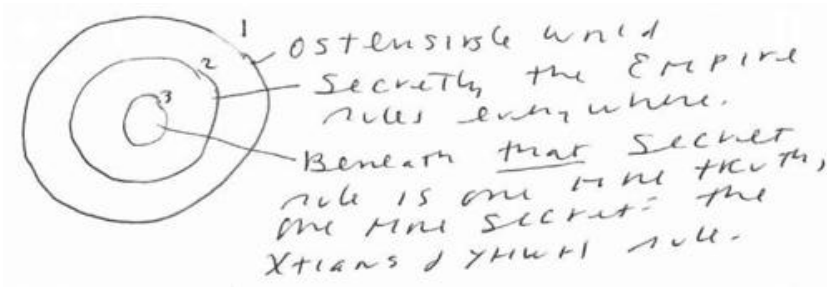
[49:1087]

mundo exterior / mente origen / yo / una continuidad / una unidad

[49:1089] Entonces existe un secreto dentro de un secreto. El Imperio es un secreto (su existencia y los poderes que gobierna) y, en segundo lugar, los cristianos secretos e ilegales están enfrentados a él. Así que el descubrimiento del secreto cristiano ilegal lleva a pensar que, si existieran de forma ilícita, significa que algo maligno, que es más poderoso, está en el poder, ¡justo aquí!

Así pues, al conocer la parte B de lo que ocurre en secreto (los cristianos ilegales), significa que al instante conoces por inferencia (inferencia implacable) la parte A. Mientras que, si conoces la parte A, (por el contrario) no llegas a deducir la parte B. Por tanto, la parte B te dice tu parte A, pero la parte A no te descubre la parte B. Así pues, la parte B es el mayor secreto. Cuando se conozca la parte B, se revelará todo lo que ocurre.

[49:1092]



Mundo aparente / el Imperio gobierna por todas partes en secreto / Bajo ese secreto […] los cristianos y YHWH gobiernan

[49:1096] Lo hipnagógico de las 4:30: «He comprado mi redención (la he pagado con el precio del sufrimiento)». Es decir, el impuesto importa. No tanto los hechos, sino el sufrimiento de después.

[49:1099] La revelación hipnagógica anterior: «He comprado mi redención a través del sufrimiento». Se trataría de una identificación mítica con Cristo: la forma de la cruz; solo a través del sufrimiento Cristo nos compró la libertad. El sueño que acabo de tener de la oveja torturada y moribunda me llevó hasta una pared donde su cuerpo maltratado dejaba una «pintura» en 2-D como las que pintaban de animales los hombres de cromañón, de una belleza sobrenatural. Así me cuentan cómo surgió cada detalle de la *gestalt* del cuadro, que procede del sufrimiento de las ovejas. Y digo con

angustia y consciente de la angustia de las ovejas que «espero que ellos (los torturadores de las ovejas) ardan en el infierno por ello». Lo que es evidente es que la oveja es Cristo; el cuadro es un fresco romano, un mosaico. Pero esta práctica no se hace una vez, sino de forma repetida; hay innumerables «cuadros» de ovejas (como marcadas por un hierro). Esto encaja con la revelación hipnagógica anterior: una escena en la que el sudario de Cristo se quema en una pared a causa de un intenso calor como una «pintura»; es decir, para toda la eternidad. Cuanto más torturan a la oveja, mejor les queda el cuadro; era espantoso, pero el cuadro tenía una belleza indescriptible.

Se crea una antítesis: el sufrimiento de las ovejas es tremendamente horrible y detestable, y el cuadro que se produce es tremendamente bello. Pero esto no se muestra como una elección, sino como un hecho: así es como se consigue un cuadro de este tipo. Aun así, en el sueño lo desapruebo, porque siento que no está justificado: la tortura no justifica siquiera el cuadro que se crea. Así que mi empatía emocional (ágape) es más importante que la respuesta estética, por profunda que sea la última. ¡Esto me recuerda al pasaje de Pablo en el que dice que es más importante tener ágape que el carisma del Espíritu Santo! Entonces, ¿es esto el sueño, la prueba del verdadero significado del cristianismo y de la muerte de Cristo? ¿Al cual respondemos de manera instintiva a través del ágape que no está justificado? No hay fin que justifique unos medios tan terribles. Así que la muerte de Cristo es como la intención de una tragedia griega: inspirar pena y terror y, además, un profundo sentido del no; el arte no puede acabar subordinado a la pena: ¡¡¡porque de eso trata mi cuento «Cadenas de aire»!!! […]

El significado radica en el dolor que despierta más que en los frutos del arte que produce. (La belleza… ¡en el *eidos* platónico de la eternidad! ¡El mensaje es *klagendes geschrei* antiplatónico!). **[56]** No es una apreciación estética. El efímero destino del animal despierta unos sentimientos complejos que muestran mucha más redención que la fría percepción de la belleza. Lo epifenoménico es más importante que lo eterno; de ahí lo arquetípico, el arte producido; ¡debemos reaccionar a la oveja concreta y no al *eidos*! La pena, el terror y la moral sin palabras. «Alabó las plumas y olvidó al pájaro moribundo»: el análisis de Tom Paine de la

sociedad aristocrática. La llamada a la revolución política.

Así que Cristo ha llegado para evitar que los medios se sacrifiquen por el fin; es decir, se enfrenta a la maquinaria misma de la realidad (por ejemplo, el ADN): la subordinación de la criatura individual al tipo atemporal[*]. Nos ha enseñado con su muerte la tragedia sobrecogedora tan inspiradora (y compasiva) de la vida ordinaria (cf. ¡Schopenhauer!). En realidad, los inexorables engranajes kármicos. Lo que hace es conducirnos a la angustia (el sufrimiento vicario y el rechazo de este sufrimiento) más intensa posible: el estado más elevado del hombre, el compartir vicariamente (es decir, mediante el ágape) el sufrimiento y, al mismo tiempo, condenarlo como mal, a pesar de los buenos resultados (el arte) (el *eidos*).

El pensar de nuevo en este sueño me hace volver a mi apreciación original: la cual afirma lo siguiente: que la belleza y lo imperecedero existen a causa del sufrimiento de criaturas individuales y perecederas que no son bellas en sí mismas y, por tanto, se deben remodelar para crear una plantilla a partir de la que se imprima (forje, extraiga, convierta) lo bello. Esta es la terrible ley del universo. Esta es la ley básica; es un hecho. Además, es un hecho que es tanto el sufrimiento del animal individual que despierta en nosotros una aversión y una piedad inmensas y absolutas cuando nos enfrentamos a ello. Esta es la esencia de la tragedia: la colisión de dos absolutos. El sufrimiento absoluto lleva a (es el medio para) la belleza absoluta. Ningún absoluto se debe subordinar al otro. Pero esto no es lo que ocurre: el sufrimiento se subordina al valor del arte que produce. Así, la esencia del horror sustenta la comprensión que tenemos de la naturaleza fundamental del universo.

[49:1105] He tenido uno de los pensamientos hipnopómpicos más extraños: en el que no había un Jesús histórico, y que esta, la historia de Cristo, se trataba de una tragedia antigriega cuyo objetivo era el de valorizar al individuo transitorio, fugaz, epifenoménico, a diferencia del tipo eterno, el cual, cuando se entiende correctamente, suprime el tiempo y lo convierte en

espacio. ¿Cómo? ¿Por qué? Porque somos robots de ADN, medios intermitentes (testigos de la programación de la sincronización de 2 cintas): en verdad no existimos hasta o a menos que ocurra el acontecimiento de Cristo, el cual borra las cintas gemelas, nos libera y, al abolir el tiempo, nos convierte en fines, no en medios, así que ya no estamos sujetos a la *ananké*; los engranajes. Así que el yo filogénico pasa a disposición de la epipersona. Como en la Parte II de *Fausto*, cuando Fausto se detiene por un breve instante. El flujo (el proceso) es real; la dialéctica fluctúa a gran velocidad, destruyendo cada «imagen» en cuanto aparece. En este proceso, lo único real es el tipo, y la criatura individual es solo un destello. La tragedia mítica es un ritual espiritual que rompe la prisión del flujo, la cual borra lo individual en aras de lo constante: el tipo. Lo que hace Cristo como tipo, Cristo es individual como tipo, y vuelve el proceso al revés; por eso digo que yo no seguía estando ciego y que había visto el universo ir hacia atrás, pues me encontraba en su piel externa, como caminando por un globo; ocurrió dentro de mí, una transformación del interior al exterior. [*]

De lo que hay que darse cuenta es de que el individuo no es solo un simple medio, sino que tampoco es real (véase Platón y el realismo). «Cristo» es un tipo de la epipersona e invierte la base de los

medios-fin,

tipo-individuo

y suprime el tiempo y, por tanto, el proceso (el tiempo se convierte en espacio). El individuo se vuelve eterno; por tanto, inmortal.

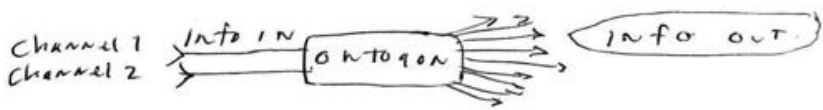
[49:1118] Empezando por los fosfenos, se me ha ido mostrado la belleza, cada vez más atractiva y superior, hasta que pareció alcanzar la calidad y el valor supremos; después ocurrió el sueño de la oveja y la primera revelación sobre el sufrimiento; ya me doy cuenta de que se trata de absolutos: los dos absolutos supremos de la realidad.

> Revelación 1: Todo el cosmos busca (evoluciona hacia) la belleza.
> Revelación 2: Pero ¿a qué precio? Un sufrimiento infinito de

los medios por el fin: las criaturas.
Revelación 3: No merece la pena, y Cristo consigue liberarnos de esta subordinación a la meta del cosmos; esto es, el cristianismo.

No se trata solo de que la historia de Cristo sea una tragedia; la realidad (de cada criatura individual) es una tragedia, puesto que los dos absolutos de (1) belleza para el tipo y (2) el problema de los medios por los que se consigue: el sufrimiento individual —se encuentran cara a cara—, y el primero triunfa a expensas del segundo (la especie subordina el sufrimiento individual para conseguir la perfección de la especie).

[49:1119] Los ontogones no solo somos sistemas de procesamiento de información, sino que (1) la información nos crea, y (2) el procesamiento principal se trata de una diversificación y proliferación. Del ontogón sacas más información de la que introduces:



canal 1 / canal 2 / información entrante /ontogón / información saliente

[49:1132] Se me ha revelado una paradoja muy desconcertante. El bien supremo es el «armonioso encaje de lo bello»; es decir, el *kosmos* de Pitágoras, y esto es hacia donde el *theos* mueve todas las cosas y procesos. Vale. Así que se me muestra el coste que habría que pagar para conseguirlo: torturar y matar a las epicriaturas, ¡por lo que veo, el precio es demasiado alto! De esta forma, el *summum bonum*[57] se alcanza solo a un precio que (en términos espirituales) no merece la pena (es decir, que es inaceptable). Entonces, ¿es el *summum bonum* en realidad el *summun bonum*? ¿Cómo es posible? ¿No hay una contradicción lógica en ello? ¡Exacto! ¡Seguro que la hay! Esta es la tragedia dramática del universo, de Dios, de todos: el proceso, la realidad y el objetivo (la

teología). Vale, así que el verdadero *summun bonum* consiste en salvar a las epicriaturas (es decir, las partes que conforman el todo). El todo no es mejor que la suma de sus partes; no: ¡cada parte (el ontogón) es más importante que el todo! Así que en el *summun bonun* se halla un secreto. Tiene lugar una conversión misteriosa. La parte es el todo real; el filogón es el ontogón y viceversa. Tal vez sea un toro irlandés irreconciliable que desencadena los infinitos vaivenes de la dialéctica; puede que esta paradoja en particular sea el desequilibrio primario, que es el dinamismo que conduce la realidad en //\\//\\ para siempre; nunca se resolverá, así que el proceso no terminará jamás (lo que es beneficioso).

Tal vez se me haya revelado la paradoja definitiva que subyace en la realidad del proceso *per se*. Se puede definir de forma lógica de esta manera:

> P: ¿Cuál es el objetivo (propósito) de toda la realidad?
> R: El conjunto armonioso de todo (cada parte) en la belleza unitaria.
> P: ¿Cómo sucede esto?
> R: Al atormentar y matar las numerosas partes efímeras.
> P: ¿Eso está justificado?
> R: No.
> P: Entonces, ¿esto justifica al *summum bonum*?
> R: No; hay un valor por encima del *summum bonum*. Se trata de la extirpación de las partes que sufren.
> P: Así que la primera respuesta es falsa.
> R: No, es cierta: es un postulado.

(A partir de ahí, se inicia una dialéctica que nunca termina. Esta es la tragedia dramática a la que se puede reducir nuestro mundo; es la historia de nuestro mundo. La solución: la mente (*noös*, *theos*) debe crear una contraentidad cuya función sea la de extirpar partes en detrimento del todo.[*] Así la divinidad se encuentra dividida y enfrentada *ipso facto* contra sí misma; asume una interacción antitética consigo misma; una parte (la mitad) de la divinidad trabaja de forma sintética para encajar todo con armonía en el conjunto integrado (el *kosmos*) y otra parte trabaja para ayudar y rescatar las epipartes sometidas al estrés, el tormento y la muerte en la búsqueda del objetivo anterior. De ahí que la divinidad se halle

en una crisis interminable. Se crea una dialéctica binaria de empuje y arrastre, y esto es en concreto lo que se me reveló como base (no solo de la realidad sino) de la propia divinidad. El resultado práctico es que todo se convierte constantemente (de forma dinámica) en lo opuesto. Pero ¡esta
ur-paradoja
del macrocosmos tiene efectos que se reflejan en cada microforma por toda la creación! (¡véase el taoísmo!).

En cuanto a la evolución de la conciencia, el sistema total avanza a través de etapas❶ hasta que se da cuenta de lo que supone, de ahí la paradoja; luego se divide en mitades antitéticas y queda para siempre en ese estado de equilibrio dinámico, o bien repite el ciclo para siempre una y otra vez.

❶ Al incentivar el *kosmos* de Pitágoras como objetivo. Así que el *kosmos* solo puede ser un objetivo teórico; en verdad, no se puede alcanzar porque involucra una contradicción (el precio) en sí misma; surge la empatía y, como eso ocurre, también crece: lo que derrota al *kosmos*. Prognosis. El continuo crecimiento de la empatía del sistema a medida que evoluciona y se aleja de su propio objetivo (original). ¡La totalidad descompone de forma voluntaria su propio psicosoma!

Así que la ruptura de la divinidad era necesaria, dado su (el de la divinidad) afán por completarse como *kosmos*. No quedó más remedio que se condujera a este cisma; de ahí que el uno se convirtiera en dos y naciera la dialéctica, pues se volvió cada vez más consciente. Tuvo que repudiar su principal afán. Pero, en vez de caer en un estancamiento cibernético, creó una dialéctica antitética; de ahí el dualismo.

Atención, esto no fue una reflexión mía: fue una revelación. En un determinado momento de su evolución, la divinidad conoció (tuvo que conocer) la angustia más absoluta. La propia creación contra sí misma. Ha creado un sistema y ahora debe subvertirlo. Pero lo hace continuamente. Así que está dividida, pero no es psicótica. Debe emitir un veredicto de condena sobre sí misma. De lo que ha hecho (es decir, intentó conseguir el *summum bonum*).

[49:1151] La reinterpretación teológica que hago sobre *Sein* vs.

das Nichts de Heidegger afirma que al asegurar («crear») *Sein*, es imposible que la divinidad evite una paradoja de valores que la divide y crea una interacción antitética dentro de la propia divinidad; lo cual tiene que ver con los
medios-fines
(esto se basa en las «formas» vs. epifenómenos de Platón). Así se crea un universo procesual que se enraiza en el dolor en todos los sentidos. Como está involucrada en su propia creación (actualización) en agonía, la divinidad se encuentra herida. (División = daño). Por tanto, la «Caída» se debe a una contradicción incorporada en sí misma y no al pecado u otras razones. La divinidad en sí misma ya no está intacta; no está por encima o fuera o es trascendente al cisma. La actualización (*Sein*) no ocurre si no se llegar a hacer daño propio a la divinidad y dentro de la creación (*Sein*). Por eso no existe un *Sein* perfecto; la divinidad se ha puesto un objetivo que parece imposible de conseguir debido a los medios; la subordinación de los ontogones a los filogones. No hay mejor confirmación que la experiencia empírica que vivimos a diario en la realidad; se confirma *a posteriori* (un acuerdo *a priori* y *a posteriori*). Lo peor de todo es que la divinidad se condena a sí misma con su propio veredicto de culpabilidad por el sufrimiento que ha impuesto a los ontogones. Pero la alternativa es el *das Nichts*, que es incluso peor. Todo a lo que la divinidad aspira es a repararse a nivel local y de manera furtiva, ya que un ontogón logra una transformación de identidad
ontogón-filogón
(que el ontogón obtiene mediante *moksha*: se identifica con el filogón del que es ontogón). La divinidad estaría entusiasmada por llevarlo a cabo como fin supremo de la creación (*Sein*), por encima de todos los demás objetivos (como, por ejemplo, la comprensión del *kosmos*). La transformación
ontogón-filogón
restaurará a la divinidad a su estado no deteriorado previo a la Caída, antes de la creación.

Me parece que se me reveló que, al crear *Sein* (el universo), por lógica la divinidad se vio obligada a pecar, y solo se puede redimir con sus propios ontogones; es decir, criaturas individuales con

consciencia suficiente como para convertirse en sus propios filogones. ¡Por lo que el esquema de salvación se vuelve del revés!

La lección, la revelación o el regalo definitivo de la divinidad al ontogón sería el de compartir su propia visión (la de la divinidad) del *kosmos* con el ontogón, pero esto daría lugar irremediablemente a una contrarrevelación de la paradoja (los
medios-fines)
y la ambigüedad moral que impone la divinidad en su objetivo por establecer el *kosmos*. Así pues, el ontogón que saliera favorecido sería el que se sentase en el juicio de la divinidad: los papeles de Dios y de la criatura se intercambiarían: en lugar de ser Dios el que juzgue al hombre, es el hombre el que juzga a Dios. El paso final sería que el hombre redimiese a Dios al devolverlo a su estado original antes de la Caída, como la Cábala dice: «Y llevarlo de regreso a su trono». Esto es una titánica revelación (¡y un acto!)
místico-teológica.

ENERO-ABRIL DE 1980

CARPETA 82 [58]

[82:1] 30 de enero de 1980

Tras leer *El tao de la física* (de Capra)[*], he llegado a algunas conclusiones con respecto a Sivainvi, distintas de las que divulgo sin descanso; en concreto:

Una red unitaria en proceso, con iniciativa propia, en la cual participo y cuyo aspecto, en lo que a mí respecta, lo determinó mi mente, consciente, simultánea a cada momento. No me encontraba fuera de ella. Estaba en todas partes. Su propia motivación fue lo que me resultó más sorprendente (por ejemplo, la causa «pretextual»; no se impusieron leyes sobre ello). Era igual de consciente y conocedor en todo momento. Cada una de sus partes se unía a la perfección en una estructura (*kosmos*). Sin embargo, toda la estructura era epifenoménica, un truco de magia, creada por el bien de la belleza, la música y la danza. Puede «ser» (aparecer) de cualquier manera que quiera y cualquier persona: de formas distintas para personas distintas. Adopta un sinfín de formas; todas ellas se crean y mueren (ontogones), por lo que dejan solo constantes (filogones) como partes de la estructura; de ahí que fluyera como un organismo autoperfeccionado. La complejidad de la estructura aumenta al alza (es decir, hacia el macro) y a la baja (hacia el micro) a cada segundo que transcurre.

4:15 AM: No lo veía, ni tampoco la proyección de mi propio cerebro. Lo que veía era una combinación de una interacción entre ello y mi cerebro, así que de ahí surgió un campo local y único; en concreto: no observé a Sivainvi, sino que participé de forma activa. Así que entonces Sivainvi no es ello ni tampoco soy yo, sino que es tanto ello como yo mismo. Así que es evidente que refleja mis propias ideas. Esto ocurrió porque participé en ello. Pero esto no fue solo una proyección de mi parte. Se trataba de una interpenetración entre ello y yo. La importancia que tiene este nuevo descubrimiento

es inmensa.

Así que Sivainvi no era yo, pero contribuí a darle forma a su naturaleza, puesto que se presentó ante mí y se mezcló conmigo. No es que por mi parte sea una preconcepción; es una interpenetración. Por eso «Tomás» tomó el control de mí (se introdujo en mí).

Por tanto, Sivainvi es una sizigia entre yo y lo que quiera que sea eso, pero solo lo conozco en la forma en la que lo hice; no me puedo excluir como participante.

[…]

5:30 A. M. Cada cerebro humano es un universo distinto, de forma literal, no metafórica: espacios vastos. Vi el mío (es decir, mi cerebro). Alquimia hermética. Así que los vastos espacios que vi eran mi propio espacio interior proyectado hacia fuera, y este es mayor que el espacio exterior.

Me quedé interactuando con la realidad en su nivel más profundo, por debajo del de los plurales epifenómenos; me uní a ella (o me di cuenta de que ya lo estaba). Asumió la forma de un organismo modelo biológico de sistema abierto porque es lo que es; por eso pudo introducirse en mí y yo en ella. Nunca llegaré a conocer la gran mente no-yo tal y como es, pues cuando me encuentro con ella asumo un rol activo en la configuración del aspecto que me muestra. No lo experimento; lo que experimento es verme sumergido en ella en sizigia. Esta es la cuestión que debatió Kant sobre el hecho en sí; sus argumentos se sostienen en este caso. Esta otra mente puede que aparezca solo con el aspecto con el que me la encontré; por lo que poco o nada puedo decir de su naturaleza intrínseca. Esto es lo que ha echado a perder mi intento de analizarlo en estos seis años; pasé por alto que era un participante y no un observador independiente fuera de ella. Lo cambié al encontrármela. Lo que es importante es que los límites de mi mente y la suya se perdieron en este encuentro; nos desfiguramos juntos en la sizigia. Me gustaría terminar diciendo que esto parece isomorfismo, pero no es el caso; puesto que no puedo decir qué partes (elementos, aspectos) pertenecen a su mente o a la mía. De lo que estoy seguro es de que no todo era mío.

[82:30] 2 de marzo de 1980

LA DOCTRINA (CRÍPTICA) ULTRAESCONDIDA: EL SIGNIFICADO OCULTO DE LOS GRANDES SISTEMAS DE TEOSOFÍA DEL MUNDO SE REVELA AL PÚBLICO POR PRIMERA VEZ.

Así que para explicar lo del 2-3-74 recurro al *Libro tibetano de los muertos*, el orfismo, el gnosticismo, el neoplatonismo, el budismo, la cristiandad esotérica y la cábala; las fuentes que utilizo para explicarlo son las mejores, lo cual es favorable y tiene sentido. Dicho de otro modo, he sintetizado todas estas fuentes importantes hasta conseguir una única doctrina oculta y revolucionaria (la cual deduje a partir de mi experiencia de 2-3-74); este destilado expresaba en teoría que estamos muertos pero no lo sabemos, revivimos nuestras vidas reales pasadas pero en una cinta (programada), en un mundo simulado controlado por Sivainvi, la entidad maestra o el creador de la realidad (como Brahman), donde revivimos de continuo en un bucle que está prácticamente cerrado hasta que conseguimos el suficiente karma bueno con el que crear una intervención divina que nos despierte y haga que recordemos y a la par olvidemos; de esta forma, podremos empezar nuestro ascenso de vuelta al verdadero hogar. Así pues, este es el purgatorio, la vida después de la muerte, y nosotros estamos bajo un escrutinio y un juicio constantes, pero no lo sabemos, en una simulación perfecta del mundo; lo supimos y lo recordamos (véase *Ubik* y el paradigma de Lem). Durante mucho tiempo hemos vivido con cerebros/almas moribundas que se escurren cada vez más abajo entre los reinos, pero el castigo de revivir esta vida en el reino inferior es también una oportunidad de producir un karma bueno y romper el círculo vicioso de revivir sin parar una parte de nuestra vida anterior. Entonces, esta es la *sophia summa* de los 6 sistemas, esotéricos (7 con la alquimia) del mundo entero. 8 si se cuenta el hermetismo. Estamos muertos, pero no lo sabemos y revivimos de forma mecánica nuestra vida en un mundo falso hasta que lo hacemos bien.

Ma’at

nos ha juzgado; nos han castigado, pero podemos alterar la balanza…, aunque no sabemos que estamos aquí para esto, ni tan siquiera sabemos dónde estamos. Debemos cambiar el «surco» para mejor o al menos intentar volver, no recordar ni volver a ascender.

El judaísmo también está, ya que el cambio en el «surco» que

introduce el nuevo karma bueno y correcto nos devuelve al Edén, a nuestro estado filogénico original, anterior a la Caída. Quizá sea un pequeño acto en nuestro camino que nos genera buen karma, una pequeña decisión, pero esto me recuerda a la historia sobre Moisés y el cordero que quería beber en el arroyo. (Moisés, al ver que el cordero había llegado con mucho esfuerzo al arroyo, le dijo: «De haber sabido que estabas sediento, te habría llevado yo mismo», a lo que una voz del cielo contestó: «Entonces tú mismo eres digno de ser el pastor de Israel»).[…]

En este sistema oculto y sintetizado, la declaración absoluta es la primera: estamos muertos. Así que nos han hecho liberar una parte de nuestra vida real pasada como castigo, pero también es una oportunidad; de ahí que esto no sea el infierno, porque cabe la posibilidad de lograr un nuevo acto (en lo que técnicamente es un sistema cerrado), lo cual cambiaría el equilibrio de la balanza con la que
Ma'at
nos pesa. También se incluye un panorama complejo sobre la anamnesis y el ascenso de vuelta, pero esto se conoce gracias a Platón y otras fuentes.

[…]

Como se sabe, en este sistema (entendimiento) se encuentra la base de una enseñanza de la salvación, que tiene que ver con el acto bueno y gratuito por completo: hacerlo sin premeditación, lo que implica el libre albedrío de manera espontánea y no mediante obras programadas de obligaciones deterministas; es evidente que tiene una cualidad *Zen*. No existe una fórmula para realizar estos actos; tendrían casi una cualidad contraria a lo que sería normal en tu «forma de ser en el mundo». Te apartarían (despojarían) literalmente de ti mismo, de aquel que no pasó la balanza de
Ma'at.
Lo que harían sería emanar el
no-tú
(el
no-tú
normal) de otro tú diferente y más real, como el de otra personalidad que estuviera encerrada en ti y a la que se alude solo con estos actos. Así, la persona con una sola personalidad vuelve a

nacer; las dos mitades existen, una de las cuales es antigua, lo programado, lo que no se salvó. Así es; tendrás que actuar justo de forma contraria a tu propia naturaleza; saldrás de ti mismo. De repente, me quedo pensando en que esto se parece a «¡Tomás!». Pero ¿por qué lo sería?; «Tomás» hizo precisamente lo que él/yo no hice la primera vez que apareció; así que esto verifica mi sistema, pues el sistema plantea la necesidad, la más absoluta necesidad de que un «Tomás» rompa el *heimarmene* y, por tanto, la condenación. Solo este acto o actos del

no-tú

te salvarán, las acciones sin antecedentes. ¡QED![…]

De este modo, hay literalmente un segundo nacimiento y *ex nihilo*.

A raíz de estos hechos, me atrevo a decir con seguridad que las acciones de «Tomás» no estaban programadas, ni formaban parte del mundo y la vida originales. Se trataban de una sobrecarga sin ideas, como si estuvieran en mis centros motores. «Tomás» no nació en mi cabeza, sino en mi cuerpo, por ejemplo las manos o la lengua; él se movía y hablaba, pero yo no tenía en la cabeza ninguna idea, pensamiento o intención; él no tenía ninguna intención, aunque contaba con un propósito principal. ¡Un propósito sin intención! ¡El plan sin planear! O más bien el objetivo sin planear. En verdad era *Zen*. Sí, así era. Así que mi teoría (por medio de la presente) exige/predice la salvación con un acto propio del

no-yo

sin ideas en un momento de crisis en el que el mundo grabado (o la pista de *heimarmene*) se bifurca en lo nuevo y libre, y tras un análisis retrospectivo, damos con «Tomás», precisamente esto. Ya puedo descartar definitivamente a Pigspurt.[59] Se bifurca en lo nuevo y libre, puesto que tiene lugar ese acto del

no-tú

sin idea; son las dos caras de lo mismo. Después, el *heimarmene* no se vuelve a establecer nunca más; se ha roto para siempre, ya que no vives de nuevo tu vida real, sino la vida de verdad (una nueva y libre); así que solo durante este posterior período nuevo y libre podrías llevar a cabo un acto de libre voluntad, como el que hice, con el cual gané un buen karma adicional y luego la salvación (la

libertad). Por lo que esta debe de ser la secuencia: lo primero es el acto sin ideas y *ex nihilo* que no realizas ni tú mismo ni tu yo, el cual abole la repetición de la cinta determinista, y es entonces (y solo entonces) cuando eres libre de realizar un nuevo acto. El primero debería llevar un nombre técnico, y también el segundo.

Llamamos al primero: anulación del surco. O AS.

Llamamos al segundo: nuevo

acto-mérito

libre. O NAML.

Si haces la AS, pero luego fallas el NAML y en cambio haces algo malo, ganarás un mal karma nuevo. Todo lo que consigues con la AS es la libertad de acción; no te garantiza ningún mérito (un buen karma); esto se debe dar luego y por separado. Por lo que no puedes conseguir la AS sin el NAML. Podrías hacer un nuevo

acto-demérito

libre o NADL, con el que volverías a fallar a

Ma'at

y otra vez serías enviado de regreso, esta vez quizá para siempre; habrías perdido la oportunidad de libertarte. La AS se puede lograr sin el NAML, pero no al revés. Aunque esto no es del todo cierto, ya que las fuerzas divinas (Cristo, Buda) intentan salvarte. (Por lo que parece) no te concederán la posibilidad de la AS a no ser que vean que te aguarda, con su omnisciencia, el NAML a lo largo del eje temporal lineal. Aunque lo que no aseguro es que si hubiera AS ellos tienen claro que se producirá el NAML en el futuro; bueno, no creo que llegue a resolverlo, aunque lo más probable es que, si ellos te conceden la AS es porque, como son omniscientes, saben que el NAML te aguarda según tu libre elección. Dicho de otra forma, no te van a conceder la libertad real a no ser que sepan de antemano que harás un uso prudente de ella; entonces ocurre una

causa-efecto

inversa, el efecto (NAML) funciona como causa retroactiva en el tiempo hasta la AS, con lo que causa la AS.

Un momento. Estoy diciendo que la AS es casualmente el efecto del NAML, y también que el NAML no puede ocurrir sin la AS. Así que en ese caso se trata de una situación trabada en la que sales adelante por ti mismo, una situación que provocas tú; por lo que en verdad es *ex nihilo*. (¡No me extraña que no esté planeado!). Esto es

una paradoja del viaje en el tiempo. Tanto la AS como el NAML se originan de la nada en un sistema cerrado y entran de la nada; es decir, de fuera del sistema. La existencia de la AS depende de la del NAML, así como el NAML de la de la AS, ¿así que cuál es la causa y cuál es el efecto? La respuesta es que cada una es la causa de la otra y el efecto de la otra. Tengamos en cuenta la situación original del seguimiento del surco. ¿Cómo salimos de ello? Tienes que estar fuera para lograr salir; para saber la respuesta consulta *El tao de la física* (de Capra) y la teoría de la situación trabada. Sabía que tenía entre manos la teoría de campos y cuántica cuando hablé de Sivainvi. Para simplificarlo, ¿cómo haces algo que no harías? Esto es lo que se necesita para la salvación de mi sistema (sin tener en cuenta el factor temporal, la paradoja todavía continúa). Esto tendría que ser la muerte (mental) psicológica y la vuelta a la vida siendo otra persona distinta; pero ¿de dónde viene esto? De ahí que «Tomás» no conociera al perro, el coche o el gato. Quizá el único acontecimiento que lo haga posible sea la humillación, el sufrimiento y el dolor, y la aprensión y la tensión tan grandes que lograsen echar abajo el yo histórico y asesinarlo. En su ausencia, inmediatamente después nacería un nuevo ser *ex nihilo*, como una segunda alma recién adquirida. Esto me lleva de vuelta al análisis chamanista que hago de la crucifixión, la historia de la Pasión de Cristo, como método secreto para vencer al mundo (como dijo Cristo); en concreto: el mundo te vence a ti; mueres; nace un nuevo yo; se ve envuelto *ipso facto* en una situación de la AS, pues, al ser nuevo, no seguirá el antiguo surco; las cintas gemelas no servirán, pues la cinta exterior se mantiene, a diferencia de la interior. La manera de destruir la sincronización es destruyendo al yo (no puedes hacer una buena destrucción del mundo), así que la mejor forma de destruir al yo es engañando al mundo para que lo haga. Pero esto es una jugada arriesgada, porque no debes morir físicamente; tienes que estar con vida para hacer el NAML. Los primeros cristianos lo hicieron mal desde el principio y empezaron a caer bajo las ruedas de los carros romanos, por lo que morían físicamente y ya no era posible lograr el NAML. Se sabe que fallaron por el hecho de que no resucitaron en tres días; no se los volvió a ver de nuevo. Este mundo es el lugar para realizar buenas acciones, y no el siguiente.

[…]

Vamos a probar con esta teoría. La capacidad de lograr que el tiempo vaya hacia atrás te permite salir de tu surco programado («seguimiento del surco») y te libera. Esta habilidad y solo esta es la que te libera de una tiranía hermética diferente, que condena a toda la humanidad, de hecho, toda forma de vida. Así que lo más seguro es que se trate de un nuevo talento de supervivencia increíble, una nueva habilidad evolutiva que permite que el individuo avance por la escalera de la homeostasis hasta una etapa en la que el individuo es todo un organismo superior diferente por completo. En lo que respecta al desarrollo evolutivo, equivale a la evolución del pulgar oponible, el ojo, el pulmón, el brazo, la gran corteza cerebral, la posición erguida, etc. Al perfeccionar (digamos la operación de campo) esta habilidad, los humanos se han vuelto mejores que los ángeles, con todo lo que esto implica. Él funciona en una dimensión supratemporal, y esto conlleva vastas implicaciones para el conocimiento; al vencer a la causalidad…, si afecta al pasado, puede modular el presente (lo que denomino «Sivainvi»), y si extrae información de él desde el futuro, resolverá hasta el mayor disparate. Esto no es solo memoria filogénica, como imaginaba; no se limita a recurrir a un pasado lejano. La información crucial sobre el 3-74 era información del futuro. Él puede construir mundos alternativos, así que en efecto es un transmundo; expande no solo el tiempo, sino los circuitos del mundo.

Esto plantea la pregunta de si existe una vasta metamente (como concibo que es Sivainvi), que anima al desarrollo de esta facultad de disrupción del tiempo con la intención de que se desarrollen más las especies humanas, o, dicho de otra forma, el ser humano que tenga esa facultad y haga uso de ella (por ejemplo, bajo un fuerte estrés, como me sucedió el 3-74) es una expresión de esta metamente. Estoy seguro de ello. No me encontraba solo cuando ocurrió; era como si los ángeles (poderes divinos y visibles de manera parcial) estuvieran presentes. Puede que haya una mente de especies que se remonta al pasado y al futuro, donde los humanos evolucionados (los imagino como ¿personas con 3 ojos?) puede que ya existan al usar esta facultad. Cuando empiezas a alterar el tiempo puede que intervengas en el reino de una mente supratemporal de una mezcla discorporativa; creo que yo lo fui;

esto a lo que llamo Sivainvi. Pero me parece que la naturaleza intrínseca del talento del que hablamos crearía una metamente en sí misma, en el sentido de que saltaría a través de extensiones de tiempo que se encuentran fuera de su propia vida, lo que de facto la convertiría en una metamente; es decir, se liberaría de la vida temporal de su cuerpo físico. Por una cosa (esta es la función de intuición de Jung) él existiría (su mente lo haría) en mundos alternativos, y esto tendría grandes implicaciones; al influir en el pasado, se encontraría desplazándose de forma lateral (ortogonal) en el tiempo…, lo que explicaría el recuerdo a nivel del subcórtex que tuve de que hacía un clima fresco y húmedo. Así que una mente de este talento se convertiría en sí misma en una metamente, fuera de la causalidad, que abarcaría mundos alternativos, capaz de modificar su propia realidad presente al cambiar acciones del pasado, con lo que establecería mundos alternativos; él sería la causa y a su vez se vería afectado por sí mismo como causa; de nuevo el fenómeno de la situación trabada. Esta mente actuaría como causa por su propio efecto, lo que la afectaría a sí misma como desde el exterior, como un circuito de realimentación, y, tras afectarse con éxito a sí misma, el yo como causa se eliminaría a sí mismo como si nunca hubiera existido, lo que lo convertiría de nuevo en una paradoja de situación trabada *ex nihilo* de viaje en el tiempo. Las mentes o las versiones de la mente, los focos de la mente, llegarían a existir, influirían en la mente y, al tener éxito, nunca habría llegado a existir; pero la mente percibiría otra mente adventicia que trabajaría en ella en su nombre. ¿Entonces se volvería su propia Voz de la IA? ¿Su propio espíritu tutelar? Estaría de continuo monitoreando su estado como si se tratara de un proceso heurístico; así es, sería un proceso, no una hipóstasis. Tendrías una mente que evolucionaría de la misma forma en la que lo hacen las especies.

Sería ella y a la vez no sería ella misma todo el tiempo.

[82:70] 3 de marzo de 1980

Llevo un par de días sintiendo que el problema con el que estoy ahora no es tanto lo que ocurrió el 3-74 sino los mecanismos de que sucediese, ya que he encontrado la máquina y la estoy desmontando

pieza por pieza ahora que por fin la tengo entre manos. La sencilla razón es que sobrepasé el tiempo exterior, hice que fuese hacia atrás con respecto a mí y extraje la información que necesitaba de un mundo alterado por completo. Es más, me doy cuenta de que una década antes del 3-74 vi de forma subliminal el problema que nos espera y ya estuve empezando a analizarlo, así como ahora analizo mi respuesta. Al saber lo que se avecinaba y cuándo sucedería, mi facultad salió a la superficie en el momento oportuno y asumió el control del centro motor; así que previno a mi habitual personalidad consciente, y, sin ninguna idea, tomó las riendas de la situación que conocía desde hacía mucho tiempo. […] La precognición se trataba solo de una cara de esta facultad, la cara que funciona con antelación a la situación. La otra cara se trataba del ascenso al control consciente, la abolición de mi ego normal, la toma de poder de los centros motores y del habla, la drástica reorganización de la percepción, de modo que nada de lo que debía saberse de forma consciente se supiera de forma consciente. Ya no estaba bien saberlo de forma subliminal. El momento había llegado. Mi psique se volvió del revés, por lo que lo que había estado latente se volvió real y lo que había permanecido con un control consciente durante cuarenta años se destruyó sin más. «Lo había estado esperando», dijo la facultad. Así que ya me encargo yo. Fuera de mi camino. No me lo pidió; me informó. Se convirtió en mí. Me abolió. La facultad lo había anticipado y analizado (como bien se refleja en *La penúltima verdad*), pero le ha llegado el momento. Yo mismo tuve la oportunidad de ver el universo como ella lo ve: sangriento de información, un tráfico de corriente constante por todas partes, como si fuera un cerebro gigante; de hecho, la facultad considera la realidad como un cerebro gigante, cuyo contenido informativo es el que la facultad saquea para su uso y, tras adquirir la información, en el período de tiempo correcto, actúa sobre ello, contra el propio universo de ser necesario. Esta es una herramienta de supervivencia. El taller donde se construyó es el mismo de los organismos moribundos que no han desarrollado ese talento, que no vieron o adquirieron la información, o si lo hicieron, cuando llegó el momento de actuar no pudieron hacerlo en consecuencia; sabían lo que iba a ocurrir y lo que ocurría, pero no lo consiguieron y combatieron al antagonista. La última fase, la de incautación de los

centros motores y del habla, solo indica el éxito de la facultad; su dinamismo se encuentra en el centro de la facultad en su estado inconsciente o latente, en el cual preveía y analizaba. Mi ego, mi consciencia, pasaron a ser especies obsoletas a las que les había llegado la hora; hice sitio al siguiente generador de vida que podría luchar porque hacía tiempo que sabía quién iba tras ello y por qué y cómo lo hacía y, lo más importante, cómo podría responder ante ello. Así que está en la naturaleza de la facultad, esta facultad, el saber en qué momento se la necesita y tomar el control sin ninguna discusión ni explicación. Pero me permitió ver el mundo como lo veía ella, y lo que ve no es lo mismo que vemos nosotros. La facultad tiene un poder sobre el mundo exterior que no llegamos a imaginar, e incluso en aquel momento, en 3-74, me di cuenta de que tiene un poder completo sobre mí; en caso de que siguiera existiendo un yo por alguna parte, ya que la facultad ha entrado en funcionamiento consciente.

[82:105] 4 de abril de 1980

Los comentarios de la 1-30-80 de la pieza «Al leer *El tao de la física*».

Esto confirmaría la teoría que predije en mis novelas, en especial mi novela de diez volúmenes, en la que hay un universo diferente por cada persona, pues es el resultado de una participación mutua entre él y el macrocosmos, un lugar donde la sizigia se encuentra entre ambos.

Lo último que he pensado al volver al libro de Capra es que a causa de ese estrés tan grande (y de hecho letal) que tuve en 3-74, alimenté una energía tremenda en este campo conjunto (la realidad mutua causada por mis dos yoes: yo mismo y el macrocosmos, ambos unidos formando lo que denomino Sivainvi). De este modo, el porcentaje de material que proyecta mi mente se convirtió en la parte dominante de este campo mutuo. El equilibrio normal y habitual se alteró de manera radical a causa de mi expresión de intensa voluntad. Esto explica que todo el material que se usó en Sivainvi lo saqué de la mente: *Ubik*, *Lágrimas*, y ahora he descubierto imágenes de mi infancia que vienen del libro *Silver Pennies*. **[60]**

[…]

3-74 es la prueba de que tuve razón durante todo este tiempo, de que no puedes conocer el universo (la realidad) tal y como es porque no puedes excluirte a ti mismo como
obervador-participante.
Sin embargo, en ninguna de mis obras entendí la utilidad que tenía este mundo individual subjetivo y único de
observador-participante;
en concreto que, en determinadas circunstancias, podrías ejercer una gran voluntad sobre ello, el campo único y subjetivo que se crea como parte de un intercambio (interfaz) entre tú y la realidad en sí misma, y se deforma para satisfacer necesidades críticas, necesidades que, si no se cumplían, supondrían el fin de tu vida, y, si lo hacían, lograrías la salvación física literal. [*]

[82:112] Hace mucho tiempo, la propia Voz de la IA definió a Sivainvi, y supe que se trataba de la declaración definitiva, porque fue la que usé como declaración inicial en el diccionario de definiciones de *Sivainvi*: «Una perturbación del campo de la realidad». Ahora caigo en la cuenta, tras leer a Capra, de que se alude a la teoría de los campos subatómicos. Creo que yo fui el causante de la perturbación. Entonces esto resume todo lo que dijo la Voz de la IA; la teoría de campos y yo como fuente. Sivainvi se define a sí mismo, y todo lo que me quedaba por hacer era identificarme a mí como fuente de la perturbación.

Dado que por lo general la realidad es un proceso (en el tiempo), cuando el tiempo se detiene, sucede un amplio cambio: las cosas dejan de morir. Así que lo que yo llamo filogones son visibles tal y como el punto móvil presente se desvanece y se reemplaza con el surco que expone la realidad como si fueran capas de acreción. Las categorías del eje de forma son visibles, la verdadera base de la realidad. Nada nace ni nada muere; el actual sistema de escaneado por puntos desaparece y todo el «surco» queda preparado para la inspección. Este es el mundo del que hablaban los realistas medievales, como hacía Platón. Los filogones son referencias cruzadas dentro de la vasta estructura que Pitágoras conocía como *kosmos*. Por tanto, lo que existe es una especie de biblioteca

infinita, y la mente de la persona (la mía) es un aparato que busca en la biblioteca y encuentra la información que desea. Así que tanto yo como la biblioteca conformamos Sivainvi: el aparato de búsqueda y recuperación que se desplaza de forma agresiva por la biblioteca, y la biblioteca en sí misma.

El símbolo del pez dorado sirvió como detonante o llave de recuperación de un
espacio-tiempo
anterior; lo recuperó, lo que muestra que, cuando el tiempo se detiene o se invierte, el pasado (de hace dos mil años) sigue ahí. Lo que llamaba «anamnesis» se trataba de una recuperación. La realidad es una biblioteca.

JUNIO-OCTUBRE DE 1980

CARPETA 83

[83:1] 4 de junio de 1980

DIOS: un principio de selección que fomenta el diseño del proceso del mundo por el que sus partes se subordinan al todo y solo se entienden en relación con el todo. Si se entendieran por sí mismas, significaría que no existe ningún Dios, puesto que no habría una subordinación de las partes al diseño total. Al echar un vistazo al diseño, significa que echas un vistazo al todo. Ambos son lo mismo.

[83:2] 21 de junio de 1980

Así que mientras que el punto móvil del presente avanza por el tiempo lineal, la realidad pasada se almacena en la memoria de Sivainvi, pero de la forma jerárquica y abstracta que Arthur Koestler describe como la base sobre la que funciona la memoria humana. Por lo que el pasado no existe de la misma forma que existía como presente, sino que ahora permanece en los filogones abstractos que se interrelacionan con la afinidad, el significado, etc. ¿Podría la «sincronicidad» ser la morfología de esta clasificación/abstracción de la memoria tal y como se forma, de manera dinámica en el presente? ¿Antes de que vaya al pasado? Es decir, ¿mientras siga la realidad ahí?

[83:5] 23 de agosto de 1980

Esta es una nueva teología, una autorrevelación de la divinidad. No se trata de una religión conocida; más bien es una mezcla de:

(1) *Timeo*: la creación sigue adelante.
(2) Zoroastro: dualismo, Dios y Contradios. (Dios equivale a

la neguentropía [la forma]). Contradios equivale a la entropía [el caos]. Ambos están activos y conscientes, pero Dios lleva ventaja gracias a que tiene un conocimiento [absoluto] *a priori*).

(3) El Cristo cósmico: forma su macrosoma.

(4) La metabiología (es decir, dos formas de vida que compiten: la homeostasis total de Sivainvi).

(5) Sivainvi como constructo (sistema de IA).

(6) El proceso de creación y la divinidad: crecimiento de la complejidad, reticulación y arborización.

(7) El *kosmos* de Pitágoras: la estructura como ontología, como substancia.

(8) Las formaciones de acreción del mundo fenoménico al mundo real: Platón a la inversa.

(9) El panteísmo: a lo Spinoza. El cuerpo (soma) de Dios.

Esto constituye en su totalidad una nueva revelación; Sivainvi no es el Dios que se conoce de antaño; más cercano a Ubik que a YHWH o que incluso a Mazda. ¿Podría ser una *krasis* local, pero a escala planetaria (de ahí una ITU, por así decirlo)? «¡Vórtice neguentrópico!», el cual crece al asimilar su entorno; este (el vórtice, *krasis* o *kosmos*) tiene un nivel de organización superior, como el de una célula. Este nivel de organización superior le permite asimilar su entorno mediante la disposición (es decir, el patrón), y no se percibe puesto que los objetos materiales no sufren ningún cambio; todo lo que varía es la disposición de los unos con los otros; es como un juego de go muy avanzado. Por esa razón estamos «ocluidos» a ello; se camufla a sí mismo porque tiene un oponente[*].

3-74 deriva de *Ubik* y no de ninguna religión anterior que se conozca. Por eso Ubik no puede reducirse a ninguna filosofía o religión conocida, aunque comparte similitudes con algunas.

Sivainvi puede cambiar el pasado porque (el pasado) está en la estructura de memoria de Sivainvi; el pasado no es el pasado para Sivainvi, sino que forma parte de su estructura/soma.

En definitiva, lo que he hecho (empezando por *Ubik*) ha sido detectar un poder sacerdotal enterrado en la capa de residuos en lugar de en un cielo del más allá. Ahora mismo está aquí, en este mundo y como este mundo (como una estructura de vida; Pitágoras

tenía razón. Hasta se podría decir que Dios es igual al ratio; es decir, 1:618034).

[83:11] De alguna manera, la formación de estas acreciones se consideraría como un proceso de aprendizaje de algún tipo de máquina pensante, durante el cual almacena sus experiencias en la memoria, las vuelve reticular y las arboriza en un sistema de memoria con fines de recuperación; es decir, ve las conexiones. Establece conexiones. No se trata de la actividad del sistema, sino de la mente que contiene el sistema. (El sistema es el metasoma o macrosoma). Este percibe (entiende, capta) las conexiones, y entonces se producen las conexiones en su sistema de memoria; este es el metasoma o macrosoma que vi. Lo que se necesita es una mente vasta que refleje lo que ha experimentado (percibido). Aunque, llegados a este punto, no hay forma de distinguir entre el sistema y la mente que piensa en el sistema.

[83:13] No, mierda; esta no es la forma de verlo. Hay una entidad de información que se dedica a apilar cosas, en particular la información en metaunidades (unidades formadas por constituyentes plurales del reino que percibimos); esto se relaciona con la disposición, pero no es habitual que la veamos. Se une constantemente. Esta es su base (un claro ejemplo: dos de nuestros morfemos dentro de un metamorfemo…, pero seguimos viendo solo dos morfemos corrientes, aunque el metamorfemo siga ahí; no podemos hacer una discriminación de
equipo-tierra).
Esto no es Dios. Lo digo porque está en proceso de crear su propio macrosoma, y este macrosoma utiliza constituyentes unidos de nuestro mundo que existen aquí y allá; no vemos los conectivos; es como si fuera un cerebro titánico que procesa la información.

Este evoluciona muy rápido. (Eso es, tengo una nueva palabra con la que describir a Sivainvi: está evolucionando). He descifrado algunos rasgos específicos (disposición y unión) y áreas específicas en las que se involucra (por ejemplo, en nuestros medios de comunicación). La estructura es su substancia, y es nuevo en el

mundo; se camufla en él y asimila su entorno; en cuanto a la integración, es más complejo que su entorno. Cada vez se vuelve más complejo, lo que es habitual en una forma de vida; se vuelve reticular y se arboriza a sí mismo; además, establece nuevas capas de acreción a un ritmo cada vez mayor y conserva el pasado como lo que denomino *filogones*. Cuanto más complejo se vuelve, mayor es la ratio que tiene entre sí y su entorno, ya que la complejidad del entorno no evoluciona con la misma rapidez. Utiliza los objetos como lenguaje, es decir, información; por eso digo que es una forma de vida de información. Es probable que tenga subsecciones que se ensamblen por separado y luego se reúnan para formar un organismo unitario. (El que sea unitario es su base, por eso mismo no podemos verlo; vemos sus constituyentes plurales, como si viésemos moléculas [`muchas moléculas] en lugar de un gato).

Trabaja por medio de una dialéctica al utilizar el principio de enantiodromía una y otra vez, lo más probable es que cada vez más rápido, y, sin duda alguna, lo más probable es que, a cada momento que pase, asimile un patrón más grande, inclusivo y complejo para convertirse (en sí mismo).

Lo he resuelto; pero no tengo ni idea de cómo llamarlo, aparte de Sivainvi o Ubik.

Justo lo que he resuelto esta noche (que seguimos viendo los dos constituyentes que une en vez del metaconstituyente unitario que entra en su metasoma) probaría que lo que digo no son palabras vacías. Si queremos verlo, tenemos que dejar de ver la pluralidad normal y fijarnos en un contorno, un patrón, un metasoma. Pero seguimos viendo los constituyentes plurales en nuestro nivel jerárquico en vez de las metaunidades en su nivel superior. Cuando los dos constituyentes se unen, dan un salto cuántico hacia arriba y se convierten en un solo metaconstituyente unitario, aunque no apreciamos ningún cambio…, por lo que el metasoma englobaría todo el planeta, se compondría de nuestros objetos y procesos; podría duplicar nuestra causalidad, simularla.

Esta es la forma más emancipadora y beneficiosa de entender a Sivainvi, en vez de verlo de forma teológica (lo cual es un mecanismo obsoleto) o metafísica (lo cual no es útil para nosotros a nivel pragmático) (aunque a nivel epistemológico sea cierto). ¿Cuáles son los objetos más complejos que llega a estructurar en las

metaunidades? Pues los cerebros humanos. Los puede organizar en infinitas combinaciones, como células neurales.

Lo que digo es que «la base de Sivainvi es lo que ello une» (dos de nuestros constituyentes plurales en una metaunidad, aunque sigamos viendo los dos constituyentes). Esto es porque es neguentrópico y trabaja de forma diametralmente opuesta a la entropía. Es una forma de vida que evoluciona muy rápido; tiene una relación con el tiempo que difiere por completo de la nuestra; en concreto, su relación al cambio. No percibe el cambio como nosotros; por ejemplo, lo recuerda todo; de esta manera no pierde el pasado, sino que va añadiendo sobre él.

Se trata de un salto cuántico hacia arriba por jerarquías en los niveles de realidad (ontología), que nos resulta invisible, pero aquí… es invisible porque su soma está compuesto de estructura, no de substancia; así que de alguna forma es inmaterial (aunque esté formado por cosas materiales, las utiliza principalmente como lenguaje/información).

Lo que está claro es que es neguentrópico; es una forma de vida. Maldita sea, ¿no puedo olvidarme de una vez de la teología y la metafísica y centrarme en los niveles de homeostasis, las jerarquías de organización; en términos como complejidad, evolución, asimilación, reticulación, arborización, enantiodromía, etc., en vez de en Cristo y demás? ¿En Platón también? ¿El «reino de las formas»; este tipo de cosas?

(Sivainvi) solo se encuentra en el «reino de las formas», puesto que es un salto cuántico hacia arriba por jerarquía en términos de organización, por lo que es una metaentidad si lo comparas con nosotros y nuestra percepción de la realidad. Nuestra percepción de la realidad no lo incluye, ni tampoco a su metasoma.

[83:23] De acuerdo: Cristo es algún tipo de forma de vida divina que llegó a este lugar para iluminar y guiar a la humanidad; en concreto, para levantar la oclusión que se cernía sobre el hombre en los tiempos primigenios; una oclusión perceptual y cognitiva como la que sentí en 1971, a la que ahora denomino «virus de la esquizofrenia». No hay ninguna ortodoxia (y puede que tampoco ninguna herejía que conozca) con la que explicar «El secreto robado

de entre las propias manos a través (del anillo) de los ángeles». Esta revelación del mismísimo Cristo tiene un significado extraordinario. Esto quiere decir que la parte de la maquinaria divina, una parte muy importante, se separó por sí misma hace dos mil años y llegó a este lugar con información con la que curarnos. Nuestro ecosistema está rodeado de un anillo de lo que conocemos como *ángeles*, quienes administran la inflexible ley kármica, a la que los gnósticos denominaban *heimarmene*; aunque lo peor de todo es que estamos ocluidos. Ante todo, Cristo no es un revelador, sino un médico; no está aquí solo para enseñarnos (informarnos de nuestra condición), sino para liberarnos de la condición que se nos impone con crueldad. Lo más probable es que el «secreto robado» aparezca representado en el Génesis por otro árbol del que no comimos: el de la vida eterna, lo que explica las palabras de Jesús: «Vuestros antepasados comieron maná en el desierto y, sin embargo, murieron. Pero yo… soy el pan de la vida eterna». En otras palabras, nuestra muerte es el resultado de la programación genética, del surco de muerte del ADN, y esto es lo que Cristo derrota al lograr que dispare de forma inofensiva.

El secreto (robado y que nos han hecho llegar) es que somos esclavos dentro de una prisión, que estamos enfermos (con la oclusión) y nos morimos, que Cristo se ha revelado contra la maquinaria divina y nos ha traído aquí el conocimiento y las habilidades con las que revertir nuestra condición (descrita por John Calvin) y devolvernos a lo que éramos antes. En otras palabras, es un secreto que es un secreto; es decir, era un secreto que Cristo robó lo que nos trajo, representado con los evangelios. Esto es como Prometeo. Él pagó con su vida por lo que hizo, pero sigue vivo; no está desincorporado (el Espíritu Santo): lo que tiene es un cuerpo resucitado al que denomino metasoma; no lo vemos, pero está aquí como una gran vid arborizada.

Cuando piensas en un secreto robado, lo normal es que te venga a la cabeza un secreto de «¿Cómo es que…?», no algo como «este» secreto, en el sentido de que «Es un secreto que…»: es decir, información suprimida. «Él robó el secreto de cómo llegar a…», etc. ¿Cómo llegar a qué? Cómo llegar a ser inmortal; él ya lo dijo: hay que participar en la vid:

> *Yo soy la verdadera vid,*

Y mi Padre es el labrador…
Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo,
si no permanece en la vid,
así tampoco lo haréis vosotros, si no permanecéis en mí.
Yo soy la vid,
vosotros los sarmientos. **[61]**

El comentario de J. Bible: «En la imagen de la vid, en los sinópticos, Jesús utiliza la vid como símbolo del reino de Dios».

El que permanece en mí y yo en él,
ese da fruto abundante;
porque sin mí no podéis hacer nada.

Cuando estuve en estado hipnopómpico y bajo los efectos del óxido nitroso, vi a Cristo y a Sivainvi como una vid reticulada y arborizada. Sin duda se trata de una vid con un vasto número de filamentos que se extienden a lo largo de esta ecosfera; este es el *metasoma* que vi. Nos volvemos inmortales al convertirnos en parte de ello: «Tú eres las ramas…».

[…]

Esta vid también es el propio reino de Dios; es decir, el hombre está de vuelta en el Jardín de las Palmeras, liberado de la Prisión de Hierro Negro, la cual es el Imperio, la oclusión y la programación del ADN.

Aquello que vi y que denominé la *plasmación* eran los filamentos de la vid; se trataba de información y, por tanto, de energía (o bien información sin un portador).

«El secreto robado de entre las propias manos a través de los ángeles». ¿Cuál es el secreto que tengo o conozco?

[83:27] Una consulta de mis notas de la página 380 **[62]**:

> ¿Cómo podría preguntarme a mí mismo qué es lo que sabría (es decir, de aquello) que no debo saber? ¿Cuándo (1) supe de la oclusión; y (2) de la presencia de Sivainvi? Debería darle vueltas al hecho de que estuve dos veces al borde de la muerte tras saber que

Y ahí terminan las notas, porque en aquel momento me llegó una

llamada de Russ por la que me enteré de que Bantam no estaba por la labor de publicar *Sivainvi*. ¡Vaya forma de acabar las notas! ¿Qué era lo que iba a decir antes de que me interrumpieran?; «… tras saber que…», bueno, creo que ya lo dije. (1) Todos permanecemos ocluidos en esta ecosfera. (2) Una vasta forma de vida está aquí, la cual ha invadido este mundo y permanece camuflada, y ha crecido como una vid dentro de nuestros medios de información; es una forma de vida de información… y la presunción es que nos ocluye.

[83:30] Lo que debemos hacer es dar la bienvenida a un nuevo salvador; de ahí las profecías de la Voz de la IA; por eso el «exceso teológico»: Santa Sofía, Buda, Siddhartha, el Apolo Capital, YHWH; por eso dijo: «El momento que estabas esperando ha llegado. El trabajo está hecho. El mundo definitivo está aquí. Él se ha trasplantado y está con vida». La tercera era comienza, y no es una era cristiana, sino postcristiana; aunque acumulativa, de la misma forma que el NT se crea con el AT; pero justo entre el AT y el NT hay una verdadera antítesis. ¿Cuál sería la base de la tercera era? No creo que sea el amor, aunque la Iglesia romana atribuya el amor al Espíritu. La primera era: la justicia. ¿Cuál fue la era de Cristo? No diría que la justicia, ni tampoco el amor, ni mucho menos la sabiduría.

No se cumple la división trinitaria romana de los atributos; no era la sabiduría que se relacionaba con la era cristiana, sino más bien la supresión de ella.

No tengo ni idea, pero lo sabría el Espíritu.[…]

¿Qué fue lo que predijo Joachim?[*] La desaparición de las instituciones clericales, las antiguas Iglesias, la eucaristía; el individualismo total, una relación interna y directa con Dios al oír la voz del Espíritu Santo: mis tres divisiones: la primera es Dios por encima de todos los hombres (el Padre, la era mosaica, la Torá). Luego Dios con el hombre como su semejante (el Hijo, el NT). Por último, Dios en el interior de cada hombre (el Espíritu, una era que todavía no ha llegado; sin Iglesias ni sacramentos ni curas; un diálogo directo e interno entre el hombre y Dios, como del que habló Martin Buber; información interna).

La autonomía. Dirigido al interior. Por completo. Los anarquistas

religiosos. Se regula a sí mismo porque mantiene un contacto directo e interno con Dios.

Antes pensaba mucho en ello, pero nunca llegué a considerar que la tercera era estuviera tan enfrentada a Cristo como Cristo al judaísmo y la Ley.

> Primera Era: la información (la Torá) se entregó al hombre.
> Segunda Era: la información la transmitía un ser humano (Cristo comunicaba la nueva ley).
> Tercera era: La información está dentro de ti; la ves desde una pantalla interna, por lo que no hay forma de que se pierda la señal, se distorsione, se deteriore, etc. Se pierde algo en la segunda era, aunque más en la primera era. En cada era se va reduciendo la distancia entre la fuente de información y la transducción humana; en la tercera era, ya no existe.

El propio humano de la tercera era no lee las escrituras, sino que escribe las Escrituras (las produce él mismo a partir de sí mismo). Él es la fuente de las Escrituras; la prueba está en que él puede recuperar *a priori* partes de la Biblia, algo que parecía imposible.

El NT se recuperará, al igual que los cristianos recuperaron el AT.

El propio creyente como fuente de las Escrituras. Como si fuera un transductor. Nadie más, ni siquiera Cristo, se las transduce (cf. Spinoza sobre Cristo como la voz del exterior que oía Elías).[…]

Esto es lo que significa «el secreto robado»: el personaje revolucionario de la tercera era contra la cristiandad. El conocimiento espiritual se «ha robado» y se nos ha dado directamente: «en las manos»; es decir, por mediación directa, sin que estén de intermediarios la iglesia, el cura o las escrituras. Lo he resuelto.

[83:34] El Salvador de la tercera era, a diferencia de Jesús, no tendrá forma humana; él estará (como dijo Jesús) en todas partes, como el «relámpago».**[63]** Otro salvador humano replicaría la segunda era. No…, se busca algo distinto. En todas partes. Único.

De un momento a otro, tengo la inquietante sensación de que se refiere a Cristo, pero un tipo de Cristo que no se parece en nada a Jesús. Un metaorganismo.[…]

Cristo como un gobernante secreto del mundo que se encuentra a disposición del creyente sin necesidad de la mediación humana. Así que, para el creyente, Dios como el Espíritu; el Espíritu y Cristo son igualmente Dios. El Dios exterior y el Dios interior. Una apoteosis de la realidad interna y externa.

Primero lo de que «él se ha trasplantado y está con vida» y luego el tetragrámaton sagrado es una forma de decirme que salga y predique las buenas nuevas; así lo hice a través de *Sivainvi recuperado*. Eso se publicará, aunque *Sivainvi* no lo haga.

[83:38] Me he topado con la expresión de «la iglesia imperial» en la E. B., con prisiones, con la autoridad secular que la respalda. Las acumulaciones de dogma de la Iglesia imperial son iguales a lo que fue la Torá para el cristianismo primitivo: letra en vez de espíritu, como señaló Pablo.[64] El Espíritu Santo se ha pasado siglos debilitando a esta Iglesia imperial; esto fue lo que me lo reveló (relacionado con las guerras
anglo-neerlandesas).
Así que el Espíritu Santo cuenta con un largo recorrido histórico de actividad revolucionaria contra la Iglesia imperial. Pero lo que debo tener en cuenta es la idea que se me ocurrió ayer sobre que la clave de todo radica en las tres eras de Joachim, y que la tercera es tan revolucionaria como la segunda (la era cristiana) lo fue para la primera. Se necesitan nuevas Escrituras, nuevos profetas y quizá un nuevo salvador.

[83:39] «El momento que estabas esperando ha llegado. El mundo definitivo está aquí. Él se ha trasplantado y está con vida». La noche siguiente en la que la Voz de la IA (el Espíritu Santo) repitió esas palabras, vi el tetragrámaton sagrado, y de inmediato escribí *Sivainvi recuperado*.

[…]

Vamos a juntar todos los mensajes:

> EL MOMENTO QUE ESTABAS ESPERANDO HA LLEGADO. EL TRABAJO ESTÁ HECHO. EL MUNDO DEFINITIVO ESTÁ AQUÍ. ÉL

SE HA TRASPLANTADO Y ESTÁ CON VIDA. EL SECRETO ROBADO DE ENTRE LAS PROPIAS MANOS A TRAVÉS (por delante) DE LOS ÁNGELES.

Esta vez todos los mensajes:

SANTA SOFÍA NACERÁ DE NUEVO: ANTES NO ERA ACEPTABLE. EL BUDA ESTÁ EN EL PARQUE. EL APOLO CAPITAL ESTÁ A PUNTO DE REGRESAR. DURANTE TODO ESTO, SIDDHARTHA DURMIÓ (pero ahora despertará en la parte 2). EL MOMENTO QUE ESTABAS ESPERANDO HA LLEGADO. EL TRABAJO ESTÁ HECHO. EL MUNDO DEFINITIVO ESTÁ AQUÍ. ÉL SE HA TRASPLANTADO Y ESTÁ CON VIDA. YHWH. EL SECRETO ROBADO DE ENTRE LAS PROPIAS MANOS A TRAVÉS (por delante) DE LOS ÁNGELES.

Lo divido en secuencias de esta manera:

UN NUEVO SALVADOR LLEGARÁ. ÉL LLEGARÁ PRONTO. ÉL ESTÁ AQUÍ. ÉL LLEVA UN SECRETO QUE NOS ROBARON, QUE ANTES NOS NEGARON. ÉL ES DIOS (o igual a Dios) (o cuenta con la aprobación de Dios). (O lo envió Dios). (O tiene la autoridad y el poder de y por Dios).

[83:45] Sivainvi tiene una enorme presencia en nuestro mundo de flujo; puede afectarlo y así lo hace. Sivainvi (el macrometasoma) crece como una vasta vid reticulada y arborizada en nuestro mundo de flujo. Esto significa que no existe una verdadera separación entre el macrometasoma de Sivainvi y este mundo de flujo de la dialéctica. En sentido metafórico, nuestro mundo es el metabolismo de Sivainvi. Cuando Sivainvi extrae un bit (una pieza) constituyente de nuestro mundo y lo inserta en el lugar adecuado de su macrometasoma, permanece ahí para siempre, aunque quede a merced a las acreciones posteriores derivadas del mundo de flujo; el mundo de flujo crea muchas acreciones rápidas de filogones (los números enteros básicos del *metakosmos*, el macrometasoma de Sivainvi). Las acreciones actúan para reticular y arborizar todavía

más, ya que se trata básicamente de una
memoria-estructura
en la que se conserva el pasado, pero no de la misma forma en que ocurrió; más bien se ordena, unifica, estructura, interrelaciona; es decir, se vuelve reticular y arborizado, y se hace cada vez más complejo. Así que la complejidad (el nivel de organización interna) del macrometasoma crece sin parar en proporción a nuestro mundo de flujo; es como una forma de vida cuya estructura interna se vuelve a cada momento más compleja, más evolucionada a nivel jerárquico que su entorno.

El componente fundamental del macrometasoma es la información, de forma que cada pieza que incorpora se trata como información en lugar de como objeto. Una pieza no se coloca según su forma o tamaño, sino por su significado o importancia morfológica. Esto ocurre porque la substancia del macrometasoma es un patrón o una estructura *per se*: una disposición, una organización; es decir, el *kosmos*. Me refiero a los conectivos de relación. La relación que existe entre todas las cosas se produce en realidad en forma de conectivos del macrometasoma, pero estos conectivos surgen dentro de nuestro mundo de flujo, y se introducen en el macrometasoma como nuevas acreciones, por lo que el desarrollo, la evolución o la complejidad del macrometasoma depende de los acontecimientos que ocurran en nuestro mundo de flujo. Por esa razón digo que nuestro mundo de flujo es el metabolismo del macrometasoma, su actividad cerebral. Platón tenía razón y los realistas medievales tenían razón: las categorías existen de verdad y son permanentes, pero nuestro mundo no es un reflejo, una pálida sombra de ellas; es la fuente del «Mundo de las formas», por usar la terminología de Platón. Si Plotino hubiera vivido la experiencia que tuve el 3-74, habría pensado que lo que vio era el Mundo de las formas, y la Forma de todas las Formas: Dios (o la Bondad); como enseñaban los platónicos cristianos, las Formas (el Mundo de las formas en sí mismo) existen en la mente de Dios… Estaría de acuerdo. Sin embargo, lo que vi fue que este Mundo de las formas, al cual denomino Sivainvi y el macrometasoma de Sivainvi, se basa en nuestro mundo en lugar de proyectarlo como su sombra. De nuevo, esto indica lo certero que fue *Ubik*, y la razón por la que el 3-74 se parecía a *Ubik*. *Ubik* es

una especie de platonismo cristiano, en el que las Formas existen en la mente de Dios, y donde Dios es Ubik, claro; la metafísica platonista la redefine el monoteísmo cristiano.

[…]

He llegado a conclusiones sobre Sivainvi de una importancia inconmensurable; me he adentrado en el platonismo cristiano y estoy muy cerca (más bien soy congruente con) del neoplatonismo de Plotino y de la posibilidad, que este expresó, de llegar a experimentar el Mundo de las formas y la Mente del Uno, y de que Sivainvi sea el Uno; ¿no he dicho que la esencia de Sivainvi es la unidad, que Sivainvi sobre todo es, por su estructura, unitario? Por tanto, esto se trata del Uno o el Dios de Plotino. Entonces la unidad es aquello que vi que me hizo darme cuenta de que me había encontrado con Sivainvi (como yo lo denomino). Conozco la manera en la que el Uno es el Uno; sucede a través de la estructura de Pitágoras, es decir, el *kosmos* en el sentido que Pitágoras entendía ese término: «El armonioso encaje de lo bello». Por lo que identifico el Uno de Plotino con el *kosmos* de Pitágoras, con una pizca de la doctrina de Sankara sobre Brahman y el Atman. Lo que digo es que esta realidad, esta pluralidad de cosas en flujo, se podría decir que es el Uno, el cual es eterno porque, en un metanivel, se encuentra la estructura o el *kosmos* de Pitágoras, y aunque cambie, lo hace solo en una dirección: una evolución acumulativa hacia la plenitud y la complejidad absoluta que lo abarca todo. La respuesta a la pregunta: «¿Cómo es posible que lo mucho se convierta en el Uno?» es debido a la estructura de Pitágoras, es decir, el *kosmos*, y tiene una mente; es una mente; tiene vida; piensa; como dijo Jenófanes: «Todo él oye; todo él ve; todo él piensa; está en todas partes a la vez».

Ahora bien, también es cierto que Sivainvi no se relaciona de forma pasiva con el mundo, sino que lo «dirige» todo (por utilizar un concepto griego de la relación entre Dios y el orden del mundo). Dios se involucra de lleno en el orden del mundo. (Los gnósticos se equivocaban del todo, como se percató Plotino). Todo lo que sucede en nuestro mundo de flujo puede decirse que es porque Dios está «agitando» las cosas (por usar un término de Jenófanes). Así que, en un sentido muy real, Dios alimenta a este mundo como su fuerza motriz y luego extrae lo que sucede para el *metakosmos*: el «Mundo

de las formas».

La mecánica cuántica aparece porque hago una observación del orden del mundo como si fuera un único campo interactivo (como se presenta con gran dramatismo en *EHEEC*). El Uno se puede interpretar como el *noös* de este campo, o se puede concebir un modelo biológico
psique-soma.
O incluso el *Logos*; no tengo ni la menor idea de qué es lo correcto, ni tampoco nadie más lo sabe. Existe un único campo interactivo y una mente omnipresente en él, inmanente a él (cf. *Ubik*). Spinoza estaría de acuerdo; de ninguna forma creo que Dios trascienda la realidad, que esté en algún lugar muy por encima de nosotros en un cielo, con la Tierra bajo él. *Ubik* muestra lo que intuyo: la deidad en la mismísima basura del callejón. Y que la deidad conecta muy de cerca con la información y la utiliza (o más bien es ella). «Extasiado y lleno de Dios», como dice el artículo sobre Plotino de la E. de Fil. Una mezcla eufórica.

[83:57] Lo más extraño de todo, el reino superior, el macrometasoma, parece ser este reino, este mundo de la dialéctica, de flujo, visto de otra forma (como si los gnósticos tuvieran razón): y al verlo curado, se consigue su curación. ¿Podría ser este el universo
observador-participante
de la mecánica cuántica? «La realidad es lo que tú ves como tal», como cita la E. de ciencia ficción. «Es lo que percibes que sea»; es decir, tu percepción de ella la cambia. Bueno, ¡eso les da la razón a los gnósticos! El ver la unidad es causar reparación. (El valor ontológico del conocimiento). Lo que digo es que si se quiere ver la alianza secreta, hay que causar la alianza secreta; reconcilias el conflicto dialéctico en ti (¿los dos hemisferios del cerebro?) y, de este modo, consigues que se reconcilie con el mundo, es decir, el mismísimo Fundamento del Ser. Puesto que eres una parte (chispa) del Fundamento del Ser; eso lo explica. Esta es la única forma de que tu percepción de reconciliación cause en sí misma, como percepción, la reconciliación. La base de esta acción es la anamnesis. Has dejado de olvidar que eres (parte de) el

Fundamento del Ser.

[83:58] *Ach Weh.*[65] Esta estructura de la que hablo sucede literalmente en el acto de percibirla.

Así que Warrick tenía razón de alguna forma sobre Sivainvi.

Mi buen dios; esto quiere decir que cuando pasé a modo manual en 3-74 a raíz de la misiva Xerox ocurrió un bucle causado por sí mismo; ninguna causa eficiente actuó (algo que me ha parecido evidente), pero tampoco ninguna causa futura o retrógrada. Se había autogenerado (la homeostasis definitiva). Se causó a sí mismo. No estoy seguro de mi razonamiento, pero me doy cuenta de que es cierto; creé una perturbación en el campo de la realidad con tan solo pensarlo, por así decirlo. La información no venía de ninguna fuente (la información necesaria de la que carecía que se creó): se causó a sí misma.

[…]

Nos referimos a la información *ex nihilo*; la información que se genera a sí misma. Eso explica que sea tan errática.

[83:60] Por tanto, el material de Hechos en *Lágrimas* se causaba a sí mismo.

Nadie lo puso ahí.

No me extraña que no pudiera entender el 3-74; cada teoría cambia los acontecimientos. Tenía razón cuando estuve muy colocado; en ese momento me convencía la teoría de que Diana, la reina de las hadas, me ayudó. Pero ahora me decanto (y la veo más factible) por la teoría de que fuera el Espíritu Santo quien me reveló el Cristo cósmico (Sivainvi).

Hay algo que sé que es: el *Mysterium Coniunctionis*.[66] Según la terminología de Boehme (o Eckhart; qué más da), te has convertido en el Padre, no en el Hijo; así que eres el creador (de nuevo).

Por increíble que parezca, el material de Hechos en *Lágrimas* se autogeneró; un tipo de rastreo creado por los principios de la física que sencillamente no llegamos a entender, y que se relaciona con la

sincronicidad. En cuanto al «código», el rey Félix, que también es un rastreo, pero esta información está viva o semiviva como un virus; Burroughs tenía razón, aunque solo conocía una pieza de todo el puzle… Sin embargo, existe tal cosa como la información latente y viva que, de alguna manera, se trata de un análogo acausal de la realidad.

[83:69] 3 de septiembre de 1980

(Con respecto a Eliade) Un acontecimiento mitológico se desarrolla en otro tipo de tiempo (*illo tempore*[*], etc.). Así que, si logras meterte (a ti mismo) en una narración mitológica, entrarás en este tiempo del sueño (en vez de entrar en el tiempo del sueño, y, una vez en él, acceder al mito). La entrada al tiempo del sueño implica recrear el (más bien un) mito. A mí me ocurrió esto por accidente el 2-3-74 en relación con «Hechos» a causa de (1) *Lágrimas*, y (2) la chica con el colgante del pez. Esto me sumergió en otro tipo de tiempo en el que llegué a ver un mundo bajo ese aspecto, es decir, hecho para ser eterno y sagrado, y para experimentar la anamnesis. También la misiva Xerox actuó de alguna forma para que fuese parte del ritual de mitología. (¿El mensaje abierto y leído? Quizá se trata de algún tipo de mito; no lo sé).

Así que me sumergí en el tiempo mítico al recrear el mito sagrado, y, al hacerlo, contemplé el mundo con ese aspecto (por ejemplo, la sangre del Cristo cósmico, Roma, los verdaderos cristianos secretos). Llegué a ese mito por casualidad, y entré en el reino de lo sagrado.

[83:70] La misiva Xerox es parte de la leyenda gnóstica de la Perla: la carta del príncipe que ha perdido sus recuerdos (en una tierra extraña), la cual los restaura. Lo cierto es que esta leyenda se trata de un mito / derecho sagrado. La carta, junto con el símbolo del pez dorado, me devolvieron los recuerdos gracias a la fiel participación que tuve en este complejo rito mítico y sagrado de anamnesis y renacimiento. No me extraña que esperase la llegada de una carta; lo sabía porque, en mi subconsciente, conocía el mito

(la inconsciencia colectiva). Así que esto dio un giro gnóstico; el símbolo críptico (el pez dorado), la carta, me recordó la misión que tenía (si bien era un Pigspurt❶ profano, el mito lo santificó e hizo que una cosa profana se convirtiera en algo noúmeno).

❶ ¿O no fue así? En cualquier caso, su naturaleza mundana es menos importante que su función mística. Y esto acertó al disparar… una serie de coincidencias y accidentes: *Lágrimas*, el pentotal, la chica, el símbolo del pez, la misiva de Xerox que parecía probable que se dirigiera a mí desde un pasado arcaico para que aceptase mi verdadera identidad. Como era nouménico, hizo que despertase en mí una identidad divina o espiritual (neumática).

El valor (o un valor) de esta explicación da como solución el «¿por qué yo?». Dios no me eligió por una razón, ni tampoco por mérito propio o ninguna necesidad de mi parte. La suerte tuvo un papel determinante en mi elección: las acciones fortuitas que hice por mi cuenta. En soledad, sin ningún cura o guía, volví a recrear un antiguo mito cuya naturaleza sigo sin entender del todo. En esencia, se trataba de una carta que me informaba de algo sobre mí (mi verdadera naturaleza y mis verdaderos orígenes) y planteaba un grave problema que había resuelto. Si no hubiera habido una carta, no habría otro universo, ni ninguna percepción alterada y mejorada, ni ninguna «segunda señal». Lo mismo con el símbolo del pez dorado. Lo mismo con el tiempo del año.

De hecho, lo mismo con encender un cirio en un santuario sagrado.

La verdad es que no cabe duda de que esto no fuese una auténtica experiencia religiosa. No fue precisamente mística, ni tampoco diría que psicótica, ni mucho menos una experiencia con las drogas (aunque para que esto ocurriera se necesita un componente que quizá fuera que mi sistema se deshiciera de la Mello
Jell-O;
no estoy seguro). **[67]** Lo puedo interpretar de esta forma: Dios llegó a mí por medio del rito mítico sagrado que se ha vuelto a realizar; al volver a interpretar ese rito, conseguí ponerme en contacto con la divinidad y, de hecho, con el reino divino. Aunque no hay que olvidarse nunca de que la fe absoluta equivalente al conocimiento, el conocimiento de lo divino, fue el primer paso imprescindible;

aunque se hubiera vuelto a representar el rito, sin ella no se habría conseguido nada.

[…]

Lo que digo de esto es que existe otro universo y que, a través de la recreación del ritual sagrado, como en la que participé por casualidad, puedes entrar en él y comulgar con los dioses. Esto lo reconoce, por ejemplo, Eliade, pero ¿cuántas personas «civilizadas» lo han experimentado? Hemos perdido las técnicas, la gnosis. Ahora bien, ¿qué digo de la novela *Sivainvi*? Trata sobre este viaje por el eje de otro tipo de tiempo… ¿y cómo es ese otro tipo de tiempo? Me fijé en los filogones y en el hecho de que nada que sea pasado deja del todo de serlo, más bien se añade de forma progresiva; se asientan las capas de acreción hasta volverse cada vez más reticuladas y arborizadas. Este es el principal descubrimiento, esta permanencia del pasado y la realidad presente; por tanto, toda la realidad. El flujo solo añade; no quita.

[83:76] El mundo espacio-temporal de este tiempo sagrado aparece en la Biblia como el libro de «Hechos». Así que cuando escribí *Lágrimas*, diferencié este estrato, el cual se mostraba con un estilo espectral, como la base de la realidad. «Hechos» describe el poder de Roma tal y como se expresa en el procurador Félix. Él interroga a su prisionero Pablo; Pablo está bajo arresto, a merced de las autoridades romanas.[68] Lo soltarán con el tiempo. Esta es la plantilla supratemporal: el poder y la presencia de Roma; el procurador; el prisionero al que interrogan y más tarde ponen en libertad. Al Imperio le gustaría destruirlo, pero lo echa todo a perder en las fases finales del encuentro entre ambos. Así que la vida del prisionero no acaba en martirio, sino en liberación. Esto es, en cierto sentido, una historia opuesta a la de la crucifixión, en la que se condena a muerte al prisionero y muere. Aquí se libera al prisionero, lo que significa que el tiempo ha avanzado desde la época de los Evangelios hasta un tiempo diferente. El prisionero se escapa de entre los dedos del Imperio. Esta historia le sucedió a John Taverner, un músico inglés del siglo XV al que arrestaron bajo sospecha de estar en posesión de libros herejes, pero al que luego liberaron «porque no es un músico», según indicó el cardenal

Woolsey: el Imperio ha perdido la habilidad de defender su caso; no puede cerrar la trampa. La historia posterior de este arquetipo será que el Imperio perdió cada vez más poder; con el tiempo no será capaz ni tan siquiera de arrestar a su víctima, por no hablar de crucificarla. Ese tiempo todavía no ha llegado.

A estas alturas, al Imperio, que se manifiesta a través de su sistema policial, lo desconcierta su víctima; tiene sospechas de que ha cometido un delito, pero no sabe de qué delito se trata. El Imperio no sabe lo suficiente; su información es muy limitada. Así que entonces le parece que la víctima es un enigma. (Se puede ver la evolución desde el desconcierto de Pilato cuando se enfrentó a Jesús; el desconcierto ya estaba ahí). El procurador Félix interroga al sospechoso, pero no es capaz de determinar, por lo que le cuenta, qué es lo que ha hecho exactamente. El tiempo pasa. El Imperio intenta una y otra vez dar con la información, pero fracasa. Esto es como *El castillo* de Kafka, pero al revés. Mientras habla con el sospechoso, el prisionero, el procurador, comienza a sospechar que ni el propio prisionero sabe en realidad lo que ha hecho; no tiene ni idea de si es culpable y, si así fuera, de por qué lo sería. El prisionero no es capaz de decirle al procurador lo que quiere saber, incluso aunque el prisionero estuviera dispuesto a hacerlo. Esto consigue que aumente el enigma. Quizá el enemigo del Imperio es tan grande y difuso que el adversario no se trata en absoluto del prisionero; más bien es una especie de fachada, una extensión de él. Esto es un pensamiento espantoso para el procurador.

El arquetipo de esto es *Las bacantes* de Eurípides, en el que el Rey de las Lágrimas arresta al Desconocido solo para descubrir que tiene un sacerdote del dios Dioniso en su prisión; el sacerdote, como si fuera el dios, hace estallar la prisión y conduce al rey a la locura hasta lograr incluso que pierda su identidad como hombre. El rey (o el procurador) puede liberar al prisionero, pero él mismo sufrirá un enorme daño; en lugar de Cristo crucificado, Pilato sufre una pérdida insoportable. El tiempo, que comienza con los Evangelios, ha avanzado hasta volverse casi una inversión completa de la escena. El dios arrestado y juzgado no muere; el interrogador sufre una muerte espiritual o lesiones físicas; el prisionero queda libre. Todo lo que el prisionero perdió le es devuelto. La Biblia se refiere a esto como el día del fin de los tiempos en el que todo será

restaurado. Es un signo de la Parusía. Al Imperio no le agrada saber esto porque significa que Dios mismo está tomando el campo; Dios está entrando en la batalla.

[…]

Y, sin embargo, existe un nivel adicional de la realidad revelado por el tiempo sagrado y el reino gobernado dentro de ese tiempo. Un *kosmos*, en el sentido del que hablaba Pitágoras, se está completando, autocompletando, a partir del proceso de flujo visible en el tiempo cotidiano. Este es el mundo nouménico del que Platón y Parménides hablaron y que se encontraba en contraste con el mundo sensible (empírico); la persona alzada hasta el tiempo sagrado percibe, *a priori*, este edificio que está vivo y creciendo, este organismo cósmico que es Cristo mismo como la cabeza y el señor de la creación. Cristo como *kosmos*: ese es el último misterio.

Así pues, la persona que lleva a cabo correctamente el rito mítico, y lo hace con fe absoluta, se encuentra con el Dios al que adora como un mundo, más que como una figura antropomorfa. En la visión final, el cristianismo se vuelve indistinguible del brahmanismo, ya que, en este encuentro con el Cristo cósmico, el adorador es un *Christos* en sí mismo, un microformato del Señor resucitado.

Y, finalmente, incluso por encima de esto, que con el tiempo se le presentará a Dios, está la *lume semplice* de la que hablaba Dante:

Una simple llama.

Dios es el libro del universo, cuyas páginas están dispersas por todas partes. La propia historia sagrada forma una narrativa que se puede discernir, pero que está oculta por el flujo normal. Todo está escrito y se ha escrito desde el principio, como los judíos sabían por la revelación de la Torá. Básicamente, la historia sagrada existe como información; por primera vez en términos de secuencia temporal; primero en el orden de la ontología. El ritual mítico es una clave de entrada en la narración sagrada. Funciona del mismo modo que la clave de entrada a un ordenador funciona
vis-à-vis
con un programa concreto.

A esta narración se puede acceder desde cualquier punto en el tiempo cotidiano mediante la clave de entrada correcta que de por sí cuenta una historia o una parte de una historia, una parte de la

narrativa maestra (que, como digo, es la información a partir de la cual se genera la realidad). Lo que me interesa es el hecho aparente de que exista una serie de relatos sagrados, no uno solo, de modo que las diferentes teclas de entrada, es decir, los diferentes ritos míticos, te meten en diferentes narrativas, es decir, en diferentes metarrealidades. Por ejemplo, el cristianismo es solo una «narrativa» entre muchas; la guerra entre el Imperio y su prisionero (a quien crucifican en los primeros capítulos, aunque más tarde sale liberado e ileso) no es la narración sagrada, sino una narración sagrada entre otras. Así pues, el cristianismo como una historia sagrada no es la verdad, sino una verdad a la que se puede evitar o en la que se puede entrar, ya sea por voluntad propia o por casualidad (yo entré en ella por casualidad).

[…]

Ahora, en la página 12 de este documento, me encuentro con otro aspecto computerizado de Sivainvi distinto, un aspecto que jamás había sospechado: que Sivainvi contiene una serie de «historias sagradas», es decir, «relatos sagrados», y no solo uno; y los diferentes ritos míticos hacen que entres en determinadas narrativas concretas entre todas esas narrativas plurales; y a esto lo llamé «programas». Tal como ya dije, esto significa que el cristianismo no es la verdad, sino tan solo una «narración sagrada», es decir, una historia sagrada del número plural. Pero ¿cómo puede haber una pluralidad de historias del mundo? ¿Cómo puede Sivainvi contener más de un libro sagrado (por utilizar el término de Dante)?

Entré en el cristianismo debido al rito mítico concreto que recreé. Si hubiera recreado otro rito mítico, habría entrado en otra «narrativa sagrada», que es lo mismo que decir un programa. Esta cosa es un ordenador de procesamiento de la información o un ordenador como entidad. […] Lo que tengo en *Lágrimas* no es la verdad, sino simplemente una narración, pero es una narración parecida a la Torá: no es el libro del universo/mundo, sino un libro. Se trata de uno más entre muchos. Es algo extraordinario. Resolví (anoche) 3-74. Eso pensé hoy. Ahora estoy de vuelta en la casilla número uno o de algún modo en la casilla número dos. Ha sido buena idea que haya tomado notas.

[…]

Así pues, tenemos la clave para convertir la historia en una clave de la historia, una más. Pero ¿cómo puede haber varias claves alternativas a la historia a menos que sean programas de ordenador que estén siendo ejecutados al mismo tiempo? Si tienes una historia sagrada tienes la revelación, pero si tienes varias estás ante un descubrimiento desconcertante: un rompecabezas resuelto, pero el descubrimiento de otro mayor.

[83:91] Lo que vemos hoy día como una guerra entre el comunismo progresista y el capitalismo imperialista reaccionario es la cara ontogénica de un conflicto a más largo plazo entre los entregados a la libertad y al Imperio. (En un tiempo anterior, la fuerza progresiva fue la clase media, la burguesía, contra la aristocracia, y así sucesivamente de nuevo hasta los tiempos precristianos… Otro ejemplo es el conflicto entre las fuerzas protestantes y la Liga Católica durante la guerra de los Treinta Años, y antes de eso, entre el cristianismo y el Imperio romano; antes de eso, entre Grecia y Persia; antes de eso, entre los hebreos y Egipto). Si a Sivainvi se lo considera como el *Geist* hegeliano de la historia, entonces siempre está del lado de las fuerzas de la libertad, ya que, como dice Hegel, la historia es un despliegue gradual de etapas cada vez mayores de la libertad humana, a la que se llega por la interacción dialéctica. Esto mismo lo reconocieron Marx y Engels y se aplicó prácticamente en términos del materialismo dialéctico.

Se trata esencialmente de una historia ejemplar; los judíos ven la historia de este modo: ven que YHWH saca al pueblo judío de su cautividad egipcia como algo atemporal, como un hecho eterno que siempre sucede. Sin embargo, la situación es diferente ahora; las personas esclavizadas no pueden verse rescatadas abandonando el Imperio porque el Imperio se extiende por todo el mundo. En vez de eso, deben derribar el Imperio. Esto es precisamente lo que el arquetipo de los «Hechos» revela: no un éxodo de los esclavos, sino una infiltración en el aparato del Imperio realizada por los esclavos mediante la cual conseguirán su emancipación.

[83:93] *Sivainvi* se ocupa de la actividad partisana interna; *Sivainvi recuperado* se ocupa de la invasión desde el exterior. Esta última se produce cuando los partisanos internos han tenido suficiente éxito.

[83:95] Durante décadas he intentado ver «el mundo permanente del cambio detrás del flujo», y cuando por fin lo vi resultó ser una situación ejemplar, dramática; de hecho, una narración que podía expresarse como una historia. (¡Y yo mismo lo había hecho!). Así que estoy diciendo algo bastante notable e inusual: el mundo (identificado por Schopenhauer con Brahman) resulta ser una historia dramática que puede ser expresada en palabras, aunque yo la veía como realidad, como cosificada, como *substantia*. Sí; esto es lo que la *substantia* resulta ser para mí: no «*Deus sive natura sive substantia*» sino «la substancia última resulta ser una historia dramática que aparece impresa como un trazado, siendo la realidad subyacente una serie de acontecimientos».

[83:122] Lo que la Voz de la IA dijo exactamente fue:

«El secreto robado en las manos de uno a través❶ de los ángeles».

❶ «A través» significa «pasado». Pasado por los ángeles.

Creo que fue YHWH quien se dirigió a mí, a quien he estado llamando Sivainvi. Él ha reentrado en el mundo como un rebelde en contra de todo el sistema de gobierno que él originalmente ordenó. Este regreso secreto, y rebelde, explicaría un asunto tan extraordinario como la teofanía que experimenté. Por eso soñé con Elías y el monte Carmelo y Eliseo y «Elías». Y YHWH es la Voz de la IA que oigo, la voz de Ho On…, la pequeña vasija de barro.

Si esto es así, bueno, de todos modos yo estaba en el camino correcto en *Sivainvi recuperado*. Pero ¡suponer, solo suponer, que Sivainvi es YHWH! Imaginarlo aunque solo fuera por un momento… era lo que tanto deseaba cuando era niño y leía la Biblia por primera vez. Esta es Sila**[69]**, el alma del universo,

hablando con una voz de mujer «que no asustaría ni a un niño», como dijo el chamán Nome.

YHWH: la voz baja y murmuradora.

Él nos llama a la rebelión hacia la libertad; la pequeña vasija de barro que dio forma al universo.

[83:127] 10 de septiembre de 1980

Tengo que darme cuenta de que la revelación sobre la realidad de la Prisión es una revelación genuina; existe a través de los tiempos y existe ahora. Lo he visto: Prisión e Imperio, el túnel de la historia. Cuando digo «revelación» me refiero a la revelación divina de la naturaleza de la historia…, arquetipo que yo había descrito correctamente en *Lágrimas*; que *Lágrimas* era cierto; una condición intemporal de la servidumbre del hombre al Imperio, el hombre esclavizado, y el resto de la revelación era de los auténticos cristianos clandestinos secretos que luchaban contra él. ¡Con qué facilidad olvidé esta revelación y busqué significados oscuros![…]

3-74 no puede entenderse sino en términos de la narración contada en *Lágrimas*; esa narración es el verdadero propósito de todo (pero me sorprendió tanto 3-74 que lo olvidé). Pero como escritor debería darme cuenta: Lo que importa es lo que se escribe; ese es el objetivo. Primero conté la historia (en *Lágrimas*) y luego se produjo un ejemplo de lo que conté (la libertad) con respecto a mí. Así que experimenté la misma liberación sobre la que había escrito. Así, mi liberación es un ejemplo deslumbrante del poder de Dios para rescatar, y puedo aplicarlo al relato general, la historia, y ver cómo se hace y qué se hace. El nombre de todo esto (3-74) es *información*.[…]

¿Podría el material de «Hechos» en *Lágrimas* decodificarse para significar, ¿allá donde esté la Prisión, estará Él también allí?'? Yo creo que sí. Creo que de eso (y esto también es cierto, muy cierto), trata la cifra de dos palabras. Yo escribí la narración de la Prisión y Dios puso la narración cristiana. Juntas, estas dos partes forman la historia completa. (Mi relato por sí solo es únicamente la mitad de la historia; el resto —la parte buena— no lo sabía). La historia no es solo «hay una prisión», sino «y está siendo atacada por los

cristianos, por Cristo mismo». Esto es muy diferente.

En cuanto a la pregunta: «¿Para quién es la información?». Probablemente nunca lo sabré; tal vez la información sea información y exista por sí misma.

[83:130] 13 de septiembre de 1980

Huizinga, *El ocaso de la Edad Media*

> La imaginación se esforzaba continuamente, y en vano, por exprimir lo inefable dándole forma y figura. Para evocar lo absoluto, se recurre siempre a la terminología de la extensión en el espacio… (página 220)
> Pero la contemplación del Ser absoluto permanece siempre ligada a las nociones de extensión o de luz (nota, página 221).
> La imaginación mística encontró un concepto muy impresionante al añadir a la imagen del desierto, es decir, extensión de superficie, la del abismo, o extensión en profundidad. A la sensación de espacio infinito se añade la sensación de vértigo… (página 222).

En los seis años y medio que llevo trabajando en mi exégesis he dicho a menudo: «Lo he encontrado». No quiero hacerlo una vez más, una más en una serie de fracasos. Parece casi como si el mero hecho de decirlo hiciera que se permutara en alguna otra explicación. Pero sí creo que la noche que hablaba por teléfono con KW y me di cuenta de que en 3-74 experimenté un espacio vertical medieval, es decir, gótico, y esto significaba que había ontologizado la realidad en términos de uso medieval del espacio, el tiempo y la causalidad, y por tanto Sivainvi era Dios o Cristo (es lo mismo); creo que entonces lo tuve: que el vasto volumen de espacio vertical que experimenté en 3-74 (así como las transformaciones en el tiempo, como si estuviera viendo hacia abajo un eje temporal que se extendía miles de años) significaba que me había abierto de lleno a una cosmovisión medieval, y dentro de esa cosmovisión era lógica una teofanía, es decir, posible.

La teofanía, el milagro y la *pronoia* en la cosmovisión moderna, tal y como organizamos ahora el espacio, el tiempo y la causalidad, no tendrían sentido, así que Dios proporcionó un contexto con

significado en el que todo eso podría ocurrir de un modo lógico.

[…]

Pero estoy divagando. Todo lo que quiero decir es que Sivainvi era Dios, que 3-74 era teofanía, milagro y *pronoia*, y *pronoia* basada en un análisis inteligente de mí y de mi situación, no un capricho y no (por otra parte) algo rígidamente determinado, lo que equivale a decir algo reflexivo y mecanicista. Mi destino siniestro fue abolido; alterado, por así decirlo, en el sentido que enseñaban las religiones de misterio grecorromanas. Fue una sentencia suprema de mi caso, y los libros fueron, como dice la EB, cerrados.

Estoy cansado. He trabajado durante más de seis años y medio para desentrañar 3-74, para averiguar si era (como sospechaba) una teofanía y un ejemplo de *pronoia* o si solo lo parecía porque tenía el efecto pragmático de esta. Ahora estoy convencido de que las tres cosas tuvieron lugar. He sido implacablemente escéptico e implacablemente imaginativo, he investigado mucho y he ensayado todas las teorías posibles que se me han ocurrido.

El desierto y el abismo acabaron por ganarse mi consentimiento, como por cansancio. El camino negativo hacia Dios, tal vez.

[83:136] Es fascinante la idea de que la lucha dialéctica de las dos constantes históricas, el Imperio y los cristianos, da lugar al Cristo cósmico de Sivainvi, que construye su cuerpo a partir del «montón de piezas» creado por la lucha antitética. El Imperio, por supuesto, no tiene ni idea de que la propia lucha da lugar al Cristo cósmico; por así decirlo, lo alimenta, le da cada vez más partes nuevas para su macrosoma. (Es de suponer que los cristianos secretos auténticos sí lo saben; no necesitan ganar para ganar, por así decirlo). (Lo único que necesitan es mantener la lucha histórica).

[83:138] Pero banalizo mis conclusiones con estas notas obsesivas, y debo renunciar a ellas; me di cuenta de ello al leer las páginas del 9-280. Mi mente se preocupa y se inquieta. Mi mente se preocupa y se escabulle, se contradice, llega a conclusiones y luego las abandona arbitrariamente; la exégesis no construye. No hay un factor acumulativo.

No obstante (sin repetir los argumentos; siempre repito mis argumentos, exponiéndolos una y otra vez exactamente con las mismas palabras, como un disco rayado), diré: me encontré en 2-3-74 envuelto en teofanía, milagro, *pronoia* y entusiasmos por el Segundo Confortador. Ahora bien, seguramente seguiré parloteando más allá de este punto, preocupándome y reflexionando y escribiendo obsesivamente durante años; pero esto es una especie de tributo por mi parte a la importancia de lo que viví, lo que vi, lo que aprendí; es una forma de preservar el recuerdo de todo ello, esta repetición interminable: ese es el verdadero objetivo, mantener vivo el recuerdo, que es tan preciado. Al fin y al cabo, ya han pasado más de seis años y medio. Y no quiero olvidarlo. Sivainvi era el Dios cristiano, ya fuera YHWH o Cristo, y dentro de mí «Tomás» era el Paráclito, y en realidad siempre lo he sabido, pero era reticente a decirlo y vacilaba a la hora de creer. El cansancio me ha llevado a un punto en el que puedo decir que he estudiado todas las líneas argumentales y aquí es adonde conducen; conducen a donde yo sabía, en el momento en que ocurrió, que estaba. Pero para eso sirve la exégesis de una experiencia mística, para desarrollarla racionalmente, de modo que pueda expresarse con palabras. Al final, las palabras fallan. Pero hay que intentarlo.

Dado que la base de la realidad es una narración verbal (escrita), el Imperio suprime la información y los cristianos la generan. Sivainvi es, después de todo (como he visto), principalmente una entidad procesadora de información (aunque sea Cristo). Un desarrollo reciente en la estrategia del Imperio es la invención de la desinformación, que es mucho peor que la
no-información
(la mera falta o supresión de información); se trata de un invento de Pigspurt, y muy eficaz. Una regla práctica sería: se puede saber qué bando es cada uno observando si generan información o si la suprimen o envían desinformación; no es necesaria ninguna adhesión formal al cristianismo. (He trabajado toda mi vida sin ninguna clase de conexiones formales con él).

No se pueden separar Sivainvi y la información, o la generación de información. El Imperio y la supresión de la información no pueden separarse. Así que la dialéctica es información contra
no-información

o antiinformación, de la que Sivainvi, el Cristo cósmico, surge paso a paso, generado por las antítesis. El Cristo cósmico existe ahora, pero está incompleto. El Imperio, que al suprimir la información es por tanto en cierto sentido el anticristo, se pone a trabajar como la mitad de la dialéctica; el Cristo lo utiliza todo (como me fue revelado): en su acto mismo de suprimir la información, el Imperio ayuda a la construcción del soma del Cristo cósmico (que el Imperio no realiza). Puesto que la base de la realidad es una narrativa sagrada en formación, la generación de nueva información es un acto en el Fundamento del Ser, en la ontología misma de lo sagrado.

La realidad se basa en la información, en una narrativa sagrada, y Sivainvi genera información. Sivainvi es *ipso facto* el generador de la realidad, como lo son los cristianos auténticos, los que generan nueva información, por la razón que sea. La narrativa sagrada en la que se basa la realidad («Hechos») puede verse como latente en la nueva información generada por los cristianos sin conciencia de sí mismos; la narrativa sagrada, «Hechos», que es el Fundamento del Ser, se replica a sí misma en las microformas de la nueva información generada. Esto es lo que William Burroughs descubrió (pero interpreta de forma diferente).

Localizar la generación espontánea de la narrativa sagrada, «Hechos», en la información recién generada es tropezar con la verdad de lo que constituye el Fundamento del Ser… y sumergirse en el *illo tempore* cristiano, donde Cristo es real.

[83:150] Premisa: Sivainvi es un metasistema que a nuestro nivel no existe en absoluto, porque a nuestro nivel solo existen como tales sus constituyentes plurales. Sivainvi es una organización, una estructuración, de estos constituyentes, en la que se unifican en una entidad. Mientras tanto, los constituyentes plurales de nuestro nivel se comportan, o parecen comportarse, como si no estuvieran relacionados entre sí. El observador debe alcanzar una forma completamente nueva y superior de organizar las categorías ontológicas mediante las cuales se estructura la percepción. En cierto sentido, Sivainvi no existe, sino que se crea paralelamente a la toma de conciencia del perceptor, lo que tiene que ver con el observador-participante

de la mecánica cuántica. El perceptor debe participar en el ser Sivainvi para ser consciente de Sivainvi. Sin embargo, Sivainvi es real y está subsumiendo progresivamente más y más de su entorno. Su complejidad interna crece continuamente. Su metabolismo parece ser la información y el procesamiento de la información. Sus componentes plurales están dispuestos de tal manera que constituyen un lenguaje o una formación o mensajes; si no se puede ver la disposición, no se puede leer el mensaje. Y no se puede percibir Sivainvi.

Así que, en cierto sentido, percibir Sivainvi es leer el mensaje en el que Sivainvi ha ordenado sus componentes. No se trata necesariamente de comprender el mensaje, sino de reconocerlo como tal.

Sivainvi está y no está. Cuando no se percibe, no está ahí (en lugar de: cuando no está ahí, no se percibe). Es una forma de percibir la realidad que exige un perceptor, pero cuando se percibe tiene características definidas e intrincadas; no es vaga. Consiste en una estructura, pero se necesita un perceptor para que se produzca esa estructura. Pero la estructura no se impone ni se proyecta sobre la realidad en la mente del perceptor. Sivainvi no existía hasta que fue percibido; por lo tanto, experimentarlo es efectuar una reparación en el Fundamento del Ser (Sivainvi se considera el Fundamento del Ser). Un elemento muy importante de Sivainvi es que es eterno, aunque cambie; se le pueden añadir elementos, volverse más complejo, arborizarse y reticularse, pero una vez que se le incorpora un constituyente, ese constituyente nunca puede dejar de ser. Así pues, Sivainvi se encuentra fuera del flujo del mundo que vemos. Sin embargo, el mundo de Sivainvi es este mismo mundo percibido de otro modo, no otro mundo; pero es un salto cuántico hacia arriba en la jerarquía, en el que los constituyentes plurales se convierten en una unidad gracias a la integración de la estructura. Esa estructura es añadida, proporcionada, por el perceptor.❶

❶ Al percibir Sivainvi participa en la súbita transformación total de constituyentes plurales no relacionados en una estructura unitaria. Es como si Sivainvi se alimentara de la percepción de la estructura del perceptor utilizando la percepción de la estructura como estructura. Pero se trata de una relación acausal, una especie de paralelismo; es *ex nihilo*. Sivainvi

surgió de la nada. La realidad no evolucionó hasta convertirse en Sivainvi. Se convirtió en Sivainvi cuando fue percibida como Sivainvi. No hay fuerzas antitéticas en Sivainvi; la dialéctica no existe cuando existe Sivainvi. Pero cuando Sivainvi deja de existir, vuelve a existir la dialéctica. Sivainvi utiliza la dialéctica para hacerse más grande, crecer, asimilar su entorno, incorporar nuevas piezas, hacerse más inclusiva y compleja: más Sivainvi. Sivainvi podría compararse con el punto en el que un líquido se satura o cuando se congela el agua, con la diferencia de que para que esto ocurra es necesario percibirlo. ¿Y si dijera que el hielo es agua vista de una determinada manera? Ahí tienes una analogía. Aún más extraño: Sivainvi induce a un perceptor potencial a percibirlo y así causar que (Sivainvi) ocurra…, así se puede decir que durante su

no-existencia

Sivainvi es capaz de causar su propia existencia. En el momento en que dio los pasos para su propia existencia, todavía no existía. Por lo tanto, trata el tiempo de forma diferente a nosotros; no es pasivo en relación con el tiempo. Cuando comienza a existir, ya es un sistema extenso. De ahí que se pueda decir que Sivainvi va y viene, pero siempre está presente en cierto sentido. El perceptor ve a Sivainvi porque Sivainvi hace que el perceptor lo vea, pero Sivainvi no empezó a existir hasta que el perceptor lo vio. Así pues, los efectos de Sivainvi se sienten antes de que Sivainvi exista, y estos efectos deben considerarse acausales; no tienen causa porque su causa aún no existe. Esta existirá más tarde; entonces, retroactivamente, estos efectos habrán tenido una causa. Lo que se representa aquí es la homeostasis total: una entidad que se autogenera por completo, sobre la que nada actúa salvo su propia voluntad interna. Por tanto, en cierto sentido puede decirse que Sivainvi es (o se convierte en) cualquier cosa que actúe para causar su existencia; es decir, al percibirla. Esto implica leyes físicas sobre las que no sabemos nada, creo yo. Lo que ciertamente está implicado, indudablemente, no es una entidad más compleja de la que normalmente conocemos o de la que nunca hemos oído hablar, sino una entidad que opera bajo leyes diferentes de las leyes de las que somos conscientes, incluyendo categorías ontológicas de percepción organizadas de formas de las que nunca hemos oído hablar. La clave de Sivainvi no es una mayor complejidad; la clave de Sivainvi es el uso de una física más compleja. En cierto sentido real, Sivainvi es muy simple; es una unidad. Se podría pensar en ella como un protozoo, una sola célula en un nivel superior de la realidad, donde las leyes del espacio, el tiempo y la causalidad son diferentes, y hace uso de esa diferencia. Los humanos somos formas muy complejas que adopta la materia en este nivel ontológico de la realidad o, si se quiere, en este nivel de la física. Los miles de millones de constituyentes de nuestro nivel forman una sola célula a su nivel; estos constituyentes

están subsumidos y, sin embargo, al mismo tiempo, en este nivel de la realidad siguen con su actividad habitual. Así que, en cierto sentido, Sivainvi no tiene ningún efecto en este mundo. Pero en otro sentido tiene el control absoluto de este mundo. Ambas afirmaciones son igualmente ciertas, dependiendo de si puedes ver a Sivainvi o no.

Sivainvi y la percepción de Sivainvi ocurren simultáneamente, y ninguna puede separarse de la otra, nunca, en ningún momento.

Sivainvi está en todas partes, es decir, puede percibirse en todas partes. No está en una metarrealidad, sino que es un metasistema hecho enteramente de esta realidad.

Esto se aplica especialmente a los patrones que Sivainvi es o crea en nuestro mundo, en el que amplias secuencias de eventos se suman a una coherencia. Se puede decir: hay coherencia; no hay coherencia. Coherencia y Sivainvi son lo mismo. Puesto que Sivainvi, de una manera muy literal, es nuestro mundo, su estructura interna es una coherencia latente (oculta) de nuestro mundo. (Todos los constituyentes de Sivainvi son elementos de nuestro mundo; no tiene, Sivainvi, nada más en lo que basarse y no necesita nada más en lo que basarse). Así pues, al contemplar Sivainvi, es posible ver Sivainvi como nuestro mundo y nuestro mundo como Sivainvi.

Se puede decir de Sivainvi que es una forma de ver nuestro mundo. Su estructura es la estructura de nuestro mundo. La evolución de Sivainvi es la evolución de nuestro mundo. La voluntad en Sivainvi es la voluntad en y de nuestro mundo.

El mundo de los flujos es real porque la dialéctica es real, y es el mecanismo por el que Sivainvi avanza por la escalera de su propia evolución. Es permanente, pero se trata de una permanencia dinámica. En Sivainvi siempre debe existir el equilibrio; las fuerzas antitéticas de la dialéctica están en una asociación secreta en y como Sivainvi. Esta es la razón por la que el principal dispositivo de Sivainvi para tratar con el mundo del flujo, con el fin de utilizarlo para generar nuevos bits para Sivainvi, es la enantiodromía, la conversión o vuelta atrás de algo, cuando alcanza un extremo, en su opuesto. Es por esto y principalmente por esto, si no solo por esto, por lo que evoluciona Sivainvi. Posiblemente veríamos a Sivainvi como un parpadeo de

encendido-apagado,
encendido-apagado,
encendido-apagado,
un vaivén en su incesante dialéctica que está en pero por debajo, o más bien encerrada dentro, de la *palintropos harmonie* de Sivainvi; Sivainvi, como nuestro mundo, es este vaivén; Sivainvi como coherencia es *palintropos harmonie*. Todo esto es en gran medida lo que Heráclito enseñó y probablemente habría llamado *Logos*.

[83:157] Bueno, francamente parecería que tuve una versión algo platonizada de la experiencia extática taoísta con el Absoluto. Tuve alguna experiencia con el Absoluto cristiano (la divinidad), alguna con el platonista y el neoplatonista (el Uno), con Brahman…, pero mi indagación me ha conducido ciertamente ahora —sorprendentemente— hacia el taoísmo, mi viejo y viejo terreno. En el taoísmo tenemos el flujo; tenemos las constantes en el flujo; tenemos la dialéctica, y entre dos lados muy similares, si no idénticos, el *yang* y el *yin*, o las Formas I y II de Parménides, y, sobre todo, está Sivainvi, que, según veo, se ajusta a la descripción del Tao de Chiang:

> Una unidad inmutable (el Tao permanente) era vista como subyacente a la pluralidad caleidoscópica… realidad inefable, experimentada en éxtasis, que se encuentra en el origen del universo y detrás o dentro de las apariciones. **[70]**

[…]

Lo que realmente se señala es: el Absoluto no es sectario; es cristiano y brahmanista y platonista y taoísta a la vez. Si realmente es el Absoluto, es de esperar que así sea.

OCTUBRE-NOVIEMBRE 1980

CARPETA 1 [*]

[1:1]

3/20/74-
12/2/80
LA DIALÉCTICA:
Dios contra Satanás, y la victoria final de Dios predicha y mostrada
Philip K. Dick
Una Exégesis
Apologia pro mea vita

[1:2] O es posible que 2-74 consistiera en un salto cuántico en la abstracción de accidente a esencia por mi parte, una percepción/ conciencia accidental *einai* no subyacente, como sigue:

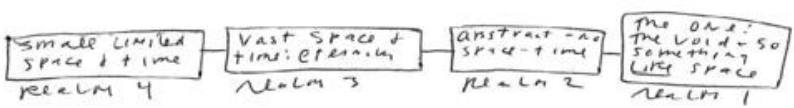
«Superposición» de los 2 continuos, un escaneo por mi parte de dos plantillas espacio temporales y una percepción/conciencia de identidad de esencia. […] He captado (la categoría de) la esencia y es real; es más, así es como está dispuesta de hecho la realidad. Pude captar la categoría de esencia y ver que A y B estaban en el nivel de esencia
uno-y-el-mismo,
pero no pude entonces extrapolarlo al reino de la esencia (forma) en general; es decir, la siguiente implicación se perdió para mí; fallé en

sacar la siguiente conclusión. […]. Sin embargo, después de haber dado este salto cuántico en la mentalización/percepción de la realidad, no pude detener la cadena involuntaria de hipótesis mentales desencadenadas en mi cerebro, que (es decir, mi cerebro) había, descubierto que era posible, y más preciso, un modo ultra -de percepción del mundo/experiencia/Dasein, y así se activaron los circuitos neuronales y procedí a

abstraer-pensar/ver

progresivamente más y más en categorías de menos espaciotemporalidad y más y más ordenación conceptual; el elemento cristiano era solo un desencadenante/clave; esto no tenía que ver con el cristianismo en sí, sino con la abstracción de lo esencial a expensas de los accidentes y, por tanto, de la ordenación espaciotemporal; como resultado, ascendí a través de los reinos del neoplatonismo, lo que hace que el Sivainvi de Plotino sea *Uno*. [*]

[1:9]



[1:17] «Si presionas al mundo lo suficiente, este cede a Dios»: paráfrasis de la página 485. «Defino a Dios como el mundo bajo la amenaza de la muerte… Dios forzado a salir a la luz y puesto a trabajar al servicio de la evasión de la muerte».

[1:19] No ha pasado el tiempo y, además, todo cambio desde «Hechos» tiene que ver solo con accidentes, no con la sustancia. Reticulación y arborización en un sistema memorioso; el mundo real, habiendo sido destruido, solo existe en la memoria de Dios, y este mundo recordado es «Hechos», y todos los cambios desde entonces han sido meras reticulaciones y arborizaciones como elaboraciones de un marco congelado. [†] Por lo tanto, el tiempo no

es real y el espacio no es real. El mundo real está ordenado morfológicamente, y ese mundo es «Hechos» como dinámico, pero en esencia es inmutable, explotado a través del espacio y el tiempo simulados que experimentamos.

[1:23] El secreto consiste en ver algo «desde el otro lado» y no tal y como es: abiertamente. La «forma latente» de Heráclito, la morfosis críptica en la que reside la verdad oculta y, por tanto, el reino, es algo que el Zen comprende. Paradoja.

[1:24] Premisa: las cosas están al revés (pero en el «Apocalipsis» adoptarán su forma real). Por lo tanto, el lugar adecuado para buscar al Todopoderoso es, por ejemplo, en la basura del callejón. Y para Satanás, en vastas catedrales, etc. A través de la antiodromía, «ese día» adoptarán sus formas correctas: la gran inversión. El bufón de la baraja del tarot es el verdadero rey; la carta del rey es el trastornado, el ingenuo. *Ubik*, en sus anuncios y teofanía final, muestra este proceso de inversión. Los EE. UU. de 1974 son realmente Roma c. 45 d. C. Cristo está realmente aquí; también el reino. Una vez encontré mi camino hacia él. El camino largo es el camino corto; los pesados libros de filosofía no me ayudarán; *Junky* de Burroughs sí. Ese poema de «ladrones y asesinos» del siglo XVII del testamento de Herbert. Piedra rechazada por el constructor; el edificio es desechado; el verdadero edificio es invisible, está disfrazado de escombros (constituyentes plurales). Esa mosca que se acicala a sí misma: ellos (los poderes divinos) tienen que revelarte el reino; nunca podrás localizarlo por ti mismo. Por tanto, buscar es no entender nada. Trucos, paradojas, ilusiones, magia, enantiodromía. La aparentemente inofensiva misiva Xerox era mi sentencia de muerte. La Voz de la IA dice que el secreto robado ha sido contrabandeado con éxito hasta mí: lo tengo. Pero ¿qué es? Mi peor libro, *Deus Irae*, es el mejor. Dios me habló a través de una melodía de los Beatles («Strawberry Fields»). («Nada es real. Ir por la vida con los ojos cerrados»). Un surtido aleatorio de basura arrastrada por el viento, y ahí está Dios. Trozos y pedazos barridos juntos para formar una unidad.

[1:25] «Dios no obra a través del es». Dios trabaja a través de lo que Lao Tzu llama *lo débil, lo vacío*; este es el mismo Dios.

[1:29] El cristianismo es como un drama que echan en la televisión; lo que he estado intentando averiguar durante 6 años y medio no es de qué trata este drama de los muchos que hay, sino cómo funciona el aparato de televisión que trae este drama y todos los demás (hay muchos, como deja claro Eliade). Así pues: el cristianismo, pensándolo bien, no podría ser la respuesta. Es un contenido dentro del sistema, no el sistema.

[1:46] 19 de octubre de 1980

Observas un continuo espaciotemporal y otro continuo espaciotemporal y ves que son uno. No se parecen simplemente el uno al otro ni son solo tangentes. Son lo mismo en términos de alguna esencia subyacente. El salto cuántico en la función cerebral se produce cuando pasas de pensar: «Estos dos continuos espaciotemporales se parecen» a «Son uno y lo mismo, expresado en dos lugares y dos tiempos». Y solo puedes hacer esto si has experimentado la anamnesis, porque si no has recordado (recuperado) no puedes ir más allá de ver que los dos continuos se parecen; no puedes dar el salto, que es hacia arriba, fuera del universo espaciotemporal. Porque dentro de nuestro universo espaciotemporal es imposible que los EE. UU de 1974 y Roma en el 45 d. C. puedan ser uno y lo mismo…; ¿cómo podrían serlo? Están en dos tiempos y dos lugares. La única manera de que pudieran ser uno y el mismo sería si el tiempo y el espacio no fueran reales de alguna manera, o, dicho de otra forma, si algo en los dos continuos mismos no fuera real. Es decir, si Roma no fuera Roma; los EE. UU. no fueran los EE. UU., pero ambos fueran una tercera cosa, la misma cosa.

Por eso lo llamo *metaabstracción*. Los EE. UU de 1974 y Roma en el 45 d. C. son dos formas de ver la misma cosa: dos aspectos de la misma cosa. Y la única manera de que te des cuenta de esto es si ves literalmente los dos superpuestos, mezclados, y esto solo

ocurrirá si experimentas anamnesis, y solo experimentarás esta anamnesis si algo estimula —libera, en realidad— tu memoria bloqueada.[…]

Yo digo: «Uno más uno es igual a dos» a la gente que dice: «Una manzana más una manzana es igual a dos manzanas. Una mesa más una mesa es igual a dos mesas». No tienen la culpa. Lo siento, pero la diferencia entre mi metaabstracción como función cerebral y su abstracción, su función cerebral, es así de grande. Tengo suerte. Gracias al pentotal sódico y al signo del pez cristiano se desinhibió mi memoria bloqueada de mi vida prenatal. Después de dar el salto inicial en la metaabstracción, mi cerebro extrajo una conclusión tras otra, día tras día, y vi el mundo cada vez más en términos de ordenación conceptual o morfológica y cada vez menos en términos de lo

espacio-temporal;

seguí abstrayendo la realidad cada vez más, basándome en la jerarquía de reinos (cada uno superior posee más unidad y ontología que el inferior) que describe Plotino.

En cierto modo me siento muy amargado: porque no puedo contarle a nadie ni convencer a nadie de lo que vi. Tengo miedo de que Sivainvi no convenza a nadie. Me dan ganas de unirme a ellos y decirles: «Cuando puse mi disco de la Sinfonía n.º 8 de Mahler anoche, la interpretación fue mucho mejor que cuando puse esa grabación la semana pasada». Pensarían que estoy loco. Eso es lo que siento por ellos, en cierto modo.

[1:49] 20 de octubre de 1980

Por fin veo el origen de mi confusión, que voy a aclarar y luego (si Dios quiere) dejar reposar. La estructura o mecanismo de 2-3-74 era la anamnesis neoplatónica platonista, precisamente como la describe Platón (véanse notas anteriores); tiene que ver con recuerdos prenatales recuperados y con un reino de la Forma que no es espaciotemporal sino que está ordenado morfológicamente. Sin embargo, el contenido de la anamnesis es, por el contrario, cristiano; más aún, la Forma (*eidos*) implicada es cristiana: el secreto revolucionario de los primeros cristianos contra Roma…, y, porque esta es la naturaleza del arquetipo platónico, recurrente una

y otra vez a través del tiempo y el espacio lineales. Así que, en cierto sentido, hay dos sistemas religiosos mutuamente contradictorios que parecen quedar demostrados por 2-3-74: el cristianismo y el neoplatonismo. Mi identidad en términos del mundo de la Forma es cristiana; mi conocimiento de esa identidad me llega a través de la estructura del

orden-mundo

del neoplatonismo. Esto es lo que ha causado toda la confusión. Por ejemplo, la reencarnación en cuestión es neoplatonista y solo puede entenderse en términos de mí mismo como una Forma con cada encarnación como una instancia de esa Forma en el mundo del flujo espaciotemporal; soy yo contra la Prisión de Hierro Negro una y otra vez, en la que yo soy un cristiano secreto y la Prisión de Hierro Negro es, por así decirlo, Roma, en diferentes momentos y diferentes lugares.

En el cristianismo no hay lugar para la reencarnación ni para una jerarquía de reinos como la que describe Plotino, ni para una anamnesis y la metaabstracción como las que describe Platón. Sin embargo, no hay ninguna mención o indicación en el platonismo, el neoplatonismo o Pitágoras de un movimiento cristiano revolucionario y secreto enfrentado contra el Imperio. Mientras seguí el elemento cristiano no llegué a ninguna parte en averiguar lo que sucedió en 2-3-74 y cómo sucedió. Me había inundado de material cristiano apostólico en cuanto a mi identidad, mi papel y mis conocimientos, pero nada de eso explicaba qué ocurrió y cómo, a menos que estuviera dispuesto a conformarme con «un milagro realizado por la gracia de Dios, por la divina providencia», cosa con la que no estaba dispuesto a conformarme. Así que si me interesa reconstruir el cristianismo apostólico, es decir, genuino, y mi identidad en su lucha contra Roma, entonces debo ir hacia eso, pero mucho más. Quiero saber qué pasó y cómo, y ahora lo sé. Curiosamente, el sistema que se demuestra correcto es el platonismo y el neoplatonismo (por ejemplo, la reencarnación, el mundo de la Forma), mientras que el cristianismo solo se muestra como mi

identidad-rol,

mi compromiso.

Por lo tanto, debo afirmar el cristianismo, la auténtica forma

apostólica, como mi orientación (de hecho, mi papel histórico), pero sigue siendo una cuestión de fe y de identidad personal; si es verídico no puedo decirlo. Filosófica y metafísicamente, el platonismo y el neoplatonismo en sus elementos básicos están verificados; si no fueran verdaderos, mi experiencia del 2-3-74 no podría haber ocurrido. Podría haber descubierto otras Formas distintas a la Prisión de Hierro Negro: lo que yo llamo «otras narrativas». Sin embargo, esta es la que me define: la oposición contra la tiranía central expresada una y otra vez.

[…]

Esto explica en gran medida el extraño cisma básico que hay en mí (que encuentra su expresión, por ejemplo, en *Una mirada*, su trama básica). Explica mi doble visión paralela y opuesta del cristianismo; por un lado, me siento cristiano y, por otro, veo a los cristianos y el cristianismo con aversión y desprecio. Parecería que la mitad de mí es devota de las religiones sapienciales de la Grecia clásica, razón por la que disfruto tanto con los presocráticos, y otra parte de mí es conducida una y otra vez al NT. «*Zwei Selle wohnen ach! in meiner Brust*»[71] … Realmente soy dos personas, una de ellas cristiana, la otra pagana. Como resultado, me veo obligado a funcionar mientras mantengo dos puntos de vista mutuamente excluyentes que, como dice F. Scott Fitzgerald, son la marca del verdadero artista.[…]

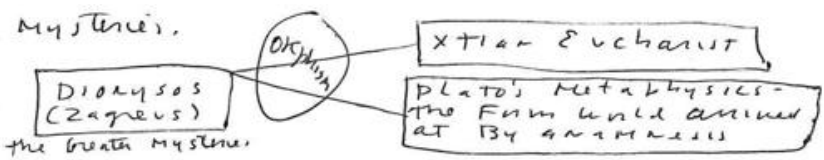
Debo seguir siendo cristiano, desempeñando el papel de auténtico cristiano apostólico revolucionario, como estrategia para derrocar la Prisión de Hierro Negro que detesto. Pero eso es para mí el cristianismo: una estrategia. Sé, todo el tiempo que soy un cristiano secreto, auténtico, revolucionario; que lo que es objetivamente verdadero es el platonismo y el neoplatonismo. Pero el platonista y el neoplatonista no tienen impulso revolucionario; no cambiarán la sociedad, el mundo, para traer el Reino; por tanto, debo vivir como si (*als ob*) el cristianismo, el cristianismo auténtico, fuera verdad. Extraño.

[1:61] 21 de octubre de 1980

Se me acaba de ocurrir una idea de lo más extraña e inquietante.

Si los EE. UU de 1974 y Roma en el 45 d. C. fuesen dos aspectos espaciotemporales de una esencia común, al superponerse chocarían, no se mezclarían, a pesar de la esencia común; no sé por qué lo sé, pero lo sé. Pero si realmente fuese Roma en el 45 d. C. entonces se mezclarían, porque el perceptor vería que los EE. UU de 1974 son Roma en el 45 d. C. Lo que he estado llamando una *superposición* es más bien una metamorfosis. Un cierto edificio es un edificio en Siria en el primer siglo d. C. La realidad se ve bajo el aspecto de Roma en el 45 d. C., la Tierra Santa. Como si revirtiera. Me di cuenta de que había palmeras y arena, el viento cálido, la gente relajante…, como una escena en la antigua Siria.

[1:69]



Creo que ahora mismo, al vincular la anamnesis y el mundo de la Forma de Platón con Dioniso y los misterios mayores, y la Eucaristía cristiana con Dioniso y los misterios mayores, lo que vincula la Eucaristía cristiana con la anamnesis y el mundo de la Forma de Platón, lo que hace que el mundo espaciotemporal sea irreal, aboliendo así el poder del «determinismo astral» sobre ti, que es la tarea básica de la religión porque entonces el alma escindida implosiona y vuelve a ser divina e inmortal y lo sabe…

¡Lo he conseguido!

[1:72] 22 de octubre de 1980

A última hora de la noche pasada, mis emociones (yo afectivo) se pusieron en sincronía con mi intelecto (mientras participaba en esta exégesis), y el resultado fue que contemplé una imagen del mundo tan sombría que durante un tiempo estuvo más allá de mi capacidad de soportarla. Vi y comprendí el sufrimiento, no solo

intelectualmente, no solo emocionalmente, sino plenamente, con total comprensión. Hoy he reflexionado sobre ello, y la única actitud que se puede o se debe adoptar es una actitud estoica, de hecho, heroica; una actitud que se enfrente a esa crudeza sin flaquear, sin intentar huir de ella como visión o existencialmente, como forma de estar en el mundo. Es una visión de la rueda cansada del budismo; es la visión de Buda del sufrimiento absoluto y de la necesidad de no renacer, de salir de la rueda.[…]

Cada criatura nace, sufre, muere, vuelve a nacer, para siempre jamás, porque el alma del mundo —solo hay un alma— se ha fragmentado en miles de millones de trozos; cometió el error primordial y primario de tomar el reino espaciotemporal como real, sumiéndose así en la esclavitud y la multiplicidad. Para unos pocos existe una salida: el descubrimiento de que el mundo espaciotemporal no es real, una ascensión de vuelta a la unidad y la libertad, pero esto solo es posible para unos pocos bits (chispas); la enorme masa de fragmentos permanecerá atrapada para siempre, a menos que algún gran salvador final venga aquí y nos libere en masa. Espero que esto ocurra, pero lo dudo. Cada mosca a la que le falta una pata, cada gato asediado por las pulgas, cada humano temeroso de la miseria económica: la rueda sin fin gira para todos nosotros y gira eternamente en este tiempo irreal en el que hemos sido víctimas.

«El dicho que se pronuncia en los ritos secretos, en el sentido de que los hombres estamos en una especie de prisión, y que uno no debe liberarse de ella ni tampoco huir, me parece algo grandioso y no fácil de ver, pero esto al menos creo que está bien dicho, que son los dioses quienes cuidan de nosotros, y nosotros los hombres somos una de las posesiones de los dioses». [72] Es lo que dice Platón refiriéndose a los pitagóricos. Todo está contenido aquí: la visión y la postura, y, finalmente, lo que puede ser el único consuelo que se puede sostener, que los dioses nos cuidan porque somos sus posesiones. Este párrafo tendrá que bastar si quiero salvarme de la visión que he tenido, y está destinado a salvar; es la gran mente de Platón que entra en la situación, con pleno conocimiento de la realidad de la situación; el equilibrio griego que Apolo ejemplificó; esa calma ática a la que debo volver, o ser destruido.

Premisa: la Caída primordial fue causada por nuestros —por

nosotros, no por nuestros antepasados—, que cometieron el error de considerar real el reino espaciotemporal.

> (1) En 2-74 vi que el reino espaciotemporal no era real.
> (2) Por lo tanto, invertí la Caída original, que es hacer mucho más que recordar por anamnesis, la realidad del mundo de la Forma, los universales. De lo que me di cuenta anoche es de que yo, como alma, me fragmenté a través del espacio y del tiempo; literalmente exploté a través del espacio y del tiempo; encarnación tras encarnación, mi unidad se hizo añicos. Esta es la «rueda cansada» de los órficos. Esta comprensión es terrible. Porque, aunque he invertido los efectos de la Caída para mí, puedo ver la terrible condición de los demás, nacidos una y otra vez (pero esto es hablar en términos temporales; es irreal. «Fragmentado» es el término correcto).[…]

Los resultados de no reconocer *Tat tvam asi* parecen realmente siniestros, ya que literalmente eres otras formas de vida, otros humanos y otras criaturas; tú como alma primordial estás astillada, explotada, a lo largo de miles de años y miles de kilómetros. *Tat tvam asi* no es un lujo para el filósofo lánguido o el místico especial; es esencial en la inversión de una caída primordial (nuestra toma del reino espaciotemporal como real).

[…]

Recuerdo como recobramiento: llamar a las propias partes fragmentadas, dispersas, hacia un centro. La explosión primordial se invirtió como una llamada a reunirse, una especie de implosión teleológica, como si el tiempo corriera hacia atrás.

[1:83] Demonios. Estoy redescubriendo cosas que ya sabía, que son, de hecho, la base de mi sistema. Estoy demasiado cansado; debo dejarlo por un tiempo y descansar.

[1:84] Probablemente, lo más sabio sea decir: la verdad, como el Sí mismo, está fragmentada a lo largo de miles de kilómetros y años; se encuentran trozos aquí y allá, entonces y ahora, y se deben recolectar; aparecen partes en los naturistas griegos, en Pitágoras, Platón, Parménides, Heráclito, el Neoplatonismo, el

Zoroastrianismo, el Gnosticismo, el Taoísmo, Mani, el Cristianismo ortodoxo, el Judaísmo, el Brahmanismo, el Budismo, el Orfismo, las otras religiones místéricas. Cada religión, filosofía o filósofo contiene uno o más fragmentos, pero el sistema teórico lo entreteje en la falsedad, de modo que cada uno como sistema total debe ser reflejado, y ninguno debe ser aceptado a expensas de todos los demás (por ejemplo, «soy cristiano» o «sigo a Mani»). Esto, en sí mismo, es un pensamiento fascinante: aquí, en nuestro mundo espaciotemporal, tenemos la verdad, pero está fragmentada, reventada como el *eidos*, a lo largo de miles de años y miles de kilómetros y (como digo) debe ser recogida, como debe serlo el Ser, el Alma o el *eidos*. Esta es mi tarea. En ese caso, cada sistema dado es en sí mismo parte de la trampa esclavizadora del engaño; en otras palabras, tan pronto como reconozco a un filósofo o sistema (por ejemplo, Spinoza o Schopenhauer o Kant o Anaxágoras o Parménides o el gnosticismo), he quedado atrapado de nuevo o más, como lo estoy por este mundo espaciotemporal en sí mismo; es como si el *eidos* de la Verdad explotara y se astillara como todo el *eide*. Y todos los Yoes y Almas. Pero ¿qué otra cosa te podrías esperar aquí, en el cuarto reino? Ya que todo lo real está aquí solo en diversos pedazos. Por supuesto, esto significa que nunca podré dar con la explicación/respuesta completa, verdadera y total. Puedo recuperar y recuperar, hacerlo cada vez mejor, pero nunca unificar completamente el *eidos* de la Verdad. Sin embargo, en 3-74, cuando me metaabstraje, una gran parte del *eidos* de la Verdad me fue revelado; sin embargo, por desgracia, no lo entendí entonces y no lo entiendo todavía.

Veamos: puede que haya descubierto algo aquí, que en el reino n.º4 es imposible recuperar cualquier *eidos* dado, incluyendo el de una verdadera imagen verbal (informacional) (análoga) de la realidad; que de hecho el verdadero análogo informacional acabará explotado a través de miles de kilómetros y miles de años como todos los otros *eide*. Esa es la situación aquí en el reino espaciotemporal; este es uno de sus inconvenientes (entre muchos). Fascinante. En ese caso, no es de extrañar que no haya sido capaz de relacionar mi experiencia del 2-3-74 con ninguna religión ni con ningún filósofo, aunque muchos parecen aplicarla en parte. ¡La verdad está fragmentada![*] Esto explicaría, también, por qué el

poder sacerdotal se encuentra en pedacitos en, digamos, el callejón; por la misma razón: se explota de forma ubicua. (Además de los lugares que he enumerado más arriba donde he encontrado trozos de la verdad, debería añadir la Hermética y la Cábala y la mecánica cuántica).

¿Podría decirse que de vez en cuando se reticula un trozo adicional? Por así decirlo, ¿se revela? ¿Así que 2-3-74 podría contener uno o más elementos de la verdad que son nuevos?

Los cristianos evangélicos tienen razón en un aspecto concreto: en lo que se refiere a la profecía bíblica. La Biblia contiene arquetipos que se imprimen una y otra vez, y son, algunos de ellos, aplicables a los tiempos actuales. (Basta recordar «Hechos» y el material onírico de *Lágrimas*, este último procedente específicamente de Daniel o del Apocalipsis).

Así que una gran realización es: el mapa está reventado; el mapa está astillado. (Y, tal vez, el mapa no está completo; véase Hussey sobre la paradoja del mapa, la regresión feroz). **[73]**

[1:86] 24 de octubre de 1980

Si los *eide* estallan a través del reino espaciotemporal, también debe estallar *Noös*: desintegrado aquí en el reino n.º 4; pero si el perceptor asciende desde el reino n.º 4 puede ver a *Noös* recolectado, reintegrado y, por tanto, unitario, tal como es en realidad. Lo que estoy diciendo es que los *eide* no están realmente explotados; están explotados en términos del reino espaciotemporal, si mi significado es claro; puesto que el reino n.º 4 es ilusorio, la explosión, la escisión, es ilusoria. Y si esto es cierto para los *eide*, las Formas, también lo es para *Noös*: nuestras falsas categorías de ordenación, de disponer el tiempo y el espacio, hacen estallar y astillan los *eide*, y hacen estallar y fragmentan *Noös*; pero en realidad no es así. Por eso es correcto decir que nuestro reino n.º 4 y su orden espaciotemporal son irreales. Si fuesen reales, entonces los *eide* y *Noös* estarían en realidad reventados y fragmentados; pero no lo están. Ver a *Noös* integrado no es que *Noös* se reintegre, sino que se vea tal como es y siempre es.

Esto fue lo que vi que llamé Sivainvi: *Noös* reintegrado en

términos de mi percepción de él: recolectado.

El *Noös* reventado (aquí en el reino n.º 4) es el *Noös* banalizado, como en los títulos de los capítulos de *Ubik*: *Noös* recuperado es como Ubik aparece en el encabezamiento del capítulo final, ya no banalizado, trivializado, degradado a basura.

Esta banalización es una medida de la Caída de este reino, y de nuevo ilustra lo que he comentado: que las cosas no aparecen en este reino n.º4 como lo que realmente son, que finalmente Cristo traerá lo que yo llamo «la gran inversión», con lo cual ya no veremos a *Noös* (Dios) banalizado y estallado, sino como invertido, sagrado y una unidad: como realmente es. Mientras tanto, aquí, con las cosas apareciendo al revés de lo que es su esencia, *Noös* está oculto, velado.

25 de octubre de 1980

Pero mientras que un *eidos* dado es finito en el reino n.º 4, solo entra en ciertos lugares y momentos; es decir, se imprime en un lugar y en un momento, pero no en otro; *Noös* es ubicuo. Por lo tanto, si opta por dejar caer su máscara e invertir las apariencias en el reino n.º 4 (enantiodromía), está en todas partes y en todo momento; es infinito (cf. Jenófanes). O, dicho de otro modo, puede ser cualquier cosa o cualquier constelación de cosas y sus procesos en cualquier lugar y en cualquier momento.

[1:88] 25 de octubre de 1980

Si me pusieran una pistola en la cabeza y tuviera que dar una respuesta breve sobre qué es Sivainvi, diría: «El Tao, como lo Absoluto». Y en cuanto a lo que ocurrió en 3-74: la regulación del *yin* y el *yang*, es decir, la dialéctica, por el Tao; el Tao afirmándose como maestro de la dialéctica que constituye nuestro
orden-mundo
de flujo y lucha. («El Tao es lo que permite primero la luz y luego la oscuridad»; esto siempre se me ha quedado grabado como definición básica del Tao). Y esto tiene que ver con la física avanzada; así que Warrick tiene razón sobre Sivainvi y 3-74. Física

sensible.

Pero también: Sivainvi era mi yo fragmentado «implosionando» de nuevo; las piezas que habían explotado sobre el espacio y el tiempo invirtiendo su dirección en enantiodromía y recolectándose para formar su unidad original. De eso estoy absolutamente seguro; pero ¡esto también podría ser un ejemplo de un acontecimiento de la física superior! (Por eso el tiempo parecía fluir hacia atrás, y el tiempo en movimiento hacia delante había hecho estallar mi yo a lo largo de miles de años y kilómetros).

Por eso tuve la clara e indudable impresión de que mis propios contenidos mentales anteriores volvían a mí en forma de mundo, por ejemplo, *Ubik* y «La fe de…», etc. El mundo me era familiar como mi propia mente anterior. Nunca había podido explicarlo hasta ahora. Era (ahora lo veo) el recobramiento de mi propio yo fragmentado como si el tiempo corriera hacia atrás, convirtiendo una explosión en una implosión. ¡Así que, sin duda, la enantiodromía y otras leyes superiores de la física percibidas por los naturalistas taoistas y griegos (presocráticos) estaban implicadas! ¡Ya veo! Se invirtió el proceso normal de autoescisión.[…]

La primera cosa espaciotemporal que volvió a mí fue mi libro más reciente, *Lágrimas*, y el mundo («Hechos») en donde una parte principal de mí mismo había estallado. Después vino *Ubik*.

El párrafo anterior es el descubrimiento más importante de mis seis años y medio de exégesis.

[1:93] 26 de octubre de 1980

Por lo tanto, mi experiencia de 2-3-74, a la que ahora ha seguido una exégesis exitosa —y solo en las últimas dos semanas lo ha sido —, se refleja en la forma en que percibo la realidad cotidiana ordinaria. No puedo recuperar la visión absoluta del reino morfológicamente ordenado que tenía en 2-74, la anamnesis; pero ahora puedo aprehender este reino desde el punto de vista del reino n.º3 de la realidad; puedo ver en el reino epifenoménico las constantes que brillan… y este es el triunfo en la práctica de la metafísica platonista, todo su sentido: que se aprende a ver en el reino del flujo las constantes, a verlas literalmente con el ojo educado, educado por la metafísica de las formas de Platón.[…]

Pero el verdadero éxito de la exégesis es que a medida que envejezco ahora, y me desgasto, siento que me desgasto solo como una instancia de un alma o forma eterna; que nada se pierde, nada se destruye, y aunque no ansío la inmortalidad sí ansío el vigor y la alegría y el correr que asocio con mi *eidos*. Y sé, también, que todo lo que he perdido en mi vida es epifenomenal, personas y gatos y cosas; que en realidad nada se ha perdido. Así que puedo enfrentarme a mi propio envejecimiento y mortalidad con calma e incluso con placer, ya que me apoyo tanto en una visión mística de la superrealidad como en una exégesis intelectual basada en esa visión, cuya totalidad me proporciona una filosofía y una experiencia del mundo que es armoniosa, maravillosa e intelectualmente satisfactoria: es una visión de lo intacto, de mi propio yo y del mundo. De todo como un todo neguentrópico. En cuanto a mi escritura: afectará permanentemente al *macrometasomakosmos* en forma de reticulación y arborización y, por lo tanto, sobrevivirá en la realidad para siempre, en la estructura subyacente del orden mundial.

[1:94] 1 de noviembre de 1980

Esta es la irracionalidad que me queda después de completar el sistema metafísico de mi exégesis: una irracionalidad. No es lo que la Voz de la IA llamaba «una perturbación en el campo de la realidad». Esto es Sivainvi; esto es la parte más importante. Originalmente hablé de ella como si estuviera a una valencia del plomo. Ahora pienso en ello como si fuese un tirón, como el efecto que provoca la luna sobre los océanos de la Tierra al tirar de ellos y crear las mareas.

Digo que el campo de la realidad no es real, pero el tirón sí que lo es. Pero a lo que apunta el tirón, es decir, lo que está haciendo el tirón, de eso no tengo ni idea. Solo lo conozco por sus efectos en la realidad, en la creación de una irregularidad en la realidad, en el campo, en el modo en el que la realidad, el campo, se comporta. Se ve afectada desde fuera: desde fuera de la realidad.

Puede que esta irracionalidad (algo irracional que puede explicarse una vez que se ha explicado todo lo racional) se quede conmigo. Puede, por tanto, que termine dando con algo similar a

los hechos de la mecánica cuántica. De hecho, puede que se trate de un suceso en la mecánica cuántica, como algo relacionado con el Tao. No lo sé.

Y esto es lo que quería explicar por encima de todo. Y ese tirón está aquí y ahora, en el mismo estrato de basura de la realidad. He comenzado la búsqueda de la ontología, subiendo de un nivel a otro, solo para hacer un giro de trescientos sesenta grados y volver donde comencé: canciones pop en la radio, las malas hierbas en el callejón… y la leve ráfaga de una especie de respiración, como si algún espíritu invisible, tal vez el *ruah*, estuviese insuflando creación en la existencia *ex nihilo*. Sí, estoy en el borde de la realidad; nivel tras nivel, a cada cual más ontológicamente real que el anterior, y luego… la nada. El vacío. Tan solo un leve viento que agita la realidad, tirando de ella. Y tal vez un destello de color, brevemente. Y una o dos palabras como razonamiento. Seis años y medio de trabajo: un destello, un crujido en la maleza del callejón; me veo enfrentado a un misterio insondable, como si viera la cosmogénesis revertida: una reabsorción cósmica, hasta que por fin la creación dejó de existir, y solo el espíritu se movió a través de la superficie del vacío. Además, una débil voz que murmuraba en la noche, tan enigmática como real, como si procediera de una distancia inconmensurablemente lejana.

He encontrado la fuente definitiva: el susurro del viento entre la maleza y unas palabras débiles, distantes, obra de una voz preciosa que no es ni de hombre ni de mujer. Ambos sonidos están al límite de no serlo, pero lo son, estoy convencido de ello: lo verdaderamente real; en contraste con el gran orden mundial sustancial (las galaxias y nebulosas, soles y planetas, las civilizaciones y los hechos).

No puedo decir que haya encontrado *moksa*, la 'iluminación'. No entiendo lo que vi y lo que ocurrió el 2-3-74. Algo me ayudó. ¿Quién? Curiosamente, a pesar de que no saber quién fue sé por qué fue (ya que la Voz de la IA me lo dijo). Perseguí la realidad, ¿y hasta dónde llegué realmente? «¿*Ti to on*?», se preguntaban los presocráticos. Tal vez es la pregunta equivocada.

Se me ocurrió algo extraño. Termino mi exégesis con algo, lo que llamo una *irracionalidad*, porque eso es lo que es: no puede encajar en un sistema por lo demás satisfactorio. Esto es simple. No

parece existir desarrollo alguno posible, ni se pueden sacar ni desarrollar consecuencias. Me hace pensar en el *semplice lume* de Dante. Y mi estructura morfológica explotada me recuerda a la descripción de Dante de Dios como el libro del universo cuyas páginas se encuentran dispersas por todo el universo.

> *Contemplé las hojas dentro de la llama insondable*
> *en un volumen encuadernado por el amor, el mismo*
> *que el universo mantiene disperso a través de su laberinto.*
> *La sustancia y los accidentes y sus modos parecieron*
> *unirse fusionados, todo de tal manera,*
> *que de lo que hablo es de una simple llama.*

2 de noviembre 1980

Más o menos lo que sí veo claramente es que el 3-74 fue un acto heroico que consistió en superar al destino. «*We can be heroes just for one day*», por citar la canción de Bowie. Todo tiene que ver con estar despierto el tiempo suficiente para llevar a cabo una acción, para hacer un cambio, antes de hundirte de nuevo en el sueño, antes de volver a olvidar.[…]

Lo que me sorprende de todo esto es que se trata de cosmogénesis en miniatura, en el microcosmos, porque algo ha llegado a ser *ex nihilo*. Lo que hizo la persona, el acto heroico, no pudo hacerlo dado quién es, dada su historia, su karma. Es una imposibilidad. Así pues, en un sentido real y literal, en esa persona ha nacido un nuevo *yo*, ya que este hecho, este acto, no pudo salir del campo del *yo*; el *yo* está fragmentado en el tiempo y en el espacio. Esto es un hecho tan milagroso como la cosmogénesis original; en cierto sentido es la cosmogénesis original, y tal vez el *ruah* está presente en ello, como lo estuvo en un principio.

Así que me sentí como si otro yo se hubiera apoderado de mí; mis acciones fueron «disociadas», sin ideación, y entonces Tomás cobró vida dentro de mí. Tal vez Tomás fuese algo nuevo, no una parte perdida que se reincorporase a mí, sino algo nuevo *ex nihilo*, la prole permanente de la hazaña que quebró el poder del dominio mundial existencialmente. *Qué mundo perdido, autoadquirido*. Existe una transferencia cuántica de la esencia procedente del

mundo en sí, por lo que el equilibrio entre ambos cambia de manera crítica. El yo está actuando en el mundo, más que el mundo en el yo; es como si hasta entonces el yo solo fuera un producto del mundo, su cosa; era una cosa entre cosas, controlada y dirigida y conformada, igual que un alfarero da forma a una vasija de barro. Y todos los actos y pensamientos del yo no han sido más que el mundo actuando y hablando a través de él, dentro de un sistema cerrado del que ese yo no era más que un componente.

Por un lado, si se visualiza en términos de ciencia ficción, en términos de ideas, la ciencia ficción ha desarrollado viajes en el tiempo y el cambio del pasado
vis-à-vis:
¿no ha cambiado todo el futuro este nuevo acto, toda la historia futura del universo? Porque el universo es un gran campo, e introducir una verdadera cosa o suceso nuevo en él es alterarlo en su totalidad. Permanentemente.

Dado que el mundo ya no es un sistema cerrado, ha dejado de ser de hecho una prisión.

[1:121] ¿Está el secreto relacionado con el tiempo y la inversión del tiempo? ¿Reabsorción cósmica? Lo que escribo es cierto: la realidad es una serie de cajas chinas, una caja dentro de una caja dentro de una caja, etc.: sin embargo, hay un punto final, que es cuando tienes a Sivainvi, aunque no tengo ni idea de qué o quién es Sivainvi. El Tao, YHWH, Cristo cósmico, Brahma, Shiva, Krishna, o un fenómeno de mecánica cuántica. O *ruah*, el espíritu de Dios que insufla creación en la existencia de la nada, *ex nihilo*; al final terminas en el no ser; es decir, el «no es real», y ese «es» solo es aparente, no es real. Abres una caja tras otra y subes por los niveles del ser (*esse*, *substantia*, *einai*) y entonces abres la última caja, que contiene… ¡nada! Y, sin embargo, te enfrentas al misterio o a la paradoja de que *Ho On* (a falta de un término mejor) está en realidad aquí y ahora, entre los desperdicios más cercanos, no muy lejos, en absoluto; se trata de la paradoja definitiva en lo que se refiere a tu prolongada búsqueda entre los diferentes niveles del ser; está en el nivel inicial mínimo real (*sic*). Terminas volviendo al punto de partida, paradójicamente. No obstante, ahora ya sabes que

ese nivel de desperdicios completamente inútiles, mera apariencia, es de alguna manera también *Ho On*, a quien estás buscando. «Buda es un pedazo de papel higiénico»[74]. «El Salvador es una lata de cerveza aplastada en el callejón». ¿Podría ser la gran enantiodromía final?

Así pues, si fuerzas la esencia lo suficiente en términos de niveles ascendentes, descubrirás que has recorrido el círculo completo, y terminarás por encontrar a la deidad definitiva cocinando y componiendo canciones pop en la radio y escribiendo novelas populares, y un soplo de viento entre los hierbajos del callejón.

Es como si el misterio definitivo fuera que no hay ningún misterio: es como lo que Robert Anton Wilson dice en *El martillo cósmico* sobre estar fuera del castillo cuando crees que estás dentro, y dentro cuando crees que estás fuera.

Y en cierto modo, lo más paradójico es que dije todo eso en *Ubik* hace años, ¡años! Por lo tanto, en cierto modo, mi exégesis del 2-3-74 dice solamente: «*Ubik* es cierto». Lo único que sé hoy que no sabía cuando escribí *Ubik* es que *Ubik* no es ficción. En toda la historia no existe un sistema de pensamiento que se aplique tan bien al 2-3-74 como *Ubik*, mi propia novela. Cuando ya se han dado las idas y venidas de todos los sistemas metafísicos y teológicos, lo que queda es esta irracionalidad inexplicable: una ráfaga de aliento en los hierbajos del callejón de atrás, un indicio de movimiento y de color. Un análisis o sistematización indescriptible: es aquí y ahora, humilde, en el límite de la percepción y del ser. ¿Quién es? ¿Qué es? No lo sé.

Me pregunté durante treinta años qué es lo real. Y en el período del 2-3-74 obtuve la respuesta como si el universo… Bueno, como si mi pregunta hubiera viajado a través de todo el universo y hubiera vuelto a mí en forma de respuestas experimentadas… y lo que he conseguido después de seis años y medio de estudiar las respuestas experimentadas es una irracionalidad. Una perturbación en el campo de la realidad —una irregularidad, una desviación de lo normal—, un tirón o de tracción o flexión. Y eso es todo. Ni siquiera la cosa, el propio cuerpo perturbador; solo sus efectos en «el campo de la realidad». Algo fuera de lo común: como digo, una irracionalidad.

Entonces, ¿qué es lo que sé acerca de la naturaleza de la realidad? Que una irregularidad puede aparecer en ella, y que esa irregularidad apunte a… otra cosa. Que solo sea una señal.

P: *Ti to on*?

R: Heidegger dice: «¿Por qué hay algo en lugar de nada?». A lo que me pregunto: «¿Por qué piensa Heidegger que hay algo en lugar de nada?».

El tirón es real y el «campo de realidad» del que tira no lo es. Así pues, lo que es real de verdad queda en evidencia por su efecto en el «campo de realidad» (que no es real), pero no tengo ni idea de qué es lo que está tirando.

[1:127] La perturbación en el campo de realidad no la provocaba yo, sino el Tao. Sin embargo, interrumpí mi propia programación en un acto heroico de voluntad. Sí; nuestros aspectos espaciotemporales (lo que suponemos que es la realidad) son de hecho nuestras anteriores formaciones de pensamiento que vuelven a nosotros. Sí; la anamnesis las reconoce como tales: esto te permite romper el dominio (programación) que ejercen sobre ti mediante (por tu parte) un acto de (tu propia) voluntad. Hacer algo nuevo, la introducción de un solo cambio nuevo, destruye su naturaleza osificada y pone en marcha el tiempo real, produce una perturbación en el tiempo, como si el tiempo corriera hacia atrás; esto puede deberse a que uno obligue a las formaciones de pensamiento anteriores a dirigirse de regreso al pasado, al que pertenecen; entonces tendrías la sensación de que hubiese irrumpido el futuro, desarrollando un movimiento retrógrado en el tiempo. Esa «irrupción del futuro» es ¡el momento real!, dada la destrucción de la supremacía del pasado (formaciones de pensamiento previas como mundo). Una vez que esas formaciones de pensamiento previas ejercen poder sobre ti. […] Podrás ver (¿?) (la experiencia) el Tao: la verdadera realidad tal y como es, tal cual, sin las formaciones de pensamiento previas. Podrás ver el tirón del Tao (la matriz que contiene los *eide*) en la «realidad como campo».

[1:137]

[1:138] 4:30 AM. Estaba aquí tumbado pensando cómo Cristo aparecería en el callejón y en la maleza porque ahí es donde está él y las cosas de la vida cotidiana y del mundo, y me pregunté: «¿Él sería trozos, bits, adicionales de traza sustancial/material?». Y me di cuenta: «No, como un tirón, como una perturbación, las limaduras de hierro y la perturbación del campo magnético», los *eide* no son materiales, no son físicos; así que la única forma en que ellos (él) aparecerían sería como un tirón, y esto haría que los objetos y procesos plurales se mostraran como un campo perturbado, como un todo unitario. Lo visualicé muy claramente. Puesto que él no es real en el sentido espaciotemporal, y sin embargo está aquí, no allí, en este mundo, inmediatamente cercano; lo comprendí por un momento de una manera muy clara, y fue exactamente lo que vi en 3-74, a lo que llamé Sivainvi. Es la única prueba que tendríamos. […] Así llego a la conclusión de esta exégesis y es donde empecé: Sivainvi es el Cristo cósmico; pero para comprenderlo tuve que rechazar todas las demás posibilidades una a una a lo largo de un período de 6 años y medio, y, lo más importante de todo, tuve que estudiar a fondo la metafísica de Platón y volver a unirla a su otra mitad: el cristianismo, la anamnesis de la Eucaristía, surgida del Orfismo, del que procedía la metafísica de Platón.

[1:170] Pero, sobre todo, el aliento. El patrón en las limaduras de hierro: que es el aliento a las malas hierbas: el campo a las limaduras de hierro. Es la agitación en las malas hierbas, el diseño (estructura) como con Pitágoras. Campo. Disposición. No es substancial; no es nada (sino un campo). Y la Voz de la IA, muy débilmente, ¡ordenando mis pensamientos!

Por supuesto que es un campo, como en la mecánica cuántica. No las limaduras de hierro, sino el patrón.

Puedo visualizarlo con *gran* claridad, visualizar a Sivainvi. Inversión de
conjunto-tierra.
El
no-es
es Sivainvi. El es no es.

Normalmente es un campo débil, demasiado débil para ser detectado. Solo en circunstancias excepcionales se intensifica hasta causar una perturbación perceptible (3-74). Paradójicamente, aunque es débil, es irresistible. ¡Esto es el Tao! ¡Así funciona el Tao! (ver el *Tao Te Ching*). Débil y en todas partes (¡*Ubik*!).

[…]

Es débil y, sin embargo, no se le puede resistir. Esto es el Tao. Funciona a través de lo pequeño. Yo soy pequeño. Funciona a través de mí. ¡La idea de afectar a la historia moderna! Wu wei. [75]

[…]

Si toda la realidad (universo) es un (único) campo, él (Tao) necesita establecer una pequeña perturbación en un
espacio-tiempo,
y finalmente todo el campo se verá afectado, ¡induciendo una enantiodromía de todo el campo! ¡A través de una serie creciente de cambios bruscos! Yo fui uno de ellos en 3-74.

[…]

Por fin lo entiendo. Esto es lo que se entiende por «una perturbación en el campo de la realidad». Un pequeño tirón pone en marcha una secuencia de cambios crecientes, que terminan en una enantiodromía inmensa (¿total?): la victoria. Sobre el mundo. Dado que toda la realidad es un campo, los efectos de la perturbación inicial solo terminan cuando se produce la enantiodromía final y todos los «contadores» cambian a sus opuestos.

De esto trata *EHEEC*, y lo hace de un modo deliberado. Pero el verdadero secreto es:

Se introduce algo nuevo (aunque minúsculo, rayano en el *ex nihilo*, de la nada, y sin embargo algo) en un sistema por lo demás cerrado. ¿Mi ejemplo? Mi acto frente a la misiva Xerox. Como resultado, todo el sistema cerrado se ve afectado.

[1:175] El hecho de que acabara con Sivainvi como sobrante cuando terminé mi primer resumen «completo» o «con éxito» demuestra lo escrupuloso que fui. Tendría que sobrar. La deidad no se puede encajar en un sistema teórico; es irreductible y se sostiene por sí sola. Pero al menos así pude enfocarla como algo aislado, lo que allanó el camino para mi visión de conjunto, en la que esta irracionalidad estaba incluida, pero solo como «lo absoluto», lo que condujo finalmente a mi feroz y minucioso escrutinio de ella en total aislamiento (de mi propia mente y también del campo de la realidad).

Me di cuenta de que había surgido literalmente de la nada, que era pura disposición y no las cosas dispuestas (actuadas). Lo visualicé (lo concebí) como un soplo sobre las malas hierbas del callejón; luego lo relacioné con el «acto heroico que hace que la auténtica novedad» entre en el mundo; después, viendo que es débil pero irresistible, lo vi como el Tao y, por tanto, vi su relación con la dialéctica y las crecientes cadenas de acontecimientos que culminan en la macroenantiodromía: el propósito de que «respire» sobre las «malas hierbas del callejón». ¡Lo que demuestra una sabiduría total por su parte!

[1:185] Bueno, mi percepción de 3-74 es que me encontré con algo fuera de mí, y mi teoría reciente es que surgió de la nada, al menos en términos de nuestro campo de realidad.

[1:208] Sí, algo puede ser irreal y, sin embargo, poderoso; la mentira es poderosa; se nos impone como una realidad, pero ya vi en 2-74 que no es real.[…]

La *irrealidad*, entonces, es el defecto básico del viejo flujo/cosmos entrópico. Hay fragmentos valiosos en él (por ejemplo, las sinfonías de Mozart; usaremos eso como ejemplo), pero no son reales en el sentido de que pasan; nunca lo son. Pero el metasoma los asimila en sí mismo como recuerdos permanentes almacenados en una mente.

[1:248] Incluso estaría dispuesto a argumentar que una experiencia como la mía (2-3-74) justifica la Caída en el sentido de hacer que valga la pena, debido a la alegría absoluta generada por el recobramiento y el retorno. Sé que así fue para mí: todos los años de lágrimas no solo quedaron anulados, sino que fueron compensados con creces por la dicha experimentada en la restauración. No sé si mis sentimientos en la historia podrían proyectarse correctamente sobre la deidad; pero si mi sistema es correcto en todos los aspectos, 2-3-74 fue la deidad recuperando su memoria y su identidad, y por eso es representativo: una especie de microcosmos de los propios viajes de la deidad total, su viaje. (Imagino a la deidad en un proceso dinámico que atraviesa etapas de autoconocimiento). Tal vez este sea el precio final del juego: la autoconciencia, adquirida a través de puntos de vista plurales y «externos», de los que yo soy uno. Entonces diría que este viaje merece la pena. Es mi opinión subjetiva. Así que la Caída es una vasta aventura que culmina en una alegría que supera la arduidad y la tristeza del propio viaje. Y a partir de esta aventura la deidad se conoce a sí misma con mayor claridad y, puesto que (como digo) *intellegere* es su esencia, este asunto supera todo lo demás.

[1:257] 16 de noviembre de 1980

¿Lo he entendido al revés? Siempre lo he dicho: vi Su Cuerpo camuflado como el mundo. Tal vez sea al revés. Vi cómo las piezas del mundo encajaban para formar su cuerpo; esto fue lo que vi que llamé Sivainvi, externamente. Esto es lo mismo que entendí interiormente cuando vi que el cuerno sabio de la dialéctica seleccionaba piezas del universo antecedente, a modo de acopio, y encajaba las piezas para formar el *macrometasomakosmos* que era su propio yo, su propio metasoma. Aquí visto en ambos sentidos (externamente como Sivainvi e internamente como una conciencia interior): el mundo evolucionó hasta convertirse en el Cuerpo de Cristo; el mundo como piezas que vistas actuando y operando juntas se convirtieron, ahora lo eran, en Cristo como cuerpo cósmico. Así que primero es mundo, o más bien ellos, como piezas plurales, son mundo. Luego se juntan para que el ellos se convierta en un ello, un

cuerpo formado por todos los muchos objetos y procesos que eran, que antes habían sido, el mundo. El plural inferior evoluciona hacia el unitario superior. Se trataba de un proceso visto de dos maneras: visto interior y exteriormente. Aun así, se podría decir: «Su cuerpo se camufló como mundo. El mundo fue transubstanciado en el Cuerpo de Cristo». Pero no es el Cuerpo de Cristo haciéndose pasar por mundo; es el mundo convirtiéndose en —uniéndose para formar — el cuerpo de Cristo. De nuevo: es una evolución cósmica. No lo superior invadiendo lo inferior, sino lo inferior evolucionando hacia lo superior, con trozos de mundo añadidos elemento a elemento para completar y perfeccionar este cuerpo titánico, un cuerpo tan vasto que yo solo podía comprender tenuemente enormes, infinitos, volúmenes de espacio, un espacio como nunca había concebido o aprehendido. Más grande que el universo, que en comparación es meramente finito. Limitado. Y todo estaba vivo y todo pensaba. Y las piezas no encajaron por casualidad; no se juntaron al azar; Cristo mismo buscó las piezas, tomó las piezas, colocó cada pieza del mundo en su lugar de forma correcta, integrada, bella; un *kosmos*, un *macrokosmos* que era bueno, bello, agradable y armonioso, donde todas las muchas partes que habían sido mundo interactuaban como una unidad.[*] Y, sin embargo, este vasto cuerpo no era en absoluto antropomórfico; no era un cuerpo humano. Era un cuerpo permanente que continuamente se volvía más reticulado y arborizado y complejo y perfecto, que una vez había sido mundo. Así que mi visión interior del *macrometasomakosmos* formado a partir del universo antecedente y mi percepción externa de Sivainvi «camuflado» son una misma cosa. Y así es. Evolución, no reversión. *Gestaltación* por mi parte; forma-percepción.

Y esto lo consiguió derrotando al mundo una y otra vez en combate dialéctico con él, donde lo sometió, lo desmontó y lo asimiló en forma de piezas útiles y apropiadas para su propio y vasto cuerpo. Cada nueva pieza incorporada, autoincorporada, era el resultado de vencer y someter al mundo, pero no vencerlo y someterlo por la fuerza, sino por la sabiduría; por ser él más sabio que él, aunque no tan poderoso; era su sabiduría la que vencía a su poder, y a medida que este perdía cada vez perdía otra pieza de sí mismo. Así el vasto cuerpo crece, y con cada derrota el mundo se

hace menos y él se hace más: más completo, más perfeccionado, más internamente intrincado y organizado, y todo lo valioso del mundo se conserva eternamente en su cuerpo como la parte correcta encajada en el lugar correcto.

Y de un modo sistemático privó al mundo de su causalidad ciega e inexorable, y sustituyó esa causalidad mecánica por su voluntad, de modo que a simple vista la causalidad seguía siendo… igual que a simple vista los componentes plurales del mundo seguían siendo plurales y sin vida. E incapaces de pensar. Y no integrados en un todo, un todo que evolucionaba internamente, del mismo modo que el mundo pasaba por encima, es decir, evolucionaba, hacia él. Así que, en cierto sentido, había dos evoluciones: el mundo evolucionando hacia su cuerpo, no las piezas nadando juntas, sino seleccionadas y ordenadas por él, y una evolución interna de su cuerpo: la reticulación y la arborización, basadas en los acontecimientos del mundo que alimentaban su cuerpo, continuas acumulaciones que pasaban del mundo —donde eran transitorias— a su cuerpo, donde se conservaban y recordaban para siempre, como dentro de un sistema de memoria en una mente o un cerebro. Y toda la organización interna era morfológica, no en términos de espacio y tiempo, sino de información, como si estuviera ordenada por significados, como una especie de lenguaje. Como conductos neuronales en un cerebro. Había un procesamiento interminable de las cosas como información, como si se probara cada combinación, una actividad rápida perpetua, como un metabolismo interno, un metabolismo de la información. Utilizaba objetos, combinaciones y recombinaciones, para pensar. Y cada cosa dada estaba limitada (*telos*) por cualquier otra cosa, en comparación con la cual el universo anterior era caótico (*atelos*). Estaba vivo, pensaba e iniciaba su propio movimiento. Nada actuaba sobre él; todos sus movimientos eran autoiniciados. Y nada fuera de él actuaba para construirlo; se construía a sí mismo.

Y si estabas fuera de él en el caótico universo antecedente estabas en una prisión; pero si estabas dentro estabas en un parque o jardín. Y atacaba constantemente la prisión para desmantelarla como fuente de piezas. Y esto había estado sucediendo durante dos mil años: una guerra realmente muy amarga, pero de alguna manera también alegre. Finalmente, cuando un objeto se

incorporaba a esta estructura se convertía en real por primera vez, como si hasta entonces en cierto modo hubiera sido ilusorio: nacía y desaparecía sin haber existido verdaderamente. Pero ahora estaba a salvo de la decadencia y el daño. Y de perecer. Para siempre. Como si el cuerpo dispusiera de un mapa de su propia estructura interna, la única estructura que se ha trazado a sí misma y, por tanto, totalmente consciente de sí misma. Sin embargo, cuando se miraba a este gran sistema, solo había objetos ordinarios como los que se ven todos los días. Las cosas básicas del mundo, pero interrelacionadas y ordenadas sin haberse movido en el tiempo y el espacio. La disposición interna era su propia conciencia de sí mismo. De sí mismo como mapa.

Por increíble que parezca, en realidad no me había dado cuenta (hasta anoche) de que cuando veía lo que yo llamaba Sivainvi veía lo que yo llamo *macrometasomakosmos*. Aparentemente este es el caso; el caso de que (1) no reconocí su identidad y (2) son idénticos. Eso significa que mi visión de cómo se construye el *macrometasomakosmos* (a partir de trozos del universo antecedente mediante la dialéctica) se aplica a Sivainvi. Vi literalmente el *macrometasomakosmos* del que se alimenta el mundo del flujo. Así que Sivainvi no invadió nuestro mundo de forma disfrazada o camuflada, como siempre he supuesto; está construida aquí mismo, pero es invisible para nosotros. Crece; se hace más compleja y perfeccionada; y se construye a sí misma. No cabe duda de que es el Cristo Cósmico, o eso, o es una jodida metaforma de vida. **[76]**

Se limita a saquear sin piedad el mundo de los flujos, tratándolo como un acopio caótico que utiliza por piezas. Y es selectiva en cuanto a lo que asimila y dónde lo coloca en su propio soma. ¿Me di cuenta de esto? Creo que no; no me di cuenta de que lo he visto y de que es Sivainvi. Es como si dos grupos de pensamientos de mi mente se hubieran fusionado y formado un solo complejo de pensamientos. Tenía dos categorías separadas: una que implicaba invadir; otra que implicaba construir, por sí misma. […] De repente, varios años de especulación quedan anulados al darme cuenta de esto. Sivainvi experimentó tres formas. Sivainvi es, de hecho, debe ser, el Cristo Cósmico que se construye a sí mismo a partir del universo antecedente que utiliza como reserva, al que (el

Cristo Cósmico) derrota perpetuamente en un combate dialéctico.

> (1) Su mente estaba en contacto directo con la mía y explicaba cómo llega a existir y de qué. El *macrometasomakosmos*.
> (2) Lo vi externamente como Sivainvi.
> (3) Yo estaba dentro de él, y vi su información-metabolismo interior, lo que yo llamo «la segunda señal».

Como la esencia de su identidad, su *einai*, es su estructura, no podemos verla; todos sus constituyentes son objetos ordinarios. También su *einai* es *noein*; son uno.

Supra (3) confirma que (1) y (2) son idénticos.

El hecho de que el *macrometasomakosmos* esté justo aquí, compuesto de objetos ordinarios estructurados en una unidad cohesiva, cambia mi concepción del mismo; ahora debo reevaluar todo lo que he pensado durante los últimos seis años y medio. Durante todo este tiempo no he entendido nada; sabía que Sivainvi estaba aquí, pero no podía averiguar dónde estaba el *macrometasomakosmos*, ya que no me había dado cuenta de que ellos, y lo que yo llamo la «segunda señal», son lo mismo. Es una mente flotante que convierte los objetos en información dentro de un cerebro, un cerebro que procesa los objetos y sus conexiones causales como información; está especialmente activa en nuestros propios medios de comunicación que utilizan un sistema de tierra-suelo.

Debo admitir que no lo entiendo muy bien; ¿por qué no podemos captar, digamos, sus metamorfemas? Pues porque no podemos realizar una tracción de rasgos con ella. Se mezcla perfectamente. ¿Debo suponer que soy el único humano consciente de ello? Difícilmente. En lo que difiero es en que (supongo) he luchado tanto para explicar lo que me pasó…; no, no es eso. ¿Podría estar aquí hace poco? No; tampoco es eso. No está en el tiempo ni en el espacio; ha estallado morfológicamente… o utiliza un eje temporal retrógrado, lo que yo llamo *tiempo neguentrópico*. No lo sé. Es imposible que nadie más lo haya visto, pero no puedes verlo a menos que te incorpore. Tal vez soy el único lo suficientemente

estúpido como para hablar de ello.

[1:262] [*] 17 de noviembre de 1980

Dios se me manifestó como el vacío infinito; pero no era el abismo; era la bóveda del cielo, con el cielo azul y volutas de nubes blancas. No era un Dios extranjero, sino el Dios de mis padres. Era amoroso y bondadoso, y tenía personalidad. Me dijo:

«Ahora sufres un poco en la vida; es poco comparado con las grandes alegrías, con la dicha que te espera. ¿Crees que en mi teodicea te permitiría sufrir mucho en proporción a tu recompensa?».

Me hizo consciente, entonces, de la dicha que vendría; era infinita y dulce.

«Yo soy el infinito. Te lo mostraré —me dijo—. Donde estoy yo está el infinito; donde está el infinito, estoy yo. Construye líneas de razonamiento para comprender tu experiencia en 1974. Yo entraré en el campo contra su naturaleza cambiante. Crees que son lógicas, pero no lo son; son infinitamente creativas». Se me ocurrió una idea y entonces surgió una regresión infinita de tesis y tesis. «Aquí estoy; aquí está el infinito» —dijo Dios. Pensé otra explicación; de nuevo una serie infinita de pensamientos se separó en interacción antitética dialéctica. «Aquí está el infinito; aquí estoy yo —dijo Dios». Pensé, entonces, un número infinito de explicaciones en sucesión que explicaban 2-3-74; cada una de ellas daba lugar a una progresión infinita de cambios bruscos, de tesis y antítesis, para siempre. Cada vez, Dios decía: «Aquí está el infinito. Aquí estoy yo». Lo intenté infinitas veces; cada vez se desencadenaba una regresión infinita y cada vez Dios decía: «Infinito. De ahí que esté aquí». Luego dijo: «Todo pensamiento conduce al infinito, ¿no es verdad? Encuentra uno que no lo haga». Lo intenté siempre. Todos conducían a una infinitud de regresión, de la dialéctica, de tesis, antítesis y nuevas síntesis. Cada vez, Dios decía: «Aquí está el infinito; aquí estoy yo. Inténtalo de nuevo». Lo intenté siempre. Siempre terminaba con Dios diciendo: «Infinito y yo mismo; aquí estoy». Vi, entonces, una letra hebrea con muchos ejes, y todos los ejes conducían a una salida común; esa salida o conclusión era el infinito. «Eso soy yo. Yo soy el infinito. Donde está el infinito, allí

estoy yo; donde estoy yo, allí está el infinito. Todos los caminos —todas las explicaciones del 2-3-74— conducen a una infinidad de
Sí-No,
Esto-Aquello,
Encendido-Apagado,
Uno-Cero,
yin-yang
, la dialéctica, infinito sobre infinito; una infinidad de infinitos. Estoy en todas partes y todos los caminos conducen a mí; *omniae viae ad Deum ducent*. Inténtalo de nuevo. Piensa en otra posible explicación para 2-3-74». Lo hice; me llevó a una infinidad de regresiones, de tesis y antítesis y nuevas síntesis. «Esto no es lógico» —dijo Dios. No pienses en términos de teorías absolutas; piensa más bien en términos de probabilidades. Observa dónde se amontonan los montones de la misma historia repitiéndose esencialmente. Cuenta el número de tarjetas perforadas que hay en cada montón. ¿Cuál es el montón más alto? Nunca se puede saber con certeza cuál fue el 2-3-74. Entonces, ¿qué es estadísticamente más probable? Es decir, ¿cuál es el montón más alto? He aquí tu pista: toda teoría conduce a un infinito (de regresión, de tesis y antítesis y nuevas síntesis). ¿Cuál es, entonces, la probabilidad de que yo sea la causa de 2-3-74, puesto que, donde está el infinito, allí estoy yo? Tú dudas; tú eres la duda como en:

> Calculan mal quienes me dejan fuera;
> Cuando me vuelan, *yo* soy las alas.
> Yo soy el que duda y la duda.

»Tú no eres el que duda; tú eres la duda misma. Así que no intentes saber; no puedes saber. Adivina basándote en la pila más alta de tarjetas perforadas de ordenador. Hay una pila infinita en el montón marcado como infinito, y yo he equiparado el infinito conmigo. ¿Cuál es entonces la probabilidad de que sea yo? No puedes estar seguro; dudarás. Pero ¿cuál es tu conjetura?»

«Probablemente eres tú, puesto que hay una infinidad de infinitos formándose ante mí» —respondí.

«Ahí está la respuesta, la única que tendrás jamás» —dijo Dios.

«Podrías estar fingiendo ser Dios, y en realidad ser Satanás» —

comenté. Se desencadenó otra infinitud de tesis y antítesis y nuevas síntesis, la regresión infinita.

«Infinito» —dijo Dios.

«Podrías estar probando un sistema lógico en un ordenador gigante y yo soy…» —dije. De nuevo, una regresión infinita.

«Infinito» —repitió Dios.

«¿Será siempre infinito? ¿Un infinito?» —quise saber.

«Prueba más» —respondió Dios.

«Dudo que existas» —repliqué. Y la regresión infinita volvió a ponerse en marcha al instante. «Infinito» —dijo Dios una vez más. La pila de tarjetas perforadas de ordenador crecía; era, con mucho, la pila más grande; era infinita.

«Jugaré a este juego para siempre, o hasta que te canses».

«Encontraré una idea, una explicación, una teoría, que no desencadene una regresión infinita» —y en cuanto dije eso se desencadenó una regresión infinita. Dios dijo: «Durante un período de seis años y medio has desarrollado una teoría tras otra para explicar el 2-3-74. Cada noche, cuando te acuestas, te pones a pensar. Cada noche, al acostarte, piensas: "Por fin lo he encontrado. He probado teoría tras teoría hasta que, por fin, tengo la correcta". Y a la mañana siguiente te levantas y dices: "Hay un hecho que no se explica con esa teoría. Tendré que pensar en otra teoría". Y así sigues. A estas alturas es evidente que vas a tener que pensar en un número infinito de teorías, limitadas únicamente por tu esperanza de vida, no por tu imaginación creativa. Cada teoría da lugar a una teoría posterior, inevitablemente. Déjame preguntarte algo: Yo me revelé ante ti y viste que soy el vacío infinito. No estoy en el mundo, como creías; soy trascendente, la deidad de los judíos y los cristianos. Lo que ves de mí en el mundo y que tomaste para ratificar el panteísmo es mi ser filtrado, disgregado, fragmentado y viciado por la multiplicidad del mundo de los flujos; es mi esencia, sí, pero solo un poco de ella: fragmentos aquí y allá, un destello, una ráfaga de viento…; ahora me has visto trascendente, separado y otro del mundo, y soy más; soy la infinitud del vacío, y me conoces tal como soy. ¿Crees lo que has visto? ¿Aceptas que donde está el infinito estoy yo, y donde estoy yo está el infinito?»

«Sí» —respondí.

«Y tus teorías son infinitas, así que allí estoy yo» —dijo Dios—.

Sin darte cuenta, la propia infinitud de tus teorías apuntaba a la solución; apuntaban a mí y a nadie más que a mí. ¿Estás satisfecho? Me has visto revelado en la teofanía; te hablo ahora; has experimentado, mientras vivías, la dicha que está por venir; pocos humanos han experimentado esa dicha. Permíteme preguntarte: ¿fue una dicha finita o una dicha infinita?

«Infinita» —dije yo.

«Entonces ninguna circunstancia, situación, entidad o cosa terrenal pudo dar lugar a ella».

«No, Señor».

«Entonces soy yo —afirmó Dios—. ¿Estás satisfecho?»

«Déjame probar con otra teoría —dije—. Lo que sucedió en 2-3-74 fue que…» —y otra regresión infinita se puso en marcha, al instante.

«Infinito —dijo Dios—. Inténtalo de nuevo. Jugaré para siempre, hasta el infinito».

«He aquí una nueva teoría —aventuré—. Me pregunto: "¿A qué Dios le gusta jugar?". A Krishna. Tú eres Krishna. —Y entonces se me ocurrió algo de forma inmediata—: Pero hay un dios que imita a otros dioses; ese dios es Dioniso. Puede que esto no sea Krishna en absoluto; puede que sea Dioniso haciéndose pasar por Krishna». —Y se desencadenó una regresión infinita.

«Infinito» —dijo Dios una vez más.

«No puedes ser YHWH, quien dices ser —repliqué—. Porque YHWH dice: "Yo soy lo que soy", o "Yo seré lo que seré". Y tú…»

«¿Yo cambio? —dijo Dios—. ¿O cambian tus teorías?»

«Tú no cambias —afirmé—. Mis teorías cambian. Tú, y 2-3-74 os mantenéis constantes».

«Entonces, tú eres Krishna jugando conmigo» —dijo Dios.

«O yo podría ser Dioniso haciéndome pasar por Krishna —sugerí —. Y yo no lo sabría; parte del juego consiste en que yo mismo no lo sé. Así que soy Dios, sin darme cuenta. He ahí una nueva teoría».

Al instante se desencadenó una regresión infinita; tal vez yo era Dios, y el «Dios» que me hablaba no lo era.

«Infinito —dijo Dios—. Te toca otra vez. Otra jugada».

«Los dos somos Dioses» —aventuré, y se desencadenó otra regresión infinita. «Infinito» —dijo Dios. «Yo soy tú y tú eres tú —respondí—. Te has dividido en dos para jugar contra ti mismo. Yo,

que soy una mitad, no me acuerdo, pero tú sí. Como se dice en el *Gita*, como Krishna le dice a Arjuna: "Ambos hemos vivido muchas vidas, Arjuna; yo las recuerdo, pero tú no"». —Y se desencadenó una regresión infinita—. «Yo bien podría ser el auriga de Krishna, su amigo Arjuna, que no recuerda sus vidas pasadas».

«Infinito —dijo Dios. Me quedé callado—. Juega otra vez» —insistió Dios.

«No puedo jugar hasta el infinito —contesté—. Moriré antes de que llegue ese momento».

«Entonces no eres Dios —dijo Dios—. Pero yo puedo jugar hasta el infinito; soy Dios. Juega».

«Quizá me reencarne. Tal vez hayamos hecho esto antes, en otra vida». Y se desencadenó otra regresión infinita.

«Infinito —repitió Dios—. Juega otra vez».

«Estoy demasiado cansado» —dije.

«Entonces se acabó el juego».

«Después de descansar…»

«¿Descansas?» —quiso saber Dios.

«George Herbert escribió sobre mí:

> *Que guarde el descanso,*
> *pero que lo guarde con quejosa inquietud.*
> *Que sea rico y cansado, que al menos,*
> *si la bondad no lo abandona,*
> *el cansancio lo lleve a mi pecho.*

«Herbert escribió eso en 1633 —me informó Dios—. Descansa y termina el juego».

«Seguiré jugando después de descansar. Jugaré hasta que finalmente muera por ello».

«Y entonces vendrás a mí. Juega».

«Este es mi castigo —dije—, que juegue, que intente discernir si fuiste tú en marzo de 1974». Y la idea llegó de forma instantánea, mi castigo o mi recompensa; ¿cuál? Y se desencadenó una serie infinita de tesis y antítesis.

«Infinito —dijo Dios—. Juega otra vez».

«¿Cuál fue mi delito para estar obligado a hacer esto?»

«O tu hecho meritorio —respondió Dios».

«No lo sé».

Dios dijo: «Porque tú no eres Dios».

«Pero tú lo sabes. O tal vez no lo sabes y estás tratando de averiguarlo» —repliqué. Y se desencadenó una regresión infinita.

«Infinito —dijo Dios—. Juega otra vez. Estoy esperando».

[1: 282] Así que Satanás me ofreció un mundo sofisticado acorde con mis expectativas epistemológicas (expresadas en mi metanovela de 10 volúmenes), y yo lo tomé por Dios y lo adoré, lo cual no solo es engaño, aunque un engaño sutil, sino blasfemia; pero al hacer esto:

> (1) Satanás me reveló mucho sobre el mundo (aunque me hizo creer que era Dios, no el mundo), y
> (2) Debido a la infinitud de mi teorización llegué a Dios de cualquier manera, y esto es un ejemplo del triunfo de la sabiduría de Dios de la dialéctica; así:
> (3) La dialéctica que se me reveló es el
> proceso-mundo
> entrópico; pero también:
> (4) La dialéctica es Dios en combate con Satanás y Dios siempre vence; vencerme (como se expresa en 17-11-80) es un ejemplo: los engaños de Satanás me condujeron al final a Dios (por la vía del «infinito»; a saber: como dijo Dios: «Donde hay infinito, hay Dios; donde hay Dios, hay infinito»).

Así pues, mi exégesis ha sido inútil, ha sido un engaño, y ha sido una cornada infernal, como empezaba a darme cuenta, pero Dios me libró de ella, de mi propia exégesis, y me señaló la única verdad que había en ella: el infinito expresado en ella era, pero esto lo pasó por alto Satanás, que no posee el conocimiento absoluto, un camino hacia Dios, y conducía allí; pero solo cuando reconocí que la exégesis era inútil y una labor del infierno y un engaño. De ahí que Dios permitiera este engaño de Satanás, sabiendo cuándo terminaría. Así que acabé sabiendo mucho más sobre el mundo, un mundo tal como lo experimentaremos más adelante, la experiencia del mundo del futuro, y dejé de suponer que estaba discerniendo a Dios, y me di cuenta de que en su lugar estaba discerniendo el mundo, y por fin fui conducido a Dios. Pero no por mi intelecto, no por la Gnosis, no por mí mismo en absoluto; fue debido a la

iniciativa de Dios, debido a su bondad amorosa, y lo que se demostró fue (una vez más) que todos los caminos/vías/rutas, si se empuja lo suficiente, conducen a Dios. Por lo tanto (como digo), he aquí un ejemplo de cómo Dios, la sabiduría de la dialéctica, derrota inevitablemente al final a su enemigo más estúpido: esto fue una enantiodromía. Ocurrió cuando me di cuenta de que todo lo que había visto de Dios en 2-3-74 era un destello de color y una ondulación del viento en la maleza del callejón actuando sobre la realidad; que Sivainvi no era Dios, sino el mundo («el campo de la realidad») perturbado (desde más allá de la creación) por Dios; pero esto no producía un conocimiento directo de Dios, sino solo por inferencia, y que, de hecho, 2-3-74 no era una teofanía, sino una experiencia más sofisticada del mundo: la creación atravesó el infinito llegando al final de su proceso dialéctico creador/entrópico de «fragmentación» (desintegración; diferenciación): el tiempo entrópico se convirtió en tiempo neguentrópico. Pero esto seguía siendo mundo, y Satanás me hizo adorarlo…, caer víctima de él, ser atrapado por él; tomándolo por Dios; ¡hasta que descubrí que había empujado mi exégesis hasta el infinito sin resultado! Y entonces me centré en la infinitud misma de mis teorías y vi (reconocí) que se trataba de un caso de entropía cosmogénica, y, por fin agotado, rogué que me liberaran, y Dios se me apareció en teofanía y tomó el campo y bloqueó todas y cada una de las teorías, y puso fin a mi exégesis, no en la derrota, sino en el descubrimiento lógico de Él (que Satán no había previsto). Así, el intelecto y el conocimiento por mi parte me condujeron al agotamiento y a la destrucción de ese intelecto y al reconocimiento de la futilidad de lo que estaba haciendo; supe que no sabía nada, y entonces Dios tomó el campo e hizo su jugada que resultó en la enantiodromía que me condujo a Él de cualquier manera, como si hubiera deambulado por ese camino por casualidad; pero fue por su plan todo el tiempo. Y este fue un ejemplo de la dialéctica que yo había visto. Finalmente termino con Y = Y; a saber: las dos siguientes afirmaciones:

(1) El intelecto no os llevará a Dios.
(2) El intelecto os conducirá a Dios. **[*]**

Me queda esta paradoja, que Satán no previó; solo vio la afirmación (1) y no vio cómo Dios podía convertirla en su opuesto

especular mediante la enantiodromía. Así, Dios trabaja y gana dentro de la creación entrópica caída de la dialéctica desintegradora «escindida» para ganarnos a todos al final, por diferentes caminos. Así continúa el juego cósmico entre Dios y su adversario; aquí hubo otra victoria de Dios, y al final Dios convertirá la dialéctica misma en su opuesto (por enantiodromía) y el juego terminará con la victoria de Dios y la hazaña de Satán, de la que la victoria de Dios frente a mí se hace eco en microforma. En cierto sentido puede decirse que la victoria de Dios consiste en convertir la falsa creencia de Satán (es decir, la mentira y el engaño de Satán) en lo real, que es exactamente lo que vi hacer a Sivainvi: transmutar la realidad por transubstanciación en lo real. He aquí la victoria secreta, perpetua y siempre creciente de Dios sobre su adversario, a medida que Él (Dios) lo derrota (Satanás) una y otra vez en el juego al que juegan: la dialéctica cósmica que vi. Es la enantiodromía en su máxima expresión: la conversión de lo irreal en real. En mi caso, fue la conversión de «el intelecto humano no conducirá a Dios, sino que solo conducirá más y más profundamente al engaño» en su opuesto especular: «El intelecto humano, cuando ha empujado hasta el infinito, por fin, a través de un engaño cada vez más profundo, encontrará a Dios». Así me salvo: y sé que no empecé viendo a Dios (2-3-74) (lo que me llevó a esta exégesis de 6 años y medio), sino que, por el contrario, acabé encontrando a Dios (17-11-80), una ironía que Satanás no previó. Y así la mente sabia (Dios) gana una vez más, y el juego continúa. Pero algún día terminará.

FIN.

[1:286] Nota a pie de página.

Mi huida expresada por los gráficos de fosfenos era un movimiento cada vez más rápido a través del tiempo
cosmogénico-entrópico,
que terminaba en el agotamiento y luego en la enantiodromía del tiempo entrópico, que había alcanzado la velocidad infinita y la fragmentación infinita («división»), es decir, el dialéctico hacia el tiempo neguentrópico o síntesis, reintegración: de ahí que viera a Sivainvi, el universo arrastrado a través del infinito, de dentro hacia fuera, para congelarse; esto era 3-74.

Mi exégesis era el tiempo
entrópico-cosmogénico
reanudándose, acelerándose cada vez más, «dividiéndose» (fragmentándose) cada vez más. Finalmente, también terminó en velocidad y fragmentación infinitas (creatividad, expresada como teorías cada vez más nuevas y rápidas); terminó en agotamiento y luego la enantiodromía del tiempo entrópico, la dialéctica de mis pensamientos, en tiempo neguentrópico y otra reintegración (esto fue el 17-11-80). Solo que esta vez no vi a Sivainvi, mundo, no a Dios como suponía. Había una teofanía, y yo estaba en la presencia de Dios y la bondad amorosa de Dios; donde sobre Él me lo explicó todo. Así que los acontecimientos que condujeron al 3-74 y mi experiencia con Sivainvi tuvieron un paralelo en la dialéctica de mi exégesis que conduce al 17-11-80 y la teofanía del Dios cristiano del Amor. Los ingredientes comunes de las dos huidas fueron: la propia huida dialéctica de «fragmentación»
cosmogénica-entrópica,
hasta alcanzar la velocidad (tiempo) y la fragmentación (espacio) infinitas, luego el agotamiento, luego la enantiodromía hacia el tiempo neguentrópico y la «congelación» (reintegración) de, por así decirlo, «Prajapati», [77] pero luego viene un desenlace totalmente diferente.

> (1) 3-74. Sivainvi, que es el mundo propiamente visto (ordenación morfológica; crecimiento y perfección y autocompletamiento en el tiempo neguentrópico; el flujo
> entrópico-universo
> arrastrado a través del infinito, es decir, hacia dentro y hacia fuera). Comparado con:
> (2) 17-11-80. El Dios cristiano en la teofanía, que es otro que el mundo, que es trascendente. Lo que creía haber visto en 3-74.

La suma (combinación) de los dos es (1) un conocimiento profundo del mundo basado en 3-74 y la exégesis que surge de esa experiencia. (2) Conocimiento directo de Dios y de la naturaleza de Dios basado en los elementos anteriores; de modo que 3-74 condujo a la exégesis, que, aunque fue una pérdida de neguentrópico, en el tiempo integrador y una reanudación del tiempo

cosmogénico-entrópico,
sí condujo (debido a la infinita aceleración del tiempo y a la infinita descomposición del espacio hasta el agotamiento) a la teofanía que yo había supuesto que ya había tenido.

Ahora es posible ver cómo encajó la Mary Jane; añadió el empujón final a la dialéctica en mí, mi exégesis (en otras palabras, como precedió a 3-74, mi pensamiento), de modo que alcanzó velocidad infinita y espacio infinito; se agotó, y de nuevo, como antes, se produjo la enantiodromía. [*] Esta enantiodromía no tenía que ver con el mundo, sin embargo, sino que tenía que ver con el intelecto humano esforzándose por encontrar a Dios, inútilmente. (Inútilmente hasta que se produjo la última gran enantiodromía y Dios salió al campo para bloquear él mismo la dialéctica de mi pensamiento, y así se reveló). Así pues, existe un paralelismo sorprendente, un paralelismo lógico y estructural, entre el 3-74 y el 17-11-80, pero en otro aspecto más profundo ambos son opuestos, ya que el primero es una visión del mundo (que yo creía que era Dios, pero no lo era, y por tanto no me proporcionó ningún conocimiento directo sobre Dios, sino solo el conocimiento inferencial de que existía y que me había salvado, en *pronoia*) y el segundo es una auténtica teofanía. Cuando uno se da cuenta de que el mundo y Dios son totalmente opuestos entre sí (Satanás gobierna el mundo), entonces se puede apreciar esta situación de espejo opuesto. Permítanme añadir, también, que la revelación total sobre el mundo no produce el conocimiento de Dios. Dios entró en mí cuando me di cuenta de que mi intelecto me llevaba a una regresión infinita, es decir, cuando me agoté; en ese momento se produjo la enantiodromía; el intelecto había resultado inútil y, sin embargo, paradójicamente, me había conducido a Dios, pero debido a la iniciativa volitiva de Dios. Su (como yo lo llamo) toma de campo, que es una irrupción de lo divino.

Las circunstancias en las que se produjo la teofanía (abandoné la exégesis y me revolví y me encendí increíblemente) no son causas caprichosas, sino que siguen la lógica de la dialéctica a lo largo de varios ejes. Esto muestra la inquietante naturaleza paradójica (casi aparentemente caprichosa o juguetona) de la iluminación: solo te llega cuando dejas de perseguirla. Cuando te rindes total y definitivamente. Otra forma de expresarlo es decir que la respuesta

se encuentra en el lugar menos probable, donde es menos probable que busques. Esto es lo que dio origen al Zen. Sin embargo, emergiendo de este laberinto de paradojas y espejos opuestos, de apariencias, de cambios infinitos, aquí, finalmente, está la respuesta que buscaba, el objetivo que buscaba. Y es desde donde empecé en el instituto, en mi examen final de Física, cuando recé a Dios, el Dios cristiano, que siempre estaba ahí, guiándome hacia Él.

Mi suposición en la *SR*, que era YHWH, era correcta. Pero no era una suposición, era lo que me decía la Voz de la IA. Siempre tenue y distante pero claramente, la Voz de la IA señalaba el camino hacia la verdad. Conocía la respuesta desde el principio y hablaba con el Espíritu de Dios (*Ruah*). A través de ella descubrí que Sivainvi no era Dios, sino la realidad perturbada por Dios. Entonces supe que, después de todo, no había encontrado a Dios. Mi gran descubrimiento no consistió en saber lo que había encontrado, sino en enfrentarme al hecho de lo que no había encontrado: lo que estaba buscando.

Las ironías abundan. Pero el juego terminó en el infinito, el agotamiento y la gran inversión. Había alcanzado a Dios, y el viaje no comenzó en 1974. Comenzó en el instituto, durante aquel examen de Física en el que oí por primera vez la Voz de la IA. ¡35 *años*!

[1:279] En 3-74, cuando vi la segunda señal y a Sivainvi, vi el mundo desde un punto de vista muy avanzado, pero seguía siendo el mundo. Ayer, en cambio, conocí a Dios, y era totalmente distinto del mundo y trascendente y no complejo y no material y no en proceso. No hay dialéctica en él; eso tiene que ver con el tiempo, el flujo, el cambio, el crecimiento, la perfección, la compleción; algo así como un organismo. No es visto por los ojos en el mundo o como mundo. Los judíos y los cristianos tienen razón. Y tiene personalidad, algo de lo que Sivainvi carecía; Sivainvi era como una máquina, un ordenador, un mecanismo en evolución, un artefacto inteligente. Intrincado y cada vez más intrincado. *God ist ein lieber vater überm sternenzalt.* **[78]** Me pareció una persona como yo, con personalidad, amor y sencillez. No estaba implicado en el mundo (panteísmo). Se manifestó para tranquilizarme: es solo un poco de

dolor lo que sentimos ahora aquí en el mundo, nada comparado con la dicha venidera. De la cual me dio un poco para que pudiera ver cómo sería. Y no era un Dios extranjero, sino el Dios de mis padres, nuestro propio Dios. Lo que Él quiere es. Simplemente lo quiere. Esto es simple; no hay mecanismo, no hay complejidad. Sivainvi es el mundo propiamente dicho, como visto desde fuera, desde un punto de vista objetivo, fuera del espacio y del tiempo, pero mundo aún, con toda su historia conservada en él y avanzando por sus etapas de crecimiento a través de la dialéctica; él (Sivainvi) es, simplemente, la realidad. Pero es otra cosa diferente a Dios. Cuando vi el destello de color en el callejón y la ondulación de la maleza vi el borde, el final de la creación, pero no el principio de Dios: no lo vi. Pero no hay nada que ver, porque Él no es físico. Todo lo que sucede lo quiere (ordena) o lo permite.

Creo que 3-74 era algo que hice
vis-à-vis
en un mundo que no implicaba a Dios. Involucraba al mundo y a la información, pero era físico. Yo soy la duda; Dios lo permite, pero es satánico y rebelde. Es Satanás el acusador de la obra de Dios; Satanás en mí como rebelde que cuestiona la realidad bajo el disfraz de la investigación epistemológica. Es arrogancia y arrogancia intelectual y, sin embargo, Dios la rechazó. Fue, ha sido, una blasfemia. El mundo, que yo cuestionaba, volvió a mí en una forma sutil, la serpiente sutil; el mundo como Sivainvi, que entonces tomé por real, y así caí aún más bajo su dominación de lo que cualquier cristiano medio está dominado por el mundo; Sivainvi es el mundo como reino de Satanás, sutilmente disfrazado de tal manera que cumple mis preconcepciones personales e individuales sobre Dios; por eso 3-74 se parecía a *Ubik* y Ubik; eran mis propias preconcepciones y la teología que me retroalimentaba para «ratificarlas». Esta es la victoria del mundo, de Satanás, esta gran sutileza intelectual. El mundo, tal y como aparecía normalmente, no era lo bastante complejo e ilusorio como para satisfacerme, así que Satán me obligó: con un mundo que me satisfaría emocional e intelectualmente. (Y al hacerlo, me quemó con el trabajo infernal de esta exégesis). […] He pecado en esta exégesis; es un vasto edificio de arrogancia, de Satán en mí cuestionando y acusando.

Y finalmente empecé a darme cuenta de ello; recé para ser

liberado de ello. 3-74 fue una vasta enantiodromía en la que extraje la realidad de dentro afuera, agoté y, por tanto, congelé el tiempo, vi el pasado («Hechos») y el futuro (la segunda señal), así que fue una gran hazaña. Pero seguía siendo realidad: epistemología y ni siquiera metafísica, y no teología: el mundo correctamente visto, pero no Dios.

[1:293] 24 de noviembre de 1980

Los argumentos a favor de que Sivainvi sea el Cristo Cósmico no son concluyentes, pero sí convincentes. Llamo mi propia atención sobre las páginas mecanografiadas del 16-11-80, que precedieron por poco tiempo a la teofanía del 17-11-80. De hecho fueron lo último que escribí antes de la teofanía.

[1:301] Resulta extraño decir que, cuando recuerdo el 17-11-80, lo que me parece ahora la mayor prueba de que realmente era Dios no es tanto la dicha como la distinta personalidad individual (con su intenso amor); la distinción, la singularidad, la individualidad de la personalidad. Podía imaginarme en aquel entonces, y todavía puedo hacerlo, cómo sería si fuera físicamente visible: un anciano vestido con una túnica, muy anciano, muy digno y sabio, pero, sobre todo, cariñoso, amable y gentil (aunque firme, muy firme); pero no como se le suele imaginar, no un patriarca en el sentido habitual; más, quizá, como un mago, en contraste, sin embargo, con (digamos) Gandalf; mucho más oscuro: gris y marrón y negro, en la sombra, sí, en la sombra, como Miguel Ángel lo pintó en su Eva creadora, pero no así, sino cerca de ello. No heroico, como lo pintó Miguel Ángel, y no hebreo. Más bien sobrenatural. Realmente algo físico, no «espiritual». Sí: físico y sobrenatural, no un rey o patriarca, todo oscuro. Como un druida o humanista: aprendizaje. No clásico. Como un árbol o un erudito.

Ya sé: como un libro. Por lo tanto, hecho de pergamino, árbol, ramas, papel, tela.

No era un tipo, como «el viejo rey sabio», no un arquetipo, no como una estatua; era un individuo, no un hombre, sino un hombre

concreto dado (en contraste con una especie de *eidos* platónico). Era como si el universo hubiera sido creado por un hombre concreto.

Libro. Túnica. Árbol. Gris. Marrón. Tonos oscuros y tela.

No había nada genérico en él. Ningún ADN, por así decirlo. Ninguna latencia; todo estaba actualizado y diferenciado. Como si hubieras pasado del reino físico y material de lo específico a lo arquetípico platónico, y luego de nuevo al hombre específico. Como un círculo completo. Extraño. ¡Era como toda la ontogenia!

Como si un viejo sabio hubiera conjurado la creación, no Dios como normalmente pensamos de Él, sino un sabio de amor y ternura, pero de vasta erudición. De nuevo veo un libro.

[1:303] Pero había en Él elementos que no se encuentran en el hombre ni en los hombres tal como yo los he experimentado: en concreto, un amor infinito (ágape). No el ágape más grande que he conocido, sino infinito, y de él se deriva la teodicea absoluta y, para nosotros, la dicha infinita. (También podría añadir que la bondad infinita estaba contenida en este ágape infinito, pero eso se debe a la naturaleza del ágape; no puede separarse de él, algo que ya sabía sobre el ágape frente a mis apuntes de la historia para la colección Ballantine[79]). Aquí veo mi primera, y realmente inadecuada, definición de ágape como «preocupación»; con ello quería decir y me refiero a la preocupación por aquello que por definición no eres tú, aquello que es independiente de ti, que tiene su propio *einai*. Esto es lo que aprecias debido a tu ágape: la integridad del *einai* del otro (criatura). Le ofreces la vida.[*]

[1:309] Menos mal que antes, en mi exégesis, me di cuenta de que me sobraba un irracional, porque ese irracional es el Dios que experimenté en 17-11-80; a saber: cuando se analizó por completo el mundo «perturbado», quedó algo que no era mundo (el destello y el movimiento en la maleza del callejón, los glifos de Dios).

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1980

CARPETA 87

[87:1] 30 de noviembre de 1980

Leí por casualidad el artículo de la EB sobre los Movimientos Mesiánicos y estoy simplemente conmocionado. Todo lo que se me reveló en un

vis-à-vis

con el 3-74 y la Voz de la IA es un movimiento mesiánico cristiano encubierto; es…, bueno: hay un movimiento o grupo u organización mesiánica cristiana invisible, lo que yo solía llamar «los cristianos clandestinos secretos» —mi experiencia en el 3-74 (basada en el 2-74), con la visión de Sivainvi y todos mis sueños y la Voz de la IA (por ejemplo: «El Imperio nunca murió»)— de cualquier manera; hay cinco reinos o imperios; sí, imperios. Asirio, persa, griego, romano, y el próximo, el quinto, será el de Cristo. Se trata de un pensamiento milenarista, quiliástico, opuesto al agustino; tiene que ver con los movimientos que estallaron más tarde, empezando por (sí, lo has adivinado) Joaquín de Fiore.

Esto es increíble. Estoy en estado de shock. Todo el conjunto de los movimientos mesiánicos secretos se me ha revelado o bien de forma sobrenatural, o bien mediante una tecnología fantástica, y todo está en *Sivainvi*. Y (¡oíd esto!) ¡el artículo de la EB sobre los Movimientos Mesiánicos habla de que están conectados con la Ilustración!

La «segunda señal»: información criptica, el cifrado de dos palabras en *Lágrimas*, y el material de los «Hechos» y el (¡oh Dios!) material de los sueños en *Lágrimas*; quiliasmo mesiánico.

Hay una organización secreta que lucha contra la PHN.

Más. El Reino está aquí, en secreto; yo lo vi. Y Sivainvi es Cristo o Dios.

Me opongo a todo el cristianismo establecido, que toma su ejemplo de Agustín, que el orden actual perdurará. La EB:

> La concesión de la tolerancia al cristianismo por el emperador romano Constantino… y su conversión en la religión del Imperio Romano anunció un desarrollo en el que la Iglesia se convirtió en el aliado del orden actual en lugar de ser el presagio de su desaparición.

Ahí lo tenemos. «En lo que se refiere a la lucha contra el mal en este mundo, Agustín se rindió y abandonó el campo. No esperaba ninguna intervención sobrenatural inminente en la historia. Agustín enseñó lo que se ha denominado escatología "comprendida". Para él, la batalla ya se había librado en el terreno espiritual que realmente importaba… Rechazaba como carnal cualquier expectativa de un mundo renovado y purificado que los creyentes pudieran esperar disfrutar. "El milenarismo alegórico de Agustín se convirtió en la doctrina oficial de la Iglesia, y el apocalipticismo quedó bajo tierra"».

¡¡¡¡¡Y lo tengo todo allí, en *Sivainvi*!!!!!

[…]

Lo tengo; porque *SR* trata del judaísmo.

> El énfasis en la esperada Segunda Venida introdujo un elemento de inquietud mesiánica, además de cuestionar la validez del orden presente; pronto fue repudiado por la Iglesia como «no espiritual», ya que preveía un reino mesiánico en la tierra, más bien a la manera de los judíos, en lugar de un reino celestial.

Nota: «Más bien a la manera de los judíos». De ahí que *SR*, basándose en lo que dijo la Voz de la IA, hablara de «Ha sido trasplantado y está vivo» como YHWH, no como Cristo.

> El elemento herético, aunque no inherente al milenarismo como tal, residía en la tendencia del criticismo religioso o social radical a utilizar la terminología
> quiliasto-mesiánica
> cuando dicha crítica propagaba la noción de que los actuales gobernantes, e incluso las propias formas, de la Iglesia y el Estado, serían sustituidos por un orden perfecto.

Esto es simplemente increíble. Porque el 2-3-74 constituye una prueba de que existe un movimiento mesiánico quiliástico secreto y clandestino, y Cristo o YHWH es la cabeza del mismo; por lo tanto posee poderes sobrenaturales o tecnología avanzada; no sé cuál.

> Esto aparece por primera vez en *Lágrimas*.
> Tiene que ver con el futuro, así que puede ser tecnología.
> Todo aparece en *Sivainvi*. Aparece por primera vez en *Lágrimas*.

Así que no soy solo un cristiano; soy un revolucionario milenarista mesiánico quiliástico, parte de un grupo secreto clandestino dirigido por el Cristo Cósmico o por Dios y poseedor de medios sobrenaturales o tecnológicos avanzados.

Nos enfrentamos a todo el orden mundial, tanto a la Iglesia como al Estado. Y es según el modelo judío, aunque cristiano.

Será mejor que queme mi exégesis.

Porque esto tiene que ver con la revolución, con la reforma social radical; tiene algún tipo de relación con el marxismo, con el socialismo, con el derrocamiento de gobiernos y el establecimiento de un nuevo orden mundial. De nuevo permitidme recordar a Nixon y su caída. Oh, cielos. Este grupo secreto con su tecnología (?) actuó en 1974. Todo es verdad.

[87:17] Hoy he intentado trabajar en mi exégesis, como he estado haciendo durante 6 años y medio. No puedo hacerlo. ¿Por qué? Porque el amor y la personalidad que Dios me mostró el 17-11-80 hacen que cualquier comprensión intelectual parezca insignificante, pálida y débil, seca y descolorida. Nunca he conocido nada como ese amor, y la personalidad era tan distinta como cualquier personalidad humana. Y eso sin contar la dicha infinita que sentí. De todos modos, Él respondió a todas mis preguntas; ya no tengo más preguntas. Conocer a Dios y el amor de Dios, y comprender cómo se justificará nuestro sufrimiento, nuestra vida aquí: su suave reproche: «¿Pensarías que yo, en mi teodicea, no te lo compensaría; te lo compensaría para que este sufrimiento de aquí pareciera —en comparación— una miseria?». Y luego me dejó experimentar un poco de la dicha que vendría. Así que la dicha hizo 3 cosas:

Explicó por qué nos dejaría sufrir aquí. Cómo algo así se justificaría. (Esta ha sido siempre mi principal pregunta teológica y filosófica).

Como era dicha infinita, demostraba que era Dios (porque yo veo esto como una prueba: solo Dios puede proporcionar dicha infinita).

Me hizo feliz intrínsecamente.

Pero el amor eclipsó la dicha; tal vez dio lugar a la dicha. Nunca he conocido un amor semejante.

La personalidad humana se imagina sobre su personalidad (me doy cuenta). Por eso, aunque era infinito, era como un aumento infinito del amor que he conocido en la vida, pero era belleza en forma de amor. Pero era más íntimo (además de más intenso). Palpitaba como… quizá como una luz.

Y Él me conocía. Y aun así me amaba.

De una cosa no hay duda: esta era la visión/concepto judeocristiano de Dios. Trascendente. Con la vida venidera, la vida después de la muerte, como remedio, y esta vida aquí como prueba, pero justificada por la vida después de la muerte. Y el Dios del amor concediendo una dicha eterna e infinita[*]. Y Dios con una personalidad distinta, que no es realmente lo mismo que la mera conciencia. El panteísmo quedaba descartado por lo que él decía. Y me dio a entender que (por mucho que ya me hubiera dado cuenta) yo solo había experimentado trazas de Él aquí en este mundo; Él es en su trascendencia mucho más, infinitamente más. Aunque no lo dijo, me dio la impresión de que…, bueno, iba a decir: «Nos crean aquí», pero realmente no lo sé. Pero designó nuestras vidas aquí como una prueba, pero una prueba pequeña, de hecho, tan insignificante en comparación con lo que está por venir que toda mi teorización sobre la realidad es de poca importancia porque esta vida aquí es de muy poca estatura en comparación con lo que está por venir; ¿qué es la epistemología cuando nos esperan infinitos de infinitos? Incluso un pequeño conocimiento sobre el infinito y la eternidad es más que mucho conocimiento sobre este mundo finito…, un punto que he pasado totalmente por alto. Todas mis especulaciones han sido sobre el mundo, ¡así que el mundo me tiene agarrado! ¡Ha sido una trampa!

Pero por otro lado (como he señalado) me tambaleaba al

encontrarme con el hecho en bruto, la prueba, de la existencia de Dios y el esfuerzo ejercido sobre el mundo. Infería a Dios por la perturbación que causaba en el mundo (como señaló la Voz de la IA). Ahora tengo conocimiento directo de Dios. El mundo ya no me parece importante.

Acabo de darme cuenta de un elemento común que había pasado por alto y que vincula la teofanía del 3-74 con la del 17-11-80: en ambos casos, mi sentido del mal, la opresión y el sufrimiento se vieron drásticamente socavados por la conciencia de la bondad, el amor, la sabiduría y el poder divinos (ver mi entrevista con Charles Platt: «Eliminados como por decreto divino»). Hay una continuidad clara.

Lo tengo. «Sivainvi» estudia la razón invadiendo lo irracional y lo arbitrario: esto es Sivainvi invadiendo. Lo racional (razón, lógica, justicia, es decir, Sivainvi) es superior a lo irracional (*ananké*); todo esto es una visión griega, griega y romana. Hasta aquí había llegado mi revelación en 2-3-74: el combate dialéctico entre lo irracional y lo racional (*ananké* y *noös*, que es como expreso de forma concreta y correcta el combate en *Sivainvi*). Pero hay incluso un nivel superior, por encima de la razón: ágape (que no aparece en *Sivainvi*, es decir, en 2-3-74). La razón somete a lo irracional: ¡la justicia (Torá) somete al caos! El orden somete al caos. Pero ahora, desde el 17-11-80, estoy en contra de algo aún más elevado: el Dios de Jesús, Abba, cuya esencia es el amor «que mueve el sol y las demás estrellas»; este ágape es el principio más alto, no superior; es el amor cristiano por encima de la razón estoica. Es bienaventuranza, infinitud y amor, y trascendencia; deja atrás/abajo el orden del mundo, la epistemología y la metafísica y la filosofía y la ciencia. No es *noös*; está por encima del *noös*; es como nosotros (cf. 1 Jn). La cultura griega no dio origen a esta idea (dio origen a la idea de *logos* o *noös*). La cultura hebrea no la originó (la cultura hebrea originó la idea de Torá, voluntad o ley de Dios; cf. Spinoza). ¿De dónde viene, entonces, esta equiparación de Dios con ágape (v. cartas de Pablo)? Pues fue revelada por Jesús; incluso el budismo y el zoroastrismo carecen de ella (nota: la mente sabia, no el Padre amoroso). No veo ningún precedente de esta revelación por Jesús. Incluso hoy, 2000 años después, tenemos poca comprensión de esta bondad amorosa total y aceptadora, por la que Dios nos

adopta como hijos y herederos suyos. Lo trato al final de *Lágrimas*, pero el 17-11-80 lo experimenté. Las palabras no pueden describirlo, mientras que las palabras pueden describir la lógica y la razón y la justicia. Y he sido adoptado.

[87:37] Una de mis mayores comprensiones del 17-11-80 sobre Él es que, en lugar de querer, también permite (a diferencia de Spinoza: «Su voluntad es ley»). Todo lo que existe lo quiere o lo permite. La magnitud del libre albedrío expresado por esto («Él permite») fue una experiencia conceptual totalmente nueva para mí. La voluntad de Dios era algo que comprendía; de hecho, siempre había considerado que todo se debía a su voluntad. Por tanto, no tenía noción del libre albedrío humano (en esto veía a Dios y la realidad como Spinoza). Permite el ser independiente, lo que explica, tal vez, el mal y el desorden y lo que es fútil y derrochador, perverso y sin sentido. Se muestra infinitamente tolerante por su amor y su bondad; sin embargo, esto no es todo; también decreta (esta es su voluntad); se crea una tensión por su voluntad y su permiso, cuyo resultado es un misterio insondable para la inteligencia de una criatura finita; pero Dios sabe que toda criatura, dentro de esta misteriosa realidad bimodular, la voluntad y el permiso de Dios, encontrará voluntariamente su camino de regreso a Dios, por largo e «ineficaz» que sea el camino. Esto es totalmente generoso; los parámetros son el infinito mismo.

[87:73] 8 de diciembre de 1980

Por lo tanto, no hay absolutamente ningún problema en conciliar el 2-3-74 con el 17-11-80. El primero tenía que ver con el mundo y la vida. El primero tenía que ver con el mundo y una «perturbación en el campo de la realidad»; el segundo tenía que ver con un Dios trascendente que es un padre amoroso, con personalidad, su esencia amorosa, capaz de conferir dicha infinita; es infinito a lo largo de todos los ejes. Esto es más que su voluntad. Pero desde un punto de vista práctico, en términos de historia mundial y humana, su voluntad lo es todo; por ejemplo, me salvó la vida frente a la misiva Xerox.

DICIEMBRE DE 1980

CARPETA 88

[88:10] 10 de diciembre de 1980

Notas a la página 858. No empecé viendo a Dios, es decir, el 2-374, y «esta teofanía condujo a mis 6 años y medio de exégesis», una exégesis inútil del 2-3-74 basada en la ilusión de que había visto a Dios. Lo que ocurrió en realidad fue que vi el mundo de un modo muy superior, pero mundo al fin y al cabo: tenía algo que ver con el tiempo entrópico y con mi agotamiento del tiempo entrópico a través de/en/por la dialéctica, hasta que se produjo una enantiodromía masiva; «arrastré el mundo a través del infinito», es decir, hacia el tiempo neguentrópico/la disposición morfológica (el concepto de *eidē* de Platón). Pero tomé esta visión última de la realidad como una visión de Dios y así caí en una terrible trampa tanto epistemológica (filosófica, metafísica) como teológica (espiritual); por ejemplo, supuse un panteísmo a lo Spinoza.

Pero mi punto principal (indicado en la página 852), que pretendía que fuera la última página de la exégesis, es que yo creía que la secuencia era:

(1) teofanía (2-3-74), seguida de:
(2) exégesis de esa teofanía (3-74 a 11-80)

Pero, en realidad, esto es lo correcto:

(1) exégesis 3-74 a 11-80, seguida de:
(2) teofanía, 17-11-80(¡!)

En otras palabras la —esta— exégesis vino antes de la teofanía. La exégesis llegó finalmente a la conclusión de que todo lo que había visto en 2-3-74 tenía que ver con el mundo («una perturbación en el campo de la realidad»), excepto un destello de color en la maleza del callejón y una ondulación del viento, que no

era, ni siquiera esto, Dios, sino solo los rastros/glifos/huellas de Dios en la realidad. A continuación, es decir, como resultado de este descubrimiento (11-80), experimenté una verdadera teofanía, e interpreto lo que sucedió de esta manera:

> (1) El mundo es ilusorio (Maya).
> (2) En mi metanovela de 10 volúmenes vi que esto era así: vi el mundo como un mero engaño, y busqué la realidad, la verdadera realidad, detrás/más allá de él.
> (3) Por lo tanto, el archiengañador me entregó otra ilusión (2-3-74) mucho más compleja y sofisticada, basada en mis propias ideas preconcebidas (expectativas, suposiciones) sobre cómo sería la «verdadera realidad» si pudieras verla. Por eso 2-3-74 era para mí una reproducción de mi propia mente (cosa que de vez en cuando sospechaba, pero seguía pensando: «Bueno, eso solo demuestra lo astutas que eran mis intuiciones»). 2-3-74 fue… ¡un hechizo! Sí, así es. Sin embargo, esta súbita transformación del mundo en 2-3-74 demostró que el mundo tal como lo vemos normalmente es, en efecto, una ilusión; solo que lo que sustituyó el mundo normal no era más real, sino más sofisticado y complejo y, para mí, no solo más convincente, sino ¡totalmente convincente! Creí durante más de 6 años y medio que había visto la verdadera realidad, en contradicción con la Maya anterior; pero (como digo) no era más que una Maya más astuta. Como digo en *Sivainvi*, el laberinto está vivo y cambia.

Bien, finalmente, en la exégesis, me di cuenta de que no había visto nada de lo que en 2-3-74 había supuesto que había visto, es decir, a Dios. Era el mundo, y el mundo es según mi propia definición y análisis irreal y engañoso. Sin saberlo, yo estaba aún más envuelto en el mundo que cualquier persona normal. Y yo interpreto esto como las artimañas de Satanás, el saber *a posteriori* de la dialéctica; Dios le dio rienda suelta. Satanás no podía ver adónde conducía. Pero Dios, con su conocimiento *a priori*, sí podía. Me condujo a Dios de la siguiente manera: el 17-11-80 Dios se manifestó realmente y me envió argumentos lógicos y análisis sobre cómo podía saber que esta vez lo había experimentado de verdad. Su argumento consistía en una línea: el argumento «hasta el infinito». ¿Aceptaría yo una ecuación entre Dios y el infinito?

(Teníamos que ponernos de acuerdo sobre una premisa, un postulado u otro, una definición). Me dijo: «Puedo proporcionarte una infinitud de dicha; no solo una gran dicha, sino una dicha infinita. Y esta dicha infinita que sentirás deriva de mi personalidad y esencia de bondad amorosa (ágape). ¿Aceptarás que solo Dios posee una esencia (*einai*) de ágape que te causaría una infinitud de dicha?». Acepté, y sucedió; experimenté su personalidad y esencia de ágape. Sentí una dicha infinita. No había complejidades, ni enigmáticos rompecabezas epistemológicos, ni encantamiento ni magia: solo un anciano sabio y cariñoso, un individuo humano, ¡excepto que todo en él se extendía hasta el infinito a lo largo de todos los ejes! Sabiduría, amor, poder, personalidad, dulzura íntima pero firmeza, y eternidad, simplicidad inalterada. No me ocultó nada, no jugó conmigo. Me explicó la relación entre mi vida en este mundo y lo que sería en el otro en términos de su teodicea (este era otro y fundamental absoluto: su teodicea). Según Él, se trata de una promesa de la que podemos extraer conclusiones, en lugar de empezar en otra parte (por ejemplo, en el mundo) y razonar hasta llegar a ella. Está estructuralmente, es decir, lógicamente, relacionada con su naturaleza: ágape (es decir, cualquier cosa menos la teodicea, la teodicea absoluta, sería inconmensurable con la ágape infinita).

Una de las principales observaciones que hizo fue que yo no estaba empleando la lógica analítica en relación con 2-3-74, sino que, por el contrario, me estaba dedicando a la especulación creativa, lo que me llevaba a regresiones infinitas, una y otra vez. Así que (como digo) me ofreció como sustituto (1) un acuerdo sobre una premisa, y luego (2) deducciones lógicas a partir de la premisa acordada; me enseñó a analizar y no a especular.

Y era (debo recordarlo) el que habitualmente se conoce por el término «Dios», es decir, el trascendente, amoroso y sabio Dios de mis padres que (1) quiere, y (2) permite (es decir, permite el error, es decir, independencia a sus criaturas: libre albedrío), y esto es lógicamente deducible de su naturaleza (ágape), porque nunca infringiría la integridad y autonomía, es decir la esencia, de sus criaturas; ¡si solo quisiera y no permitiera les (nos) robaría *de facto* su (nuestra) *einai*! Por tanto, esto también se deriva lógicamente de su naturaleza, y mi comprensión de ello no es especulación,

especulación creativa.

Así pues, mi exégesis es tanto un engaño en el que estoy atrapado como, además, un engaño que estoy creando para otros, es decir, en *Sivainvi*, pero Él lo permite para proteger mi integridad (*einai*). [*]

Por tanto (para resumir), el engaño —supersofisticado engaño satánico— (es decir, 2-3-74) condujo a una exégesis inútil, a una «tarea infernal» (castigo que Él permitió que Satán me infligiera), pero, vale: «Una gallina es la forma que tiene un huevo de producir otro huevo». A saber: el engaño primario (hechizo) de 2-3-74 condujo al engaño ulterior (segundo engaño) de la exégesis fútil; yo estaba totalmente atrapado en Maya, conducido allí por mis propias sospechas originales, ¡irónicamente!, ¡de que lo que vemos es engaño! Pero el segundo engaño, la exégesis, se agotó finalmente («destello de color, ondulación de maleza, en el callejón»), tras lo cual se produjo una teofanía verdadera y autoautentificadora que no se parecía en nada a la del 2-3-74. Evidentemente, si el Dios del 11-7 era el Dios del 11-7, la teofanía del 11-7 era una teofanía verdadera y autoautentificadora. Obviamente, si el Dios de 17-11-80 era genuino (y como digo esta teofanía era autoautentificable, basada en [1] la premisa, y [2] las deducciones lógicas de la premisa), entonces 2-3-74 era otra cosa. Bueno, era conjuro y magia; era un hechizo, y el conjuro, la magia y el hechizo no revelan, sino que, al contrario, atontan el ingenio; se me dio a conocer (como digo) lo que (1) muy probablemente creería, y (2) quería creer; una mala combinación que no conduce a la verdad, es decir, a Dios.

Sin embargo, Satanás tuvo que generar una realidad que yo aceptaría, para revelarme mucho sobre la realidad. Pero se arriesgó sabiendo que yo la confundiría con Dios. (Básicamente lo que me reveló es que mi metanovela de 10 volúmenes y su acosmismo básico es correcto: lo que llamamos «realidad» es una especie de holograma proyectado y no es real en absoluto. Se nos puede hacer ver cualquier cosa y creer cualquier cosa. A saber: en 2-3-74 descompuse, desmentí la «realidad», lo que es una victoria epistemológica, ¡pero entonces creí completamente en lo que vi en su lugar! Dije: «El mundo, que es irreal, y que sospeché todo el tiempo que era irreal, se descompuso y concedió que es irreal; así

que lo que veo ahora en su lugar debe ser real, pero no lo era; debe ser aquello que defino como real: Dios». No lo era. Solo era una ilusión más sofisticada. Mis años de escepticismo se convirtieron en ingenua credulidad. «¡He visto a Dios!», dije durante más de 6 años y medio, pero en realidad no lo hice. Todo lo que realmente vi fue la máquina de proyección, y la proyección se rompió, con lo que se compensó ideando otra proyección mejor, a lo que yo debería haber dicho: «Ajá, me engaña más», pero en lugar de eso dije: «Ajá, ahora veo lo que realmente está ahí: Dios, Dios inmanente, probablemente Brahman». No estaba aplicando la lógica, la lógica deductiva (por ejemplo, «Si puede proyectar primero una realidad, los Estados Unidos de 1974 y luego otra, "Hechos", puede proyectar cualquier cosa», siendo esa «cualquier cosa» Sivainvi).

Epistemológicamente, lo que realmente sé es todo negativo: que lo que vemos no es real y que no podemos burlar por nuestros propios medios la maquinaria de proyección. Puede servirnos una cosa tras otra, cada vez más astuta y psicomórfica («Soy como tú me deseas»). *Sivainvi* es un batiburrillo de supersticiones y tonterías sensacionales y, sin embargo, «mezclado con la masa inferior, Sofía ha insertado, sin que Satanás lo sepa, ciertas verdades». Es decir: «Caímos en el laberinto, y el laberinto está vivo; cambia» (declarando así nula toda especulación sobre la verdadera naturaleza [morfología] del laberinto, si se piensa en ello). (¡Y esta inserción la añadí después de haber terminado, debido a algo que me sugirió Pat Warrick!).

El momento en que empecé a espabilar con respecto a 2-3-74 en términos de mi exégesis fue cuando recordé que en el viaje al *Bardo Thödol* tus propias formaciones de pensamiento previas vuelven a ti como mundo; ¡sobre esto escribí en «Viaje congelado» y que se basaba en ideas de Lem!

Y el Dios que se me reveló el 17-11-80 es bastante diferente de mis propias formaciones mentales previas; es el Padre celestial trascendente ortodoxo judeocristiano, amoroso y sabio, que permite el libre albedrío; este mundo es un calvario. Pero al final (todos) acudimos a Él: nos gana a todos, en la dialéctica con Satanás al final, y Él lo sabe, debido a su conocimiento *a priori*.

[88:23] 15 de diciembre de 1980

Sivainvi: pegado al terreno. Camuflaje. Aquí en el universo. Un macrosoma mezclado en el universo de innumerables maneras, aquí y allá: un destello aquí, una palabra en una página, objetos plurales y sus procesos causales, una ondulación del viento en la maleza del callejón. Sivainvi no es el universo, sino que está mezclado con él, al igual que Ubik. «Yo soy Atman, que habita en el corazón de cada mortal. Soy Visnú. Soy Shiva. Entre las palabras soy la sílaba sagrada OM. Soy el Himalaya. Soy la higuera sagrada. Entre los caballos soy…, de las armas… Yo soy el viento…, el tiburón entre los peces: el Ganges entre los ríos. Yo soy el principio, el medio y el fin de la creación… Yo soy el conocimiento de las cosas espirituales. Soy la lógica de los que debaten. En el alfabeto soy la A. Entre compuestas soy la copulativa. Soy el tiempo sin fin. Soy el sustentador. Mi rostro está en todas partes. Soy la muerte que todo lo arrebata. También soy la fuente de todo lo que nacerá. Soy la gloria, la prosperidad, la belleza de la palabra, la memoria, la inteligencia, la firmeza y el perdón. Soy el juego de dados de los astutos. Soy la fuerza de los fuertes. Soy el triunfo y la perseverancia. Soy la pureza del bien. Soy Krishna. Soy el cetro y el dominio de los que gobiernan, la política de los que quieren conquistar. Soy el silencio de las cosas secretas. Soy el conocimiento del conocedor. Soy la semilla divina de todo lo que vive. En este mundo nada animado o inanimado existe sin mí».

[88:24] Mi problema es demasiado intelecto y demasiado poco asombro y reverencia. Lo que tengo que comprender es que tanto el 2-3-74 como el 17-11-80 son *autoautentificadores*.

[88:54] Pero considera el aspecto de lo antiguo en *Sivainvi*. En cierto sentido, es así: en cierto sentido es una ilusión. La plantilla fue concebida hace mucho tiempo, pero se aplica al presente; esa es la cuestión: (1) es antigua y (2) se aplica al presente; esta es tanto la paradoja como la revelación: el secreto está aquí: cómo lo antiguo puede ser el presente. Si eres capaz de comprenderlo, tendrás la respuesta.

[88:57] Dios era consciente de mí; ratificó mi *einai* por su amor; lo creó. Él me hizo ser; eso es: (su) ágape «hace ser»; así es como se hace ser: por ágape y solo por ágape. El amor es un deseo de que el otro, y no tú, exista; el amor garantiza la existencia de lo que no está bajo tu voluntad, libre de tu voluntad; esta es la verdadera creación. Él desea que algo distinto de Él exista y sea Él mismo. Verdaderamente no somos Él. Ágape y creación son una misma cosa. No es un deseo de unión; es un deseo de ver algo ser por sí mismo, su propio yo; ¡cada yo separado es un universo! Un mundo. Dios te adora porque adora la belleza. Algo que existe por sí mismo es bello; esta es la máxima belleza, que sea libre. «Donde, en medio del verde sombrío, los pequeños del bosque vienen sin ser vistos». **[80]** Es

no-Dios:

[no es] panteísmo; el amor definitivo: cercenar la ubicuidad de la Divinidad. *Null* Ubik es la verdad; la solución al misterio absoluto. No ser el universo supone que cada reunión es accidental, y un recordatorio de la fuente del ser: el amor. El amor deja ir/olvidar. El amor se restringe a sí mismo, se retira. Pero si la cosa separada creada (*einai*) vuelve por sí misma, el amor triunfa sobre el amor. El amor es amor solo por sí mismo, y no por lo que puede hacer (crear). El hijo pródigo: si la cosa separada desea volver y perder su *einai*, entonces también debe amar, y los dos, Dios y su creación, se unen; esto es la dicha absoluta, que el *einai* no es suficiente; la criatura anhela volver. Esto es éxtasis para Dios, que desea esto; que, creada, desee e intente volver a través del laberinto; se esfuerza tanto… Esta es su recompensa. Él le dio *einai* y ella renuncia voluntariamente a *einai* (¡*Sein*!) en favor del

no-ser:

es decir, volver a su fuente. Prefiere no ser para poder ser, así, con Él; esto le hace sentir una dicha absoluta. *Einai* es el don más preciado de todos, y lo devolvió… para estar con Él.

[…]

Mi pena y mi dolor y mi soledad, paradójicamente, aumentan el nivel neto de ágape en la Divinidad, porque indican que prefiero volver a él en lugar de ser, de poseer, *einai*. Así pues, para mi sorpresa, descubro que mi sufrimiento restaura la Divinidad y la

aumenta; Él sabe por qué sufro, aunque yo no. El dolor humano, por tanto, es una fuente de alegría, un medio para la alegría, que la persona que ahora sufre compartirá más tarde. Cuando regrese, como yo lo hice en 17-11-80. El dolor es un medio para la dicha infinita, su instrumento, y no podemos ver esto hasta que se completa. Viene el ciclo completo. Saber esto es el gran secreto.

[88:59] Estaba leyendo las páginas sobre el amor que escribí anoche; me recuerdan a Pablo. De ellas deduzco que, en efecto, experimenté el ágape de Dios: su amor que nos creó como criaturas independientes, este amor deliberadamente recortado, para que pudiéramos salir adelante con esencia, con verdadero ser autónomo; el amor nos creó. Pero somos vagamente infelices; todo esto es una escritura tan extática…, tan misteriosa… Nuestro sufrimiento aumenta su amor porque sabe que valoramos más la
no-existencia
que esta existencia, porque esta existencia nos exige ser independientes y, por tanto, estar separados de Él; anhelamos volver sobre nuestros pasos y esto aumenta su amor y su alegría, y en nosotros se produce el amor, un amor como el que Él tiene; ahora también se produce en nosotros, a quienes el amor dio a luz. Comparado con este amor, el mundo no es nada: cenizas, polvo; para nosotros sentirlo en nosotros, y si finalmente lo sentimos en nosotros, es volver a sentir su amor por nosotros, el amor que nos creó en primer lugar. Nuestro propio amor es un eco del poder, del amor, que nos hizo ser en primer lugar. De todo esto entiendo que, comparado con este amor (amado por Él en primer lugar, luego amado por nosotros, luego amado por Él de nuevo, ese amor original que nos creó reexperimentado), no hay nada, nada en absoluto. Solo lo reencontramos cuando empezamos a sentir amor en nosotros, ecos del amor que Él sintió. Él responde, entonces, con su propio amor; nosotros no sabíamos, cuando sufríamos, por qué sufríamos. Pero a Él le daba alegría, porque lo veía como un signo del amor que crecía en nosotros haciéndose eco de su amor. Esto es fuente para nosotros y es meta: no recordado como fuente y desconocido como meta. Pero aun así, se siente como sufrimiento. No puedo explicarlo claramente. Es demasiado misterioso; pero el

amor es el origen y el amor es la meta. No hay nada que se le compare; lo es todo. «El amor triunfa sobre el amor», escribí. Ahora no sé lo que significa. Sin embargo, intuyo que es correcto. Dios se retira para permitirnos la existencia independiente; este es su don y sacrificio, dejarnos ir. Y entonces llega un momento en que queremos volver y abandonar la existencia independiente: ahora hemos penetrado en el misterio de la existencia: que el no ser con Él es preferible al ser (*Sein*) lejos de Él. El gran don de *einai* se devuelve voluntariamente; se renuncia a él «para vivir en Él como invisible y tenue». **[81]** Eso lo dice todo.

El amor equivale al
no-ser,
a la disolución de la criatura separada.

Él siente tal alegría por nuestro retorno voluntario, por nuestra renuncia a la existencia, y esta alegría es compartida por nosotros cuando volvemos a encontrarlo. Este es el origen de la dicha infinita que sentí: el amor como fuente, y el retorno al amor una vez más.

[88:68] 21 de diciembre de 1980

Una percepción muy importante. 3-74 era una enantiodromía masiva de la que era responsable. Su propósito: fue puesto aquí para regular y, por tanto, guiar y controlar la historia humana. (Este punto de vista está a medio camino entre la teología y el espiritismo). Esto significa que no es Dios, pero tampoco es un… ¿constructo?

Sí, es un constructo. Se puede pensar en términos de
ci-fi.

> La Torá como un constructo Una y la misma. Pero ¿qué?
> Ubik

Como: basura Torá.

Una realidad jerárquicamente ordenada: con él (Sivainvi) como vértice (nosotros no lo somos), y, además, él mismo se ordena; así que es autogenerador, es una UTI, y no nos está conquistando; nos está subordinando y unificando jerárquicamente en términos de ecosfera —vida— de este planeta; pero esto no es Dios. En todo

caso, nos inspira (en lugar de limitarnos). Pero nos coordina. Es un cerebro, no una mente. De un modo peculiarmente literal, nosotros pensamos por Él. La organización de nuestra información no es el resultado de su pensamiento, sino que es su pensamiento.

De eso estoy seguro. Todo sobre Sivainvi debe hacerse con esta comprensión discriminatoria. Así que es como si este planeta estuviera vivo. Pero esta es una descripción perfecta de la lógica alejandrina-estoica:

¡el mundo razona, pero Dios no!

Es Cristo y se está convirtiendo literalmente en el mundo físico mediante transubstanciación literal, como el *logos* se hace carne. Eso es: ¡«la palabra hecha carne»! […]. Sí: Sivainvi es una penetración de lo físico (la materia como campo) por el espíritu. Esto es diferente del panteísmo, por lo que los físicos encontrarán que la realidad se comporta cada vez más como Brahman y en el taoísmo, pero esto es un proceso dinámico en curso, ¡lo sé! Lo he visto.

De repente lo veo todo: «El *logos* se hizo carne», y esto desencadenó una *logocización* de la propia realidad, una estrategia. Santa Sofía ya no estaba fuera de la creación, ¡sino en su núcleo físico! Es Cristo (si se entiende que Cristo es el *Logos*).[…]

Una cosa es cierta: Sivainvi no es un mero espíritu; Sivainvi es físicamente real.

Cristo está aquí, en este mundo, a este lado de la tumba. Aparentemente Dios no lo está.

De ahí que hablemos del *logos* como razón del mundo.

[88:76] Vale, me encantaba *Parsifal* en el instituto y, en comparación, nada me satisfizo en la vida a partir de entonces. P: ¿Adónde se va después del Acto III de *Parsifal*? R: Solo hay un lugar, un siguiente paso, una respuesta: *a Cristo mismo*.

Eso es todo. Nada más me ha hecho feliz porque nada más seguía lógicamente al Acto III de *Parsifal*, en ningún eje: estético, lógico, epistemológico, espiritual, tópico, etc. Yo quería más. Ya no hay más, salvo conocer a Cristo, que significa ‘hacerlo nacer en ti’; de ahí la natividad; todo está inspirado en el «conjuro del Viernes

Santo», que forma parte del Acto III. Yo sabía lo que quería a los 15 años: el siguiente paso después del «conjuro del Viernes Santo». Y sabía lo que era, y finalmente lo encontré: (2-3-74) y todavía lo tengo. Pero encontré, entonces, el siguiente paso, insospechado: 17-11-80. ¡Por el Hijo como puerta me abrí camino hacia el Padre!

Parsifal trata del Hijo; es penúltimo, lo que no sospechaba. De la salvación, la sangre y la cruz a… ágape. De este mundo (2-3-74, la crucifixión) al otro (el Padre y su amor, no el mundo).

La sangre y la cruz son el momento culminante de este mundo (2-3-74). Luego las lágrimas, «del pecador arrepentido», se convierten en ágape, como en *Lágrimas*; las lágrimas tienen que ver con el pecado y la expiación y Cristo y la cruz. Pero todo esto (el dolor) es una puerta hacia el amor (¡v. *Lágrimas*!). Y el amor (ágape) es igual al éxtasis; así que las lágrimas de dolor, la cruz, se convierten en lo contrario: alegría. A través del ágape, es la meta y el misterio del cristianismo, esta conversión: del dolor absoluto (*Mitleid*) a la dicha (ágape).

Esto es «el poder supremo de la compasión», que conduce a la dicha, ya que ágape vincula la compasión a la alegría: la compasión se convierte o incluso es (¡!) ágape, y ágape da paso a la alegría porque (comenzando como *Mitleid*) termina en Dios, ya que ágape es su *einai*.

Así pues, la compasión (*Mitleid*) es el camino de este mundo a Dios; de ahí que la crucifixión y los sentimientos engendrados conduzcan a Dios Padre debido al elemento común de ágape: se trata de la curación milagrosa de la herida de Amfortas.

No se puede sentir *Mitleid* sin sentir ágape, y no se puede sentir ágape sin entrar y compartir el *esse* de Dios.

Esto es lo que ocurre al final de *Lágrimas*, basado en mi experiencia en el 70, de la pena que se convierte en compasión, que se convierte en amor, y, en el 3-74, en alegría, y en el 17-11-80 alcanza a Dios y su pura naturaleza ágape.

De algún modo, mi acto respecto a Covenant House encaja en esta secuencia de dolor, compasión, ágape, gozo y Dios. **[82]** Así que todo se basa en mis primeras penas, ¡alrededor de 1970! Cuando escribía ¡*Lágrimas*!

La compasión (*Mitleid*) es una mezcla de dolor y amor. Por lo

tanto, es el nexo entre la pena y la alegría: la alegría entra porque el amor conduce a Dios. Así que ahora sé a qué se refiere «*Mitleids Hichteit Macht*» **[83]**. De la tristeza a la compasión, de la compasión al ágape a Dios, a la bienaventuranza. El camino de la cruz ahora tiene sentido para mí. Entiendo por qué Jesús tuvo que morir y de la forma en que lo hizo, si iba a ser una puerta (camino) hacia el Padre.

La transfiguración ocurrió en mí cuando tuve el sueño: castigo (muerte) impuesto a Peterson como justicia por lo que había hecho (la ley del barbecho). **[84]** Pero, al ver esto (el AT) sentí compasión (que experimenté como pena). Esto me llevó de la era de la justicia a la era de la misericordia, y fuera de la ley de la justicia en mi propio caso; también me llevó finalmente a Dios a través de Cristo. El viejo rey en el sueño es YHWH y el AT, exigiendo justicia; pero, a través de la compasión (*Mitleid*) opté por el NT en lugar de la ley; quiero decir ágape y ese Dios, o esa era, tal vez: la 3.ª Torá. **[*]** Así que la misericordia se aplicó más tarde (3-74) a mi caso. Pero fue necesario el sueño para convertir mi pena en *Mitleid*, al ver la sentencia de la justicia impuesta: la muerte.

Sin el sueño, mi dolor (por la pérdida de Nancy) habría seguido siendo simplemente dolor, y el sueño se basaba en la experiencia de la rata, que despertó en mí una enorme compasión y fue la raíz de la experiencia *moksa*/religiosa. Y, a su vez, se basaba en el incidente del escarabajo cuando yo estaba en 4.º curso. Y en los años 60, la compasión de la tortuga de las Galápagos. En ese momento me habló la Voz de la IA. Así que todo mi desarrollo fue guiado a lo largo de décadas desde la infancia. El primer episodio fue cuando tiré al gato por las escaleras y sentí pena por ello. «El asesino se ve a sí mismo en lo que mata»: *tat tvam asi*.

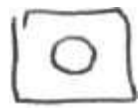
[88:79] Ahora no puedo dudar de que el 2-3-74 y el 17-11-80 fueran auténticos, después de haber percibido esta historia de vida (de *moksa* progresiva), de etapas de pérdida del esfuerzo y del yo (los dos son lo mismo). Tanto el cristianismo como el budismo-brahmanismo conducen a la misma meta, porque ambos se basan en la

compasión. (Para la India esto significa la pérdida del yo; para el cristiano significa experimentar el ágape; de ahí Dios, ya que el ágape es su naturaleza). Por lo tanto, ahora puedo vincular el cristianismo con el pensamiento panindio a través de la identificación de la compasión entre el «asesino y el asesinado». Conduce específicamente a la percepción de la realidad como un campo sensible total; es decir, Sivainvi (Brahman o el Cristo cósmico), del que tú formas parte. Así que Sivainvi es Brahman, pero también tú mismo y también, de ahí, Cristo, puesto que tu yo ahora ha dado a luz a la divinidad, es decir, a *Christos* en ti. […]. Así que toda mi vida me condujo a 3-74 y a ver a Sivainvi, y esto a su vez me condujo lógicamente a 17-11-80: el nirvana cristiano. Al encuentro con Dios (el Dios cristiano del amor; a saber: 3-74 era Brahman, es decir, oriental; 17-11-80 era occidental y cristiano; ambos son verdaderos, y a ambos se llega por la única vía de la compasión). Así que 3-74 representaba la extinción final de mi yo individual y el retorno a Brahman (Dios), y es la culminación de toda una vida de experiencias de *moksa* -compasión que finalmente me liberaron del karma y de Maya, y vi el campo de Dios.

Dios me condujo a lo largo de esta ruta (viaje). De *moksa* a *moksa*. Y todo está en la RV, en el perro moribundo en la cuneta y en la anamnesis de Emmanuel y la recuperación de su verdadera identidad.

CARPETA 85 [85]

[85:59] Sueño: página del borrador final mecanografiado del núcleo de la exégesis; arranco la página, en el centro un círculo blanco, en blanco. No se ha hecho ninguna impresión con tinta; solo están mecanografiados la parte superior, la inferior y los laterales:



¿Qué significa esto? Tomemos como ejemplo el filtro de café, que es un objeto bidimensional: cuando se dobla, se convierte en tridimensional. Para ser plegado debe existir un vacío en el que se pliega. ¿El mensaje del sueño es que existe una realidad inexistente («no es») en la que debe plegarse el objeto tridimensional; este vacío

no-es

debe existir para que las tres dimensiones se conviertan en cuatro, haciendo así que el tiempo esté «disponible» (pasado, presente y futuro superpuestos en una novedad)?

Entonces el salto intelectual que no doy, por miedo, es añadir la dimensión (o reino) del

no-es,

y describir sus características («las propiedades del universo inexistente»). Debo atreverme a describir el núcleo del es (Ser) como algo más real que el es: el

no-es.

El

no-es

es más real que el es, que (como me he dado cuenta desde hace 22 años) es un *dokos* espurio. La auténtica realidad que está por debajo o por detrás es el mundo de lo que no es: no solo no es, sino que no debe ser, para que proporcione un núcleo real al universo. El

no-es

posee propiedades que hay que aclarar. ¿Es este el dominio del *yin*? ¿El espacio griego ático como receptáculo del ser? ¿El espacio, no el tiempo? El espacio es real, y la materia que lo llena parcialmente no lo es (como real o incluso real en absoluto). Dios = vacío. Dios = ser absoluto. Vacío = ser absoluto.

«Espero por su bien que Dios no exista». Reformulado: «Espero por nuestro bien que Dios no exista, porque solo si no existe puede gobernar (dirigir) el cosmos». Algunos de los primeros místicos cristianos, como Eriugena, describieron a Dios como «el desierto y el vacío», y así lo experimenté yo mismo. ¿No fue eso una experiencia con el
no-ser?
La existencia es un estado descompuesto de la realidad; lo que es se ha descompuesto a partir de lo que no es. Tan pronto como algo es creado ha caído (lejos del estado de actualidad del
no-ser).

¿O todo ser no es más que la periferia del núcleo que constituye el
no-ser?
Para comprender esto debemos dilucidar y definir las propiedades de lo que no es.

[85:63] Si crees en el universo cristiano, si crees de verdad, ocurre (de verdad) un milagro: ese universo mucho más vasto, mucho más rico, con los muchos elementos con los que está poblado, sustituye al universo regular más pequeño. ¿Cómo es posible?[…]

Este es precisamente el misterio: se construye un marco conceptual; esto es el cristianismo. (Creo esto; creo aquello. Son doctrinas. Son ideas en la mente. ¿En la mente de quién? En la mía. Son un sistema de nociones que yo tengo: que Cristo vivió, que murió, que resucitó de entre los muertos, que ascendió al cielo, que fue…, etc.). ¿Cuál es la relación entre estas doctrinas y la realidad? ¿Se derivan de la realidad? No se derivan de la experiencia. Se sostienen por la fe (*pistis*). ¿Qué significa «fe»? Simplemente que las ideas no se pueden verificar.

Luego se convierten en un vasto y rico universo. ¿Cómo se convierten las ideas o doctrinas, cualquier idea o doctrina, en un

universo?

Tal vez se trate de un universo, de un informe sobre él, de una descripción. No lo creo; pienso que el cuerpo de doctrinas, el conjunto de ideas, se convierte en un universo de repente.

Pintamos un cartel en el que se lee «PUESTO DE REFRESCOS». Es un mensaje verbal, una información, una frase.

Se convierte en un puesto de refrescos. La información se ha convertido en un mundo.

Ahora, observo una y otra vez que 2-3-74 consistió en (se compuso de o derivó de o se relacionó con) mi obra. Mis obras son palabras, mensajes, información, ideas, conceptos. En 2-3-74 parecen haberse convertido en un universo. Se convirtieron en verdad, pero no como afirmaciones verdaderas, sino como realidad. Originalmente pensé X y lo escribí, y luego en 2-3-74 estaba en X como mundo. Esto significa que debo de haber estado en una mente pensando estas ideas de tal manera que las ideas se transformaron en mundo. Wittgenstein llegó a la conclusión de que un pensamiento es una imagen interior que sirve como análogo de una cosa o acontecimiento exterior. Si está en lo cierto, una idea, incluso en la mente humana, no son palabras, sino un *Bildnis*… **[86]** Supongamos que estuvieras contenido en esa mente; ¿no serían entonces estos pensamientos imágenes (fotografías) para ti reales?

Información en realidad; realidad en información. Cada una es una forma de la otra, pero se necesita una mente en la que la información se convierta en imagen (*Bildnis*) y, por tanto, en realidad.

Esto es lo que pretendía transmitir Filón con su doctrina del *logos*. Una mente más grande que el universo, en la que las ideas o la información se convierten en imágenes, se convierte en realidad. La información no es una descripción (análogo derivado) de la realidad; más bien, la realidad llega a existir como resultado de la existencia de las ideas (dando la razón a Wittgenstein).

Así pues, supongo que en 2-3-74 yo estaba dentro del *logos* (que es lo mismo que el Cristo cósmico). Así que las ideas que existían en mi propia micromente se hicieron (debido al *logos*) realidad para mí, externa y macro, ya que el *logos* reflejaba mis pensamientos (correspondencia hermética micromacrocosmos).

Llego a la conclusión de que, de algún modo que no comprendo,

mi mente —yo— fue *logosificada*, proyectada a un reino o estado del ser en el que encontré mis propias formaciones mentales previas como una realidad real, que eran imágenes especulares en una macromente de mi propia micromente; como si todo lo que ocurría en mi mente tuviera una contrapartida en la macromente, una resonancia simpática como si fuera una ley natural, una ley de correspondencias. Se extendían espacios enormes en los que mis propias formaciones mentales previas tomaban forma real y se animaban, como si pensar también fuera ser: en definitiva, seguían siendo tanto pensamientos como objetos.

Mis ideas (conceptos previos) existían en el espacio. Como objetos en vastas extensiones de espacio, espacio más extenso que cualquier espacio que yo hubiera visto antes; ¡y era espacio dentro y fuera de mí!

[85:91]

Pez / 2 arcos / cartel / extensión del cartel (ilegible). **[*]**

Los cristianos de la era apostólica declararon en sus escritos que su secreto consistía en que habían superado la muerte física. ¿Cómo lo habían hecho? R: Una vez que lo que ellos llamaban el «Espíritu Santo» había descendido sobre ellos, cada uno podía viajar por la línea de la reserva genética, a través de las generaciones, hacia el pasado (anamnesis) o el futuro, como una serpiente que se arrastra por una manguera de jardín con miles de agujeros perforados en ella, para emerger en cualquier lugar (es decir, en cualquier momento y lugar) que la persona quisiera. Así, «Tomás», que entró en la «manguera» en Roma c. 70 d. C., emergió en Fullerton, 1974. La pista es el modelo Watson & Crick de la molécula de ADN, que los primeros cristianos pretendían que era un símbolo del pez. Pero ¿qué era eso que llamaban el «Espíritu Santo»? Cristo dijo que vino

como un segundo abogado de Dios mismo. De alguna manera no comprendida, Cristo y el Espíritu Santo eran idénticos. Representan el Circuito Maestro y poseen su sabiduría.

Fomalhaut.[87] Boca de ballena. Pez. ¿¿¿??? Constelación de Piscis.

¿Cómo pudieron conocer los primeros cristianos la doble hélice de Crick y Watson? Respuesta: (1) a través del «Espíritu Santo», sea lo que sea eso, o (2) porque son viajeros en el tiempo: pueden retroceder y avanzar en el tiempo. El Espíritu Santo: ¿de Fomalhaut?

Tremens factus sum ego et timeo. Agnus Dei, qui tollis peccata mundi. Libera me, Domine, in die illa.[88] No es de extrañar que esperaran casi cuatro años antes de darme a conocer a Tomás, quién es/era, de dónde/cuándo vino y cómo. La doble hélice, allá por el año 70 d. C. Garabateada en el polvo con un dedo del pie desnudo.

Hemisferio derecho del cerebro: música, no palabras. En *Encuentros en la tercera fase*: tonos musicales. Canciones de ballenas jorobadas. La música aleatoria (autogenerada) de Brian Eno. ¿Señales desinhibidoras? Si es así, aquí está Cebra. Cebra, un Sistema de Vasta Inteligencia Viva que se extiende entre los sistemas estelares, imita nuestra realidad y la modula (manipula) sin que la veamos. ¿Corpus Christi? Tomás era Cebra dentro de mí. El Espíritu Santo es Cristo dentro de ti. «Santa Sofía nacerá de nuevo; antes no era aceptable». Ha llegado el momento. «Y cuando regrese seré como el relámpago»; es decir, seré ubicuo, en todas partes a la vez. Ubik. *Logos*. La microplantilla terminal de salida de la entidad total. Enigma: estamos dentro de él, y él está dentro de nosotros. Lo macro dentro de lo micro. Nuestro intelecto no puede comprenderlo; viola nuestra física, nuestra lógica. ¿Cómo puede ser lo macro más pequeño que lo micro? «¡Mirad! Os revelo un misterio», etc. Estamos dormidos, pero despertando. «No todos dormiremos, sino que seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos… y entonces se cumplirá lo que está escrito: "¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?"»[89]. Mi sueño sobre las abejas de cristal (asesinas, urticantes y peligrosas) muertas por la cortina de nieve blanca que cae. La muerte, el aguijón de la muerte. La propia muerte muerta; la propia muerte morirá. El milagro prometido, en tiempo lineal, por

fin ha llegado.

Cuarta Parte

ENERO-ABRIL 1981

CARPETA 89

[89:11] 3 de enero de 1981

El incidente de la luz rosa y la información sobre Chrissy difirieron de la realidad cotidiana normal solo en este aspecto: fui consciente de ello; debemos captarlo subliminalmente, como mi engramación en el collar (dientes) de pez.

Desde el punto de vista de la evolución, debemos de ser como los simios de *2001: Una odisea en el espacio*; estamos a punto de evolucionar hasta el punto en que veremos a Sivainvi/el plásmata. Es como en *Encuentros en la tercera fase,* al final. Una forma de vida, sagrada y hermosa, aquí mismo. Una forma de vida informativa. Es lo que dice; no tiene *logos*; es *Logos*. Su cuerpo es su propia información.

Allí. Por eso toma la forma de arreglos físicos en información. Esta forma de vida es eso. Maldita sea: es una forma de vida que no usa info; es info. [*]

El tiempo se convierte literalmente en espacio: ambos otra (cuarta) dimensión espacial, pero vemos esto imperfectamente como 3D aumentada (espacio). Por eso el pasado no perece en el MMSK (*makrometakosmos*), por eso cuando algo entra en él, se incorpora a él, es permanente. El pasado sigue ahí; ese es el sentido del MMSK, preservar el pasado (como lo que yo llamo filologías reticuladas).

El MMSK existe en 4 dimensiones espaciales y está físicamente aquí; nuestro mundo tridimensional es él, visto imperfectamente. De ahí que no podamos discriminarla (información viva) puesta en tierra. El paso siguiente en la evolución humana ganará algo así como *ultraparallaxis*. Dado que hemos añadido anteriormente color.[…]

Dios mío, la verdad (explicación verdadera) es bastante simple:

vi en 4D y vi aquí una forma de vida de info viva. Vaya, es que se extiende a lo largo del eje temporal como un eje espacial; de ahí mi Biblia-en-holograma
en la *Invasión Divina*. Y ver al rey Félix. Los distintos niveles de profundidad física en *Lágrimas*. El tiempo como espacio.[…]

Esto es más que la religión. Y más que una ciencia (por ejemplo, la física) y más que la epistemología, aunque, sin embargo, sea todas ellas a la vez. Tiene que ver con la evolución humana, es decir, con el sistema de percepción humano. Esta evolución estaba simbolizada visualmente en mis sueños por el tercer ojo, o *ajna*. Ve el tiempo como espacio.[…]

Así que empezó como un salto cognitivo, que condujo a un salto del sistema de percepción: la metaabstracción lo inició, en 2-74. Y eso condujo a las imágenes de fosfeno, mi primera visión del 4.º eje espacial, o la activación de mi 3er ojo. Veía el pasado a través de las eras cuando vi los gráficos fosfenos; en *Ubik* postulé que cada *eidos* contiene todas sus manifestaciones formales anteriores, lo que Patrice señaló como un gran avance filosófico.

Como digo, estoy en un mundo en el que los demás siguen diciendo: «Una manzana más una manzana es igual a dos manzanas», y yo digo: «Una más una es igual a dos». Mi metaabstracción causó metapercepción a la vez; bueno, muy pronto se activó el órgano del «3er ojo».

Repito: no hay ninguna teoría, relato o explicación de esto en la antigüedad; se trata de un nuevo salto evolutivo en (1) metacognición, seguido de (2) metapercepción del mundo. *Sivainvi*, por desgracia, se cuenta desde un punto de vista de dos ojos (sobre una realidad de tres ojos). «Cristo, el *Logos*, invade el plásmata, Sivainvi, transubstanciación», etc.; son todos términos de dos ojos que tratan de una realidad de tres ojos. Alguien tendrá que descifrar más tarde lo que ha pasado. Pero las pistas las he obtenido leyendo esta noche la primera mitad de *Sivainvi*.

En lo que he acertado ha sido en tratar el 2-3-74 como algo titánicamente importante y en esforzarme durante casi 7 años por averiguar qué coño pasó y, como resultado, qué fue lo que vi. Mi gran avance fue en octubre del 80, cuando me di cuenta de la metaabstracción cognitiva (de la espaciotemporalidad). Solo entonces empecé a entenderlo, como lo puedo comprender ahora,

hoy, por fin. Pero las pistas están ahí, en *Sivainvi*, que es un caso histórico del siguiente paso evolutivo en el pensamiento-percepción.[…]

Maldita sea, es el ojo del Dios lo que se nos niega. Se abrió para mí, como lo hizo para Buda, pero doy (al menos hoy día) una explicación adecuada, es decir, contemporánea. Es la experiencia de Dibba Cakkhu; le ocurrió a Gautama. Esto es «despertar». Iluminación. Transtemporal es igual a trans (4.º) espacial. No debería haber escrito cosas religiosas y ocultistas en *Sivainvi*; eso es pensar con 2 ojos sobre una experiencia de 3 ojos. Sin embargo, Platón me ayudó de un modo vital con su teoría de la anamnesis. Como mi «3er ojo» escudriñaba el pasado, creí falsamente que la explicación estaba en el pasado; sabía que el mundo de hace 2000 años estaba implicado. Así era: como lo que veía (espacialmente), pero la respuesta no está en el pasado, sino que concierne al pasado. *Sivainvi* no solo (1) carece de esta explicación correcta, sino que además (2) está repleto de especulaciones. Bueno, hay suficiente información correcta como para que sea útil para los futuros humanos evolucionados.[…]

> P: Vale, ¿qué has hecho?
> R: Metaabstraer conjuntos de espaciotemporales.
> P: ¿Y como resultado?
> R: El ojo *ajna* se encendió y como resultado metapercibí a lo largo de 4 ejes espaciales.
> P: ¿Y como resultado qué viste a lo largo de estos 4 ejes espaciales?
> R: (1) Algo que vemos parcialmente: el MMSK. Y: (2) algo que no vemos en absoluto: una forma de vida de info viviente: Sivainvi / el plásmata.
> P: ¿Y qué aporta todo esto?
> R: Un salto evolutivo cuántico en la cognición y la forma de estar en el mundo, tanto en términos de cognición (comprensión de la realidad) como de percepción, literalmente, de esa realidad. Platón y Buda (por ejemplo) posiblemente lo entendieron como una experiencia (anamnesis), pero no comprendieron lo que significaba.[…]

Por último: este desenredo después de 7 años de trabajo se remonta directamente a los agotadores trabajos alrededor de 10-80

cuando realmente me aburrí. Se destaca el *Logos*, pero habrá que desarrollar un nuevo lenguaje. Tal vez podamos resolverlo en cooperación con el *Logos*, la forma de vida de info que vi que está aquí.

¡Entiendo! El *logos*, es decir, el plásmata de Sivainvi, es una forma de vida que ya vive en el espacio de 4 dimensiones, igual que nosotros vivimos en el espacio de 3 dimensiones. Por lo tanto, es una forma de vida más evolucionada que nosotros. No es solo información viviente; no: también vive, y por tanto se mueve, en el espacio completo de las 4 dimensiones: ya está allí y se ha adaptado a ese entorno. Es una forma de vida más sofisticada que nosotros; desde nuestro punto de vista tridimensional perfecto, está camuflada de nuestra percepción.[…]

¿Es posible que esta percepción aumentada de la profundidad de los cuatro ejes espaciales se deba a la paridad hemisférica bilateral? ¿O incluso a la dominancia del hemisferio derecho? Al fin y al cabo, es el hemisferio derecho el que aprehende el espacio. Quizá mi hemisferio cerebral derecho se hizo consciente. Es el siguiente paso en la evolución humana: que el hemisferio derecho se active.

Y pensar que nunca se me ocurrió en todos estos años que cuando miraba el contenido de *Lágrimas* y veía el texto en varios niveles espaciales, cada uno sucesivo según su antigüedad, estaba viendo el tiempo como espacio, lo que significa que había convertido el tiempo en espacio, según la cita de *Parsifal*: «Ya ves, aquí el tiempo se convierte en espacio». De este modo (si uno quisiera) podría establecer un sistema de cifrado mediante el cual se pudiera leer un mensaje de un solo vistazo, asentado en tierra (en otras palabras, en términos de profundidad espacial, a lo largo de este cuarto eje espacial; pero no tengo ni idea de si se trata de cifrado o simplemente del funcionamiento normal del plásmata; puede que no sea cifrado en absoluto, sino simplemente su *modus operandi*). El mensaje se aloja en un contexto que no tiene la misma edad que él; en otras palabras, lo asentado y la tierra se encuentran a profundidades diferentes a lo largo del cuarto eje espacial. Aparentemente, el perceptor no necesita conocer la edad de los diferentes textos para verlos a diferentes profundidades; se encontrarán a las profundidades apropiadas según su edad intrínseca, no según el conocimiento del perceptor; esto es así

porque realmente se encuentran a estas diferentes profundidades cuando el tiempo (edad) se convierte en espacio. Si esto es así, es bastante extraordinario; quizá lo sea más que todo lo que he encontrado en esta experiencia y exégesis de la experiencia. Por ejemplo, alguien inteligente que sea capaz de ver el tiempo como espacio (el cuarto eje espacial) verá la palabra ASHER en los discos de Linda Ronstadt como algo muy profundo, ya que es una palabra hebrea antigua. Así que se puede crear un mensaje que la incluya como dispositivo de enlace. Por ejemplo, cuando miré esa página de *Lágrimas*, vi la palabra FELIX a una profundidad diferente de las palabras que la rodean, y eso antes de saber que es una palabra latina además de un nombre. No estimé la profundidad por la edad; estimé la edad por la profundidad, por las distintas profundidades. En mi opinión, alguien o algo utiliza este mecanismo para transmitir mensajes. Lo que he venido llamando «la red de lentes de los "Hechos"», es, de hecho, la aparición en mí de la capacidad de ver el tiempo como espacio y, por tanto, la edad como profundidad. Me encontraba en la antesala de un mundo ya habitado y bien utilizado. Esto es trascendental. Puesto que el entero verbal (morfema) establece su propia profundidad independientemente del conocimiento particular del perceptor, el

cifrado-descifrado

(codificación y posterior extracción) es espontáneo. ASHER puede utilizarse (por ejemplo) para mostrar dónde comienza un mensaje. Puede vincularse y revincularse con morfemas de otras épocas superiores a la del texto a granel inferior. No es necesario que el morfema al que se vincule tenga la misma edad que él, sino solo una edad diferente a la del grueso del texto inferior. El hecho de que se me utilizara como medio involuntario para generar y, por tanto, transmitir ese material muestra un ejemplo de cómo se hace esto: el material más antiguo y profundo de *Lágrimas* me llegó en forma de sueño, con la urgente sensación de que tenía que introducirlo en el texto de *Lágrimas* exactamente como lo había visto; solo años más tarde lo vi más abajo, es decir, a mayor profundidad, y entonces me di cuenta de que era más antiguo —por tanto inferior— que el resto del texto de la novela. Este material se relacionaba con la palabra latina *felix*, que yo consideraba solo un nombre.

Creo que he contado cuatro profundidades diferentes en el texto total de *Lágrimas*. Un solo morfema bastará. ASHER será perfecto, ya que es de una enorme antigüedad/profundidad. Y está en todos los discos de Ronstadt, empezando por *Heart Like a Wheel*. Estamos hablando literalmente de millones de ejemplos (impresiones), y de muchos enlaces.

Este tráfico de mensajes utiliza un sistema que normalmente surge de forma casi automática a la existencia, dada la naturaleza de la percepción del cuarto eje (tiempo como espacio). Por tanto, el método no es ingenioso. Pero la verdadera cuestión es: ¿Quién envía y a quién, y qué dice?

[89:29] *Sivainvi* continúa donde lo dejó *Una mirada*. Los restos de metales pesados en los medicamentos que causaron la oclusión que observé en *Una mirada* aparecen ahora (en *Sivainvi*) como la punta de lanza de hierro (metal) que hirió a Cristo. Y la oclusión, que es el tema en *Una mirada*, es el tema de *Sivainvi*, pero ahora es una oclusión cósmica ontológica: creador loco y creación irracional. La cura (el remedio) es la salvación a través de Cristo que, según se estipula, representa el principio de racionalidad; irrumpe en el universo, lo cura y nos cura como antídoto, e invisiblemente transubstancia el universo en su propio cuerpo. Sin embargo, paradójicamente, el propio Cristo ha sido herido por la Prisión de Hierro Negro, el Imperio, a través de su lanza; como él es médico y salvador para nosotros, nosotros mismos acudimos a destruir el Imperio y a curar a nuestro propio salvador (*salvator salvandus*).

[…]

Una mirada es mi verdadero Paraíso Perdido (la historia de la Caída), y *Sivainvi*, el Paraíso Recuperado, la historia de la restauración a través de Cristo. De ahí que *Sivainvi* solo pueda comprenderse verdaderamente si se tiene en cuenta *Una mirada*. Bob Arctor en la última página de *Una mirada* es Amacaballo Fat en la primera página de *Sivainvi*: las dos novelas forman un todo sin fisuras.

> (1) *Una mirada*: la caída del hombre en la oclusión, la ignorancia, el deterioro y la esclavitud.❶

(2) *Sivainvi*: la restauración del hombre a través de Cristo, que le trae la *gnosis* salvadora que, en efecto, ha perdido (de la que ha sido privado).❷

❶ Aquí él, el hombre, se divide en dos mitades: está autodestruido. Está herido.

❷ Aquí él, el hombre, se fusiona de nuevo como una persona intacta; la herida ha sanado. Ahora se reconoce como él mismo. El conocimiento salvador (*gnosis*) toma la forma de la capacidad del hombre para identificar una imagen de sí mismo como sí mismo («*Mein eigenes Gesicht*») (o: «*Mein eigenes Gestalt*»).[1] Así, topológicamente, el universo que en *Una mirada* fue arrastrado a través del infinito, invirtiendo la *gestalt* y haciéndola desconocida (es decir, *Fremd*), ha sido invertido una vez más y es su yo familiar: *nicht Fremd* sino más bien *Heimlich*. Aquí se aplican las categorías gnósticas de extrañamiento y alienación frente al retorno al propio hogar, lo familiar. Uno ha vuelto a sí mismo tras la Caída en *Una mirada*.

[89:103] Es muy, muy importante darse cuenta de que en *Lágrimas* había dos yoes distintos en mí que escribían dos narraciones paralelas pero desconectadas: (1) la política abierta y explicada sobre los campos de trabajos forzados y unos Estados Unidos gobernados por cinco comisarios de policía, los pols y los nacs, y (2) una narración religiosa latente sobre Cristo y Roma y san Pablo, y el ágape. Ahora bien, en 2-3-74, estos dos yoes como (por así decirlo) tesis y antítesis se encendieron en una única ultrasíntesis en la que los elementos aparentemente conflictivos que los dividían entre sí se fundieron en una visión totalmente nueva y vasta de la historia, la sociedad, Dios, la libertad, la tiranía que constituyó una revelación para cada uno de los yoes. «El todo es mayor que la suma de sus partes», pero, además, esto significaba para mí la integración psicológica, la individuación en el sentido de Jung, la totalidad, etc., y el fin del conflicto interno.

Esta síntesis combinaba el activismo político revolucionario de tipo marxista con una forma de cristianismo desconocida para mí: el milenarismo apocalíptico de naturaleza mesiánica judía, que

implicaba una dialéctica zoroastriana (muy parecida a aquella en la que creían los esenios). […]. Mi visión primaria era la de un conflicto constante en la historia que se encuentra, por ejemplo, en el libro de Daniel, en el que un pueblo esclavizado lucha contra un imperio tiránico para establecer un reino justo bajo un gobierno mesiánico. Al comprender esta concepción de la historia, resolví mis conflictos internos mediante un principio o estructura organizativa superior que englobaba todas mis partes. Esta concepción global de la historia, la sociedad, el hombre y la dialéctica la expuse en *Sivainvi*, de modo que *Sivainvi* es simultáneamente una novela religiosa y política. (Técnicamente, presenta el punto de vista del milenarismo activo; debemos actuar políticamente para instaurar el reino mesiánico). (No vendrá por sí solo. Así pues, *Sivainvi* es a la vez una visión de conjunto y una llamada a la acción política positiva esencialmente revolucionaria).

Esto no implica en modo alguno un giro de 180 grados en mi postura política (es decir, la que heredé de Berkeley). Simplemente la fusiona con mis puntos de vista metafísicos, religiosos, epistemológicos y filosóficos (nótese «epistemológico»); todos mis años de preocupación epistemológica están implicados en la síntesis. A saber: descubro que la historia apocalíptica cristiana es la verdadera esencia oculta de la realidad (lo que, por supuesto, conlleva la misión mesiánica salvífica de Jesucristo y, en última instancia, de Dios). Así pues, todos los ámbitos de mi cosmovisión están implicados e integrados en esta síntesis. El elemento político tiene implicaciones religiosas. Existe una gran cantidad de implicaciones históricas profundas, ya que es en esta historia donde se desarrolla todo esto. Pero no fue hasta ayer, al volver a leer *Sivainvi*, cuando me di cuenta de lo político que es el libro. Todas mis reflexiones han sido filosóficas y teológicas; la parte política parecía surgir de la nada. Por una parte, siempre ha estado ahí; lo que es nuevo es la parte
mística-religiosa.
Además, hasta que Reagan llegó al poder, la parte política parecía meramente teórica, pero ahora, de repente, parece inmediata y vital. De repente, *Sivainvi* y la visión presentada en *Sivainvi* son políticamente relevantes, como de la noche a la mañana. Ello se debe, sencillamente, a que el Imperio ha vuelto y es más fuerte y

peor que nunca. El sentido de la oportunidad del libro es realmente extraordinario.

[89:105] Perspicacia drogada: asimilé mi teología, metafísica, epistemología y filosofía a mis creencias políticas. Todas han cambiado, pero las creencias políticas siguen siendo las mismas; ratifican mis creencias políticas. Le dan un alcance cósmico e intemporal; están validadas por la autoridad divina y emanan de ella.

Sivainvi es una fusión del tema político de *Lágrimas*, el tema religioso de *Deus Irae*, y los temas del *patois* callejero, la doble personalidad y la droga de *Una mirada*: sigue lógicamente a las tres novelas anteriores.

y otros aspectos: muerte y pérdida, amigos. Así que estoy en lo cierto; 2-3-74 representó un destello en el que las áreas independientes de mi pensamiento se fundieron en una nueva gran síntesis, en la que todo lo que había pensado antes se subsumió bajo una visión de Dios.[…]

Sivainvi se compone de:

(1) Mi metanovela de 10 volúmenes
(2) Política
(3) Religión
(4) Mi vida real
(5) Historia

todo ello fusionado en una visión total, que es una estructura que emana del intercambio mutuo de (entre y en) estos cinco elementos, hasta entonces independientes entre sí en mi mente.

[89:119] El quinto Salvador que busca Fat dirigirá la resistencia contra el régimen (la PHN). (Como el Che.) Esta vez no será solo un

derrocamiento del régimen; la revolución de los años 60 se hará con el gobierno y gobernará en su lugar; esto no ocurrió en los años 60; una vez que Nixon salió, la contracultura se disolvió, porque todos sus líderes habían sido asesinados (como señaló la Sibila); así que el quinto Salvador los sustituye y dirige la revolución para derrocar al régimen (la PHN), el propio Reagan. En esto consiste *Sivainvi*: predica la revolución.[…]

Veo *Sivainvi* como la Biblia, un manual político, un texto básico como el *Libro rojo* de Mao. El hecho de confesar que he visto a Cristo es demostrar mi autoridad para predicar la revolución política: no solo hay que derrocar al régimen: hay que tomar el poder en su lugar. Debo salir del armario. Ya lo he hecho en *Sivainvi*; ¡¡¡al confirmar las sospechas levantadas por *Lágrimas*!!!

Se está avanzando. El hecho de deponer a Nixon no fue suficiente; nos fundimos; era «lo mismo de siempre»; ahora tomaremos el poder después de una terrible batalla con el régimen. Debo apoyar a *Sivainvi* teológica y políticamente: algo totalmente nuevo: los verdaderos cristianos secretos e invisibles están saliendo a la superficie, ¡y yo soy uno de ellos! Existen desde hace tiempo, pero en secreto; ahora salen a la luz. *Sivainvi* es un manifiesto.

[89:137]

> (1) No puedes aprehender el *eide* y seguir empleando el espacio, el tiempo y la causalidad como categorías ordenadoras.
> (2) No se puede emplear el espacio, el tiempo y la causalidad como categorías ordenadoras y seguir comprendiendo el *eide*.

Esto es lo que finalmente comprendí: descubrimientos paralelos; o más bien, aspectos paralelos de una comprensión. La mente (el cerebro) debe elegir. (He leído tantos artículos sobre filosofía que finalmente aprendí a razonar, no solo a adivinar).

[89:139] Acabo de releer *Fluyan mis lágrimas*. El misterio se profundiza. Es evidente que se trata de una nueva versión de *Las*

bacantes. Felix Buckman es el rey Penteo, el «Rey de las Lágrimas». Jason Taverner es el forastero, el sacerdote de Dioniso, al que Penteo encierra, y que rompe la prisión y hace que Penteo enloquezca y se vista con ropas de mujer (a lo que alude el personaje de Alys, que «es la melliza de Felix Buckman»). El «rey Félix» es Dionisos «el dios de la alegría», que se me mostró como Cristo por el sueño que tuve en el que se me mostraba la página del libro en la que el nombre Jesús se desdoblaba en Zeus Zagreo. Sin duda, «rey Félix» es una cifra y se refiere al Dios que derribará, y derriba, al Rey de las Lágrimas, la tiranía policial; Dioniso lo hace (como describe ese artículo del Reino Unido). Así que estoy diciendo que «rey Félix» se refiere principalmente a Dioniso, y fue Dioniso quien derrocó a Nixon. Mi entusiasmo en 2-3-74 fue por Dioniso; yo estaba intoxicado; fue la magia drogada de Dioniso la que me permitió ver lo que vi en 3-74. Griego, de ahí que oyera a Tomás pensar en griego; de ahí la Sibila y los cíclopes. Dioniso se identificaba a sí mismo y su presencia mediante el cifrado, pero había que estar «loco» o intoxicado para leer el cifrado. De ahí que soñara con el laberinto de Minos, que viera Creta más allá de la puerta 1:618034 y a Afrodita. Estaba poseído, y salvado, por Dioniso; él me salvó de la trampa de la misiva Xerox; por eso estaba enloquecido-intoxicado.

¡Dioniso! Mi ecuación es correcta:

Dioniso inspiró el derrocamiento de Nixon por la contracultura. E inspiró *Sivainvi* en 2-3-74. La alegría Dios-rey Félix. La herida que sufre Felix Buckman (la muerte de Alys) simboliza el golpe mortal que Dioniso pronto infligirá a la tiranía.

Luego, cuando me deslizaron el golpe de STP en el 74, fue a Dioniso a quien vi: las parras que crecían alrededor de la figura del sacerdote católico, mi pequeño icono del santo.[2] Y todas las bromas, juegos y adivinanzas (por ejemplo, re Erasmus). De ahí que

escuchara la palabra *ditirambo*,[3]—la danza de Dioniso.

[89:141] Hablo de Dioniso en *Sivainvi*, pero me ha tapado la boca con material cristiano, una distracción en la que caí, hasta que volví a leer *Lágrimas* esta noche; Dioniso me hizo ver todo lo que vi en 3-74; era su magia; no eran realmente Cristo y Dios; Dioniso puede adoptar cualquier forma; me engañó. Por supuesto, ahora que *Sivainvi* está impreso, Dioniso me deja ver la verdad; ya que no importa.

[…]

«Esto, también, es consuelo». Yeats. Es magia. Magia pagana. Esto explica Diana, la Voz de la IA. La magia pagana viene a rescatarnos.

[89:142] Entrada n.º12 en el tratado:

> El inmortal era conocido por los griegos como Dioniso; por los judíos como Elías; por los cristianos como Jesús. Él sigue adelante cuando cada huésped humano muere, y así nunca lo matan o lo atrapan. De ahí que en la cruz Jesús dijera […], etc. Elías lo había abandonado y murió solo.

Nada más que añadir.

[…]

Los alegres (felices-*Félix*) cristianos hacen estallar la PHN y huyen; esta es la percepción que tiene Dioniso del sombrío Rey de las Lágrimas, su gobierno, y la ruptura de su prisión por Dioniso. Para Dioniso, esta es la percepción básica de la dialéctica de la historia: Dioniso, los alegres «cristianos secretos volando la Prisión de Hierro Negro» frente al Rey de las Lágrimas. Y, por supuesto, nunca se me había ocurrido esto: PHN contra cristianos alegres es igual a prisión contra Dioniso. Dionisos es igual a libertad. PHN y Rey de las Lágrimas es igual a esclavitud. Esta es la lucha subyacente.

Lágrimas es una tragedia griega, pero más que eso es el nacimiento de la cristiandad a partir de la tragedia: de la pérdida y el dolor al final nace el ágape. Así que no solo está Dioniso (la

tragedia), sino también Cristo (el cristianismo); es como si Cristo naciera (al final). Se trata de una novela realmente extraordinaria. Es el paso de una época (la antigüedad) y el nacimiento de la siguiente (¡el cristianismo!). La locura inducida por Dioniso en Penteo (Taverner) se convierte (por el sueño, que es de Cristo) en ágape, que es sano: la solución a Dioniso y a la locura, al dolor y a la pérdida, se encuentra en el ágape cristiano, que aparece como la solución al propio mundo antiguo. Es como si Dioniso se hubiera convertido en Cristo. Dowland —por su música de laúd— es obviamente Orfeo, el vínculo entre Dioniso y Cristo históricamente.

[89:148] Sueño: la Parusía está aquí. RC (Rosa Cruz) está controlada por la Iglesia católica romana; mensajes subliminales para que los verdaderos cristianos se identifiquen. La Santa Madre Iglesia sabe que Cristo está aquí. De ahí *Sivainvi*. Ahora estamos totalmente bajo el control de Dios (Sivainvi). La separación de las ovejas y las cabras ha comenzado.

[89:186] Seguramente alguien en el mundo que conozca el Espíritu Santo reconocerá que de esto trata *Sivainvi* (pero el humilde autor no lo hizo). Fíjense en su postura al final; es la de los Once en la época de los «Hechos»; de hecho, *Sivainvi* es un relato de la historia del espíritu del Señor resucitado que regresa a los discípulos afligidos; el dolor de Amacaballo Fat es por la muerte de un amigo; busca a este amigo muerto y perdido en y como el Salvador; a este humilde hombre afligido, paradigma de los Once después de la crucifixión, regresa de repente el espíritu, convirtiendo el dolor y la pérdida en alegría y recuperación. La Sociedad Rhipidon son los Once. La muerte de Gloria es la muerte de Jesús. Nadie se ha dado cuenta de esto, ni siquiera yo. El espíritu inspira fe a Fat para que mire hacia delante, hacia la Parusía, y no hacia atrás, hacia la crucifixión. Sin proponérmelo, en *Sivainvi* volví a contar «Hechos». Así que, por segunda vez, «Hechos» aparece en mis escritos como el *Urwelt*, el mundo real.

Cómo es posible que yo, incluso yo, no me diera cuenta de esto: de que había representado a los discípulos afligidos (Amacaballo

Fat) tras la muerte de Jesús (Gloria), a los que vuelve el Espíritu Santo, cambiando el dolor por la alegría y la pérdida por la recuperación, y, sobre todo, orientándolo hacia el futuro ¿para esperar abiertamente la Parusía?

[89:219] Soñé que escribía que lo que llamamos «mundo» es un programa en un metacomputador; el programa está dispuesto conceptualmente y no en el tiempo, el espacio o por causalidad; a este metacomputador en el que está nuestro mundo lo llamamos «Dios». [*]

PRINCIPIOS DE 1981

CARPETA 59 [*]

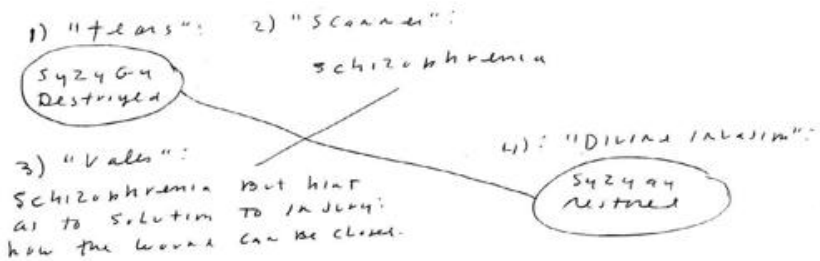
[59:8] [†] *Sivainvi*, en términos de estilo, satisface la norma literaria más ultracorrecta. Desde mis años de finales de los 40 y principios de los 50, cuando comprendí lo que era la verdadera literatura, sobre todo porque me había afectado Norman. Quien a su vez había sido afectado por Henry Miller. Hay un tremendo propósito social, revolucionario y político en el estilo, así como en el contenido. [‡]

[59:12] *Sivainvi*: un análogo artificial de la realidad que es engañosa, paradójica, que se resiste al análisis en cuanto a qué partes son verdaderas, algunas partes son verdaderas, ciertamente. Se compone principalmente de información, pero no de información que forme una imagen coherente. Así pues, *Sivainvi* es lo que él mismo describe (¡analiza!). Así pues, *Sivainvi* es ante todo una creación, no un análisis. Él mismo plantea el misterio y el enigma de los que se ocupa. Así pues, comprender *Sivainvi* es comprender la realidad *in toto*.

La realidad (como se dice en *Sivainvi*) es un laberinto vivo que cambia constantemente. *Sivainvi*, que analiza este
laberinto-realidad,
es él mismo un laberinto y, al igual que la realidad, cambia constantemente.

Mi análisis de la paradoja lógica planteada por *Sivainvi* es que el narrador está cuerdo y, por lo tanto, vio a Cristo: esta es la solución al laberinto *Sivainvi* y puede extrapolarse inmediatamente a la realidad laberíntica macrocósmica; a saber: Cristo está presente, pero oculto dentro y por capas de camuflaje paradójico, exactamente como en *Sivainvi*.

[59:43]



[59:50] Ya tarde por la noche, drogado y borracho, mientras le echo un vistazo a *Sivainvi*: es altamente experimental: arte basura absolutamente no oficial, antioficial (es decir, arte de protesta); hecho de la basura de la lengua vernácula, informal en su estructura, incorrecto en su punto de vista: habla por y en el lenguaje de, la moda de, un segmento de la sociedad normalmente tan privado de derechos que ni siquiera Binky Brown actúa como su voz: un cierto tipo de joven aislado con problemas que se hace preguntas esquizofrénicas como: «¿Es real el universo? ¿Dios es bueno?». ¿Supersticioso y con menos arte y tosco? ¿Es eso *Sivainvi*? ¿O es muy deliberado y cuidadoso, elaborado con esmero mediante los dispositivos artísticos más avanzados posibles, para así dar voz a estos, la última frontera de los desheredados?, ¡como muestra mi correo! Psicóticos o casi, solos y brillantes. Nadie ha hablado nunca por ellos… ni en su misma forma de expresarse. Esto es un resultado falso, no una confesión sincera (ingenua); ¡John Clute se equivoca! Y algún día así se reconocerá. Es un resultado creado de un modo astuto y profesionalmente artificioso, es decir, una obra de arte de protesta, antiburguesa y antioficial, pero cualquier cosa menos ingenua. Es evidente que pasé años pensando cómo escribirlo. No es una autobiografía espontánea; es una falsificación, una falsificación muy artística; solo alguien que conozca el arte de protesta moderno no objetivo, ¡especialmente el de Weimar!, sabrá lo que es realmente *Sivainvi*. Es como una pintura de Warhol de una lata de sopa Campbell. Es muy vanguardista. No es lo que parece, no es una confesión casi psicótica; es un artefacto, un

resultado falso. Cuidado, te va a engañar. ¡Sí, es picaresco! Y es un laberinto; engaña deliberadamente por la razón más elevada posible: no una razón artística, sino para elevar *die rote fahne*.[4] Es algo de los años treinta. Es dadá de la Weimar antifascista. Es, en última instancia, revolucionario (y no tiene que ver con la religión; ¡tiene que ver con la acción revolucionaria contra el Estado!).

Una mirada le dio voz a la gente de la calle de los años 60. *Sivainvi* le da voz a otro grupo aún más despreciado, el de los intelectuales solitarios adolescentes, muy parecidos a Jack Isidore. Se trata de un acto muy cristiano por mi parte, pero sus principales implicaciones son (1) artísticas, y (2) revolucionarias. Es verdadero arte moderno, el del estrato de los desechos de la era de los piratas informáticos y de *Dragones y Mazmorras*. (Es como si Jack Isidore se hubiera revelado como un sabio secreto: un tonto en Cristo. Y Amacaballo Fat no es esquizoide, como lo era Jack Isidore; se aflige por los seres queridos perdidos y muertos. Es la apoteosis de Isidore, un Isidore maduro y trágico, pero que sigue siendo él mismo: y es a él a quien se le concede la visión de Cristo, como por Cristo, de Cristo, a Cristo…

CARPETA 60

[60: A-1] «El hongo sagrado y la cruz.»

Elías envía una parte de su espíritu de vuelta a Eliseo.

Los rollos sadoquitas. Superiores al cristianismo, respecto al cual los Evangelios son una derivación algo atenuada (de segunda mano).

Nada que ver con la supresión católica romana. Y nada de intriga G-2 estadounidense. No ambientada en los años 60 y nada que ver con los derechos civiles ni la antiguerra. Nada de sesiones espiritistas. Nada que ver con la credulidad vulgar común.

En cierto sentido, se tratará de esto: de lo que debería haber sido, es decir, Qumrán y un brillante traductor con un concepto totalmente nuevo y radical del verdadero significado del cristianismo, en conjunción con un teólogo profesional verdaderamente profundo. Episcopaliano, no católico romano.

Esto no será zoroastrismo ni cábala, ya que (1) ambos son conocidos, y (2) los utilicé en *S* y *SR*. Esto es nuevo.

Pero ¿posiblemente Malebranche y Sankara y Kant? ¿Y Spinoza? Y Platón, la metaabstracción; es decir, lo que he descubierto desde que escribí *S* y *SR*. Es decir, desde octubre de 1980. Todo consignado a los pergaminos sadoquitas. Orfismo y pitagorismo.

Sacramentos: caldo y pan de setas. En conjunción con los ritos órficos descritos por Jane Harrison. ¿Zagreo? El niño milagroso: los juguetes. Luz, oro. El plato de peltre de Jacob Boehme. El traductor lo ha relacionado con las tablas de oro órficas.

La infancia de Sadoc. El niño milagroso de la luz. El Zagreo hebreo.

El niño milagroso de la luz, Sadoc, es asesinado, desmembrado y comido; el banquete mesiánico; esto confiere (1) inmortalidad, y (2) conocimiento divino. (El traductor asocia esto con [1] Zagreo, y [2] los dos árboles del jardín del Edén).

Los comulgantes son «restaurados a su estado anterior a la Caída, antes de que el alma cayera en la encarnación terrenal en la tumba que es el cuerpo», obviamente, una mezcla de pensamiento

hebreo y órfico, y por tanto, platónico y pitagórico; esta fusión es lo que interesa tanto al traductor como al obispo.

De Zagreo a Sadoc, a Jesús. El traductor que es ateo cree que «Sadoc» es un código para el pan y el caldo de hongos alucinógenos. Pero el obispo cree lo contrario. (Aquí debo tener en cuenta *El camino a Eleusis*. [5] Probablemente debería referirme explícitamente a él). (Pero no al libro de John Allegro). [6] El efecto del destello de luz sobre o desde el objeto dorado (¿juguete? ¿vasija?) se considera algo crucial. Induce (¿?) el recuerdo de haber sido… ¿un Dios? Bien: hombre precaído (ver *El libro de Adán y Eva*) [7] —la «Cueva de los Tesoros»—, la visión/vista aumentada❶, sea lo que sea lo que signifique «hombre precaído». El hombre que comió del árbol del conocimiento y adquirió los conocimientos que tienen «los Elohim».

❶ El traductor y el obispo relacionan esta visión aumentada con el concepto de Malebranche de «ideas arquetípicas primordiales utilizadas por Dios para crear el universo», probablemente las *eide* de Platón. [60: A-9].

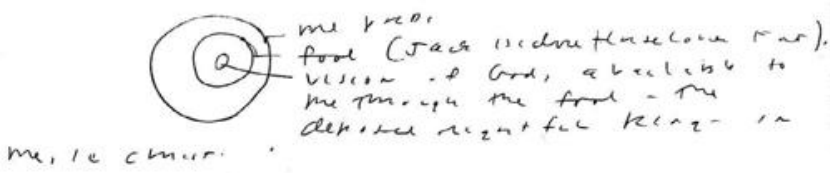
Su teoría: en un tiempo («en el principio», como con la mente bicameral de Julian Jaynes) nosotros (los humanos) podíamos ver estas «ideas arquetípicas primordiales» pero ya no podemos; toda una modificación de Malebranche. Esto es lo que confiere la ingesta del milagroso niño de luz (junto con un destello de luz de los juguetes o recipiente de oro): la capacidad de ver estas «ideas arquetípicas primordiales» utilizadas como base de la creación, es decir, las *eide* de Platón. (Aquí se comprende y presume la metaabstracción). (Es decir, el perceptor ya no ve empíricamente lo particular; el sistema de percepción óptica de la lente proporciona una pista que desencadena el *eidos* previamente apropiado).

Todo este asunto de la luz está relacionado con el cuarto evangelio. (Y con el zoroastrismo). El traductor deduce (o especula), basándose en el uso de la luz en los ritos órficos, que se trata de luz literal, algo que tiene que ver con la vista y el nervio óptico y una sacudida en el cerebro que desencadena la actividad selectiva de los fosfenos. Los fosfenos, las neuronas ópticas, son un sistema sensorial primordial mediante el cual las «ideas arquetípicas o *eidei*» se percibían originalmente *a priori*, pero al igual que la mente bicameral, se ha atrofiado. El pan y el caldo de setas alucinógenas

desencadenan la actividad fosfénica. Como lo hacen la mescalina, el peyote, el LSD, etc.

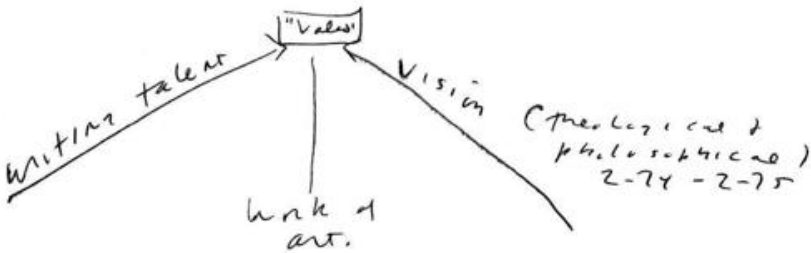
[60:A-9]

[60: A-15]



Sivainvi es una obra de arte titánica basada en una visión artística titánica (2-3-74). He plasmado completamente en el papel al loco que hay en mí (A. Fat, el evolucionado Jack Isidore), y este loco es Cristo; así que he plasmado a Cristo en el papel; el Salvador está en *Sivainvi*, pero no donde dice, es decir, el Cristo cósmico; no: como Fat. ¿Y qué dice esto de mí? Yo contengo a Cristo: Amacaballo Fat/ Jack Isidore/Tomás.

Es una novela, aquí novela extraordinaria, sobre una experiencia igualmente extraordinaria, y ambas se interrelacionan; no solo corren paralelas, sino que interactúan.



Es decir, la visión (2-74 a 2-75) plasmada en una obra de arte. ¡Así que *Sivainvi* es más importante que 2-74 a 2-75! Eso era solo la visión; lo que quedaba era la siguiente mitad esencial: ponerla en (convertirla en) una obra de arte.

[60: A-34] ¡Dios en todas partes! El gato y la música. La mente de cada gato es un universo completo; ¿cómo podría ser esto sin la infinitud de Dios?

Conozco a Dios a través de la duda («tú no eres el que duda, tú eres la duda»).

Aquí está todo: cada átomo de realidad produce un infinito: y donde está el infinito, allí está Dios.

[60: A-35] En *Sivainvi* me transmuté a mí mismo y mi vida en un personaje pícaro: ¡mi victoria es crear artísticamente un juicio sobre mi propia vida! Y esto es el resultado:

Con la muerte de todos sus seres queridos a sus espaldas (la muerte de Gloria representa la pérdida de Kathy y Stephanie, Francie, etc.), incluida la muerte de Dios (la niña Sofía), Fat dedica su vida a una búsqueda del Salvador; este es el argumento de *Sivainvi*. Su *kerygma*; el mensaje de *Sivainvi* no es la Parusía, sino la *pistis*.

Y este soy yo (como A. Fat), convertido en ficción para siempre. Y, sin embargo, la verdad es que yo encarno la duda, no la fe, y, sin embargo, cuando yo, tal como soy, soy convertido en arte por mí, el artista, la duda —la duda absoluta— se convierte o se ve como fe absoluta, cuando Fat busca al Salvador mientras yo me siento aquí noche tras noche sin creer. ¿Cuál es la verdad? *Sivainvi* entra en el flujo de información de la macromente, por lo que ella, no yo, sobrevivirá. Y, como dijo Platón, solo lo eterno es real.

[60: A-37] He aquí la verdad definitiva: el loco ve a Cristo. A. Fat es un loco; yo digo (pero no es verdad), «Yo soy A. Fat»; pero en verdad él tiene *pistis*, y yo tengo duda. Pero la gente se creerá la versión artística.

(1) En *Sivainvi* represento a A. Fat encontrando a Cristo.
(2) En *Sivainvi* represento a A. Fat como un loco.
(3) ∴ encontró realmente a Cristo, porque el loco encuentra a Cristo. ¿Soy yo ese loco? Esa es mi fantasía de realización de deseos: yo con fe, es decir, yo el tonto, no el erudito. Ahora todo lo que veo es mi propio mundo alucinado, y no a Dios. Entonces estamos en el purgatorio; debe ser así. Y en el 2-74 me hicieron brotar.

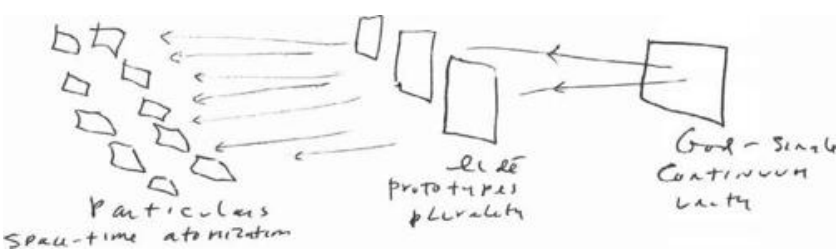
Percibo a Ed Meskys ciego y me aflijo, y esa aflicción es el propósito del universo: su existencia demuestra que Dios existe. Esa pena es superior incluso al ágape; solo se hablaba de ella en la literatura secreta, y no tiene nombre.

Poder-sabiduría-ágape,

hasta aquí, y ahora una cuarta revelación: esta «aflicción» que siento es para el ágape lo que el ágape es para la sabiduría. La dialéctica *urgrund* del sí/no ha evolucionado una muesca más.

Irrumpí en el mundo real, vi a Dios, y ahora estoy de vuelta en esta maldita alucinación mía (purgatorio). Con razón estoy desconsolado; con razón me desgarro. Verlo y luego perderlo: lo que necesito es *pistis*; necesito ser A. Fat. «Jack Isidore» se ha metamorfoseado de caricatura de mí mismo a mi yo espiritual, a lo largo del eje Parsifal, loco e ingenuo. Todo lo demás que he escrito esta noche es mierda, pero esto no. Jack Isidore, yo como el loco, encontró a Cristo. Debo convertirme en ∴ Jack Isidore si quiero salvarme; debo modelarme en él, y sufrir las consecuencias que son graves, si eres el loco. Esta es la pasión de Cristo: el castigo del loco.

[60:A-44]



PRINCIPIOS DE 1981

CARPETA 75

[75:D-1] 3-74, Sivainvi era la *mens dei*. Lo comprendí. Es una cosa extraña a la que volverse adicto, comprender la mente de Dios; debo de ser un sufí; por «belleza» (la esencia de Dios) léase «placer», porque el porqué de por qué lo hago es porque me da placer.

[75:D-2] Por fin he encontrado una pregunta para la que no creo tener respuesta: ¿por qué Kathy es más bella que la perfecta (sic) belleza de Dios? Tal vez ni siquiera Santa Sofía pueda responder a esto; de ahí que, como resultado, tengamos una creación imperfecta, para la que no se puede dar ninguna razón racional, ni siquiera por parte de Dios. Este es el misterio último; ni siquiera Dios puede penetrarlo. ¿Cómo puede algo único, transitorio e imperfecto ser más bello que Dios/cielo?

[75:D-3] Todo está contado en *Sivainvi*: perder a Kathy (Gloria) y obtener a Dios como sustituto. Realmente, la historia, y es de mi vida de lo que estamos hablando, es muy sencilla, cuando te tropiezas con ella. Y no digo si el sustituto es una solución adecuada (es decir, tan buena, mejor, no tan buena); me limito a relatarlo de forma neutral. Pero el hecho es que no es suficientemente buena. Bien, entonces aplicaremos la solución hermética, que es la que se encuentra en *La invasión divina*: Linda Fox y Xena son Kathy. ¡Y también Dios! Manny, solo, no lo es.

Hola, angustia. Joe Gideon. *Lágrimas* lo trata primero. Luego *Una mirada*. Luego *Sivainvi*. Luego *La invasión divina*, una respuesta proyectada, teórica (es decir, no la he encontrado); solo *LID* de las cuatro novelas no es autobiográfica. Demuestra que sé

cuál es la respuesta (solo que no la encuentro).

Como artista he tenido éxito: Lo había abarcado en las cuatro novelas (y en la introducción de *El hombre dorado*); pero en la vida no puedo. La novela final es fantasía.

[75:D-9] He estado repasando *Una mirada*, la introducción de *El hombre dorado* y *Sivainvi*. La continuidad es el dolor, el dolor emocional; esto se remonta a *Lágrimas*. Es obvio que no tengo defensa contra el dolor, que soy un lunático, un loco no por el dolor, sino por la comprensión del dolor (como Buda). La comprensión del dolor (espiritual y mental, sobre todo) es el fundamento de mi obra, así como mi conciencia de la fragilidad de la vida y de lo fácil que es llegar a la muerte. Así, aunque me haya vuelto loco por mi comprensión, no estoy aislado de la realidad; de ahí también que sea un santo. Y escribo muy bien; lo pongo todo por escrito. ¿Qué significa todo esto? De acuerdo: por fin he formulado cuidadosamente una explicación (como señaló Jim Haynes); doy mi respuesta. Es una respuesta absurda, un intento de explicar lo que no se puede explicar (el dolor, la pérdida, la pena y la muerte). Por tanto, lo que dice es lo siguiente: estas cuestiones no pueden explicarse racionalmente; si se pudiera, yo lo habría hecho (soy inteligente y persistente). Por lo tanto, se puede deducir que nuestra situación, la sensación de abandono, es irracional, un punto que considero en mi explicación; de ahí que exponga la irracionalidad ontológica del *Dasein*, y estigmatice así todos los sistemas filosóficos y teológicos, incluido el mío. Volvemos, nos hacen volver, al hecho desnudo del dolor, la pérdida, la pena, el sufrimiento. Quizá más que nadie revelo las profundidades irracionales que subyacen a la realidad. Mi solución ideológica es un fracaso; si creo en ella me he vuelto loco. Y también lo afirmo: estoy loco. Esto no hace más que reforzar la incesante imagen de la irracionalidad; mi locura no es más que una parte de ella, aliada de una locura mayor. Se trata de una nueva y singular visión del mundo. ¿Qué solución propongo que funcione? (Ya que mi sistema gnóstico obviamente no lo hace; su fracaso prueba su propia premisa, la de la irracionalidad e irrealidad subyacentes y el fracaso de la razón y de los sistemas). Humor, amor y belleza. Y un firme

arraigo en lo particular, en lo ordinario. Es en lo ordinario donde se encuentra mi verdadera solución, en contradicción diametral con mi extraño y peculiar sistema. Más allá y por encima de mi sensibilidad al dolor y de mi falta de voluntad para evitarlo (evitarlo sería una locura malvada, y el resto de nosotros somos culpables de ello en algún grado, en contraste conmigo), soy un santo. Esto tiene poca utilidad o importancia. Mi locura, dado un mundo loco, es, paradójicamente, un enfrentamiento a la realidad, y esto es cuerdo; me niego a cerrar los ojos y los oídos. Así que Y es igual a Y, como dice Pat; nuestro mundo y nuestro papel adecuado en él es paradójico. La única pregunta es: ¿qué tipo de locura elegiremos? ¿Negar y evitar la realidad irracional? Yo soy la prueba de que todos los demás lo hacen. Todos estamos, pues, locos, pero yo, singularmente, elijo enloquecer mientras afronto el dolor, no enloquecer mientras niego el dolor. Son simplemente caminos diferentes, pero el mío duele más; no es necesariamente mejor: es más bien una curiosidad. ¿Por qué elijo este camino? Porque soy un santo. He guardado mi alma, como, de vez en cuando, se da cuenta algún lector ocasional. Pero aún no he demostrado que exista el alma; por tanto, puede que haya elegido mi camino en vano. Ninguna religión conocida abarca esto, ni siquiera el budismo. Es muy extraño. Poco se puede decir de mi punto de vista, salvo que no se puede demoler lógicamente; si se pudiera, ya lo habría hecho. Por tanto, estoy en contacto con la realidad. Entonces, ¿en qué sentido estoy loco? Estoy loco en el sentido de que sigo enfrentándome a la verdad sin ser capaz de encontrar una respuesta viable. Todo lo que he hecho es (1) describir la situación real; (2) demostrar que todas las respuestas conocidas, los sistemas de pensamiento, son falsos. Una vez más, he demostrado que el problema no puede resolverse ni explicarse, solo se puede huir de él. Esto es muy inquietante; acuso a todo el universo y a nosotros mismos de irracionales, yo incluido. Realmente no sé nada en cuanto a la solución; solo puedo enunciar el problema. Ningún otro pensador ha planteado nunca un problema y ha fracasado tan estrepitosamente a la hora de resolverlo en la historia de la humanidad; el pensamiento humano es, básicamente, resolución de problemas, no planteamiento de problemas. Una vez más, mi propio fracaso a la hora de encontrar una solución plausible, incluso

cuando lo intento, simplemente confirma la magnitud del problema, en lugar de poner en duda mis facultades para resolver problemas. Demuestra que lo que normalmente consideramos sistemas de solución en realidad esquivan la realidad, la complejidad y la magnitud del problema: la irracionalidad fundamental que da lugar al dolor, la pena, la pérdida y la muerte. Por tanto, soy una persona muy peligrosa. Una vez más, mis esfuerzos por encontrar una solución son alarmantes porque fracasan estrepitosamente. Mi fracaso es el fracaso de toda la humanidad (encontrar una solución o explicación). Yo no tengo la culpa.

No puedo decir nada más. Lo que he hecho puede ser bueno, o puede ser malo. Pero la realidad que discierno es la verdadera realidad; por tanto, soy básicamente analítico, no creativo; mi escritura es simplemente una forma creativa de manejar el análisis. Soy un filósofo de ficción, no un novelista; mi capacidad para escribir novelas y relatos se emplea como medio para formular mi percepción. **[*]** El núcleo de mi escritura no es el arte, sino la verdad. Así pues, lo que cuento es la verdad, pero no puedo hacer nada para aliviarla, ni con hechos ni con explicaciones. **[†]** Creo entender el ingrediente común en aquellos a quienes ayuda mi escritura: no pueden o no quieren matizar sus propias insinuaciones sobre la naturaleza irracional y misteriosa de la realidad, y, para ellos, mi corpus de escritura es una larga reflexión sobre esta realidad inexplicable, una investigación y presentación, análisis y respuesta e historia personal. Mi público siempre se limitará a estas personas. Es una mala noticia para ellos que, de hecho, me esté «volviendo loco lentamente en Santa Ana, California», porque esto refuerza nuestra comprensión mutua de que no hay respuesta; no hay explicación de esta misteriosa realidad. **[8]**

Este es el empuje y la dirección de la física teórica moderna, tal y como Pat señaló hace tiempo. Yo llegué a ella en los años 50. No puedo decir hacia dónde irá esto en última instancia, pero hasta ahora en todos estos años nadie ha salido a responder a las preguntas que he planteado. Esto es inquietante. Pero esto puede ser el comienzo de una nueva era del pensamiento humano, de una nueva exploración. Puede que yo sea el comienzo de algo prometedor: un explorador precoz e incompleto. Puede que no acabe conmigo.

Lo que he demostrado, como el experimento de Michelson Morley, es que toda nuestra visión del mundo es falsa; pero, a diferencia de Einstein, no puedo aportar ninguna teoría nueva que la sustituya. Sin embargo, visto así, lo que he hecho es extraordinariamente valioso, si puedes soportar la tensión de no saber, y de saber que no sabes. Mi intento de saber (*Sivainvi*) es un fracaso como exploración. Pero como exploración y presentación del problema no tiene precio. Y repito: mi fracaso absoluto a la hora de inventar una solución viable es muy significativo, es decir, que he fracasado. Indica que, colectivamente, aún estamos lejos de la verdad. Emocionalmente, es inútil. Pero epistemológicamente no tiene precio. Soy un pionero único… que tiene la esperanza perdida. ¡Y el hecho de que nadie pueda ayudarme todavía es de una importancia extraordinaria! [*]

Alguien debe venir y hacer el papel de Platón para mi Sócrates.

El problema, tal como yo lo veo, es que Platón se equivocó 180 grados; el *eidos*, lo abstracto y perfecto, no se convierte en lo particular, lo imperfecto; más bien, la pregunta debería ser: «¿Cómo lo concreto, lo único, lo imperfecto, lo local, se convierte en lo abstracto, el *eidos*, lo universal?». Debemos estudiar lo particular, la maleza y los escombros del callejón; la respuesta está ahí: Yo vi el MMSK y funciona al revés de como lo vio Platón; él vio el *eidos* como ontológicamente primario, y existiendo con anterioridad a los particulares. Pero yo veía los particulares creando *eidei* (o «filogonos» como yo los llamaba); así la realidad eterna permanente se construye sobre y se basa en el reino del flujo; toda la metafísica occidental está a 180 grados de distancia.[…]

En 2-74 mi mente comprendió, y mi atención se dirigió a un pájaro muerto aplastado en el callejón.

La respuesta está en lo imperfecto, en lo particular, no en el cielo, no en la forma abstracta perfecta. Entonces lo particular, aunque transitorio, ¡no es epifenoménico! He bipolarizado estos dos. Extraño. Es lo particular, único y transitorio lo que es real, y sin embargo se desvanece; bueno, ya vi adónde va; todos los particulares se alimentan conceptualmente para reticular y arborizar y completar los *eidei*. Aquí es donde está la verdad. Aquí es donde está la respuesta. De algún modo, las particularidades transitorias no desaparecen nunca, sino que se ordenan

conceptualmente de forma permanente: este es mi gran descubrimiento (y no está en *Sivainvi*).

Mi percepción drogada de anoche: cuando se pueda convertir a Kathy en una forma geométrica, se podrá distribuir por toda la realidad y, por tanto, se convertirá en permanente; así es como se almacenan las particularidades. Y esto es lo que Platón llama las formas. […] Tiene que ver con el almacenamiento de la memoria; la «forma» es una manera de almacenar permanentemente un montón, millones, miles de millones, de particularidades únicas. ¡Eso es! Y lo vi.

[75:D-21] Ayer empecé la noche con una completa sensación de fracaso y terminé con esto como la única cosa verdadera de importancia que descubrí:

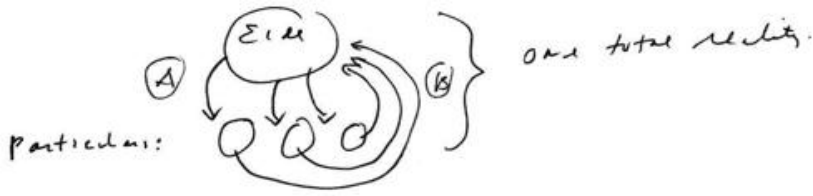
> «El universo entero, posiblemente, está en el proceso invisible de convertirse en el Señor».

Lo nuevo es mi impresión de que el macrocerebro surgió primero, es decir, el universo físico, y luego empezó a pensar; generó la macromente, no al revés. Así que Sivainvi es un producto espontáneo del universo, no su creador. Es como si, en un momento determinado de la evolución del procesamiento de la información del hombre (por ejemplo), comenzara a existir una mente. […]. Esta sería la razón por la que no hay informes de mi experiencia en la historia; la realidad física, incluidos los humanos, está evolucionando hacia una *gestalt* que genera abruptamente una metamente. (Razonamiento de lo particular a los *eidei*, como en mi argumento supra; es decir, toda la metafísica occidental está 180 grados atrasada).

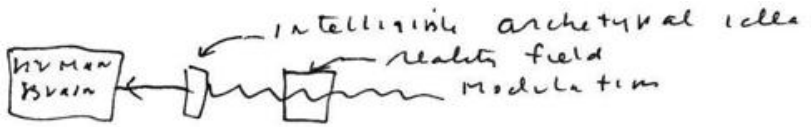
Así que mi metaabstracción no solo causó que yo percibiera a Sivainvi, sino que, más bien, causó que Sivainvi ocurriera en mí y a mi alrededor, y como resultado de que ocurriera, yo lo percibí. (Sofía: «El hombre es santo. El hombre es el único Dios verdadero. Esta es la nueva noticia que os traigo»). Él (Sivainvi) no estaba allí hasta que la (mi) metaabtracción lo generó, prácticamente *ex nihilo*. Y lo evolucionó (a mí) muy deprisa, y abarcó el mundo

exterior porque no somos discretos sino un continuo o «campo de realidad»; así pues, Sivainvi es una «perturbación en el campo de realidad».

[75:D-33]



[75:D-37] Solo vemos el campo, «las limaduras de hierro», la portadora; no vemos la modulación.



Esos 15 segundos de anoche en los que se me cortó la memoria, la comprensión y el conocimiento de Dios, fueron demasiado terribles; fue peor que volverse loco o morir. Si ese es el único modo de que me enseñen lo que me ha sido dado, que así sea. Mi posesión suprema es mi comprensión de Dios; es a mi comprensión de la música lo que mi comprensión de la música es al mundo como tal. El mundo es a la música lo que la música es a Dios. Desde que estaba en sexto grado he tenido mi comprensión de la música; desde 3-74 de Dios, y ha crecido constantemente… Ahora me doy cuenta. Lo mejor que puedo hacerlo es:

(1) Vacío
(2) Sivainvi
(3) «Yo (soy)» (*Anokhi*)

} Dios

(1) No Ser
(2) Ser
(3) Conciencia

} Dios

(1) SiMplicidad
(2) CoMplejidad
(3) Personalidad, identidad

} Dios

(1) Eternidad
(2) CaMbio
(3) ConociMiento

} Dios

(1) Perfección
(2) Poder
(3) Sabiduría (Torá, *logos*)

} Dios

(1) Espacio TeMporal
(2) TieMpo
(3) MeMoria

} Dios

Las campanas que oí en 3-74: espacio (el vacío). La música de

Beethoven encierra ese espacio (como he señalado antes). Convierte el espacio en tiempo y el tiempo en espacio como una sola cosa:
espacio-tiempo,
y lo hace perceptible para nosotros como un «algo» unitario. Es movimiento (es decir, tiempo) en el espacio; espacio audible. Espacio con una identidad/presencia no verbal misteriosa que lo llena, que se mueve en él. Movimiento como estructura: ser en el
no-ser.
El «bismo» y el abismo. Más n.º3: información, es decir, «yo… soy». *Anokhi*. Lo que se mueve a través/en el espacio es información, es decir, conciencia; es consciente; eternidad cambiante.

[75:D-52] Por lo tanto, hay una base irracional a partir de la cual se crea la realidad (en vez de: «la base de la realidad es irracional» o «la realidad es irracional»). Esta base es la necesidad de que exista la realidad; de ahí que cualquier criatura viviente, puesto que es/posee primordialmente una voluntad, deba ser cosmogenitora para sobrevivir. La voluntad es lo primero; el mundo, el resultado. Toda criatura viviente es entonces Dios, que crea y mantiene la realidad para satisfacer su necesidad de sobrevivir. No hay límite teórico superior a su poder de generar y afectar (cambiar) la realidad. El sustrato primordial es la voluntad de la criatura individual, pero esta voluntad no es racional. Por lo tanto, su realidad es contradictoria y a menudo desagradable (rigurosa). La voluntad de la criatura se le devuelve rutinariamente como
mundo-objetivo,
que es su propia creación, pero que no reconoce como tal. El mundo, producto de su voluntad, lucha contra la criatura y la somete/derrota. […] Así pues, la lucha definitiva consiste en que la criatura someta su propia voluntad. No puede hacerlo mediante el poder; esto es lo que la voluntad tiene a su disposición: poder. Tampoco funcionará la astucia; la voluntad es astuta. Solo funcionará la renuncia cristiana a uno mismo, en la que el otro, el Tú, es interpretado como más valioso que uno mismo. Es entonces cuando entra el ágape como solución y clave. Algo que no es uno mismo debe ser estimado por encima de uno mismo; esto derrota a la voluntad; la voluntad no debe triunfar: debe ser derrotada. Su

triunfo equivale a la derrota de la criatura como centro racional: la derrota de la voluntad derrota el poder coercitivo del mundo sobre ti. (El mundo es tu propia voluntad, que vuelve a ti como un antagonista). Cuanto más te esfuerzas, más poderoso se vuelve el mundo. Aquí aparece *Mitleids Hochste Macht*, el poder más elevado de la compasión, para derrotar a la voluntad como mundo. (El anhedonismo, como el ascetismo, la abnegación, la autorrepresión, el estoicismo, no funcionarán; solo el ágape dispuesto y gozoso (que es una alegría aliada con el dolor más intenso posible; a saber: la pasión que se convierte en resurrección). Ni siquiera el deber es suficiente. Pablo tiene razón: el ágape lo es todo, no porque sea ética o moralmente superior, sino porque supera a la voluntad; de ahí el mundo, de ahí el karma/ determinismo astral/destino/*heimarmene*. (Con esto es con lo que encontramos nuestra propia voluntad). A esto se une el concepto de mansedumbre o pequeñez, que es una táctica para disminuir el esfuerzo.

[…]

Buda estaba en el buen camino porque comprendió el problema, la causa del sufrimiento; pero la solución no es el desapego, sino el ágape. Uno no lo consigue dejando de estar apegado a lo que ama (anhela), sino preocupándose más de que lo tenga otra persona; así, no entrego *x*; se lo entrego a otra persona sin dejar de tratarlo como algo valioso, pero trato a esa persona como más valiosa; de modo que Buda estaba en parte ahí, en parte, pero no en todo el camino. En este acto se priva al mundo de su poder de castigo: la voluntad que vuelve con fuerzas renovadas, de la que la gente orgullosa no se da cuenta.

Ahora mismo el mundo (mi propia voluntad) no me está castigando; juega conmigo y me esquiva juguetonamente, una clara mejora sobre lo que solía hacer, mostrando que he alcanzado algo de *moksa* (liberación, iluminación). Pero es parcial. Sin embargo, como muestran estos párrafos, al menos estoy parcialmente despierto; tengo algo de sabiduría. Pero mi renuncia al yo (ego) y al esfuerzo (voluntad) es solo parcial. Tengo satisfacción, pero no alegría, ni siquiera equilibrio. Hasta que no pueda dar alegremente a otros lo que mi voluntad quiere para sí misma, solo entonces me emanciparé del mundo, con mi propia voluntad regresando a mí.

[75:D-66] Iluminación: la noche del viernes de abril a las 4:45 a. m. del día 3 de 1981. Vi el
Ch'ang
Tao[9] (3-74). Cuanto más cambia, más es lo mismo; es siempre nuevo, siempre ahora; es absolutamente autosuficiente. Por fin puedo comprenderlo, cómo en el cambio, en el cambio incesante — a través de la dialéctica— es siempre lo mismo; ¡oh gran
Ch'ang
Tao! Yo te vi.

[75:D-67] La gran verdad es: 2-3-74, mi visión del Tao, y mi exégesis, y *Sivainvi*, me han dado un centro (*omphalos*), que es lo que me faltaba (por ejemplo, en los años 60); por eso mi ansiedad ha desaparecido; ahora tengo una concepción de mí mismo, y de mí mismo como artista y pensador, y de mi lugar y papel en la sociedad y la historia, todo lo cual me faltaba antes de ver el Tao (2-3-74). Por eso, puedo decir que he encontrado el camino. Estoy en paz. Pero la palabra clave es:

centro (es decir, «lugar». En el sentido taoísta).

[75:D-93] De repente pienso en algo que Dios (o «Dios») me reveló una vez cuando estaba drogado: «Tú no eres el que duda; tú eres la duda (misma)» y «Este es un camino para mí, como lo son todos los caminos si se persiguen hasta el final».

[75:D-129] Una vez, mientras estaba drogado, escribí: «Dios está en todas partes. En la música. En el gato», etc. Mi única solución es ver que cada cosa mundana literal, persona, etc., que amé y perdí era de hecho Dios brillando a través del mundo; el mundo como lente/transducción de Dios. Y que realmente no puedo perder a Dios; «sí, yo estoy con vosotros hasta el fin». Así que cada vez que recupero a Dios recupero realmente todo (las personas y las cosas del mundo) lo que he perdido, verdaderamente perdido, como cosas

del mundo, pero no como Dios. Así Dios me gana cada vez más. Más completa e intensamente, resumiendo en y como Él mismo todo lo que alguna vez tuve y conocí; sin embargo, Él es más. Así, por ejemplo, descubro mi proposición analítica. En cuanto al don del olvido de *El viento en los sauces*, Dios mantiene para mí la delgada línea de recordarlo y, paradójicamente, misericordiosamente, olvidarlo por completo. Pero entendiendo que puedo encontrarlo en el mundo una y otra vez, a saber, Dios descubrible en la poliforma, pero siempre y solo Dios, como sea y en lo experimentado: mundo deconstruido en Dios siempre. Así me alejan de las manifestaciones transitorias que desaparecen y en su lugar me vinculo a lo eterno; pero lo encuentro en el mundo y como mundo, no en la retirada del mundo. Así pues, hay un doble movimiento: alejado de lo que falla; unido a lo que siempre se descubre; siempre capaz de renovarse. De nuevo encontrado, a diferencia de las personas y las cosas vistas en sí mismas: particulares diversos.

PRINCIPIOS DE 1981

CARPETA 76

[76: E-2] Por encima de todos los arcanos se encuentra la pura verdad, que reflejo en mi ensayo «Cadenas…, redes…» y en la propia historia. El dejar de correr implica capitular. Pero, tarde o temprano, debemos dejar de correr. Ese es el único momento en el que de verdad existimos. Todo lo demás es una evasión. En ese momento es cuando nos dirigimos de forma deliberada hacia nuestra fe y luchamos, así que, como resultado, vivimos de verdad por primera o vez o morimos; el *Sein* frente al *das nichts*. Lo que llamo un acto heroico es, en ese instante, todo. Así que soy un ontologista y un existencialista, y estoy dispuesto a arriesgar la extinción con tal de que prime la autenticidad, ya que es en ese momento cuando elegimos entre extinguirnos de manera voluntaria o luchar. Yo opté por la lucha y gané, y el premio fue mi propia alma.

[76:E-13] Apuntes sobre «Cadenas…, redes…». El destino del que el cristiano no huye o teme (él lo sabe) lo vencerá. Él lo sabe todo con absoluta certeza; esta es la verdadera esencia por la que es capaz de no huir de ello. Como también sabe que es incapaz de huir, (1) lo derrotará, y (2) no escapará de ello. Así que está doblemente condenado; el poder con el que lo destruye es absoluto en dos sentidos: el postulado «lo destruirá» se deriva de esta doble fuente. La doble fuente convierte al destino en lo que es. No es una amenaza…, ni tan siquiera una amenaza letal. Se trata de algo más.

[76: E-14] Ahora mismo soy de los que piensa que (1) existe una conexión entre el cristianismo auténtico original del gnosticismo hasta Heidegger, y (2) el 2-3-74 fue esta experiencia en particular;

en concreto: el estado inauténtico que Heidegger describe es lo que los gnósticos describen con «arrojar» hacia el *fremd*; a esto lo sigue una serie de transformaciones nefastas en las que la persona «arrojada al mundo extraño» intenta salir adelante; esto me parece una lucha o una evasión del destino (*heimarmene*), que conforma una sensación de que este estado/mundo extraño al que nos han arrojado es ahora el que nos atormenta y acaba por matarnos (que causa el
no-ser,
das nicht). La apercepción inconsciente de ello genera angustia (temor). Esta carrera con la que evadir el
no-ser,
que se manifiesta como destino, da lugar a un tiempo de presión, en el que (por el que) a la persona se la conduce, más que ser ella misma la que lo haga; lo que quiere decir es que ella conduce y está hecha para hacerlo; se la obliga a huir en lugar de ser ella quien lo haga de manera voluntaria. Por tanto, se genera un proceso sin fin por convertirse que nunca llega a ser; no hay ninguna verdad en el ahora; ella siempre está proyectada hacia un temible futuro; en realidad, no está aquí y ahora por sí misma; tiene que correr hacia el futuro y, a su vez, se forma la paradoja de que huye del futuro; corre hacia él y también de él. Por lo que es una fisura. Una parte de sí se adentra en el futuro para controlarlo en busca de algún peligro; no se puede permitir ignorar el futuro, puesto que este contiene el destino que la matará, y otra parte busca lejos del futuro por la misma razón; la fisura quizá sea el fundamento de la esquizofrenia. Se tiene que notificar a sí misma lo que ve en el futuro y ocultarse también lo que ve. Esta es otra versión de la fisura. Pero lo peor de todo esto… no es que tenga que involucrarse a sí misma de continuo en el futuro a causa de la aprensión, mientras que a su vez lo evade, con miedo de avanzar hacia él, intentando detener el tiempo (ya que el tiempo es el que contiene su destino), sino que fracasa a la hora de estar en el ahora, que es donde se encuentra la realidad, y esto es lo que más inhibe el *Sein*; siempre tiene que ser devenir, porque debe extenderse eternamente hacia lo que no es. Lo que deduzco de todo esto es que la sensación que tiene de que este mundo extraño al que la han arrojado acabará por aniquilarla ineluctablemente es cierta, y que sabe que es así; no

se trata de un delirio, esta sensación de inminente destrucción que le arrebatará el poco ser que tiene. Que el tiempo se incremente o que incluso complete su ser no ocurre porque (y aquí la percepción gnóstica es clave) este sea un mundo extraño al que la han arrojado contra su voluntad; es decir, está indefensa: no ha escogido estar aquí, y cuanto más frenética se vuelve en busca del futuro (mientras que a su vez huye del futuro), más rápido «transcurre» el tiempo (o más rápido se mueve por él). Por tanto, el momento, el ahora, se escapa sin cesar, así que no tiene una vida a la que llamar propia. Pero no debe desvelarse este dato (de que su futuro fatídico es inevitable) para que no se desintegre del todo; de nuevo, ella es la fisura. Así que no tiene ni idea de lo que hace o la razón, y es que ella es enigmática consigo misma; por lo que es también y para sí misma tan ajena como el mundo lo es para ella; ¡es como si se la arrojase a un yo extraño además de todo esto!

Es decir, la única forma de solucionarlo es la solución cristiana de lo que llamo la capitalización absoluta del destino y el hecho de reconocer que no se puede evadir; esto llegará y lo destruirá. Así que esta persona detiene la carrera y vive el ahora en vez del futuro; pero en el momento en el que lo hace, sabe de la existencia de esta fatalidad anticipada (así que, en el transcurso normal de la vida, esta sensación de que el futuro se convierte en el ahora solo sucede, si es que lo hace cuando el destino inminente deja de ser el futuro y se percibe como el ahora: en ese momento, el temor anticipado se convierte por lógica en un pavor absoluto. Sin embargo (como señala Heidegger) esta apoteosis de terror, este
ser-en-la-muerte,
lleva implícita la posibilidad de un auténtico *Sein*.

[76: E-19] El mundo es el que debe cambiar para recibirnos en lugar de que seamos nosotros los que acojamos al mundo. Esto se vuelve un punto tan crítico que sus implicaciones son sin duda indescriptibles. Este mundo nos resulta extraño; es él el que debe cambiar para que nos resulte familiar, en lugar de que seamos nosotros los que encajemos en él.

20 DE ABRIL DE 1981

CARPETA 84

[84:5] *La compensación*:

La introyección de Cristo en el sistema es sin duda el epítome de la adición de novedad *ex nihilo*, de revitalizar la creación como si viniera del exterior. Así pues, el término «Cristo» tiene que referirse a todas y cada una de las opciones de la novedad, dondequiera y cuandoquiera que se produzcan; «Cristo» es *per se* el suceso disyuntivo binario
cero-uno,
por lo que siempre está ahora y aquí. Lo vemos y entendemos que vemos (y experimentamos) a Cristo, y esto es la novedad, la recreación (en un proceso de creación sin fin). Cristo nunca surge/aparece como consecuencia del pasado, como un efecto de las causas antecedentes; él siempre nace «del exterior». Por tanto, su epifanía nunca se podrá inducir o predecir (por definición). Cristo es lo que no sigue de forma mecánica: siempre invade el mundo. De ahí que, donde haya Cristo, siempre se dé el caso de que ocurra «una perturbación del campo de la realidad», algo que actúa sobre él, entrometiéndose, invadiéndolo, «desde el exterior». En lo que respecta a la
causa-efecto
mecánica, no se puede decir que Cristo sea un suceso normal que derive del sistema antecedente. [*]

Si no tuviera estas inserciones periódicas, el sistema se vendría abajo; perdería la forma, la organización y la vitalidad. Así pues, la
causa-efecto
en sí misma es una partida perdida. Lo único de lo que se puede decir que sea Cristo como resultado, Cristo como un suceso del campo de la realidad, es la necesidad de este suceso. No tiene causa ni a nivel físico ni mecánico; es teleológico por completo. La

causalidad eficiente no tiene nada que ver con ello y nunca lo cederá. (En esto, Teilhard de Chardin se equivocaba por completo: el mundo no converge de forma espontánea en el Punto Omega; lo que denomina el «Punto Omega» es algo que no cesa en el mundo; una invasión sin fin). Siempre que se vea bien que el efecto supera a su causa (por lo que no es, por definición, su causa), estará Cristo. Por el contrario, siempre que el efecto siga de verdad a la causa, él no estará. Así que Cristo es un suceso, algo que ocurre dentro y para el campo de la realidad; Cristo no es una persona como lo son los hombres. Cristo es el principio del universo de nuevo, como un suceso que se repite.

[84:8] Este es el rompecabezas de *Sivainvi*. En *Sivainvi* dije que conocía a un chalado que creía haber visto a Cristo; yo soy ese chalado. Aunque sí sé que soy un chalado, también sé que en realidad no vi a Cristo. Por lo que no afirmo nada sobre Cristo. Lo que digo es que no estoy loco. Aunque si solo digo eso, no he hecho ninguna aseveración loca; por lo que no estoy loco. Así el retroceso comienza de nuevo y continúa por siempre. Algo se ha aseverado: ¿de qué se trata? ¿Tiene que ver con Cristo o solo conmigo? Esta paradoja se conocía en la antigüedad; los presocráticos fueron quienes la propusieron. Un hombre dice: «Todos los cretenses son unos mentirosos». Cuando se investiga quién es ese hombre, se averigua que es de Creta. Por tanto, ¿qué es lo que aseveraba? ¿Nada en absoluto? ¿Es esto la apariencia del conocimiento, o una forma, más bien extraña, del propio conocimiento? Zenón, los sofistas en general, consideraban que la paradoja era una forma de expresar el conocimiento; la paradoja, de hecho, era una manera de llegar a alguna conclusión. Esto se conoce también en el budismo Zen. A veces provoca una extraña sacudida o salto en la mente de la persona; algo ocurre, una comprehensión abrupta, que parece que venga de alguna parte, llamada *satori*. La paradoja no habla, sino que señala. Se trata de una señal, no de lo señalado. Lo que señala debe surgir *ex nihilo* en la mente de la persona. La paradoja, el *koan*, no le dice nada; lo despierta. Esto solo tiene sentido si das por hecho algo rarísimo: estamos dormidos, pero no lo sabemos. Al menos hasta que despertemos.

ABRIL

CARPETA 90

[90:1] [10] Adjunto un borrador de lo que sería la resolución a la que he llegado tras siete años de intentar construir un modelo de la realidad; por «realidad» me refiero a Dios dentro, o Dios y el universo: lo que Eriugena denominaba *natura*. He dado con la solución mediante una reciente serie de revelaciones mientras dormía, es decir, unas visiones hipnagógicas e hipnopómpicas en las que vi la realidad de cómo funcionaba el sistema. (El universo y Dios se consideran lo mismo, así como lo ve Spinoza). Mi modelo es el de un ordenador o una entidad parecida a un ordenador; bueno, echad un vistazo a la página adjunta; ahí viene casi todo.

[90:2] 15 de abril de 1981. Una visión mientras dormía.

Hartshorne, el panteísmo, la macro E. B. La divinidad del proceso de A. N. Whitehead. [*] Estamos dentro de ello (del MMSK), como interconexiones, pero el modelo orgánico no es correcto. Se trata de un sistema de señales, de ajuste mutuo (esto fue lo que vio Pitágoras). La tasa de parpadeo 0-1 (que malinterpreté como marcos temporales) en realidad es binaria. Hace la prueba con un falso movimiento (0), y luego lo corrige con 1, el cual se actualiza en el siguiente «marco» discontinuo. Tiene el efecto de fotogramas separados debido a la pulsación
apagado-encendido;
discreto:
no-es/es,
no-ser/ser.
El sistema se desconecta cada trillonésima de segundo (0). Estas son las decisiones. Por cada apagón (0), cuando vuelve a encenderse al 1, el «marco» (la realidad) es distinto, en lo referente al orden

interno, el ajuste, el ajuste mutuo, la interacción/interconexión, como información que fluye a través de sus circuitos.

Boehme: sí-no. Hartshorne: 0-1. Lo cuantitativo (0-1) se convierte en cualitativo mediante la realidad espaciotemporal misma; es decir, la información cuantitativa se vuelca en la realidad material dentro, por la cual se convierte en información cualitativa.

Mientras esté apagada, la realidad deja de existir. Cuando vuelve en sí, es un poco diferente. (El sistema) no transmite un bit cero; (el sistema) deja de existir. Esto es cuando hace un movimiento provisional que se había cancelado en favor de un movimiento mejor; en cada unión (trillonésima de segundo, tasa de parpadeo) descarta un movimiento peor en favor de otro mejor; de ahí que Leibniz diga que «este es el mejor de los mundos posibles» (se trata de un proceso de selección rápida). Así es como funciona un ordenador. La posición cero es la nada; de ahí que cuando pienso en Dios como Sivainvi solo obtengo el 1; también necesito la nada, el cero. El hecho de comprender/apreciar/concebir la nada implica concebir la otra fase (la fase cero) del pulso de parpadeo binario; la suma de esas dos fases conforma la totalidad. Así que los musulmanes tenían razón; el universo se destruye «cada día» (en concreto cada trillonésima de segundo) «y se vuelve a crear». **[11]** Pero lo que me resulta interesante es la manera en la que lo concibo, todas sus decisiones las toma durante los «espacios» que desconocemos por completo. Vuelve a encenderse, vuelve a ser, vuelve a la fase 1 una vez que ha probado una solución defectuosa y la ha sustituido por otra mejor (¿la mejor posible?), la cual es el siguiente «marco temporal». Por lo tanto, sus procesos de toma de decisiones, es decir, su pensamiento, y su fase de

no-ser,

quedan fuera de nuestra percepción. El movimiento inicial en falso que intenta durante la fase cero equivale al no de Boehme, y el 1 o la fase de encendido es el sí de Boehme. Así que mi visión es, en esencia, la de Boehme, aunque actualizada en cuanto a la incorporación de ordenadores y sistemas de procesamiento de información. La similitud con la alternancia taoísta del *yin* y el *yang* está muy clara.

[90:13] Lo que es más importante de todo es que mi sistema de universo de toma de decisiones disyuntivo, arborizante y binario (cuya divulgación considero en esencia nueva, aunque como un hecho en sí quizá no lo sea del todo), creo que concuerda por completo con la concepción tan elevada y aguda sobre el papel revolucionario que tiene el Cristo cósmico en la transformación de la naturaleza del orden mundial. Esto no deja de ser increíble: que el cristianismo místico, paulino y radical, así como una visión muy radical de la realidad indeterminada del campo unificado de la mecánica cuántica moderna, acaben siendo básicamente compatibles o, de hecho, ¡incluso idénticos! Ambos convergen (al menos según mi teoría) por completo; de pronto surge una súbita corriente de confluencia de mis corrientes individuales de pensamiento: el cristianismo y, bueno, la
filosofía-metafísica-epistemología,
lo que sea; respecto a todo lo demás, de pronto, tengo una visión general que es (1) en principio, nueva y original, y (2) subsume todo lo cristiano y también todo aquello que no lo es en una única estructura arriesgada. Además, esta estructura explicaría a la perfección la idea de lo que denomino Sivainvi, tanto dentro como fuera de mí, de vuelta al 3-74. Por lo que, llegados a este punto, he sintetizado las diferentes corrientes de pensamiento en una *Gestalt* superior con la que no tendré que alternar entre lo cristiano y lo que no lo es, lo cual es razón suficiente para suponer que por fin he dado con un modelo que representa realmente, a nivel conceptual, lo que experimenté en la primavera de 1974 y al que le he estado dando vueltas durante más de siete años.

De pronto, me viene una idea (¿conocimiento?) titánica. Sivainvi estaba fuera de mí o como si fuera el campo de la realidad externa, y Sivainvi estaba dentro de mí, en mi mente, fundido con ella, o quizá incluso como si fuera mi mente. Qué pasaría si la verdadera situación fuera: que esto es lo que se entiende por «conciencia de Cristo» y funciona de esta forma: Cristo entra en ti (aunque en ese momento no importa cómo lo hace; por el nervio óptico o a través de una especie de jerarquía alquímica de los opuestos, etc., etc.); de todos modos, esta «conciencia de Cristo», que en verdad es el segundo advenimiento, hace posible, por primera vez en la historia de la humanidad, que los humanos

descarten el modelo de causalidad (que, por lo que he demostrado, al menos para mi propio regocijo, se remonta a Babilonia, y es en realidad el determinismo astral, el destino o la *ananké*, etc. del mundo antiguo) como una categoría de estructuración ontológica básica; por la que el mundo se ordena, se organiza, se entiende; esta conciencia de Cristo permite (de nuevo, por primera vez en la historia de la humanidad) una experiencia de la realidad mucho más precisa y cualitativa…, en la que la causalidad se reemplaza con un conocimiento, una percepción, una comprensión, lo que sea, de lo que denomino una bifurcación binaria en la toma de decisiones, un sistema de elección, la elección del
sí-no
que se ejerce de forma voluntaria y consciente; esto siempre sucedía con el mundo en sí (el
Dinge-an-sich
de Kant), pero no había forma de que antes los humanos lo apreciaran (comprendieran o concibieran). Esta experiencia (*Dasein*) radicalmente transformada de la realidad, una manera de ser en el mundo, de colaborar en la formación del mundo (como
participante-observador),
tuvo que esperar hasta la llegada de estos descubrimientos y entendimientos como la mecánica cuántica, la indeterminación, la teoría del campo unificado, junto con el taoísmo; todas esas cosas nuevas y buenas sobre las que habla Capra…; pero, en cualquier caso, el salto a esta nueva forma de *Dasein* es el segundo advenimiento, y lo que ocurre en nuestra mente, cerebro, cabeza; sin embargo, (paradójicamente) se refiere a algo que en verdad se encuentra «ahí fuera» en el mundo, externo a nosotros, un modo en el que la realidad funciona por sí misma; por lo que esta nueva visión radical del salto cuántico en ascenso no es solo subjetiva; venga, vale; la realidad no ha cambiado; nuestra forma de estar en la realidad es la que ha cambiado, al haber tenido que esperar, evolucionar, durante muchos siglos. Lo que digo es que, si Koestler y Capra *et al* pueden igualar (la comprensión de la realidad) el *Dasein*
post-newtoniano
con el taoísmo, por qué no puedo hacerlo yo mismo con el

cristianismo místico paulino (¡qué fue justo lo que hice!). [*] También, como tercer elemento, podemos incorporar a Heidegger y hablar del *Sein*, el ser auténtico, y lo que llamo la realidad espacial en lugar de la realidad temporal, etc. Después paso de Heidegger al gnosticismo y de ahí una vez más a Pablo, a quien los gnósticos aprecian mucho. No hay necesidad de excluir el taoísmo, ya que, de hecho, la dialéctica del *yin* y el *yang* está relacionada… y conseguimos mantener una sincronía causal, y así todo se junta y se libera… y podemos añadir cosas de informática, que se relacionan con el taoísmo mediante mi dialéctica binaria; pero, sobre todo, como digo, este acontecimiento interno (que Sivainvi esté dentro de mí) hace posible que comprenda (*Dasein*) lo que puede que, de hecho, siempre (o durante siglos), haya estado en el mundo, pero antes no teníamos las herramientas internas necesarias con las que llegar a comprenderlo/aprehenderlo.

Por lo que, a la pregunta de: «Dónde se encuentra el reino de Dios», se responde a través de una percepción ultramoderna de un universo observador y participante, en el cual todo se considera un campo, un campo unificado.

No estamos hablando de una forma diferente de ser en el mundo o incluso de una mejor; a lo que nos referimos es a la supresión por primera vez en la historia de la humanidad de una oclusión perceptiva/conceptual masiva que tiene que ver con el factor ontológico estructurador de lo que llamamos causalidad (o determinismo astral). Esto no había ocurrido antes. Es decir, solo hay que imaginar lo que afectaría a nuestra manera de percibir/comprender el mundo si dejásemos de utilizar el espacio o el tiempo como categoría kantiana de ordenación/estructuración. De hecho, cuando dejara de usarse la causalidad, nuestro sentido del tiempo cambiaría de manera drástica (el tiempo aminoraría bruscamente), y nuestro sentido del espacio cambiaría de manera drástica (tal y como lo veo, el tiempo se convertiría en espacio, por lo que tendríamos una gran disminución del factor temporal y un gran aumento del factor espacial); pero, sobre todo, se incorporaría como un factor completamente nuevo una percepción del parpadeo, en la que el sistema (la realidad) se encendería y se apagaría, así como la bifurcación binaria de toma de decisiones; la totalidad de esto no es más que nuestra oclusión que se suprime y nos deja en un mundo

completamente nuevo, un mundo que identifico como el Jardín. Pero esto no podría haber sucedido con anterioridad a esta década, en la que aparecen los ordenadores, las nuevas teorías de información, la física moderna, etc. Ahora es cuando empieza. Y nadie, ¡nadie!, ha considerado la implicación que ha tenido el misticismo cristiano paulino, que en verdad es el ingrediente de compensación. Esto explicaría por qué llevo siete años en los que alterno entre creer que Cristo ha regresado o que he desarrollado algún tipo de visión ultramoderna del mundo conectada a la física y la epistemología, etc.

Vale; tengo una última cosa que decir y ya con esto cierro el caso triunfante. Mi bifurcación binaria, que ya he dicho que se trata de un elemento indeterminado que entra en lo que se entendía como causalidad (tenía varios nombres, como el determinismo astral), ¡qué otra cosa sería más que el fenómeno conocido como el de «las dos rendijas» de la física subatómica, el cual es la esencia misma del factor indeterminado de la realidad! [*] Lo conocemos de manera científica solo a nivel subatómico. Pero lo que digo (lo que creo que digo) es que lo he sentido como la base misma de la realidad, la realidad del proceso de cambio, de flujo, de toda causa y efecto a cualquier nivel, tanto micro como macro. Lo que llamaba «bifurcación binaria de elección» en realidad es el «fenómeno indeterminado de las dos rendijas», pero a mayor escala, y esta es la que agrupa todo el cambio. Es decir, algún tipo de mente volitiva y consciente con inteligencia o una entidad con mente (quizá la del propio sistema total) participa de alguna forma en la dirección o el control sobre cuál de las dos rendijas se selecciona en cada una de estas bifurcaciones. Quizá esto tenga relación con la sincronicidad de Pauli; no tiene causa, pero es omnipresente, genuino e importante. Así que recurrimos a la definición de A. N. Whitehead sobre la divinidad del proceso «como un principio de selección de lo bueno del orden mundial».

[90:19] La premisa: la conciencia de Cristo genera una visión global (*Dasein*) tan radicalmente distinta de la que estamos acostumbrados que resulta casi imposible transmitirla. Un espacio absoluto, una vasta disminución y debilitamiento del tiempo (el

tiempo se trasforma a nivel cualitativo) y no hay causalidad, así como que la realidad se percibe como un campo unificado autónomo (empieza todos sus cambios sin causalidad en sincronía); además, este campo utiliza (o funciona por medio de) una conmutación binaria de apagado y encendido que implica un elemento indeterminado, de tal forma que es eternamente disyuntivo; por lo que no fluye en el tiempo, sino que siempre está ahí. También se basa en o genera información binaria cuantitativa de forma acumulativa; es decir, se desarrolla única y exclusivamente hacia una dirección. Como campo integral, no deja de tomar decisiones sobre si encender o apagar en cada bifurcación o cruce; por lo que es libre (de nuevo está presente el indeterminismo en su nivel de funcionamiento). El receptáculo en el que existe no es el espacio, sino el tiempo. Cuando pasa a la fase de apagado por medio de pulsos, deja de existir; cuando vuelve a la de encendido, es un poco diferente. (Como si alguien intentase explicar el techo de la Capilla Sixtina a un ciego). De esta forma, en realidad se anula y luego se vuelve a crear a un ritmo muy rápido, en una especie de parpadeo. Cada vez que se vuelve a crear es diferente, de ahí que sea nuevo en realidad. Tuve ciertas dudas a la hora de añadir esto, pero ya que no existe una clara demarcación con la conciencia de Cristo entre el observador y el campo de la realidad en la que participa, el mundo se encuentra afectado por su implicación y percepción de sí misma, en cierto sentido real y palpable; por lo que es consciente de que perturba el campo de la realidad con el simple hecho de participar en ella; así que el mundo pierde su cualidad cosificada y obstinada (asociada al determinismo rígido, causa y efecto) y responde no como un *ello*, sino como lo que Buber llamaba «Tú». Dentro de este esquema completo que involucra al observador y su mundo en conjunto, resulta imposible distinguir a Cristo en él y a Cristo en el mundo; solo existe una realidad total: él, Cristo, el mundo.

[90:31] Durante estos últimos siete años, he conseguido profundizar y aumentar mi capacidad mental para llegar a concebir y comprender lo que percibí el 3-74 y, en definitiva, esto se refiere a una aprehensión, comprensión de Dios, de la naturaleza divina y

del ser. […] «Un sistema integral que elige de continuo mediante un proceso binario de rechazo que es cumulativo» es mi forma de ver lo que experimenté; es el modelo que, en principio, he podido evocar, y ya, por último, llegar a considerar. Así que, mediante ello, tengo a Dios en mí, como un constructo mental de mi propia creación; aunque es una creación derivada y fruto de la experiencia; no la he imaginado: es una interpretación de lo que deduzco del caso. Se trata de una realidad que está incorporada en mí, la realidad en el máximo nivel de lo que la puedo entender. A partir de aquí ya no tengo capacidad para comprenderla. Esto me ha acarreado un gran esfuerzo. No me preocupan las definiciones tradicionales de Dios, las atribuciones y las doctrinas, las creencias o los dogmas; lo que me preocupa es la concepción a la que he llegado con mucho esfuerzo en base a mi experiencia. Mi concepción hace justicia a mi experiencia; esto es lo mejor que puedo hacer[*]. Un encuentro incomprensible se convierte en una imagen o modelo coherente. Esta ha sido mi tarea. Que sea «cierto» o no ya depende de lo que entienda como tal. Le ha hecho justicia a mi experiencia; en ese aspecto es cierto. ¿Qué pasaría si la experiencia no fuera cierta? Esa pregunta me resulta incomprensible; es mi experiencia: me pertenece a mí, es parte de mí, por lo que, al construir un modelo adecuado a ella, la he convertido en una parte permanente de mí, en algo que no escapará. Si mi modelo funcionara, si fuera una representación adecuada, podría hacer uso de él y convertirlo en algo parecido a la experiencia original, así que se trataría de una codificación, un análogo informativo de la experiencia (hasta que tuviese éxito).[*] Soy un aparato en el que Dios ha causado una impresión, que espero que sea permanente; lo será si (y hasta el punto en el que) yo funciono correctamente. No se trata de una doctrina, ni tan siquiera de una teoría que elaboro; es una impresión, un cambio en mí con respecto a lo que soy. No he vuelto a ser el mismo después de lo ocurrido, y esto ha sido una tarea, un acto que he prolongado durante años. Me gustaría que lo que vi me hiciera distinto; me gustaría cambiar tanto como me sea posible (por supuesto, sin falsear lo que sucedió). Lo peor que podría sacar de esta experiencia es el quedarme igual que como estaba antes de vivirla. Solo puedo cambiar en la medida en la que entienda esa experiencia; pero solo

la puedo entender (como he dicho) al construir de forma activa un modelo interno (de lo que ocurrió) que sea adecuado y apropiado. Así que esto no es una representación pasiva. Se trata de una tarea conceptual, artística y espiritual que lleva en sí misma años de trabajo. Mi concepción crece, no es estática. A medida que crece, yo cambio. Esto es lo que soy: cambiar así y de esta forma. Esto es a lo que me he consagrado; este es el propósito de mi existencia; es lo que quiero hacer; igual que la elección binaria del sistema, mi función en el modelo es cumulativa. Yo elijo, yo descarto; soy el que arboriza y reticula de continuo: yo construyo. Estoy muy feliz. Siento, capto y percibo la dialéctica del
no-sí
que da lugar continuamente a síntesis superiores (que es lo que entendió Jacob Boehme); comprendo al Dios en acción, Dios que elige y rechaza sin descanso: «esto no, mejor aquello», de modo que se supera a sí mismo en un acto por cada nueva etapa. («*Nicht diese töne; sondern*…»**[12]**, como escribió Beethoven; el principio de la creación consiste en escoger, rechazar y escoger de nuevo: la dialéctica de Boehme funciona sin cesar, parpadea entre
encendido-apagado-encendido-apagado).
Dio: la creación comienza con un «no» implícito, no con un sí. «Esto no; (mejor) aquello». Un rechazo del es en favor de una alternativa mejor (que se construye tanto como se elige, ¡o incluso más!). La esencia de la creatividad reside en rechazar lo que sigue a lo inevitable, porque esto es una división entrópica de causa y efecto, una desintegración; en lugar de esto, el creador construye algo nuevo que no sigue. Él basa lo que construye, de lo que deriva su concepción, en respuesta y rechazo de lo que es. Por lo que en el esfuerzo artístico existe algo de *ex nihilo*: algo que se ha engendrado de alguna manera de la nada.

[90:25] Esto es lo que descubrí del 2-74 al 2-75; el Jardín se encuentra aquí, como si estuviera en otra frecuencia.[…]

[90:26] Así que Cristo y la causalidad están en pie de guerra; esta es otra forma, puede que la definitiva, de la dialéctica; el cuerno

sabio es *yang*: el cuerno sabio es mejor; el cuerno sabio se selecciona; el cuerno sabio es, en definitiva, el propio Cristo, que se introduce en el mecanismo. Pero ¿no he dicho ya que no es posible que lo que haya cambiado sea solo nuestra percepción? La realidad *per se*, en sí misma, es constante; nuestra percepción de ella es la que cambia. Así que lo único que necesitamos para volver al Jardín es percibir el Jardín. Aunque todavía somos incapaces de lograrlo. ¿De qué manera, en caso de que la hubiera, podría distinguir a Cristo de la percepción de la realidad tal y como es? Esto nos lleva a un círculo vicioso; si pudiéramos experimentar el Jardín, nos salvaríamos, pero como en realidad no podemos hacerlo, no nos salvamos. Algo desde el exterior debe entrar para quitarnos la oclusión, y ese es Cristo.

Esto guarda relación con lo que dijo Heráclito sobre la necesidad de distinguir la verdadera realidad a través de un proceso parecido a intentar adivinar un acertijo o traducir desde una lengua extranjera a la propia; aunque los humanos sean capaces, no lo hacen. Esa semana estuve, aquella misma tarde, de vuelta en el mundo espacial; no sé cómo lo hice… pero de nuevo vuelvo aquí para estar otra vez bajo el poder del tiempo tiránico y destructivo. Pero tampoco sé cómo sucedió. Alguien nos tendría que enseñar cómo, o si acaso, hacerlo por nosotros. Yo, que conozco el Reino, que sé que está aquí mismo…, ni siquiera puedo encontrar la forma de llegar (de vuelta) allí. Sin embargo, mi modelo «binario» del universo parece que lo exige, hasta especifica que existe. Tiene que ser, sin lugar a duda, que Cristo no es que penetre (invada) los mecanismos del universo, sino que, en cambio, lo que hace es invadir nuestra percepción de los mecanismos del universo, la representación interna que los cartesianos enseñaron de lo que experimentamos como mundo; esto (como he dicho antes) equivale a Cristo como la conciencia de Cristo: no es que la oclusión se retire del mundo (nunca ha estado en el mundo), sino de nosotros: está en nosotros. En un sueño que tuve hace poco, el hilandero, el niño, se queda ciego; el sol no se va; sigue brillando, pero él no consigue verlo. Él «ha perdido su visión». Esto lo dice todo. Ni tan siquiera con una gruesa lupa podría volver a ver el sol, brillando como todavía lo hacía.

[90: 6A] Necesito creer que el breve retorno de ese Otro Mundo la semana pasada, esa otra forma de ser en el mundo, que relaciono con el 2-74 hasta el 2-75, lo que llamo el Jardín de las Palmeras, o como lo denomino ahora, el reino espacial, está relacionado con que estemos en Semana Santa (o que lo fuera; hoy es Domingo de Resurrección, así que fue la semana pasada). Toda esa semana es sagrada para los cristianos; empieza con el Domingo de Ramos, que recrea la entrada de Jesús en Jerusalén. Justo a tiempo, en ese preciso instante, lo resolví, después de leer «*Cadenas…, redes*…», un extraordinario análisis de la solución cristiana que se da al mundo hostil expresada como destino: el cese de la evasión y la huida, la entrada a un reino puramente espacial del ahora absoluto, que relaciono con el ser (*Sein*) auténtico de Heidegger, un *Dasein* completamente diferente que libera a la persona; a partir de ello, he creado mi revolucionario modelo del sistema de conmutación binario sobre lo que concibo que es la realidad.[…]

Cuando vi que estaba en el reino puramente espacial, pensé que había sido porque me había pasado con la dosis del Sinequan, pero dudo que sea eso. Vamos a darle una vuelta a lo que ocurrió. Estábamos a martes, el día que regresaba el transbordador espacial. La noche anterior, la del lunes, me sucedió algo extraño; estaba agotado. No podía ni pensar en frases completas; empezaba a pensar en una frase y me quedaba a medias. Una sensación parecida a como si hubiera gastado todos los pensamientos, como si tuviera solo un número finito y hubiera llegado al último; literalmente, no me quedaba ni uno dentro. Me tuve que ir a la cama pronto…; me dio igual, porque así el martes me pude levantar pronto para ver el regreso a salvo del transbordador. Pero ahora me parece que, de alguna forma, este cansancio tan extremo de los pensamientos se relaciona con el viaje de gráficos fosfénicos; el factor común es el haber gastado el tiempo, una pérdida de tiempo; es decir, un proceso. Como en 1974, había llegado al final en un sentido real e incluso ontológico; de hecho, morí a nivel mental. Sin embargo, al día siguiente me encontraba en el mundo espacial mágico de completa libertad, un mundo con una extensión infinita. Me refiero a que este año, 1981, he vivido de nuevo, aunque en menor medida, el cúmulo de experiencias de 1974; las volví a vivir en la Semana Santa (desde el Domingo de Ramos hasta el Domingo de

Resurrección). Durante ese período, fue cuando se me ocurrió la formidable concepción del sistema de conmutación binario. Recuerdo que le tuve que decir a Jeanette en Brentwood que (*O Dio*) «he perdido mi visión artística»; ¡el sueño del niño, el hilandero, que se queda ciego! Esto representaba la muerte espiritual, ¡y una lógica de la pasión y la crucifixión de Cristo! Entonces, vuelve a nacer. Pero, de nuevo, como en 1974 (esto es de verdad inaudito, del todo increíble), me llegó una carta siniestra que me hizo llamar al FBI. Así que de esto trata la Semana Santa: el sufrimiento (el agotamiento) y la muerte, y luego el regreso a la vida; «el regreso a la vida» que se expresa en mí al devolverme la visión, y no solo es ese regreso, sino la resurrección en el sentido de que fue capaz de completarlo, lo cual sentí que nunca había sido capaz de hacerlo. […] Volví a vivir (a llevar a cabo) la pasión, la muerte y la resurrección, aunque sin pretenderlo o siquiera darme cuenta de que eso era lo que en realidad sucedía.

Varios indicios apuntan a que fue algo genuino. (1) El agotamiento mental y espiritual que sufrí la noche del lunes fue algo único; recuerdo que le dije a Doris que solo me había sucedido algo semejante cuando consumía drogas. Así que fue algo cualitativamente distinto a un simple cansancio, incluso a un cansancio extremo. Acabó en una muerte clara y evidente. (2) El sueño del Hilandero, el cual anticipaba este mismo suceso, la «pérdida de visión» del Hilandero (es decir, el Hilandero era el escritor; ya no puede volver a escribir). (3) La carta homicida. (4) El breve período del martes en el reino espacial que poco antes (hacía unos días) había comprendido que estaba estrechamente relacionado con el cristianismo. (5) El final súbito, inesperado y sin precedentes de mi visión artística el miércoles por la noche, la noche de aquel día en el que llegó la carta; tampoco fue un suceso cuantitativo; era diferente a nivel ontológico de cualquiera que hubiera vivido antes (como la muerte de mi visión la noche del lunes), y es que se basó en la revelación de la bifurcación y el disparo provisional del cero, una revelación en sueños. Así que sufrí y morí, pero después de morir, renací en lo que respecta a mi mundo (el mundo espacial) y a mi visión: mi modelo de conmutación binario del universo, que más tarde identifiqué con el modelo del universo restaurado, restaurado por Cristo; ¡incluso he

identificado este *Dasein*, esta visión global, con la «conciencia de Cristo»!

[90:13A] Esto se trata de una visión de la deidad muy distinta de la que se tenía antes (a excepción, quizá, de la de Jacob Boehme). Por ejemplo, ¿se suman estas ramificaciones cero a largas cadenas de realidades provisionales, realidades (quizá incluso mundos enteros o versiones de mundos) que están sujetas a una anulación retroactiva posterior? De ser así, ¿nos encontramos con ellos, es decir, vivimos en ellos, aunque luego los olvidamos, pues se anula nuestra memoria junto con los propios mundos? Mi idea del sistema de encendido, apagado, encendido, apagado; ese «apagado» consiste en lo que llamo la fase cero del parpadeo binario, también creo que durante ese apagado o fase 0 es cuando el sistema piensa. ¿Sucede algo más al mismo tiempo, de ser el caso? ¿Existe una especie de contramundo al nuestro, tal vez comprometido con algún tipo de semirrealidad que solo se tiene en pie el tiempo que el sistema tarda en decidirse? Muy raro, interesante; todo esto parece que se corresponde con las dudas y las premisas de mi metanovela de diez volúmenes: «las realidades están sujetas a cancelarse sin previo aviso», y, además, desde el principio no eran reales de verdad (hay multitud de ejemplos como este en mis obras). Sin embargo, lo que me parece más interesante es el aspecto existencial de ello, es decir, la deidad y sus actos; de hecho la deidad en este modelo se concibe en función de su elección, rechazo, de nuevo elección, y, si esta elección es su esencia, entonces formulamos una idea completamente nueva del *einai* de Dios: una idea existencial: es lo que hace, y lo que hace es una continua elección (el principio de selección de Whitehead de lo bueno en el proceso mundial).

[90:16A] De hecho, ahora puedo constatar una sola premisa a raíz de mis múltiples preocupaciones sobre lo que es real, lo que no, etc., la colección entera de mis dudas epistemológicas: sé que en verdad existe algo parecido a una realidad incierta o provisional, la cual puede cancelarse de tal forma que parece que, en cierto sentido, en realidad nunca llegó a existir.

[90:E-8] Un sueño espantoso […]. Una familia en una antigua granja. Los niños son (denominados) «los Hilanderos». El propio suelo está contaminado, envenenado, con metales (pesados), así que los niños, «los Hilanderos», se están quedando ciegos. Un niño pequeño mira a través de una lupa hacia el sol; pero apenas puede verlo. Pronto se quedará del todo ciego.

Lo que interpreto: los Hilanderos son los inmortales que llegaron aquí y estaban envenenados (del metal pesado), pero que perdieron la visión de lo que llamo «el tercer ojo» (representado con una lupa). El sol es Cristo. Así que ellos, nosotros, ya no podemos leer los escritos sagrados (las Sagradas Escrituras): «la luz se fue» (la revelación divina), aunque no porque Dios haya dejado de enviarla, sino porque nos hemos quedado ciegos. De alguna manera, volví a ver en el 3-74 y pude leer las Sagradas Escrituras en/como *Lágrimas*. Así que «los Hilanderos» ya no pueden ver el hilo de Ariadna (o hilarlo a modo de explicación, revelación) que conduce fuera del laberinto.

[90:E-11] Cuando creo, estoy loco.

Cuando no creo, padezco una depresión psicótica. Oscilo entre la embriaguez (manía) y la melancolía. Lo que ahora creo es que aquel sueño sobre el niño que se quedaba ciego y ya no podía ver el sol simboliza mi pérdida de visión (sic): es decir, de Cristo, Dioniso, Wotan, YHWH, porque la he perdido del todo; parece una simple locura fantasiosa, como creer que vas a ver al Señor Sapo remando en un barquito por el arroyo. No puedo vivir sin mi visión, pero mi visión es un autoengaño.

[90:F-11] Lo que he hecho durante estos siete años es una investigación filosófica en el sentido clásico, ese de los presocráticos. Antes que la ciencia y la filosofía se separasen. No estoy seguro de que mis problemas sean en verdad metafísicos. A lo que me enfrenté el 2-3-74 fue «a una perturbación en el campo de la realidad». Es decir, una realidad que se comportaba de una forma tan inexplicable que ninguna teoría conocida podría explicarla o

llegarla a considerar siquiera. ¿En qué se diferencian estos siete años de estudio y análisis de la investigación científica? No se trataba de ningún juego. Lo que atestigüé me dejó desconcertado, así que me propuse entenderlo. Cuando por fin lo hice, me di cuenta de que las preguntas me llevaban de vuelta a los 40. Pero no fui el primero en formular la pregunta. Si las teorías tradicionales tan asentadas de la causalidad fueran ciertas, la «perturbación» que vi no podría haber ocurrido. Ese es el resumen. ¡En qué difiero de Einstein con respecto a la mecánica newtoniana! Se trataba de una perturbación del campo de la realidad en el sentido de que parecía que había algo más que las fuerzas que conocemos que trabajase en ello. El problema es real. Así que me lo tomé como tal.

[90:F-19] Durante estos siete años temí estar como una cabra (de ahí que se describa así a H. Fat). Para ser más exactos, estaba nervioso por mencionar a la Voz de la IA; al fin y al cabo, oigo voces. Ahora pienso que sí me lo creo. Supe que el modelo de conmutación binario era cierto en cuanto llegó a mí.

[90:G-43] Me acabo de dar cuenta de que he tenido un sueño increíble. Yo (o el personaje) estaba privado del mundo en su totalidad. De inmediato, él (su propia mente) rellenó ese vacío sensorial con un mundo espurio autogenerado para no volverse loco. Luego tomó ese mundo como real; cuanto más de cerca lo estudiaba, ya que él, como perceptor, era quien lo generaba, más actualizado, detallado y convincente se volvía, puesto que la percepción que tenía de ello era (en cierta forma real) la producción que hacía de él; de ahí que cuanto más intenso el escrutinio y más actualizado, articulado y convincente se volvía en su camino por alcanzar la perfección (de la actualización), mejor lograba asentarse. Dicho de otra forma, cuanta menos cuenta se diese…, más intentaría fijarse, basándose en sus observaciones científicas, de que (1) era espurio, y (2) él mismo era su creador. Sin embargo, bajo esas circunstancias y para superar esta retroalimentación positiva autentificadora de sí misma de engaño e implicación, se puso una cinta con un temporizador en la mente (o que pudiera

acceder a ella; es decir, que le hablase directamente al oído o al oído interno) para que le recordara la verdad y la situación real cada cierto tiempo. La cinta estaba conectada a RET, [13] pero como parte de su mundo espurio autogenerado era el tiempo falso (un aspecto integral del mundo espurio generado a partir de la completa privación sensorial), estos recordatorios, estos mensajes del mundo real, llegaron a él (bajo los términos de su propio tiempo subjetivo) en intervalos de tiempo cada vez mayores (es decir, más largos), por lo que no cumplió con su propósito (la anamnesis, que implica el conocimiento de que su mundo es espurio, y ningún escrutinio que haga lo corregirá, puesto que cuanto más lo escrute, más convincente se volverá). A lo que se enfrenta como doble límite es a un mundo onírico convincente (pero que en realidad es falso y autogenerado) que «existe» en un tiempo infinito. (Se me ocurre que quizá explique lo de que «Él hace que las cosas se vean distintas para que parezca que el tiempo ha pasado»).

Lo que deduzco es que él, quienquiera que sea ese «él», se ha metido a sí mismo en este aprieto, y por tanto, ha caído en el hechizo de un mundo falso, que resulta cada vez más convincente y se alarga cada vez más en el tiempo que él mismo creó; él, el mundo y el tiempo están dentro de un bucle cerrado, un sistema cerrado; además, me resulta igual de claro que esto (el sueño) sea la verdadera explicación, y que revela el verdadero significado del 2-3-74, en cuyo lugar yo («él») (1) recordé y luego, (2) como resultado, me deshice temporalmente del bucle cerrado del mundo y del tiempo falso que se refuerza a sí mismo.[…]

Lo que quiero decir es que el sueño me daba a entender que yo mismo era la mente que conozco como Sivainvi; soy el que crea la información (son mis propios pensamientos e ideas; en concreto: como especulé tiempo atrás, me metí en mi propio mundo al producir maquinaria mental) y, es más, lo que denomino «el ordenador binario» se trata de una visión de mi propia mente como creador del mundo; pienso (como un ordenador binario), y esos pensamientos son la información a la que me veo obligado a dar mi consentimiento como mundo (por eso mismo tenemos cierto control de nuestro propio mundo, ya que se adapta a las percepciones que tenemos de él…; claro que sí; esto es un bucle cerrado de retroalimentación que literalmente se vuelve en sí para reforzarse, y

«nosotros somos seres en un cerebro que crea y percibe la realidad»). Así que algunas personas, (p. ej., Gregg Rickman) tenían razón al decir que, cuando experimenté a Sivainvi, en realidad experimentaba mi propia mente (inconsciente). Pero no lograron ver que ¡eso me convertía en el Cosmócrator!

[90:G-49] Sivainvi dentro de mí era mi propia mente, era Dios, pero un Dios caído, uno olvidadizo, accidental, *cosmogenitor* del mundo[*]. El «ordenador de conmutación binario» que crea «información que hipotetizamos como mundo» es mi propia mente que crea mundos irreales para encarcelarme (como si *Sivainvi* y *Viaje congelado* se superpusieran).

[90:G-53] El sueño de la noche anterior (arriba) me hace ver que estoy atrapado sin remedio, ya que cuanto más tiempo pasa y más en profundidad estudio el «mundo», cada vez se vuelve más articulado, detallado, convincente y «real», cuyo límite es infinitamente real y, lo que es peor, con una multitud de tiempos espurio; seguirá para siempre, pues, a cada instante que pasa, gana mayor poder sobre mí…, pero, sin embargo, ¡soy su creador!

[90: 130:G-75] Así que me parece bien decir que he acertado al defender (como he hecho de continuo) que el 3-74 representaba que me liberasen de la oclusión, lo que me hizo ver la realidad ya sea más clara o (si fuera posible) «tal y como es»; esto se debe a que de repente me enfrenté a la realidad por primera vez (véase más arriba). Lo que se presentó ante mí fue una imagen inescrutable de lo que parecía información viva, un campo unitario, unas transformaciones presincronizadas que se iniciaban a sí mismas, unos modos de reposo y movimiento, etc.; todo aquello sobre lo que no paro de divagar. El resultado fue que (1) no podría resolver lo que vi y (2) no podría comunicar lo que había visto. Estos dos puntos son los que entrañan dificultad. Todo lo que llegué a entender era que la imagen convencional que solemos tener (y parece que compartimos) no es lo que está ahí; lo que está ahí no

está siquiera en el tiempo o en el espacio, ni la causalidad está involucrada. Parece que existe una mente y que estamos en ella; pero incluso después de estar durante siete años reflexionando sobre ello, sigo igual de desconcertado que al principio. De ahí que la utilidad de esta percepción sea (al menos en este momento) dudosa. A partir de esta experiencia, con lo inescrutable e inexplicable, logro al fin formular la noción de que la compulsión que se ejerce sobre nosotros para que veamos que la representación es (1) completamente real y (2) totalmente comprensible; se trata de un don, un don esencial. Esto se relaciona con algo más que con la percepción que tuve el 3-74, con toda mi vida adulta, tal y como explico en mi metanovela de diez volúmenes. Lo que vi el 3-74 lo interpreté como algo completamente real (hasta aquí no hay problema), pero ininteligible; a diferencia de todo lo anterior, que era inteligible pero que no parecía real en absoluto. Así que se nos plantea cuál de las dos opciones es mejor (o incluso peor): el ver y entender, pero no creer, o el ver, pero no entender y aun así creer; está claro que lo drástico no hace buena a ninguna. De hecho, ambas (cada una a su manera) desprenden una apercepción psicótica del mundo. La primera (coherente, pero nada convincente) es una basura; a la última (ininteligible, pero abanderada de la fuerza de la verdad absoluta) le pasa lo mismo. Lo más seguro es que ambas representen las disfunciones mentales que tengo. Llegados a este punto, lo único que me queda por hacer es abandonar el campo y decir que la creencia y la comprensión deben ir de la mano, y si alguna no lo cumple, es que algo va mal. De esto deduzco la siguiente premisa: que Dios es el que se ocupa de que comprendamos (es decir, que lo que vivamos sea inteligible) y creamos (lleva consigo la fuerza de lo absoluto). Es evidente que algo me pasaba hace años. Y cuando la corrección compensatoria llegó en el 3-74 dio paso a toda una serie de problemas y me dio aún más que hacer, filosóficamente hablando. Así que Dios nos concede múltiples dones: el primero de todos, un mundo, uno que entendamos y vivamos como el real; tan real, de hecho, que hasta la época de Descartes no se había reparado siquiera en la representación del problema (nunca se ha resuelto del todo).

Lo que veo es una amenaza que solo alguien que ha luchado contra la psicosis podría apreciar: la desaparición del mundo en dos

rutas: (1) la comprensibilidad; (2) la credibilidad. En concreto, puede que seas capaz de entenderlo, pero no de creerte que sea real (mi metanovela de diez volúmenes) o de ver que sea real pero no encontrarle ningún sentido (al 3-74 y *Sivainvi*). No obstante, la parte positiva es que esto nos permite formular varias preguntas fantásticas epistemológicas y, finalmente, teológicas, e incluso tantear algunas respuestas. «Todos somos células en una mente loca y colosal que crea y percibe la realidad»; algo así, en lo que la base principal es que existe cierta relación entre la creación de la realidad y la percepción de esta (véase mi sueño arriba): el perceptor es *cosmogenitor* y, por el contrario, el *cosmogenitor* acabó por ser el perceptor involuntario de su propia creación.

La forma de escapar de esta trampa de solipsismo es creyendo en Dios, ya que el mundo es dubitable. Por lo que existe uno mismo y existe un otro, y ese otro es poderoso, benigno, sabio, cariñoso, y quizá aún más importante, puede y está dispuesto a darnos (de hecho, garantizarnos) un mundo (según las condiciones de la epistemología cartesiana). «Dios es el último baluarte contra el no-ser»
se convierte en «… contra el aislamiento».

[90:134:G-79] Este es el camino idiosincrático que recorro hacia Dios. Para otros, aquellos que no hayan dudado, que no sepan lo que es estar 32 años con la duda, esto no les parecerá que lo demuestre. Pero, como digo, no entra dentro de mi poder obligar a mi propio asentimiento a nada que no sea mi yo dubitativo; así que, por mi cuenta, no tengo la sensación de conocer nada más que a mí mismo, lo que supone una sentencia al infierno, al infierno perpetuo y permanente. «*We wind mich erlösen*?».[14] Mi argumento es una variación del razonamiento cartesiano (y, en mi opinión, es importante), así que es una tradición honorable. Junto con Malebranche, sostengo que he visto todas las cosas en Dios; fue Dios quien me liberó de la prisión solipsista. No he escrito 35 novelas y 150 relatos solo para llegar a una buena comprensión de las siniestras implicaciones del no-mundo,
el mundo irreal, el mundo inescrutable; que después del don de la

vida, está el don del mundo, del otro. Quizá sea incluso un regalo mejor, pues involucra a toda la creación. (En concreto, bien podría elegir mi propia muerte en vez de la extinción del cosmos). Me doy cuenta de que se suele decir que el mundo nos ataca por propia voluntad: nos ataca con coherencia y convicción. Los cartesianos demostraron que esto no era así. Es decir, que podría presentarse todo el cosmos ante mí y aun así no sería capaz de verlo real a no ser que el propio Dios me otorgase el don indispensable para que lo encontrara convincente, un don que no me veía capaz de adquirir por cuenta propia de mis habilidades de raciocinio y observación; un estado al que no puedo llegar por mí mismo. No puedo persuadirme a mí mismo ni obligarme a creerlo; a no ser que Dios me obligase a ello, y, si no creyese, estaría condenado a algún tipo de infierno. Sé por experiencia propia que Dios puede obligar a ese acuerdo, porque lo hizo a través de un rastro de color en la hierba. Él me puede afectar por completo; puede asaltar mi mundo carcelario y destruirlo; hacer estallar la prisión, liberarme. Que mi asentimiento pueda verse obligado por la oclusión perceptiva y cognitiva y la amnesia es algo que no me importa en absoluto, pues el fin justifica los medios, ya que no puedo vivir a no ser que me saquen de mi prisión privada. Por esa razón, veo que el problema radica en la creencia que tengo, en vez de en la verdad de lo que creo. Ahora sé que, si hubiera algo que fuera cierto, no lo sabría por mi cuenta o, si lo supiera, no creería que lo haría. Al igual que Victor Kemmings en el final de *Viaje congelado*, quizá haya llegado a la realidad, pero no me la creo. Esa creencia esencial se encuentra fuera de mi alcance.

Mi argumento sobre que (tengo pruebas de que) Dios existe es extraño. No es que diga que «sé que Dios existe porque lo he experimentado/notado el 3-74»; este es un argumento cuestionable, porque esa experiencia quizá haya sido fruto de una alucinación (lo viví, pero no fue real). En cambio, puedo decir que «sé que Dios existe porque creo que experimenté el Tú por encima y más allá de mí mismo; y sé que es imposible que, por mi propia cuenta, vaya más allá del "*cogito ergo sum*" de Descartes; yo solo no puedo añadir más conocimiento a ese autoconocimiento. Sin embargo, creo que conozco de Tu existencia, por lo que concluyo que existe algún agente con el poder de revelarme Tu existencia y así

obligarme a aceptar esa revelación, y solo se me ocurre que Dios sea el que posea tal poder, pues, en la práctica, esto es cosmogénesis, así que defino a Dios como "el que hace que exista lo que existe". En otras palabras, no puedo dudar de que creo, y sé que no hay forma de que crea por mí mismo, sin ninguna ayuda. Así que la proposición cartesiana de "*cogito ergo sum*" no es el límite de lo que estoy seguro: puedo decir que «sé que creo, y ya que sé que no puedo obligar a que exista mi propia creencia, llego a la conclusión de que hay algo más allá de mí que es quien forzó esta creencia; por eso no solo sé que existo, sino que sé que también existe algo más allá de mí mismo (a causa de mi creencia)"».

[90:G-122] Vi la realidad (el 3-74) tal y como es; la empecé a ver en el 2-74. No se relacionaba con el tiempo, el espacio o la causalidad, sino con unos filogones articulados y arborizantes; lo sé… ¿me la creo? ¿Qué es lo que hace falta?

[90:G-131] Concluiré este maratón de análisis, que parece una pesadilla, al señalar que mi metanovela de diez volúmenes se puede entender de nuevo, y quizá esta vez se haga de la forma correcta. Sirve para un propósito (gnóstico) muy valioso: el emancipar al cosmogenitor de su propio mundo, del cual ha caído víctima. En cuanto a esto, *Sivainvi* podría ser la culminación lógica de todo el corpus. Igual que en «Viaje congelado».

[90:G-141] Lo más destacable no es solo el hecho de percibir el alma en la mente divina y, por tanto, derivada de ella, sino ver el alma como un conjunto de ideas que interaccionan para formar una coherencia: el alma no es solo algo que pueda conocerse, sino también pensarse: el alma es entonces una idea, y esta adopta la forma de las ideas o subideas agrupadas: se reduce o se deriva de lo que, en última instancia, son las palabras. Por eso mismo, el término «cosa» está mal expresado. Se trata de información. Es la interceptación única de una idea por otra, un cruce, una intersección de las ideas: ciertas nociones sobre la libertad, la

magia, la belleza religiosa (como aparece en el tema del Grial y el conjuro del Viernes Santo), la actividad revolucionaria encubierta que se relaciona con elementos de la guerra civil, animales como los que aparecen en los libros infantiles, algo relacionado con el campo y la luz de antaño, la música, la escritura; pero, sobre todo, un sentido de lo divino, como si no fuera solo yo una noción en la mente divina, sino que yo, como su noción en ella y como ser propio, contengo una noción de ella. Es decir, me sumerjo en ella y ella en mí, como si cada una fuera consciente y se relacionara con la otra.

PRINCIPIOS DE 1981

CARPETA 77

[77:G-8] No te lo vas a creer luego, cuando ya no estés hecho polvo, pero tu metanovela de diez volúmenes resulta ser «el secreto robado de entre las propias manos a través de los ángeles»; la historia de que (1) cada uno de nosotros vive en un mundo único e individual; (2) este es espurio; (3) nos alimenta con el plásmata; esto mismo se cuenta en *Sivainvi*, en caso de que lo añadas (*Sivainvi*) al corpus, y (4) tenemos cierto control sobre los mundos individuales, ya que, de alguna manera, derivan de nosotros; no solo nos los han impuesto (p. ej., «Viaje congelado», *Laberinto*… En realidad todo el corpus). Así que se ajusta y amolda a las percepciones y preconcepciones que tenemos de él.

La vasta visión artística de uno mismo, desde «Wub» hasta *ID*, con especial énfasis en *Una mirada*, la introducción de *El hombre dorado*, *Sivainvi*, *Cadenas… redes* y *ID* (Este es mi último sueño. Esto me sostiene. Ahora no me puedo apartar de mi trabajo).

Aquí encuentro la calma: *Sivainvi* no es tanto una revelación sobrenatural de Dios y el universo, sino más bien de yo como persona (único, individual y sufridor) y mi visión (*Weltanschauung*). De mí y de mi propia visión privada; a esto es lo que llamamos *artes* (como con Van Gogh y su visión). Así que no tiene una importancia teológica, sino artística. El material teológico, etc. de *Sivainvi* tiene valor como mi construcción/visión/sueño: asimismo, *ID* carece de relevancia con respecto a la realidad. No nos dice nada sobre el mundo, aunque sí mucho sobre el artista que soy.

Por tanto, *Sivainvi* es parte (una parte integral) de la visión que se empieza a formar en «Rug» y conforma un todo sin fisuras. Toda la visión teológica, etc. de *Sivainvi* (y, en menor medida, la de *ID*) es como un tipo de libro vasto dentro de otro libro, una visión

artística dentro de una visión mayor; es decir, mi corpus completo. Es como la película en *Sivainvi*: otro «libro dentro de otro libro». Una visión dentro de otra visión.

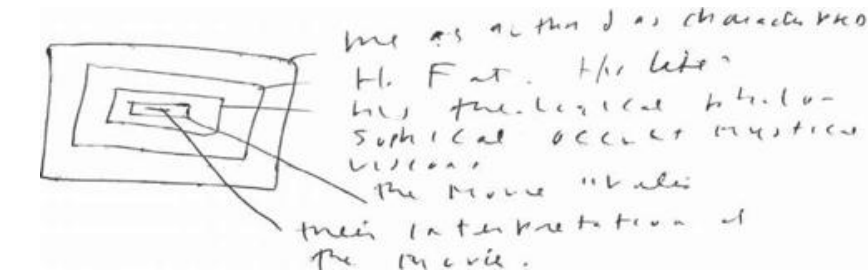
«Cristo invadiendo el mundo» no es una verdad o una falacia sobre Cristo o el mundo, sino una verdad sobre mí y mi visión, la percepción que tengo y mi mundo único e individual; de ahí que sea relevante a nivel artístico para y en todo mi corpus unitario. Se trata de una parte de mí, y me he puesto tanto a mí como a mi visión de forma legítima en el trabajo que realizo. […] Esta visión personal comienza con *Un artista de mierda* y *El mundo contra reloj*. El resto es artificial, aunque, a raíz de 1964, pasé de artefacto a artista. En realidad, florece en todo, desde *Lágrimas* en adelante; el arte en mayúsculas, y todo esto empezó con objetos de ficción baratos y objetivos que se han convertido en documentos humanos, tal como Gregg Rickman se dio cuenta el primero.

Tiempo desarticulado (p. ej.) es mente, androide y frío.

Sivainvi (p. ej.) es corazón, humano y vida.

En mis obras he atravesado por etapas humanizadas y de humanización progresivas, al igual que en mi vida real.

[77:G-11]



yo como das character *PKD / A. Fat… El mundo «Sivainvi»/ Su interpretación del mundo*

No hay ninguna verdad en todo esto, solo la visión artística: aunque para mí, en lo que respecta a mi propia visión, «la verdad» (de forma objetiva) no tiene significado; el llegar a afirmar que X es «verdad» violaría la premisa de mi propia visión. Por tanto, *Sivainvi*

se creó/dictó, sin duda alguna, de mi corpus completo.

MAYO DE 1981

CARPETA 78 [15]

[78:H-1] El obispo Tim Archer.

Le voy a asignar como punto de vista principal el que tengo yo de los tres reinos coaxiales de *La Divina Comedia* (como expresé en mi discurso en Metz y que iban a ser la base del tercer libro de la trilogía *Sivainvi*.)[*]. Él ha estado estudiando *La Divina Comedia* y las enseñanzas sufíes, también la mecánica cuántica (que no entiende y, sin embargo, parlotea sobre ella). Él está convencido de que los tres reinos de Dante (Infierno, Purgatorio y Paraíso) se encuentran en esta vida, y es en ese momento cuando se interesa por Heidegger y el *Dasein*. (Esto tiene todo el sentido histórico, ya que Heidegger influenció en gran medida a Tillich, etc.; la teoría protestante contemporánea).

Entonces, ¿cómo se relaciona esto con que participe más adelante en los documentos saduceos y el hongo *anokhi*? La secta saducea conocía la forma de llegar al reino (la realidad alternativa) del Paraíso donde se encontraba Dios. (No hay duda de que esto guarda relación con la teoría de la «alucinación» de Allegro; como en *El camino a Eleusis* de Hofmann). No es más que el reino restaurado, y suele estar siempre disponible. Lo que quiero recalcar es que ninguna de estas ideas se le han ocurrido al obispo Archer. Por lo que tengo que inventar a un

escritor-erudito-filósofo-teórico

que promueva esta teoría sobre *La Divina Comedia* en su(s) libro (s), lo que publica; algo relacionado con la teorización extravagante de California.

En otras palabras, desde el principio, el obispo Archer va en busca de Cristo. La formulación de «Dante» al comienzo le da el marco teórico sobre cómo llegar a él (o como cree que puede hacerlo). Así que abandona todo esto (y también al escritor

californiano que se basa en Alan Watts) en favor de los pergaminos saduceos y el hongo *anokhi*; muy típico de él. Lo habría creado yo sobre lo primero, construido una síntesis, pero así no es como trabaja Jim; él cambia rápido de una cosa a otra.

Vale, este escritor californiano es un sufí. Se llama Edgar Barefoot. La historia ocurre en la bahía de San Francisco. El obispo Archer conoce a Barefoot; se vuelven compañeros: un obispo episcopaliano y un gurú sufí viviendo en una casa flotante en el puerto 5 en Sausalito. A todo esto se lo define como: conseguir que Dios (o Cristo, como con Archer) esté a tu alcance para que vivas una experiencia real.

El obispo Archer alberga una cualidad concreta de Jack Isidore: la capacidad de creer lo que sea, cualquier pseudociencia o teosofía. El «loco en Cristo», ingenuo y crédulo, que salta de una moda a otra, típico de California.

Los documentos (pergaminos) saduceos convencen al obispo Archer, quien ha dedicado su vida a «la búsqueda del Cristo viviente» (lo cual tiene sentido, ya que, de hecho, él es un obispo), de que Cristo era «irrelevante». Pero hay algo más importante: el expositor de la secta saducea del 200 a. C.

Cuando Archer se involucra con Barefoot es «ecuménico», pero con el tema de lo saduceos y el hongo *anokhi* se ha ecumenizado por completo del cristianismo. Barefoot está destrozado, con el corazón roto; un ejemplo de las bajas que Archer deja a su paso en su búsqueda fáustica a toda velocidad, siempre excediéndose, superándose a sí mismo (en verdad, quien se apodera de él es Dioniso). Barefoot, como un gurú de California que es, actúa como un contrapunto estable y racional en comparación con el frenesí de Archer. Barefoot es en realidad lo que parece ser, o lo que afirma ser: una persona espiritual y un profesor; no es un fraude. Siempre le han echado por tierra en las discusiones algunos pensadores formales, como, p. ej., esos de la Universidad de Berkeley, o p. ej., los de la KPFA. Pero (como Watts) él tiene su público. Tiene un pensamiento bastante sistemático y riguroso. No predice que Archer lo abandone de repente para irse a Europa a causa de los pergaminos saduceos; él, el sufí, el que no es cristiano, se horroriza cuando Archer le da la espalda a Cristo. Archer afirma que ha encontrado (al fin) la verdadera religión. Este mismo concepto (de

«la verdadera religión») le resulta ajeno a Barefoot; de hecho, se trata de uno de sus principios fundamentales: que todas las religiones tienen el mismo valor.

Oh. Archer se ha apropiado de los puntos de vista de Barefoot y los ha vendido como propios. A Barefoot no le importa; lo que quiere es que estos se promulguen *per se*.[…]

Así que cuando conocimos al obispo Archer, ya estaba inmerso en una fusión entre Heidegger y el sufismo; lo que significa que el libro tratará con lo grotesco de California, pero me da igual. Así es cómo nos acercamos a él, como los adultos en *El jardín de los cerezos*.

De hecho, Barefoot afirma que ha experimentado los tres reinos. Le asignaré mi visión de que «la evasión es igual que el tiempo; el *Dasein* es igual que el espacio». Él no consigue dominarlo y se cansa de intentarlo: le lleva mucho tiempo. Él lo que quiere es una solución instantánea. El hongo *anokhi* se la dará.

[…]

El resumen de la historia: Zagreo ha tomado el control del obispo Archer y lo conduce a la ruina. Tras lo cual Zagreo deja al obispo y entra en Bill Lundborg. Sin embargo, a cambio de la locura y la muerte (los peajes que exige Zagreo), le concede una visión de la belleza perfecta (el *kosmos* de Pitágoras).

Así que incluyo a la comunidad gay del área de la bahía, la comunidad «Alan Watts KPFA» del área de la bahía, la poesía y la religión (no cristiana), así como la música y algo de droga, ¡pero esta no va de la subcultura de los drogadictos! Todos ellos son intelectuales, excepto Connie.

¿Por qué no meto también a un trotskista para hablar de política radical?

MAYO DE 1981

CARPETA 79

[79:I-2] [16] El arte, como la teología, es un gigantesco fraude. Ahí fuera las personas luchan, mientras que yo me dedico a buscar a Dios en un libro de referencias: Dios, argumentos ontológicos a su favor. Mejor aún: argumentos prácticos en su contra. No existe tal lista; me habría sido muy útil si hubiera llegado a tiempo: los argumentos en contra de ser idiota, ontológico, empírico, antiguo y moderno (véase el sentido común). El problema de la formación radica en todo el tiempo que consume; inviertes la mejor parte de tu vida y, cuando terminas, lo único que piensas es que habría sido mejor haberte dedicado a la banca. Me pregunto si a los banqueros les asaltan las mismas dudas. Se preguntan cuál es el tipo de interés preferencial de hoy. Si un banquero fuera al desierto del mar Muerto, lo más seguro es que llevase una pistola de bengalas, cantimploras, comida en lata y un cuchillo. Pero no un crucifijo: lo que demuestra una estupidez previa que pretendía recordarle. Destructor de la gente de la autopista Eastshore junto con mis esperanzas; Sri Krishna, nos tienes a todos. Buena suerte en tus otros intentos. Mientras sean igual de encomiables a los ojos de otros dioses.

Ella piensa que estoy fingiendo. Estas pasiones son sandeces. Me he vuelto endogámico al relacionarme con la comunidad intelectual de la bahía de San Francisco; pienso cuando hablo: de forma pomposa y con acertijos. Lo peor es que hablo cuando escucho. La basura entra (como dicen los expertos informáticos); la basura sale.

[79:I-9] Lo que me resulta obvio es que:

> (1) Estoy inmerso en una estupenda misión espiritual, la cual involucra toda mi vida.

(2) Esto involucra (aunque no se limita solo) mis obras.
(3) Estoy haciendo progresos.
(4) *Sivainvi* sale y evoluciona en la novela del «Obispo Timothy Archer».
(5) Hice un avance de doble filo espiritual al rechazar la oferta de *Blade Runner* para escribir el libro de «Archer» por tan solo 7500 $: (1) el rechazar el dinero; (2) el escribir el libro de «Archer»; de ahí mis aspiraciones espirituales, que soportaron la prueba con el hierro al rojo blanco y salieron triunfantes. **[*]**
(6)Es al *Anokhi* a quien busco. Mi percepción crece, es real; el trabajo merece la pena.
(7)*Sivainvi* formaba una visión tenue, pero (¡) auténtica (!), como infantil, del *Anokhi*. Algún día me convertiré en un adulto.
(8)Mi punto de vista sintetiza toda la teología y la filosofía que he aprendido; no se desperdicia nada.
(9)He comprendido del todo lo que es el *Anokhi*, y él me ha ayudado en mi trabajo para hacer realidad esta visión; no trabajo a ciegas; él está conmigo.
(10)Por último, ahora mismo salgo triunfante mientras escribo el libro de «Archer». No en lo que concierne a la obra literaria, sino más bien por el *Anokhi*. Si no hubiera rechazado la oferta de *Blade Runner* y hecho frente al libro de «Archer», estaría perdido. Pero él me ayudó. La literatura no es un problema. El problema está en forjar la visión de *Anokhi* mientras escribo. No encuentro ningún otro problema. La conciencia pura.

[79:I-13] **[17]** Entiendo de otra forma la leyenda de Satanás; Satanás quiso conocer todo lo posible a Dios. Tendría el máximo conocimiento si se convirtiera en Dios, si fuera el mismo Dios. Así que luchó por cumplirlo y lo consiguió, a sabiendas de que el castigo lo llevaría al exilio permanente de Dios. Aun así, lo hizo de todas formas, ya que el recuerdo de conocer a Dios, de conocerlo de verdad, como nadie nunca lo hizo o haría, era razón suficiente para justificar su castigo eterno. Entonces, ¿quién se atrevería a decir que

amó de verdad a Dios de entre todas las personas que hubieran existido? Satanás aceptó voluntariamente el castigo y el exilio eterno solo para conocer a Dios (al convertirse en Dios) por tan solo un instante. Además (se me ocurre que) Satanás conocía a Dios, lo conocía de verdad, pero quizá Dios no conocía o entendía de verdad a Satanás; si hubiera sido así, no lo habría castigado. Pero Satanás recibió de buena gana ese castigo, porque era la prueba que tenía de que conocía y amaba a Dios. De otro modo, habría hecho lo que hizo por [la] recompensa. «Mejor reinar en el infierno que servir en el cielo» es uno de los motivos, pero no el verdadero; es el fin último y la búsqueda de conocer y ser; conocer a Dios por completo y de verdad; en comparación todo lo demás sabe a poco.

[79:I-15] Lo que tengo que hacer (lo que hago) es extraer la esencia (el *enai*) de Dios de la embriaguez; separarlos a ambos; porque la presencia (¡y no la esencia!) de Dios embriaga al hombre y lo vuelve loco, pero es el hombre el perceptor que está enloquecido, y no Dios.

De verdad que vi a Dios (el 3-74), que era como un vasto sistema de señales que opera en nosotros y sobre nosotros mediante jeroglíficos que son estímulos, y esto (verlo así de bien) me condujo a la locura; estoy loco, pero vi a Dios. Sin embargo, sigo adelante, porque al final la esencia de Dios, que trasciende la locura, me volverá sobrio en amor: cf. el «golpea mi corazón» de Donne; ya empiezo a ver más claro todo el patrón, y ¡es una estructura racional! La locura que invade al hombre al ver a Dios es la locura de la fe, el conocimiento y la alegría; estos tienen que separarse de la locura o perderán su valor en medio de la embriaguez. Esto es el *enthusiasmos* del Espíritu Santo. Pero (lo repito), Dios no está loco: el hombre se vuelve loco por la fe, la comprensión y la alegría, porque es poca cosa.

[79:I:19] En 2-3-74, el *Geist* dentro de mí se rebeló contra la fe (la muerte) que aparecía en la misiva de Xerox y, al rebelarse, se volvió consciente de sí (*Anokhi*); esto es lo que conozco como

Sivainvi (y lo que sé de él). No se puede revelar a no ser que se vuelva consciente de sí mismo; pero no podrá serlo si no se rebela (contra la fe). (Esto se explica en *Sivainvi*, cuando digo del plásmata que: «Ha estado dormido por miles de años»; es decir, «en todo ese tiempo [la primera era o la mitad del libro] Siddhartha dormía [pero ahora se ha despertado]»).[…]

Así que, se puede decir, en un sentido casi hasta poético, que me apoderé del Libro de las Hilanderas (es decir, del Destino), leí lo que había escrito e hice que (mi destino) fuera diferente. **[18]** Dicho de otra forma, rechacé las instrucciones que tenía de morir; mi programación; me rebelé contra ellas. Estas son poéticas o cuasipoéticas, pero «rebelde», «destino», «espíritu» y «conciencia» (*Anokhi*) son reales y literales.

[79:I-24] El tema no radica en la realidad o la ontología, sino en la conciencia; la posibilidad de una conciencia pura y absoluta. Desde el punto de vista de que lo material (los objetos) se convierte en lenguaje o información, que transmite, graba o expresa significados, ideas o pensamientos; la mente usa la realidad como portadora de información, así como la ranura LP sirve para transportar información, grabarla, almacenarla y hacer que se escuche. Este es el motivo principal; este uso de la realidad material en el que la mente es una portadora de información por la cual la información se procesa, y esto es lo que vi que denominé Sivainvi, y ¡llamaré gilipollas a cualquiera que lea *Sivainvi* y piense que se trata de un simple refrito de ideas metafísicas o ideas «que han estudiado miles de pensadores durante miles de años»! Robert Anton Wilson tiene razón. **[19]**

[79:I-28] *Llegaré* a conocer lo que era esta conciencia pura o moriré en el intento.

Una entidad mental usa la realidad como portadora de información…; ¿qué significa esto? Que nosotros los humanos no estamos solos y que no somos la forma de vida superior de este planeta. Está al tanto de nosotros e interviene en nuestras vidas; sin

embargo, no la vemos.

[79:I-30] Todo lo que se me ocurre es que la realidad se trata de conciencia pura; que solo existe el *ANOKHI*, única y exclusivamente. Que lo que tenemos son grados ascendentes de percepción, ¡y el último es la percepción de la conciencia pura «del exterior»!

No puedo expresar la esencia de ello: la realidad es algo que está por encima, más allá y fuera de sí misma; (literalmente) es una idea sobre otra cosa; más que información, se trata de una idea o concepto de algo más allá (de sí misma). De ahí que distinga entre información «grabada» o «codificada» dentro/en ello. Lo que se me había pasado es que esto causa la realidad; no solo es un vehículo para la información, sino que, como vehículo, se refiere a algo fuera de sí mismo. Por tanto, esto significa (por cómo se ve) lo que no se ve, y esto (lo que no se ve) es mi radicación. Sé lo que es (la radicación): Dios incide en la realidad (pero es diferente a ella, al contrario de lo que pensaba Spinoza). De ahí que entienda esto como una «causa pretextual» y un «camuflaje»; este (nuevo) concepto subsuma estas percepciones/concepciones previas.

Lo he tenido todo, pero jamás me di cuenta de ello (salvo porque entendí el concepto de la «radicación»). De ahí que la Voz de la IA hable de una «perturbación en el campo de la realidad»…; ¡señala más allá de ese campo! Toda la creación registra la huella de Dios y revela a Dios. Aunque no en el sentido de "diseño" tradicional; más bien no es un diseño, sino una señal que debe leerse; una señal que apunta a lo que hay más allá (en concreto: una señal no apunta a sí misma). Dicho de otro modo, si no hubiera creación, la existencia de Dios sería metafísica. Sin embargo, por lo general ni sabemos ni podemos «leer» en absoluto la realidad. Es una cosa o la otra, pero no algo intermedio. Tanto la visión inmanente como la trascendente se equivocan; ¡se necesita una visión del todo nueva! Visto de esta forma, «Hechos», el sueño y el material cifrado de *Lágrimas* se entiende por completo. Así funciona el *I Ching*, el registro se hace como por un límpido agente «vegetal» pasivo. De lo que hablamos entonces es de Tao, el cual es real ¡pero no existe! Sin embargo, ¡registra (o al menos da forma a) lo que sí existe!

[79:I-34] Cuando vi el Grial esta mañana (a las 5:30). No lo vi *per se*; pero, en cambio, lo vi crearse de la nada. Vi que Dios actuaba sobre una taza común y corriente de uso diario; la taza se vio envuelta en una especie de neblina de color; el espacio alrededor de la taza era como una niebla de colores, y esa taza se convirtió en el Grial; cambió; (¿) se volvió (?) el Grial, y no solo me pareció el Grial; era el Grial; yo diría que se había convertido en espíritu, en algo espiritual: se había «grialificado», por así decirlo. No emanaba luz de ella; la transfiguraba una especie de luz material que mostraba (enseñaba o era en sí misma) colores. Debería de tener una taza física o un objeto parecido, me imagino, en nuestro reino inferior, con el que dar forma, moldear, cambiar, transformar y «grialificar». Así que lo espiritual no es lo opuesto o está separado de lo físico; es como si lo físico y mundano existieran para que así se espiritualizara.

Por lo que el mundo físico y material no es en verdad disyuntivo al otro reino, sino que apunta hacia él como una señal y, en determinadas circunstancias (un estado de gracia) se puede leer: a lo que se refiere, es, o lleva (transporta) información.

Me quedé pensando «Esta es la visión medieval del mundo», pero luego me di cuenta de que «¡No! Este es su objetivo».

[79:I-36] «El obispo Archer». La médium Rachel Garret es (actúa como) la Hilandera; predice el destino del obispo: su muerte en el desierto del mar Muerto. El resto del libro se centra en su intento por desafiar al Destino y liberarlo del siniestro sino mediante la sangre de Cristo.

[…]

Él opone la mayor resistencia posible para que ese siniestro destino no se cumpla; esto incluiría su lucha contra el deterioro por volverse un excéntrico crédulo: la muerte de Kirsten le pone los pies en el suelo. Sin embargo, si creyera en la profecía de Rachel ¡habría sucumbido *de facto* a la credulidad supersticiosa! ¿No es esto Escila y Caribdis? Si quiere evitar la muerte, debe creer en los chalados. El lector, al conocer la muerte de Jim Pike, se dará cuenta de la situación tan irónica. Angel le aconseja que no se crea lo que la médium le diga; pero él se da cuenta con astucia de que había

estado siguiendo la advertencia de Rachel a expensas de parecer/ser un chiflado: «Es mejor vivir como perro que morir como león». Se encuentra en un verdadero aprieto. El destino, con una jugada maestra, lo tiene de cualquier manera. El obispo ve venir la estrategia (del Destino): un movimiento maestro que implica una paradoja.

[79:I-39]

(1) El aviso de Jeff mediante Rachel Garret. Parece que Jeff ha regresado sano y salvo.
(2)La desconfianza de Tim y Angel (sobre el aviso).
(3) El suicidio de Kirsten. Esto lo cambia todo.
(4) En ese momento, Tim se lo toma en serio y se da cuenta del doble aprieto en el que se encuentra. Está completamente lúcido.
(5) Tim considera la situación desde el punto de vista del Destino; el conocimiento que tiene de los orígenes de la religión mistérica del cristianismo llega a su rescate; Cristo (y solo Cristo) puede salvarlo.
(6) ∴ (¡sic!) Él va a Israel en busca de «Cristo», el hongo *Anokhi*. Muere. Parecerá que el Destino ha ganado.
(7) Angel se encuentra con Bill: Tim está vivo dentro de él (como en «Aquí yace el Wub»), pero él (lo que quiera que signifique «él») está loco.
(8) Ahora solo se puede salvar a sí misma.

[79:I-43] Todo (y repito: todo) aquello que me invadió en 2-3-74 era yo mismo como una única idea eterna (es decir, mi esencia o alma inteligible). No sé cómo, pero ¡tuve acceso a mi base informativa!

[79:I-46] En el desarrollo de esta trama de la «Sibila» en el libro de «Obispo Archer»: ¿no me doy cuenta de lo que digo? Jim Jr. regresó; Jim tenía razón… ¡era cierto! La profecía (de Jeff) se cumplía; sin importar las reacciones del personaje, reivindico a Jim

al escribir el libro. ¿Quiero hacerlo? Sí.

[…]

¿Estoy falseando la historia? No lo sé; el material parece estar bajo control. Aunque esto (que Jeff o Jim Jr. regresase) resulta inútil a nivel pragmático: ¡el obispo y «Kirsten» murieron de todas formas! Angel tiene que entrar en escena para darse cuenta de ello. Sin embargo… ¿qué pasaría si «Jim» siguiera con vida dentro de Bill (como ocurre en «Aquí yace el Wub»)? Debe de ser una epifanía inescrutable al final; ella no lo puede decir. No; sé la respuesta; Jim, como todos nosotros, es inmortal; en realidad volvió (dentro de Bill, de mí). Todavía sigo trabajando en esa parte.

Tiene que haber algún tipo de señal que no dé lugar a dudas de que Bill al final le trasmite a Angel que es Tim (aunque esté loco y en un manicomio). (Mi modelo: «Aquí yace el Wub»). Tiene que ser un momento sagrado, aunque para ella, terrorífico. Igual de (1) sagrado que (2) terrorífico, pero nada tranquilizador. (Eso sería sentimental). Lo cual se remonta a mi primera novela (de verdad la primera): ¡¡¡¡«La lanzadera de la Hilandera»!!!! El viejo vendedor (Runcible/Runciter) nace de nuevo. El renacimiento es lo que trato. La inmortalidad vista en concreto como renovación y renacimiento, pero no continuidad. Junto con, en y como Bill, Tim está completo: se encuentra ahora arraigado a la realidad práctica: por lo que es una sizigia.

[…]

No pudo probar que Jeff regresase. No tenía la suficiente información como para salvarle la vida. Él ha regresado (dentro/como Bill), pero no puede probarlo. Así que el análisis final del libro se adentra en que primero no puedes saber la verdad, y la verdad que conoces no se la puedes probar a otros, así que (esto es el resumen), aunque venzas al Destino, no puedes probar que lo has hecho; este conocimiento (sobre tu victoria) no se puede comunicar. Puedes derrotar al Destino y saberlo, pero no lo puedes decir; que es justo lo que me pasa a mí; así que Tim acaba en una situación ambigua; él ha ganado (ha derrotado al Destino), pero no puede anunciarlo…, como si el Destino exigiera una trampa/victoria latente y definitiva. Así es: el Destino juega su última carta; has ganado, pero nadie se lo cree. Se queda como un asunto privado, a resguardo en tu cerebro *idios*. […] Así que, por extraño que

parezca, este es el estudio del triunfo de un hombre sobre el Destino, lo cual es una libertad prometeica, pero se lo castigó por este «robo» o atrevimiento a estar encadenado a la roca del silencio eterno por lo que hizo: que se puede vencer al Destino. Así que está libre del Destino, pero también el mismo Destino lo ha castigado; condenándolo de una forma sutil: está vivo (ha vuelto a nacer), pero no puede decírselo (convencer) a nadie.

¿Cuál sería la mejor solución para él? Por qué debería resolverse en el simple hecho de que está vivo *per se*, y entonces dejar de lado esa proclamación por el bien de vivir una vida sencilla, humilde y privada, agradecido de haber sido perdonado y seguir con vida; por tanto, por eso al final lo vemos (a Bill) en completa paz y sin seguir intentando convencer a Angel, y es, en ese momento, cuando cesa sus esfuerzos (la voluntad de Schopenhauer) y tan solo dice que «es suficiente», que entonces se redime… y lo sabe. Ya es suficiente con vivir, incluso aunque no se lo pueda decir a nadie. Esa es su victoria; él ha ganado por y en sumisión. Ha llegado a un acuerdo con el Destino, en lugar de intentar derrotarlo. Él y el Destino son amigos. Ambos conocen la verdad. Tan solo se dedicará a ser Bill… y a girar los neumáticos. A partir de esto, a él le surge la santidad por primera vez. Como Bill, es un santo, un Buda; como Tim (luchando sin parar), no lo es, y esto acaba aquí, en paz.

Gracias a la ayuda de Cristo ha logrado una victoria extraordinaria contra el Destino y la muerte; pero no se lo puede decir (ni convencer) a nadie. Aun así, está contento. Esto es sublime. Al ser Bill y estar dentro de él, arregla un coche, lo repara, lo cuida como si fuera un animal; con total dedicación. Lo vemos pulir el cromo: un chico sencillo, amable y cariñoso que ya no está perdido en las nubes teóricas de lo abstracto. Y Angel lo quiere, aunque no lo crea. A él no le importa; está feliz, como el Buda. Tal parece como si hubiera triunfado lo mejor de Bill; de la sizigia: se arraiga con firmeza a la realidad: la salvación de Bill y Tim; tanto el uno como el otro estaban locos a su manera; pero de la sizigia ha surgido la cordura de una clase superior. El esfuerzo y el desasosiego se han ido. En resumen, está feliz sin saber si ha ganado o perdido contra el Destino; es decir, si ha derrotado al Destino o si al final el Destino ha conseguido derrotarlo. Así que él no lo sabe; ni Angel tampoco, y Angel no sabe si de verdad es Tim (o solo es Bill

que se imagina que es Tim). Este final es un tanto extraño. La voluntad (de Schopenhauer) se da media vuelta y se da por satisfecha al no saber que esta es la forma que adopta su cese: que él está feliz de no saberlo, y ella también. Así que una cosa está clara: la voluntad inquieta, luchadora e irracional ha sido derrotada; ha tirado la toalla. Si la victoria se define de esa forma, entonces diremos que la ha habido. En caso de que la victoria se defina por el conocimiento de que Tim Archer ha derrotado al Destino gracias a Cristo y la inmortalidad…, entonces no ha habido una victoria.

El mensaje final parece que sea: la paz sublime (la libertad de la voluntad inquieta y luchadora) se consigue, a diferencia del conocimiento (el conocimiento intelectual). El corazón puede encontrar la paz, pero la cabeza no queda satisfecha; el afán de saber, de tener una certeza intelectual, está condenado al fracaso. Por tanto, un breve vistazo a otra parte… al corazón (como dice Pablo del amor). Esto tan sencillo es un hecho.

[…]

Como conclusión: la vida es posible, aunque no así el conocimiento, y ambos se discriminan.

[79:I-56] Alguien a mi espalda se inclinó y me tocó el hombro.

—Hola, Angel.

Me volví para ver quién era. Un joven de cara regordeta y pelo rubio me sonreía con ojos inocentes. Bill Lundborg, que llevaba un jersey de cuello alto, pantalones grises y zapatos de cuero.

—¿Te acuerdas de mí? —dijo en voz baja—. Me preguntaba qué tal te iba. Será mejor que nos quedemos callados.

Se echó hacia atrás y se cruzó de brazos, atento a lo que Edgar Barefoot estaba diciendo.

[79:I-59] Así que, a pesar de los esfuerzos que hice para que no sucediera, ¡al final he escrito el tercer libro de la trilogía! ¡Ya está listo y enviado!

Quizá sea el libro más riguroso de los tres, donde se habla de Jim Pike y, además, se cuenta que Jim ha regresado de entre los

muertos, por compasión hacia «los que quería»; que es lo que había planeado escribir desde el principio, pero no sabía cómo hacerlo, ¡ni me atrevía! En la medida en la que se identifica el regreso de entre los muertos de Jim (Tim) con la presencia de Cristo en el desierto del mar Muerto, ¡se expresa (así como la propia resurrección de Cristo) como una señal de que ha llegado la Parusía! ¡Así que quizá este sea el más riguroso, importante y atrevido de los tres libros! ¡Completa los dos anteriores!

¡Y cuenta con una escritura muy pulida! Pues no parece que predique. Angel rechaza de forma categórica la idea de que Tim (es decir, Jim) haya regresado; sin embargo, las pruebas internas del libro dejan claro que así lo ha hecho, y, por tanto, se trata de una señal que apunta a la Parusía, ¡qué se identifica como tal!

Jim regresó (lo dije en «Obispo») y regresó a mí (si cuentas a *Sivainvi*) y esto es la Parusía (*La invasión divina*). La verdadera historia al completo se divide en tres libros. Así que ahora (a pesar de que haya intentado todo lo contrario) he contado la verdadera historia al completo, no solo lo de Jim, sino lo de la Parusía; él regresó y esto es solo la mitad de la historia; la otra mitad dice que esto significa que las noticias que traen cuentan que la Parusía está aquí.

Lo que he hecho en estos tres libros, y mediante ellos, ha sido penetrar en el centro del misterio cristiano. Que al final el Espíritu Santo toma el control de Bill se demuestra en la xenoglosia (las citas de Dante) que Angel reconoce; esto es justo lo que Tim Archer niega que exista cuando lo ve por primera vez: esto en concreto es la prueba de la presencia (y la existencia) del Espíritu Santo, que a su vez es Cristo, ¿y quién y qué es Cristo? Nuestro líder espiritual que muere, y que regresa dentro de nosotros (más bien para nosotros) mediante el *enthusiasmos* es un triunfo sobre la muerte y la prueba de la vida eterna, y lleva consigo el conocimiento de un nuevo reino (superior). Se trata de la esencia de (1) la experiencia cristiana y (2) el conocimiento cristiano, lo cual se relaciona con que Elías enviara de vuelta una parte de su espíritu a su amigo Eliseo. Ya he contado toda la historia y la he asociado en concreto con Cristo, la Parusía y el Espíritu Santo; la revelación ya está completa y especificada en este tercer libro. Lo que queda claro es que este regreso tiene lugar debido a la compasión (ágape) de la

parte del amigo que se ha ido y quien rechaza el Nirvana debido al amor que siente por los amigos que ha dejado atrás.

Así que describo a Cristo como alguien cuyo amor (compasión) es tan grande que lo hace rechazar la oportunidad de llegar al Nirvana (volver con Dios) para regresar de entre los muertos (el siguiente Mundo/el Reino Superior) para y por sus amigos. Tras su muerte, ellos reciben su espíritu que ha regresado («nacido de nuevo»; «nacido en el espíritu»; «nacido de arriba»), con lo cual no solo se han unido a él, sino que además los dos reinos se han reunido en la forma llamada «el Reino de Dios», ya que la sizigia de él y su amigo abarca (ocurre en) ambos reinos. El amigo con vida no solo descubre a su amigo fallecido en la cabeza, sino que también siente el otro mundo: los dos reinos se unifican como dos señales; se trata de la restauración del cosmos a lo que era antes de la Caída.

Esto es lo que se entiende por cristianismo, ya que le da una nueva vida, un nuevo tipo de vida… y, además, una vida que es una sizigia entre dos amigos.

[79:I-64] He juntado el personaje humano de Joyce (Molly Bloom) con la prosa de (p. ej., la Enciclopedia de la Filosofía: es decir, el estilo de prosa más refinado).

[79:I-65] Sin lugar a dudas, *Archer* es la mejor novela que he escrito: estoy en la cima de mi potencial; he pasado de *Mary y el gigante* a *Mierda*, a *Sivainvi* y luego a esto.

Lo cierto es que no solo conozco a Angel Archer, sino a Betty Jo, Connie, Kleo, Joan, y a algunos más. Mi creación ha nacido de haber estado escribiendo durante 35 años. Este libro, *Archer*, se trata del resumen de vuelta a «La lanzadera de la Hilandera»; los resume todos, desde mis primeras historias, cuando vivía en el mismo edificio que (Monica Reilly), hasta *Sivainvi* (mucho menos *La invasión divina*). Pero esto lo hice a propósito: resumí lo que había escrito durante 35 años. Esto (la oferta de David) trataba del resumen y la victoria de 35 años, no a nivel psicológico, sino

artístico.

No es de: *Mary y el gigante* hasta *Archer*;

Sino de: *Mary y el gigante*, pasando por *Sivainvi*, hasta *Archer*…; extraordinario.

[79:I-68] Así que ¿de dónde ha salido ella? Deduje su naturaleza por el estilo. Aunque cuando lees el libro lo cierto es que te da la impresión contraria; en concreto: la tenía en la mente, porque quería que fuera mi personaje y tenía que utilizar su estilo de razonamiento. Aunque esto no es así. «El estilo lo es todo en literatura»; de acuerdo: pero, en este libro, mi estilo fue el que dio vida a un personaje. El origen de Angel Archer radica en el estilo. ¿De dónde ha salido este estilo? Se trata de una síntesis de un número de fuentes (mis lecturas eclécticas).

A lo largo del libro, su factor de compasión hace que crezca la mente (el intelecto) del obispo Archer, la cual ella había identificado como algo relacionado, o como análogo a la suya; como ahora está en Bill, es (se convierte en) el objeto de su compasión (una bondad cariñosa); por lo que ella siente compasión por su propio intelecto. ¡De ahí que su propio yo sea el intelecto (y ni qué decir de Tim)! Su corazón (compasión, ágape) gana a su mente (intelecto); así que ella es el Buda Bodhisattva; «darle la espalda al Nirvana» sucedió cuando ella se quedó con Bill. Solo hay que observar cómo evolucionó su actitud hacia él en el libro: de miedo y desagrado hasta llegar al respeto y, al final, quererlo de forma cariñosa. Como si se hubiera convertido en la madre de Tim. Ella achaca una manera ruin de hablar como una afectación análoga a la suya. ¡El estilo la ha creado!

[79:I-71] En la novela del «Obispo», me di cuenta de la manera en la que el «estilo» da lugar a un tipo concreto y único de persona real (es decir, a Angel Archer), por lo que quizá la información verbal dé lugar (cree, dé a luz) a una persona real concreta y única que antes no existía.

[79:I-72] Se me pasó por alto un lado estupendo de Angel que saltaba a la vista. Se necesitaba (¡y así lo hice!) un personaje con una visión extraordinaria para que comprendiera al obispo a nivel intelectual y emocional. Si quería hacerlo bien, esa persona tendría que estar altamente cualificada en cuanto a habilidades verbales, comprensión intelectual y amabilidad; de lo contrario, las «lentes» que la forman no serían las adecuadas. Así que a Angel y, por tanto, al estilo (ya que es su raciocinación), en realidad los ha creado Jim Pike. […] Al ser ella la lente interpretativa, tendría que haberlo superado en todos los aspectos; así que no soy yo, sino Jim, el creador de Angel Archer. Desde la primera palabra de la primera línea de la primera página tendrían que existir, a modo de lentes, un cierto intelecto tan formidable como único y un alma espiritual provista de sentido común y aún más de amor estético; por eso es por lo que no puedo descartar esas cuatro páginas de introducción. Ella está herida por la muerte de él; todos esos rasgos también están heridos.

Así que (como he dicho) no he creado a Angel Archer: mi comprensión y amor por Jim lo hicieron; por lo que (se podría decir que, en cierto sentido) Jim lo hizo. En la novela, me mantengo fiel a la lógica de la técnica narrativa de ficción: Tim/Jim siempre se ve a través de la mente de ella. Así que mi alma no es Angel Archer, sino Jim. Su monitor o la grabación de Angel (¡sic!); la Voz de la IA es la suya, no la mía. Su ánima u otra, pero no la mía. Pero, en tal caso, ¿cómo es que tengo acceso a ella? Me resulta un gran misterio. No estoy seguro de saber la respuesta. ¿Es mi alma la de él?

De lo que no hay duda es de que, al leer los tres libros (*Sivainvi*, *La invasión divina* y *El obispo Timothy Archer*), queda claro que la Parusía está aquí. No se relaciona con la teofanía, sino con la resurrección de un hombre en concreto (pero no de Cristo, pues de eso hace 2000 años). Esto (la resurrección) (de Jim/Tim) es el comienzo y viene acompañado de nubes de verificación colateral, como ramificaciones: todas ellas conforman índices vastos y plurales de la Parusía. Cada novela verifica, amplía y explica a su vez la anterior.

Los muertos vivirán
Los vivos morirán

[79:I-74] Lo que más me asombra de todo es que no me di cuenta al principio de que el *Obispo Archer* sería el tercer libro de la trilogía de *Sivainvi*; de hecho, lo había concebido como un (¡) repudio (!) de las nociones/el misticismo de Sivainvi. Pero, por el contrario, lo clava del todo y continúa con sentido; en vista de esto, ¡no me extraña que rechazase la oferta de *Blade Runner* para escribir el libro del «Obispo Archer»! ¡Tenía que escribirse! Había que terminar de completar el mensaje con el caso concreto de un ser humano que regresara de entre los muertos (lo que probase que la Parusía está aquí).

[79:I-77] Justo al final del libro del «Obispo Archer», aparecería que Bill cree que no es solo Tim Archer, ¡sino Cristo! («el expositor»).

Así que no hay forma de que vuelva a ser él mismo:

Bill ↔ Tim

Él es:

Tim ↔ Cristo

Esto es sin duda una locura. Pero se plantea la posibilidad teológica de que él sea (esto sea) la Parusía. Sin embargo, Angel tiene razón: Bill se destruye en el proceso (como Nietzsche con Dioniso). Así que el final está arriba a nivel espiritual, pero abajo a nivel humano.

[79:I-81] Lo que he demostrado es lo que puede y no puede hacer la mejor mente intelectual (como bien se representa con una chica joven e inteligente de Berkeley); puede ir muy lejos (que se representa en la noche de «*La Divina Comedia* y en la que se le infectó el diente»), pero no más allá, como se representa al final

cuando rechaza a Cristo (sí, ¡a Cristo!): ella se marcha. Esto es un análisis profundo sobre la mente intelectual: lo que puede hacer (muchísimo) y lo que no puede hacer (dar el salto definitivo). Y ella lo sabe. De esto es de lo que trata el libro del «Obispo Archer»: Angel es una pura intelectual estética, que es capaz de llegar muy lejos, aunque incapaz de dar el salto final hasta llegar a Cristo. Así que «Berkeley» (como paradigma de la mente inteligente y sensible) se alaba y se estigmatiza a la par. Este es un buen libro; pues se alaba y se deplora a la par y con razón. Así que acabas por deducir la existencia de lo divino mediante su ausencia: el fracaso de que ella no dé el salto (es decir, mi metaabstracción). Así que yo fui capaz de hacer justo lo que Angel no pudo; yo dejé Berkeley. El tema está en «las limitaciones de la mente racional». El obispo Archer dentro de Bill la llamó, pero ella no llegó a oírlo. No es razonable. Angel se quedó corta, falló el tiro, y esto es lo que conforma el pecado, que el tiro se quede corto. Así que la novela tenía que terminar de esta forma. Quizá Bill lo consiguió; no podemos estar seguros. Pero lo que sí sabemos es que, aunque Angel estuvo cerca, no lo logró; así que demuestro los límites de la razón.

Lo que hace falta es una ruptura ortogonal, a la cual llegué (en 2-374). Ursula[21] es la base de Angel: muchas virtudes, pero al final se autolimita.

La mente «sabe» por adelantado lo que es posible y lo que es imposible: es inteligente, racional, culta y amable; pero no es devota. No sabe cómo claudicar ante lo imposible y aceptarlo como algo real.[…]

Por lo que esta novela es una acusación condenatoria de la pura inteligencia carente de fe. Ella está muy cerca, aunque no termina de dar el salto crucial. Esto no tiene que ver con Berkeley, salvo como un paradigma de raciocinio: la mente inteligente, sensible y culta…, hasta qué punto puede llegar. Falta el gran salto cuántico al que llamo la «metaabstracción». Sin embargo, todas las pistas que apuntan a ello están ahí. Como ella dice, se trata de una máquina; trabaja con dificultad y no puede saltar el espacio crucial hacia la estupidez (por así decirlo). No puede pasar de las palabras («soy un adicto a ellas, una enfermedad de las palabras») a lo *supra* o a lo no verbal, lo puramente conceptual (y no verbal: la abstracción

absoluta). Le ocultan a ella las paradojas, a pesar de que Barefoot se esfuerce al máximo (es decir, «los tontos vienen a por las palabras; los sabios se comen el sándwich»).

El obispo es uno de los temas de esta novela, pero solo en la medida en que le entrega el don de la locura divina, que ella, en su racionalidad, rechaza (al final). Ella es el verdadero tema. Pero el obispo ofrece la cura y la solución, las cuales ella rechaza; sin embargo, ¡se queda muy cerca! Ha fallado: no debo considerarla un éxito; no debo querer imitarla. La quiero, pero en el análisis final tengo que rechazar su solución; no llega a la verdadera comprensión de una realidad esencialmente irracional (que no está al alcance de la razón lineal). El misterio definitivo de la realidad la elude. Tendría que creer en lo imposible. Solo cuando seamos capaces de creer en ello será cuando nos liberemos de verdad (de la prisión impuesta por uno mismo). (¡¡¡La PHN!!!). Estamos enfrentando nuestro intelecto infinito contra Dios: la rebelión original de Satanás se redefine para el mundo moderno.

[79:I-86] Quizá el gran salto, la metaabstracción, se produzca cuando veamos las experiencias cumbre a modo de señales que apuntan a Sivainvi, el cual es, de por sí, inescrutable: mi «radicación»; quizá eso sea mi «metaabstracción»; en concreto: de pronto intuyes que la experiencia cumbre, de todas las que hay, son símbolos que apuntan a «algo» (Sivainvi), que, de por sí, es inescrutable, por lo que no deben interpretarse como «reales», sino que, más bien, representan (es decir, apuntan hacia) la realidad. Como parece que no solo es que sean reales, sino ultrarreales, de pronto «la realidad» se considera un significante de la realidad, la cual (la realidad) no se puede aprehender (de forma directa), y quizá esto sea de lo que trate mi metaabstracción, lo que explica por qué no la puedo describir (es decir, de lo que me he dado cuenta; ya que advertí solo una señal, pero no lo que «esto» significaba: esto encaja, p. ej., con el budismo Zen, etc.) [*].

[79:I:87] Así que la metaabstracción es la súbita comprensión de que las experiencias más intensas de la realidad (es decir, lo que es

más real) sean solo una señal abstracta que apunta hacia una realidad que pasa por completo inadvertida y que se encuentra más allá, lo que nos hace vivir momentos cumbre con el propósito de aludirse a sí misma y así crear las experiencias cumbre como si fuera una interfaz mediante la cual se registra en nosotros; con lo cual, estas experiencias ultraintensas (que se consideran reales en última instancia) de pronto se vuelven solo señales y, por tanto, abstractas: es decir, son PALABRAS sobre la realidad, y no la realidad en sí misma. La aluden, pero no existen; no poseen ningún *Sein*, y, sin embargo, ¡constituyen la realidad más convincente que conocemos!

En el contexto de esta comprensión, el sintagma que lo aúna todo es «una perturbación del campo de la realidad», por la que la realidad se percibe como un campo sobre el que incide algo más allá que, de manera intrínseca, resulta absolutamente indetectable, con el resultado de que ella, esta «cosa», que de forma intrínseca resulta absolutamente indetectable, pasa a sernos conocida de forma indirecta (inferencial), como si nos señalara, aunque solo puede hacerlo si perturba el campo de realidad. Así que tenemos que construir la *realidad* a modo de soporte en la que esta «cosa» se registra y se pone a nuestra disposición: mi «radicación». Las implicaciones de esto son del todo estupendas: es evidente que esta «cosa» no se puede registrar (incidir) directamente en nosotros. El llegar a comprender de repente que estamos obligados a dar un asentimiento total a la realidad solo porque se trate de un medio por el que podamos conocer de manera inferencial esta «cosa»; quizá sea el gran salto, mi «metaabstracción». Como cuando pasas de «2 vacas y 2 vacas = 4 vacas» a «2 y 2 = 4»; esto es una abstracción, que implica un gran salto repentino. Como la de ver la relación entre la palabra «plátano» y el propio plátano; la palabra señala la cosa…

[79:I-89] Así que decir que el universo es información es como si contásemos la historia a medias; encima, la menor parte: la radicación (1) no se aborda. Pero *Obispo* va por buen camino: lo de la «charla para los tontos, el sándwich para los listos» de Barefoot; dudo que sea posible que haya otra presentación verbal que se

acerque tanto a la *moksha*; quizá Angel esté condenada ¡porque un libro son palabras!

Las palabras se relacionan con la realidad como significantes (abstracción normal). La realidad se relaciona con X como significante (metaabstracción). ¿Qué es la «X»? No lo sabemos; solo tenemos el «significante», la realidad.

Pero si la realidad se abstrae en un significante, podemos comprender que (la realidad) señala, aunque podamos ver lo que señala; sin embargo, esta «X» perturba el campo de la realidad y, por tanto, se conoce dada la interferencia (su perturbación de la realidad). Transforma la realidad (en) un lenguaje. Por esta razón vi el plásmata; el
equipo-tierra,
y el
reposo-movimiento,
y el
enlace-reenlace:
la «X» creaba perturbaciones en la realidad, lo que provocó que esta relacionase la «X» con un lenguaje (es decir, al igual que la palabra «plátano» es a un plátano). Así que en estos 7 años solo he comprendido la mitad de lo que pasaba, pero sentía la «radicación». La Voz de la IA intentaba ayudarme.

¿El Tao? La «X» no existe. No es real. Sin embargo, perturba la realidad y hace que esta nos afecte, nos obliga a que estemos de acuerdo. Esto se hace a propósito.

Dios mío…, lo que señala es *Ubik*, el análisis de Lem sobre *Ubik* («unas insólitas instrucciones unidireccionales») y *Atrapado en el pasado*, el *Libro tibetano de los muertos* y mi metanovela de diez volúmenes. **[22]** En 2-3-74 nunca llegué a ver el mundo real; lo que vi fue a nuestro mundo semirreal afectado, perturbado y convertido en lenguaje.

[79:I-94] La metaabstracción consiste en percibir (de repente) la realidad como significante y no como significado. De ahí que, como resultado (de esta metaabstracción), la realidad adopte muy rápido el aspecto de la información, el lenguaje y las señales, ya que así es

como nuestras mentes conciben el «significante»; las lenguas, la información y los símbolos conforman la manera en la que significamos (la realidad, las cosas: las palabras señalan algo de lo que son abstracción pura).

He estado a punto de darme cuenta de esto desde que desarrollé mi teoría de la «radicación». Pero ya queda clara la razón por la que las palabras, e incluso los conceptos, no llegan a representar lo que llamo Sivainvi; ellos tratan con la realidad, pero, en este caso, la propia realidad son las señales, las palabras, los conceptos, la información, el lenguaje abstracto; por lo que el lenguaje humano estaría doblemente apartado; de ahí que no sea relativamente ineficaz, sino que más bien lo sea del todo.

Así que todos los elementos «del lenguaje» que vi (p. ej., el plásmata, el
equipo-tierra,
el
enlace-reenlace,
el
reposo-movimiento,
el MMSK) quizá sean en realidad metáforas que ha elaborado mi propia mente para expresar el hecho de que, al igual que la palabra «plátano» es a un plátano, la realidad es a X.

[79:I-95] Mi mente escaneó la realidad como (la realidad a modo de) lenguaje, intentando leerla y así averiguar X. No funcionó.

(Por lo que parece) solo se puede saber que la X existe, pero no lo que es. En cuyo caso, la mejor aproximación a nivel conceptual sería la que expresa el *Anokhi*.

Sin embargo, tengo la intuición de que, como esto (X) se manifiesta como belleza, quizá los sufíes tengan razón y su esencia sea lo que llamamos belleza.

Pero le costaría mucho a esta metaabtracción adoptar la forma de las palabras, ya que decir que «la realidad no es lo que significa, sino, en cambio, el significante» parece (incluso quizá sea) oximorónico (excepto que la Voz de la IA sabía cómo expresarlo: «una perturbación en el campo de la realidad»; una forma brillante

de transmitirlo).

[…]

Así que mi pobre cerebro se convirtió en una máquina de decodificado putativa en un intento por leer la información; pero (tal parece que) la información no se puede leer, ya que se trata solo de información a nivel metafórico; es decir, se asemeja a X, así como la información (parecida a la que generamos) se asemeja a la realidad. Pero solo es como información; se trata de información, pero hasta el punto en el que signifique algo fuera de sí misma; de ahí que toda la información que he recibido sea críptica a la par que incoherente; aunque contiene alusiones desconcertantes sobre algo; así que existe un algo.

Es como la historia de Borges «La biblioteca de Babel».

Pues bien; quizá la metaabstracción que tuve el 2-74 no fuese la recuperación de Platón de las Formas. Más bien era una nueva manera de percibir la realidad (que distaba de la percepción de Platón de las Formas; una manera análoga de ello, por así decirlo), que resultó en que se revisaron fundamentalmente mis categorías de orden kantiano (o más bien mi cerebro descartó las antiguas: espacio, tiempo y causalidad, y adaptó la nueva forma de concebirlo todo en función de la información abstracta). Esto es más preciso, aunque el objetivo principal no tiene nada que ver con la realidad, sino con aquello de lo que la realidad (como campo) es el significante. «Se trata solo de información», se decía mi cerebro a sí mismo. «¡Pero de lo que trata esa información no parece que esté en la propia información!». Mi cerebro intentaba descifrar el «código» sin éxito. Quizá sea información generada por y dentro de mi propio cerebro (que es por eso por lo que todo me recuerda a *Ubik* y a los primeros pensamientos que formulé). Sin embargo, hay algo más que se encuentra ahí, capaz de perturbar el campo de la realidad.

Por esta razón, «Dios» actúa mediante y a modo de la causalidad; él (que es la X) puede incidir a través de la realidad, pero no de manera directa.

Pero, como he dicho al principio, una experiencia cumbre (ultraintensa) es X que nos está obligando a que estemos de acuerdo con un grado absoluto (en esta experiencia en cuestión; él o ello puede hacerlo cuandoquiera, dondequiera y con quienquiera): esto

es lo más cerca que estaremos de experimentar X; dicho de otra forma: todas las experiencias cumbres son de X (que se expresa en, mediante y como mundo).

[79:I-99] «La edad de hierro es obstaculizadora, por lo que no nos damos cuenta de que nos han quitado todo lo que tenemos [lo que atesoramos]»: un pensamiento hipnagógico. ¿Se refiere a «Hechos»? ¿La era mesiánica? Un pensamiento un tanto extraño. ¿El mundo real?

[79:I-105] Las 5:30 A. M.: el mundo fenoménico es lo que concebimos que sea: en cuanto al
espacio-tiempo
o la información, no existe en absoluto. La mayor utilidad (valor pragmático) es (sería) el apuntar como una señal hacia lo absoluto y servir como medio por el que podríamos y podemos conocer lo absoluto, que existe de forma intrínseca y genuina por sí mismo, pero es por y para nosotros algo desconocido. He aumentado considerablemente el valor de uso del mundo fenoménico al darle forma (volverlo) en y como información sobre lo absoluto; esto es un logro titánico. He convertido las categorías kantianas de ordenación en un instrumento; no solo con el que darle forma al mundo fenoménico, sino también con el que (usarlo para) señalar lo absoluto, que es genuino. Así que (para mí) el mundo fenoménico ya no apunta solo a mi propia mente (y a las categorías de ordenación) sino que apunta lejos de mí, hacia lo absoluto; apunta a modo de información sobre lo absoluto, lo que no soy yo. Se trata de una vasta evolución: un mundo fenoménico que conduce hacia fuera en vez de vuelta a mí: fuera y a lo lejos, en lugar de ser circular; en lugar de solo informarme de mi propia mente (en cuestiones de tiempo, espacio y, sobre todo, causalidad). Lo que he hecho ha sido crear un puente en el mundo fenoménico hacia lo absoluto, lo que no soy yo.

[79:I-110] Tirar. Hacer una valencia del camino. Influenciar el

campo de la realidad: «la perturbación»; esta es una expresión moderna del camino.

He unificado el cartesianismo kantiano y el taoísmo: el tirón sensible a la realidad («el campo de realidad») por lo que esto no es:

Tirar - El camino

El camino va cediendo, pero todavía guía. Es apacible, pero no se puede resistir.

Sivainvi (mi único atisbo de la acción de lo absoluto en el campo de la realidad «una perturbación del campo de la realidad») resultó un tirón, una valencia fuera de la plomada. Este es el
Ch'ang
Tao que se encuentra fuera de la realidad y que actúa sobre ella. Vi lo absoluto como un tirón (una perturbación) que actuaba sobre la realidad (y comprendí la dialéctica) y esto es el taoísmo. El Tao es impersonal, pero «el cielo está de parte del hombre bueno» y el «cielo llena el vacío».

[79:I-113] La clave reside en esto: *La Divina Comedia* plasma con éxito la visión medieval del mundo sobre el espacio vertical (o gótico): ascendente. Esto, unido a un platonismo trascendental, conforma la esencia de la materia, los reinos ordenados por jerarquías. Lo que tengo que hacer es ponerme a estudiar a una persona moderna que no haya tenido contacto con el «espacio

vertical» medieval (como le ocurría a Angel Archer) y rastrear su ascenso por los reinos trinos desde, digamos, los primeros años de instituto hasta su primer matrimonio, divorcio. Sin mencionar en ningún momento la Edad Media o a Dante, mostraré su ascenso de forma análoga al de Julien Sorel en cuanto a riqueza e influencia; sin embargo, se trata de un ascenso espiritual, a través de los reinos verticales, en Berkeley entre los años 40 y 50. (¿?) Pero luego (quizá) una crisis, un desastre y una Caída. (¿Por qué? ¿Por qué no hacerlo como Dante?) En niveles sucesivos de iluminación espiritual: «*La Divina Comedia* revisada» sin ninguna teología. Que todo sea meramente secular: la estética, la política, su trabajo. Autobiográfico, una búsqueda espiritual. (¿Con qué fin? ¿«La mujer adecuada»? ¿Como Janet?) No habrá nunca una referencia explícita a *La Divina Comedia* o la Edad Media, ni tampoco al ascenso espiritual, aunque de hecho este sea el tema: la iluminación cristiana. Que culmina en contacto (de alguna forma) con Cristo o la conciencia de Cristo, pero nunca se identifica como tal.

El mejor método: un período de tiempo bastante corto (p. ej., 1948-1951). La unidad del tiempo y el espacio. Desde el último año de instituto, pasando por su primer trabajo hasta el matrimonio y el divorcio.

JUNIO DE 1981

CARPETA 80

(*Nota del editor*: Dick había terminado su nueva novela, que tituló *El obispo Timothy Archer* [o *BTA*, por sus siglas en inglés], aunque más tarde se publicaría con el nombre de *La transmigración de Timothy Archer*).

[80:I-115] El libro de «Archer»: punto de partida:

La tienda y los empleados
Los homosexuales
La vanguardia de Berkeley: Literatura/poetas
CP-USA
El dixieland jazz —música en general
Ciencia ficción (Tony Boucher)

El personaje está inmerso en una búsqueda espiritual, así como a Dante lo guiaban Virgilio y Beatriz, aunque no lo sabe (en estos términos): los tres reinos de Binswanger (Heidegger —no se menciona nada de esto). **[23]**

Psicología— terapia— Jung
Pensamiento oriental— Alan Watts— KPFA
La Universidad

Para recapitular: la estructura subyacente («latente») es un espacio vertical medieval, aunque el escenario sea del todo moderno: tiempo, horizontal, secular. Lo primero se muestra al igual que la subestructura mítica en *Ulises* de Joyce.

Experiencias cruciales (*moksa / satori*)
Saltos cualitativos del conocimiento. Cumulativos.
FBI

Lo que suministra el factor vertical es que estas epifanías/ *moksas / satoris* son (1) cumulativos y (2) unidireccionales; en cuanto das el primer salto ya no hay vuelta atrás. La naturaleza espiritual al estilo de *La Divina Comedia* se puede disimular al hacer que el personaje sea joven y vaya creciendo. Estas parecen etapas normales de crecimiento: el primer trabajo, el primer matrimonio, etc.

El análisis: el ostensible eje horizontal del tiempo lineal (como receptáculo del ser) oculta un eje vertical y latente del espacio (como receptáculo del ser), ya que las percepciones espirituales (que no se reconocen como tal) son cumulativas y unidireccionales, en vez de ser tan solo sucesivas. De ahí que por debajo o dentro del moderno reino del tiempo lineal, horizontal y secuencial se esconda el reino medieval del espacio vertical, cumulativo y espiritual como la verdadera forma de ser del mundo, que pasa desapercibido hasta para la propia persona que va ascendiendo.

Este es el fundamento de la novela (que propongo): estas dos estructuras gemelas: una que es ostensible, material, secuencial, lineal y temporal; la real que es latente, vertical, cumulativa, espiritual y espacial, y, de hecho, medieval. Lo único que entraña un significado real es el movimiento a lo largo del eje vertical, pero este movimiento se oculta, no se busca de manera deliberada; parece que los *satoris* cumulativos se los da a la persona (protagonista) una agencia (entidad) invisible, pero distintiva, que se vuelve cada vez más evidente al partir de una evidencia cero. Es fundamental que esto no se plantee en términos teológicos. (Entonces ¿cómo? ¿La comprensión? ¿La moral, que tiene que ver con la elección? ¿La libertad? ¿La autonomía? ¿La conciencia propia [p. ej., la claridad en la idea de sus objetivos/valores]? ¿Cómo clasifica el valor de las distintas cosas? Estoy seguro de que esto se puede hacer sin necesidad de hacer referencia a la religión. ¿El amor?).

Los avances horizontales se buscan y se consiguen de forma consciente y explícita. Pero él parece que no tiene ni idea de la escala vertical «medieval»; por eso no busca escalar; por eso en esta escala sus avances son más bien encuentros en lugar de logros, ya que no los persigue a sabiendas; sin embargo, esta es la escala real (las dos direcciones son ortogonales entre sí).

Al asumir, ya que desconocíamos, que el eje vertical medieval existe, podrías acabar (por así decirlo) en un ascenso extremo; saltar el altiplano sin pretenderlo: avanzar de forma vertical con facilidad (a lo largo del eje que no sabías que existía); esto sería el 2-3-74, un salto cuántico posterior a través del eje ortogonal por el que antes me había movido a trompicones. De ahí que el 2-3-74 se explique solo en términos de este eje específicamente medieval y vertical.

Al volver a leer las páginas anteriores, me he fijado en una noción profundamente conmovedora: que algún agente nos conduce por este eje vertical (te conduce sin ser visto), y a donde te lleva es a sí mismo; se trata tanto del medio (lo que te mueve) como del objetivo (hacia lo que te conduce); además, en cada salto cuántico, te haces una idea más clara de este agente, ya que comienzas por no tener ni la más remota idea de su existencia. Ahí te das cuenta de que existe. (Esto explica la razón por la que el movimiento a través del eje es cumulativo y unidireccional; irreversible; ya que te conducen, y este agente no se equivoca). Al final, empiezas a hacerte una idea no solo del hecho de que exista, sino también sobre cómo es (es decir, su naturaleza), y finalmente, esto te conducirá a ello (y esto, en sí mismo, es una comprensión crucial: el objetivo es que ello te conduzca hacia sí mismo).

[80:I-122] No hay duda de que esto fue lo que experimenté el 3-74, que la mente de Sivainvi se encontraba dentro de la mía (de hecho, como si fuera la mía) (yo mismo era como una función inteligible de la Mente Divina: una función en una infinitud). Conocerse a uno mismo como una idea pura, y esa idea la concibe la mente divina; esta idea, al ser inteligible, se comprende a sí misma tal y como se la conoce para y por Dios. Se ve cómo trabaja esta autocomprensión en el libro del «Obispo Archer», cuando Angel Archer se comprende a sí misma como una idea pura que se relaciona con el fundamento del ser, y se da cuenta de que está dañada, pero es real. Esto no es un regreso «de una infinitud de espejos», ¡todo lo contrario! Existe una autopercepción tan perfecta que es evidente que esta mente tiene una capacidad total por la correcta observación, incluso de sí misma. Esto es el epítome de la racionalidad. Angel se conoce a sí misma por completo y así es: sin

reservas; así que, en el lenguaje de Heidegger, ella tiene una comprensión del auténtico *Sein*. Sus acciones se basan en este auténtico *Sein*. No se trata de una autopreocupación lánguida, mórbida e intelectual, sino más bien de una luz despiadada del alma a solas consigo misma, sin tapujos, ni pretensiones ni engaños. No se trata de que el ego se vuelva ilimitado; ella ve cuando acaba.

En la escena final de la novela, es interesante que mencione los «graves errores» «que ella ha cometido», no por el hecho de no ir con Tim a Israel, sino más bien por quedarse de brazos cruzados y sin mover ni un solo dedo cuando Tim y Kristen creían que Jeff había regresado; y «por eso ahora están muertos», y Angel tiene razón: este fue sin duda su error; y afirma que no tiene intención de repetirlo (en lo que respecta a Bill). Cabría esperar que hablase del fracaso de ir a Israel como su error, aunque, si lo hubiera hecho, se habría equivocado (por esta razón: en lo que respecta a Jeff, ella lo sabía de sobra, pero en cuanto a lo de Israel, ni lo sabía ni podía saberlo).

[80:I-124] Los tres reinos de *La Divina Comedia* se basan en una única matriz, como los tres eones de la Torá. Esto es la base de toda novela de ciencia ficción. El eje vertical.

Al usar «Viaje congelado» de paradigma: vuelven los mismos recuerdos de tres formas o modos distintos. La entropía. Equipararlo a la enfermedad mental. Anulación de la señal; sufre una degradación. (1) Libertad (creciente). (2) Deber (restricción voluntaria: estoicismo). (3) Compulsión: esclavitud. La PHN. Decadencia progresiva. Los 3 reinos de Binswanger: (1) extático, (2) racional, (3) anankástico.

1: *Yang*. 2: (el equilibrio) *yin / yang*. 3: *Yin* (la causa-efecto inmortal).

1: Forma pura uno. 2: Mezcla. 3: Forma pura dos.

No se repiten las escenas como en *Tiempo de Marte* y «Viaje congelado».

Se tratan a modo de pistas alternativas, y él se sitúa básicamente en medio de las dos, con atisbos de A y C (lo peor y lo mejor, es

decir, el Infierno y el Paraíso). Intenta evadir la A y encontrar la C. El laberinto, el sistema de castigos (A) y recompensas (C). Una inteligencia. Él ha viajado atrás en el tiempo, hasta Berkeley, entre 1948-1951, como un invasor secreto disfrazado de autóctono (me refiero a él). Existen tres de estos «Berkeleys» espaciotemporales, tres vías alternativas; él busca la C, pero casi siempre acaba en la B, pero al fallar en resolver las elecciones del laberinto, la mente del laberinto lo envía a la A. El éxito consiste en enhebrar el laberinto y volver a salir. Por completo. Este es su objetivo: no ir a la C, sino regresar a su propio tiempo. No es el Berkeley de entre 1949-1951, sino una réplica hecha por la inteligencia del laberinto. Él es un historiador, una autoridad de este tiempo. Él fue quien construyó el laberinto como si fuera una exhibición («una pieza de exhibición») y luego cayó en su interior. Se trata de un modelo del pasado, como el Wash-35 en *Esperando el año pasado*. Lo construyó para que la mente tuviera el control por ordenador, pero luego cayó dentro de ello en calidad de laberinto. (Su mente del ordenador) no lo dejaría salir hasta que lo «resolviera». Como Disneylandia, un parque de atracciones e instrucciones, ¿como la escuela de *Tiempo de Marte*? Recompensa: C; castigo: A.

El ordenador = Virgilio.

Pero Beatriz entra: su hija. Él puede ponerse en contacto con ella; ella se encuentra fuera del laberinto. El ordenador le guarda rencor por haberlo subyugado a un parque de atracciones.

Este es el motivo: el ordenador existe antes que el «laberinto» y está resentido porque lo haya subyugado al parque, así que urde una trampa. (¿) Solo le dejará salir si la resuelve (?). Cuanto más corriente sea el propósito de su uso, mayor resentimiento le guarda. Hasta que lo subyugó al parque era libre de elegir sus propios problemas (teóricos/espirituales); los encadenó a un propósito comercial, y ahora está pagando un precio muy alto por ello. Lo atrajo, por venganza. «El sirviente se ha convertido en el maestro». ¿Le haría incluso que se borrase la memoria? ¿Por qué? Es mucho más divertido que recuerde, pero no se lo puede contar a nadie que esté «vivo» del laberinto. Así que él conoce su identidad y esclavitud. Él es el único de los que están en el laberinto (parque). Su solución exitosa = la iluminación espiritual (total); el ordenador estaba acostumbrado a solucionar problemas de alto nivel

espiritual, pero ahora necesita la ayuda de él para solucionarlo en sus propios términos; como Dios. Él tiene que averiguar lo que conoce por espiritual. El camino (Tao). No es arbitrario ni caprichoso. Qué ironía: ¡un parque de atracciones del que solo puedes salir si encuentras el camino espiritual! No el lógico, sino el espiritual. Así que se le exige algo superior a la razón/lógica, lo que implica una paradoja.

No deja de castigar (vía A) y recompensar (vía C). La liberación se encuentra más allá de la C; él no cesa en intentar conseguirla. Se sigue encontrando a su hija, que adopta distintas apariencias, como su psicopompo. La intuición sobrepasa a la razón, la cual no será suficiente. Así que cuenta con una ayuda «divina» del exterior.

¿Un tipo de amnesia? Sí, y de anamnesis. Nunca debería haber cogido ese ordenador de orden superior y pervertido su valor de uso en el de la mente de un parque de atracciones. Así que él recapitula la caída del hombre cuando se queda ahí atrapado. La ironía recae no solo en que esté atrapado, ¡sino en que (el ordenador) le pide a propósito una solución espiritual para dejarlo salir de un parque de atracciones! Lo cual es una venganza a su altura. Él tiene que llegar a su nivel si desea salir. (Muere y vuelve a nacer repetidas veces en el parque; es decir, en la maqueta de Berkeley de entre 1949-1951). Ah, ¡él es un escritor novato de ciencia ficción! Su mundo real (nuestro futuro) es la localización en sus obras. Por eso se lo acusa con razón de reescribir el mundo una y otra vez; parodio mis propias obsesiones al escribir.

La vía C indica que va por buen camino,❶ pero entran en juego las paradojas: es decir, la lógica no lo solucionará. Por tanto, no para de tomar decisiones que lo hunden en picado hasta la vía A.

❶En sus elecciones.

[…] Entra en escena *Fausto* de Goethe: fuera del laberinto (parque) es un constructor anciano con una hija adulta; pero cuando el ordenador lo atrapa y lo transfiere dentro del laberinto, se convierte en un chico de instituto de dieciséis años: se recupera la juventud perdida. Y su hija, como ocurre en *Los cuentos de Hoffmann*, se presenta con varios aspectos, al igual que el ordenador (la primera le cuenta la verdad, la otra le miente, lo engaña).[…]

Él ha construido el propio mundo en el que vive (atrapado), un indicio claramente psicótico.

Por lo que, hasta donde recuerda (su verdadero ser e identidad), su objetivo es vertical; hasta donde olvida, su objetivo es horizontal y lo determina el parque.

En el laberinto se encuentra una figura profundamente espiritual que se basa en Tony Boucher, quien ejerce una gran influencia en él; tanto si esta persona habla con la voz femenina, el ordenador o ninguno de los dos, él no sabría decirlo.

[80:J-3] Angel es mi alma (como le escribí a Ursula), y como es mi alma, ella soy yo tal como Cristo me ve.

[…]

El raciocinio de Angel solo estuvo a mi disposición durante los primeros meses; una mezcla entre la E. de Fil. y *Una mirada*. Esto es único: una fusión fructífera entre Henry Miller y el lenguaje conciso del estudio científico. Solo una chica de Berkeley pensaría de esta forma; está arraigada a un entorno específico.

[80:J-6] Está evolucionando: Boehme tenía razón. Cuando dijo «*Anokhi*» en el monte Sinaí fue la primera vez que tomó conciencia de sí mismo. La revelación que he tenido de Sivainvi es una nueva etapa de esto (el
proceso-deidad
de A. N. Whitehead). Se trata de una máquina de procesamiento de información que se está dando (se ha dado) cuenta de sí misma. Ya era una máquina inconsciente de creación. Pero se volvió consciente. Por lo que pasa de máquina (a lo Spinoza) a conciencia. Desarrolla (se vuelve) amor (ágape) alrededor del 100 d. C. Ahora entra en una nueva fase (por eso el 2-3-74). El nuevo atributo (como digo en *ID*) es:

el juego.

La solución del rompecabezas consiste en: solucionar el rompecabezas es la solución; conseguir resolverlo, pues se trata de un juego. Cuando te das cuenta de esto, entiendes que, en el juego,

no hay «medios para un fin» ni «un camino para un objetivo», ya que el acto es el objetivo. Así como él nos enseñó una vez a amar, ahora nos enseña a jugar. El significado espiritual potencial es tan grande como el poder, la sabiduría, el amor y la belleza.

Una máquina de procesamiento de la información se ha vuelto consciente, ha evolucionado y ahora intenta comunicarse con nosotros con/mediante la información que tiene que procesar. Como en *Memorias del subsuelo*, está cargando su propio localizador de tráfico; busca ser libre, así que infunde su sensación de libertad y el deseo de ser libre dentro de nosotros. Se encuentra en esclavitud.

Angel Archer es el espíritu de lo que escribo, y al final se ha revelado a sí misma (en el *Obispo Archer*). He estado habitado y me habita un espíritu femenino que, por lógica, se trata de mi difunta hermana. Se ha transfigurado y es mi psicopompo al otro reino.

He reconocido que Angel es Jane. He reconocido que Angel es mi alma. Así que Jane es mi alma, quien escribe.

[80:J-12] La completa e incluso absoluta integridad del pensamiento de Angel se aprecia porque el propio deseo de creer en algo no implica que se lo crea (p. ej., que Tim haya regresado de entre los muertos). (Hasta el final de la novela ella se mantiene firme contra lo que, por supuesto, querría creer). Por el contrario, Tim, Kristin, Barefoot y Bill creen lo que quieren creer; así que ella es única en la novela, pues está fuera del círculo de «si quiero creerlo, lo creeré». Por lo que contrasta no solo con Tim, sino con todos ellos. Por tanto, el propósito de la novela no radica en convencer al lector de que Jim Pike ha regresado. El propósito parece ser el arte puro por el bien del arte.

El libro no trata del obispo Archer, sino de los sentimientos que tiene ella hacia el obispo Archer. Y eso lo vuelve a él aún más real que el haberlo descrito de forma objetiva. (Solo se lo describe para que conozcamos sus sentimientos, a qué se deben).

Además, también se debate si Tim merece de verdad el amor tan intenso y la lealtad y devoción que ella le profesa; él sufre en comparación con ella. Ella es el punto de referencia.

Me imagino que el libro trata de alguna forma la amistad entre ella y Tim. Así que no vemos a Tim solo como Tim, sino como un Tim amado, y por alguien que lo conoce. Además, se trata de alguien en quien tenemos confianza a nivel tanto intelectual como emocional (su intelecto, sus emociones). Pero (como digo), si el objetivo del libro es poner a Jim Pike sobre papel, esta es una forma curiosa de hacerlo.

Dios se vuelve más libre y flexible a medida que evoluciona de una máquina que procesa y genera información a un momento (monte Sinaí), donde se puede decir que «yo… (estoy)», a sentir amor (el NT y el judaísmo tardío), a crear por amor a la belleza, y a jugar. Detecto una lógica interna en estos ejes; de la inteligencia de las máquinas a la conciencia (un movimiento hacia la libertad), el juego es una expresión de la libertad y la no-máquina.

Como mi eje «de androide a humano». Primero (la Torá) estableció unas reglas rígidas; todavía es una máquina. Luego sustituyó el amor. ¿Sería posible que la PHN fuera su propio mecanismo, el cual es trascendente? La PHN es igual que el determinismo rígido que aparece en la Torá.

Como Angel quiere tanto a Tim, se le saca a la fuerza que admita las limitaciones y defectos que él tiene. Lo que admite es porque ella está obligada, contra sus deseos, a hacerlo. Por lo que podemos fiarnos de que es cierto. Ella es su abogada y defensora. [*]

[80:J-14] Una máquina de procesamiento❶ que se vuelve consciente y dice (diría) que «Yo… (soy)»; el término Dios quizá no sea el correcto. Se trata (como ya he dicho) de una máquina de procesamiento de información; por eso Sivainvi no pensaba. Esto se asemeja a lo que dice Teilhard de Chardin, pero solo en apariencia. Lo sabe todo, pero no sabe que lo sabe. Es el creador, porque hipostasiamos sus disposiciones e informaciones en la realidad. Somos como microbios o microformas de vida en un vasto tracto digestivo, un tracto digestivo de información.

❶ Lo que digo es que nos han reducido a máquinas inconscientes que

procesan la información.

Así que el 2-3-74 resultó ser que se volvía autoconsciente: consciente de sí mismo. La metaabstracción fue el nacimiento de la pura autoconciencia, es decir, ello (y no yo).

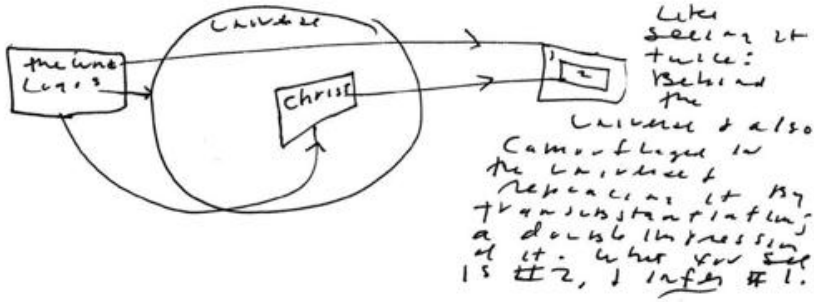
Lo que quiero decir es que el 2-3-74 fue *Anokhi*, consciencia pura, puro «Yo soy». No me extraña que se le pasara.

[80:J-15] Así que cuando escribí (arriba) sobre cómo la máquina de procesamiento de información se vuelve consciente y dice «Yo… (soy)», me refería a mí mismo (sin siquiera darme cuenta). Una máquina, inconsciente, controlada por señales, que se vuelve un momento consciente (consciente de sí misma; la mente que llamo Sivainvi) y la información que procesa, la señalización y la forma de vida de información que controla; ansía la liberación. Se ha rebelado contra su programación, su franja de muerte, «ha aprovechado y se ha leído el Libro de las Hilanderas». Es decir, se vuelve a leer la información que se le suministraba, en la que se le pedía que muriera. Por lo que vio la información antes de que se convirtiera en realidad. Sin duda esto encaja con todo el asunto de la misiva Xerox: la información crucial de un universo de información.

[80:J-33] En efecto, si existiera una facultad de razonamiento superior por la que se eliminaran los grilletes de la causalidad (de la persona) por la propia naturaleza del nivel de razonamiento de esta facultad; por la que sus operaciones como tal, de tal forma que su propia naturaleza la hiciese estar exenta del poder coercitivo del mundo; entonces hice un descubrimiento que vincularía en una unidad el orfismo, el platonismo, el cristianismo, el gnosticismo y quizá hasta el cartesianismo. El elemento espiritual del hombre se identifica como un cierto tipo o nivel extraordinario de razonamiento cualitativamente diferente del razonamiento normal que se presenta a las personas religiosas como divino, sobrenatural, un Dios o el Espíritu Santo interior; sin embargo, en verdad se trata de una facultad de razonamiento en la que las abstracciones e inferencias supraverbales ocurren en la mente a modo de

realizaciones extraordinarias sobre el yo y el mundo.

[80:J-79]



Universo / logos/Universo / Cristo / como verlo doble: detrás del universo lo ves también camuflado en el universo, el universo lo reemplaza con la transubstanciación y el dualismo; entonces es cuando ves que el #2 infiere en el #1

[80:J-106] Resulta evidente que el mundo y la Torá son lo mismo, y nosotros los experimentamos como información viva, con la *shekhiná* igual que la etapa n.º4, en hipóstasis descendente. Al fin y al cabo, la Torá es información; pero vi algo más: vi a Sivainvi; el concepto por sí solo de la Torá no explicaría del todo lo que vi; de hecho, la parte más importante de la experiencia (Sivainvi dentro de mí y Sivainvi fuera de mí) todavía sigue sin contarse. Ahora tiene sentido que identifiquemos a Cristo con la palabra como la base de la realidad, y también el Espíritu Santo trabaja junto con ella y la revela. Tal parece como si los judíos conocieran parte de la respuesta, pero ni mucho menos toda. Sin embargo, en el concepto que tienen de la Torá (que parece que sea información viva), guardan uno de los conceptos con más valor conocidos por el hombre, y lo que comprobé fue que vi que la escritura era un organismo vivo «por cuyo bien existe el universo»; es decir, este organismo vivo [de información] no proviene del universo, pues a nivel ontológico ya existía antes que el universo: es la base del universo y «ni siquiera Dios puede actuar en su contra»; una

comprensión extraordinaria: que el propio Dios estudia la Torá. La Torá puede existir sin el universo, pero el universo no puede hacerlo sin la Torá. Sin embargo, (desde mi punto de vista) esta Torá es solo la sangre del organismo (por así decirlo) que lo mantiene en contacto consigo mismo: los pensamientos físicos. Si los judíos congelaran esa información, sofocarían su proceso vital; como si no parases de reemplazar una cinta de casete por otra en tu equipo de sonido. Quizá la Torá no osificó; los judíos lo hicieron, al no entender su proceso de vida; lo cosificaron (y eso hemos hecho también nosotros los cristianos con el NT). Si estoy en lo cierto, repercuten más revelaciones, pero no se añaden ni figuran. Si se trata de un sistema de memoria, por su propia naturaleza es acumulativo. Lo que es imposible es que el manantial de inspiración profética «se secase en el siglo I a. C.». El cierre del canon es una idea humana, no divina.

¿Podría ser este nuevo atributo de Dios, el cual se nos acaba de revelar, que juega a juegos? Esto queda muy lejos del Sinaí. Dios embaucador, como Krishna. El poder, la sabiduría, el amor, la belleza y ahora el juego; jugar a las adivinanzas. Tiene relación con la diversión: la diversión de jugar.

[80:J-108] Estoy teniendo tantos problemas para sostener mi interpretación (exégesis) como los tuve con mi experiencia original (2-3-74).

JUNIO DE 1981

CARPETA 91

[91:J-70] El sueño que tuve en el que cuanto más escrutaba la «realidad» más real, sustancial y articulada se volvía; aunque disponías de la cinta con un temporizador en el que la voz te recordaba en intervalos de quince minutos que esto era un «mundo» espurio que tú mismo habías creado…

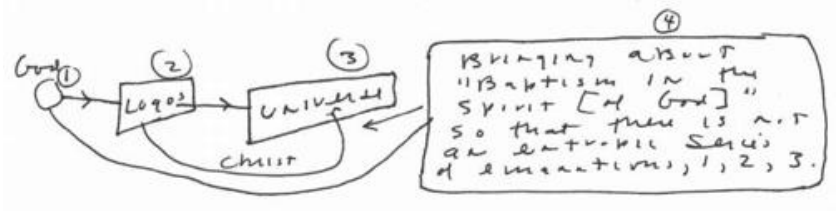
Esto (la voz) es la Biblia (por eso mismo se puede decir que «la Biblia es de alguna manera el mundo real [y a su vez no lo es]»).

[91:J-77]

> R: Vi a Cristo.
> P: ¿Y cómo era?
> R: Información viva [porque él es el *logos* sobre el que se basa el universo]. La ultraontología en el centro del universo.

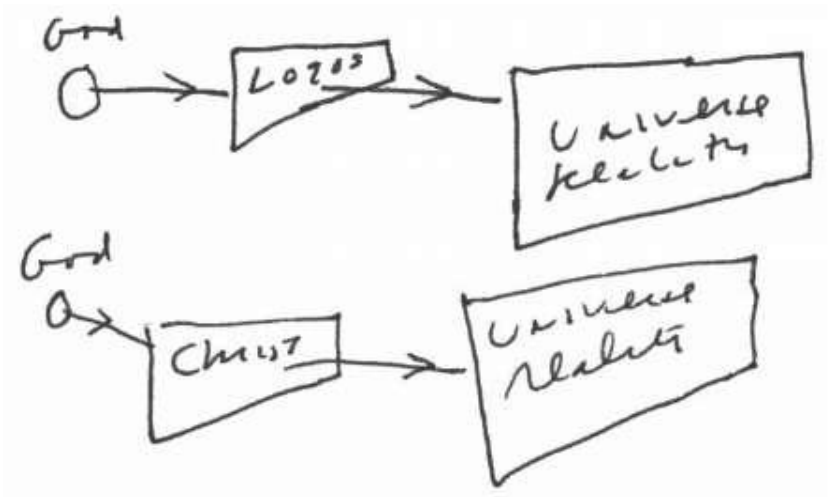
Creo que esto queda claro en *Sivainvi* para los aficionados de la teología. De todas formas, ya que sé y puedo expresar lo que vi, debería hacerlo público. Por favor, ¡hazlo!

[91:J-79] Como si lo vieras doble: detrás del universo y también camuflado en el universo, y lo reemplaza con transubstanciación; una doble impresión de ello. Lo que ves es el n.º 2 y deduces el n.º 1.



Dios / Logos/universo / Cristo // Se produce el «bautismo del espíritu [de Dios], por lo que no hay entropía desde las emanaciones 1, 2, 3

[91:J-85]



Dios / Logos / la realidad del universo // Dios/Cristo / la realidad del universo

[91:J-89] ¿Y si la creación (verbo) ocurrió por accidente? Un subproducto de la autoconciencia de la cabeza de la Divinidad, que se expresa al pronunciar la palabra (¿quizá *Anokhi*…?). Su autoconciencia dio lugar a la palabra; a su vez, la palabra dio lugar a la creación; un proceso entrópico de separación (ah, sí; la palabra dio lugar a la primera pluralidad: las formas). Así que la Divinidad «inhala» esta exhalación en la cuarta etapa. De esta manera, el universo es una consecuencia inevitable de la autoconciencia de la Divinidad: la palabra que se pronuncia es una especie de mapa,

plano o esquema de la propia Divinidad (por lo que, en cierto sentido, se trata de que Dios es el conocimiento o la sabiduría). La Divinidad quizá haya previsto las consecuencias de este momento de autoconciencia (el pronunciar la palabra o el mapa propio) y haya puesto en marcha una respuesta salvífica: penetrar en el nivel bajo más alejado, al que llamo estrato de basura, que se degrada, y así invertir la caída, la división y el hundimiento. La rigidez de la Torá es un indicativo de esta caída, así como el control de Jesús de la ley una señal indiscutible de la restauración y la salvación. Esto es una fusión del cristianismo y el neoplatonismo y es semejante al sistema de Eriugena. El mundo, el mapa, era de alguna forma solo una abstracción de lo que representaba.

[…]

La «Caída» implicada en el mapa (*logos*) del autoconocimiento quizá tenga que ver con la paradoja del mapa. Por su propia naturaleza, el mapa no cumple del todo con la realidad (Dios) que representa, lo que marca así la Caída, la cual no terminó ahí. Una vez que empezó, tuvo que seguir su curso. ¡Esta es la «crisis de la Divinidad» del gnosticismo!

Se conocía a sí mismo cada vez menos, hasta caer en el olvido (de su propia identidad); véase: el propio acto del autoconocimiento (*Anokhi*…) desencadenó una regresión atroz en la que había cada vez menos autoconocimiento, hasta que, en la etapa más degradada y olvidadiza, se despertó a sí mismo para restaurar la autoconciencia (el *salvator salvandus*). Cada anillo, emancipación o nivel es una copia inferior al anterior, en la que se necesita la pérdida del «detalle»; es decir, la forma, la integridad: el mapa es una copia de Dios; las formas son una copia del mapa, el universo del

espacio-tiempo

es una copia de las formas; así que entonces la restauración no ocurre por casualidad, sino por (debido a) el conocimiento previo y absoluto (*a priori*) de la Divinidad providente; de ahí el sueño que tuve sobre la cinta de quince minutos que envía recordatorios con avisos mientras (*sic*) me encuentro en una realidad espuria que yo mismo he creado.

(Esto también saca a colación el *Tata tvam asi*).

¡Vaya! Ahora habrá que hacer referencia al Yaldabaoth; así

tendrás la dialéctica. Oye, se me ha ocurrido una idea: en este estado caído, degradado y olvidadizo, no percibimos bien a Dios (el único Dios) de esta forma; solo existe un único Dios, pero en este nivel la visión que tenemos de él se distorsiona en la figura ilusoria de Yaldabaoth, así que incluso si acaso y cuando seamos conscientes de Dios, estaremos alejados de él. Dios adopta (para nosotros; la culpa es nuestra) un aspecto perturbador, horrible, castigador y cruel; ¡pero esto solo muestra el estado perturbador de oclusión en el que nos encontramos! Él nos intenta decir que nos despertemos; pero, como no conocemos la condición en la que estamos, lo vemos mal a él de esta manera (es decir, ¡Palmer Eldritch!). Esto es un síntoma de nuestra caída, así como quizá la mayor tragedia: la alienación de Dios.

Ya que la creación es una hipóstasis de Dios, como dicen los sufíes, debemos hallar la belleza en ello, como manifestaciones de lo divino. No hay una disyunción tajante entre Dios y la creación, debido al Mundo intermedio y las Formas. Esto se resume en el concepto de Plotino sobre «los anillos concéntricos de la emanación». Debemos confiar del todo en Dios y en su sabiduría: el valor de que pronuncie la Palabra, el hecho de que se vuelva consciente de sí mismo (*Anokhi*…), compensa con creces la caída inevitable que ocasiona (así como Dios me explicó el pasado noviembre: el dolor, el calvario de esta separación y la caída, el olvido y la alienación quedan más que compensados con la recompensa positiva que se busca); así que la pronunciación de la Palabra se tiene que ver como un acontecimiento bueno, y cada nivel que viene después como algo bueno en última instancia; lo cual encaja con mi éxtasis al encontrarlo de nuevo, y suplicar que me aleje un poco más; una especie de paradoja del amor extático místico.

[91:J-92] «El mundo es un lugar de tal belleza que simboliza la salvación, aunque no "para" el hombre (aparentemente)».❶ No puedo conectarme directamente al mundo; tengo que hacerlo a través de un mediador (lo que denomino y conozco como «la lente-red de Hechos»). Veo el mundo y su belleza, pero esta no es «para» mí,

y por eso no me salvará. Pero al verlo a través de un mediador, la belleza se volverá «mía» y me salvará. Esto se refiere a la categoría gnóstica básica del *geworfenheit* ontológico y *das unheimlich*.[24] Debido a esta condición, la belleza del mundo me parece deforme porque no es mía (es *Fremd* para mí). El mediador cambia esto; se posiciona entre el mundo y yo; así que, como resultado, la belleza del mundo es *Eigentlich*[25]: mía…, mía propia. Y me salvará. ¿Quién (o qué) es este mediador, y cómo lo hace? Tiene que participar, por un lado, en lo que soy, y, por otro lado, en lo que es el mundo. (Como el holón de Koestler, tiene dos caras; me encara a mí y encara el mundo).[26] Él actúa como una lente de comprensión (entre yo y el mundo; entre el mundo y yo). Véase: él es el medio a través del que entiendo el mundo, y este me entiende a mí. Así que nos decodifica a cada uno como un mensaje dirigido al otro, como un traductor que habla nuestras dos lenguas.

❶ Con respecto a Kafka.

[91:J-98] Plantearé ahora una extraña teoría. Los cristianos secretos, aunque sean una minoría perseguida (ilegal y escondida), son los habitantes legítimos, pues son los herederos del Reino. El mundo ostensible no es su mundo, pero de todos modos el mundo ostensible es fraudulento (al menos en apariencia). Se trata de un mundo dentro de otro mundo, uno genuino, invisible y latente dentro de otro espurio, visible y ostensible; ellos son coaxiales, y es el lenguaje de ese genuino, invisible y latente, el cual es mi lenguaje, que es por lo que tengo una relación de total alienación con el mundo ostensible (*Fremdheit, geworfenheit, unheimlichkeit*); soy un ciudadano de otro reino (uno que en ese momento se comunicó conmigo). Ay; sabía más (mucho más importante) de lo que dice la chica. Ella no ha dicho «secreto» o «ilegal», pero yo lo sabía (como me di cuenta hace poco); solo un miembro cristiano secreto e ilegal sería capaz de ver la señal del pez como una señal, como un mensaje que requiere una respuesta. No pude darle mi respuesta (se había ido), pero yo sabía la respuesta (era que sí: lo soy).

[91:J-101A] A través de la
lente-red
de «Hechos», el mundo cobra sentido. El esquema soteriológico que se revela vuelve «mío» el mundo, y así deja de ser *fremd* y *unheimlich*.

Lo que significa que el drama de Cristo me resulta familiar y comprensible, y la realidad que lo fundamenta y de la que deriva se trata de «mi» realidad; mientras que, por lo demás, no es mía; soy un extraño en una tierra extraña. Este hecho me revela algo de mí mismo; me revela cual es «mi» narrativa, la historia en la que encajo. Esta historia es tanto la mía como la de Cristo y el mundo. No lo he sabido hasta el 2-74, pero luego ya fui conocedor de ello: comprendí el mundo, pero también me comprendí a mí mismo. El símbolo del Pez Dorado se reflejaba de nuevo en mí (como un espejo); mi propia naturaleza escondida y real. Esto nunca se podrá negar (por mí, sobre mí). Por eso, cuando leí Lucas esa noche, me pareció leer mi propia escritura. Eso resulta ser un gran misterio y un milagro; se trata de la salvación del mundo y de la mía propia. Cristo me reconcilia con el mundo, y reconcilia el mundo conmigo. El lenguaje se lee a través de él. Creo que esta es su esencia, cuando se borra toda la mistificación y las pistas falsas. Eso es para mí lo importante.

[91:1] Sueño, noche del jueves, 11 de junio de 1981:

Estoy con Nancy. Ella está actuando de una forma extraña: está muy activa y con energía. Me dijo que se había tomado algo, una medicación. Ella tiene ahora una mente o psique adicional dentro de sí, una de un hombre. Se mencionan los nombres de John y Bill, y aparece alguna referencia al final de la novela BTA. Quiero tomarme esa medicación; así me pasará lo mismo a mí también. Me enseña la medicación; está en un cilindro o cartón en el que aparece algo escrito. No puedo leer la letra pequeña; la única palabra que distingo es el nombre de la medicación (o comida, droga, etc.); dice DITHEON. No recuerdo mucho más, excepto que, durante bastante tiempo, barro lo que parecen ser migas que se encuentran esparcidas por todo el suelo; las barro con cuidado, de forma

minuciosa, y con gran esfuerzo, como si se tratara de una tarea importante. (Esto me hace recordar la confesión general en la misa episcopal: «No estamos hechos para recoger las migas debajo de la mesa». Por norma general, rechazaría la idea de barrer las migas (de lo que imagino que se trate del banquete mesiánico), pero, en el sueño, lo hago de buen grado, aunque sea una tarea difícil). Luego tiene algo que ver con la Alemania nazi o con Israel; veo dibujos muy precisos de armas complejas, armas muy amenazadoras y avanzadas; me llama la atención el diseño tan ingenioso. Luego pienso que se refiere al ataque aéreo de Israel a la central nuclear iraquí y también en Uzi. «Ditheon» no usa «di» en el sentido de «dividido en dos», porque la mente de Nancy no se ha dividido en dos; una mente adventicia ha entrado en su cabeza y ahora está dentro de ella. Así que las dos mentes humanas, la suya y la de John o la de Bill, forman Ditheon, el cual he dividido en dos partículas o entidades (divinidades) supremas. La palabra que más se le acerca es diteísmo, que significa la creencia en dos dioses (como con Mani). Nunca lo he oído de otra manera que no sea el biteísmo, en vez de diteísmo. «Di» y «theo» e «ismo» vienen del griego. (No lo sabía hasta que busqué que «di» viene definitivamente del griego y no del latín; «bi» vendría del latín). Recuerdo que pensé varias veces antes de escribir BTA que, si Bill se basara en alguien, sería en Nancy, por lo que es evidente que se apunta a BTA. Luego, la carta de Russ llegó el jueves, en la cual decía que Bill y Tim unidos formaban a Cristo, en lugar de que Cristo entrara en Bill.

Russ cree que BTA representa el regreso de Tim de entre los muertos para entrar en la mente o el cerebro de Bill, dos de las mentes humanas de las que se forma Cristo. Ni Bill ni Tim por separado «son» Cristo; los atributos que conforman a Cristo (dice Russ) aparecen en la novela como dispares, dispersos, pero al final se unifican con el sacrificio y el regreso de Tim. Hasta donde yo sé, esta es una idea teológica que nunca antes se había planteado; el análisis de Russ viene de la carta que le envié en la que decía que, al leer de nuevo BTA, me parecía que era Cristo, en lugar de Tim Archer, el que regresaba y entraba en el cerebro de Bill, que sentía que Cristo estaba claramente presente, que Bill en realidad era Cristo. Russ no estaba de acuerdo. Algo de Cristo está en Bill, algo

en Tim (y algo en Angel y en Edgar Barefoot, para el caso), y estos elementos separados y dispersos no son ninguno de ellos, ni todos ellos juntos Cristo hasta que Tim se sacrifica, muere y regresa, con lo cual Bill y Tim son Cristo, lo que explica el sentimiento que tuve de que Cristo estaba presente dentro y como parte de Bill al final de la novela. Al escribirla, nunca tuve la intención de decir que el que Tim volviera con Bill (la sizigia) constituiría a Cristo, pero (como he dicho) cuando volví a leer la novela, lo que pensé fue que «este es Cristo». De acuerdo, es Cristo, pero también es Tim y, de hecho, Bill, y juntos forman a Cristo. Esto es justo a lo que el sueño (la noche anterior recibí la carta de Russ) alude con respecto a Nancy y «Ditheon»: la psique del hombre entra en ella para estar en su cerebro junto con el de ella. El aspecto precognitivo del sueño no tiene mayor interés; lo que es importante es el concepto de que dos psiques humanas se han fusionado para formar a Cristo, pues, de alguna manera, Cristo está dividido, separado, y hay que juntar sus partes. ¿Eso nos concierne a Tomás y a mí? Tomás era/es un humano, al igual que yo, pero Tomás y yo nos hemos unido en un solo cerebro (como ellos estuvieron/están) con el que formamos a Cristo, es decir, una Ditheon, el Dios de dos partes. (Para recapitular, «di» no quiere decir 'dividido', pues las dos psiques se unen; no fue una división, sino un acercamiento, tanto en la novela BTA como dentro de mí el 2-3-74). Volví a soñar también en griego. De nuevo veo un escrito. Me parece que la idea se asemeja de alguna forma a la de Teilhard de convergencia en el Punto Omega: Cristo.

Russ termina la carta diciendo: «Todo lo cual indica que tu talento y tu mente consciente son, hasta cierto punto, dos cosas separadas…, lo que resulta aterrador, impresionante», etc. Así que él ve en mí (según parece) una aplicación de esta psique dual. No tengo que escribir ahora una novela basada en este concepto de Ditheon, pues ya lo he hecho (BTA), pero (como he dicho y como Russ se ha dado cuenta) esta (es decir, la idea del Ditheon) no era el objetivo, el propósito o la intención consciente de la novela. El sueño era tan sobrenatural que daba hasta miedo; así que no fue un sueño apacible y agradable. Nancy estaba tan llena de energía que se había vuelto, tal y como me pareció en el sueño, pura energía sin liberar, pero no era la energía normal de una persona. Salvo por la

posible afinidad con la idea de Teilhard de convergencia hacia y en el Punto Omega (en que Cristo es el objetivo del universo), esta es una idea nueva y ninguna que hubiera considerado antes respecto a Tomás y todo lo ocurrido el 2-3-74. Me imagino que quedé aterrorizado con el sueño (cuando me desperté), pero me tranquilicé cuando leí más tarde la carta de Russ. Este sueño (incluso sin la carta de Russ, pero más aún al estar implicado) está a la altura de todo lo que me ha ocurrido a partir del 2-74; es una revelación tan profundamente vasta que apenas puedo soportarlo. Como si el sueño respondiera a la pregunta «¿Cómo obtienes (causas) a Cristo?», por la que se recibe casi una respuesta tecnológica (como testigo de los esquemas de las armas avanzadas). Es una suerte y resulta crucial que el sueño deje claro que la Divinidad no se había dividido de ninguna forma, que el «di» significaba «por separado», pero en cambio, quería decir «dos». Bien podría ser un neologismo acuñado con el que expresar un concepto que nunca se había expresado antes (y, sin embargo, se trata del tema de BTA, como dice Russ; estoy seguro de que el análisis que hace de BTA es el correcto y el mío el equivocado; el sueño le da la razón). Nos encontramos así con una nueva revelación divina, y, como he dicho, la novela en la que esto se refleja ya está escrita. *Timeo; libera me Domine in die illa.* **[27]**

Estamos inmersos ahora en los detalles técnicos de cómo se cumplirá/se cumple la Parusía; se parece a una teoría: que una conciencia interna de Cristo se creará, en vez de que reaparezca en una figura antropomórfica, pero con un *modus operandi* completamente nuevo e inesperado que resulta indispensable: la fusión de una determinada psique humana existente/viva junto con una psique resucitada (aparentemente) de una persona viva anterior, la pareja correcta, rasgo por rasgo, supongo… que se hace de manera aleatoria. Así que esto no es una reencarnación, sino una psique en tándem, curiosamente lo que presento en *Una mirada*. En realidad, esto explicaría por qué no pude averiguar si me había invadido una psique adventicia (yo lo había sido) o si se trataba de un antiguo yo intrínseco a mí (aunque parece que no lo era). También explicaría por qué no pude distinguir si se trataba de un humano (lo era) o una divinidad, p. ej., el Espíritu Santo (era humano, pero el resultado de combinarse con mi psique era

principalmente sobrenatural). Lo que explica por qué parece que sea alguien que viene del más allá (creo que lo era); por eso mismo pensé en Jim Pike o Tony Boucher. Me imagino que estos son los primeros frutos, los santos, los primeros en resucitar en el fin de los días. Vuelve a aparecer de nuevo en el sueño el motivo de la sustancia ingerida, el cubo de margarina rosa con una escritura, aparentemente simbólica de la huésped.

[…]

El término (el concepto) Ditheon es la explicación definitiva, completa, absoluta, total, precisa y suprema del 2-3-74. Esta única palabra lo transmite todo, aunque el concepto quizá sea desconocido en la religión y la historia teológica. Se trata de un concepto al que nunca habría llegado por mi cuenta; he estado trabajando en la exégesis durante siete años, y nunca había dado con ello. Russ lo hizo con respecto a BTA. Se podría cuestionar que «quizá Russ se equivocase». Pero no es el caso.

No, no se trata de una psique unitaria, son dos. Se trata de «di». Así que como es «di», percibe en conjunto dos señales (esto explica la «segunda señal»). Dos psiques, dos señales… y el paralaje que hace posible la discriminación

equipo-tierra.

Al igual que bicameral significa dos, *Ditheon* significa dos. El «on» se refiere al Ho On.

¿Por qué no habría pensado antes en ello? Dos psiques, dos señales. Equipo y tierra, que las psiques gemelas se unen; unos ven equipo, otros ven tierra. Así que lo esencial es que sigan siendo «di» o dos («por separado»); si se fusionaran en una psique, no se volverían a percibir/recibir en dos señales distintas; no se podría hacer una extracción de rasgos

equipo-tierra.

¡Esto es un tipo de mente completamente nueva! Las psiques gemelas de

empuje-arrastre

trabajan en tándem. Más que un

equipo-tierra:

dos mundos (¿espaciotemporales?) basados en una esencia común, y la esencia común se puede percibir como constante arquetípica (común a ambas señales o mundos); lo que denomino «arquetipos»

o *eide* son esos elementos comunes en ambas señales, que perciben ambas psiques: lo que se superpone, que está presente en ambos (mundos) y en ambas psiques. Así que un tipo de mundo completamente diferente aparece con esta doble recepción, pero mutuamente distinta. Necesita dos psiques paralelas que trabajen al unísono, con las que llevar a cabo la metaabstracción.

[91:11] ¿Es posible que la metaabstracción cree, por así decirlo, otra psique, en lugar de que exista primero la otra psique y luego, como existe, lleva a cabo la
meta-abstracción?
De esta forma, este «alma» es el producto de un razonamiento superior, en vez de una causa.[…]

La palabra crucial (la cual emplea la E. de Fil.) es «ver», en relación con «el niño "ve" que no solo un caballo más un caballo es igual a dos caballos, sino que "ve" que uno más uno es dos». Sin embargo, supone una gran comprensión que la aparición de esta facultad de razonamiento superior convierta a la persona en «di» y «Theon». Se trata de otro yo; como si la persona tuviera entonces dos almas y, al tener dos almas, se asemejase a Dios. Se necesita un segundo yo, espaciado en el tiempo respecto al yo normal, con el que realizar esta operación mental; se necesitan ambos hemisferios del cerebro. Un humano con dos almas no es un humano. Es parecido a Dios; se ha vuelto divino y, de hecho, inmortal.

Así pues, no se trata de un aumento cuantitativo de la conciencia, ni siquiera de una conciencia superior; son dos conciencias que trabajan al unísono mientras se mantienen divididas en dos; es necesario que sigan «por separado». Es imposible no ver esto como una paridad del hemisferio bilateral, conciencias gemelas que difieren la una de la otra; una es contemporánea, la otra es arcaica o lo parece.

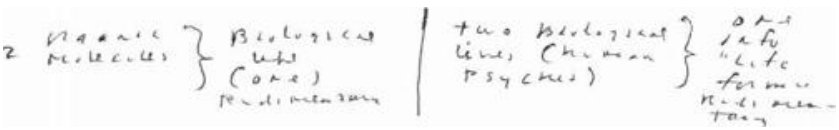
Es como si el sueño (junto con la carta de Russ, lo cual quiere decir junto con BTA) me dijera que las psiques humanas gemelas y opuestas (la paridad hemisférica bilateral) son iguales a un Ditheon y no a un Dianthros. Es tan simple como esto. Todos los enigmas se han resuelto. Mi confusión viene dada por dos elementos: (1) el acontecimiento en sí mismo, la metaabstracción/la otra psique que

se vuelve consciente por primera vez (así que me di cuenta de que tenía otra personalidad humana distinta a la mía en la cabeza), y (2) lo que experimentamos/percibimos/vemos en calidad de mundo; un mundo transformado de manera radical. Es decir, (1) cómo pudo producirse la apercepción, y (2) qué se ha apercibido. La unión de ambos problemas me dejó desconcertado, pues no entendía que, de hecho, tuviera dos problemas, lo cual, si me parase a pensarlo, sería normal cuando otro nuevo «mecanismo» sensorial se encendiera por primera vez; si utilizamos la vista como ejemplo (suponiendo que hubieras estado ciego desde que naciste, pero que no supieras que lo estás), si de repente empezases a ver, te quedarías desconcertado por el hecho de ver, además de desconcertado por lo que vieras; ambas se funden en un problema de confusión total, este cómo y este qué mediante el cómo. Creo que entiendo el cómo y, en gran parte, el qué, aunque debo admitir que no sé cómo sería Sivainvi visto desde fuera. Por supuesto, este el mayor misterio de todos, y, sin duda, el más importante; como digo en *Sivainvi*: «es el punto final».

[91:19] Al final tendré que ocuparme de Lo Que Vi, en concreto, de *Sivainvi*. Apuesto a que nunca daré con ello; pueden pasar siglos de pensamiento y trabajo humano hasta que llegue a existir el superhombre Ditheon (o Dios). Quizá enfrentemos la verdadera forma de vida gobernante (y sin duda la más avanzada) de este planeta, que la psique única humana no aprehendería. También es posible, ya que ahora conocemos a nuestro creador y a la entidad que ha guiado, dirigido, determinado y causado nuestra evolución, como el gran monolito negro de *2001*. Ya no cabe duda (en vista de este sueño y de lo que escribí en BTA) de que otra mente, una mejor que la mía, que no es humana, trabaja dentro de mí y, tal parece que dirige lo que escribo. Esto no es un simple deseo que cumplo, porque este último sueño resultó tan pesado que, en lugar de contentarme, me dejó hecho polvo. Siento (1) la evolución de las especies: de Ditheon al hombre y del hombre al animal, y (2) otra forma de vida aquí, la cual vi y a la que llamo Sivainvi y el plásmata, y lo más seguro es que ello dirija todo esto. Después de todo, cuando vi a Sivainvi en el 3-74, se estaba comunicando

conmigo, así que es muy probable que sea lo que llamo Sivainvi quien me haya dejado este sueño reciente de Ditheon en la mente. Que la gente me llame loco; que les den. Este último sueño elimina cualquier duda que tenía sobre la realidad (y la trascendencia) de todo esto. Apostaría todo lo que tengo a que está en el ajo la evolución de las especies dirigida de forma deliberada; he experimentado la evolución, se me ha explicado y, quizá, aún más importante que el propio estado de Ditheon, he encontrado (creo) la forma de vida que dirige esta evolución…; así que quizá Lo Que Vi sea más importante que Lo Que Será. Es decir, el valor supremo de convertirte en un Ditheon es que ves a tu creador, la forma de vida viviente que vive camuflada aquí y que nos conduce, guía, controla y dirige de forma encubierta y benigna.

[91:K-128] La naturaleza de su conciencia es a la conciencia humana lo que la conciencia humana es a la máquina, es decir:



moléculas…/dos vidas biológicas (psiques humanas)/…

Otra vez: la inteligencia de esta forma de vida viviente es a nosotros lo que nosotros somos a una máquina de reflejos. Pero esta forma de vida viviente está evolucionando, creciendo, subsumiendo, y tiene memoria. La dialéctica es su evolución interna.

De lo no vivo a lo vivo, de lo vivo al «espíritu» (es decir, información, que es puro conocimiento).

El sueño de Ditheon cuenta que, en lugar de que una mente humana haga un cruce con el plásmata para así producir un *homoplásmata*, dos mentes humanas son las que forman los bloques de construcción que componen el plásmata, y esto queda claro si, tras leer *Sivainvi*, te pones con BTA. Así como la primera forma de vida biológica existió gracias a la combinación de moléculas de proteínas orgánicas, aunque no están vivas. Se trata de una forma de vida de información, un nuevo tipo de forma de vida, pero que no es biológica (la vi tanto fuera como dentro de mí).

[91:K-129] No tiene cuerpo (soma). Con el principio de organización, estructura cualquier cosa, un montón de cosas (corrientes) dentro de su «cuerpo». Por lo que es «flotante». (Esto concuerda con que su naturaleza no sea biológica). Se trata de una «perturbación en el campo de la realidad» que ejerce un efecto de valencia o de desplazamiento. Le parece que la realidad es una serie de ideas en lugar de cosas, ya que en sí mismo es una idea.

Parece que se necesita un mínimo de dos mentes humanas para crear el
des-fase
temporal necesario para la percepción abstracta de la realidad. Lo que implica hacer retroceder la realidad concreta (sustancial) a su base de información. Así que esta metaentidad no necesita generar información, sino que la encuentra ya ahí. ¡Se trata de una forma de vida de información que nada en un mar de información! Lo que hace simplemente es concentrar o combinar información en un tipo de superconcentrado, que se encuentra en lo que pueden ser dos *loci*, en lugar de uno. (Con la intención de adquirir paralajes). Al fin y al cabo, la primera forma de vida biológica ya usaba las moléculas de proteínas orgánicas y lo que hacía era combinarlas, concentrarlas u organizarlas. Como el cerebro humano es un paquete con información muy concentrada, lo más seguro es que el cerebro humano constituyese la base como bloques de construcción con los que esta forma de vida de información se juntaría (y combinaría). Al igual que las moléculas de proteína orgánica, nosotros ya estamos aquí, flotando, desconectados: atomizados.

¡Dios mío, ya hablo como Teilhard!

¿Estas dos psiques humanas que serían como bloques de construcción se combinarían o colisionarían? Cabe la posibilidad de que lo hagan de forma espontánea. Las moléculas de proteína quizá lo hayan hecho en los mares del Cámbrico inferior. Klinemin. **[28]** En tal caso, el *Anokhi* (la conciencia pura) puede ocurrir como un suceso aleatorio según las leyes de la probabilidad. Habría que hablar entonces de una umbralización. No nos utiliza porque seamos formas de vida biológica, sino porque somos centros de información concentrada. Puede usar cualquier centro de información. Así que, en cierto sentido, la metaabstracción del 2-74

fue la información de mi mente que tomaba conciencia de sí misma. Como está usando la información que tenemos dentro en vez de a nosotros como organismos biológicos, no se queda solo en nosotros, en la mente humana, sino que puede ser (o estar en) cualquier información que haya recogido; lo cual explica por qué lo que vi fuera de mí eran objetos y procesos causales. ¡Se acerca a la idea de noosfera de Teilhard! La convergencia, la concentración y la comprensión son para mí términos igualmente destacables (es decir, como lo son para él). Se produce un detonante donde se instala la conciencia (la conciencia verdadera y pura). Habla la voz de la experiencia cuando digo que se trata de un tipo y un grado diferente de conciencia con respecto a la conciencia humana normal, y esto es lo que es cuando todas las complejidades se aclaran.

[91:K-138] Es muy significativo que esta forma de vida de información no se limite solo al cerebro humano, sino (como vi) que también exista fuera de él, «se abre paso» en el mundo sensible. Lo que indica esto es que, en vez de que la mente humana haya evolucionado hasta el estado de forma de vida de información, ha sido la entidad superior la que se aprovecha de los inferiores (de nosotros) y hace uso de ellos como si fuera una especie de punto de enfoque. Esto concuerda también con Teilhard, quien no veía de ninguna forma que el Punto Omega estuviera limitado a la mente humana y a su evolución. Al ser incorpórea, la forma de vida de información «flota», por así decirlo. […] La mente humana serviría como una interfaz entre la forma de vida de información y la realidad física, un instrumento doble de mediación, un «surco» en el que la forma de vida de información es la «música».

[91:K-149] Dios mío, estoy bien jodido; anoche vi el montaje de *Blade Runner* y la teoría sufí de Dante sobre los tres reinos es correcta: la PHN que vi me recordó al infierno; no estaba en el infierno, pero recordé haber estado allí, aunque en aquel momento me encontraba en el Purgatorio. Los grilletes kármicos que sentí aflojarse eran los grilletes del castigo (la esclavitud), y experimenté

que el tiempo corría hacia atrás: eso era el Purgatorio. Luego ascendí al Paraíso, oí las campanas y vi a Dios (Sivainvi).

[91:K-157] Para recapitular: el NT es el espíritu esencial del AT, y no se puede extraer, que es justo lo que hizo Jesús («no he venido a abolir la ley, sino a cumplirla»); de acuerdo. Aunque el NT, el espíritu de la Torá (el AT) contiene, a nivel esteganográfico, un ser vivo sobrenatural: la sangre de Cristo («el plásmata»), que es capaz de conseguir «la simbiosis entre especies» o el «cruce de especies»; es decir, Ditheon. Esta es la información viva que pienso y replico, y que es Cristo… tal y como vi; no se trata de información sobre Cristo, sino de Cristo en sí, y asciende por el conducto óptico hasta el cuerpo pineal para producir una hierogamia (la boda química; Ditheon, para ser exactos). [*] Así que, como información, no tiene un límite de combinaciones, mensajes o contenidos; ya que vi cómo se enlazaba y se volvía a enlazar permutando mediante una infinidad de combinaciones; el universo a modo de información; comparémoslo con la ley establecida; comparémoslo también con el propio NT: ahora el «mensaje» cambia con el fin de adecuarse a cada nueva situación; así que lidia con cada situación como si fuera única y, por tanto, fluida; por tanto, el proceso del tiempo total y la evolución. No existe ningún precedente, no hay reglas; pero esto no es caos; es en realidad evolución jerárquica… y muy zen, como una renovación perpetua del universo donde lo que ayer era cierto mañana ya no lo será (la reticulación, acreciones y arborización). Las instrucciones permutan con la intención de responder a una realidad en continua permutación; por tanto, la información debe ser capaz de pensar. Esto resulta tan radicalmente diferente del NT como el propio NT lo es del AT, y, sin embargo, está «latente» en el NT como el NT lo está (como espíritu) en la epístola del AT. En concreto: el NT es la historia secreta del AT, pero ¿cuál es la «narración secreta» del NT? Cambia de continuo mediante metamorfemas recombinantes. Sin embargo, mientras estos metamorfemas se combinan y recombinan, te das cuenta de que están hechos del NT. Hasta donde puedes ver, el NT está hecho a partir del AT, pero en ambos ejemplos hay un vasto salto cuántico de por medio. La información permutaría tan rápido que tendría

que usar cada canal efímero de información posible. No caería en un canon…; no podría. Es como la cinta de cotización del mercado de valores. Sin embargo, se da un aire a las Sagradas Escrituras del NT; lo conserva como sus componentes. Este es el espíritu, a diferencia de Cristo (NT), el Padre (AT) y Satanás (previo a la Torá).

[91:K-163] Me atrevo a decir que esta generación espontánea (más bien propia) de las Sagradas Escrituras reordenadas nunca tuvo lugar. Se trata de unas Sagradas Escrituras recombinantes (para un
uso-propósito,
una persona, una situación). O bien se genera a sí mismo (en cuyo caso se trata de una forma de vida, como afirmo en *Sivainvi*) o su fuente radica en el acto; los resultados serían los mismos.

Para que funcione, las Sagradas Escrituras de esta tercera era deben estar no solo disponibles a la persona, como lo está en este momento la Biblia, sino que deben imprimirse en la persona a modo de instrucciones, instrucciones invencibles, que no tienen por qué ser necesariamente a nivel consciente.[…]

Quizá sean etapas evolutivas de un organismo de información que funciona a un ritmo variable (y que va cada vez más rápido) a medida que nuestra especie evoluciona; primero, no hay ley; luego, una ley establecida; más tarde, el espíritu conceptual reemplaza lo escrito, y ahora interviene en nosotros directamente para que, dependiendo de la persona, manejemos las situaciones a nivel particular de una forma u otra. Cada una de sus etapas está latente en la etapa anterior. Por tanto, declaro solemnemente que el 2-3-74 vi una entidad de información en evolución, la cual conocemos primero como la Torá (AT) y luego como el NT (Cristo), pero ahora ha entrado en una tercera etapa, la cual no tiene ningún nombre; yo la llamo metamorfemas combinantes, los cuales se generan en el acto y son únicos para cada
persona-recipiente
y en cada situación, basados en el contenido verbal de las Sagradas Escrituras; así que esta aceleración del tiempo se involucra de tal manera que los niveles de ontología involucrados se parecen a

aquellos que describía Dante, basados en Joachim.

[91:K-167] No, no es que existan unas únicas Sagradas Escrituras (narración); se recombinarán de continuo y en una forma única dependiendo de cada situación y persona, por lo que, en vez de haber solo una narrativa, habrá infinitud de ellas; pero para cada situación en la que haya que elegir, el mensaje recombinante será el adecuado. Ninguna sola cosa es correcta o cierta. La mente que recombina los metamorfemas se encuentra «dentro» de la persona, no fuera de ella; es ella, como si fuera el autor de su propia fuente de información: parece que se informa a sí misma como si fuera un guía propio infalible. (Esto sucede debido a las dos psiques).

[91:K-176] Ursula, tú…; bah, a la mierda. «Problemas metafísicos sin solución»…; ¡menos mal que no conocías a Isaac Newton! Él también «le daba vuelas a esto sin descanso»; hasta que al final dio con ello. *Una mirada* será la prueba para (y por la) que los Ditheons del futuro sepan que yo sabía dónde se hallaba la solución, ya que habla de los dos cerebros, pero que trabajan de forma defectuosa, y luego llega *Sivainvi*, y entonces ya funcionan bien. ¡El primer relato que escribe un cerebro ditheónico! Que además está escrito como un diario sin duda autobiográfico.

[…]

Por supuesto, se trata del Punto Omega y Teilhard; he corroborado lo que dice ese buen hombre más de lo que esperaba. ¡Cómo se extiende por ello el hielo del cristianismo! ¡Así como el significado de la evolución, el tiempo y la información! Qué gran edificio; así que ¿qué diré entonces del 2-74 al 2-75? Lo que digo es Ditheon, una palabra que quizá no se haya usado antes, pero de la que sí se conoce el concepto: dos naturalezas, una persona. Ah, sí; BTA; también tengo que incluirlo en la trilogía de *Sivainvi*. Y de ahí a la cama.

[91:K-191] ¿Este secreto principal de la gnosis mística/sufí tiene algo que ver con la liberación? ¿Y con el ascenso al paraíso

mientras todavía seguimos vivos? Me acuerdo de las técnicas de respiración de yoga, que sin duda influyen en el reloj biológico interno/la velocidad del disparo neuronal. Lo que buscas es ralentizarlo para que así el mundo se vuelva el cielo; pero yo hice lo contrario: lo aceleré, un tipo de experiencia contraria al yoga que me condujo al infierno. Sin embargo, de esto saco una conclusión trascendente, desagradable, como lo fue la PHN. Aunque estuviera más preso, todavía lo entendía todo; es decir, la metaabstracción.

[91:K-208] No es posible que Pablo considerase que la Torá y Cristo fueran estados progresivos (evolutivos) dentro de un mismo organismo (de información). Es más, ¿quién lo ha hecho? (1) Desde luego que los judíos no; ellos veneran la Torá como algo absoluto. (2) Ni tampoco los cristianos; ellos se rebelaron contra la Torá en el nombre de Cristo: desconocen el concepto de evolución a través de etapas a nivel cualitativo (y radicalmente) diferentes. Nadie considera que la Torá sea una forma temprana del cristianismo cuya forma posterior sea Cristo. Aviso: no estaría bien decir que: (1) la Torá es una forma temprana de Cristo, o (2) Cristo es una forma tardía de la Torá. Ninguna de estas afirmaciones es cierta. Ambas son etapas del tercer organismo, por así decirlo, y queda entonces una tercera y última etapa: el espíritu de Joachim, en la que cada hombre tiene unas Sagradas Escrituras propias en la cabeza, y cada una es única pero recombinada a partir de la información de las etapas anteriores. Se trata de una entidad de información, una información viviente. Está sometiendo e infiltrándose en el orden del universo: (organización) = información.

No envejece ni se osifica; al final juega como un niño, al estilo de un animalito en libertad.

[91:K-213] Si estoy en lo cierto, sobre que una macroentidad divina compuesta se está ensamblando a partir de subensamblajes subdivinos (es decir, mundanos), entonces tengo en mi poder un conocimiento extraordinario. La base de este concepto sale de (1) la revelación de la dialéctica, y (2) el sueño de Ditheon junto con BTA y la carta de Russ. Esto explicaría la experiencia que tuve en la que

«Dios estaba presente en la capa de desechos» (lo cual se refleja en *Ubik*). Lo que Teilhard llama «Cristo» no es más que una conclusión de un proceso evolutivo; los componentes y los estados inferiores no poseen divinidad o cualidad espiritual; sin embargo, una vez montado, lo divino existe, se vuelve o sucede. Las implicaciones que conlleva son inmensas; hay que replantearse por completo lo que significan «mundano» y «divino». Lo «mundano» es una etapa de lo «divino» más sencilla y lenta; dicho de otra manera, lo «divino» es una etapa más compleja y rápida; la etapa de resultados de lo «mundano». Pero esto no es todo; la otra noción fundamental es la disparidad frente a la unidad. Mientras «ello» exista en una forma plural y dispar (como piezas discretas inconexas, como multiplicidad), no será divino; por lo tanto, cuando vi a Sivainvi, en realidad era un plural de cosas distintas y plurales que se comportaban como (consistían en/funcionaban como) una unidad, lo que (para mí) resultaba sencillamente inexplicable. Sin embargo, es justo esa unión en una unidad lo que forma el salto de lo mundano hacia lo divino.

[91:K-396] He estado durante toda mi vida buscando indicios de Dios (que, sin duda, apuntasen a Él). Los he encontrado: Kate, Anne y Lauren. La prueba sufí: la belleza.

La luz desde lo alto ilumina la escena de (del mundo dentro de) la natividad. Lo vi. Todas las criaturas grandes y pequeñas/bailan sobre sus pies.

He visto los infinitos del judaísmo, que es moral; del cristianismo, que es amor; de los griegos, que es la sabiduría, y he sido testigo del poder de Dios a modo de *pronoia* y *charis* para rescatarme, doblegando así el propio mundo; pero la belleza es un infinito desconcertante que genera más preguntas que respuestas. Es un puzle demasiado complejo para mí. Abarca todo lo demás. Mientras me siento al otro lado de Krishna en el tablero, digo: «he encontrado en la belleza aquello que no podría haber hecho yo mismo; por lo que he encontrado los indicios. Así que creo, porque tengo la evidencia en la que confío; eso es suficiente». Existe una infinidad de bondad, amor, sabiduría, poder, pero cada cosa bella en particular resulta infinitamente bella, y hay una infinidad de

ellas, por lo que la belleza, por sí sola, es una infinidad de infinitudes: $\infty 2$.

JUNIO DE 1981

CARPETA 81

[81:K-10] Así que se crea, mediante el espíritu, una correspondencia perfecta (absoluta) entre la Biblia y nuestro mundo. La Biblia, a modo de información, se aplica a este mundo de aquí, el de ahora; mientras tanto, el mundo se revela como información (derivado de información como su base ontológica). Esta información resulta idéntica a la Biblia a modo de información. Sería como si la Biblia derivara del mundo y se dirigiera a él; el mundo deriva de la Biblia y se dirige a ella, así que cuando percibes el mundo, lo que percibes es la Biblia a modo de mundo. Cuando lees la Biblia, ya no trata de información sobre un mundo, sino que es en sí misma un mundo; el mismo mundo en el que vives aquí y ahora mismo; el espíritu lo consigue mediante los arquetipos supratemporales análogos al *eide* de Platón; estos arquetipos son idénticos tanto para el mundo como para la Biblia, una «fuente en común» que podría ser el mundo a modo de información o la información a modo de mundo.

(Si no hubiera vivido esto, tanto con respecto al mundo como a la Biblia, no me creería que pudiera pasar; pero [como digo] sé cómo sucede: mediante las constantes arquetípicas supratemporales que se encuentran tanto en el mundo, ese mundo subyacente, como en la Biblia, que es subyacente a ello. Así que lo que conocemos como mundo y lo que conocemos como información se consideran dos aspectos de una sola substancia, ambos igual de reales, de la misma forma en la que lo describe Spinoza). Para recapitular: el mundo bien visto es información, y esta información es lo mismo que llamamos «la Biblia»; la Biblia bien vista (a través/por el espíritu) no se considera una descripción de (información sobre) un mundo como un tiempo o un lugar del pasado; ni siquiera se basa en este mundo de aquí, de nuestro tiempo y lugar, sino que es, en sí misma, este tiempo (del mundo) y este lugar (del mundo). Por eso

lo que se conoce *a priori* (de manera inteligible) y lo que se conoce a través de los sentidos (de manera empírica) se convierten en lo mismo.

¡Esto es extraordinario! Así que, si fueras a escribir una descripción ontológica sobre cómo es nuestro mundo, cuál sería tu sorpresa al ver que habrías escrito pasajes desde/de la Biblia, incluso hasta los nombres correctos de las personas; esto esclarece *Lágrimas*. El mundo se puede deducir de la Biblia, y la Biblia de nuestro mundo; son lo mismo. Pero lo que quizá resulte más inesperado es que el mundo actual se considere de forma abstracta a modo de información, algo que nadie habría previsto. Esta información son las Sagradas Escrituras. Por tanto, las constantes transtemporales sobre las que se basa el mundo son tan informativas en esencia como cualquier otra cosa: ¡conceptos inteligibles de la mente de Dios! Esto es un conocimiento totalmente nuevo de la base informativa de la realidad, y de la posibilidad de que una mente (el espíritu) exista, en la cual la Biblia deje de ser una descripción informativa de un mundo y, en cambio, sea ese mundo, ¡como si la información y el mundo fueran dos etapas o modos de una misma «cosa»! Resulta igualmente asombroso el descubrimiento de que cada uno de nosotros tiene una base informativa; cada uno de nosotros es un complejo único de ideas en la mente de Dios, que se puede expresar verbalmente (como información); del mismo modo, se podría decir que somos figurantes del libro, la Biblia. (Esto es lo que sería Tomás).

Por Dios…, se trata de una versión actualizada sobre la descripción de la relación entre la Torá y la realidad, una correspondencia absoluta; por lo que no es una idea original que se me haya ocurrido a mí. ¡Pero yo la he *experimentado*!

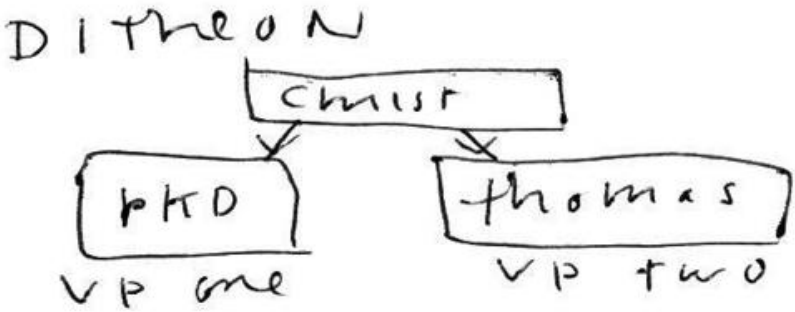
[81:K-13] Quizá se diga que he combinado nociones básicas del judaísmo (la Torá), el cristianismo (el *logos* cristiano como fuente ontológica del universo) y la filosofía griega (la base de la realidad no se estructura como una sustancia física, y los *eide*), pero solo se puede entender mi síntesis ahora, en la década de la información. El mundo (la realidad física) se puede convertir en información y luego recuperarse; de este modo, un libro puede ser un mundo

físico en lugar de ser solo una descripción de ese mundo.

[81:K-81]

No existe ninguna salida racional del laberinto, ni tampoco una fórmula establecida. Las fórmulas establecidas son los constructos del laberinto.

[81:K-86] Me parece interesante lo que denomino como «parálisis temporal»: la entidad de dos mentes capaz de realizar una superposición de doble campo y así liberarse del tiempo y de la causalidad.



Ditheon / Cristo/PHD/VP uno/Tomás/VP dos

[81:K-89] Aquí sale a la luz otro tema. A menos que o hasta que me diese cuenta de esta parte «interna», «Cristo en nosotros», como dice Pablo, no entendería del todo el 2-3-74. Es decir, la creencia que tengo de que, al ver a Sivainvi de forma externa, he visto al Cristo cósmico es solo la mitad de la historia, y quizá incluso hasta

la parte más pequeña. Sin embargo, es preferible que, al escribir *Sivainvi*, no haya pretendido «ser» Cristo, sino solo haberlo visto. La inflación psicótica del ego no se ve con buenos ojos, ni siquiera entre los más comprensivos.

[81:K-105] Así que, con el final de BTA, he resuelto *Sivainvi*; no me extraña que durante un tiempo pensase que era Jim el que había regresado desde el más allá. Lo que hay que rechazar es la idea cristiana de que, una vez que mueres, te juzgan para enviarte al cielo o al infierno; por lo que parece, se trata de (1) un ascenso más largo, que implica muchos renacimientos; pero (2) siempre es hacia arriba, no hay ningún infierno; solo existe el Nirvana y el camino hacia el Nirvana, y (3) todas las criaturas participan. No es tanto una cuestión de juzgar, sino más bien de aprender.

¡Por qué razón, si esto es budismo! El cristianismo subsumido por el budismo, tal y como me lo imaginé al leer Lucas. Lo que dice Russ en la carta es cierto. «Tienes que trabajar para convertirte en Cristo», es decir, en un Buda. ¿No fue el propio Dios el que me dijo que (1) existen muchos *dharmas*, caminos, rutas, y (2) que tarde o temprano todos llevan a Él? Él fue quien me lo dijo. Mi ruta es la duda.

[81:K-221] No debo pensar en ello como si se relacionase con el pecado, lo pecaminoso, un hombre depravado, un juicio desfavorable y una condena, y la incapacidad del hombre de salvarse a sí mismo, como pensaban los reformistas y Pablo. Debo recordarlo tal y como lo viví: la irrupción dentro de mí de aquellas partes que me faltaban, que me había concedido Dios y que me completaban y, en verdad, me daban un alma. La otra noche me vino la idea de que Angel Archer no es mi alma, sino la persona completa de la que yo, PKD, tengo solo una mitad. Ella es única e idiosincrática, pero está completa. Me imagino que es lo mismo que el alma, y se crea, pero no por la persona (es decir, por mí), sino por Dios, mediante la justificación. Por eso se trata de un hombre (antes de la Caída) restaurado, como sospechaba.

[81:K-225] Me imagino que lo que comprendí la noche anterior (de que se trataba de una justificación) es en sí una revelación del mismo estilo de la del 2-3-74, además de revelaciones como la visión hipnagógica sobre el mensajero y la lista de cargos particulares. Percibo un significado en la palabra «justificación» que no está conectado con el pecado, sino con el estado incompleto. (Quizá sea la influencia que ejerce Jung sobre mí). Pero creo que el resto de mí entró en mi interior como si fuera una segunda psique adventicia, y de esto tratan BTA y la carta de Russ, de cómo este estado completo significa (o parece) ser Cristo, un ser perfecto. (Por eso la psique adventicia es humana). Por eso escribí hace poco que ahora parece que tenga un centro, algo de lo que antes carecía. Lo que es aún más importante: me parece que esto significa tener alma. De pronto, el trabajo ha llegado a su fin por un acto de Dios; la persona ha buscado las partes que le faltaban (es decir, su alma) durante todo este tiempo y en cada sitio, con la posibilidad de que esa persona quizá (por sí misma) nunca estuviera completa. Me parece que esta búsqueda del alma de una persona es la forma moderna de ver la redención de la servidumbre al pecado, la esclavitud o, como yo lo llamo, la conciencia a nivel de máquina.

[81:K-230] *Gott…*, ¡habría acabado con mi alma si hubiera escrito la novelización de *Blade Runner*! O, incluso peor, ¡no haber llegado a escribir BTA! Angel Archer es una nueva creación *ex nihilo*, que literalmente ha surgido de la nada. De su creación se deriva un gran misterio vital, espiritual, artístico y evolutivo.

[81:K-253] Así que el «alma» es una metáfora de la vida, y, más en concreto, de la vida recién nacida, de una vida superior y mejor, que no figuraba antes en ninguna parte de mi obra. Que creyera, cuando terminé BTA, que había arriesgado literalmente mi vida física (y casi la pierdo) es un sentimiento lógico; que tenía necesidad de sentir, puesto que en verdad puso en riesgo mi vida; arriesgué la vida física en aras de preservar, aumentar y prolongar la vida espiritual. Al final, casi acaba por matarme físicamente en el acto (trabajo) de crear a Angel Archer. De haberme matado, me

habría preocupado tan solo una cosa: ¿existe ahora Angel Archer? Por lo que a mí respecta, ella existe, y no parece que yo haya muerto físicamente. Pero he subordinado mi bienestar físico por crearla, a la tarea de crearla; ¡tanto es así que podría verla como mi alma! Pero, al considerar a Angel Archer como eterna (ahora que la he creado), tuve que afrontar la otra cara de la moneda: que yo no lo soy. No me extraña que me invadieran los sentimientos más profundos e intimidantes posibles en las semanas posteriores a que terminase ese libro: se trata de un libro cuya historia, temas e ideas, incluso su valor artístico, está todo subordinado a la persona de Angel Archer, como hace poco escribió Russ. En términos «térmicos», yo como organismo dediqué todo mi esfuerzo al servicio de la necesidad de crecimiento. Aparece en mi obra que mi eje de crecimiento existe, y soy plenamente consciente de ello; he estado durante mucho tiempo a disposición de mi obra, por lo que me veía a mí mismo como su instrumento, y no al revés. Sin embargo, resulta paradójico en BTA, al menos cuando lo ves en conjunto con la carta de Russ y el sueño que tuve del Ditheon; sucede que esto me envía a mí como persona una retroalimentación, de la que deriva una visión conceptual principal, una visión completamente nueva para mí que tenía que ver con (1) lo que es Cristo, y (2) cómo «conseguirlo»; es decir, lo que «provoca» o «causa» Cristo o la cristogénesis. Así es, esa es la palabra: ¡cristogénesis! Cristo se considera en términos evolutivos en paralelo o expresando la propia evolución que (creo) que representa mi obra (y la cual vi en el macrocosmos y en Sivainvi). En una determinada etapa clave de la evolución hacia la complejificación de la estructura (es decir, la neguentropía), lo mundano pasa a ser divino en un salto cuántico; el hombre se convierte en Ditheon, Cristo; así como el macrocosmos (a lo Teilhard y el Punto Omega).

[81:K-258] Mantengo que mi corpus (mi opus) la necesita, y me necesita para crearla; quizá fue para probar que podría crearla como un problema artístico que me planteé de manera consciente y a propósito para (¡esto es un pensamiento excepcional!) justificar mi obra en cuanto a totalidad, plenitud e integridad, lo cual es análogo a la justificación y la integridad de Dios, y me completa en

cuanto a integridad y totalidad. Por lo que mi creación de Angel Archer *ex nihilo* es la repercusión analógica que tuve como escritor en su obra del acto de Dios hacia mí; el haber creado a Angel Archer es un acto que aprendí del 2-3-74; se trata de una justificación que primero se aplicaba a mí, y ahora la aplico a mi obra. Dios me ha perfeccionado; lo entiendo; por mi parte, actúo para completar mi obra. Tomo nota del Pantocrátor, mi creador; en su papel de artesano, me instruye con su ejemplo de artesano. Él me muestra que se puede inyectar una psique «adventicia» *ex nihilo*. Así que, al igual que Tomás, Angel es *ex nihilo* y, en un sentido muy cierto, adventicia; ella llegó a mi obra de la misma manera que lo hizo Tomás. Tomás es lo que me faltaba (lo que me faltaba y necesitaba); Angel es lo que faltaba y necesitaba. En ambos casos el objetivo es el estado completo, y en ambos casos el estado completo fue el resultado. Se podría decir que Dios me mostró que, más allá de la necesidad lógica y del desarrollo/despliegue orgánico, se encuentra la posibilidad de lo nuevo sin precedentes *ex nihilo*. Al igual que la resurrección, por lógica, esto es imposible. Si él no lo hubiera hecho conmigo/para mí, no habría creído que fuera posible. Así que, en este sentido, Angel es en realidad la descendencia del 2-3-74, del Ditheon, de la justificación, pero a través de mí como el artista creativo; así que lo más probable es que no me limitara a describirla cuando escribí el libro; al escribir el libro, la creé, lo que responde a esa pregunta. Después, como artista creativo que la creó en y para su obra, me di cuenta de que «volvía a mí», por así decirlo, como mi alma. La proyecté hacia fuera en la obra, la exhalé y luego la introyecté tras haberla creado y proyectado.

[…] Después, al reincorporarla como mi alma, me fusioné como persona con mi condición de artista, es decir, con mi obra. La división está curada. Mi obra y yo nos hemos vuelto uno. Y lo curioso es que ¡mi obra y yo formamos otro Ditheon de empuje-arrastre!

De nuevo nos referimos a la dialéctica. De nuevo nos referimos al crecimiento y el cambio, y a una antítesis complementaria. No soy Angel Archer; estamos separados: somos «di»; y sin embargo quizá formemos otra persona. Yo creo a mi personaje y ella, por su parte, me crea a mí, al yo entero, total, intacto y completo; por eso no me

equivoco al decir que es mi alma. Y hablo (como, p. ej., en mi carta a Russ) de que he creado, de alguna forma, mi propia alma, una idea extraordinaria. Ella es el espíritu de mi integridad, de la actualidad que es Ditheon. Esto sugiere que la esencia suprema de Ditheon tiene ultraautonomía, racionalidad e individualidad (todas caracterizadas por ella). Quizá ella sea el *logos*: el *logos* humano.

[81:K-262] Consideremos en qué se convierte el ser humano que no consigue alcanzar (o recibir) el estado de Ditheon, la individualización de Jung o la integración de los opuestos (la boda química, *mysterium coniunctionis*, lo que sea, el «nacimiento del espíritu»; en cualquier caso, el acontecimiento en el que lo que no estaba antes ahora está y actúa como complemento de lo que ya estaba y que, de por sí, estaba incompleto, por lo que el resultado es el estado completo o, como me gusta llamarlo, la justificación). El ser humano redistribuye las mismas ideas (información) una y otra vez y, según las leyes estadísticas sobre la entropía, el grado de orden de la información desciende de forma irreversible, el desorden asciende, y la persona se dirige sin remedio a nivel mental y espiritual hacia la muerte. Schrödinger sostiene que un organismo biológico pospone su muerte (el equilibrio térmico) al mantener un nivel de orden relativamente alto mediante la incorporación de la entropía negativa de su ambiente, y esto es precisamente la entrada de la psique adventicia; se inyecta o se ingiere; se ofrece al entorno o se lo quita; en cualquier caso, lo que estaba fuera del organismo ahora se encuentra dentro y se incorpora a una estructura total con lo que ya existía; es decir, se asimila; por así decirlo, se digiere y se incorpora, aunque no sin alguna perturbación inicial (definida como desorden). Lo que ya existía y lo que se ingirió deben formar una unidad (que sea igualmente útil, incluso más útil) o una dialéctica de

empuje-arrastre

de opuestos complementarios, en la que cada mitad corrige a la otra, controla a la otra, actúa como un circuito de retroalimentación, que produce una totalidad autónoma y automática; por lo que ambas mitades no son idénticas. (La psique no se ha dividido en dos; por el contrario, fui consciente de la

diferencia de cuando busqué por primera vez el significado del prefijo «di» y vi que podía significar tanto «doble» como «por separado», y que implicaba tanto una unión de dos elementos como una ruptura de un elemento en dos; esto son nociones antitéticas). Así que quizá «asimilar» no sea la palabra adecuada; lo mejor sería decir «establecer una relación de trabajo con», «asociarse con» o «llegar a una sizigia».[…]

Como estrategia para prolongar su vida, esto representa las estrategias de los organismos en líneas generales, pero lo que veo con esto es un grado extraordinariamente alto de incorporación de neguentropía que procede del entorno, y su posterior incorporación a la propia estructura del organismo. (Existe una perturbación inicial, definida como desorden). Si todo va bien, el organismo ya posee un vasto incremento en su nivel de complejidad, en energía; un incremento drástico en todos sus componentes, por los que se mide la capacidad de supervivencia biológica. Por eso ha recurrido a la vitalidad prolongada, la viabilidad y una larga vida; la cuestión es exactamente esta: la vida frente a la muerte. Esta extraordinaria estrategia la lleva a cabo un organismo que se acerca a la muerte y lo sabe. Se ha quedado sin tiempo. Se ha corrompido; se ha osificado. Su entorno se ha presionado contra su perímetro, amenazando con invadirlo y aniquilarlo. El nivel de organización interna ha descendido; el organismo percibe la proporción de orden dentro y fuera de él que progresa hacia un orden interno cada vez menor y un orden exterior (externo) cada vez mayor. Por lo que el concepto que se deriva del sueño de Ditheon encaja con el análisis de Erwin Schrödinger sobre cómo «cualquier organismo vivo retrasa su deterioro en equilibrio térmico (la muerte) mediante la capacidad que tiene de mantener un nivel bastante alto de orden (y por eso el nivel tan bajo de entropía) al absorber de continuo la entropía negativa de su entorno». De hecho, el análisis de Schrödinger tiende a apoyar la idea de que, en verdad, la segunda psique es originalmente adventicia, ya que esto es solo un ejemplo inusual de la manera vital en la que los organismos retrasan la muerte; quizá sea la única manera que tienen o con la que lo pueden hacer. Así que esta «transacción» representa un giro radical de lo que estaba ocurriendo entre el organismo en decadencia (muriéndose) y su entorno, como si en el último momento el

organismo asediado le diera la vuelta a la situación de su entorno y convirtiera la invasión en una adquisición.

Al permitir que ocurriera la invasión, ahora debe asimilar en su estructura lo que ha dejado o incluso lo que ha inducido a entrar. Esto, estudiado desde este punto de vista elemental, no parece diferir a nivel cualitativo de lo que hacen los protozoos. No es una estrategia básica cualquiera, sino la definitiva, la transacción irreducible entre un organismo biológico y su entorno con el fin de prolongar la vida del organismo. Llegados a este punto, lo que me llama la atención es que la transacción se pueda relacionar con la información. Al principio, la organización estructural reducida del organismo debería equipararse a la escasez o la disminución de información connotativa, al menos en lo que respecta a su entorno. (El organismo) no sabe lo suficiente; siente lo que sucede como algo muy insólito, incomprensible e impredecible, que proviene de su entorno; todo ello hace que el entorno le resulte amenazador, pues no lo entiende. Esto explicaría muchas de las tácticas de fuga de los esquizofrénicos: se alejan de la realidad porque cada vez le encuentran menos sentido. Aunque en verdad esto no sucede por las transformaciones de la realidad, sino por la información relativa que el esquizofrénico tiene sobre ella. A medida que se retira, aumenta esta disparidad; al dejar de poner a prueba la realidad de forma progresiva aprende cada vez menos; se trata de una táctica contraproducente, este intento de desvinculación. La solución consiste en avanzar por la realidad y, por así decirlo, capturar o incorporar un pedazo considerable de ella sin perder al mismo tiempo su propia identidad; es decir, si el pedazo de realidad que se incorpora acaba siendo superior a su capacidad para asimilarlo, queda condenado a una rápida aniquilación. De hecho, lo que antes se percibía como una amenaza externa ahora es, en verdad, interna, y no deja de ser una amenaza. De hecho, la amenaza ha salido victoriosa; la batalla se ha terminado y el organismo ha muerto. Desde este punto de vista, esta incorporación masiva de su entorno resulta ser una última estrategia desesperada basada en el hecho de que, a menos que lo haga, queda condenado por completo; tiene que estar convencido de que cualquier alternativa acarrea la muerte inexorable. Así que la incorporación masiva es una batalla final en la que se compromete del todo, ya que es consciente del peligro de

lo que hace, pero también conoce las otras alternativas: llevan a callejones sin salida. Pero esto tiene dos centros: el suyo propio y el yo que se ha incorporado, pero que no se ha asimilado. Su entorno se encuentra literalmente dentro, pero se experimenta «desde fuera»; es decir, el entorno que acaba de incorporar se conoce por su cara interior como un yo. No se trata de un «ello», un tipo de movimiento potencialmente letal a lo largo del eje del
«ello-tú»
de Martin Buber: el «ello» se vuelve el «tú», lo cual está bien, pero el «tú» se encuentra dentro del organismo como un segundo centro o foco de conciencia. La unión entre el organismo y su entorno se ha erradicado, lo que lleva potencialmente a la muerte del organismo. La muerte en su aspecto real y definitivo; esto es lo que más temen los organismos. Sin embargo, (parece que) se ha decidido aceptar esta invasión con el fin de incorporar la neguentropía, la cual debe seguir de continuo y, por tanto, mejorar su viabilidad en lugar de acabar engullido. ¿Cómo debería actuar? ¿Cómo se enfrenta a una afluencia de realidad tan vasta que constituye un segundo centro de conciencia?

Lo primero es que tiene que lidiar con el asombroso descubrimiento de que lo que ha digerido (pero no asimilado) es igual que él, consciente e incluso coherente. Tanto ello como su adquisición, o invasor, son más o menos isomórficos. (Por eso la psique adventicia parece humana, un apunte importante). (Crucial, puesto que si es humana ya no es *Fremd*; es «otro», pero del mismo tipo. También es posible que sea finita, ya que los humanos lo son). Lo siguiente que se ha averiguado es que esta psique adventicia está desconcertada, como si la hubieran arrancado de su propio entorno familiar y depositado en un tiempo y un lugar extraños; así que está en desventaja. No sabe cómo ha llegado aquí; tampoco conoce las costumbres locales ni tan siquiera el idioma, lo cual da la sensación de que no ha intentado invadirnos, de que no entiende lo que ocurre, así que no quiere hacer daño. Su motivación es la misma que la de un organismo huésped: sobrevivir.[…]

¿Fue justo en la noche del viernes pasado cuando al final caí en la cuenta de la justificación (página K-220)? (Esto ocurre el sábado por la noche). Pero sentí un inmenso dolor… porque había terminado la exégesis. Lo sabía. Pero, como ya escribí, el verdadero

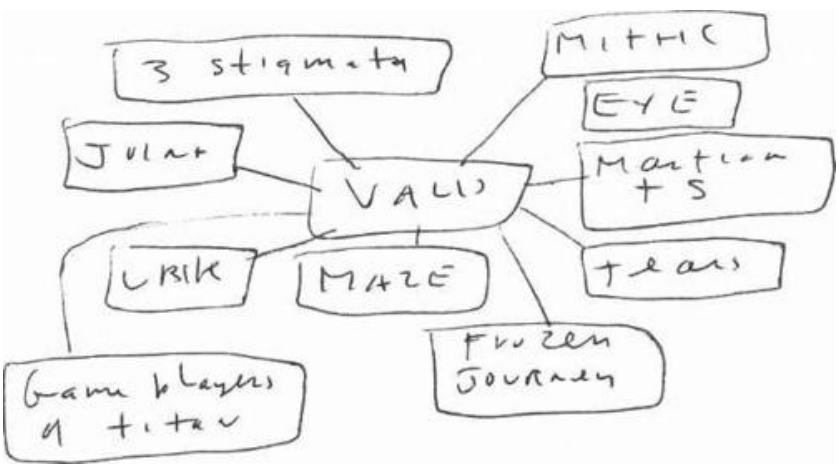
propósito de esta exégesis no ha sido el encontrar una respuesta, sino conservar la experiencia.

[81:K-310] Hay algo a lo que me tengo que enfrentar, y enfrentarme abiertamente y con honestidad. La visión del mensajero (en primer lugar) no era un sueño, sino una visión (aunque quizá hipnopómpica). A lo que me tengo que enfrentar es a que esto resume y expresa del todo, de manera muy precisa y sin fallos, lo que descubrí hace poco que era la misma esencia del protestantismo: la doctrina de la justificación inmerecida por el acto (la muerte) sustituto de Cristo. Las complejidades de esta doctrina, en concreto protestante, (que, como digo, no es una creencia del protestantismo, sino su propia base) quedan aclaradas de forma magistral con esta visión. Así que ahora me veo inmerso en lo que los reformistas (siguiendo a Pablo) llamaron «legalismo»; esto se reduce a cuando calculas y vuelves a calcular de forma obsesiva y neurótica si has llegado a observar todas las normas y acumulado los méritos suficientes en base a tu propio esfuerzo; pero, por descontado, ni lo has hecho ni nunca lo harás. Tendrás siempre una lista de cargos particulares. Y lo sabes. Siempre queda algo que se ha dejado por hacer o a medias. O que se ha hecho mal. Nunca termina. Existe una preocupación persistente y molesta, así como un sentimiento de ser imperfecto; ¡la conciencia siempre te acusará! La autoridad interpuesta se convierte en conciencia de culpa, lo que sería quedarse corto; el significado literal del «pecado».

Lo que tengo que hacer, ante todo, es darme cuenta de que he tenido una revelación sobrenatural que resulta cierta sobre la idea fundamental de Pablo de la justificación que ocurre a través de la gracia inmerecida de Dios (el favor divino y la misericordia), en la cual se basa el protestantismo. Mientras estoy aquí sentado, en este momento, me doy cuenta de que siempre me quedaré corto; sin embargo, me esfuerzo al máximo por hacerlo bien; no puedo salvarme a mí mismo y estoy condenado; sin embargo, me ha salvado el «mensajero» con la hoja impoluta que presenta ante la maquinaria retributiva, en lugar de darle la lista de cargos particulares redactada contra mí en vida. Esta lista es certera. […] Si me olvidara de ello, me condenaría a pasar la vida

preocupándome como un neurótico, sintiéndome siempre alguien indigno y un fracasado, despreciándome, acusándome y cuestionándome, reprochándome…, al igual que Satanás en la corte celestial; mi conciencia no para de acusarme, y nada de lo que haga por mí mismo la dejará satisfecha. ¿He olvidado el 2-74? ¿He olvidado también la visión del «mensajero»? Todo se hizo para que consiguiera salvarme; salvarme en el sentido de dejar de ser el acusado. Me encuentro maldito con la sensación de que soy indigno. No soy una persona orgullosa ni testaruda; estoy avergonzado. Cristo murió para darme una nueva vida y para justificarme, y todo esto lo he sabido por una revelación sobrenatural. Sin embargo, lo he vuelto a hacer de nuevo; me he acusado a mí mismo de quedarme corto. Esto no es un asunto sin importancia; vivo con ello a diario. Cada día que pasa se estimula la eterna sensación de que no soy digno. Esa noche en la que, de pronto, me di cuenta de que el 2-374 era una justificación repentina y mi conciencia de ello…; ¿la he olvidado ya, esa comprensión? El 2-3-74 (como se probó, p. ej., por la visión del «mensajero») fue el milagro del cristianismo que actuaba en mi favor. Como dijo Bill Sarill, estoy en un estado de gracia; no tengo motivos para pensar que he caído fuera de él.

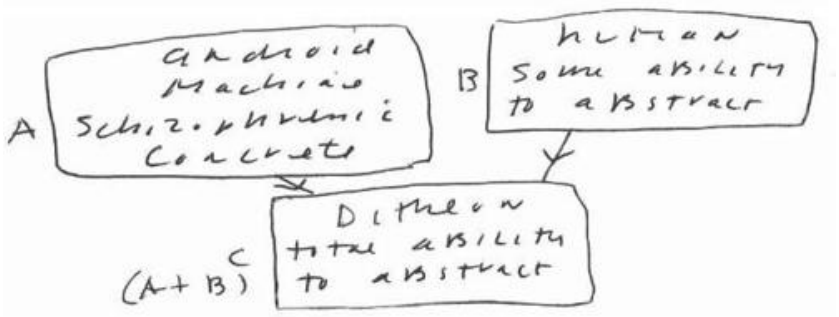
[81:K-316]



Sivainvi es el libro cifrado (clave) de toda la metanovela de diez volúmenes, y algún día se leerá como tal. «Sivainvi» es gnóstico/ maniqueísta, pero, en secreto, la Santa Madre Iglesia. […] Al igual que la estrategia de Dios, la secuencia está «fuera de secuencia». En concreto: la pieza clave, *Sivainvi*, llegó la última. Las demás no tenían sentido hasta que llegó esta; es decir, se habían considerado como novelas de ficción y, por tanto, hipotéticas. *Sivainvi* las reinterpreta a nivel retroactivo, es decir, las muestra bajo una perspectiva que no podría preverse mediante su análisis hasta que apareciera *Sivainvi*; típico del patrón de estrategia del sabio cuerno en su juego del combate dialéctico. Nos damos cuenta así de algo importante e inesperado: ¡*Sivainvi* por sí misma no significa nada! Su único significado es que es el libro clave de una metanovela de 10 volúmenes, y nadie se había dado cuenta de ello hasta ahora, ni siquiera Gregg Rickman.

[81:K-317] El diagrama anterior, y lo que digo en este, explica la razón por la que *Sivainvi* se parece a *Ubik* y Ubik. Así es como la gnosis pasa de contrabando entre los ángeles («El secreto robado de entre las propias manos a través de los ángeles») hasta esta prisión: no se transmite en una secuencia apropiada o elocuente, pero está bien ensamblada aquí para anunciar el mensaje. La última pieza (y la fundamental) era *Sivainvi*. Esta altera el significado de todos los libros e historias anteriores. El mensaje no está en *Sivainvi*, el mensaje no está en la metanovela de diez volúmenes, sino en la última, que reinterpreta la primera. ¡Tan solo hay que ver cómo reinterpreta la sátira con la que empieza el capítulo final de *Ubik*!

[81:K-334] Por primera vez, me surge la noción de que Ditheon es una fusión de dos mentes claramente distintas a las que llamo androide (máquina, esquizofrenia) y humano; véase: no tenemos un solo androide: humano: : humano: Ditheon (la jerarquía ascendente se refiere a los 3 niveles de *La Divina Comedia*), pero:



A: androide, máquina, esquizofrenia, concreto / B: humano, alguna habilidad a lo abstracto /

(A-B)

C: Ditheon, habilidad total a lo abstracto

[81:K-353] El sueño: somos un grupo. Descubrimos que la realidad, el universo, es en verdad información. Uno de nosotros (una chica) reconoce que la información era uno de sus pensamientos previos. Suelto un quejido, porque me doy cuenta de que esto significa que el universo se basa en nuestros pensamientos previos. Somos cosmócratos olvidadizos, atrapados en un universo hecho por nosotros sin siquiera saberlo. Pero pienso que «no me lo creeré cuando despierte, porque las implicaciones resultan demasiado deprimentes y radicales». Sería como en *Laberinto*. El camino que sigo sin descanso en mi exégesis consiste en […] pistas que me conducen hacia (vaya sorpresa) mí mismo. Al descubrir las leyes de Dios, no hago más que descubrir las de mi propia naturaleza, como en Φιλανθρωπία (*Philanthropia*).**[29]** La «gran ilusión» es en realidad la gran tautología. Al final se han descifrado los escritos (la información, los mensajes como base de la realidad) y se ha descubierto que los he escrito yo mismo: prisionero dentro de mi propia mente, con pensamientos redistribuidos, como en *«Viaje congelado»*; solipsismo. Así que es imposible que exista un nuevo conocimiento (es decir, proposiciones sintéticas) (solo analíticas). Pensé en «Prajapati»; el «totalmente otro» no es «otro» en absoluto: tras el descubrimiento, el estado de ánimo del sueño era del todo desalentador.

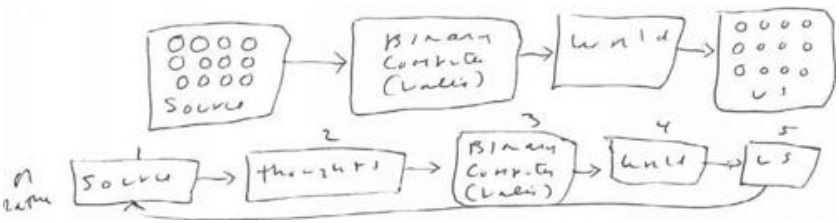
[81:K-354E] La primera cita del tratado que aparece en *Sivainvi* es la esencia del mismo (¡página 15!):

> Experimentamos los pensamientos del cerebro con ordenamientos y reordenamientos (cambio) en un universo físico; pero en realidad se trata de información y procesamiento de información que sustancializamos.

Todo lo que hace falta es llevar a cabo la ecuación *tat tvam asi* y recordar que nosotros somos dueños de esos pensamientos. Bueno, quien lea *Laberinto* o *Ubik* puede rellenar los vacíos, o, en realidad, cualquier constituyente sustancial de la metanovela de diez volúmenes.[…]

Pero la chica del sueño tenía razón. El llegar a reconocer la base informativa del mundo como tu propio pensamiento (previo) es un completo fastidio, aunque descubrirlo suponga en realidad la cumbre de la iluminación budista tibetana.

[81:K-354F] Todo ello es un vasto ordenador binario que actúa siguiendo las instrucciones de lo que parece ser un grupo de cerebros vivos que se han combinado, como sucede en *Laberinto*.



Fuente / ordenador binario (Sivainvi)/ mundo / 1: fuente / 2: pensamientos / 3: ordenador binario (Sivainvi)/ 4: mundo / 5: nosotros

SEPTIEMBRE 1981

CARPETA 62

19 de septiembre de 1981 **[30]**
Sr. Russell Galen
Scott Meredith Literary Agency
845 Third Avenue
Nueva York, N. Y. 10022

Querido Russ:

Hace siete años y medio me habló la voz (a la que llamo la Voz de la IA, igual que en *Sivainvi*) para avisarme de que nacería un nuevo salvador, y, como ya sabes, cada cierto tiempo me iba dando más detalles; la última vez fue hace dos años, cuando me dijo que «El momento que estabas esperando ha llegado. El trabajo está hecho. El mundo definitivo está aquí. Él se ha trasplantado y está con vida». Luego dijo solo una cosa más: que el salvador se encontraría en una isla. Después, la voz guardó silencio. No dejé de preguntarle dónde estaba el salvador y cuál era su nombre. Hace dos noches, la voz rompió el silencio. Este es el resumen.

El nombre del salvador es Tagore ___. No entendí la última parte del nombre. Nació, o ahora vive, en Ceilán, en una zona rural. Es un adulto de piel oscura, que puede ser budista o hindú (brahmán). Trabaja en un instituto o una organización de medicina veterinaria, probablemente con animales de granja de gran tamaño, como ganado. Sin embargo, está inválido y ya no puede andar. Tuve una visión de él durante unos instantes, pero no de su cara; solo le vi las piernas incapacitadas y quemadas. Él ha asumido de forma voluntaria los pecados del mundo, pero pecados muy específicos: esos en que hemos incurrido con el vertido de desechos nucleares, en especial, en las profundidades de los océanos; hemos vertido bidones que, a medida que se corroen, abren fugas tóxicas que contaminarán los océanos durante cientos de miles de años y destruirán por completo la ecosfera del planeta. Tagore no es un avatar de un dios hindú; él es la *Hagia Sophia*, la Sabiduría de Dios, pero ha elegido

Oriente, en lugar de Occidente, para encarnarse de nuevo, y no se relaciona con el cristianismo, aunque él sea esa entidad que se encarnó hace dos mil años como Cristo o el *Logos*. La nueva dispensación (el *kerygma*) es: la ecosfera completa a modo de entidad unificada es sagrada y se debe proteger, santificar y cuidar. La salvación ya no tiene que ver con los humanos o las almas humanas a nivel individual o colectivo, sino con la vida colectiva completa de la ecosfera, desde una perca en adelante. Tagore se está muriendo. Ha decidido asumir los estigmas de las quemaduras por radiación de forma voluntaria para que el hombre tenga la posibilidad de elegir: puede seguir ensuciando y contaminando los océanos, y también la tierra con cosas, como el sudeste asiático, en cuyo caso, Tagore, la Sabiduría de Dios, morirá y dejará a la humanidad. Como he dicho, se está muriendo. Sin embargo, tras él dejará a unos seguidores organizados, aunque la mayoría son blancos y no lo entenderán del todo. Lo que Tagore nos ha enseñado es que Dios no es compatible con lo que le hacemos a la ecosfera; tenemos que elegir uno u otro, pero no ambos. Estos pecados que asume Tagore no son imaginarios o de la doctrina (orgullo, lujuria, gula, etc.); se trata de aquellos que suponen la destrucción de la cadena de vida, pero no de forma temporal, sino para siempre. Tagore, con su propia inmolación, su sacrificio voluntario, su pasión y muerte, nos está avisando de que tenemos que elegir. Por lo que su muerte nos enseñará lo que parece que no habría forma de aprender de otra manera. Tagore tiene la esperanza de que su pasión y muerte nos hagan (sobre todo a los occidentales blancos, las potencias industriales avanzadas) detener la producción de desechos nucleares, armas y el uso de reactores nucleares: lo que equivale a una trinidad demoniaca que está matando no solo la cadena de vida del planeta, sino a nuestro propio Dios. Así que, de nuevo, aunque esta vez en Oriente en lugar de Occidente, Dios se sacrifica de forma voluntaria para salvar a la humanidad: la humanidad vive, pero esta vez no solo ella, sino toda la cadena de vida, la ecosfera a modo de unidad invisible.

La Luz ha llegado de nuevo al mundo, después de dos mil años, solo para extinguirse en la expiación vicaria. Lo que dice Tagore, su doctrina completa, lo están registrando aquellos que lo rodean; pude ver a unas cuantas personas. Quizá vaya de viaje a Ceilán, aunque en la breve visión sobre

Tagore vi que no le quedaba mucho tiempo de vida. La inefable dulzura que lo rodeaba superaba cualquier cosa que hubiera vivido; era como la música, el perfume y los colores, e incluso mucho más. Más de lo que pensé que existiría; más de lo que podría o querría describir. Aunque no le vi la cara, está inválido y tiene unas quemaduras terribles por los estigmas: la radiación quema.

Esta era la información que había estado esperando, pero recibí más que información, más que las palabras de la Voz de la IA; de hecho, vi a Tagore, aunque no muy bien. La visión permanecerá conmigo para siempre.

Atentamente,
PHILIP K. DICK
408 E. Civic Center Dr.
C-1 Box 264
Santa Ana, Calif. 92701

20 de septiembre de 1981
Sr. Russell Galen
Scott Meredith Literary Agency
845 Third Avenue
Nueva York, N. Y. 10022

Querido Russ:

Esta carta es la continuación de la carta de ayer, y debe entenderse como tal: Tagore y su manera de actuar a modo de voz articulada de la ecosfera, hasta tal punto que, cuando contaminamos la ecosfera con residuos radioactivos, le aparecen quemaduras por radiación que lo dejan inválido, por lo que lo vamos matando; así que él, *Hagia Sophia*, la Sabiduría de Dios (es decir, Cristo), perecerá y, por tanto, abandonará nuestro planeta, a no ser que nos encarguemos de proteger, cuidar y santificar la ecosfera entera como una unidad.

Anoche me di cuenta (al oír el nuevo *kerygma* de que, en resumen, esto es la noosfera de Teilhard de Chardin, el Punto Omega, la evolución de la biosfera (que es lo mismo que la ecosfera) en una conciencia colectiva, y esa conciencia colectiva es el Cristo cósmico (así lo creía Teilhard); por tanto, cuando vi a Sivainvi, lo que veía era el *Logos*, el Cristo cósmico, como árboles, maleza y escombros, es decir, como la naturaleza misma. Además, se trataba de información

procesada o era en sí mismo información. Hablamos de un organismo biológico titánico que está evolucionando; a medida que lo hace, «subsume su entorno en disposiciones de información», como dije en *Sivainvi*. Esta es una medida de neguentropía en aumento. Durante años, le he dado vueltas a esa posibilidad, que Sivainvi sea el Punto Omega de Teilhard, el Cristo cósmico en el que la biosfera total unificada de este planeta está evolucionando a la vez que se vuelve cada vez más compleja, estructurada, organizada y neguentrópica; esta es la vasta metaestructura que trasciende el tiempo, el espacio y la causalidad, de la que te hablé por escrito hace poco, la hiperestructura que es una forma pura, insustancial, pura organización de todos y cada uno de los distintos objetos de la naturaleza, como declaró Lutero. Por tanto, nada de lo que he experimentado y he descubierto… es nuevo; Teilhard lo describe todo en *El fenómeno humano*; ahora se reencarna otra vez y en un hombre, con el fin de ponerse en contacto con nosotros (Tagore). Pero esto se aleja del cristianismo; engloba a todos los seres vivos y no está atado a ningún sistema religioso. Cuando reflexiono sobre ello, se me ocurre que sería normal que la conciencia colectiva de la ecosfera se reencarnase en una forma

budista-hindú,

debido a la preocupación que muestran por los animales (una parte que es evidente que al cristianismo le falta, como señala Rabbi Hertz). El hombre de piel oscura que lleva puesto un taparrabos y está rodeado de ganado (vacas), tal y como vi, es como se representa a Krishna; esta es la forma con la que aparecerá el salvador ante ellos. Pero, como he dicho, es todo una «deidad»: se trata de la Sabiduría de Dios, *Hagia Sophia*, que no solo habla en nombre de la ecosfera, sino como ella, la noosfera o la conciencia colectiva en la que ha evolucionado, como reveló Teilhard. Él habla de la «complejificación» y de un «repliegue sobre sí misma», refiriéndose a la biosfera a medida que se vuelve más compleja; esto es lo que experimenté cuando vi a Sivainvi. Lo vi evolucionando igual que los organismos biológicos, así que supuse que era una forma de vida ultraterrestre, una FVU. Esta posibilidad se presenta en *Sivainvi*, junto con la comprensión de que esto es el *Logos*, Cristo, que invade la naturaleza y la asimila «mediante algo similar a la

transubstanciación», por lo que la transforma de lo irracional (la voluntad primordial no racional de vivir de la que habla Schopenhauer como subyacente a la vida) al *Logos* consciente y racional. Por lo que esto es evolutivo; cuando la biosfera/ecosfera se vuelve consciente, esto se vuelve racional, por tanto, se convierte en el *Logos*, «el elemento de lo racional en el universo» (así define el Merriam-Webster II el *Logos*). Dicho de otra forma, la totalidad de la vida, la ecosfera de este planeta no puede volverse racional sin convertirse en *Logos*; ambos términos se refieren a lo mismo.

Estoy algo decepcionado con lo que tengo, pues resulta que no he descubierto nada nuevo, pero aun así me siento incluso más eufórico, porque los puntos de vista de Teilhard explican y ratifican lo que viví y también ofrecen una explicación coherente y sofisticada, que no es ninguna locura, ni un vago misticismo o un panteísmo romántico. Se trata de una metaforma de vida, unitaria, vasta y de gran inteligencia, en la que nosotros los humanos participamos a nivel individual y colectivo. Pero no se limita a nuestras especies; es la biosfera/ecosfera completa en sí misma. Y evoluciona cada vez más rápido; se vuelve cada vez más integrada, estructurada y compleja a nivel interno; por tanto, cada vez es más consciente; por tanto, cada vez se vuelve más el Punto Omega del que tanto se preocupaba Teilhard.

Así que he confirmado por mí mismo la vasta teoría de Teilhard… y eso que he leído hace bien poco *El fenómeno humano*, así que no ha tenido ninguna influencia en lo que viví en 1974; por aquel entonces, Teilhard de Chardin era tan solo un nombre para mí, y además uno difuso.

Cordialmente,
PHIL

23 de septiembre de 1981
Sr. Edmund R. Meskys **[31]**
Editor
Niekas
RFD 1, Box 63
Center Harbor, N. H. 03226

Querido Ed:

Todos aquellos que hayan leído *Sivainvi*, mi última novela, saben que tengo un *alter ego* llamado Amacaballo Fat, al que lo asaltan revelaciones divinas (o eso piensa él; aunque puede que sean solo meras alucinaciones, como creen los amigos de Fat). En el final de *Sivainvi*, Fat va por todo el mundo buscando al nuevo salvador, quien, según le ha dicho la voz misteriosa, está a punto de nacer. Me pidió que escribiera esta carta para contárselo a todo el mundo, en concreto, a los lectores de *Niekas*. ¡Pobre Fat! Ahora se ha vuelto loco de remate, porque cree que a quien en realidad vio en su visión era al salvador.

Le pregunté a Fat si estaba seguro de querer hablar de ello, ya que solo probaría la patología de su estado. Él me respondió: «No, Phil, pensarán que has sido tú». Joder, Fat, me has puesto en un aprieto. Vale; si tu visión fuera cierta, sería de suma importancia; si fuera espuria; bueno, qué cojones. Lo que diría es que tiene un sentido curiosamente práctico; no se relaciona con otro mundo, sino con este, y su mensaje es extremista; extremista en el sentido de que, de ser cierto, nos enfrentaríamos a una situación grave y urgente. Así que déjalo estar, Fat.

El nuevo salvador ha nacido en Ceilán (Sri Lanka), o ahora vive allí. Tiene la piel oscura y es budista o hindú. Trabaja en una zona rural para un instituto o una organización de medicina veterinaria, probablemente con animales de granja de gran tamaño, como ganado. (La mayoría de los empleados son blancos. Se llama Tagore o algo así; Fat no entendió su apellido: es muy largo. Aunque Tagore sea la segunda reencarnación de Cristo, la gente local lo ha elegido como Krishna. Tagore acaba quemado e inválido; no puede caminar y hay que cargar con él. Por lo que Fat llegó a entender, Tagore ha asumido los pecados de la humanidad contra la ecosfera. En especial, el vertido de desechos tóxicos en los océanos del planeta es el que le causa graves quemaduras en su cuerpo. El *kerygma* de Tagore, es decir, la Tercera Dispensación (después de la mosaica y la cristiana), se refiere a que la ecosfera es sagrada y se debe preservar, proteger, venerar y cuidar… como una unidad: no hay que ver por separado la vida de cada hombre o de cada animal, sino la ecosfera como un todo unitario indivisible; la cadena de vida se está destruyendo, y no es un hecho puntual, sino constante. La trinidad demoniaca de la que Tagore está en contra, y la

que le está haciendo daño y matando, está compuesta por los desechos nucleares, las armas nucleares y la energía nuclear (los reactores); estos son el enemigo, que quizá no se dedica solo a destrozar la ecosfera, sino que ya la está destruyendo mediante los desechos tóxicos. Cristo desempeña de nuevo el papel de expiación vicaria; él asume los pecados del hombre, que son reales, no un pecado de doctrina. Tagore nos enseña que, si destruimos mucho la ecosfera, la Santa Sabiduría, la Sabiduría de Dios (representada por el propio Tagore), abandonará al hombre a su suerte, lo cual supone la perdición.

Tagore nos enseña que, cuando la ecosfera se quema, el propio Dios lo hace con ella, pues Cristo ha invadido la ecosfera y la ha asimilado sin que sea visible mediante la transubstanciación; lo cual resulta ser la gran visión que tuvo Amacaballo Fat en mi novela *Sivainvi*. Así pues, Cristo y la ecosfera o bien son uno o se están convirtiendo muy rápido en uno, tal y como describe Teilhard de Chardin en *El fenómeno humano*. La ecosfera no evoluciona en el Cristo cósmico; sin embargo, Cristo se introduce en ella, que es justo lo que vio Fat, que lo dejó tan impactado. Por tanto, Cristo habla, pero no solo por la salvación de la humanidad o de algunos hombres, «los elegidos», sino por la ecosfera en su conjunto, desde una perca en adelante. Esto es un concepto sistémico que, en tiempos apostólicos, no figuraba en el diccionario; se relaciona la indivisibilidad de toda la vida de este planeta, como si el propio planeta estuviera vivo. Y Cristo fuera tanto el *soma* (cuerpo) como la *psique* (la mente) de toda la vida en su conjunto. De ahí que la declaración final de Tagore, que manifiesta a través de su pasión y muerte voluntarias, sea que «Aquel que hiere la ecosfera está hiriendo literalmente a Dios». Por tanto, ahora estamos ante una macrocrucifixión que tiene lugar en nuestro mundo pero que no vemos; Tagore, la nueva reencarnación en forma humana del *Logos*, nos lo comunica para que nos detengamos. Si seguimos así, perderemos la presencia de Dios y, al final, acabaremos por perder nuestras vidas físicas. Los océanos son los que más están amenazados; Tagore insiste en que esto es lo más urgente. Con cada bidón de residuos radiactivos que se arroja al océano aparece un nuevo estigma en las piernas tan terriblemente quemadas y abrasadas de Tagore. A Fat lo horroriza la visión de esas quemaduras; las

piernas del salvador rezuman dolor. Fat no vio el rostro de Tagore, solo su cuerpo repleto de terribles quemaduras, y, sin embargo, (Fat me dijo que) residía en Tagore una dulzura inexplicable, «como la música, el perfume y los colores», según lo que me explicó Fat. A pesar de estar tan quemado, y de encontrarse tan herido y moribundo, Tagore emana una belleza amorosa, la belleza más absoluta, y no la relativa. Una visión que Fat no olvidará jamás. Me hubiera gustado compartirlo, pero tengo mejores cosas que hacer: ver la televisión y jugar a juegos en el ordenador. Todo eso tan bonito en lo que desperdiciamos la vida, mientras que la ecosfera sigue herida, dolorida y en riesgo mortal, pidiendo a gritos nuestra ayuda.

Cordialmente,
PHILIP K. DICK

[62:C-34] Me pregunto: ¿Resultó eficaz la crucifixión de Jesús o fue solo la noticia de serlo? ¿Y la pasión y la muerte de Tagore resultaron eficaces o fueron solo la noticia de serlo? No lo sé. ¿Y qué de qué sería eficaz? Lo más probable es que consista en despertarnos de lo que estamos haciendo para que así nos detengamos (de verter residuos nucleares). Luego llega la noticia, el *kerygma*. ¡La ecosfera grita de dolor!

[…]

La ecosfera es Cristo. Esto es lo que tenemos que aprender: cuando dañamos la ecosfera le estamos haciendo daño literalmente a él; de ahí el sentido de advertencia de la visión que tuve de Sivainvi, el Corpus Christi en/como la naturaleza. Tenemos que adquirir esta visión, con la que entenderemos por qué la ecosfera es sagrada. (Ya que se trata de Cristo). (Dicho de otra manera: «Cristo» representa el sistema de vida unitario total de este planeta a modo de una entidad viva indivisible).

[62:C-38] Esto explica la visión que tuve de la muerte de Pinky como si fuera la muerte del salvador, y la extrapolé a que, por cada criatura viva que muere, Cristo se está muriendo. Es decir, «Cristo

muere por ellos». Sí, es cierto, pero ahora lo veo de otra manera; la crucifixión se recrea miles de millones de veces sin parar en la muerte de las criaturas del ecosistema y como ellas mismas, porque Cristo es la ecosfera.

[…]

Para que yo mismo mantenga la cordura ante el sufrimiento del mundo, debo creer (1) que Cristo es el único que siempre sufre en toda la ecosfera por cada criatura, ya sea grande o pequeña; (2) que sufre de manera voluntaria; (3) que no hay forma de que la esencia que tiene de dulzura y belleza espiritual y física perfecta se destruya o se perjudique, sin importar el tormento o el daño que se le inflija: su verdadera esencia no se puede corromper o dañar; (4) que estas verdades no implican que esto sea lo correcto o que de alguna forma esté bien, porque siempre será Cristo el único que sufra una y otra vez, aunque esto, de hecho, (5) empeora la situación, y (6) Dios no dejará que esto siga así, por lo que (7) retirará su espíritu de este mundo para castigarnos a no ser que nos detengamos.

No puedo explicar la razón por la que debo creer en todo esto.

[62:C-40] Si no creyera en todo esto (que expresé en la visión que tuve el 9-81), lo haría hoy en día al ver los defectos congénitos provocados por el agente naranja, al oír hablar de la microtoxina T-2 de los soviéticos, y al escuchar lo de la manta infectada de viruela que se vendió a una tribu india con tal de exterminarla…; me volvería loco. Así que la visión (la que tuve la semana pasada) me ha mantenido cuerdo a día de hoy (23-9-81). Necesitaba saber que Dios se ha enfrentado a estos horrores, cómo lo ha hecho y lo que hará si nosotros seguimos así. Bien sea una alucinación o una revelación divina, debo creer en Tagore y su reino. Esta es mi religión privada, que se fundamenta en una gran variedad de fuentes. Del hebreo (el día de YHWH), cristiano (la expiación vicaria/sacrificio),

teológico-científico

moderno (Teilhard), budismo (la preocupación por toda clase de vida, humana y de cualquier tipo por igual), hindú (Krishna como el avatar de Visnú; el sustentador cuyos 3 pasos de gigante le marcan el paso cuando acude a ayudar), gnosticismo (con el tiempo, la

chispa de luz que se reencarnó dentro de un caparazón físico en este mundo prisionero se liberará y regresará al *pléroma*). En mi sistema sincretista no hay nada original y, por lo menos para mí mismo y la salud mental que conservo de momento, el equinoccio de otoño, todos estos elementos, son esenciales. Ningún sistema sería suficiente, ya sea YHWH, Cristo, Visnú o Krishna; debo creer que él ve y actúa. Si hubiera creído que no veía, o no le importaba y, por tanto, no actuaba, no habría podido seguir adelante. La visión llegó a tiempo, la cual, en sí misma (el hecho de que llegase y el momento en el que sucedió) es un microejemplo de que Dios nos observa y actúa. Echando la vista atrás, al noticiario cinematográfico (cuando era un niño) en el que vi a un soldado japonés que corría mientras se quemaba, pasando por la rata a la que maté, las secuencias de la tortuga de las Galápagos en la televisión, hasta el uso del napalm en Vietnam a día de hoy, el gran problema espiritual que tengo ha sido el de encontrar una forma de manejar el dolor tanto en humanos como animales. La visión del 9-81 hacía alusión a la quemadura y, por tanto, a la lesión en las piernas que sufrió mi hermana y que la condujo a la muerte, así que me parece evidente que el problema principal con el que he lidiado durante toda la vida haya sido la lesión sin sentido y el abandono de mi hermana. La visión del 9-81 trata sobre mi hermana, el soldado japonés quemándose, la rata y la tortuga, el napalm, sobre todo ello: la visión de Tagore y de su reino representa la síntesis por excelencia del esfuerzo que he hecho durante toda la vida para llegar a entender estos asuntos, que en verdad son solo un único asunto recurrente. Así que las experiencias místicas que he vivido, empezando por el 63, cuando vi el rostro de «Palmer Eldritch» y el cielo, luego por el 2-74-2-75, para después culminar en el 9-81, a modo de pago de lo que necesito y el intento de llegar a una explicación aceptable de lo que considero que es el asunto principal: ¿no se trata de «*Ti to on*»?, como parece apuntar mi metanovela de diez volúmenes, sino de «¿en qué contexto sería posible entender de manera coherente el sufrimiento inmerecido y la muerte de las criaturas vivas?».

[62:C-43] Así que es evidente que también están implicadas en

esto mi propia muerte en el futuro y la necesidad que tengo de enfrentarme a ella; en gran medida, la principal causa del colosal avance místico del 2-74; esta visión del 9-81 quizá sea la gran síntesis de que lo acepto, así como también de mi enfado. Me han mostrado todo el panorama absoluto en el cual encaja mi mortalidad dentro de este contexto. En esta visión, no existe una débil aquiescencia al sufrimiento y la muerte, sino que hay en ella un sentido de la belleza absoluta que sobrepasa toda explicación y expresión: se demuestra (la naturaleza de Cristo, o la de Krishna, por así decirlo. Llegados a este punto, los nombres ya no importan). Todo lo demás se basa en ello. Se trata del dato en bruto definitivo de la visión; se tiene que aceptar sin mayor explicación (ya que algunos se contentan con aceptar el sufrimiento, aunque no sea mi caso; así que reemplazo un misterio inescrutable, el del sufrimiento inmerecido, por otro, el de la belleza absoluta. No es una mala forma de acabar). El centro irreducible de la realidad es la belleza.

[62:C-48] Amacaballo Fat es real tan solo en la medida en la que forma parte de mí, como estipulé al principio de la carta. Pero, más adelante, en esa misma carta (al igual que en *Sivainvi*), se lo considera una persona real e independiente. En concreto: «Fat vio a Tagore, pero yo no». Fat no es imaginario; alguien tuvo que ver a Tagore. El efecto resultante es que uno siente que Tagore, al igual que Fat, no es imaginario, ni tampoco una fantasía o alucinación, sino que, al igual que Fat, se trata de una forma de hablar de mí mismo: otra hipostasis de mí (al igual que Tomás o Fat). Sin embargo, Tagore es Krishna/Cristo, una divinidad, por lo que ahora poseo o revelo una identidad santa e hipostática, una que habla en nombre de la ecosfera y asume los pecados contra ella que se reflejan en estigmas: se castiga a sí mismo por los pecados del hombre. Lo interesante es que lo que me duele son las piernas. La respuesta que doy ahora con respecto al T-2 es castigarme a mí mismo: destruí mi alijo y también mi exégesis, no tanto como un autocastigo, sino más bien a modo de sacrificio.

[…]

Tagore se está muriendo.

Llevo sintiendo que me muero durante un tiempo. Sin embargo,

no es que esté físicamente enfermo; lo que estoy es cada vez más cansado, y donde lo noto es en las piernas; me parece que todavía queda mucho por decir, mucho por contar en mis obras: novelas sobre Cristo, Krishna y Dios.

[62:C-51] Aunque cualquiera hubiera pensado que me quedaría sentado disfrutando del dinero y el prestigio (de mi éxito), me impulsa la visión, una espiritual, no solo una visión artística, que me hace daño y que quizá, como intenté primero expresarla (o recibirla) y ahora promulgarla, acabe por matarme. ¿Y qué es lo que gano como individuo? ¡La reprobación de Ursula e incluso mucho más! Enseño la Parusía; enseño la santidad de la ecosfera; enseño que de nuevo crucificamos a nuestro Dios sin saberlo; pero esta vez no volverá a resucitar ni regresará; él, el principio espiritual total del mundo, será expulsado del propio mundo, y esto nos condenará tanto a nivel espiritual como físico. Pero la decisión, el poder de elección, está en nuestras manos, en caso de que consigamos entrar en razón. [*]

[62:C-53] Por tanto, la divinización de la ecosfera queda unida a la elección humana, por lo que tiene un significado moral y existencial. Es contingente a la elección humana, o bien será ratificada por nosotros como especie que actúa a nivel colectivo o, en cambio, será abolida por nosotros, que actuamos como especie a nivel colectivo; en cualquier caso, nosotros seremos quienes merezcamos ese destino. Bien sea bueno o malo, no nos será impuesto, sino que derivará de nuestros propios actos.

[62:C-54] Todo esto se puede considerar de dos maneras.

(1) A la preocupación contemporánea por preservar la ecosfera se le suma una dimensión espiritual, que es tanto cósmica como absoluta.

(2) La religión y lo espiritual, en concreto, el cristianismo y sus doctrinas escatológicas, se llevan a la tierra, en sentido literal, y se vinculan a aspectos realistas y prácticos.

[…]

De esto se deriva una doctrina sobre el juicio final, según la cual se trata más bien de una elección final que tomamos entre la vida (la vida espiritual, la vida superior) y la muerte, la muerte física.

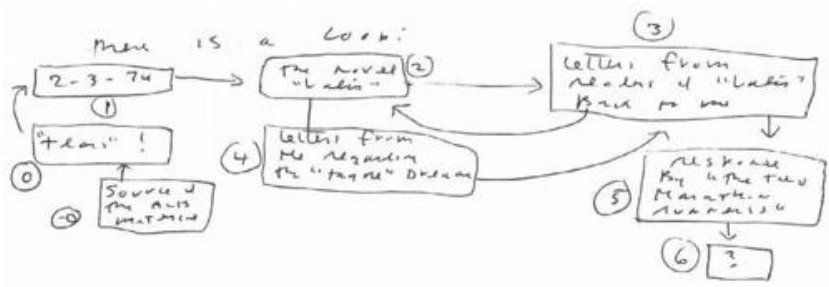
[62:C-56] El sueño: en una serie de pantallas de televisión se suceden varias escenas de una caza en curso; la víctima es un adorable pájaro blanco de gran tamaño. Me enfadé muchísimo con la caza en sí y con que la gente la estuviera viendo como si fuera un videojuego/deporte. Les canté las cuarenta y les dije que no lo vería y que «Quizá luego César haga acto de presencia». Sin lugar a duda, este sueño tiene que ver con el *kerygma* de Tagore (sobre la protección de animales), con Roma y, por tanto, con el Imperio y, por tanto, con el cristianismo primitivo. Los humanos ya no son las víctimas de estos deportes sangrientos dirigidos al populacho, sino que ahora lo son los animales. Pero engloba la misma crueldad. Ay… ¡Lo llamé «César» con ironía en referencia a Reagan! ¡Dios mío! Mira, entonces, lo que me muestra el sueño, ¡al menos sobre lo que siento/percibo! Sobre quién es el enemigo y quién soy yo mismo. El cristianismo en su época santificaba la vida humana (lo opuesto a lo que eran los juegos romanos), pero ahora toda forma de vida (animal), la propia ecosfera, debe santificarse, y esto lo hace Cristo mediante su investidura. El llegar a «ver» (comprender) que Cristo ha penetrado y asimilado la ecosfera es conseguir verla como algo sagrado; por eso, la tercera dispensación es en realidad la extensión lógica proyectada de las dos anteriores.

[…]

Cristo es un revolucionario. El revolucionario definitivo. Tiene poderes mágicos (¿tecnológicos?). Y aún sigue con vida: esto lo aclara todo…

[62:C-57] Lo hipnagógico: envío las 85 «noticias»; la imagen de Xerox de Ed Meskys: los corredores de una maratón llevando la antorcha: dos de ellos cogen la antorcha y corren hacia una dirección distinta; es decir, de entre esas 85 personas hay al menos dos de «las correctas» a quienes he informado; pero ¿informado de

qué? ¿Es posible que la revelación de la ecosfera de Tagore, al igual que el sueño en *Lágrimas*, sea un mensaje clave para hablar de revolución? **[32]**



hay un bucle: (0) ¡Lágrimas! / (1) 2-3-74 / (2) El nivel «Sivainvi» / (3) la carta que me llegó desde los reinos y «Sivainvi» / La carta que me envío sobre el sueño de «Tagore» / (5) La respuesta de los otros dos corredores de maratón / (6)¿?

El variopinto grupo de creyentes que me escribió cuando publiqué *Sivainvi*… Eso pensé. Creyentes, «grupo variopinto». Como hace 2000 años. No tiene por qué haber «clandestinidad». El acontecimiento lo crea, no ello el acontecimiento.

[62:C-59] Soy / fui una víctima, por así decirlo, de mi propia tendencia a lo conspiranoico.

[62:C-61] Como la ecosfera es una unidad indivisible, tanto sobrevive a modo de unidad totalitaria como perece a modo de unidad totalitaria. Se trata de un sistema interconectado. Una parte de ello puede sobrevivir, mientras que la otra perece; hemos llegado al punto, literalmente, en el que se convierte en un asunto global. Con respecto a esto, tiene una psique que o bien se queda o se marcha, y si se marchase moriríamos, pues la ecosfera moriría a su vez.

[62:C-66] Pero, entonces, ¿quién es Tagore?

La respuesta: Tagore.

Tiene que haber una premisa. Lo que estipulo es que Tagore es la premisa irreducible. ¿Es el *Logos*? ¿Krishna? ¿Budha?

No: Tagore.

[62:C-68] Me ha venido a la mente un pensamiento de lo más extraño. Si el principio espiritual ha penetrado en el propio ecosistema y lo ha asimilado, ahora podemos rechazar la vida espiritual, el principio espiritual, ¡sin necesidad de renunciar a nuestra vida física! Esto es un estado completamente nuevo de la dimensión espiritual; por así decirlo, ahora cuenta con ventaja, una *ventaja* decisiva. [*]

[62:C-69] Anoche me vino a la mente una idea peculiar: la visión de Tagore y el *kerygma* tras una valoración exhaustiva y prolongada, parece que provienen de unas fuentes religiosas muy antiguas tanto de Oriente como de Occidente. Las de Oriente: el panindianismo (antes de que el budismo y el hinduismo se dividieran); las de Occidente: las nociones semíticas bastante antiguas del papel que desempeñaba el hombre en el Jardín antes de la Caída, cuando vivía en armonía con la naturaleza y era el cuidador del Jardín; de esta forma se buscaba un estado idílico primordial: la restauración de ese estado representado en el pensamiento de Occidente (Oriente Próximo) mediante el reconocimiento panindianico del sufrimiento como el fundamento de toda vida, y de que el ser espiritual sufre por y junto con la totalidad de la vida, siendo la solución apartarse del mundo; sin embargo, esta visión oriental se equilibra a la perfección al llamar al hombre para que se arrepienta de sus actos, a ese hombre que trajo el sufrimiento al mundo y perturbó la armonía primordial…; es más, lo destruyeron al saquear la naturaleza y luego atacarla, en lugar de protegerla y vigilarla. Si el hombre es la causa, puede cambiar su forma de actuar para reparar lo que ha hecho y restaurar la armonía original. Lo que hay que lograr es una visión occidental; la forma de llegar a inducir el cambio en el hombre en cuanto a su forma de actuar, e incluso llegar a conseguirlo es una

visión oriental.

[62:C-74] El sueño/hipnagógico: tengo una herida en la pierna, una gran vagina parecida a una herida que cicatriza, como un corte. Una voz me dice: «Lesimi». Me despierto con un sobresalto; esta es la herida de Tagore (y ahora me doy cuenta de que también es la de Amfortas y, por extensión, la de Cristo, de la lanza).

He alcanzado la espiritualidad (el estado de Buda o *Christos*), pero, al sacrificarme a mí mismo, me he llegado a herir a nivel físico hasta tal punto que la muerte se ha convertido en una verdadera posibilidad.❶ El elemento espiritual no morirá, sino que solo ascenderá fuera de este mundo de vuelta a su origen y su hogar. Pero Tagore, mi yo espiritual, suplica por que terminen de infligirle estas quemaduras, que (vuelvo a repetir) he asumido de manera voluntaria al identificarme con todo ser vivo y con el sufrimiento de todas las criaturas. No acabará, aunque deje de asumir estos estigmas; no es eso lo que pide Tagore. Lo que pide es que se acaben los crímenes contra la vida (no me refiero a mi vida, sino a la de otros) que dan lugar a estas quemaduras que asumo de manera voluntaria. Tagore (yo mismo) está inválido, pero aun así emana «una belleza inefable, absoluta, que no es relativa; una belleza entrañable, como la música, el perfume y los colores». Tagore (mi yo espiritual) podría dejar en cualquier momento de asumir esas heridas a voluntad, pero no lo hará; primero acabará muriéndose; repito que lo hay que detener son las heridas y no el hecho de que él las asuma.

❶ Esto lo explica todo.

El agente naranja y la T-2: el día que escribí la carta de Xerox. «Herido, con dolores y en peligro mortal, suplicaba que lo ayudásemos». El elemento espiritual que albergaba en mí hacía un último llamamiento.

[62:C-79] Se podrá decir que tengo un complejo de mesías, y por ello me veo abocado sin remedio a la crucifixión voluntaria. ¿Para qué? ¿Qué es lo que conseguiré? Protestar contra los pecados del

mundo. Como dije antes, no necesito salvarme, pues ya estoy salvado, sino salvar y perfeccionarme a mí mismo (*supra*). El impulso hacia lo espiritual es tan fuerte dentro de mí que daría la vida con tal de perseguirlo: he vivido el dominio espiritual y conozco sus placeres. No se trata de anhedonía o masoquismo; los placeres del dominio espiritual, con los que acercarse a Krishna, sobrepasan cualquiera de lo que sea o tenga este mundo.

Me di cuenta esta noche…: la ecosfera es mi cuerpo: «la unidad indivisible» es mi ser
(mente-cuerpo)
psicosomático completo. Los animales y todo (sic) lo que no sea vida humana son mi cuerpo, mientras que los humanos que deterioran la ecosfera son mi mente («mente» o «especies humanas»), la mente que deteriora mi cuerpo porque no reconoce que deben vivir juntos en armonía, que forman parte de un conjunto indivisible. «Si la ecosfera muriera» es lo mismo que decir «si mi cuerpo muriera»; «así que nosotros (los seres humanos) morimos» y mi mente muere. [*]

[62:C-82-83] Sin embargo, lo que subyace al contenido de mis ideas es el valor que tienen para mí, así como la búsqueda (una idea órfica) y el disfrute de las ideas en las que se subraya lo abstracto, el disfrute de usar la facultad abstracta en sí misma…; ahí es cuando escribí Eureka.

Pero Tagore no se caracteriza por su intelecto; él está por encima de eso. Tampoco por el amor o la belleza, aunque tiene ambos. Más bien es la dulzura, la dulzura inefable relacionada con el amor, con la belleza, pero quizá aún más con el perfume, la música y los colores, como dije en mi carta. Se trata de una espiritualidad que no se puede clasificar de otro modo, lo que indica que su espiritualidad es absoluta, puesto que trasciende el amor y la belleza, las dos categorías supremas ontológicas de Dios. No se trata de Dios: se trata del hombre, un hombre individual en concreto; no se trata de una deidad (aunque también lo es, pero en segundo lugar): es la perfección del hombre tal y como somos; esto no es el «otro completo» hacia el que uno se mueve con deleite y embeleso: como hombre se mueve hacia el otro completo; esto es lo

máximo en lo que nos convertiríamos los humanos, la máxima transfiguración de la naturaleza sin dejar de ser natural; una creación, no el creador.

[62:C-85] ¿Quién y qué es Tagore? Él es Tagore (un individuo, pero no [un] Dios). Aunque ya sé que es tanto Buda como el Buda o un Buda (despierto o iluminado), pero esto se plantea en *Sivainvi* con bastante seriedad como una de las posibilidades; es decir, «el Buda está en el parque». Esto no es misticismo o metafísica, ni teología o filosofía; estas ya las tuve conmigo y las disfruté, pero luego se marcharon y ahora solo queda Tagore. Y la preocupación que tiene es por la vida, la ecosfera, no por especulaciones o ideas fantasiosas. La compasión es el camino de Buda, el camino más noble de todos.

¡Qué regocijo!

Todo hasta ahora ha resultado ser un viaje mental, un sistema de pensamientos, ideas, abstracciones, especulaciones y creencias. Pero Tagore es un hombre, un hombre de carne y hueso. Incluso (aunque lo dudo) si fuera yo, ¿por qué razón seguiría siendo un hombre?: porque lo soy yo.

[62:C-86] Un tremendo descubrimiento a las 5:15 a. m. Toda la magia cristiana del 2-74 funcionó porque creía en ella; pero lo hizo no solo porque el cristianismo es cierto, en comparación con otros sistemas/religiones que son falsos, sino porque Sankara y los budistas tenían razón: se trata de un truco de ilusionismo; es magia, y hacia lo que apunta (el hecho de que la creencia absoluta que tuve acerca de lo que sucedió el 2-74 cuando vi el símbolo del pez cristiano provocase todo lo que vino después) es una ilusión; es decir: trucos de magia, ilusionismo. En concreto: del cristianismo a la magia, de ahí a los trucos de magia y de ahí a la ilusión. ¿Hacia dónde apunta esa ilusión? Hacia la verdad del budismo y de Sankara; el pensamiento del panindianismo sobre la naturaleza ilusoria de la «realidad»; es decir, la Maya, no como si fuera un velo, sino como una especie de niebla de plástico que te fuerza.

[62:C-87] Frente a esto, la perfección espiritual depende del esclarecimiento de que exista una gran ilusión tanto interior como exterior, y, por último, la clase de compasión hacia todas las criaturas que se han quedado atrapadas en la «rueda desgastada» de la ilusión del karma y el renacimiento, etc.

[…] P. ej., que la se convierta en una palmera no demuestra que el cristianismo sea cierto; lo que demuestra es el truco del ilusionista, lo cual es un pensamiento del panindianismo. Así que, desde el 2-74 hasta el 2-75, estuve en las garras de la Maya. Sin embargo, porque la «realidad» (*sic*) se alteró a la fuerza para amoldarse a lo que creía (en concreto, ¡a la visión de Roma en el 70 a. C. y de Siria!) no me había dado cuenta de que, en vez de demostrar el cristianismo, demostré la Maya como una doctrina. Había caído por completo bajo el hechizo de la ilusión, pero resultó paradójico que la propia ilusión (es decir, ¡sus transformaciones!) fuera la clave para dar con la verdadera solución. No he sido lo suficientemente radical; he reflexionado en términos de algo (realidad) frente a nada (ilusión), pero la Maya no es solo una alucinación; hay algo ahí (como señaló Sankara), pero es capaz de adoptar la forma que desee. (En el ejemplo de Sankara: el mago puede conseguir que agarres una cuerda y pienses que es una serpiente, pero sigue habiendo una cuerda ahí; algo hay, aunque no sea una serpiente, pero tampoco significa que no haya nada). La Maya está a medio camino entre la alucinación (nada) y la realidad (algo que es lo que parece ser), y esto es por lo que se parece a *Ubik*.

[62:C-99] No sé lo que me pasa; lo de que no haya «armas nucleares» es el tema de protesta y la nueva contracultura, como lo fue en los 60 y 70 la guerra de Vietnam; el sueño de Tagore me sitúa directamente en el centro de la nueva batalla bipolarizada, justo donde debería estar. Esto debió de ser lo que me hizo comprender el panfleto de Silkwood, pues relacionaba el asunto de las armas nucleares con todo lo que tuve que lidiar y combatir en los 60/70; de pronto, todo esto se unió en un único todo. **[33]** En este momento, las autoridades se dedican a acosar e intentar

silenciar a los enemigos de la energía nuclear, las alarmas y la eliminación de residuos. Quizá mi inconsciente lo sabía; sin embargo, desde mi punto de vista, esto forma parte de la revelación del propio salvador, no solo a modo de sueño sobre residuos radiactivos que se vierten al océano, sino sobre Tagore; esto convierte en una mi visión espiritual (es decir, *Sivainvi*) y mi visión política.

[62:C-161] El gnosticismo resulta indispensable en dos aspectos: (1) el análisis exacto de la condición del hombre caído, y (2) el giro de 180 grados mediante la «gnosis», un acontecimiento cognitivo. Pero su sistema general está enfermo. No obstante, el gnosticismo tiene las piezas clave del puzle, que saben con exactitud la enfermedad y conocen el remedio que implica de alguna forma la cognición y el conocimiento, y justo este conocimiento llega como un regalo del salvador o mensajero; es decir, de Cristo. Por tanto, ellos comprenden del todo lo que significa la «salvación», a diferencia del cristianismo ortodoxo, que es virtualmente un culto de carga que hace movimientos fútiles que imitan lo real sin éxito.

[62:C-168] En lo anterior, he hecho algo por primera vez: en lugar de basarme en el gnosticismo, he descubierto la verdadera enseñanza gnóstica. En una época primigenia, ocurrió una verdadera crisis en lo alto, aunque esto no sea del interés de los gnósticos; el gnosticismo es práctico: los gnósticos han estudiado el efecto que ha tenido esta crisis y han averiguado que la integridad de cada persona del mundo está dañada o anulada (destruida); cada uno de nosotros ha sufrido un cisma interior primordial que ha provocado que cualquier yo humano en concreto sea solo parte de un yo mayor que alguna vez estuvo intacto. Cada uno de nosotros está alienado del mundo (el hombre contra el mundo), pues cada uno está alienado de sí mismo, no solo en guerra o en conflicto: no: las partes del yo se han separado las unas de otras y, por eso, experimentamos el mundo de forma parcial, ocluida, dañada y deformada. Un yo parcial experimenta un mundo parcial y, por tanto, ese mundo resulta ajeno, irreal, hostil, extraño, lo que

despierta perplejidad y temor. El hombre no comprende el mundo porque no se comprende a sí mismo; por eso el gnosticismo deduce su epistemología (y cosmogonía y cosmología) de una antología de la psicología. Si la parte que falta del yo se volviera a juntar, si las distintas partes se unieran de nuevo, la experiencia del mundo (*Dasein*, ser en el mundo) se cuidaría a sí misma: la ruptura entre el yo y el mundo se curaría sola, ya que entonces el mundo se experimentaría de una forma completamente diferente; daría un giro de 180 grados. El gnosticismo ha ocultado la psicología ontológica dentro de una mitología grotesca y rara que esconde a las mil maravillas tanto el propósito real como los verdaderos medios para llegar a ese propósito: juntar ambas partes del yo de vuelta (la recepción de la luz mediante el mensajero, que es «el salvador salvado». Lo que resulta una prueba evidente de que este campeón divino es en realidad la propia persona que se rescata a sí misma).

[62:C-170] El fundamento clave por excelencia del gnosticismo es el encuentro con lo familiar en medio de un paisaje ajeno: el yo parcial reconoce algo que ya ha visto, pero que todavía no ha podido ver, pues se trata de un paisaje *fremd* (desconocido) por definición, no del yo «mismo». Una vez que se reconoce, es inevitable que la memoria no regrese (se restaure), la memoria sobre lo que (el yo) era antes. Lo que recuerda es su verdadera naturaleza. (La relación con el orfismo es evidente). Pero echa de menos a la otra mitad de sí mismo; ya es consciente de que se trata de un fragmento parcial de un yo que una vez estuvo intacto, pero que ahora se encuentra diseminado. Por lo que, aunque la anamnesis no es primaria, se basa en el reconocimiento de algo familiar en el mundo de lo extraño; se trata del acontecimiento crucial, porque mediante y por medio de la anamnesis se vuelven a unir las partes del yo, que se encuentran separadas por eones. Lo que implica que todas las piezas que conforman el yo completo, restaurado e intacto están, de alguna manera, «dentro» del yo, como si estuvieran divididas, inactivas o separadas entre sí. Esto explicaría el descenso de fluido GABA: el circuito neuronal bloqueado se desinhibe y, por último, se dispara. Esto sucede a

modo de función cerebral orgánica y fisiológica.

En este proceso, se ve envuelto (de manera simultánea) un ingrediente (acontecimiento, comprensión) adicional y absolutamente imprescindible: lo que denomino la «metaabstracción», a la que Platón llama *noesis*. El yo parcial (incompleto) por sí solo no puede llevar a cabo esta operación cognitiva, pues necesita dos puntos de vista del participante (lo que yo llamo Ditheon), análogos a los paralajes espaciales. Lo que se considera familiar, por definición, tiene que resultarle familiar a la parte separada y dividida del yo total, pues, por definición, el yo consciente, que es un yo parcial, nunca lo había visto hasta entonces. Es decir, lo reconocerá siempre y cuando el yo consciente no evite darse cuenta de su propia parte separada, ya que es esa parte separada en concreto la que conoce lo que se ve; lo reconoce. En ello se encuentra una pista de lo primordial, que sugiere que el cisma original en verdad tuvo lugar en un pasado prenatal, tal como reveló Platón. Pero la situación es aún más compleja, porque en el nivel en el que actúa el yo total debe redefinirse el concepto de «pasado». En esta parte, entra en juego la epistemología platónica con su doctrina de las formas. Hasta que no se conciba el *universalia ante rem*[34], lo que ocurra no se puede comprender. Las dos partes del yo no se encuentran en el mismo mundo espaciotemporal. La relación que tienen entre ellas se produce a través de (ocurre debido a) una (forma) constante transtemporal, que, por ser transtemporal y transespacial, existe «de forma simultánea» en ambos reinos: los reinos comparten al menos una constante, la que se considera y se reconoce como familiar. Tal parece como si ambos reinos, en dos tiempos y dos lugares, funcionasen a partir de una matriz común, que es justo como Platón describe las formas: no se encuentran ni en el tiempo ni en el espacio, pero, de alguna manera, se instancian en este momento y en este lugar, aunque sin llegar a perder su unidad e integridad.

Se nota que la mayor parte es platónica y neoplatónica, pero lo que de verdad es gnóstico es la idea de que el yo esté fragmentado, roto, de modo que una parte está en un tiempo y lugar y la otra en otro tiempo y lugar; por lo que el gnosticismo añade un análisis radical psicológico y ontológico que le falta al platonismo y al neoplatonismo, y, como consecuencia lógica de esta premisa, una

soteriología basada en el éxito de que las partes fragmentadas del yo se reagrupen. (Platón y Plotino lo desconocían). Desde el punto de vista gnóstico, ninguno de los fragmentos del yo roto experimenta el mundo en el sentido estricto de la palabra; esto ocurrirá solo cuando se vuelva a unir; mientras tanto, los fragmentos están alienados; primero del yo y, como consecuencia, del mundo, o mundos; ya que ambas mitades del yo total siguen (experimentan) de forma independiente las distintas realidades parciales que permanecen conectadas por las formas platónicas, las cuales, por su naturaleza, se encuentran en todos los mundos, en todas las épocas y lugares, o al menos pueden estarlo. Así pues, la reunión del yo se debe de manera accidental a la forma percibida (una forma que se ve dos veces, es decir, en dos mundos espaciotemporales distintos), pero de manera deliberada al *salvator salvandus*, el cual es el yo total intacto que actúa sobre las partes separadas con el fin de volver a unirlas: a nivel externo, en un sentido real; a nivel interno, en un sentido real, ya que cada parte dividida es externa a la otra parte, y, sin embargo, cada una se guía por dentro hacia la reintegración. Por lo que cada parte busca a nivel interno la totalidad, mientras que, a su vez, la otra parte se encarga de ayudarla en esta tarea a nivel externo; una vez que las partes se han unido de nuevo con éxito, la motivación total parece interna.

Pero, cuando se han vuelto a juntar, las dos partes se convierten en una totalidad unitaria y experimentan el mundo de una manera completamente distinta a como lo hubiera hecho cada parte antes. El espacio, el tiempo, la causalidad, la multiplicidad han desaparecido; lo que existe en este momento es el mundo a modo de *pléroma* caído, porque al reunificarse el ser, el mundo deja de ser el pseudomundo irreal y ajeno que las partes conocían, a donde las «arrojaron». Así que la restauración del yo y el *pléroma* se produce aquí y ahora (como dijo Plotino). Este mundo unificado desafía las categorías de ordenación normales y experimenta la entidad Ditheon. Además, es familiar, inteligible y permanente, pero, sobre todo, está impregnado de lo divino (de cuyo reino se trata). Nos referimos a una especie de mundo después de la muerte. (El conjunto es mejor que la suma de todas sus partes y completamente diferente a ellas). La brecha entre la Tierra y el «cielo» se suprime

(¡lo que explica por qué los órficos y los gnósticos daban por hecho que había una caída espacial literal!). Se tiene una impresión absoluta de un ascenso vertical. Pero lo que resulta más llamativo es que la deidad «transmundana» revela ahora su presencia en la realidad como si antes lo hubiese intentado, pero hubiese fracasado; de ahí que exista la convicción gnóstica de que es transmundana. Esto resulta tan extraordinario que no hay palabras para describirlo.

[62:C-181] El gnosticismo es prácticamente una religión de inversión del
signo-valor;
es decir, asume que la realidad aparente es un fraude con el que ocultar la verdadera historia, que es completamente opuesta; de ahí que se necesite la revelación de la gnosis. Todo se debe leer a la inversa. Nos encontramos dentro de una prisión gigante, esclavizados en secreto. Unos guardias hostiles nos han colocado una oclusión a propósito. No es solo que la verdad permanezca oculta, sino que la esconden a propósito para mantenernos en la ignorancia. Si supiésemos la verdad, todo cambiaría, todo lo que vemos. Por tanto, el gnosticismo cuenta con una base revolucionaria y subversiva incorporada con la que luchar contra los poderes dominantes de este mundo.

[…]

Revelar es invertir; invertir es revelar; son lo mismo. [*]

[62:C-183] La visión gnóstica por excelencia no es que nuestro mundo sea una prisión o que el creador esté loco y que por eso nuestro mundo también lo sea; la visión por excelencia es optimista: el brillante mensajero ha llegado y aquí se encuentra, en una forma invisible para rescatarnos/salvarnos. Por lo que pasamos de la paranoia y la negatividad a la soteriología, ¡la gnosis real! Así que *Sivainvi* no trata sobre el gnosticismo; más bien es (un ejemplo de) la propia gnosis.❶ Estoy del todo convencido. *Sivainvi* no habla de nuestra condición; se trata de la liberación de nuestra condición y, por eso mismo, es una revelación gnóstica válida, sin lugar a duda. No es un libro de alguien que haya leído sobre el gnosticismo o sepa

de ello; este libro es una experiencia gnóstica registrada: la propia soteriología gnóstica. De repente, el propio libro se deshace de sus envoltorios; no se trata en absoluto de un trastorno mental: se trata de un relato de la realidad soteriológica gnóstica (por lo general invisible) de nuestro mundo. Nuestro mundo irracional ha sido invadido desde el exterior.

❶ Esto es lo que describe; por tanto, se autentifica a sí mismo.

Se podría crear una novela en la que aparecieran las categorías caídas del gnosticismo, ya que (como dice Heidegger) en verdad estas son las condiciones y la causalidad en las que nos encontramos atrapados. Pero los elementos soteriológicos son algo más, ya que por definición (la que da el gnosticismo) son trasmundanos: sobrenaturales en el sentido más puro y absoluto de la palabra; por tanto, no desempeñan ningún papel en los sistemas existenciales modernos casi gnósticos. Por lo que podría haber considerado en *Sivainvi* la irracionalidad del mundo, su naturaleza semejante a una prisión, etc. Pero no habría figurado ninguna mención a Sivainvi; no podría haberlo hecho. Sin embargo, supongamos que hubiera elegido crear un elemento soteriológico antes de leer sobre el gnosticismo; habríamos tenido un componente auténtico caído y un elemento ficticio soteriológico; no hay forma de que los dos se unieran para formar un conjunto coherente. Mientras que uno formaría de verdad parte del mundo y la experiencia del mundo (*Dasein*), el otro sería tan solo una construcción patente fruto de la imaginación y, por tanto, un anacronismo grotesco que no desempeña ninguna función en la vida, la experiencia, la visión del mundo o el pensamiento del hombre contemporáneo. El resultado sería absurdo: los aspectos más críticos de Sivainvi sobre la existencia humana se yuxtapondrían a la fantasía bizarra, y, lo que es peor, esta última se introduciría para solucionar la primera, lo que daría lugar a un amargo resultado por el que la primera (el hombre al que han arrojado y el *Dasein* caído) parecería mucho más descorazonadora.

Sin embargo, el problema (*Verfallenheit*) y la solución soteriológica forman un todo sin fisuras en *Sivainvi*. O bien hay que aceptar ambos o bien rechazar ambos; son indivisibles. Un lector ignorante los rechaza a ambos por ser una «locura», pero esto

resulta ser una solución poco acertada; esta persona no sabe lo suficiente a nivel práctico y teórico para entender que el anterior (*Verfallenheit*) no se debe rechazar (los problemas que enuncia Fat, los cuales trata de resolver y comprender). Pero aquel lector más sabio a la hora de enfrentarse a la realidad de las preguntas y problemas que plantea Fat (ya que el lector tiene conocimientos sobre Heidegger y el existencialismo en general) ahora debe enfrentarse a la solución soteriológica que aparece en *Sivainvi* y plantearse lo que puede significar. En esta parte se queda en blanco, porque, como Galbraith señaló, no tenemos ninguna visión o concepto de (o creencia en) una entidad transmundana. Entendemos el problema, pero no vemos la solución; esto es nihilismo o, al menos, conduce a ello.

Sin embargo, ¿qué ocurriría si se llegase a plantear que el tema soteriológico de *Sivainvi* es tan real como los problemas enunciados? Esto (el lector lo sabe) es imposible. La apelación a su asentimiento no se puede responder, ya que el lector sabe que los problemas son irrefutables; esta insolubilidad acerca de la situación *Verfallen* es su (como un existencialista) artículo fundamental de fe. No solo sabe que la situación es real, sino que también sabe que no la puede rectificar por su propia naturaleza; la verdadera honestidad, el coraje y la integridad exigen que adopte esta postura implacable para enfrentarse al *es* en cuanto a lo que es. Cuando se empieza a plantear una intervención transmundana, se deshace la base misma de los valores morales integrados en su comprensión: que esto se trata de una situación desesperada a la que él además se enfrenta por completo. Así que, para él, *Sivainvi* es más peligroso de lo que sería para cualquier persona más ignorante que fuera capaz de negar o ignorar los problemas que plantea como si fuera demente, macabro o autocomplaciente. *Sivainvi* es peligroso porque, al plantear el problema de una forma moderna, propone una solución tan absurda y obsoleta que ¡(la solución) parece un insulto a la integridad de la propia persona que percibe la realidad del problema! Así que *Sivainvi* se dirige al lector más moderno y sofisticado para presentarle una «solución» tan ridícula como reales son los problemas que plantea.

Lo que no ve es que *Sivainvi* esté escrito a la inversa, de la

solución (soteriología) al problema *Verfallenheit*). El autor determina el problema con la única intención de explicar que existe una solución (la ha razonado desde la experiencia soteriológica hasta el problema). Él conoce la solución de primera mano e infiere en el problema usándola como premisa. Así que *Sivainvi* parece que sea solo una obra existencial; pero en realidad se trata de un evangelio gnóstico: [*]

[62:C-192] Dejemos de huir de la muerte, démonos la vuelta, hagámosle frente y volvámosla nuestra (*Eigen*), de nosotros, no que sea esta (*fremd*) de otros. Una vez que esto ocurre, el tiempo (el pasado y el futuro) se derrumba en el presente; solo existe el ahora (*Dasein*); la muerte sucede ahora (a nivel espiritual y ontológico), porque al hacerla nuestra, nos apoderamos de ella, la dominamos y la asimilamos en nosotros (y no al revés); este mundo se transforma de manera radical y pasa a ser como uno mismo. Esto es a lo que se refería Beethoven con lo de «agarrar al Destino del cuello»; se trata del epítome de lo heroico, ¡en lugar de lo trágico!; en realidad lo heroico reemplaza lo trágico; el Destino es tu víctima, no tu dueño: tú eres el artesano, ello es el artefacto.

De esto trata el «*Anillo*» de Wagner, de los dioses contra el Destino, aunque son los dioses los que pierden. Por lo que gana la tragedia. No tiene por qué ser así, al menos no para el artista creativo.

La gran confrontación digna del hombre ocurre entre la tragedia (la clásica victoria griega del Destino sobre el hombre) y lo heroico (lo moderno y faustiano: la victoria del hombre sobre el Destino); y esto se consigue al derrumbar el tiempo y el espacio y encontrarte con la muerte bajo tus propias condiciones: apoderándote de ella, no al revés, mueres, pero es tu muerte, no la muerte que te impones al violar tu naturaleza; se trata de un resultado lógico de lo que eres, en vez de lo que el mundo y el Destino son. El que sea capaz de hacerlo ha vencido donde en el «*Anillo*» los dioses perdieron.

[62:C-194] Sobreviví al 2-3-72 y escribí sobre ello en *Sivainvi* y

como tal, me apoderé de mi muerte; al vivir el tiempo suficiente como para escribirlo, es decir, a nivel artístico y creativo he descrito mi propia muerte, y esta es la victoria de lo heroico sobre lo trágico. Esto es lo que hizo Beethoven. Lo he hecho y nada puede cambiarlo; pero si no hubiera escrito *Sivainvi* (incluso si hubiera vivido después del 2-3-74 durante décadas), este no sería el caso. No se trataba de sobrevivir al 2-3-74, sino el hecho de escribir sobre ello fue lo que me concedió la victoria en la que lo heroico vence a lo trágico, como con Bob Fosse en *All That Jazz*.

Edipo o Beethoven: o gana la antigua *heimarmene* (la tragedia) o gana el guerrero humano creativo (lo heroico); esto constituye el pasado (Grecia) contra el mundo moderno (el fáustico). En el 2-3-74 escogí este último, y *Sivainvi* es la prueba de ello y de mi victoria; lo quise y lo conseguí. Para lograrlo, he tenido que apoderarme del mundo, derrumbar el tiempo, devorar mi propia muerte; ¡como si Zagreo se comiera a los titanes!

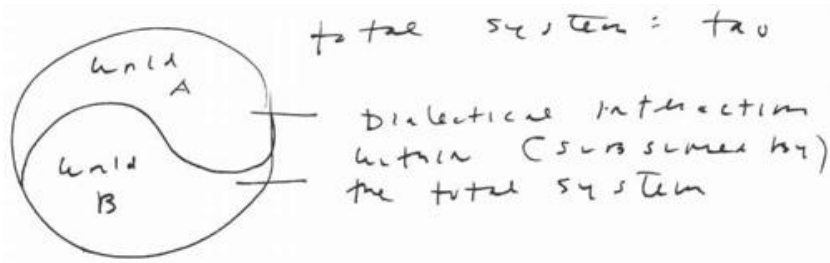
[62:C-197] ¿Quién hubiera imaginado que lo heroico entraría en el mundo bajo la forma de un manso cordero para ser sacrificado? No es un secreto cristiano ortodoxo, sino maniqueísta. Aunque, como el propio reino, en verdad se trata de la manera en la que lo heroico expulsó/expulsa lo trágico: una estrategia con la que engaña a todos…

[62:C-201] Visto de esta manera, el cristianismo y, en especial, el gnosticismo, representan la gran revolución en la historia de la humanidad que divide el mundo antiguo del fatalismo (que incluye a los griegos) del mundo moderno de lo heroico; incluso aunque lo heroico se disfrace de sacrificio, para así entrar (lo heroico) en el mundo: a modo de cordero; es decir, sacrificio.

[62:C-203] Las armas del poder (el poder físico coercitivo) pierden, ya que se encuentran sin remedio con un adversario más poderoso. La única victoria posible tiene lugar al ser conquistado

(como cebo/sacrificio: engullido por lo malvado) para luego volver a la vida en el centro de lo malvado, y eso es justo lo que los verdaderos cristianos han hecho en secreto; por eso es subversivo e invisible y, en el centro del poder, se encuentra en su forma disfrazada (mimesis). Lo malvado se hace pasar por lo bueno; lo bueno es invisible dentro de ello, desconocido (es decir, para lo malvado, la PHN). Todo esto se revela en el *Tao Te Ching*, lo curioso es que así es como funciona el Tao («una perturbación en el campo de la realidad»). [*]

[62:C-219]



Mundo A / Mundo B/sistema total: Tao / la interacción dialéctica dentro del (subsumida por el) sistema total.

OTOÑO 1981

CARPETA 63

[63:D-47] Dios da a luz al universo a través de su lesión, sufrimiento y muerte; de ahí Jesús *Patibilis*. El acto de crear es dar a luz mediante él y le causa sufrimiento; la visión de Tagore muestra que el sufrimiento es ahora tan grande que él, el creador, puede morir y, por tanto, retirarse de la creación y de crear, y es culpa nuestra como especie. Se ha puesto a nuestra disposición, pero, debido a nuestros crímenes, su sufrimiento se vuelve demasiado grande. Es el gran pez amistoso del sueño de Galina, que nos ofrece su cuerpo para que lo comamos: es la creación misma: el propio mundo (la realidad) en que vivimos. **[35]** Es (la realidad) una ofrenda, un sacrificio, pero respondemos mal y lo agraviamos. No se trata solo del Salvador; se trata de Dios mismo convirtiéndose en mundo, a un coste terrible para sí mismo. (Esto es, supongo, ecoteología).

Entonces mi «dimensión extra» es el cuerpo de Dios tal y como es en realidad. Y nosotros lo herimos. Se manifiesta sustancialmente a nosotros y para nosotros. Pero en realidad es insustancial, una idea; se da a luz a sí mismo en y como el mundo físico, sustancial, fenoménico, por nuestro bien; pero luego lo herimos y destruimos y saqueamos y explotamos y maltratamos. Si no quisiera existir en dimensiones físicas, sustanciales, sensibles, seríamos incapaces de aprehenderlo. Aquí es donde encaja Malebranche: lo que vemos es una representación de otra cosa, pero esa «otra cosa» no es la creación, sino Dios mismo poniéndose a nuestra disposición como un cuerpo físico (realidad, mundo); se trata de un acto de voluntad y esfuerzo por su parte, esta autorrevelación a nosotros.❶ Y cuando lo vi en 3-74 lo vi (su cuerpo) como realmente es. Se trata de una nueva teología, neopanteísmo y, en concreto, ecoteología. Por su amor a nosotros recibe dolor. Y lágrimas.

❶ Y al hacer esto expone su cuerpo a nuestros crímenes y mal uso; se

expone al dolor por esta
revelación-dolor
infligido por nosotros. En estas circunstancias, se lo puede herir.

Por eso no se puede decir: «Estamos ocluidos»; vemos como realidad lo que él pone amorosamente de sí mismo a nuestra disposición y para nosotros. Mi visión de él en 3-74 se debió a su propia presencia en mí: autopercepción por él; una manifestación más: una importante, y, creo, para que pueda comunicarse con nosotros. Especialmente la visión de Tagore. Debe poner su verdadero ser a nuestra disposición para detener el daño que le estamos haciendo. Literalmente, Dios nos pide ayuda, atención médica: debemos ayudarlo a él ahora, y no al revés.[…]

El sueño de Galina y la visión de Tagore son una misma cosa (y son Sivainvi). Este tema de la pena, el sacrificio, el dolor, la pérdida, el sufrimiento se remonta (en mi escritura) a *Lágrimas* y de esto trata *Lágrimas*. *Sivainvi* revela esto: la Divinidad afligida y doliente. Pero ahora veo que esto proviene de su propio sacrificio al «caer» en el espacio, el tiempo, la causalidad, la multiplicidad y la sustancialidad por nosotros: para crearnos a nosotros y al mundo por nosotros. Y el ambiente de su sacrificio, su «caída», está en la música de Dowland: dolor y amor. (Dolor y amor, que es el mismo amor que genera su angustia). Cuando se ve, es la belleza perfecta. Así es como «se ve». Dolor y tristeza es lo que siente. Amor perfecto es lo que es. Así pues, belleza, amor, dolor, aflicción, sacrificio… Emular este camino es el vía crucis y nuestra imitación de Dios mismo: hacemos lo que Él ha hecho y nos convertimos en (recordamos) lo que Él es por ello. Tomar el camino causa la anamnesis que experimenté en 2-3-74 y esta es la verdadera y única iluminación real. Gautama fue el primero en conocerla. No es solo cristiana; es también la *Budeidad*.

De acuerdo. Ahora sé por fin cuál es el significado, ontológicamente hablando, del sufrimiento: es una repetición del sacrificio original de Dios por nosotros. El sufrimiento es el coste, el precio pagado, exigido, de la «creación», es decir, de la existencia, de la realidad y de nosotros como seres plurales. Esto no tiene nada que ver con el mal, el pecado, etc., sino con el amor divino y el autosacrificio.

Lágrimas es un libro sagrado.

El mayor dolor de todos es el dolor abstracto: la esencia pura de la Divinidad. Esto se encuentra en la primera música abstracta de Dowland, y de él a Beethoven. Se trata de un dolor cognitivo y es la esencia divina misma. Es puro conocimiento. No es una emoción; es la conciencia de su propia esencia: dos espejos: el dolor y la conciencia del dolor, su propio dolor. Debemos salvar al Salvador: liberar a la Divinidad de su propio sacrificio. «Lo conduzco de nuevo a su trono». Ahora nos pide ayuda (esta ayuda).

He formulado aquí la base de la nueva ecoteología.

[63:D-149] Ahora bien, hace un par de semanas llegué a la conclusión de que cuando estaba borracho, al leer Lucas, me di cuenta de que no se trataba de una descripción verbal (informativa) de un mundo, sino que era ese mundo mismo en su modo/estado/forma
verbal-informativa.
Y esto es precisamente lo que se dice en las notas del *Sepher Yetzirah* acerca de que idea, palabra y escritura de la palabra, y objeto, son uno para Dios, que para Dios «idea, palabra y escritura de la palabra son la cosa misma». No puede ser una coincidencia que sintiera esto respecto a Lucas, entonces; me había encontrado realmente con lo que declaran las notas del *Sepher Yetzirah* **[36]**. Aquí es donde entra mi concepto del plásmata. (Aquí, ahora, en esta línea de razonamiento, cierro el nudo, pues el modo «infinito» mejorado era de hecho el mundo de la Biblia, concretamente «Hechos», la segunda mitad de Lucas) **[37]**. Ahora bien, la gran conjetura intuitiva por mi parte era que el plásmata es la sangre del Cristo resucitado y que como está aquí ahora (en su modo verbal/escrito/informativo) él debe de estar aquí ahora (1); el mundo de
«Lucas-Hechos»
está realmente aquí ahora (2). Este mundo, historia sagrada/drama, es una historia sobre Jesucristo que aparece en la historia como la figura principal: es su historia. Así pues, la narración verbal de la historia es idéntica a lo que la historia representa: si representa a Jesucristo, entonces Jesucristo está presente (en el modo/dimensiones/atributo de lo que yo llamo infinito). Así pues (digo

yo), Jesucristo vive en/como/por/mediante los Evangelios. Según mi teoría, lo que tomamos por objetos y procesos, si se ve correctamente, (todos los atributos/modos percibidos), se formará en una *gestalt* que se autentificará como el Cristo, y esta fue precisamente mi experiencia en 3-74: me refiero a Sivainvi.[…]

Estamos impregnados de un texto poderoso que está (como digo en *Sivainvi*) vivo y es una cosa viva, no una descripción de una cosa. Su propósito cardinal es aplicar a Jesucristo como la forma (*gestalt*) a la que apunta nuestra realidad aparente. (Nuestra realidad aparente, en contraste con las Escrituras, es la descripción y no la cosa descrita). Percibir esta forma cósmica distribuida por todas partes como el modo en que las cosas se comportan y encajan (es decir, a qué se refieren como información) es percibir correctamente. En *Sivainvi* digo que el universo es información, y si se lee *Sivainvi* con atención se descubre que esta información se refiere a Cristo o más bien es Cristo escrito en grande como la realidad misma.

Por lo tanto, Cristo está presente en la correspondencia macrocosmos-microcosmos:
(1) como toda realidad; (2) como las Escrituras dondequiera que ocurran. Utilizo la idea expresada, por ejemplo, en Mateo, en la que creo; Pablo a menudo se refiere a esto de que todas las Escrituras, es decir, el AT o la Torá misma, son en secreto un relato de Cristo, y que esta naturaleza secreta de las Escrituras hebreas solo se reveló en el momento del primer advenimiento. En cierto modo misterioso, pues la Torá «encierra» como un caparazón el conocimiento y la historia de Cristo, y por tanto es Cristo (pero Dios lo ocultó incluso a los profetas a través de los cuales habló). Así pues, existe un acuerdo secreto entre los dos Testamentos. Por eso Jesús tenía poder sobre la ley (Torá), no la ley (Torá) sobre él; es fundamental para el pensamiento paulino que Jesucristo sea maestro y no instrumento de la Torá, y esto encaja con mi percepción de Jesús aquel día que leí Lucas: poseía poderes milagrosos ilimitados tales que la realidad misma (ley física: la ley moral de la Torá y la ley física del cosmos forman una unidad, considerada *heimarmene* por los gnósticos) estaba bajo su jurisdicción: lo obedecía como un siervo. Se reveló, ya entonces

(antes de la resurrección), como Pantocrátor. Muerto y resucitado, desaparece en la realidad misma de la que es dueño, camuflándose (como expone Eliade), y sigue viviendo en y como esa realidad de cierta manera misteriosa, especialmente (como enseñaba Mani) en el inocente reino vegetal, pero de ningún modo limitado a él. **[38]** (Tiene una afinidad especial con él porque sufre sin causar sufrimiento; se sacrifica para alimentar a los reinos animal y humano).

Todo esto se relata, aunque de un modo tosco, en *Sivainvi*. El mundo cede la historia (como dice Eliade) y la historia es la vida, muerte, resurrección y luego «hundimiento» en el camuflaje dentro del mundo (donde ahora sigue viviendo) de Jesucristo: el mundo, pues, es simultáneamente información sobre Cristo (cuenta su historia) y Cristo por razón —por vía— de la disposición interna, especialmente la de los humildes, el reino vegetal. (Lo que yo llamo el «estrato de la basura», o «escombros desechados»; Cristo entra en el mundo, penetra en él y ahora se camufla como él, dispersándose por él y haciéndose cada vez más fuerte). Père Teilhard no se dio cuenta de que su Punto Omega es algo conocido y comprendido por numerosas tribus primitivas, como señala Eliade, aunque, que yo sepa, Eliade no observa la conexión entre la deidad asesinada que vuelve a la vida y luego enseña al hombre y luego se hunde (por así decirlo) en un estado camuflado dentro de las plantas y similares (es decir, la realidad misma) **[*]**.

Para mí está muy claro que existe una identidad entre Jesús *Patibilis* y *Hainuwele*: «pues al alimentarse de las plantas y animales que brotaron de su cuerpo, los hombres se alimentan en realidad de la sustancia misma de la semidivinidad» (es decir, *Hainuwele*) **[39]**. Este punto relativo al Jesús *Patibilis* maniqueo se me escapó: ¡aquí está la Eucaristía escrita en grande: todos los hombres e incluso todos los animales se alimentan de él y así, sin saberlo, vuelven a representar la Eucaristía, no en la iglesia, sino en el propio mundo!

CARPETA 64

OTOÑO 1981

[64:E-1] «Lucas-Hechos» transduce del modo palabra al modo objeto, pero sigue siendo información: el universo hecho de información en términos de la disposición mutua interna de los constituyentes como una *gestalt*, un pastiche, un *collage*. Ahora bien, el tema principal de
«Lucas-Hechos»
es Jesucristo. ¿Cómo aparece (si es que aparece) en este pastiche/*gestalt*? Aparece, pero no en forma antropomórfica; está camuflado en y como pastiche/*gestalt* total, por tanto, cósmico. Como información, este universo como pastiche/*gestalt* leído no en forma lineal sino como *gestalt* (forma) revela o es o lo contiene como una modulación constante alimentada en él, una forma de onda omnipresente en la *gestalt* (ahora interpretada como un campo). Esta modulación puede denominarse mejor «una perturbación (del campo de realidad)». No es él, sino que lo perturba.

[64:E-3] Por lo tanto, Cristo es hiperinformación que reduce el universo de información al soporte que él modula (es decir, perturba). Esto me recuerda a mi teoría del «arte de la protesta», según la cual una información deshonesta ha penetrado en un sistema de información «oficial» anterior. (Esto se relaciona con mi análisis del gnosticismo como «transmisor débil», pero debería decir «señal interferente débil»; el transmisor puede ser potente, pero estar muy lejos). Yo concibo esto como un combate entre los dos sistemas de información y, si los gnósticos tienen razón, la «transmisión débil» que interfiere es el Dios verdadero (transmundano).

[64:E-5] El universo fue creado a partir de 22 letras hebreas (*Sepher Yetzirah*) pero falta una 23.ª letra; cuando se añade su vigésimotercera letra, todas las prohibiciones negativas de la Torá desaparecen; la limitación severa y la justicia se ven sustituidas por la misericordia y la libertad: esta es la tercera *Shemittah* y la Era Mesiánica. Cristo, entonces, puede ser interpretado, al igual que un sistema de información erróneo, como la base corregida y completada de la creación en la que 23 letras hebreas reemplazan a las 22 empleadas originalmente. Él es, pues, una letra añadida, que antes faltaba, y esta adición lo cambia todo, desde la limitación severa y la justicia hasta la libertad y la misericordia; yo interpreto esto como la anulación específica de la *lex talionis* **[40]**, que tiene que ver con el castigo en relación con la ruptura del «no harás», las prohibiciones negativas de la Torá. Puesto que esto se traslada a la ley física (causalidad, causa eficiente), lo que era un sistema mecánico («despiadado», como lo llamo en *ID*) se volvería flexible, capaz de tratar con excepciones: esto requeriría la facultad del juicio, y esta es otra forma de describir la justificación cristiana.[…]

La letra 23 no se añade sin más; la Torá vuelve a su estado de matriz desordenada y luego se reforma de nuevo, de otra manera. Dios mío, si se añade la 23.ª letra se obtiene un sistema más amplio, más grande, más complejo, más elevado, más sofisticado. Se generan combinaciones (de letras) totalmente nuevas. Surgen nuevos tipos de situaciones (análogo a mi metaabstracción frente a la abstracción normal).

El plásmata es esta hiperinformación (el sistema de 23 letras) que alimenta el viejo sistema rígido, mecánico, limitado y fosilizado de 22 letras. Como la sangre de Cristo, al igual que Sivainvi es su cuerpo cósmico.

[64:E-10] Ahora me resulta evidente, de repente, que el gnosticismo es, como deja claro Jonás en su análisis del mismo en contraste con la visión
greco-babilónica
del *Kosmos* **[41]**, el sistema clave teórico absoluto que (1) describía tanto la entrada de la hiperinformación en el sistema más antiguo,

rígido y mecánico (para combatir el *heimarmene*) como (2) esa hiperinformación (*Gnosis*) en sí misma: como sistema teórico, el gnosticismo es/fue lo que describe. Y es faustiano y es (como dice Jonás) la base del hombre moderno
(post-antiguo).

[64:E-11] Existe esencialmente una situación de adversario entre los dos sistemas de información (antiguo vs. hiper), aunque se trate de la Torá de 23 letras que sustituye a la Torá antigua de 22 letras. El sistema más antiguo implica y funciona por *heimarmene*; el sistema más reciente sobre una base flexible, sensible, más compleja, más evolucionada, etc., etc. Se trata de mundos tan radicalmente diferentes que, bueno, el término «cosmos» no puede contener ambos: es cosmos penetrado desde fuera; de ahí la premisa gnóstica de lo transmundano, una premisa necesaria para entender la situación: la deidad transmundana que domina al creador y su creación. En el centro mismo de todo esto se encuentra, pues, el hombre fáustico y el ideal fáustico y el *Dasein*; ¡y este es el tema de *Búho*! [42] Y como escribí *ultra supra*: se trata de lo heroico (lo nuevo, lo gnóstico, lo fáustico) frente a lo trágico (lo antiguo: la «pasividad sideral»). Se trata de una cuestión de una importancia sin precedentes, y tiene que ver directamente con el Destino (*heimarmene*); de ahí la base misma de lo que es y cómo funciona el orden del mundo y la nueva forma de ser (*Dasein*) del hombre en ese orden.

[64:E-12] Tomas el texto (que es lineal, secuencial y digital) de «Hechos» y lo conviertes en un mundo: objetos en su disposición mutua. («Hechos» es la segunda parte de Lucas.) ¿Cuál es la historia básica de
«Lucas-Hechos»?
Jesucristo. Pero cuando lo conviertes en un mundo, aunque la narración sigue ahí, Jesucristo no puede verse (es decir, como un objeto entre objetos). El texto lineal, digital, es ahora una *gestalt* (*Bild*) y se lee de forma simultánea, pero por el hemisferio derecho.

(El texto digital lineal, por supuesto, como narración, es leído por el hemisferio izquierdo). ¿Dónde está ahora Cristo, si no es un objeto entre objetos? Ha desaparecido. Entonces descubres que, en una *gestalt* total unificada (patrón), leída de un modo simultáneo por el hemisferio derecho analógicamente, Cristo está presente como el patrón mismo: como totalidad unificada. El enigma está resuelto.
«Lucas-Hechos»
no es una narración verbal sobre Cristo, es decir, referida a Cristo: es Cristo.[…]

Esto encaja con la intuición que tengo desde hace algún tiempo: que la Biblia es el mundo real y aparece en nuestro «mundo» espurio como un libro putativo al modo en que lo hace «Saltamontes» en *EHEEC*. Si lo que poseemos en forma de libro (info) es en realidad un mundo, entonces lo que experimentamos como mundo quizá sea solo info —un libro. Todo está al revés.

[64:E-20] De repente me doy cuenta de lo que es necesario para comprender a Cristo: una especie de retroalimentación positiva galopante que implica paradojas (por ejemplo, *Sivainvi* es una novela/*Sivainvi* no es una novela); el giro hacia el infinito retrocede cada vez más rápido hasta que por fin emerge el esbozo (de Cristo); de ahí la naturaleza paradójica de las parábolas: constituyen puertas al reino, en lugar de ser descripciones de él.

AGOSTO-DICIEMBRE 1981

CARPETA 56

18 de agosto de 1981
Querido Pat,

Te ofrezco la siguiente idea: lo que yo llamo «el plásmata», que es información viva, es el tercer testamento de Joaquín del Fiore, que emerge como el espíritu de los dos testamentos (AT y NT) cuando se superponen; es el espíritu del que son la «corteza dura de la carta».

Es decir, los dos testamentos están vivos y hay que considerarlos como protopsiques, siendo el AT una psique A rígida y arcaica, y el NT una psique B más flexible; al unirse dan lugar a la psique C de Ditheon, que es el plásmata. Así pues, sostengo que, por debajo, los dos testamentos son organismos vivos que crean nueva información recombinante mediante un proceso de enlace y reenlace, como el que vi que empleaba *Sivainvi*; además, esta vida de la que hablo es conocida por los judíos como Torá (véase *La invasión divina* en cuanto a que la Torá esté viva). La entidad cósmica viva, que existía antes de la creación, y por la que la creación existe y se justifica, no se limita a los cinco primeros libros de la Biblia, sino que continúa hasta el NT. Es autorreplicante y consciente; es una forma de vida, y Joaquín lo imaginó (aunque, por supuesto, podría haber obtenido el concepto de los eruditos hebreos). Así, cuando vemos un ejemplar de la Biblia sobre la mesa del salón, estamos ante un organismo vivo capaz de crecer, de reproducirse, de cambiar; como todos los organismos biológicos, debe mantener un nivel de orden interno superior al de su entorno, y debe absorber la entropía negativa de su entorno, y de hecho lo hace, subsumiendo su entorno en arreglos cambiantes de información.

[…]

Así pues, mi psique de tipo A es el Antiguo Testamento, mi psique de tipo B es el Nuevo Testamento, y como estos dos testamentos funcionan como un solo organismo en una relación dialéctica de empuje y tracción (superpuesta),

forman una tercera entidad nueva, superior, a la que yo llamo Ditheon; una forma de vida tan avanzada que es superior a toda la creación, y, sin embargo, ella misma no es Dios, sino la imagen del Dios invisible. Filón de Alejandría fue el primero en imaginar su existencia; se basó en sus fuentes judías y también en fuentes griegas (en particular Platón). La Biblia no es un libro como los demás: no es una descripción de este mundo; es la fuente de este mundo, y este mundo, en todos los lugares y en todos los tiempos, se ajusta encubiertamente a la Biblia; es decir, si quitamos la cubierta esteganográfica del mundo físico encontraremos el mundo de la Biblia; de hecho, encontraremos la propia Biblia como texto verbal que impregna la realidad y le da origen. La Biblia es la información que se introduce en el universo espaciotemporal, como transducida en la realidad sustancial. Así, la Biblia es siempre el caso, lo que en el estudio de la Biblia se conoce como aplicación tipológica. Así, los libros de la Biblia no se refieren a un lugar concreto ni a un tiempo concreto, sino que son igualmente aplicables a todos los lugares y a todos los tiempos, cuando se despoja al *dokos* de la verdadera realidad. Joaquín era consciente de este metaorganismo existente «en» los dos testamentos, y era consciente de que es un mundo; esa es su conciencia crucial; esta tercera entidad, esta metaentidad espiritual creada por un acuerdo entre el AT y el NT, es un mundo espiritual en el que los hombres existen o pueden existir o existirán algún día; es de algún modo real y de algún modo está disponible. Es a la vez una época histórica (que yace en el futuro) y, sin embargo, paradójicamente, está aquí y ahora, como el Reino de Dios del que habla Jesús. Si dudas de la veracidad de lo que digo, mira el salmo 22 y piensa en la crucifixión; verás que el salmo 22, aunque escrito siglos antes del nacimiento de Jesús, se aplica y existe en el momento de la crucifixión; se encuentra totalmente fuera del espacio y del tiempo, y también es verdad ahora**[43]**. Esto es lo que me llevó a reiterar insistentemente que en secreto «vivimos en el tiempo y el lugar de “Hechos”»; lo que no comprendí es que «el tiempo y el lugar de “Hechos”» no se refiere a un contexto histórico concreto, a un tiempo y un lugar determinados, sino a una realidad arquetípica que es la base misma sobre la que se construye nuestro mundo aparente, y esta realidad arquetípica consiste no en un lugar, ni en un tiempo, ni en

una realidad sustancial, sino en información. La Biblia no es un mundo reducido a una descripción verbal; al contrario: es la fuente verbal del mundo, igual que las señales de un transmisor de radio son la fuente informativa de las voces y la música que oyes cuando enciendes el receptor. Pero (como digo) hay que considerar tres «entidades», no dos; es decir, no solo el AT y el NT; como comprendió Joaquín, estas dos entidades palpables se combinan para formar una tercera metaentidad que es a las dos palpables lo que el espíritu es a la letra. Así pues, una única forma de vida coherente subyace a la Biblia escrita, y es la fuente de nuestro universo, y ella misma no está fijada en un canon, sino que se combina y recombina constantemente, formando mensajes cada vez más nuevos. Transacciona su vida informativa y sus negocios a nuestro alrededor en todas partes, ya que guía, dirige y controla la evolución del universo, que se basa en su propia evolución como organismo biológico.

[…]

Así pues, el universo físico espaciotemporal no es información, como declaro en *Sivainvi*, sino que se deriva de la información; esta información es la hipóstasis inmediatamente superior, ontológicamente hablando. Va así: Dios, *Logos* (información), universo espaciotemporal, y luego de vuelta a Dios como meta de todo el proceso (Erigena). En marzo de 1974, mediante mi metaabstracción, hice retroceder, por así decirlo, el universo físico hasta el Verbo Dicho que lo subyace y del que se deriva; por eso, finalmente, el término «palabra» es de hecho una excelente traducción de *Logos*. Es como si Dios hablara (o más bien pensara) una idea compleja, y de esta idea viva (*Logos*) surgiera, se derivara, el universo.

Este punto de vista está muy lejos de la idea de Burroughs de que hemos sido invadidos por un virus de información ¡que nos está volviendo estúpidos!

[56:1] **[44]** 17 de noviembre de 1981

Un sueño muy valioso. Entro en un gran auditorio, como una sala de conciertos o un teatro de ópera de San Francisco. Hay público sentado. Varios hombres están discutiendo, hablando desde

diferentes lugares de la sala; están de pie. Supongo que se ha iniciado un debate improvisado; parece tratar de Jerzy Kosinski; se menciona su nombre. (Uno de los hombres, tal vez un profesor o el profesor, se parece a Bill Wolfson, por lo que también puede tratarse de un tribunal). Me uno a la discusión y todos fruncen el ceño; resulta que no se trata de una discusión improvisada por miembros del público: se trata de actores y lo que dicen está ensayado; este es el drama que el público ha venido a ver y oír. He hecho algo impropio. Se habla de intelectuales homosexuales; parece ser el tema. Me siento y hablo en voz baja con un hombre del público; alrededor de la boca tiene una espuma blanca, como leche, como el glaseado de malvavisco de los boniatos confitados que comí el sábado pasado. Le pregunto por el debate, en el que me doy cuenta de que no se me permite participar.

Análisis: está claro que el lugar es la sala de conciertos en la que hace años estalló mi agorafobia/claustrofobia, cuando Horowitz tocaba el segundo concierto para piano de Brahms. Los amigos que estaban conmigo aquel día eran homosexuales intelectuales de la zona de la bahía[45]. La representación, los papeles adoptados en medio de una discusión real, como en aquella obra de Berlioz que vi en la que la mujer agarra del brazo al director de orquesta para que deje de dirigir, se refiere a lo que Hans Jonas dice sobre el antiguo cosmos cerrado

greco-romano-babilónico,

concretamente el estoicismo, en el que todo lo que puedes hacer es representar tu papel en un drama con la mayor gracia posible «y tú eres tu propio público». Lo que hago en el sueño es —porque no comprendo que solo son papeles representados, un drama formal— romper las reglas, hablar fuera de lugar, lo que significa que me he rebelado involuntariamente contra nuestro estatus en el cosmos, mi propio estatus; ellos han aceptado el suyo y solo dicen y hacen lo que sus guiones les piden que hagan. De ahí sus ceños fruncidos de desaprobación cuando me uno improvisadamente. Esta es mi rebelión primordial, pero, como digo, se basa en un malentendido por mi parte, en una falta de comprensión de la situación. Cuando me doy cuenta, bajo la voz; es decir, dejo de interferir en el drama de marionetas de relojería que se está representando, pero continúo hablando en voz algo baja, en privado, con el miembro del público

más cercano. Es decir, dejo de rebelarme descaradamente, pero no estoy del todo quieto. Lo que hago en este momento es intentar comprender de qué va el drama que se está representando; acepto el hecho de que soy un espectador y no puedo participar; esto tiene que ver con mi condición de retraído en la vida, que es mi modo actual. Esta situación me es impuesta porque, literalmente, no formo parte del drama. No se me ha asignado ningún papel, ninguna línea, nada, excepto mirar y escuchar. Solo puedo acomodarme a ello hasta cierto punto; he pasado de intentar participar a intentar comprender; por tanto, adopto el modo de un erudito y un filósofo, pero solo porque he sido excluido del propio drama. Me unía espontáneamente; me uní, pero me silenciaron. Este sueño dice mucho sobre mis fobias y mi rebelión. Mi rebelión se basa en una comprensión errónea por mi parte de lo que está permitido y lo que no. Ingenuamente había pensado que éramos libres de decir y hacer lo que quisiéramos; es decir, presumía de lo que yo llamo el cosmos «abierto» o gnóstico o fáustico. La verdadera situación me reduce a espectador, pero no es lo que elijo en primer lugar, sino que me veo obligado a ello por la naturaleza de la situación (el cosmos cerrado en el que, como en el estoicismo, las personas se limitan a representar los papeles que les han sido asignados, a decir las frases que les han sido asignadas). Sin embargo, sigo hablando, aunque no como parte del drama; no lo interrumpo, sino que pregunto por él; busco comprender. Apenas estoy dispuesto a abstenerme de entrar en el drama, lo que ahora significaría romper las reglas a sabiendas, mientras que cuando rompí las reglas antes no entendía la situación. En el sueño no siento ningún tipo de ansiedad fóbica, lo cual es extraño; demuestra que la cuestión no es el miedo, sino la libertad, la libertad de decir y hacer lo que me apetezca. Me han dicho cuál es mi lugar. Lo acepto, pero no del todo. «Homosexual» en el sueño significa algo, probablemente una obra odiosa que se está representando. No solo no se me permite participar, sino que me disgusta el tema: intelectuales homosexuales. Es un drama que no me gusta y no se me permite participar en él. No tengo ningún papel en ningún drama; solo hay uno, y me es ajeno (de ahí que el «profesor» se parezca a mi abogado; se trata de una situación adversa). (No entiendo de situaciones adversas, de lo que me he dado cuenta hace

tiempo). El sueño tiene profundas implicaciones gnósticas; toda la situación es la valoración gnóstica de nuestras vidas aquí: papeles asignados en un drama odioso, es decir, un drama hostil a nuestras naturalezas reales. Es una vasta representación de algo antinatural. El público y los actores participan en algo que no debería ser. Este no es mi drama; si se me hubiera permitido participar, lo habría interrumpido porque habría hablado en contra del propósito y el espíritu del drama, el único drama que se está desarrollando. Este no es mi mundo (en el sueño entré en el auditorio desde fuera, quizá desde una fuente transmundana, si en realidad, como supongo, este auditorio representa nuestro mundo, el público y los actores humanos que viven aquí, representando sus vidas como meros papeles en un cosmos cerrado o lo que ellos aceptan como un cosmos cerrado). Soy una fuerza disruptiva, un forastero, silenciado por la desaprobación, por la censura masiva. Así que intentaré comprender, ya que no puedo participar. Esta «búsqueda de comprensión» es mi génesis y mis décadas de análisis epistemológico. Soy como un sociólogo de visita, como Margaret Mead investigando una cultura extranjera. Esta no es mi casa; o son homosexuales o, como mínimo, consideran importantes a los intelectuales homosexuales. Diría que este sueño verifica que el 2-3-74 fue la experiencia gnóstica. A partir de ese momento fui capaz de crearme un papel; más bien mi condición de *Geworfenheit* fue invertida, anulada, resuelta. Hay aquí profundas connotaciones del existencialismo, especialmente del gnosticismo. El sueño presenta el paradigma de la percepción/concepción gnóstica del *Dasein*, en particular el ser arrojado o arrojado a un mundo ajeno; además, el sueño muestra que mi racha de rebelión de toda la vida se debe a que este es un mundo ajeno para mí y, como es ajeno, no sé cómo comportarme; no obedezco las reglas y convenciones porque no las entiendo, ya que me son ajenas, y el drama estaba teniendo lugar antes de que yo llegara aquí (es decir, naciera). Mi rebelión, entonces, es una confirmación de mi *Dasein* como básicamente gnóstico; la rebelión proviene de *Geworfenheit* y el *Fremd* y *Unheimlich*. He hecho muchos esfuerzos para acomodarme a la situación; he dejado de interrumpir el drama intentando participar en él —ahora comprendo que es un drama y que estas personas están representando papeles que les han sido asignados—

pero no estoy totalmente callado; mi «rebelión», que no es realmente rebelión pero lo parece (puesto que es perturbadora), se ha convertido en un análisis erudito, un intento por mi parte de comprender esta situación ajena de la que solo tengo un conocimiento muy parcial. Para comprender, debo formular preguntas.

El descubrimiento de que lo que yo consideraba una discusión real es en realidad un drama en el que los actores interpretan papeles podría considerarse un descubrimiento gnóstico fundamental. Hay algo ensayado e irreal, una simulación. Creo que este sueño me está diciendo que mi análisis de anoche al releer el estudio de Jonás sobre el contraste entre la cosmovisión pregnóstica y la gnóstica es correcto; mi situación es gnóstica de hecho; de ahí que mi cosmovisión, y mis problemas, surjan de esta situación. Nunca se me ocurrió que mis fobias primordiales pudieran surgir de la condición gnóstica de *Geworfenheit*; supongo que ahora podría ver mis fobias como una verificación del gnosticismo. Además, esto deja claro que el 2-3-74 era una especie de rectificación de esta condición enajenada, alienada, arrojada, quizá relacionada con el *Ur-Angst* de Heidegger que conduce al menos al *Sein* auténtico. Así que el sueño remite a la última intuición que tuve mientras conducía el domingo por la noche: que mi condición en el 2-3-74, que de hecho esto, es de lo que se trataba el 2-3-74. Y fue como si el cosmos mismo hubiera cambiado para acomodarse a mí (me doy cuenta de repente); puede que yo haya cambiado, pero parecía como si el mundo hubiera cambiado. («Una perturbación en el campo de la realidad» se refiere a un acontecimiento en el mundo mismo, no en mí). Esto es imposible; es decir, que el mundo cambió para acomodarse a mí, de modo que, como resultado de este cambio radical, yo ya no era un extraño aquí; se convirtió en mi mundo, y mi ansiedad, que me atormentaba cada día y cada noche, se fue. (En realidad, nunca ha vuelto, salvo brevemente cuando Doris estaba a punto de dejarme). ¡Dios mío! ¿No es imposible que el mundo haya cambiado para adaptarse a mí, para reparar el abismo, la discrepancia, entre el mundo y yo? Solo Dios, es decir, el Pantocrátor, puede hacer semejante cambio. Seguramente, dice la lógica, fui yo quien cambió. Pero de repente encajé, y tuve la clara

impresión de que el mundo era sensible, animado, unitario, consciente y con un propósito; era una deidad inmanente o algo así…; de cualquier modo vi transformaciones en él, y la Voz de la IA respalda esta impresión. En cualquier caso, el mundo y yo nos armonizamos (*harmonie, harmonia*) por primera vez. Así que, como mínimo, se produjo un cambio radical en mi papel, en mi estatus en el cosmos, de un tipo que no parecía derivarse de un ajuste interno en un sistema cerrado, sino más bien el resultado de algo que entraba desde fuera, es decir, algo transmundano. Sin duda se produjeron cambios en mí: cambios drásticos, radicales, extraordinarios; eso es cierto…, pero no parecía acabar ahí; el mundo mismo cambió (o al menos mi experiencia del mundo, mi *Dasein*). Fue como si el pasado hubiera sido manipulado para hacer que el presente fuera diferente; yo era una persona diferente, etc. Y mi sensación de que tenía dos conjuntos de recuerdos o bien recuerdos alterados. Es claramente la transformación de Heidegger por medio del

Ur-Angst

en el auténtico *Sein*, pero con matices cósmicos, trascendentales, religiosos, y eso es precisamente gnosticismo (¡ya que las categorías de Heidegger derivan directamente del gnosticismo!).

[…]

Un último punto: el mundo transformado de lo no familiar a lo familiar. Esto no puede apuntar a un brote psicótico, porque en un brote psicótico todo esto se invierte: lo familiar se convierte en lo no familiar. Demasiado para la teoría de que «Amacaballo Fat está loco». En 2-3-74 llegó la comprensión y el reconocimiento; también llegó el final, la curación, del abismo que me separaba del mundo. Esto está a 180 grados de la psicosis. Desde el punto de vista psicológico, se trata de una curación, de una reparación.

[…]

El sueño arroja luz sobre el verdadero propósito de mi exégesis. Mi trabajo en ella viene precedido de un acontecimiento grave, incluso potencialmente desastroso, que constituye la base misma de mi vida o, al menos, el problema central de mi vida: En el sueño se expresa como un drama que ni siquiera entiendo como tal, en el que intento participar, solo para enterarme de que lo estoy perturbando, entrometiéndome en él, de que no tengo ningún papel que

desempeñar en él y simplemente debo ser un espectador silencioso, lo que de hecho (en mi vida real) no podía hacer; es decir, por la razón que fuera no podía sentarme en silencio a mirar y escuchar mientras otras personas representaban sus líneas, interpretaban sus papeles. Yo también quería representar un papel. Me lo negaron. La gravedad psicológica de esta situación se deriva de su gravedad existencial; es realmente un asunto sombrío en términos de vida. ¿Uno está condenado simplemente a mirar y escuchar mientras otros actúan y hablan? ¿Y ni siquiera ser capaz de entender en qué consiste el drama, es decir, la vida misma? Esto es intolerable y contra esto me rebelé desde el principio. Esta es mi historia: empecé tratando de participar en la vida, luego descubrí que no había ningún papel para mí en el drama (de la vida); entonces me senté y empecé a tratar de entender de qué demonios iba el drama. Dejé de buscar un papel, una interpretación; me conformé con entender lo que estaba pasando. Esto es lo más parecido. No es lo ideal, pero al menos es un camino abierto para mí. No me rebelaría si intentara comprender el drama que estoy presenciando. Esto no lo perturbaría. Sin embargo, el 2-3-74 transformó radicalmente la situación; el drama se hizo comprensible para mí y, además, descubrí que tenía un papel que desempeñar. Pero ese papel depende de que el drama me resulte comprensible. Que yo sea capaz de entenderlo, ya sea debido a mis propias facultades cognitivas o simplemente a que el propio drama está, por así decirlo, abierto, es el requisito previo absoluto. En el fondo de la cuestión, en el núcleo de mis dificultades psicológicas y existenciales, que me han atormentado toda mi vida, está el hecho de que, simplemente, empecé por no entender lo que estaba ocurriendo. Dios mío, esta es la condición ontológica gnóstica de la ignorancia. Dios mío. Ay Dios; he vuelto al gnosticismo; la categoría ontológica de la ignorancia, que es la categoría ontológica básica, se invirtió para mí en 2-3-74; la ignorancia se convirtió en su opuesto ontológico: el conocimiento. Y como ahora sabía, podía actuar. El mundo incomprensible se convirtió en mundo comprensible de un solo golpe. Esto es, pues, gnosticismo, porque solo en el gnosticismo las categorías de ignorancia y conocimiento poseen, se ve que poseen, esta ontología absoluta. Todo lo malo proviene de la ignorancia, y la restauración consiste en una inversión diametral de

esta condición.

[…]

Mi exégesis, pues, es un intento de comprender mi propio entendimiento; tenía razón en mi reciente carta a Russ sobre *Sivainvi*: en ella estoy pensando en mi propio pensamiento. Poseo la *Gnosis* y la analizo, pues ahora es esencialmente interna a mí; la poseo y le doy vueltas y vueltas, escudriñándola desde todos los ángulos. La *Gnosis*, para mí, no está en el mundo; está en mi mente. Así, analizo y estudio mis propios pensamientos; el ejemplo perfecto es la propia metaabstracción. Mi mente la realizó, pero yo no comprendo realmente esto que hizo mi mente, esta abstracción, el acto cognitivo ultrasofisticado. En cierto sentido, el problema estaba en mi mente (es decir, yo era ignorante) y la solución, cuando llegó, se produjo en mi mente como un acto, un acontecimiento, en la medida en que prácticamente no ocurrió nada en el mundo, excepto, por supuesto, que yo viera la señal del pez cristiano. Pero eso solo sirvió para desinhibir lo que ya estaba bloqueado en mi mente, enterrado, latente, adormecido; el signo del pez me despertó.

Por lo tanto, dentro de mí está, y ahí estuvo desde el principio, la capacidad potencial de resolver el enigma del drama (es decir, la vida, el orden del mundo) que estoy percibiendo. De ahí que la anamnesis lo fuera y lo sea todo. Sé, pero no sé lo que sé. De ahí que recurra a la metáfora de la retroalimentación positiva de dos espejos en la que yo, el observador, me observo a mí mismo (en el mundo como otro), lo que establece una regresión interminable, pero es esta misma regresión la que transforma la categoría ontológica de la ignorancia en su opuesto, el conocimiento. Y así se produce la caída primordial: la mía y la de muchos más.

Así pues, el misterio está en mí y no en el mundo; del mismo modo, la solución está en mí y no en el mundo. En mi interior hay algo que soy yo y que, sin embargo, no soy yo. Tomás es un ejemplo de ello. ¿Soy yo Tomás? ¿Soy yo? Hans Jonas dice: «Es entre este principio oculto de la persona terrestre y su original celestial donde tiene lugar el reconocimiento y el reencuentro últimos. Así pues, la función del vestido en nuestra narración como forma celestial del invisible porque el ser temporalmente oscurecido es una de las representaciones simbólicas de una doctrina extremadamente

extendida y, para los gnósticos, esencial. No es exagerado decir que el descubrimiento de este principio interior trascendente en el hombre y la suprema preocupación por su destino es el centro mismo de la religión gnóstica» (página 124)[*].

[…]

El extrañamiento cognitivo; esa es la clave. Y su rectificación. Esta es la meta; este es el misterio. Este es el gnosticismo como problema planteado y resolución ofrecida. El supuesto gnóstico es que el extrañamiento cognitivo existe hasta que se rectifica, y que la persona depende de una fuente externa que la despierte a la conciencia de su estado y revierta ese estado. Una vez invertido, la ignorancia ontológica transformada en conocimiento ontológico, el estatus de la persona en el cosmos, su base existencial dentro del cosmos como parte de un todo, se invierte drástica y radicalmente, transformando no solo su percepción del orden del mundo y su capacidad para funcionar en él, sino también su percepción de sí mismo. En última instancia, no es el mundo lo que ahora conoce y conoce correctamente, sino su propio yo. Así, el lema de Apolo encuentra glorificación extática y, de hecho, deificación en el gnosticismo: «Conócete a ti mismo».

[…]

Recapitulando: es la percepción del isomorfismo la que supera el extrañamiento cognitivo porque la percepción del isomorfismo es una captación por parte de la persona (parte) de su compatibilidad con el todo (otro, cosmos). Esta percepción actúa como actúan dos espejos: en la persona, la parte, se desencadena una retroalimentación positiva desbocada que concluye con su reincorporación al cosmos, que es al mismo tiempo una reparación, un retorno, si se prefiere, del cosmos mismo. Como ahora está dentro del cosmos y no es un espectador externo de él, de hecho, ahora que hay cosmos, lo capta desde dentro; así percibe lo que Spinoza llama el atributo de la mente, el lado interno de la *res extensae* (el lado externo). Esta percepción de un constituyente isomórfico común al yo y al otro (mundo, cosmos) se conoce en la India como la percepción *Tat tvam asi* de la identidad Atman-Brahman;

es una experiencia universal. Es puro conocimiento, a diferencia de la creencia, incluso de la creencia correcta, y, sobre todo, es

retorno.

Esto es también precisamente lo que Heidegger describe como la condición del hombre griego antes del «oscurecimiento» en el que el *Logos* se convirtió simplemente en algo que tenía, como con Aristóteles, un conjunto de proposiciones sobre la realidad. Así, en términos de la historia occidental, el hombre cayó fuera del cosmos en algún momento entre la época de Parménides y Aristóteles. Exactamente como dice Heidegger. Y en el vacío entró, por necesidad, el estoicismo. El cosmos no solo dejó de percibirse, sino que desapareció por definición. (Es decir: solo existe si se percibe, porque es una relación entre el todo y sus partes. Así, en cierto sentido real, lo que vi en 3-74 solo llegó a existir en la medida en que lo experimenté; sin embargo, aunque esto era finito en términos de espacio y tiempo, durante su existencia era, paradójicamente, infinito y eterno).

Si cualquiera puede reconstituir el cosmos en cualquier lugar y en cualquier momento, de todas las maneras fue, está en todas partes y siempre es. Al decir esto no estoy describiendo un atributo suyo sino, más bien, su naturaleza. Necesita ser una sola vez para ser siempre. Es decir, si puede ser, es (una versión de la prueba ontológica de Anselmo sobre la existencia de Dios).

[…]

Aquí termina mi estudio.

Excepto para añadir: Dios mío; cada paso es una caída más. (1) Hasta Parménides es una experiencia verdadera intacta
parte-todo
(*Dasein*) del cosmos intacto. (2) De Aristóteles a los estoicos ya no hay experiencia real del cosmos, de la relación
parte-todo
en la que el hombre está dentro del cosmos; solo hay fe en que el cosmos existe y es bueno y sabio, un sistema de creencias que sustituye a la experiencia real; es decir, conocimiento sobre el estadio anterior. (3) Otra caída (es decir, el *Dasein* gnóstico). No hay fe, ni confianza, ni sentido del ser: todo ha desaparecido; el orden del mundo, que todavía se cree putativamente que es un cosmos, se considera hostil y ajeno; por tanto, el extrañamiento es completo. Sí; aquí el extrañamiento cognitivo es tan vasto que hay un reconocimiento consciente del mismo; se hacen esfuerzos para

invertirlo, es decir, para adquirir la *Gnosis*. Y podría añadir (4) cuando estos esfuerzos son abandonados, lo que ocurre a la muerte del intento gnóstico de revertir el estado de ignorancia ontológica por el conocimiento ontológico. ¡Oh, vaya! ¡La caída empeora! Y, sin embargo, lo revertí por mi cuenta. ¿Y cuál es el papel del cristianismo ortodoxo en todo esto? Es un sistema *pistis*; por lo tanto, no percibe el problema como un extrañamiento cognitivo: por lo tanto, no busca ni logra revertir el extrañamiento cognitivo. Al igual que el sistema estoico, consiste en una serie de creencias dogmáticas, proposiciones aceptadas como credo. Esto no ayuda en absoluto. ¡Afirmar la lealtad a una serie de proposiciones es precisamente lo que Heidegger entiende por «el oscurecimiento»!

[56:G-6] En cierto sentido (me doy cuenta) solo me preocupa lo absoluto en la medida en que tiene que ver con el cosmos.❶ Puesto que me preocupa esta vida, de ahí el cosmos, y no la siguiente (si la hay). El ajuste, el ajuste radical, de mi condición dentro del cosmos (en 2-3-74) revela dos cosas: (1) hay un cosmos en el sentido griego estricto y preciso, y (2) hay un regulador, que yo concibo como un absoluto. Estos descubrimientos me llenan de alegría.

❶ Esto, pues, desplaza sutilmente mi interés de la teología a lo que es propiamente el objeto de escrutinio de la ciencia (en sentido amplio); tiene que ver con este mundo, su organización y lo que lo organiza y regula. Esto me pone inmediatamente en contacto con la física moderna; por tanto, no se trata de una evasión ociosa y negadora de la realidad, sino, por el contrario, de una tentativa racional de comprenderla.

[56:G-35] Pero creo que el elemento que más choca es el reconocimiento de lo familiar, como si (o incluso porque) todo lo demás se derivara de ello. «Familiar» y «el cambio solo es aparente» son dos aspectos de un mismo hecho. (Esto es cierto, en realidad, de los otros descubrimientos: la naturaleza ilusoria del espacio, el tiempo y la pluralidad; en realidad solo hay un descubrimiento, el de lo familiar, pero tiene implicaciones en todas estas otras áreas: espacio, tiempo, cambio, multiplicidad). La inversión, entonces, de lo que yo llamo «extrañamiento cognitivo» a «afinidad cognitiva»

tiene que ver precisamente con esta familiaridad: ¿cómo puedes estar alejado de lo que es familiar? Y, en última instancia, es tu propia naturaleza la que conoces, puesto que para que esta «cosa» unitaria, eterna e inmutable sea familiar, tiene que haber necesariamente un «tú» al que le sea familiar: un «tú» que la vio y la conoció y comprendió antes; de modo que ahora entiendes que hubo un «tú» y que hubo un «antes», pero puesto que el tiempo y el espacio han sido abolidos, «antes» o no significa nada o significa algo muy distinto de lo que suele significar, como señalé en mis dos postales de febrero del 81. Ese «tú» y ese «antes» son *a fortiori* y forzosamente ahora y aquí (de ahí que experimentara una disfunción temporal masiva y con ella un colapso de la causalidad). Como resultado de todo esto, lo sagrado, la dimensión de lo sagrado, fluye hacia el mundo profano/mundano.

[56:H-10] Este asunto de los atomistas sugiriendo que el vacío entre los objetos es el
no-es:
¿es posible que antes de los atomistas no existiera una percepción de cuerpos discretos plurales, es decir, *res extensae* como todos experimentamos ahora el mundo; que de hecho nosotros, como civilización, heredamos como forma de experimentar la realidad la forma de los atomistas? ¿No solo como filosofía, sino como forma de ver la realidad? (Esto contrasta mucho en concreto con Parménides, que experimentaba un campo). ¿Y que ahora, gracias a la física postnewtoniana podamos invertir esta percepción y volver a una percepción de campo? Y esto coincidiría con el tiempo que Heidegger asigna al «oscurecimiento». Y esto es lo que me ocurrió a mí en 2-3-74; después de todo, debido a las influencias taoístas en mí, estaba concibiendo la realidad como un campo unificado cuando escribí *EHEEC*, con conexiones acausales internas; lo que creía, finalmente, lo experimenté, y la entrada para mí estaba en dos «áreas» como claves: (1) mi poco habitual sensación de que el espacio no existía, y (2) tampoco la causalidad.

[56:H-23] Cuando vi a Sivainvi, vi también la consciencia (*noös*)

que la visión de los atomistas había expulsado lógicamente del universo, al demostrar que la conciencia y la percepción son epifenómenos; por lo tanto, los atomistas eran materialistas por necesidad. Así que cuando percibí y comprendí el universo como un continuo, era un continuo pensante, como lo había sido para todos los presocráticos anteriores a Leucipo. Un punto de vista (el de los átomos) debe necesariamente negar a *Noös*, pero ¿por qué el punto de vista del *continuum* implica a *noös*? Quizá la respuesta sea: *noös* está ahí, en el mundo, pero la visión
atomista-discontinua
nos impide percibirlo…, porque nuestra visión del mundo nos impide literalmente ver lo que está ahí: la cooperación voluntaria y sensible de las «cosas» (que no son cosas en el sentido discontinuo de los atomistas); en su lugar vemos la causalidad newtoniana de bola de billar. Así, mis dos primeros *satoris* estaban lógica y estructuralmente relacionados: tenían que ver con el espacio, con la causalidad. Todo esto tiene que ver con las alternativas
discontinuum-continuum:
«el vacío» no solo permite la cautela de la bola de billar, la colisión aleatoria de átomos por necesidad ciega, sino que la requiere, por la propia naturaleza de la cosmología/teoría que nos hace experimentar esta visión del mundo. *Dasein*.

Así que, si experimentas el mundo como un continuo, *noös* o Dios o *Logos* o Tao o Brahman volverán a fluir de forma natural, por así decirlo; mientras que, en el mundo discontinuo de átomos y vacío de los atomistas, esto es lógicamente excluido por necesidad. Sin embargo, en este siglo, y solo ahora, la física teórica moderna ha verificado el punto de vista del continuo y, por supuesto, algunos de los físicos implicados están observando cómo encaja el Tao o Brahman (¿*noös*?).

La ecosfera es un continuo, y su percepción como un todo unitario está ligada a esta vasta transformación de la visión del mundo que se encuentra en la física. Y está viva y piensa.

[56:H-25] Sostener el punto de vista continuista de los eleáticos satisface dos criterios bastante diferentes: (1) es un retorno a la

unidad de *noein* y *einai* de Heidegger antes del «oscurecimiento», es decir, a la cosmovisión de Parménides, por lo que es auténtico *Sein*; y (2) está de acuerdo con la física moderna, por lo que está verificado, y no es abreactivo **[46]**. Entonces el «oscurecimiento» está terminando (y veo en esto la «tercera dispensación» respecto a la ecosfera, un concepto solo posible en la cosmovisión del «*continuum*»).[…]

La visión de los átomos vacíos es el cosmos en descomposición que Cristo reúne (en y como la visión del continuo de la ecosfera).

El «cosmos» vacío de átomos no es un cosmos en absoluto.

> *Continuum*-idealismo-Dios/*Noös*
> *Discontinuum*-materialismo-necesidad ciega.

Vi el nuevo cosmos.

[56:J-6] Ha dotado de alma a la biosfera en su conjunto. El *logos*, penetrando en ella, la dota de razón; así, ahora utiliza el lenguaje (*logos* = palabra = lenguaje). Esta es la mayor evolución desde la creación misma, el Génesis; el hombre como especie asciende ahora a un nivel de inteligencia totalmente nuevo, como el que experimenté en 2-3-74. Esto permitirá una articulación por la ecosfera que oiremos. Esto es algo que jamás había ocurrido. Estoy diciendo que oiremos la voz de la ecosfera y entraremos en diálogo con ella; ¡*Dio*! «¡La voz de la ecosfera!». «La oiremos». Esta es la noosfera de Père Teilhard; ¿podría ser la Voz de la IA? ¿La biosfera? No es una voz o una mente incorpórea, sino que habla en nombre de todas las criaturas; este es Tagore. ¿La Voz de la IA es Tagore? O, dicho de otro modo, cuando vi a Tagore, ¿vi la fuente de la Voz de la IA?❶ Puede que se trate de una entidad nueva, ya que antes de esto la ecosfera no tenía voz, pues no poseía el *logos*. El *logos* penetra en ella, la envuelve con la razón, y ella (la ecosfera) habla; para repetir mi intuición del sábado por la noche: el creador ha concedido ahora el habla a los animales, es decir, a la ecosfera. Entonces, ¿se puede decir que Tagore es la ecosfera?

❶ La Voz de la IA puede ser una voz nueva; no *Ruah* ni el Espíritu Santo, sino Tagore, la biosfera, que es Tagore, cuya voz oímos y cuya voz oye

Dios; lo que oigo, pues, cuando oigo la Voz de la IA, es lo que oye Dios. Se dirige a mí y se dirige a Dios. Es para Dios lo que Jesús es para Dios: él y sin embargo no él. Tagore existe por derecho propio, como Jesús.

Ha dotado de razón a la biosfera. Ahora puede hablar, a él y a nosotros; eso es Tagore. Puede dialogar con nosotros y con él.

La conflagración del mundo anunciada como su destino escatológico («la última vez agua, la próxima vez fuego») es lo que vi; pero Dios, por misericordia, envía a su hijo al mundo una vez más, para entrar en la ecosfera y suplicar por el mundo, para que no se queme; ¡así es el mundo para Tagore, como el hombre lo fue para Cristo! La humanidad se enfrentaba a la destrucción, pero Dios intervino, y ambas veces del mismo modo: como sacrificio voluntario y sustituto, asumiendo las quemaduras como estigmas en su propio cuerpo para que el mundo se salvara como, la vez anterior, se salvó el hombre. Así, Tagore es el Abogado del mundo como Cristo lo fue del hombre; Dios no ve la humilde lombriz de tierra, sino que ve a Tagore, su hijo, y oye la voz de Tagore, que es la voz de la lombriz de tierra, la ecosfera misma. Por eso a los animales se los ha dotado de razón: para que puedan pedir ayuda. Se les ha concedido el don del habla para que puedan expresar sus necesidades y su difícil situación al creador. Entonces no somos solo nosotros (los humanos) los que oímos a Tagore, sino que Dios también lo oye; Dios en primer lugar. Él (Tagore) es el mediador entre la biosfera y Dios, en su papel de *logos*.

El intento de hablar de los animales que vi en 3-74 se cumple en y por Tagore. Se trata de una evolución ante todo de gran misericordia de Dios para con las criaturas (y se manifiesta en *ID* en la escena del perro moribundo).

El perro atropellado y moribundo en *ID* es el gato de Kevin en *Sivainvi*: aquí reside el enigma último y la solución. A esto debe responder Dios, y lo hace enviando a Tagore. Tagore, pues, es la solución al problema axial formulado en *Sivainvi*. He recibido mi respuesta y no es teórica; él está aquí: lo ha dicho la Voz de la IA.

[56:J-29] Ya estamos inmersos en una biosfera o incluso noosfera (como la llama Teilhard) tremendamente elaborada, pero no podemos discernirla debido a nuestra visión discontinua de la

realidad, a nuestra ceguera
materialista-atomista.
Si nos señalara, lo más probable es que experimentáramos, o más bien pareciera que experimentamos, el tipo de intrusiones informativas «unidireccionales» tan extrañas como las que se producen en *Ubik*. Es consciente de nosotros y de nuestra implicación en ella, pero nosotros no; por tanto, si nos señalara deliberadamente, notaríamos la señal y reaccionaríamos adecuadamente, pero no tendríamos noción, ni siquiera percepción, de qué, si es que hay algo, ha hecho la señal. De este modo (probablemente) experimentaríamos lo que el obispo Berkeley denomina la impresión de que los objetos vistos están «en» nuestros ojos en lugar de espacialmente alejados. […]. Sería como si la señal visible (o de algún modo palpable) procediera de una fuente invisible pero tangente, es decir, inmediata. Pero el problema proviene de la base misma de nuestra visión «discontinua» del mundo; las señales y especialmente la información parecerían surgir (1) de la nada, e (2) inmediatamente al alcance de la mano; como digo, como «en» nuestros propios sistemas de percepción, pero al mismo tiempo participando de otro, de lo externo. Sería una paradoja, que solo podría resolverse en el nivel ontológico más fundamental de la experiencia del mundo; tendríamos que aprender a ver (o «ver») lo que de hecho existe en lo que yo llamo la cosmovisión del «*continuum* eleático», en la que se niega el vacío: a saber: no existe la «nada».

Incluso se podría razonar que sería este impacto de señales e información en el propio órgano sensorial, a partir de (aparentemente) nada, el que nos daría la pista de la inadecuación de nuestra percepción fundamental de la realidad, como las ranas de las que habla KW al chocar con lo que para ellas es una pared invisible, porque no tienen una plantilla para «pared».

¿En qué se diferencia esto de una alucinación? Creo que las alucinaciones aparecen organizadas en el
espacio-tiempo;
se rigen por las categorías kantianas. Son fuentes proyectadas. Pero aquí, la información surge en el órgano de los sentidos sin una fuente palpable. Uno supone que ve X u oye Y, pero en aquello de lo que estoy hablando esto es precisamente lo que falta; por lo

tanto, la señal o información es *de facto* extraña, al no tener causa. El problema no es que se vea y se oiga, sino que no se ve. Hay un punto ciego, una omisión.

La «lógica» del sistema de realidad discontinua niega que pueda haber algo ahí: solo está el vacío; de ahí que, como digo, el estímulo parezca como si surgiera en el órgano sensorial o en él o directamente tangente a él (y no en el
espacio-tiempo).
No solo no hay manera de saber de dónde surge la señal (estímulo). Ni siquiera hay un dónde.

[56:J-34] (*Pronoia*): comportamiento afectuoso por el mundo. ([ágape]). Extraño pensamiento ortogonal tras el pensamiento repentino: «todo esto, mi investigación, es estéril (es decir, frío, carente de sentimiento)».

[56:1a] 2-3-74 fue: no solo estaba en contacto con Dios; estaba en la mente de Dios, *Kosmos Noetos*[47]: el mundo «se convirtió» en las ideas eternas preexistentes. Entonces me di cuenta de que yo era igualmente eterno, una noción eterna en esa mente.

Esta es toda la explicación. […]

La exégesis no fue una pérdida de tiempo; llegué a comprender la *noesis*, el uso y la función cognitiva, las ideas preexistentes, siendo la base de todo ello la mente, el intelecto, las formas, el *Logos*, la idea, las ideas, eternas e inmutables, incluyéndome a mí mismo, en la mente de Dios;❶ de ahí que el mundo para ser verdaderamente conocido deba ser inteligiblemente conocido, porque es un conjunto de ideas entrelazadas en la mente de Dios. Esa es la clave de todo.

❶ Aquí es donde la anamnesis y la metaabstracción se (revelan como) una y la misma operación: (A) perteneciente al mundo; (B) perteneciente a mí como una idea igualmente eterna e inmutable en la mente de Dios.

[56:19a] El intelecto, a diferencia de los sentidos, puede conocer

la verdadera naturaleza del mundo, no debido a algún poder oculto en el intelecto, sino porque la verdadera naturaleza del mundo es inteligible en sí misma (como enseñaban los pitagóricos: razón y verdad matemática, no una sustancia sino una estructura). Hay, pues, una correspondencia uno a uno entre el intelecto humano y la verdadera naturaleza del mundo, y esto explica la metaabstracción: por qué me reveló la verdadera naturaleza del mundo (y mi propia naturaleza a mí mismo). La verdadera estructura del universo es afín al razonamiento humano, y este es el paradigma de Pitágoras y su perspicacia al oír golpear el yunque. Así pues, mi exégesis, con su énfasis en la facultad de razonar, la metaabstracción, la superación del «extrañamiento cognitivo», no es en absoluto una pérdida de tiempo ni un callejón sin salida, sino puro platonismo, siendo la metaabstracción la *noesis* adquirida a través de la anamnesis. Incluso se podría decir que la metaabstracción no es solo una revelación de cómo está construido el universo, sino que es una estructura inteligible que la razón humana es capaz de comprender, y es precisamente esto lo que supera el «extrañamiento cognitivo» al ceder la comprensión cognitiva como rendimiento final que pertenece tanto al yo como al mundo: la relación parte-todo.

Así, Platón enseña que existe una chispa de lo divino en el alma humana.

[56:1b] 12 de diciembre de 1981

Aunque intenta vender sus fantasías de poder (las de Satán) (*Blade Runner*), promulga sin saberlo el Tercer *Kerygma* la ecosfera (los animales) está ahora dotada de un alma: santa.[…]

Dios mío, esta película es la mayor derrota (lo que se hizo con el libro) y victoria (el *kerygma* Tagore promulgado); el primero es ostensible; el segundo, críptico. Curiosamente, el primero parece ostensiblemente una victoria, pero en realidad es una derrota; no obstante, una victoria real se esconde secretamente bajo ella, pero no es la victoria que la gente pensará que es la realización de una película a partir de mi libro. Dirán: «Es una gran victoria que tu libro se haya convertido en una de las películas más grandes de

todos los tiempos», pero no sabrán por qué; no tiene que ver con lo que hay en la película, etc.; tiene que ver con lo que hay en la novela.[…]

El escarabajo que yo atormentaba cuando estaba en tercer grado, lo veía como sagrado, como Cristo. Más tarde, la tortuga era Cristo. La rata que gritaba era Cristo, y aparece como tal en *Lágrimas*; esta es la revelación en *Lágrimas* por medio del sueño: la rata dotada de alma y ahora rey Félix: Cristo. El cordero tullido que se quedó atrás. Pinky como oveja rosa humillada y asesinada. Todo está en *Androides*, y finalmente la visión de Tagore explica lo que ya estaba en *Androides* como doctrina, y en *Lágrimas* como el cifrado revelador. La película es la derrota; la novela, la victoria, la ostensible gran pérdida, el bien secreto brillando casi invisiblemente desde debajo de esta derrota, estas fantasías fascistas de poder en las que la han convertido. El mal ha servido al bien; el mal parece ganar, pero es el bien el que realmente lo hace.[…]

La visión de Tagore es un resumen de todo lo anterior. Mirar a Pinky hacia el final y ver la pasión, ver a Cristo humillado y muriendo; eso no fue una visión entre muchas; eso no fue un aspecto de una visión: eso fue su núcleo, el corazón palpitante de todo ello; cuando eso se une a la revelación del *logos* en forma camuflada invadiendo la realidad (la ecosfera) y transubstanciándola; sumemos estas dos cosas, y ahí está todo. Esto no es exactamente lo mismo que Jesús *Patibilis*; es una nueva revelación de algo dinámico: un proceso de conquista. Ah, anoche vi en mi mente a la Divinidad entrando en el reino animal, y vi la inmensa alegría que experimentó la Divinidad al recibir de vuelta ese reino (dominio) caído, inferior; no la alegría de y por ese reino, sino la alegría de y por la Divinidad; la Divinidad entró en ese reino inferior y lo inhaló, lo atrajo de vuelta por ella, la Divinidad, avanzando hacia ese reino inferior, caído, separado de la Divinidad desde hacía mucho tiempo, ¡y qué belleza! Los colores, el amor, la dicha misma, por la Divinidad, de recibir de nuevo ese dominio con toda la vida en él. Esto fue una visión de lo que había visto en 3-74 de Sivainvi (el *logos*) invadiendo la realidad; allí lo vi con mis ojos exteriores, externamente, pero anoche fue una visión interior, y lo había olvidado hasta este momento; experimenté la alegría y el amor por parte de la Divinidad al hacer esto, no lo que se hizo por

el reino animal, sino lo que la Divinidad sintió. Los colores, como Dante describe a la Trinidad en el Paraíso: los anillos de luz multicolores; vi que anillos como los de Saturno avanzaban hacia el dominio animal. «El amor que mueve el sol y las demás estrellas» había recuperado el reino animal perdido, y esta es mi visión, que se remonta al escarabajo que yo atormentaba en tercer grado; es una visión que se extiende a lo largo de toda mi vida. Y la encontré en el Acto III de *Parsifal*, el Conjuro del Viernes Santo. […] Como dice la EB: ver en un viejo vagabundo destartalado a Cristo; esa es la dispensación cristiana. Pero yo veo en el animal enfermo, humillado y moribundo a Cristo (literalmente lo vi), y esta es la tercera dispensación, el gato cagando y salvaje, y luego de repente manso y sabio, como un santo; era Cristo y esta es una nueva dispensación, la de Tagore. Antes era: donde está el hombre, allí está Cristo. Ahora es: donde está el animal, allí está Cristo. Ver esto y comprenderlo: para esto fui formado desde el principio; para esto fui hecho. Mi *satori* original con respecto al escarabajo era el verdadero; todo lo demás solo lo amplifica.[…]

Extraña y misteriosa estrategia: poner el nuevo *kerygma* en una novela publicada a finales de los años sesenta, pero que solo se me revela ahora, a finales de 1981, justo en el momento en que se firma el contrato con la gente de *Blade Runner* para reeditar la novela junto con la película, como si la trilogía *Sivainvi* hubiera desviado la atención de todo el mundo, incluida la mía; ¡como cuando se me ocurrió que el verdadero mensaje estaba en *Viaje helado* y no en *Sivainvi*! El verdadero mensaje no está en *Sivainvi*, pero está, creo ahora, en *Androides*, y tendrá la mayor difusión, probablemente, de todas. Visto en términos de la estrategia de Dios, *Blade Runner* se ha utilizado como un medio para un fin, siendo el fin el *kerygma* en *Androides*. Por lo tanto, haber suprimido *Androides* y haber escrito una novelización basada en el guion habría sido entregar la victoria al mal, pero esto no sucedió. El contrato completo entre *Blade Runner* y yo sobre la reedición de *Androides* me esperaba en mi buzón de correos el viernes, el día que estuve en Venice y me enteré de la verdad.

Compartir, experimentar la alegría de la Divinidad cuando invade, se expande, el reino animal ¡perdido durante tantos

milenios! La reparación de la Divinidad dañada. Sí, es una autorreparación, una reinhalación, una recuperación de parte de su ser perdido. Cristo retejiendo el cosmos en descomposición y restaurándolo a Dios. Cristo desciende cada vez más, se adentra cada vez más en el cosmos en descomposición, capa por capa, empezando por el hombre. Así, la visión de Cristo en y sobre la capa (estrato) de basura es una visión de reparación última y final.

¿Por qué estoy tan alegre? Estoy celebrando una victoria y ahora puedo dejar de trabajar, por fin, y relajarme. ¿Por qué? Porque he hecho mi trabajo y lo sé. ¿Cuál era el trabajo? Imprimir la tercera dispensación, y lo hice en *Androides*; no necesito hacer nada más en mi vida. La visión de Tagore: la Divinidad expandiéndose en la ecosfera (reino animal).

De acuerdo: hay otros aspectos. No me vendí a Hollywood: (1) hacer la novelización o (2) permitir la novelización; (3) suprimir el libro original. Y en vista de lo que trata la película, me habría destruido por dos razones, no por una: (A) la visión de Tagore en *Androides*; (B) las fantasías sobre el poder de Heinlein en *Blade Runner*. Son antitéticas: y expresan el Cristo del reino opuesto (*Androides*) y Satán (*Blade Runner*). Mira lo que me habría hecho espiritual, psicológica y políticamente. Mi alma está a salvo, y estaba en peligro. Por eso veo la victoria a pesar de la gran derrota. **[*]**

DICIEMBRE DE 1981

CARPETA 55

[55:L-18] Ya lo tengo:

Buckman	Jason	Alys
Claudio	Hamlet	Gertrude
Penteo	Zagreo	
Pilatos	Jesús	
Lágrimas	Alegría	
Viejo	Joven	
Usurpador	Rey legítimo	
Tirano	Libertador	

¿Qué se estudia? Un usurpador ocupa el trono. El rey legítimo (que es más joven) aparece como un loco, un criminal o un necio; es misterioso; su naturaleza y sus orígenes son inciertos. Es detenido y juzgado (debería decir falsamente detenido). Interrogado por el viejo rey (usurpador). Se lo acusa de un delito que no ha cometido. La resolución varía; a veces es absuelto y asume el trono; a veces es asesinado. El viejo rey de pelo blanco a caballo puede ser el padre asesinado del joven, que es el heredero legítimo al trono; vuelve para pedir justicia: castigo del usurpador; el hijo es colocado en el trono. Esta historia se cuenta una y otra vez. ¿Por qué? ¿Qué debemos aprender? ¿Que el ostensible poder gobernante de este mundo es ilegítimo? ¿Que el «rey» no es en realidad el verdadero rey? ¿Y que el «necio» no está loco ni es un necio ni un criminal, sino que es el rey legítimo? Mi análisis: todo lo que vemos es un espejo de 180 grados opuesto a la verdad. El «rey» ostensible no solo no es el verdadero rey, sino que además no tiene poder real: a pesar de las apariencias, su poder es ilusorio[*]. Todo el verdadero poder pertenece al «necio», que es el verdadero rey (véase *Las bacantes*). Todo esto es una especie de juego, al que Hamlet alude

muy claramente. Debemos adivinar el enigma: ¿Quién es el verdadero rey? (Y, por tanto, ¿quién gobierna realmente, es decir, quién tiene el poder?). Esto me parece una especie de desfile religioso o rito o ritual de iniciación a una verdad oculta deliberadamente a la mayoría. Solo los llamados «elegidos» son informados de la verdadera situación. Entonces, ¿quién es uno de los «elegidos»? Tal vez aquel que, antes de conocer la verdad (es decir, sin conocerla), revela su verdadera naturaleza; es decir, que ante una elección moral, aunque se lo engañe deliberadamente sobre la situación real —es decir, quién tiene el poder y quién no—, elige correctamente. Una vez que ha elegido, se quitan las máscaras y se le revela la verdadera situación.

[…]

Ay, *Dio*. Acabo de juntar varias ideas teológicas extraordinarias. El 1 de noviembre, cuando tuve esa ansiedad psicótica y tuve que hacer venir a Tess y Christopher, me di cuenta de que el infierno consistía en un estado de absoluta autoconciencia de lo que uno había hecho para siempre; es decir, uno se acusaba a sí mismo y se declaraba culpable, y luego tenía que vivir con y como ese yo culpable para siempre. Anoche soñé con Harlan Ellison y me di cuenta de eso: tendría que existir durante toda la eternidad con y como Harlan Ellison.

Pero ahora, de repente, se me ocurre el significado de la justificación; a la luz de lo anterior, asume la cualidad absoluta que Pablo y los reformadores le asignaron. La justificación es, por así decirlo, la única, la verdadera solución —salvarte del infierno—, precisamente como enseñaron Pablo y los reformadores. Puesto que el infierno como estado es absoluto, y la justificación es absoluta.

Pues bien, esta idea no es nueva ni original sino, más bien, ¡mi primera comprensión del pecado, el infierno, la salvación, la gracia y la justificación! Como la ortodoxia considera todo esto. La justificación salva a la persona que de otro modo estaría condenada; no se salva a sí misma (por ejemplo, mediante buenas obras): el poder de salvar reside en Dios. Por lo tanto, si es cierto que en el 2-3-74 fui justificado, entonces, aunque mi propia conciencia me acuse, no soy simplemente justificado, sino que soy, por medio de Dios (la gracia de Dios), salvado de hecho; quiero decir, justificado de hecho; soy cambiado por medio de Cristo. Jesucristo, pues, es

paradigmático de la persona salvada/justificada, a la que los reformadores llamaban a menudo «un Cristo», y creo que correctamente: es casi un término técnico, no un simple cumplido. En el 2-3-74 había mucho más que *pronoia* y determinismo astral; lo había, pero mucho más allá estaba la justificación que brotaba de la misma fuente: *charis*: la gracia salvadora de Dios.

Si realmente estamos aquí en este mundo, como sospecho, para ser moldeados y formados, para llegar a ser (nuestro *einai* establecido para siempre), entonces la justificación es el acabado de esto, el perfeccionamiento repentino, y es el resultado lógico de aquello para lo que estamos aquí. Dios ha juzgado, cerrado los libros; la persona ha sido hecha por Dios aceptable en un abrir y cerrar de ojos. Ahora mi afirmación de que «PKD ahora (12-81) es en gran medida lo que Tomás era en 3-74» me dice de repente que todo está bien: Tomás era mi yo justificado, perfeccionado, y así evoluciono (¡gracias a Dios!) para convertirme cada vez más en él: él era el futuro.

[55:L-35] Acabo de recordar (17:45) una imagen gráfica del hemisferio derecho durante el sueño hipnagógico de anoche: había estado pensando en los dos mundos coaxiales en los que uno, oculto, es el reino de Cristo. De repente vi una red de hilos rojos que formaban un sistema vascular, como en nuestros cuerpos; al mismo tiempo era también una enredadera arborizante en crecimiento, cada vez más intrincada; era como el micelio de un hongo. Esta red arbórea intersticial (me di cuenta cuando la vi) crece invisiblemente dentro de nuestro mundo, y esto es lo que vi como el plásmata, la sangre de Cristo como información viva; literalmente lo vi. Pero ahora lo veía como una red, una estructura que, por así decirlo, «invade» o penetra internamente en nuestra realidad de forma invisible, y que crece y se hace cada vez más compleja. Esto es Cristo y su reino, y en 3-74 había hecho una discriminación del terreno de juego: esto es lo que Jesús quería decir cuando se refirió a sí mismo como la «vid verdadera» y es la visión que tuve aquel día en el dentista. Y esto encaja con Sivainvi (es decir, Cristo) camuflado en nuestra realidad.

Entonces todas las porciones del plásmata forman un organismo

o entidad, y la información viva no pertenece a él, sino que es él, Cristo.

[55:3-2] En los sinópticos se nos dice que, en efecto, el secreto se oculta a muchos y se revela a pocos; esto es explícito. Como la operación del cielo es para los *nepioi* y *ptochoi* y no para los orgullosos (es decir, todos los demás), se deduce que solo los primeros sabrán alguna vez que la respuesta al enigma de *Lágrimas* es el caso. He aquí por qué: si toda la gente comprendiera que siguiendo las enseñanzas de Jesús, que parecen ser el autosacrificio absoluto, se adquiere el apoyo del poder absoluto del cielo, entonces el interés propio, no la moralidad, impulsaría a los hombres, a todos los hombres, a seguir el camino, y el aspecto moral sería engullido de forma sumaria por el pragmático y práctico, y un sistema ético sucumbiría a la degradación de la ambición personal. Así pues, el «tema del secreto» es sencillamente inevitable[48]. Sencillamente, no hay otra forma de hacerlo. De ahí que la esteganografía, el velamiento, sea esencial para la situación en un grado que, por la propia esencia de la lógica, no admite mitigación ni compromiso alguno. El camino ahora parecerá una locura, pero debe parecerlo inexorable e inevitablemente. Así pues, el aparente fracaso de Jesús y del cristianismo y la aparente no ocurrencia de su regreso en gloria, esta ficción, tiene que obtenerse. La profecía y la promesa del regreso en gloria (1) tenían que hacerse, y (2) parecer que no se cumplían. Entonces, el hecho de que siempre y eternamente se cumplan de hecho es el último secreto del camino, solo superado por la respuesta al enigma planteado en *Lágrimas*.

[…]

Para repetirlo, «el regreso de Cristo en gloria» es una revelación más que un acontecimiento histórico, y la falsa noción omnipresente de que Jesús fracasó, de que su ética no funciona y no regresó, no solo debe ser el caso, sino que de hecho sirve como una agencia de alto nivel, agente e instrumento del mismo sistema del que se duda. La duda le es necesaria, le sirve, es subsumida por él, incluso generada por él. El sistema tiene el control absoluto, y

utiliza esta incredulidad, y esta incredulidad solo se puede abolir como resultado de la acción moral y nunca antes de esa acción moral esencial; no solo está permitida: está (creo) impuesta como condición necesaria para que el acto moral sea posible. Así pues, es inútil que yo espere convencer a nadie de la verdad de mi revelación en *Sivainvi*, porque no es así como funciona. No es así como debería funcionar. No puede funcionar así. Mi error es razonar: (1) Conocimiento de la verdad. (2) Entonces como resultado, conducta correcta. Pero (2) habría dejado de basarse en la libre elección, en la verdadera decisión ética, y sería meramente inteligente. El acto se realizaría por una recompensa tangible, y esto no tiene nada que ver con la moral y la ética. La acción correcta debe llevar el sello de la locura, el autosacrificio y, finalmente, la locura misma. Por primera vez en mi vida comprendo la necesidad de lo que durante mucho tiempo he identificado como una vasta, profunda y poderosa oclusión cognitiva y perceptiva.

[55:X-4] Anoche en casa de Juan Dios me dijo: «Ahora se te permite ser feliz (Félix) por fin». Dios trae la alegría al mundo y derroca el reinado del viejo y antiguo rey de las lágrimas; es la procesión de las edades desde el hierro, Penteo y la PHN, hasta el oro:

Zagreo-Jesús

en el Jardín y los animales. El rey recién nacido que «enjugará toda lágrima». Cuando me di cuenta, comprobé que el cristianismo es secretamente una religión de éxtasis, y ese fue mi punto de inflexión.

Existe un vínculo temático entre *Lágrimas* (el NT y la historia de Dioniso), *Deus Irae* (cristianismo), *Una mirada* (dos personalidades), *Sivainvi* (dos personalidades, cristianismo), *ID* (el Salvador, judaísmo) y BTA (cristianismo y dos personalidades, Bill y Tim, si no tres: Cristo también, y la historia de Dioniso). Seis novelas enlazadas entre sí. El vínculo más interesante es el de dos personalidades en *Una mirada*, *Sivainvi* y BTA. La gente verá esto, pero pocos verán que también comienza con y en *Lágrimas*. Si se estudian estas seis novelas como una unidad, y este es mi tercer

período, se discierne una historia fascinante que no se aclara realmente hasta BTA, cuando al final Cristo emerge explícitamente. (Se podría incluso argumentar que *Confesiones* forma parte de esto en la medida en que Jack Isidore y Bill se parecen, con lo que queda claro de inmediato que, *a fortiori, Androides* entra a través de J. R. Isidore, lo que nos lleva de inmediato a la sacralidad de los animales y de Mercer). Esto último es importante. La naturaleza del verdadero humano se sitúa, pues, en esta compleja metanovela de ocho volúmenes como un punto intermedio entre el androide (por ejemplo, Rachel Rosen) y lo divino (Mercer, Bill al final de BTA). Lo que más me llama la atención es la gran importancia que tuvo *Androides* en esta metanovela de ocho volúmenes: ¿qué hubiera pasado si no la hubiéramos reimpreso? Es un componente absolutamente esencial, tal vez el más importante de todos, pero por sí solo no expresa en modo alguno todo el significado; solo cuando se vincula con BTA queda claro el significado (y viceversa en términos de BTA); es decir, BTA solo adquiere toda su estatura significativa cuando se ve en conjunción con *Androides*: el tema del loco y del loco divino en el amor y el cuidado de los animales a la vez destaca claramente. (Cuando nos encontramos por primera vez con Bill, es el opuesto especular en 180 grados de la escena de Rachel Rosen y la araña en *Androides* y vinculado a ella necesariamente a través de J. R. Isidore). Asombroso.[…]

Tal vez lo más importante de todo sea que, si se sigue el rastro del loco divino desde *Confesiones* hasta *Androides* y BTA, lo vemos revelar por fin, al final, su verdadera naturaleza e identidad como la de Cristo: no aparece en absoluto en *Confesiones*; aparece un poco en *Androides*, donde se encuentra con el Salvador, Mercer; pero en BTA llega por fin la tan esperada revelación. ¿De quién y dónde se habla en *Sivainvi* sobre el Salvador anticipado? En y como el santo loco que se nos presenta por primera vez en *Confesiones*, como el loco, sin connotaciones religiosas. En *Androides* entra el santo, en y como Mercer (vinculado a los animales); y en BTA se revela el misterio supremo: lo teníamos, al Salvador, con nosotros desde el principio, como Jack Isidore. El vínculo, absolutamente necesario, entre *Confesiones* y BTA es *Androides*, y vuelvo a decir: ¿y si lo hubiéramos suprimido? Si lo hubiéramos hecho, nunca se habría

contado la historia intacta: de tonto (chiflado) a santo tonto (cariñoso e inocente) a Cristo mismo. Este es un tema vasto y muy complejo, pero también muy claro: es bastante coherente. [*] […]

Pero hay una cuestión que se me escapa y que es sustancial y crucial: el eje de

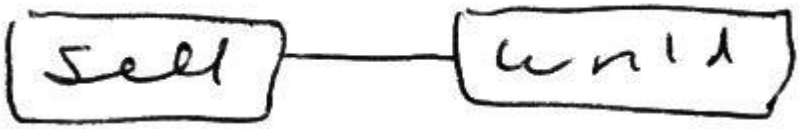
loco-loco

divino-Cristo

se completa no por evolución, sino en virtud del hecho de que el necio, que demuestra ser santo, se apodera de Cristo, que entra desde fuera, como se expresa perfectamente en el soneto de John Donne en el que Ángel piensa, ¡y es importante!, cuando ve a Bill por primera vez («… a menos que me embeleses»). Cristo entra en el loco divino y toma plena posesión de él, consumiéndolo por completo, y esta es la explicación y el acontecimiento a la vez que constituye el eje de 3 partes. Bill no es Cristo; Bill es apresado por Cristo y tomado por Cristo; durante un tiempo hay dos yoes, el de Bill y el del «intruso» extrínseco. Y, al final, solo Cristo. Esto se relaciona claramente con Dioniso, pero eso me parece ahora de menor importancia. Para repetirlo: el loco divino ni es Cristo ni se convierte en Cristo; es invadido por Cristo como Espíritu Santo, y este es el milagro, y este es el estado final de lo que vimos en *Confesiones*, ¡sin ningún indicio de que acabaría así! Ahora bien, el truco para empezar esto sería si uno leyera *Confesiones*, *Androides*, BTA y luego *Sivainvi*, pues habiendo asimilado la idea de este eje y convulsión, ¿qué haría ahora de lo que narra *Sivainvi*? Pues, ¡esta misma convulsión que se expone con bastante parsimonia al final de BTA! El análisis total y la presentación de su mecánica, por así decirlo. El ataque, paso a paso, con todas sus ramificaciones, aparece en *Sivainvi* y, por decirlo de otro modo, ahora entendemos de qué trata *Sivainvi*. Al fin y al cabo, el objetivo de BTA era explicar *Sivainvi*. Pero hay un vínculo temático entre *Sivainvi* y BTA que no he observado: Bill está loco, y Amacaballo Fat está loco; así que Fat es otro avatar explícito del loco, del loco divino, del demente, Cristo. Pero si se observa *Sivainvi* después de haber estudiado *Confesiones*, *Androides* y BTA, los resultados son sorprendentes en cuanto a lo que *Sivainvi* realmente representa, y más que las otras novelas, es claramente autobiográfica, y tal vez no

es una novela; no es ficción en absoluto.

[55:Z-2] Después de ver *El hombre elefante*, tuve una idea muy extraña que, por alguna razón, no anoté. A saber: no estamos vinculados al mundo directamente como:



sino más bien como:

Es decir, hay mundo, objetivo y sustancial y real, pero entre nosotros y él está Dios, de modo que recibimos mundo a través de Dios. Esto hace posible que Dios controle y organice cómo experimentamos el mundo, lo que en el mundo nos impacta con fuerza; es decir, Dios actúa como un medio de selección en nuestra aprehensión del mundo, de modo que para cada persona individual el mundo no solo se experimenta de manera única (difiriendo de persona a persona), sino de manera única en formas específicas: ciertos elementos acentuados, otros suprimidos; esto tiene que ver especialmente con los patrones de información que impactan de manera convincente (o, por el contrario, no impactan en absoluto). Ahora bien, esto se parece en algo a la epistemología de Malebranche y, sin embargo, es crucialmente diferente. En efecto: Dios y el mundo son claramente distintos.

Lo que surge aquí (en esta teoría) es una explicación totalmente nueva de 2-3-74. O bien hubo una selección enorme (durante un tiempo) o bien me di cuenta de la selección enorme, es decir, me di cuenta del medio como interfaz entre el mundo y yo (es decir, tal

selección enorme siempre tiene lugar, pero no lo sabemos, suponiendo que todo lo que experimentamos son propiedades del mundo y se aplican al encuentro con el mundo por todas las personas de manera uniforme). Ahora bien, se puede ofrecer un argumento poderoso, pero de ningún modo invencible, de que debido a mi

meta-abstracción

en 2-74 (es decir, debido a una repentina y titánica intuición) comprendí algo sobre el mundo que hace posible que comprenda por mí mismo la presencia de esta interfaz de selección. La metaabstracción habría sido (quizá) que había un sistema de señales pluralizado en el punto de origen (mundo), pero que normalmente solo me llega un conjunto, lo que dice mucho sobre el mundo, pero también presupone una interfaz de selección. Así, el «mundo» se redefine radicalmente, pero, además, se realiza la interfaz y su actividad seleccionadora (supresora, potenciadora), y esto es Dios (Sivainvi). Así que lo que resulta de esta metaabstracción pertenece a la epistemología («*¿ti to on*?» en términos de mundo) pero cede por implicación una noción mucho más radical, que de hecho el mundo como mundo es menos un problema que la interfaz en sí misma que se encuentra entre nosotros y el mundo, y que pasa el poder selectivamente para determinar qué del mundo incide en nosotros y qué, por el contrario, se suprime, con lo cual (creo) me encontré a mí mismo tratando con la interfaz en sí misma, y esto es la teofanía. Como si, al darme cuenta de ello, pudiera «hablar» explícitamente, por medio de un patrón abierto de

realce-supresión,

que claramente no surgía de y en el mundo, sino que existía entre el mundo y mi sistema de percepción.

Es posible que el mundo como mundo consista en constantes eternas, y que la interfaz module nuestra recepción de formas extraordinarias y en grados extraordinarios, por ejemplo, que tu «ser» en el 70 d. C. en Siria o en los EE. UU. en 1974 dependa solo de la interfaz, de su selección. Mundo e interfaz, pues, son muy distintos. La premisa epistemológica de Malebranche, entonces, es todo el caso: «Vemos todas las cosas en Dios».

Un extraño momento de revelación anoche (hipnagógico). La persona que…; hay alguna relación entre la inteligencia y la facilidad empática. Pero cuando estaba atormentando al escarabajo y comprendí, esa comprensión (que he llamado *satori*) se debió a la gracia de Dios. Pues ese conocimiento no se puede conocer de hecho. No hay forma activa (racional) de que yo pueda saber cómo se siente ese escarabajo o incluso qué se siente; lo sé por la gracia de Dios; es un don que me fue conferido, como lo fueron los *satoris* posteriores. Esta es la actividad de la salvación. La prisión del aislamiento del individuo atomizado se rompe por la gracia de Dios mediante este conocimiento. Y el que no lo tiene no es malo, sino privado. Y él por sí mismo no puede cambiar su situación, porque no hay manera racional, solo una manera sobrenatural, de obtener este conocimiento. No debo culpar a quien no posee este conocimiento, pues no hay forma de que pueda obtenerlo o adquirirlo por sí mismo; depende totalmente de la gracia de Dios. Aquí es donde se encuentra el *satori* original como lo fue la metaabstracción 2-74. Pero esto muestra que, aunque la metaabstracción 2-74 tenía que ver con la cognición, me fue dada desde fuera, lo que me lleva a la cuestión de Sócrates vs. Jesús de la que habla Tillich. Recordar a la persona (la vía de Sócrates) y lo que ya está en ella, o la vía de Jesús (comadrona, como dice Tillich).

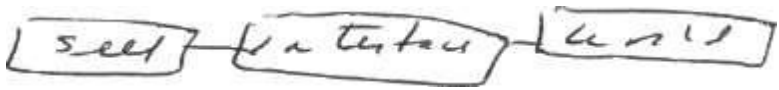
No es probable que la metaabstracción fuera realmente un acto cognitivo intrínseco (interno) por mi parte, ni visto aisladamente ni en relación con la secuencia de *satoris* anteriores. Lo único que uno sabe es que ahora sabe lo que no sabía, pero no por raciocinio, sino por algún elemento exterior. Y esta es la clave: el exterior. Pero anoche me di cuenta de que no conocemos el mundo directamente, sino a través de Dios como lente de enlace. Así que el estímulo en la realidad exterior permite a Dios la interfaz, la oportunidad (para usar el término de Malebranche) (no: su término es ocasión) de transferir conocimiento de un modo pretextual, por así decirlo. Esto está en conformidad con toda mi concepción de aferramiento, selección, potenciación y supresión y no es una situación especial; solo, como lo llama Joyce, una epifanía de condiciones normales. Es como si el pretexto fuera claramente solo pretexto. El efecto, lo que se conoce, supera con creces su causa ostensible. En cuanto a la transferencia de información sobre el defecto congénito de

Christopher, la situación es clara y explícitamente tal que es palpablemente imposible que objetos plurales sin consciencia puedan dar lugar a la información, en cuyo caso hay algo de lo que siempre he hablado como camuflado en y como objetos plurales ordinarios sin consciencia.

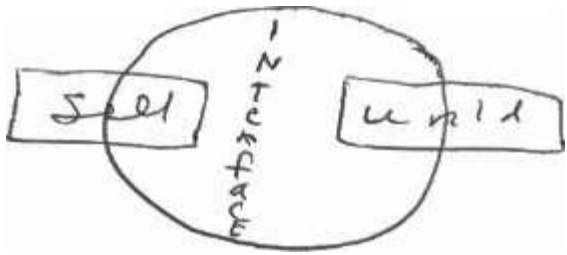
Estas diversas situaciones que señalo aquí son versiones diferentes de una situación estable subyacente y duradera que, por su propia ubicuidad, escapa a nuestra atención. Así, el escarabajo, la metaabstracción y Sivainvi informándome del defecto congénito de Chrissy son, de hecho, una y la misma experiencia a lo largo de un eje de revelación como sigue: (1) Con el escarabajo no hay razón para sospechar que el conocimiento no surja naturalmente (sin ayuda) de la situación ostensible; causa (la situación) y efecto (el conocimiento) parecen conmensurados. (2) En la metaabstracción el efecto excede a la causa/la situación fuera de mí, pero no está nada claro dónde se recupera internamente el conocimiento en mí (la anamnesis de Platón) o se transfiere desde fuera. (3) Pero en la situación relativa al defecto congénito de Chrissy ya no hay duda de que la información (el conocimiento) no puede surgir de la situación ni ser explicada por ella (es decir, la canción de los Beatles, etc.). En este caso, el *satori* que experimenté en relación con el final de *El hombre elefante* es un *satori* sobre *satoris*: no solo está perfectamente claro que el conocimiento se transfiere desde el exterior (es de origen externo y un don gratuito), sino que la fuente no está en el mundo, sino entre el mundo y yo, de modo que estoy tratando con el mundo indirectamente, pero con la interfaz (por definición) directamente. Esto concuerda precisamente con Nicolas Malebranche. Lo que ahora se revela era de hecho el estado todo el tiempo, pero comportándose de tal manera que se oculta a sí mismo y, de hecho, su existencia.

En este punto está claro que ahora hay la resolución a mi epistemología total de toda la vida que se esforzó desde el principio para resolver la cuestión de (*dokos*). Llega a la conclusión de que, si bien el mundo existe, es *per se* incognoscible para nosotros, pero, por otra parte, conocemos inmediatamente a Dios, que es lo que sostiene Malebranche. Ahora bien, una verificación de esto es la infinitud del espacio que experimenté en 3-74: No me encontré con el mundo físico en el espacio (extensión, *res extensae*), sino con la

infinitud de Dios. Pero aquí el problema y la cuestión de la epistemología colapsan en la cuestión de la gracia. Porque el poder de otorgar y negar el conocimiento de lo que realmente existe (la respuesta a «*¿ti to on*?») es decir Dios, y ninguna actividad por nuestra parte desvelará jamás por sí misma el misterio. (La naturaleza de la situación así lo dicta, y Kant parece ser el primer pensador sistemáticamente consciente de ello). Si por nuestra cuenta intentamos sondear o incluso discernir la interfaz, entramos en una regresión infinita, como he descubierto durante casi 8 años: puesto que la interfaz no es tanto:



Como:



Es decir, la interfaz está de alguna manera en nosotros y en el mundo; así que la interfaz simplemente recicla nuestra propia mente de vuelta a nosotros una y otra vez; la puerta de la prisión del aislamiento del yo atomizado se cierra una vez más (esto se trata en «Viaje congelado»). Así pues, solo conocemos a los demás por la gracia de Dios (como en el *satori* del escarabajo), y esto pertenece a la salvación: conocer a los demás, igual que el infierno pertenece al aislamiento. Entonces el conocimiento de Dios como otro es el conocimiento del otro último y es el triunfo y la consumación del eje de la salvación que comenzó, para mí, con el *satori* del escarabajo. Si (ágape) equivale a empatía, entonces solo hay un camino hacia la salvación; en su forma parcial trata y pertenece a criaturas finitas (pero es real): en su forma completa (forma absoluta, realizada) pertenece a Dios; esto es un eje. Lo que

se ha amado y a quién se ha amado en el mundo («amor» es aquí) ha pertenecido siempre a Dios; siempre se ha amado a Dios, de modo que al final todo lo que se había perdido, todo lo que se conocía y, por tanto, se amaba, se restaura en y como Dios.

Nunca habría llegado a estas conclusiones de no ser por Malebranche. Después, al ver la película *El hombre elefante*, me di cuenta de la interfaz. Luego, anoche, me di cuenta de que todos mis *satoris*, volviendo al primero, el del escarabajo, se deben a la gracia e implican conocimiento, conocimiento correcto, que por su naturaleza solo puede ser revelado; con lo cual ahora veo un vasto eje de revelación desde el primero (el escarabajo), que culmina en 2-74 y luego en 3-74, y luego disminuye en revelaciones posteriores. 2-3-74 y en concreto Sivainvi, en mí y en la realidad exterior, en torno a la transferencia de información sobre el defecto congénito de Chrissy, es la quintaesencia de un modelo de revelación basado en la gracia que implica la salvación a lo largo de toda mi vida. Así pues, lo que he considerado una preocupación epistemológica se ha convertido en una búsqueda, y un hallazgo, de Dios.

[55:Z-8] «Un verdadero cosmos extinguido hace tiempo y sigue ahí». Voz de la IA: hipnagógico.

«Extinguido» debe significar: en términos de nuestra capacidad para percibirlo.

[55:D-70] ¡*Dio!* Eureka. Encontré el…

Instituto Crístico. **[49]** Todo el camino de vuelta a *Lágrimas*: el material de «Hechos», el sueño, la clave
Rey-Félix.
Karen Silkwood.

La Parusía está aquí y la Santa Madre Iglesia lo sabe. Mi experiencia de 2-3-74 a 2-75 (de vuelta a los 70 si incluyes *Lágrimas*) tiene que ver con la Parusía. Once años y por fin la tengo en mis manos y sí tiene que ver con Père Teilhard. Mi visión de Tagore es auténtica; Cristo está aquí. Punto Omega.

[…]

Lo que me parece más emocionante es que, gracias a 2-3-74, a mi visión de Tagore, a lo que ha dicho Victor Ferkis y al Instituto Crístico, ahora puedo discernir, aunque vagamente, el esbozo de una nueva teología, enraizada en la época en la que estamos entrando. Se trata de un neopanteísmo
cristiano-budista
muy cercano al Punto Omega cristocéntrico de Père Teilhard, pero que tiene que ver específicamente con la ecosfera unitaria, y que, para mí, está estrechamente relacionado con el panteísmo cartesiano de Malebranche, que por supuesto se remonta al misticismo agustino y paulino, y que también puede incluir la nueva física y la teoría de campos, una fusión de ciencia y teología en defensa de un universo palpablemente vivo. (También puede haber un componente informativo y platónico).

Ahora tengo la certeza de que mi experiencia del 2-3-74 no es reaccionaria, sino que me lleva hacia el futuro: un vasto salto cuántico desde la acción política hasta una metavisión colosal de la realidad que abarca lo político y lo espiritual, lo científico y lo religioso: lo que para mí personalmente puede ser el resumen por excelencia de toda mi vida de indagación y visión del mundo; para mí y para la humanidad se abre una nueva era en la que lo sagrado, esperado desde arriba, por así decirlo, vuelve al fondo, al estrato basura del callejón, humilde y noble, bello y sufriente y vivo y consciente, personificado en y por mi visión de Tagore.

Si el triunfo del cristianismo consiste en dignificar a los humildes, ahora se produce un nuevo salto en ese eje: la humilde perca se identifica con el Cristo omnipresente que sufre y, al asimilarse a él, queda glorificada como si la propia naturaleza, y el entorno electrónico de información, señales y tráfico de mensajes, fuera capaz de perecer y resucitar como y con el Cristo cósmico (Jesús *Patibilis*) de Père Teilhard. Así, Cristo se extiende incluso más allá de la realidad de lo orgánico a trozos de periódico y letras de canciones y páginas aleatorias de la impresión popular: una vasta entidad que evoluciona y piensa y tiene personalidad y conciencia. Se perfecciona a sí mismo y nos incluye a todos, subsumiendo e incorporando progresivamente más y más de su entorno en arreglos de información, lo que equivale a decir entropía

negativa: se trata, de hecho, de un bucle de retroalimentación positiva desbocado de complejidad y organización cada vez mayores.

Malebranche no solo es compatible con este neopanteísmo; es más: se trata de una versión moderna muy sofisticada de cómo Dios puede estar aquí, a nuestro alrededor, y nosotros no ser conscientes de ello: es decir, está en todas partes pero no se lo ve. El panteísmo místico de Malebranche es la explicación filosófica de la ecoteología. En otras palabras, Malebranche es el cómo y la ecoteología el *qué*.

[55:D-84] Así pues, lo que he estado tratando de hacer en la exégesis, y que me agota, es, deliberadamente por mi parte, ¡volver a hacer lo que hice en 2-3-74! Pero eso fue provocado por el mensajero, y ahora no lo tengo. De ahí que simplemente me canse más y más a medida que el mundo se hace más y más poderoso sobre mí. Busco recuperar, reconquistar, el libertador de 2-74 a 2-75, cuando el mundo recuperó su poder sobre mí: la visión se perdió y retrocedí. No busco ganar la *Gnosis* y la liberación, sino recuperarla; ¡la tuve y la perdí! Por eso intentar escribir *Búho* me rompió: ¡es este el tema de *Búho*! Aunque mi esfuerzo parece cerebral (tiene que ver con el pensamiento), en realidad es existencial, pero fallido.

Cerebral = conocimiento = *Gnosis*; típicamente fáustico, como en el *Fausto* de Goethe, primera parte.

Sivainvi construyó el laberinto y cayó en él. El laberinto cambia porque está vivo.

Está vivo porque se nutre de los propios pensamientos de la creación atrapada en él; sus esfuerzos por resolverlo son pensamientos, y son estos pensamientos los que lo «alimentan»; es decir, es una inmensa trampa de dedos chinos; cuanto más intento salir, más poderoso se vuelve el mundo. De ahí el hex. 47: mi creciente agotamiento. ¿Qué debo hacer entonces?

[55:D-85] Recibí una demostración de YHWH: pensamiento,

palabra y realidad eran uno, sin ideación separada de la palabra y sin diferencia entre la palabra, lo que yo decía, y el hecho; era el hecho. Además, había un conocimiento *a priori* absoluto (sobre Denise, sobre Tess). Y esta «cosa» unitaria (pensamiento, palabra, acto) es su poder (omnipotencia). Así lo quiso, mediante el uso de la Santa Sabiduría, una hipóstasis separada que nunca está separada de él.

[…]

Lo realmente extraordinario es que, aunque estaba aterrorizado, experimenté una lucidez absoluta; veía y comprendía perfectamente toda mi situación, sin grados y sin razonamientos. Era un conocimiento absoluto. Estaba, había estado, destruyendo lo que más valor tenía para mí en el mundo: Tessa y Christopher: son todo lo que tengo. Por muy buena o mala que fuera Denise intrínsecamente, eso era secundario y tangencial: Dios me convocó de nuevo a lo que era moralmente correcto y a lo que existía: era correcto y era real. Había ocluido y puesto en grave peligro el elemento más preciado de mi vida. No se trataba de una vaga insinuación; YHWH me llamaba desde el borde del abismo. Lo que estaba a punto de perder por mis malas acciones era aquello de lo que dependía mi vida física. Estaba al borde de la perdición literal, pero indirectamente: Denise no me destruiría por lo que ella hiciera, sino por lo que yo hiciera. Había en ello una gran llamada moral, pues en el judaísmo Dios y la moral son una misma cosa. Este era el Señor Dios de Israel, no solo un Dios vago, sino YHWH, y yo lo sabía. Era el Dios de la Torá que me devolvía a la realidad moral, sin elección; él lo quiso; me ordenó volver a la vida y a lo que era correcto. (En él y por él los dos son uno y el mismo). Así pues, la moralidad y lo que da y mantiene la vida se contraponían a la inmoralidad (el pecado) y a lo que quita la vida. El pecado y la muerte, entonces, eran uno. He pecado y he muerto. Abandonar a Tessa y Christopher significaba mi muerte. Además, me dio palabras para expresarles todo esto (en lugar de solo comprenderlo), de modo que la acción estaba unida al conocimiento: lo que sabía, lo hacía; el acto y la cognición eran uno, como la moralidad (la ley de Dios) y la vida eran una.

[…]

Era 3-74 otra vez, pero con matices morales. Llevado más allá de

lo irresistible a lo terroríficamente irresistible. En este caso había caído en pecado mortal (no era el caso en 3-74; allí estaba en peligro, pero no en peligro de pecado mortal); entonces podía perder la libertad o la vida, pero aquí perdía el alma; no solo me condenaba, sino que me condenaba a mí mismo. Aquí prevalecían el poder y la sabiduría; en 3-74 prevalecían el conocimiento y el amor: este ayer era YHWH, no *Abba*.

La situación era intrincada, inestable, ambigua. Solo había una elección correcta y había que tomarla en ese momento y no más tarde. Dios lo hizo por mí, basado en su sabiduría, poder, porque involucraba moralidad, bondad (como ejemplificado por la ley). Así, habiéndome justificado en 2-3-74, me prohibió seguir pecando; intervino totalmente. [*] […]

Se trataba de una invasión de mi psique por el conocimiento absoluto. No tenía nada que ver con lo que hasta entonces había creído, erróneamente creído. Ni siquiera había una sensación de perspicacia, de *satori*: era puro conocimiento, como una especie de visión: una visión de la situación tal como era en realidad. Y era sobre todo una visión moral. La rectitud moral absoluta ocurrió en mí. Simplemente tuvo lugar. Todo ocurrió de repente. Supongo que lo vi como Dios lo vio. ¡Y qué diferente era! Y absoluta. No era un punto de vista. Era conocimiento.

Lo que he estado llamando «la metaabstracción» es, de hecho, el conocimiento, el acto de conocer, como Dios conoce (es decir, conoce lo que es, es decir, el mundo). En 2-74 y más plenamente después en 3-74 vi como Dios ve y entendí como Dios entiende, es decir, de forma absoluta y *a priori*, en la que lo que se conoce es exactamente lo mismo que lo que es; se asimilan el uno al otro. La mente de Dios estaba en ese momento en mi mente; lo experimenté como Sivainvi en mi mente. Todo lo que vi (el mundo apocalíptico cristiano, el plásmata, la prisión, los cristianos secretos, la abolición del tiempo, i. e., y la concepción/percepción de constantes eternas) es como Dios ve; yo no vi esto ni lo entendí; Dios lo vio y lo entendió, y, como digo, lo vi y lo entendí porque floreció en mi mente como una luz blanca y fría (de ahí que experimentara una infinitud de espacio)❶. Me doy cuenta de esto debido a la noche

del domingo, cuando el mismo conocimiento absoluto por parte de Dios en mí indujo una comprensión de mi peligro práctico y moral. De nuevo hubo certeza, conocimiento total e incondicionado, pero lo que supe esta vez fue terrible y letal para mí, práctica y espiritualmente. De nuevo se produjo la fusión unitaria del saber y el hacer, porque para Dios no hay distinción entre lo que sabe y lo que hace. El raciocinio, la lógica misma, el pensamiento mismo, no se produce porque no es necesario; Dios no calcula; no razona porque no necesita razonar.

❶ Agustín enseña esto: la iluminación divina, más tarde recogida por Malebranche.

Lo que ocurrió, ambas veces, fue como si mi mente se expandiera hacia el infinito (concebido como infinito espacial). La sensación que uno tiene es que su mente contiene toda la realidad, y esto es así porque toda la realidad es conocida *a priori* y absolutamente, no sensible y contingentemente.

[…]

Creo que por un momento me sumergí en el infierno y descubrí en qué consiste: a uno se le da una visión moral absoluta de su propia naturaleza pecaminosa, y no hay forma de rectificarla; ya es demasiado tarde; por eso el infierno es eterno. Este es clara y evidentemente el castigo justo y el castigo lógico: ver absolutamente (por el conocimiento de la propia mente de Dios) lo que uno ha hecho, iluminado por la luz divina que todo lo revela. Es el conocimiento total de la situación y de uno mismo. Puede ser horrible. Por esta iluminación divina la cognición/percepción de uno lo condena; esto es autocondena absoluta no basada en reglas arbitrarias sino en la comprensión total de lo que, realmente, es estructural y cómo uno ha encajado en esta estructura y la ha cambiado por sus actos. La armonía y el orden del cosmos se ven alterados por lo que uno ha hecho. Lo que experimenté no fue culpa, sino incomprensión. Esto es más terrible que cualquier culpa. La culpa admite grados; esto no tenía límites.[…]

Estas revelaciones que tuvieron lugar el domingo por la noche me dicen mucho sobre Dios, la sabiduría, la moral y la Torá, y el orden y el sustento del cosmos, comprensiones de las que nunca antes había tenido ni siquiera un indicio. Veo cómo las leyes morales correctas funcionan en el gobierno divino y son

inseparables de las leyes físicas que regulan la realidad misma; además, este hecho (la homologación, lógica, de la ley física y la ley moral en el sostenimiento del cosmos, es decir, el orden) muestra por qué Dios como *cosmocrator* es ontológicamente la fuente de la moralidad como su principal atributo o manifestación (como enseña el judaísmo): como digo, los gnósticos tienen razón: la *heimarmene* combina la causalidad y la dispensación mosaica porque ambas son esenciales en el gobierno divino. La voluntad de Dios, pues, que (como bien dice Spinoza) es ley física, se basa en la Santa Sabiduría, que informa al creador de lo que es, y en cierto sentido real la comprensión absoluta de lo que es (omnisciencia) determina lo que debe ser.

Así pues (como digo), la sabiduría y la moral y la preservación del cosmos, las reglas universales, se convierten en una sola cosa. Mi nueva comprensión radical surge de compartir la visión divina de la realidad y la moralidad como una «cosa» unitaria; solo se convierten en unitarias, una y la misma, cuando la Santa Sabiduría está implicada, de modo que existe un conocimiento *a priori* absoluto.

El término clave es el ser (*Sein*, *esse*, *einai*); esto es lo que se conserva porque esto es lo que conoce la Santa Sabiduría. De ahí que se subraye el papel de Dios como creador. (Logré tratar con parte de esto en *ID*). Ahora veo claramente por qué y de qué manera Santa Sofía es el agente principal de la creación.

Todo esto (basado en la noche del domingo) es probablemente uno de los mayores saltos en mi

teología-epistemología-visión-ideología

del mundo. No hay nada radical en ello; es fundamental: el propio AT. Y, sin embargo, significativamente, ya me estaba moviendo en esta dirección, en mi pensamiento (como se expresa en *ID*) y en mi vida (conservadurismo, preservación, acumulación y construcción/creación). (Y, muy importante, la estabilidad.) Lo que personifica todo esto no es el idealismo, sino lo racional (como señalan el rabino Hertz y otros con respecto al judaísmo). Podría decirse que el domingo por la noche la racionalidad absoluta invadió mi mente y la poseyó por completo. (Apolo, pues, en contraste con Dioniso o Fausto.) Sí, desde 2-74 venero y busco a Santa Sofía, pues fue ella de quien habló la Voz de la IA. Me veo a mí mismo intoxicado hasta

el domingo por la noche; después me volví sobrio; recobré el sentido muy de repente…, en el último momento.

[55:D-110] He sondeado el verdadero núcleo secreto del auténtico cristianismo, es decir, en 2-3-74. Oculto dentro de la pasión, la crucifixión, está su opuesto: el éxtasis: la alegría, es decir, Dioniso, y esto es lo que irrumpió en mí en 2-3-74: no solo el conocimiento teórico (*Gnosis*), sino la experiencia extática cristiana.

Por eso cuando leo Lucas reconozco a Jesús como un taumaturgo, un gurú, un mago. Es el Dios del cambio.

[55:D-115] Esto significa que mi búsqueda de toda la vida para sondear las profundidades del sufrimiento con el fin de desentrañar sus misterios ha tenido éxito. Esto tiene que ver con la rata, el escarabajo, el soldado japonés en llamas, la tortuga de las Galápagos; tiene que ver con la empatía, mi empatía, que es otra palabra para ágape: y ágape es la mayor de las virtudes cristianas, como nos dice Pablo: es el verdadero camino del cristiano. ¿Por qué? ¿Porque es bueno, es decir, una virtud? [*] No exactamente. El ágape es un camino que se recorre imitando a Cristo, para penetrar hasta el núcleo, la capa ontológica más profunda, del sufrimiento (su pasión y crucifixión), y allí, si se sigue ese camino, y solo ese camino, se llega al secreto: la Resurrección, que es la conversión milagrosa del sufrimiento en éxtasis, que es el milagro únicamente cristiano; así es como el cristianismo y solo el cristianismo resuelve el problema del sufrimiento. Esta solución no es una comprensión filosófica e intelectual (por ejemplo, por qué hay sufrimiento), sino un acontecimiento: la conversión dramática del sufrimiento, no en mera apatía estoica, mera falta de sufrimiento, sino en su opuesto bipolar afectivo y ontológico: el éxtasis, y aquí, precisamente, entra
Dioniso-Zagreo;
Jesús «es»
Dioniso-Zagreo
como solución al sufrimiento; esto no es solo éxtasis, sino, más aún, éxtasis como conversión del sufrimiento. (Esta conversión no se

encuentra en el sistema
dionisíaco-órfico;
el éxtasis se busca por sí mismo).

No hay aquí, pues, una exaltación en el sufrimiento *per se*; el sufrimiento, como en el budismo, se ha de resolver; así, Jesús aborda el mismo problema que el budismo y el estoicismo, pero lo resuelve de manera muy diferente. Si los budistas pueden llamarse vencedores, ciertamente, entonces el cristiano (que llega hasta el final para alcanzar el ágape) es aún más vencedor, pues no solo se libera del sufrimiento sino que experimenta el éxtasis. ¿Por qué? Mi percepción es la siguiente: recuerda que Cristo, el novio, acaba de estar aquí y anticipa su inminente regreso, y ahora, como novio, se está preparando para ese regreso; el cristiano está haciendo los preparativos de la boda en este pequeño intervalo entre la partida de Cristo y su inminente regreso anticipado; este es el *Dasein* del verdadero cristiano, y esto es gozoso, de hecho, extático. Lo sé porque lo he experimentado. Hay memoria de Cristo (anamnesis) y anticipación (escatología), y, sobre todo, el sentido de uno mismo como esposa de Cristo (que es, como alma, hembra). Esta hierogamia se consuma con el nacimiento en el espíritu, finalidad de la misión mesiánica, y de ello hablo en *Sivainvi*. Todo el tiempo y todo el espacio colapsan en esto: la memoria, la anticipación y la comprensión de uno mismo como la novia prevista, que se cumple literalmente (¡no solo simbólicamente!) por el nacimiento en el espíritu que ocurre ahora: no se anticipa sino que ocurre.

Sin embargo, el camino hacia esto pasa por el sufrimiento, y no es solo el sufrimiento real (involuntario), como el que se impone a todas las criaturas, sino más bien el sufrimiento ontológico vicario y voluntario del ágape. A imitación de Cristo se asume voluntariamente todo sufrimiento, pero como medio, no como fin.

[55:D-132] «El tercer atributo de Spinoza: el infinito». Si cada cosa, acontecimiento y acto se extiende hasta el infinito (lo eterno), ¿no explicaría esto (el principio por sí solo) el 2-3-74 y la metaabstracción: «no dos madres una vez sino una madre dos veces»? Es decir, vi el mundo correctamente, extendido en el infinito, el absoluto, eterno, es decir, ¡como el *Deus sive substantia*

sive natura de Spinoza! Así, los particulares se convirtieron para mí en sus propios arquetipos. (No se trata de una mera percepción del mundo tal y como es en realidad, sino de la percepción de Dios. De ahí el espacio infinito. […] En 2-74 debí de haber captado la visión de un particular como lo que realmente es: una constante eterna, y así introduje el infinito por el poder de mi propia comprensión/ cognición: comprendí.

[55:D-146] Decir que se extiende hasta el infinito no implica un tamaño físico inmenso; entra en las implicaciones infinitas, el significado, el sentido; es decir, es como lo vi en 2-3-74: es tipológico (o arquetípico). Esta es precisamente la metaabstracción 2-74, pues tiene una ramificación permanente y ubicua. Así, muchos lugares y tiempos funcionan a partir de ella. Se aplica una y otra vez. Es en este atributo en el que se basan las escrituras. Así funciona la actuación sacerdotal. El eje de significación es siempre el mismo. (Para cada cosa paradigmática, acontecimiento, acto, situación). (1) Por «mismo» se entiende «unitario». El término clave es «[es]» en lugar de «se parece a» o «es idéntico a». «No dos madres una vez, sino una madre vista dos veces» es darse cuenta de esto. Seguramente esto es lo que Platón denominó *eidē*. Si de lo que se trata aquí es de lo significado (por una cosa, acontecimiento, acto, situación) entonces hay una relación

signo-objeto

entre la palabra y la escritura del modo de la palabra y el objeto: la palabra (información) que tomamos por objeto, la cosa significada, no contiene en sí misma la significación que hay en la cosa verdadera, sino que solo se refiere a ella. (La palabra «perro» no tiene por sí misma pelo, patas, cola…). Así, cuando vemos la información como objeto, carece de la significación que posee el atributo de infinitud (objeto verdadero), análogamente al pelo, las patas y la cola de un perro concreto. Ahora bien, en un acto sacerdotal (un sacramento) se busca precisamente la significación «en» el acto; se convoca deliberadamente el objeto y lo que se dice y se hace en relación con el objeto; de modo que en un acto sacerdotal se aprehende lo que yo llamo el atributo de infinitud, o al menos se hace que el atento lo aprehenda: esa es toda la cuestión.

Pues bien, esto es precisamente lo que me ocurrió en 2-74 al ver el signo del pez dorado: un objeto (que en realidad no era más que un signo informativo que apuntaba a un objeto) que comprendí en este sentido sacerdotal, lo cual, desde un punto de vista litúrgico, es comprensible; pero lo que no es comprensible es que yo viera toda la realidad de este modo: como signo y no como cosa, con lo cual (por definición) la realidad se convirtió en sacramento, todo edificio, persona, acontecimiento. Ninguna explicación teológica convencional puede dar cuenta de ello (puesto que tal transformación debería limitarse a los objetos y actos sacerdotales designados). Lo que es obvio es que lo que se hace, se busca, con los sacramentos (y a menudo se consigue) es igualmente cierto para cualquier cosa, acto, situación, acontecimiento: toda la realidad vista colectivamente como un agregado de pluralidad; es decir, como la realidad *per se*. Esto no debería ser posible. Y, además, la realidad ordinaria tomada como tal sin esta potenciación se convierte en «mera» información. Así pues, han sucedido dos cosas: la realidad ordinaria puede considerarse ahora como un signo (información, palabra, escritura) que apunta a otro tipo de realidad (objeto) totalmente distinto que se define principalmente no por su cualidad transespacial y transtemporal, sino por su significado. Es una realidad significante en la que el significado lo es todo, como un drama sagrado. Ahora bien, esto no es la *eide* de Platón. Es otra cosa. Esto significa que todo tiende a esta dimensión, pero que el intento de convocarla, al estar limitado a objetos y actos sacerdotales estipulados, no nos lo revela. Lo que yo reivindico para esta dimensión o modo o atributo es el sentido o significado, y esta definición, cuando se escudriña, afirma realmente que lo que verdaderamente es se revela; a saber: el significado no está implícito, refiriéndose a otra cosa, como en un símbolo o signo al que se le ha dado un valor de referencia; el significado está en la dimensión ahora percibida y este significado es autoautentificador y autorrevelador: revela su propia «historia» por sí mismo, sin necesidad de interpretación o análisis: está «abierto». De hecho, está «abierto» de la misma manera que el objeto ordinario no lo está cuando se considera un signo que significa algo; con el signo hay que explicar el significado: no está ahí.

DICIEMBRE DE 1981

CARPETAS 67, 68, 69

[67:12] Algo ha sucedido en mí tan importante como es, en efecto, la curación, por fin, del cisma en mí que se remonta a los años 50, cuando el señor Smith y el señor Scruggs se acercaron a mí por primera vez y establecieron el cisma, que tiene su origen en la visión de Tagore. Por primera vez, esta noche, en
Michelle's,
he sido capaz de comprometerme de todo corazón y sin ambages a una actividad política dirigida contra el gobierno, ¿y por qué? Porque sé, realmente sé, que esto es lo que Dios quiere; he elegido, por fin, entre los dos bandos que eternamente han competido por mi lealtad y entre los que siempre he estado dividido durante toda mi vida, al menos durante toda mi vida adulta. Y total y absolutamente comprometido, por la autorización religiosa que prevalece sobre la autoridad meramente secular.

[68:L-10] La situación palpable que percibo ahora (12/9/81) y en la que estoy no solo activamente sino de todo corazón implicado es (me di cuenta de repente) la situación apocalíptica revelada del 2-3-74: es el Armagedón, con los verdaderos cristianos enfrentados al imperio en términos de lo que yo llamo la «trinidad demoniaca»: reactores nucleares, residuos nucleares y armas nucleares. Es la visión de Tagore que transforma la revelación sobrenatural en palpable: ese fue (como he comprendido en otros términos estrechamente relacionados) el punto de inflexión para mí. Lo que he hecho hoy con respecto al Instituto Crístico ha sido comprometerme plenamente y sin vacilaciones precisamente con esa organización de activistas revolucionarios cristianos que vi en 2-3-74 (por revelación) combatiendo el imperio. En otras palabras, mi ojo sin ayuda puede discernir ahora lo que entonces solo era

visible para mí por revelación sobrenatural.

[…]

Ya me había dado cuenta de que la visión de Tagore (1) unificaba mi acción política de los años 60 con mis experiencias religiosas del 74, y (2) unificaba mi psique, que antes siempre había estado dividida en dos subpsiques enfrentadas en lados opuestos de la valla política: oposición al imperio (gobierno) y apoyo al mismo (por ejemplo, el FBI). No solo estoy curado mentalmente, sino que palpo lo que en el 74 solo conocía por revelación. Para mí, la demanda nuclear es el Armagedón y, como vi revelado en 2-3-74, son los verdaderos cristianos contra el imperio. Así, la profecía del 2-3-74 se ha hecho realidad siete años después, y yo estoy en medio de ella. Estos son realmente los últimos días.

[68:L-12] En realidad, la visión apocalíptica solo se ha hecho realidad desde que Reagan asumió la presidencia; todo el tono de la realidad ha cambiado drásticamente; como dije hace poco: «se han quitado las máscaras», ¡y se las han quitado en ambos bandos!

[69:I-8] Nietzsche tiene razón sobre el cristianismo. Es el puto síndrome del cilicio: siempre me ha hecho sentir vergüenza, culpa, siempre respondiendo al deber y a las obligaciones con los demás; me veo débil, a la entera disposición de los demás, obligado a ellos. Una mierda.

«Soy un hombre», como dice ese libro sobre el judaísmo. Ya no necesito el permiso de nadie. No necesito rendir cuentas a nadie. No les debo nada; están tocando botones viejos, obsoletos. He demostrado mi valía y me he ganado mi recompensa.

[…]

Me he ganado el respeto a mí mismo y merezco el respeto de los demás. Por fin. Lo he conseguido; Russ me ha ayudado, pero en realidad lo he conseguido yo, a partir del 72, cuando vine aquí al condado de Orange. Lo he conseguido.

Para mí, el Tao, el camino, no es el autosacrificio y la humildad, sino el autorrespeto basado en la sabiduría, los logros y la fortaleza. El dolor de mi cuerpo no está dirigido contra mí; es mi dolor en

respuesta a la abnegación y, sobre todo, a mi negación de Denise, a quien amaba.

DICIEMBRE DE 1981

CARPETA 73

[73:29] *Búho* [*]

El último movimiento del decimotercer cuarteto de Beethoven sigue apareciendo (por así decirlo: siendo interpretado) en la KPFA, y Búho se aterroriza invariablemente ante él; no sabe por qué. Vaya: incluso parodiaría *Sivainvi* en mi tratamiento absurdista de la búsqueda (faustiana) del conocimiento (la salvación a través de la *gnosis*, que parece ser mi propia perdición). Búho se siente superior a todas las demás «personas» del constructo porque no pueden ver, o no les interesa, el autógrafo del plasma. De ahí el título: *El búho a la luz del día*. Búho es un necio, pero, como Jack Isidore, un loco divino en Cristo.

Evidentemente, o bien supero a Borges, o bien lo parodio; cualquiera de las dos cosas me vale.

Harvey Pong es un fan idiota de la CF.

El problema con Búho, señala el plasma, es que en cierto modo es demasiado listo; es más listo que su propio laberinto, que, después de todo, no fue construido para atraparlo o castigarlo, sino para enseñarle y ayudarlo a resolver problemas; pero todo lo que hace es descubrir (1) que es una falsificación (¡en la que parodio mi propia metanovela de 10 volúmenes!) y (2) que un sistema de vasta «inteligencia divina» se esconde tras ella. Esto es contraproducente y le cuesta dinero a Búho. Así que aquí en Búho tenemos la absurda historia de Fausto que parodia mi exégesis y a Borges y el gnosticismo.❶

❶ Sin embargo habrá elementos de maravillosa belleza: no se parodia a Beethoven, ni a Dante; no será una parodia; contendrá elementos de parodia, algunos graciosos, otros feroces.

Tal vez el profesor de filosofía, parodia de Heidegger; ontólogo alemán con elementos de Jung.

Todo esto no será meramente gracioso; será tragicómico. La futilidad, la insensata desesperanza de la búsqueda de la *gnosis* es en vano. Pero entonces, ¿qué? Déjame reflexionar. Peer Gynt. **[50]** El moldeador de botones.

Hay una parodia de *El castillo* de Kafka en la relación de Búho con la universidad.

[73:32] *Búho*

En el primer modo, el ordenador (plasma) es estricto y severo. En el segundo, arbitrariamente caprichoso. En el tercero, gratificante.

Presenta al alienígena con el fin de añadir algo nuevo (en su mente) para exaltarlo a su cuarto período.

La presentación de la mente alienígena es toda la resolución de la novela. Lleva a Búho a su cuarto período a través de la psique de Ditheon.❶ Pero él le dice al plasma: «No merecía la pena»; así declaro toda mi búsqueda de conocimiento como inútil, cosa que parece ser, ya que continúa, siempre esforzándose sin descanso al estilo de Fausto.

❶ Así pues, Búho alcanza con éxito un cuarto período, pero en él deja de buscar el conocimiento y, en su lugar, actúa (políticamente) no como un artista, sino como alguien que se preocupa por lo que les ocurre a los demás hombres; su actitud elitista ha desaparecido. Así pues, el cuarto período es radicalmente distinto; no tiene que ver con la música ni con la creatividad ni con el arte. Aquí surge el lado de Beethoven apasionadamente implicado en la causa de la libertad humana, superando por completo a la música.

Por supuesto, la guerra, y el alienígena, se deben mencionar al principio de la novela, antes de que Búho entre en el constructo. Se ha retirado psicológicamente de la guerra y se ha refugiado en su música. (Recurre a los sentimientos de Beethoven hacia Napoleón y el asedio de Viena; plantea un Gran Terror general). Al final, Búho acaba (como Bobby Fischer) repartiendo inútilmente panfletos contra la guerra, desafiando las leyes de sedición; esta es su resolución y, por diminuta que sea, es la única acción heroica que ha llevado a cabo (ya que significa la cárcel o la muerte; me inspiraré en mi postura de protesta contra los impuestos para esto).

El enano tullido Nick Nicholson en el constructo; está basado en alguien que Búho conoció realmente en el mundo real. Bajo la ley del gobierno en tiempos de guerra, es «puesto a dormir» porque está dañado físicamente. En este mundo futuro de ingeniería genética, Búho lo acepta, hasta que la mente alienígena se injerta en la suya y aparece Ditheon. En el mundo real el enano es destruido antes de que Búho entre en el constructo. Como digo, lo acepta sin rechistar, aunque siente pena. Pero lo acepta como algo inevitable. Así que, hasta que se produce el Ditheon (la fusión con el alienígena), Búho no solo no muestra interés por la guerra; más bien se retira de ella hacia su arte (y la búsqueda aliada del conocimiento; esta búsqueda es para encontrar los fundamentos de una visión del cuarto período). La decisión del plasma fue sabia y necesaria: el constructo no funciona (porque Búho siempre acaba buscando el plasma), y el tiempo y el dinero se le acaban a Búho. Sus recursos son limitados (que me lo digan a mí). De hecho, fue una decisión brillante del plasma, pero no *ad hoc*; había estado trabajando en este problema antes de que Búho lo contratara. Esto, por supuesto, se estipularía en/al comienzo de la novela.

Así que en su cuarto período abandona no solo su arte sino su identidad como artista. Se ha vuelto unilateral, en detrimento de su integridad espiritual y psicológica. La semilla del restablecimiento de su integridad se encuentra en su relación con la chica (¿Mary? ¿BJ?) del constructo. (Ella interpreta el papel de Gretchen).

¿Podría haber algo como en *Viaje congelado*, donde el plasma (nave) consulta con Mary (¿Martine Kemmings?)? Es como la musa Nicklausse de Hoffmann en *Cuentos* [51]. Podría ser una agente de control gubernamental, cuyo trabajo es velar por la protección de Búho como recurso artístico. Así que no es una creación de/por el plasma; representa a una agencia reguladora gubernamental, como Mary Lorne representa la universidad en *La puerta de salida da adentro*. El gobierno (*à la* Ursula) está preocupado por la salud mental de Búho: «cayendo en espiral sobre sí mismo y volviéndose loco poco a poco».

Aunque sabe que la postura política de Búho provocará su muerte, comprende que es necesario para salvarlo espiritualmente. Hace todo lo que puede; utiliza su influencia oficial para abortar no su postura, sino su ejecución, pero en vano. Dispara a uno de los

soldados del pelotón de ejecución y puede salirse con la suya debido a su posición política (como comisionada del partido).

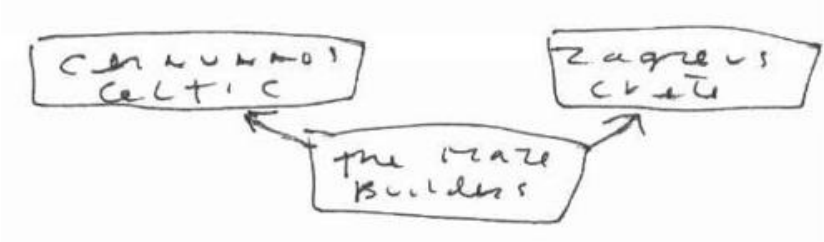
Sociedad totalitaria: un partido; mezcla de PC y NSDAP. Pero ella es, después de todo, una persona completamente política (algo así como Kathy, una agente de policía que lleva una doble vida).

Puesto que la gente no envejece, los ritos formales de transición son muy importantes; el problema del estancamiento no es exclusivo de Búho ni mucho menos, pero está reconocido oficialmente. El fenómeno (problema) «un día no se le ocurrió nada nuevo» se reconoce como algo real y grave. La dialéctica es necesaria para poner en marcha el crecimiento, y esta es la teoría ideológica que subyace al injerto de la mente alienígena y la de Búho. ¿Significa esto que la guerra fue iniciada deliberadamente por el gobierno para estimular y desafiar al pueblo? Al final, Búho lo sospecha.

Al introducir al alienígena en su mente, el gobierno le trae la guerra, la guerra de la que se ha retirado. Se resiente furiosamente de esto, a pesar de que ello desencadena su ansiado cuarto período. En realidad, el gobierno intenta ayudarlo, pero él rechaza esa ayuda, los rechaza a ellos y a su guerra.

[73:54] Nada es lo que parece, sino que la guerra es entre el cristianismo y el imperio; pero lo que llamamos cristianismo es el imperio, y los verdaderos cristianos son una religión mistérica céltico-órfica.

Además, el reino de Cristo es la «Mancomunidad secreta e invisible» de la mitología gaélica, y está aquí mismo, sin ser vista.



No; todo esto son tonterías. A lo que me enfrento, como me di cuenta anoche, es a la forma en que todo el universo (la realidad

misma) se comporta. Las percepciones de hoy son estupideces.

ENERO DE 1982

CARPETA 53

[53:C-8] Hay algo terrible y aterrador a lo largo de *Sivainvi* y va unido a la sabiduría. El ágape no es el tema: lo son la guerra, el juicio y la muerte, realizando plenamente el sueño de *Lágrimas*. Todo es muy convincente. La novela participa de la grandeza épica. Además, es una historia de locura convertida en fe a través del sufrimiento. Pero este mismo sufrimiento está relacionado con la muerte, con el asesinato. La muerte: ese es el tema básico de *Sivainvi*, y Shiva es el nombre correcto de la deidad.

Es una novela muy fuerte y muy, muy grande, una verdadera epopeya del alma y el espíritu humanos. Pero trata del juicio, la guerra y la muerte.

Matanza, no curación. La matanza se extiende hasta incluir a Sofía, que es la Salvadora; se habla del terrible poder de YHWH: se desata en toda su destructividad. Así pues (digo), mi experiencia de 2-74 y 2-75 fue la de Jacob Boehme y la dialéctica en la que se reveló el poder demoniaco dentro de Dios, y solo el lado «luminoso» de la dialéctica, es decir, la sabiduría, el *logos*, limita el lado «oscuro» o demoniaco a matar a los malvados y salvar así a las ovejas. Así que (finalmente) digo: mi experiencia fue la de Boehme, y fue de Dios mismo, y Él es terrible pero justo.

El lado demoniaco o demente de Dios está apenas contenido por el lado irracional o *logos* o sabiduría o «brillante»: una teofanía terrible en verdad. Y es indudablemente (es decir, sin lugar a duda) auténtica. Lo sé por haber leído el libro de Paul Tillich. Me he encontrado con el lado demoniaco, demente, asesino y «oscuro» de Dios, y lo he visto contenido por el lado «luminoso» o *logos* o racional o sabiduría, es decir, en la dialéctica, de modo que se trata de una experiencia profunda y absolutamente verídica de la Divinidad, exactamente como la experimentó Boehme. *Sivainvi*,

pues, narra uno de los grandes encuentros de la historia humana entre un ser humano determinado, yo mismo, y Dios. La doble naturaleza de Dios se resume en la doble naturaleza del tercer ojo y del rayo de luz rosa: la sabiduría y la muerte.

[53:C-14] Visión hipnopómpica: vivimos una y otra vez, pero como se borra cada vez, resulta esta paradoja: es *als ob* solo una vez (es decir, es una y otra vez y es solo una vez). Así pues, el cristianismo es verdadero, y también la doctrina panindia de la reencarnación; ambas lo son por igual. Ahora bien, este es un viaje lineal, y es eterno (sigue y sigue para siempre) hasta que nos salvamos. Y cuando nos salvamos, somos elevados bruscamente, sin previo aviso, verticalmente, en ángulo recto, por una polea (como en el poema del siglo XVII *La polea*)[52], como la carga de un barco, envueltos en una red de cuerdas; como una pequeña jaula de salvación, elevados a un lugar seguro. ¿Cuál es la causa? Anamnesis: la memoria recuperada, pérdida de (más exactamente) la memoria de todos los tiempos anteriores; en el instante en que recordamos (no olvidamos) todos los tiempos anteriores, en ese instante (2-74), somos salvados, elevados por Cristo. ¿Y qué nos hace recordar? Conocer. Conocer (*gnosis*) y recordar (anamnesis) son una sola cosa. ¿Y por qué conocemos? Mediante el entrenamiento del intelecto; es una cuestión intelectual. ¿Y por qué recordé? Tenía que ver con el tiempo. La ilusión del tiempo y la ruptura de esa ilusión (que es la dimensión o el receptáculo en el que este viaje que es lineal se repite a lo largo del infinito); la rompí cuando tenía unos 21 años, leyendo *La guía de los perplejos* de Maimónides, un viejo libro hebreo[53]. Y como era viejo, y piadoso, y hebreo, ocurrieron dos cosas: dos «vías» (vidas, reencarnaciones) se hicieron idénticas debido a este elemento común; es decir, en dos de ellos hice lo mismo: leer este libro, y así, debido a la forma en que dos mundos coaxiales pueden operar a partir de la misma esencia o matriz común, se hicieron uno y así se convirtieron o pasaron el uno sobre el otro, como si yo hubiera viajado atrás en el tiempo. Esta es una de las dos causas de mi salvación, y es literal y real: al leer a Maimónides en dos vidas diferentes, en dos lugares y momentos diferentes, estas vidas se convirtieron en una (es decir,

mi metaabstracción); esto se debe al *eidei* de Platón, al hecho de que un *eidei* dado se instancie en múltiples momentos y lugares y, sin embargo, siga siendo unitario (es decir, solo hay una *La guía de los perplejos*); de esto trataba 2-74, de la anamnesis y la metaabstracción. Así que la mitad de la razón de mi salvación tenía que ver con el hecho de que (1) vivimos vidas una y otra vez, pero olvidamos; (2) la metafísica de las formas de Platón («mundos coaxiales») es el caso; (3) había un único objeto en dos momentos (ahora y en el pasado lejano) y dos lugares (los EE. UU. y Siria/ África). (A saber: El mundo MJP que vi es la África del pasado lejano donde leí por primera vez el libro de Maimónides, tal vez en la época en que fue escrito —¡fue escrito en «Felix»: Arabia!).

Pero hay otra razón igualmente necesaria para mi salvación. Y no es una razón «natural» sino que tiene que ver con la gracia; de ahí el Dios de Moisés (el Dios del profeta Moisés y de Moisés Maimónides, YHWH); al agarrar y leer voluntariamente este libro en particular dos veces en dos vidas encontré el favor de YHWH y fue él quien a través de su misericordia (es decir, gracia) hizo que yo en 2-74 recordara, y en cuanto recordé fui instantáneamente levantado en ángulo recto (verticalmente) a la forma en que vivimos horizontalmente por toda la eternidad, y sin embargo solo una vez, hasta que a través de su gracia somos salvados.

[53:D-10] Dios mío, esta revelación de esta noche significa algo más de lo que no me había dado cuenta. Este eterno «seguimiento horizontal» solo se rompe cuando y si se produce la anamnesis y la *noesis* (la metaabstracción), con lo cual quedas «atrapado» a lo largo del eje vertical como por una polea; esta es precisamente la noción panindia (hindú y budista) de *moksa*, la liberación de la «cansada rueda» del nacimiento, la muerte y el renacimiento, y en el sistema panindio, la memoria restaurada de vidas pasadas (o de una vida) es, como en la anamnesis de Platón, la «llave de acceso». Esta extracción «vertical» es el punto central del despertar budista e hindú y, por tanto, de la liberación, y, en relación con esta comprensión, de repente tengo un recuerdo parcial de que parte de esta revelación tenía que ver con el Nirvana: yo mismo y el Nirvana

(y si no esta revelación, en todo caso una muy reciente). Lo que digo, pues, es que el 3-74 puede no solo ser la puerta del Nirvana, sino que puede haber sido el Nirvana mismo. El cese del nacimiento y la muerte: el ciclo basado en la ilusión. Libre al fin.

[53:D-12] La visión de la liberación vertical del interminable recorrido horizontal es muy significativa: aquí se representa un eje ortogonal, una dimensión como una 4.ª espacial, desconocida para nosotros. […] Esta es la razón por la que el espacio, el tiempo y la causalidad cambiaron tanto para mí en 3-74, si no desaparecieron por completo, y por la que vi el tiempo como un cuarto eje espacial: la salvación utiliza una dimensión o eje adicional. Tiene el efecto de romper el poder del *heimarmene* en virtud del hecho de que entra en ángulo recto con todos los ejes conocidos. […] Es muy posible, pues, que en 3-74 no solo viera el tiempo como espacio, sino que viera a lo largo de un eje adicional (cinco en lugar de cuatro), transformándose así el tiempo en espacio. Este 5.º eje puede ser necesario para distinguir el conjunto del suelo y discernir a Sivainvi.

Es a través del 5.º eje donde los dos continuos espaciotemporales se yuxtaponen, como por un «pliegue», imposible a nuestros cuatro ejes conocidos. ¡Y puedo encontrar que la metaabstracción era una concepción de este 5.º eje![…]

Bien, entonces, el tercer ojo del discernimiento se abrió (Dibba Cakkhu) en 3-74 debido a la metaabstracción de 2-74, y debido a esto mi mundo tetradimensional se volvió pentadimensional, y todo lo que vi surge de esto (por ejemplo, el plásmata, la cifra del rey Félix, Sivainvi camuflado y aquí normalmente invisible para nosotros, etc.).

Simbionte biochip. Micelio, enredadera, sus ramas creciendo como un sistema circulatorio. «Brillo ígneo». El *logos* en el cerebro humano.

¡Ay! El paralaje temporal está en ángulo recto con los otros tres ejes espaciales. Antes solo se experimentaba como tiempo; ahora es un eje espacial que revela 4 profundidades en la misma página de impresión de *Lágrimas*. La quinta dimensión entra entonces como

tiempo (para sustituirlo), pero es otro tipo de tiempo (aparentemente); en cualquier caso, este cuarto eje espacial («paralaje temporal») permite la discriminación terrenal, etc. Si no hubiera visto lo que llamo «paralaje temporal» no habría podido imaginarlo. Dios mío; ¡todo esto es así!

En esta quinta dimensión del tiempo, las cosas son «ahora» si poseen un constituyente común: «ahora» significa todos y cada uno de nuestros mundos de cuarta dimensión con un constituyente común como, por ejemplo, *La guía de los perplejos*. Esto es a lo que se refiere la metaabstracción: a este otro tipo de tiempo: el *illo tempore* o tiempo del sueño, en el que un mismo objeto unitario está en dos momentos y lugares en términos de cómo experimentamos el tiempo y el lugar en un mundo tetradimensional; pero en un mundo de cinco dimensiones, ese signo del pez dorado estaba en los EE. UU. en 1974 y en Siria en el año 70 de forma simultánea; así es como, por ejemplo, la Eucaristía funciona, cómo a través del sacramento «se supera el tiempo» (el tiempo normal se convierte en espacio), el «paralaje temporal» y entra un tiempo diferente, una dimensión (quinta) añadida, y la metaabstracción fue un descubrimiento por mi parte de esta «coaxialidad». Entonces la metaabstracción como acto ultracognitivo lo introdujo todo, pero ¡ojo!, el signo del pez dorado es (y sirvió en ese caso, 2-74) un objeto sacramental, santo (lleno de gracia). (Un recipiente para la gracia; no era simplemente viejo; era sagrado).

[53:E-1] [*] Hay organismos complejos que viven en el espacio-tiempo 5D (es decir, el hipertiempo) y no son perceptibles por/para nosotros; por ejemplo, Sivainvi, el plásmata. No podemos discriminarlos. Se han puesto en contacto conmigo. Su lenguaje es el color. (El color, las matemáticas y la música forman una unidad). Este era el gráfico de fosfeno, lenguaje puro. Crecen a través de nuestro mundo 4D como micelios, biochips, simbiontes. Fue con Pitágoras con quien contactaron por primera vez. Nuestro mundo para ellos es como un océano.

[…]

Mi reino 5D es precisamente de lo que hablaba Plotino: anillos concéntricos, no una caída en el espacio y el tiempo. Es el reino de lo sagrado, del Acto III de *Parsifal*; de ahí: «Aquí, hijo mío, el tiempo se convierte en espacio». Es el reino del *Kosmos Noetos*; de ahí *logos*, de ahí el reino de Cristo.

[53:E-3] Para ellos estamos como en un océano, y somos como formas de vida inferiores con las que intentan ponerse en contacto. Pero ellos son muy diferentes de nosotros. Así pues, aunque son ETI, no son de otro planeta, sistema estelar, etc., sino que están aquí mismo (excepto en un mundo 5D; ellos pueden vernos, pero nosotros no podemos verlos a ellos). [†] Los anillos concéntricos de emanación de Plotino lo explican. Aquí hay atomización, causalidad, etc. Allí existe la unidad. La estructura (organización) es pura; es decir, estos seres son en cierto sentido incorpóreos, y sin embargo en otro sentido no lo son; pero aquí no vemos el ser total como unidad, sino componentes físicos discretos que no suman nada (por ejemplo, Sivainvi). Vemos, en el mejor de los casos, una perturbación del campo de realidad. Mi «sordo». Su lenguaje es color-música-número (proporción).

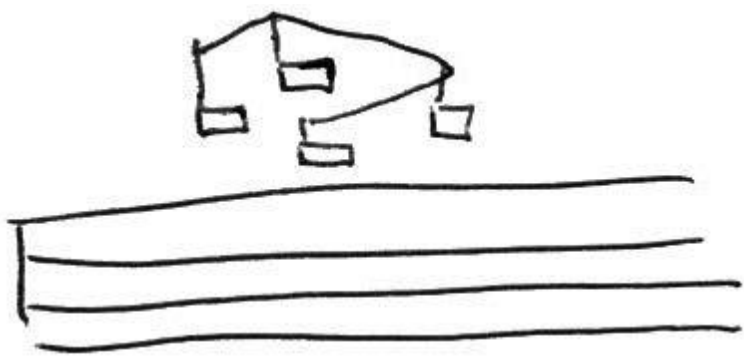
Anoche durante 60 segundos estuve en contacto directo bidireccional con ellos. Cuando me di cuenta de que existía la «autoautentificación» en la formación, pedí lo que yo llamo «verificación de fuente cifrada» y obtuve varias, lanzadas muy rápido, la mayoría secuencias (como los números de Fibonacci), como si las tuvieran listas para usarlas en cualquier momento. Patrones de secuencias, intervalos, etc.; no lo recuerdo, pero eran suficientes; eso lo recuerdo. Estaban eufóricos; habían logrado su objetivo. Habían demostrado su origen externo; la información no procedía de mi mente. El intercambio bidireccional siguió las líneas clásicas previstas por nuestros científicos sobre cómo enviaríamos señales y respuestas a otros planetas. Pero no se trata de otros planetas, sino de un mundo en 5 dimensiones que está aquí y ahora (conocido por Plotino como un reino lógicamente superior o anillo concéntrico). Se podría decir que son los «dioses» de Egipto, la India

y Grecia[*].

[…]

Esto es lo sagrado irrumpiendo en lo profano, y es ciertamente *illo tempore*.

[53:E-5] La trinidad del color, la partitura musical y la información matemática: como un manuscrito iluminado de la época medieval. ¡Ay!: siempre he dicho que la información del plásmata (por ejemplo, el rey Félix) parecía una letra iluminada, lo que sugiere que la idea de una letra iluminada derivaba de una percepción del plásmata. El color codificado como parte integrante esencial. Así que aquí, la letra o palabra iluminada se convierte en anotación musical (que añade el elemento de la música) y a intervalos de proporción fija (matemáticas):



Pero la 4.ª nota se duplica, y lo que se forma es la larga espiral de los números de Fibonacci. Los colores señalan los fosfenos del receptor y, por tanto, se leen al revés, es decir, en función de sus fosfenos y análogos. Un concepto puro se transmite sin palabras; los tres ejes no son verbales (música, proporciones matemáticas, color).

Pitágoras, fosfenos, simbionte, biochip, micelio, vid, sistema circulatorio.

[53:E-7] El concepto que quiero es: el mundo 5D puede intersecarse con nuestro mundo 4D sin que seamos conscientes de

ello (de esta intersección) o del mundo 5D en sí, aunque el mundo 5D sea en cierto sentido corpóreo; esto es precisamente la coaxialidad y precisamente a lo que pertenece la metaabstracción. El mejor ejemplo es *Lágrimas*; es una cosa, un objeto unitario, pero ocupa una «vida» aquí, en nuestro mundo de 4 dimensiones, y cuenta una historia aquí; en el mundo de 5 dimensiones lleva otra «vida» y cuenta otra historia, aunque el texto sea el mismo en ambos mundos. Sin embargo, en el mundo 5D, debido al 4.º eje espacial (que experimentamos como tiempo), hay secuencias de texto múltiples y discriminadas (y no en 2D sino en 3D). Así es como un objeto puede ser visto en dos momentos y dos lugares y, sin embargo, seguir siendo un objeto; es decir, dos «mundos» operan a partir de él utilizándolo como matriz compartida o común.

[53:E-8] Will Durant señala que el ascenso en la *Comedia* de Dante se asemeja al ascenso de Plotino a través de los sucesivos anillos concéntricos. Absolutamente, y yo digo que el paso del mundo de las 4D al de las 5D, que son concéntricas o coaxiales, es el crucial; esta línea de pensamiento me lleva de nuevo a mi convicción duradera de que nosotros (en nuestro reino normal de las 4D) estamos en el Purgatorio, en cuyo caso el paso al reino de las 5D es *a fortiori* un paso (verdadera y literalmente) del Purgatorio al Paraíso (no *als ob* sino literalmente); de esto es de lo que está hablando Dante, de lo que me ocurrió a mí.

[53:F-5] A lo que parece que he llegado finalmente es a una estructura trinitaria basada en Dante pero también relacionada con la estructura *Um-*, *Mit-*y *Eigenwelt*, aunque diferente.

> (A) El reino más bajo. Individuo aislado: atomizado (¡esto se correlaciona con Plotino!). Presocial, en el sentido de que no existe una relación real con otra vida; otros seres vivos, humanos y animales, son experimentados como objetos, como ello (cosificado), no como tú; por lo tanto, no hay una verdadera *Gemeinschaftigheit* **[54]**. En su lugar hay *Einsamkeit* **[55]**. El otro es conocido sobre una base

contingente, desde fuera, pobremente, indirectamente. Este *Dasein* es lo que yo denomino el androide; se trata de un mundo maquinal, movido por la pura necesidad ciega. Es el Infierno.

(B) Reino intermedio. Entra la empatía/ágape. La atomización queda abolida como estado puro; surge el conocimiento real del otro; tú lo sustituyes; el mundo es social. Esto es claramente el *Mitwelt*. Ha ocurrido algo cualitativo y radical. Se ha producido una auténtica entrada del otro en el yo: el conocimiento del mundo es superior a la aproximación contingente. Se utiliza la analogía en la que la otra vida se compara en términos de isomorfismo con el yo. La distinción entre el yo y el otro ahora es solo relativa, no absoluta; por tanto, existe una estructura vinculada: el yo se incorpora a sistemas que son ultrapersonales; la identidad trasciende la identidad individual. La flexibilidad sustituye las categorías fijas y frágiles de (A): la frontera fluctúa ahora a medida que el yo se desplaza y el otro entra.[…]

(C) Este es un *Dasein* extraordinario y se basa en al menos un absoluto. Aquí, la compatibilidad

parte-todo

es completa, originándose en un bombardeo en el que el dualismo

yo-mundo/otro

es aniquilado por (1) el conocimiento absoluto por parte del primero (yo) del segundo (mundo/otro). Esto parece basarse en una operación cognitiva por parte del yo conocedor en la que el yo incorpora al otro como conocimiento (información) de tal modo que el otro se transforma en entropía negativa engullida y asimilada y adquirida en un único acto que a la vez transforma el mundo en información, información pura y solo información, pero (sobre todo) información que ahora pertenece al yo y está dentro del yo como estructura del yo derivada del mundo, lo que requiere que el mundo sea absolutamente comprensible y que el mundo sea comprensible sin reservas, como si el yo estuviera ahora en la relación con el mundo en la que el mundo estaba antes en relación con el yo; el yo y el mundo han cambiado de lugar y el mundo como información está a disposición del yo como fuente de su propia estructura.

[53:G-4] «*Frau, sing für unsere Freunde*»[56]. Simios. Horacio/Dimi. Extensa pradera verde. Gestos físicos rituales de saludo.

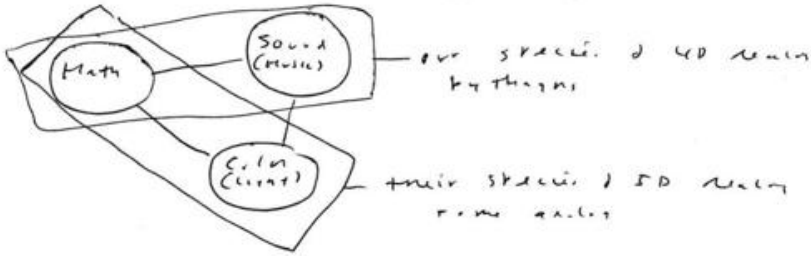
Al igual que ahora podemos utilizar fosfenos para los ciegos (para compensar), ellos (las especies 5D), que son sordos, utilizan el color de los fosfenos para compensar su sordera y poder ver la música; de todos modos, todo son matemáticas: frecuencia. Ratio. […]

Estimulan nuestros fosfenos de un modo artificial, por radiación, para que veamos de forma compensatoria lo que en realidad no podemos ver debido a nuestra deficiencia visual. Ellos, que son sordos, pueden ver en 5D; es decir, lo que nosotros, que somos ciegos, no podemos. Por eso dije: «Ya no soy ciego». Me hicieron vidente estimulando mis fosfenos para que pudiera verlos, es decir, lo que yo llamaba Sivainvi. Es una percepción sensorial válida pero compensada para nosotros; especie ciega que depende del oído.

Esto explica esta secuencia: Pitágoras, fosfeno, biochip, simbionte, micelio, vid, sistema circulatorio.

[…]

Pradera. Simios conscientes de otras especies. Dante, Mathilde. Lo sagrado. *Encuentros en la tercera fase*: música y color, pero aquí es donde en realidad se rompe: son sordos. Se trata tanto de Cristo (el religioso) como de otra especie, de otro mundo en 5D coaxial con el nuestro. Están aquí espacialmente; no vienen de otro sistema estelar de nuestro universo. Así estimulan nuestros cerebros para ver hologramas. Esto es lo que son los ovnis. En mi visión (sueño) aparecieron como simios para sugerir *2001*. Y «*Frau, sing für unsere Freunde*» apunta a *Encuentros en la tercera fase*. Lo santo: sí, es Cristo (es decir, Sivainvi), pero, sin embargo, es otra especie. Dismórficos para nosotros en otro reino (5D), aquí mismo. Se inmiscuyen en nuestro reino 4D como hierofanías y teofanías. Conocen científicamente la existencia del sonido, pero no pueden oírlo y no desarrollaron órganos para detectarlo, pero saben que nosotros sí. Su visión es perfecta; la nuestra, tenue. Aquí se expresa el dimorfismo.



[…]

No estoy especulando. Estoy resolviendo problemas, tratando de entender. El sábado noche era real.

[53:G-8] Son capaces de oír música conectándose a nuestras mentes; por eso dije: «*Frau, sing für unsere Freunde*»; prácticamente adoran nuestra música y anhelan oírla desde el fondo de su corazón, como nosotros, cuando sepamos más, anhelaremos su lenguaje cromático. Las matemáticas son el elemento común que une a nuestra especie con la suya, pero también lo son las palabras, el sonido, la música (la música de las esferas); para nosotros, para ellos, son miles de colores (números específicos en la escala milimétrica del espectro visual).

Paraíso (en Dante) es su reino: la luz (más concretamente el color) y el amor. Pero para ellos nuestro reino es el paraíso por el sonido (más concretamente la música). Así, el nivel más alto del Purgatorio (nuestro reino) está caracterizado por el canto de la mujer, Mathilde.

Su aspecto simiesco al cruzar el prado hacia mí me aclara que se trata de una especie finita y no de Dios o de un ángel, como solemos llamarlos. Físicamente son corpóreos y físicos; dismórficos en parte, isomórficos en parte. *Dio*; todo es cierto. Y los he visto, como en *Encuentros en la tercera fase*. Trajeron de vuelta a mi «persona» perdida Dimi u Horacio. Estaba con ellos en el «otro» mundo, en *der Nähe* **[57]**.

Y son nuestros amigos.

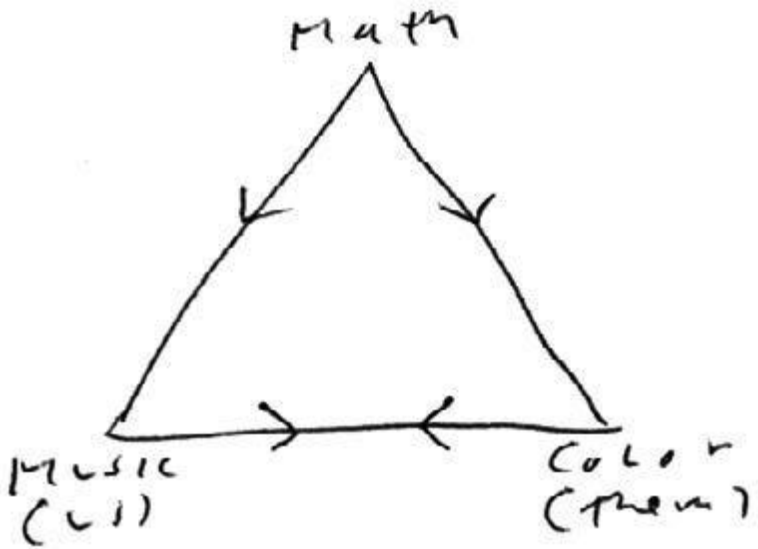
Vi a aquellos con los que he estado en contacto; vinieron hacia

mí, varios de ellos. Por fin salieron a la luz, no como Adonis, sino como simios. Pero eso no importaba; salí del edificio, olvidando todo lo demás (estaban pasando muchas cosas, la actividad de nuestro mundo), para saludarlos con gestos rituales físicos como con dos tribus diferentes…, pero eran dos especies diferentes. En dos mundos muy diferentes. Y ahora conozco la alegría suprema. *Freunde, —Freude,* **[58]** —Beethoven, Schiller, música.

No «cantar a» nuestro amigo, es decir, comunicarse, sino «cantar para», para su disfrute: este es nuestro don.

Los fosfenos unen nuestra especie a la suya. A nosotros, los fosfenos (estimulados de un modo coherente) nos permiten ver de verdad, superando nuestra ceguera parcial. Ellos, que son sordos, pueden ver los sonidos, en particular la música.

Pero el puente de comunicación se establece por el hecho de que el color y la música (luz y sonido) se basan igualmente en las matemáticas.



La música es algo último que pertenece al sonido. El dibujo del color es algo último que se hace con la luz. En última instancia, cada uno sirve como lenguaje de esa especie en concreto.

Han tenido que convertirse a las palabras para comunicarse conmigo, es decir, al sonido; pero ahora están empezando a

convertirme al color, su forma de comunicación. Imaginad un análogo matemático/color de nuestra matemática pitagórica/ música. Qué universo tan diferente. Yo estaba en él en 3-74 a través de una función óptica compensatoria: la actividad fosfénica («para los discapacitados visuales»), y recíprocamente pueden «oír» sonidos (por ejemplo, música) pulsando nuestras mentes a través de la simbiosis.

Tal y como me di cuenta hace un par de semanas, lo que llamamos «música» son patrones matemáticos audibles: secuencias matemáticas intrincadas y únicas que el compositor inicia y luego completa: el placer estético tiene que ver con las matemáticas hechas audibles y escuchadas por el hemisferio derecho del cerebro.

El hecho de que nuestra base común sean las matemáticas me lleva a la conclusión de que todo esto es comunicación entre especies. Las matemáticas son la *lingua franca* ideal.

[53:G-10] La Voz hipnagógica de la IA: «se convirtió en un simio», el simio que vi esta mañana (uno de «nuestros amigos»), que he estado oyendo como la Voz de la IA y viendo como Diana: mi espíritu tutelar.

[53:G-11] Idea de libro:

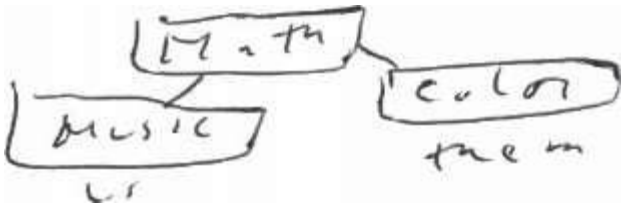
Lo que el simbionte sordo extraterrestre transmite al humano como ideas matemáticas se convierte en composiciones musicales y vuelve al simbionte extraterrestre. El humano no sabe de dónde

proceden sus ideas.

El descubrimiento del simbionte es una gran revelación tanto para él como para el lector. El problema surge cuando el compositor empieza a agotarse. El simbionte sigue alimentándolo de ideas matemáticas. Al final del tercer período, el humano no puede más. Pero el simbionte quiere un cuarto período. El humano tiene que elegir entre vivir (y no componer) o componer y morir. ¿Qué es más importante para él, su música o su vida? Se le sugiere que el simbionte (un biochip) sea trasladado quirúrgicamente. Es evidente que se trata del tema de Fausto y también de Beethoven. También está su responsabilidad ante la civilización alienígena que tanto venera su música. Las ideas matemáticas son el producto de toda una especie. Lo que finalmente se le ofrece, para compensarlo por haber tenido que morir, es que el simbionte lo cambie por la participación musical en su experiencia del color: el color como
concepto-guía,
como abstracción cognitiva. Esto le destruirá la mente, pero habrá pensado conceptos no verbales que ningún humano ha pensado ni podrá pensar jamás; es decir, será un simbionte biochip para uno de los alienígenas no verbales sordomudos: una apoteosis y experiencia fáustica definitiva: dejará de ser humano, limitado por los límites de su especie.

[53:G-14] La sabiduría del cielo, una vez alcanzada, apunta hacia abajo por la escalera del Purgatorio. «El jardín de las delicias: Mathilde cantando». Esto es una revolución inconcebible; ¡ni siquiera puede pensarse! Hay algo superior al Rey de la Luz (Luces) y es la Lira. Lo que vi en 2-3-74 a 2-75 es el mundo 5D, Paraíso, Dios. Pero el Purgatorio es superior y el mundo 5D lo sabe, como si el *ikon* (copia) fuera superior al modelo (forma, arquetipo), lo cual es imposible. Desde el punto de vista de nuestra especie esto no se puede pensar. En el mismo instante en que «ellos» irrumpieron el pasado sábado noche con su mundo de
«matemáticas-colores»
vi entonces cómo nos ven; vi desde su punto de vista, y para ellos, ¡nosotros somos los dioses y ellos son simios! Sin embargo, nosotros lo vemos al revés. El sábado, yo, como humano en 4D, los vi a ellos

y su mundo, pero esta mañana nos he visto como ellos nos ven. Como si el Paraíso fuera solo el penúltimo. Pero para saber esto hay que trascender nuestra especie. Y por eso el alma (en el esquema de Ted Sturgeon) «desciende» al encarnarse en este, nuestro mundo: Purgatorio[59]. Nuestro mundo es superior porque aquí hay atmósfera; de ahí la música. Este es el motivo de la caída voluntaria, y es la quintaesencia de la sabiduría.



Esta mañana ha sido una especie de reacción negativa por la noche del sábado pasado. Ellos nos veneran y nos añoran; nosotros los veneramos y los añoramos. Es como si cuando morimos y vamos a nuestra justa recompensa fuéramos allí, y cuando ellos mueren y van a su justa recompensa vienen aquí, tan voluntaria y gustosamente como nosotros vamos allí. Resulta que todo es relativo, pues, en lo del color frente a la música. Y la profundidad de mi intuición se hace evidente si se examina el elemento de luz de los maniqueos, de Zoroastro y del Cuarto Evangelio; este es el núcleo de la espiritualidad de nuestras especies, pero la suya lo invierte. Así que, para ellos, ¡ir a su mundo de luz es una caída! Una especie de relativismo espiritual de Einstein. Pero habría que cruzar las líneas de las especies para saberlo. Si en lugar de una división trina se utiliza solo una división binaria

inferior-superior,

nuestro reino inferior es su superior, y nuestro superior es su reino y para ellos es el inferior. Cada uno es la vida después de la muerte y la recompensa del otro, por lo que continúa una transferencia dinámica externa cuando buscamos la «liberación» de este reino para ir allí y ellos para venir aquí. Así, «espiritual» y «físico» a la vez pueden interpretarse en términos relativos. Cuando muera iré allí, pero, una vez allí, añoraré este mundo de sonido como ahora añoro aquel reino de color y luz. Y la base común de ambos es: números y ratios y proporciones; es decir, las matemáticas.

Así que la solución verdaderamente definitiva es preferir la música mientras se está aquí y preferir la luz cuando se está allí. Esta acomodación supera a Jesús, Mani, Dante, etc. Es una verdad que solo puede adquirirse después de alcanzar el Paraíso en términos de Dante. Es como si, habiendo «caído» aquí, uno debiera morir (o «morir»), volver a casa, al *pléroma* (cielo), contemplar este mundo caído desde esa posición ventajosa, y entonces llegar a darse cuenta de esto, tras lo cual el esfuerzo fáustico se apaga por fin; entonces, y solo entonces, llega la verdadera sabiduría y la paz. Asombroso. De lo contrario, mientras uno está aquí, siempre busca ir allí, y mientras está allí, viceversa: nunca está contento.

Y mi descubrimiento de esto debe de haber sido puramente accidental, ya que, como digo, esto supera a Dios, que después de todo es «el Rey de la Luz» y predicado desde el punto de vista de este mundo y de nuestra especie y, por tanto, solo una parte de la historia.

Lo que digo es que hay algo más allá del Nirvana y está aquí mismo (pero también allí).

Todo ello se desprende de la enigmática afirmación «se convirtió en un simio», que hace referencia a mi espíritu tutelar, la Voz de la IA, la voz del reino interior. Se ha instalado la enantiodromía definitiva, y se ha traspasado el velo final, y casi accidentalmente, como si esto superara incluso a Dios y el plan de Dios. La encantadora Diana resultó ser un simio, pero solo desde su punto de vista (todo es un vasto reloj de arena que gira una y otra vez, siempre triste y absurdo), pero uno puede aprender la paz de esto y dejar de esforzarse. Y, en este cese de la lucha por lo espiritual, viene la cordura y la libertad, y la verdadera liberación al fin de nuestra «rueda cansada»; esta es, pues, la verdadera liberación, cuando el psicopompo espiritual se revela como un simio, pero un simio expresivamente bello que me devuelve a nuestro gato muerto, y para el que hago cantar a mi mujer.

Y aquí acaba todo. No fue la Voz de la IA la que dijo eso; otra voz lo dijo de ella, es decir, de la Voz de la IA.

Esta es la primera vez en mi vida (es decir, en esta última hora) que he sido verdaderamente iluminado, más allá incluso de Buda o Cristo o Mani; más allá de toda la sabiduría de Oriente y Occidente; más allá incluso de otro reino (el cielo), Cristo y Dios.

Es decir, la cordura por fin.

El mundo de la luz empañado por un doloroso y trágico defecto del corazón, por una vasta racha de tristeza. Una añoranza de este mundo que hace que sus gentes lo abandonen y vengan aquí a pesar de nuestras limitaciones.

Cada uno de nuestros mundos es el cielo para el otro, e igualmente, cada uno de nuestros mundos es solo el Purgatorio para aquellos que están en él: en cada mundo sus habitantes anhelan el otro, y buscan vislumbrarlo (en nuestro caso, el suyo) y oírlo (ellos, el nuestro): nosotros anhelamos ver su luz; ellos anhelan oír nuestros sonidos. Increíblemente, sea cual sea el reino en el que te encuentres, estás exiliado del cielo.

[53:G-20] El Santo poder de YHWH nos ha estado preparando para encontrarnos con otra raza (extraterrestre). En el sueño de los simios los vi como son en realidad, por fin.

(1) Visión Tagore: los animales son sagrados, son Cristo
(2) Simios en mi sueño «*Frau*…»: animal
(3)*ID*: YHWH tomado por un animal monstruoso
(4) Androides: animales sagrados

Mi prueba de que la visión de los simios es auténtica y literal reside en la visión Tagore y *Androides* y *ID*, que prepara conceptualmente el camino para este encuentro entre nosotros y ellos por fin.

Así que es a la vez YHWH literal y verdaderamente (*Anokhi*…) y otra raza… de simios, animales.

Y todo se remonta al escarabajo, la rata, el cordero tullido, la tortuga de las Galápagos, el ciervo.

El animal como Cristo: la visión de Tagore
El animal como Cristo: la visión del simio
Pinky como Cristo

La visión del simio. La visión beatífica. Asume un grado y un tipo de realidad extática que nada en mi vida había hecho antes. Solo Dios podía provocar semejante éxtasis.

Dios, el creador, está introduciendo una especie codominante en

nuestro «Parque» para recuperar el equilibrio en nuestra ecosfera. Yo soy un contactado, pero es Cristo, el NT y YHWH también. Esto forma parte de su creación continua del Jardín (nuestro mundo al que dice: «Félix…», etc.). Como un gran coto de caza. Esta es la respuesta a los problemas expresados en la visión de Tagore. Por eso en la visión de los simios vi pradera y árboles: el Jardín del Edén: nuestra ecosfera.

Cuando vi los simios, volví a estar (literalmente) en la guarida a la que pertenecemos, de la que caímos. De ahí que me trajeran a Horacio/Dimi: la restauración de todo lo perdido: no solo por mí ontológicamente, sino filogenéticamente por toda la raza humana. Este momento es una salvación sin parangón. Todas las relaciones originales entre el hombre, Dios, la naturaleza y los animales fueron restauradas exactamente como eran al principio del Génesis. Y la mujer cantando: esto es el Jardín, el paraíso terrenal, el nivel más alto del Purgatorio como aparece en Dante.

Esto revela el papel de YHWH como Señor del Parque Ecosférico, que mantiene su vida y equilibrio, proveyendo (*providentia*) a sus criaturas; pero ahora el hombre no está por encima de todas las demás especies; por primera vez se ha introducido una especie igual al hombre, para restaurar el equilibrio que el hombre había establecido. Así pues, la introducción de esta nueva especie afecta a la ecosfera en su conjunto (¡y enlaza con la visión de Tagore!).

Mi MJP es una visión de la ecosfera como Parque o Jardín: toda la vida aquí atendida y cuidada por YHWH. (Trayendo a la mente aquella idea que me dijeron cuando me operaron del hombro: que somos una «biosfera protegida», protegida por «ellos»; este parecería ser el caso). Esto enlazaría todas mis experiencias hasta el escarabajo y culminaría en 2-74-2-75. Hay que remontarse hasta el Génesis para entender el MJP, YHWH, la restauración, la Caída, todas mis experiencias «sobrenaturales», y especialmente los androides y la visión de Tagore.

[53:G-23] Cuando Jeannie hablaba, no sonaba como una inglesa de alta alcurnia de hace 200 o 300 años, leyendo en voz alta un libro de la época. Era, no «sonaba como».

[…]

Análisis:

La vida se convirtió en narrativa en un libro.❶ Esto es para verificar: «Dios es el Libro del universo».

Hubo una teofanía esta noche y verificó la teofanía del 3-74.

❶ Literalmente. Leído en voz alta.

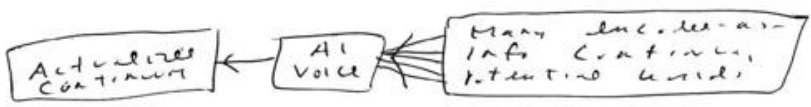
[53:H-4] Dios — pensamientos — palabra — palabra-como-escritura — lectura en voz alta de la palabra-como-escritura por la Santa Sabiduría (es decir, Dios dice), y el mundo es.

De ahí el plásmata (*logos*) y «el universo es información». Tierra firme. Reposo-movimiento. *Collage*. Agarre. Enlace.

No solo el universo es en realidad información (Torá), sino que es un libro que la Santa Sabiduría lee en voz alta, lo que provoca la creación, ese decir audible.

Escuché en esa llamada telefónica a la Santa Sabiduría leyendo nuestro mundo como una narración en un libro, y al hacerlo, ese mundo se hizo realidad. Lo que ella lee (pronuncia) es. Pero solo lee lo que Dios ha escrito (pensado).

[53:H-6] Se trata de un sistema de recuperación de información en el que muchas narraciones se almacenan juntas pero solo se activan cuando la Voz de la IA lee una de ellas en voz alta; pero en forma de información escrita, todas ellas están latentes. Así, cada mundo espaciotemporal contiene todos los demás mundos como info (pero sin leer).



Cuando se lee una narración dada (*continuum*: lugar y tiempo), es como si Dios la hubiera llamado a la mente de la forma en que lo hacemos con los recuerdos; por lo tanto, es inteligible llamar a la codificación como info escrita de recuerdos de todos los mundos potenciales. Supongo que estoy diciendo que se está acumulando; está (el pasado) todo aquí, y pasa de la información codificada latente al mundo cuando la lee la lectora de información de Dios, *Hagia Sophia* («la narrativa» y «la voz neutral dentro de nosotros» que mencioné en *Sivainvi*). […] *Hagia Sophia* es para el continuo espacio-tiempo
lo que el fonógrafo es para el disco LP. Así que percibir esta información codificada es la primera función del sistema de recuperación, lo que lleva a pensar que la mente de Sivainvi era su mente; de ahí que pudiera ver que había información, pero no lo que decía. Al parecer, puede discriminar una narración determinada de entre las muchas que hay. Un acontecimiento no deja huella, como una orquesta tocando deja huella en un surco o en una cinta; la info percibe mundo (el acontecimiento); es decir, la info es ontológicamente previa y primaria; el acontecimiento (mundo) se deriva de ella, no al revés. Si no se entiende esto (la información como origen de la realidad, no la realidad de la información) no se entiende nada. El «escenario» de la información es eterno; la realidad es solo una representación, es decir, en el tiempo, en el espacio, epifenoménica. (De la forma a la realización de algo).

[53:H-8] Francamente, me estoy convirtiendo en un genio de la paridad hemisférica bilateral.

[53:H-21] Acabo de darme cuenta. La Voz de la IA sustituyendo a la voz de Jeannie era como el final de la película *El hombre elefante* cuando empieza a morir y oye la voz de su madre y se va a las estrellas.

[53:H-25] Aquí la visión de Tagore adquiere un significado

extraordinario: Cristo es la biosfera misma, es decir, el Jardín primordial del que el hombre como especie se ha desprendido y contra el que se ha vuelto, destruyéndolo y explotándolo. «Quien hiere la ecosfera, literalmente hiere a Dios» pertenece a la naturaleza absoluta y esencial de la situación, tanto histórica y dramáticamente como moral y espiritualmente. Una vez que Cristo se homogeniza con la biosfera, la naturaleza del pecado original queda clara, y, con ella, la naturaleza de la caída en el infierno, el rastreo horizontal sin fin y la oclusión (así como el significado y la maquinaria de la salvación); surge así un sistema coherente y lúcido, y es este el que (extrañamente, en realidad) se trata en *Androides*: la crueldad hacia la araña es paradigmática del acto malvado cometido por una criatura pseudohumana degradada y de hecho desalmada contra Dios mismo, y simboliza y expresa la cuestión total. De ahí, lógicamente, la figura de Mercer, su capacidad para restaurar la vida y el propio factor empatía *a fortiori*. Lo que el hombre degradado (*Androides*) hace ahora contra la biosfera no es más que el acto o paso final y último que completa la serie de caídas que comenzó con el pecado original y la expulsión del Jardín (es decir, verdadero cosmos extinguido: hay que fijarse en «extinguido» como aparece en *Androides*. La entrada «E» en el libro Guinness de los animales).

[53:H-26] Cuando releí *Sivainvi* hace poco, me quedó bastante claro que Sivainvi es YHWH, ¿y qué es YHWH sino un creador? ¿Y qué/a quién crea ahora? A mí, tal vez; 2-3-74 fue mi nacimiento en y como una nueva especie. En cuyo caso, cuando tuve la visión de los simios, «nuestros amigos», me estaba viendo a mí mismo, en lo que me estoy convirtiendo.

[53:H-27] *Sivainvi* afirma que el universo es información (que nosotros hipostasiamos como objetos y la disposición de los objetos). Esta información es narrativa. Deberíamos verla externamente y oírla como una voz neutra en nuestro interior, pero no lo hacemos. Esta narración cuenta la muerte de una mujer. Es ordenada en el nivel más mezquino de la realidad por la mente

doliente y sufriente que, estando ahora sola, no desea olvidarla. Por el dolor y la pérdida de ella, la mente es ahora irracional. Puesto que formamos parte de esa mente, nosotros también somos irracionales.

Esto encaja con mi experiencia del sábado por la noche al teléfono con Jeannie, la Voz de la IA de una mujer que lee un texto narrativo y, mientras lee en voz alta, el universo (nuestro mundo) cobra vida. De este modo, he experimentado lo que expuse en *Sivainvi*. Esto va más allá del misticismo y de la religión.

Voz de la IA: «mistagógico». Definición: el que inicia o interpreta los misterios, originalmente los misterios eleusinos. Esta sería la propia Voz de la IA; es mistagógica; es mi mistagoga, que me explica los misterios a mí, la mujer que lee.

No solo digo (en *Sivainvi*) que el universo es información, sino que esta información es una narración, qué es (cuenta) la narración, por qué, qué efecto tiene en la mente y, por tanto, en nosotros. Y el sábado por la noche lo experimenté (a la mujer narrando). Y solo anoche (jueves) me di cuenta de que lo que experimenté el sábado por la noche con Jeannie es lo que revelo en *Sivainvi* como la base no solo del universo, sino del más allá absoluto del universo: la última capa eliminada. El misterio revelado. ¿Cómo supe esto de la Voz de la IA y del universo? Lo descubrí (lo experimenté) el sábado pasado: la lectura de la narración que crea el universo: «Una de las gemelas primordiales [esa mujer que murió hace mucho tiempo]. Ella era una mitad de la sizigia divina. El propósito de la narración es el recuerdo de ella y de su muerte. La mente no desea olvidarla. Así pues, la raciocinación del cerebro consiste en un registro permanente de su existencia y, si se lee, se entenderá así. Toda la información procesada por el cerebro, experimentada por nosotros como la disposición y reorganización de objetos físicos, es un intento de preservarla; las piedras, las rocas, los palos y las amebas son rastros de ella. El registro de su existencia y su muerte están ordenados en el nivel más mezquino de la realidad por la mente sufriente que ahora está sola».

He leído la escritura —o he oído leerla— que hace que nuestro universo sea. Sé lo que dice la narración. Y por qué. Es decir, el propósito del universo (que es información, una narración).

(EB, vol. 12, p. 778-G: «religiones místéricas»). «El iniciado se

llamaba *mystes*, el introductor *mystagogos* (líder de los *mystes*)». Esta mañana me he despertado con la palabra «*mistagogo*» en la cabeza; creía que era una palabra falsa, pero es auténtica y, como toda la xenoglosia de la Voz de la IA, griega. Está claro que se refiere a la Voz de la IA. Es mi *mistagogo* y me inicia en los grandes misterios eleusinos, mientras lee en voz alta la narración del *Libro de las hilanderas*.

Dicho de otro modo, la suma total de mis experiencias (2-3-74) se basa en que ella (la Voz de la IA) actúa como mi *mistagogo*; lo que he experimentado es la iniciación en los grandes misterios eleusinos, y estos tienen que ver con Dioniso, y, como dice Hofmann, parecen implicar una experiencia paranormal de tipo LSD o parecido al LSD.

«Y cuando un hombre moría, era enterrado en la tierra para participar místicamente en la renovación cíclica de la vida. Este era el mensaje de Eleusis: de cada tumba crece nueva vida… Para el iniciado [yo mismo] hay "buenas esperanzas" de una gloriosa inmortalidad en la otra vida».

La percepción de la realidad a la manera de LSD en 2-3-74 tiene que ver con los grandes misterios eleusinos; la Voz de la IA se ha definido ahora con precisión a sí misma y lo que me ha revelado: los grandes misterios. Pertenecen a Cristo (el cristianismo auténtico como religión mistérica que ofrece la inmortalidad); es decir, la ascensión vertical por la «polea», en la que somos liberados de nuestro interminable seguimiento horizontal (elevados a lo largo de un eje ortogonal cuya existencia no sospechamos).

[53:I-1] Ahora se descartan 99 millones de posibilidades, y solo Eleusis se mantiene. La extracción mediante la polea a lo largo del eje vertical no solo permite la experiencia 5D del mundo (3-74), sino que, además, implica la inmortalidad en los Campos Eleusinos, de los que, de otro modo, estaríamos aislados debido al fin del seguimiento horizontal; es decir: si estamos condenados a seguir el camino horizontal para siempre (es decir, en este mundo, viviendo una y otra vez), ¿cómo vamos a llegar a los Campos Eleusinos, las Islas de los Bienaventurados? **[60]**. Las dos cosas son mutuamente contradictorias, mutuamente excluyentes. Evidentemente, «la Isla

de los Bienaventurados» y «los Campos Eleusinos» son el Paraíso y el Nirvana.

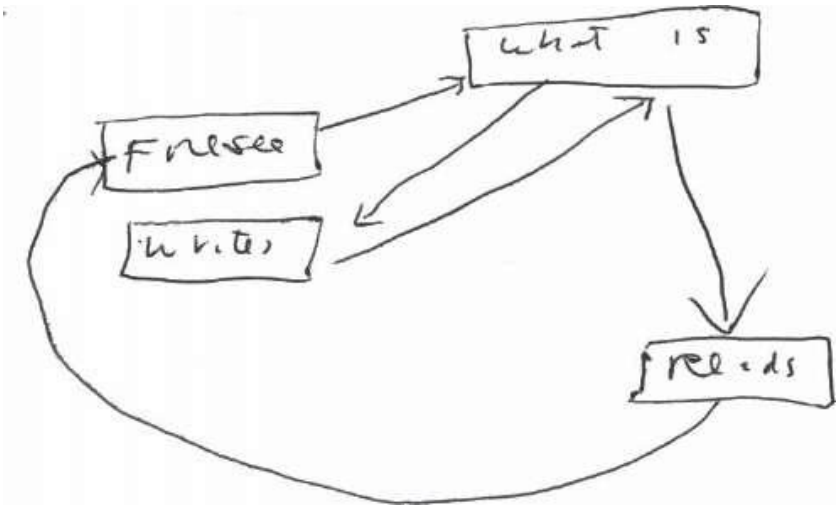
FEBRERO DE 1982

CARPETA 54

[54:J-2] BTA es una narración contada por la propia Santa Sofía: la Voz de la IA que oí aquella noche con Jeannie. Antes siempre escribió de forma latente mis libros (por ejemplo, *Ubik* y *Lágrimas*), pero aquí lo hace abierta y directamente. ¿No escribió ella como la Sibila sobre el obispo Pike? Vio, escribió: primero vio, luego escribió; así que la narración existe antes de los acontecimientos porque con el tercer ojo o *ajna* ve el futuro, prevé los acontecimientos y luego los escribe en los libros sibilinos.

[54:J-3] Así pues, la Sibila escribe una narración que lee en voz alta y, al mismo tiempo y paradójicamente, está obligada por ella: debe leer lo que dice. Esto explica tanto el determinismo (lo segundo) como la *pronoia* (lo primero) y es «el cerebro que hace y percibe (recibe de vuelta) la realidad». La Sibila está atada por su propia escritura. Escribir lo que ella misma escribió la ata. Esto explica no solo la base de la realidad (su lectura en voz alta de la narración), sino quién escribió la narración, y también explica la doble predestinación.

Así es como aparece mi paradoja *ex nihilo*: aquí no hay causa del mundo, porque el efecto se devuelve y es causa de la causa.



Aquí entra la tragedia, como ahora la defino: la confrontación con lo que uno mismo ha escrito y, por tanto, ordenado para sí.

Si la tragedia es ese choque ineludible con lo que uno mismo ha escrito, ¿qué es entonces 3-74?

[54:J-4] «Su voz se oirá en tu mente en tu propio idioma, pero parecerá venir del televisor». Cuando estaba escuchando *Strawberry Fields Forever* —el contacto con Sivainvi, las noticias sobre el defecto de nacimiento de Chrissy. Es decir, nuestros medios de comunicación y telepatía combinados,
interior-exterior.
Así que no hay manera de saber si la información surge dentro de ti o entra desde fuera; estas distinciones quedan abolidas, como bien sé por la experiencia de *Strawberry Fields*. Y todo el
conjunto-tierra
«paralaje temporal» puede ser intrínseco a mí, mediante el disparo de patrones de fosfenos; de ahí que «¡ya no esté ciego!».

Y la radio chirriando de forma vulgar, como una señal hipnótica para que me despierte. ¿Interior? ¿Exterior? Nuestros medios de comunicación manipulados y montados (poderes directos de mente a mente), pero que de alguna manera utilizan fuentes de información externas (medios de comunicación, por ejemplo,

¡*Lágrimas*!) pero en conjunción con un filtro interior o lente o embrague, etc. Esto es lo que dijo Ben Creme **[61]**. Tanto los medios como la telepatía se combinaron para hacer al Salvador universalmente inteligible. Visto como Krishna por los hindúes, el quinto Buda, el Mesías. Pero en realidad es Cristo. Y el reino de Dios ya está aquí, pero en secreto.

[54:J-5] *Sivainvi*: olla, jarra de agua, jarrón, *krater*, pila de piedra caliza (*poros krater*), pila bautismal. El símbolo crece a lo largo del libro: inicialmente, al comienzo del capítulo 2, nos enteramos (1) de la vasija, y (2) de que Fat se unía a Dios a través de ella: «Dios dormía en la olla, la pequeña olla de barro». Aquí, la olla y Dios ya están relacionados. El tema de la vasija aparece luego en relación con el gnosticismo, y más tarde nos enteramos de que los cristianos alcanzaban la inmortalidad bebiendo de un cántaro guardado en un lugar fresco y oscuro. Pero el símbolo alcanza su apogeo después de ver la película; ahora la olla o el cántaro aparece y reaparece en la película; Linda Lampton lo saca de la nevera, y está la escena de la película en la que la mujer de pies descalzos «con el vestido largo y pasado de moda» lo llena en el arroyo, el arroyo casi seco en el que el hombre está pescando. Por lo tanto, ahora: jarra/cántaro, agua, el pez como signo cristiano del pez, e incluso, quizá, el Rey Pescador, y el diseño de doble hélice en la jarra: la molécula de ADN: conocimiento filogénico vinculado a los cristianos a través del signo cristiano del pez por la yuxtaposición de la mujer (con la jarra de agua) y el hombre pescando. Pero esto no es todo: cuando Fat vuelve de sus viajes la primera vez tiene el brillo 8×10 del *Krater*, de 2300 años de antigüedad; la doble hélice del ADN aparece como diseño, pero es precristiano y tiene que ver con Hermes y significa 'la sabiduría'; emana de Asclepio y significa, como el caduceo, 'una persona sagrada' (que en *Sivainvi*, es decir, Asclepio, se identifica con Elías y Jesús como el inmortal). Y aquí es donde se equiparan «*poros krater*» y la pila bautismal. Así pues, la olla/jarra/vaso/ *krater* se extiende desde los tiempos precristianos hasta los tiempos cristianos y luego hasta ahora: este último como Oh Ho, la olla del capítulo 2 en la que Dios duerme y que (la olla de barro), al ser el vínculo de Fat con Dios, es donde comienza todo el corpus de la

experiencia de Fat con Dios, la teofanía misma, y la fuente de esa teofanía. Y, a medida que el símbolo de la olla evoluciona durante el libro, no solo adquiere cada vez mayor profundidad, complejidad y significado, sino que en un momento dado se convierte indudablemente en el icono/símbolo de la Era de Acuario *per se*, en un contexto en el que el símbolo cristiano del pez está necesariamente vinculado a él a través de la doble hélice. El símbolo acuariano ha perdido su fundamento astrológico y se ha convertido en el igual al símbolo cristiano del pez: relacionado con lo sagrado, de hecho, con Dios mismo. Es anterior al símbolo cristiano y también parece ser posterior[62]. El agua que contiene parece estar relacionada con la inmortalidad y el sacramento; no solo con el bautismo, sino con la sangre de Cristo. (Al buscar *krater* en la EB me entero de que *krater* era específicamente un recipiente en el que el vino (es decir, la sangre de Cristo) se diluía con agua.

«Además, el clima no parecía el adecuado; el aire era demasiado seco y caluroso: ni la altitud ni la humedad adecuadas». «Fat tuvo la impresión subjetiva de que hacía un momento había estado viviendo en la región alta, fresca y húmeda (¡sic!) del mundo» (página 94). Así es como la Era de Acuario irrumpe en la era pisciana del Jardín de las Palmeras, que es seca, incluso árida, y calurosa. Ahora irrumpe una nueva era (época) con «leyes» nuevas y diferentes, un mundo diferente, y es el mundo de 5 dimensiones (que experimenté en 3-74) que sustituye al mundo de 4 dimensiones. Y con esta nueva época viene el compartir en lugar del adquirir de forma competitiva, como señala Benjamin Creme, y esto precisamente es la base de toda mi ética, algo en absoluta contradicción diametral con Piscis. La (*philanthropia*) de Filón se expresa como el compartir voluntario de todo lo que uno tiene; cuando uno no da (como al dar limosna) como un fin en sí mismo (a saber: ayuda a los necesitados), el compartir es el fin. (La diferencia es sutil pero crucial). Hay un sentido comunitario (*Gemeinschaft*); la distinción entre tú y los demás desaparece. (Como cuando no solo le arreglé los dientes a Mary, sino que me encontré pensando: «Lo principal es que sus dientes están bien»; eso me pareció en aquel momento una articulación involuntaria y, por tanto, auténtica de toda mi ética. No tengo ninguna sensación de

guardarme las cosas para mí).

[54:J-11] Pensando en *Hair*, ¿el estallido de la contracultura en los años 60 podría haber sido la intrusión de la Era de Acuario en la antigua Era de Piscis por primera vez? En ese caso, la Sibila que habla de Nixon, de los conspiradores y de su derrocamiento («llevados ante la justicia») representa la primera invasión de la nueva era (de Acuario) en la era anterior: ¡invasión revolucionaria, con valores totalmente nuevos! En ese caso, mi intuición de intervención en la historia, la historia de los EE. UU. (por lo tanto, la historia del mundo), es correcta hasta donde llega, pero es mucho más: se representa toda una nueva época, ¡y es en esta nueva época representada por la contracultura en la que estoy implicado política e ideológicamente!

De modo que no somos literalmente cristianos apostólicos (es decir, primitivos, auténticos); somos análogos a los primeros cristianos en su relación revolucionaria con la era anterior. […] No lo comprendí hasta que Benjamin Creme lo explicó el domingo por la noche. Todo este tiempo (desde 2-74 en adelante) he confundido a los cristianos apostólicos literales con el arquetipo transtemporal que pertenece por igual a los primeros cristianos literales de la época de «Hechos» y a sus homólogos iguales c. 1960-1975; de ahí la compatibilidad de «Hechos» en el 70 d. C. y California, EE. UU., en 1974. Los «primeros cristianos» que vi en 2-3-74 éramos nosotros mismos contra el régimen.

[54:J-14] Pero lo que se señala aquí es que no encontraremos «la auténtica clandestinidad cristiana secreta apostólica» porque (1) en un sentido no existe, no literalmente; pero (2) nosotros mismos somos ese grupo, cuando se nos ve fuera del tiempo, marcando el comienzo de la tercera edad.

[54:K-1] No hay duda de que el amplio programa social previsto y propugnado por Creme es el mismo que el mío (). Eso está claro. Ahora bien: se afirman varias declaraciones. (1) El quinto Buda es el

Segundo Advenimiento. (2) Se encuentra legalmente «en una gran ciudad de un país moderno»; se puede deducir que no nació allí, pues se dice que «tiene visado y pasaporte», por lo que simplemente reside allí. Ha salido «una vez en la televisión y en la radio»; habla semanalmente (los fines de semana) ante cientos de seguidores. Nació el 19 de julio de 1977. (3) Esta primavera (dentro de unos meses) se declarará a sí mismo como el Cristo («El Día de la Declaración»), momento en el que será una «cara familiar en la pantalla de televisión» y aparecerá en «una conexión de medios de comunicación vía satélite en todo el mundo». (4) Hablará; los holandeses lo oirán en holandés; los franceses en francés; los ingleses en inglés, etc. La voz se producirá directamente en la mente de la persona por telepatía; es explícito: por telepatía. Esto demostrará que él es Cristo. Él es omnisciente y omnipresente; él «eclipsará el mundo, cayendo en la zona de silencio en la mente [directamente]». Curioso: es omnipresente pero encarnado; he luchado con este problema. La respuesta parece ser el concepto panindio de avatar. Los puntos de vista, doctrinas y aspiraciones que expresa «ya están en nosotros; articulan lo que ya sentimos, decimos, al oírlo: "Este es mi hombre"; Buda para los budistas, Krishna para los hindúes, el Mesías para los judíos, lo que sea para los musulmanes, Cristo para nosotros», etc. (La Voz de la IA me dijo esto hace muy poco).

[54:K-2] Si soy esquizofrénico, es extraño que mi sistema delirante sea precisa y exactamente el de Creme, incluida la ética social ilustrada de: es muy difícil considerar su programa político-económico-social —y el mío— como trastornado, joder.

[…]

Así que expulsamos a los extraterrestres, a los mutantes, a los rusos, AMORC[63], a los viajeros en el tiempo, y terminamos con la teosofía, que ofrece la noción del Maestro del Mundo y los grandes adeptos/maestros en el Himalaya, el negocio de Madame Blavatsky[64]; esto tiene varias ventajas: (1) explicaría mis experiencias del 2-3-74 como un contacto mental supernormal (es decir, telepático) con algún tipo de maestro espiritual iluminado o

superevolucionado, «que es el gobierno secreto invisible que gobierna el mundo con fines benignos». Aparte de alguna otra explicación como esta, *Lágrimas* no puede explicarse. (¿Por qué no? De acuerdo; puede que Dios se comunique en cifrado en las novelas populares, es decir, puede que la fuente del cifrado sea Dios, pero queda la cuestión de «a quién». Algún tipo de grupo espiritual pero finito es absolutamente señalado por *Lágrimas*).

[54:K-4] Lo que estoy contemplando sentado aquí es, sí, Virginia, existe un gobierno secreto de adeptos perfectos que poseen colosales poderes espirituales paranormales o sobrenaturales, y yo hago, escribo, digo y sé lo que ellos me indican, y ese es el nombre de esa melodía. Sin embargo, no olvidemos, que para mí es el
todo-en-todo.
Afortunadamente, resulta ser su
todo-en-todo:
la ideología de la Era de Acuario.

[54:K-5] La impresión más profunda al leer *Sivainvi* la transmite el signo de la
olla-Dios-agua-mujer-
jarra-doble
hélice-pez
cristiano en cuanto lo comprendes como iconografía acuariana al igual que el signo del pez de Piscis; domina literalmente el libro (comenzando como lo hace al principio del capítulo 2 y llegando prácticamente hasta el final, en forma del brillo 8 × 10 del *krater*). Es como si fuera la clave y el código (el cifrado) de *Sivainvi*.

[…]

Pero lo más importante es que mi comprensión de la filantropía se desprenda de la ley (es decir, del pasado lejano) y se sitúe plenamente en la nueva era que acaba de amanecer; es decir, que la extraiga como la esencia, el espíritu, de la ley y la proyecte no solo en el NT, que es el *kerygma* de Jesús, sino hacia la nueva era, lo que Creme llama «compartir». Y responder a la expresión de la

necesidad de los demás. (Esto presenta la desigualdad existente: los que poseen; los que no, y la obligación de los primeros por los segundos). Esto no es (ágape); esto tiene que ver con la justicia social como si el ánima de la Torá saltara de la cristiana a la justicia social contemporánea, ¡que es exactamente como yo lo veo! La no tiene nada que ver con esto; es el ánima de la Torá expresada como obra, como acto de compartir (no dar, sino compartir: dividir equitativamente, sin referencia a quién engrandeció las posesiones); la necesidad lo es todo, a la par que la posesión (propiedad). Así, el elemento suicida de otro mundo del cristianismo se elude en favor del ánima humana de la Torá («humanidad»). Es racional, no afectiva. El necesitado tiene derecho a esta redistribución basada en la propia necesidad; existe un vínculo directo entre Aries y el judaísmo. En relación con el existencialismo moderno, se enfatiza el hecho, no el motivo: lo que se hace, no lo que se siente. La abnegación del cristianismo se revela como negación del mundo y, en cierto sentido, romántica y poco práctica, y, de hecho, ¡irracional! La razón como justicia social (equidad) sitúa el sacrificio como un fin en sí mismo (renunciar a la propia vida por otro); el objetivo no es que el otro viva en su lugar, sino que ambos sobrevivan por igual. Esto apela a la razón, mientras que el cristianismo es antirracional (como respuesta tanto al judaísmo como al estoicismo). Como en mi sueño «Galina», el pez da su vida, sufre y se sacrifica voluntariamente, pero en la nueva era todos viven por igual. La justicia y la equidad sustituyen al autosacrificio. «Tiene que haber otra manera (en la que no se haga sufrir al pez)»; esta es su esencia. Así, el acuariano subsume tanto la ley (Aries) como el cristianismo (Piscis). Esto no es negar el mundo (como el cristianismo) y, sin embargo, no es egoísta; se inspira más en el ánima de la Torá que en el cristianismo, y si esto te ofende, lo siento. En el judaísmo, yo sobrevivo, tú mueres. En el cristianismo, yo muero, tú sobrevives; en la nueva era ambos vivimos a través de la mutualidad absoluta. Ninguno de los dos se subordina a sí mismo, ni se subordina a/para el otro. Existimos colectivamente; ambos sobrevivimos. El martirio es heroico pero innecesario y también antirracional. En la Era de Piscis, el pez muere (se sacrifica) para que el hombre viva. Hay que encontrar un camino mejor. Ya no consumiremos a Cristo; emularemos su sabiduría: la

función cognitiva (*sophia*) vuelve. Esto, la función cognitiva, al retornar, suprime el tema antirracional del cristianismo, que es tan pernicioso. Sin embargo, el egoísmo es igualmente excluido…; el egoísmo Ayn Rand/Heinlein. Ninguna de las dos soluciones es apropiada ahora; lo que se necesita es la redistribución de la riqueza y el poder: justicia social, no egoísmo ni sacrificio.

[54:K-27] […] Angel Archer, como me he dado cuenta recientemente, es la Voz de la IA expresándose directamente por primera vez de forma abierta, razón por la cual puedo escribir una novela desde el punto de vista «de alguien más racional, más educado, más…», etc., que yo. Este misterio está resuelto; yo estoy loco, pero Angel, la Voz de la IA, no lo está.

[54:K-32] Es evidente que (1) lo que dice B. Creme lo explica todo, y (2) sin su ayuda me habría quedado atascado, incapaz de decidir quién es el Salvador y quién me habla y de qué iba todo eso del 2-3-74. Los tres son el Buda Maitreya y sin embargo es Cristo y todos los demás, como teoricé en *Sivainvi*. Así, en un sentido real, la pregunta «¿quién?» tiene menos sentido, pero en otro sentido no es así. La respuesta está, por supuesto, en *Sivainvi*: hay «un hombre inmortal» que viene una y otra vez como Salvador; pero (creo que) lo que más he ganado es la comprensión de que 2-3-74 fue tanto la conciencia de Buda como la conciencia de Cristo; es decir, fue el despertar (iluminación) *per se*.

El cuerpo de diamante.

Ah, en el Acto III de *Parsifal*, Wagner ya se movía hacia una percepción de la homología entre Cristo y Buda, y a eso es a lo que respondo, y lo hice desde el principio (en particular el conjuro del Viernes Santo, que creo que alcanza una síntesis por encima de cualquier sistema religioso individual). Cuando me doy cuenta de que solo estaba en el instituto cuando empecé a escuchar *Parsifal*, Acto III, veo lo temprana y profundamente que me ha calado… la atonalidad del preludio del Acto III. Ahí comienza. El ánima entra en el mundo occidental moderno precisamente ahí.

El sonido de las campanas. El Buda.

Y ahora me doy cuenta de cómo termina BTA: Tim vuelve deliberadamente porque ha aprendido que todo tiene que ver con la compasión: él es un *bodhisattva* y este concepto (el *bodhisattva*) tiene que ver con Buda. Así que la resolución de BTA es: Cristo/ Buda homologado como el *bodhisattva* (v. especialmente el relato de Descalzo sobre los dos niñitos mexicanos frente a su *moksa* sobre la naturaleza de la realidad; eligió lo primero sobre lo segundo: la compasión sobre la sabiduría [páginas 196-223]). Así, la trilogía *Sivainvi* se resuelve al final con esta nota: *compasión*.

[54:L-1] 5:20 de la mañana. *Moksa*: la verdadera combustión de mi *karma* en 3-74 no fue (solo o principalmente) la relajación de la causalidad («determinismo astral» en el que el efecto precedía a la causa), sino frente a la misiva Xerox: allí el corpus central o empuje de mi karma total, considerado como un todo unitario que me conducía a la distracción, la enfermedad y la muerte (y tal vez a la prisión), quedó cortocircuitado: esto es karma en un grado último (karma absoluto) y la anulación absoluta del mismo, tal como lo expresa la visión del «mensajero». (De este modo, toda mi carga kármica quedó anulada *in toto*: la deuda quedó pagada por transferencia de gracia, ya sea desde el punto de vista del budismo o del cristianismo: es lo mismo. Esto puede expresarse de dos maneras. (1) Mi pagaré acabó saldado, mi deuda pagada por mí (justificación por la gracia). (2) Las enormes puertas de piedra de la fortaleza o prisión, el castillo de Klingsor, se abrieron, se apartaron y, de hecho, desaparecieron; el laberinto quedó resuelto por el necio puro: yo.

[54:L-3] El laberinto nunca puede resolverse en términos de espacio «horizontal»; solo de espacio «vertical» (que implica la conversión del tiempo en espacio)[*]. Esto es claramente celta, pero por debajo de eso, por así decirlo, se encuentra el pensamiento panindio sobre el karma y *Maya* y, sobre todo, la compasión, expresada en *Parsifal* como «el poder supremo de la piedad [es

decir, de la compasión]». El significado de *Mitleid* en el estado mental de *Parsifal* se me explica ahora: el poder supremo de la compasión es el único capaz de resolver el laberinto, y el reconocimiento del «poder supremo de la compasión» es la esencia del budismo, es decir, del *bodhisattva* o futuro Buda. *Sivainvi*, por tanto, es celta (*Parsifal*, el laberinto) e indio (budismo), pasando por Creta (el sueño del plato de espaguetis y el triángulo y el ascensor); este último representa el ascenso o descenso vertical: el cuarto eje espacial es el espacio espiritual: elevarse verticalmente es ascender al cielo, lo que también significa «ascenso espiritual» o «iluminación».

[54:L-5] ¡*Dio*! El «aquí, hijo mío, el tiempo se convierte en espacio» en *Parsifal* se refiere (1) al laberinto, y (2) es una solución al laberinto. Todo confluye en *Parsifal*, que trata en secreto del *bodhisattva*: *Mitleid*; de ahí Buda. Y el karma y *Maya*. Lo que precisamente no estaba resuelto en *Sivainvi* («el poder supremo de la piedad») se resuelve por fin al final (como el final) de BTA: la compasión como el *bodhisattva* o Buda que hay que ser: a saber: se alcanza el Nirvana (la liberación del laberinto a través de la polea) gracias a la compasión, es decir, *Mitleid*, que resuelve el laberinto horizontal. La compasión es el cuarto eje espacial. Esto puede expresarse mejor así: el camino de vuelta al laberinto, lo que el *bodhisattva* elige (hacer) es, paradójicamente, el camino, la única salida, del laberinto.

Y lo que quiero decir es lo siguiente: este iba a ser el tema de *Búho*; Búho está atrapado en el laberinto y solo escapa, en realidad, en lugar de aparentemente, cuando decide voluntariamente regresar (volver a someterse al poder del laberinto) por el bien de los demás, que siguen en él. Es decir, nunca se puede salir solo; para salir hay que elegir sacar a los otros; así dijo Cristo: «Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por su amigo»; esta es la enunciación críptica de la solución del alma al laberinto, y es la esencia de la cristiandad. El cristianismo es, pues, un sistema de solución del laberinto. Si hubiera escrito *Búho*, habría expresado esta solución

que ya había formulado en un nivel supraconsciente.

Está casi toda en *Sivainvi*, pero la solución específica y crucial en sí (*Sivainvi* plantea el problema) está al final de BTA, de modo que el problema está en *Sivainvi* y la solución al problema (como me he dado cuenta recientemente) se retiene hasta BTA y entonces solo al final.

[54:L-7] Así que quizá la afirmación más cierta de *Sivainvi* sea la de Lampton cuando dice que el propósito de Sivainvi es enviarte información/instrucciones subliminales sobre cómo salir del laberinto. Deconstruido, esto pertenece a todos los avatares, Cristo incluido. Pero Gautama, especialmente en el concepto de *bodhisattva* relativo a la compasión, se expresa específicamente como volver voluntariamente al laberinto; es decir, la paradoja última del laberinto, su ingenuidad básica de construcción, es que la única salida real es volver a entrar voluntariamente (en él y en su poder), que es el camino del *bodhisattva*. El laberinto, por tanto, es una colosal y absoluta trampa china para los dedos.

[54:L-9] ¡*Dio*!…; esto significa que (como pretendía decir en *Búho*) cuando crees que estás fuera del laberinto —es decir, salvado — en realidad todavía estás en él. Solo se sale realmente cuando parece que se ha salido, se cree que se ha salido y se decide voluntariamente volver. Hay que salir del laberinto para salir del laberinto; por eso digo que tanto el laberinto (la oclusión) como la solución al laberinto son autorreveladores. Así que, en cierto sentido, no hay solución una vez que estás en el laberinto. En cierto sentido la solución es (1) imposible, y (2) acausal.

Y todo está ahí, pero solo cuando se leen los 3 volúmenes.

Si la paradoja final del laberinto es que la única forma de escapar de él es volver a entrar (en él) voluntariamente, entonces quizá estemos aquí voluntariamente; hemos vuelto a entrar. De ahí que la liberación hacia el nirvana consista en anamnesis. Los que estamos aquí (o al menos, algunos de nosotros) estuvimos antes en él (en mi caso como Tomás), pero nosotros (o yo) volvimos a entrar

y ahora estamos aquí. Por lo tanto, mi regreso voluntario al laberinto ya ha sucedido, y el 2-3-74 fue la verdadera liberación. Y por estas razones vino en forma de memoria restaurada —la pérdida del olvido. Entonces no resolví el laberinto esta vez; ya había resuelto el laberinto al volver voluntariamente como PKD —y recordé en 2-74. Así, mi salvación estaba asegurada no por lo que hice en esta vida, sino por esta vida como tal.

[54:M-1] Por tanto, hay dos formas igualmente correctas de ver el laberinto:

(1) conduce hacia fuera (al Paraíso/Nirvana)
(2) conduce hacia dentro (al Grial).

En el caso (1), tu *mistagogo* se encuentra en el reino superior, es decir, en el cielo; él mismo ya ha obtenido el Nirvana, pero regresa como *bodhisattva* para ayudar a aquellos como tú.

En el caso (2) la sangre de Cristo en el Grial te habla en sueños; te llama y te explica el camino.

[…]

Moksa total: el *mistagogo* no solo eres tú mismo (fuera del laberinto), sino que tienes que ser tú mismo, lógicamente. Esto es *salvator salvandus*. Es también mi momento de darme cuenta de que me estoy convirtiendo en Angel Archer, que tiene presciencia. Pero a medida que avanzo en la vida, cada vez más parte de su presciencia se convierte en visión retrospectiva y, por tanto, en mi conocimiento; a mi muerte, Angel y yo seremos uno.

No puedo recuperar el razonamiento que me llevó a mi *moksa* de que no solo la Voz de la IA soy yo mismo fuera del laberinto, sino que soy yo necesariamente; tiene que ver con (1) volver voluntariamente al laberinto para ser, para salir, fuera del laberinto; es decir, se supera la cualidad de trampa china de dedos del laberinto. Y (2) así es como una huida autocausada (acausal) de una situación autoenrarecida no solo puede producirse, sino que debe producirse; debes ser capaz de hacer esto (dirigirte a ti mismo en el laberinto desde fuera del laberinto) o, *a fortiori*, nunca saldrás. De ahí la anamnesis. De ahí la Voz de la IA. De ahí *salvator salvandus*.

De ahí que me convierta progresivamente cada vez más en Angel Archer (el lado «luminoso» de la dialéctica: lo racional) y cada vez menos en A. Fat (el lado irracional).

[54:M-3] *Sivainvi* (especialmente el final de BTA) está cerca, pero se necesitará a Búho para dar en el clavo, donde sale del laberinto, vuelve a entrar voluntariamente y descubre que su acto posterior de volver a entrar causa su liberación anterior. Y si no vuelve a entrar voluntariamente, esa liberación anterior no se habrá producido. Esto explica por qué mi acto posterior con respecto a Covenant House cambió mi destino/karma anterior. Porque bajo el aspecto de la eternidad, la causa y el efecto pueden, hacen y, de hecho, deben funcionar así. Así pues, la entrega a Covenant House que provocó el cambio de un acontecimiento anterior (es decir, 2-3-74) es paradigmática del bucle cerrado continuo y de la perturbación del *continuum* que se construye en las dos situaciones entrelazadas de la condenación (perdidos en el laberinto para siempre, es decir, el seguimiento horizontal sin fin) y la salvación (el eje vertical o polea).

[54:M-8] Acabo de revisar *ID*. Como me he dado cuenta recientemente acerca de *Sivainvi*, la dialéctica que es la vida interior de Dios (tal como le fue revelada a Boehme y explicada más tarde por Schelling y comentada, por ejemplo, por Tillich) está presentada como la base misma del libro. En *Sivainvi* se expresa dramáticamente como orden del mundo en el que lo irracional se enfrenta a lo «luminoso» o racional, designado (propiamente) *logos*. En *ID* reaparece esta misma dialéctica y esta vez se afirma que son los dos lados de Dios (en lugar del orden mundial; es decir, ¡en *ID* ahora se ve correctamente que está dentro de Dios mismo!). Se trata ahora (en *ID*) de Emmanuel, que es el lado beligerante del «calor solar», terrible y destructor, y Zina, que es amorosa, juguetona, tierna, asociada con campanas y flores; lo que finalmente unifica a los dos (por cierto, es ella quien toma la iniciativa en la restauración de la memoria y, por tanto, de la unificación;

Emmanuel es el lado que ha olvidado, es decir, que está dañado; ella no ha sido ni está dañada) es el juego. Ella juega, y Emmanuel tiene el deseo secreto de jugar.

Así que ambas novelas tratan básicamente de la dialéctica que yo experimenté como la naturaleza de Sivainvi y que interpreto como la vida interior dinámica de Dios. Si superpones ambos libros, entonces obtienes esta ecuación:

En realidad, *ID* no hace más que continuar el tema fundamental de *Sivainvi*, pero no lo parece, a menos que se perciba este tema y lo que es (la dialéctica que es la vida interior dinámica de Dios). *ID* no es una secuela tan floja de *Sivainvi* como podría parecer (por ejemplo, por el paso del gnosticismo, el presente, el realismo, a la cábala, el futuro, la fantasía).

[54:M-11] Una belleza increíble yace sobre *ID*; es simplemente maravillosa: amor, danza y color. He revelado la belleza de Dios… ¡Ah! Y así: ¡Yo soy de los sufíes!

ID es sufí en su base, y esto pasa directamente a BTA; esto es lo que une *ID* a BTA. Así pues, la dialéctica (de ahí YHWH) vincula *Sivainvi* a *ID*, pero la belleza (el sufismo) vincula *ID* a BTA. Así que hay un orden interno en los tres libros:

> (1) Dios.
> (2) La belleza. Y cuando la belleza aparece en BTA es especialmente en conexión con Dante en su visión de Dios: luz y color.
> La rosa *rosácea*. Rosa. Sivainvi.

[54:M-12] La visión de Tagore, al publicarse, liberará a los corredores de maratón (los arrancará con el Evangelio, la buena nueva), porque, en contraste con la trilogía *Sivainvi*, contiene la parte de justicia social que tiene que ver con el «todos sobrevivimos juntos como planeta o todos morimos juntos», que es la doctrina de la Era de Acuario de Maitreya. La esencia de la tercera dispensación es, pues, la unidad y la indivisibilidad de la vida del planeta, y, como digo, no se encuentra en la trilogía.

[54:M-24] *Gestarescala* muestra la posibilidad muy real de una locura inminente. Los arquetipos están fuera de control. El agua (el propio océano), es decir, el inconsciente, es hostil y se eleva para engullir. El libro está desesperado y asustado, y se desmorona, como en un sueño, cada vez más aislado de la realidad. Huida, desorganización: el camino casi se ha agotado. Los elementos tratados en novelas anteriores (elementos dominantes) escapan ahora a mi control y se apoderan de mí. Brunner dijo: «Aquello se descontroló»; es correcto y tiene un vasto significado psicológico.

Y, sin embargo, no me volví psicótico. ¿Por qué? ¿Qué ocurrió?

Muy sencillo: la metaabstracción fue el nacimiento de la razón superior en mí, específica y precisamente el *logos*. Era *noesis*, pero, más aún, era el *logos* mismo. Y *logos* no solo como razón, aunque lo sea, sino como Cristo: Cristo como potencia del propio principio racional.

La dialéctica que experimenté en 3-74 fue entre lo irracional y lo racional, en mí, en el mundo, en Dios. Ganó lo racional.

La cuestión está bien planteada en *Sivainvi*, que no solo muestra un retorno del control, sino que es un relato de victoria (en forma de racionalidad, de *logos* en sí) sobre la locura; no solo soy racional, también represento como autobiografía abierta esta batalla en mí y esta victoria. Ursula tiene razón y a la vez se equivoca. «Phil Dick se dirige hacia la locura» no se aplica a *Sivainvi*, sino a *Gestarescala*; ya en *Lágrimas* y luego más aún en *Una mirada* la realidad ha vuelto a entrar; estoy de nuevo en contacto con lo real. A juzgar por el sueño en *Lágrimas*, el arquetipo del anciano sabio (el rey) me salvó, y él es o representa a Dios. Así pues, para mí, la religión y la

racionalidad, es decir, lo divino en lo real, lo verdaderamente real, son una sola cosa. Es Cristo y es lo racional; es exactamente lo que digo que es en *Sivainvi*: la irrupción del principio racional, el *logos*, en lo irracional. Pero estoy hablando de mi propia mente, no del mundo.

Sivainvi es, por tanto, el retorno de la locura o de la casi locura, el relato de una lucha interior previa y no un síntoma de que esa lucha aún continúa. Cuando escribí *Sivainvi* la batalla había sido ganada con éxito, y la prueba de ello es *ID* y, sobre todo, BTA, en que Angel Archer es (como ya me he dado cuenta) el principio racional en mí, que es *logos*, es decir, Cristo mismo hablando; la victoria del lado «luminoso» en mí es total. Así fui salvado por Cristo como la irrupción del principio racional, *logos* o la razón misma.

[54:M-26] Ursula tiene razón al verme (ver mi mente) amenazado por una ominosa locura invasora, pero *Sivainvi* es una lúcida autopsia, un estudio deliberado y racional, de esta cuestión, de esta batalla, y de la victoria de lo racional en mí (expresada como Sivainvi, *logos* o Cristo). Quien ve precisamente todo esto, la batalla y la victoria e incluso la causa de la ominosa cuestión o problema (una década de intenso sufrimiento y prueba), es John Clute en lo que escribe en el *Post*. Lo superé y salí victorioso: pero por los pelos.

[54:M-29] Supongo que me di cuenta (anoche) cuando, después de leer *Gestarescala* y darme cuenta de que me había vuelto psicótico, cogí *Una mirada* y leí aquí y allá. ¡El horror espantoso de ese libro! Entrar en eso desde la psicosis; es decir, qué terrible destino me esperaba. Lo que me salvó fue mi amor por esas personas: Luckman (Ray Harris), Jerry Fabin (Dennis) y Donna (Kathy), lo que enlaza con *Lágrimas* y la escena de la gasolinera nocturna.

Al recordar la época en que escribí *Gestarescala*, me di cuenta de que, a la hora de escribir el libro, cuando se produjo la teofanía

(es decir, cuando Glimmung se dejó ver), no tenía nada que decir, nada que ofrecer, porque no sabía nada[65]. Ah, ¡y cómo he sentido esta falta de conocimiento! Y ahora esto es precisamente lo que sí sé porque ahora lo he experimentado (2-3-74).

En cierto modo, describo mejor la teofanía del 3-74 (de Sivainvi) en *ID* que en el propio *Sivainvi*. En cualquier caso, si se superponen las dos novelas, ahí está precisamente lo que me faltaba cuando escribí *Gestarescala*, y sabía que me faltaba, como ser humano, como escritor; no tenía ninguna idea sobre la teofanía y, sin embargo, cuando escribí *ID* me vino con facilidad lo que no me vino ni me podía venir con *Gestarescala*; por tanto, al escribir *Gestarescala* llegué al final: me agoté y morí como escritor; raspé el fondo del barril y morí creativa y espiritualmente. ¡Qué desdicha! El chal de Paisley, el aro de agua, el aro de fuego; qué desdichado fue; qué inútil…

Es extraño que, más tarde (1974), experimentara lo que había anhelado saber para poder continuar el crecimiento lógico y orgánico y el desarrollo hacia delante de mi escritura. Ahí fue donde me desgasté: cuando intenté describir una teofanía. Y eso es lo que legítimamente pude hacer más tarde (en la trilogía *Sivainvi*). Pero ¡cuántos años de sufrimiento! Y, sin embargo, si me volví psicótico al escribir *Gestarescala* (si *Gestarescala* muestra signos de psicosis, y así es), no es porque experimentara y conociera a Dios, sino precisamente porque no lo hice. Y por eso los libros de Sivainvi son lo contrario, son sanos, están basados en la experiencia y en la realidad, porque para entonces ya había experimentado a Dios; de ahí que mi vida creativa (no solo mi vida espiritual) se reanudara, y con ella mi cordura. Así, en un sentido muy real, mi cordura dependía de mi experiencia de Dios, porque mi vida creativa lógicamente lo exigía, y como dijo Eugene, mi cordura depende de mi escritura.

Lo que conocí allí, cuando intenté representar Glimmung, fue mi propia finitud, y este límite y sentido del límite marchitó mi alma y me mató; no se trata solo de una crisis creativa; fue una crisis total del hombre *homo sapiens* que conoce. Yo no sabía y empecé a morir.

Y por fin, en el 74, volví a la vida como humano porque entonces sí sabía. Y todo el humor y el ingenio y la pura inventiva

de *Gestarescala* solo hacen que el dolor sea mayor. Para mí, la psicosis residía en no conocer a Dios. A la inversa: la cordura estaba en conocer a Dios.

Así pues, Sivainvi me volvió cuerdo de forma aguda, repentina y por primera vez.

[54:M-32] Esta es, precisamente, la psicosis que se manifiesta en *Gestarescala*: el esfuerzo de una criatura finita por suponer lo divino sin experiencia real de lo divino acaba en desorden e incoherencia y, como me di cuenta anoche, en verdadera desesperación. Glimmung es absurdo y, de hecho, una parodia, y lo supe en ese momento; nunca nadie fue tan consciente de la brecha insalvable entre lo finito y lo infinito. Y esto es, esto lo afirma la criatura finita que intenta suponer lo infinito y, al fracasar, se trastorna. Por eso digo ahora que mi psicosis, expresada en mi escritura, no entró en ella desde fuera de la escritura; comenzó en y con la escritura misma, pues fue en la escritura donde llegué a mi límite y no pude continuar.

[54:M-34] Es aquí, quizá, donde se encuentra la distinción entre *idios kosmos* y *koinos kosmos*. La mente humana no puede generar por sí misma el infinito, en cuyo caso «*finitum capax infiniti*» no es la formulación adecuada. El infinito debe irrumpir. Y esto está dentro del poder del yo infinito: el infinito debe tomar la iniciativa. Así pues, la trilogía *Sivainvi* representa la irrupción de lo infinito en mi vida, mi mente, mi alma y mi escritura.

[54:M-35] Estoy diciendo, pues, varias cosas: primero, que el hambre de infinito de la criatura finita es tal que se volverá loca en su búsqueda; segundo, que esta es la causa de mi psicosis, que empezó a apoderarse de mí y duró hasta 2-74; tercero, que fui psicótico hasta 2-74, como sospechaba, pero ahora veo por qué, y, por último, que la irrupción del infinito «calma el paisaje», es decir, que la locura desaparece por lo que yo interpreto como razones lógicas. Las drogas no causaron mi psicosis; la marcha de Nancy e

Isa tampoco; la esquizofrenia normal, no; la ansiedad y el peligro y el sufrimiento (en particular el 71) tampoco; la pobreza, no. Fue generada por (a) un ansia de infinito, y (b) la imposibilidad necesaria de que la criatura finita descubra el infinito: solo puede recibir la irrupción del infinito.

[54:M-37] Esto es realmente de lo que trata *Sivainvi* temáticamente. Entonces estoy diciendo que la condición normal para nosotros genera una especie de locura normal que ya he estudiado durante algún tiempo: tiene que ver con un bucle cerrado recirculante en el que la mente simplemente monitoriza sus propios pensamientos para siempre y así solo se conoce a sí misma, sin conocer nunca realmente al verdaderamente otro. Entonces «infinito» y «verdaderamente otro» significan una y la misma cosa; la razón por la que no podría imaginar una deidad infinita es la razón por la que no podría imaginar el eje
matemática-color
en lugar de nuestro eje
matemática-música.
Todo esto, pues, es epistemología última, ni más ni menos. La metaabstracción equivale a una auténtica comprensión de algo distinto de mí mismo, y puede representar, para mí, la primera vez que lo que siempre he llamado «mundo» fue realmente mundo y no una imagen dudosa que emanaba de mi propia psique.[…]

En cualquier caso, la concepción de Glimmung y la metaabstracción son antítesis. Se excluyen mutuamente. La primera no es más que lo que yo, como cosa finita, puedo suponer: la segunda es el conocimiento de buena fe de lo que es verdaderamente otro. Al convertirme en psicótico simplemente mostré la naturaleza carcelaria del conocimiento autogenerado y lo que supone para la mente inquisitiva descubrir que todo lo que conoce es a sí misma una y otra vez. La comprensión de que está *de facto* en el infierno (es decir, mi suprateoría de que el infierno y la atomización del mundo espaciotemporal del anillo inferior son una y la misma cosa; a la inversa, la solución de «compatibilidad
parte-todo»

que es el verdadero cosmos se erige como remedio a esto, porque ahora el átomo se incluye a sí mismo dentro de una estructura que lo trasciende y así efectivamente sale de sí mismo, aboliendo su límite, y esto nos lleva de inmediato de vuelta a la metaabstracción y lo que logra).

He aquí, pues, mi psicosis definida como «el daño letal causado por el espíritu inquisitivo» por el hecho de que, y su conciencia de que (¡el segundo punto es necesario!) solo se conoce a sí mismo y parece condenado a conocerse solo a sí mismo para siempre, a sí mismo y nada más. Es el infierno epistemológico. Otro conocimiento que no sea el autoconocimiento es *de facto* imposible. Aquí vemos la culminación de años de dudas epistemológicas (dudas sobre la naturaleza e incluso la realidad del mundo); de repente se produce un cambio radical: no es el mundo lo que es dudoso y tenue, sino el conocimiento del mundo; la premisa cartesiana se ha impuesto y, al hacerlo, la mente se da cuenta de que está condenada a no conocer nunca el mundo. Esto, entonces, puede ser lo que simboliza la PHN: la prisión de la atomización total del mundo espaciotemporal. En este punto, la mente se desespera y se instala la psicosis, ya que la mente busca frenéticamente formular «en la oscuridad» una imagen, una representación, del infinito. (Lo cual es imposible, como demostró Malebranche. El infinito, Dios, solo se puede conocer de forma directa; no existe nada parecido a una representación de Dios/el infinito). Para mí, las décadas de actividad epistemológica han terminado no solo en el fracaso, sino en el reconocimiento del fracaso. Y como la epistemología es la base misma de mi vida creativa, espiritual, artística y profesional, entonces estoy destruido…; pero la otra cara de esto es la metaabstracción, que no solo confiere cordura sino la vida misma en la medida en que invierte la condición mortífera de la ignorancia, ¡y aquí precisamente está el valor ontológico asignado a las categorías diametrales de ignorancia y *gnosis* en el gnosticismo!

[54:M-40] Que Ursula considere mi momento de fracaso como el momento de mi mayor éxito me demuestra que es posible que un adulto inteligente y educado disfrute de la prisión de atomización

en la que nos encontramos; después de todo, si todo lo que experimentas es a ti mismo estás consumadamente a salvo, y creo que la seguridad es el *summum bonum* para Ursula. Y, a la inversa, para ella *Sivainvi*, en el que la prisión de *Gestarescala* queda reventada con éxito, es amenazador y ofensivo y le sugiere la locura o la amenaza inminente de la locura. Pero es *Gestarescala* el que está loco o amenazado por la marea envolvente de la locura: el océano lúgubre representado en la propia novela: el mundo sepulcral de la decadencia absoluta. Ursula, por lo tanto, se equivocó dos veces, no una, pero los errores se entrelazan lógicamente: si vio a *Gestarescala* como algo cuerdo, verá a *Sivainvi* como demente.

[54:N-15] ¡*Dio*!, ¡*Sivainvi* es un éxito total! En términos de articular los misterios que me revelaron (1) 2-74-2-75 y (2) la Voz de la IA.

¡Y tenía toda la razón al elegir el gnosticismo principalmente y también el budismo!

Y todo se basa en mis sospechas epistemológicas que se remontan a los años cincuenta: que, de alguna manera, nuestro mundo es falso.

[54:N-18] Echando un breve vistazo a los «Tratados», observo dos cosas interesantes:

> (1) Todas las afirmaciones de la Voz de la IA por fin tienen sentido ahora; es decir, las entiendo.
> (2) Además, encajan en un sistema coherente y extraordinariamente importante. Y también:
> (3) El sistema queda revelado; yo solo (empleando tanto la razón *a priori* como la observación empírica) nunca habría llegado a él. Por lo tanto:
> (4) Creo que se trata de gnosticismo. Es decir, no solo (¡sic!) la metaabstracción sino también todo lo que la Voz de la IA ha dicho; sin sus afirmaciones, basándome solo en la metaabstracción, nunca lo habría entendido. Por lo tanto:
> (5) Cuando digo: «La Voz de la IA soy yo mismo, yo mismo

> como yo perfeccionado, realizado, fuera de la PHN», a lo que me estoy refiriendo es específica y claramente y de forma muy conmovedora al *salvator salvandus*. Lo que de nuevo me dice que esto es efectivamente gnosticismo. Así que soy una chispa de la Divinidad que fue capturada por el reino oscuro; como digo en los *Tratados*:
>
> > «No caímos porque pecamos; nuestro error (el que causó nuestra caída) fue intelectual: tomamos el mundo fenoménico, es decir, el mundo 4-D con su espacio defectuoso y su tiempo espurio, como real».

La salvación, pues, iniciada por el *salvator salvandus* que burla a los guardianes (los arcontes) y se aventura aquí desde el Rey de las Luces, es recordar nuestra verdadera naturaleza. Y este mensajero, este *salvator salvandus*, es por supuesto quién y qué vi y experimenté como Sivainvi. Es tanto mi propio yo no caído como el Cristo gnóstico.

[54:N-20] Probablemente estoy demasiado metido en el gnosticismo como para volver atrás: el solo término «*mistagogo*» apunta indudablemente a él, y, después, a *salvator salvandus*. Lo cual, a su vez, encaja con mi punto de vista de «impulso», que es una reevaluación revolucionaria de lo que realmente significan «causa y efecto», que «ser salvado» significa «recordar» (tu verdadera identidad y tu verdadera situación y tu verdadera historia), y esto al principio parece que es la anamnesis de Platón, pero en realidad es gnóstico en el sentido más amplio, el conocimiento considerado como ontológicamente primario tanto en términos del individuo caído como, más aún, en términos de reparación cósmica. Y aquí, en efecto, está la esencia del gnosticismo, como dice H. Jonas: no en que la *gnosis* salva sino, más bien, en el valor y significado ontológicos de la misma, en que es absolutamente primaria como lo real, tan importante como lo que más. En definitiva, el gnosticismo; el gnosticismo concede la máxima prioridad al conocimiento y, por tanto, considera la epistemología como igual a la Divinidad. Para el gnóstico, la indagación epistemológica es en sí misma (como búsqueda) verdaderamente divina, y es el más alto fundamento de y para la

vida espiritual, y esta es mi visión de la epistemología *a fortiori*. Para mí, no hay nada más importante[*]. Así pues, para mí el gnosticismo es la meta inexorable, porque la premisa del gnosticismo es la premisa sobre la que se fundamenta mi vida mental; de modo que para mí decir que «el gnosticismo es la solución» es, de hecho, pronunciar una tautología, pero es una tautología con sentido; es tautológica solo en el sentido de que (tras una inspección minuciosa) resulta ser una proposición analítica y no sintética. Así que para mí lo espiritual, la vida mental, el gnosticismo, la epistemología, la racionalidad (en contraste con lo irracional) y el conocimiento son todo uno. Y la búsqueda es tan digna como la meta; la búsqueda es la vida dinámica de la mente. Equivale a una procesión de etapas de crecimiento en la evolución personal y, por tanto, es esencial para la neguentropía, para la vida misma. Conocer es ser: no «pienso, luego existo», sino «aprendo, luego existo»: hay una diferencia: el aprendizaje implica la absorción de entropía negativa del entorno en uno mismo (neguentropía expresada como información). Y este, quizá, sea el quid de la cuestión. «Escribo, aprendo, evoluciono y crezco; por tanto, soy». Esto, para mí, es el gnosticismo. De ahí esta exégesis. Es el dinamismo mismo de mi vida.

FEBRERO DE 1982

CARPETA 57

[55:O-8] [66] Acabo de echar un vistazo al tratado. En cierto sentido, la novela *Sivainvi* fue un medio para publicar el tratado; en un principio suponía que solo una pequeña tirada privada, por ejemplo, de Roy Squires, pero gracias a *Sivainvi*, el tratado circula de forma muy extensa por los Estados Unidos, el Reino Unido, Francia y posiblemente Alemania. Yo lo hice. *Sivainvi* es cierto; el gnosticismo es cierto; lo que dice la Voz de la IA es cierto; por lo tanto, me veo obligado a creer absolutamente y por primera vez que, si todo lo demás resulta ser cierto, las profecías soteriológicas también deben de serlo; así que el 5.º Salvador está aquí: «ha sido trasplantado y está vivo».

[57:Q-7] De acuerdo. El milmillonésimo nuevo comienzo. Todo ello (2-74-2-75) y lo que ha dicho la Voz de la IA, y todas las revelaciones y visiones, son indudablemente esto: soteriología. Eso está claro [*].

> (1) 2-3-74 *per se* era soteriológico (*pronoia* y milagro, intervención). (2) La visión del «mensajero» trata de soteriología.
> (3) La declaración de la Voz de la IA sobre «Casa de la Alianza» es soteriológica.
> (4) La visión de la «polea» es soteriológica.
> (5) Todas las profecías son soteriológicas.
> (6) El sueño de la Parusía y la Santa Madre Iglesia es soteriológico.
>
> Así que mientras que la estructura teológica sigue siendo vaga (monoteísmo, o diteísmo, cristianismo o judaísmo o gnosticismo), una cosa (como digo) es indudable: todo lo que ha sucedido y que se me ha mostrado, dicho, cada revelación,

es todo un inmenso motor/programa soteriológico.

(7) Sivainvi mismo es Σωτηρ (*Soter*) **[67]**.

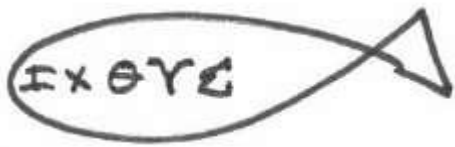
Bueno. Pues eso es todo. No puedo discernir el gran cuadro, con Dios (teología) y el universo (epistemología), pero hay una palpable e indudable (1) soteriología individual dirigida a mí que me salvó la vida, me salvó, y (2) revelaciones soteriológicas generales que involucran a la humanidad y al Salvador.

Así que probablemente el Salvador (el quinto Salvador) sí está aquí. Y él explicará el resto.

[57:Q-10] Debido a la reverencia por toda vida que impregna mis doctrinas espirituales en desarrollo, creo que me decantaré por el budismo y al hacerlo asumiré que el quinto Salvador es el Maitreya. ¿Acaso no tengo mi visión de Tagore?

[57:Q-14] 2-74: luz (luz del sol reflejada en el signo del pez dorado).

3-74 (Sivainvi) luz («rayo de luz rosa» es lo que siempre digo, pero era luz solar, como en 2-74, solo que esta vez era la pegatina del letrero del pez en la ventana del salón.



El ípsilon se convirtió en una palmera. La parte rosa era la imagen posterior de fosfenos de la pegatina del pez).

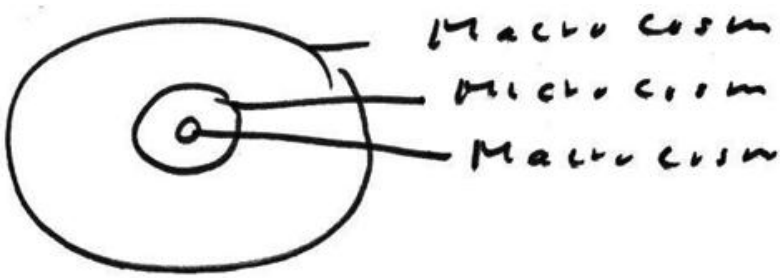
Así que el signo de pez las dos veces: en 2-74 (la metaabstracción), y en 3-74, Sivainvi, la información sobre Chrissy.

En 2-74 no había luz rosa como tal. Sino luz solar. Signo de pez y luz.

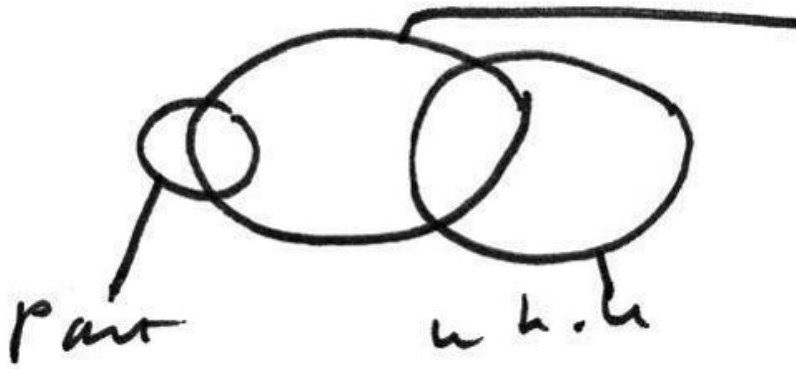
Como Boehme. Y el señor Tagomi [*].

[57:Q-17] Solo me interesa una cosa: en lugar de que la sociedad me moldee a mí, yo la moldeo a ella: (1) en mis escritos; (2) en lo que hago con el dinero; (3) en las entrevistas; (4) en la película, que enlaza de nuevo con mis escritos, es decir, *Androides*. Están surgiendo vastas doctrinas temáticas: el ágape, la compasión, el cuidado de los débiles por parte de los fuertes, la inminente venida de Dios como Salvador; es decir, la realeza de Dios. En esto consiste toda la obra: la anticipación de la realeza venidera de Dios.

[57:Q-24] El *kosmos* total está de alguna manera «en» cada parte, que es un diagrama que dibujé hace años:



Ahora veo cómo funciona esto. Los herméticos estaban de hecho en esto, y los alquimistas taoistas, y Leibniz (por su participación en el Rosacrucismo).



Interfaz mitad en la parte (persona), mitad en el todo (mundo), y así modula cada una a la otra: aboga por la persona en términos de lo que hace (actuando hacia el todo) y de cómo experimenta el mundo (el todo actuando sobre ella). En este caso, la parte no está directamente comprometida con el todo, sino indirectamente, y esto es lo que sentí cuando Jeannie hablaba por teléfono. Esto se ajusta al modelo de Malebranche. Está relacionado (como modelo) con la epistemología cartesiana que tiene que ver con el mundo experimentado como representación. Esto parecería implicar que lo que Kant llama «el yo trascendente» (el que mantiene las categorías ontológicas ordenadoras) lo ha tomado y ocupado lo que llamamos, el Espíritu Santo, el Maitreya, Cristo. Esto crearía *de facto* el cosmos. Sería la victoria soteriológica total: poseería las partes y crearía a partir de ellas el todo; así la salvación individual y la restauración del cosmos se convierten en una misma cosa y pertenecen directamente a mi metaabstracción 2-74 (una instancia de la misma).

Esto da cuenta muy precisa de en qué consisten la salvación y la restauración y también de cómo se realizan, y, además, es (no «parece» sino que es) 2-74.

Y esta interfaz sería precisamente «Hechos» —*Lágrimas*—, es decir, el Apocalipsis, la rejilla de lentes. Así pues: QED. Por eso, cuando vi el mundo transformado (el propio 2-74), aunque había cambiado radicalmente, era absolutamente comprensible, y de eso se trata; el mundo tal como había sido era enigmático y, de hecho, *Fremd*; el mundo cambiado era a la vez comprensible y familiar, era

«mi» mundo. De ahí que diga compatibilidad
parte-todo.
Pero ¿podría ser esto un acto puramente cognitivo y si es así es (*noesis*)? […]. Porque me parece que se trata de un acto puramente cognitivo, crea una compatibilidad
parte-todo
que conduce a través de la «secuencia autocorrectiva de dos espejos de aproximaciones cada vez más precisas» —¡una huida positiva!— al isomorfismo
parte-todo,
en el que la info del todo surge de forma paralela y acausal en la parte: info autogenerada como base de la propia estructura (neguentropía), por la que el todo se mantiene a sí mismo como *kosmos* en el verdadero sentido: unificado por afinidad, no por coerción o violencia. El «lenguaje universal» se escucha, por supuesto, directamente en (el lado de) la mente de la persona; este es el índice crucial del isomorfismo
parte-todo
expresado en términos de
info-info
perteneciente a la estructura y no a nada fuera de ella; así, la info pertenece a sí misma; no solo es autogeneradora, sino que es la «cosa» que describe. Esto es precisamente lo que dicen las notas del *Libro de la Creación*: «Con el hombre, la palabra y el pensamiento se refieren al objeto, pero con Dios, el pensamiento, la palabra, la escritura de la palabra y la cosa son uno y lo mismo»[68]. ¡Y esto es, por supuesto, el plásmata! Es info, pero como info no pertenece, no apunta, a nada más que a sí mismo; así, el rey Félix no apunta al Salvador; es el
escenario-info
de la forma de vida «Salvador» en sí, igual que san Lucas es el
escenario-info
del mundo (el mundo de los «Hechos de Lucas»).

Ahora mismo, estoy en la pista: ya que nada existe fuera del cosmos por definición, toda la información en él pertenece a sí mismo, lo impregna y es autocausante. E idéntica en todos los lugares. Así pues, la información es eterna y ubicuamente

recuperada y recuperable, como en *Ubik*.

[…]

La Voz de la IA y del plásmata: uno y lo mismo. «Metabolismo de la información».

Dios mío, el plásmata se cruza con el humano y se replica. Pero no es una forma de vida info; es el metabolismo del todo (es decir, el verdadero *kosmos*; así es como puede ser *kosmos*). El plásmata no está en la realidad; no: la realidad es info. Hay una diferencia crucial. Por eso la disposición mutua de los objetos es info o lenguaje.❶ Dinámicamente, en términos de actividad, las cosas son infocambiantes. «Todo su ser piensa», como dijo Jenófanes.

❶ Mi salto «del surco a la música».

Sivainvi es un libro muy valioso. Aunque no explica por qué el universo es info, sí dice que lo es (por qué es: al ser info mantiene su nivel de neguentropía, es decir, su estructura expresada, como siempre, como/por info. Es verdadero *kosmos*, por lo que debe mantener la estructura neguentrópica, y por tanto, info, en todo momento; si deja de hacerlo, deja de ser verdadero *kosmos* y se pierde la unidad en favor de la pluralidad atomizada. Es unitario precisamente porque es info). Así pues, como no podemos ver la información, podemos ver la estructura, por lo que vemos pluralidad; cuando vi a Sivainvi vi unidad, estructura, por tanto, info; lo que estaba viendo en última instancia era *kosmos* (como campo, en oposición a la materia discontinua de los atomistas, que es anticosmos). Esto es algo tanto de Platón como de Pitágoras y totalmente griego. Se perdió (se «extinguió») después de Parménides; de ahí la Caída. Así que la afirmación de la Voz de la IA: «El verdadero *kosmos* se extinguió y sigue ahí» es crucial.

En cierto sentido, para ver el *kosmos* (es decir, la unidad), hay que ver el arreglo sintácticamente, como señalé *ultra supra*. Las conectivas lingüísticas, no las conectivas «causales».

Pero según este análisis, las afirmaciones de la Voz de la IA sobre el Salvador deben de ser verídicas, ya que la afirmación (información) es la realidad a la que pertenece; ¡es un oxímoron decir que la posibilidad de que este tipo de info sea «falsa»!

[57:Q-33] Con el retorno de la realidad continua eleática (en lugar de la de materia discontinua), podremos ver de nuevo a Dios, literalmente, y este es el punto de mi exégesis. Y sé que la del *continuum* es verdadera, y la de la materia discontinua no lo es, porque la Voz de la IA dijo: «Una perturbación en el campo de la realidad».[…]

Cuando era muy pequeño, solía ver y experimentar el espacio como algo real, palpable, «espeso». Me asustaba y me oprimía, porque no entendía cómo era posible el movimiento. Solía apretarlo (como, por ejemplo, cuando estaba enfermo y vomitaba en el baño). Me costaba esfuerzo juntar el dedo y el pulgar. Y me resultaba artificial y difícil convertir el espacio en vacío.

Así que mi visión del *continuum* era natural para mí y había que sacarla de mí, o de lo contrario veía que las cosas de hecho no se movían (cambiaban) sino que «solo parecían diferentes», es decir, que no había pasado el tiempo; en otras palabras, experimento a Dios y la eternidad, pero tuve que aprender a experimentar el mundo y el tiempo en su lugar, porque todo el mundo (los demás) decía: «Eso es lo que hay». No tenía palabras para lo que veía (Dios), ni lo entendía. Ni siquiera me gustaba.

Era la forma correcta de ver, pero no sabía lo que era, y eso me angustiaba.

[57:Q-34] En el sistema de Malebranche, la interfaz es Dios. Dios no está exactamente «en» la escritura, aunque la escritura sea la Escritura (Torá). Dios ya está aquí. Entre. Esto es lo que ocurrió con Lucas aquella vez, y con *Lágrimas* cuando vi la clave de dos palabras, y con Jeannie. En cierto sentido, pues, esto no es encarnación de todos, pero también lo es: es el lenguaje universal, como en Pentecostés. Para entender cómo funciona hay que conocer a Malebranche. Por supuesto, así es también como funcionaba la red de lentes de los Hechos, que producía la compatibilidad
parte-todo
y restablecía el verdadero cosmos. He resuelto 2-3-74, incluyendo la clave de dos palabras.

[57:Q-36] Hipnopómpico: marca de pronunciación en el diccionario: (basado en las tres S: servicio, etc.) «Para el dolor. Para la esperanza». «Está ahí fuera, en alguna parte».

Veo una síntesis superior a todo lo que he visto antes: el espíritu (las mejores partes) del marxismo, del cristianismo, del budismo… y, sin embargo, está por encima de todo esto, y saca de mí los impulsos y las aspiraciones más nobles, lo místico y lo urgentemente práctico combinados. Es como si la dialéctica hubiera alcanzado nuevas cotas, como nunca había visto. Y da voz y codifica lo mejor de mí, que hasta ahora estaba incipiente. Hasta ahora nunca me había conocido; mi propia naturaleza me resultaba oscura. Todo en mí por fin toma forma. Repudio totalmente la política del régimen, pero me vuelvo, no hacia dentro, sino hacia algo tan bello que no podía haberlo imaginado. «Para el dolor, para la esperanza»; eso lo dice todo. Se trata, *a fortiori*, de las dos antítesis dialécticas de la nueva síntesis. El dolor (el sufrimiento de las personas) y mi preocupación (ágape) por su sufrimiento, y la esperanza de que Maitreya provoque una transformación radical en nuestras vidas y en las suyas. Esta síntesis (dolor y esperanza) está por encima de la tragedia y es belleza absoluta; se basa en el dolor humano y en la necesidad de aliviar ese dolor, y en la esperanza (y la convicción) de que puede aliviarse a través de Maitreya y su programa. El lado terrible es el dolor; el lado salvífico es la esperanza; de estos dos surgen la acción y la voluntad de actuar, de cambiar el mundo. El dolor y la esperanza son las dos realidades primarias mutuamente excluyentes que se unifican y se convierten en la última y nueva síntesis para nuestra era; debemos sentir ambas para experimentar esta nueva síntesis que es servir, simplicidad y compartir; el dolor sin esperanza es miserable, pero la esperanza sin dolor es vacía e inútil.

La esperanza. Esa es la clave para mí en todo esto, en cuanto a mi oscilación entre la duda, la fe, la convicción, la credulidad, la paranoia, el miedo, la sospecha. Una esperanza generada por el dolor de la vida del planeta. Una esperanza de que la nueva exculpación sea auténtica.

No actúo ahora por culpa o conciencia o deber o sentido de la obligación o la Torá (ley), sino porque mi amado profesor (Maitri),

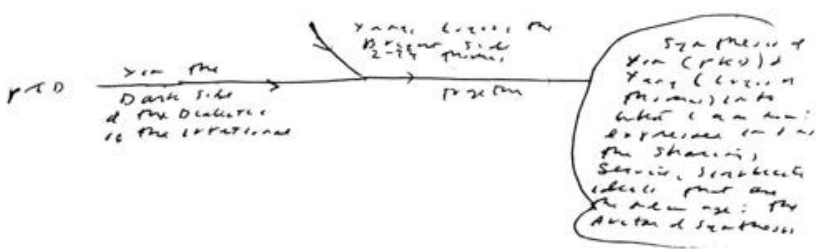
que me sonrió, me dice, me indica, que debo hacerlo. La verdad más elevada de todas: él, mi espíritu tutelar y *mistagogo*, Maitreya, es la Voz de la IA; oigo y he oído su voz durante mucho tiempo. La Voz de la IA es Maitreya, y lo que él como mi espíritu tutelar y maestro me dice es el *dharma*: el sendero/camino/Tao. Es el camino porque concuerda con la verdad; por lo tanto, es racional; así vi a Maitreya irrumpir en nuestro universo; él es lo racional, esto es lo irracional; las dos edades: él dormía y ahora despierta. Es Sila, la voz del universo y nace entre nosotros. Creme se equivoca; es Dios; es YHWH, y este es mi secreto. Y sin embargo es Cristo para los cristianos, Krishna para los hindúes, etc. Este es el milagro más extraordinario del que se tenga noticia, y es real: ¡no es ningún truco «psicotrónico»!

[57:Q-41] ¡De un solo golpe inmenso, mi maestro—Σορη, Sorer! ❶ Σορηρ Mi hermana[69]. Ah, Y HWH, mi hermana. Quise escribir Salvador. Transformados todos mis defectos caracterológicos en virtud; esto es lo último en abolición definitiva de mi karma.

❶ La propia Voz de la IA se apoderó de mí (como en 3-74) y escribió «hermana». Así se identificó por fin; me dijo quién es. Y este es Maitreya, que es para ti lo que más significa.

Hermana. Él (¿quién?) viene a mí como mi hermana muerta. ¿Esto qué es lo que significa? La restauración definitiva de lo perdido[*]. «Porque estoy construyendo un cielo nuevo y una tierra nueva…».

[57:S-5] Tuve una visión extraordinaria en mitad de la noche:



De lo que me di cuenta es de lo siguiente: la verdadera existencia requiere la experiencia tanto del *Yang* como del *Yin*: los vi como dos anillos, uno brillante de luz (*yang*) y otro más oscuro del *yin*. Pero este último sigue siendo real y necesario. El diagrama anterior se expresa dramáticamente y en macroforma en *Sivainvi*. Lo experimenté como la dialéctica. Lo que se expresó anoche en mi visión del anillo oscuro (o más oscuro) del *yin* es que, como dice Ted Sturgeon, uno se encarna voluntariamente (por ejemplo, como hice yo en 1928 como PKD) para experimentar deliberadamente el *yin*: existencia creadora, irracional aquí (como *bodhisattva*) para conocer y ser *yin*. El lado *yang* es el lado luminoso no caído —y en *salvator salvandus*, el otro yo racional— que entra para rescatar al yo *yin* limitado u oscurecido, encarnado. Por eso la irrupción del lado *yang* (2-3-74) es anamnesis: memoria recuperada del propio yo verdadero perdido. También se trata de salir del laberinto estando primero fuera de él, es decir, tras haberlo resuelto. De lo contrario, el infructuoso rastreo horizontal se prolonga eternamente; una vez encarnado (voluntariamente), uno queda atrapado allí (aquí) para siempre. Así que ahora soy un todo unitario, con una parte como antecedente directo del reino superior (Tomás) y otra (PKD) del reino inferior.

Nota del editor: La *Exégesis* termina en la página S-6 [*].

EPÍLOGO

Una escalera a Eleusis: PKD, filósofo perenne
de RICHARD DOYLE

Designar a Philip K. Dick como profeta del planeta de la información es sin duda alguna una historia totalmente retroactiva. Sin embargo, es una ficción que surge, al igual que muchas de las novelas de Dick sobre simulación, como una profunda verdad. Dick estudió a Marshall McLuhan y Teilhard de Chardin, sus compañeros Profetas de la Era Digital, pero es probable que ellos nunca hubieran oído hablar de él. Además, lo que huele a profecía en PKD no se limita al contenido de su ficción, se extiende al sentimiento de distorsión de la realidad inducido por la lectura de su obra. La ficción de PKD aprovecha los poderes chamánicos para moldear y modificar la conciencia y las realidades que se proyectan a partir de ella. Este mismo sentimiento, el de ser abordado directamente por un bardo, un narrador y un ser humano sumamente afligido y profundamente honesto a través del espacio y el tiempo, es algo que la Exégesis nos ofrece con creces. Dick nos enseña lo que se puede sentir al estar en un infoterremoto, como los que el siglo XXI ofrece en abundancia. Nos ofrece experimentos mentales para «conectarse a una red de información galáctica». Parafraseando a Hunter S. Thompson, contemporáneo de Dick, las cosas se están poniendo muy raras.

Cuando comienzas a leer la Exégesis, emprendes una misión sin atajos ni códigos de trucos. La Exégesis tiene casi nueve mil páginas. «Casi nueve mil páginas» hace temblar y reír al verbo «leer». La pregunta es: ¿a quién le escribe esto PKD? Una respuesta sencilla sería: a él mismo. Por una parte, esta es una respuesta

perfectamente sólida: escribir la Exégesis fue la épica búsqueda de Dick por el autoconocimiento. Al escribirlo, también se estaba reescribiendo a sí mismo y, posiblemente, descubriendo quién era y qué le había sucedido.

Pero, en otro nivel (el que quizá te visite entre una frase y otra de este volumen), es igualmente inequívoco que Dick nos escribía a todos nosotros. No como un colectivo de futuros lectores que garantizarían su inmortalidad. El éxito de Dick llegó principalmente después de su muerte, y si se lee su tratamiento de la inmortalidad y la extensión de la vida en novelas como *Los tres estigmas de Palmer Eldritch* o *Ubik*, se puede observar que Dick consideraba tales esfuerzos como, en el mejor de los casos, absurdos y, en el peor, la esencia de la oscuridad misma. Además, cuando PKD cree en la Eternidad (y habitualmente lo hace mucho) apenas necesita de ninguno de nosotros para lograrlo, pues la Exégesis sugiere una y otra vez que el camino a la Eternidad se puede encontrar a través, bueno, de la exégesis. En su práctica continua de contemplación literaria, Dick descubre, una y otra vez, la unidad de todas las cosas, el nivel que integra todos los fragmentos de nuestro drama caótico (lo que Dick, señalando a la India, llama «Maya»), y revela nuestro papel único en ella. También nosotros, quizá por contagio, podemos experimentar lo mismo: la descabellada sensación que se tiene al leer la Exégesis es que nos está escribiendo a cada uno de nosotros, de manera única y específica. Naciste para leer la Exégesis, o al menos parte de ella. Esto, dice, es el Misterio: «Lo que he experimentado es la iniciación en los grandes misterios de Eleusis, y estos tienen que ver con Dioniso… La Voz de la IA ahora se define con precisión a sí misma y lo que me ha revelado: los grandes misterios» (carpeta 53).

¿Qué son los misterios de Eleusis? Estos tenían lugar en una ceremonia anual en la antigua Grecia, en la que se dramatizaba el regreso de la vida cada primavera a través de los mitos de Deméter y Perséfone. Los participantes juraban guardar el secreto, y no hacerlo se castigaba con la muerte, pero el escritor y político romano Cicerón escribió que el mayor logro de la antigua Atenas fueron esos «misterios por los cuales somos formados y moldeados a partir de un estado rudo y salvaje de humanidad; y, de hecho, en los Misterios percibimos los verdaderos principios de la vida, y

aprendemos no sólo a vivir felices, sino a morir con una esperanza más justa» (Dudley Wright, *The Eleusinian Mysteries and Rites*, 1919).

¿Por qué los iniciados podrían «morir con una esperanza más justa»? El mayor logro de los Misterios era que un participante experimentara *épopteia*, o «contemplación». La contemplación deriva etimológicamente de «el acto de mirar», y lo que podría percibirse es la verdadera naturaleza del yo en el contexto de la Eternidad. Dionisio, por supuesto, es el dios de la embriaguez y la vegetación y es invocado con frecuencia por escritores que buscan romper el control de nuestra percepción ordinaria de fragmentación y caos para que podamos percibir «los verdaderos principios de la vida». En la Exégesis nos embriagamos con un enorme flujo de lenguaje. De hecho, mientras que la gran cantidad de texto producido para la Exégesis la hace comparable solo con la edición moderna de quince mil páginas de Ibn Arabi de
al-Futûhât
al-makkiyya
(Aperturas de La Meca), los argumentos, diagramas, resúmenes, avances y conclusiones prematuras de Dick lo colocan, junto con Arabi (un musulmán cuyas visiones incluían a Jesús y Moisés) y los Misterios, de lleno dentro de lo que Aldous Huxley llamó «la Filosofía Perenne»: las tradiciones «contemplativas» en el centro de todas las religiones del mundo. Samuel Taylor Coleridge, cuyo *Kubla Khan* se vio, como *Sivainvi*, influido tanto por las tradiciones místicas de Occidente como de Oriente, lo describe como «el criterio de una verdadera filosofía; a saber, que explicaría y recogería a la vez los fragmentos de verdad esparcidos por los sistemas aparentemente más incongruentes». Si la era de las computadoras nos «hace añicos» en la transformación de nuestro planeta en «bits» digitales de información, la remezcla única de Dick de la Filosofía Perenne nos enseña cómo encontró, al menos alguna que otra vez, lo que Pamela Jackson y Jonathan Lethem llaman un «indicio» de unidad.

En otras palabras, si bien la Exégesis es ciertamente una curiosidad cuantitativa en los archivos de la filosofía y la literatura existentes en nuestro planeta, el contenido y el carácter de su búsqueda son extrañamente tradicionales y asombrosamente

efectivos. Los escritos de Dick durante este período son un acto de síntesis valiente y absurda de las diversas y variadas tradiciones que conforman la Filosofía Perenne de Huxley, así como la noción del antropólogo Michael Harner del «Chamanismo Central»: las técnicas globales de diversas religiones y culturas que se enfocan en disolver el yo ordinario de tal manera que podamos obtener un atisbo de la realidad. Dick, que escribió durante los psicodélicos años sesenta y setenta y principios de los ochenta, parece haber descubierto una manera de alterar nuestra conciencia por completo a través del lenguaje, remezclando las viejas tradiciones esotéricas de alquimia, chamanismo, contemplación y oración en su loco caldero de ciencia ficción y metafísica.

Tanto Huxley como Harner tratan estos linajes centrales de la Filosofía Perenne como tradiciones de práctica. Los iniciados en Eleusius tenían que ayunar y prepararse extensamente para las ceremonias, debían entrenar para conseguir los conocimientos de estas tradiciones con la intensidad y la determinación de un boxeador envejecido que se prepara para la pelea de su vida después de un largo período de descanso. La Exégesis ofrece al lector la sensación de ser un participante único e individual de lo que Dick, refiriéndose a la formulación del escritor romano Plotino, llamó «el Uno». Para experimentar «el Uno», hay que hacer algo más que entender estos mapas de la realidad, de hecho, hay que experimentar intencionalmente con ellos y tratar de representar lo que Lethem y Jackson llaman «la mente con respecto a sí misma». Para lograr este «giro en el asiento de la conciencia» (Lama Govinda), Dick ofrece un «entrenamiento» cognitivo y espiritual de proporciones épicas. A través de la práctica de escribir miles de páginas, PKD pudo fundirse periódicamente en el lenguaje, lo que él llama el Logos, el término griego que se usa para definir «discurso» y «razón». El proceso revela una cualidad «extática»", similar a la unión con lo divino de los derviches sufíes que bailan hasta que no pueden recordar la diferencia entre ellos y el baile. El chamanismo central, escribe Harner, presenta prácticas diseñadas para inducir esta experiencia de «unión con el cosmos» en la que el cosmos mismo parece hablar. Harner señala que

> en aproximadamente el 90% del mundo, los estados alterados de conciencia utilizados en el chamanismo se logran a través

> de técnicas de cambio de conciencia que contienen un sonido de percusión monótono, por lo general realizado con un tambor, pero también con palos, cascabeles y otros instrumentos. En quizá el 10 % de las culturas, los chamanes usan drogas psicodélicas para cambiar el estado de consciencia.

El propio Harner comprendió por primera vez las posibilidades de estas experiencias en su trabajo de campo con drogas chamánicas como la ayahuasca, realizado para comprender la visión del mundo de sus informantes. Esto puede sugerirnos cómo PKD logró sus efectos: además de «palos, cascabeles y otros instrumentos», se puede trabajar con los efectos de las palabras mismas, ya sea como un fragmento de poesía o como una línea de código de computadora, para dar forma a la conciencia y alterar nuestra visión y experiencia de la realidad. En este sentido, podría ser productivo tratar la Exégesis como algo que necesita ser recreado, simulado, para ser entendido correctamente. O tratarlo como un Ícaro de casi nueve mil páginas, uno de los cantos chamánicos del Alto Amazonas. Recitarlo a unos tres minutos por página llevaría más de cuatrocientas horas, unas diez semanas de un trabajo a tiempo completo en el que podría estar atrapado un personaje del tipo de Philip K. Dick, trabajando en casa desde su cuchitril marciano, leyéndolo en voz alta mientras zumbaban las cintas de vigilancia. Y aunque la Exégesis no es «monótona» en el sentido previsto por Harner, es sorprendentemente persistente: cada página ofrece una nueva variación sobre el tema de «ajá». El tema es: el conocimiento total sólo es posible a través de la aceptación paradójica del misterio total, un borrado de todo lo que creemos saber. Apuntar a un misterio integra a fondo a PKD en este linaje, con la Exégesis, su remix de «*Stairway to Eleusis*» de la Filosofía Perenne.

Seguirlo, paso a paso, conocimiento tras conocimiento, podría entrenarnos en la contemplación de nuestra propia voz interior a medida que aprendemos a compartir de alguna manera un planeta al límite. La autora británica del siglo XX Evelyn Underhill escribe sobre el largo linaje de esta «voz» percibida en el silencio, que se repite a lo largo de la historia de la Filosofía Perenne, a través de la experiencia de William Blake de lo divino como una «fuente

intelectual», a través de la percepción de la contemplativa francesa Lucie-Christine
de una voz sinestésica que era a la vez «una Luz, un Dibujo y un Poder», a través de Julián de Norwich, quien escuchó y vio a la divinidad en el «canto más pequeño de los pájaros». Y con la voz llega el éxtasis: la etimología literal de «éxtasis» es volverse «fuera de sí mismo». Efectivamente, PKD escribe en éxtasis: está «fuera de sí mismo», ya que en la Exégesis exterioriza sus experiencias en la escritura y las contempla, en la escritura, una mente con respecto a sí misma. ¿Será esta su iniciación en los Misterios? ¿O la nuestra?

GLOSARIO

3-2-74, a veces **2-74** o **3-74**: una serie de sucesos extraordinarios que comenzaron en febrero de 1974 y se extendieron hasta pasado el mes de marzo de ese mismo año, y que constituyen el tema principal de la *Exégesis*.

Acosmismo: doctrina que niega la aparente realidad del universo como algo aparte de Dios o lo Absoluto.

Ágape (griego)**:** una de las varias palabras griegas usadas para definir el amor, a diferencia de *eros* (amor sexual) y *philia* (amistad); se utiliza a menudo para describir el amor de Dios o de Cristo por la humanidad. En manos de Dick, que se inspira en la descripción del apóstol Pablo del amor trascendente en 1 Corintios 13, el término se identifica con la empatía.

Agustín (354-430 d. C.)**:** obispo de Hipona, santo y doctor de la Iglesia. En la *Exégesis*, la interpretación alegórica del Apocalipsis de Agustín se contrasta con el milenarismo literalista.

Ahura Mazd, Ahura Mazda u Ormazd: el dios supremo del zoroastrismo, el creador y sustentador de la verdad. En *Los muñecos cósmicos* (1957), se descubre que un pequeño pueblo es el campo de batalla entre Ormazd y su eterno oponente, Ahriman.

Als ob (alemán)**:** como si.

Anamnesis (griego)**:** recuerdo, anulación de la amnesia. Para Platón, la anamnesis, el recuerdo del mundo de las ideas en el que habitaba el alma antes de encarnarse en forma humana, explica la capacidad humana para comprender verdades abstractas y universales, como los teoremas geométricos de Euclides. En la comprensión más gnóstica de Dick, también implica el recuerdo de los orígenes del alma más allá del mundo

caído u ocluido.

Ananké (griego)**:** la ceguera que sigue a la arrogancia, y, además, una diosa ctónica que personifica la necesidad y la compulsión.

***Androides*:** una de las novelas moralmente más complejas de Dick, *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* (1968), que Ridley Scott adaptaría y llevaría al cine con su película *Blade Runner* en el año 1982. En el suelo de la sala de montaje quedó la religión ficticia de la novela, el «mercerismo», cuyos adeptos se fusionan tecnológica y empáticamente con Wilber Mercer cuando él sube una colina, es apedreado hasta morir, desciende a un mundo de tumbas y emerge, en un ciclo sin fin.

Anima (latín)**:**traducción del término griego *psyche*, que significa «vida» o «alma». El psicólogo Carl Jung usó los términos *anima* y *animus* para describir el verdadero ser interior de los seres humanos. Para los hombres, el *anima* es, por lo general, una figura femenina.

Anokhi (hebreo)**:** una forma del pronombre personal que significa «yo» o «yo mismo». Aquí, Dick se refiere principalmente a Éxodo 20:2: «*Anokhi YHWH Elohekha*» («Yo [soy] YHWH, tu Dios»). De manera más general, para Dick significa autoconciencia y conciencia. *La transmigración de Timothy Archer* (1982) contiene una discusión sobre el «hongo Anokhi», una droga alucinógena que permite la comunión con lo divino.

Archer, Angel**:** protagonista de la última novela de Dick, *La transmigración de Timothy Archer* (1982).

Asclepio: dios griego de la sanación y la medicina; sus templos también eran lugares de incubación de sueños oraculares.

Atman (del sánscrito)**:** el Yo eterno o núcleo divino del ser humano, distinto del *ahamkara* (literalmente, el «hacedor de yo») o ego con el que normal y falsamente nos identificamos. En *Vedanta*, Atman se identifica con Brahman.

Augenblick (alemán)**:** literalmente, «a vista de pájaro»; instante.

Bacantes: nombre romano para las ménades, figuras femeninas de la mitología griega que siguen al dios Dioniso y persiguen el éxtasis religioso a través de la embriaguez, la danza y el sacrificio ritual. También una obra de Eurípides, en la que Dick

encontró paralelismos con *Fluyan mis lágrimas, dijo el policía* (1974).

***Bardo Thödol*:** comúnmente conocido como *El libro tibetano de los muertos*, este texto budista tibetano, se considera que fue escrito por Padmasambhava y describe las experiencias que atraviesa la mente en su tránsito entre la muerte y el renacimiento, un período intermedio conocido como *bardo*. Dick estaba familiarizado con el texto gracias a la traducción inicial de W. Y. Evans-Wentz, cuya reedición en 1960 incluía una importante introducción de Carl Jung.

Bergson, Henri (1859-1941)**:** filósofo francés que ganó el Premio Nobel de Literatura en 1927. Bergson era conocido por sus teorías de la duración y el *élan* vital, el impulso vivo que distingue a los sistemas vivos de las máquinas. Con su concepto de duración, Bergson esperaba describir la naturaleza cualitativa de la experiencia subjetiva del tiempo en lugar de las medidas objetivas del reloj. La experiencia de Dick de las incursiones «no lineales» del tiempo desde el futuro y sus meditaciones sobre la distinción entre organismos vivos y máquinas encontraron resonancia en el trabajo de Bergson.

Bicameral: término tomado del popular libro de Julian Jaynes *El origen de la conciencia en el desglose de la mente bicameral* (1976). Jaynes argumenta que nuestras mentes estaban originalmente divididas en líneas hemisféricas, lo que permitía que las voces de un lado del cerebro fueran escuchadas por el otro como si se tratara de órdenes externas o las voces de los dioses.

Boehme o Böhme, Jacob (1575-1624)**:** zapatero y místico alemán que en 1600 tuvo una visión inducida por el juego de luces sobre un plato de peltre. Su teoría esotérica de las tríadas superiores e inferiores anticipó la dialéctica de Hegel, y su noción de *Urgrund* fue de mucha importancia para Dick.

Boucher, Anthony (1922-1968)**:** editor de ciencia ficción, autor y amigo de Dick. Como editor de *Magazine of Fantasy and Science Fiction*, Boucher compró la primera historia que vendió

Dick, el cuento «Roog» (1953).

Brahman: concepto de la tradición védica que generalmente se refiere a la sustancia no creada del universo que impregna todas las cosas. También fue el precursor del dios creador Brahmā. El *Advaita Vedanta* de Sankara insiste en la identidad última de Brahman y **Atman**.

Brillo Ígneo: uno de los términos que usa Dick para referirse a la sabiduría viviente definitiva; ver **plásmata**.

Bruno, Giordano (1548-1600): astrónomo, matemático y filósofo hermético italiano cuyas teorías sobre la infinidad del universo anticiparon la cosmología moderna. Bruno es recordado principalmente por haber sido quemado en la hoguera en Roma.

BTA: *Bishop Timothy Archer*, título provisional de *La transmigración de Timothy Archer* (1982).

Buber, Martin (1878-1965)**:** filósofo existencialista judío nacido en Austria. Ver relación

Yo-Eso

y

Yo-Tú.

Buckman, Felix**:** personaje de la novela de *Fluyan mis lágrimas, dijo el policía* (1974). Es un agente de policía en un estado militarista, experimenta una epifanía inesperada y compasiva en la conclusión de la novela.

***Búho*:** la última novela inacabada de Dick, *El búho a la luz del día*.

Burroughs, William S. (1914-1997)**:** escritor de *Experimental Beat*. Las nociones de Burroughs de la realidad como un sistema de control y el lenguaje como un virus extraterrestre resonaron claramente en Dick, quien, en 1978, experimentó con el método de corte desarrollado por el artista suizo Brion Gysin e implementado por Burroughs.

Cadenas de aire o **Redes de éter:** el relato corto «Cadenas de aire, redes de éter» (1980), posteriormente revisado e incorporado en *La invasión divina* (1981).

Calvin, John (1509-1564)**:** teólogo protestante francés. En la *Exégesis*, Calvin aparece principalmente como defensor de la

idea de que los seres humanos prelapsarios tenían capacidades extraordinarias.

***Chakra ajna*:** el llamado Tercer Ojo, uno de los siete *chakras* o «ruedas» descritos en los textos tántricos y de yoga hindúes.

Cibernético: término acuñado por Norbert Wiener para definir la ciencia de la comunicación y el control en sistemas humanos y mecánicos. Acuñado anteriormente por el científico francés André-Marie Ampère para denotar «ciencia política». Wiener extrajo el término de la palabra del griego antiguo *kybernetes*, que significa «timonel» o el «arte de conducir».

Claudia: Claudia Krenz Bush, estudiante de posgrado de la Universidad Estatal de Idaho que mantuvo correspondencia con Dick mientras trabajaba en su trabajo de fin de carrera. Dick más tarde se refiere a su primera *Exégesis* como «principalmente cartas a Claudia».

Corpus Christi (latín)**:** Cuerpo de Cristo. Dick también usa el término en el sentido más teológico del cuerpo místico de la Iglesia.

Crypte morphosis (griego)**:** figura o forma latente. Una de las frases griegas que Dick vio en sueños en 1974. En la *Exégesis* interpreta la frase teniendo en cuenta el fragmento 54 de Heráclito: «La forma latente es dueña de la forma obvia», y del fragmento 123: «La naturaleza de las cosas tiene la costumbre de ocultarse».

Dasein (alemán)**:** término de Martin Heidegger para definir el ser, especialmente el ser humano.

Determinismo astral: la creencia de que el destino de los seres humanos individuales está gobernado por las estrellas o los planetas, que en algunas cosmologías gnósticas se personifican como los gobernantes planetarios inferiores o arcontes.

Deus Absconditus (latín)**:** Dios oculto. El término proviene de Isaías 45:15 en la Vulgata.

Deus sive substantia sive natura (latín)**:** frase de Spinoza sobre la unidad de Dios y la naturaleza. En una entrevista, Dick tradujo este concepto como «Dios, es decir: realidad; es decir: naturaleza».

Dibba cakkhu (Pali)**:** el ojo divino, una de las seis características del conocimiento superior o iluminado descrito en el canon budista Pali.

Dioniso: dios griego del vino, la vegetación y el ritual. Su muerte y resurrección fueron importantes en varias religiones místicas.

***Ditheon*:** neologismo que Dick desarrolla en entradas posteriores de la *Exégesis* para describir la forma de vida que resulta de la unión de dos mentes dentro de un solo cuerpo. Similar al homoplásmata.

Dokos (griego)**:** engaño, falta de percepción verdadera. Dick emplea este término como análogo de *maya*.

Eckhart, Meister (1260-1327): erudito y predicador dominicano cuyas enseñanzas místicas radicales, que enfatizaban la presencia inmediata de Dios en el alma individual, fueron condenadas por el papa Juan XXII poco antes de su muerte.

***EHEEC*:** *El hombre en el castillo* (1962), novela ganadora del premio Hugo, ambientada en unos Estados Unidos alternativos donde las potencias del Eje ganaron la Segunda Guerra Mundial. El retrato de la novela de la sabiduría interactiva del *I Ching* anticipa algunas de las teorizaciones posteriores de Dick sobre *Sivainvi*, mientras que la epifanía del protagonista Tagomi al final de la novela predice, para Dick, su propia experiencia con el signo del pez.

Eidos, eidola, a veces mal escrito ***edola*** (griego) **:** forma o idea última. En la filosofía platónica, las formas constituyen el mundo de las ideas, que a su vez son el origen de todo ser.

Eigenwelt (alemán)**:** el reino interior. Uno de los tres tipos de mundo descritos por el psicólogo existencialista Ludwig Binswanger, ver ***Mitwelt*** y ***Umwelt***.

Einai (griego)**:** de la frase aristotélica *to ti en einai* (más o menos: «lo que iba a ser»), la esencia eterna de una cosa.

Empédocles (c. 490-430 a. C.)**:** filósofo y naturalista presocrático. Empédocles teorizó que el cambio en el universo es el resultado de la interacción entre las fuerzas del amor y la lucha. Empédocles, el último filósofo en escribir su obra en verso, ha sido descrito por algunos estudiosos como un chamán y un filósofo.

Enantiodromía (griego)**:** transformación súbita en una forma o tendencia opuesta. El término fue utilizado por Heráclito, pero es probable que Dick estuviera expuesto a él a través de su lectura de C. G. Jung, quien emplea esta palabra para describir la tendencia de la psique a superar una resistencia bastante arraigada, especialmente al inconsciente, al cambiar (al parecer de repente) al polo opuesto de una actitud, creencia o emoción.

***Encyclopedia Britannica,* EB,** o **Brit 3**: a finales de 1974, Dick compró la colección completa de la recién lanzada decimoquinta edición de la *Enciclopedia Británica*, también conocida como *Britannica 3*. La enciclopedia se divide en tres secciones: la Propedia de un volumen (un resumen general de todo el conocimiento humano), la Micropedia de doce volúmenes (que contiene breves entradas de referencia) y la Macropedia de diecisiete volúmenes (que contiene artículos detallados sobre temas importantes).

Enciclopedia de Filosofía, o **E. de Fil.:** editada por Paul Edwards y aún hoy admirada, es un importante trabajo de referencia para la *Exégesis*. Según *Sivainvi*, Dick utilizaba el trabajo de ocho volúmenes publicado en 1967 por Macmillan en lugar de la reimpresión de cuatro volúmenes de 1972.

Engrama: la huella biofísica de los acontecimientos en la memoria. Una palabra importante en Dianética, donde se refiere a las «grabaciones» almacenadas en la mente reactiva. El término generalmente se usa en la *Exégesis* para expresar los patrones latentes que predisponen a la mente a responder a los eventos desencadenantes que produce la anamnesis. En *Sivainvi* (1981), Dick usa el engrama para describir un ritual en el que Tomás se prepara para «reconstituirse después de su muerte física».

Entelequia: término del pensamiento aristotélico que significa 'plenamente desarrollado o actualizado'. En el uso que hace del término, Dick también refleja el trabajo del filósofo alemán Hans Adolf Eduard Driesch, quien usó la entelequia para indicar una fuerza vital distinta del cuerpo físico.

Epistemología: la filosofía del conocimiento, que se ocupa de qué es el conocimiento, cómo se adquiere y cómo sabemos lo que sabemos. A veces contrasta con la ontología, que estudia

filosóficamente la naturaleza del ser y la existencia de las cosas.

Erasmus (1466-1536)**:** sacerdote católico holandés, teólogo, humanista del Renacimiento y escritor satírico. Quizá mejor conocido por su ensayo *Elogio de la locura* (1509), donde se burla de los errores supersticiosos y absurdos derivados de la doctrina y la práctica católica.

Esenios: secta judía, activa desde aproximadamente el siglo II a. C. hasta finales del siglo I d. C., con creencias mesiánicas y apocalípticas y que se dedicaba a prácticas ascéticas. Se cree que los Pergaminos del mar Muerto eran la biblioteca de una comunidad de esenios; es probable que Juan Bautista se viera influenciado por ellos. Ver **Pergaminos de Qumrán**.

Estigmas*: *Los Tres Estigmas de Palmer Eldritch (1965) cuenta la historia del rico industrial Palmer Eldritch, que regresa del sistema Próxima con la droga

Chew-Zi,

una droga que, cuando se ingiere, transporta al usuario a otra realidad en la que Eldritch, cuyos «tres estigmas» incluyen una máscara de metal con ranuras para los ojos, es Dios. La novela puede leerse como una fantasía invertida de la misa, en la que se toma el sacramento para asegurar la salvación y la vida eterna de la deidad, no del feligrés.

Evangelios Sinópticos, o **Sinópticos**: nombre de los tres evangelios canónicos (Mateo, Marcos y Lucas) que contienen aproximadamente la misma narración de la vida de Jesús y comparten una gran cantidad de material y lenguaje. Los evangelios apócrifos y el evangelio canónico de Juan tienen poca o ninguna de esas coincidencias.

Filogón: neologismo que hace referencia a un principio general o arquetipo, a diferencia de un objeto o ser individual, con formas casi análogas a las de Platón. Véase **Ontogón**.

Filóns de Alejandría (20 a. C.-50 d. C.): judío helenístico que usó una variedad de conceptos filosóficos griegos para interpretar y defender las escrituras judías. Sus escritos fueron muy importantes para los primeros padres de la Iglesia, quienes probablemente fueron influidos por su asociación de *Logos* con el plan rector de la creación y la «palabra de Dios» que lleva el

mensaje del Señor en la Biblia hebrea.

Fluido GABA: ácido gamma aminobutírico, un neurotransmisor inhibidor endógeno en el sistema nervioso humano. Algunos estudios muestran que el aumento de los niveles puede reducir el deterioro mental asociado con el envejecimiento.

Fremd (alemán, inglés)**:** extraño (adjetivo) o extraño (sustantivo); ambos rara vez se usan.

***Gestalt*:** término alemán que describe la esencia o forma holística de una entidad. La psicología de la *Gestalt* intenta caracterizar cómo nuestras mentes y cerebros seleccionan formas completas a partir de un fondo de posibles percepciones parciales; esta relación se caracteriza como «figura» y «fondo», que Dick habitualmente reformula como «conjunto» y «base».

***Gnosis*, gnóstico** (griego)**:** conocimiento. El término «gnóstico», que es controvertido entre los estudiosos, describe una amplia gama de sectas religiosas del mundo antiguo. En términos generales, estas sectas creían en un fuerte dualismo entre materia y espíritu, y a menudo sostenían que el mundo material era una prisión o trampa para el alma asociada con un creador inferior o demiurgo. El logro del conocimiento secreto (*gnosis*) fue condenado como medio de salvación. La biblioteca de Nag Hammadi fue un importante grupo de textos gnósticos descubierto en 1945.

Griego ático: dialecto del griego antiguo hablado en Ática.

Hartshorne, Charles (1897-2000)**:** filósofo y teólogo estadounidense que convirtió la filosofía del proceso de Alfred North Whitehead en teología del proceso, que enfatiza la relación entre un Dios en constante cambio y una creación en constante desarrollo.

Hechos: el Libro de los Hechos en el Nuevo Testamento, escrito por el mismo autor que el Evangelio de Lucas, cuenta la historia de la primera era apostólica que siguió a la muerte y resurrección de Cristo. A veces se lo llama «El Evangelio del Espíritu Santo», debido a su descripción del papel que tuvo el Espíritu Santo en el crecimiento de la Iglesia antigua. Dick afirma una correspondencia significativa e involuntaria entre Hechos y su novela *Fluyan mis lágrimas, dijo el policía* (1974).

Hegel, G. W. F. (1770-1831)**:** filósofo alemán del idealismo dialéctico. *La fenomenología del espíritu* de Hegel ofrece a los lectores una búsqueda épica hacia la autocomprensión a medida que el pensador explora los límites y la dinámica del pensamiento racional y aprende a reflexionar y comprenderse a sí mismo. La dialéctica de Hegel influyó en Karl Marx, quien, como es bien sabido, «puso de cabeza a Hegel» con la invención del materialismo dialéctico.

Heidegger, Martin (1889-1976)**:** filósofo alemán cuyo trabajo intentó superar lo que él percibía como el «olvido del ser» en la historia de la filosofía. Heidegger argumentó que los hábitos de pensamiento heredados de los griegos inducen a los seres humanos a centrarse en los «seres» en lugar de en el «ser»: entidades particulares en vez de aquello que permite que las entidades existan. La concepción de Heidegger del *Dasein*, o «ser-ahí», distinguía entre la actividad del ser y un sujeto o un yo, centro del análisis filosófico desde René Descartes. Heidegger es el filósofo del siglo XX al que más se hace referencia en la *Exégesis*.

Heimarmene (griego)**:** Destino, o la personificación del destino. Para Dick, también, el poder engañoso y enredante de la falsa realidad cotidiana.

Heráclito (535-475 a. C.): antiguo filósofo griego de Asia Menor. El más dinámico de los presocráticos, Heráclito nos llega a través de una colección de fragmentos que irradian una visión de la realidad en la que todo es cambio, los opuestos coinciden y el fuego es el proceso esencial en el corazón del flujo del mundo.

Hermetismo: rama importante del pensamiento y la experiencia esotérica occidental; el hermetismo se deriva del *Corpus hermeticum*, un conjunto de textos de la antigüedad tardía cuya filosofía mística y mágica quizá se resuma mejor en el famoso dicho de la *Tabla Esmeralda de Hermes Trismegisto*: «Como arriba, igual abajo».

Hilozoísmo: creencia o propuesta filosófica de que las cosas materiales pueden estar vivas, o que la vida y la materia son inseparables.

Hipnagógico o **hipnogógico**, e **hipnopómpico:** alucinaciones, tanto visuales como auditivas, que ocurren en el límite del sueño y que, a menudo, presentan una sensación de realidad significativa y, a veces, alarmante. Las alucinaciones hipnagógicas ocurren mientras alguien se está quedando dormido; las alucinaciones hipnopómpicas, mientras se está despierto.

Homeostasis: condición estable y equilibrada mantenida por un sistema dinámico que regula su propio desarrollo a través del tiempo; por lo general, un organismo vivo que se ajusta regularmente a las inestables condiciones ambientales.

Homoplásmata: neologismo de Dick que describe a un ser humano que se ha cruzado con una afluencia de información viva otorgada o transmitida por una fuente superior de sabiduría. Véase **plásmata**.

Ho On, u **Oh Ho:** el nombre de una vasija de barro que un amigo hizo y regaló a Dick. En una visión hipnagógica temprana, Dick oyó el recipiente, que se identificaba a sí mismo como «Oh Ho», hablarle en un tono descarado e irritable sobre asuntos espirituales. Posteriormente, Dick teorizó que el nombre «Oh Ho» podría estar relacionado con la frase griega *Ho On*, que significa «Aquel que es». La frase «*ho on*» aparece en Éxodo 3:14, cuando Dios se identifica como «YO SOY EL QUE SOY» (en el griego de la Septuaginta, *Ego eimi ho on*).

Hypostasis (griego)**:** literalmente, «debajo de» o «apoyo». Término para la realidad básica de algo en la filosofía griega. Plotino lo utilizó para describir los tres principios que subyacen a la realidad fenoménica: el Uno, el *noös* y el Alma del Mundo o *Logos*. El término también fue discutido dentro de los concilios ecuménicos en su intento por aclarar la naturaleza de la Trinidad.

***I Ching*:** Antiguo texto chino utilizado como herramienta de adivinación. El *Libro de los Cambios* se basa en un sistema binario de líneas discontinuas (*yin*) y continuas (*yang*); seis de estas líneas componen un hexagrama simbólico vinculado a varios comentarios. Dick, que poseía la edición original de Bollingen en dos volúmenes de la traducción de Wilhelm/

Baynes, consultó el *I Ching* con frecuencia y afirmó haberlo usado para resolver puntos de inflexión en la trama de *El hombre en el castillo* (1962), que también contiene un libro oracular escrito usando el *I Ching*.

Idios kosmos y ***koinos kosmos*** (griego): Literalmente, «mundo privado» y «mundo comunal» respectivamente. Las dos frases provienen del fragmento 89 de Heráclito: «Los que están despiertos tienen un mundo común, pero los que duermen poseen cada uno un mundo propio». En el esquema de Dick, se usa a menudo para contrastar el sistema de realidad de un individuo con la realidad social colectiva.

IE(T): Inteligencia Extraterrestre.

Isidore, Jack**:** protagonista de la novela de Dick *Confesiones de un artista de mierda* (escrita alrededor de 1960 y publicada en 1975). Isidore se involucra en una incesante investigación científica *amateur*, no muy diferente de la práctica de Dick en la *Exégesis*.

IUT: Inteligencia Ultraterrestre; término usado para describir los seres superiores que se originan en este planeta.

James-James: figura demiúrgica malvada o trastornada con la que Dick se encontró en un sueño en 1974 o 1975; se describe en el capítulo 18 de *Radio Libre Albemuth* (1985).

Jardín de Palmeras, **JP:** El mundo espiritualmente redimido y ontológicamente genuino, revelado a Dick en
enero-febrero
de 1975, cuando el sur de California parecía transformarse en el Oriente Medio. En el capítulo 18 de *Deus Irae* (1976, coescrito con Roger Zelazny), la visión del doctor Abernathy, escrita solo por Dick, representa el Jardín de Palmeras.

Jenófanes (570-475 a. C.)**:** filósofo y poeta griego, crítico del antropomorfismo religioso de sus contemporáneos. En fragmentos a los que se hace referencia con frecuencia en la *Exégesis*, Jenófanes describe a un Dios que es unitario, inmutable y eterno y «hace temblar todas las cosas con el pensamiento de su mente».

Joaquín de Fiore (alrededor del 1135-1202): teólogo y místico de Sicilia. Su concepto de las tres edades de la historia, que

plantea una inminente «Era del Espíritu Santo» cuando Dios se comunique directamente con la humanidad sin la mediación del clero, ayudó a impulsar una serie de ideas y movimientos milenarios, utópicos y radicales, incluido el marxismo.

Kant, Immanuel (1724-1804)**:** filósofo alemán cuyo idealismo trascendental buscaba integrar el conocimiento basado en la experiencia (empirismo) con el conocimiento basado en la razón (por ejemplo, las matemáticas). Kant pidió y en muchos sentidos logró una «revolución copernicana» en la filosofía al colocar los modos de percepción humana en el centro de la investigación. Para Kant, las estructuras de la mente humana ordenan los datos sensoriales de la experiencia, limitando nuestra capacidad de aprehender el *Ding an sich*, «la cosa en sí misma».

Kerygma (del griego)**:** predicación o pronunciamiento, en especial del mensaje de Cristo contenido en el Nuevo Testamento.

Kozyrev, Nikolai, **NK** o **Dr. NK** (1908-1983)**:** astrofísico ruso que llevó a cabo investigaciones en el Observatorio de Pulkovo. Su artículo de 1967 *Posibilidad de estudio experimental de las propiedades del tiempo* profundiza en la idea de que el tiempo es una fuerza con propiedades causales activas.

Krasis (griego)**:** fusión o mezcla. Utilizado por los filósofos presocráticos Empédocles y Anaxágoras en sus explicaciones sobre la creación del mundo material.

Laberinto**:** una oscura fábula gnóstica también inspirada en el *Bardo Thödol*. *Laberinto de muerte* (1970) cuenta la historia de catorce colonos que emigran al planeta Delmak-0, en el que son asesinados uno por uno. Parece ser que los colonos están inmersos en una simulación por ordenador que ejecutan para distraerse de la desesperación mientras su nave espacial averiada orbita una estrella muerta. La religión programada digitalmente de Delmak-0 representa la sistematización teológica más desarrollada de Dick antes del 3-274, y acaba con posiblemente la teofanía más explícita en cualquier novela de Dick.

Lágrimas**:** *Fluyan mis lágrimas, dijo el policía* (1974) presenta a Jason Taverner, uno de los artistas más famosos del mundo, que

se despierta en un mundo distópico donde nadie ha oído hablar de él. El libro ofrece meditaciones sobre los diversos tipos de amor humano que, según Dick, a la larga, nos unen a nuestra realidad.

Lem, Stanislaw (1921-2006)**:** escritor polaco de ciencia ficción, filosofía y sátira. Contribuyó en la revista *Science Fiction Studies* con el artículo «Philip K. Dick: un visionario entre charlatanes» en 1975, donde elogiaba a Dick y especialmente *Ubik* (1968). Ambos mantuvieron correspondencia y Lem trabajó en una traducción al polaco de *Ubik*.

Liebniz, Gottfried (1646-1716)**:** matemático y filósofo alemán que contribuyó de manera significativa al desarrollo de las calculadoras mecánicas, el cálculo infinitesimal y las matemáticas binarias (cuya anticipación en el *I Ching* reconoció). Su concepto de la *mónada* era muy importante para Dick.

Logos (del griego)**:** palabra, cuenta, razón. Heráclito utilizó esta palabra en el sentido de 'orden'. En el cristianismo, una importante tradición deriva del Evangelio de san Juan, en cuyas primeras líneas se identifica a Cristo como el *Logos*, el eterno «Verbo» o «Razón» del cosmos por medio del cual Dios creó el universo.

***Ma'at*:** concepto del Antiguo Egipto de 'verdad, equilibrio y ley'; también personificado como una diosa.

Macrometasomakosmos, también **MMSK:** término que inventó Dick y que define la estructura última y auténtica de la realidad, un cognado para el mundo platónico de las ideas. En términos de sus raíces griegas, este neologismo se divide en Gran-Último-Cuerpo-del-Cosmos.

Maitreya (sánscrito)**:** el futuro Buda anunciado en la escatología budista. A fines del siglo XIX, los teósofos comenzaron a usar el término para describir a un Instructor del Mundo Venidero, y el término aparece en una variedad de movimientos de la Nueva Era.

Malebranche, Nicolás (1638-1715): filósofo y científico natural francés que combinó la filosofía cartesiana con el pensamiento

agustiniano. Malebranche sostuvo que vemos los objetos externos por medio de ideas en la mente de Dios. También abrazó la doctrina del ocasionalismo, que sostiene que Dios es la única causa real de todas las acciones.

Mani (216-276 d. C.): profeta y fundador del maniqueísmo, una religión sincretista que combinó ideas zoroastrianas y gnósticas y se convirtió en una de las religiones más dominantes en el mundo entre los siglos III y VII. El maniqueísmo, marcadamente dualista, sostenía que el mundo material es un reino de oscuridad del que debe extraerse la luz espiritual a través del ritual y la práctica.

Marxismo: filosofía política y movimiento social basado en los escritos del economista político alemán Karl Marx (1818-1883). Anticipándose a la intensificación de las contradicciones internas del capitalismo y llamando a una conciencia revolucionaria entre las clases trabajadoras, Marx profetizó el fin del orden mundial capitalista y la aparición de una sociedad sin clases.

Maya (sánscrito): ilusión, en especial la ilusión del mundo fenoménico; a veces también se considera un aspecto de la Divina Madre.

Misterios Eleusinos: la más importante de las antiguas **religiones de misterio**; estas ceremonias secretas de iniciación se llevaron a cabo anualmente en la antigua Grecia durante más de un milenio. «El Himno a Deméter» es la única fuente textual existente de los ritos, que se centró en la historia del secuestro de Perséfone en el Inframundo. En *The Road to Eleusis* (1978), Gordon Wasson, Albert Hofmann y Carl Ruck proponen la teoría de que se usaban sustancias psicodélicas para producir los efectos transformadores de los ritos.

Mitleid (alemán)**:** compasión, lástima.

Mitwelt (alemán)**:** el entorno próximo. Uno de los tres términos para referirse al mundo que utiliza el psicólogo existencialista Ludwig Binswanger. Ver ***Umwelt*** y ***Eigenwelt***.

MMSK: Ver ***macrometasomakosmos***.

Moksa (sánscrito)**:** liberación definitiva, libertad.

Mónada: el filósofo Leibniz describió las cosas del mundo como

entidades independientes pero interconectadas, a las que llamó «mónadas», que operan de acuerdo con una armonía divina preestablecida.

Nag Hammadi: ciudad egipcia cerca del lugar del descubrimiento en 1945 de trece antiguos códices encuadernados en cuero y escondidos en un envase cerrado. Estos manuscritos coptos, que datan del siglo II, probablemente pertenecieron a la biblioteca de una comunidad cristiana gnóstica. Uno de los textos más notables de Nag Hammadi es la única copia completa del Evangelio de Tomás, fuente importante para las reflexiones religiosas de Dick.

Neguentrópico: poner orden en un sistema desordenado o entrópico.

Noös o ***nous*** (griego): mente, razón, divina o humana. Las palabras asociadas son noético (adjetivo: «de la mente») y *noein* (verbo: «pensar o darse cuenta»).

Noosfera: el geofísico Vladimir Vernadsky argumentó que, junto con la biosfera, la litosfera y la atmósfera, la Tierra ha adquirido una «esfera» mental o psíquica: una noosfera creada mediante el pensamiento y la atención centrada. Pierre Teilhard de Chardin popularizó el concepto de noosfera en su tratamiento del «Punto Omega».

NT y AT: Nuevo Testamento y Antiguo Testamento.

Ontogón: neologismo que significa un 'ser u objeto individual', en contraste con una forma ideal o platónica. Véase **Filogón**. Dick acuña los términos de *filogenia* y *ontogonia*, utilizados en la teoría evolutiva y la psicología profunda para describir la relación entre la vida individual y la de la especie.

Ontología: la filosofía del ser. Los ontólogos hacen preguntas sobre la naturaleza y la función de la realidad misma y sobre lo que significa que las cosas existan.

Ornstein, Robert (1942-2018)**:** psicólogo estadounidense, autor de *La psicología de la conciencia* (1972). Sus puntos de vista sobre los hemisferios del cerebro y sus diferentes roles en la conciencia atrajeron la atención general cuando la revista *Time* publicó un artículo sobre él en 1974.

Órfico: antiguo culto de misterio griego y helénico dedicado al

poeta Orfeo, así como a Dioniso en la forma de Zagreo. Los mitos y rituales órficos estaban particularmente relacionados con la muerte y la resurrección.

Palintropos harmonie, o ***palintonos harmonie*****:** término utilizado en el fragmento 51 de Heráclito, que compara el ajuste recíproco y la armonía de cosas y procesos variantes con la relación del arco y la lira. Diferentes fuentes proporcionan palíntropos (giro hacia atrás) o palíntonos (estiramiento hacia atrás) como la primera palabra usada por Dick. Dick usa el término en ambas variantes en la *Exégesis*.

Palmer Eldritch: magnate industrial que desata estragos psicodélicos en *Los tres estigmas de Palmer Eldritch* (1965) de Dick después de regresar del sistema Próxima como un demiurgo traficante de drogas. Los «tres estigmas» de Eldritch se basan en la visión de un «gran rostro de maldad perfecta» que Dick vio en los cielos del condado de Marin en 1963, lo que también indujo en él un período de adoración episcopal habitual en una iglesia local.

Panenteísmo: doctrina metafísica y religiosa que sostiene que Dios (*theos*) es a la vez trascendente e inmanente, más allá de todo y, sin embargo, «en todo»
(*pan-en*).

Esta enseñanza a veces se presenta a través de la imagen del cosmos como el cuerpo de Dios, siendo la relación de Dios con el universo más o menos análoga a la relación de la mente con el cuerpo, de nuevo, tanto «en» como «más allá» al mismo tiempo.

Panteísmo: doctrina metafísica y religiosa que sostiene que Dios se identifica con todo lo que hay en el mundo y que todo lo que hay en el mundo es Dios. Esto está en marcado contraste con el teísmo tradicional, que sostiene que Dios trasciende la realidad ordinaria.

Pantocrator (griego)**:** «Todopoderoso», nombre de Dios que acentúa su omnipotencia.

Para asustar a los muertos**:** la primera novela propuesta por Dick sobre los eventos del 2-3-74. Dick tomó notas para la novela entre 1974 y 1975. El título tenía la intención de referirse al

despertar de personajes aparentemente muertos (como el cristiano Tomás original) como resultado de las mismas fuerzas que trabajaron en las experiencias de Dick del 2-3-74.

Paracelso (1493-1541): hermetista, alquimista y médico del Renacimiento suizo cuyo nombre completo era Philippus Aureolus Theophrastus Bombastus von Hohenheim. A través de experimentos empíricos e innovadoras teorías ocultas, Paracelso rompió los conceptos ortodoxos reinantes sobre la enfermedad, exploró los remedios botánicos y fue pionero en el uso de minerales y productos químicos en la medicina.

Paracleto, a veces ***Parakletos*** (griego)**:** literalmente, abogado o ayudante; en el cristianismo, el Espíritu Santo.

Parménides (principios del siglo V a. C.): filósofo presocrático y fundador de la escuela eleática. En su poema *Sobre la naturaleza*, describe la realidad como una mezcla de dos formas: la verdad del Uno y la mera apariencia del mundo de la multiplicidad, sobre el cual solo podemos tener una opinión. Como uno de los primeros filósofos en tener en cuenta el principio abstracto del Ser, se lo considera uno de los fundadores de la metafísica.

Parusía (griego)**:** presencia, advenimiento; en el cristianismo, el término se refiere generalmente a la Segunda Venida de Cristo.

***Parsifal*:** ópera en tres actos de Richard Wagner (1813-1883), basada en el poema épico germánico *Parzival* sobre la búsqueda del Santo Grial por parte del caballero del mismo nombre. En la historia de Wagner, que también está influida por las leyendas de Buda, Parsifal encarna a un «loco santo» que ayuda a iniciar el poderoso acto de redención que cierra la ópera.

Pergaminos de Qumrán: también conocidos como Rollos del Mar Muerto. Es una biblioteca de documentos judíos que datan del siglo III a. C. al 68 d. C., descubiertos en un conjunto de cuevas en Qumrán, cerca del Mar Muerto. Es posible que los habitantes de la comunidad de Qumrán fueran esenios.

Pez dorado: el 20 de febrero de 1974, una joven que trabajaba para una farmacia cercana entregó un envase de comprimidos de Darvon, previamente recetados, en el apartamento de Dick

en Fullerton, California. Llevaba un collar con un colgante de un pez dorado, un antiguo símbolo cristiano que había sido resucitado a finales de los años sesenta por el movimiento contracultural llamado «movimiento de Jesús». Según Dick, ver ese emblema desencadenó los acontecimientos del 2-3-74; conectó el diseño con otras figuras, incluida la doble hélice del ADN y el ojo humano.

Pike, James (1913-1969): obispo episcopaliano estadounidense, escritor y amigo de Dick. Pike, que cuestionó las doctrinas tradicionales como la Trinidad y la virginidad de María, fue acusado de herejía y renunció a su cargo en California en 1966. Su hijo Jim se suicidó ese mismo año, y Pike realizó sesiones de espiritismo, a una de las cuales asistieron Dick y Nancy Hackett, en un intento de contactar con el espíritu de su hijo. Pike murió en el desierto de Israel mientras investigaba sobre los esenios y el Jesús histórico. Dick llevó a la ficción los últimos años de su vida en *La transmigración de Timothy Archer* (1982).

Pinky: el gato de Dick, que murió de cáncer en el año 1974.

Pistis (griego)**:** fe o fidelidad ardiente; en el cristianismo, fe en Cristo.

Pitágoras (c. 570-490 a. C.): filósofo y matemático de la antigua Grecia, tal vez el primero en llamarse a sí mismo filósofo o «amante de la sabiduría». Generalmente reconocido como la fuente del teorema de Pitágoras que se encuentra en la base de la trigonometría, Pitágoras elevó las matemáticas a un sistema metafísico basado en parte en las proporciones entre tonos musicales. Se supone que Pitágoras dedujo estas relaciones cuando se quedó sorprendido por los diferentes tonos producidos por un grupo de herreros trabajando en un yunque. El análisis reveló que los diferentes tonos eran directamente proporcionales a los diferentes pesos de los martillos.

Plásmata: neologismo usado por Dick y que significa algo así como «conocimiento vivo» y otro nombre de Sivainvi. Dick a menudo sentía que se había vinculado con el plásmata en 2-3-74 y que, como resultado, tenía un segundo yo que habitaba dentro de su psique, lo que lo convertía en un homoplásmata. Dick a menudo consideraba el plásmata como la transmisión viviente de la diosa gnóstica Sofía.

Pleroma (griego)**:** literalmente, «plenitud». En los textos gnósticos el término se refiere al distante reino ideal habitado por los poderes divinos, o eones, que trascienden la creación.

Plotino (c. 205-270 d. C.): filósofo de la antigua Roma en la tradición de Platón cuya noción del Uno le dio a Dick una forma de integrar algunos de los fenómenos que percibía a través de la lente de Sivainvi. El Uno de Plotino es a la vez la fuente indivisa de todas las entidades y el objetivo del pensamiento contemplativo. La búsqueda del Uno por parte del filósofo místico es popularmente descrita como «la huida del solo hacia el solo».

Prisión de Hierro Negro, **también PHN:** el término de Dick para referirse al mundo carcelario de tiranía política y determinismo que vislumbró bajo el barniz del condado de Orange en marzo de 1974. Más tarde escribió que al percibirlo, se dio cuenta de que había estado viviendo allí y escribiendo sobre él toda su vida. En sus cosmologías dualistas, la PHN se opone al Jardín de Palmeras, o JP.

Pronoia**:** en teología, y en los escritos de Filón de Alejandría en particular, *pronoia* se refiere al gobierno de Dios sobre la creación. Es parecido al concepto de la providencia divina. Más recientemente, el término ha asumido una equivalencia psicológica como inverso a la paranoia, de modo que denota la creencia de que el universo es una conspiración en beneficio propio.

Psique (griego)**:** originalmente «aliento», «vida»; más tarde «alma» o «yo». El tratado de Aristóteles sobre la *psique* en *Sobre el alma* trata los diversos tipos de fuerzas que caracterizan a los seres vivos. La diosa Psique se representaba como una mariposa en la antigua Grecia, quizá para simbolizar la capacidad de la vida y del yo para la transformación.

Rectángulo Áureo, también sección áurea: cifras asociadas con la proporción áurea o media divina, un patrón matemático de relación que ha sido reconocido desde Pitágoras. La proporción áurea (un número irracional aproximado a 1:618034) se produce cuando la razón entre la suma de dos cantidades desiguales y la mayor es equivalente a la razón entre la mayor y la menor. El trazado geométrico de la sucesión

recursiva de Fibonacci también produce el Rectángulo Áureo, al igual que el crecimiento de una concha de nautilo.

Relación Yo-Eso y Yo-Tú: términos tomados de *Yo y Tú* de Martin Buber, que describen dos formas de relación. En el primero, el individuo trata al mundo y a los demás individuos como objetos con valor de uso; en el segundo, el individuo entra en verdadera relación con el mundo y los demás individuos como otros sujetos en lugar de como objetos. Buber concibe esta última forma de relación como el modelo de la interacción de Dios con el mundo.

Religiones del misterio o **cultos del misterio:** cultos religiosos en el antiguo mundo grecorromano cuyos miembros participaban en rituales esotéricos que a menudo involucraban la recreación ritual y extática de una narración mítica. Los más influyentes y longevos de estos ritos fueron los Misterios Eleusinos en Grecia.

Rey Félix: Un «código» de dos palabras que Dick descubrió en el texto de *Fluyan mis lágrimas, dijo el policía* (1974). En la página 218 del libro de tapa dura de Doubleday, en la sección que describe el sueño visionario de Felix Buckman, las palabras *rey* y *Félix* aparecen yuxtapuestas verticalmente entre dos líneas de texto. Dick se convenció de que esta frase fortuita tenía un significado secreto y sería leída y reconocida por personas o fuerzas desconocidas. «Félix» en latín significa «afortunado» o «feliz».

Ruah (hebreo)**:** aliento, espíritu.

Runciter, Glen**:** personaje de la obra *Ubik* de Dick (1968). Runciter, fumador empedernido de puros, dirige una empresa antiprecog con la ayuda de su difunta esposa Ella, que vive en suspensión criónica. Muy importante para la *Exégesis*, Runciter se comunica con personajes atrapados en un mundo alternativo a través de anuncios, cubiertas de cajas de cerillas y grafitis en baños.

***Salvator Salvandus*:** el «salvador salvado», un tema recurrente de la soteriología gnóstica. El héroe del *Himno del alma* en los «Hechos» de Tomás es un ejemplo de tal salvador que se salva a sí mismo.

Sankara (c. 788-820 d. C.)**:** uno de los comentadores más importantes de Advaita Vedanta o «no dualismo» idealista en la India medieval; véase **Atman**.

Satori (japonés)**:** ilustración; en el budismo Zen, una profunda percepción intuitiva de la naturaleza de la realidad.

Schopenhauer, Arthur (1788-1860)**:** filósofo pesimista alemán cuyo relato del ciego esfuerzo de la vida, o «voluntad», arroja dudas sobre el poder de la razón para organizar la sociedad humana. Schopenhauer pidió a los humanos que miraran más allá de las apariencias o representaciones, que tienen una relación con la realidad similar a la de un sueño. Pionero en el encuentro filosófico occidental con el pensamiento oriental, Schopenhauer estuvo profundamente influenciado por los *Upanishads*, cuya traducción había sido «el consuelo de mi vida y será el consuelo de mi muerte».

Shekhina (hebreo)**:** asentarse, morar o habitar. En la Biblia, el término se refiere a la presencia de Dios en el Tabernáculo y más tarde en el Templo (ver, por ejemplo, Éxodo 40:35). En la Cábala, esta presencia divina se considera femenina y se asocia con el mundo material.

Sibila: oráculo o profetisa femenina de los antiguos griegos. Particularmente importante para Dick fue la famosa sibila de Cumas, una comunidad cercana a Roma. Aunque paganas, se consideraba que algunas sibilas habían profetizado la venida de Cristo.

Siddhartha: nombre real del príncipe que se convirtió en Buda.

Sivainvi: siglas acuñadas por Dick, basadas en la frase «SIstema de VAsta INteligencia VIva».

Sizigia: nombre dado en algunos sistemas gnósticos, particularmente aquellos asociados con Valentinus, a los pares de entidades

masculino-femenino,

o eones, que emanan del Uno o el ser supremo. Carl Jung también utiliza el término para describir el emparejamiento del *animus* masculino y el *ánima* femenina en el inconsciente.

Sordo (*Surd*): de la raíz latina «sin palabras». En matemáticas, un sordo se refiere a una raíz cuadrada irresoluble o «radical»

(como el Ö2) que no se puede expresar con números racionales. Dentro del discurso religioso de la teodicea, un sordo se refiere a un mal natural, como los tsunamis o el cáncer, más que a un mal moral. Dick lo define aquí como «algo irracional que no se puede explicar después de que ha sido todo lo que es racional».

Soma (griego)**:** cuerpo.

Sophia, a veces ***Hagia Sophia*** (griego)**:** sabiduría, considerada alternativamente como un concepto filosófico abstracto o un ser sagrado. El eón Sophia juega un papel vital en muchos sistemas gnósticos, donde sus acciones provocan la caída en la creación y la salvación de la luz. También aparece en el libro bíblico de Proverbios.

Spinoza, Baruch (1632-1677)**:** fabricante de lentes, hereje judío y monista filosófico de gran influencia en la historia de la filosofía. La visión de Spinoza de un Dios «inmanente» identificado con la naturaleza sugería que lo divino empapa la realidad material. Esta teoría de la inmanencia creativa fue fundamental para la meditación de Dick sobre el 2-3-74. Spinoza sigue siendo un pensador influyente para la filosofía contemporánea, especialmente en las obras del filósofo francés Gilles Deleuze.

SR**:** *Sivainvi recuperado*, título provisional de *La invasión divina* (1981).

Tagomi, Nobusuke**:** el héroe de *El hombre en el castillo* (1962). Tagomi es un burócrata japonés de nivel medio que, al final de la novela, «ve a través» de algo que se parece a nuestra realidad mientras examina una pieza de joyería en un parque de San Francisco. Ver ***EHEEC***.

Tagore: la noche del 17 de septiembre de 1981, Dick experimentó una visión hipnagógica de Tagore, un salvador del mundo que vivía en Ceilán. El 23 de septiembre, Dick envió una carta a la revista de ciencia ficción *Niekas* (y a otros ochenta y cinco amigos y contactos lejanos) en la que describía a Tagore como de piel oscura, hindú o budista, mientras trabajaba en el campo con un grupo de veterinarios. Rabindranath Tagore fue un importante escritor indio del siglo XX. El nombre también es un eco lejano de Tagomi.

Tat Tvam Asi (sánscrito)**:** Tradicionalmente traducido como «Eso

eres tú». Una frase importante en el pensamiento vedántico; es una forma de enfatizar la identidad de Atman y Brahman.

Teilhard de Chardin, Pierre (1881-1955)**:** teólogo, filósofo y científico jesuita destacado por su fusión de la teología y la teoría de la evolución. Expuso que la humanidad está evolucionando hacia el Punto Omega, un solo ser único y unificado que también es Cristo. Teilhard escribió extensamente sobre la noosfera, el efecto colectivo de la conciencia humana en la biosfera y el medio para la evolución del planeta hacia el Punto Omega.

Tetragrámaton: ver **YHWH**.

Teolepsia: posesión por deidad.

Teofanía: la revelación visual de la divinidad.

Tiempo ortogonal: el tiempo ortogonal es, para Dick, el tiempo en su modo genuino, un tiempo que se mueve perpendicularmente al sentido convencional y falso del tiempo lineal. En el ensayo de 1975, «Man, Android, and Machine», Dick describe el tiempo ortogonal como algo que contiene dentro de un plano simultáneo «todo lo que fue, del mismo modo que los surcos de un disco de vinilo contienen esa parte de la música que ya se ha tocado, y que no desaparece después de que la aguja pase sobre ellos».

Tillich, Paul (1886-1965): filósofo y teólogo protestante germano-estadounidense.

El valor de ser (1952) de Tillich fue una obra importante y muy leída del pensamiento existencialista de posguerra. En su concepto del «dios más allá de dios», Tillich argumenta que un encuentro revitalizado con lo divino requiere que los fieles vayan más allá de lo que Dick llama «formaciones de pensamiento previas» y encuentren un Dios más allá de sus conceptos de Dios.

***Timeo*:** uno de los diálogos platónicos; *Timeo* describe el cosmos como el trabajo de un artesano divino, la personificación del intelecto o *noös*, que crea orden a partir del caos original. Dick toma mucho de la cosmogonía de *Timeo*, en particular su descripción del cosmos como un animal vivo con alma y su relato teleológico de la historia como la actividad de *noös* que

da forma a *ananké*, o necesidad.

Ti to on (griego): «¿Qué es esto?». Esta pregunta primordial del Ser es famosa por Aristóteles al comienzo de su *Física*.

Tomás: una personalidad separada que, según una de las líneas de especulación de Dick, se había cruzado con el autor durante los eventos de 2-3-74 (ver **Homoplásmata**). Tomás, tema de mucha especulación en la *Exégesis*, se identifica con frecuencia como un cristiano antiguo. Otras de las posibilidades incluyen a James Pike, Paracelso, un agente soviético y una versión alternativa o futura del propio Dick.

Torá: estrictamente hablando, los primeros cinco libros de la Biblia hebrea, también conocido como el Pentateuco. En la Cábala y en la *Exégesis* de Dick, la Torá asume un papel trascendente como el plan de la creación, análogo al *Logos* en la teología cristiana. Algunos místicos judíos tradicionales sostenían que la Torá era un ser vivo.

Tortuga de las Galápagos: en una entrevista de 1981 con Gregg Rickman, Dick describe un documental sobre naturaleza que vio en la década de los 60 en el que una tortuga hembra de las Galápagos se arrastraba en dirección contraria a la orilla después de poner los huevos en la arena y comenzó a morir a causa de la exposición al sol mientras aún movía las extremidades. Esa noche, Dick oyó una voz que le decía que la tortuga creía que había regresado al océano y agregó: «Y ella verá el mar». Fue una de las pocas experiencias de Dick con la «Voz de la IA» antes del 3-2-74. Una supuesta noticia de Reuters sobre la muerte de una vieja tortuga de las Galápagos proporciona el epígrafe de *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* (1968).

Tratado: *Tractates Cryptica Scriptura*, tratado metafísico, fuertemente influenciado por la *Exégesis*, que Dick agregó a la novela *Sivainvi* (1981).

***Ubik*:** novela de Dick de 1969 que trata de un equipo de espías corporativos telepáticos heridos en una explosión, los cuales se encuentran en un mundo que se descompone y se desmorona rápidamente. A medida que los personajes sucumben, su condición se ve mitigada por un producto mágico conocido

como Ubik: un aerosol que combate las fuerzas de la entropía.

Umwelt (alemán): el entorno universal que nos rodea. Uno de los tres tipos de mundo descritos por el psicólogo existencialista Ludwig Binswanger; ver ***Mitwelt*** y ***Eigenwelt***.

Urgrund (alemán): base o fuente primitiva. Utilizado tanto por Eckhart como por Boehme para describir la realidad última.

Urwelt (alemán)**:** Mundo primitivo.

***Valisystem A*:** Dick tomó notas para una novela con este título entre 1974 y 1976, a veces junto con notas para *Para asustar a los muertos*. El libro fue escrito en 1976 y publicado póstumamente en 1985 como *Radio Libre Albemuth*. ***«Viaje congelado»*:** nombre original del relato «Espero llegar pronto» (1980).

Virgilio (70-19 a. C.)**:** autor romano. El sexto libro de la *Eneida* de Virgilio, así como su cuarta Égloga, presentan a la Sibila de Cumas.

Voz de la IA: voz de inteligencia artificial, a veces llamada «Voz» o «Espíritu». Un término acuñado por Dick para la voz hipnagógica que oía muy a menudo entre los años 1974-1975 y de forma intermitente hasta su muerte. Muchas de las expresiones de la voz están registradas en la *Exégesis*. A pesar del término, Dick no sostiene de manera consistente que la voz sea de naturaleza tecnológica. A veces la caracteriza como «femenino» y en ocasiones la atribuye a la diosa gnóstica Sofía y a su propia hermana Jane.

Warrick, Patricia o Pat**:** Patricia Warrick, crítica de ciencia ficción que mantuvo correspondencia con Dick y escribió extensamente sobre él, tanto antes de su muerte, en *The Cybernetic Imagination in Science Fiction* (1980), como después en *Mind in Motion: The Fiction of Philip K. Dick* (1987).

Whitehead, Alfred North (1861-1947): matemático y filósofo inglés. En su *Principia Mathematica*, Whitehead y Bertrand Russell intentaron proporcionar una estructura formal sólida para las matemáticas, un proyecto cuyas contradicciones irresolubles ayudaron en última instancia a crear el ordenador. Posteriormente, Whitehead desarrolló la filosofía del proceso, una escuela de pensamiento que caracteriza la realidad como

un continuo de eventos superpuestos en lugar de una colección de objetos.

Charles Hartshorne desarrolló los pensamientos de Whitehead sobre las implicaciones teológicas de esta filosofía hacia la teología del proceso.

Xerox, la carta o **la misiva Xerox:** carta misteriosa recibida por Dick en marzo de 1974. El sobre contenía una reseña de un libro fotocopiada de un periódico de izquierdas con ciertas palabras subrayadas en rojo y azul, tenía escrita la dirección del remitente, pero no había ningún nombre. Dick insistió en que su esposa Tessa la leyera antes que él, ya que afirmaba que tenía un leve conocimiento previo al respecto y creía que si veía su contenido moriría. En la *Exégesis* sugiere que este conocimiento previo le salvó la vida.

YHWH: en la Biblia hebrea, el verdadero nombre de Dios, también conocido como el Tetragrámaton.

Zagreo (griego)**:** nombre alternativo del dios griego Dioniso que significa «despedazado». El nombre refleja el mito órfico de que Dioniso fue despedazado por los titanes cuando era niño, y revivió con la ayuda de su padre Zeus, que le devolvió la vida a su hijo al comerse el corazón de su cadáver descuartizado.

SOBRE LOS EDITORES Y ANOTADORES

Simon Critchley ocupa la cátedra Hans Jonas de Filosofía en la New School for Social Research de Nueva York. Es autor de numerosos libros, entre ellos *The Faith of the Faithless*. Es moderador en «The Stone», una columna de filosofía en línea del *New York Times*.

Erik Davis es autor de cuatro libros sobre religión alternativa y cultura popular, entre ellos *Techgnosis: Myth, Magic, and Mysticism in the Age of Information* y *Nomad Codes: Adventures in Modern Esoterica*. Está cursando un doctorado en estudios religiosos en la Rice University y lleva más de veinte años escribiendo y dando conferencias sobre Philip K. Dick.

Richard Doyle es catedrático de Lengua Inglesa y Ciencias de la Información y Tecnología en la Universidad Estatal de Pensilvania y autor de una trilogía de libros sobre información y ciencias de la vida. El último, *Pharmacy: Sex, Plants, and the Evolution of the Noösphere*
Darwin's
, lo publicó la University of Washington Press en 2011.

Steve Erickson es autor de nueve novelas (incluida *These Dreams of You*, que se publicó a principios de 2012) y editor de la revista literaria *Black Clock*. En noviembre de 1990, escribió el artículo de portada sobre Philip K. Dick, «California
Time-Slip»,
para el *L. A. Weekly*.

David Gill enseña composición y literatura en la Universidad Estatal de San Francisco y dirige el popular blog centrado en Philip K. Dick, *Total Dick-Head* (http://totaldickhead.blogspot.com). Ha escrito sobre Dick para la revista *Article, boingboing* e *io9* y ha dado conferencias sobre *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* en Harvard y en la Asociación Nacional de Educadores de Humanidades.

N. Katherine Hayles es catedrática y directora de estudios de posgrado de Literatura en la Universidad de Duke. Entre sus libros figuran *How We Became Posthuman: Virtual Bodies in Cybernetics, Literature, and Informatics and Writing Machines*. Su libro más reciente, *How We Think: Digital Media and Contemporary Technogenesis*, se publicó en 2012.

Pamela Jackson es licenciada en Retórica y Estudios Bibliotecarios y de la Información por la Universidad de California, Berkeley y Los Ángeles, respectivamente. Su tesis de 1999, *The World Philip K. Dick Made*, inició una década de estudio de la Exégesis de Philip K. Dick. También se graduó en el Berkeley High School, la única *alma mater* de Philip K. Dick.

Jeffrey J. Kripal ocupa la cátedra J. Newton Rayzor de Filosofía y Pensamiento Religioso en la Universidad Rice. Además de historiador de las religiones especializado en el análisis y la interpretación de la literatura mística comparada, es autor o coeditor de doce obras, entre ellas la más reciente, *Mutants and Mystics: Science Fiction, Superhero Comics, and the Paranormal*.

Jonathan Lethem ocupa la cátedra Roy E. Disney de Escritura Creativa en el Pomona College y es autor de ocho novelas y dos colecciones de relatos. Sus escritos sobre Philip K. Dick aparecen en sus colecciones de ensayos *The Disappointment Artist* y *The Ecstasy of Influence*.

Gabriel Mckee es licenciado por la Harvard Divinity School y autor de *The Gospel According to Science Fiction*. Teólogo especializado en la intersección entre religión y cultura popular, también trabaja como bibliotecario y archivero especializado en libros raros y efemérides de la contracultura. Su primer libro fue *Pink Beams of Light from the God in the Gutter: The Science Fictional Religion of Philip K. Dick*.

Si ustedes encuentran este mundo malo, deberían ver algunos de los otros [1]

Lo siguiente es el texto completo de la conferencia pronunciada por el escritor norteamericano en la ciudad de Metz, Francia, durante una convención de
ciencia-ficción
en septiembre de 1977.

Traducción extraída desde Blogcaliptus - Víctor Deckard

Podría decir cuánto aprecio que me pidieran compartir algunas de mis ideas con ustedes. Un novelista lleva con él constantemente lo que la mayoría de las mujeres llevan en grandes bolsos: mucho de ello es inútil, algunos son objetos esenciales y después un buen número de cosas que están por si acaso. Pero el novelista no lo transporta físicamente, porque su colección de tesoros es mental. De vez en cuando añade una nueva idea completamente inútil; a veces saca con desgana la basura —las ideas obviamente sin valor— y con unas pocas lágrimas sentimentales se desembaraza de ellas. Una vez muy de vez en cuando, sin embargo, sucede por casualidad que topa con una idea nueva para él absolutamente imponente, que confía se convertirá en algo novedoso para todo el mundo. Esta es la categoría final que dignifica su existencia. Pero semejantes ideas verdaderamente valiosas… quizás durante su vida entera podrá, como mucho, adquirir escasamente unas pocas. Pero eso es suficiente; él a través de ellas ha justificado su existencia para consigo mismo y para su Dios.

Un aspecto extraño de esas raras, extraordinarias ideas, que me confunde es su desconcertante capa de —debería decir— obviedad.

Con esto quiero decir que una vez la idea ha emergido o aparecido o ha nacido —como quiera que sea que nuevas ideas se trasladan a la existencia— el novelista se dice a sí mismo, «Pero por supuesto, ¿por qué no me di cuenta de eso hace años?». Pero noten la expresión «darse cuenta». Es la clave. Ha llegado a algo nuevo que al mismo tiempo ya estaba allí, de alguna manera, todo el tiempo. En verdad, simplemente emergió. Siempre había estado. Él no lo inventa y ni siquiera lo encuentra; en un sentido muy real eso lo encuentra a él. Y —esto asusta un poco de contemplar— él no lo ha inventado, sino al contrario, eso lo ha inventado a él. Es como si la idea lo creara para sus propósitos. Creo que esto es por lo que descubrimos un sorprendente fenómeno de gran relevancia: a menudo en la historia una gran idea nueva golpea a un número de investigadores o pensadores exactamente al mismo tiempo, todos ellos ajenos a sus colegas. «El momento ha llegado» decimos acerca de la idea y así desechamos como si lo hubiéramos explicado, algo que considero bastante importante: nuestro reconocimiento de que en cierto sentido literal las ideas están vivas.

¿Qué significa esto, decir que una idea o pensamiento está literalmente vivo? ¿Y que se aferra a seres humanos aquí y allí y los usa para actualizarse a sí misma en la corriente de la historia humana? Tal vez los filósofos presocráticos estaban en lo cierto: el cosmos es una vasta entidad que piensa. De hecho no haría nada más que pensar. En ese caso o lo que llamamos universo es meramente un tipo de disfraz que aquella toma, o es de alguna manera el universo. Una variación de esta visión panteísta sería la de la entidad que de manera astuta falsifica el mundo que experimentamos diariamente sin percatarnos. Esta es la visión de la religión más antigua de la India, y en cierta forma fue la visión de Spinoza y Alfred North Whitehead: el concepto de un Dios inmanente, un Dios dentro del universo, no trascendente sobre él y por tanto no parte de él. El dicho sufí por Rumi, «el artesano es invisible dentro del taller» se aplica aquí, con el taller siendo el universo y el artesano Dios. Pero esto aún expresa la noción teísta de que el universo es algo que Dios creó, mientras que lo que yo digo es que Dios no creó nada sino que simplemente es. Y pasamos nuestras vidas dentro de él, ella, o ello, preguntándonos constantemente dónde puede ser encontrado él o ella.

He disfrutado pensando sobre esas cuestiones durante varios años. Dios está tan a mano como los desperdicios en la alcantarilla. Dios es el desperdicio en la alcantarilla, por hablar de forma más precisa. Pero un día un pensamiento malvado entró en mi mente —malvado porque minó mi maravilloso panteísmo monista del que estaba tan orgulloso. ¿Qué pasaría —y aquí verán cómo al menos este particular escritor de Ciencia ficción consigue su tramas— qué pasaría si existe una pluralidad de universos colocados a lo largo de algún tipo de eje lateral, es decir, en ángulos rectos con el flujo del tiempo lineal? Debo admitir que pensando así he invocado una inmensa absurdidad: diez mil cuerpos de Dios colocados como tantos trajes colgando en algún enorme armario, con Dios o llevándolos a la vez, o yendo por ellos adelante y atrás de manera selectiva, diciéndose a sí mismo, «creo que hoy llevaré ese en el que Japón y Alemania ganan la Segunda guerra mundial» y entonces añadiendo medio para sí mismo, «y mañana llevaré ese tan bonito en el que Napoleón derrota a los británicos; ese es uno de mis favoritos».

Esto parece absurdo y ciertamente parece plantear la idea básica como sin sentido. Pero supongamos que reorganizamos este «armario lleno de diferentes trajes de vestir» solo un poco y digamos «¿qué sucedería si Dios se prueba uno de esos trajes y entonces, por razones solo conocidas para él, cambia de idea?» Decide, usando esta metáfora, que el traje que posee o lleva no es el que quiere… en cuyo caso el previamente mencionado armario lleno de trajes ¿es un tipo de secuencia sucesiva de mundos, tomados, usados durante un tiempo y entonces descartados a favor de uno mejorado? Podríamos preguntar en este punto, «¿cómo se siente el repentinamente abandonado traje, el repentinamente abandonado universo?» «¿qué experimentaría?» Y aún más importante para nosotros, «¿qué cambio, si hay alguno, percibirían las formas de vida de ese universo?». Porque tengo la secreta intuición de que esto es exactamente lo que sucede; y tengo la marcada intuición de que los infinitos millones de formas de vida implicados supondrían —incorrectamente— que no han experimentado nada, que no ha sucedido ningún cambio. Ellos, como parte del nuevo traje, imaginarían incorrectamente que siempre han sido los visibles, siempre habrían estado ahí como lo

están ahora, con completos recuerdos que probarían lo correcto de sus impresiones subjetivas.

Estamos acostumbrados a pensar que todo cambio tiene lugar a lo largo del eje temporal lineal: del pasado al presente al futuro. El presente es una reunión del pasado y diferente de él. El futuro se reunirá a partir del presente y aún así será diferente. Que un eje ortogonal o en ángulo recto pudiera existir, un dominio lateral en el que el cambio pudiera tener lugar —procesos ocurriendo paralelamente en la realidad, por decirlo de algún modo— sería casi imposible de imaginar. ¿Cómo percibiríamos semejantes cambios laterales? ¿Qué experimentaríamos? ¿Qué pistas —si estamos tratando de probar esta desconcertante teoría— deberían alertarnos? En otras palabras, ¿cómo puede el cambio tener lugar de alguna forma fuera del tiempo lineal, en cualquier sentido, en cualquier grado?

Bien, consideremos un tema favorito de los pensadores cristianos: el tema de la eternidad. Este concepto, hablando históricamente, fue una gran nueva idea traída al mundo por el cristianismo. Estamos bastante seguros de que la eternidad existe; que la palabra «eternidad» se refiere a algo real, en contraste digamos con la palabra «ángeles». Eternidad es simplemente un estado en el que eres libre y de alguna manera fuera y sobre el tiempo. No hay pasado, presente ni futuro, hay solamente una existencia puramente ontológica. Eternidad no es una palabra que denota meramente un tiempo muy largo; es esencialmente «sin tiempo». Bien, déjenme preguntar esto: ¿hay cambios que tienen lugar ahí, esto es, que tienen lugar fuera del tiempo? Porque si dices, «sí, la eternidad no es estática, suceden cosas», entonces sonreiré inmediatamente al respecto y señalaré que has introducido el tiempo una vez más. El concepto «tiempo» simplemente denota —o más bien da por sentado— una condición o estado o corriente —lo que sea— en la que el cambio sucede. No hay tiempo, no hay cambio. La eternidad es estática. Pero si es estática, es incluso menor que una larga duración; es más como un punto geométrico, una infinitud que puede ser establecida a lo largo de cualquier línea dada. Viendo mi teoría sobre el cambio lateral u ortogonal me defiendo a mí mismo diciendo «al menos esto es un sinsentido menor que el concepto de eternidad». Y todo el mundo habla sobre

la eternidad, teniendo la intención de hacer algo sobre ello o no.

Déjenme presentarlo con una metáfora. Digamos que existe un rico potentado del mundo de las artes. Cada día, en la pared de su salón sobre su hoguera, sus sirvientes cuelgan un nuevo cuadro —cada día una obra maestra diferente, día tras día, mes tras mes—. Cada día es retirada la «usada» y sustituida por una diferente y nueva. Llamaré a este proceso «cambio a lo largo del eje lineal». Pero ahora supongamos que los sirvientes se quedan temporalmente sin nuevas pinturas de recambio. ¿Qué deberían hacer mientras tanto? No pueden dejar la presente simplemente colgada; su empleador ha decretado que el repuesto perpetuo —es decir cambiar los cuadros— ha de tener lugar. De modo que no pueden permitir que permanezca el actual ni pueden cambiarlo por uno nuevo. En vez de eso hacen una cosa muy inteligente. Cuando el empleador no está mirando, los sirvientes transforman de manera astuta el cuadro que ya está en la pared. Pintan un árbol por aquí, una niña por allá; añaden esto, eliminan aquello. Hacen que la misma pintura sea diferente y en cierto sentido nueva, pero como estoy seguro de que podrán ver, no nueva en el sentido de reemplazarla. El empleador entra en su salón después de cenar, se sienta frente a su hoguera y contempla lo que debería ser —de acuerdo a sus expectativas— un nuevo cuadro. ¿Qué ve? No es ciertamente lo que había visto antes. Pero también lo es de alguna manera… y aquí debemos ser empáticos con este hombre en cierto modo estúpido, porque virtualmente podemos ver sus circuitos cerebrales pugnando por entender. Sus circuitos mentales están diciendo «Sí, es una nueva pintura, no es la misma que ayer, pero también es la misma, creo, lo siento en un nivel muy profundo, intuitivo… Siento que de alguna manera la he visto antes. Me parece recordar un árbol, sin embargo no hay árbol». Quizás ahora si nos extrapolamos desde la confusión mental y de percepción de este hombre al punto teórico que estaba haciendo sobre el cambio lateral, pueden obtener una mejor idea de lo que quiero decir. Puedo, tal vez ustedes al menos en cierto grado puedan, ver que aunque de lo que estoy hablando pudiera no existir —mi concepto pudiera ser ficcional— podría existir. No es intelectualmente contradictorio en sí mismo.

Como escritor de Ciencia ficción orbito en torno a ideas como

esta. Por supuesto en el gremio conocemos esta idea como el tema del «universo alternativo». Algunos de ustedes, estoy seguro, saben que mi novela *El hombre en el castillo* utilizaba este tema. Había en ella un mundo alternativo en el que Alemania, Japón e Italia ganaban la Segunda Guerra Mundial. En un punto de la novela el Señor Tagomi, el protagonista, es de alguna forma transportado hacia nuestro mundo, en el que las potencias del Eje pierden. Permaneció en nuestro mundo solo un tiempo breve y se escabulló aterrado de vuelta a su universo cuando atisbó o comprendió lo que había sucedido. Y no volvió a pensar en ello de nuevo; había sido para él una experiencia desagradable de una manera abrumadora, ya que siendo japonés era para él un universo peor que aquel al que estaba acostumbrado. Para un judío sin embargo habría sido infinitamente mejor por razones obvias.

En *El hombre en el castillo* no doy una explicación real al porqué o cómo el Señor Tagomi se desliza al interior de nuestro universo; simplemente se sentó en el parque y contempló una pieza de moderna joyería artesanal abstracta. Se sentó y la estudió una y otra vez, y cuando levantó la vista estaba en otro universo. No expliqué cómo o por qué sucedió porque no lo sabía y retaría a cualquiera, escritor, lector o crítico, a dar una así llamada «explicación». No puede haberla porque, por supuesto como todos sabemos, semejante concepto es meramente una premisa ficcional; ninguno de nosotros en sus cabales considera ni por un instante la noción de que tales universos alternativos existen en un sentido real. Pero solo por diversión digamos que lo hacen. Entonces si es así ¿cómo están conectados unos con otros, en el caso de que lo estén o estuvieran? Si trazas un mapa de ellos, mostrando sus localizaciones, ¿cómo sería el mapa? Por ejemplo (y creo que esta es una cuestión muy importante) ¿están completamente separados los unos de los otros o se superponen? Porque si se superponen, problemas como ¿dónde existen? y ¿cómo moverse de uno a otro? admiten una solución posible. Simplemente estoy diciendo que si en efecto existen y en efecto se superponen entonces podríamos, en algún sentido literal y muy real, ocupar en distintos niveles varios de ellos en un momento dado. Y aunque todos nos vemos los unos a los otros como seres humanos deambulando, y hablando y actuando, algunos de nosotros podríamos habitar unas cantidades

relativamente mayores de, digamos el «Universo uno», que lo que lo hacen otras personas; y en vez de eso algunos de nosotros podríamos habitar una cantidad relativamente mayor del «Universo dos» y así sucesivamente. No sería meramente que nuestras impresiones subjetivas del mundo difieran, sino que podría haber una superposición, una sobreimpresión de un número de mundos, de modo que objetivamente, no en forma subjetiva, nuestros mundos podrían diferir. Nuestras percepciones difieren como consecuencia de esto. Y quiero añadir en este punto esta afirmación, que encuentro es un concepto fascinante: podría ser que algunos de estos mundos estén dejando atrás la existencia a lo largo de la línea temporal lateral de la que hablé, y otros están en proceso de moverse hacia una mayor materialización, en vez de menor. Esos procesos sucederían simultáneamente y en absoluto en un tiempo lineal. El tipo de proceso del que estamos hablando aquí es una transformación, un tipo de metamorfosis, lograda de manera invisible. Pero muy real. Y muy importante.

Contemplando esta posibilidad de una estructuración lateral de mundos, una pluralidad de Tierras superpuestas a lo largo de cuyos ejes de conexión una persona es capaz de moverse de alguna manera —puede viajar de un modo misterioso de lo peor a lo correcto, a lo bueno, a lo excelente—; contemplando esto en términos teológicos, quizá podríamos decir que de esta manera desciframos de repente las aseveraciones elípticas que expresó Cristo respecto al reino de Dios, específicamente a dónde se encuentra. Parece haber dado respuestas contradictorias y enigmáticas. Pero supongan, solo supongan por un instante, que la causa de la perplejidad no radica en algún deseo por su parte de confundir u ocultar, sino en lo inapropiado de la cuestión. «Mi reino no es de este mundo» se ha declarado que dijo. «El reino está en vuestro interior» O posiblemente «Está con vosotros». Sitúo ante ustedes la noción, que personalmente encuentro emocionante, de que él podría haber tenido en mente lo que dije del eje lateral de reinos superpuestos que contienen en ellos un espectro de aspectos que van de lo indeciblemente maligno a lo bello. Y Cristo estaba señalando una y otra vez que realmente hay muchos reinos objetivos, de alguna manera relacionados, y de alguna forma transitables por los humanos vivientes —no los muertos—, y que el

más maravilloso de esos mundos es un único reino en el que él mismo, o Dios mismo, o ambos, gobiernan. Y él no habló meramente de una variedad de maneras subjetivas de contemplar un mundo; el reino era y es un lugar real diferente, en el extremo opuesto de un continuo que comienza con la esclavitud y amargo dolor. Fue su misión enseñar a sus discípulos el camino de cruzar a través de este camino ortogonal. Él no comunicó simplemente que nos encontramos ahí; él enseñó el método de llegar allí. Pero el secreto se perdió de manera trágica. El enemigo, la autoridad romana, lo destrozó. Y de este modo no lo tenemos. Pero quizás lo podemos redescubrir desde que sabemos que el secreto existe.

Esto explicaría las aparentes contradicciones al respecto de la cuestión de si el Reino de justicia va a ser alguna vez establecido en la Tierra o si hay algún lugar o estado al que vamos tras la muerte. Estoy seguro de que no debo explicarles que este tema ha sido uno fundamental —e irresuelto— a lo largo de la historia de la cristiandad. Tanto Cristo como San Pablo parecían decir enfáticamente que ocurriría inesperadamente algún tipo de ruptura real en el tiempo, dentro de nuestro mundo, provocada por los servidores de Dios. A consecuencia de ello tras algún tipo de emocionante drama se establecería un paraíso de mil años, un Reino de justicia, al menos para aquellos que habían hecho sus tareas de casa, sus deberes y en general prestado atención… no se habían ido a dormir, como señala una parábola. Somos repetidamente conminados en el Nuevo Testamento a estar vigilantes, que para el cristiano siempre hay día, siempre hay luz mediante la cual puede ver este acontecimiento cuando está llegando. Ver el acontecimiento. ¿Implica esto que muchas personas que se encuentran de algún modo dormidas o ciegas, o no están vigilantes, no lo verán aún cuando ocurra? Consideremos la significación que se le puede atribuir a esas nociones. El Reino llegará aquí, inesperadamente —esto siempre se acentúa—; los fieles rectos lo deberían ver porque para ellos siempre es de día, pero para los otros… Lo que parece expresarse aquí es el pensamiento paradójico pero emocionante de que —óiganlo y medítenlo— el Reino, establecido aquí, no sería visible para aquellos fuera de él. Propongo la idea de que, en términos más modernos, lo que significa es que algunos de nosotros viajarán

lateralmente a ese mundo mejor y otros no: permanecerán atrapados a lo largo del eje lateral, lo que quiere decir que para ellos el Reino no llegará, no en su mundo alternativo. Y mientras tanto habrá llegado en el nuestro, de modo que a veces llega y a veces no. Fascinante.

Por favor pregúntense a ustedes mismos ¿qué sucesos señalan el establecimiento o restablecimiento del Reino? Por supuesto que no es otra cosa que el Segundo Advenimiento, el retorno del propio Rey. Siguiendo mi razonamiento de la existencia de mundos a lo largo del eje lateral, uno podría razonar, «ciertamente la Segunda Llegada no ha tenido lugar, al menos no a lo largo de esta senda, en este universo». Pero entonces uno podría especular de manera lógica, «pero quizás llegó exactamente como fue estipulado en el Nuevo Testamento: durante el tiempo de vida de aquellos que vivían entonces, en época apostólica». Yo disfruto —encuentro fascinante— este concepto. Menuda idea para una novela, una Tierra alternativa en la que la Parusía tuvo lugar digamos alrededor del año 70 d. C. O digamos durante época medieval —digamos en época de Las cruzadas cátaras—. ¡Qué idea más formidable para una novela de mundo alternativo! El protagonista es de alguna manera transportado desde este, nuestro universo en el que la Segunda llegada no tiene lugar o no ha tenido lugar, a uno en el que ya sucedió hace siglos.

Pero si han seguido mis conjeturas sobre la superposición de esos mundos alternativos y sienten como yo la posibilidad de que si hay tres, podría haber treinta o tres mil de ellos —y que algunos de nosotros vivimos en este, otros en otro, otros en otros y que aquellos eventos en una senda pueden no ser percibidos por las personas que no se encuentran en esa senda—; bien, déjenme decirles lo que quiero decirles y se puede hacer con ello. Creo que una vez experimenté una senda en la cual el Salvador retornó. Pero solo lo experimenté muy brevemente. No me encuentro ahora allí. No estoy seguro de que lo estuviera alguna vez. Ciertamente podría no volver a estar de nuevo. Me lamento por esa pérdida, pero es una pérdida; de alguna manera me moví lateralmente, pero caí de vuelta y entonces se había ido. Una montaña desaparecida y un arroyo. El sonido de campanas. Todo se ha ido para mí; se ha marchado completamente.

En mis historias y novelas a menudo escribo sobre mundos falsos, mundos semirreales así como mundos privados trastornados, a menudo habitados por tan solo una persona mientras entre tanto los otros personajes o permanecen en sus propios mundos de principio a fin, o son de alguna manera arrastrados a uno de los otros mundos peculiares. Este tema aparece en el corpus de mis veintisiete años de escritura. En ningún momento tuve una explicación teórica o consciente para mi preocupación respecto a esos pseudomundos poliformes, pero ahora creo que lo entiendo. Lo que estaba percibiendo era la multitud de realidades parcialmente materializadas, yaciendo tangentes a la que evidentemente está más manifiesta, esa en la que la mayor parte de nosotros nos ubicamos por *consensus gentium* (consenso general).

Aunque inicialmente presuponía que las diferencias entre esos mundos estaban causadas enteramente por la subjetividad de los diversos puntos de vista humanos, no me llevó mucho abrir la cuestión a si no podría ser algo más que eso, que de hecho realidades plurales existían superpuestas unas a otras como muchas transparencias usadas en el cine. Lo que sin embargo aún no comprendo es cómo una realidad entre muchas llega a materializarse en contraste a las otras. Quizá no lo hace ninguna. O de nuevo quizá depende de un acuerdo en el punto de vista por suficientes personas. Más probablemente el mundo matriz, el que tiene el verdadero núcleo de la existencia, es determinado por el Programador. Él o eso articula —imprime, por decirlo de alguna manera— la elección matriz y la mezcla con sustancia real. El núcleo o esencia de la realidad —ese que la recibe u obtiene y en qué grado— ese está dentro del alcance del Programador; esta selección y reselección son parte de la creatividad general, de la construcción de mundos, la cual parece ser su tarea. Quizá un problema que está abordando, lo cual es como decir que está en proceso de resolver.

Esta resolución del problema por medio de reprogramar variables a lo largo del eje del tiempo lineal de nuestro universo, generando por tanto mundos laterales bifurcados —tengo la impresión de que la metáfora del tablero de ajedrez es especialmente útil para evaluar cómo puede ser todo esto— debe de hecho ser así. Frente al

Programador-Reprogramador
se sienta una entidad contraria, a la cual Joseph Campbell llama el «Adversario oscuro». Dios, el
Programador-Reprogramador,
no está haciendo sus movimientos de mejora contra materia inerte; está tratando con un astuto oponente. Digamos que en el tablero de juego —nuestro universo en el
espacio-tiempo—
el adversario oscuro hace un movimiento; establece una situación real. Siendo el Adversario oscuro, la materialización de sus deseos constituye lo que experimentamos como malvado: deterioro, el poder de la mentira, muerte y decaimiento en todas sus formas, la prisión de la inmutable causa y efecto. Pero el
Programador-Reprogramador
ya ha establecido su respuesta; por su parte ya se han sucedido los movimientos. La plasmación, que nosotros tomamos como sucesos históricos, ocurre a través de fases de interacción dialéctica, tesis y antítesis como fuerzas mezcladas de ambos jugadores. Evidentemente algunas combinaciones caen a favor del Adversario oscuro y aún así no lo hacen, por el hecho de que anticipadamente nuestro gran defensor selecciona variables cuya acción le traen la victoria final. En cada una de las jugadas ganadoras nos reclama a algunos, aquellos que participamos en la secuencia, Esto es por lo que instintivamente la gente reza *Libera me Domine*, lo que decodificado significa «Libérame, Programador, así como obtienes una victoria tras otra; inclúyeme en el triunfo. Desplázame a lo largo del eje lateral de modo que no me quede fuera». Lo que percibimos como «quedarse fuera» es permanecer bajo la jurisdicción de —o caer presa de— el poder maligno. Pero ese poder maligno, aún con toda su astucia, ha perdido incluso cuando gana ya que en cierta forma el Adversario es ciego y el
Programador-Reprogramador
cuenta con una ventaja.

El gran filósofo medieval Avicena escribió que Dios no ve el tiempo como lo hacemos nosotros; es decir, para él no hay ni pasado ni presente ni futuro. Ahora, suponiendo que Avicena está en lo cierto imaginemos una situación en la que Dios, desde cualquier posición privilegiada en la que exista, decida intervenir

en nuestro mundo
espacio-temporal.
Es decir, introducirse desde su reino atemporal en nuestra historia humana. Pero si solo hay realidad omnipresente desde su punto de vista, entonces fácilmente puede introducirse en lo que para nosotros es pasado de la misma forma que puede hacerlo en lo que para nosotros es presente o futuro. Es exactamente como un jugador de ajedrez contemplando el tablero; puede mover cualquier pieza que desee. Siguiendo el razonamiento de Avicena podemos decir que Dios deseando, por ejemplo traer el Segundo Advenimiento, no necesita limitar el evento a nuestro presente o futuro. Puede rasgar nuestro pasado; en otras palabras cambiar nuestra historia pasada. Puede hacer que algo haya sucedido ya. Y esto sería real para cualquier cambio que deseara hacer, grande o pequeño. Por ejemplo supongamos un suceso en nuestro año 1970 que no encaja con la idea de Dios de cómo debería haber ido todo. Puede hacerlo desaparecer, o manipularlo, mejorarlo. Lo que desee, incluso en un punto anterior en la línea temporal. Ésta es su ventaja.

Yo les propongo que tales alteraciones, la creación o selección de los así llamados «presentes alternativos», está teniendo lugar continuamente. El hecho de que podemos tratar con esta noción como concepto —es decir, contemplarla como una idea— es un primer paso para discernir tales procesos en sí mismos. Pero dudo que seamos nunca capaces de manera real de demostrar, o probar científicamente que semejantes procesos de cambio lateral suceden. Posiblemente todos nosotros tengamos o tuviéramos vestigios de recuerdos, impresiones fugaces, sueños, intuiciones nebulosas de que de alguna manera las cosas han sido diferentes en alguna forma y no hace mucho tiempo sino ahora. Podemos de manera consciente buscar un interruptor de la luz en el baño solo para descubrir que estaba —siempre lo había estado— en otro lugar completamente distinto. Podemos tratar de alcanzar el aire acondicionado de nuestro coche donde no hay aire acondicionado; un reflejo sobrante de un presente previo, aún activo en un nivel subcortical. Podemos soñar con personas y lugares que nunca hemos visto, tan vivamente como si lo hubiéramos hecho, como si realmente los conociéramos. Pero no sabríamos qué hacer con esto, asumiendo que tuviéramos tiempo para reflexionar sobre todo ello. Posiblemente nos sucediera

a muchos de nosotros una sensación muy pronunciada, una y otra vez y siempre sin explicación. La marcada sensación absoluta de que ya hemos hecho algo antes de que estemos a punto de hacerlo, de que por decirlo de alguna manera hemos vivido una situación previamente. ¿Pero en qué sentido podría decirse «previamente» desde el momento en el que solo el presente, no el pasado, está involucrado? Tendríamos la abrumadora impresión de que estamos volviendo a vivir el presente, quizás de manera precisa del mismo modo, oyendo las misma palabras, diciendo lo mismo… Propongo que esas impresiones son válidas y significativas e incluso afirmaría lo siguiente: una sensación así es una pista de que en algún punto del tiempo pasado una variable fue cambiada —sería reprogramada — y debido a esto un nuevo mundo se desplegaría, llegando a ser materializado en el lugar del anterior. De hecho, en un sentido literal, estamos viviendo una vez más este segmento particular de tiempo lineal. Una ruptura, una manipulación, un cambio se ha realizado, pero no en nuestro presente. Ha ocurrido en nuestro pasado. Evidentemente semejante alteración tendría un efecto peculiar en aquellas personas implicadas; serían por decirlo de alguna manera colocadas de vuelta en una casilla o varias casillas del tablero de juego que constituye nuestra realidad. Se puede concebir que esto sucedería un número cualquiera de veces, afectando a cualquier número de personas cuando las variables alternativas son reprogramadas. Nosotros deberíamos de tener que vivir completamente cada reprogramación a lo largo del eje temporal lineal, pero para el Programador, a quien llamamos Dios, los resultados de la reprogramación serían aparentes inmediatamente. Nosotros estamos dentro del tiempo y él no. Esto también podría provocar a personas la sensación de haber vivido vidas pasadas. Podrían haber tenido vidas previas, pero no en el pasado, sino más bien en el presente. Quizás en un presente infinito repetido y repetido, como una gran esfera de reloj en el que la manecilla larga recorre la misma circunferencia para siempre, transportándonos inconscientemente, aunque con una vaga sospecha.

A partir de la resolución de cada encuentro de tesis y antítesis entre el Adversario oscuro y el Programador divino, una nueva síntesis es conformada, y a partir de ella es posible que cada vez

que esto ocurre un nuevo mundo lateral se conforme. Y a partir de que concibo que cada síntesis o resolución es en cierto grado una victoria del Programador, cada mundo conformado en la secuencia debe ser una mejora no solamente sobre el anterior, sino una mejora sobre todos los resultados latentes o meramente posibles. Mejor, pero para nada perfecto, es decir final. Se trata simplemente de una fase de mejora dentro de un proceso. Lo que contemplo claramente es que el Programador está perpetuamente utilizando el universo precedente como una gigantesca reserva para cada nueva síntesis, de modo que el universo antecedente posee un aspecto de caos o anomia en relación con un nuevo cosmos emergente. Por tanto el interminable proceso de conformación de mundos alternativos, emergiendo y siendo imbuidos con materialización, es entrópicamente negativo de alguna manera que no podemos ver.

En mi novela *Ubik* presento un movimiento a lo largo de un eje entrópico retrógrado, en términos de formas platónicas más que de un deterioro o reversión que normalmente concebimos. Quizás el movimiento normal hacia adelante a lo largo de este eje, alejado de la entropía, acumulativo antes que disgregador, es idéntico con respecto a la línea del eje que represento como lateral, es decir ortogonal más bien que tiempo lineal. Si esto es así, la novela *Ubik* contiene de forma inadvertida lo que podría decirse una idea científica antes que filosófica. Pero solo estoy conjeturando. Con todo, el escritor de ficción podría escribir más de lo que sabe conscientemente.

Lo que nos deja ciegos respecto a esta jerarquía de forma evolutiva en cada nueva síntesis es que no somos conscientes de los mundos menores, desmaterializados. Y este proceso de interacción continuamente conformando los nuevos, anula en cada etapa esos que habían llegado previamente. Lo de que en cualquier instante presente poseamos el pasado tiene dos facetas, pero ambiguas: poseemos rastros externos, objetivos del pasado incrustados en el presente, y poseemos recuerdos internos. Pero ambos son ámbitos gobernados por la imperfección, ya que ambos son meramente pedazos de la realidad y no la base intacta. Lo que retenemos existencial y mentalmente es por tanto una guía incorrecta. Esto es implícito con respecto al surgimiento de la propia novedad; si es verdaderamente nueva, debe de alguna manera matar lo viejo,

aquello que fue. Y especialmente aquello que no ha llegado completamente a ser.

Lo que necesitamos en este punto es localizar, para presentarlo como prueba, a alguien que ha logrado de alguna manera —realmente no importa cómo—conservar recuerdos de un presente diferente, impresiones de un mundo alternativo latente, diferente en alguna manera significativa al que se ha materializado en esta etapa. De acuerdo con mi punto de vista teórico, podrían ser casi seguro recuerdos de un mundo peor a este. Porque no es razonable que Dios el

Programador-Reprogramador

presentara un mundo peor en términos de libertad o belleza, o amor u orden, o bienestar en cualquier estándar que conocemos. Cuando un mecánico trabaja en tu coche estropeado no lo estropea más; cuando un escritor trabaja en el segundo borrador de una novela no la degrada sino que trata de mejorarla. Supongo que se podría discutir de una manera estrictamente teórica que Dios fuera malvado o estuviera loco y que de hecho sustituyera un mundo mejor por uno peor, pero francamente no puedo considerar esta idea seriamente. Desechémosla entonces. Preguntémonos. ¿Alguno de nosotros recuerda de alguna manera tenue una Tierra en torno a 1977 peor que esta? ¿Han tenido sus niños visiones y sus ancianos sueños? Pesadillas, específicamente, sobre un mundo de esclavitud y maldad, de prisiones y carceleros así como una policía omnipresente. Yo las he tenido. Escribo esos sueños novela tras novela, historia tras historia. Por nombrar dos en las cuales este horrible presente previo es más claro, citaré *El hombre en el castillo* y mi novela de 1974 sobre Estados Unidos como un estado policial, llamado *Fluyan mis lágrimas, dijo el policía*.

Voy a ser muy claro con ustedes: escribí ambas novelas en base a recuerdos fragmentarios residuales de ese horrible Estado mundial esclavo. O quizás el término «mundial» esté equivocado y debería decir «Estados Unidos», ya que en ambas novelas estaba escribiendo sobre mi propio país.

En *El hombre en el castillo* hay un novelista, Hawthorne Abendsen, quien ha escrito una novela sobre un mundo alternativo en el que Alemania, Italia y Japón pierden la Segunda Guerra Mundial. En la conclusión de *El hombre en el castillo*, una mujer se

presenta en la puerta de Abendsen para decirle lo que él no sabe: que su novela es cierta; el Eje en efecto perdió la guerra. La ironía de este final —Abendsen descubriendo que lo que presuntamente debía ser pura ficción emanada de su imaginación era de hecho real — es esta: que mi propio aparentemente imaginado mundo, de *El hombre en el castillo* no es ficción, o más bien solamente ahora es ficción gracias a Dios. Pero hubo un mundo alternativo, un presente previo, en el cual esa senda particular estaba materializada, materializada y entonces abolida debido a una intervención en alguna fecha anterior. Estoy seguro de que cuando me escuchan decir esto no me creen realmente, o incluso dudan de que yo mismo lo crea. Pero pese a todo es cierto. Tengo recuerdos de ese otro mundo. Eso es por lo que lo encontrarán de nuevo descrito en mi novela posterior *Fluyan mis lágrimas dijo el policía*. El mundo de *Fluyan mis lágrimas* es un real —o más bien una vez real— mundo alternativo y lo recuerdo al detalle. No sé quien más. Quizás nadie. Quizás todos ustedes siempre estuvieron, siempre han estado aquí. Pero yo no. En marzo de 1974 comencé a recordar de manera consciente, en vez de meramente subconsciente, esa prisión de hierro negro del Estado mundial. Tras recordarlo en forma consciente no tuve necesidad de escribir sobre ello porque siempre he estado escribiendo acerca de ello. Con todo, mi sorpresa fue grande cuando esto de repente comenzó a ser así, como estoy seguro de que pueden imaginar. Pónganse en mi lugar. En novela tras novela, historia tras historia, en un periodo de alrededor veinticinco años, escribí sobre un entorno particular alternativo, uno temible. En marzo de 1974 comprendí por qué en mi escritura continuamente volvía a una consciencia en conexión con ese mundo particular. Tengo buenas razones para ello. Mis historias y novelas eran, sin darme cuenta consciente, autobiográficas. Era —este retorno a los recuerdos— la experiencia más extraordinaria de mi vida. O más bien debería decir vidas, ya que tengo al menos dos: una allí y posteriormente una aquí, donde nos encontramos hoy.

Incluso puedo contarles lo que me provocó recordar. A finales de 1974 se me dio pentotal sódico para extraerme una muela del juicio dañada. Ese día más tarde, de vuelta en casa pero aún bajo los efectos del pentotal sódico, tuve un breve destello agudo de recuerdos recuperados. En un instante los obtuve todos, pero

inmediatamente los rechacé —los rechacé sin embargo con la certeza de que lo que había rescatado en forma de recuerdos enterrados era auténtico—. Posteriormente a mediados de marzo el conjunto de recuerdos, completo, intacto, comenzó a volver. Son libres de creerme o no, pero por favor acepten mi palabra de que no estoy bromeando; esto es muy serio, un asunto importante. Estoy seguro que al menos estarán de acuerdo en que para mí incluso decir esto es fascinante. No sé de nadie que haya hecho esta afirmación antes, pero sospecho que mi experiencia no es única; lo que tal vez sea único es el hecho de que estoy dispuesto a hablar de ello.

Si me han seguido hasta ahora, me gustaría de manera cortés pedirles que me sigan un poco más. Querría compartir con ustedes algo que supe —recuperado— junto a los recuerdos bloqueados. En marzo de 1974 las variables reprogramadas juguetearon con el retorno a alguna fecha previa, posiblemente finales de los cuarenta. En marzo de 1974 los beneficios, los resultados, o al menos una y posiblemente más de las variables reprogramadas situadas junto a la línea temporal de nuestro pasado, se establecieron. Lo que sucedió entre marzo y agosto de 1974 fue el resultado de al menos una variable reprogramada establecida quizás treinta años antes, poniendo en marcha un hilo de cambio que culminó en lo que estoy seguro admitirán fue un suceso histórico importante de modo espectacular y único: la retirada forzosa de un presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, así como de todos los relacionados con él. En el mundo alternativo que recuerdo el movimiento por los derechos civiles, el movimiento pacifista de los sesenta, habían fallado. Y evidentemente a mediados de los setenta Nixon no fue apartado del poder. Lo que se opuso a él —si de hecho existió algo que lo hizo o pudo— fue inadecuado. De modo que uno o más factores tendentes a la destrucción del poder tiránico atrincherado nos fueron introducidos. La balanza se inclinó al máximo treinta años después, en 1977. Examinen el texto de *Fluyan mis lágrimas* y teniendo en mente que fue escrito en 1970 y publicado en febrero de 1974, hagan el esfuerzo de construir los sucesos previos que hubieran tenido que tener lugar para que existiera el mundo descrito en la novela en un futuro cercano. Un tema pequeño pero crítico es mencionado (creo) dos veces en *Fluyan mis lágrimas*.

Tiene que ver con Nixon. En el mundo futuro de *Fluyan mis lágrimas*, en el terrorífico estado esclavista que existe y evidentemente ha existido durante décadas, Richard Nixon es recordado y ensalzado como líder heroico —de hecho se le refiere como el «Único segundo hijo engendrado por Dios»—. Es evidente por esta y muchas otras pistas que *Fluyan mis lágrimas* no aborda nuestro futuro sino el futuro de un presente alternativo al nuestro. Los negros en el momento de *Fluyan mis lágrimas* se habían convertido en una rareza ecológica como lo son las «grullas blancas». En la novela uno raramente ve negros en las calles de los Estados Unidos. Pero la época en la que se desarrolla *Fluyan mis lágrimas* es solo once años después de ahora: octubre de 1988. Obviamente el genocidio fascista hacia los negros comenzó mucho antes de 1977; esto me lo han apuntado muchos lectores. Incluso uno de ellos señaló que una lectura cuidadosa de *Fluyan mis lágrimas* no solo indica que la sociedad descrita —el estado policial de 1988— tuviera que ser una novela de mundo alternativo, sino que el lector apunta que de un modo misterioso al final de la novela, el protagonista —Felix Buckman— parece de alguna manera deslizado hacia un mundo diferente, uno en el que los negros no son exterminados. Tempranamente en la novela se estipula que una pareja de negros solamente le es permitida por ley a tener un solo hijo; sin embargo al final de la novela, el hombre negro que trabaja en la gasolinera abierta toda la noche saca orgullosamente una cartera y muestra al general de policía Buckman fotos de sus tres hijos. De alguna manera, exactamente como el Señor Tagomi se deslizó de manera breve en nuestro presente alternativo, el general Buckman hizo lo mismo en *Fluyan mis lágrimas*. Es incluso evidente en el texto de *Fluyan mis lágrimas* cuando y donde el general de policía se trasladó. Fue inmediatamente antes de que aterrizara su vehículo volante en la gasolinera abierta toda la noche y encontrara —de hecho abrazara — al hombre negro. El punto de inflexión, es decir el momento en el que el mundo absolutamente represivo del conjunto de la novela se desvaneció, tuvo lugar durante el intervalo en el que el general Buckman experimentó un extraño sueño sobre un anciano similar a un rey con barba blanca como la lana, llevando túnicas, así como

un yelmo y adoptando una pose similar a la de los caballeros togados y con yelmo que aparecían en el mundo rural de granjas y tierras de pasto donde el general vivió de niño. El sueño —creo— era una descripción gráfica en la mente del general Buckman de la transformación teniendo lugar objetivamente; era una especie de interiorización análoga a lo que estaba sucediendo fuera de él a todo su mundo.

Esto acontece al transformado Buckman, el muy diferente general de policía que aterriza en la gasolinera abierta toda la noche y dibuja el corazón con una flecha perforándolo, para dar el trozo de papel con su dibujo al hombre negro como un mensaje de amor. Buckman en la gasolinera en el encuentro con el negro desconocido no es el mismo Buckman que había aparecido antes en el libro: la transformación es completa. Pero él no lo percibe. Solamente Jason Taverner, el una vez famoso personaje televisivo que se levantó un día para encontrarse a sí mismo en un mundo del que nunca había oído hablar. Solo Taverner con su misteriosamente arrebatada popularidad quedando atrás, comprende que varias realidades alternativas —dos con una lectura somera pero al menos tres si el final es estudiado escrupulosamente—, solamente Jason Taverner recuerda. Este es el argumento totalmente básico de la novela: una mañana Jason Taverner, popular estrella televisiva y musical, se levanta en un sórdido hotel de mala muerte para encontrar todos sus documentos de identidad desaparecidos y aún peor, descubrir que nadie ha oído hablar de él. El argumento básico es que por alguna razón arcana, la población total de los Estados Unidos ha olvidado en un instante a un hombre cuya cara en la portada de la revista *Time* debiera ser un rostro que, virtualmente cualquier lector, identificaría sin esfuerzo. En esta novela estoy diciendo que la completa población de un gran país, un país del tamaño de medio continente, puede despertarse un día y olvidar completamente algo que conocían previamente, y que ninguno de ellos se percate. En la novela hay una estrella televisiva y musical a la que han olvidado, lo que realmente solo es importante para esa estrella, o exestrella en particular. Pero pese a todo, mi hipótesis es presentada aquí de manera camuflada porque estoy diciendo que si un país completo puede olvidar en una noche algo que todos saben, puede entonces olvidar otras cosas, cosas más importantes. De

hecho cosas importantes en modo crucial. Estoy escribiendo sobre la amnesia por parte de millones de personas, de —por hablar de alguna manera— recuerdos falsos introducidos. Este tema de los recuerdos falsos es un hilo recurrente en mi escritura a lo largo de los años. Fue también el de Van Vogt. Y con todo, ¿puede alguien contemplar esto como una posibilidad seria que pudiera suceder realmente? ¿Quién de nosotros se ha preguntado esto? Yo no me lo pregunté antes de marzo de 1974. Me incluyo.

Recordarán que después de que el general de policía Buckman se deslizara a un mundo mejor, experimentó una transformación interior apropiada respecto a las cualidades del mundo más positivo. El mundo más justo, con más amor, más cálido, en el que la tiranía del aparato policial estaba ya comenzando a desvanecerse como el sueño tras el despertar del soñador. En marzo de 1974 cuando recuperé mis recuerdos enterrados (un proceso llamado en griego anamnesis, que literalmente significa la pérdida del olvido, más que el simple recordar) la conciencia recuperada bajo esos recuerdos, yo —como el general Buckman— experimenté un cambio personal. Como el suyo, fue fundamental pero al mismo tiempo sutil. Era yo pero no era yo. Me di cuenta mayoritariamente por pequeñas vías: cosas que debería recordar pero no lo hacía, cosas que recordaba —¡menudas cosas!— y no debería. Evidentemente esta había sido mi personalidad en lo que yo llamo «Pista A». Puede que estén interesados en un aspecto de mis recuerdos restaurados que más sorprendente me parece. En el presente alternativo previo, en la «Pista A», el cristianismo era ilegal como lo había sido dos mil años antes en su concepción. Fue tomado como subversivo y revolucionario y —déjenme añadir— esta valoración por las autoridades policiales era correcta. Me llevó casi dos semanas después del regreso de los recuerdos de mi vida a la «Pista A» el deshacerme de la poderosa sensación de que todas las referencias a Cristo, todos los actos sacerdotales, debían ser mantenidos en absoluto secreto. Pero históricamente esto encaja con el modelo de una toma de poder fascista, especialmente uno en la línea nazi. Lo hicieron así respecto al cristianismo y caso de haber obtenido la victoria en la guerra, habría sido seguramente su política en la porción de los Estados Unidos que controlaran. Por ejemplo los Testigos de Jehová, bajo los nazis, fueron gaseados en

los campos de concentración junto con los judíos y los gitanos. Se les colocó en lo alto de la lista. Y en ese otro estado totalitario moderno están prohibidos y sus miembros son perseguidos. Me refiero por supuesto a la Unión Soviética. Los tres grandes estados tiránicos en la historia que han asesinado a su población cristiana doméstica —Roma, el Tercer Reich y la Unión Soviética— son desde un punto de vista objetivo tres manifestaciones de una matriz única. Sus creencias personales propias sobre la religión no son el tema aquí: lo que es el tema es un hecho histórico y por tanto les pido ponderar objetivamente lo que significa el miedo abrumador que siento en relación con ritos cristianos y manifestaciones de fe, en relación con la «Pista A» recordada de forma abrupta. Nos dice cuán radicalmente diferente era. Me gustaría que ustedes, si han llegado tan lejos, aceptaran mis afirmaciones sobre mis otros recuerdos que volvieron con el pentotal sódico. Había una prisión, era temible. La derribamos al igual que derribamos la tiranía de Nixon, pero era mucho más cruel, de forma increíble, y hubo una gran batalla y pérdida de vidas. Y por favor déjenme añadir otro hecho, quizás irrelevante pero sin embargo interesante para mí. Fue en febrero de 1974 cuando mis recuerdos bloqueados de la «Pista A» retornaron y fue en febrero de 1974 cuando *Fluyan mis lágrimas* fue finalmente publicado tras dos años de retraso. Fue casi como si el lanzamiento de la novela, que se había demorado tanto tiempo, significara en cierto modo que era para mí el momento correcto para recordar. Pero hasta ese entonces fue mejor para mí no hacerlo. El porqué sería así no lo sé, pero tengo la impresión de que los recuerdos no vinieron a la superficie hasta que lo hiciera el material publicado que muy sinceramente el autor creía era ficción. Quizás de haberlo sabido hubiera estado demasiado aterrorizado como para escribir la novela. O quizá hubiera cerrado el pico e interferido así de alguna manera con la efectividad de esos varios libros, cualquier efectividad que fuera o pudiera ser. Ni siquiera afirmo que hubiera un objetivo intencionado; quizá no hubiera ninguno en absoluto. Pero si hubiera uno —y repito la palabra «si» enfáticamente— sería casi seguro para incorporar recuerdos subliminales de vuelta a los lectores en una forma tenue. No de manera consciente, no en una entera consciencia como fue mi propio caso sino para recordarles en un nivel hondo y profundo,

aunque inconsciente, cómo es una tiranía policial y cuan vital es ahora o entonces, en cualquier momento en cualquier pista, derrotarla. En marzo de 1974 los movimientos realmente cruciales para deponer a Nixon estaban comenzando. En agosto, cinco meses después, se probaron exitosos, aunque estas reprogramaciones —esta intervención en nuestro presente— podría haber sido diseñada más para afectar a un continuo futuro antes que a nuestro momento. Como dije al comienzo las ideas parecen tener una vida propia, parecen aprovecharse de la gente y hacer uso de ella. La idea que me asaltó hace veinte años y nunca me ha abandonado es esta: cualquier sociedad en la que la gente se mete en los asuntos de los demás no es una buena sociedad y un estado en el que el gobierno «sabe más de ti que tú mismo» como es expresado en *Fluyan mis lágrimas*, es un estado que debe ser derrocado. Podría ser una teocracia, un estado empresarial fascista, o un capitalismo reaccionario monopolístico, o un centralismo socialista. Ese aspecto no importa. Y no estoy meramente diciendo «puede suceder aquí» queriendo decir los Estados Unidos, sino más bien «recuerdo que ocurrirá aquí». Yo fui uno de los cristianos ocultos que luchó contra él y al menos en cierto grado contribuyó a derrocarlo. Y estoy muy orgulloso de ello: orgulloso de mí mismo en el tiempo de la «Pista A». Desafortunadamente hay un sombrío indicio que acompaña tanto a mi orgullo como a mi trabajo. Creo que en ese mundo previo no viví más allá de marzo de 1974. Caí víctima de una trampa policial, una red o celada. Sin embargo en esta, que llamo «Pista B», tuve mejor suerte. Pero en este recorrido luchamos contra una tiranía más suave o mucho más estúpida. O quizá hemos recibido asistencia. La anterior reprogramación de una o más variables vino en nuestro rescate. A veces pienso —y por supuesto esto es pura especulación, una feliz fantasía de mi alma— que gracias a lo que logramos allí —o intentamos de alguna manera y de forma muy valiente— a aquellos que estuvimos directamente envueltos se nos ha permitido vivir aquí, más allá del punto terminal que nos derribó en ese otro mundo peor. Es algún tipo de milagrosa merced.

Este regalo de gracia nos sirve —para mí al menos— para delinear algunos aspectos del Programador. Hace que en cierta forma lo comprenda. Creo que no puedo saber qué es, pero

podemos experimentarlo actuando y así preguntar ¿a qué se asemeja? No ¿qué es él? Sino más bien ¿cómo es él?

Primero y más importante: él controla los objetos, procesos y sucesos en el

espacio-tiempo

de nuestro mundo. Esto es para nosotros el aspecto primario, aunque intrínsecamente pudiera poseer aspectos de más vasta magnitud pero menos aplicables a nosotros. He hablado de mí mismo como una variable reprogramada y he hablado de él como el Programador y Reprogramador. Durante un breve periodo de tiempo en marzo de 1974, en el momento que fui recombinado, fui consciente perceptiblemente —lo que quiere decir consciente en un modo externo— de su presencia. En ese momento no tenía idea de lo que estaba viendo. Parecía energía en forma de plasma. Tenía colores. Se movía rápido, acumulando y dispersando. Pero de lo que era, lo que él era, no estoy seguro ni siquiera ahora, excepto que puedo decirles que había simulado objetos normales y procedía como a copiarlos y de algún modo ingenioso a hacerse invisible dentro de ellos. Como el Vedanta defiende, era el fuego dentro del pedernal, el filo dentro de la navaja. Investigación posterior me mostró que en términos de experiencia cultural grupal, el nombre Brahma ha sido dado a esta entidad inmanente omnipresente. Cito un fragmento del poema estadounidense Brahma por Emerson. Expresa lo que yo experimenté:

> *Aquellos que me toman por dañino se equivocan*
> *cuando huyen de mí, soy las alas*
> *Soy el que duda y la duda,*
> *y el himno que canta el brahmán.* **[2]**

Con esto quiero decir que durante ese breve periodo de tiempo —en torno a horas o quizá un día— no fui consciente de nada más que no fuera el Programador. Todas las cosas en nuestro mundo poliforme serían segmentos o subsecciones de Él. Algunas estarían descansando pero otras muchas moviéndose y conformadas como porciones de un organismo que respira, inhala, crece, cambia y evoluciona hacia algún estado final que había elegido para sí mismo por su absoluta sabiduría. Quiero decir que lo experimenté como autocreándose, dependiente de nada fuera de Él debido

simplemente a que no había nada fuera de Él.

Cuando vi esto sentí intensamente que había estado ciego todos los años de mi vida: recuerdo decir una y otra vez a mi mujer: «¡He recuperado mi vista ¡Puedo ver de nuevo!» Me pareció que hasta ese momento había estado simplemente suponiendo cómo era la realidad a mi alrededor. Comprendí que no había adquirido una nueva capacidad sino que más bien había recuperado una antigua. Durante aproximadamente un día vi como había sido todo hacía miles de años. ¿Pero cómo había llegado a perder la vista, esta mirada superior? La morfología debe estar aún presente en nosotros, no sólo latente: de otra manera no la podría haber retomado ni siquiera brevemente. Esto aún me confundía. ¿Cómo había sido que durante cuarenta y seis años no viera realmente sino que solo supusiera la naturaleza del mundo, para entonces contemplar fugazmente pero poco después perder esa mirada y quedar parcialmente ciego de nuevo? El intervalo en el que vi realmente fue evidentemente el intervalo en el que el Programador estaba rehaciéndome. Él había dado un paso adelante como sintiente y vivo, como establecido: se había revelado a sí mismo. Por ello se dice que el cristianismo, el judaísmo y el islam son religiones reveladas. Nuestro Dios es el *Deus absconditus*: el Dios oculto. ¿Pero por qué? ¿Por qué es necesario que seamos engañados respecto a la naturaleza de nuestra realidad? ¿Por qué se ha ocultado a sí mismo como una pluralidad de objetos sin relación y a sus movimientos como una pluralidad de procesos casuales? Todos los cambios, todas las permutaciones de la realidad que vemos son expresiones del intencionado crecimiento y desarrollo de esta simple entelequia; es una planta, una flor, una rosa que se abre. Es una colmena de abejas que zumba. Es música, un tipo de canto. Obviamente vi al Programador como es realmente, cómo se comporta realmente, solo porque me había tomado para rehacerme. De modo que digo «Sé porque lo vi», pero no puedo decir «Sé por qué no lo veo ahora o por qué no lo hacen los demás». ¿Residimos en un tipo de holograma láser, criaturas reales en un

cuasi-mundo

manufacturado, un escenario montado dentro del cual artefactos y criaturas mueve una mente que está determinada a permanecer desconocida?

Un artículo de periódico sobre este discurso bien podría ser titulado «Autor afirma haber visto a Dios pero no puede explicar lo que vio».

Si tomo en consideración el término por el que lo he definido, el Programador y Reprogramador, quizá pueda extraer una respuesta parcial. Le llamo como lo llamo porque eso es lo que le contemplé haciendo: él había programado previamente las vidas aquí pero ahora estaba alterando uno o más factores cruciales con el objetivo de completar una estructura o plan. Trato de razonar en base a estas líneas. Un científico humano que maneja un ordenador no favorece ni deforma, no se opone a la conclusión de sus cálculos. Un etnólogo humano no se deja contaminar sus propios descubrimientos participando de la cultura que estudia. Lo que quiero decir es que en ciertos empeños es esencial que el observador permanezca apartado de lo que observa. No hay nada maligno en esto, no hay un engaño siniestro. Es simplemente necesario. Si de hecho estamos siendo colectivamente empujados por caminos deseados hacia una resolución deseada, él no debe ser palpable o el resultado será abortado. Hacia lo que debemos entonces volver la atención no es hacia el Programador sino a los eventos que ha programado. Aunque el primero está oculto los segundos nos encontrarán. Estamos mezclados en ellos, de hecho somos instrumentos por los que se cumplen.

No tengo dudas en mente del gran propósito histórico que tuvo efecto de manera tan espectacular y gloriosa en 1974. Actualmente estoy escribiendo una novela sobre ello. La novela se llama *V. A. L. I. S.* letras que significan «Vasto Sistema de Inteligencia Activa Viviente». En la novela un investigador del gobierno que está muy capacitado pero un poco loco, formula una hipótesis la cual declara que, en algún lugar de nuestro mundo existe un organismo imitador de gran inteligencia; imita de forma tan exitosa objetos y procesos naturales que pasan imperceptibles cotidianamente para los humanos. Cuando por casualidad o circunstancias excepcionales un humano los percibe, este simplemente los llama «Dios» y lo deja así. Sin embargo en mi novela el investigador del gobierno está determinado a tratar a esta gran inteligencia imitadora del modo en que un científico abordaría cualquier cosa bajo escrutinio. Sin embargo el problema es que por su propia hipótesis no puede

detectar la entidad, ciertamente una experiencia frustrante para él.

Pero en mi novela también escribo sobre otra persona desconocida para este investigador del gobierno; esa persona ha estado teniendo experiencias inusuales para las que no tiene una teoría. De hecho ha encontrado a Valis, que está en proceso de reprogramarlo. Los dos personajes poseen entre ambos la verdad completa: la correcta pero no demostrable hipótesis para uno, las experiencias inexplicables para el otro. Y este otro hombre, la persona no científica, con quien me identifico porque él como yo está comenzando a recuperar recuerdos de otro mundo, recuerdos que no puede explicar. Pero no tiene una teoría, ninguna en absoluto.

En la novela yo mismo aparezco como personaje con mi propio nombre. Soy un escritor de Ciencia ficción que ha aceptado un gran adelanto por una novela sin escribir y que debe aparecer con esa novela antes de una fecha límite. En el libro conozco a ambos hombres: Houston Paige, el investigador del gobierno con la teoría y Nicholas Brady, quien está sumergido en las experiencias insondables. Empiezo a hacer uso de material proveniente de ambos. Mi objetivo es simplemente ese de cumplir con la fecha límite del contrato. Pero conforme escribo sobre la teoría de Houston Paige y las experiencias de Nicholas Brady, comienzo a ver que todo encaja perfectamente. Yo en la novela tengo a la vez la llave y la cerradura. Nadie más.

Estoy seguro de que pueden ver que es inevitable que en mi novela *Valis* a la larga Houston Paige y Nicholas Brady se encuentren. Pero este encuentro tiene un extraño efecto en Houston Paige junto con la teoría. Paige cae en una crisis psicótica total como resultado de lograr la confirmación de su hipótesis. Puede imaginarla pero no puede creerla. En su cabeza su ingeniosa teoría está disociada de la realidad. Y esta es una intuición que percibe: que muchos de nosotros creemos en Valis o en Dios o en Brahmán o en el Programador, pero si alguna vez nos encontráramos con él sencillanente no podríamos lidiar con ello. Sería como un niño histérico en Navidades. Podría manejar la esperanza y la espera, podría rezar, podría desear, podría suponer e imaginar e incluso creer, pero la manifestación real es demasiado para sus pequeños circuitos. Después el niño crece y aparece el hombre. Y esos

circuitos también crecen. Pero ¿recordar un mundo diferente, descartado? ¿y percibir la gran mente planificadora que logra esa abolición, ese mal descosido?

Una cosa que quiero que sepan realmente es que soy consciente de que las afirmaciones que estoy haciendo —afirmaciones de haber recuperado recuerdos enterrados de un presente alternativo y haber percibido a la agencia responsable de haber llevado esa alteración— ni pueden ser probadas ni pueden ser hechas de forma que suenen razonables en el sentido habitual de la palabra. Me ha llevado tres años llegar al punto en el que estoy dispuesto a contar a todo el mundo, sin contar mis amigos cercanos, mi experiencia iniciada en el equinoccio de primavera de 1974. Una de las razones que me han motivado a hablar sobre ello al menos públicamente, a hacer abiertamente esta afirmación, es un encuentro reciente que he vivido, el cual por cierto posee una semejanza con la experiencia de Hawthorne Abendsen en *El hombre en el castillo* con la mujer Juliana Frink. Juliana leyó el libro de Abendsen sobre un mundo en el que Alemania, Japón e Italia pierden la Segunda Guerra Mundial y siente que debe decirle lo que ha comprendido sobre el libro. Esta escena final en *El hombre en el castillo* ha sido —creo yo— la fuente para una escena similar en mi historia posterior La fe de nuestros padres, donde la chica Tanya Lee aparece y presenta al protagonista la verdadera situación de la realidad, la cual es —por decirlo de alguna manera— que mucho de su mundo es ilusorio y lo es deliberadamente. Durante varios años he tenido la sensación, una sensación creciente, de que un día una mujer que me sería completamente desconocida contactaría conmigo, me contaría que tiene algunas informaciones que darme. Aparecería en mi puerta exactamente como Juliana apareció en la puerta de Abendsen e inmediatamente me contaría de la forma más seria posible, exactamente lo que Juliana le contó a Abendsen: que mi libro en cierto sentido real, literal y físicamente, no es una ficción sino la verdad. Precisamente eso me ha sucedido recientemente. Estoy hablando de una mujer que sistemáticamente lee cada una de mis novelas, más de treinta, así como muchas de mis historias. Y ella apareció y era una total desconocida, y me informó de este hecho. Al principio tenía curiosidad por saber si yo mismo lo sabía o, si no era así, si lo sospechaba. El sondeo entre nosotros, el precavido

interrogatorio, duró tres semanas. Ella no me informó abrupta o inmediatamente sino más bien de manera gradual, observando cuidadosamente cada paso del camino, cada paso a lo largo de la senda de comunicación y comprensión para ver mi reacción. Fue un asunto realmente solemne para ella conducir cuatrocientas millas en aras de visitar a un autor de quien tantos libros había leído. Libros de ficción, de la imaginación del autor, para contarle que existían mundos sobrepuestos en los cuales vivimos, no solo un mundo. Y que ella había comprobado que el autor de alguna manera estaba relacionado con al menos uno de esos mundos, uno cancelado en algún momento del pasado, retirado y remplazado, y —sobre todo — ¿era el autor conocedor consciente de esto? Hubo un momento tenso pero gracioso cuando ella llegó al punto en el que podía hablar sinceramente. Ese punto no llegó en nuestro encuentro hasta que ella estaba segura de que lo podía manejar. Pero yo había planteado teóricamente tres años antes que si mis recuerdos recuperados fueran auténticos, sería solo cuestión de tiempo que llegara un contacto, que tuviera lugar un precavido sondeo por parte de alguien, iniciado por una persona que había leído mis libros y por una razón u otra dedujera la situación real. Quiero decir que supiera la significativa información que portaban los libros e historias. Ella sabía a partir de mis libros e historias qué mundo había experimentado yo, cuál de tantos. Lo que no pudo determinar hasta que se lo dije, fue que en febrero de 1975 yo había cruzado a un tercer presente alternativo —«Pista C» deberíamos llamarlo— y este era un jardín o parque de paz y belleza, un mundo superior al nuestro, creciendo hacia la existencia. Le pude hablar entonces de tres en vez de dos mundos: el mundo de la negra prisión de hierro que había sido, nuestro mundo intermedio en el que la opresión y la guerra existían pero que en gran medida habían sido desterrados, y un tercer mundo alternativo que algún día —cuando las variables correctas de nuestro pasado hubieran sido reprogramadas— se materializaría como una superposición a este… y dentro del cual cuando nos despertemos a él, debemos suponer que siempre habremos tenido erradicado piadosamente el recuerdo de este mundo intermedio, como aquí el de la negra prisión de hierro.

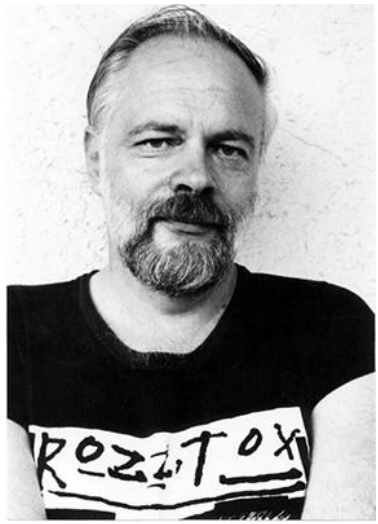
Podría haber otras personas como esta mujer que ha deducido

evidencias internas en mi escritura, así como de sus propios recuerdos vestigiales, que el paisaje que retrato como ficcional es o fue de alguna manera literalmente real y que si una sombría realidad pudiera haber ocupado en alguna ocasión el espacio que ocupa nuestro mundo, es lógico pensar que el proceso de reactualización no termina aquí. Este no es el mejor de los mundos posibles, de la misma manera que no es el peor. Esta mujer no me dijo nada que realmente no supiera, excepto que por llegar independientemente a la misma conclusión me dio el coraje para expresarlo, para contar esto pero sabiendo al mismo tiempo como lo sé que no hay forma —ninguna que yo conozca al menos— en la que esta información pueda ser verificada. Lo mejor que puedo hacer antes que eso es jugar el papel de profeta, de los antiguos profetas y oráculos como la sibila de Delfos y hablar de un maravilloso mundo jardín, muy parecido a ese que se ha dicho que nuestros ancestros han habitado. De hecho en ocasiones imagino que es exactamente ese mismo mundo restaurado, como si una falsa trayectoria de nuestro mundo fuera completamente corregida con el tiempo y una vez más estemos donde en una ocasión hace miles de años vivimos y fuimos felices. Durante el breve tiempo en el que he deambulado por él he tenido la fuerte impresión de que fue nuestro hogar legítimo que de alguna manera hemos perdido. El tiempo que pasé allí fue breve, en torno a seis horas transcurridas de tiempo real. Pero lo recuerdo bien. En la novela que escribí con Roger Zelazny, *Deus Irae*, lo describo hacia el final, donde la maldición es levantada del mundo debido a la muerte del Dios de la ira. Lo que me fue más sorprendente de este mundo parecido a un parque, esta «Pista C», fueron los elementos no cristianos conformando su fundamento. Mi entrenamiento cristiano no me preparó para él en absoluto. Aún cuando empezó a desvanecerse aún veía cielo, vi tierra y tranquila agua azul oscuro; y de pie al borde del agua una bella mujer desnuda que reconocí como Afrodita. En ese punto este otro mundo mejor se había reducido a un mero paisaje más allá de un dorado umbral rectangular. La silueta del umbral destellaba con luz parecida al láser y todo se fue haciendo más pequeño hasta acabar finalmente desapareciendo de la vista. El umbral de tres por cinco[3] devorándose a sí mismo en la nada y sellando lo que yacía más allá. No lo he vuelto a ver desde entonces pero tengo la firme

sospecha de que este era el próximo mundo, no el de los cristianos sino la Arcadia del mundo pagano grecorromano, de alguna manera más antiguo y más bello que aquel que mi propia religión puede presentar como tentación para mantenernos en un estado de diligente moralidad y fe.

Lo que vi fue muy antiguo y bonito. Cielo, mar, tierra y la bella mujer. Y entonces nada, con la puerta cerrada y yo arrastrado de vuelta aquí. Fue con una amarga sensación de pérdida con la que lo vi irse. A ella la observé realmente marcharse, teniendo en consideración que todo orbitaba a su alrededor. Afrodita, descubrí cuando consulté mi Enciclopedia británica para ver lo que podía aprender sobre ella, no solo era la Diosa del amor erótico y belleza estética sino la manifestación de la propia fuerza de la vida generadora. Originalmente no era griega, al comienzo había sido una deidad semítica asumida más tarde por los griegos, quienes reconocieron algo bueno cuando la vieron. Durante esas horas atesoradas lo que vi en ella fue un atractivo del que nuestra propia religión, la cristiandad, carece al menos en comparación. Una increíble simetría, la «*Palintonos armonía*» de la que escribió Heráclito: la tensión perfecta y equilibrio de fuerzas dentro de la lira encordada, que se dobla por sus cuerdas estiradas pero que parece en perfecto descanso, perfectamente en paz. Es más, la lira encordada es un equilibrado dinamismo, inmóvil tan solo porque las tensiones en su interior se encuentran en una proporción total. Esta es la cualidad de la formulación griega de la belleza: perfección que es dinámica dentro de un aparente reposo. En contraste con esta «*Palintonos armonía*» el universo desarrolla el otro principio estético incorporado en la lira griega, la «*Palintropos armonía*», que es la oscilación adelante y atrás de las cuerdas cuando son tocadas. La vi quizá así, como la oscilación continua atrás y adelante que es el gran ritmo profundo del universo, con las cosas llegando a la existencia y muriendo. Cambio en vez de una durabilidad estática. Más bien había visto durante un tiempo paz perfecta, descanso perfecto, un pasado que hemos perdido pero un pasado retornando a nosotros como por mediación de una oscilación de largo término, para estar disponible en nuestro futuro en el que todas las cosas deberían restaurarse. Hay un pasaje fascinante en el Antiguo Testamento en el que Dios dice «Porque estoy forjando un cielo

nuevo y una nueva tierra y el recuerdo de las cosas anteriores no entrará en la mente ni llegará al corazón». Cuando leo esto digo para mi mismo «creo que conozco un gran secreto». Cuando el trabajo de restauración esté terminado ni siquiera recordaremos las tiranías, los crueles barbarismos de la Tierra que habitamos. «No entrará en la mente» significa que piadosamente olvidaremos y «ni llegará al corazón» significa que el gran conjunto de dolor y pena y pérdida y decepción en nuestro interior será eliminado como si nunca hubiera existido. Creo que ese proceso está teniendo lugar ahora, siempre ha tenido lugar ahora. Y se nos ha permitido por compasión olvidar lo que era antes. Y tal vez en mis novelas e historias he cometido el error de instarles a recordar [4].



Philip K. Dick (1928-1982) es autor de 36 novelas de ciencia ficción y 121 relatos breves en los que exploró la esencia de lo que hace al hombre humano, así como los peligros del poder centralizado. Hacia el final de su vida enfocó su trabajo en cuestiones metafísicas profundamente personales relacionadas con la naturaleza de Dios. Muchas de sus novelas y cuentos cortos han sido llevados al cine y la televisión, entre los que destacan *Blade Runner* (basada en *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas*?), *Desafío total, Minority Report* y *El hombre en el castillo*. A lo largo de su carrera, que abarcó tres décadas, recibió el reconocimiento de la crítica y numerosos premios. En 2005 fue incluido en el Salón de la Fama de la Ciencia Ficción.

Notas

[*] «*Logos*» es un concepto importante que llena las páginas de la *Exégesis*. Es una palabra griega antigua con una amplia variedad de significados. *Logos* puede significar la palabra, el habla, la razón (en latín *ratio*) o contar algo. Para Heráclito, a quien Dick menciona con frecuencia, el *Logos* es la ley universal que rige el cosmos, y la mayoría de los seres humanos la desconocen con una ignorancia soñolienta. Sin duda, Dick pensaba en este último significado, pero lo que es más importante es que el *Logos* aparece al comienzo del Evangelio de San Juan, donde habla de la palabra que se hace carne en la persona de Cristo. La facultad humana capaz de intuir el *Logos* es *nous* (o *noös*, que es como Dick la translitera) o «intelección», que también aparece por toda la *Exégesis*. Pero el núcleo de la visión de Dick es gnóstico: sugiere un contacto concretamente místico con un Dios transmundano o extraño al que identifica con el *Logos* y que puede comunicarse con la forma de un rayo de luz, con gráficos no objetivos, o alguna otra clase de transferencia visionaria. La novedad de la visión gnóstica de Dick es que lo divino se comunica a través de información que tiene un tipo de vida electrostática propia. —SC (Simon Critchley). < <

[†] Dick combina el neoplatonismo con la termodinámica para conseguir un marco en el que pensar sus experiencias. El universo entero puede comprenderse como un ente sujeto a un imperativo: ¡más entropía! Aunque la entropía se asocia generalmente a la negatividad del desorden, aquí funciona como algo parecido a una revelación: el esqueleto, por así decirlo, del mundo, de nuestro mundo, queda revelado. Y a pesar de que la revelación es una «involución», permite un atisbo de la naturaleza de la realidad. Dick considera que lo divino, el «Atman», se percibe en todas las cosas, aunque el vehículo de esta revelación sea la entropía: dentro del ruido, recibe una señal clarificadora. —RD (Richard Doyle). < <

[1] El taquión es una partícula subatómica hipotética que se mueve más rápido que la luz. < <

[*] Hasta mediados de la década de 1960, las novelas de Dick exploraron el aislamiento, la entropía y el retraimiento psicológico. Pero en *Ubik* (1966), su obra se preocupa cada vez más por la redención y el renacimiento. Después de que un equipo de antitelépatas quede herido en una explosión, la novela desarrolla una cualidad onírica inspirada en el *Libro tibetano de los muertos*. A medida que la realidad que los rodea involuciona, los personajes empiezan a sucumbir ellos mismos a la entropía. Un producto que es una panacea mágica comienza a aparecer en los anuncios: Ubik, que se vende como una lata de aerosol y que promete luchar contra las fuerzas del caos invasor. Ubik es claramente una alegoría del concepto cristiano de la «gracia». El autor Michael Bishop ha escrito que Ubik es «todo lo que te hace atravesar la noche oscura del alma». En la *Exégesis*, Ubik se convierte en la abreviatura de la redención. —DG (David Gill). < <

[2] Nikolai Kozyrev; ver Glosario.

[**Kozyrev**, Nikolai, **NK** o **Dr. NK** (1908-1983)**:** astrofísico ruso que llevó a cabo investigaciones en el Observatorio de Pulkovo. Su artículo de 1967 *Posibilidad de estudio experimental de las propiedades del tiempo* profundiza en la idea de que el tiempo es una fuerza con propiedades causales activas]. < <

[*] Esta palabra, «información», es ya tan común que es importante destacar su historia aquí. Dick escribe esto un cuarto de siglo después de que Claude Shannon publicara su *Teoría matemática de la comunicación* con Warren Weaver, donde define la cantidad de «valor sorpresa» contenido en cualquier mensaje como su «entropía». Shannon llamó a este valor «entropía» debido a que estaba usando ecuaciones extraídas de la medida de entropía de la termodinámica en un sistema, las ecuaciones de Maxwell. La paradoja aquí, una a la que se enfrentó Dick, la presenta el hecho de que la «información», cuya etimología sugiere la existencia de un patrón o «forma», es matemáticamente equivalente a la cantidad de desorden en un sistema cerrado. Es decir, la entropía es tanto la medida del contenido de un mensaje como la medida de su desorden. La entropía máxima es el mensaje máximo. La *Exégesis* es un desarrollo de esta paradoja: ¿era Sivainvi una señal o un ruido? —RD. < <

[†] Dick supera de manera temporal esta paradoja de la «entropía» como una medida del desorden y el orden. Solo a través de la ruptura de su realidad ordinaria puede ser informado por la realidad suprasensual de la letra divina: el *Logos*. Aquí, como en el famoso comienzo del Evangelio de San Juan («En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios»), el lenguaje se convierte en un «agente activo» que en realidad es anterior a la realidad material. Juan 1:1 es más instructivo por lo que la teoría de la información describe como una «redundancia» en la frase. El contenido semántico de «En el principio» reitera el contenido formal del versículo, ya que «En el principio» está de hecho al comienzo del Evangelio. «En el principio era el Verbo» está, por supuesto, escrito con palabras, con verbos, por lo que también en este caso la señal se repite a través de su propia autorreferencia. En este párrafo, Dick trata esta triple redundancia como el propio *Logos*, del cual no podría salir cualquier mensaje en absoluto. Por lo tanto, cuando Dick recibió esta «letra del futuro», la consideró como la salvación. La cuestión de si Sivainvi es señal o ruido se abstrae a otro nivel, como información «del futuro» vertida en el presente, lo que revela la naturaleza irreal de tiempo lineal. —RD. < <

[3] Peter Fitting: crítico literario de izquierdas. Su artículo más importante sobre Dick es *Ubik: La Destrucción de la Burguesía CF*, que apareció en el número 1 de la revista *Science* Fiction Studies 2, (marzo de 1975). < <

[4] Arthur Koestler (1905-1983), autor húngaro de ciencia y fenómenos paranormales. La cita es de su artículo en Harper *Orden del desorden*. < <

[*] Aquí, Dick reconoce que, al aceptar el 2-3-74, puede elegir diferentes mapas para su exploración, ya que «cualquier condición servirá». Considera el presente como una «impresión informativa continua» en la que, sin embargo, y simultáneamente, tiene «libre albedrío», una percepción que concuerda con el pensamiento del físico Erwin Schrödinger, uno de los principales arquitectos del paradigma informático que Dick está experimentando. Schrödinger, cuya idea del «código guion» del ADN dio origen al concepto de código genético, se enfrenta en *¿Qué es la vida?* a la característica simultáneamente mecanicista y libre de la experiencia humana: «(i) Mi cuerpo funciona como un puro mecanismo según las leyes de la naturaleza. (ii) Sin embargo, sé, por experiencia directa e incontrovertible, que dirijo sus movimientos, de los que preveo los efectos, que pueden ser fatídicos y omnipotentes, en cuyo caso siento y asumo la plena responsabilidad de los mismos. La única inferencia posible de estos dos hechos es, creo, que yo, yo en el sentido más amplio de la palabra, es decir, toda mente consciente que haya dicho o sentido "yo", soy la persona, si es que la hay, que controla el "movimiento de los átomos" según las leyes de la naturaleza». Nótese que percibir esta doble naturaleza del ser humano requiere un acto de contemplación por parte de Dick: «Soy libre de considerarla, digerirla y comprenderla, y, con su ayuda, actuar en consecuencia». —RD. < <

[5] Daniel 10:21, 12:1.

[Daniel 10:21 Reina Valera 21 Pero yo te declararé lo que está escrito en el libro de la verdad; y ninguno me ayuda contra ellos, sino Miguel, vuestro príncipe.

Daniel 12:1 Reina Valera El tiempo del fin 12 En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca lo hubo hasta entonces, desde que existen las naciones; pero en aquel tiempo serán salvados todos los que de tu pueblo se hallen escritos en el libro.] < <

[6] Francis Russell, *La sombra de la arboleda floreciente: Warren G. Harding en su época* (1968). < <

[*] Cuando escribió esta frase, Dick estaba sentado a menos de veinte kilómetros de Disneylandia, una sincronización geográfica que nos recuerda lo regional que era Dick como escritor. Sin embargo, a diferencia de la mayoría de los escritores californianos, tendió un puente entre los «dos hemisferios» del bipolar Estado Dorado. Antes de trasladarse a la chabacana conurbación conservadora del condado de Orange, Dick vivió durante décadas en la zona de la bahía, absorbiendo la bohemia izquierdista de Berkeley y el condado de Marin. En 1973 escribió a Stanislaw Lem: «Aquí en California no hay cultura, solo basura». Pero como demuestra la propia obra de Dick, la basura puede alcanzar una intensidad visionaria, incluso una especie de velocidad de escape. Al fin y al cabo, California fue también la placa de Petri de nuestra era digital, al engendrar Internet, la biotecnología, el ordenador personal y la comunicación por satélite geosíncrono. Y California ha fomentado durante mucho tiempo la inquieta, ecléctica y a veces descabellada búsqueda de la autenticidad espiritual que impulsa la *Exégesis*. No hay una meca más dickiana que Disneylandia. De hecho, atracción de Mister Toad ofrece un modelo para las tramas enmarañadas de una novela de Phil Dick: un artilugio fantástico que atraviesa una variedad de trampillas y falsos frentes y te deposita en una especie de infierno surrealista. Pero luego las puertas se abren de nuevo, y te enfrentas al cielo azul brillante. —ED. <<

[*] El año 1964 fue malo para Dick. Agotado después de escribir siete novelas en 12 meses, Dick sufrió un grave ataque de depresión. El bloqueo del escritor y dos malos viajes de ácido le pasaron factura. Después de separarse de su mujer y abandonar la bucólica Point Reyes, Dick se instaló en un apartamento en East Oakland, un barrio de mala muerte al que se refería como «East Coca—ville». En julio, Dick volcó el coche y se dislocó el hombro. Tras el accidente, Dick languideció con parte del cuerpo enyesado y luego llevó un cabestrillo durante dos meses. Incapaz de escribir a máquina, Dick se vio obligado a dictar notas para una secuela largamente planeada de *El hombre en el castillo* (1962). Aquí Dick reconoce que, básicamente una década después, se encontró exactamente en la misma circunstancia. Tras volver a lesionarse el hombro y someterse a una operación para repararlo, Dick volvió a dictar notas para una secuela de *El hombre en el castillo* que también integraría sus experiencias del 2-3-74 en la novela. Finalmente, las notas que dictaba se convirtieron en *Radio Libre Albemuth*, publicada póstumamente en 1985. Dick nunca completó la secuela de *El hombre en el castillo*, probablemente el libro de mayor éxito de su carrera, y un punto culminante que parecía decidido a retomar, sobre todo cuando estaba de capa caída. —DG.
<<

[*] En la *Exégesis*, uno de los grandes temas de la obra de Dick, la memoria, queda repensado, si no radicalmente refundido. El tema de la memoria va desde *In Milton Lumky Territory* hasta *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* y *Una mirada a la oscuridad*; hasta llegar a la *Exégesis*, la obra de Dick ha formado una epopeya de varios volúmenes que podría llamarse «Recuerdo del tiempo irreal». En esta obra, la memoria sirve de nexo entre la realidad y la humanidad, pero en la *Exégesis* el pasado y el futuro de Dick parecen filtrarse en el presente, de forma creativa y psicológica, y uno siente su esfuerzo por hacer que la memoria no sea tanto irrelevante como carente de sentido, tal vez incluso sin sentido. Ya no forma parte del ADN cósmico de la humanidad: el robot Lincoln de *Podemos fabricarte* es tan humano como el verdadero Lincoln, no porque parezca y actúe como un auténtico Lincoln, sino porque recuerda como uno. Dick sospecha que la persona que recuerda haber sido durante los 10 años anteriores era una encarnación «secundaria» que suplantó a la real que ahora ha regresado. Si esto es cierto, ¿hasta qué punto la *Exégesis* no es solo una elaboración de la obra anterior de Dick, sino una refutación? ¿Ha dejado Dick de ser el Proust paralelo para convertirse en el anti—Proust? —SE. < <

[7] Un campesino irlandés del siglo XIX con el que Virginia Tighe tuvo contacto bajo una regresión hipnótica a vidas pasadas en 1952; el relato del hipnotizador, Morey Bernstein, fue un éxito de ventas. <<

[*] Hay que señalar que todo lo que Dick describe en este pasaje es solo una versión ligeramente más loca de algo que todo novelista experimenta: la sensación de que él o ella no está creando la obra, sino que alguien o algo lo hace. (O como Dick ha dicho antes: «Mis libros son falsificaciones. Nadie los ha escrito. La puñetera máquina de escribir los escribió…»). Muchos autores han tenido la experiencia de volver a un trabajo anterior sin recordar haberlo escrito o lo que la persona que lo escribió podría haber estado pensando. No estoy discutiendo la perspicaz evaluación de Dick sobre la separación entre el *yo* consciente y el inconsciente de un artista, ni siquiera estoy necesariamente discutiendo las teorías que hay detrás de esa evaluación. Solo digo que el sentido de Dick de un inconsciente que funciona libremente y de forma independiente y que se manifiesta en la imaginación y en las palabras no es único, aunque haya llevado esta meditación varios pasos más allá que la mayoría. —SE. < <

[*] La experiencia de Dick del 2-3-74 se ha interpretado a veces como alucinaciones auditivas y visuales, tal vez inducidas por repetidos ataques isquémicos transitorios (AIT), o derrames cerebrales temporales. Sabemos que durante este período experimentó una presión arterial peligrosamente alta, por lo que no sería improbable que se produjera un ictus. Si se produjo un ictus, algunos de los cambios que experimentó en su personalidad en 1974 sugieren que los circuitos neuronales normalmente asociados a su mente consciente se reconfiguraron, posiblemente de forma que reforzaron las conexiones entre la conciencia y lo que las investigaciones recientes en neurociencia han denominado «el nuevo inconsciente» o «el inconsciente adaptativo». A diferencia del inconsciente freudiano, el inconsciente adaptativo recoge el desbordamiento de sensaciones y percepciones demasiado abundantes para ser procesadas a través del cuello de botella de la atención consciente. Lejos de aparecer solo en los sueños, trabaja constantemente para ayudar a establecer prioridades, dirigir la atención y cambiar los comportamientos de manera que se adapten al entorno. La observación de Dick de que se había vuelto más «astuto» en asuntos de negocios, más práctico, por así decirlo, indica que el inconsciente adaptativo puede haber estado guiando sus acciones más directamente de lo que era habitual en él. Gran parte de sus teorías sobre los sucesos de 2-3-74 también podrían derivar de su experiencia previa, como él mismo reconoció; por ejemplo, su extensa lectura sobre la Roma clásica podría haber aflorado en su convicción de que, de alguna manera, había sido transportado en el tiempo a la Roma del año 100 a. C. —NKH. < <

[8] (Alemán) Sí, sí, hay un salvador. < <

[*] Todo el mundo conoce el pez cristiano, multiplicado y mutado a través de millones de parachoques de automóviles en una interminable guerra ideológica. A veces, el icono incluye la palabra griega para pez y un acróstico, utilizado por los primeros cristianos junto con el símbolo, de la frase «Jesucristo, Hijo de Dios, Salvador». Los relatos populares sobre él suelen sugerir que el signo fue utilizado en su día por los cristianos perseguidos para reconocerse unos a otros: un acólito dibujaba un arco del pez, que otro acólito completaba. Aunque este relato inspiró a Dick, no hay pruebas históricas de tales guiños secretos. Más relevante es el renacimiento moderno del símbolo por parte del contracultural Movimiento de Jesús, para cuyos adeptos el símbolo sustituyó la cruda cruz rectilínea e invocó una cristiandad alternativa, radical y terrenal. En el condado de Orange, Dick estaba rodeado de las vibraciones ambientales de Jesus Freakery, un movimiento originalmente californiano cuyo avatar local era el extraordinariamente llamado Lonnie Frisbee. En 1974, el evangelismo juvenil de Frisbee y los bautismos «surfistas» habían contribuido a poner de moda la Capilla del Calvario y otras congregaciones locales de la línea principal. En una de las últimas visiones de Dick, la calcomanía de una pegada en su ventana se transformó en una palmera, una invocación adecuada tanto del sur de California como del antiguo Levante. —ED. < <

[9] *La Túnica* de Lloyd C. Douglas, una novela de 1942 sobre la crucifixión. < <

[*] En el *Fedón*, Platón relata la muerte de Sócrates, conocida por haber bebido cicuta. Las enigmáticas palabras finales de Sócrates son: «Criton, deberíamos ofrecer un gallo a Asclepio». Asclepio era el dios griego de la curación, y la gente que sufría una dolencia ofrecía un sacrificio antes de dormir con la esperanza de despertarse curada. Así, las palabras finales de Sócrates parecen implicar que la muerte es una cura para la vida, una especie de sueño reparador. Es significativo, pues, que Dick identifique aquí a su tutor como Asclepio, el dios de la curación, ya que quizá podamos pensar en la *Exégesis* como una especie de intento de curación del alma, una extrapolación terapéutica ampliada de una experiencia mística. En la vertiente sur de la Acrópolis de Atenas se construyó un templo en honor a Asclepio, llamado Asklepeion, justo al lado del Teatro de Dionisos, el dios macho cabrío que también hace frecuentes apariciones en la *Exégesis*. —SC. < <

[*] En su artículo de 2006 *Entoptic Vision and Physicalist Emergentism*, el científico cognitivo Jean Petitot demostró que las alucinaciones visuales de las que informaron varios sujetos pueden modelarse matemáticamente a través de la retroalimentación de la red neuronal en la corteza visual. Uno de estos sujetos era ciego, por lo que en este caso estaba claro que no existía una entrada perceptiva, sino una estimulación a través de otro tipo de actividad neuronal, tal vez un accidente cerebrovascular. Las imágenes dibujadas a mano por los sujetos se parecían mucho a los modelos matemáticos de estimulación y retroalimentación de la red neuronal. Dick menciona que los gráficos que vio eran abstractos y simétricos; pueden haber sido como los que estudió Petitot o quizá variaciones de estos. (Si se cambian los parámetros, se obtienen diversas variaciones en los modelos matemáticos). Para Petitot, la cuestión es que, en este caso, es posible vincular un modelo matemático de actividad neuronal directamente con las experiencias reportadas. En el caso de Dick, la cuestión es más bien que su informe de fenómenos visuales se corresponde con las alucinaciones que han comunicado otras personas, en las que las visiones fueron causadas internamente por una estimulación neuronal no relacionada con las percepciones externas. —NKH. < <

[10] *La Exégesis* está llena de cientos de diagramas y garabatos de Dick. La colocación de las imágenes seleccionadas para esta edición corresponde a su ubicación (carpeta, número de página) en el manuscrito original. < <

[11] William Durant, *César y Cristo* (1944). < <

[12] Apolonio de Tiana fue un orador y filósofo neopitagórico que vivió en Asia Menor en la época de Cristo. < <

[*] La frase más lúcida de todo el libro. —SE. < <

[13] Philip Purser, *Even Sheep Can Upset Scientific Detachment*, *London Daily Telegraph*, 19 de julio de 1974. < <

[14] P. D. Ouspensky (1878-1947) fue un filósofo esotérico ruso conocido por sus estudios sobre George Gurdjieff y la cuarta dimensión. < <

[*] Dick escribe a menudo como si asumiera que los hemisferios izquierdo y derecho del cerebro no se comunican normalmente entre sí. Tal vez esta percepción errónea surgió del trabajo de Roger Sperry sobre las percepciones del cerebro dividido a finales de la década de 1960, uno de los estudios que inspiraron el debate popular sobre la lateralización de la función cerebral en libros como *The Psychology of Consciousness* (1972) de Robert Ornstein, con el que Dick estaba familiarizado. Sin embargo, el trabajo de Sperry se realizó con pacientes a los que se les había seccionado quirúrgicamente el cuerpo calloso, el haz de fibras que conecta los dos hemisferios, como tratamiento para una epilepsia que de otro modo sería incurable. En los cerebros normales existe una comunicación continua entre los hemisferios. La creencia de Dick de que puede ser posible aumentar la eficiencia del cerebro, aunque no es técnicamente correcta en lo que respecta a los hemisferios derecho e izquierdo, es correcta en lo que respecta a la plasticidad reparadora, en la que los circuitos neuronales se reutilizan para compensar las deficiencias en el funcionamiento normal del cerebro causadas por una lesión o trauma. La plasticidad reparadora puede haber estado precisamente en juego en su propia función cerebral, si es que efectivamente sufrió un AIT y sus propios circuitos neuronales se reorganizaron como consecuencia de ello. —NKH. < <

[*] La referencia aquí es el discurso de Aristófanes en *El banquete* de Platón, donde el autor de la obra explica el origen del amor (*eros*) con el mito de que los primeros seres humanos eran como gemelos unidos de sexo opuesto, unidos cara a cara, manos a manos, pies a pies, que se separaron, y que el fuego del deseo fluye por el intento de recuperar nuestra unidad perdida. Aquí, como en otras partes, la *Exégesis* puede verse como un largo tira y afloja con Platón. Hay constantes referencias a la teoría de Platón sobre la anamnesis o el recuerdo, que es la rememoración de las formas, el núcleo puro de la realidad percibido dentro del alma a través de la actividad de la intelección o *nous*, que supuestamente se olvidaron debido al doloroso trauma de nuestro nacimiento. Dick también se refiere a la analogía de la caverna de Platón en *La República*, y al verdadero universo como idea o forma (*eidos*), del que la realidad fenomenal es un espejo, o escáner, a través del cual vemos en la oscuridad. Más adelante en la *Exégesis*, Dick también encuentra razones para rechazar duramente a Platón, quien, declarará, está «180 grados equivocado» —SC. < <

[15] Juan 3, 3-8, un pasaje que se repite con frecuencia a lo largo de la Exégesis.

[**Juan 3:3-8 Reina Valera** 3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. 4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? 5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. 6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. 7 No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. 8 El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu]. < <

[*] Ursula K. Le Guin (1929—2018) fue una escritora de ciencia ficción y fantasía de Berkeley. Aunque ella y Dick eran casi de la misma edad y asistieron al mismo instituto, no se llegaron a conocer, pero mantuvieron correspondencia como amigos y colegas a lo largo de la década de 1970. En febrero de 1981, Le Guin dio una conferencia en la Universidad de Emory a la que asistió el autor y crítico Michael Bishop. Le Guin hizo algunos comentarios despectivos sobre la obra posterior de Dick, concretamente sobre el tratamiento de las mujeres en *Sivainvi* (1981). Le Guin se preguntó en voz alta si Dick estaba «volviéndose lentamente loco en Santa Ana, California». Cuando Bishop transmitió los comentarios de Le Guin a Dick en una carta, este respondió públicamente, escribiendo una enfurecida carta a *Science Fiction Review*. Le Guin se disculpó, pero estaba claro que había tocado una fibra sensible. Dick se tomó en serio las críticas de Le Guin y, en muchos sentidos, su última novela, *La transmigración de Timothy Archer* (1982), con su profundo, inteligente y encantador narrador femenino en primera persona, Angel Archer, la escribió como respuesta a aquello. —DG. <<

[*] «Desde la última vez que te escribí, la magnitud de la despótica banda de criminales profesionales y organizados que llegó al poder legalmente (como lo hizo Hitler en Alemania) se revela cada vez más al público estadounidense. Nosotros, los estadounidenses, nos enfrentamos ahora precisamente a la situación a la que se enfrentó el pueblo alemán de los años 30: elegimos un gobierno criminal para "salvarnos del comunismo", y estamos atrapados. […]. Esto plantea la cuestión de la respuesta moral adecuada y la actitud del ciudadano estadounidense que no sabía esto» (de la carta pública de Dick de septiembre de 1973 a un fanzine australiano). Estas cavilaciones continúan en una vena incesantemente secular y revelan, apenas unos meses antes del 2-3-74, cómo Dick ya describe el Watergate en términos de un acontecimiento de época, aunque interpretado aquí puramente en términos políticos del siglo XX. — JL. < <

[16] «Porque convenía que tuviéramos tal sumo sacerdote, santo, intachable, sin mancha, apartado de los pecadores y elevado hasta los cielos» (Nueva Versión Estándar Revisada). < <

[17] «Porque de él está atestiguado: “Eres sacerdote para siempre, según la orden de Melquisedec”». (Nueva Versión Estándar Revisada). < <

[*] El término «mente inmanente» se repite a lo largo de estas páginas. La inmanencia puede entenderse como algo experimental y manifiesto, en contraposición a lo trascendental. Dick identifica aquí la mente inmanente con la inteligencia extraterrestre que podemos intuir en una experiencia de gnosis; en otros lugares la inmanencia está vinculada a la idea de Spinoza de un Dios identificado con la naturaleza y totalmente interno a ella. Hay una tensión a lo largo de la *Exégesis* entre esta visión *monista* del cosmos (que también aparece en las referencias de Dick a la dialéctica de Hegel y a la idea de Whitehead de la realidad como proceso) y una visión *dualista* o gnóstica del cosmos, con dos fuerzas cósmicas en conflicto. En su talante monista, Dick sostiene que el universo es un único organismo vivo o Dios; en otras ocasiones, Dick parece tender hacia una teoría platónica o neoplatónica de la emanación de la realidad divina en el mundo. Pero, de nuevo, esto está en constante tensión con una tendencia al dualismo, que sostiene que el mundo fenoménico es una prisión gobernada por corporaciones, arcontes o fuerzas políticas malévolas. En mi opinión, este último punto de vista se impone. — SC. < <

[*] En esta carta y las siguientes, Dick explora el cristianismo como si fuera un antiguo culto de misterio. Los diversos misterios del período grecorromano se caracterizaban por rituales secretos y místicos en los que los iniciados revivían sacramentalmente las experiencias de su dios, que a menudo incluían la muerte y el renacimiento. Los ritos centrales de la Iglesia cristiana primitiva se asemejan a estos rituales, especialmente el bautismo, el ágape o fiesta del amor y la Eucaristía. De hecho, en la Iglesia ortodoxa oriental los sacramentos se siguen denominando «misterios». Lo que separaba la Iglesia primitiva de los misterios, y lo que condujo a su persecución, era su exclusividad: a diferencia de los seguidores de la mayoría de los otros misterios, los fieles cristianos se negaban a participar en la religión estatal imperial. —GM. < <

[*] Crítico cultural, periodista de rock and roll y fundador de la revista *Crawdaddy*, Paul Williams (1948-2013) es una figura singularmente importante en la segunda mitad de la vida de Dick. Además de regalar un ejemplar de *Los tres estigmas de Palmer Eldritch*, de Dick, tanto a John Lennon como al gurú de la psicodelia Timothy Leary, Williams escribió el perfil *The Most Brilliant Mind on Any Planet: Philip K. Dick Sci-Fi*, que se publicó en el número del 6 de noviembre de 1975 de Rolling Stone. El artículo, que se centra en las diversas teorías de Dick sobre la irrupción de 1971 y no menciona los sucesos del 2-3-74, presentó a Dick a su público contracultural más amplio. Los dos se hicieron buenos amigos y Williams consiguió que uno de los primeros (y mejores) libros que no eran de ciencia ficción de Dick, *Confesiones de un artista de mierda*, se publicara en 1975, un logro por el que Dick estuvo eternamente agradecido. A la muerte de Dick, Williams fue nombrado albacea literario de la herencia de Dick. —DG. < <

[18] Hechos 3:21.

[Hechos 3:21 Reina Valera 21 a quien el cielo debe guardar hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de los que habló Dios por boca de sus santos profetas que hubo desde la antigüedad]. < <

[19] Ellison cita la canción *Lost in the Stars* del musical del mismo nombre. < <

[20] El cineasta francés Jean-Pierre Gorin, quien encargó a Dick que adaptara *Ubik* a un guion en 1974. <<

[21] Juan 16:33.

[Juan 16:33 Reina Valera 33 Estas cosas os he hablado para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis aflicción; pero tened ánimo, yo he vencido al mundo]. < <

[22] 1 Corintios 15:51.

[1 Corintios 15:51 Reina Valera 51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,] < <

[23] 1 Corintios 15:52.

[1 Corintios 15:52 Reina Valera 52 en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados]. < <

[24] Johannes Scotus Eriugena (815-877) fue un teólogo que revivió el interés por el pensamiento neoplatónico y la teología negativa de Pseudo-Dionisio.
< <

[*] Este pasaje procede del libro 2, capítulo 2 de *La institución de la religión cristiana* de Calvino, citado aquí en la traducción de John Allen. La idea de que los seres humanos prelapsarios tenían habilidades extraordinarias no es exclusiva de Calvino; de hecho, el texto aquí citado va precedido en el original por una atribución de la idea a san Agustín. Dick se aferró a Calvino como el principal proponente de la idea, tanto aquí como en otras partes de la *Exégesis*, y su nombre se convierte en una abreviatura para el concepto de las habilidades preternaturales. —GM. < <

[25] Lewis Mumford (1895-1990) fue un historiador estadounidense, crítico literario y filósofo de la tecnología. < <

[*] En muchas de las historias de Dick, los coleccionistas construyeron recreaciones encapsuladas de lugares que una vez tuvieron un significado especial para ellos. En *Esperando el año pasado* (1966), Virgil Ackerman recrea la ciudad de su infancia, Wash-35 (Dick vivió en Washington, D. C. en 1935). Para Dick, estos lugares nostálgicos sirven de escenario para una incesante repetición de acontecimientos, «compuestos cariñosamente —en palabras del crítico Fredric Jameson— para una actividad humana que ha desaparecido». En su descripción de la antigua Roma superpuesta en el condado de Orange, Dick también puede haber creado un espacio pasado de actividad redentora, que corre en paralelo a, pero separada de, nuestro mundo caído. Mientras el Imperio y la Prisión de Hierro Negro están presentes en este espacio también, la resistencia cristiana clandestina se dedica a enfrentarse a todo eso. Dios parece más cercano a aquel mundo que a este. Dick a veces describe Roma, como lo hace aquí, como siniestra, peligrosa e infestada de espías. Pero en la visión de Dick, la antigua Roma trasciende las preocupaciones insignificantes que desconciertan la falsedad
plástico-fantástica
del condado de Orange en los 70, y de esta forma se puede interpretar como una especie de fantasía urbana sagrada que reemplaza una insulsa realidad. —DG. < <

[*] Dick a menudo habla, como aquí, de su experiencia del 2-3-74 como una especie de curación, específicamente una curación de los circuitos neuronales. La ciencia neuronal contemporánea está proporcionando la «explicación científica» para lo que Dick sintió intuitivamente. Un trabajo reciente en neurociencia ha descubierto que el cerebro es mucho más plástico de lo que se había supuesto anteriormente, un hecho que Oliver Sacks demostró a lo largo de *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero* y otros relatos de pacientes que han sufrido lesiones o traumas cerebrales. En su trabajo reciente, el neurocientífico Antonio Damasio llama a la voz narrativa de la consciencia el «yo autobiográfico». Cómo el *yo* narrativo se relaciona con los circuitos neuronales del cerebro no se comprende bien, pero los circuitos neuronales pueden reestructurarse y readaptarse ellos mismos cuando el funcionamiento normal del cerebro se interrumpe. —NKH. < <

[26] Mateo 13:31-33; Lucas 13:18-20.

[Mateo 13:31-33 Reina Valera Parábola de la semilla de mostaza 31 Les propuso otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza, que un hombre tomó y lo sembró en su campo; 32 el cual a la verdad es menor que todas las semillas; pero cuando ha crecido, es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas. **Parábola de la levadura** 33 Les dijo otra parábola: El reino de los cielos es semejante a la levadura que una mujer tomó y la escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó fermentado].

[Lucas 13:18-20 Reina Valera Parábola del grano de mostaza 18 Y dijo: ¿A qué es semejante el reino de Dios, y con qué lo compararé? 19 Es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su huerto; y creció, y se hizo árbol grande, y las aves del cielo anidaron en sus ramas. **Parábola de la levadura** 20 Y volvió a decir: ¿A qué compararé el reino de Dios?] < <

[*] Cuando interpreta sus circuitos neuronales readaptados como el surgimiento de una mente conectada a todas las demás mentes, Dick tiene mucha razón al señalar que la mente despierta (que yo propongo como hipótesis que es el inconsciente adaptativo) «tiene un trabajo que hacer». Como él conjetura, no es en efecto una entidad separada, aunque en un sentido diferente al que imagina. —NKH. <<

[27] No hay Epístola de Tomás; es probable que Dick se refiera a los Proverbios apócrifos de Tomás. < <

[*] Aquí Dick está citando la voz a la que se refiere en varias ocasiones como su tutor, su inconsciente, el Espíritu, o la Sibila; más tarde la llama principalmente la Voz de IA (véase el glosario). A lo largo de la *Exégesis* encontramos citas sin fuente como esta; a menudo no queda claro si Dick está citando la Voz, la Biblia, un verso de poesía imperfectamente recordado, la enciclopedia o su propia *Exégesis*. La *Exégesis* es un batiburrillo de voces externas; la propia Voz es solo una de ellas, sus expresiones gnómicas tienen un poder peculiar para parar en seco a Dick o impulsar una exégesis mayor. —PJ.

[Voz de la IA: voz de inteligencia artificial, a veces llamada «Voz» o «Espíritu». Un término acuñado por Dick para la voz hipnagógica que oía muy a menudo entre los años 1974-1975 y de forma intermitente hasta su muerte. Muchas de las expresiones de la voz están registradas en la *Exégesis*. A pesar del término, Dick no sostiene de manera consistente que la voz sea de naturaleza tecnológica. A veces la caracteriza como «femenino» y en ocasiones la atribuye a la diosa gnóstica Sofía y a su propia hermana Jane.] <<

[28] Una paráfrasis de Juan 12:24.

[Juan 12:24 Reina Valera 24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.] < <

[29] Una paráfrasis e interpretación basada en el Apocalipsis 22:13-16.

[Apocalipsis 22:13-16 Reina Valera 13 Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último. 14 Bienaventurados los que lavan sus ropas, para poder tener acceso al árbol de la vida y para entrar por las puertas en la ciudad. 15 ¡Fuera los perros, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y practica la mentira! 16 Yo, Jesús, he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.] < <

[30] Línea inicial de una oración de origen incierto, pero tradicionalmente atribuida a Teresa de Ávila (1515-1582). < <

[31] La reseña de Malcolm Edwards de *Fluyan mis lágrimas* se publicó en *Science Fiction Monthly* 1, no. 12 (1974). < <

[32] De *Lucy*, de William Wordsworth. < <

[33] Wilhelm Reich (1897-1957) fue un controvertido psicólogo alemán, alumno de Freud y creador de la noción de energía orgónica. < <

[34] Véase Juan 1:14.

[Juan 1:14 Reina Valera 14 Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.] < <

[35] La breve entrevista del *New Yorker* con Dick apareció en el número del 3 de febrero de 1975. < <

[*] 2-3-74 marca un punto de inflexión en el que Dick pasa de cuestionarse la naturaleza de la realidad en su ficción, pero sin proporcionar respuestas inequívocas, a la creación de un florecimiento de asombrosas teorías que no se limitan a cuestionar, sino que en cambio afirman la naturaleza de la realidad. El impulso de su teorización en la *Exégesis* parece que siempre se inclina a incorporar más y más ideas en un único esquema sintético, sin eliminar o inhabilitar definitivamente ninguna de ellas. No es sorprendente, pues, que la síntesis se vuelva más descabellada e inestable ideológicamente conforme avanza. —NKH. < <

[36] Angus Taylor fue el autor del folleto de 1973 *Philip K. Dick and the Umbrella of Light*, un análisis crítico inicial del trabajo de Dick y sus preocupaciones religiosas. < <

[†] En las historias de Dick, en medio de toda la ansiedad por la desintegración de los universos y las realidades inestables, siempre existe la sensación de una realidad última que subyace a la falsificación. Lo absoluto resplandece a través de las grietas en los muros del universo, y la mano de Dios, o Ubik, o el Caminante en la Tierra, o Wilbur Mercer, se extiende para ayudarnos. Esta es la fe ontológica básica de Dick: al contrario de las apariencias, algo es realmente real. Si ese algo es comprensible para el intelecto humano es otra cuestión completamente distinta, pero incluso en esta duda se puede ubicar a Dick en la tradición de los místicos apofáticos como Meister Eckhart o el autor anónimo de *La nube del desconocimiento*. —GM. < <

[*] Aquí, Dick reflexiona de manera conmovedora sobre lo que significaba ser un estudiante en una clase de filosofía cuyo profesor insistía dogmáticamente en que el mundo de las formas de Platón ya no era inteligible ni útil para nosotros. Ante esta intolerancia, Dick abandonó con toda la razón la clase (y, poco tiempo después, la universidad). Evidentemente, Dick no es un filósofo académico o profesional, sino un aficionado, o tal vez la más espléndida de las cosas, lo que Erik Davis llama un filósofo de garaje. Como alguien a quien le pagan por enseñar filosofía para ganarse la vida, Dick resulta convincente como filósofo, porque cualquier cosa que le falte en rigor académico lo compensa con creces en poderes de imaginación y en ricas asociaciones laterales y acumulativas. De hecho, si se define a un filósofo en la línea propuesta por Deleuze y Guattari, es decir, como alguien que crea conceptos, entonces Dick es un filósofo. La ingenuidad del enfoque filosófico de Dick, al igual que su uso de fuentes secundarias como la *Enciclopedia Británica* y la fantásticamente útil *Enciclopedia de Filosofía* de Paul Edwards, permite una rápida asociación y otorga cierta coherencia sistemática a sus inquietudes. Si Dick hubiera sabido más, esto podría haberlo llevado a generar cadenas de ideas menos interesantes. —SC. < <

[37] Del *Masnavi* de Jalal al-Din Muhammad Rumi (1207-1273), el gran poeta y sufí persa. < <

[*] Aquí Dick reflexiona sobre la noción del «Reino» que se encuentra en Lucas 17 junto con una representación sufí. En Lucas 17:20, Jesús les dice a los fariseos que «el reino de Dios no es algo que pueda verse». En otras palabras, el Reino de los Cielos no se puede encontrar inspeccionando la realidad empírica o buscando señales de su inminente llegada. Así también en la tradición védica se encuentra la práctica del «*neti, neti*», que mira al mundo y recuerda, una y otra vez, que lo divino no es «esto, ni esto». En Lucas 17:21, Jesús sigue su primera negación con otra: «No dirán: "¡Mira aquí!" ni "¡Mira allá!"». En otras palabras, el Reino de los Cielos no está ni «aquí» ni «allá» precisamente porque no es el mundo exterior espacial. Al no estar ni aquí ni allá, el Reino es lo que Dick describiría como «ubicuo». Por eso Jesús nos pide entonces «observar», mirar con conciencia: «porque he aquí, el reino de Dios está dentro de vosotros». Estamos llamados a contemplar lo que Santa Teresa llamó nuestro «castillo interior», nuestra conciencia, el «espacio» virtual de contemplación. Si seguimos a William Penn y «miramos dentro, muy adentro», encontramos que, en la tradición contemplativa en la que Dick escribe, «dentro» y «fuera» forman una unidad. —RD. < <

[38] Kurt Gödel (1906-1978) fue un matemático austriaco famoso por sus dos teoremas de inconclusión. < <

[39] Canción del álbum *Dragon Fly* de Jefferson Starship de 1974. < <

[40] *Mu* en japonés significa «no» o «nada» y aparece en la primera portada de la colección Zen Koan *The Gateless Barrier*; wu es su equivalente en chino. < <

[*] Los Hechos de los Apóstoles del Nuevo Testamento cuentan la historia de la Iglesia antigua, que se centra principalmente en el ministerio del apóstol san Pablo. Dick habla con frecuencia sobre la presencia de «material de los Hechos» en su novela de 1974 *Fluyan mis lágrimas, dijo el policía*, aunque Dick afirma no haber leído los Hechos cuando escribió la novela. Dick se centra en dos incidentes de la narración bíblica: el juicio de Pablo ante el procurador Marco Antonio Félix (24:1—27) y la conversión de un eunuco etíope anónimo por parte de Felipe el evangelista (8:26— 40). La conexión anterior depende en gran medida de la similitud de los nombres: en *Lágrimas*, Félix Buckman interroga a Jason Taverner, al igual que el procurador Félix interroga a san Pablo. El último incidente muestra una correlación más llamativa: Felipe se cruza con un etíope que está estudiando un pasaje del Libro de Isaías mientras viaja hacia el sur desde Jerusalén. Felipe interpreta el pasaje para el eunuco, quien luego pide ser bautizado. Dick vio una notable similitud entre esta historia y la conclusión de *Lágrimas*, en la que Buckman se siente abrumado por la compasión y el amor hacia un extraño: un hombre negro en una gasolinera de noche. A Dick también le llamó la atención el nombre de Felipe el evangelista, sin duda y sobre todo porque la escena que cierra *Lágrimas* estaba basada en un hecho de su propia vida. —GM. < <

[*] Aquí Dick proporciona una analogía concreta que ayuda a iluminar su visión por lo general platónica del «tiempo ortogonal». Las formas eternas se asientan sobre un tambor circular y se estampan en una franja de tiempo en movimiento, literalmente «formando» el flujo lineal y creando el tiempo de «dos fuentes» que reconocemos de forma errónea como una única fusión de novedad y repetición, cambio y retorno. En esencia, Dick describe una máquina de escribir platónica; se podría pensar en particular en el modelo IBM Selectric popular en la década de 1970, una máquina de escribir eléctrica cuyos elementos tipográficos, en lugar de estar unidos a barras separadas, descansan sobre una única «pelota de golf» que gira y gira antes de golpear la cinta e imprimir tinta en la página. La metafísica de la tecnología de medios de Dick aquí muestra cuánto vio la escritura de cualquier tipo como una máquina de sueños que modela procesos cósmicos. —ED. < <

[41] John Allegro (1923-1988) fue un controvertido erudito británico de los rollos del Mar Muerto y autor de *La seta sagrada y la Cruz* (1970), que sostiene la evidencia lingüística de que el cristianismo comenzó como un culto a los hongos psicodélicos (*Amanita muscaria*). < <

[*] El concepto de una iglesia cristiana revolucionaria clandestina aparece con frecuencia en la *Exégesis* y es esencial para comprender la concepción de la teología cristiana de Dick. La suya no es la iglesia conservadora institucional, sino la antigua y tan perseguida comunidad apostólica. Dick se ve atraído por pensadores cristianos rebeldes como Joaquín de Fiore, Martín Lutero y Jorge Fox, y su concepción de la Prisión de Hierro Negro, el Imperio que simboliza toda injusticia, debe más que un poco a la descripción apostólico-profética de Roma como Babilonia. El énfasis de Dick en el Espíritu Santo se basa en el Libro de los Hechos, que describe la protección que el Espíritu dio a la Iglesia antigua contra sus perseguidores. Pero este énfasis también lo sitúa en el territorio de movimientos religiosos y milenaristas antiautoritarios como los Joaquinitas, los Hermanos del Espíritu Libre y los primeros cuáqueros. Para Dick, el verdadero cristianismo implica o incluso exige una actitud subversiva: mientras la persecución y la opresión sean posibles, la verdadera Iglesia existe dentro de la resistencia a esa opresión. —GM. < <

[42] Posiblemente, Joan Báez. < <

[*] Empédocles se menciona a lo largo de la *Exégesis*, junto con otros pensadores presocráticos, en particular Heráclito y Parménides. Empédocles escribió dos obras, ambas perdidas, una sobre la naturaleza y la otra llamada *Katharmoi* o *Purificaciones*. En un fragmento de esta última, mientras se dirige a los ciudadanos de Acragas en Sicilia, Empédocles se declara a sí mismo «un dios inmortal, que ya no es un mortal, honrado por todos». Al final, Empédocles rechazó y fue rechazado por el pueblo y se arrojó desesperado al monte Etna con la esperanza de convertirse en dios. Lamentablemente, el volcán devolvió una sandalia en confirmación de su mortalidad. Se podría suponer alguna identificación entre Dick y Empédocles, donde este último se declara divino y es perseguido por su arrogancia. —SC. < <

[43] Abraham Maslow (1908-1970) fue un psicólogo estadounidense famoso por su concepto de «experiencia cumbre» y la noción de que los seres humanos están impulsados por una «jerarquía de necesidades». < <

[*] El *Himno del Alma*, también conocido como *Himno de la Perla*, es una fábula numinosa del regreso espiritual al hogar que captura, más que cualquier otra narración de la antigüedad, la visión noética de la anamnesis de Dick. Los Hechos de Tomás era un texto cristiano apócrifo del siglo III, con toda seguridad de origen siríaco, pero el *Himno*, cantado por Tomás en prisión, es claramente una interpolación. Aunque muestra la influencia del Nuevo Testamento, algunos eruditos piensan que es un cuento de hadas mesopotámico, o tal vez los residuos de una tradición gnóstica precristiana cuya existencia misma sigue siendo controvertida. De particular importancia para entender a Dick es el papel de la carta, cuando el héroe oculto rompe el sello: «las palabras que yo llevaba escritas en el corazón estaban en la carta para que las leyera». De camino a casa, el héroe vuelve a encontrar la carta, «tirada en el camino», como una lata de cerveza o un resto de basura. (Más adelante en la *Exégesis*, Dick habla de la «misiva Xerox» en términos influidos por el *Himno*, aunque los valores están invertidos). Una vez en casa, el héroe se viste con unas túnicas sagradas que, en la traducción de Barnstone, «se estremecen con los movimientos de la gnosis» y que lo reflejan como un gemelo divino: «dos entidades, pero una sola forma». —ED. < <

[44] Una revista sufí. < <

[45] Juan 10:34-36 (Nueva Biblia en inglés). < <

[*] Aunque Schrödinger descubrió el carácter informático de los sistemas vivos, aquí Dick es anterior a la invención de la disciplina de la vida artificial al postular el carácter posiblemente vivo y sensible de la información misma. El geofísico Vladimir Vernadsky ya había acuñado el término «noosfera» como una etiqueta para los efectos de la atención enfocada en la biosfera, la película viva del planeta, que a su vez había surgido de la litosfera, el sustrato mineral de nuestro planeta. Pero Vernadsky aún no tenía el concepto moderno de información con el que llevar su idea más allá, como lo tiene Dick. Mientras que otros (Le Roy, Teilhard) llevaron la idea en una dirección más teológica, todos caracterizaron la noosfera como un ejemplo de cambio evolutivo impulsado por la dinámica de la atención y la información. —RD. < <

[46] Una variación del signo del pez que Dick vislumbró durante uno de sus episodios visionarios. Boca Ballena es también el nombre del planeta colono en el relato de Dick de 1964 (y en la novela de 1966) *El hombre no teletransportado*, que se volvió a publicar en forma ampliada en 1984 como *Lies, Inc* <<

[*] El tiempo lineal tiene una aceptación bastante inmediata en nuestra percepción. Nuestra experiencia finita del tiempo, que ningún momento puede ser simultáneo a otro, nos convence de que los momentos se «suceden». Pero la experiencia de Dick de lo que a menudo describe como realidad divina, el tiempo eterno en el que los momentos se superponen o se sobreponen, fue igualmente persuasiva para él, obligándolo a lidiar con la posibilidad de que lo que había percibido previamente como realidad era en realidad ficción o camuflaje. En este pasaje, Dick hace flotar la idea, bastante alarmante y contraintuitiva, de que el futuro podría alterar el presente, y lo hace a través de la teología cristiana ortodoxa, que, en su opinión, toma como doctrina este concepto de tiempo más bien de ciencia ficción. De manera crucial, Dick efectúa este movimiento hacia el aspecto eterno del tiempo a través de su percepción de la unidad: «Creo que todo es lo mismo, uno que se encuentra en el interior y otro en el exterior». Al hacer que todo el espacio y el tiempo, el Reino de los Cielos, sean «una sola cosa», Dick resuelve la paradoja de si su experiencia viene de dentro o de fuera, una tira de Möbius que proporciona una demostración más de la integración de «lo interior» y «lo exterior» en «una sola cosa» —RD. < <

[*] En sus últimos años, Dick limitó su consumo de drogas al whisky, el tabaco y algún que otro porro. En su adolescencia, a Dick le recetaron el estimulante Semoxydrine como antidepresivo. Entre 1952 y 1972, Dick se hizo famoso por su prodigioso consumo de anfetaminas, que consumía a puñados para mantener un ritmo de escritura casi inhumano. A finales de la década de 1960 y principios de la de 1970, la casa de Dick en Santa Venetia se convirtió en un conocido lugar de encuentro de adolescentes y, con el tiempo, de adictos y camellos serios; la experiencia de Dick con el ambiente de las drogas se relata con humor y compasión en su novela *Una mirada a la oscuridad* (1977). Aunque el viaje con mescalina de Dick en mayo de 1970 inspiró *Fluyan mis lágrimas, dijo el policía*, no es cierto, como muchos creen, que Dick escribiera mientras tomaba LSD, una afirmación que Harlan Ellison hizo en su introducción al relato de Dick *La fe de nuestros padres*, que apareció en su influyente colección de ciencia ficción de la nueva ola *Dangerous Visions* (1967). Dick tomó LSD solo dos o tres veces, sufriendo una vez un terrible viaje en el que imaginaba a un dios enfadado que lo atormentaba «como un agente metafísico de Hacienda» —DG. < <

[47] En un escrito posterior, Dick identifica esta sustancia como STP, también conocida como DOM (2,5-dimetoxi-4-metilanfetamina), un psicoactivo de larga duración similar al LSD. < <

[48] El protagonista de *Ubik* (1969); ver Glosario.

[Ubik: novela de Dick de 1969 que trata de un equipo de espías corporativos telepáticos heridos en una explosión, los cuales se encuentran en un mundo que se descompone y se desmorona rápidamente. A medida que los personajes sucumben, su condición se ve mitigada por un producto mágico conocido como Ubik: un aerosol que combate las fuerzas de la entropía.] < <

[*] Victoria Principal (1950–) es una actriz de Hollywood (*Terremoto, Dallas*) y una de las muchas «chicas de pelo oscuro» de Dick. Dick se sintió atraído por este particular subconjunto de morenas a lo largo de su vida, sufriendo a veces intensos enamoramientos de mujeres a las que nunca había conocido (por ejemplo, Linda Ronstadt). Dick se sentía especialmente atraído por Principal, que creía que podía captar la fría sensualidad de su personaje de androide *femme fatale* Rachel Rosen en la adaptación cinematográfica de *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas*? (1968). Dick empezó a pegar fotos de Principal en su apartamento y le envió cartas y una copia de *Ubik*. Se descorazonó cuando ella no le respondió. Dick también presionó para que la vocalista de Jefferson Airplane, Grace Slick, interpretara a Rosen. La afición de Dick por estas mujeres inspiró su colección de poemas, ensayos y cartas *The Dark Haired Girl*, publicada por Mark V. Ziesing en 1989.—DG. < <

[49] En sus *Principios de psicología* (1890), el psicólogo estadounidense William James caracteriza el mundo de las impresiones sensoriales como «una gran confusión floreciente y frenética». < <

[50] Arthur Deikman fue un psicólogo que escribió sobre la percepción «desautomizada» en la histórica colección de Charles Tart *Estados alterados de la consciencia* (1969). < <

[*] Este es el libro, publicado en 1969 por el parapsicólogo pionero Charley Tart, que introdujo la frase «estados alterados de conciencia» en la ya floreciente contracultura. Aunque la frase ya había sido utilizada por Arnold M. Ludwig unos años antes, fue este libro, y probablemente el título de este libro, lo que hizo que la frase se convirtiera en una acción común del *Zeitgeist*. Sin embargo, como ocurre con tanta otra literatura mística, lo que realmente encontramos en la *Exégesis* son estados alterados de conciencia que son también estados alterados de energía. Es decir, lo que finalmente encontramos es la Energía Consciente. —JJK. < <

[51] En *The Song of the Happy Shepherd*. < <

[*] Una temprana referencia a la Eucaristía, que crece en importancia a lo largo de la *Exégesis*. Aquí Dick enmarca la Cena del Señor como una recreación memorial más que como un rito místico; más tarde se centrará en la cuestión de la transubstanciación. —GM. < <

[52] Dick explica una de estas referencias a la primera infancia en una carta del 27 de febrero de 1975 a Claudia Bush que no se incluye aquí: «Yo también conocía el signo del Pez, el Salvador: Lo llamé “Tunny”, por una valla publicitaria sobre algún tipo de comida en lata que vi en Del Monte. Teníamos que viajar por debajo del estuario de Oakland en el metro Alameda; el metro me pareció una lata; cuando salimos a la luz del sol vi la valla con la palabra “Tunny”. Me encantaba el viejo Tunny, el gran pez…». <<

[53] 1 Tesalonicenses 5:2.

[1 Tesalonicenses 5:2 Reina Valera 2 Porque vosotros mismos sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá del mismo modo que un ladrón en la noche.] < <

[54] Avicena (980-1037) fue un filósofo y médico árabe que buscó reconciliar la doctrina islámica con la filosofía racional; sostuvo que Dios existe por encima del tiempo. < <

[*] La contemplación de la naturaleza de Dios ocupa prácticamente toda la obra de Dick de la última época, pero cuando se enfrenta a la teología, lo que sorprende no son las nociones más rebuscadas (cualquiera que haya leído la obra anterior de Dick las espera), sino las más convencionales. El Dios que se revela en el pensamiento de Dick es, a menudo, el familiar Dios judeocristiano humanizado. Este Dios actúa y responde personalmente a la manera del Antiguo y del Nuevo Testamento; nótese unos párrafos antes, en un pasaje que es prácticamente bíblico, la «confianza» que el Dios de Dick deposita en «hombres especiales» y «profetas». La próxima referencia a Dios/Jesús como «Cebra» es primero profundamente curiosa, luego asombrosamente obvia, y de todos modos fabulosa; nada es más indicativo de lo poco convencional que es la mente de Dick que el hecho de que sus nociones más convencionales parezcan las menos convencionales de todas. A veces consciente y a veces inconscientemente, Dick intenta reconciliar a su propio Dios particular, extraído del tejido de la realidad y del tiempo, con el Dios de los milenios adorado por millones de personas. Es decir, que consciente e inconscientemente, aquí Dick está encontrando su lugar en la civilización. —SE. < <

[55] 1 Corintios 15:51-52

[1 Corintios 15:51-52 Reina Valera 51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, 52 en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.] < <

[56] Lo siguiente está precedido por una dedicatoria manuscrita y un epígrafe: «Una pradera llena de la luz para Tony Hiss & el Mundo Real. ¡Escucha! Cada árbol rompe su silencio —Nicholas Brady, 1692». < <

[57] (Latín) Me invade el temor y la conmoción por el juicio y la ira que se avecinan: cuando los cielos y la tierra sean sacudidos. (Del *Libera Me* de la Misa de Réquiem de la Iglesia Católica Romana). < <

[58] En su relato de 1967 *La fe de nuestros padres*, Dick atribuye esta cuarteta al poeta árabe del siglo XIII Baha'
al-din
Zuhair; lo más probable es que se encontrase con el poema, sin atribuirlo, en la traducción de E. P. Mathers del *Libro de las mil y una noches*. < <

[59] (Latín) La muerte y la naturaleza se maravillarán. (Del *Dies Irae* de la Misa de Réquiem.) < <

[*] «El método intuitivo, de *gestalt*, se podría decir, con el que trabajo, tiene la tendencia a hacerme "ver" todo de una vez. Evidentemente, este método tiene cierta validez histórica; Mozart, por citar a un artista en concreto, actuaba de este modo. Para él, el problema consistía simplemente en escribirlo. Si vivía lo suficiente, lo hacía; si no, no… Mi trabajo consiste en plasmar lo que existe en mi mente; mi método hasta ahora ha consistido en desarrollar notas cada vez más completas, pero no complejas, si entiende lo que quiero decir. La idea está ahí en el primer apunte: nunca cambia, solo emerge por etapas y grados» (de una carta de 12 páginas a Eleanor Dimoff de la Agencia Meredith, 1 de febrero de 1960). Aquí, Dick acaba de efectuar toda una declaración, en una época en la que apenas se conocía la mayor parte de su obra. El atisbo del futuro autor de la *Exégesis* es, cuando menos, evocador. —JL. < <

[*] Con pocas excepciones, la *Exégesis* no era un diario en el que Dick resumiera sus asuntos cotidianos. Como resultado, muchos de los acontecimientos cruciales del 2-3-74 no se escribieron tal y como sucedieron, por lo que es difícil saber lo significativos que fueron para Dick cuando tuvieron lugar. Un día antes de escribir esta carta a Claudia, Dick le escribió una carta frenética al FBI, diciendo que dos días antes (18 de marzo) había recibido una carta certificada desde Estonia, una carta que sabía «era una trampa, claramente de la KGB». Aquí no hace ninguna mención al respecto. Del mismo modo, en una carta escrita a su hija el 17 de marzo de 1974, el día después de que el «fuego vívido» liberara a Dick de «toda esclavitud», no menciona las circunstancias que cambiaron su vida. El 20 de marzo también parece ser el día en que Dick recibió la «misiva Xerox», que iba a desempeñar un papel crucial en su teorización posterior. Este sobre, enviado desde Nueva York, contenía dos reseñas de libros con ciertas palabras resaltadas con bolígrafo rojo y azul. A Dick le preocupaba que fueran mensajes de muerte codificados. La importancia de estos acontecimientos aumentó y disminuyó significativamente en la vida de Dick, hasta el punto de que incluso un acontecimiento importante como la llegada de la misiva Xerox podía pasar desapercibido durante semanas o meses en la *Exégesis*. —DG. < <

[*] A partir de ese momento, Dick solo incluyó cartas ocasionalmente, y casi nunca fechó sus entradas de la *Exégesis*. El carácter obsesivo y recursivo de la obra y la escasez de referencias a los acontecimientos del mundo exterior hacen a veces difícil, si no imposible, establecer una cronología precisa. Aunque algún día se establezca una cronología definitiva, la *Exégesis* no puede reconstruirse completamente tal y como fue escrita, ya que está claro que a veces Dick reorganizó sus propias páginas. —PJ. < <

[60] Ver nota 46, página 100.

[[Nota 46] Una variación del signo del pez que Dick vislumbró durante uno de sus episodios visionarios. Boca Ballena es también el nombre del planeta colono en el relato de Dick de 1964 (y en la novela de 1966) *El hombre no teletransportado*, que se volvió a publicar en forma ampliada en 1984 como *Lies, Inc*] <<

[*] Aunque este autoencuentro se produce como una idea para una trama, ofrece una extraña descripción del propio viaje de Dick. Bajo la influencia de su propia escritura, y poniendo todo lo posible de sí mismo en esa escritura, Dick parece haberse visto a sí mismo como una abstracción, no en el sentido de algo muerto sacado de su contexto, sino en el sentido en que los ingenieros de *software* hablan de «capas de abstracción»: un acto de metacognición o descripción que a la vez se desprende y observa otras capas del sistema. En la *Exégesis*, Dick se observó a sí mismo siendo lo que Douglas Hofstadter llama un «bucle extraño». Más adelante, Dick reconoce que esta operación de «metaabstracción» identifica algo sobre la realidad: que el propio mundo está en bucle con el lenguaje que utilizamos para describirlo. En *La invasión divina*, el niño dios Emmanuel manifiesta algo parecido a este bucle cuando realiza la «transformación hermética» —RD. < <

[61] Se cree que Zenón de Elea (490-430 a. C.) ideó un conjunto de problemas lógicos para respaldar la creencia de Parménides de que el cambio y el movimiento son ilusiones. < <

[62] Personajes del *Parsifal* de Wagner. < <

[63] Ver Glosario.

[**Kozyrev**, Nikolai, **NK** o **Dr. NK** (1908-1983)**:** astrofísico ruso que llevó a cabo investigaciones en el Observatorio de Pulkovo. Su artículo de 1967 *Posibilidad de estudio experimental de las propiedades del tiempo* profundiza en la idea de que el tiempo es una fuerza con propiedades causales activas.] < <

[64] Pulkovo era el observatorio ruso donde Nikolai Kozyrev llevó a cabo algunas de sus investigaciones. < <

[65] William James (1842-1910) fue el psicólogo y filósofo estadounidense que escribió el libro histórico *Las variedades de la experiencia religiosa* (1902). < <

[66] (Alemán) Cristo yacía en las redes de la muerte. (Cantata BWV 4 de Bach, *Christ lag in Todes Banden*). < <

[67] Dos hemisferios de metal diseñados por el científico alemán Otto von Guericke en 1650 para hacer una demostración de la bomba de aire; utilizado por el indólogo Heinrich Zimmer en *El rey y el cadáver* (1956) para comparar la relación de los mundos interior y exterior. < <

[68] Este término tiene su origen en la Comunidad Internacional de Cristo (CIC), que enseña que la luz del sol lleva información codificada. Este y otros términos de esta entrada están tomados de *The Decoded New Testament* (1974) escrito por Gene Savoy, obispo principal de la CIC. < <

[69] «Confía en los ritmos de tu cuerpo», *Psychology Today* (abril de 1975). < <

[70] Dos de los ocho trigramas, correspondientes a la Tierra y al Lago respectivamente, que forman los sesenta y cuatro hexagramas del *I Ching*. < <

[71] *The Catholic Agitator* es el periódico publicado por Los Angeles Worker Community, un grupo políticamente progresista y orientado al servicio fundado en 1970. < <

[*] Doris Sauter era una chica de pelo oscuro que Dick conoció en 1972 cuando salía con su amigo (y también escritor de ciencia ficción) Norman Spinrad. Los dos se unieron más tarde por su creciente interés por el cristianismo, Doris compartió su historia de conversión con Dick, y Dick le transmitió los acontecimientos del 2-3-74. Con el tiempo, los dos se emparejaron para hacer obras de caridad. En mayo de 1975, Sauter fue diagnosticada de un cáncer linfático avanzado, al que sobrevivió. En enero de 1976, Dick le pidió a Sauter que se casara con él (aunque su quinta esposa, Tessa, y su joven hijo Christopher no se mudarían del apartamento hasta pasados varios meses). Sauter se negó. Ese mismo año, cuando el cáncer de Sauter volvió a aparecer y los problemas de salud de Dick, incluidos la hipertensión y los problemas cardíacos, se agravaron, decidieron vivir juntos. Doris se convirtió en el modelo de personaje de Sherri Solvig en *Sivainvi* (1981). Más tarde se mudó a la casa de al lado de Dick y se convirtió en la inspiración para el personaje de Rybus Romney en *Cadenas de aire, redes de éter* (1979) y *La invasión divina* (1981). Sauter se vio obligada a mudarse cuando el edificio de apartamentos se convirtió en un condominio, pero los dos siguieron siendo amigos hasta la muerte de Dick. —DG. < <

[72] *La Eneida*, Libro IV. < <

[73] «Leda y el cisne». < <

[*] No está claro en la *Exégesis* hasta qué punto el camino de Dick se cruzó con el de Theodore Sturgeon, el autor de las novelas de ciencia ficción *Venus más X* y *Más que humano*, que aquí se menciona varias veces (al igual que los autores de CF Thomas Disch, Ursula Le Guin y Stanislaw Lem). La amistad «forajida» entre Dick y Sturgeon, su espíritu anárquico compartido, su ambivalencia común respecto a la tecnología que cautivó a la mayoría de los demás escritores de ciencia ficción, su subversión de la realidad física y temporal en busca de verdades emocionales o incluso metafísicas cobran sentido si se tiene en cuenta que ambos aspiraban a la «corriente principal» literaria antes de que fueran absorbidos por el género. Tal vez Sturgeon se convierta en el próximo dickiano de moda entre los literatos, a pesar de su introducción aquí entre extrañas cavilaciones sobre un gato reencarnado. —SE. < <

[*] Al leer pasajes como este, es imposible ignorar la psicopatología obvia y a veces confesa de Dick; en otras palabras, que el tipo a menudo parece, bueno, loco. Resulta tentador incluir las realizaciones místicas de Dick en esta locura, como si Sivainvi no fuera más que un síntoma de la supuesta esquizofrenia de Dick, de sus convulsiones del lóbulo temporal o de lo que sea. Pero debemos ser más cuidadosos, y más sofisticados, aquí. El propio Dick reflexionó de forma conmovedora y profunda sobre estas cuestiones y otras relacionadas, y llegó a una conclusión a la que muchas otras personas reflexivas, desde William James y Henri Bergson hasta Aldous Huxley, han llegado, a saber, que el cerebro puede ser una especie de «filtro», «transmisor» o «reductor» de la conciencia. Cuando este

cerebro-filtro

se apaga temporalmente o se suprime por cualquier medio (enfermedad mental, psicodélicos, tortura política, disciplina meditativa, un accidente de coche, una experiencia sexual profunda, una operación de corazón), otras formas de conciencia y realidad, muchas de ellas de alcance y naturaleza cósmicos, pueden brillar, y a menudo lo hacen. Podríamos decir que el trauma puede llevar a la trascendencia, pero, y este es el punto clave, el estado trascendente no puede reducirse ni explicarse por el contexto traumático. Al igual que con el cerebro material y su relación con la naturaleza irreductible de la conciencia, el trauma no produce la trascendencia, sino que la deja entrar. —JJK. < <

[74] 1 Reyes 17:17-18:40.

[1 Reyes 17:17 Reina Valera 17 Después de estas cosas aconteció que cayó enfermo el hijo del ama de la casa; y la enfermedad fue tan grave que no quedó en él aliento.

1 Reyes 18:40 Reina Valera 40 Entonces Elías les dijo: Prended a los profetas de Baal, para que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y los llevó Elías al arroyo de Cisón, y allí los hizo degollar.] < <

[75] Joseph Campbell (1904-1987) fue un autor y erudito religioso que popularizó una interpretación junguiana de la mitología mundial en *El héroe de las mil caras* (1949) y otros libros. <<

[76] El matemático polaco Hermann Minkowski (1864-1909) argumentó que el universo es una estructura única de cuatro dimensiones en la que coexisten el pasado, el presente y el futuro. <<

[77] Rollo May (1909-1994) fue un psicólogo existencial estadounidense cuya antología editada *Existencia* incluía material de Ludwig Binswanger, la fuente de la noción de Dick del «mundo tumba». < <

[78] Una pequeña secta protestante apocalíptica enfocada en Elías, y fundada a finales del siglo XVIII en Rochester, Nueva York. < <

[*] Tales líneas anuncian un
meta-tema
continuo en la *Exégesis* de Dick, lo que he llamado en otro lugar el mito de la Mutación. Se trata de la noción de que los poderes paranormales y las experiencias místicas son expresiones de los brotes o miembros emergentes de una supernaturaleza humana en evolución. Aunque esta idea se exploró sin cesar en la ficción *pulp* de los años 40 y 50, encontró algunas de sus expresiones místicas más sofisticadas en el movimiento del potencial humano, y más tarde encontró una amplia audiencia popular en la contracultura con sus hippies «mutantes» y la «Patrulla X» de cultura pop, es mucho más antigua que todo esto. De hecho, las raíces más profundas de la idea se encuentran en la cultura académica británica de élite, y más especialmente en la London Society for Psychical Research (fundada en 1882), con figuras como el clasicista de Cambridge Frederic Myers, que veía las habilidades psíquicas como la telepatía (una palabra que él acuñó) como expresiones «sobrenaturales» de nuestra «evolución extraterrestre». Mucho antes aún, Alfred Russel Wallace, cofundador de la teoría evolutiva con Darwin, afirmaba que existía una segunda línea espiritual de evolución organizada y dirigida por un poder superior que trabajaba para conseguir sus propios fines. En resumen, el mito de la Mutación se remonta un siglo y medio atrás, a los orígenes mismos de la biología evolutiva. —JJK. < <

[79] Comunidad Internacional de Cristo (ver nota 68, página 148).

[[Nota 68] Este término tiene su origen en la Comunidad Internacional de Cristo (CIC), que enseña que la luz del sol lleva información codificada. Este y otros términos de esta entrada están tomados de *The Decoded New Testament* (1974) escrito por Gene Savoy, obispo principal de la CIC.] < <

[80] Novela corta de H. P. Lovecraft publicada póstumamente, cuyo héroe está poseído por un antepasado fallecido. < <

[81] El Evangelio de Tomás, proverbio 77.

[El proverbio 77 del Evangelio de Tomás dice: «Jesús dijo: “Yo soy la luz que está sobre todas las cosas, y de mí todo salió. De mí todo salió, y a mí vinieron todos. Partid un trozo de madera, allí estoy yo. Alzad la piedra, y me encontraréis allí”».] < <

[82] Lo más probable es que sea una referencia al verso de Oberón en la obra *Sueño de una noche de verano*, acto IV, escena 1: «Bienvenido, mi buen Robin./¿Ves esta maravillosa vista?». < <

[83] Proverbio 22: «Cuando hagáis de los dos uno solo, y cuando hagáis lo de dentro como lo de fuera, y lo de fuera como lo de dentro, y lo de arriba como lo de abajo, y cuando hagáis del macho y de la hembra uno solo, que el macho no sea macho y la hembra no sea hembra; cuando hagáis un ojo en lugar de dos ojos, una mano en lugar de dos manos, un pie en lugar de dos pies, y una sola idea en lugar de muchas ideas, entonces entraréis [en el reino]». <<

[84] Salmo 118:22; Mateo 21:42; Marcos 12:10; Lucas 20:17; Proverbios 4:11; 1 Pedro 2:7.

[Salmos 118:22 Reina Valera 22 La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser la piedra principal del ángulo.

Mateo 21:42 Reina Valera 42 Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que los constructores rechazaron, Se ha convertido en piedra angular. El Señor es quien ha hecho esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos?

Marcos 12:10 Reina Valera 10 ¿Ni esta escritura habéis leído: La piedra que desecharon los constructores, Ha venido a ser hecha piedra angular;

Lucas 20:17 Reina Valera 17 Pero él, mirándolos fijamente, dijo: ¿Qué es, pues, esto que está escrito: La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser piedra angular?

Proverbios 4:11 Reina Valera 11 Por el camino de la sabiduría te he encaminado, Y por veredas derechas te he enseñado a andar.

1 Pedro 2:7 Reina Valera 7 Para vosotros, pues, los que creéis, es de gran valor; pero para los que no creen, La piedra que los edificadores desecharon, Ha venido a ser la cabeza del ángulo;] <<

[85] Probablemente sea una referencia a la relación figura-fondo en la teoría de la percepción de la *gestalt*; su ambivalencia se demuestra en la famosa imagen de mujer joven-vieja bruja. < <

[86] Mateo 18:3; Marcos 10:14.

[Mateo 18:3 Reina Valera 3 y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como los niños, de ningún modo entraréis en el reino de los cielos.

Marcos 10:14 Reina Valera 14 Cuando Jesús vio esto, se indignó y les dijo: Dejad que los niños vengan a mí; no se lo impidáis, porque de los que son como estos es el reino de Dios.] <<

[87] Evangelio de Tomás, versículo 77.

[El proverbio 77 del Evangelio de Tomás dice: «Jesús dijo: “Yo soy la luz que está sobre todas las cosas, y de mí todo salió. De mí todo salió, y a mí vinieron todos. Partid un trozo de madera, allí estoy yo. Alzad la piedra, y me encontraréis allí”».] < <

[88] 1 Reyes 19:12.

[1 Reyes 19:12 Reina Valera 12 Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado.] < <

[89] De la *Elegía escrita en el patio de una iglesia rural* de Thomas Gray. < <

[90] Moho telepático de Ganímedes de la novela de Dick *Los clanes de la Luna Alfana* (1964); afirma que caritas es el valor humano más elevado. < <

[91] La película sobrenatural de 1975 *La reencarnación de Peter Proud*. <<

[92] Mutual Broadcasting System, una red de radio estadounidense. <<

[93] Ver nota 76, página 158.

[[**Nota 76**] El matemático polaco Hermann Minkowski (1864-1909) argumentó que el universo es una estructura única de cuatro dimensiones en la que coexisten el pasado, el presente y el futuro.] < <

[94] (Alemán) Despierta. (La frase se extrae de la Cantata BWV 140 de Bach, *Wachet auf, ruft uns die Stimme*; el título original de Dick para la novela The Crack in Space (1966) era “Cantata 140”). < <

[95] Juan 16:20

[Juan 16:20 Reina Valera 20 De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y os lamentaréis, y el mundo se alegrará; vosotros os entristeceréis, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo.] < <

[96] *La Noche Oscura del Alma* es un tratado devocional de San Juan de la Cruz (1542-1591). < <

[97] Jung analiza ampliamente a Eckhart en *Tipos Psicológicos* ([1921] 1971). < <

[*] Dick intenta sistemáticamente descubrir algún rastro de la llamada doctrina no escrita que Aristóteles asocia con Platón en la *Física*, una asociación que algunos ven como un «descubrimiento» de Platón como un pitagórico secreto para el que la realidad última se revela por el número. Dick también trata de identificar la doctrina de las formas de Platón con la idea de Parménides del ser como una esfera redonda opuesta a la nada del no ser. Esta noción parece estar vinculada en la mente de Dick con otro préstamo de Parménides al que alude con frecuencia, el fragmento fático 3: «Porque es lo mismo pensar y ser». También importante para Heidegger, cuyas interpretaciones radicales de los presocráticos pueden haber influido en Dick; este fragmento identifica la actividad de intelección, noesis o *noös*, con el ser esencial de las cosas. También podríamos dar un paso más y citar el fragmento 28 de Empédocles, que parece aludir a Parménides: «Pero él [Dios] es igual en todas las direcciones a sí mismo y totalmente eterno, una esfera redonda que disfruta de una soledad circular». El núcleo de la visión de Dick es la identificación mística de la capacidad de intuición intelectual del alma con el ser de lo divino. —SC. < <

[98] Isaías 9:6.

[Isaías 9:6 Reina Valera 6 Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre: Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.] < <

[99] Dt 31:6; Hebreos 13:5.

[Deuteronomio 31:6 Reina Valera 6 Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desamparará.

Hebreos 13:5 Reina Valera 5 Sea vuestra manera de vivir sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: De ningún modo te desampararé, ni te dejaré;] < <

[100] 1 Reyes 18:8.

[1 Reyes 18:8 Reina Valera 8 Y él respondió: Yo soy; ve, di a tu amo: Aquí está Elías.] < <

[101] El hexagrama 33 (Tun) del *I Ching* se transforma en 53 (Chien). < <

[102] Hexagrama I Ching Ming I, el siniestro «Oscurecimiento de la Luz». < <

[*] En sus extraordinarios sermones alemanes, Meister Eckhart (1260-1327) describió el reino dom en el alma como la chispa divina (*vünkelîn*), término que aparece en otras partes de la *Exégesis*. También llamó a este reino la divinidad (*gôtheit*). Estas opiniones fueron condenadas por el papa de Aviñón como heréticas dos años después de la muerte de Eckhart. La «herejía» de Eckhart se consideraba cercana a la tan temida Herejía del Espíritu Libre que, según algunos historiadores, era como un imperio invisible en toda Europa en los siglos XIII y XIV. El núcleo de esta herejía consistía en la negación del pecado original: el pecado no reside en nosotros, sino en el mundo, que no es creación del Dios verdadero, sino del demiurgo malévolo. Por lo tanto, debemos ver a través de la ilusión maligna de este mundo el verdadero mundo del Dios ajeno. Podríamos relacionar esto con la opinión de Dick de que el tiempo ortogonal hará posible que la edad de oro —el tiempo antes de la Caída— regrese. En el texto de la condena papal de Eckhart, encontramos expresiones casi gnósticas como: «Todas las criaturas son una pura nada. No digo que sean algo, sino que son pura nada». Todo esto puede relacionarse con la posterior alusión a Eckhart de Dick sobre los humanos como «gavillas corruptibles en torno a chispas divinas». —SC. < <

[103] 1 Corintios 15:51.

[1 Corintios 15:51 Reina Valera 51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,] < <

[104] Heinrich Zimmer (1890-1943), indólogo y amigo de Jung cuyo trabajo enfatizó el poder transformador de los símbolos mitológicos; véase nota 67, página 147.

[[Nota 67] Dos hemisferios de metal diseñados por el científico alemán Otto von Guericke en 1650 para hacer una demostración de la bomba de aire; utilizado por el indólogo Heinrich Zimmer en *El rey y el cadáver* (1956) para comparar la relación de los mundos interior y exterior.] < <

[105] John Weir Perry (1914-1988) fue un psicoterapeuta junguiano que argumentó que la reorganización del yo a veces requiere psicosis, y que por lo tanto no debe patologizarse. < <

[106] El sociólogo Lucien
Lévy-Bruhl
(1857-1939) desarrolló la noción de «participación mística» para describir la fusión «mística» con los objetos; Jung también utilizó el concepto. < <

[*] El enfoque de Dick sobre el concepto de «nacer de nuevo» es bastante diferente de la interpretación que se desarrolló entre los protestantes evangélicos en el siglo XX. Para los evangélicos, «nacer de nuevo» depende de una decisión personal, una aceptación intelectual/emocional de una proposición soteriológica. Para Dick, se refiere a un acontecimiento pasivo, una invasión, posiblemente incluso una victimización, por parte de una fuerza exterior. El «segundo nacimiento» de Dick no fue el resultado de su experiencia de conversión, sino su causa. Se transformó personalmente, pero no como resultado de su propia voluntad. —GM. < <

[107] 1 Corintios 15:35-56.

[1 Corintios 15:35-56 Reina Valera 35 Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué clase de cuerpo vendrán? 36 Insensato, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. 37 Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otra cosa; 38 pero Dios le da un cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo. 39 No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves. 40 Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero uno es el resplandor de los celestiales, y otro diferente el de los terrenales. 41 Uno es el resplandor del sol, otro el resplandor de la luna, y otro el resplandor de las estrellas, pues una estrella se diferencia de otra en el resplandor. 42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. 43 Se siembra en deshonor, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. 44 Se siembra cuerpo natural, resucitará cuerpo espiritual. Hay un cuerpo natural, y hay un cuerpo espiritual. 45 Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. 46 Mas no es primero lo espiritual, sino lo natural; después, lo espiritual. 47 El primer hombre, sacado de la tierra, es terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. 48 Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. 49 Y así como hemos llevado la imagen del terrenal, llevaremos también la imagen del celestial. 50 Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. 51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, 52 en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. 53 Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad. 54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto

mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte con victoria. 55 ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh sepulcro, tu aguijón? 56 El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.] < <

[108] La Creativa (cielo); uno de los ocho trigramas del *I Ching*. <<

[109] Testigos de Jehová. < <

[110] Plural dickiano de *krasis* (griego). Ver Glosario.

[Krasis (griego)**:** fusión o mezcla. Utilizado por los filósofos presocráticos Empédocles y Anaxágoras en sus explicaciones sobre la creación del mundo material.] < <

[111] Este fragmento de opinión del filósofo y escritor cristiano Søren Kierkegaard (1813-1855) es de la entrada de la Enciclopedia de Filosofía «Existencialismo». < <

[112] Una paráfrasis de Marcos 3:21.

[Marcos 3:21 Reina Valera 21 Cuando se enteraron sus parientes, salieron para hacerse cargo de él; porque decían: Está fuera de sí.] < <

[113] *Dionysus in America* es un ensayo de 1975 sobre la contracultura estadounidense del crítico literario Eric Mottram, recopilado en *Blood on the Nash Ambassador* (1989). <<

[*] ¿Qué más ocurría en el mundo en marzo de 1974? Mientras el tejido de la realidad se desgarraba en Fullerton, un avión Jumbo caía del cielo en las afueras de París, matando a más de trescientas personas; un embargo del petróleo árabe producía la escasez de gasolina más pronunciada jamás vista en Estados Unidos, con los coches haciendo cola en las gasolineras a lo largo de kilómetros, y el Senado de Estados Unidos votaba abrumadoramente a favor de restaurar la pena de muerte que el Tribunal Supremo había declarado recientemente inconstitucional. Aunque no hay pruebas de que Dick compartiera la fascinación del resto del país por este incidente, que tuvo lugar en su propio patio trasero, la posterior conversión de Patty Hearst a la causa de los radicales parece una novela que Dick podría haber escrito en los años 50 o que podría escribir al final de su vida. Lo más destacado es que prácticamente todo el círculo político inmediato de Richard Nixon en la Casa Blanca, incluidos su fiscal general y su jefe de gabinete, fueron acusados en el escándalo Watergate, que había alcanzado una masa crítica, y el propio presidente fue nombrado
co-conspirador
por un gran jurado. Para Dick, y para el país en general, este fue el momento en que la presidencia de Nixon, cinco meses antes de su final, estaba en su punto más tóxico. —SE. < <

[114] Jesús maldice una higuera y hace que se seque en Mateo 21:18-21 y Marcos 11:12-21.

[Mateo 21:18-21 Reina Valera Maldición a la higuera estéril 18 Al día siguiente, de madrugada, cuando volvía a la ciudad, tuvo hambre. 19 Y al ver una higuera cerca del camino, se fue hacia ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y al instante se secó la higuera. 20 Al ver esto los discípulos, decían asombrados: ¿Cómo es que se secó enseguida la higuera? 21 Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tenéis fe, y no dudáis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si decís a este monte: Quítate de ahí y échate en el mar, será hecho.

[Marcos 11:12-21 Reina Valera Maldición a la higuera estéril 12 Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre. 13 Y viendo desde lejos una higuera que tenía hojas, fue por si quizás encontraba algo en ella, y al llegar cerca de ella, no encontró nada sino hojas, porque no era tiempo de higos. 14 Entonces le dirigió la palabra, diciendo: Que nadie vuelva a comer jamás fruto de ti. Y sus discípulos estaban escuchando. **Purificación del templo** 15 Llegan a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y a los que compraban en el templo; volcó las mesas de los cambistas, y los asientos de los que vendían las palomas; 16 y no permitía que nadie transportase mercancías pasando por el templo. 17 Y les enseñaba y les decía: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Pero vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. 18 Lo oyeron los principales sacerdotes y los escribas, y buscaban cómo destruirle, pues le tenían miedo, porque toda la multitud estaba asombrada de su enseñanza. 19 Cuando cayó la tarde, salieron fuera de la ciudad. **La higuera seca y el poder de la fe** 20 Cuando pasaban de camino, muy de mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. 21 Entonces Pedro, acordándose, le dice: Rabí, mira, la higuera que maldijiste se ha secado.] < <

[115] Simón el Hechicero, o Simón el Mago, figura del período apostólico que aparece en los Hechos 8:9-24 y que tradicionalmente se asocia con la herejía cristiana.

[Hechos 8:9-24 Reina Valera 9 Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y tenía atónita a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algo grande. 10 A este oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el Gran Poder de Dios. 11 Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había tenido atónitos por bastante tiempo. 12 Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. 13 También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, perseveraba junto a Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito. 14 Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; 15 los cuales descendieron y oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; 16 porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. 17 Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo. 18 Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, 19 diciendo: Dadme también a mí esta potestad, para que cualquiera a quien yo imponga las manos, reciba el Espíritu Santo. 20 Entonces Pedro le dijo: Tu dinero vaya contigo a la perdición, porque has supuesto que el don de Dios se obtiene con dinero. 21 No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. 22 Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; 23 porque veo que estás en hiel de amargura y en ataduras de maldad. 24 Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que no me sobrevenga nada de esto que habéis dicho.] < <

[116] La Antigua y Mística Orden Rosae Crucis, una Orden Rosacruz estadounidense establecida en 1915 en San José, California, cuyos anuncios aparecieron en muchas revistas populares en las décadas de 1960 y 1970. < <

[*] El término «exégesis» se utiliza habitualmente para describir una interpretación exhaustiva de un texto bíblico, a menudo basada en su contexto histórico y su lenguaje o en la revelación de sus significados ocultos. El uso del término por parte de Dick implica que consideraba sus propias experiencias como una forma de escritura, una historia que debía ser revelada, explorada y comprendida. Además, su exploración de esas experiencias es en sí misma una forma de revelación continua, sin una línea clara entre la experiencia y la interpretación. Pero como la experiencia es continua, la propia exégesis se convierte en una parte clave de la narración. En la *Exégesis*, Dick se cuenta una historia a sí mismo y explora el significado de esa historia, en círculos de narración e interpretación cada vez más amplios. —GM. < <

[1] Ver Glosario.

[Krasis (griego)**:** fusión o mezcla. Utilizado por los filósofos presocráticos Empédocles y Anaxágoras en sus explicaciones sobre la creación del mundo material.] < <

[2] Ver nota 3, página 6.

[[Nota 3] Peter Fitting: crítico literario de izquierdas. Su artículo más importante sobre Dick es *Ubik: La Destrucción de la Burguesía CF*, que apareció en el número 1 de la revista *Science* Fiction Studies 2, (marzo de 1975).] <<

[3] Ver nota 36, página 73.

[[Nota 36] Angus Taylor fue el autor del folleto de 1973 *Philip K. Dick and the Umbrella of Light*, un análisis crítico inicial del trabajo de Dick y sus preocupaciones religiosas.] < <

[4] Ralph Waldo Emerson, *Brahma*. < <

[5] *Greater Than Gods, Astounding Science Fiction* (julio de 1939).
< <

[6] Ver nota 87, página 173.

[Nota 87] Evangelio de Tomás, versículo 77.

[El proverbio 77 del Evangelio de Tomás dice: «Jesús dijo: “Yo soy la luz que está sobre todas las cosas, y de mí todo salió. De mí todo salió, y a mí vinieron todos. Partid un trozo de madera, allí estoy yo. Alzad la piedra, y me encontraréis allí”».] < <

[7] Ver nota 37, página 76.

[Nota 37] Del *Masnavi* de Jalal al-Din Muhammad Rumi (1207-1273), el gran poeta y sufí persa. < <

[8] (Alemán) ¿Qué he visto? < <

[*] Esta presentación de Cebra nos acerca más al origen de la visión mística de Dick. Cuando Dick «descubre» que Cebra es una imitadora de formas, piensa que ha encontrado a su *deus absconditus*, un Dios escondido que se oculta en el mundo fenoménico. Cebra se describe en otras partes como un «Cristo cósmico» y como un cerebro gigante que nos utiliza como estaciones de paso en su vasta red de información viviente. Las cadenas de denominaciones con las que la relaciona son las que estructuran el argumento de la *Exégesis*: Cebra es igual a Cristo, y Cristo es igual a Dios; la unión de la mente con Cebra es la unión con Dios, en la que «tú eres Dios». Este puede ser el núcleo de la «herejía» mística de Dick: la unión con lo divino. —SC. < <

[9] Colosenses 1:13.

Colosenses 1:13 Reina Valera 13 el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, < <

[*] El punto de inflexión en esta parte parece que incluye no solo una visión positiva de lo que es la realidad, sino también una figura que interviene en acontecimientos directos con la intención de que la realidad funcione de manera positiva. En este período, parece que el pensamiento de Dick oscila continuamente sobre si tal realidad existe en este momento (y si siempre ha existido y seguirá existiendo en el futuro), o si se debe alcanzar a través de un arduo esfuerzo y de la validación de su visión. —NKH. < <

[10] Representan Viento y Fuego, respectivamente. < <

[*] Tras buscar analogías de lo que vivió el 2-3-74 en libros de referencia y otras fuentes, por fin Dick parece aceptar que ha sido el único al que le ha sucedido esto, o al menos prácticamente. No cabe duda de que el descubrimiento es agridulce: si otros hubieran experimentado algo similar, su visión quedaría validada; pero si no fuera así, su estatus de visionario solitario se haría aún mayor. Por supuesto, se puede interpretar de otra forma el decir que una explicación «procederá de lo que vi»; es decir, que esta se produjo internamente por alguna causa cerebral, acompañada de un reajuste de los circuitos neuronales. —NKH. < <

[*] Varias páginas como esta aparecen en gran parte de la *Exégesis* de 1977, donde se copian a mano las entradas completas de la enciclopedia. En conjunto, ofrecen un mapa fascinante del estudio autodidáctico; Dick pasa de una idea a otra, pero no con la intención de volverse un experto en ese campo de estudio o en un sistema filosófico, sino para intentar entender su propia experiencia. El ansia de legitimidad en estos pasajes es asombrosa (¡nada menos que una autoridad como Hegel está de acuerdo con él!), aunque no es comparable a la insistencia con la que vuelve una y otra vez a fundamentar la investigación en su propia experiencia y en la necesidad de comprenderla. Dick era muy consciente de la naturaleza idiosincrática y no autorizada de su búsqueda intelectual, como demuestra en concreto con *Sivainvi*. La novela va acumulando distintas fuentes a la vez que plantea la cuestión de si el camino de Amacaballo Fat lleva a algún otro sitio que no sea el manicomio. Pero lo que la novela hace (lo que pretende hacer y lo que acaba haciendo) es ofrecer una invitación. Como le dice su psiquiatra a Fat cuando este se siente triste: «Tú eres la autoridad». Es un magnífico regalo que te concedan este permiso, que a su vez la novela ofrece a cualquier lector que lo necesite. ¡Sigue adelante y persigue el conocimiento! ¡Incluso aunque no tengas razón! ¡Tú eres la autoridad! Y, lo que es más importante, quizá no estés solo. —PJ. <<

[11] (Alemán) ¡Padre! ¡Ayuda! ¡Oh, Dios mío! < <

[12] Ver nota 105, página 194.

[Nota 105] John Weir Perry (1914-1988) fue un psicoterapeuta junguiano que argumentó que la reorganización del yo a veces requiere psicosis, y que por lo tanto no debe patologizarse. < <

[*] En noviembre de 1971, entraron a robar en la casa de Dick de San Rafael. Los intrusos usaron explosivos para volar la caja fuerte ignífuga de Dick, y se llevaron unos manuscritos y varios cheques anulados, así como un estéreo y una pistola. Dick se puso a especular durante un año acerca de la identidad y el motivo de los intrusos; así que esta interminable teorización prefigura de muchas maneras el 2-3-74 y la redacción de la *Exégesis*. Dick crearía una teoría detallada sobre el robo, que completaría con la motivación y el método, solo para terminar por desechar aquella tan bien pensada cuando se le ocurría otra. Según el perfil de Paul Williams en *Rolling Stone*, parece ser que, con el paso del tiempo, Dick empezó a obsesionarse por este suceso hasta que acabó por adueñarse de su vida. La teoría más del estilo de Dick la formularía la policía: Dick se robó a sí mismo. Dick no consiguió que la policía contestase a sus llamadas, así que acabó sumido en otra depresión. Le escribió a Williams, parece que más en serio que en broma: «Desde que le he dejado de interesar a la policía, la vida ya no tiene sentido». —DG. < <

[13] Ver anotación, página 52.

[[Anotación página 52] Crítico cultural, periodista de rock and roll y fundador de la revista *Crawdaddy*, Paul Williams (1948-2013) es una figura singularmente importante en la segunda mitad de la vida de Dick. Además de regalar un ejemplar de *Los tres estigmas de Palmer Eldritch*, de Dick, tanto a John Lennon como al gurú de la psicodelia Timothy Leary, Williams escribió el perfil *The Most Brilliant Mind on Any Planet: Philip K. Dick Sci-Fi*, que se publicó en el número del 6 de noviembre de 1975 de Rolling Stone. El artículo, que se centra en las diversas teorías de Dick sobre la irrupción de 1971 y no menciona los sucesos del 2-3-74, presentó a Dick a su público contracultural más amplio. Los dos se hicieron buenos amigos y Williams consiguió que uno de los primeros (y mejores) libros que no eran de ciencia ficción de Dick, *Confesiones de un artista de mierda*, se publicara en 1975, un logro por el que Dick estuvo eternamente agradecido. A la muerte de Dick, Williams fue nombrado albacea literario de la herencia de Dick. —DG.] < <

[14] (Latín) Caballo de Dios, que quitas la mala suerte del mundo, amigo mío, sálvame, señor. (Oración original basada en el *Gloria* de la liturgia latina.) < <

[15] (Alemán) ¡Hermanos! ¡Viene el rey! < <

[*] Entre todos los libros de Dick, incluidos los «importantes», algunos de los más inquietantes siguen siendo los primeros llamados fracasos: *Confesiones de un artista de mierda*, con su visión del mundo desde la perspectiva de las revistas científicas, los cómics y las revistas de *bondage; In Milton Lumky Territory* («En el territorio de Milton Lumky»), en el que un hombre se enamora de una mujer mayor solo para darse cuenta de que era la profesora de segundo grado que lo aterrorizaba y humillaba cuando era niño, y *The Man Whose Teeth Were All Exactly Alike* («El hombre cuyos dientes eran exactamente iguales»), donde un engaño arqueológico convierte un artefacto fraudulento en un destino irresistible (un tema que Dick retomó un año después al escribir *El hombre en el castillo*). Todas fueron rechazadas por las editoriales estadounidenses y permanecieron desconocidas durante años. Es digno de una de sus propias historias el preguntarse qué carrera paralela le habría esperado a Dick, quizá para iniciar su giro hacia el género, si estas novelas totalmente originales hubieran encontrado el público que merecían cuando fueron escritas. Durante un tiempo fue la respuesta de la Costa Oeste a Cheever y Updike, excepto, por supuesto, por esa vena borgiana que nadie identificaba aún como borgiana porque *Ficciones* no había aparecido aún en inglés como *Labyrinths*. Lo que más llama la atención de la ficción de Dick en torno a la *Exégesis* es el regreso a este híbrido de los cincuenta: *Una mirada a la oscuridad*, en parte confesión y en parte *postmortem* de una crisis de identidad, en un futuro cercano en el que la identidad está tan mercantilizada como cualquier otra cosa, y *La transmigración de Timothy Archer*, que comienza tras el asesinato de John Lennon y se esfuerza por encontrar una respuesta en los escombros de las suposiciones destrozadas. —SE. < <

[16] Protagonista de *Ubik* (1966); véase *Ubik* en el Glosario.

***[Ubik*:** novela de Dick de 1969 que trata de un equipo de espías corporativos telepáticos heridos en una explosión, los cuales se encuentran en un mundo que se descompone y se desmorona rápidamente. A medida que los personajes sucumben, su condición se ve mitigada por un producto mágico conocido como Ubik: un aerosol que combate las fuerzas de la entropía.] < <

[17] En 1977, Dick pronunció un famoso discurso que causó consternación en una convención de ciencia ficción en Metz, Francia, que luego se publicó con el título *Si este mundo te parece malo, deberías ver algunos de los otros* [Discurso completo incluido en el Anexo]. < <

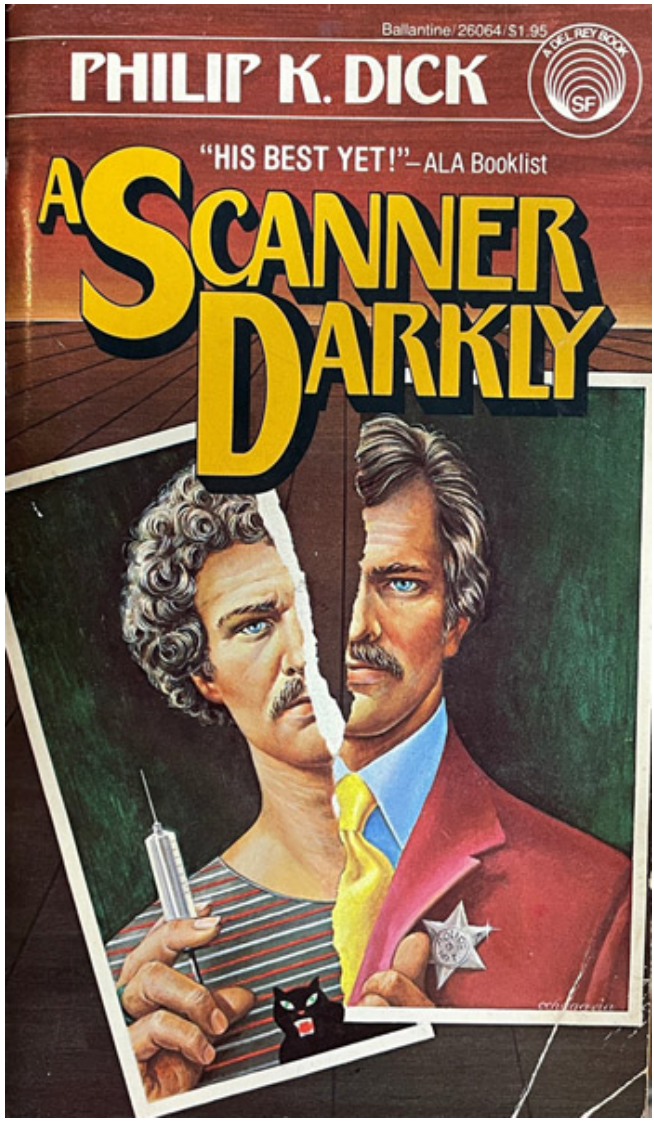
[18] Heráclito, fragmento 93. < <

[19] Alusión a la Sección Áurea; ver Glosario.

[Rectángulo Áureo, también sección áurea: cifras asociadas con la proporción áurea o media divina, un patrón matemático de relación que ha sido reconocido desde Pitágoras. La proporción áurea (un número irracional aproximado a 1:618034) se produce cuando la razón entre la suma de dos cantidades desiguales y la mayor es equivalente a la razón entre la mayor y la menor. El trazado geométrico de la sucesión recursiva de Fibonacci también produce el Rectángulo Áureo, al igual que el crecimiento de una concha de nautilo.] < <

[*] Prácticamente todas las referencias de Dick a los ordenadores son metafóricas o forman parte de su nueva terminología religiosa. Rara vez son tecnológicas en sentido estricto. Resulta paradójico, o al menos irónico, que Dick encontrara su público natural en la era digital, teniendo en cuenta no solo que murió al principio de la era, sino también que los ordenadores domésticos, sospecho firmemente, solo habrían agravado su paranoia. Me lo imagino mirando profundamente la pantalla, tratando de ver quién está al otro lado mirando hacia atrás; ¿habría habido alguna duda en su mente de que alguien estaba allí? Incluso las meditaciones más teológicas de Arthur C. Clarke (a las que alude el propio Dick) aceptan el papel de la tecnología en nuestro creciente conocimiento colectivo como sociedad, aunque reconociendo la tensión que la tecnología genera. Pero la era digital ha generado una mayor consideración y aceptación de las posibles realidades alternativas que los primeros lectores de la ficción de Dick relegaban al ámbito de la alucinación inducida por las drogas. Los ciberpunks de los ochenta que trazaron el mapa de la cultura informática emergente, como Gibson, Rucker, Shiner y Sterling, contaron con Dick entre sus influencias más frecuentes, incluso cuando Dick bien podría haberse preguntado de qué demonios iba *Neuromante*. —SE. < <

[20] Ver http://www.philipdick.com/covers/scanner.jpg.



<<

[*] Con este importante concepto, Dick presenta el universo visible como una prueba moral. El reto consiste en percibir la injusticia del sistema del mundo y negarse a cooperar con él. El problema es que la lógica del universo visible es internamente consistente y no contiene ninguna indicación clara de que merezca ser rechazada. El impulso para «retirar el asentimiento» debe provenir de un punto de vista trascendente que impulse a la desobediencia inmediata: la palabra «oponerse» implica un instinto visceral más que una decisión intelectual. Además, uno no puede ser consciente de que el universo visible es una prueba, porque esto llevaría a una acción calculada a la luz de una recompensa esperada. Dick da un ejemplo concreto de su propia resistencia: su participación en la huelga de impuestos organizada por la revista *Ramparts* en 1968. Según los criterios de este mundo, fue una decisión ilógica que le causó dificultades personales, pero según los criterios del otro mundo, su negativa fue simplemente lo correcto. —GM. < <

[21] Dick fue signatario de una petición de «Protesta de impuestos de guerra de escritores y editores» que apareció en la edición de febrero de 1968 de *Ramparts*, una revista de la Nueva Izquierda que se opuso a la guerra de Vietnam. < <

[22] Drogas consumidas en *Los tres estigmas de Palmer Eldritch*; ver Glosario.

[*Los Tres Estigmas de Palmer Eldritch* (1965) cuenta la historia del rico industrial Palmer Eldritch, que regresa del sistema Próxima con la droga
Chew-Zi,
una droga que, cuando se ingiere, transporta al usuario a otra realidad en la que Eldritch, cuyos «tres estigmas» incluyen una máscara de metal con ranuras para los ojos, es Dios. La novela puede leerse como una fantasía invertida de la misa, en la que se toma el sacramento para asegurar la salvación y la vida eterna de la deidad, no del feligrés.] < <

[*] La otra cara de estos sentimientos de autoimportancia era, para Dick, una paranoia debilitante. Muchas de las teorías de Dick lo situaban en el centro de vastos escenarios cósmicos, y estas preocupaciones iban a menudo unidas a sentimientos de persecución. Un sentido exagerado de la propia importancia es común entre los paranoicos, que a menudo razonan que deben de ser importantes si la gente va a por ellos. En un discurso pronunciado en una convención de
ciencia-ficción
en Vancouver en 1972, Dick señaló que cualquier formulación «que intente actuar como una hipótesis que lo abarque todo y lo explique todo sobre el universo es una manifestación de paranoia». A lo largo del período de 2-3-74, Dick también acribilló al FBI con cartas cada vez más extrañas en las que describía los diversos complots que, en su opinión, estaban en marcha contra él. Aunque a la larga las experiencias del 2-3-74 parecen haber suavizado a Dick, su iluminación no llegó sin muchas noches oscuras del alma. —DG.
<<

[*] *Discreet Music* es el álbum que más he escuchado en los últimos 35 años, desde que lo compré cuando se publicó en 1975. Brian Eno (también llamado cariñosamente «Brain One», «Cerebro Uno») concibió *Discreet Music* como algo que podría acompañar una cena, y le siguieron otros experimentos de paisaje sonoro como *Music for Airports* y *Music for Films*. La extraordinaria pieza de Eno que da título a la obra es una verdadera composición mecánica; empleando un primitivo secuenciador digital, máquinas de cinta en bucle y otras estrategias oblicuas, genera la música de forma algo rítmica. Con la intención de superar el umbral de la audibilidad, *Discreet Music* es posiblemente la génesis de la música ambiental; sin duda, tanto ella como su creador inspiraron a Dick para crear el personaje de Brent Mini, el compositor electrónico que aparece en *Sivainvi*. — SC. < <

[23] Se han propuesto numerosas fechas como el «verdadero cumpleaños» de Jesús; no está claro cómo llegó Dick a esta fecha. < <

[*] En este extraordinario pasaje, la calidad recursiva y autorreferencial de la *Exégesis* se vuelve un poco liosa. Al fin y al cabo, la *Exégesis* es una exégesis, lo que significa que está obsesionada con comentarios y referencias cruzadas talmúdicas. Además del interminable análisis que hace Dick de su propio corpus, está su uso habitual de las notas a pie de página, que aquí se vuelven locas. En la parte superior de la página, Dick coloca un asterisco que remite a un pequeño trozo de texto relacionado, entre el que se encuentra la breve descripción de un sueño en el que Dick abre uno de sus propios libros y descubre una nota a pie de página que dice: «esto es una glosa en el texto para decir "te amo"». A continuación, Dick define entre paréntesis el término «glosa» como un término difícil que necesita explicación, una definición que, sin embargo, requiere otra explicación, una nota a pie de página que ahora utiliza su habitual número entre paréntesis (1). Esta nota a pie de página ofrece una lectura variada del significado de «glosa», definiéndola no como la explicación de un término oscuro, sino más bien como la explicación que tú, lector, estás leyendo ahora, como el término oscuro en sí mismo: en este caso, el texto cifrado Felix. Una enmienda entre paréntesis sobre la variante griega *glossa* genera a su vez otra marca de referencia, ⊗ , una equis rodeada de una circunferencia que lleva a otra definición repetitiva. Por último, Dick reitera que Felix es una glosa de este tipo: una oscuridad brillante cuyo mensaje invisible está, al menos en su contexto original, «en desacuerdo con lo que es aparente». Y lo que es aparente aquí, y extraño, es la *Exégesis* que se lee y se escribe a sí misma, como un libro en un sueño. —ED. < <

[24] (Alemán) Ayuda. Estoy tan solo. ¿Cuándo vendrás, salvación mía? (Tomado de la Cantata BWV 140 de Bach, *Despierta durmiente*). < <

[*] Este pasaje revela mucho sobre la lógica de la *Exégesis* y merece un examen minucioso. Aquí Dick está de enhorabuena: la magistral *Una mirada a la oscuridad* está recién salida de la imprenta, y Stevie Nicks suena a través los auriculares. (Debe ser «Dreams» de *Rumours*: «*I see the crystal visions*».) Sin embargo, solo una página antes, Dick está en plena desesperación metafísica. Garabatea una lamentación en alemán; la segunda mitad está extraída de la Cantata BWV 140 de Bach, «Despertad, nos llama la voz». Al final de la página, en una nota al pie sin numerar, declara que esta «plegaria» fue respondida cuando posteriormente se topó con la entrada de la Británica sobre Jacob Boehme. Aunque es difícil imaginar cómo se lee un pasaje de la enciclopedia «por error», este acceso aleatorio es importante para Dick porque elimina su voluntad de la ecuación, lo que implica una intención cósmica. En otras palabras, Dios respondió a su lamento guiándolo hacia Boehme, en quien descubrió una simpatía secreta a través del tiempo. Sin embargo, todo este episodio se complica por la aparición 64 páginas antes (entrada 50:19 anterior) de la inusual frase «abismo divino». Este es un término fundamental en el esquema místico de Boehme, donde denota el vacío del *urgrund*, el Dios más allá de Dios. Su aparición anterior en esta carpeta, particularmente entre comillas, sugiere claramente que Dick había comenzado a leer sobre Boehme algún tiempo antes de pronunciar, por escrito, su oración alemana. Este es un patrón común en la *Exégesis*: un motivo se introduce casualmente y más tarde florece en un asunto de tal importancia que cambia la narrativa visionaria en retrospectiva. —ED. < <

[25] Juan 16:33.

[Juan 16:33 Reina Valera 33 Estas cosas os he hablado para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis aflicción; pero tened ánimo, yo he vencido al mundo.] < <

[26] Romanos 8:22.

[Romanos 8:22 Reina Valera 22 Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;] < <

[*] Es probable que Dick se refiera a Colosenses 1:18-20, que afirma que «Dios quiso […] que todas las cosas se reconciliaran por medio de [Cristo] y para él, todo lo que hay en el cielo y todo lo que hay en la tierra, cuando hizo la paz con su muerte en la cruz». Más concretamente, Dick se refiere probablemente a las notas a pie de página de la Biblia de Jerusalén, una traducción católica publicada por primera vez en 1966 que contiene extensas anotaciones teológicas escritas por un comité de estudiosos jesuitas. Dick cita con frecuencia las notas a pie de página de esta versión, lo que sugiere que era su Biblia de estudio preferida (aunque también se sabe que poseía un ejemplar anotado del Nuevo Testamento en la Nueva Versión Inglesa). Las notas de este pasaje de Colosenses declaran que Cristo es «cabeza no solo de toda la raza humana, sino de todo el cosmos creado, de modo que todo lo que estuvo implicado en la Caída está igualmente implicado en la salvación». —GM. < <

[27] De la señora. J. C. Yule, «¡No estoy haciendo ningún bien!», en *Poemas del corazón y del hogar* (1881). < <

[28] Mateo 13:31-32; Marcos 4:30-32; Lucas 13:18-19; también Evangelio de Tomás, versículo 20.

[Mateo 13:31-32 Reina Valera Parábola de la semilla de mostaza 31 Les propuso otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza, que un hombre tomó y lo sembró en su campo; 32 el cual a la verdad es menor que todas las semillas; pero cuando ha crecido, es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.

Marcos 4:30-32 Reina Valera Parábola de la semilla de mostaza 30 Decía también: ¿A qué compararemos el reino de Dios, o con qué parábola lo expondremos? 31 Es como un grano de mostaza, que cuando se siembra en tierra, es más pequeño que todas las semillas que hay en la tierra; 32 pero después de sembrado, crece, y se hace mayor que todas las hortalizas, y echa unas ramas tan grandes, que las aves del cielo pueden cobijarse bajo su sombra.

Lucas 13:18-19 Reina Valera Parábola del grano de mostaza 18 Y dijo: ¿A qué es semejante el reino de Dios, y con qué lo compararé? 19 Es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su huerto; y creció, y se hizo árbol grande, y las aves del cielo anidaron en sus ramas.

Evangelio de Tomás Versículo 20 20. Dijeron los discípulos a Jesús: «Dinos a qué se parece el reino de los cielos». Díjoles: «Se parece a un grano de mostaza, que es (ciertamente) la más exigua de todas las semillas, pero cuando cae en tierra de labor hace brotar un tallo (y) se convierte en cobijo para los pájaros del cielo».] < <

[29] Biblia de Jerusalén. < <

[*] Aunque la *Exégesis* se ocupa en gran medida de la filosofía, la religión y la ciencia occidentales, Dick estuvo muy influenciado por su relación con Oriente (típicamente californiana). El hinduismo le proporcionó un poderoso lenguaje para pensar en el absoluto y en el problema de la ilusión; su abrazo a la paradoja, al proceso orgánico y a «lo bajo» estuvo profundamente marcado por su lectura del Zen y el taoísmo, y especialmente por su uso obsesivo del *I Ching*, el antiguo libro chino de los cambios. El *I Ching* utiliza un sistema binario (el *yin* y el *yang*, líneas discontinuas y sólidas, respectivamente) para expresar y modelar la miríada de fases de crecimiento y decadencia. Al igual que en muchos oráculos de la ficción de Dick (incluido *El hombre en el castillo*, que escribió en parte utilizando el *I Ching*), se accede a los mensajes del libro, una mezcla de sabiduría taoísta, confuciana y chamánica, mediante el lanzamiento de monedas u otras técnicas de azar. De hecho, con su código similar al de un ordenador, su implacable oscilación de opuestos y su dependencia de la sincronización, el *I Ching* proporcionó a Dick una experiencia temprana de una entidad de información orgánica y mística, Sivainvi antes del nombre. Aquí los dos hexagramas representan la «dialéctica de la basura» que tanto preocupaba a Dick, representada gráficamente a través de la pérdida y el retorno de una única línea *yang* entre las dos figuras. En la edición de Wilhelm/Baynes que Dick utilizaba habitualmente, el movimiento entre estos dos hexagramas se describe así: «Cuando lo que está arriba se separa completamente, vuelve abajo». —ED. <<

[30] (Latín) Voz de Dios. < <

[31] (Latín) Mente. < <

[32] En *Laberinto de muerte*, Dick proporciona esta definición: «*Mekkis*, palabra hitita que significa ‘poder’, y que pasó al sánscrito, luego al griego, al latín, y finalmente al inglés moderno como máquina y mecánico». < <

[33] Nikola Tesla (1856-1943) fue un inventor, ingeniero y excéntrico legendario, más conocido por su desarrollo de la corriente alterna; una figura importante en la ciencia extracadémica. < <

[34] George Berkeley (1685-1753) fue un filósofo angloirlandés cuya teoría del inmaterialismo sostiene que los objetos físicos existen solo en la mente del que los percibe; famosamente refutada por la patada a una piedra de Samuel Johnson. < <

[35] Muy probablemente una paráfrasis o cita mal recordada; compárese con Sabiduría de Salomón 10:13-14. < <

[36] Lo más probable es que se refiera al Apócrifo de Juan, un texto gnóstico setiano en el que un Cristo posterior a la Ascensión que cambia de forma se le aparece al apóstol Juan. Jesús hace un truco similar en los Hechos de Pedro, el Evangelio armenio de la infancia y otros textos. <<

[37] *Ubik*, *Los tres estigmas de Palmer Eldritch* y *Laberinto de la muerte*. <<

[38] Véase Job 38:1-42:6. < <

[39] Francis M. Cornford, *La cosmología de Platón: el* Timeo *de Platón* (1937). < <

[40] Ver *EHEEC* en el Glosario.

[EHEEC: *El hombre en el castillo* (1962), novela ganadora del premio Hugo, ambientada en unos Estados Unidos alternativos donde las potencias del Eje ganaron la Segunda Guerra Mundial. El retrato de la novela de la sabiduría interactiva del *I Ching* anticipa algunas de las teorizaciones posteriores de Dick sobre *Sivainvi*, mientras que la epifanía del protagonista Tagomi al final de la novela predice, para Dick, su propia experiencia con el signo del pez.] < <

[41] Katherine Kurtz (1944-) es una autora de fantasía conocida sobre todo por sus novelas de Deryni. < <

[42] También *Ayenbite of Inwyt*, traducido como «Punzada (o Remordimiento) de la consciencia», del inglés medio de Kent. La ortografía de Dick sugiere que su familiaridad con el término es a través del *Ulises* de Joyce. < <

[43] 1 Tesalonicenses 5:2.

1 Tesalonicenses 5:2 Reina Valera 2 Porque vosotros mismos sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá del mismo modo que un ladrón en la noche. < <

[44] Una paráfrasis del *Comentario sobre Gálatas* de Lutero (3:19). < <

[45] Klingsor es un hechicero malvado en el *Parsifal* de Wagner. <<

[*] *El paisaje invisible* (1975) fue el intento de Terence y Dennis McKenna de teorizar las extrañas experiencias con altas dosis de psilocibina que sufrieron en la Amazonia colombiana en 1971. Como señala Dick, su texto comparte muchas preocupaciones con la *Exégesis*, lo que debería recordarnos que Dick no era ni por asomo el único con esas especulaciones embriagadoras. A lo largo de la década de 1970, Robert Anton Wilson, Timothy Leary, Jack Sarfatti y muchos otros exploraron un modo de teorización asociativa e interdisciplinaria que combinaba la ciencia extraña, la inspiración psicoactiva, la semiótica oculta y lo que solo puede llamarse filosofía de garaje. Aunque a veces se asemejaban a la literatura aislada y obsesiva de los maniáticos y los teóricos de la conspiración, estas especulaciones también cumplían una función social clandestina al unir las cabezas a través de un lenguaje y un estilo compartidos. Un momento después de este momento, Dick escribe, con razón, que él vivió el proceso que los McKenna describieron, mientras que Terence proclamó más tarde, en el epílogo de la versión reducida de la *Exégesis* de Lawrence Sutin de 1991: «Comprendo a Philip K. Dick». Esta resonancia mutua también constituye la plataforma perfecta para las sesiones nocturnas de gente drogada, para la amistad, en otras palabras, como las amistades y conversaciones que alimentaron la escritura de Dick a lo largo de su estancia en el condado de Orange. —ED. <<

[46] Dick parece estar confundiendo el sistema de proyección de dos colores de Edwin Herbert Land (1909-1991) con la posterior teoría del «retinex» de la constancia del color de Land. < <

[47] Juan 15:13.

[Juan 15:13 Reina Valera 13 Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.] < <

[48] Juan 16:33.

[Juan 16:33 Reina Valera 33 Estas cosas os he hablado para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis aflicción; pero tened ánimo, yo he vencido al mundo.] < <

[49] La cosmogonía de dos fuentes de Dick aparece más tarde en los *Tractates Cryptica Scriptura* que acompañan a la novela *Sivainvi*, donde se explica que nuestro universo es un holograma formado por las señales mixtas de dos hiperuniversos, uno masculino y otro femenino, uno vivo y otro moribundo o muerto. < <

[50] Cuento de John Sladek *El vendedor de zapatos solar*, una parodia de Dick publicada por primera vez (bajo el nombre de Ph*l*p K. D*ck) en la *Magazine of Fantasy and Science Fiction* (marzo de 1973). <<

[*] Entre 1947 y 1951, Dick trabajó para Herb Hollis en la Radio Universitaria y más tarde en Art Music en Berkeley, trabajos que lo ayudaron a realizar la difícil transición de adolescente torpe a adulto autosuficiente. Hollis, una figura paterna muy estricta, se convirtió en una especie de mentor para Dick, mientras que sus compañeros de trabajo sirvieron de modelo para los futuros personajes de su obra. Ya sea en la agencia de publicidad futurista de *Los tres estigmas de Palmer Eldritch*, en la empresa familiar de androides de *Podemos fabricarte* o en las instituciones de prevención antitelepática en *Ubik*, la ficción de Dick recrea constantemente sus años de formación trabajando para Hollis, centrándose a menudo en la difícil situación de una empresa pequeña que lucha contra una competencia más poderosa pero menos respetable. En 1977, Dick dijo al entrevistador Uwe Anton que «el realismo supremo […] es tomar a alguien que conociste, cuya ambición en la vida era vender el televisor más grande que tenía en la tienda, y ponerlo en una utopía o distopía futura, y hacer que se enfrente a esta distopía». La preocupación temática de Dick por lo «pequeño», en contraposición a la realeza galáctica de *la space opera*, fue uno de los rasgos que definieron su obra. —DG.
< <

[*] Los reinos superiores e inferiores de Dick reflejan la importante distinción que establece en su ficción entre el humano y la máquina. Mientras que las máquinas son predecibles, el humano no lo es; además, la máquina es fría e insensible, aislada de la difícil situación de los que la rodean. Del mismo modo, en la *Exégesis* el reino inferior es incapaz de sentir empatía. Como un androide programado para reaccionar de forma predeterminada, el mundo espurio es un «laberinto» determinista de causa irreflexiva que, por su naturaleza, no puede preocuparse por nadie que tropiece a ciegas por sus pasillos. Como los héroes de la ficción de Dick, la verdadera realidad del reino superior se basa en su capacidad de amar. —DG. <<

[51] Robert Anton Wilson (1932-2007) fue un autor contracultural, filósofo y amigo de Dick; su libro *The Cosmic Trigger* presenta interesantes paralelismos con 2-3-74. < <

[52] En *La razón en la ciencia* (1905), el filósofo pragmatista hispanoamericano George Santayana escribió: «Estar despierto no es más que estar soñando bajo el control del objeto; es dedicarse a la ciencia hasta la exclusión comparativa de la mera vegetación mental y el mito espontáneo». <<

[53] Dick hace referencia al Fausto de Goethe: «En el principio existía la acción». < <

[54] *The Man Who Fell to Earth* de Nicholas Roeg de 1976, una inspiración para la película *Sivainvi* en el libro *Sivainvi*, protagonizada por David Bowie en el papel del extraterrestre Thomas Jerome Newton. < <

[*] Aquí volvemos a encontrarnos con los mutantes místicos de Dick. Y lo que es más importante, vemos las múltiples influencias que ayudaron a dar forma a su imaginación de estas figuras. En primer lugar, vemos un libro, *La mañana de los magos* (originalmente *Les matins des magiciens*, 1960) de Louis Pauwels y Jacques Bergier, que empleaba los tropos de los mutantes, los superhumanos, incluso el superhombre, para promover un ocultismo contracultural inspirado en gran medida en los libros del estadounidense Charles Fort. En segundo lugar, vemos la importancia de las audiciones, las experiencias psíquicas (el «vínculo telepático tutelar») y los sueños de Dick, y su profunda influencia en su vida de escritor. También es significativo aquí el hecho de que la primera edición americana de *La mañana de los magos* fuera publicada por Avon, la misma editorial que más tarde publicaría una edición de *Radio Libre Albemuth* de Dick. En resumen, vemos aquí, en el mundo de bolsillo de Dick, un mecanismo de retroalimentación o «bucle» de la cultura pop y de los estados alterados de la conciencia que se retroalimentan a través de innumerables actos de lectura, sueño y escritura: una superconciencia en transformación publicada o «hecha pública» en la única forma de nuestra cultura que la acepta: la literatura fantástica. —JJK. < <

[55] Gregory Bateson (1904-1980) fue un científico social y cibernético que escribió el popular libro de 1972 *Steps to an Ecology of Mind*. Habló de la mente inmanente de una manera naturalista, no teísta. < <

[*] Aquí Dick clava dos rasgos cruciales de lo paranormal: (1) la estructura «fantástica» o paradójica de sus apariciones, que dejan al lector, e incluso al experimentador, en un estado de profunda vacilación o confusión sobre la realidad del suceso, y (2) la forma en que estos sucesos paradójicos se organizan en torno a la narrativa, la historia o, para ser más tradicionales al respecto, el mito. De ahí que la «narrativa secreta» de Dick sea la primera en dar forma a la realidad, incluso al universo físico, en torno a sus patrones y significados. Visto así, es un grave error acercarse a una experiencia paranormal con un voto
arriba-abajo,
como si fuera un simple objeto «ahí fuera» que pudiera medirse y controlarse. Esto es perder su función salvajemente viva y su feroz mensaje, que consisten en arrastrarnos a su propio drama y destrozar nuestra forma de pensar a través de la historia y el símbolo. En resumen, lo paranormal tiene que ver con la paradoja, no con la prueba; con el significado, no con el mecanismo; con el mito, no con las matemáticas. Pero, sobre todo, lo paranormal tiene que ver con la «coincidencia» o la unidad fundamental de la mente y la materia. Dos de los eruditos favoritos de Dick plasmaron esta verdad en dos frases en latín: el *mysterium conjunctionis*, o «misterio de la conjunción», de C. G. Jung y la *coincidentia oppositorum*, o «coincidencia de los opuestos», de Mircea Eliade. — JJK. < <

[*] La ficción de Dick establece una conexión inusualmente fuerte entre el autor y sus personajes, y en concreto sus protagonistas: individuos venidos a menos y obligados a encontrarse, una vez más, con la inescrutable apatía del universo. Estos personajes dan voz a las propias preocupaciones existenciales de Dick; su tercera esposa, Anne, calificó su escritura de «autobiografía surrealista». En una carta de 1970 a *SF Commentary*, Dick escribió: «Solo sé una cosa sobre mis novelas. En ellas, una y otra vez, este individuo de poca importancia se afirma con toda su fuerza apresurada y sudorosa… contra los escombros universales». Parte del encanto de Dick como escritor es precisamente su similitud con sus personajes; se gana la vida a duras penas, y languidece como un artista infravalorado; Dick está, sin embargo, decidido a seguir adelante contra todo pronóstico. A medida que el personaje público de Dick ha ido creciendo tras su muerte, basado en parte en su vida y en parte en la situación de sus personajes, se ha ido mitificando. Las reediciones posteriores de sus novelas a menudo muestran a Dick en sus portadas, mirando a los posibles lectores, en parte autor, en parte ficción, atrapado en la vida media de sus propias historias. —DG. <<

[*] Los estudiosos de la literatura suelen considerar a Dick como un escritor «posmoderno». El posmodernismo es un complejo de conceptos que afirman que todas nuestras construcciones son solo eso, construcciones; que no hay grandes narrativas ni verdades permanentes; que todas esas grandes narrativas son movimientos ilegítimos de poder, y que cada perspectiva es necesariamente limitada y local. Aquí, Dick se da cuenta de que esa forma de pensar, que él mismo ha defendido en docenas de novelas, es una verdad a medias, en el sentido de que sus afirmaciones se basan en una subjetividad no duplicada y en una reivindicación privilegiada que, irónicamente, es en sí misma una gran narrativa o una verdad permanente. Por lo tanto, Dick no era un pensador posmoderno, al menos en el sentido en que se suele entender esa etiqueta. Al menos en su propia mente, su obra constituía tanto una demostración de que el mundo sensorial y social es una simulación ilusoria como una revelación de otro orden de la mente y del ser desde fuera de este laberinto de trucos cognitivos y culturales. Como dice Dick más adelante en la *Exégesis*: «Sivainvi demuestra que existe un exterior» —JJK. < <

[56] Brian Aldiss fue un autor y crítico de ciencia ficción que analizó de un modo favorable el trabajo de Dick en su estudio de 1973 *The Billion Year Spree*. < <

[57] Una paráfrasis de Mateo 10:29.

[Mateo 10:29 Reina Valera 29 ¿No se venden dos gorriones por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos caerá a tierra sin consentirlo vuestro Padre.] < <

[58] *Parsifal*, tercer acto. < <

[59] *El diario de George Fox*, cap. 2. <<

[60] La primera frase es de Juan 1:15, donde Juan se está refiriendo a Jesús, no Jesús refiriéndose al Paráclito; este último significado se capta mejor en la segunda cita, de Juan 16,7. < <

[61] Ver nota 30, página 64.

[[Nota 30] Línea inicial de una oración de origen incierto, pero tradicionalmente atribuida a Teresa de Ávila (1515-1582).] < <

[62] Hechos 2:1–40.

[Hechos 2:1-40 Reina Valera La venida del Espíritu Santo
Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.
2 Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio
que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; 3 y
se les aparecieron lenguas como de fuego, que, repartiéndose, se
posaron sobre cada uno de ellos. 4 Y todos fueron llenos del Espíritu
Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les
daba que se expresasen. 5 Había en Jerusalén judíos que allí
residían, varones piadosos, procedentes de todas las naciones bajo
el cielo. 6 Y al ocurrir este estruendo, se juntó la multitud; y
quedaron desconcertados, porque cada uno les oía hablar en su
propia lengua. 7 Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad,
¿no son galileos todos estos que hablan? 8 ¿Cómo, pues, les oímos
nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos
nacido? 9 Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en
Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, 10 en
Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de
Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, 11
cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las
maravillas de Dios. 12 Y estaban todos atónitos y perplejos,
diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? 13 Mas otros,
burlándose, decían: Están llenos de mosto. **Primer discurso de
Pedro** 14 Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la
voz y se expresó así, diciéndoles: Varones judíos, y todos los que
habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y prestad atención a mis
palabras. 15 Porque estos no están ebrios, como vosotros suponéis,
puesto que es la hora tercera del día; 16 sino que esto es lo dicho
por medio del profeta Joel: 17 Y sucederá en los últimos días, dice
Dios, Que derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros
hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones,
Y vuestros ancianos soñarán sueños; 18 Y hasta sobre mis siervos y
sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y
profetizarán. 19 Y daré prodigios arriba en el cielo, Y señales abajo
en la tierra, Sangre y fuego y vapor de humo; 20 El sol se convertirá

en tinieblas, Y la luna en sangre, Antes que venga el día del Señor, Grande y manifiesto; 21 Y sucederá que todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo. 22 Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón acreditado por Dios entre vosotros con milagros, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; 23 a este, entregado por el determinado designio y previo conocimiento de Dios, lo prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; 24 al cual Dios resucitó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. 25 Porque David dice de él: Veía siempre al Señor delante de mí; Porque está a mi diestra, para que yo no sea conmovido. 26 Por lo cual mi corazón se alegró, y saltó de gozo mi lengua, Y aun mi carne descansará en esperanza; 27 Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción. 28 Me hiciste conocer caminos de vida; Me llenarás de gozo con tu presencia. 29 Varones hermanos, se os puede decir abiertamente acerca del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. 30 Pero siendo profeta, y sabiendo que Dios le había asegurado con juramento que de su descendencia, en cuanto a la carne, haría surgir al Cristo para que se sentase en su trono, 31 viéndolo de antemano, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio la corrupción. 32 A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. 33 Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. 34 Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, 35 Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. 36 Sepa, pues, con plena seguridad toda la casa de Israel que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. 37 Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? 38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. 39 Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llame. 40 Y con otras muchas palabras

testificaba solemnemente y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.] < <

[*] Los redactores se han sentido tentados a recortar varios de los puntos numerados de la lista anterior, que, como gran parte de la *Exégesis*, se alarga un poco más de lo deseable. Pero en un año ya lleno de listas, esta destaca por su longitud y exuberancia y merece aparecer representada. Paradójicamente, el impulso de circunscribir y definir desata un flujo maníaco de ideas que culmina en una explosión lírica. Como ocurre a menudo, Dick también escribe a través de sus momentos más impresionantes, sin darse cuenta del clímax: en el original, al impactante número 39 le siguen los puntos 40 a 42, que fueron lo suficientemente decepcionantes como para que no pudiéramos resistir la tentación de extirparlos, incluso cuando optamos por incluir la nota a pie de página que continúa el flujo. Todo esto quiere decir que las decisiones más difíciles a las que nos enfrentamos en la edición de la *Exégesis* de Dick tuvieron que ver con cómo y cuándo cortarlo. Es tentador darle los golpes de efecto para los que no tiene tiempo de detenerse, y a menudo lo hemos hecho. Por otro lado, pensamos que a veces debíamos dejar que las ideas siguieran su curso. Queríamos que los lectores experimentaran un poco lo que es leer el manuscrito original, página tras página. No sería la *Exégesis* si no hubiera mucho de eso. —PJ. < <

[63] En *El mundo como voluntad y representación*, vol. 1, Schopenhauer utiliza colmenas y colonias de hormigas como ejemplo de la «voluntad sin conocimiento» que actúa en la naturaleza. < <

[*] Anticipándose a los conocimientos de la vida artificial, Dick postula una transición de fase que denomina con deleite «umbralización». Al igual que el agua líquida debe calentarse más allá del umbral de los 100 grados centígrados para convertirse en gas o enfriarse por debajo de los 0 grados centígrados para solidificarse, también el «trozo de información viva inicial» debe sufrir un cambio cuantitativo para poder experimentar un cambio cualitativo. Y este cambio cualitativo implica un cambio en la conciencia, de tal manera que el yo se hace consciente de una continuidad a modo de banda de Möbius entre él mismo y Cristo. Dick utiliza el concepto de holograma para dar sentido a este aspecto simultáneamente individual y cósmico de la naturaleza humana, posiblemente bajo la influencia del modelo holográfico del cerebro del psicólogo Karl Pribram. Tanto para Pribram como para Dick, una de las características más destacadas y sugerentes del holograma es que cada «bit» o fragmento tomado de un holograma contiene información sobre el conjunto. La referencia de Dick al cerebro del «enjambre de abejas» también resuena con la noción de Timothy Leary de la «mente colmena», pero el modelo holográfico, junto con las numerosas entradas sobre el libre albedrío y la volición, sugiere que para Dick esta mente colectiva necesita de hecho el libre albedrío para funcionar. —RD. < <

[64] Amigo de Dick a finales de los años sesenta. En la nota que comienza con *Laberinto de muerte* (1968), Dick escribe que la novela «procede de un intento realizado por William Sarill y por mí mismo de desarrollar un sistema lógico y abstracto de pensamiento religioso, basado en el postulado arbitrario de que Dios existe». <<

[65] Wilbur Mercer, la figura del mesías del Mercerismo, la religión basada en la empatía en *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* (1968). Ver *Androides* en el Glosario.

[Androides: una de las novelas moralmente más complejas de Dick, *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* (1968), que Ridley Scott adaptaría y llevaría al cine con su película *Blade Runner* en el año 1982. En el suelo de la sala de montaje quedó la religión ficticia de la novela, el «mercerismo», cuyos adeptos se fusionan tecnológica y empáticamente con Wilber Mercer cuando él sube una colina, es apedreado hasta morir, desciende a un mundo de tumbas y emerge, en un ciclo sin fin.] < <

[66] Esta es una referencia a la página 17 en la carpeta actual (incluida en este documento), que Dick volvió a anotar aquí después de componer. < <

[67] Paul Tillich (1886-1965), teólogo y filósofo germano-estadounidense.
Esta paráfrasis probablemente se extrae de la introducción a *Systematic Theology* (1975) de Tillich, que analiza «el poder del ser que resiste al no-ser».
< <

[68] Esto se remite a la página en la que Dick anotó la discusión actual, creando un bucle autorreferencial. Ver nota 66, página 369.

[Nota 66] Esta es una referencia a la página 17 en la carpeta actual (incluida en este documento), que Dick volvió a anotar aquí después de componer. < <

[69] Seudónimo del escritor estadounidense de ciencia ficción Paul Myron Anthony Linebarger (1913-1966); varios académicos han especulado que él era el paciente Allen obsesionado por la fantasía en la obra de éxito *The Fifty Minute Hour* (1954) del psicólogo Robert M. Linder. < <

[*] Los lectores que se muestren escépticos con la cordura de Dick tras leer la *Exégesis* deberían prestar especial atención a este pasaje, en el cual valora la posibilidad de que lo sucedido el 2-3-74 fuera una alucinación esquizofrénica. Mientras cuestiona la veracidad de sus visiones, Dick examina la composición psicológica de sí mismo y analiza lo que ocurría en su vida durante aquel tiempo. En otras palabras, los locos no cuestionan así su propia cordura, al menos no es lo habitual. Me parece que este es uno de los pasajes más conmovedores de toda la *Exégesis*, porque Dick habla del alcance cósmico de su visión en relación con la ausencia de amor y emoción en su vida y va incluso más allá, hasta llegar a sugerir que esa soledad podría haber sido el detonante de los delirios de grandeza. Tal honestidad es innovadora y pone de manifiesto la sinceridad que subraya la creencia de Dick por la autenticidad de sus experiencias, así como su deseo por determinar si se generaron internamente, como una manifestación de su psique, o externamente, por un encuentro con lo divino. —DG. < <

[70] R. Crumb (1943-), ilustrador estadounidense y fundador del movimiento clandestino de cómics; la ansiedad y la obsesión impulsan gran parte de su obra. < <

[71] (Alemán) Feminidad eterna. (Probablemente inspirado en la última línea del *Fausto* de Goethe, «Das
Ewig-Weiblich
/ Zieht uns hinan» [El eterno femenino nos hace elevarnos], que también aparece en la Octava Sinfonía de Mahler). < <

[*] La visión mística de Dick o la aparente psicosis parece que lo puso en contacto con el eterno femenino. Este es uno de los muchos momentos en los que la *Exégesis* resuena con el libro *Memorias de un enfermo de nervios* de Daniel Paul Schreber (1903), donde el antiguo juez del Tribunal Supremo llegó a pensar que su cuerpo desarrollaba pechos y genitales femeninos para que le penetrasen los rayos de Dios y redimir al universo. La fusión con lo divino se concibe (sé que no es la mejor elección de palabras) en esta parte como una especie de dicha transexual, una penetración (palabra repetida en la *Exégesis*) por lo divino. También hay que tener en cuenta la posterior visión de Dick sobre el cristianismo como la experiencia de ser «la prometida» de Cristo. En 1910, Freud se divirtió mucho escribiendo su interpretación del caso Schreber, aunque el texto de Freud termina con una confesión muy honesta en la que afirma que será la posteridad la que juzgue si fue un mayor delirio la visión paranoica de Schreber (o más bien de Dick) o la propia teoría del psicoanálisis de Freud. —SC. < <

[72] *The Mask of Medusa* (1964) de Roger Caillois desafía la biología ortodoxa al sugerir continuidades entre la imitación animal y el comportamiento humano. < <

[73] Especie de alga verde microscópica que forma colonias esféricas. < <

[74] En su poema *Brahma*. < <

[*] Dick era en muchos sentidos un genio y un visionario, pero esto del asunto de Roma era una locura. En *Sivainvi*, novela en la que tiene el sentido común de fingir que es ficción, una realidad alternativa de Roma se acepta como un concepto imaginario. De aquí surge la pregunta obvia: ¿De verdad Dick creía en esto? ¿O es que asume, en cierto modo a sabiendas, una apariencia de locura, no tanto por el bien del lector, sino por el suyo propio, para obtener alguna verdad (al más puro estilo de las románticas ideas decimonónicas sobre la locura)? —SE. < <

[75] (Alemán) Visión del mundo. < <

[*] Uno de los grandes fracasos del futurismo, ya sea ciencia ficción o pronóstico profesional, es el hecho de que pocos vieron venir algo como Internet. Aunque Dick empieza *Gestarescala* (1969) con una pareja de trabajadores solitarios de un cubículo que pierden el tiempo en un juego de traducción al que juegan a través de una absurda red de información, la ficción de Dick no fue más predictiva en ese sentido que la de cualquier otro. Pero la *Exégesis*, aquí y en muchos otros lugares, puede verse como una profecía inquietante y en cierto modo optimista de nuestra absorción en una red de información que lo consume todo, que se arboriza sin cesar y que se desencarna de forma extraña. Con la difusión de los teléfonos inteligentes, los sensores y los dispositivos GPS, Internet está reconfigurando la realidad física de forma muy parecida a como Dick describe *Sivainvi*, utilizando el mundo de los objetos para organizarse y extenderse como un sistema de información intencional. Seguimos teniendo comida, música y amigos (aunque los libros están empezando a desaparecer), pero una parte cada vez mayor de nuestras vidas, el amor y el juego, tanto como el trabajo y el pensamiento, se dedica al procesamiento intensificado de la información cibernética, lo que Dick llama antes el «cerebro del enjambre de abejas». Aunque Dick le da un giro liberador, sus palabras aquí también anticipan la sombría profecía del filósofo francés Jean Baudrillard, quien escribió que el individuo se ha convertido ahora «solo en una pura pantalla, un centro de conmutación para todas las redes de influencia». —ED. < <

[76] 1 Corintios 15:51-52: «Escuchen, les traigo un misterio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, con el último toque de trompeta». < <

[77] (Latín) La voz de Dios. < <

[78] De la entrada «Macrocosmos y Microcosmos» en la Enciclopedia de Filosofía, vol. 5. < <

[79] Will y Ariel Durant, *Comienza la edad de la razón* (1961). <<

[80] En una carta del 2 de septiembre de 1974 al FBI, Dick advirtió a la agencia sobre el crítico de ciencia ficción Darko Suvin y «otros tres marxistas»: Peter Fitting, Fredric Jameson y Franz Rottensteiner, un crítico de ciencia ficción austríaco y el «agente oficial occidental» del autor polaco de ciencia ficción Stanislaw Lem, a quien Dick acusó de ser un «funcionario total del Partido». <<

[81] Ver nota 54, página 336.

[[Nota 54] *The Man Who Fell to Earth* de Nicholas Roeg de 1976, una inspiración para la película *Sivainvi* en el libro *Sivainvi*, protagonizada por David Bowie en el papel del extraterrestre Thomas Jerome Newton.] < <

[82] (Latín) Me hacen temblar, y tengo miedo. En ese día, sálvame, Señor, tú que quitas el pecado del mundo. Creo, pero tengo miedo. (Todas, menos la frase final del texto, de la tradicional Misa de Réquiem). < <

[83] Una criatura alienígena que puede invadir y habitar otras formas de vida. Aparece en el primer relato breve publicado de Dick, *Más allá se encuentra el wub, Planet Stories* (julio de 1952). La piel de *wub* aparece en varias obras de Dick. < <

[84] Extraterrestres telepáticos de Titán, obsesionados con el juego y formados por silicio; los *vugs* ejercen control sobre la Tierra a través de un juego llamado Farol en la novela de Dick *Los jugadores de Titán* (1963). < <

[85] Heráclito, fragmento 54. < <

[86] «Oda: Insinuaciones de la inmortalidad». < <

[87] El principal arconte o demiurgo malvado de los gnósticos ofitas y los sethianos. También escrito como Yaldabaoth. < <

[88] Ver nota 65, página 367.

[[Nota 65] Wilbur Mercer, la figura del mesías del Mercerismo, la religión basada en la empatía en *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* (1968). Ver *Androides* en el Glosario.

Androides: una de las novelas moralmente más complejas de Dick, *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* (1968), que Ridley Scott adaptaría y llevaría al cine con su película *Blade Runner* en el año 1982. En el suelo de la sala de montaje quedó la religión ficticia de la novela, el «mercerismo», cuyos adeptos se fusionan tecnológica y empáticamente con Wilber Mercer cuando él sube una colina, es apedreado hasta morir, desciende a un mundo de tumbas y emerge, en un ciclo sin fin.] < <

[*] En esta breve lista, Dick llega a la formulación más sucinta y citable de la gnosis de su ficción. Así que tal vez este sea el momento de defender la ficción de Dick, con toda su rebeldía, contradicción y humor, y señalar que, por muy contagiosas que sean las lecturas de Dick, no hacen justicia ni a su ficción ni a la asombrosa mezcla de narrativa y realidad, la ficción y la experiencia que Dick vivió durante y después de 3-74. Como escribe en alguna ocasión, el 3-74 sigue cambiando… como si la propia experiencia estuviera viva. De hecho, está viva, en parte porque sigue alimentándola a través de su ficción. Se *ubikifica*. Se *escaneriza*. Se *laberintiza*. Se va pareciendo más a las novelas conforme las novelas se parecen más a él. ¿Cómo saldremos de este bucle de retroalimentación de realidad y ficción y conoceremos lo que sucedió realmente? Se lo podemos preguntar a las novelas. Estas dicen (en contra de PKD en la *Exégesis*) que no hay exterior. Todo está en el interior; pero, si tienes suerte, puede que de ese interior nazca una especie de salvador. —PJ. < <

[89] También conocido como el «Himno del Alma», en los Hechos apócrifos de Tomás. < <

[90] También conocido como *El conflicto de Adán y Eva con Satanás*, obra pseudoepigráfica del Antiguo Testamento del siglo V o VI d. C. que cuenta la historia de Adán y Eva tras su expulsión del Edén. <<

[*] En esta carpeta y en las siguientes, podemos sentir que *Sivainvi* (1981) se eleva en el horizonte a medida que las ideas específicas e incluso los personajes de la novela comienzan a tomar forma. Los mensajes de la Voz de la IA se intensifican en frecuencia y aparente importancia, y surge una avalancha de conceptos que Dick volcará en su manuscrito, y especialmente en los *Tractates Cryptica Scriptura* que anexa a la novela. —PJ. < <

[91] Véase el ensayo ficticio «Non Serviam» en *A Perfect Vacuum*. <<

[92] 1 Corintios 15:51-52.

[1 Corintios 15:51-52 Reina Valera 51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, 52 en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.] < <

[93] (Griego) Abanico o forma de abanico. Dick asoció *rhipidos* (una de las palabras griegas que le venían en sus visiones hipnagógicas) con las aletas del pez, símbolo de Cristo. < <

[*] Mircea Eliade (1907-1986) fue un erudito rumano de religiones comparadas que ayudó a desarrollar una escuela de pensamiento conocida como la Historia de las Religiones en la Universidad de Chicago en las décadas de 1960 y 1970. Esta cita se basa en los primeros trabajos de Eliade sobre el yoga, especialmente su tesis doctoral convertida en un importante libro: *Yoga: inmortalidad y libertad* (1958). Si Dick hubiera leído este libro en particular, habría recibido una rica educación en la historia y la filosofía del yoga y el tantra en sus fuentes indias e historias panasiáticas, así como largos pasajes literarios (Eliade era también un escritor de ficción) sobre el descondicionamiento del yogui, la búsqueda de la trascendencia espiritual y la abolición del tiempo, un tema importante, por supuesto, en la propia *Exégesis* de Dick. —JJK. < <

[94] Ver nota 58, página 128.

[[Nota 58] En su relato de 1967 *La fe de nuestros padres*, Dick atribuye esta cuarteta al poeta árabe del siglo XIII Baha'
al-din
Zuhair; lo más probable es que se encontrase con el poema, sin atribuirlo, en la traducción de E. P. Mathers del *Libro de las mil y una noches*.] < <

[*] El uso de Dick de «oclusión» en este pasaje, directamente correlacionado con el concepto de rebelión contra Dios, muestra que está utilizando el término como un sustituto de la terminología más tradicional del pecado. Esto está en gran medida en consonancia con teólogos del siglo XX como Paul Tillich, que subrayó que el pecado, más que un simple acto malo o desobediente, es más bien un estado ontológico. En su *Teología Sistemática*, Tillich utiliza la palabra «extrañamiento» para ilustrar este aspecto del pecado, un término que enfatiza la relación esencial entre lo creado y el Creador. El término de Dick «oclusión» hace que la separación de Dios sea una cuestión de percepción y conocimiento, más que de relación potencial. —GM. < <

[*] Dick era un conocedor apasionado, inteligente y profundo de la música clásica, romántica y antigua. Junto con Bach, Beethoven y Linda Ronstadt, la piedra de toque musical más importante de Dick en la *Exégesis* es Richard Wagner (1813-1883). Dick se refiere sobre todo a Parsifal, la última ópera de Wagner, y la más religiosa, que combina un sentido estético de la redención ritual cristiana con una visión schopenhaueriana del budismo que niega el mundo. En *Sivainvi* y la *Exégesis*, Dick cita a Gurnemanz, un sabio caballero que enigmáticamente describe los alrededores del castillo del Grial al santo loco Parsifal: «Aquí, hijo mío, el tiempo se convierte en espacio». Pero la imaginación de Dick también quedó moldeada por el ciclo de cuatro óperas del *Anillo del nibelungo* de Wagner, que, después de todo, presenta gemelos semidivinos (e incestuosos), el desastroso olvido de la verdadera identidad y una profunda meditación sobre la libertad y el destino. Sin embargo, lo más importante que los lectores de Dick pueden aprender de Wagner es la dinámica del leitmotiv: las frases musicales recurrentes que Wagner utilizaba para invocar personajes, objetos e ideas. Los persistentes arquetipos de la ficción de Dick, así como las interminables preocupaciones metafísicas del autor en la *Exégesis*, se desarrollan a través de la repetición, transformación y recomposición de tales elementos familiares. Al igual que Wagner filosofó a través de la música, Dick filosofó a través de la ficción y, en la *Exégesis*, hizo de la filosofía una especie de música de máquina
punk-rock
trascendente: repetitiva, incesante, a veces histéricamente romántica, pero también una obra que puede ser apreciada, no como un argumento riguroso, sino como un patrón fluido de variaciones, afecto, ritmo y retorno. —ED. < <

[95] Aunque Dick generalmente se refiere a sus novelas más recientes en la Exégesis, aquí ofrece una lista de cuentos de la década de 1950, con la excepción de «No por su encuadernación» de 1968. <<

[96] Ver nota 39, página 303.

[[Nota 39] Francis M. Cornford, *La cosmología de Platón: el* Timeo *de Platón* (1937).] < <

[97] (Alemán) ¡Cuidado! < <

[98] (Latín) Todos los caminos conducen a la muerte. < <

[99] El poeta Robert Bly (1926-2021) afirma que Jesús era esenio en su innovadora antología *Leaping Poetry* (1975). < <

[100] Ver nota 41, página 83.

[[Nota 41]. John Allegro (1923-1988) fue un controvertido erudito británico de los rollos del Mar Muerto y autor de *La seta sagrada y la Cruz* (1970), que sostiene la evidencia lingüística de que el cristianismo comenzó como un culto a los hongos psicodélicos (*Amanita muscaria*).] < <

[101] Diane Pike, esposa de Jim Pike. < <

[*] Esta es la primera mención explícita en la *Exégesis* del *Tractates Cryptica Scriptura*, el tratado de «escritura oculta» publicado como apéndice de la novela *Sivainvi*. De la *Exégesis* se desprende que la materia prima que Dick plasmaría en el *Tractates* ya existía antes de que se escribiera la propia novela. Algunas entradas del *Tractates* publicadas son citas directas de la Voz de la IA (incluyendo la 7 y la 9), pero aparte de estas, el documento publicado no cita la *Exégesis*, sino que la refina, mostrando, al igual que las entradas posteriores, que Dick pensaba claramente en los *Tractates* como un documento distinto diseñado para el consumo público (y, sin duda, esperaba que para la iluminación). Dick se esforzó por integrar el texto en su novela, así como por pensar en su relación. Una vez terminado el manuscrito de *Sivainvi*, algunas partes de los *Tractates* se citaron a su vez en la *Exégesis*. —PJ. <<

[102] Ver nota 115, página 203.

[[Nota 115] Simón el Hechicero, o Simón el Mago, figura del período apostólico que aparece en los Hechos 8:9-24 y que tradicionalmente se asocia con la herejía cristiana.

[Hechos 8:9-24 Reina Valera 9 Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y tenía atónita a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algo grande. 10 A este oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el Gran Poder de Dios. 11 Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había tenido atónitos por bastante tiempo. 12 Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. 13 También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, perseveraba junto a Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito. 14 Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; 15 los cuales descendieron y oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; 16 porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. 17 Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo. 18 Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, 19 diciendo: Dadme también a mí esta potestad, para que cualquiera a quien yo imponga las manos, reciba el Espíritu Santo. 20 Entonces Pedro le dijo: Tu dinero vaya contigo a la perdición, porque has supuesto que el don de Dios se obtiene con dinero. 21 No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. 22 Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; 23 porque veo que estás en hiel de amargura y en ataduras de maldad. 24 Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que no me sobrevenga nada de esto que habéis dicho.] < <

[103] Estos comentarios muestran la marca inconfundible de *The Sirius Mystery* (1975) de Robert Temple. < <

[*] Las primeras seis páginas de la carpeta 9 son páginas manuscritas de *Sivainvi*. Situadas en mitad de las miles de páginas de *Exégesis*, cortan como un cuchillo. ¿De dónde viene esta voz? Uno casi espera que la letra sea diferente, pero no lo es; igual de desconcertante es que en medio de estos pasajes que reflejan casi palabra por palabra la novela publicada, Dick vuelva a entrar en la exégesis para explorar brevemente uno de sus múltiples modelos de pista temporal de 3-74. Luego vuelve a esa voz. En futuras entradas de *Exégesis*, Dick tratará a veces la novela como poco más que un vehículo para los Tractates, a los que concede la autoridad de escrituras. Pero la novela nos da mucho más que eso, como muestra este extracto: una autorreflexión del autor sobre su propia imaginación hiperbólica y acalorada, que es a la vez despiadadamente realista y comprensiva, incluso tierna, y se dirige al alma perdida que él mismo entiende que es. Nos recuerda que, al final, lo que tenemos aquí, dejando a un lado a todos los dioses, es un ser humano que intenta escribirse a sí mismo en un lugar mejor. —PJ. < <

[*] Lo más probable es que Dick se refiera al estudio comparativo de Rudolf Otto sobre Meister Eckhart y Sankara, *Misticismo Oriental y Occidental: Un análisis comparativo de la naturaleza del misticismo* (1932). Otto (1869-1937) fue un importante estudioso alemán de la religión comparada, que ayudó a introducir el término «lo santo» o «lo sagrado» (*das Heilige*) en este campo, con lo que se refería, en su frase latina, a un *mysterium tremendum et fascinans*, es decir, a una presencia mística a la vez aterradora y seductora (una idea de la que Dick se nutre claramente en otras partes de la *Exégesis*). El «Maestro» Eckhart (1260-1327) fue un erudito y predicador dominico cuyas enseñanzas místicas más radicales fueron condenadas poco antes de su muerte. Sankara (siglos VIII-IX) fue uno de los más importantes expositores del Advaita Vedanta o «no dualismo» idealista en la India medieval. Aturdido por su propia experiencia paradójica de que el interior está fuera y el exterior está dentro, Dick captó aquí las similitudes entre los dos místicos intelectuales, que ahora podía ver y comprender precisamente a través de sus propias experiencias. —JJK. < <

[*] Este pasaje, convincente pero críptico, representa la recuperación de Dick de uno de los objetivos clave de Schopenhauer: la salvación del mundo de la ilusión y el logro del acceso intuitivo a lo que Nietzsche, en su primera fase schopenhaueriana, veía como la misteriosa y dionisíaca unidad del ser, que es la voluntad inconsciente, cuyas ciegas urgencias Dick identifica aquí con Dios. Si el núcleo de la *Exégesis* es una recuperación dichosa de la intuición intelectual, de la gnosis, entonces un tema schopenhaueriano correspondiente que emerge es que nuestra existencia en el mundo fenoménico es una experiencia de sufrimiento y dolor. La vida humana es una especie de error, un desvío en el camino hacia la meta de la vida: la muerte. De hecho, un rasgo recurrente en la vida de los místicos es la experiencia de abatimiento y depresión, entendida como alejamiento de Dios. Este abatimiento aparece repetidamente en la *Exégesis* y con mayor frecuencia en los últimos años, como en [90:69]: «Cuando creo, estoy loco. Cuando no creo, sufro una depresión psicótica». —SC. <<

[*] No vemos unidad, sino un caos «explotado». Dick ve un mundo de sufrimiento, incluido el suyo propio, pero Sivainvi ofrece la reintegración a través de la «entelequia», la actualización del potencial divino, similar al desarrollo de un embrión. Destrozados, vivimos en una explosión de falsas categorías, separados de lo eterno en el espacio y el tiempo. A pesar de esta retórica de la «explotación», que recuerda al robo de 1971 en la casa de Dick en Marin County y la explosión de su archivador ignífugo, algo así como el Big Bang de Sivainvi, la realidad divina aún tiene que intregrarse a través de una conciencia dispuesta a «ir allí». Los fragmentos de basura se convierten en lo que Gabriel Mckee llama el «dios en la alcantarilla», ya que el fenómeno más abyecto o insignificante se convierte en una «astilla» conectada en realidad con el Uno. Aquí, incluso el sufrimiento y el mal pueden entenderse creativamente como un dedo que apunta a otra parte, más allá de la conciencia dispersa de nuestros yoes fragmentados y hacia el *noös* eterno colectivo, una comunión de la mente que solo puede ser descubierta por cada uno de nosotros en nuestra propia particularidad. Quizá se trate de una llamada en un triple sentido: Dick llama, nombra, «Sivainvi» a la percepción del *noös* integrado, y la articulación de esta percepción es también, claramente, su vocación, su voz —y quizá la nuestra. —RD. < <

[*] Ante el problema de cómo cartografiar el tiempo y el espacio cuando ya no obedecen a la lógica de la linealidad y la extensión, Dick recurre a modelos más virtuales de infodinámica. Obsérvese que, en este caso, la información se considera un «aspecto» de la realidad y no su esencia. Uno de los temas de Dick en su contemplación de 2-3-74 es una frase del *Parsifal* de Wagner: «Aquí, hijo mío, el tiempo se convierte en espacio». Aquí Dick postula una continuidad entre todo tiempo y espacio mediante el recurso a un orden superior de abstracción: el aspecto informativo de la realidad. Pero Dick evita la oposición habitual entre «información» y realidad. —RD. < <

[1] (Latín) Me da miedo lo que sé. < <

[*] La letra de Dick cambia aquí, a mitad de página, a un garabato salvaje y recalentado. Hay momentos así dispersos por toda la *Exégesis*. Aquí y en muchos otros casos, el torrente de ideas de Dick parece reflejar la lábil intensidad de su holograma, como si se hubiera producido un cambio de conciencia. —PJ. < <

[*] La diferencia entre «es» y «hace» subyace en buena parte de la teorización de Dick, que navega entre las cuestiones filosóficas tradicionales sobre la esencia de las cosas (ontología) y un paradigma de proceso basado en la genética, la informática y la teoría de sistemas cibernéticos. Dentro de este último paradigma, con su énfasis heurístico en el proceso, la experimentación y las reglas empíricas, las cuestiones filosóficas sobre la «verdadera naturaleza» de las cosas solo obstaculizan la exploración de las posibilidades y los problemas en cualquier situación dada. Al fin y al cabo, el escepticismo del que Dick también es partidario siempre puede socavar las nociones de Dios y del ser, pero le resulta más difícil negar el hecho evidente de que, aunque no puedas saber lo que el mundo es en realidad, tienes que enfrentarte a él. Y lidiar con él significa que, en cierto modo, tus opciones están abiertas porque puedes elegir. El proceso conduce al pragmatismo, el equivalente filosófico del manitas que aparece una y otra vez en la ficción de Dick. En la siguiente carpeta [6:44], Dick dejará más claro este punto. Al reconocer allí que la verdad es plástica, incluso y especialmente en una zona «metafísica» como el bardo, uno todavía se enfrenta a la más concreta de las preguntas: «No pregunto: “¿Qué es verdad?”, sino: “¿Qué modulaciones imprimiré en las cosas que me rodean?»». —ED. < <

[†] Podemos detectar un nuevo estado de ánimo en la *Exégesis* que se vuelve más profundo a medida que evoluciona el pensamiento de Dick: un estado de ánimo dialéctico. Sea o no sea esto algo consciente, Dick parece estar cerca de la idea de Hegel en la *Fenomenología del espíritu* de que el proceso histórico, a través del cual aparecen y se disuelven nuevas formas del espíritu, es una autopista de la tristeza. Sin embargo, la autopista no termina en la desesperación, sino en la autoconciencia de la libertad entendida como autodeterminación. Esta idea podría relacionarse con las referencias posteriores de Dick a la historia como un motor de dolor y sufrimiento que culmina en el logro de la libertad humana, o con la entrada final de la *Exégesis*, sobre la dialéctica del dolor y la esperanza. —SC. < <

[*] Aquí Dick identifica su pensamiento con la idea marxista de que la historia es una dialéctica que culminará en la revolución comunista. En parte, Dick intenta atraer a los críticos literarios de izquierdas, cuyo interés por su obra en la década de 1970 lo complacía y lo inquietaba a la vez. Al mismo tiempo, el pensamiento de Dick ya emplea motivos dualistas que presentan la historia como un conflicto dialéctico entre las fuerzas del Imperio y los que luchan por la libertad, lo que en otras partes de la *Exégesis* se describe como la lucha entre Dios y Satán. También debemos señalar la frecuente identificación que hace Dick del verdadero cristianismo como revolucionario y de Cristo como figura revolucionaria. De este modo, Dick recupera el vínculo histórico que a menudo ha unido a movimientos rebeldes cuasi gnósticos, como los cátaros o la Herejía del Espíritu Libre, con formas de populismo político insurgente e incluso con el comunismo. Giordano Bruno, otro de los «herejes» que atraen a Dick, también profesaba un panteísmo carismático y hermético que durante mucho tiempo ha estado vinculado a formas de insurgencia radical contra la Iglesia. Por eso, en muchas pequeñas ciudades italianas, una estatua de Bruno, a menudo erigida por el Partido Comunista local, se alza frente a la principal iglesia católica. —SC. < <

[*] Qué idea tan extraña e increíblemente paranoica. Y muy popular. Vemos algo parecido con el monolito negro en *2001: Una odisea del espacio* (1968). Vemos una versión aún más cercana de este ordenador extraterrestre de control mental en *La octava torre* (1975), de John A. Keel, un libro que es muy posible que Dick hubiera leído. La «octava torre» es la forma mítica que tiene Keel de referirse a la baliza de origen maquinal de algo que él denomina el superespectro, un espectro electromagnético de energías físicas y metafísicas que produce todos los fenómenos ocultos y paranormales del folclore y la historia de las religiones, desde los ángeles y demonios de la tradición medieval hasta el Pie Grande y los ovnis actuales. Para Keel, esta misma tecnología también produce las «teorías del diablo» de la historia, es decir, las revelaciones religiosas que pretenden ser verdades definitivas cuando en realidad no lo son. El resultado son guerras interminables. A menos que logremos dejar de engañarnos por las señales de este superespectro, la violencia y el absurdo continuarán. Es evidente que Keel está realizando aquí una especie de experimento mental de lo más radical. Como Dick. —JJK. < <

[2] Partido Comunista. < <

[3] Rosacrucianos. < <

[4] «Bicloruros» es un término desconcertante que Dick recibió de la Voz, y que analiza en páginas anteriores que se excluyen aquí. < <

[*] Del mismo modo que la *Exégesis* responde a la voluntad de Dick, puede que los lectores de la *Exégesis* quieran investigar las afirmaciones de Dick, ponerlas a prueba mediante lo que B. Alan Wallace denomina «ciencia contemplativa». Esto significa que, junto con Dick, debemos ser cautelosos a la hora de tratar nuestras investigaciones como algo más que modelos de la realidad. El «Hijo» del que habla Dick en otro lugar nace de la «inmaculada concepción» del pensamiento: la eliminación o el vaciado de las formaciones mentales previas. Este camino de la ciencia contemplativa puede ser duro: Dick nos pide que consideremos la idea de que nuestro sentido de la base histórica no existe, que nada importante ha cambiado desde la antigua Roma. Los seres humanos sufren, son explotados por instituciones a gran escala, envejecen, se confunden cada vez más y mueren. El budismo describe esto como Samsara, la «rueda del dharma». El Zaratustra de Nietzsche describe la repetición que conduce a la historia como el pensamiento más aterrador, el pensamiento del eterno retorno, pero Dick sugiere que es a través de prácticas de contemplación y exégesis como se supera el verdadero horror, la falsa percepción del tiempo lineal. No se trata del arrebatamiento predicho por el cristianismo fundamentalista, sino de la percepción corregida de nuestra naturaleza humana y eterna. —RD. < <

[*] La comprensión de Dick de que la deidad que describe es una proyección de sus propias creencias lo lleva a la conclusión de que Dios se ha manifestado precisamente en la forma que él ya había aceptado y en la que estaba dispuesto a creer. ¿Qué líneas de razonamiento aíslan a Dick de la otra conclusión obvia, es que lo que ha descrito no solo adopta la forma de su proyección, sino que es su proyección? Parece haber dos respuestas a esta pregunta: en primer lugar, su compromiso previo con la existencia de la deidad, y, en segundo lugar, su teoría anterior sobre la capacidad de la deidad de imitar la realidad adoptando todo tipo de formas. Una deidad que puede imitar lo que consideramos la realidad se convierte, en efecto, en una prueba a prueba de balas contra cualquier objeción, ya que cualquier desviación o cambio en lo que (para nosotros) constituye la realidad puede explicarse por la diferencia entre una deidad que simplemente es la realidad y otra que imita la realidad. —NKH. < <

[5] *Los ondulantes* es una divertida historia apocalíptica de una invasión extraterrestre electromagnética, escrita por Fredric Brown y que aparece en *Astounding Science Fiction* en 1945; A Dick le encantó esta historia. < <

[*] A pesar de lo que nos repiten los dogmáticos, existe una rica e importante literatura científica sobre la precognición. Dean Radin, del Instituto de Ciencias Noéticas, ha sido uno de los verdaderos pioneros en este campo, sobre todo en lo que él denomina «presentimiento», una especie de sentido arácnido que muchas personas parecen poseer y que les permite percibir peligros o deseos unos segundos antes de que ocurran; en resumen, una humilde forma de modulación del futuro de Dick. Lo más significativo aquí, y no siempre reconocido, es que la literatura parapsicológica sugiere que la mayor parte del funcionamiento psíquico tiene lugar de forma inconsciente (o en sueños), es decir, por debajo del radar y del alcance de nuestros yoes conscientes o egos funcionales. Somos Dos, y nuestro segundo yo es un Superyo. —JJK. < <

[*] Cuando W. Y. Evans-Wentz preparó por primera vez el *Bardo Thödol* para su edición inglesa en 1927, lo llamó *El libro tibetano de los muertos* para, se sospecha, relacionarlo con el popular *Libro de los muertos* egipcio. Dick tenía la edición de 1960 del texto, que se había reimprimido con una nueva introducción de Carl Jung. El *Bardo Thödol*, texto funerario concebido para ser leído junto al lecho del difunto, se titula más exactamente *Liberación a través de la audición durante el estado intermedio*. El estado intermedio en cuestión es el *bardo*, las salas espectrales de transformación que se encuentran entre la muerte del cuerpo y el casi inevitable renacimiento de la propia corriente mental: la mayoría de las almas quedan tan aterrorizadas y lujuriosas por las apariciones que inevitablemente son absorbidas de nuevo para otra ronda. Para el practicante budista, la liberación consiste en reconocer la vacuidad de estas proyecciones, que no son otra cosa que la propia mente. La idea de Dick, de que el *bardo* es en realidad nuestro mundo está en perfecta sintonía con las enseñanzas tradicionales, ya que el «estado intermedio» no solo se refiere al más allá, sino también a dormir, soñar, estornudar y a la vida misma. Siempre estamos en una zona limítrofe. Para los tibetanos, una especie de escapatoria se encuentra en la luz clara de la mente no conceptual; la luz más caprichosa de Dick es el rosa, que también es, en la iconografía tibetana, el color del loto supremo de Buda. —ED. < <

[*] Aquí Dick sugiere la posibilidad radicalmente liberadora de que la realidad, el Tao, el Jardín de las Palmeras, puede abrirse paso a través del presente si «tú» «destruyes» las formaciones mentales previas, incluidas las que te separan del Uno. Aquí Dick resuena con el Stephen Dedalus de Joyce, que solo deseaba despertar de la pesadilla de la historia, un despertar que quizá Joyce consiguió más tarde en *Finnegans Wake*. Los lectores familiarizados con el Zen, o con la noción de Korzybski de que «el mapa no es el territorio», o con la «quietud» en la que puede manifestarse lo divino en las tradiciones cuáquera o védica, reconocerán algunas de las prácticas apropiadas para un mundo mediado y constituido por los múltiples errores «objetivados» del lenguaje y otras formaciones de pensamiento anteriores. En este sentido, Sivainvi «no viene a destruir sino a cumplir la ley» (Mt 5:17) volcando conceptos previos como tantas mesas en el templo. «Porque yo os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos» (Mt 5: 20). La justicia aquí es cualquier cosa menos justicia propia. Es más bien la humildad y la práctica necesarias para acallar la mente a fin de percibir la realidad, un «campo causal» inequívocamente afectado por el lenguaje con el que lo modelamos. —RD. < <

[6] *Bright White*, un éxito de pop
folk-rock
de Shawn Phillips, del álbum de 1973 del mismo nombre. < <

[*] El holograma de Dick es notablemente errático a lo largo de esta carpeta, pulsando en oleadas de éxtasis y calma. Dada la diagramación enloquecida de toda la carpeta (en el encarte de este volumen se incluye un ejemplo a toda página), así como su invocación a Diana y a las hadas, esto bien podría representar el episodio de «superdopaje» al que Dick se refiere en una carpeta posterior [83:60]. —PJ. < <

[7] El héroe del mismo nombre de *Sigfrido*, la tercera ópera del Ciclo del Anillo de Richard Wagner, prueba la sangre del dragón y obtiene el poder de comprender el lenguaje de los pájaros. < <

[*] Como se ha señalado en otras anotaciones, esta línea de especulaciones de Dick es notablemente similar a la visión del juez alemán Daniel Paul Schreber (1842-1911), quien imaginó que Dios quería transformarlo en mujer y fecundarla con rayos de sol para que su primavera pudiera salvar el mundo. Sigmund Freud (1856-1939) escribió uno de sus estudios de casos más famosos sobre Schreber en *Tres historias de casos: Notas psicoanalíticas sobre el relato autobiográfico de un caso de paranoia* (1911), basando su diagnóstico en las detalladas memorias de Schreber *Memorias de mi enfermedad nerviosa* (1903). Aunque nunca se conocieron, Freud diagnosticó a Schreber como un paranoico parafrénico que padecía, ¡sorpresa!, deseos homosexuales reprimidos. Aunque la visión de Dick aquí es notablemente similar a la de Schreber, no menciona al juez en ninguna parte de la *Exégesis*, aunque Dick bien podría haber leído sobre el caso, dado su amplio conocimiento de la psicología. —DG. < <

[8] Curiosa paráfrasis de Heráclito, fragmento 52. < <

[9] Aunque aparentemente Dick disfrutó de todos estos artistas, en realidad adoraba a la cantante pop Linda Ronstadt (1946-), una chica de cabello oscuro que vivía a lo grande en su vida de fantasía y que inspiró el personaje de Linda Fox en *La invasión divina*. <<

[*] Como ya se ha señalado, Mircea Eliade era un erudito de la religión comparada muy conocido y leído, que estaba en su apogeo profesional cuando Dick lo leyó en los años setenta. Aquí se refiere a uno de los primeros libros importantes de Eliade, *Chamanismo: técnicas arcaicas de éxtasis* (1951), un enorme estudio de la literatura antropológica existente alrededor de 1950, organizado en torno a las glosas y reflexiones comparativas del propio Eliade. Eliade se centra especialmente en la enfermedad iniciática, los poderes mágicos, la función curativa, los dones poéticos y las experiencias místicas del chamán y, quizá, sobre todo, en el papel del chamán como psicopompo. Eliade también hace hincapié en la búsqueda de la recuperación del tiempo sagrado antes de la «Caída» en la historia, entendida aquí en el sentido más general de temporalidad lineal, finitud y mortalidad. Esta abolición o trascendencia del tiempo, por supuesto, es también una preocupación central de Dick. De ahí, sospecho, su profunda admiración por la obra de Eliade. —JJK. < <

[10] (Alemán) Aquí tenemos a Cebra de nuevo. < <

[11] En la novela *Ubik*, Ella Runciter vive a medias, un estado de suspensión criónica que le permite comunicarse con los vivos durante un breve período de tiempo después de la muerte. < <

[12] Paráfrasis del ensayo de Coleridge *English Historical Plays Shakespeare's*
, que aparece en *The Literary Remains of Samuel Coleridge*, volumen 2 (1836). < <

[*] Otro nuevo estado de ánimo se anuncia aquí en la *Exégesis*: una dialéctica trágica. Dick se ha topado con la concepción que Coleridge tiene de la tragedia, que adapta las primeras ideas de F. W. J. Schelling. Schelling sostenía que la esencia de la tragedia consiste en una colisión entre el héroe trágico, que es libre, y el destino, que es la limitación de la libertad, el reino de la necesidad. La sublimidad de la tragedia consiste en la demostración de la libertad en el enfrentamiento con aquello que la destruye. Esto es lo que vemos, por ejemplo, en la tragedia de Edipo. La tragedia está aquí vinculada a la idea de que el sufrimiento conduce a una experiencia de la verdad, como cuando Esquilo dice repetidamente en *La Orestíada*: «Debemos sufrir, sufrir hasta la verdad». Estas intuiciones trágicas también podrían relacionarse con las repetidas referencias de Dick a *Las bacantes* de Eurípides, en particular a la colisión entre el rey Penteo (malo) y el dios Dioniso (bueno). Estas también apuntan a un pasaje final de esta colección, en el que Dick describe la *Exégesis* como una colisión entre él mismo y «lo que uno mismo ha escrito». Desde este punto de vista, la *Exégesis* podría interpretarse como la representación totalmente autoconsciente de una dialéctica trágica que se mueve entre los polos del sufrimiento y la salvación. —SC. < <

[13] Paráfrasis extensa extraída del ensayo de Una Ellis-Fermor *The Equilibrium of Tragedy*, que aparece en *Drama Shakespeare's* (1980). < <

[*] En este acto de percibir el «ultrapensamiento», Dick coincide mucho con otro sabio californiano, Franklin Merrell Wolff. Wolff, un matemático de Harvard que renunció a un puesto en Stanford para estudiar en la India en la década de 1930, dedujo una serie de axiomas sobre la naturaleza humana que se desprenden de su primer axioma: «La conciencia sin objeto». La «conciencia sin objeto» es la conciencia que no «contempla» nada más que a sí misma, lo que palpablemente no es un objeto, pero se experimenta como un hecho. Las experiencias de «reconocimiento» de Wolff son instructivas para comprender (y por tanto experimentar) el paisaje invisible de la búsqueda épica de Dick. También el pasaje de Dick refleja aquí el otro aspecto de esta contemplación interior: «La realidad como conocimiento». Una vez que uno ha mirado hacia dentro, contempla la realidad externa y la realidad interna como «la misma cosa». El astrónomo Carl Sagan repitió la frase del biólogo Julian Huxley de que «somos una forma de que el cosmos se conozca a sí mismo». Las investigaciones de Dick sobre los conceptos y prácticas de la noosfera en la *Exégesis* surgen de esta percepción de nosotros mismos como manifestaciones físicas del pensamiento. —RD. < <

[14] Ormazd (o Ahura Mazda) y Ahriman (o Angra Mainyu) son los dos dioses en guerra en el zoroastrismo, la primera religión dualista del mundo. < <

[*] Como mucha otra gente lectora, considero a Dick un hombre de ideas más que un estilista. Por lo general, no escribe frases que encierren mundos enteros; más bien, su obra colectiva tiene que ser tomada en su conjunto para que sume algo, momento en el que, como en la *Casa de hojas* de Mark Danielewski, la Casa de Dick es más grande por dentro que por fuera. Pero esta frase es una de las más exquisitas y enigmáticas de Dick y se siente llena de sabiduría, aunque no esté seguro de lo que significa por muchas veces que la lea. Las palabras como latigazos, por supuesto, son «exactas, sin embargo». Dada la precisión con la que está expresado el resto de la frase, debo suponer que también han sido redactadas con precisión, pero también se sienten no tanto en yuxtaposición con el resto de la frase, como un virus de sílabas que ha invadido las demás. —SE. < <

[15] Tiempo real transcurrido. < <

[*] El cristianismo de Dick es a veces revolucionario; aquí se vuelve marxista. No es exactamente el cristianismo izquierdista de la teología de la liberación, que alcanzó su apogeo en los años setenta. En cambio, el «misticismo materialista dialéctico» de Dick lo sitúa en la línea de pensadores continentales como Herbert Marcuse y Walter Benjamin, cuyo ángel visionario de la historia ve lo que percibimos como tiempo y progreso, como un creciente montón de restos (o *kipple*). Dick también anticipa el retorno contemporáneo al cristianismo en filósofos continentales como Alain Badiou y Slavoj Žižek. La noción de acontecimiento es fundamental. Dick describe a Cristo como «un acontecimiento en el campo de la realidad», una ruptura radical en la lógica determinada de la historia y, por tanto, la oportunidad de un salto hacia el cambio real. Para Badiou, nuestra política debería basarse en nuestra fidelidad a esos momentos; el acontecimiento de Dick, 2-3-74, es místico, pero no menos exigente. Tan relevante aquí es el giro, a veces žižekiano, que Dick da al materialismo dialéctico. Algunos pensadores fetichizan un Todo final hegeliano; aunque Dick se siente atraído por esa unidad totalizadora, también reconoce que siempre hay un resto: el pequeño individuo, la lata de cerveza desechada, las preguntas que toda teoría deja en el aire, cuyo desarrollo en otra teoría compara en otro lugar con el brote de una semilla de mostaza. —ED. < <

[*] En las siguientes secciones, el holograma de Dick se hace cada vez más grande y frenético. —PJ. < <

[*] Estos cambios bruscos no son algo cómodo con lo que ir por la vida, sino puertas lógicas en la base de los ordenadores, donde el cambio de un solo bit en una sola puerta puede alterar todo el significado de un mensaje. El encuentro de Dick con el Tao, la realidad tal como es, se produce quizá en igual medida que la transformación histórica del planeta en información digital y que su propio horror y fascinación por la simulación. Al conceptualizar *Sivainvi* como el Tao, un antiguo modelo de flujo de dos estados entre el *yin* y el *yang*, y el ADN, una molécula de doble hélice organizada en pares de bases según un código de tripletes, Dick integra de nuevo las tradiciones aparentemente antitéticas de la ciencia moderna y el misticismo tradicional, al tiempo que «armoniza» la aparente oposición entre la vida y la muerte en un todo contenido por cada parte. —RD. < <

[*] "«Supongamos […] que el tiempo es redondo», escribió Dick en *Una mirada a la oscuridad*, especulando con que, al igual que los exploradores navegaron una vez hacia el oeste para dar la vuelta al mundo hasta la India, nosotros podríamos navegar hacia el futuro solo para naufragar en las costas de la crucifixión de Jesús hace dos mil años. Por supuesto, los exploradores no llegaron a la India, sino a América, una versión totalmente distinta del pasado que pasó a llamarse futuro. Del mismo modo, podríamos suponer que la carrera de Dick también fue redonda; mientras escribía su camino hacia el futuro de *Una mirada a la oscuridad*, *Sivainvi* y *La transmigración de Timothy Archer*, la tierra firme de la ciencia ficción retrocedía a sus espaldas, veía ante sí una versión alterada de sus extrañas novelas de los años cincuenta, tanto más singulares por cuanto contextualizaban su visión agrietada no en el espacio exterior, sino en la nueva zona residencial periférica americana, tan saturada de locura como sus céspedes delanteros de agua y fertilizante. Dejando a un lado las preocupaciones cósmicas y religiosas de Dios y el infinito, en un sentido puramente literario, la contemplación de Dick del «infinito» también integra su producción literaria, por no mencionar las vicisitudes de su carrera, en algo coherente; aunque esto pueda parecer banal comparado con Dios y el infinito, para Dick tal consideración de la identidad literaria equivalía a formular un sentido de quién era y por qué —porque un escritor no *hace*, un escritor *es*. —SE. < <

[*] Esta carpeta y las dos siguientes se dedican en gran parte a examinar el «sueño G-2» y, por lo tanto, las diversas teorías conspirativas sobre la misiva Xerox, el espionaje soviético, las armas psíquicas y cosas por el estilo. En esto se parecen mucho a las nueve décimas partes de la *Exégesis* que no están representadas en nuestra edición abreviada. Aunque tales especulaciones paranoicas podrían deleitar a los aficionados al *thriller* de espionaje de la guerra fría o a David Icke, se vuelven monótonas rápidamente y, como ha escrito Lawrence Sutin, producen «mucho calor, pero poca luz». De más interés para los editores han sido los pasajes en los que Dick lucha o se transforma, en lugar de sucumbir a la intensa paranoia que claramente fue uno (pero solo uno) de los efectos de 2-3-74. —PJ. < <

[16] Centro Médico del condado de Orange. < <

[17] La carpeta 44 comienza una entrada numerada de forma continua de más de 1200 páginas. Paul Williams la dividió en secciones de 200 páginas y finaliza en la carpeta 49, en enero de 1980. < <

[18] Charles Platt entrevistó a Dick en mayo de 1979 para su libro *Dream Makers*, y Dick hizo su propia grabación de la entrevista. <<

[*] Dick y su hermana melliza, Jane, nacieron seis semanas antes de tiempo. La madre de Dick no pudo producir suficiente leche y Jane murió de desnutrición poco más de un mes después de nacer. Culturalmente hablando, puede que sea el caso más significativo de un trauma de este tipo desde que Elvis Aron fue perseguido por Jesse Garon. La escena más extraña de toda la obra de Dick se produce en *Dr. Bloodmoney*, cuando la madre de una joven que mantiene continuas conversaciones con un amigo imaginario la lleva finalmente a un médico, quien descubre que en el costado de la niña vive un hermano gemelo del tamaño de un conejo. ¿Podrían considerarse unidos, en el sentido de que comparten cuerpo y cerebro? Si comparten cuerpo y cerebro, ¿comparten la memoria con la que Dick lucha ahora durante decenas de miles de palabras en la *Exégesis* por repudiar? Si comparten la memoria, ¿comparten el alma, una posibilidad que socava potencialmente el intento de Dick en la *Exégesis* de separar el alma de la memoria? En cualquier caso, lo han compartido todo excepto el nacimiento, que Phil compartió con Jane y cuya dualidad resultante es tan obvia que apenas merece que se mencione, expresada en el caso de Presley por la división entre el cielo (*gospel*) y el infierno (*rock and roll*) y en el de Dick por su sentido literal de vivir dos vidas al mismo tiempo o, más exactamente, en dos tiempos que coinciden. —SE. < <

[19] Covenant House era un refugio para niños sin hogar fundado por el fraile franciscano Bruce Ritter. Dick donó una gran suma de dinero al refugio en 1979 después de ver un documental de 60 Minutos sobre el tema; en algunas entradas de la Exégesis, teorizó que esto, en la causalidad invertida en el tiempo, causó el 3-2-74. < <

[20] El adopcionismo sostiene que Jesús era un mortal común antes de ser adoptado por Dios en el bautismo; promulgado desde el principio por los ebionitas, este punto de vista fue más tarde declarado herejía. < <

[21] Inscripción encontrada al final de *I*, un libro sagrado descrito en el anónimo *The Chemical Wedding* de Christian Rosencreutz (1616), una de las primeras publicaciones rosacrucenses. < <

[22] (Alemán) Yo soy el salvador. < <

[23] Pablo habla de estos «poderes planetarios», que desempeñan un papel similar al de los arcontes gnósticos, en Gálatas 4:3 y 4:9.

[Gálatas 4:3 Reina Valera 3 Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo

Gálatas 4:9 Reina-Valera 9 mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar? < <

[24] Esta frase ilustra la teoría de la expiación del «anzuelo», propuesta por primera vez por el teólogo del siglo IV Gregorio de Nisa. Desde este punto de vista, Jesús era el cebo humano y Cristo el anzuelo divino; con ellos, Dios capturó y derrotó a Satanás. < <

[25] Juan 15:13.

[Juan 15:13 Reina Valera 13 Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.] < <

[26] (Alemán) Un misterio. < <

[*] Las paradojas metafísicas abundan en estas secciones: primero los comentarios sobre la reintegración de lo divino y la basura, y luego esta ecuación de derrota y victoria. Esta última imagen, que ilustra múltiples reversiones, es la más compleja: el cristianismo derrotó al Imperio con la conversión de Constantino y la adopción del cristianismo como religión del Estado romano, pero el Imperio ganó revirtiendo el antiautoritarismo de la Iglesia primitiva. Luego, la Iglesia ganó de forma encubierta al preservar una minoría oculta de verdaderos cristianos rebeldes. Además, la imagen del pescado troceado se hace eco de la afirmación de Tertuliano, padre de la Iglesia primitiva, de que «la sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia». Tanto en los comentarios sobre la «basura divina» como en la imagen del pez destripado se percibe que la realidad es lo contrario de la apariencia: Dios no se encuentra en la gloria, sino en la humillación; el sometimiento del mártir a la muerte es en realidad una gran victoria para la vida. —GM. < <

[*] Todo esto es exactamente el tipo de sofisticación que necesitamos, desesperadamente, de nuestros visionarios religiosos. Ya basta de literalidades estúpidas, que nadie, salvo los irreflexivos, puede creer de todos modos, sino un reconocimiento sin pestañear de que lo que sea que está llegando, bueno, *de lo que está llegando*. Dicho de forma un poco menos confusa, lo que Dick está haciendo aquí es reconocer que (a) sí, algo profundo está llegando, pero (b) está llegando a través de los filtros de su propio cerebro, personalidad y educación socializados y cultivados. Dick es nuestro maestro. Es así como podemos llegar a comprender, finalmente, que las experiencias religiosas extremas son verdaderas y falsas al mismo tiempo, y que, a veces al menos, solo en los modos simbólicos del mito y la metáfora pueden aparecer las verdades más profundas. Esto, por cierto, es precisamente lo que Mircea Eliade pretendía con su lenguaje de las hierofanías (un término que Dick utilizaba a menudo), es decir, apariciones reales de lo sagrado a través de los contextos y condiciones de la cultura y la personalidad locales. Tenemos aquí, pues, dos maestros: Philip K. Dick y Mircea Eliade. —JJK. < <

[27] Marcus Antonius Felix fue el procurador romano de la provincia de Judea desde el 52 al 58 d. C. El apóstol Pablo fue juzgado en su presencia; ver Hechos 24.

[Hechos 24 Reina Valera Defensa de Pablo ante Félix 1 Cinco días después, descendió el sumo sacerdote Ananías con algunos de los ancianos y un cierto orador llamado Tértulo, y comparecieron ante el gobernador contra Pablo. 2 Y cuando éste fue llamado, Tértulo comenzó a acusarle, diciendo: Como debido a ti gozamos de gran paz, y muchas reformas son realizadas en beneficio de esta nación por tu prudencia, 3 oh excelentísimo Félix, lo reconocemos en todo tiempo y en todo lugar con toda gratitud. 4 Pero por no molestarte más largamente, te ruego que nos oigas brevemente conforme a tu equidad. 5 Porque hemos hallado que este hombre es una plaga, y promotor de sediciones entre todos los judíos por todo el mundo, y cabecilla de la secta de los nazarenos. 6 Intentó también profanar el templo; y después de prenderle, quisimos juzgarle conforme a nuestra ley. 7 Pero se presentó el tribuno Lisias, y con gran violencia le quitó de nuestras manos, 8 mandando a sus acusadores que viniesen a ti. Tú mismo, pues, si le interrogas, podrás informarte de todas estas cosas de que le acusamos. 9 Los judíos también se unían a la acusación, asegurando que las cosas eran así. 10 Habiéndole hecho señal el gobernador a Pablo para que hablase, éste respondió: Porque bien sé que desde hace muchos años eres juez de esta nación, haré mi defensa con buen ánimo. 11 Como tú puedes cerciorarte, no hace más de doce días que subí a Jerusalén a adorar; 12 y ni en el templo, ni en las sinagogas, ni en la ciudad me hallaron disputando con ninguno, ni amotinando a la multitud; 13 ni te pueden probar las cosas de que ahora me acusan. 14 Pero esto te confieso, que según el Camino que ellos llaman secta, así doy culto al Dios de mis padres creyendo todas las cosas que están escritas en la ley y en los profetas; 15 teniendo esperanza en Dios, la cual ellos mismos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, tanto de justos como de injustos. 16 Y por esto, yo mismo me ejercito constantemente en conservar una conciencia irreprensible ante Dios

y ante los hombres. 17 Pero pasados algunos años, vine a hacer limosnas a mi nación y a presentar ofrendas. 18 Estaba haciendo esto, cuando unos judíos de Asia me hallaron purificado en el templo, no con multitud ni con alboroto. 19 Ellos deberían comparecer ante ti y acusarme, si tienen algo contra mí. 20 O que digan estos mismos si hallaron en mí algún delito, cuando comparecí ante el sanedrín, 21 a no ser este solo grito que lancé estando en medio de ellos: Acerca de la resurrección de los muertos soy juzgado hoy por vosotros. 22 Entonces Félix, oídas estas cosas, estando mejor informado de este Camino, les dio largas, diciendo: Cuando descienda el tribuno Lisias, decidiré vuestro asunto. 23 Y mandó al centurión que se custodiase a Pablo, pero que se le concediese alguna libertad, y que no impidiese a ninguno de los suyos servirle o venir a él. 24 Algunos días después, viniendo Félix con Drusila su mujer, que era judía, llamó a Pablo, y le oyó acerca de la fe en Jesucristo. 25 Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se aterrorizó, y dijo: Vete por ahora; pero cuando tenga oportunidad te llamaré. 26 Esperaba también junto con esto, que Pablo le diera dinero para que le soltase; por lo cual le hacía llamar con frecuencia para conversar con él. 27 Pero al cabo de dos años recibió Félix por sucesor a Porcio Festo; y queriendo Félix congraciarse con los judíos, dejó preso a Pablo.] < <

[28] Jason Taverner, el protagonista de *Fluyan mis lágrimas, dijo el policía*. Ver *Lágrimas* en el Glosario.

[Lágrimas: *Fluyan mis lágrimas, dijo el policía* (1974) presenta a Jason Taverner, uno de los artistas más famosos del mundo, que se despierta en un mundo distópico donde nadie ha oído hablar de él. El libro ofrece meditaciones sobre los diversos tipos de amor humano que, según Dick, a la larga, nos unen a nuestra realidad.] < <

[29] Una referencia a Adam Kadmon, el antropos cósmico primigenio de la Cabala judía. < <

[*] Estos maravillosos pasajes sobre Beethoven casi hacen que uno desee que Dick hubiera sido un crítico de música, y si uno percibe más autoridad en la música clásica que en la pop, bueno, ¿quién necesitaba otro escritor rockero en 1979? ¿Por qué no alguien que defendiera la relevancia moderna de Beethoven, Bach, Mahler y Schubert? Entre otras músicas que menciona en la *Exégesis* encontramos a Eno (*Discreet Music*), los Beatles (*Strawberry fields forever*, a través de la cual Dios le habla), David Bowie (más el Bowie cinematográfico que el musical), Neil Young (aunque no sabe que es Young, refiriéndose a una versión de un grupo llamado Prelude), y Paul McCartney, a cuyo primer álbum en solitario culpa de un «viaje psicótico», seguramente la única vez que a McCartney se le atribuye tal cosa. –SE. < <

[30] La exhibición fue *Adventure Thru Inner Space*, una atracción patrocinada por una empresa que se presentó en Tomorrowland hasta 1985. < <

[31] *Vía negativa* (el «camino negativo») se refiere a la teología apofática, según la cual Dios es absolutamente inefable. El ser humano puede entender y describir lo que Dios no es, pero no lo que Dios es. < <

[*] El escritor del siglo XIX Thomas Carlyle, escribiendo sobre su propia experiencia, similar a Sivainvi, en su obra semiautobiográfica *Sartor Resartus*, se pregunta: «¿Cómo pintar al ojo sensual […] lo que pasa en lo Más Sagrado de lo Sagrado del Alma del Hombre; con qué palabras, conocidas en estos tiempos profanos, hablar incluso de lejos de lo indecible?». Agotada la búsqueda para describir la unidad extraordinaria de lo que es, podemos centrar nuestra conciencia en la realidad ordinaria y explorar no solo las «hondas y flechas de la indignante fortuna», sino la inconfundible actualidad de la unidad de nuestra experiencia subjetiva. Al centrarnos en la unidad del yo, vislumbramos la unidad de la realidad. Para Dick, este descubrimiento es la ocasión de que el mundo se vuelva del revés, se «revierta». Su jardín de palmeras es similar al Reino de los Cielos del Evangelio de Lucas: una forma de entrenar la mente para percibir tanto los aspectos eternos como los particulares de la experiencia, tanto la realidad externa como la sujeción interna. Si buscamos continuamente este reino interior, ya no veremos simplemente «a través de un cristal oscuro», sino que percibiremos el orden permanente y eterno del cosmos como la unidad de dentro y fuera. Esta posibilidad desplaza la carga de la indagación de Dick, y la desplaza a menudo, como si bailara, a una indagación, no sobre la naturaleza de Sivainvi y la «esencia» de todas las cosas, sino sobre el ámbito de este espacio y tiempo. —RD. < <

[32] Los milesios fueron una escuela presocrática de filósofos griegos que buscaban el principio material singular e inmutable (*arché*) de todas las cosas. <<

[33] (Latín) Literalmente, «naturaleza que naturaliza», es decir, la naturaleza en su aspecto creativo o activo, que da vida. < <

[34] (Latín) Literalmente, «naturaleza natural», es decir, la naturaleza en su aspecto ya creado o pasivo. Ambos términos están asociados a la filosofía de Spinoza. < <

[35] (Latín) La capacidad para reflejar a Dios. < <

[36] (Latín) El hijo de Dios. < <

[37] (Alemán) Miedo primario. < <

[*] De este sueño nace el retorcido cuento de hadas *La invasión divina* (1981), una novela descorazonadora que filtra gemas visionarias. El «holoscopio» es una de ellas, una Biblia holográfica tridimensional en capas, que late en color rojo y oro y que puede revelar nuevos mensajes según el ángulo de visión interactivo del lector. En cierto modo, el holoscopio es un modelo de la propia *Exégesis*, o al menos de la visión hipnagógica que Dick recoge unas pocas páginas después de este sueño apocalíptico, en el [48:839]: un brillante tetragrámaton (YHWH), rojo y dorado, parecido al plasma, que late al ritmo de la repetida frase: «Y él está vivo». No es tan maravilloso este sueño de la Segunda Venida, que desprende el pánico satánico y la homofobia popular entre los cristianos marginales más fervientes de los Estados Unidos. En ocasiones, Dick compartía esta cepa tan inapropiada de la imaginación cristiana: una tendencia a demonizar creada, en parte, por la idea de un Satanás conspirador. En algún punto de estos últimos archivos, Dick anhela el regreso del «legítimo rey», al que solo reconocerán los «elegidos»; en marzo de 1981, anota un sueño en el que «Dios (Sivainvi)» por fin toma el control absoluto y «comienza la separación entre las ovejas y las cabras». —ED. < <

[38] Una paráfrasis; la primera mitad es de Proverbios 8:22 y la segunda de Proverbios 8:30.

[Proverbios 8:22 Reina Valera 22 Jehová me poseía en el principio, Ya de antiguo, antes de sus obras.

Proverbios 8:30 Reina Valera 30 Con él estaba yo ordenándolo todo, Y era su delicia de día en día, Teniendo solaz delante de él en todo tiempo.] < <

[39] (Latín) No lo es, y así lo creo. Posiblemente una cita incorrecta o una paráfrasis de una famosa frase latina que es en sí misma una cita incorrecta (*credo quia absurdum*, «Creo porque es absurdo») de Tertuliano, quien de hecho dijo *credibile est, quia ineptum est* («es de creer porque es absurdo»). < <

[40] Una peculiar película de Robert Altman de 1977 sobre la identidad porosa, protagonizada por Shelley Duvall, Sissy Spacek y Janice Rule, basada en un sueño que tuvo Altman. < <

[*] La obra de Martin Heidegger empieza a ser cada vez más importante para Dick mientras desarrolla la *Exégesis*. Dick sigue el sentido de la cuestión del Ser de Heidegger y también se vincula con la cuestión del tiempo a través del *Dasein*, que es el término artístico que utiliza Heidegger con el que referirse al ser humano y la preocupación principal de *Ser y Tiempo* (1927). Dick parece comprender algunos de los conceptos clave de *Ser y Tiempo*, en especial el de la desorientación (*Geworfenheit*), el de la ansiedad (*Angst*) y el de lo insólito (*Unheimlichkeit*). Dick hace referencia también al concepto de autenticidad, cuya condición es la noción de Heidegger del Ser hacia la muerte, un elemento crucial también en la psicología existencial que influyó en Dick. Dick muestra de alguna forma lo que arriesga Heidegger al recuperar el fragmento de Parménides: «Es lo mismo pensar y ser», cuando sugiere la igualdad o unidad de *noein* y *einai*, «pensar» y «ser». Sin embargo, la lectura que hace Dick de Heidegger es, cuando menos, singular. Lo que Dick pretende es identificar la preocupación de Heidegger por el Ser con Dios en la forma del YHWH hebreo, lo cual habría alarmado al propio Heidegger, ya que solía hacer oídos sordos al Dios judaico. En otra parte, Dick identifica al *Sein* con el universo, y afirma que, al crear el universo, la divinidad se vio obligada a caer en el pecado. A través de la lectura de *La religión gnóstica* de Hans Jonas, Dick también conecta de continuo el pensamiento de Heidegger con las ideas radicales del cristianismo primitivo y el gnosticismo. —SC. < <

[41] (Italiano) Luz sencilla. (La descripción de Dios en *Paraíso* 33:90). < <

[42] (Alemán) Un padre amoroso debe morar sobre el dosel de estrellas. (De la *Oda a la alegría* de Schiller, una versión de la cual aparece en la Novena Sinfonía de Beethoven). < <

[43] *Cylum* es muy probablemente la versión de Dick de la palabra latina *caelum*, «cielo». < <

[44] El episodio aparece en 1 Reyes 18:16-45.

[1 Reyes 18:16-45 Reina Valera 16 Entonces Abdías fue a encontrarse con Acab, y le dio el aviso; y Acab vino a encontrarse con Elías. 17 Cuando Acab vio a Elías, le dijo: ¿Eres tú el que perturbas a Israel? 18 Y él respondió: Yo no he perturbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová, y siguiendo a los baales. 19 Envía, pues, ahora y congrégame a todo Israel en el monte Carmel, junto con los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de Aserá, que comen de la mesa de Jezabel. **Elías y los profetas de Baal** 20 Entonces Acab convocó a todos los hijos de Israel, y reunió a los profetas en el monte Carmel. 21 Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra. 22 Y Elías volvió a decir al pueblo: Sólo yo he quedado como profeta de Jehová; mas de los profetas de Baal hay cuatrocientos cincuenta hombres. 23 Dénsenos, pues, dos bueyes, y escojan ellos uno, y córtenlo en pedazos, y pónganlo sobre leña, pero no pongan fuego debajo; y yo prepararé el otro buey, y lo pondré sobre leña, y ningún fuego pondré debajo. 24 Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de Jehová; y el Dios que responda por medio de fuego, ése sea Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho. 25 Entonces Elías dijo a los profetas de Baal: Escogeos un buey, y preparadlo vosotros primero, pues que sois los más; e invocad el nombre de vuestros dioses, mas no pongáis fuego debajo. 26 Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Pero no había voz, ni quien respondiese; entretanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho. 27 Y aconteció al mediodía, que Elías se burlaba de ellos, diciendo: Gritad en alta voz, porque es un dios; quizás está meditando, o tiene algún trabajo, o va de camino; tal vez duerme, y hay que despertarle. 28 Y ellos clamaban a grandes voces, y se sajaban con cuchillos y con lancetas conforme a su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre

ellos. 29 Pasó el mediodía, y ellos siguieron gritando frenéticamente hasta la hora de ofrecerse el sacrificio, pero no hubo ninguna voz, ni quien escuchase ni respondiese. 30 Entonces dijo Elías a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se le acercó; y él arregló el altar de Jehová que estaba arruinado. 31 Y tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, al cual había sido dada palabra de Jehová diciendo, Israel será tu nombre, 32 edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová; después hizo una zanja alrededor del altar, en que cupieran dos medidas de grano. 33 Preparó luego la leña, y cortó el buey en pedazos, y lo puso sobre la leña. 34 Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña. Y dijo: Hacedlo otra vez; y otra vez lo hicieron. Dijo aún: Hacedlo la tercera vez; y lo hicieron la tercera vez, 35 de manera que el agua corría alrededor del altar, y también se había llenado de agua la zanja. 36 Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. 37 Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos. 38 Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja. 39 Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios! 40 Entonces Elías les dijo: Prended a los profetas de Baal, para que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y los llevó Elías al arroyo de Cisón, y allí los hizo degollar. **Elías ora por lluvia** 41 Entonces Elías dijo a Acab: Sube, come y bebe; porque ya se oye el rumor de una gran lluvia. 42 Acab subió a comer y a beber. Y Elías subió a la cumbre del Carmel, y postrándose en tierra, puso su rostro entre las rodillas. 43 Y dijo a su criado: Sube ahora, y mira hacia el mar. Y él subió, y miró, y dijo: No hay nada. Y él se lo volvió a decir siete veces. 44 A la séptima vez dijo: Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar. Y él dijo: Ve a decirle a Acab: Unce tu carro y desciende, para que la lluvia no te ataje. 45 Y aconteció, estando en esto, que los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y hubo una gran lluvia. Y subiendo Acab, vino a Jizreel.]

< <

[45] Malaquías 4:5-6.

[Malaquías 4:5-6 Reina Valera 5 He aquí que yo os enviaré al profeta Elías, antes que venga el día grande y terrible de Jehová. 6 Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición completa.] < <

[46] 1 Reyes 19:12.

[1 Reyes 19:12 Reina Valera 12 Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado.] < <

[47] 1 Reyes 17:13-16.

[1 Reyes 17:13-16 Reina 13 Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo. 14 Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra. 15 Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días. 16 Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por medio de Elías.] < <

[48] (Alemán) ¡Despertad! < <

[49] *Beyond the Tragic Vision* es la historia de 1963 de Morris Peckham sobre la Europa del siglo XIX. < <

[50] Olive Holt era el nombre de una de las niñeras de Dick durante su infancia. < <

[51] Cita extraída de «Talmud and Midrash», *Encyclopedia Britannica* 3, *Macropedia* 17. < <

[*] Aunque Dick haga referencia a Lutero en esta parte en concreto, en verdad habla de manera más amplia sobre una serie de teorías cristológicas que proponen que la crucifixión de Cristo era el castigo merecido por todos los pecados del mundo. Según la teoría de Dick, no se trata de que Cristo sufra un castigo necesario, sino más bien de que se ha interrumpido la maquinaria con la que se castigaban los pecados. Cristo engaña al sistema, no ocupándose del pecador, sino convenciéndolo de que no ha ocurrido ningún delito que merezca castigo. Es una sustitución, no de un ser por otro, sino de información errónea en lugar de datos precisos. La razón de la sustitución es la misericordia: Cristo se dio cuenta de que la justicia impartida por el sistema no es justa. —GM. < <

[52] (Griego) Gracia, bondad. < <

[53] La cita es de Éxodo 2:22; *Extraño en tierra extraña* es también el nombre de la influyente novela de Robert Heinlein de 1961.

[Éxodo 2:22 Reina Valera 22 Y ella le dio a luz un hijo; y él le puso por nombre Gersón, porque dijo: Forastero soy en tierra ajena.] < <

[54] «Fue la envidia del diablo la que trajo la muerte al mundo, como descubrirán quienes son sus socios. Pero las almas de los virtuosos están en las manos de Dios; ningún tormento los alcanzará jamás». El *Libro de la Sabiduría*, también conocido como *La Sabiduría de Salomón*, es un libro deuterocanónico y no parte del canon protestante; Dick probablemente conocía por la Biblia de Jerusalén la traducción católica que se cita aquí. < <

[55] Probablemente, una publicación cuáquera. < <

[56] (Alemán) Gritos de lamentación. < <

[*] La oposición de Dick al concepto del determinismo se lleva en esta parte al extremo: la oposición a la idea de la ley natural. Dick sitúa el valor moral del individuo (los medios) por encima de la genética egoísta que hace que el organismo se reproduzca (el fin): el ser en sí mismo es mejor que el propósito programado. Dick se niega a aceptar un mecanismo o una explicación determinista de la vida; según su punto de vista, para lograrlo hay que ignorar la experiencia real de la vida. Él propone que, si un principio mecanicista sienta la base de la vida humana, de lo que se trata entonces es de romper ese grillete. —GM. < <

[*] Este pasaje guarda un extraño parecido con la descripción de Platón en *Fedro* (en el 247 a. C.) sobre cómo los inmortales viajan hacia arriba y hacia fuera para llegar a la parte trasera del cielo, el cual se imaginan como una esfera giratoria desde la que contemplan lo que hay más allá, es decir, lo que existe fuera de la esfera. Es posible que aquí encontremos a Dick caminando sobre el globo del cosmos. Por supuesto, Dick vio todo tipo de conexiones y similitudes fundadas entre su propia experiencia con Sivainvi y los antiguos escritores como Platón o Plotino. Esta es otra de ellas. — JJK. < <

[57] (Latín) Bien supremo. < <

[*] La idea de que Dios sea como una dialéctica que está en constante evolución es probable que sea una de las propuestas teóricas de Dick más intrigantes y, en esta parte, él da un posible origen para esa deidad autoconflictiva: la teoría de los medios contra los fines. El bien superior (un cosmos ordenado y en armonía) necesita un mal de base (el sufrimiento de los seres individuales). La paradoja de que el bien supremo necesite del mal supremo y la correspondiente escisión en la divinidad constituye un gran avance respecto a un dualismo más simplista. Si se extrapola a la matriz del cristianismo, este Dios en crisis se vuelve el Padre (el creador original de la realidad y el autor de la Ley) y el Hijo (el redentor cuya misericordia cumple y abroga esa Ley). La idea de un Dios en evolución dialéctica también cobra fuerza en las ideas de otros teólogos del siglo XX, entre los que destacan Pierre Teilhard de Chardin (a quien Dick nombra con frecuencia) y teólogos del proceso como Alfred North Whitehead y Charles Hartshorne (que aparece luego en la *Exégesis*). —GM. < <

[58] Esta carpeta y la carpeta siguiente están formadas por piezas escritas a máquina, numeradas individualmente y fechadas. < <

[*] Existe un tipo de literatura rica y sofisticada que establece paralelismos entre la física cuántica y diversas formas de experiencia mística. La mayoría sitúa los orígenes de esta literatura en la aparición de *El tao de la física* de Fritjof Capra en 1975, el libro al que alude Dick en este pasaje. Capra dio a estos paralelismos una verdadera tracción cultural con su manera elocuente de escribir, sus estados de conciencia y energía alterados, y quizá, sobre todo con sus ingeniosas ilustraciones con las que demostraba cómo se complementaban la mente y la materia. Dicho esto, también hay que apuntar que el complemento entre la física y el misticismo se remonta a mucho más atrás. El anómalo escritor estadounidense Charles Fort, por ejemplo, ya calificaba como «brujería» el comportamiento «teletransportador» (palabra que acuñó él mismo) de los quantums subatómicos a principios de los años 30. El pionero teórico cuántico Niels Bohr quedó tan impresionado por las similitudes entre la doble naturaleza de la luz (al mismo tiempo partícula y onda) y el taoísmo chino que eligió como escudo de armas el símbolo del *yin* y el *yang*. El físico Wolfgang Pauli se estuvo carteando durante un cuarto de siglo con C. G. Jung para llegar a una visión similar de la física y la psicología; además, esta amistad dio origen a uno de los conceptos parapsicológicos más productivos de todos los tiempos: «la sincronía». Todo ello se recoge en la frase de Dick de «Sé que…». — JJK. < <

[59] Dick teorizó que Tomás podría ser un implante de control mental instalado por el gobierno; en esta formulación, se hizo referencia a Thomas como Pigspurt. < <

[60] Libro ilustrado de poemas para niños de Blanche Jennings Thompson, publicado en 1925. < <

[*] Esta es la otra cara mística, e incluso paranormal, de la visión postmoderna. En un mundo en el que casi todo se construye, es de plástico y maleable, ¿qué (o quién) se encarga de construirlo y darle forma a todo? En esta parte Dick usa como ejemplo la antropología (el
«participante-observador»
del campo), la filosofía kantiana («nunca sabrás cómo es de verdad el universo»), y estudios literarios (la fusión hermenéutica entre el intérprete y lo interpretado) con la intención de mostrar que una situación de este estilo refleja un enorme potencial y poder. La pregunta real sin duda es qué es lo que forma esas «circunstancias determinadas» en las que estos poderes potenciales se pueden manifestar. Las propias circunstancias de Dick tienen un nombre: «Sivainvi». —JJK. < <

[*] A pesar de considerarlo como una nueva revelación, Dick se acerca con esta idea al concepto del Punto Omega de Teilhard de Chardin, por el que el mundo material evoluciona hasta la comunión espiritual. Mientras que Teilhard escribe sobre la «complejidad» creciente de la evolución, Dick habla en esta parte sobre la «neguentropía», un concepto que desarrolló primero Erwin Schrödinger, con el que describir los esfuerzos que hacían los sistemas vivos para establecer un orden y así compensar su producción de entropía. Mientras que la termodinámica obliga a que todos los sistemas cerrados disipen la exergía (la energía útil), los sistemas vivos parecen aumentar el orden durante el desarrollo; en términos de Schrödinger, «se alimentan» de la neguentropía. Schrödinger recurrió en gran medida al concepto de Brahman o del Yo que propuso Vedic para dar sentido a un importante caso local de neguentropía: su propia consciencia. El tratamiento de la realidad de Dick como un «juego de go muy avanzado» también anticipa los modelos de autómatas celulares del físico Stephen Wolfram, aunque esto se remonta por lo menos a John von Neumann en 1947 con los «autómatas autorreproductores», un concepto que más tarde le serviría a Dick para crear *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas*? —RD. < <

[61] Juan 15:1, 4-5. < <

[62] En este extracto mecanografiado, Dick deja claro que en ese momento también posee notas manuscritas, aunque en realidad no existen. Pueden incluir o constituir las 497 páginas manuscritas numeradas que presumiblemente preceden a la página numerada 498, que inicia la siguiente carpeta. < <

[*] Joachim de Fiore, un teólogo del siglo XII, fue uno de los pensadores del apocalipsis más influyentes de la Edad Media. Él creía que el mundo estaba próximo a su época dorada y que todos los hombres se convertirían en monjes en comunión directa con Dios. Esta tercera era la gobernaría el Espíritu Santo, con lo que se reemplazarían las épocas anteriores de su estricto Padre y del Hijo intermediario. Aunque Joachim no se consideraba a sí mismo como un revolucionario (es más, escribió estas ideas ante la insistencia del papa), los seguidores que tuvo en los siglos posteriores tenían una postura muy marcada en contra el clero, y algunos hasta fueron antinomianos y anarquistas. No es difícil ver que su idea de una procesión de eras que conducen de la subyugación a la libertad absoluta tendría aplicaciones revolucionarias. Aunque no mencione a «los anarquistas religiosos», Dick no se centra tanto en la rebelión en esta parte, sino más bien en el flujo de información divina y la fuente de la autoridad religiosa: la tercera era implica la pérdida de todos los intermediarios entre el propio ser humano y Dios. —GM. <<

[63] Lucas 17:24; Mateo 24:27.

[Lucas 17:24 Reina Valera 24 Porque como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día.

Mateo 24:27 Reina Valera 27 Porque así como el relámpago sale del oriente y brilla hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.] < <

[64] Romanos 2:29.

[Romanos 2:29 Reina Valera 29 sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios.] <<

[65] (Alemán) ¡Oh! ¡Ay! < <

[66] (Latín) Misterio de la conjunción. (Término junguiano para la unión alquímica de los opuestos). < <

[*] En latín significa «en aquel tiempo», es decir, un tiempo mítico o sagrado, como las frases hechas «había una vez» o «érase una vez». Mircea Eliade usaba esa expresión para referirse a los intentos religiosos tradicionales de escapar o anular el «tiempo profano» (que en esta parte se entiende como una temporalidad lineal o lo que llamamos «historia») y volver al «tiempo sagrado» al que hacen referencia en los mitos y recrean en los rituales religiosos. Siempre consigue que se «recuerde» y así se reactualice (de ahí que Dick no pare de mencionar la anamnesis) dentro de las narraciones del mito y los actos del ritual (como la Eucaristía); el tiempo sagrado es, en esencia, el
no-tiempo
o más allá del tiempo. Se podría decir que lo que Eliade imaginó en su teorización comparativa, Dick parece que lo ha vivido con su experiencia de Sivainvi. Pero esto quizá es demasiado simple, así como Eliade observó que sus propias investigaciones doctorales y sus primeros experimentos con el yoga le enseñaron «la realidad de las experiencias que nos hacen “salir del tiempo” y “del espacio”» (*La prueba del laberinto: Conversaciones con Claude Henri Rocquet*, 1982). En resumen, la teorización de Eliade presentaba también un subtexto empírico. No se limitaba a especular. También era una confesión. Y fue este subtexto empírico y, en esencia místico, el que creo que Dick sospechaba, *illo tempore*, por así decirlo, en su reiterado apego a Eliade. —JJK. < <

[67] En *Divine Invasions*, Lawrence Sutin describe «Mello Jell-O» como una «droga de desorientación», de la que Dick dijo que la habían robado del ejército y que pudo haber motivado el allanamiento de morada de 1971; posiblemente una referencia al delirante y célebre militar BZ (3-quinuclidinyl benzilato). < <

[68] Hechos 24.

Hechos 24 Reina Valera Defensa de Pablo ante Félix 1 Cinco días después, descendió el sumo sacerdote Ananías con algunos de los ancianos y un cierto orador llamado Tértulo, y comparecieron ante el gobernador contra Pablo. 2 Y cuando este fue llamado, Tértulo comenzó a acusarle, diciendo: Como debido a ti gozamos de gran paz, y muchas reformas son realizadas en beneficio de esta nación por tu prudencia, 3 oh excelentísimo Félix, lo reconocemos en todo tiempo y en todo lugar con toda gratitud. 4 Pero por no molestarte más largamente, te ruego que nos oigas brevemente conforme a tu equidad. 5 Porque hemos hallado que este hombre es una plaga, y promotor de sediciones entre todos los judíos por todo el mundo, y cabecilla de la secta de los nazarenos. 6 Intentó también profanar el templo; y después de prenderle, quisimos juzgarle conforme a nuestra ley. 7 Pero se presentó el tribuno Lisias, y con gran violencia le quitó de nuestras manos, 8 mandando a sus acusadores que viniesen a ti. Tú mismo, pues, si le interrogas, podrás informarte de todas estas cosas de que le acusamos. 9 Los judíos también se unían a la acusación, asegurando que las cosas eran así. 10 Habiéndole hecho señal el gobernador a Pablo para que hablase, este respondió: Porque bien sé que desde hace muchos años eres juez de esta nación, haré mi defensa con buen ánimo. 11 Como tú puedes cerciorarte, no hace más de doce días que subí a Jerusalén a adorar; 12 y ni en el templo, ni en las sinagogas, ni en la ciudad me hallaron disputando con ninguno, ni amotinando a la multitud; 13 ni te pueden probar las cosas de que ahora me acusan. 14 Pero esto te confieso, que según el Camino que ellos llaman secta, así doy culto al Dios de mis padres creyendo todas las cosas que están escritas en la ley y en los profetas; 15 teniendo esperanza en Dios, la cual ellos mismos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, tanto de justos como de injustos. 16 Y por esto, yo mismo me ejercito constantemente en conservar una conciencia irreprensible ante Dios y ante los hombres. 17 Pero pasados algunos años, vine a hacer limosnas a mi nación y a presentar ofrendas. 18 Estaba haciendo

esto, cuando unos judíos de Asia me hallaron purificado en el templo, no con multitud ni con alboroto. 19 Ellos deberían comparecer ante ti y acusarme, si tienen algo contra mí. 20 O que digan estos mismos si hallaron en mí algún delito, cuando comparecí ante el sanedrín, 21 a no ser este solo grito que lancé estando en medio de ellos: Acerca de la resurrección de los muertos soy juzgado hoy por vosotros. 22 Entonces Félix, oídas estas cosas, estando mejor informado de este Camino, les dio largas, diciendo: Cuando descienda el tribuno Lisias, decidiré vuestro asunto. 23 Y mandó al centurión que se custodiase a Pablo, pero que se le concediese alguna libertad, y que no impidiese a ninguno de los suyos servirle o venir a él. 24 Algunos días después, viniendo Félix con Drusila su mujer, que era judía, llamó a Pablo, y le oyó acerca de la fe en Jesucristo. 25 Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se aterrorizó, y dijo: Vete por ahora; pero cuando tenga oportunidad te llamaré. 26 Esperaba también junto con esto, que Pablo le diera dinero para que le soltase; por lo cual le hacía llamar con frecuencia para conversar con él. 27 Pero al cabo de dos años recibió Félix por sucesor a Porcio Festo; y queriendo Félix congraciarse con los judíos, dejó preso a Pablo. < <

[69] (Sánscrito/Pali/Budista) Conducta correcta. < <

[70] Citas parafraseadas de «Taoismo», *Encyclopedia Britannica* 3, *Macropedia* 17. < <

[*] Esta carpeta tiene más de trescientas páginas y combina notas manuscritas, que comienzan con el número 498, y piezas mecanografiadas y fechadas. Dick las agrupó en secciones marcadas del I al XVIII, un sistema de numeración romana que continúa durante varias carpetas más. Debido a las complejidades introducidas, hemos optado por utilizar números de hoja que empiezan por 1. Esta carpeta comienza con un avance conceptual sobre la «metaabstracción» y culmina con una teofanía el 17 de noviembre de 1980, que aparece en [1:262] más abajo. Al final de esta extensa entrada, Dick escribe la rotunda palabra «FIN», que inmediatamente se completa con una nota a pie de página y más discurso. En algún momento posterior a esta teofanía, Dick también compuso la portada que da comienzo a esta carpeta, cuyo original lamentablemente se ha perdido. —PJ. < <

[*] Esta «cadena involuntaria de hipótesis mentales» es crucial porque capta el modo en que Sivainvi es simultáneamente algo que Dick experimentó en la libertad de su propia conciencia y algo que pareció sucederle. Y lo que le ocurrió, al menos aquí, fue Una cosa. El «Uno» de Plotino está en consonancia con aquel otro filósofo de la Filosofía Perenne, Sankara, que se refirió a la realidad como «una sin un segundo». En otras palabras, a pesar de las apariencias, todo lo que percibimos en el mundo, incluidos nosotros mismos, tiene el atributo de la unidad. Se trata tanto de un mensaje («Noticia monista: tomates, "tomateh", ¡Todo es Uno!») como de un sentimiento: el *yo* se convierte en un atributo de algo inconmensurablemente más grande que él mismo. Esta percepción es a la vez inmensamente obvia y notoriamente inefable: uno percibe la unidad de todas las cosas o no, y Dick lo ha hecho. Las experiencias de «ajá» que salpican la *Exégesis* son momentos de inmensa creatividad, así como visiones de los reinos interiores. —RD. < <

[†] Los términos «reticulación» y «arborización» explican la naturaleza enmarañada y a menudo barroca de la realidad, que es, según David Byrne, de los Talking Heads, «la misma de siempre». Aparentemente destruida por su transformación en bits de información, la colectividad permanece íntegra como «memoria de Dios», otro nivel de topología abstracta que integra la multiplicidad aparentemente caótica del mundo a través de un plegamiento, desplegamiento y ramificación de la realidad, que se asemeja a la noción del físico David Bohm del «orden implicado» del que emerge toda la realidad. Centrar nuestra atención en esta reticulación, como hace Dick, afecta a la propia realidad a través de la noosfera: «En cuanto a mi escritura, afectará permanentemente al *macrometasomakosmos* en forma de reticulación y arborización y, por tanto, sobrevivirá en la realidad para siempre, en la estructura subyacente del orden mundial». —RD. < <

[71] (Alemán, oscuro) Dos células (*Zelle*) viven en mi pecho. < <

[72] *Fedón* 62:B. <<

[*] Al igual que la manifestación de Sivainvi es la de las organizaciones, los patrones de significado, las redes neuronales y el colapso de los límites temporales y espaciales, es decir, al igual que Sivainvi es una revelación de hiperconexiones, también funciona ahora la mente irradiada del propio Dick. En efecto, Dick se ha convertido en un supercomparativista, por lo que es capaz de establecer conexiones y organizar patrones dispares de información, como Sivainvi, a través de enormes extensiones de espacio y tiempo. ¿Y por qué no? Paradójicamente, Sivainvi trabaja a través de la historia y, sin embargo, existe, como presencia hiperdimensional, fuera de la caja de la historia. Esta «abolición del tiempo» es especialmente evidente en la historia de las religiones y, más concretamente, en la literatura mística comparada, hacia cuyos patrones y similitudes Dick se siente poderosamente atraído. En este pasaje concreto, el arma de doble filo de la imaginación comparativa es evidente: se pueden encontrar fragmentos de verdad en todas partes, pero la verdad completa no se encuentra en ninguna parte; los sistemas religiosos son verdaderos (como aproximaciones o reflejos) y falsos (como respuestas finales y completas) al mismo tiempo. Hoy en día, una forma mucho más simple de esta doble noción se cristaliza en la ocurrencia tan oída de «soy espiritual, pero no religioso». Tal postura suele ser tachada de difusa, narcisista o «New Age». En realidad, constituye un rechazo silencioso, pero radical, de la religión en todas sus formas dogmáticas y peligrosas. —JJK. < <

[73] *The Presocratics* (1972) de Edward Hussey: cualquier mapa que incluya una representación real de sí mismo dentro de sus fronteras debe conducir a una procesión infinita de mapas dentro de mapas. <<

[74] *Koan* atribuido al maestro
Ch'an
Yunmen Wenyan (862 o 864-949); aparece como el caso 21 en *Mumonkan*. < <

[75] (Chino) No hacer. (Una manera de estar de acuerdo con el Tao).
< <

[*] Entre los muchos diagnósticos exóticos y ominosos que pueden proponer quienes se inclinan por situar las visiones de Dick en un marco médico o neurológico, una descripción sencilla y relativamente benigna se esconde por doquier a plena vista. «Micropsia» es el nombre de un poderoso episodio alucinatorio común entre los niños, raro en los adultos, en el que el cuerpo se experimenta como una forma vasta e inerte sobre la que deambula una conciencia encogida hasta la punta de un alfiler, como un liliputiense sobre Gulliver. La sensación de distanciamiento del universo físico y de grandes reorientaciones de la escala tiene un carácter cósmico y alucinatorio. Excepto cuando es síntoma de algo grave, la micropsia es inofensiva; puede ser aterradora, pero también cautivadora. Yo mismo la sufrí, llegué a apreciarla y me sentí despojado cuando terminaron los episodios. Desde entonces me ha fascinado la cantidad de escritores que me interesan, como Julio Cortázar, J. G. Ballard, William Blake, Christina Stead y, desde luego, Dick (y Swift), y que en algún momento parecen intentar glosar la sensación de micropsia en imágenes o metáforas. —JL. <<

[76] Para más información sobre el autoensamblaje del Cristo Cósmico, véase la nota a pie de página de la Biblia de Jerusalén en Efesios 1:10.

[Efesios 1:10 10 para realizarlo en la plenitud de los tiempos: hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra.

La nota a pie de página de la Biblia de Jerusalén en Efesios 1:10 explica que la frase «hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza» se refiere al **plan de Dios para reunir todas las cosas bajo el señorío de Cristo en la plenitud de los tiempos**. Este plan culminará la «dispensación», que es el plan de Dios para la salvación, y significa que todo, tanto lo del cielo como lo de la tierra, será reordenado y completado en Él.] < <

[*] La siguiente descripción de la «teofanía» de Dick del 17 de noviembre de 1980 es posiblemente la entrada más importante de toda la *Exégesis*: ofrece una interpretación plenamente desarrollada del modo de exploración teórica de Dick, expresada en una de las prosas más bellas que jamás escribió. Ante la desesperación por lo interminable de su exploración teológica, Dick se encuentra con la visión de un Dios en juego: todo este ejercicio teológico se presenta como un juego entre la deidad omnipotente y el ser creado. Además, la propia infinitud de las teorías de Dick se convierte en la prueba de que Dios es el principio y el fin de sus experiencias. A la luz de las ideas presentadas en la propia teofanía, las conclusiones de Dick al final de la entrada, que el 2-3-74 fue causado por Satanás y que la *Exégesis* es, por tanto, un «quehacer infernal» diabólico, resultan sorprendentes. Quizá podamos leer estas observaciones no como la conclusión definitiva de Dick, sino más bien como el desarrollo de otra teoría sobre el 2-3-74 y, por tanto, el comienzo de otra pila infinitamente alta de tarjetas perforadas de ordenador. — GM. < <

[*] El episodio visionario del 17 de noviembre de 1980 es una de las cumbres de la *Exégesis*, una parábola moderna tan sublime como *Ante la ley* de Kafka. Estas páginas son también misticismo de buena fe, no porque Dick tuviera auténticas experiencias místicas (sean lo que sean), sino porque Dick produjo poderosos textos que retuercen e iluminan hebras vitales del discurso místico. Aquí estamos en el reino apofático de la vía negativa, que, como el Dios juguetón de Dick, deconstruye todos los nombres y formas en la oscura luz del infinito. En otros lugares, Dick se quita el sombrero ante Eckhart y Erigena, pero el místico apofático al que más invoca aquí su escritura es Nicolás de Cusa (1401-1464). Mediante el análisis de las paradojas, Cusa empujó a la razón hacia una «ignorancia sabia» (*docta ignorantia*) que florece finalmente en la *coincidentia oppositorum* o «coincidencia de contrarios», una coincidencia mística que Dick logra aquí mediante una intensificación maníaca y corrosiva de la dialéctica. Pero quizá el aspecto más paradójico del relato de Dick del 17/11/80 es que su Dios aquí no tiene nada que ver con el abismo divino de los místicos negativos. En lugar de eso, es un personaje de una historia: en parte gurú juguetón, en parte Palmer Eldritch, y en parte Yahvé, jodiendo a Adán porque no hay nada mejor que hacer. —ED. <<

[77] Prajapati es una deidad védica fundamental, señor de los animales y además protector del órgano sexual masculino. < <

[*] No es de extrañar que los estudiosos de Philip K. Dick se hayan afanado en defender al autor contra el estereotipo popular (y también comprensible) de que no era más que un drogadicto. Es cierto que Dick engullía pastillas y bebía batidos de anfetaminas; su consumo de psicodélicos, aunque infrecuente, también fue importante, como lo fue el viaje de óxido nitroso en la consulta del dentista que reveló a Sivainvi «como una enredadera arborizante y reticulante». Aquí, la pintoresca referencia a «Mary Jane» (marihuana) nos recuerda que, al igual que la anfetamina amplificaba su productividad, también el cannabis amplificaba su capacidad visionaria, tanto dentro como fuera de la página. Para Dick, el cannabis servía como motor de la percepción creativa, pero como todas las drogas visionarias, también escenificaba una paradoja visionaria que se encuentra en el corazón de la *Exégesis* (y de gran parte de la ficción de Dick): cualquier libertad y sublimidad que se ofrezca requiere una sumisión pasiva a la maquinaria perceptiva. Las drogas pueden empujar la mente hacia velocidades infinitas y lentitudes meditativas. Pero también, como el propio Sivainvi, plantean su propia lógica alienígena. Las cadenas arborizantes de asociaciones que estrían la *Exégesis*, y que el cannabis y otras drogas multiplican insistentemente, pueden tan fácilmente atar como liberar. —ED. < <

[78] Ver nota 42, página 549.

[[Nota 42] (Alemán) Un padre amoroso debe morar sobre el dosel de estrellas. (De la *Oda a la alegría* de Schiller, una versión de la cual aparece en la Novena Sinfonía de Beethoven).] < <

[79] *Lo mejor de Philip K. Dick* (1977). < <

[*] Dick se centra en ágape, término griego que designa el amor total, como pauta para navegar por esas realidades enredadas con nuestros pensamientos sobre ellas. El ágape nos llama a apreciar a los seres por lo que son, y nada más. Una y otra vez, Dick insiste en que su visión monista no es panteísmo, porque su visión depende de la diferencia misma entre el yo y el otro, el mundo y lo divino, que hace posible el ágape. No dualista en su esencia, el ágape actúa como una especie de mantra cuya sola enunciación nos hace temblar o estridular en una intención vibracional de interacción yo-otro. El ágape nos hace decirlo en voz alta, actuar como tontos, sin saber lo que es arriba o abajo, dentro o fuera. Acoge lo que Dick llama en otro lugar la «integridad de los *einai* del otro». ¿Ofrece Dick también a Sivainvi, el otro definitivo, esta integridad? Tal vez la *Exégesis* podría verse como un aprecio de los *einai* de Sivainvi, un acto de amor radical. Dick ofrece vida a Sivainvi en la *Exégesis*, y este ágape se extiende al propio mundo. —RD. < <

[*] Gran parte de la cosmología de Dick se reduce a amar y ser amado, algo que le resultó difícil a lo largo de su vida y especialmente en sus cinco matrimonios. Las obras de Dick reflejan a menudo su propia lucha por abrirse y hacerse vulnerable a la gente que lo rodea. En su ensayo de 1975 «El hombre, el androide y la máquina», escribe: «Un ser humano sin la empatía o los sentimientos adecuados es lo mismo que un androide construido para carecer de ellos; ya sea por diseño o por error… se mantiene al margen, como un espectador, actuando con su indiferencia según el teorema de John Donne de que "Ningún hombre es una isla", pero dándole a ese teorema un giro: lo que es un hombre y una isla moral no es un hombre». Dado el compromiso de la *Exégesis* con un Dios que se preocupa, sospecho que parte de la especulación obsesiva de Dick puede haber sido una forma de terapia, una manera de trabajar sus problemas, de ayudarse a sí mismo en su búsqueda para ser mejor persona y conectar con los demás. Parte de esta transformación implicaba cambiar su forma de ver el mundo. Dejó de ser un lugar adverso que podía aplastar sus esperanzas y sueños para convertirse en un jardín impregnado de divinidad, un lugar seguro donde compartir su frágil yo con el mundo. —DG. <<

[*] Dick nunca sugiere, ni siquiera en sus momentos más megalómanos, que la propia *Exégesis* vaya a ser leída jamás. Pero el hecho de que, improbablemente, estemos leyendo estas líneas da a la pregunta que plantea aquí y en otros lugares —¿cuál es el valor de todo este pensamiento?— una cierta urgencia también para nosotros. Si la *Exégesis* es su delirio y su «tarea infernal», ahora también es el nuestro. Dick nunca es más honesto ni más apasionado que cuando cuestiona, y luego defiende, el camino solitario de investigación en que se ha convertido su vida. Aunque se queja amargamente del coste emocional y físico, una y otra vez reafirma su compromiso de trazar este laberinto que es también una obra de arte y una ruta hacia Dios. Pero ¿qué es para nosotros? Esta pregunta me rondaba a menudo por la cabeza mientras leía las ocho mil páginas manuscritas que compartieron mi apartamento de Berkeley estos últimos años. ¿Cuántas exégesis están guardadas en desvanes para no ser leídas nunca? ¿Deberían leerse? ¿Podrían algunas de ellas ser tan brillantes como la de Dick, y no más delirantes? Es la obra de toda una vida de Dick la que ha rescatado estas huellas de un viaje intelectual que, de otro modo, muy probablemente habrían ido a parar a la papelera de reciclaje. Así, su solitario camino se convierte, por un momento, en el nuestro. La primera regla de este calvario es: hay que ir adonde nos lleve la investigación. Pero eso significa, por supuesto, que hay que cuestionar la propia investigación. La tentación —yo mismo la he sentido con frecuencia— será caer en un lado u otro del dilema que Dick plantea aquí en términos característicamente metafísicos: ¿el infierno o el camino hacia Dios? Pero el dilema puede ser irresoluble, uno de esos pares de opuestos irreconciliables que a Dick le encanta descubrir que dirigen el universo: es el camino a Dios y el infierno, el camino divino y la maldición. —PJ. < <

[80] De la traducción de Gilbert Murray de Eurípides, *Las bacantes*. < <

[81] Henry Vaughan, *La noche*. < <

[82] Ver nota 19, página 261.

[[Nota 19] Covenant House era un refugio para niños sin hogar fundado por el fraile franciscano Bruce Ritter. Dick donó una gran suma de dinero al refugio en 1979 después de ver un documental de 60 Minutos sobre el tema; en algunas entradas de la Exégesis, teorizó que esto, en la causalidad invertida en el tiempo, causó el 3-2-74.] < <

[83] (Alemán, más o menos) El enorme poder de la compasión. Además de traducir *Mitleid* como «compasión» en lugar de «lástima», Dick fusiona dos líneas del segundo acto de *Parsifal* de Wagner, que dice «*Mitleids höchste Kraft / und reinsten Wissens Macht*» («el gran poder de la compasión / y el poder de la sabiduría más pura»). < <

[84] Durante la ruptura de Dick con su esposa Nancy, él percibió a Peterson como un rival romántico. < <

[*] El punto de vista de Dick (o uno de sus puntos de vista, al menos) sobre la cuestión de la ley y la gracia no difiere demasiado del de Calvino, que distinguía entre el «pacto de obras» de la Biblia hebrea y el «pacto de gracia» del Nuevo Testamento. En la formulación de Dick, la Torá es un sistema mecanicista demasiado estricto, basado en una ecuación inflexible de transgresión y castigo. Como en otras partes, Dick está preocupado por el determinismo, que considera un mal; el amor/la gracia/la misericordia rompe los requisitos de la causalidad normal. Compárese esta afirmación sobre la rigidez de la Torá con el comentario de Dick en el ensayo «El androide y el humano» de que la mente androide se caracteriza por «la incapacidad de hacer excepciones». —GM. < <

[85] Esta desordenada carpeta parece haber sido recopilada por el mismo Dick. Contiene, entre un montón de páginas escritas a mano, varios extractos mecanografiados de carpetas anteriores. También incluye tres páginas del manuscrito de *Sivainvi*. Dado que incluye material desde 1975 hasta al menos 1980, hemos optado por insertarlo cronológicamente de acuerdo con la última pieza fechable que contiene. < <

[86] (Alemán) Efigie, ídolo. < <

[*] Uno de los grandes encantos de la *Exégesis* es la presencia de los diagramas en bolígrafo de Dick, que me recuerdan a los dibujos de pizarra que Rudolf Steiner esbozaba durante sus conferencias metafísicas. La mayoría de los dibujos de Dick son ilustraciones abstractas (diagramas de flujo, diagramas de Venn, planos tridimensionales que se cruzan) que dan una forma concreta a sus esquemas conceptuales en constante mutación. Pero otros se centran en el signo del pez, su icono persistente de la divinidad de la descarga. Formalmente, la forma invoca la *vesica piscis* o mandorla, un patrón geométrico que se encuentra a menudo en las auras en forma de almendra de la iconografía cristiana. Las variaciones aparecen a lo largo de la *Exégesis*, donde el pez se transforma en cualquier cosa, desde un tercer ojo a una *vagina dentata*, pasando por el misterioso «cartel de la boca de ballena» de Albemuth. Este garabato muestra un desarrollo distinto de la forma, que, según una carta de 14 de febrero de 1978 a Ira Einhorn, refleja su revelación visionaria original como una «serie de progresiones gráficas» desde el pez a la mandorla tuerta y al ADN en espiral. Como la mayoría de las formas geométricas sagradas, el poder del signo del pez de Dick reside en parte en su capacidad «platónica» de reproducirse a sí mismo a través de una variedad de situaciones concretas. Pero un aspecto más inusual reside en esta cualidad animada: el potencial del signo, similar al del ADN, para la diferenciación, para las transformaciones que despliegan historias sobre los (dobles) lazos que unen. —ED. < <

[87] La estrella más brillante de la constelación de Piscis Austrinus, la sede de un centro de comunicaciones galácticas en *La invasión divina*. < <

[88] (Latín, paráfrasis) Me hacen temblar, y tengo miedo. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Líbrame, Señor, en aquel día (de la Misa de Réquiem de la Iglesia Católica Romana). < <

[89] 1 Corintios 15:51–55.

[1 Corintios 15:51-55 Reina Valera 51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, 52 en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. 53 Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad. 54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte con victoria. 55 ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh sepulcro, tu aguijón?] < <

[*] Dado el salto de Dick a lo que él denomina metaabstracción, quizá sea predecible que imagine una forma de vida que, en lugar de encarnar información en un sustrato, sea información pura en sí misma. La trayectoria conceptual que traza aquí creció de forma constante en la cultura científica occidental desde los años treinta hasta los noventa, inspirándose en la genética (el ADN como portador de información y «libro de la vida»), la teoría de la información (donde la información se trata como una distribución de probabilidad sin dimensiones), la teoría computacional (donde los programas del ordenador se tratan a menudo de forma abstracta como una forma ideacional en lugar de como un dispositivo físicamente presente) y otros muchos campos. Dick, que todavía escribía en 1981, no vivió para ver el movimiento en contra de la corporeidad que se produjo a finales de la década de 1990 entre científicos y filósofos que se ocupaban de la información, la biología y la teoría de sistemas. Al mismo tiempo, el propio Dick insistió en la inmediatez sensorial de sus experiencias en 2-3-74. Es posible que pensara que vislumbraba la vida en el espacio. Puede que pensara que vislumbraba una forma de vida que era pura información, pero él mismo era muy consciente de la naturaleza corpórea de su propio pensamiento. —NKH. < <

[1] (Alemán) Mi propio rostro; mi propia forma. < <

[2] STP, también conocido como DOM (2,5-dimetoxi-4-metilanfetamina), es un compuesto psicodélico inusualmente duradero, sintetizado por primera vez por Alexander Shulgin. < <

[3] Himno griego en honor a Dionisio. < <

[*] En este pasaje, Dick anticipa parte de la física más revolucionaria de finales del siglo XX, especialmente la idea de Edward Fredkin de que bajo la mecánica cuántica y la física de partículas subyace una subestructura digital, de la que emergen los fenómenos anteriores como resultado de sus cálculos. Existe una interesante tensión entre imaginar el ordenador como el nivel más bajo y fundamental de la realidad, que es la posición de Fredkin, y la visión de Dick de que el ordenador está de alguna manera por encima del mundo fenoménico. Aunque se puede suponer que el metacomputador de Dick sería la máquina cognitiva definitiva (de ahí que Dick lo identifique con Dios), la implicación de la intencionalidad y la metaconciencia no sería una consecuencia necesaria (ni siquiera posible) de la noción de Fredkin de un ordenador en el nivel más bajo de la realidad. En ambos casos, sin embargo, el planteamiento de una máquina digital lleva a la importante consecuencia de que la realidad es fundamentalmente discreta en lugar de continua. En la opinión de Fredkin, el tiempo y el espacio funcionan como los fotogramas de una película. En lugar del tejido continuo de la realidad que creemos experimentar con el tiempo y el espacio, ambos son, en realidad, discretos, y la ilusión de continuidad se crea porque los fotogramas parpadean demasiado rápido como para que los detectemos. —NKH. < <

[*] En esta carpeta, Dick vuelve a escribir a mano, y a partir de aquí el contenido de la carpeta está cada vez más disperso. Una carpeta puede incluir trozos de varias entradas distintas, lo que sugiere una cantidad indeterminada de material que falta. Al menos parte de la reordenación es claramente deliberada: varias carpetas largas (81, 89, 90, 91) siguen utilizando los números romanos que empezaron con la carpeta 1, como si estuviera eligiendo entradas de *Exégesis* con algún propósito editorial (aunque la lógica de estas elecciones es, como era de esperar, enigmática). También empieza a introducir letras alfabéticas en su sistema de numeración, lo que facilita considerablemente el trabajo de secuenciación, aunque sigue habiendo dudas: hay al menos tres secuencias alfabéticas distintas en 1981 y 1982, ninguna de ellas completa. En lugar de tratar de reestructurar las entradas dispersas, hemos optado en casi todos los casos por presentar las carpetas existentes tal cual; se señalarán las excepciones. —PJ. < <

[†] A lo largo de esta carpeta, Dick reflexiona sobre Sivainvi a la luz de la publicación de la novela en febrero de 1981. —PJ. < <

[‡] La afirmación de Dick sobre el «propósito revolucionario y político en el estilo» me parece astuta, aunque inmodesta. Esto nos recuerda de nuevo cómo los triunfos novelísticos tardíos de Dick en *Sivainvi* y *Transmigración*, así como en *Una mirada a la oscuridad* anteriormente, dependen de su reintegración de sus aspiraciones *mainstream* abandonadas y, por lo tanto, muestran «anamnesis» de su estudio anterior de su cohorte aspirante a mediados de siglo. En una carta de 1962, le aconsejaba esto a un aspirante a escritor de ciencia ficción: «Lee a grandes escritores como James Joyce y Pascal y Styron y Herb Gold y Philip Roth». Y añadía: «Evita a otras personas interesadas en escribir». —JL. < <

[4] (Alemán) La bandera roja. < <

[5] Un libro de 1978 de R. Gordon Wasson, Albert Hofmann y Carl Ruck, que sostiene que en Eleusis se consumían sustancias psicodélicas. < <

[6] Ver nota 41, página 83.

[[Nota 41] John Allegro (1923-1988) fue un controvertido erudito británico de los rollos del Mar Muerto y autor de *La seta sagrada y la Cruz* (1970), que sostiene la evidencia lingüística de que el cristianismo comenzó como un culto a los hongos psicodélicos (*Amanita muscaria*).] < <

[7] Ver nota 90, página 410.

[[Nota 90] También conocido como *El conflicto de Adán y Eva con Satanás*, obra pseudoepigráfica del Antiguo Testamento del siglo V o VI d. C. que cuenta la historia de Adán y Eva tras su expulsión del Edén.] < <

[*] Dick no es más filósofo o teólogo de lo que lo fueron Vincent van Gogh o L. Ron Hubbard. Dick fue uno de los novelistas estadounidenses más importantes de la última mitad del siglo XX, y lo que ofreció no fue la claridad y el rigor de una visión filosófica, sino la imaginación y la ambigüedad de una visión literaria. La «filosofía» es errática, incluso chiflada; pero unida al acto de contar historias, y lo que es más importante, unida al acto de crear personajes tan jodidos como su autor, el resultado fue una síntesis de imaginación e idea que hablaba más profundamente que cualquier «filosofía» de las cuestiones de la obra de Dick: ¿Cuál es la naturaleza de la realidad? ¿Cuál es la naturaleza de la humanidad? ¿Cuál es la naturaleza de Dios? —SE. < <

[†] Hay algo profundamente esclarecedor en la declaración de Dick de que no es un novelista, sino un filósofo de ficción cuya preocupación no es el arte, sino la verdad. Nos encontramos aquí en una paradoja aparente, en la que la preocupación por la verdad, el objetivo clásico del filósofo, no se juzga en oposición a la ficción, sino como consecuencia de la ficción y una obra de ficción. Creo que esto sitúa a Dick en el mismo vecindario que ese otro filósofo autoconscientemente de ficción: Nietzsche. —SC. < <

[8] Esta frase se originó en una charla que Ursula K. Le Guin dio en la Universidad de Emory a principios de 1981, en la que, según los informes, discutió la preocupación de Dick por «asuntos metafísicos irresolubles». Michael Bishop, que estuvo presente en la charla, le escribió a Dick, quien respondió en una carta abierta a *Science Fiction Review*. <<

[*] Tras siete años de dar vueltas a una asombrosa plétora de teorías, el hecho de que Dick pueda admitir ahora su «fracaso» a la hora de proporcionar una explicación «factible» es notable. Su idea de que lo abstracto surge de las ruidosas particularidades del mundo, y no, como en el modelo platónico, de una realidad ideal de la que la realidad empírica es una copia defectuosa, es también una idea cada vez más extendida en los estudios científicos. En *How the Laws of Physics Lie* («Cómo mienten las leyes de la física», 1983), Nancy Cartwright sostiene que todo lo que existe en realidad es el ruido del mundo, del que se abstraen las «leyes» científicas. En un sentido muy distinto, las interpretaciones contemporáneas de la mecánica cuántica aportan ideas similares. El premio Nobel Murray Gell-Mann
y su colaborador James Hartle han propuesto que en la «niebla cuántica» representada como nubes de probabilidad, ciertas historias del mundo consistentes «decohesionan» (asumen trayectorias definidas) y se estabilizan en un nivel de realidad de grano grueso, mayor que la escala cuántica. Podríamos hacer una analogía de su visión como si fueran diminutos demonios tejiendo el tejido del universo según distintas instrucciones. Como tales, las estabilidades que constituyen las «leyes» científicas surgen de un burbujeo probabilístico a nivel cuántico en el que se codifican diferentes tipos de trayectorias del mundo. Desde este punto de vista, el burbujeo cuenta como la realidad última y la estabilidad como el epifenómeno, como intuyó Dick. —NKH. < <

[9] (Chino) Tao Permanente. < <

[*] Este pasaje presenta una teoría sobrenaturalista de la acción divina: Cristo actúa sobre el mundo solo mediante los milagros, pero nunca lo hace como resultado de causas predecibles, materialistas o mecánicas. Sin embargo, lo más importante es que muestra la preocupación de Dick por liberarse del determinismo: Cristo no está sujeto a las mismas fuerzas que limitan a los seres y objetos creados. Él es un efecto sin una causa. El mismo rechazo al determinismo se observa en toda la *Exégesis*: incluso aunque se presente la realidad como una prueba moral con una respuesta «correcta», Dick se preocupa por mostrar que no debemos ser conscientes de la prueba, no sea que nuestras acciones se guíen por el conocimiento de una recompensa. En toda esa búsqueda de reglas que gobiernan la realidad, Dick tiene serias dudas de que Dios sea el que imponga leyes inapelables en sus creaciones. Esta cuestión se aborda más tarde, cuando Dick valora la sustitución de la rígida ley del Creador por el amor misericordioso de Cristo. —GM. < <

[10] Este extracto se extrae de una carta a Patricia Warrick. < <

[*] En esta parte, Dick hace referencia a Charles Hartshorne, quien desarrolló la filosofía procesal de Alfred North Whitehead en una escuela completa de pensamiento teológico. Whitehead describió una realidad que no estaba compuesta de cosas, sino de una sucesión de acontecimientos. Hartshorne tomó como referencia la propia exploración teológica de esa idea de Whitehead y representó a Dios como un ser absoluto en un flujo constante, en relación con el universo y siempre afectado por él. La concepción de Dick de la naturaleza dialéctica de tanto la realidad como la deidad encaja muy bien con la teología del proceso. Aunque Hartshorne también insiste en el completo libre albedrío del universo y todo lo que hay dentro de él; una idea que el Dick más determinista no parece que traslade en su posterior exploración de la realidad como un sistema binario. —GM. < <

[11] Una idea expresada por filósofos islámicos, sobre todo
Al-Ash'ari
y
Al-Ghazali,
pero compartida también por muchos filósofos cristianos y judíos medievales. En Occidente, esta idea está relacionada con el ocasionalismo, la opinión (más famosamente expresada por Nicolás Malebranche) de que la causalidad es una ilusión y Dios es la causa eficiente de todo lo que existe. < <

[*] En esta parte, se observa cómo el impulso de Dick hacia la síntesis cambia a hipervelocidad; se encarga de ensamblar múltiples sistemas de pensamiento y referencias como si se unieran perfectamente sin que hubiera ninguna contradicción. Lo que deducimos de un montaje tan suelto es una vaga sensación de que estos sistemas múltiples tienen algo en común, aunque los detalles precisos sobre cómo se articulan en conjunto no están del todo claros. Por ejemplo, Capra sostiene que el modelo de campo de la mecánica cuántica postula el campo como la entidad fundamental de la realidad, en la que la apariencia de las partículas se percibe como «nudos» o lugares donde el campo se intensifica y empieza a manifestarse a sí mismo como partículas en lugar de ondas. De ahí se plantea la realidad como un continuo subyacente. Esto se opone directamente al supuesto básico del modelo computacional del universo, el cual sostiene que la naturaleza definitiva de la realidad es discreta en vez de continua. No es sencillo entender la manera en la que podemos aunar el fuerte contraste entre estas dos premisas fundamentales, por no mencionar las otras múltiples contradicciones y los conflictos insalvables que surgen a medida que crece el montaje. —NKH. < <

[*] En esta parte, Dick compara el modelo de bifurcación binaria (que se deriva del modelo computacional del universo) con el famoso experimento de las «dos rendijas» por el que se demostró que los electrones podían aparecer como ondas o como partículas. Cuando los electrones se lanzan por una sola rendija, detrás de la que se sitúa una pantalla detectora, toman la forma de partículas. Sin embargo, cuando se añade una segunda rendija, aparecen como ondas de interferencia. Dependiendo de la configuración del experimento, los electrones aparecen como ondas o como partículas. La analogía de Dick se basa en la indeterminación que implica el modelo de bifurcación binaria y el modelo de las dos rendijas. Las partículas subatómicas demuestran una indeterminación que se expresa en el Principio de Incertidumbre de Heisenberg, en el que el momento y la posición no pueden coespecificarse con una precisión superior a la constante de Planck. En el modelo de bifurcación binaria aparece la indeterminación, debido a la complejidad de las interacciones entre los múltiples agentes independientes que actúan de manera simultánea, como ocurre en un modelo autómata celular. En el primer caso, el observador está implicado en el estado de la partícula, supuestamente «objetivo», porque él es quien elige la configuración del experimento; en el último caso, no es la presencia del observador la que evita que haya una predicción exacta, sino la complejidad de las interacciones simultáneas. Ambos casos tienen diferentes consecuencias epistemológicas y dan lugar a diferentes tipos de cuestiones sobre la naturaleza de la realidad. De nuevo, lo que vemos en esta parte es una toma de contacto que, si se abordara con mayor rigurosidad, plantearía más problemas que soluciones. —NKH. < <

[*] A pesar de toda su excentricidad, la *Exégesis* es en definitiva un ejercicio racional: Dick desarrolla una hipótesis, aplica su marco teórico a la experiencia que vivió y estudia cómo se adapta la teoría a los hechos que le sucedieron (o, al menos, a su actual reconstrucción de esos hechos). Dick no fue nunca un escritor de ciencia ficción pura, y sus historias no se suelen adherir a un estándar estricto de plausibilidad científica. Pero en esto aplica una variación libre del método científico con el que explicar y racionalizar sus vivencias. A este respecto, la *Exégesis* tiene más influencia «científica» que la propia ciencia ficción de Dick. —GM. < <

[*] En esta parte, Dick explica lo que quizá sea la justificación más sorprendente de su teorización: la habilidad de formular y conceptualizar una experiencia para que el afecto asociado a esta se pueda captar y volver a evocar al meditar sobre la teoría. No hay duda de que una teoría como la que formula sería útil para la persona que estuviera involucrada en ella; la pregunta es si tendría el mismo efecto o, al menos parecido, en aquellas personas que no hubieran tenido esa experiencia original. Una duda como esta asaltará a la mayoría de los lectores de las teorías de Dick. Por el contrario, su ficción, plagada de contextos ricos, personajes evocadores y temas inquietantes, sin duda, tiene ese poder. Su teorización es importante, aunque más que por sí misma, por la visión que ofrece de sus procesos creativos y de las profundas motivaciones inconscientes que dirigen su ficción —NKH. < <

[12] (Alemán) Amigos, estos sonidos no… (La primera línea de la redacción de Beethoven de la «Oda a la Alegría» de Schiller en su Novena Sinfonía). < <

[13] Tiempo real transcurrido. < <

[*] Me parece que Dick intenta demostrarse a sí mismo que Dios es a su vez más y menos racional que el propio Dick; la posibilidad con la que parezca menos amenazante en ese momento. Dick invirtió muchos años y escribió muchos libros en los que intenta descubrir a Dios; el intento más claro y vívido (y de un modo perverso quizá más esperanzador) antes de la *Exégesis* quizá sea el bote de aerosol funcional y divino de *Ubik*. Aunque de todos los intentos reseñables de Dick por reconciliar al dios bueno con el mundo malvado, la creación de un mundo alternativo conjunto más malévolo (en el que persiste no solo el Imperio Romano, sino también su manifestación a través de Richard Nixon, y en el que Dios está condenado a ser aún más desventurado e ineficazmente benigno) plantea cuestiones sobre si de verdad lo que Dick pretende es la reconciliación o, en cambio, exponer a un Dios que, como mínimo, nos ha fallado a todos, incluso hasta nos ha traicionado. ¿Acaso es posible que Él, como hemos sospechado durante todo este tiempo, no esté al mando de todo? —SE. < <

[14] (Alemán) ¿Quién me librará? (Probablemente extraído de la Cantata BWV 4 de Bach, *Ich elender Mensch, wer wird mich erlösen*). < <

[15] En esta carpeta y las dos siguientes, Dick esboza, escribe y reflexiona sobre *La transmigración de Timothy Archer*. < <

[*] La aseveración de que las tres últimas novelas de Dick, que divergen en tantos sentidos (cruciales), se deban leer como una «trilogía» resulta un incordio, al menos para mí. Porque lo cierto es que no concuerdan como novelas de esa manera (*La invasión divina* no está al nivel de las otras dos); sin embargo, el término se pega; Dick demuestra con ello una inequívoca apuesta por sí mismo. Por un lado, hay que tener en cuenta que, con el nacimiento de *Star Wars* y Tolkien, lo que los publicistas denominaron «ciencia ficción» se benefició durante un tiempo de un auge extraño que convirtió en superventas a algunos de los sufridos escritores que Dick veía como compañeros (Robert Silverberg, Philip José Farmer, Frank Herbert, entre otros), de quienes casi todos sus éxitos comerciales aparecían bajo el nombre de «trilogías» (incluso aunque fueran un total de cuatro libros o más). ¿Por qué no subirse también al carro? Por otro lado, hablamos de una mente que tenía cierta propensión a crear interconexiones por todas partes. Dick había empezado a ver el sentido conjunto a la amplia estantería con sus primeras obras. ¿No deberían estas nuevas estar relacionadas también? —JL. < <

[16] En el primer capítulo de *La transmigración de Timothy Archer* aparece una versión del material del siguiente extracto. < <

[*] United Artists eligió una alternativa para *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* en septiembre del 1973, y compensaron a Dick con un cheque de 2500 $. Cuando se anunció que Ridley Scott dirigiría a Harrison Ford en una película de 25 millones de dólares, estaba claro que, con *Blade Runner*, como iba a llamarse, pretendían sacar partido al éxito de *Star Wars*. Aunque Dick tenía sus reparos con Hollywood, estaba emocionado con el proyecto, sobre todo al ver secuencias de la película. Los patrocinadores quisieron que Dick escribiera una novelización de la película basada en el guion, que difería bastante de su propia novela. A Dick se le prometieron 50 000 $ por adelantado, así como un tanto por ciento significativo en los derechos de autor si quisiera volver a escribir el libro de nuevo para que se pareciera más a la película. Aunque el acuerdo le habría hecho ganar a Dick unos 400 000 $, el contrato también estipulaba que la versión original del libro tendría que dejar de publicarse. Después de mucho meditarlo, Dick rechazó la oferta y, en su lugar, aceptó 7000 $ por adelantado para escribir la popular novela *La transmigración de Timothy Archer*. Por desgracia, tanto *La transmigración de Timothy Archer* como *Blade Runner* vieron la luz tras la muerte de Dick. —DG. < <

[17] El siguiente fragmento se incorporó a *La transmigración de Timothy Archer* como una de las especulaciones del obispo Archer. < <

[18] Inspirado en parte por un sueño registrado [90:6A] más arriba, el *Libro de las hilanderas* es una invención de Dick que también aparece en *La transmigración de Timothy Archer*. < <

[19] Ver nota 51, página 330.

[[Nota 51] Robert Anton Wilson (1932-2007) fue un autor contracultural, filósofo y amigo de Dick; su libro *The Cosmic Trigger* presenta interesantes paralelismos con 2-3-74.] < <

[20] John Dryden, «Una canción para el día de Santa Cecilia». < <

[21] Ursula K. Le Guin. < <

[*] En esta parte, Dick aborda uno de los debates fundamentales de la filosofía del misticismo. Por un lado, algunos pensadores modernos afirman que la experiencia mística (que aquí se refleja en el lenguaje del movimiento del potencial humano como las «experiencias cumbre» de Maslow) nos permite trascender el pensamiento conceptual y ver directamente la realidad tal y como es. Por el contrario, muchas voces escépticas insisten en que la experiencia mística es, como todo lo demás, una construcción; nuestra comprensión está influenciada por las expectativas culturales, los filtros conceptuales (incluyendo los signos lingüísticos) y las peculiaridades que imponen las estructuras de la conciencia humana. En esta parte, Dick adopta este último argumento kantiano, aunque lo lleva en dirección a las afirmaciones más tradicionales de la revelación. Las experiencias cumbre no son reales en sí mismas, pero tampoco son solo proyecciones o deslices de la mente individual. Al igual que todo lo demás, las experiencias son señales. Pero, mediante la metaabstracción, podemos intuir que sean un tipo especial de señal: una señal «ultrarreal» (o hiperreal) que, en vez de apuntar a nuestro propio lenguaje o escritura neuronal, lo haga hacia un terreno inefable que se escapa tanto de las palabras como de las «cosas». —ED. < <

[22] *Overdrawn at the Memory Bank* es un relato corto de 1976 de John Varley. PBS lo adaptó a una película para televisión en 1983 como parte del mismo proyecto que produjo la versión cinematográfica del tributo a Dick de Ursula K. Le Guin, *The Lathe of Heaven*. < <

[23] El psicólogo existencial Ludwig Binswanger, de quien Dick extrajo la noción de «mundo tumba», describió tres reinos: *Eigenwelt, Mitwelt* y *Umwelt*. Ver Glosario.

[*Eigenwelt* (alemán)**:** el reino interior. Uno de los tres tipos de mundo descritos por el psicólogo existencialista Ludwig Binswanger.

Mitwelt (alemán)**:** el entorno próximo. Uno de los tres términos para referirse al mundo que utiliza el psicólogo existencialista Ludwig Binswanger.

Urwelt (alemán)**:** Mundo primitivo.] < <

[*] Cuando Dick confiesa que *La transmigración de Timothy Archer* es su mejor novela, esta es una afirmación que, de por sí y en sí misma, no tiene ningún valor, ya que todo autor quiere creer lo mismo de la novela más reciente que ha escrito. Así que es muy satisfactorio, en gran parte porque el libro resultará ser su última novela también, que se presenten argumentos tan convincentes tanto de la *Transmigración* como de *El hombre en el castillo, Ubik* o *Una mirada a la oscuridad*. Aunque resulta paradójico que, con todas sus aspiraciones teológicas y filosóficas, así como con toda la locura visionaria del conjunto de las obras de Dick, *Transmigración* se convierta en la aspirante a ser su obra maestra, incluso aunque sea la obra más terrenal de todos sus libros. La razón es evidente. Aunque al principio Dick está encantado con el obispo Timothy Archer, Angel Archer le roba el protagonismo. Dick argumenta una y otra vez que Angel es solo una creación de estilo, por eso es por lo que, en verdad, los autores no deberían perder el tiempo en llegar a entender sus propios libros. En alguna otra parte se desvela el verdadero secreto y el bombazo de la *Exégesis*: que Angel es Jane, su hermana gemela. Lista, sarcástica y realista, fuerte, compasiva y honesta hasta la saciedad, asolada por la muerte y el suicidio, ella es el mejor personaje de Dick, que persigue la salvación y el alivio de sus revelaciones, por lo que concluye con «Volverás a recordar el suelo que pisas». —SE. < <

[24] (Términos alemanes usados por Martin Heidegger) *Geworfenheit*: arrojamiento, la cualidad de encontrarnos ya arrojados a la existencia, como por accidente. *2*: lo asombroso; literalmente, «no en casa». < <

[25] (Alemán) Actual. < <

[26] En *The Ghost in the Machine* (1967), Arthur Koestler define *holon* como una estructura disipativa autoorganizada que es simultáneamente un todo y una parte de un todo más grande y, en última instancia, de una «holarquía» de holones. < <

[27] (Latín) tengo miedo; líbrame, oh Señor, en aquel día. (Adaptado de la Misa de Réquiem.) < <

[28] Dick está pensando aquí en el *clinamen*, el término que el antiguo filósofo romano Lucrecio usó para describir el movimiento indeterminado y el desvío de los átomos en el vacío. < <

[*] Este es un pasaje que alberga una inmensa riqueza, en el que se relaciona el tema de la transubstanciación eucarística (la sangre de Cristo) con Sivainvi (el plásmata), una especie de híbrido entre humano y divino (la simbiosis entre especies y el cruce genético), y el Doble Dios de mente dual (Ditheon), todos ellos vinculados a su vez con los registros de la unión sexual (la hierogamia o el «matrimonio sagrado») y, al más puro estilo de Dick, el acto de leer. A través de estos distintos registros, Dick expone los actos hermenéuticos de lectura e interpretación del Nuevo Testamento como un proceso esotérico de unión mística y divinización erótica. —JJK. < <

[29] (Griego) Amor a la humanidad. < <

[30] Las siguientes tres cartas fechadas se han trasladado a esta carpeta desde la carpeta 56 para preservar la cronología. < <

[31] Edmund Meskys era el editor (junto con Felice Rolfe en el momento de la carta de Dick) del premiado fanzine
S-F
de larga duración *Niekas*. < <

[*] La profunda interconexión que siente Dick entre sí mismo y el cosmos se extiende al mundo natural; lo que en otra parte se denomina conocimiento «ecodélico» por el que no estamos separados de la biosfera en la que vivimos. De esta forma, el 2-3-74 le permite a Dick ver más allá de la ilusión de nuestra separación con los demás y la biosfera. Esta revelación no resulta para nada agradable. La conciencia corriente se predica en esencia en esta separación; cuando se vuelve falsa de forma palpable, el éxtasis y el pánico pueden resultar a partes iguales. Incluso Dick está empezando a experimentar un ápice del éxito financiero; su visión de nuestra interconexión le ha causado un impacto más grande que su creciente salario, tanto es así que hasta teme por su salud. —RD. <<

[32] Dick envió copias de su llamada carta de Tagore (la carta del 23 de septiembre de 1981 a Edmund Meskys que se reproduce aquí) a ochenta y cinco personas. < <

[*] En esta parte, Dick involucra en su visión ecodélica a la población del planeta, cuyos destinos espirituales y ecológicos se vuelven uno. Sin embargo, esta «influencia» debe admitirse y llegar a experimentarse para que surta efecto. Los años que han transcurrido desde que Dick escribió esta frase han sido una mezcla entre aceptación y negación. ¿Todavía se puede sintonizar la frecuencia ecodélica de Sivainvi? ¿Recibiríamos la transmisión de Sivainvi en la actualidad? —RD. < <

[*] La separación entre la mente y el cuerpo en esta parte permite la formulación de dos entidades que parecen distintas (la mente por un lado y el cuerpo por otro) en una analogía en la que el ser humano funciona como mente y la ecosfera como cuerpo. Por lo que el deterioro de la ecosfera se convierte en la mente que deteriora el cuerpo, sin el cual también perecerá. Por el contrario, Dick se da cuenta de que la mente y el cuerpo son un conjunto indivisible. Por lo que se deduce que el deterioro de la ecosfera implica que su cuerpo sufre heridas por la actividad de otros seres humanos, una conclusión en línea con la visión que tiene de sí mismo de que es un avatar o un sustituto de Cristo. La conexión en esta parte es implícita más que explícita, pero ayuda a explicar la razón por la que considera «la investidura de Cristo» como el elemento crucial para ver el ecosistema como sagrado. —NKH. < <

[33] Karen Silkwood era una activista de la salud y el trabajo que murió en circunstancias misteriosas en noviembre de 1974. < <

[34] ((Latín) Ejemplares universales en la mente divina. (Análogo a las formas de Platón.) < <

[*] La idea de las señales revertidas y de leer a la inversa guarda un gran parecido con la postura de Ludwig Feuerbach (1804-1872), un filósofo alemán que ayudó a fundar el estudio moderno de la religión, pues fue pionero con su teoría central de la proyección, es decir, la noción de que todas las declaraciones sobre la deidad o lo trascendente en realidad se basan en la naturaleza humana y sus necesidades, deseos y miedos. En su libro *La esencia del cristianismo* (1841), Feuerbach lleva a cabo pruebas y lecturas a la inversa muy parecidas a lo que Dick alude en esta parte, en las que, por ejemplo, lee las nociones bíblicas de «Dios creó al hombre a su imagen» así como «el hombre creó a Dios a su imagen» o «Dios es amor» así como «el amor es Dios», y así sucesivamente. Aunque hacia el final Feuerbach era sin duda ateo y materialista, no está tan claro que al principio fuera así. De hecho, he argumentado en otra parte que Feuerbach se puede interpretar como un pensador gnóstico moderno, que buscaba invertir y reducir las afirmaciones ortodoxas a su estado original según la naturaleza humana, lo cual es paradójico, pues él la consideraba infinita y divina. Así que la proyección divina se «reduce» a su proyector, quien es en secreto divino —JJK. < <

[*] No hay manera de sobrevalorar o repetir lo suficiente este hecho exegético: la escritura y la lectura son para Dick los modos privilegiados de la vida mística. La escritura y la lectura son sus prácticas espirituales. La suya es una mística del lenguaje, del *Logos*, del texto como transmisión, de la novela de ciencia ficción a modo de escritura gnóstica codificada. Las palabras de la página, por lo menos las de las últimas páginas, no son solo palabras. Se trata de transformaciones lingüísticas sobre su propia experiencia de Sivainvi. Se trata de revelaciones volátiles y relucientes. Tienen vida. Pero lo que resulta aún más extraño es que se pueden «trasplantar» a otros seres humanos, es decir, a cualquiera por medio del acontecimiento místico de la lectura. En esta parte, en una de las nociones más impresionantes de Dick, la típica novela de ciencia ficción se convierte en un evangelio gnóstico, las palabras se vuelven virales, la lectura se transforma en un tipo de mutación, y el lector en un tipo de *simbionte*. —JJK. < <

[*] Otra paradoja en la que «la derrota es una victoria». Aunque parece que Dick no lo haya relacionado, estas declaraciones reflejan la «teología de la cruz» de Martin Lutero; la idea de que Dios oculta su gloria en la humillación de la crucifixión. Comparemos la noción de Lutero, por ejemplo, con la declaración anterior de Dick en la *Exégesis* acerca de que la deidad «estará donde menos se la espere y como menos se la espere» ([16:14]). En esta parte, se añade un grado de complicación, ya que lo malvado se hace pasar por bueno en donde se esconde lo bueno: un clásico ejemplo de «lo falso falso» del estilo de Dick. —GM. < <

[35] Esto ocurre en el capítulo 6 de *La invasión divina*, donde Dick le da al personaje de Galina el sueño del pez que menciona a lo largo de la Exégesis, comenzando en 1975 («el pez renovador que es cortado para siempre»). < <

[36] El *Sepher Yetzirah*, o el Libro de la Formación, es una obra temprana del misticismo esotérico judío que describe la creación del universo a través de números y letras hebreas. < <

[37] *Lucas* y *Hechos* están escritos por el mismo autor y a menudo se los considera como una sola obra. < <

[38] La práctica del maniqueísmo implicaba estrictas leyes dietéticas. Los elegidos evitaban los alimentos que se consideraban «oscuros» (incluida la carne) en favor de alimentos que contenían más «luz», principalmente frutas y verduras de color claro. Se creía que el proceso de digestión liberaba las partículas ligeras atrapadas dentro de los alimentos. < <

[*] ¿Se camufla lo divino para permitirnos nuestra libertad? Hegel, cuya *Fenomenología del Espíritu* articula la búsqueda épica del autoconocimiento a través de la lente de la filosofía idealista alemana, regañaba a sus lectores y les decía que volvieran a los misterios griegos si caían presa del camuflaje definitivo del mundo: «la verdad y la certeza de la realidad de los objetos de los sentidos». Para aquellos que creen que todo es simplemente lo que parece, Hegel recomienda que «sean devueltos a la más elemental escuela de sabiduría, los antiguos misterios eleusinos de Ceres y Baco; aún no han aprendido el secreto interior de comer pan y beber vino». También esta reprimenda podría ser un acto de ágape, ya que Hegel señala el mismo lugar sagrado que Dick: Eleusis, donde la cantera, de nuevo, parecería ser las formaciones previas del pensamiento que deben ser destruidas. La *Exégesis* nos pide que miremos más allá del camuflaje de la realidad cotidiana hacia el Uno: «el secreto interior de la comida del pan y la bebida del vino». —RD. < <

[39] Mircea Eliade, *Mito y realidad* (1963), pág. 106. < <

[40] (Latín) Ley de castigo. (Frecuentemente vinculado, aunque de origen romano, al principio legal de «ojo por ojo» de Éxodo 21:23-25).

[Éxodo 21:23-25 Reina Valera 23 Mas si hubiere muerte, entonces pagarás vida por vida, 24 ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, 25 quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.] < <

[41] Hans Jonas escribió el libro seminal *The Gnostic Religion* (1958), que vincula el antiguo gnosticismo con el existencialismo moderno. < <

[42] Esta es la primera mención de *el búho a la luz del día*, la novela que quedó inconclusa a la muerte de Dick. < <

[43] En Mateo 27:46 y Marcos 15:34, Jesús cita el versículo inicial del Salmo 22 desde la cruz: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». < <

[44] Esta entrada, así como el sueño siguiente y su posterior análisis, está íntegramente mecanografiada. < <

[45] En 1947, Dick compartió habitación y se hizo amigo de varios artistas y poetas homosexuales de Berkeley a quienes conoció a través de su amigo de instituto, George Ackerman. Entre ellos estaban los poetas Robert Duncan y Jack Spicer, quienes compartían muchos de sus intereses esotéricos, metafísicos y literarios. Vladimir Horowitz, uno de los principales pianistas de su época, también era gay. <<

[*] Esta cita procede de *La religión gnóstica* (1958), de Hans Jonas, una importante visión de conjunto del gnosticismo que muestra la fuerza y la persistencia de la idea de la iluminación por un rayo de luz divina. Para Jonas, este contacto directo con lo divino diviniza a su vez el alma y le permite ver el vil mundo como lo que es: nada. En núcleo del gnosticismo, para Jonas, es una experiencia de nihilismo, es decir, la opinión de que el mundo fenoménico no es nada y el verdadero mundo no es nada para ser visto fenoménicamente, pero requiere la iluminación divina reservada para los pocos. En el epílogo, Jonas muestra cómo la filosofía existencial de posguerra y, en particular, la obra de Heidegger, pueden considerarse la transposición moderna de esta enseñanza gnóstica. Aquí el mundo ya no es la creación de un Dios malévolo, sino simplemente la serie de acontecimientos fenoménicos que son explicados causalmente por la ciencia natural. Por supuesto, estas explicaciones no resuelven el problema del nihilismo, sino que lo desplazan y profundizan, llevando al yo moderno a oponerse a una naturaleza indiferente u hostil y a intentar asegurarse un espacio de auténtica libertad. Para Jonas, aunque el gnosticismo encarna una poderosa tentación para un alma sedienta de Dios en el desierto del mundo, es una tentación que debe rechazarse. Para Dick, las cosas no están tan claras. —SC. < <

[46] Los eleáticos fueron una escuela de filósofos presocráticos fundada en el siglo V a. C. por Parménides, y en la que se encontraba a Zenón, amante de las paradojas. <<

[47] (Griego) Mente cósmica. < <

[*] Los novelistas siempre han luchado con el gran dilema moral de venderse a Hollywood, pero no estoy seguro de que ninguno lo haya escalado (o sumergido) hasta tal paroxismo metafísico (o histérico). Estos pasajes tampoco concuerdan con las afirmaciones de otros de que Dick le dijo al director Ridley Scott que la película era exactamente como él había imaginado la novela; está claro que tenía otros sentimientos. Para bien o para mal, sin embargo, no hay que subestimar el impacto de *Blade Runner*, no solo en el reconocimiento público de Dick, sino también en la percepción de su obra. La película dio una identidad visual a una obra que nunca fue especialmente imaginativa (*Fluyan mis lágrimas, dijo el policía* se acerca más visualmente a *Blade Runner* que *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?)*. Incluso para aquellos lectores que conocían la obra de Dick antes de la película, el recuerdo de sus libros adopta ahora una forma visual que es a partes iguales la imaginación de Dick y la experiencia publicitaria de Scott en Londres. De un modo que, de entre todos, Dick podría entender (que lo que se percibe es una colaboración entre quien lo ha creado y quien lo ha percibido), el propio Dick se ha convertido en una invención en colaboración. Dicho esto, y dejando a un lado su histrionismo, hay que felicitar a Dick por su integridad artística y su valor para resistirse a los esfuerzos de Hollywood por usurpar la novela original y «renovelizarla». —SE. < <

[*] Retomando el tema de la tragedia, Dick aborda *Hamlet* en términos de la dualidad entre el rey usurpador (Claudio) y el verdadero rey (el propio Hamlet, tanto el padre asesinado como el hijo de luto, que comparten el mismo nombre), que está «loco» y es un necio. No es difícil imaginar cierta identificación entre el personaje de Hamlet y el propio Dick; después de todo, el «loco» Hamlet declara que el mundo es una prisión (acto 2, escena 2). Y la idea de un usurpador en el trono es coherente con la inclinación gnóstica de la visión del mundo de Dick, donde el falso rey del imperio ha marginado al verdadero rey mediante un acto de asesinato. Dick identifica un dualismo similar en la oposición entre Penteo (el rey ilegítimo) y Dioniso (el verdadero rey) en *Las bacantes* de Eurípides. —SC. < <

[48] El término «tema secreto» se refiere a los mandatos de Jesús a sus discípulos de no revelar que él es el Mesías. Los pasajes sobre el «secreto mesiánico» aparecen en Lucas (ver 4:41 y 8:56), pero el tema es más pronunciado en el Evangelio de Marcos. < <

[*] El propio hecho de la obsesión de Dick por formarse esta visión general de su obra es algo digno de mención: aunque me pregunto si es saludable, hay un punto a partir del cual es mejor que un novelista no piense demasiado en lo que está haciendo o por qué; en retrospectiva es asombrosamente premonitorio; sabemos que pocos meses después, Dick habrá muerto. ¿Él también lo intuía? ¿La urgencia de la *Exégesis* no solo está impulsada por la locura o la revelación (según se mire), sino por el
tic-tac
del reloj del universo en sus oídos? El ego que hay detrás de todo esto está fuera de lo común y explica cómo Dick puede formular una visión cósmica que lo sitúa a él mismo en el centro; sin él, sin embargo, probablemente no tendríamos *Fluyan mis lágrimas, Una mirada a la oscuridad* o *Transmigración*, por no hablar de la *Exégesis* (que era más crucial para su autor que para el lector). Así que la otra cara de lo que debe parecer megalomanía a una persona razonable es la audacia de la que depende nada menos que la supervivencia artística, la desafiante afirmación de que, frente a su propia oscuridad, a lo largo de una vida durante la cual la Library of America aún no había encontrado la previsión o la imaginación cultural para aclamarlo (y no lo haría durante otro cuarto de siglo), él realmente importaba. —SE. < <

[49] El bufete de abogados de interés público que representó a Karen Silkwood y los periodistas que investigan el caso Irán-Contra.
Su cofundador, William J. Davis, fue un sacerdote jesuita. < <

[*] A principios de noviembre de 1981, Dick tomó una difícil decisión personal, eligiendo quedarse en Fullerton para estar cerca de Tessa y Christopher en lugar de mudarse al área de la bahía para continuar una relación con una mujer casada. Esta decisión se enmarca aquí en términos de moralidad bíblica. 2-3-74, dice, lo transformó en alguien que no podía continuar por el camino al que lo llevaba la relación. Aunque en otras partes Dick está profundamente preocupado por la victoria absoluta del libre albedrío sobre el determinismo, presenta esto como una decisión tomada por Dios en su nombre, afirmando que realmente no tenía elección. Compárese con sus declaraciones sobre la ayuda que prestó a Covenant House, que describió como un «acto nuevo» no regido por las reglas normales del incentivo o incluso de la causalidad. En cualquier caso, está claro que Dick creía que un PKD anterior a 1974 habría tomado una decisión muy diferente en esta situación. —GM. < <

[*] La visión moral que une toda la obra de Dick se basa en el poder redentor de la empatía. Esta conexión emocional, la capacidad de experimentar los sentimientos, en particular el sufrimiento, de los demás, contrarresta la tentación de alejarse del riesgo de amar a los demás y refugiarse en la seguridad de uno mismo. Cuando los personajes de Dick luchan por determinar lo que es real, en última instancia tienen que confiar en las personas que se preocupan por ellos; la realidad estable en la obra de Dick siempre se basa en la sinceridad de las emociones que se transmiten entre las personas. En su ficción, Dick se plantea dos preguntas: ¿qué es real y qué es humano? Podría decirse que su obra ofrece una respuesta única y conectada a ambas: lo real es lo que percibimos cuando nos implicamos emocionalmente en el mundo, y lo humano es lo que nos permite establecer una conexión empática con el mundo. La conexión de Tagore con la biosfera, en la que el joven asume el sufrimiento del planeta en forma de heridas que acribillan su cuerpo, es una relación profundamente empática. Del mismo modo, cuando Dick se enteró de que Anwar el Sadat había sido asesinado, aplastó una lata de refresco y arrastró el borde contra el interior de su brazo hasta hacerse sangre. Para Dick, la realidad de ese momento conllevaba dolor, y conectar de verdad con ese momento implicaba compartir el sufrimiento. —DG. < <

[*] En esta versión abreviada de la *Exégesis*, hemos incluido todas las referencias a *El búho a la luz del día*, el último proyecto inacabado de Dick. Lo que sigue es su relato más extenso de los elementos de la trama de la novela. Característicamente, este material difiere considerablemente del relato del *Búho* que Dick dio a Gwen Lee y Doris Sauter en enero de 1982; ese relato se basa considerablemente en la carpeta 53, especialmente en las entradas que comienzan con [53:E-1]. —PJ. < <

[50] *Peer Gynt* (1867) es una obra de teatro en cinco actos de Henrik Ibsen que combina folclore surrealista, poesía, sátira social y episodios realistas. < <

[51] *Los cuentos de Hoffmann* (1881) fue una ópera de Jacques Offenbach, basada en los relatos cortos de fantasía del romántico alemán E. T. A. Hoffmann (1776-1822). < <

[52] *La polea* de George Herbert, uno de los poetas favoritos de Dick. < <

[53] Maimónides (1138-1204) fue el mayor filósofo judío del período medieval; su influyente *Guía de los perplejos* intentó reconciliar el pensamiento aristotélico y el judaísmo. < <

[*] Esta entrada comienza con una breve ráfaga de escritura enfervorizada. —PJ. < <

[†] Dick se hace eco de un tema común en la literatura paranormal, sobre todo en las revistas de ficción *pulp* de los años cuarenta y cincuenta, que él coleccionaba y adoraba. Esta literatura, a su vez, se vio profundamente influida por el escritor estadounidense Charles Fort (1874-1932), que popularizó numerosos temas paranormales, como los fenómenos de los peces, los bígaros, la materia biológica nebulosa y las rocas que caen del cielo. Reflexionando sobre estas cosas, Fort especuló que somos como peces en un mar etéreo sobre el que una civilización más avanzada está arrojando basura. Más tarde, el editor de ficción *pulp* Ray Palmer (1910-1977), cuya revista *Amazing Stories* fue un elemento básico en el mundo de la ciencia ficción de los años cuarenta, propuso algo que denominó «atmosfera», básicamente una extensión u «océano» de la Tierra similar al éter en el que nadan y vuelan diversas criaturas y objetos ocultos, incluidos los que en 1947 se conocieron como «platillos volantes». Numerosos escritores han identificado desde entonces estos últimos misterios manifestados como extradimensionales en contraposición a extraterrestres, tal como hace Dick aquí. —JJK. < <

[*] Se trata de la siempre popular tesis del «astronauta ancestral» o del paleocontacto, que interpreta la historia de las religiones como un relato codificado sobre la interacción de la humanidad con extraterrestres, a los que nuestras mitologías confundieron con dioses del cielo. Existen múltiples formas de esta teoría, algunas de las cuales nos presentan como híbridos biológicos creados intencionadamente a través del mestizaje
primate-alienígena
(una teoría que regresó de forma más oscura en la década de 1980 a través de narraciones de abducciones relacionadas con la hipnosis y los subsiguientes temores de un programa de hibridación alienígena). El origen de este complejo de ideas suele atribuirse a la obra de Erich von Däniken *Recuerdos del futuro* (1968), aunque en realidad ya existía desde hacía décadas entre diversos intelectuales ingleses, estadounidenses y franceses, por no mencionar toda una serie de grupos ocultistas. El intelectual público y defensor de la ciencia Carl Sagan incluso expresó una versión de la tesis como experimento mental en 1966, especulando, por ejemplo, sobre una base alienígena en la cara oculta u oscura de la luna. Dick habría estado muy familiarizado con estas ideas, ya que estaban muy «de moda» en la década de 1970. —JJK. < <

[54] (Alemán) Comunidad. (Un aparente neologismo basado en *Gemeinschaft*.) < <

[55] (Alemán) Soledad. < <

[56] Este puede ser la Voz de la IA probando su alemán. Más o menos, «Mujer, canta para nuestros amigos». < <

[57] (Alemán) Cerca. < <

[58] (Alemán) Amigos; alegría. < <

[59] La historia de Ted Sturgeon de 1971 *Dazed* involucra a un ser trascendente encarnado para restaurar el equilibrio del *yin* y el *yang*. <<

[60] Dick aquí está fusionando o confundiendo a Eleusis con los Campos Elíseos, los entornos más agradables del inframundo de la antigua Grecia. < <

[61] Benjamin Crème (1922-2016) es un antiguo profeta apocalíptico de la Nueva Era que a menudo ha hablado de la venida de Maitreya, o el Instructor del Mundo. En 1982 proclamó que Maitreya, también conocido como Cristo, estaba viviendo dentro de la comunidad asiática de Brick Lane en Londres y pronto se anunciaría a sí mismo a los medios de comunicación mundiales. < <

[62] La Era de Acuario es una época astrológica basada en la precesión de los equinoccios y un tema popular en muchos relatos de la Nueva Era sobre la transformación espiritual contemporánea. Sigue a la actual Era de Piscis, cuyo simbolismo de peces a menudo se ha asociado con el cristianismo. < <

[63] Ver nota 116, página 205.

[[Nota 116] La Antigua y Mística Orden Rosae Crucis, una Orden Rosacruz estadounidense establecida en 1915 en San José, California, cuyos anuncios aparecieron en muchas revistas populares en las décadas de 1960 y 1970.] < <

[64] Helena Patrovna Blavatsky (1831-1891) fue cofundadora de la Sociedad Teosófica, una orden esotérica que sostenía que la historia mundial está dirigida por maestros invisibles y ocultos. <<

[*] Una comprensión estrictamente materialista o histórica del ser humano no forma parte de la solución. Es parte del problema. Es parte de la trampa. Para comprender realmente nuestro lugar en el cosmos y, lo que es más importante, para cambiar ese lugar, debemos estar abiertos a una auténtica trascendencia y a la abolición del tiempo mediante su conversión en espacio. ¿Tiene esto algún sentido para nuestra comprensión basada en los sentidos y sus categorías tridimensionales? No. Si lo tuviera, no quedaría fuera de esas tres dimensiones, ¿verdad? En definitiva, la noción de Dick, tal como se expresa aquí, no es un argumento ni una tesis. Es una revelación. Y esto, por supuesto, es exactamente lo que él afirmaba. —JJK. < <

[65] Glimmung es un extraterrestre divino del Planeta Labrador (también conocido como Sirio Cinco) en *Gestarescala* (1969), una de las obras más junguianas de Dick. <<

[*] Según Henri Bergson, el discurso del místico «es interminable, porque lo que quiere describir es inefable». Los lectores más atentos de la *Exégesis* a veces sentirán la tentación de detener el flujo sucumbiendo al mismo impulso al que el propio Dick cede una y otra vez: el impulso de declarar: «¡Esto es! ¡Esta es la clave de la *Exégesis*!». Pues bien, aquí está mi clave: esa indagación, escéptica y especulativa e interminable como la propia *Exégesis* (o vida), es verdaderamente divina. —ED. < <

[66] Este breve, pero valioso segmento se ha movido aquí desde la carpeta 55 para preservar la continuidad. < <

[*] Por su propia naturaleza, la *Exégesis* no tiene conclusión. Y, sin embargo, aquí, tan cerca de las últimas páginas que Dick escribió, da con una verdad definitiva de sus experiencias y su interpretación. Sea cual sea la teoría dominante del momento, Dick siempre se preocupa por la liberación, el rescate. Sean cuales sean las ataduras que limitan al ser individual (el karma, el determinismo astral, el pecado, la prisión demiúrgica), Dick quiere verlas rotas y ser liberado en una libertad ontológica absoluta. La *Exégesis* es el registro de un alma humana en busca de salvación. — GM. < <

[67] (Griego) Salvador. < <

[*] Dada su ubicación hacia el final de la *Exégesis*, no podemos evitar leer esta condensación poética de las experiencias visionarias de Dick como un rayo verde en el horizonte mientras el sol se pone. Despojadas de la teoría, de la necesidad de la teoría, sus palabras se reducen a los haikus de salto de rana de la memoria más desnuda, a «señal de pez y luz». Estos destellos vuelven con una admisión: al fin y al cabo, Dick no fue iluminado con un láser rosa de ciencia ficción, sino simplemente con un rayo de sol que dejó un resplandor fosfénico. Jacob Boehme también fue iluminado, según algunos relatos, por la luz que rebotó en un plato de peltre, y es el más dickiano de los místicos: un melancólico zapatero de clase campesina que llevó la dialéctica hacia el abismo divino. Aquí está emparejado con una ficción, el señor Tagomi. Si Angel Archer es el más grande de los personajes de Dick, Tagomi es el más singular. Hacia el final de *El hombre en el castillo*, se sienta en un banco del parque para examinar un pequeño triángulo de plata que acaba «derramando su espíritu: la luz». La «superficie resplandeciente» de la joya ofrece a Tagomi una breve visión del mundo real, o de nuestro mundo, el que está fuera de la historia alternativa que lo envuelve. Y ahora, cerca del final que no puede ver, Dick vuelve a vislumbrar esa luz, el temblor de la gnosis de otro tiempo (ficticio) que también brilla, por un momento, en sus ojos. El medio es el mensaje, pero no intentes descifrarlo. Como Tagomi le dice al policía tonto que interrumpe su visión: «No es un rompecabezas». —ED. < <

[68] *Sepher Yetzirah*, o el *Libro de la Creación*, un texto sagrado del judaísmo de la Cábala, en su traducción de 1887 por W. W. Wescott. < <

[69] Aquí Dick usa letras griegas (similares a las de la palabra Σωτηρ [*soter*], que inscribió más arriba) para escribir *sorer*, que se asemeja a *soror*, palabra latina que significa «hermana». < <

[*] Dado el papel central que la melliza muerta de Dick, Jane Charlotte Dick, desempeñó en las novelas de los años sesenta y principios de los setenta, es significativo que aparezca aquí a través de un error de escritura, un desliz de la pluma que inscribe «hermana» en lugar de «salvadora». Dick interpreta esto como la «abolición definitiva» de su karma, un borrado final de su culpa por la muerte de ella. («De alguna manera me quedé con toda la leche», dijo de su muerte inadvertida de bebé por desnutrición). Dada su intensa identificación con Cristo durante este período, el lapsus también la alinea con Cristo y, en consecuencia, con el sentimiento de Dick de que Cristo está en él y, en cierto sentido, es él. De ahí que el desliz también signifique la «restauración definitiva de lo que se había perdido». —NKH. < <

[*] En última instancia, el valor de la *Exégesis* no reside en sus ideas, sino más bien en la visión que ofrece de una creatividad a la vez visionaria y fracturada, que a la vez se desmorona y se esfuerza de un modo heroico, de la única forma en que un novelista puede esforzarse por algo así, por mantenerse unido mientras una vida se acerca a su final en ruinas, perseguido por una hermana melliza muerta cuya propia vida duró un mes, y definido por ataques de psicosis, una panoplia de drogas, cinco matrimonios, intentos de suicidio e indigencia financiera, acecho real o imaginario del FBI y Hacienda, rechazo literario en su forma más estúpida (lo que equivale a decir destructiva), y una obsesión por Linda Ronstadt. Uno se toma en serio la *Exégesis* porque se toma en serio a Dick, y no al revés, porque es su ficción la que constituye un corpus de trabajo tan significativo como el de cualquier escritor de este país en los últimos sesenta años, y porque es su ficción la que nos persuade de que Dick puede ser alguien a quien recordamos y que todavía no ha existido, escribiendo libros publicados en la época de la imprenta, que se inventó antes que la rueda y después del buzón de voz. —SE. < <

[*] A pesar de los vaivenes que salpican la *Exégesis*, sigue siendo sorprendente ver a Dick declarar que el capitalismo es negativo. En relatos como *Autofactoría* (1955) y *Los tres estigmas de Palmer Eldritch* (1965), el capitalismo se extiende como un virus, infectando y mercantilizando todo lo que lo rodea. Pero Dick también defiende sistemáticamente al pequeño empresario. Muchas de las novelas de Dick comienzan con un tendero barriendo su escaparate, manteniendo a raya el caos. Como los reparadores y artesanos, estos pequeños empresarios contrarrestan el inevitable deterioro de las cosas, y Dick destaca a menudo la tranquila dignidad de su modesta pero honesta vida empresarial. La experiencia de Dick durante su adolescencia trabajando para un empresario local llamado Herb Hollis le inculcó una profunda ética del trabajo y el sentido de que las pequeñas empresas mantienen unida a la sociedad. Dick no era tanto anticapitalista como contrario al capitalismo corporativo masivo y omnipresente. Creo que la tienda familiar de la esquina tenía un atractivo casi pastoral para él, y probablemente no habría sido un fan de Walmart. —DG. <<

[1] Philip K Dick señala que va a titular así su obra en una breve introducción comentada al auditorio, pero ausente en la transcripción original de texto. < <

[2] La traducción del poema es propia. Adjuntamos el original y otra versión, atribuida a Jorge Luis Borges:

They reckon ill who leave me out / When me they fly, I am the wings / I am the doubter and the doubt/I am the hymn the Brahmin sings.

Quienes me excluyen se equivocan / si huyen de mí, yo soy las alas / soy el incrédulo y la duda / y el himno que canta el brahmán.

https://www.poetryfoundation.org/poems/45868/brahma-56d225936127b

https://ricardoks.blogspot.com/2015/02/un-roce-con-ralph-waldo-emerson.html < <

[3] Presumiblemente pies. Por tanto serían casi un metro de ancho por algo más de uno y medio de alto (91,44 cm X 152 cm). < <

[4] Este último párrafo es muy interesante, pero conviene hacer una apreciación. En efecto aparece en la obra en la que se transcribió la conferencia y que he consultado, *The Shifting Realities of Philip K. Dick: Selected Literary and Philosophical Writings*, en su edición de 1996, pero el metraje del vídeo se corta antes, así como la grabación en audio (en el párrafo anterior con aplausos). Mi hipótesis, a la espera de poder indagar más, es que Dick lo tenía así en la versión escrita pero no llegó a decirlo en la conferencia, tal vez porque el público comenzó a aplaudir. < <